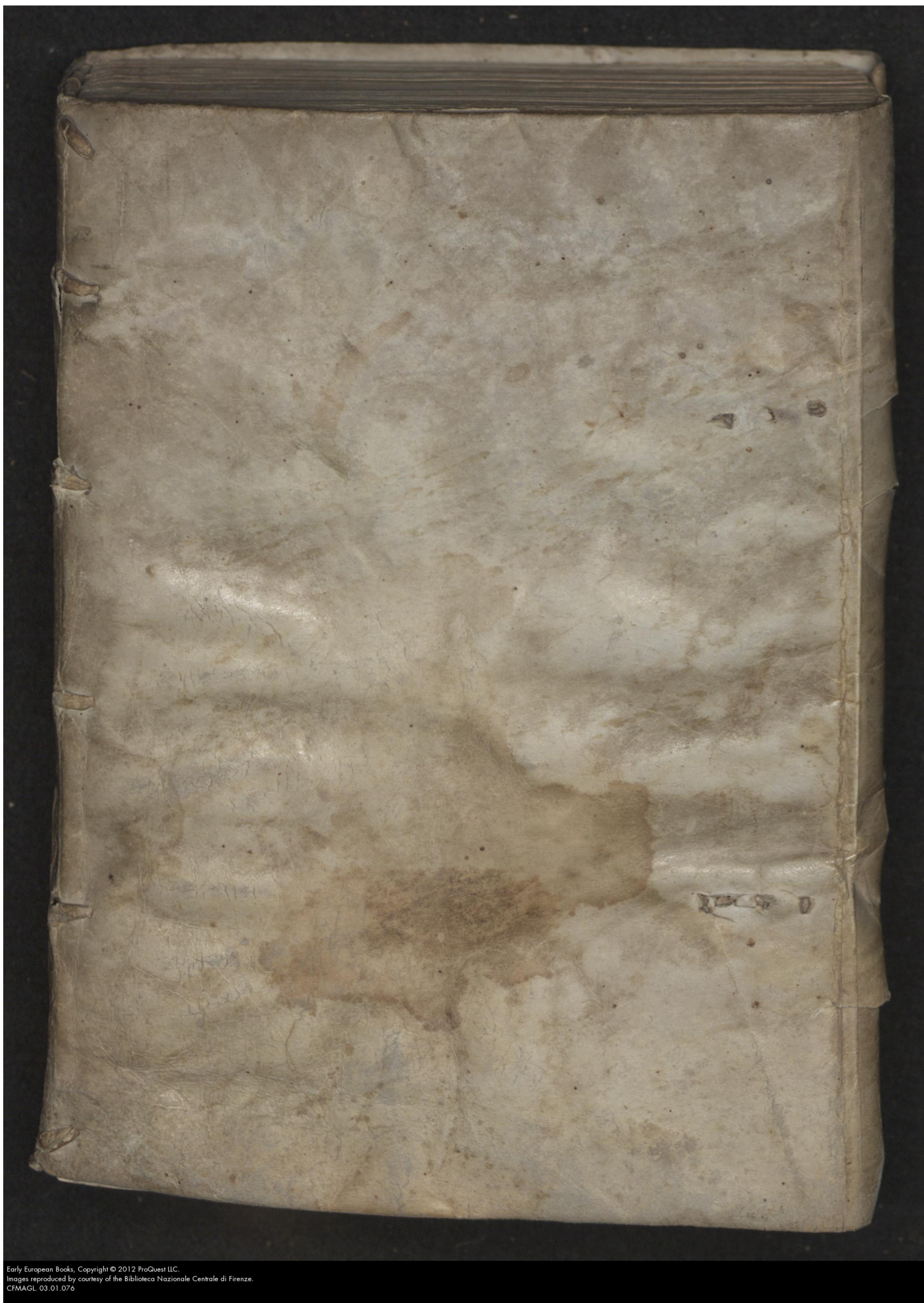
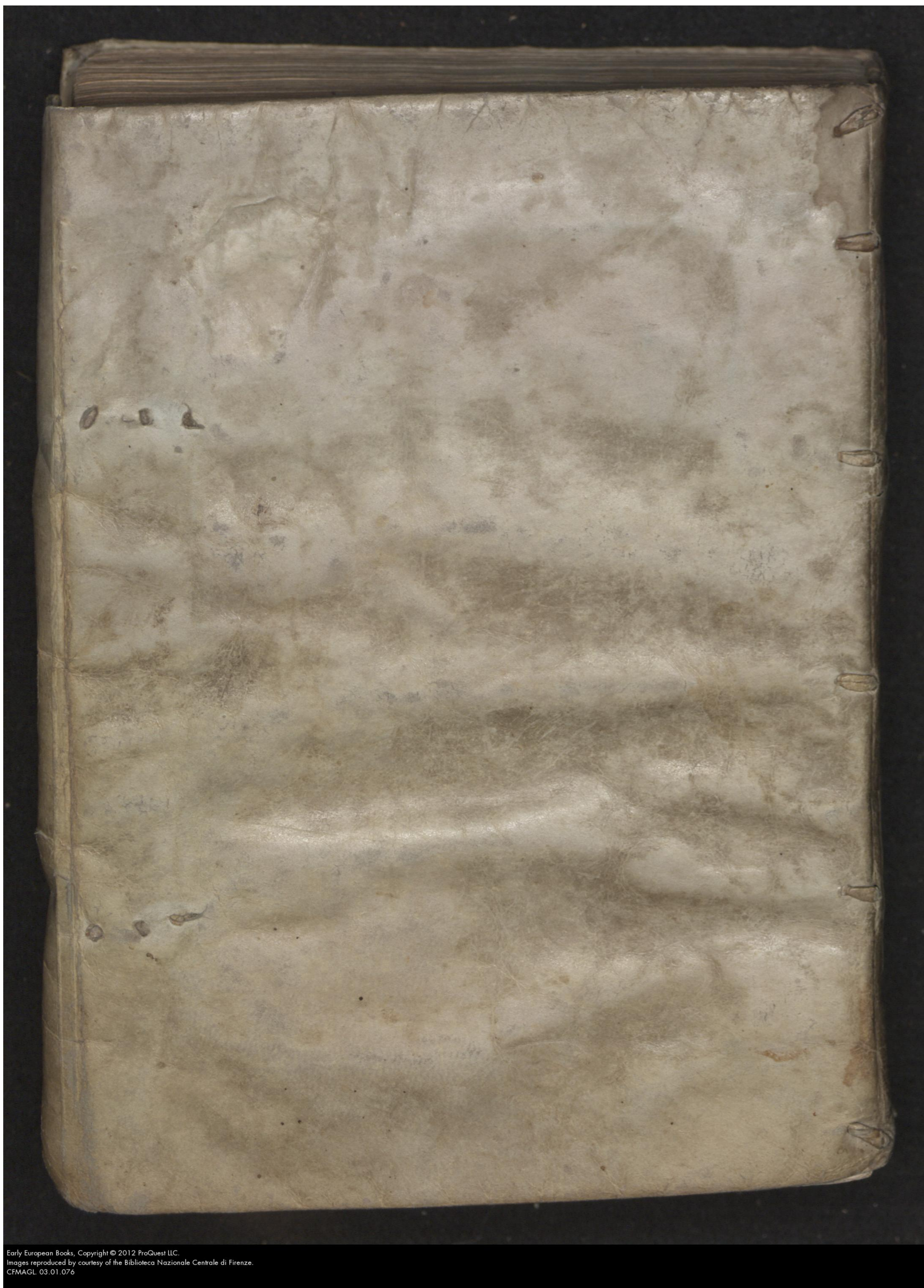










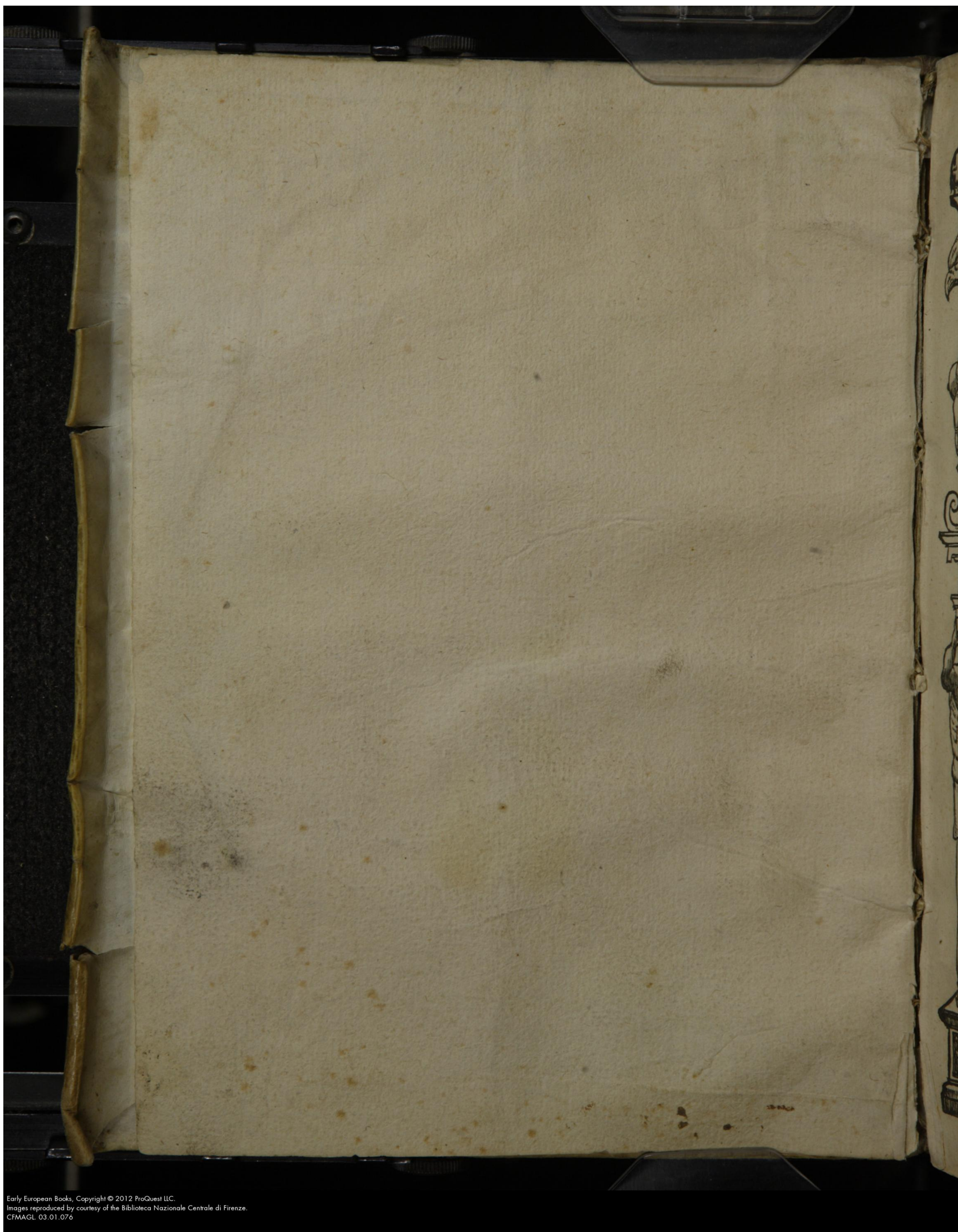


VII

ARIOST.

stizp.a incle

VRR



ORLANDO FVRIOSO DE

M. IVDOVICO ARIOSTO, TRADVZIDO EN ROMANCE CASTEL.

por el S. Don Hieronimo de Vrrea: con nuevos argumentos y alegorias en cada vno de los cantos muy vtiles.

ASSI MISMO SE HA ANNADIDO VNA BREVE INTRODVCION para saber e pronunciar la lengua Castellana, con una exposicion en la Thoscana de todos los uocablos dificultosos contenidos enel presente libro: Hecho todo pour el S. Alonso de Vlloa.



A LYON EN CASA DE GVLIELMO ROVILLE.
1556.

dagost.o del corno

A TRESVERTVEVX ET TRES-
MAGNANIME SEIGNEVR IE-
ROME DE VRREA, CAPI-
TAINE DE L'EM-
PEREVR,
G. ROVILLE S.



E CROY, TRESVERTVEVX SEIGNEVR, que vous n'ignorez point (estant cõme vous estes, & des armes & des lettres) que les François, de leur naturel, ayment & se delectẽt plus es langues etrangeres que toute autre nation du monde: & principalement à l'Italiẽne, & Espaignole: lesquelles leur sont auiourd'huy plus familieres qu'elles ne furẽt onq: aux Gentilz hommes & souldatz, a cause de la frequentation des armes qu'ilz ont ordinairement auec ces deux nations: aux gens doctes, pour l'habitude & frequentatiõ des lettres & etudes qu'ilz exercent communément esdites lãgues, ou natiõs: aux marchans, pour la trafique commune & necessaire qu'ilz ont tous les iours les vns auec les autres. Chose qui m'a souuent donné occasion de leur faire part, au moyen de notre impreßion, des meilleurs, & plus renommez auteurs esdites lãgues: entre lesquels ie vous ay choisi, Mõseigneur, comme celuy duquel le labeur a esté trouué tresagreable en la douce & graue traduction de l'Arioste: lequel auez mis, & representé si naïuement en votre langue Castillane, qu'il semble que vous en soyez l'auteur mesme. Et de ma part, m'estant venu entre les mains, des premiers imprimez, i'y ay prins tel plaisir, & contẽtemẽt d'esprit, qu'apres l'auoir leu, & bien cõsideré, ie me fusse, se me semble, par trop

mal deporté si ie n'en eusse faict part, & abondance telle a noz François qu'ilz me sembloiẽt la desirer. Si que, ia persuadé de quelques vns, le fey mettre sus noz presses, y faisant adiouter a chacun canto vn sommaire pour plus prompte intelligẽce de la matiere: ce que, a mon auis, n'aurez trouué mauuais, si d'auenture (comme ie pẽse) ilz sont paruenus iusques a vous. Or depuis, estant venu es mains du seigneur Gabriel Giolito (homme certes digne de son estat, & qui a mis en lumiere par ses impreßions autant de beaux liures, principalemẽt en sa langue Italienne, & en l'Espaignole, que autre qui soit pour le iourd'huy:) ne tarda long temps a le mettre außi sus ses presses: & comme celuy qui cerche d'enrichir, & orner tousiours ses impreßions de quelques belles choses, pour le plaisir & solas du lecteur, y feit adiouter aucunes belles & vtiles interpretations sur les motz plus difficiles, par ce gẽtil Seigneur, & de bon esprit Alonso de Vlloa, desquelles a cette notre seconde impreßion nous a semblé que sans bláme nous en pourrions ayder & iceluy inuiter en cela: augmẽtant plus tost, selon notre aduis, l'honneur & de lun & de lautre, en nous seruant de son labeur, que si nous eußions entrepris dõner peine a quelque autre, qui poßible n'eust faict mieux, ni parauanture pas si biẽ. Brief, Monseigneur, tel qu'il est, & comme votre, ie vous l'offre, & presente d'außi bõ coeur, que ie prie le createur vous donner treslongue & eureuse vie.

Muy

MVY ALTO Y MVY PODEROSO SENNOR.



O tuuiera yo presuncion de emprender a traduzir el Orlãdo Furioso, sino cõ fin de dirigirlo a V. Alt. siguiendo la costumbre de muchos escriptores que suplieron con arte la flaqueza de sus ingenios, illustrãdo mas sus obras, y ganando para si perpetua fama con dirigirlas, y encommendar las a grandes Principes; y assi por esto como porque tracta el libro de altos hechos, y heroycas y grandes empresas, a que V. A. es tan inclinado, se lo dirijo y supplico reciba por suyo.

DE V. A.

Vassallo.

Que sus Reales manos besa.

Don Hieronimo de Vrrea.

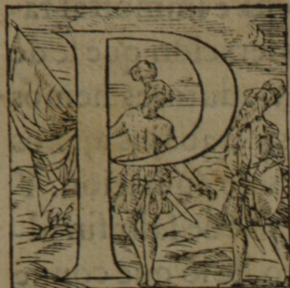


SONETTO DE DON IVAN DE AGVILON.



*Euanta tu cabeça ſacro Hibero,*
Veràs aquel d'Vrrea bellicoſo,
De hauer pueſto en batallas glorioſo,
La vida por ſu Rey ſiempre el primero.
O Nimphas de Saldibia al nueſtro Hibero
Apparejad el lauro victorioſo,
Pues con ſu lira al Mincio, al Po famoſo,
Tiene llenos de embidia el nueuo Homero,
Venid a coronar d'eſta victoria
A quien pudo alcançar tan alto grado.
Que no hay quien ygualar ſe le preſuma.
A el ſolo ſe deue immortal gloria
El es el que por obra ha confirmado
Que no embotò jamas lança la pluma.

CARTA AL LECTOR.



P ORQVE muchas perſonas de Heſpaña afficionadas ala lection del Orlando furioſo dexauan de gozar dela dulçura y primor de aquel Poema, a cauſa de no tener tan entero conoſcimiento de la lengua Thoſcana enque el eſtà eſcripto, me pareſcio tomar trabajo de le traduzir, y poner en Romance Caſtellano quan acertada y fielmente ſupe: y porque la mayor virtud de la translation es la fidelidad, y eneſta por ventura pareſcerà a algunos yo hauer faltado comparando eſte libro con ſu original eſtancia por eſtancia, quiero aqui declarar mi intention. Es verdad que enel numero delos Cantos hay variedad, porque los quarenta y ſeis que el Arioſto compuſo, eſtan reduzidos a quarenta y cinco, hecho del ſegundo y tercero vno: en loqual allende que yo tuue attention a quitar la confuſion y tinieblas que la aſpereza y deſguſto de nombres antiguos e ignotos alli contenidos engendraua, tambien ſegui el conſejo y voto de Varones prudentes y ſabios que me perſuadieron a tal mudança; enque interuino y fue principal el Señor don Frãciſco de Eſte, a quien particularmẽte eſte cuydado podia tocar, por ſer toda la obra endereçada a celebrar la gloria de ſu tio y padres los Duques de Ferrara; eſpecial que todo lo que alli tan obſcuro y perplexo dellos ſe refiere, ſtà repetido mas abierto y claro en diuerſas partes del libro. Aſſi miſmo del Canto tercio decimo y treinta y tres me pareſcio mouer dos o tres eſtancias, porque aunque ſon ingenioſas, no eſperè que en Heſpaña ſerian tan acceptas. Solo pido a los lectores que me perdonen,

ſi por la affiction de mi patria he vſurpado demaſiada licencia, en lugares vazios y ocioſos entremetiendo la memoria de alguna sperſonas della, famoſas y dignas de mucha e immortal fama, pues enello ſe guarda la templança y moderacion que ſe deue, ſin quitar a nadie lo ſuyo, como algunos tradutores hemos viſto, ſeñaladamente Frãceſes, que los hechos y trabajos ajenos huelgan delos atribuir y transferir a hombres de ſu nacion. Y porque veo que eſta primera impreſſion no puede ſalir ſin algunas faltas, a cauſa de imprimirſe mas preſto de lo que conuenia, por ruegos e importunacion de caualleros mis amigos, ſi como yo deſſeo a plaze a los lectores, yo tomarè trabajo de purgallo de los errores que agora hallaren, y hare imprimir ſegunda vez, para que ſalga con la fineza que a tal obra conuiene.



ORLANDO FVRIOSO DE M. LODOVICO ARIOSTO,

DIRIGIDO AL PRINCIPE

Don Philippe, Nuestro Señor.

TRADVZIDO EN ROMANCE CASTELLANO,

POR DON HIERONIMO DE VRREA.



CANTO PRIMERO.



ARGVMENTO SOBRE EL PRIMER CANTO.

HVYENDO Angelica despues de la rota del Rey Carlos, con el primero que topa, es Renaldos. Y despues con Ferragut: losquales hazen entre si vna cruel batalla. Continuando ella el huir: halla a Sacripante: alqual se descubre. Pero entre tanto que Sacripante se apareja a cumplir conella sus amorosos deseos: llega en esto Bradamante, la qual le hechò del Cauallo abaxo por tierra. Y de alli fue por Renaldos empedido y forzado a combatir con el. En este medio, torna Ferragut a la Ribera. Y ansi buscando el yelmo, que en el Rio se le hauia caydo: representasele delante la sombra de Argalia.



DAMAS, armas, Amor, y empresas canto,
CAVALLEROS, esfuerço, y cortesia,
D'aquel tiempo, que a Francia dañò tanto
Passar Moros el mar de Beruería,
D'Agramante su Rey siguiendo quanto
Con juuenil furor les prometia,
En el vengar la muerte de Troyano,
Sobr'el Rey Carlo emperador Romano.

De Roldan, dirè vn caſo juntamente
Que en verſo o proſa nunca fue contado,
Que por amores fue loco impaciente,
Vn hombre, por tan ſabio reputado:
Si por quien caſi tal me veo al preſente,
Que me ha el ingenio, y diſcrecion limado,
Me fuere tanto ſeſo concedido,
Que me baſte a cumplir lo prometido.

Plegaos, generoſa Herculea rama.
Dechado y reſplandor del ſiglo nueſtro
Hippolito aceptar de quien os ama
Eſto que dar os puede el ſieruo vueſtro.
Que tanto por mi daros puede Fama,
Pagand'os algo, con la pluma os mueſtro.
No deuo por dar poco ſer culpado,
Pues quāto puedo dar, todo os lo he dado.

Entre tantos Heroes, Señor quiero
(Que a nombrar con loores yo me obligo)
Acordaros d'aquel gentil Rugero
De vueſtra illuſtre ſangre el çepo antigo.
Sus claros hechos, y ſu amor ſincero,
Si oydo me dais vos a lo que os digo,
Y vueſtros penſamientos algo çedan,
Por que entr'ellos mis verſos caber puedā.

Roldan, que fue gran tiempo enamorado
D'Angelica la bella, a quien ſeguia
En Indja, Media, y Tartaria dexado
Tropheos immortales mil hauia:
En poniente con ella era tornado,
Y al piè del Perineo llegò vn dia,
Do con gente de Francia, y d'Alemaña
Eſtaua en tiendas Carlo en la campaña.

Por hazer a Marſilio y a Agramante
Meſarſe bien la barua, arrepentido
El vno, por que exercito pujante
La flor d'Africa toda hauia traydo:
Y el otro, porque a Eſpaña aſsi adelante
Puſo, dañando a Francia alli atreuido.
Roldan llegò a eſte punto, y a tal pueſto,
Mas ſe arrepintiò, de venir preſto.

Aqui le fue quitada la donzella:
(Ved el juyzio humano en quanto yerra)
Que d'Oriente a Poniente ſolo en vella
Defendido la hauia, en paz y en guerra.
Ora quitado le han la dama bella,
Sin que vala eſpada, y en ſu tierra:
Qu'el ſabio Emperador, que apagar quiſo
El fuego, la tomò con buen auiſo.

Muy pocos dias antes ſe trauara
Entre Renaldos, y Roldan ruydo,
Que por la gran beldad, al mundo rara
Los animos Amor les ha encendido:
Carlos, que no tenia tal lid por cara,
Y quiere ſer de cada qual ſeruido
Eſta donzella (que la cauſa fuera)
Tomò, y dioſela al Duque de Bauiera.

En premio prometiòla, al que vencieſſe
En eſta importantiſsima jornada
Mas numero de gente, y pareciesſe
Victoria mas en vno ſeñalada:
Pero al reues Dios quiſo que ſalieſſe,
Que rota fue la gente baptizada,
Y el Duque fue con otros en priſiones,
Deſamparando el campo y pauellones.

Pues como la donzella aſsi ha quedado
En premio digno al vencedor famoſo,
Sola, antes d'entregarſe, ha caminado,
Huyendo con temor bien congoxoſo:
Viò, que a la Fe ſe hauia rebelado
Fortuna en aquel dia peligroſo.
Entro en vn boſque y por derecha via,
Vn cauallero vio, que a piè venia.

El yelmo pueſto, y la coraça pueſta,
La eſpada al lado, al braço al fuerte eſcudo
Mas ligero corria por la floreſta,
Que al palio roxo el ruſtico deſnudo.
Medroſa paſtorcilla no tan preſta
De la ſierpe apartàr el piè aſsi pudo,
Como Angelica el freno reboluiera
Al punto, que al guerrero conociera.

Era aquel Paladin (desfuerço y arte)
Hijo d'Amon señor de Montaluano,
A quien vn poco antes su Bayarte
Por caso se le fue d'entre la mano:
Y como la mirò el nueuo Marte,
Conociò lexos por quien muere vfano,
Y el angelico rostro y loçania,
Que embuelto en red d'amores lo tenia.

La dama el palefren atràs retira,
Y por la selua aguija a toda rienda,
Ni por espesso, ni por claro mira,
Camina, sin que a buena parte atienda,
Medrosa, sin color, temblando tira,
Por do el cauallo propio haze senda.
Por alto, y baxo, fuera de camino
Tanto rebuelue, que a vn Arroyo vino.

En la Ribera Ferragut hallose
De sudor lleno, y todo poluoroso,
Por que de la batalla al fin sintiose
Sediento, y con desseo de reposo,
Y à pesar de su grado alli parose,
Para beuer del agua muy vascoso:
Y en lo mas hondo el yelmo se ha caydo,
Que hast'alli alcançallo no ha podido.

Quanto podia venir, venia muy fuerte
Gritando la donzella, y espantada,
Alçose al grito el Moro alli por suerte,
Y mirando en la dama apressurada,
Conoce a quien a tantos daua muerte:
Y aunque venia de miedo demudada,
Y muchos dias no hauia sabido della,
Conociò ser Angelica la bella.

Porqu'era muy cortes, y porque ardia,
Quiçà quanto los primos, denodado,
La quiso alli ayudar quanto podia,
Y como si de yelmo fuero armado,
La espada arranca, y fiera atremetia,
Donde Renaldos d'el poco ha curado.
No solo le hauian visto, y conocido,
Mas a la prueua d'armas ya venido.

Començaron alli dura batalla,
Como a piè se hallaron bien armados:
No que el arnès sufriera, y fina malla
Ni aun yunques assi golpes tan pesados:
Y mientra cada qual bien por ganalla,
Combaten ferozmente, muy trauados,
Hiere ella el palafren con furia y maña,
Lançandolo por bosque, y por campaña.

Los dos trabajan mucho (mas en vano)
Por vencèr al contrario breuemente:
Ygual rigen las armas en la mano,
Ygual parece cada qual valiente;
Hablo primero alli el de Montaluano,
Al guerrero Español d'amor doliente,
Como el que tiene el pecho assi encendido,
Que arde todo sin hallar partido.

Pienso (dixo) que piensas y crees cierto
Offenderme, y seràs junto offendido.
Si aquellos claros rayos, q̃ me han muerto,
De nuestro nueuo Sol te han encendido,
En detenerme aqui te hazes tuerto;
Que ya que muerto me ayas o vencido,
No serà tuya la gentil donzella,
Que mientras combatimos se yrà ella.

Sera mejor, que amandola contino,
Le salgas al traues a entretenella,
Y le ocupes y estorues su camino,
Primero que se vaya lexos ella:
Que si nos la concede el buen destino,
Serà del vencedor la cruda bella,
Que yo no se despues d'affan tamaño,
Que puede succeder, sino gran daño.

Al Moro pareciò bien lo prepuesto,
Y assi fue la contienda differida:
Naciò d'aqui vna tregua, y presupuesto,
Que oluidan la quistion assi reñida.
El Pagano al partirse d'aquel puesto,
A piè no le dexò, mas le combida
A la silla, y en ancas subio luego,
Siguiendo el rastro de su biuo fuego.

O gran bondad de antiguos Caualleros.
Que diuersos de fe,y competidores,
Sintiendo de sus golpes brauos fieros,
Por toda la persona aun los dolores;
Por selua escura,valles,y senderos
Van juntos sin sospecha,ni rancores.
Con quatro espuelas el roçin venia
Donde vn camino en dos se repartia.

Van,como aquellos,que no saben si vna
O otra via haga la donzella,
Vieron las dos sin differencia alguna,
Y en cada qual vn rastro fresco en ella:
Pusieronse al arbitrio de fortuna,
Renaldo a esta,Ferraguto aquella,
Despues qu'el Moro el bosque huuo corri- (do
Hallese do primero hauia partido.

Hallò que hauia tornado a la ribera,
Donde el yelmo en las ondas fue caydo:
Pues que la Dama ya hallar no espera,
Por cobrar el buen yelmo alli perdido,
En la parte,por do se le cayera,
Deciende en el extremo y escondido:
Mas el està tan fixo en el arena,
Que no lo podrà hauer sin mucha pena.

De vna gruessa rama luenga y dura,
Vna gran vara hizo ayrado,en tanto
El rio tienta en toda su hondura,
Palmo a palmo,en el medio,y por el canto.
Mientras rauioso prueua la ventura,
Y alarga el detenerse,vio entre tanto
En el medio del rio vn Cauallero,
Hasta el pecho salir de rostro fiero,

Sino de la cabeça,todo armado
Con vn yelmo salio en la diestra mano,
Era aquel yelmo propio,que buscado
De Ferraguto fue gran tiempo en vano,
A Ferragut hablò muy enojado,
Diziendo,O falsador de fè Marrano,
Porque leuarme el yelmo mas porfias,
Que ha tanto ya, que dar me lo deuias?

Acuerdate Pagano quando diste
Al hermano de Angelica la muerte,
Yo soy aquel aquien tu prometiste,
De echar luego en el Rio el yelmo fuerte,
Y si aquello que tu no me cumpliste,
Me lo quiere otorgar mi buena suerte,
No te turbes,y si turbarte quieres,
Turbate,que de fe falsador eres.

Mas si desseas tener vn yelmo fino,
Otro puedes ganar mas señalado,
Otro tal lleua el Conde Paladino,
Y vn tal Renaldo,y mas auentajado,
Vno d'Almonte,y otro de Mambrino:
Gana tu alguno destos, que he nombrado,
Este que me demandaste en tanto aprieto,
Haras bien de dexarmelo en effeto.

Aquel aparecer,gran sobresalto
En el rio la sombra dado hauia
Al Moro:y se le eriza el pelo en alto,
Parosele la boz,que del salia,
Oyendose raptar,de fe ser falto,
Por aquel que llamaron Argalia,
Que alli el matò:y quedando muy corrido
De yra,y de verguença se ha encendido.

No hauiendo tiempo de pensar excusa,
Oyendo la verdad,sin respondelle
Palabra,se sintio el alma confusa,
Y la verguença el coraçon rompelle.
Y jura por la vida de Lanfusa,
No ponerse otro yelmo,ni traelle,
Sino el bueno,que vn tiẽpo en Aspramonte
Quitara don Roldan al fiero Almonte.

Y muy mejor cumplio este juramento,
Que no hizo el primero mal cumplido.
D'aqui se parte harto mal contento,
Que muchos dias,despues,bien le ha dolido
Buscar el Paladin era su intento,
Acà,o allà,y a tal empresa es ydo.
Otra ventura al buen Renaldo auino,
Que fue deste diuerso su camino.

Renaldo no gran rato caminaua,
Quando vio su cauallo passar fiero,
Bayarte mio espera (bozeaua)
Que caminar sin ti m'es daño,pero
El buen cauallo sordo no paraua,
Que mas se le emboscaua,y mas ligero:
El le sigue,y de ayrado se destruye.
Mas sigamos a Angelica que huye.

Huye por hondas seluas muy escuras,
Por yermos,y lugares apartados:
El mouer de las hojas,y verduras,
Olmos,hayas,y robles,no toccados,
Le han hecho del gran miedo en espessuras
Hallar caminos muchos desusados,
Qualquiera sombra qu'el valle alli mouia:
Renaldo se le antoja que venia.

Qual tierna gama,o corça delicada
Qu'entre el natural bosque y estrechura
Ve'a la madre gemir ensangrentada,
Del Leon, qu'el pecho le abre en la espessu-
Que va de selua en selua alborotada, ra,
Y de temor tiembla,y sospecha pura,
Y a qualquier ramilla que le tocca,
La fiera cree la lleua ya en la bocca.

El dia,y noche,y medio d'otro dia
Anduuo sin saber por donde andaua,
Hallose en verde bosque,do sentia
Vn dulce ventezillo que aspiraua;
Dos Rios murmurando entorno hauia,
Con quien la tierna yerua se criaua;
Hazia su correr dulce armonia,
Que roto entre las guijas se ascondia

Aqui le pareciò ser bien segura,
Y lexos de Renaldos muy gran pieça;
Cansada del camino,y Sol,procura
De reposar, y al bosque s'endereça,
Apease entre flores y verdura:
Y el freno le quitò de la cabeça
Al palafren,y en torno de la fuente
Pacia la fresca yerua libremente.

Bien cerca vna sombrosa mata estaua
De verde espino,y colorada rosa,
Que en las liquidas ondas se miraua,
Del Sol guardada d'vna enzina vmbrosa,
Sin embaraço en medio,y combidaua
A reposar su sombra deleictosa,
La hoja,y rama en modo era mezclada,
Que a humana vista o Sol no daua entrada.

La fresca,y verde yerua parecia
Llamar a descansar al viandante,
La gentil dama en ella se metia,
Y acostada se duerme,y al instante
Sin passar largo espaciò que dormia,
Oyr se le antojò passos delante,
Pasito se leuanta y bien mirando,
Vn cauallero viò venir armado.

Y si es amigo o no,no comprehende,
Duda,teme,y espera lo que fuere,
Y de tal auentura el fin atiende,
Ni aun solo d'vn sospiro el ayre hiere.
El cauallero al Rio alli deciende,
Y sobre vn braço al fin reposar quiere:
Pone su pensamiento en tal hondura
Que parece troccado en piedra dura.

Pensoso asi gran rato esta mirando
El triste cauallero aquella fuente,
Comiença enternecido sospirando:
A lamentarse tan suauemente,
Que haria de piedad tornado blando
Vn marmol,y vna tigre muy clemente.
Sospirando lloraua tan de hecho,
Qu'era vn aroyo el rostro,y Etna el pècho.

Pensamiento,qu'el pecho has encendido,
Yelado lo ardes con dolor no vsado:
Que harè,pues que tarde he yo venido
(Dize) y otro del fructo ha yà gozado?
Casi hablar ni vella he yo podido
Y otro del despojo aya triunfado:
Si a mi no tocca flor, ni fructo della,
Por que afligirme deuo yo por ella?

Semejante es la virgen a la rosa,
Qu'enel jardin so natural espina,
Mientra sola, y entera alli reposa,
Y ganado o pastor no se auezina,
Ayre suaue, y alua deleictosa,
El agua, y tierra, a su fauor se inclina,
Huelga el galan, y dama enamorada
Tener el seno della, y frente ornada.

Mas no tan presto del natural suelo
Sale ni de su tronco vmbroso y verde,
Quanto el bien de los hombres, y del cielo,
Fauor, gracia, y bellezza todo pierde.
La virgen, que la flor de quien mas zelo,
Que de sus ojos, deuen hauer (se acuerde)
Si la dexa coger, qu'el precio d'antes,
Pierde enel coraçon de otros amantes.

Sea a los otros vil quien a mi mata,
Y amada del que a si diò con largueza:
Hà fortuna cruel, fortuna ingrata,
Triũphan los otros, muero yo en pobreza,
Y puede ser, que no me seas mas grata?
Pudo dexar mi vida, y mi riqueza?
Hay, falten antes los dias que sostengo,
Que yo biua, si amalla no la tengo.

Si alguno me pregunta, quien seria,
Quien de mas agua al rio alli abundante,
Dire le yo qu'el Rey de Cyrcasia,
D'amor tan trabajado Sacripante:
Su pena le dirè qu'es qual la mia
Y su primera causa es ser amante,
De los que mas amauan la donzella,
Que fue bien conocido luego della.

Iunto do cae el Sol por sus amores,
Venido fue del reyno del Oriente,
Que supo en India, que con mas fauores
El Conde la traya en el Poniente,
Supo en Francia despues sus sin sabores,
Como la tomò Carlo sabiamente,
Y en don la promettio aquien ayudasse
Mejor los lyrios d'oro, y peleasse.

Hauia venido al campo, y visto aquella
Rotta de Carlo Magno, y su fortuna,
Buscò el rastro d'Angelica la bella,
Y no pudo hallar nueua ninguna.
Esta es pues su tristeza, y su querella,
Passion d'Amores es, y no otra alguna.
Su affligirse, y llorar la noche y dia,
De piedad al Sol parar podia.

Mientras que assi se aflige, gime, y duele,
Y haze de su ojos viua fuente,
Y dize la razon, que dezir suele,
Que poco haze al caso que se cuente,
Fortuna quiere que algo se consuele,
Hallandose alli Angelica presente:
Y el viniendo en hora, y en tal punto,
Qu'en mil años, o nunca fuera junto.

Con attencion la dama lo escuchaua,
Y el llanto, la palabra, y modo atiende,
D'aquel qu'en solo amalla se occupaua,
Que antes ella d'agora bien lo entiende,
Mas, como marmol, dura se hallaua,
Y hauelle piedad poco se enciende,
Como aquella que a todos aborresce,
Sin pensar que hombre biuo la meresce.

Esta sola en el bosque al fin la espanta,
Piensa tomar por guia este preciado:
Que aquien el agua tiene a la garganta,
Si no pide merced, es bien ostinado:
Y si tal occasion se le leuanta,
Iamas hallarà guarda assi a su grado,
Que a larga prueua conociera d'ante,
Ser aql Rey muy fiel mas que otro amãte.

No por esto propone de aquel daño
Libralle, ni aliuiar quien tanto l'ama,
Ni agradecelle aquel affan tamaño,
Con el plazer que todo amante llama:
Pero alguna ficion, algun engaño,
Qu'en esperança estè, le vrde, y trama,
Mientras lo ha menester ser del seruida,
Despues tornar al vso empedernida.

Fuera d'aquella espessa mata digo
Le haze vna improuisa, y gentil muestra,
Como d'alguna Selua, o verde abrigo,
Diana en scena o Cytherea se muestra,
Dixo al parecer. Paz sea contigo,
Contigo salue Diòs la fama nuestra,
Y sin razon de mi suffrir no quiera,
Que tengas opinion de tal manera.

Iamàs con sobresalto, y gozo tanto
Los ojos puso al hijo madre pia,
Que por muerto le hauia llorado tanto
Viendo venir sin el su compañia;
Con quanto gozo el Saracin, con quanto
Sabor, y sobresalto, y alegria,
Al graue rostro, angelico semblante,
Que en improuiso vee tener delante.

Lleno de dulce affecto el tierno pecho,
Corrio a su dama, y diosa alborotado,
Ella lo tiene abraçado estrecho:
Lo que quiçà en Catày no hauria pensado.
Al Reyno natural piensa de hecho
Lleuandolo consigo yr sin cuydado;
Con el abiua tanto su esperanza,
Que piensa verse allà sin mas mudança.

Ella le dio la cuenta enteramente,
Desde que lo embio con tal presteza
Al Rey de Sericana enel Oriente,
A demandar socorro en tal tristeza:
Que Roldan la guardò como valiente
De muerte, y deshonor en su limpieza,
Y que la virginal flor tiene entera,
Como quando su madre la pariera.

Quiçà qu'era verdad, mas no creyble,
Para el hombre que vn poco cuerdo sea:
Mas pareciole a el ser bien posible,
Que amor haze, lo falso que se crea,
Haze lo que se vee ser inuisible,
Y lo inuisible, que muy bien se vea:
Esto creyò, qu'el triste toda via,
Muy facilmente cree lo que queria.

Si mal supo el gentil señor d'Anglante
Perdèr por necedad el tiempo bueno
Su daño sentirà d'aqui adelante,
Que no le darà mas fortuna el freno.
Muy passo esto dezia Sacripante,
No le quiero imitar, pues mas quel peno;
Que no es biẽ que vn tal bien venido dexe;
Ni que despues de mi me duela, y quexe.

Yò cogerè la tierna, y fresca rosa,
Que passando sazon perder podria:
Bien se yo que a muger no sera cosa
Mas dulce, y agradable que este dia:
Aun que muestre vn hastio (desdeñosa
Tal vez llorosa, con melanconia)
Por vn desden fingido, es deuaneo,
Dexar yò de cumplir tan buen desseo.

Esto diziendo, mientra se apareja,
Al dulce assalto, vn son cerca ha sonado
Del bosque, que le atruena alli la oreja,
La empresa por su mal triste ha dexado
Pusose el yelmo, que su vsança vieja
Era traer el cuerpo bien armado.
Quando tuuo el cauallo, el freno puesto;
Caualgara, y su lança tomo presto.

Vn ardid cauallero ha parecido,
De semblante gallardo, brauo, y fiero,
Blanco como la nieue es su vestido;
Y blanco vn pendoncillo por cimero;
Sacripante de enojo embraueçido
Viendo que por venir el cauallero
Dexaua de se ver dichoso amante;
Mirole con feroz brauo semblante.

Y acercandose a el lo desafia,
Piensa hazer perdelle los arzones:
El otro, que no menos que el valia,
No quiso defenderse con razones;
Dexò el amenazar, y a su porfia
Viene con gran correr, sin mas sermones;
Rebuelue Sacripante fiero ardiente,
Y viene a encontrarse frente, a frente.

No Toros, ni Leones van de ſalto
A lidiar, ni a toparſe, brauos, crudos,
Como vienen los dos al fiero aſſalto,
Paſſandoſe ygualmente los eſcudos.
Del encuentro tremblò debaxo en alto
El valle heruoſo, y montes mas deſnudos.
A cada qual hiziera gran prouecho;
El peto, que guardò de mal el pecho.

Los cauallos derecho, y con concierto,
A guiſa de carneros ſe han topado:
El del fiero Pagano quedò muerto,
Que biuiendo por bueno fue eſtimado:
Tambien cayera el otro, mas deſpierto
Le alçan las eſpuelas, que ha prouado:
El del Rey quedò alli ſin mas mouerſe,
Y ſu Señor debaxo ſin valerſe.

Quedando firme aqui el deſconocido
Viendo aquien encontrò tendido en tierra;
Baſtar creyendo bien lo aconteçido
No curò mas de fenecer la guerra.
Por la ſelua, y camino mas ſeguido,
Entrando a rienda ſuelta, ſe deſtierra:
Antes de leuantarſe el Rey pagano,
Vna milla ſe alexa de aquel llano.

Qual labrador medroſo, que atordido,
Paſſado el rayo ſe alça enueleſado,
Mirando do ſonara el gran tronido
Cuyo fuego ſus buyes le ha quemado,
Y vee ſin hoja el pino, y encendido,
Que poco antes muy verde hauia mirado:
Tal ſe leuanta deſto, en piè el Circaſo,
Angelica preſente al duro caſo.

Soſpira y gime, y no por el dolerſe,
De braço roto, o pie, o otra herida:
Mas de verguença mueſtra aſsi encenderſe.
Que nunca tan corrido fue en ſu vida.
Y mas que por caer, por aſsi verſe
Leuantar de ſu Dama, en tal cayda:
Pienſo que ſiempre mudo ſe quedara,
Si ella nueua boz no le criara.

No eſteis (dixo) Señor tan congoxoſo,
Que no es la culpa vueſtra hauer caydo:
Es del cauallo, a quien mas el repoſo
Le conuenia, que juſta ni ruydo.
No puede yr el guerrero glorioſo,
Antes mueſtra bien claro hauer perdido;
Y aſsi lo juzgarè yo en quanto entiendo,
Pues dexa el cãpo, y mueſtra andar huyẽdo.

Mientras la dama esfuerça al ſarracino,
Con cuerno al cuello, y la burjaca al lado,
Galopando venia por el camino
Vn menſajero, y mueſtra andar canſado:
Como al Rey Sacripante fue vezino,
Con vn eſcudo blanco: ha preguntado
Y vn pendoncillo pueſto en la cabeça,
Si paſſo vn cauallero, hauria gran pieça.

Qual ve's me dexo a pie harto corrido
(Reſpondio Sacripante al menſajero)
Y por que ſepa yo quien me ha abatido;
Si te plaze, ſu nombre ſaber quiero.
El dixo, Tu ſabras que quien ha ſido,
No es d'aſpecto feroz, brauo, ni fiero.
Mas quien te ha derribado en tal querella,
Es el valor de vna gentil donzella.

La donzella es gallarda, y muy baſtante,
No encubrirè ſu nombre ſin ſegundo.
Quien te quitò tu honrra es Bradamante,
Toda quanta ganaſte en eſte Mundo.
Eſto dicho, paſsò rezio adelante,
Y al Saracin dexò en peſar profundo:
No ſabe que dezir, ni hazer deua,
Haziendo de verguença el roſtro prueua.

Y vn rato deſpues deſto acontecido,
En ello penſò en vano: y finalmente,
D'vna muger hallandoſe abatido,
Quanto mas pienſa el caſo, mas lo ſiente:
Subio enel palafren harto corrido,
Y ſin hablar palabra (manſamente)
Tomò en Ancas a Angelica, y ſe parte
A mas dulce vſo, y mas ſegura parte.

Dos millas y aun a penas anduuieron,
Quando dentro en la seluaverde vmbrosa,
Vn gran rumor y estrepito sintieron,
Que en la floresta tiembla toda cosa.
Vn cauallo correr por ella vieron,
Con la guarnicion d'oro muy hermosa:
Saltando matas, fuentes, y arboleda,
Arboles rompe, y quanto el passo veda.

Si los espessos ramos, y ayre escuro
La vista no me offusca o no la offende,
Bayarte es (dixò Angelica) y'os juro:
Con tal furor la estrecha via hiende.
Y otro no serà, yo os lo asseguro.
Ved como el menestelle nos entiende,
Que vn rocin para dos, mal se consiente;
Y suplir quiere aqueste inconuiniente.

Apeose el Circasso, y a el se fuera,
Y piensale coger luego del freno;
Respondele al traues respuesta fiera,
De coces, reboluiendo como vn trueno.
No lo alcançò donde alcançar quisiera,
Dichoso en no alcançallo bien de lleno:
Que tal fuerça tenia el cauallo fiero,
Que deshiziera vn monte d'vn azero.

Va manso a la donzella, y con el arte
D'entendimiento humano, y a plaziente:
Saltando, como el perro (a cada parte)
Ante el amo que del ha estado ausente:
D'esta Dama se acuerda alli Bayarte,
Que lo pensò en Albraca alegremente,
En tiempo que d'amor ella moria,
Por Renaldos que agora aborrecia.

Tomo el freno con la diestra mano,
Con otra el cuello, y pecho blando estrega:
Mas Bayarte, que ingenio tiene humano,
Como vn Cordero humilde se le allega.
En tanto sube en el el Rey vfano;
Y tientalo, y galopa por la vega.
Ella baxa gallarda a marauilla;
Dexò las anças, y subio en la silla.

A caso, alli los ojos reboluiendo
A piè, vio vn hombre armado que venia
D'ira y de despecho se va ardiendo,
Por qu'el hijo d'Amon ser conocia.
Mas que a su vida el la ama, y va siguiendo;
Y ella, qual garça del alcon, huía.
Solia la desamar, mas que a su muerte;
Y amarlo ella, agora truecan suerte.

Dos fuentes fueran causa de su daño,
Diuersos en effectos sus licores:
Allà estan en Ardeña (es caso estraño)
Que vna produze sed, de mal d'Amores,
La otra Amor enfria, y con engaño
Yela aquellos primeros sus ardores.
Gustò Renaldos d'vna, y lo enloquece,
Ella d'otra, y del huye, y lo aborrece.

Vn secreto licor tiene assi mixto,
Que aborrece d'amor qualquier ventura:
Hizo a la Dama, que Renaldos ha visto
Lo mire d'vna vista muy escura.
Temblandole la boz al improuisto,
La Dama le supplica y lo conjura,
Y manda, que antes que Renaldos venga,
Con ella huya, y mas no se detenga.

Como y tan poco credito Señora
Tengo con vos, que m'estimays de poco?
(Le dixo) inutil, flaco, para agora
Poderos defender d'este hombre loco?
La batalla d'Albraca en tan fuerte hora
Se os ha oluidado en termino tan poco?
Y noche que por vos, con solo escudo
Contra Agrican y campo, fuy desnudo?

Ella no le responde de medrosa:
Porque muy cerca a Don Renaldos vido
Amenazando al Rey con boz furiosa,
Que ha su Bayarte luego ha conocido.
Y conocia la cara tan hermosa;
Que d'amoroso fuego lo ha encendido.
Lo qu'entr'estos soberuios ha passado
Para otro canto dexo reseruado.

ALEGORIA SOBRE EL PRIMER CANTO

POR Angelica, que el amor de Renaldos y Ferragut tiene en poco, y de si misma haze presente a Sacripante; procurando communicar con el su deleicte, y satisfazer sus desseos, y agradarle: y esto no porque de su miserable vida se apiade y tenga cõpassiõ, o por galardonar sus largos y fidelissimos seruicios; mas por su propia vtilidad y prouecho: Se cõprehẽde la ingratitud y soberuia, que naturalmente se halla en el empedernido y cruel corazon de algunas mugeres. POR el empedimiento y estoruo, que de ymproniso en su venida hizieron Bradamante, y despues Renaldos a los amorosos desseos de Sacripante: se entiende que no con pequeña difficultad llegan los enamorados a coger el fructo muy desseado de sus trabajos: y como muchas vezes queriendo cogerle, la fortuna enemiga del deleicte y dulceza que el Amor suele communicar a los que le siguen, los hecha de alli sin esperanza de jamas gustarle.

POR Argalia que a Ferragut nota de ynfiel, y violador de la palabra que le diò: se denota que es muy gran fealdad no cumplir la palabra y la fè, o qual quiera promessa que haga a otro el que se tiene por verdadero y legitimo Cauallero.

CANTO SEGVNDO.



ARGVMENTO DEL SEGVNDO CANTO.

ANGELICA huyendo se topa con vn hermitaño, el qual enamorandose della, por arte de Nigromancia haze cessar la batalla entre Renaldos & Sacripante. Renaldos se buelue para el Emperador, el qual le embia en Escocia. Bradamante hallando a Pinabelo, el qual pensando que era algun Cauallero, le da cuenta como Atlãte con el marauilloso y espantable Hippogrifo y escudo, que la vista de los ojos quitaua, le hauia sacado de entre las manos vna su Señora, pero al cabo conociendola por Bradamante, con algunos sus engaños la hizo dar de ojos en vna cueua.



INIVSTISSIMO Amor, porque tan raro
NVESTROS desseos conformas, y opiniones?
De do perfido viene serte caro,
Querer discordes ver dos coraçones?
Al vado yr no me dexas, facil claro,
Y lleuas me por Mar de mill passiones.
De quiẽ dessea mi amor quieres que huya:
Y por quiẽ me odia, muera, o me destruya?

Angelica a Renaldos mueſtras bella,
Quando el a ella es feo,y deſabrido:
Y quando dulce,y lo adoraua ella,
El lo poſsible,y mas l'ha aborrecido.
Afflige ſe hora en vano,y ſe querella:
Aſsi los has Amor ygual medido.
Ella lo ha en odio,el odio es de tal ſuerte,
Que mas preſto que el,queria la muerte,

Renaldos al Saracin ayrado,y ciego
Dixo;Baxa ladron de mi cauallo,
Que no ſufro lleuar lo mio en tal juego;
Antes ſuelo hazer caro comprallo.
Y quitarte la Dama quiero luego,
Porque ſerà de a tela errallo:
Tan buen cauallo,y Dama tan hermoſa,
En vn ladron parece impropia coſa.

Tu mientes,que ladron no ſoy ni he ſido
(Reſpondio el Saracin,que d'ira brama)
Mas quien a ti lo diga,lo que he oydo,
Dirà,con mas verdad,ſegun es fama;
La eſpada nos dirà quien merecido
Tiene el gentil cauallo,y bella Dama.
Biẽ que tu dicho aprueuo;y tu querella(la.
Que no hay mas digna coſa al mũdo qu'el-

Como ſuelen dos canes muy mordientes,
Por algun odio,o rauia denodados,
Iuntarſe brauos, combatir de dientes
Los ojos bueltos,braſa,encarniçados:
Con gran ferocidad,de rauia ardientes,
Se muerden con los çerros erizados:
Aſsi a la eſpada vienen,y aquel paſſo,
La flor de Claramonte,y el Cyrcaſſo,

El vno a piè,otro a cauallo ſale:
Y no penſeys el Circaſſo ſe auentaje,
Que mas ſe daña,y menos mucho vale:
Os digo,que vn muy mal eſperto paje.
Por diſtinto bayarte ſe preuale,
No quiere a ſu Señor ha. er vltraje;
Que con mano,y eſpuela,el Rey pujante.
No puede hazelle dar paſſo adelante.

Quando quiere lançallo,ſe endereça,
Y ſi parallo, o corre,o va trottando,
Entre los braços pone la cabeça;
Y ſalta,y corcobea perneando.
Viendo el Circaſſo el juego qual empieça,
Y que no es tiempo yr beſtia tal domando:
Pone la mano en el arzon primero:
Y ſalta al lado yzquierdo,muy ligero.

Librado el Saracin con dieſtro ſalto
De la obſtinada beſtia,furioſo
Le vierades venir,al digno aſſalto,
Con impetu,y furor marauilloſo:
Toccauan las eſpadas baxo,y alto,
Qu'el Vulcano martillo,perezoſo
Mas,en la cueua humoſa parecia,
Quando rayos a Iupiter battia

Con dieſtros golpes,hazen bien moſtrarſe
Que ſon los dos maeſtros deſte juego:
Vereys los recojerſe,ya largarſe,
Cubrirſe aun tiempo,deſcubrirſe luego:
Y quando accometter,y retirarſe,
Los golpes rebatir,y ſacar fuego,
Y en vn compàs,do el vno,el pie leuanta,
El otro con preſteza el ſuyo planta.

Y con la eſpada en alto en tal ſucceſſo
Renaldo a Sacripante da la eſtrena;
Aquel alçò el eſcudo qu'es de hueſſo,
Con la plancha de azero fuerte y buena,
Cortado lo ha fisberta aũq es muy grueſſo
Floreſta, monte, valle,y ſierra atruena,
El azero,y el hueſſo le ha rompido
Y el Circaſſo quedò el braço adormido.

Como vido (medroſa la donzella)
El daño de aquel golpe,deſaſtrado
De miedo ſe mudò la color bella,
Como el que va a la muerte condenado.
Pareceſe no eſtar alli,mas ella,
Por ſalir de Renaldos tan odiado;
D'aquel Renaldos,qu'ella tanto odiaua
Quanto el a ella miſerable amaua.

Boluiendo el palafren al valle rudo,
Por estrechos caminos lo lançaua,
Boluiendo el mustio gesto alli menudo
Que a Renaldos tener çerca pensaua
Corrio, y huyendo, todo quanto pudo
Vio vn Ermitaño, qu'en el valle estaua,
La barua hasta el pecho y en effecto
Deuoto, y venerable en el aspecto.

Del tiempo y ayunar debilitado,
Sobre vn asnillo, passo se venia;
Mostraua ser en todo recatado,
Hombre de gran conciencia parecia.
Viendo el hermoso rostro delicado,
De la Dama que sola viò y sin guia;
Aunque triste, y cansado tal la vido,
Que todo en caridad se ha encendido.

La Dama al hombre sancto preguntaua,
Del camino del Mar, y d'algun puerto;
Que salir de la Francia desseaua,
Por no ver a Renaldos biuo o muerto,
El padre que arte Magica tractaua,
No cessa de esforçalla, y dize çierto,
Que al peligro darà remedio sano,
Y en vn çurròn metio luego la mano.

Sacò vn libro, y effecto verdadero
Mostrò, porque vna plana, aũ no ha leydo,
Quando vn Demonio vio como escudero:
Qu'en quãto le ordenò, le ha bien seruido.
Y fue a los dos guerreros muy ligero
(Por aquella escriptura constreñido)
Que a la sombra no estauan en sossiego.
Y con audacia entr'ellos entro luego.

Por cortesia (les dixo) el vno diga,
En matar vno a otro que bien halla?
Que gana d'esta vana, y gran fatiga,
Al cabo qu'el acabe la batalla?
Si el Conde Roldan lleua por amiga,
Sin hauer roto escudo, lança, o malla,
Hazia Paris, adentro de su tierra,
La Dama causadora d'esta guerra?

A don Roldan, y a Angelica (burlando
De vos otros) topè la via de Francia,
De la çelosa lid vuestra mofando,
Quan sin fructo serà, quan sin ganancia,
Cierto seria mejor yrlos buscando,
Antes que sea mas lexos su distancia:
Que si a paris el Conde va con ella,
Nunca jamas vereys vuestra donzella.

Vierades a los dos mucho turbarse
Del triste anuncio, y quedan espantados;
Sin d'otra cosa alguna alli acordarse,
Que de como del Conde son burlados
Desseoso Renaldos de vengarse,
Con sospiros rauiosos, y penados.
Llegò a Bayarte: y jura muy de hecho,
D'al Conde el coraçon sacar del pecho.

De passada saltò sobr'el con quexa,
Y siendo en cima sale galopando;
D'aquel que a piè en el bosque solo dexa,
Qual si jamas le viera va pensando,
El famoso cauallo bien se alexa
Con todo quanto topa derribando;
No basta fosso, o rio, o monte fiero,
Hazer que a floxe el curso, el muy ligero.

No os parezca Señor ser caso estraño,
Tomar Renaldo agora su cauallo,
Hauiendolo seguido bien con daño,
Del freno, aun no podiendo ya tocallo?
Que por distinto hizo aqueste engaño
Bayarte, y no por vicio, por lleuallo,
Donde la bella Dama se huya,
Por quien a su Señor quexar oya.

Quando huyò la Dama de la tienda,
El cauallo la vio, y siguio ligero,
Estando el buen Renaldos en contienda,
A piè, con vn valiente Cauallero,
Qu'era en armas qual el (y sin enmienda)
No menos qu'el en campo buen guerrero.
Siguiola al fin Bayarte en sierra, y llano
Desseando al Señor dalla en la mano.

Dessеando traelle presto a'quella,
La selua ant'el Bayarte hauia corrido,
Sin dexarse tomar, porqu'el en ella
No anduuiesse por otra via perdido:
Por el hallò Renaldos la donzella,
Vna, y dos vezes, mas no le ha auenido
Que fue de Ferragut bien estoruado:
Y aun del Circasso, como os es contado.

Al Demonio qu'el rastro demostraua
Falso a Renaldos de la dama hermosa,
Creyo Bayarte: y manso caminaua,
Como solia, por la selua vmbrosa.
Mas Renaldos la rienda le soltaua,
Hazia paris con vna ansia amorosa;
Asi con tal desseo bien bolaua
Qu'el viento, no el cauallo se tardaua.

Toda la noche anduuo con gran gana
De topar al gentil señor d'Anglante;
Tanto ha creydo la palabra vana
Del correo del cauto nigromante;
De andar jamàs cessò noche y mañana,
Hasta que vio la tierra alli delante;
Adonde Carlos roto y mal parado,
Con sus reliquias fuera retirado,

Y por que del Rey d'Africa batalla
Y cerco espera en esta coyuntura
Haze muy buena gente, y victualla
Las fuerças reparando a la segura,
Hinche de tierra toda la muralla:
Y lo que ha menester hazer procura:
Piensa embiar por gente a Inglaterra,
Y hazer nueuo campo, y nueua guerra.

Quiere salir de nueuo a la campaña,
Y tentar nueua suerte, ardid y arte:
Embiò a don Renaldos a Bretaña
Qu'es dicha Inglaterra en toda parte.
Fue dar la pena al Paladin estraña
No por mal parecelle aquella parte,
Mas porque Carlos, no le dexa vn'hora
Parà poder buscar a su Señora.

Iamás cosa asi hizò a su despecho
Renaldo, porque asi le hauia estoruado;
De buscar aquel gesto, que del pecho
El triste coraçon le hauia sacado.
Mas por seruir a Carlos, fue de hecho,
Y tan presto el viage ha effectuado:
Que a Cales a muy pocas oras llega,
Y el mismo dia s'embarca alli, y nauega.

Contra la voluntad del marinero,
Por gran desseo, que de tornar tenia;
Entrò en el Mar, que estaua ayrado y fiero,
Y a menazar fortuna parecia.
El viento se enojò del Cauallero,
Que con desprecio en poco le tenia:
Al mar alçò tan alto, y con tal rabia,
Que lo subio a bañar toda la gabia.

Presto los marineros con buen tiento
La vella grande calan, por dar buelta
Al mismo puerto, por su saluamiento,
Donde en mal punto fue la naue suelta.
No conuiene que çufra (dize el viento)
Licencia tanta, y la Mar rebuelta.
Sopla, y brama llamando la tormenta;
Viendo, que van sin qu'el se lo consienta.

A popa y orça brama, y los de suela
El cruel que contino va creciendo;
Temporizando van con poca vela,
Por alta mar rebueluen discurriendo.
Mas por que vario estambre a varia tela
Es menester, y toda ordilla entiendo,
Dexo a Renaldos, yr tan adelante
Por hablar de la bella Bradamente.

Yo hablo de la inclita donzella,
Que a Sacripante diò tan gran cayda:
D'este Señor hermana digna y bella,
Del Duque Amon, y de Beatriz nacida.
La gran pujanca el gran esfuerco della
Daua alegria a Francia muy cumplida.
Ya Carlos, que biuia muy vfano,
Por ser de ygual valor con el hermano,

La Dama amada fue de vn Cauallero,
Que d'Africa passó con Agramante:
Que pariò d'aquel alto y buen Rugero,
La desdichada hija d'Agolante.
Ella, que d'Osso, ni de Leon fiero
Nació,no desdeñò a tal amante:
Mas no les concediera vez mas d'vna
Licencia de hablarse la fortuna.

A este Bradamante yua buscando,
Que se llamaua assi como su padre.
Sola y segura andaua caminando,
Sin que sino su amor cosa le quadre.
Y quando el Rey Cyrcasso,alli justando,
Hiriò la cara de la antigua madre;
Atrauessaravn monte,vn bosque,y puente,
Y tanto que llegò a vna clara fuente.

Discurria la fuente por vn prado
D'arboles,y sombra,bien plaziente:
Que su rumor,a andantes muy de grado,
Combidaua a beuer sabrosamente.
Vn verde monte del siniestro lado
Defiende el medio dia frescamente:
Como los ojos por alli tendia,
Viò vn Cauallero triste,que yazia,

Estaua en aquel bosque verde vmbroso,
Al arzen blanco,azul, verde,y morado,
Solo callado,triste,y muy pensoso,
Cabe vna clara fuente recostado.
El escudo y el yelmo,d'vn ñudoso
Roble tenia,y su cauallo atado;
Y los ojos preñados,sin mouerse,
Mostraua doloroso condolerse.

Este desseo en todos remouido
De saber nouedades la forçaua,
Pedir al Cauallero,a que ha venido
Alli qu'era el cuydado que mostraua.
El se lo mostrò abierto,como vido
De ver quan cortesmente le hablaua:
Y en el semblante altiuo,y tan hermoso
Pareciole guerrero valeroso.

Y respondiole: Yo señor regia
Caualleros,soldados,en campaña,
Donde a Marsilio Carlos atendia;
Al pie d'vna gentil verde montaña.
Vna bella donzella yo traya,
Por quien sufro passion d'amor estraña:
Tope en la Rona vn hombre fiero armado
Que rige en ayre vn gran cauallo alado.

Assi como el ladron,o fuesse humano,
O furia del infierno dañadora:
Viendo la passear por aquel llano
Como halcon ligero,baxò a la hora.
Hizo vna punta,y cala,y con la mano,
Asiò a la que mi alma siempre adora.
Aun no fuy auisado del assalto;
Quando yo le senti gritar en alto.

Assi el muy vil Milano,robar suele
El pollo,que a su madre està arrimado;
Que de su mal auiso,ella se duele
Y en vano grita,y va tras el cuytado.
Yo no puedo seguir hombre que buele,
Entre peñas,de montes encerrado:
No puede mi cauallo ya dar passo,
Por el fragoso monte,de muy lasso.

Como quiẽ aun quel pecho alli le abriessen,
De muy desesperado no curaua,
Los mios yr dexe,por do quisiessen,
Guia,ni capitan,les señalaua:
Y solo,sin que algunos me siguiessen,
Tome el camino,qu'el amor mostraua:
Y dó me parecia sin recelo,
Lleuar mi paz aquel,y mi consuelo.

Seys dias caminè de noche, y dia,
Por vales Ypor seluas espantosas:
Donde nunca hallé,donde no hauia
Vn rastro humano,ni otras biuas cosas:
De vn vale fiero,horrendo,tome via,
Ceñido de montañas pedregosas,
En medio, en alto,vi vn Castillo brauo,
Bien assentado,y fuerte por el cauo.

De lexos vi,que como llama lustre,
Si es marmol no lo se,o tierra cozida:
Como mas me acerquè al muro illustre,
Pareciome la obra mas polida.
Supe qu'el gran diablo qu'es sin lustre,
De su fumigie bien fortalecida,
Hizo de azèro,todo el lugar ciego,
Templado en ondas,y en Estigio fuego.

De azèro eran sus torres muy polido,
Sin mancha,ni señal,de lodo,o tierra.
Toda la gran comarca ha destruydo
Corriendola el ladron qu'en el se enciera.
Reparar lo qu'el quiere no han podido,
Y en vano le dan gritos en la guerra.
Tiene mi dama alli,O cruda andança,
Que alli se desespera mi esperança.

Que puedo triste yo mas que doliente
Mirar la Roca do esta mi ventura:
Como zorra,que al hijo gritár siente,
En el nido del aguila en altura,
Que buelue entorno,y no sabe al presente
Que se hazèr,sin alas mal segura,
Tan alto es el castillo,que se saue
Que no podria subir quien no fuere aue.

Mientras mirando estaua,en esto veo
Dos guerreros,guiados d'vn enano.
Su esperança subio hasta el desseo:
Mas bien fue la esperança,y desseo vano.
Ambos hombres de guerra(a lo que creo)
Era Gradasso el vno,el Sericano,
El otro era Ruger la flor,el norte,
Y claro Sol de la Africana corte.

Vienen(dixo)el enano,a ver la prueua
De su virtud,con el señor(nombrado)
Del castillo que por carrera nueua
Armado va sobre vn cauallo alado.
Señores(dixe)a piadad os mueua
El duro caso mio desesperado;
Y quando(como espero)ayays victoria,
Ruego's que m'ētregueys mi dama y gloria

Mi caso les contè,como passaua,
Con amorosas lagrimas,y fuegò:
Cada qual(doy les gracias)aceptaua
Mi socorro,y baxando el monte,luego,
Su lid,de lexos,misero miraua,
Y por victoria a Dios subia mi ruego.
Debaxo de la Roca,hay tantò llano
Que dos vezes tirar puede la mano.

Como fueron llegados a la Rocca,
Combatir cada quiso qual primero.
Al fin al fuerte Rey Gradasso tocca,
O por suerte,o por no curar Rugero.
El cuerno el Serican puso a la bocca,
Atronando el castillo del azero:
Luego aparece el gran ladron armado
En campo,sobre su cauallo alado.

Començò poco a poco a leuantarse,
Como haze la grua peregrina,
Que corre vn poco, y vemos luego alçarse
Vn braço,de la tierra,o dos,vezina.
Y quando està en lo alto,a desplegarse
Las alas,muy veloce veys ayna.
Tan alto bate el ala el Nigromante
Que l'Aguila no va tan adelante.

Quando bien le parece brauo y fiero
Baxa con violencia el fuerte mago
Como de alto cae halcon mañero,
Quando la garça vee salir del lago:
Con la lança en el ristre el tal guerrero,
Hiriendo el ayre vino,y no dio en vago:
A penas conociò el horrible caso,
Quando herir se siente el buen Gradasso.

La lança el mago en el toda ha rompido,
Hiere Gradasso el viento,y sombra vana:
Por esto el bolador no ha interrompido,
Aquel batir del ala,tan liuiana:
Del encuentro las ancas ha tendido
En verde prado,la gallarda Alphana:
Gradasso hauia vna Alphana,a marauilla
Hermosa,y la mejor que lleuò silla.

El bolador discurre en vn momento
El ayre por el cielo, y cala al passo;
Hiriò a Ruger, que solo tenia intento
En mirar la ventrua de Gradasso.
Del golpe se torciò Ruger sin tiento
Retruxo se el cauallo mas de vn passo;
Y boluiendo a herille, sin recelo,
Lexos lo vio de si, subir al cielo.

Quãdo a Gradasso, y quãdo a Ruger buelue
Hiriendolos con fuerça, y ligereza,
En viento el golpe dellos se resuelue;
Que no le veen, tan grande es su presteza.
Con espaciosa rueda se rebuelue;
Señala a vno, y d'a otro, con destreza
Vn resplandor la vista les turbaua,
Que no le vian, quando assi baxaua.

Dos guerreros en tierra, vno en el cielo,
Están en la batalla, hasta hora
Que tendido en el Mundo escuro velo,
Todas las cosas bellas descolora.
Como, os cuento passò, y no añado vn pelo
Yo lo vi, yo lo se, y no acuerdo agora
De mas dezillo, a dama, o cauallero;
Que no parece cuento verdadero.

El escudo cubierto (alli entre tanto)
De seda, truxo el mago y embraçado;
No se como sufrillo pudo tanto
Tiempo de lo tener tan cobijado.
A quien lo muestra claro, con espanto
Queda muy ciego, tanto enuelesado,
Cayendo, qual vn cuerpo cae muerto,
Y queda en el poder del mago yerto.

A guisa de carbunclo esclarecido,
Luze el escudo, y no hay luz tan luziente:
Caen en tierra, al resplandor crecido,
Con los ojos çerrados, y la mente.
Casi perdi de lexos, yo, el sentido,
Sintiendo me turbado, y finalmente
No vi guerreros, bolador ni enano,
Mas solo el campo escuro, monte y llano.

Por esto pense yo, qu'el traydor luego
Los hauia lleuado en tal balança;
Quitando (por virtud d'aquel gran fuego)
A ellos libertad, y a mi esperança.
Assi dexè el lugar estraño, y ciego:
Dexè a los que me dieron confiança.
Ora juzgad que pena ygualaria;
(Causada por amores) a esta mia.

Tornò como al principio a su gran duelo,
Despues qu'el triste cuento huuo contado.
Este era pues, el conde Pinabelo;
Que Anselmo d'Altariua huuo engẽdrado.
No quiso entre los suyos solo velo
De lealtad tener, que mas delgado,
Sus vicios, y trayciones le apurauan:
Que a quantos de Magança se juntauan.

La Dama, con diuerso mouimiento,
Oya al Magançes, sin dezir nada,
Quando nombrò a Ruger su pensamiento,
La puso muy loçana, y colorada.
Mas como oyò despues el triste cuento;
Turbose, y de piedad quedò ablandada.
Ni d'vna y otra vez, se contentaua:
D'escuchar lo que aquel le replicaua.

Quando supo la cosa çierta y clara;
Cauallero no estès tan congoxoso
(Le dixo) y mi amistad tener muy cara
Ya podrias; y el dia por dichoso
Vamos a donde està la Roca auara,
Que tiene en si tesoro tan precioso;
Quiçà no serà vana tu fatiga,
Si fortuna no m'es muy enemiga.

Respondiò Pinabelo (aunque cansado)
El monte passarè, y serè tu guia;
Perder passos no es mucho ami cuytado,
Perdido hauiendo la esperança mia.
Mas tu, que con trabajo y gran cuydado,
Buscas yr en prision por corta via,
No te quexes de mi, si en mal te vieres,
Que bien te auiso, y tu fin mas yr quieres.

Muy presto caualgó aquel caual'ero,
Y a la animosa dama, bien guiaua,
Que se offrece a la muerte por Rugero;
O a ser presa del Mago, que bolaua.
De tras della gritaua vn mensajero;
Espera espera, y fuerte bozeaua.
Era aquel que al Circasso descubriera,
Que vna gentil Donzella lo abatiera.

Nueuas le cuenta alli de marauilla
Son de Narbona, y Mompeller muy ciertas,
Que hauian estandartes de Castilla
Alçado, en tode el grã mar d'Aguas muer-
Y que ver a Marsella, era manzilla. (tas.
Corrida, sin osar abrir las puertas;
Y assi a pedille ayuda solo vino
El mensajero largo y mal camino.

Esta Ciudad, con todo aquel Estado,
Entre el Rodano, y Barro, al mar sitiada;
A la hija de Amon, Carlo hauia dado,
En quien tenia esperança, y fe fundada.
Porque por marauilla era nombrado
Su valor en la corte, por la espada.
El mensajero como haueys oydo;
Aquel mes, de Marsella era venido.

Entre el si, y entr'el no, suspensa estaua
La Dama, y de tornar dudosa, y luego
El deuer y el amor, alli pensaua,
Alli le aprieta el amoroso fuego.
Seguir la empresa al fin determinaua;
Y sacar a Ruger del Mago juego.
Y si no fuere para aquesto buena;
Quedar al menos presa, en su cadena.

Tan buena escusa dio; qu'el mensajero
Quedó de su despacho bien contento.
Riendas boluiò al cauallo aqui ligero,
Con Pinabel, que muestra yr descontento;
Por verqu'es del linage verdadero
Esta: aquien odia tanto, y al momento,
El se adeuina el mal que le vernia;
Si ella por Magancès le conocia.

Entre Megança y Claramonte vsado
Era odio antiguo, y enemistad pura:
Hartas vezes se hauian descalabrado,
Harta sangre vertido, sin mesura.
Y por esto, este iniquo scelerado,
Quiere poner la Dama en desuentura;
Y si halla lugar como engañalla,
Piensa con su gran daño, en el dexalla.

Tanto en esto occupó la fantasia,
Y el odio natural, y su natura;
Que descuydado yerra alli la via,
Hallase en vna selua muy escura.
Y en medio, vn alto monte se veya,
Fenecer todo, en vna Rocca dura,
La hija del buen Duque no se quexa,
Antes le va detras, y no le dexa.

Pues como el Magances se vio emboscado
Quitarse piensa aquella, ya de cuestas.
Antes, dixo, qu'el Sol sea tramontado,
Busquemos do albergar, que detras destas
Montañas, y alto monte, esta assentado
Vn castillo el mejor d'estas florestas:
Espera aqui, que del desnudo canto
Me certificare, de aquesto, en tanto.

A la cima del monte mas subida
Endereça el cauallo, el Magancino,
Con voluntad, mirando como vida
Le pudiesse cortar, con el camino.
Mirando vna cauerna vio escondida,
Honda de treynta braças; y el malino
Holgò, y apico estaua artificiosa
Hecha, y baxo vna puerta, milagrosa.

Abaxo vna gran puerta se veya,
Donde mas ancha estancia se mostraua,
Vn resplandor de hacha parecia,
Que ardiesse en medio la montaña braua.
Mientras el gran follon se detenia,
La Dama, que de lexos lo miraua,
Por no perdello, vino aquel gran daño:
Harto bien descuydada d'el engaño.

Como subir la vido Pinabelo,
Lo que pensò primero sale en vano,
Qu'era matalla:al fin sin tener duelo,
Toma otro acuerdo,para el, no sano.
Al encuentro le sale,y sin recelo
Dixo, subiesse al monte,hueco,y vano:
Que en el hauia visto en la hondura,
Vna dama de mucha hermosura.

De hermoso semblante,y bien vestida,
Mostrando parecer de noble grado:
Parecia passar cuytada vida,
Y estar alli encerrada a su malgrado.
Saber queriendo a que fue alli venida,
Hauiendo casi entrado ya en el vado:
Vno,de lo mas hondo salio a'ella.
Y con furor cerrara tal donzella.

Bradamante,como era asi animosa,
Y asi mal cauta,al malo ha bien creydo.
D'ayudar la donzella desseosa,
Piensa como baxar a lo escondido.
En vn olmo en la cima verde hojosa
Mirando bien,vn luengo ramo vido,
Muy presto con la espada lo ha cortado,
Y la espelunca abàxo lo ha lançado.

Por donde lo cortò,lo diò al villano,
Y falso Pinabel,que bien la entiende:
A sido de los pies descuelga en vano:
Sobre los braços toda se suspende.
Preguntale riendo el Conde vfano,
Como salto:y las manos alli estiende,
Diziendo. Asi tuuiesse juntamente
Los tuyos,por dar fin a su simiente.

No como quiso a pinabel auino.
Dela ynocente dama,alli la suerte:
Que deslizando abaxo,a topar vino,
Primero qu'ella,el ramo guesso,y fuerte.
Quebrose mas sostuuola buen sino:
Y asi la rama,la librò de muerte:
Quedò atordida abaxo en aquel suelo
Teniendola por muerta Pinabelo.

Viendo el traydor,caer a la donzella,
Bien creyó que era en tal engaño muerta.
Sin color en el rostro,dexò aquella
Triste,y por el,contaminada puerta
A caualgar tornò sin pensar vella:
Qu'en el infierno el alma tiene cierta.
Por juntar culpa a culpa,y yerro a yerro:
Su cauallo le lleua,y baxa el cerro.

Dexemos lo, que'en tanto que a otra vida
Vrde engaños,la muerte à si procura.
Tornemos a la dama que cayda,
Casi huuo a vn tiempo muerte y sepultura.
Quando se leuanto ya de atordida,
Hauiendo dado en vna piedra dura,
Por vna puerta entrò,donde s'entraua,
En la segunda cueua,muy mas braua.

Vido en la estancia quadra,y espaciosa:
Vna deuota yglesia,muy labrada,
Con colunas de marmol,y hermosa,
Architetura d'oro,bien obrada,
Y en el medio vn altar,y vna lumbrosa
Lampara,que encendida alli colgada,
Daua tal resplandor claro y luziente,
Que alumbraua el lugar,tan eminente.

Con deuota humildad,y gran blandura,
En el sancto lugar,limpio,y sagrado,
Con vna voluntad,sincera,y pura,
Daua gracias a Dios, que la ha librado.
Oyò abrir vn postigo,y viò segura
Vna muger salir,que puesta al lado,
Descalça,y en cabello,y desceñida:
Por su nombre la llama alli venida.

Dixole. O generosa Bradamante,
Venida aqui no sin querer diuino,
Que deti me hablò gran tiempo ante
El prophetico espiritu de Merlino:
Que a visitar su templo en este instante
Hauias tu de venir,por tal camino,
Vengo por auisarte,con buen zelo:
De lo que te ha ordenado el alto cielo.

Esta es la antigua, y memorable gruta.
Que edificò Merlin el sabio Mago;
Do, oy dezir, que con cautela astuta
Lo engañò la dueña d'el gran lago,
Aqui està su sepulcro, do corruta
Yaze su carne, por extremo pago;
Que por cumplir con ella, lo otorgado,
Echose biuo, y muerto fue hallado.

El espiritu està en el cuerpo muerto,
Hasta que sienta el son d'angel eterno:
Que lo embie a lugar perpetuo, y cierto,
O en el supremo cielo, o en el infierno,
Biue la boz, y se oye, aunque ora abierto
No està el marmoreo tumulo superno:
Y ansi oyràs la boz marauillosa,
Que te podra auisar de toda cosa.

Ha muchos dias que ha este cimenterio
Vine, por larga, y trabajosa via;
Que allende de mi estudio, algun misterio
Merlin me releuasse, cada dia,
Mucho desseo verte en alto Imperio,
Y por verte esperè do te veria:
Porque Merlin que ha la verdad hablado
A tu venida en termino oy ha dado.

La bella Dama fue marauillada,
Y estuuo la escuchando muy atenta;
Pareciole auentura desusada,
Parecele que duerma, o que no sienta,
Y vergonçosa mucho, y colorada,
Mostrando recebir, d'aquello afrenta;
Respondiò. Que misterio hay en mi vida?
Para ser annunciada mi venida?

Alegre d'esta nueua y gran ventura
Sin sospecha a la Maga bien seguia;
Por ver aquella antigua sepultura,
Do el cuerpo, y alma de Merlin yazia.
Era la tumba d'vna piedra dura,
Y propiamente fuego parecia;
Tal que a la cueua, dóde el Sol no entraua,
Su resplandor muy clara la alumbraua.

O era de algun marmol tal natura,
Que como hachas, sombras mouia en ella;
O de fumigio, o verso, o por ventura,
De signo impresso, en obseruada estrella
Que es mas verisimil, ser hechura.
Grandes cosas mostraua la luz bella,
Enderredor, por todo matizadas,
Muy varias esculpturas delicadas.

A penas bradamante los arreos,
Y sombras hauia visto todas, ella:
Que el biuo spiritu dentro en sus tropheos
Don muy clara boz dixo. O clara estrella,
Fauorezca Fortuna, tus desseos,
O casta, y nobilissima Donzella:
De tu vientre saldrà flor, de tal modo,
Que honrre a Italia mas, y al mundo todo.

Tu antigua sangre, que vino de Troya,
Segun por las señales que yo he visto;
Produzirà la flor, la honrra, y joya,
De quantas verà el Sol jamas, ni ha visto.
Entre el Indo, Tajo, Nilo, y la Danoya,
Y en el medio d'Antartico, y Calisto;
Saldran de tu progenie y tus amores
Marqueses, Conde, Duque, Emperadores.

Y porqu'este successo el cielo meta
En effecto, sabras qu'el buen Rugero,
Te tiene por muger gran tiempo eleta.
Sigue animosamente tu sendero:
Que cosa ya no haura que se entremeta,
A turbarte el amor, puro, y sincero,
Ni aque dexes d'hechar, presto por tierra,
Aquel ladron, que todo el bien te encierra.

Dicho esto, el espiritu ha callado:
Melisa, que dessea contentalla,
Vn cerco en su presencia ha señalado,
Por mas bien satisfecha alli dexalla.
De lo que ha de hazer bien la ha auisado,
Dixiendole: Hermosa dama calla,
Por quanto aqui veràs en forma humana;
Que serà tu progenie soberana.

Quando se mostrarà claro, el luzero,
Y salga la bella Alua, aquella via,
Del lucido castillo, del azero;
Donde està tu Ruger, con tu alegria:
Yo misma por tu amor, mostrarte quiero,
Que llegues a tenelle compañia,
Seràs por la marina guiada,
Por via muy real, ancha, y hollada

Alli la osada dama, se ha quedado,
La noche con Melisa; donde vido,
Visible, quanto le han adeuinado;
Y a su claro successo ha conocido.
Venida ya la Aurora, muy de grado,
Caminan, por camino mal seguido;
Por vn escuro monte y valle digo,
Iuntamente la dueña alli consigo.

Caminan por vn valle cauernoso,
Entre montes no vsados de las gentes;
Todo el dia caminan sin reposo,
Arroyos trauessando muy corrientes:
Y porque no les fuesse asi enojoso,
Yuan contando cuentos excelentes,
Cuentos de amores dulces y suaues,
Haziendo los caminos menos graues.

Tras esto le hablò la mayor parte,
Del hecho de Ruger, la docta Maga;
Mostrãdo con que astucia, y con qual arte,
Con menos daño su batalla haga.
Si fuesses tu (dezia) Belona, o Marte,
Y traxesses soldados a tu paga
Mas que tiene el rey Carlos ni Agramante;
No te podrias valer del nigromante.

Que allende que de azero toda sea
Guarnecida la fuerça illustre, y alta,
Y el cauallo que al ayre, asi pernea,
Y en su region galopa, corre, y salta:
El escudo mortal aquel que vea
Descubierto, su luz furiosa assalta
A la vista, y al seso, y al sentido,
Que es fuerça càya en tierra amortecido.

Si piensas tu quiçà d'esto guardarte,
Con bien cerrár los ojos combatiendo:
Muy mal podras seguir, o retirarte,
De lo que no veras, a lo que entiendo,
Mas por huyr del fuego, que dañarte
Podra bien, sus engaños no entendiendo;
Te mostrarè vn remedio y via presta,
Qu'en todo el mũdo no hay otra sino esta.

A Agramante el Rey d'Africa, dio vn dia
Brunel (que asi se llama en toda parte)
Vn rico anillo: que robado hauia
A vna Reyna de India, por gran arte.
La virtud qu'el anillo en si tenia
Es deshazer a toda magica arte.
De engaños, y de robos sabe tanto
Brunel; quanto este Mago de su encanto.

Este astuto Brunel acà es venido
Por orden de su Rey, qu'es Agramante;
Y con esta cautela se ha partido
A destruyr, al cauto nigromante.
De donde esta Rugero detenido,
Lo sacarà su anillo, en vn instante;
Y al Rey lo prometio segun es fama,
Porqu'es Rugero aquel qu'el rey mas ama.

Mas porque tu Ruger a ti agradezca
Sola, el acorro, y no Agramante: (digo)
Porque otro alguno el premio no merezca
Si no tu, a remediallo te me obligo,
Tres dias anda, y quando te anochezca,
Cerca del mar cuya carrera sigo:
Al que trae el anillo; en tanta cuenta,
Hallaras tu contigo en vna venta.

Y porque lo conozcas: su estatura
No es de seys palmos, y el pelo erizado,
Y los cabellos negros, la figura
Palida, y de barua muy cerrado:
Ojos salidos, y la vista escura,
La nariz remachada, y cejuntado:
Es la ropa que lleua por arreo,
Estrecha y corta, a guisa de correo.

Con

Con este te auernà luego sugeto
De razonar d'aquel encanto vano:
Amuestra traer desseo con effeto,
De lidiar con el Mago, mano a mano.
Mas no muestres saber este secreto
Del anillo, que no te serà sano.
El se te ofrecerà mostrar la via
De la Rocca, y tenerte compañia.

Va le detràs, y como descubierto
Ayas la Rocca, sin inconueniente
Mirar lo dexaràs tendido, y muerto;
No te mueua piedad, mas prestamente
Le acaba, como aqui te lo concierto,
No le des tiempo, por que incontinente,
Que el anillo en la bocca pone: en tanto,
Queda cubierto d'inuisible manto.

Llegaron a la mar assi hablando,
Donde entra el Rio Garona dentro della:
Alli se despartieron, y llorando
La tierna, y hermosissima donzella.
Esta hija de Amon, que desseando
Librar a su Rugero se querella
Del tardar, y camina sin recelo:
Y vna noche llegò do està Brunelo.

Luego le conociò, como a el se junta,
Que lo trae imprimido breuemente,
A donde viene, o va, ella pregunta:
Respondele Brunel, y en todo miente.
Y ella tambien: por que su fin barrunta
Le miente, y dissimula, assi ygualmente,
La patria sangre, ley, ell nombre, y sesso,
Teniendo ojo a las manos, con buen sesso.

A las manos de hito, esta mirando,
Que teme siempre del no sea robada:
No le dexa llegar, va se apartando,
Que de su condicion està informada:
Iuntos estauan d'esta guisa, quando,
La oreja d'vn rumor les fue atronada.
Despues os contarè, que fue la causa:
Que haurè hecho al cantar, deuida pausa.

FIN DEL SEGVNDO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL SEGVNDO CANTO.

POR Renaldos se entienden los desdenes, y el valor de vn enamorado Cauallero. POR Atlante, que con el escudo encantado deslũbra a los que lo miran y les empide que no vean, y prẽde muchos Caualleros, se muestra la fuerza, y virtud de los enganos. POR Pinabelo el qual cõ fingidas y dissimuladas, mẽtiras haze meter a Bradamãte en la cueua, se denota, que es muy necessario ser el hõbre en todas sus obras muy cauto y astuto, y los daños, que traen consigo los odios y viejas enemistades.



ARGVMENTO DEL TERCERO CANTO.

BRADAMANTE por el conſejo, e induſtria de Meliſſa, accompañandoſe con Brunelo: le quita del dedo el anillo el qual dexa atado a vn arbol. Combate con Atlante y fingiendo eſtar deſlumbrada con el reſplãdor, que de ſi echaua el eſcudo le perſuade que baxe del Hippogrifo y alli lo prende, y hazeſe, que haziendo el deſaparecer el Caſtillo los priſonieros tomen ſu libertad. Sube Ruger en el Hippogriſo, el qual leuãtado ſe haſta la region del ayre lo quita delante los ojos de Bradamãte. RENALDOS llega a la ſelua de Calidonia, dõde recibiẽdole en ſu monaſterio algunos monjes entendio que el Rey, ſegun lo que ordenauan las leyes del Reyno, hauia cõdenado a muerte ſu hija porque la acuſauan, que hauia deshoneſtamente deſluſtrado ſu honrra, deſpues ſiguiendo ſu camino, ſe topa con vna donzella la qual dos ſalteadores querian matar. Pero como vieron a Reynaldos, luego en la hora ſe puſieron en huida.



CANTO TERCERO.



VNQVE EL diſsimular reprehendido
A VEZES ſea: y den de malamente
Indicios, muchas vezes ya el ha ſido
Cauſa de beneficios euidente.
Daño, deshonrra, y muerte ha ſoccorrido
Que ſiempre no tractamos, ni es preſente
El amigo en aqueſta eſcura, y llena
De embidias vida, y de ſoſpecha y pena.

Si tras muy larga prueua, y gran fatiga,
No ſe alla vn amigo verdadero,
Ni aquien ſin gran ſoſpecha ſe le diga,
Deſnudo el penſamiento, puro, entero:
Que harà de Ruger la bella amiga,
Con tal ladron, no limpio, no ſincero?
Mas muy fingido, y muy diſsimulado,
Qual ſe lo hauia la Maga figurado.

Diſsimula con el: y aſsi conuiene,
Por qu'es padre d'engaños, y en tal hora,
Y punto, fixo en el los ojos tiene.
Y en ſu mano ſotil, y robadora.
En eſto, a las orejas rumor viene:
La Dama dixo. O nueſtra Señora,
O Rey del cielo: que coſas es aqueſta?
Y do ſintiò el rumor, ſalio muy preſta.

Al mesonero ve',y su gentezilla:
Quien por ventana y quien esta en la via
Mirando al cielo,puestos en quadrilla;
Como quien mira eclipse a medio dia.
Viò Bradamante a qui vna marauilla,
Qu'en otra parte creyda no seria;
Que viò passar vn gran cauallo alado.
Lleuando en cima vn cauallero armado.

Con alas de colores diferentes,
Yua en el caualgando vn cauallero,
Con armas como el Sol resplandecientes,
Por Poniente lleuando su sendero,
Calosse entre montañas y pendientes.
Y dixo la verdad el florestero,
Qu'era vn gran Nigromante, que bolaua,
Por baxo y alto,qual se le antojaua.

Bolando a vezes sube en las estrellas
Y otras barre la tierra fria,y dura:
Y lleuasse robadas las mas bellas
Donzellas,a su fuerça tan segura.
De suerte que otras miseras donzellas,
Que tienen algun grado en hermosura;
Como las lleua abuelo en alta rueda,
No salen donde vellas el Sol pueda.

Tiene en los Perineos su Castillo,
(Dezia el florestero)y por encanto,
De azèro es todo,y haze su lucillo;
Qu'en el mundo no hay otro estraño tāto.
Y muchos caualleros en sentillo
Han ydo alli,do quedan con espanto;
Asi que temo harto de su suerte,
Que son presos,o cerca de la muerte.

La dama escucha alegre toda cosa,
Que cre'hazèr muy cierta(en vn momēto)
Obra,con el anillo,milagrosa,
Qu'el mago,y su Castillo,con su intento
Se acabe,y dixo al'huesped. E a quien osa
Mostrarme este camino;qu'en mi siento
Vn desseo de lid,vn nueuo fuego,
Y quiero con el Mago reñir luego.

No te faltarà guia(respondiera
Brunelo)que yo yre siempre contigo,
Qu'este camino,y passos yo scriuiera:
Y aun lleuo cosa tal aqui comigo,
Quiso dezir anillo,mas boluiera
Atràs,la dama dixo. Yo te sigo,
Que agradable serà lleuàr tu guia;
Y esto por el anillo lo dezia,

Dize lo que le importa, y ha callado
Lo que podria dañar al Sarracino;
En casa hauia vn cauallo,y contentado
Le ha,porqu'es de guerra,y de camino:
Comprolo,y parte luego, alo ordenado,
Guiandola Brunelo,con buen tino.
La dama le seguia alegramente,
Monstrandole buen rostro y continiente.

De monte en monte,d'vno en otro llano,
Llegaron do el Pyreno descubria;
Quando do el ayre claro y dia temprano,
A Frācia,y España,y lo que entorno hauia.
Como del Apenin el mar Toscano,
Por donde a Camaldoli va la via,
Aqui por lugar aspero,y peñoso,
Deciendenen vn valle,hondo,y vmbroso.

En medio està vna Rocca bien labrada,
Y el muro hermosissimo azerado:
Tan alta por el cielo es ensalçada,
Que todo entorno alli l'esta humillado.
No prueue el que non buela,tal entrada;
Que en vano le saldra,lo començado.
Brunelo dixo, Aqui estan prisioneros
Damas (por este mago) y caualleros.

De los quatro cantones muy derecha,
Tajada era a cordel bien sottilmente:
Ni senda, ni escalera,ancha,estrecha
Vieron,para subir alguna gente.
Para animal con alas,fuera echa;
Y asi parece nido propiamente.
La dama conociò que tiempo era.
De tomar el anillo,y Brunel muera.

Parecele acto vil ensangrentarse,
En hombre, sin armas, baxo, y de tal suerte
Pues ella puede bien apoderarse
Del anillo, sin dar aquel la muerte.
Brunelo no se auisando de guardarse
Se viò della prender, y atar muy fuerte,
A vn gran frexno junto del castillo,
Quitandole primero el rico anillo.

No por quexas, ni llantos, ni gemido
Que daua este Brunel; lo ha desatado.
Baxa de la montaña contendido
Passo: y a la gran plaça assi ha llegado.
Dessea la batalla hauer cumplido,
Su cuerno fuertemente lo ha toccado:
Passado el son, despues con boz muy fuerte
Al Mago llamò y desafiale a muerte.

El Mago se mostrò mal adeuino,
Viniendo quando el cuerno resonaua;
Abriendo por los ayres el camino,
Contra quien hombre fiero se mostraua,
La dama s'esforçó con harto tino,
Viendo que aquel, muy poco le dañaua,
Lança, ni estoque, trae menos maça
Para poder rompelle la coraça.

Solo el escudo en la siniestra lleua,
Cubierta d'vna seda colorada;
Y en la diestra, aquel libro, que la prueua
Leyendo haze grande, y desusada.
Hazia antojar (ved si esto es cosa nueua)
Venir con fuerte lança, y enrristrada,
Herir d'estoque, andaua assi mostrando;
Y el lexos d'esto, a nadie no toccando.

Natural el cauallo aquel traya,
Que de yegua y de gripho era nacido,
Como el padre la pluma, y ala hauia,
Braços, cabeça, y pico assi torcido,
Lo de mas, qual su madre lo tenia:
Llamauanle Hippogripho, y fue venido
De los montes Ripheos, y criado,
Muy mucho mas allà del mar elado.

Traydo fue por fuerça de su encanto,
Y con curso de su tiempo bien lo empuso;
Há freno y silla, y a regille tanto
Y tal, qual el lo quiso, lo compuso.
En ayre, y tierra reboluia quanto,
Queria el Mago, y nada era confuso;
No era ficion ni arte, como el resto,
Mas todo natural, y no compuesto.

Y lo de mas del Mago es fingimiento,
Que lo negro por blanco demostraua:
Mas a la dama no, que en tal momento,
Por virtud del anillo bien miraua.
Mostraua ella herir con furia el viento,
Y su cauallo acà, y allà, lançaua.
Fatigase, y trabaja en tal jornada,
Como aquella que bien fuera industriada.

Despues que exercitada fuera vn tanto,
Del cauallo se apea prestamente;
Y por venir a fin mejor de quanto
Bien la industriò la Maga cautamente.
El Mago hizo aqui el estremo encanto,
Sin pensar el engaño, duendamente;
El escudo descubre, y por costumbre,
Pensò qu'ella caeria con la lumbre.

Podia lo descubrir, el de primero;
Sin tener al guerrero enuelesado.
Mas huelgase de ver el cauallero,
Mouer lança y espada, assi turbado.
Como suele el astuto gato (fiero)
Burlar con el raton, que haya tomado,
Que si el plazer le enoja (en tal manera)
Aprieta el diente, y hazele que muera.

Al gato el Mago, y al raton comparo,
Qualquiera otro, aunqu'no la dama oy dia
Con el anillo sale a lo mas claro;
Atenta a lo qu'el falso le haria.
Atenta està, y no muestra su reparo,
Porque el Mago no sienta su falsia.
Y como viò el escudo y luz abierta;
Los ojos cierra, y cae como muerta.

Y no porque el metal resplandeciente,
Como solia a los otros la empeciesse:
Mas hizolo, porque mas facilmente
De su cauallo el Mago decendiesse,
Y no errò, que el sabio (no prudente)
Creyendo que atordida ella cayesse;
Batiendo mas las alas, en tal guerra,
Con larga rueda se pusiera en tierra.

Dexò al arçon su escudo, que le ha puesto
La cubierta: y a pie luego deciende.
La dama està, qual suele estar bien puesto,
Tras mata, el lobo, que al corcillo atiende,
Sin mas se leuantò del suelo presto:
Y estando cerca estrecho al Mago prende.
Hauia dexado en tierra el miserable
Su libro, que hazia el caso admirable.

Con sola vna cadena, se venia
Que traya ceñida para este vso;
Y ligalla con ella bien creya,
Porque de ligar a otros, tenia vso.
La dama luego en tierra lo ponia:
Sino se le defiende, yo lo escuso,
Qu'era la cosa harto diferente,
El flaco viejo, y ella moça ardiente.

Piensa cortalle la cabeça, y presto
Alça el braço y espada, victoriosa:
Mas para en alto el braço viendo el gesto,
De tan baxa venguança desdeñosa.
Vn venerable viejo, vio en mal puesto,
Qu'era el que al fin llegaua la hermosa;
El pelo blanco, y riço lo tenia,
D'edad de setenta años, parecia.

Toma gentil mancebo, esta mi vida.
Por Dios alto (dizia el viejo ayrado)
Ella estuuo en tomalla assi encogida,
Quanto el, la huuiera presto libre dado.
Por conocelle estaua muy perdida,
Y assi mismo su fin, nueuo, y notado,
De edificar en tierra tan saluage,
Tal Rocca, siendo a todo el mũdo vltrage.

No por mala intencion, hay triste (dize,
Llorando el viejo misero afligido)
La bella Rocca donde biuo hize.
Ni por codicia yo ladron he sido,
Mas por quitar en daño (aquesto hize)
A vn gentil Señor esclarecido:
Que como el cielo muestra en tiẽpo breue
Morir a traycion (christiano) deue.

El Sol, entr'este polo, ni el austrino,
No ve'tan gentil moço ni en leuante:
Ruger ha nombre, y desde tierno vino,
A mi, que lo crie, yo soy Atlante:
Desseo de honrra, y aspero destino,
Lo traxo en Francia, assi con Agramante;
Yo lo que amè continuo mas que a hijo;
De Francia lo saquè, y de gran letijo.

La bella Rocca sola he edificado,
Por tener a Ruger seguramente:
Que preso està de mi, come he asperado
Que fuesses oy tu presa, ciegamente.
Damas y caualleros que he tomado
Puse en ella, con otra noble gente:
Porque si a su querer no le saliesse
Acompañado, enojo no le fuesse.

Sino es baxar d'alli, todo abundante
Tiene el plazer, que a mi prou'ello tocca:
Qu'el bien todo del Mundo, alli delante
Le tengo, escogidissimo, en la Rocca,
Cantar, tañer, jugar, vestir, triumphante,
Quanto se piensa, y dize por la bocca,
Sembrado hauia, y bien hauria cogido;
Mas tu me lo has agora destruydo.

Si no tienes del rostro menos bello
El coraçon, toma vn consejo honesto,
Toma el escudo, y ganas bien en ello,
Y el cauallo que en ayres, va tan presto,
Dexa el castillo, y lo del con ello.
Toma vn amigo, o dos, y dame el resto,
O lleuate los todos, que no quiero,
Sino que tu me dexes a Rugero.

Y si lleuállo quieres en tal dia,
Alomenos primero qu'el vea a Francia,
Sacame(te suplico)el alma mia;
D'esta su vil corteza,vieja,y rancia.
No quiero(dixo aquella) mas valia
De velle libre,ni otra mas ganancia:
Ni offrezcas el escudo,que concluyo,
Que es mio,y tu cauallo,ya no es tuyo.

Y que estuuiesse en ti,dalle, o tomalle,
Pareceme qu'el trueque,no conuiene,
Dizes tenelle assi,por estorualle:
El mal influxo,qu'en estrellas tiene,
Tu no puedes sabello,ni quitalle
Aunque lo sepas,lo qu'el cielo ordene:
Y pues no has visto tu venido daño,
Mal prou'eras el venidero estraño,

No ruegues que te mate,porque en vano
Serà el rogar,mas si quieres la muerte:
Aunqu'el Mundo la estorue,muy liuiano,
De si la puede hauer vn pecho fuerte:
Mas primero qu'el alma de mi mano
Salga,los presos,libra, por mi suerte.
Assi,hablò la Dama,en esta prueua,
Y al Mago preso a l'alta Roca lleua.

En su propia cadena,encadenado
Yua,y la bella Dama lo seguia
No se fiaua del,qu'era maluado;
Aunque a la vista flaco parecia.
No ha muchos passos que huuo caminado;
Al piè del monte,topan vna via,
Con escalones,que subîan torciendo,
Por donde hasta la puerta van subiendo.

Tomò en el rebellin el viejo,vn canto
De carateres y signos esculpido:
Ollas hauia debaxo el duro manto,
Humeando con fuego, en si escondido.
Aquellas rompe,y luego alli en vn tanto,
Despareciò la Roca,y fuerte nido:
De torres,y muralla ni a vn ladrillo,
Se viò,qual sino huuiera alli Castillo.

Desatosele luego a la Señora,
Como tordo de red.O cosa estraña:
Qu'el Castillo se fue con el a vn'hora
Dexando libre toda la compaña,
Damas,guerreros,con quien alli mora,
Salieron de la Roca, a la campaña.
Algunos huuo alli,que se enojaron,
Que muy gran vicio,y ocio les quitaron.

Gradasso estaua alli con Sacripante,
Tambien Prasildo,noble cauallero:
Que con Renaldos vino de Leuante:
Con sigo Iroldo,amigo verdadero.
Al fin halló la bella Bradamante,
Aqui su desseado,y buen Rugero:
Que despues que tornò en conocimiento,
Le hizò agradecido acogimiento.

Como aquella,que siempre hauia querido,
(Mas que a sus ojos,coraçon y vida)
Rugero,desde el dia que la vido
Quedar sin yelmo,quando fue herida;
Largo seria contar lo que han sufrido
Por se topar,sin ser les concedida
Ventura:que pudiessen verse vn'hora,
Por bien que se buscaron sino agora.

Pues como aqui la vido, y contemplaua
Ser ella sola su remediadora:
De tanto gozo lleno,se llamaua
Dichoso,afortunado,en qualquier hora.
Baxando el monte,baxo se apeaua,
Y el con ella,do fue la vencedora;
Adonde el Hippogripho fue hallado,
Con el cubierto escudo,a su costado.

La Dama por tomallo va del freno,
El hasta que llegó esperó con fiesta:
Despues,estiende el ala por sereno
Ayre,y subio d'vn buelo a media cuesta.
Ella lo sigue,por el monte ameno;
Y el tornó a alçarse en ayre,y furia presta
Qual haze la corneja en lo arenoso,
Que salta acá,y alla,del can furioso.

Ruger, Gradasso, y Sacripante estauan,
Con todos quantos presos alli fueran.
Qual alto, y quales baxo, caminauan
Tomar al bolador todos esperan.
Despues que en vno, juntos asi andauan,
Y en la cumbre los tiene, do subieran:
En el humedo hondo, se ha metido,
Y hazia Ruger manso se ha venido.

Esto fué vn artificio d'Atlante,
Que de Ruger no cessa hauer cuidado
Quiere, que largo biua, bien andante,
Y en esto solo estaua aquel fundado.
Por esto el Hyppogripho, fue delante
Del, por que de la Europa estè apartado.
Rugero lo tomò con alegria,
Mas el passo, ni medio se mouia.

De Frontino animoso se apeaua,
(Nombrado asi el cauallo tan ligero)
Sobr'el que va en el ayre caluagaua:
Y batele las piernas el guerrero.
Sobre los pies el gripho se le alçaua,
Bolando por el cielo, rezio y fiero:
Qual girifalte, quando le han quitado
El capirote, y aue le han mostrado.

Como la gentil Dama en alto vido
Lleuar tan peligroso a su Rugero:
Quedò tal, que vn buen rato se ha sentido,
Sin el biuo sentido, de primero,
Teme que Ganimedes fue subido
Al cielo asi, desde este su Emisphero:
Duda que a su Ruger no auenga aquello.
Pues mas que Ganimedes era bello.

Los ojos puestos en el cielo quanto
Puede seguir la vista, sigue y mira:
Quando la vista ya no corre tanto,
Con pensamiento sigue, y lo sospira.
Con quexas, y gemidos, y gran llanto
Sin poderse poner paz, se retira:
Y boluiendo los ojos vio a Frontino,
Parado, y manso, junto del camino.

Al fin determinò de no dexallo,
Por qu'el primero alli no lo tomasse:
Sino traello luego para dallo
A su Señor, pensando que tornasse.
Sube el Gripho, y no puede gouernallo.
Baxo el Mundo parece que dexasse,
Y a penas bien lo vee; tal se destierra,
Que no sabe qual es el llano, o sierra.

Tan alto va, que vn muy pequeño punto,
Parece, al que de tierra en alto mira:
Tomò el camino donde cae apunto
El Sol, quando con Cancer, llega, y gira.
Por ayre va como Nauio (a punto)
Que fauorable viento el Mar le aspira:
Dexemos lo, que va por buen camino:
Tornemos a Renaldos Paladino.

Renaldos corrio vn dia, y otro dia,
Por el mar donde el viento lo lleuaua;
Quando al poniente, y quãdo al medio dia
A todas horas siempre nauegaua.
Sobre la Escocia vino, y descubria,
Donde la selua Calidonia estaua:
Que ya entre sus ombrosos viejos cerros,
Oyan sonar los belicosos yerros.

Por ella Caualleros van andantes,
Muy inclitos en armas de Bretaña:
D'alli, y aun d'otros Reynos mas distantes,
De Francia, de Nuruega, y d'Alemaña.
Quien no tiene valor, no vaya: que antes
Pensando buscar honrra; mas se daña.
A qui fue Artur famoso, y Camilote,
Galuan, Galaz, Tristan y Lançarote.

Con otros Caualleros de la nueua,
Y vieja tabla redonda, muy famosos:
Que dan de sus hazañas grande prueua,
Los monumentos, y tropheos pomposos.
Bayarte, y armas, don Renaldos lleua:
Por los valles entrò verdes ymbrosos.
Primero a los pilotos, ordenando,
Qus en Veroyche, lo esten alli esperando.

Sin escudero va y sin compañia,
Por las sombrosas seluas y espessuras
Haziendo algunas vezes nueua via,
Do pueda hauer estrañas auenturas.
Llegò a hora de nona a vna Abbadia
De muchas fuentes claras y verduras;
Do gastauan hauer muy abundante,
En recoger muy bien a todo andante,

D'abbad,y monges,fue bien recogido,
Y le siruieron muy graciosamente:
Despues que muy contento huuo comido
Les pregunta si saben (al presente)
De lo que antiguo tiempo hauia auenido,
A mucha,y muy preciada,y noble gente,
Y donde podria ver,el toque d'honrra,
Donde se vē el valor,y la deshonrra.

En el cercano bosque,no seguros
Responden,hallan cosas peligrosas,
Qual el lugar,los hechos son escuros.
Que no van a noticia las mas cosas;
Busca lugar que tus trabajos duros,
No quedan sepultados entre losas:
Porque tras el peligro,y la fatiga,
Siga la fama,y ella el deuer diga,

Y si de tu valor buscas la prueua,
Aparejada tienes digna empresa:
Que ni en la edad antigua,ni en la nueua
Iamas de cauallero fue tal presa.
Y es,que se ha de valer con clara prueua
La hija d'este Rey,nuestra princesa,
D'vn gran varon,que Lurcano se llama;
Que le quiere quitar su honrra y fama.

Este Lurcano,al padre la ha acusado:
Por odio quiçà mas que por defeto.
Dize que a media noche la ha hallado:
Con su amante en vn balcon secreto.
Por ley del Reyno al fuego han cōdenado,
Sino halla vn valiēte hōbre y bien discreto
Que este mes que se acaba,con afrenta
D'el que la acusa,muestre qu'en tal mięta.

La aspera ley d'Escocia ha mantenido;
Y manda a la muger (sea qualquiere)
Que se de hà hombre,y no le sea marido:
La quemē,si acusada a dicha fuere.
Y no hay reparo a questo,ni partido,
Si algun guerrero a caso no viniere,
Que tome su defensa,de tal suerte,
Que prueue su limpieza,o le de muerte.

El Rey que de Ginebra es muy doliente
(Que assi la bella hija era nombrada)
Hecho lo ha pregonar entre la gente,
Que a quel,de quien serà bien defensada,
Y librada,del caso, feo, ynocente:
Con tal,que sea de sangre libertada,
La offrece por muger,con dote (a la hora)
Tal qual conuiene a tan real Señora.

Mas si dentro de vn mes en tal no viene:
Y venido no vence,sera muerta.
Esta empresa Señor a ti conuiene:
Mas que andar por la selua tan desierta.
Que sin la honrra,y fama (que te viene,
Que siempre biuira clarà,y abierta)
Ganas la flor de hermosura, y vna
Desde el gran Indo,a la Herculea coluna.

Tras esto vna riqueza,y vn Estado,
Que te hara biuir siempre contento:
Con la gracia del Rey,si ya es tu hado
De recoger su honrra,con buen tiento.
Despues,eres por ti solo obligado,
A sacàr las donzellas de tormento:
Especial,a quien todo el mundo llama
Casta,limpia,ynocente de tal fama.

Pensò vn poco,y responde algo encendido,
Y como,vna donzella se condena?
Porqu'el fuego amoroso ha consentido
En sus braços templar,a quien la pena?
Maldito sea quien ley tal ha sufrido:
Y quien la hizo,y quien la da por buena
Que muera vn a cruel es ley bastante,
Y no quien da la vida a vn fiel su amante.

No parò, en ſi es verdad, o ſi es falſia,
Que a ſu amador ella haya regalado:
De hauello hecho, yo la loaria,
Quando fuera, y no fueſſe, publicado.
Si no la defendieſſe peſar me ìa,
Y dad me vn hombre, de quien ſea guiado.
Que al falſo acuſador, me lleue aqueſto;
Que eſpero en Dios, de ſoccorrella preſto.

Alli, no dire yò, qu'ella lo ha hecho:
Porque podria ſer mala mi querella:
Pero dire, qu'es muy iniquo hecho,
Punir aſsi por eſto, vna Donzella.
Y dirè, que fue injuſto, y no derecho
Tal eſtatuto, y ley, y juſto aquella
Se deua reuocar; y con buen peſo,
Nueuas leyes hazer, con mejor ſeſo.

Si vn meſmo ardor, y vn miſmo deſſearſe,
Inclina, y fuerça a todos ygualmente
A'quel ſuaue fin; que a mal juzgarſe,
Del ygnorante vulgo, ſe conſiente:
Porque ſe ha de punir, ni deshonrrarſe,
La dama, que a vno, o dos, dulce, contente?
Y el hombre lo vſe aſsi, con quantas pueda,
Y loor y no caſtigo le ſucceda?

En eſta ley, ſe hazen deſyguales
Agrauios a mugeres, bien mirado:
Eſpero en Dios, moſtrar ſer falſos males,
Que tanto tiempo ſe han diſsimulado.
Renaldos tuuo votos generales,
Ser todo antiguo Rey, muy mal mirado
En conſentir por ley tanta contienda,
Mal haze aquel qu'puede, y no la enmiēda.

Deſpues ya que la luz, blanca, y bermeja,
Moſtraua el otro dia, el Emiſphero:
Bayarte, y armas todas apareja
Renaldos, y alli toma vn eſcudero,
Que lo lleua por vna ſenda vieja,
Traueſſando vn horrible monte fiero,
Hazia la villa, do la quiſtion nueua
Ha de venir, de la donzella a prueua,

Penſando que abreuiauan el camino,
Dexaron la mas grande y ancha via;
En eſto vn llanto oyeron muy vezino,
Que en toda la floreſta ſe ſentia.
Bayarte aguija el vno, el otro al tino
Va, hazia vn valle hondo, que alli hauia:
Dos ſalteadores ve'n, y vna donzella,
Que les parece harto hermoſa, y bella.

Llorando eſtaua, y doloroſa, quanto
Donzella jamàs fue en algun cuydado:
Los dos, con los puñales, en vn tanto,
Querian enſangrentar el verde prado.
Ella con ruegos, dilatando y llanto,
Yua el morir; ſin que la dieſſen vado:
Renaldos llega, y como aſsi la vido:
Con altas bozes, preſto allà ha corrido.

Los malos las eſpaldas le boluieron,
Al ſoccorro que lexos le venia:
En el profundo valle ſe metieron,
Derecho a ella, el Paladin corria.
Quiſo luego ſaber, porque quiſieron,
Dalle tal punicion; qual ya ſufria,
Y por no perder tiempo el eſcudero
La lleua en ancas por aquel ſendero.

D'eſt'arte, caminando, bien mirada
De don Renaldos fue, que muy hermoſa
Le parece; aunque viene demudada,
De miedo de la muerte, y vergonçoſa.
Deſpues que fue de nueuo demandada,
Quien la truxera, a tan amarga coſa:
Començò muy humilde, a dezir eſto,
Que yo en el otro canto, os dirè preſto.

FIN DEL TERCERO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL TERCERO CANTO.

POR Bradamante que con la virtud del anillo deshaze los encantamientos de Atlante, y allende desso le prende: se muestra que los engaños y doblezes con la virtud, acompañada de la razon: con no pequeña facilidad, se vēcen, y desbaratan. En la persona de Renaldos que reprehende, y tacha la ley que a los mancebos que con sus amigas se halla sen condenaua a muerte se daña y reprehende el vso y costumbre, por la qual son reprehendidas las mugeres que son tomadas en adulterio, siendo los hombres loados y tenidos por sabios.

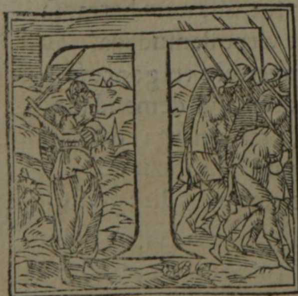




ARGVMENTO SOBRE EL QVARTO CANTO.

LA dōzella despues que se vio libre de los salteadores por mano de Renaldos, cuēta le como era camarera de la hija del Rey que a muerte estaua condenada, y por menudo le da entera relacion de los amores que entre la Infanta y vn cauallero pasauan, y de la traycion que contra ellos ordeno vn Duque llamado Polynesso, al qual Renaldos desafiò y corta la cabeza.

CANTO QVARTO.



TODOS LOS Animales de la tierra,
QVE BIVEN enla paz, y paz les plaze:
SI VIENEN A lidiar, o à hazer guerra.
Solo a la hembra el macho no la haze.
Vereys osso, que à ossa no destierra:
El leon, a la leona siempre aplaze:
La loba con el lobo alegre biue:
Del toro vaca nunca mal reciue.

Que furia del Infierno, y pestilencia:
Ha venido a turbar humanos pechos,
Que al marido y muger en gran pendencia
Siempre veays, y en injuriosos hechos?
Romper el rostro, andar en differencia:
Bañar de llanto conjugales lechos;
Y no del llanto, però va la cosa,
Que lo baña de sangre, y ra rabiosa.

No solo mal, mas pienso que hombre haga
Contra natura, y sea rebelde al Cielo,
Que el tierno rostro y pecho le deshaga:
A bella dama, y que le quiebre vn pelo.
Y quien le da veneno (o cruda paga)
Y quita a hierro el alma, al blanco velo:
Que tal sea hombre no creere en eterno,
Sino en humana vista algun Infierno.

Tales deuian ser los dos ladrones,
A quien quitò Renaldos la donzella,
D'ellos trayda en asperos vallones,
Porque nunca supiessen nueuas d'ella.
Dexeos, quando ya sus occasiones
Se apercebia à dezir, y fiera estrella
Al Paladin que fue tan buen amigo,
Cuya historia siguiendo aquesto os digo.

Cauallero sabras la mas derecha,
Dixo, y mayor crueldad, que nunca ha sido
En Tebas, Argos, o Micenas hecha;
O en parte mas cruel, si alguna ha hauido;
Y si rodando el Sol su lumbre estrecha,
Y escassa con nosotros la ha partido:
Es, que huye de tierra do es cerrada,
Gente tan cruelissima y maluada.

Que sea el enemigo cruel y fuerte
El hombre, exemplos hay en cada parte,
Mas al que te procura el bien, dar muerte,
Es caso injusto, infame, y de mal arte.
Y por mas la verdad aclarecerte,
Como cortar quisieron (en tal parte)
Los verdes años mios ynocentes,
De principio dire mis accidentes.

Sabras tu Señor mio, que yo siendo
Bien tierna niña, y à seruir venida
A la hija del Rey, con quien creciendo
Yo tuue buen lugar y honrrada vida:
Cruel Amor d'embidia fueme vrdiendo
Triste, que suya fuesse, y del vencida;
Hizo me entre galanes de valia
Bien parecerme el Duque d'Albania.

Porque amar mas que mucho me mostrara
Yo le acogi en el alma en alto grado.
Bien se oye el razonar se ve'la cara:
Mas dentro el pecho mal serà juzgado.
Creyendole, y amando con fe clara,
Dile entrada en mi lecho inuiolado:
Qu'estaua en real camara, y aquella
Muy mas secreta de Ginebra bella.

Donde sus cosas caras mas tenia.
Y adonde dormir mas acostumbraua.
Entrar por vn balcon bien se podia.
Que descubierto, fuera el muro estaua.
Por esta parte mi amador subia;
Yo la escala de cuerdas descolgaua
Por donde a mi subia la noche (luego)
Quando queria templar d'amor el fuego.

Tantas vezes gozaua mis amores,
Quantas Ginebra aquel lugar me daua.
Solia mudar la cama por calores:
O quando el fuerte inuierno començaua:
Ni lo vieron celosos, ni amadores,
Que suelen bien rondar: porque alli estaua
El quarto, sobre casas, que en el dia,
Ni noche, vn hombre humano parecia,

Muchos dias se vsò dulce y cumplido,
Entre los dos, el amoroso juego.
Siempre crecia el amor tan encendido,
Que dentro ardia toda en biuo fuego.
Hallème tal, que nunca huue sentido.
Amar me el, poco y fingir mucho el ciego:
Aunque ya sus engaños descubiertos
Me hauian de ser, por mill señales, ciertos.

En pocos dias mostrò ser nueuo amante.
De la bella Ginebra, y no se quando
Lo començò: si estonces o mas ante
Qu'el amor me pusiesse de su vando.
Ved si se apoderaua en mi triumphante:
O si en mi coraçon tenia gran mando:
Que me descubre (sin que se afrentasse)
Qu'en este nueuo amor yo le ayudasse.

Bien dixo, que mi amor no ſe ygualaua
Al que tenia aquella nueua Dioſa:
Mas que fingiendo amor, cierto penſaua
Tomalla en ſacramento por eſpoſa:
Del Rey hauella facil eſperaua:
Quando fueſſe al querer della la coſa,
Pues de ſangre y Eſtado que otro mande:
Deſpues del Rey, el era alli el mas grande.

Y requiriome, ſi por obra mia
Yerno del Rey hazelle yo pudieſſe:
Y que bien via yo que ſe alçaria,
Cerca del Rey quanto otro alçar ſe vieſſe,
Que muy cumplidamente pagaria
Tal beneficio mientras el biuieſſe:
Y que de ſu muger y otra qualquiera,
En amor, me ponria la primera.

Yo que ſatisfacelle deſſeaua,
Ni ſupe o quiſe replicar partido:
Contenta ſolo yo aquel dia eſtaua,
Que me hallaua hauelle complazido.
Y la occaſion tomè (qual yo buſcaua)
De loallo, y hablar del muy ſubido:
Y toda induſtria obrè, y toda fatiga,
Por hazer de mi amor Ginebra amiga.

Con voluntad y effecto manifieſto
Lo hize (Dios lo ſabe el querer mio)
Mas poco fructo hizo el ruego honeſto:
Para ponelle en gracia al Duque mio.
Y era porque ſu amor todo hauia pueſto,
Deſſeo, penſamiento, y aluedrio:
En vn gentil galan, ſabio y valido,
De muy eſtraña tierra alli venido.

Con vn ſu hermano moço y muy diſcreto
De Italia, a'quella corte huuo aportado:
Vino a ſer en las armas tan perfetto,
Qu'en bretaña fue vn norte celebrado.
El Rey lo amaua, y lo moſtrò en efetto:
Que principal lo hizo, y con Eſtado
Diole villas, caſtillos de valia,
Y fue tan gran Señor quanto alli hauia.

Accepto al Rey, mas a la hija a ſido
El cauallero llamado Ariodante:
Por ſer tan valleroſo y tan cumplido,
Y mas por qu'entendiò que era ſu amante,
Beſubio ni Bolcan nunca aſſi ha ardido,
Ni Troya ſe viò en fuego ſemejante:
Quanto ella, por ſu amor bien conocia
Qu'el alma y cuerpo de Ariodante ardia.

La voluntad que en el tenia empleada,
Con puro coraçon y fe cumplida.
Me hizo por el Duque no eſcuchada
Ser, ni con eſperança reſpondida.
Antes quanto por mi fué mas rogada,
Y merced de algun bien para el pedida:
Lo yua maldiziendo, y deſpreciando,
Y mucho mas con el enemiſtando.

Esforçando a mi amante blandamente,
La vana empreſa dixe que dexaſſe:
Y no eſperaſſe mas boluer la mente
D'eſta, que a otro amaua, y que oluidaſſe
Aquel amor y dixe (claramente)
Que ardia por Ariodante, y que penſaſſe,
Que quãta agua ay en mar ſola vna drama
No apagaria de ſu ardiente llama.

Muchas vezes de mi eſte Polineſſo,
(Qu'aſsi llaman al Duque) lo ha entẽdido:
Y el miſmo ſe lo viò ſer poco ſeſſo,
Seruir donde no era agradecido.
Mas no dexò de amalla ya por eſſo:
Aunque le doliò verſe precedido
De otro el cruel que a tanto mal aſpira,
Conuierte el mucho amor, en odio e yra.

Entre Ginebra, y ſu amador el pienſa
Poner tanta diſcordia y tal contienda,
Y tanta enemiſtad cauſar immenſa:
Que al concierto jamas dellos ſe entienda,
Y cauſar a Ginebra tanta offenſa:
Que ni biua ni muerta ſe defienda.
Y eſte mal penſamiento ni aun conmigo
Lo quiſo aquel tractar, ſino conſigo.

Y asſi dixo, Dalinda mia bien dizes,
(Que asſi me llamo yo) mas eſcuſado
Es, que qual verdes tornan las rayzes
Del arbol, que por vezes es cortado:
Aſsi mi pertinacia (que mal dizes)
Cortado ſu ſucceſſo deſdichado,
Siempre ſe augmentarà, por donde creo,
Que al fin querrà llegar de ſu deſſeo.

Y tanto por deleyte no lo quiero,
Quanto por el ſalir con mi porfia:
Y no ſiendo en effecto verdadero,
Penſandolo hazer, me gozaria.
Alli donde contigo verme eſpero:
Quando Ginebra duerma yo querria,
Que con las ropas d'ella conocidas
Vengas a mi, trayendo las veſtidas.

Y como aſsi contigo ſe concierta
Deprende a remedialla de manera
Que parezcas la propria, y a la puerta
Del balcon, tu traeras vn'eſcalera,
Yo verne imaginando qu'eres cierta
Ginebra natural y verdadera,
Y aſsi d'eſte arte a mi miſmo engañando:
En breue mi deſſeo yrà menguando.

Eſto me dixo, y como yo no eſtaua
Penſando en ſu maldad, no parè mientes:
Ni mirè lo que el tanto procuraua,
Que eran claros engaños y euidentes.
Vine hecha Ginebra, do yo vſaua:
La eſcala hechè, y ſubio (los dos preſentes)
Y no cay tan preſto en el engaño,
Que no vino mas preſto todo el daño.

En eſte tiempo hauian Ariodante
Y el Duque, declarado ſus amores.
Y bien que amigos fueſſen mucho d'ante:
Que començando a ſer compeditores.
Me marauillo, començò mi amante,
Que hauiendo te entre mill grãdes ſeñores
Tenido en gran reſpecto y ſiempre amado:
Me lo hayas tu tan mal remunerado.

Bien ſe que tu lo ſabes por muy cierto
El amor de Ginebra antiguo y mio:
Que para ſer mi eſpoſa lo concierto,
Y el Rey ſu padre no darà deſuio.
Porque me eſtoruas tu, y vàs tras lo incierto
Sin fructo ardiẽdo en tãto deſuario;
Ygual te reſpectara (te concluyo)
Si tu en mi grado fueras, y yo en el tuyo.

Reſpondele Ariodante. Ciertamente
Yo eſtoy muy mas de ti marauillado:
Porque antes yo l'amè, que ſolamente
La huuieſſes en tu vida tu mirado.
Ya ſabes el amor puro y ardiente,
Qu'entre nos paſſa limpio y acabado:
Solo en ſer mi muger eſtudia y muere,
Y ſe, que ni te precia, ni te quiere.

Porque (como dixiſte tu primero)
No me reſpectas como buen amigo:
Que yo reſpectarte ya, cauallero,
Si con ella mayor fueſſes, te digo;
No menos por muger que tu la eſpero,
Que ſi eres muy mas rico y mas antigo,
No ſoy menos que tu del Rey preciado:
Y aun de ſu hija mas por cierto amado.

A (dixo el Duque) en gran error te ha pueſto
El loco amor: que ciego te ha traydo,
Ser d'ella amado crees, tambien creo eſto,
Y al fructo puede ſer bien conocido.
Di el fauor que te ha hecho manifieſto,
Dezir te he quantos d'ella he recebido;
Y el que de nos en menos grado ſea:
D'ella ſe aparte, y d'otra ſe prouea.

Preſto ſerè, ſi quieres que lo jure,
De no deſcubrir coſa que reueles:
Tambien mi penſemiento ſe aſſegure
De ti, que lo que diga me lo celes.
Eſto conciertan: y porque mas ture,
Los Euangelios juran. No receles
(Dixera Ariodante) ò cauallero,
Que yo començarè a dazir primero.

Y dixo puramente lo que hauia
Entre Ginebra y el clara la cosa:
Y que ella lo jurò, que no seria
De otro sino del muger y esposa.
Y si su padre en esto no venia:
Ser con quantos le trayan desdeñosa
Y no querer marido ni otra suerte:
Sino sola biuir hasta la muerte.

Y el era en esperança asi venido
Por el valor qu'en armas amostraua.
Y era por amostrar muy mas cumplido:
En seruicio del Rey como esperaua.
Y de crecer en grado tan subido:
Que digno pareciesse a lo que amaua,
Y que su hija por muger le diesse:
Quando a ella plazelle el entendiesse.

En tal termino estoy: pienso y bien creo,
Que no me llega alguno à casos tales:
No quiero yo otra cosa ni desseo,
Ver de su amor en ella otras señales.
Ni quiero mas d'aquello que posseo,
Sino fuesse por vias maridales:
Qu'es vana presuncion yr adelante
Con quien no hay en bodad su semejante.

Hauiendo Ariodante declarado
La merced que esperaua en su fatiga:
El Duque, que venia determinado,
Hazella de su amante ya enemiga.
Bien de mi (respondiò) vas apartado,
Yo quiero que tu bocca te lo diga:
Que vista la rayz de mi reposo,
Tu me confessaràs ser mas dichoso.

Finge contigo, ni te precia, ni ama:
Ceuate d'esperanza al fin del cuento:
Dize qu'es de locura cierta rama
Seruilla tu, y tener tal pensamiento.
Otra certeza tengo d'esta dama
Bien puesta en mi fauor, y no en el viento:
Yo la dirè, si juras de cubrilla:
Aunque haria el deuer en no dezilla.

No passa mes, que noches las que quiero
En tener me consigo ella no entiende:
Abraçado, y desnudo, en el postrero.
Remate, d'el ardor que amor enciende.
Bien puedes ver mi gozo verdadero,
Si es ygual con tu burla, que te offende.
Cedeme, que yo venço, y pues tu callas:
Claro es, que inferior de mi te hallas.

No creo (respondiò) tus falsas glossas,
Y mientes, como falso agora, y ante:
Qu'entre, te has compuesto tales cosas
Porque bien de la empresa yo m'espante.
Mas por ser a Ginebra, asi injuriosas,
Tienes las de prouar aqui al instante.
No solo mentiroso cauallero:
Mas qu'eres vn traydor prouarte quiero.

El Duque dixo. Aqui no serà honesto
Que tal batalla passe, ni conuiene:
Mas lo que yo te he dicho, manifiesto
Harè que veas tu, y asi se ordene
Desmayase Ariodante, en oyr esto,
Por los huessos temblor frio, le viene:
Si creditò le diera enteramente,
Sus dias acabaran al presente.

Con flaco coraçon descolorido,
La boz templando, y con la bocca amarga:
Quando lo haras (dixo) cumplido,
Mostrandome tan graue, y dura carga?
Prometo de dexalla en tal partido
Auara para mi, y a ti tan larga.
Mas que te crea yo por algun modo,
Primero lo veran mis ojos todo.

Bien a tiempo seras de mi auisado
(Le dixo Polineso: y fuesse luego)
Y dos noches despues d'esto passado
Qu'el Duque le ordenò viniesse al ciego
Lazo, que tan secreto hauia enrredado:
Tornò, y dixo a Ariodante que a tal juego
Fuesse, cierto en la noche alli siguiente,
Dentro en las casas do no entraua gente.

Y mostrole vn lugar de do se via
Frontero d'el balcon qu'el escalaua:
Pero Ariodante solo se temia
Que algun recaudo falso le ordenaua
En el solo lugar qu'el elegia,
Y que espadio a muerte lo sacaua
De baxo de ficion, a ver visible;
Aquello qu'en Ginebra era imposible.

Quiso venir al puesto, con partido,
De no ser menos qu'el a caso fuerte:
Donde si engaño huuiesse entreuenido
Que sin temor se viesse de la muerte.
Tenia el vn hermano assaz valido:
Y muy famoso en armas de gran suerte
Dicho Lurcano, y d'el tan confiado
Como si diez lleuasse siempre al lado.

Llamole y dixole que bien se armasse
Y lleuole a la noche en compañia:
No porque aquel secreto reuelasse
A el ni a otro por ninguna via.
Dexole en vna parte do esperasse
Diziendo. Ven si sientes la boz mia,
Y no vengas si tu no me sientieres:
Y està secreto aqui, si bien me quieres.

V'e (dixo) hermano mio, vete presto,
Assi Ariodante vino aqueste effeto:
Y pusose en el solitario puesto
Qu'era frontero d'aquel balcon secreto.
El engañoso vino alegre en esto,
Por poner a Ginebra en tal deffeto:
Y haze aquel señal que solia d'ante
A mi, que del engaño era ygnoranre.

Con blanca ropa fina muy bordada
Por medio a listas d'oro yo me adorno:
Y con vna red d'oro bien toccada
De fluecos roxos llena toda entorno,
Inuencion de Ginebra sola vsada.
En oyendo la seña al balcon torno,
Era de tal manera fabricado;
Que me descubria toda frente y lado.

Lurcano en esto medio en si dudando
Si peligro al hermano acontecìesse,
O por comun desseo d'yr buscando
O de ver lo que a otro interueniesse:
Poco a poco se acerca bien mirando
Por las sombras, a ver si alli algo viesse:
Y a menos de diez passos d'aquel puesto
Entre las casas viejas se huuo puesto.

Yo no sabiendo d'esto cosa alguna,
Vine al balcon con habito troccado:
Assi como venida era mas de vna
Y dos vezes, con fin d'este apartado.
Bien le veyan mis ropas a la luna,
Y yo qu'el ayre d'ella hauia hurtado
Y en cuerpo poca differencia hauia,
Vna por otra parecer hazia

Y tanto mas que hauia espacio en medio
Entre la casa, y do yo hauia venido;
Y assi a los dos hermanos con tal medio
El duque facilmente ha persuadido,
Al falso engaño, ved quan sin remedio
Quedó Ariodante, y quan a mal partido
Y Polineso junto a la escalera
Que yo le hechè, al balcon alto subiera.

Hechèle yo los braços, en subiendo,
Al cuello, no pensando ser sentida:
Besè le bocca y ojos consintiendo
Lo que solia vsar en su venida.
Mas rogalos que antes me haziendo:
Ayudaua a su fraude tan crecida
El otro a este espectaculo venido:
Aunque lexos estaua, bien lo vido.

Cayò en tanto dolor, que se dispone
Luego en tal punto alli a querer matarse:
El pomo de la espada en tierra pone,
Sobre la punta quiso derribarse.
Lurcano que admirado se repone,
Vido al Duque subir sin engañarse:
Mas no hauia conocido quien el era,
Y al acto de su hermano se mouiera.

Y le vedò que con su mano en poco
No traspassasse el pecho encruelecido:
Si mas lexos viniera, a poco a poco,
Para el remedio tarde era venido.
O desdichado hermano, hermano loco,
Gritò, como tu seso assi has perdido.
Que vna muger te cause tal tormento
Que yr puedan todas como niebla al vięto.

Haz la morir pues es bien empleado:
Guardate para muerte mas honrrosa:
Bien fuera amalla, quando declarado
No hauia su engaño: oluida a la engañosa,
Pues tus ojos lo han visto, y lo has toccado
Quanto fue mala falsa y mentirosa.
Guarda las armas bueltas en tu daño:
Para mostrar al Rey tan claro engaño.

Quando Ariodante vio venir su hermano
Con buen dissimular la empresa dexa:
Mas el desseo crudo e inhumano
D'effectuar su muerte bien lo quexa,
D'aqui se parte y va, no solo insano,
Mas traspassado d'ansia y dura quexa,
Con el hermano finge, qu'el despecho,
Hauia saccado ya fuera d'el pecho.

Otro dia partio muy encubierto
Sin dezillo al hermano ni a criado:
Y assi desesperado y casi muerto,
Nadie supo en gran tiempo de su estado.
Sino el hermano solo y Duque cierto,
La causa del partir no han alcançado:
Iuizios mill en casa el Rey hauia,
Diuerso por la Escocia se dezia,

A cabo d'ocho dias vino a suerte
A la corte a Ginebra vn viandante.
Con nueuas de dolor y mala suerte,
Qu'en mar se hauia ahogado su Ariodante
Y de su voluntad, y libre muerte,
No por culpa de Boreas, o Leuante:
Sino que de vn peñasco desde alto
Dio de cabeça en mar vn fiero salto.

Dixo aquel, Antes que viniesse aquesto
Topandole en vn monte muy espesso,
Dixome. Ven commigo, y manifiesto
A Ginebra haràs este successo,
Dile despues; Que la occasion y el resto
Que tu veras de mi por hado auiesso
Fue: porqu'estando ciego, mucho viera,
Dichoso si sin ojos yo naciera.

A cabo baxo estonces allegandose
Qu'cõtra Irlãda està en el mar brauissimo:
Dixo esto, y d'vn peñon le vi arrojandose
Cabeça abaxo en mar saltar tristissimo,
Dexèle yo en las ondas ahogandose,
Y vengo te a contar el mal grandissimo.
Ginebra se demuda y desconcierta:
Quedando al triste anuncio medio muerta.

Hay Dios, que hizo y dixo retrayda
Sola acostada en vn secreto lecho;
Rompio el rostro, y toccado enternecida
Hizo al cabello daño y gran despecho.
Harto fue la palabra repetida,
Que dixera Ariodante en tanto estrecho:
Que la occasion del daño mal prouisto.
Fuera por hauer ciego, mucho visto.

Este rumor a todos causò llanto
Que fin diera a su vida vn dolor fiero:
No tuuo enxuto el rostro el Rey en tanto
Ni dama d'la corte o cauallero.
Su hermano se tornò fuente de llanto
Con sentimiento amargo y lastimero:
Ya exemplo d'el la espada en crudo modo
Quiso boluer por bien seguille en todo.

Consigo muchas vezes repitiendo
Que Ginebra a su hermano le hauia muer-
Por vella en aquel acto falso horrendo, (to:
Que lo lleuò a la muerte sin concierto.
Y ciego por vengarlo assi gimiendo,
D'el furor apretado y desconcierto:
No curo de perder por su conorte,
La gracia de su Rey ni de la corte.

Delante el Rey hauiendo mucha gente,
Dixera en la gran ſalla llena eſtando.
Sepas Señor, que a traſtornar la mente
De mi hermano y morir deſeſperando:
Tu hija fue occaſion muy ciertamente,
Con gran dolor ſu alma traſpaſſando,
De vella deshoneſta por tal ſuerte;
Que mas que vida amò ſentir la muerte.

Era ſu amante y pues ſu deſſealla
Honeſto fue, lo hago aſsi entendido:
Que por virtud creya de alcançalla
Por muger de ti, hauiendo te ſeruido.
Y mientra a oler las hojas tal ſe halla,
Muy lexos d'eſto a otro ſubir vido:
Subir encima el arbol reſeruado,
Cogiendole ſu fructo deſſeado.

Y ſiguiò como cierto viſto hauia
En el balcon a ella, y como vido
Que la eſcala le hecho al que venia,
De quien el nombre cierto no ha ſabido,
Porque ſe disfraçó quanto traya,
Y aſsi no pudo ſer del conocido,
Y ſi hay alguno qu'eſto contradiga,
Por armas le harà que ſe deſdiga.

Podeys penſar ſi el padre fue turbado,
Quando acuſar la hija amada ſiente;
Y oyr d'ella dezir lo que penſado
Iamas huuo, eſpantoſe eſtrañamente.
Tambien porque ſe halla aqui obligado,
Si no la ſaca limpia, algun valiente:
Y deſmienta a Lurcano en plaça, luego
De condenalla a muerte, y crudo fuego.

No creo yo Señor que te ſea nueua
La ley nueſtra, la qual condena a muerte,
Qualquiera dneña o donzella, que ſe prue(ua
Si no a marido, darſe de otra ſuerte:
Que muera ſi en vn mes claro no prueua
Por vn ſu cauallero, en armas fuerte,
Que contra el falſo acuſador valiente
Sin culpa eſtar del caſo, le ſuſtente.

Mandò el Rey pregonar por bien libralla,
(Que pienſa falſo ſer cierto acuſada)
Que por muger, con dote quiere dalla:
A quien quite ſu infamia diuulgada,
No hay quien lo rete, o ſalga a la batalla
Miraſe el vno al otro de callada:
Porqu'es Lurcano en armas aſsi fiero,
Que teme d'el qualquiera cauallero.

Quiſo la ſuerte dura, que Zerbino
Hermano d'ella, alli no ſea hallado,
Que andaua por el mundo peregrino,
Do claras prueuas de armas ha moſtrado,
Que ſi de alli eſtuuiera mas vezino,
No huuiera el fiero moço aſsi hablado:
Y en tal parte eſta nueua le tomara,
Que a ſu hermana de muerte la librara.

El Rey trabajò bien d'otra manera
Que por armas, ſaber el caſo cierto,
Si era querella, falſa, o verdadera,
O ſi a ſu hija hazia agrauio o tuerto,
Dueñas hizo prender, y camarera,
Que deuieran ſaber, tal deſconcierto.
Pensè, ſi me prendian, ſin deſuio
Qn en gran peligro eſtaua el Duque mio.

La noche me ſali ſin que erraſſe
La caſa yo, d'el Duque de Albania
Alli le hize ver quanto importaſſe
Siendo yo preſa a ſu cabeça, y mia.
Loome, y dixo al fin, que no dudaſſe
Y que fueſſe con vna buena guia;
Cerca vna fortaleza muy guardada
Con dos de quien yo fui acompañada.

Entendido has Señor, con quanto effecto
Hize al Duque ſeguro, enamorado:
Y ſi m'era deudor por tal reſpecto
Y hauerme en precio, o no, ya lo has nota(do.
Pues oye el galardon, y ſu deffecto,
Mira con que mercedes me ha fatigado;
Mira ſi por amar, con fe ſobrada,
Deue eſperar muger de ſer amada.

Este perfido,ingrato,y alevoso,
Con duda de mi fe,hizo otro daño:
Piensa yo diga el caso,malicioso
Alargo andar,y raposino engaño,
Fingiò por mas no verme aquel mañoso,
Mientra aplacaua el Rey su enojo estraño,
Querer lleuarme, a vn su lugar fuerte.
Y era el lugar,mi escura y cruda muerte.

Y de secreto le ordenò a la guia,
Que como fuesse entr'esta selua escura,
Muriesse en premio de la gran fe mia,
Y su intencion compliera bien segura:
Si mi gritar por vos no s'entendia,
Mirad,que paga amor con desuentura.
Esto contò Dalinda al Paladino
Siguiendo toda via su camino.

Muy mas que otra auentura precia,y ama
Renaldos,el topar con la donzella:
Que la historia le ha dicho,y falsa fama,
Con la limpieza de Ginebra bella.
Y aunque fuesse verdad que a justa llama
La condenassen,ayudar à aquella:
Y assi dessea mas,verse en batalla,
Pues claramente la cautela halla.

Y hazia Santandres(Ciudad preciada)
Do suele estar el Rey,tomò el camino:
A donde la batalla era aplazada,
Y de la hija,el acusar malino.
Y tanto apresurò aquella jornada
Que presto llegò junto el Paladino
A la Ciudad,do a Dalinda lleua:
Y alli vn hombre topò con otra nueua.

Que vn cauallero estraño era venido
Y a deffender la Infanta se offrecia:
Con no vsada señal desconocido
Encubriendose quanto mas podia.
Y despues que viniera nadie vido
Su rostro,ni supiera do venia:
Y el page que lleuaua a tal pelea,
Dezia jurando:No se yò quien sea.

No caminaron mucho que muy cedo
Se hallan cabe el muro,y a la puerta
Tornauase Dalinda,por gran miedo:
Mas Renaldos la esfuerça y va aũque muerta
La puerta vio cerrada y todo quedo
Pregunta a vno, Qu es la causa cierta;
Fuele alli dicho:porqu'el pueblo apunto
Mirando vna batalla estaua junto.

Y que vn guerrero estraño,con Lurcano
Passaua al otro cabo de la tierra,
Do estaua vn verde prado,ancho y llano
Vna bien peligrosa,y cruda guerra.
Abrieron al Señor de Montalbano,
Y el portero tras el la puerta cierra.
Por la sola Ciudad va apresurado:
Y en vn meson la dama ha encomendado.

Y dixo le que presto tornaria
Que l'esperasse alli seguramente.
Al gran prado se fue,donde se via:
Los dos guerreros,combatir valiente,
Mortalmente se hieren a porfia.
Vió a Lurcano con fiero continente
Contra Ginebra;y bueno el otro andaua
Y en fauor d'ella,fuerte peleaua.

Seys caualleros viò en el estaccado
Con ellos a pie armados de coraça:
Y el Duque de Albania todo armado
Sobre vn cauallo, de muy buena raça.
Como a gran Condestable le era al lado
La guarda de aquel campo y de la plaça:
Y en ver tal a Ginebra y su conquista
Andaua ledo ensi,y feroz en vista.

Renaldos passa alli entre gente y gente:
Plaça le haze bien su buen Bayarte.
Y quien su tempestad y furia siente,
No es coxo en dalle via a qualquier parte.
Renaldos trae en el tal continente
Que muestra ser vn verdadero Marte.
Parose donde el Rey frontero via:
Todos corren a oyr lo que diria.

Renaldos dixo al Rey. Señor no quiera
Tu magestad, que passe esto adelante
Que d'estos dos qualquiera que aqui mue-
Sin causa morirà como ygnorante. (ra
Piensa el vno acertar, y va muy fuera
De la razon, que no l'es bien bastante:
Y el mismo yerro que lleuò a su hermano
A muerte pone a el la espada en mano.

No sabe el otro si ha razon o tuerto:
Sola por su bondad y gentileza
En peligro se pone de ser muerto,
Por no dexar morir tanta belleza.
Trayo salud a la innocencia, y cierto,
Por el contrario aquien hizo vileza:
Parte por Dios la lid, Señor primero,
Despues daràs audiencia a lo que quiero,

De aquella auctoridad, de aquel denuedo
D'el Paladin, de aquel digno semblante,
Fue el Rey mouido, y mãda que estè quedo
El combate y no passe ya adelante.
Aqui en publico dixo osado y ledo
Toda su corte junta en este instante
Renaldos, la maldad y engaño expresso,
Que vrdiò, a Ginebra, el falso Polinesso.

Offrece de prouallo encontinente
Por armas ser verdad assi el secreto,
Llaman al Duque, y viene alli presente:
Mas harto bien turbado en el aspeto,
Al fin osado niega expressamente,
Dixo Renaldos: Prueuesse en effeto.
Armados son los dos, el campo hecho:
Assi que sin tardar vienen al hecho.

O quanto al Rey, o quanto al reyno es caro,
Que sepan que Ginebra es inocente,
Todos fian en Dios, que muestre claro:
Qu'era dicha impudica injustamente,
Cruel, soberuio, reputado auaro,
Fue polinesso, iniquo y fraudolente,
Assi que por milagro no es tenido,
Que d'el salga vn engaño tan crecido.

Y Polinesso està con rostro triste
Temblando, que ya el huelgo no le alcança
La lança el tercer son pone en el riste:
Y assi Renaldos contra aquel se lança,
Dessea cumplir la fiesta y fiero, enuiste,
Mira passalle el pecho con su lança:
No discorde al desseo sigue el echo,
Que media lança se metio en el pecho.

Fuerte en la lança lo trastorna en tierra
Lexos de su cauallo vna gran braça:
Renaldos se apeò presto y le afierra
Del yelmo, y arrojole por la plaça.
Mas aquel que no puede hazer guerra,
Merced le pide en su tan dura caça:
Ante el Rey y su corte alli confiessa
La fraude que lo truxo a muerte expressa.

Y no acabò, que la palabra al medio
Con la boz y la vida lo abaldona,
Viendo al Rey a su hija con remedio
Con buena fama y libre su persona:
Mas contento se ve con tan buen medio
Que si hauiendo perdido la Corona
Se la viesse poner incontinente
Assi que honrra a Renaldo vnicamente.

Como el yelmo quitò le ha conocido,
Que visto ya otras vezes mas lo hauia:
A Dios alçò las manos qu'en oluido
No puso el soccorrelle en aquel dia,
El otro cauallero tan cumplido
Que a Ginebra librar y honrrar queria,
Armado qual viniera de aquel modo
Estaua a vn cabo y lo miraua todo.

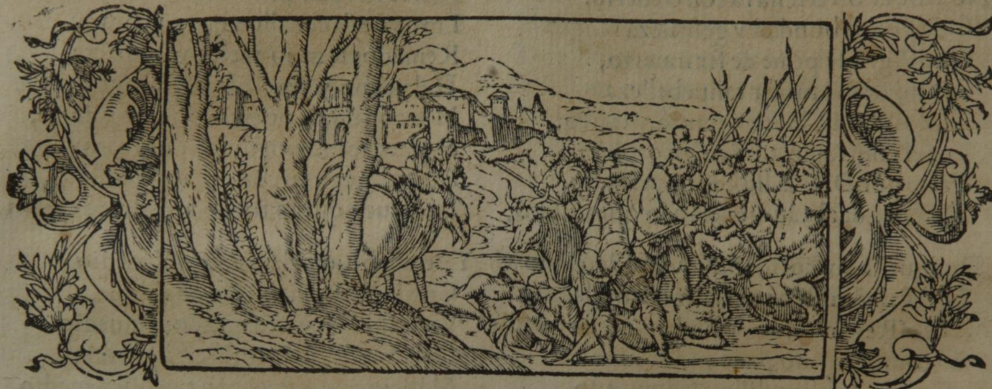
D'el Rey que diga el nombre fue rogado,
Al menos que se muestre descubierto:
Porque fuesse por el remunerado,
De su intencion y animo y concierto,
Despues de muchos ruegos deslazado
El yelmo se lo quita y viose cierto:
Ser quien en otro canto dezir quiero,
Si aplazerà la historia como espero.

FIN DEL CANTO QVARTO.

ALEGORIA SOBRE EL QVARTO CANTO.

EN la persona de Ginebra que por Polinesso falsamēte fue acusada y puesta enlibertad por Reynaldos: Se muestra que las mugeres estan sugetas a muchos falsos testimonios y como al fin la verdad aūque adelgaze nunca quiebra: porque Dios no consiente que los ynocentes mueran: mas ante milagrosamentelos ayuda y fauorece al tiēpo que mayor necessidad tienen de su ayuda. POR Polinesso aquien Reynaldos cortò, la cabeza: se da a entender que las mas vezes el engaño se torna en daño y detrimēto del que le ordena, y como derecha y legitimamente muere el que procura dar a otro injustamēte la muerte.





ARGVMENTO SOBRE EL QVINTO CANTO.

TRAYENDO el Hippogripho vn grā rato a Rugier por el ayre abaxa a vn hermosissimo llano en el qual hauiēdole atado a vn arrayhan queriendo beuer en vna fuente que jūto de. st..ua le habla el arrayhan y le dize que era el Paladin Astolfo; y le cuēta como, quando, y porque le trāsformò Alcina en aquel arbol persuadiendo le que se guardase de los engaños de aquella, queriendo Ruger dexar el camino que yua adonde Alcina moraua, le saltearō algunos mostruos de los quales no se pudiendo deffender llegan sobre el dos damas que le guian a la Cidad de Alcina.

CANTO QVINTO.



RISTE, quien mal obra: do se confia,
QVE HA DE estar siēpre occulto su peccado:
Que quando todo calle: grita vn dia
El ayre, y propria tierra, do es cerrado.
Dios haze a vezes qu'el peccado guia
Al peccador: despues qu'està enlazado:
Aqu'el mismo su yerro sin requesta
Inaduertidamente manifiesta.

Hauia creydo el pobre Polineso
Que su delito cauto, lo encubria
Con hechar à Dalinda qu'el successo
Podia dezir, pues sola lo sabia.
Mas juntando al primero estotro excesso
Diò priessa al mal, que differir podia:
Podia lo differir, y esquiuar fuerte:
Y apressurosse a si coriendo a muerte.

Amigos perdiò vn tiempo,vida,Estado,
Y honrra:que fue daño muy mas graue.
Arriba os dixe quanto fue rogado:
Aquel que quien el es aun no se sabe,
Quito se el yelmo y viose el rostro amado,
Que muchas vezes vieran muy suaue:
Mostrò ser claramente Ariodante
Llorado por escocia tanto de ante.

Ariodante quien Ginebra llanto
Y el hermano,por muerto hecho hauie:
Y el Rey,damas,la corte, y pueblo tanto
Por el valor que en el se conocia.
Mintiera el peregrino por su espanto
Segun la prueua cierta se tenia:
Y fue verdad que en el peñon subido
De cabeça en el mar,caer le vido.

Mas como auiene algun desesperado,
Que llama desde lexos a la muerte,
Y l'aborece quando la ve al lado:
Assi le auino en mar al passo fuerte.
Que assi como se viò en el mar lançado,
De morir se arrepiente:y como fuerte,
Animoso,y muy diestro,a marauilla,
Nadando se salio luego a la orilla.

Llamando, loco,ciego,e indiscreto
Al desseo,que a muerte le traxera,
Mojado caminò por el desierto:
Y aquel dia a vna Ermita se viniera,
Alli le plugo estar solo,y secreto
Hasta saber por nueua verdadera
Si d'el caso Ginebra se alegrasse,
O si piadosa,o triste se mostrasse.

Primero supo,que la pena braua
L'hauia en estrecho puesto bien la vida.
La fama tan tendida en modo andaua
Que por toda la Isla fue tendida.
Contrario effecto vio a lo que sonaua,
Y viera,por cautela tan fingida.
Alli entendiò como Lurcano puesto
Delante el Rey,la hauia acusado d'esto.

Yra contra el hermano lo va ardiendo
Quãto amor por Ginebra lo hauia ardido
Terrible crueldad le pareciendo,
Aunque por causa del hauia sido.
Como no salia alguno fue entendiendo
A deffender la dama y su partido:
Por ser Lurcano,assi de tal valia
Que todo cauallero le temia,

Y quien le conocia le reputaua
Por tan discreto,sabio y de concierto,
Que si no fuera assi lo que afirmaua:
No se pondria en peligro de ser muerto;
Por esto,la mas parte le dudaua
Allende de pensar prouar el tuerto.
Ariodante,despues que pensò en vano:
Piensa de pelear con el hermano.

Hay de mi,no podrè suffrir que sea
(Dezia) por mi occasion tal dama muerta,
Harto seria mi muerte cruel y fea:
Si la suya ante mi passasse cierta.
Ella al fin es mi dama y fue mi Dea:
De mis'ojos la luz,del alma puerta:
Conuiene sea derecho,o bien sea tuerto
Libralla,o quedar yo en el campo muerto.

Voy contra la razon:y en no tenella
Yo morire,mas esto no me duele:
Dueleme que por mi morirà ella.
Que causa haure despues que me consuele?
Sola vna:que verà (yo muerto) aquella,
Si Polineso cierto amalla suele
Vera claro que agora en defensalla,
No lo ha mouido amor para ayudalla.

Y a mi,que tanto y feo ha offendido,
Verà por su salud buscar la muerte
Y de mi hermano junto:que ha encendido
Tal fuego,vengar me he en el passo fuerte.
Yo le harè doler quando cumplido
Verà el fin de su empresa y de mi suerte.
El creerà vengar bien a su hermano:
Y haura le dado muerte de su mano.

Al fin pensando, en esto el cauallero
Armas negras buscò y frison morzillo:
El fuerte escudo negro,y de vn azero,
Pintado a color verde y amarillo.
Y auentura encontrara vn escudero
Estraño,que le plugo de seruillo:
Desconocido tal qual he contado
Se presentò al hermano bien armado.

Contado os he el gran caso acontecido,
Y como conocieron a Ariodante.
No menos gozo el Rey huuo cumplido,
Que huuiera con la hija libre d'ante.
Piensa en si no hallar tan escogido
Guerrero fuerte,y verdadero amante:
Que offendido tomara tal querella
Contra el hermano,por amores d'ella.

Por esto,y porqu'el Rey mucho lo amaua:
Y por ruegos que muchos le han pedido,
Y de Renaldos mas que lo apretaua,
De su hija lo haze al fin marido.
La tierra de Albania al Rey tornaua
Despues que Polineso fue vencido:
Y a tiempo vino,que sin alborote
A su hija Ginebra le dio en dote.

Renaldos por Dalinda alcançò gracia,
Y salio del trabajo y de la gente,
Que por voto despues de su desgracia
Enhadada del mundo a Dios la mente
Boluio:y monja se puso junto a Dacia:
Y la Escocia dexò luego al presente.
Mas tiempo es de hablar del buen Rugero,
Quel cielo corre en su animal tan fiero.

Bien que'de animo sea Ruger constante,
Y el natural color no haya troccado:
Yo no quiero creer,que muy temblante
Qual hoja,el coraçon no le ha temblado.
Dexado hauia de gran tierra distante
Toda la Europa:y era ya passado
Por largo espacio el termino y la suerte
Que a nauegantes dio Hercules fuerte.

El Hippogripho grande estraño fiero
Lo lleua con presteza tan gallardo,
Que se huuiera dexado muy postrero
A Celer ministro del ardiente dardo.
No va animal por ayre tan ligero:
Que ygual le sea:ni en tierra,corço o par-
Ni a penas trueno,o rayo luminoso (do:
D'el alto cielo baxa tan furioso.

Despues que huuo passado gran partida
Por linea muy derecha sin cogerse,
Harto d'el ayre en rueda muy tendida
Sobre vna ysla vino a recogerse.
Parece aquella,que despues de vida
Triste,dar a su amante y esconderse
La virgen Aretusa passò fria;
De baxo el mar por ciega,y luenga via.

No vido mas hermoso ni jocundo
De todo el ayre donde tiende el ala:
Ni si huuiera buscado todo el mundo,
Viera vn lugar assi de tanta gala.
Donde dando vna buelta bien profundo
Ruger el Hippogripho baxò cala
A fertil llano,valles,y collados,
Clara agua,vmbrosa selua,y verdes prados

Bosquetes de laurel llenos de olores,
De palma,y de arrayhanes copiosos:
Cidros,naranjos con fructa y flores
Differenciadas,y ellos olorosos.
Reparauan el Sol,y las calores
Del estio sus ramos muy hojosos.
Por donde andauan con seguros buelos:
Cantando ruyseñores en sus celos.

Entre purpureas rosas y azahares,
Que conseruan los ayres excelentes:
Liebres,conejos cruzan muchos pares,
Y cieruos con soberuias,y altas frentes.
Pacen,sin miedo yeruas singulares.
Y beuen con descuydo en claras fuentes:
Saltan corços,y gamos a menudo
Por el fresco lugar vmbroso y rudo.

Como llegara el Hippogripho a tierra,
Con salto lo posible peligroso,
Ruger muy diestro de larzon se afierra,
Hallose en pie sobre el esmalte heruoso,
Siempre las riendas en la mano cierra
Porque no vaya en alto aquel furioso:
Y en vn arzèn lo atò verde marino (no.
A vn mirto en medio de vn laurel, y vn pi-

Aqui junto a la bocca de vna fuente
De cedros rodeada, y verde palma.
Puso el escudo, el yelmo de la frente
Se quita, desarmando cada palma.
Quando a la mar, y aquel monte excelente
Boluia al ayre fresco, no hauia calma;
Que las cimas suaues murmurando
Y hojas de las Hayas van temblando.

Aqui el enxuto labio en clara amena
Onda mojò, y sus manos la han mouido:
Porque salga el calor d'entre la vena,
Qu'el traer de las armas lo ha encendido.
No m'espanto lo ardan y den pena,
Que no fue verse en plaça muy polido:
Mas muy armado con furioso buelo,
Tres mill millas corriera por el cielo.

Estando asi el cauallo que ha dexado
Entre hojas, y rama muy vmbrosa:
Por huyrse rebuelue alli espantado
De no se que, o desombra, o d'otra cosa,
Haze temblar el mirto do esta atado,
Cubre los pies de hoja muy copiosa:
Doblase el mirto, y hoja siembra en tierra,
Mas no por esso d'el se desafierra.

Como humedo tronco enternecido
De vano coraçon el fuego enciende,
Que por el gran calor se ha consumido
El sotil ayre, que por medio hiende:
Y dentro suena y hierue con ruydo,
Tanto que aquel humor fuera se tiende:
Asi murmura, y hierue el injuriado
Mirto, y abre la bocca congoxado.

Con triste boz aflicta y piadosa
Con muy clara palabra y expedida,
Dixo: Si cortesia virtuosa
Amas, como parece en ti cumplida:
Quita aqueste animal de mi viciosa
Rama, y baste mi mal, y estrecha vida,
Sin que otra pena amarga y lastimera
Me quiera atormentar tambien de fuera.

Al son primero de la boz que oya
Ruger torcio la vista alborotado:
Como d'el arbol vido que salia,
Quedò qual jamas fue marauillado,
Desata el Hippogripho sin porfia
Diziendo de verguença colorado:
Perdoneme qualquiera que aqui sea,
O espiritu humano, o sylu estre Dea.

Por no saber que biue aqui metido
So tan ruda corteza spiritu humano,
A tus hermosas hojas he offendido
Y a tu biuo arrayhan sido villano.
Mas no pierda de ser yo respondido
Quien eres, puesto en cuerpo rustico,
Con razonable boz, con alma biua,
Sino te offenda rayo, o piedra esquiua.

Si la injuria que he hecho con respeto
Puedo y con beneficios bien pagarte:
Yo por la bella dama te prometo
La que tiene de mi la mejor parte,
De hazer que tu puedas con effeto
De mi con justa causa bien loarte,
Como Ruger callò hasta vna pieça,
El arrayhan temblò de pie, a cabeça.

Luego se viò sudar por la corteza
Como leño que verde lo han traydo
Al fuego: y siente ardiente fortaleza,
Puesto qu'en vano bien se ha offendido,
Dixo: Tu cortesia, y gentileza
A descubrirte el caso me ha mouido;
Quien fuy primero, y quiẽ me asi mudara
En este mirto en la ribera cara.

Aſtolfo Paladino fuy llamado
En Francia bien tenido por la guerra:
De Renaldo y Roldan ſu primo amado,
Cuya fama algun termino no cierra,
Y aſsi gran ſeñorio hauia eſperado (ra.
Deſpues d'Otthon (mi padre) de Inglater-
Ya fuy galan, y tal que huue encendido
Mas de vna dama, al fin yo me he offẽdido.

Tornando pues de aquella Isla fuerte
Que a Leuante el gran mar Indico laua;
Donde Renaldos y otros por ſu ſuerte
Conmigo fueron dentro de vna caua,
Deſpues que nos libraron de la muerte
Las grandes fuerças del Señor de Braua:
Viniendo por la arena hazia Poniente
Que del Septentrion ſu rauia ſiente.

Como nueſtro camino y mala ſuerte
Nos traxo vna mañana bien malina
Sobre la playa de vn caſtillo fuerte,
Pueſto en el mar de la pujante Alcina:
Hallamos la qu'eſtaua donde vierte
Sus olas el mar grande, a la marina
Y ſin redes ni anzuelo alli peſcaua,
Todos quantos peſcados deſſeaua.

Veloces ſe veyan los delphinos
Venian la bocca abierta Tanos fieros,
Capitoldos, tambien Viejos marinos
Vian muy perezoſos los guerreros:
Mulos, Solos, Salmones, Coraçinos,
Nadando a eſquadras yuan los primeros,
Piſticis, Lobos, Orcas, Vallenatos
Salian de mar con moſtruoſos atos.

Vna vallena vimos eſpantoſa,
Que tal no fue en las mares jamas viſta:
Onze paſſos moſtraua en la eſpumoſà
Onda, y de fuera nos burlò la viſta,
Engañonos la beſtia moſtruoſa,
Qu'eſtaua queda firme al daño liſta
Qu'ella fueſſe vna Isla todos creemos,
Segun tenia diſtantes los eſtremos.

Los peces de la mar con gran ruydo
Saca por arte magica al inſtante:
Con la hada Morgana ella ha nacido
No ſe ſi a vn parto, o deſpues, o antes.
Tomò me porque bien le ha parecido
Segun ella moſtrò mi buen ſemblante:
Con aſtucia pensò ſin mas derecho
De tomarme y ſaliole todo hecho.

Vino a nos otros muy alegramente
Con modo de muy gran contentamiento:
Caualleros podeys encontinente
(Dixo) yr con migo a vueſtro alojamento.
Mi caça podeys ver aqui al preſente:
Diuerſos peçes en ayuntamento
Qual aſpero, qual blando, y qual con pelo,
Son mas que las eſtrellas en el cielo.

Y queriendo mirar vna Serena
Que dizen qu'en cantando el mar repoſa:
Fuimos de aqui a la otra blanca arena
Do tornaua a eſta hora peligroſa.
Amoſtronos alli la gran vallena
Que ysla parecia, y no otra coſa
Yo (que continuo fuy mal ſoſſegado)
Subi con gran preſteza en el peſcado.

Señal Renaldos daua, y juntamente
Dudón en que yo no fueſſe, y valio nada,
La Hada con el roſtro muy plaziente
Tras mi ſe fue no poco enamorada,
La vallena al officio diligente
Cortando (ſe tornò) a onda ſalada,
Preſto fuy de mi entrada arrepentido,
Pero mas preſto en alta mar metido.

Renaldos ſe lançò en el mar a nado
Por ayudarme donde ſe anegaua:
Que fue el viento en vn punto refreſcado.
De negra ſombra el cielo y mar paraua
Lo que d'ellos auino no he alcançado.
Alcina blanda alli me regalaua:
Però el dia y la noche qual venimos (mos.
Sobre el moſtro en el mar ſiempre eſtuui-

Al fin llegamos a esta Isla bella
De quien gran parte Alcina ha sostenido;
Que la vsurpara a vna hermana d'ella
Que heredera del padre hauia sido,
Porque sola legitima era aquella.
(Y assi como de alguno he yo entendido:
Y he sabido el successo todo d'esto,)
Las dos nacieron juntas de vn incesto.

Y como son iniquas celeradas
Rebueltas en el vicio, y torpe lodo:
Assi esta tracta cosas muy honrradas
Y ha puesto el coraçon en sancto modo.
Contra esta las dos estan juntadas,
Exercitos han hecho, porque todo
Suyo sea: y del reyno casi hechado
Le han, que cien castillos le han tomado.

Y palmo no tuuiera ya de tierra,
La sancta Logistila (assi nombrada)
Sino que alli vn golfete el passo cierra
Y hay vna montaña inhabitada.
Como tiene la Escocia e Inglaterra:
El monte y la ribera separada.
Por esto Alcina ni Morgana queda,
Que no quieran tomalle lo que queda.

Por ser vaso de vicios la seguia
La vna y otra, a esta limpia y santa,
Mas por tornar aquello que dezia,
Y seguir como yo me tornè planta:
Alcina en gran deleyte me tenia,
Y ardia de mi amor en gloria tanta,
Ni amor criò en mi pecho menor llama,
Por vella tan gentil, tan cortes dama.

Gozaua de sus miembros delicados,
Y el bien del mundo recogido en vno:
Bien, cuyos altos bienes van sembrandos,
Qual mas, qual menos mucho no en ningu
Francia, damas, amigos ya oluidados, (no
En la contemplacion era importuno:
Mi fin paraua en ella y pensamiento
Sin passar a mas bien, ni a mas intento.

Y era d'ella y otro tanto amado,
Alcina de otros muchos no curaua:
Y hauia a sus amantes oluidado,
Que antes de mi de muchos ya gozaua.
Dias y noches me tenia a su lado,
Hazia de todos lo que yo ordenaua:
A mi me regalaua, a mi creia:
Con otro no hablaua noche y dia.

Hay, porque yo mis llagas voy tractando
Sin esperança al fin de medicina?
Porque el passado bien voy acordando
Quando padezco extrema disciplina?
Quando creya ser dichoso, y quando
Creya, que me amaua mas Alcina:
Su coraçon que a mi dado me hauia,
Me lo quitó, y en otro lo ponia.

Conoci tarde su mouible ingeño
De amar vsado, y desamar a vn punto:
Dos meses me durò tan dulce sueño,
Y vn nueuo amante en mi lugar fue junto.
Assi me desdeñò como a veleño,
Y d'ella y de su amãte me echò en vn pũto.
Supe despues que hauia al mismo puerto,
Traydo mil amantes assi a tuerto.

Y porque estos no vayan publicando
Por el mundo, su vida tan viciosa:
Acà, y allà los va transfigurando
En texo, haya, oliua verde hojosa.
A otro en palma, y cedro va troccando,
A mi en esta ribera fresca vmbrosa:
Otro en liquida fuente, otro en fiera,
Qual mas le plaze a la hada fiera.

Y tu que crees por desusada via
Señor venido a la ysla hadada,
Porque algun amador por ti algun dia
Quede en arbol su forma trastroccada;
Ternàs el sceptro d'ella, y Señoria,
Ternàs viciosa vida y regalada.
Mas cierto al passo llegaràs sin duda
D'entrar en arbol, fuente, o fiera muda.

Yo te he auisado bien harto a mi guisa,
Y no que piense que ha de aprouecharte:
Pero es mejor, que andar a la improuisa
De sus costumbres no sabiendo parte
Mas como es differente el gesto, y risa,
Es differente assi el ingenio, y arte:
Quiçà sabras tu reparar los daños
Que otros no han sabido en tantos años.

Ruger que conocido hauia por fama,
Que de su dama Astolfo primo fuera:
Doliose del remate de su llama,
Que assi lo mudò en forma simple y fiera,
Y por amor de aquella que tanto ama,
Si ya huuiera sabido en que manera,
Lo hauria seruido, mas porque ayudalle
En otro no podia qu'en consolalle.

Esto mejor que pudo lo hazia:
Y pide le el camino bueno y cierto.
Que a Logistila vaya, y por tal via
Que no vea de Alcina tierra o puerto.
El arbol le responde que sabia
Vno, mas asperissimo, y desierto,
Estrecho y agro, hazia manderecha,
Que sube al monte y cima mas derecha.

Mas que no piense que seguir se pueda
Mucho la peligrosa via y fuerte:
Que fiera gente està, que el passo veda;
Mostruosa compañia mas que muerte,
Que son muros de Alcina y red, do queda
El que quiere salirse le por suerte.
Al mirto lo agradezce el cauallero,
Y assi auisado parte el buen Rugero.

Desatò su cauallo, y lo ha tomado
De riendas, y tras el se lo ha traydo:
Y no como primero ha en el bolado,
Que a su pesar quiçà huuiera subido.
Como a la villa yria en si ha pensado
Libre de Alcina sin que sea impedido:
Que en si propone cierto, y determina
De no dexar vencerse d'esta Alcina.

Piensa de caualgar sobr'el ligero
Por ayre a medio curso yr su camino:
Mas teme de errar el buen sendero,
Que no andaua d'el freno nada fino.
Passar por fuerça por aqui yo quiero,
(Dezia) mas el pensaua desatino.
No fue dos leguas junto a la marina,
Quando vio la gentil ciudad de Alcina.

Lexos viò vna muralla muy luziente,
Que buelue en torno y mucho cãpo encier
Subir mostraua al cielo ciertamente (ra:
Y de oro toda de lo alto a tierra.
Y quien de mi opinion contraria siente,
Dize qu'es vna alquimia, y quiça yerra:
Y quiça que mejor que yo lo entiende.
Oro parece a mi, pues tanto esplende.

Llegando a la muralla clara y dura
Qu'en el mundo no la hay de tal manera:
Dexò el camino de la gran llanura
Ancho, y a la gran puerta va primera.
A mano diestra via mas segura,
Que al monte yua tomo: y en tal carrera,
Presto encõtrò vna esquadra aquel valiẽte
Qu'el camino le rompe fieramente.

Iamàs se vio ventura tan mostruosa,
Tan fieros rostros, ni tan torpes tratos:
De los cõ cuerpo de hõbre (ved que cosa)
Y los rostros de ximios y de gatos.
Estampan pies de cabra en la arenosa
Tierra, y centauros vee de brauos actos:
Mancebos torpes, y muy locos viejos,
Desnudos d'ellos, d'ellos con pelejos.

Qual sin freno en cauallo va ligero:
Qual viene en corredor suelto venado.
Y qual va en ancas de centauro fiero,
Aguilla, y grua en abestruz cansado.
Otro vn cuerno en la bocca, y otro vn cuero
La hembra y aun el macho va cargado:
Quien trae gancho, quien escala encima.
Y quien de hierro, palo, y sorda lima.

D'estos el capitan delante andaua
Con barriga muy ancha y rostro grasso:
En galapago aqueste caminaua,
Y con muy gran tardança mouia el passo.
Hauia quien de braço lo guiaua,
Que yua boracho, triste en este passo:
La frente l'enxugaua vno con tiento,
Otro vn paño sacude y le da viento.

Vno de humana forma pies y vientre,
De perro la cabeça, con tempesta
Ladrando vino: porque Ruger entre
En la bella Ciudad de la floresta.
Respondiole Ruger: no hare mientre
Ternà fuerça la mano en regir esta:
Y muestrale la espada, y de vna buelta
La aguda punta puso a aquel rebuelta.

Herille quiso el mostruo de vna lança,
Mas Rugero con el de suerte ajunta:
Que lo dio d'estocada por la pança,
Y a las espaldas le passo la punta.
Cubierto acà y allà, feroz se lança:
Mas es la esquadra grande, y toda junta,
Vno le hiere, y otro d'el afierra
El se defiende y haze cruda guerra.

A vno la cabeça, a otro el pecho
Hiende, de aquella iniqua y fiera raça:
No les haze su espada algun prouecho,
Que rompe escudo almetes y coraça.
Mas es de todas partes tan estrecho,
Que bien ha menester para hauer plaça,
Y alexar, de si aquel pueblo feo:
Mas braços y mas manos que Briareo.

Si alli de descubrir fuera auisado
El escudo que fue d'el nigromante,
Qu'el sentido dexaua tan turbado,
El que al arzon lleuaua asi Atalante:
Presto fuera aquel pueblo conquistado,
Caydo, flaco, ciego alli delante.
Y aunqu'en dexallo asi le fue gran daño,
Mas quiso vsar virtud, que no el engaño.

Mas quiere alli morir de tal manera,
Que no en prision quedar de tan vil gente.
En esto salen (de la puerta a fuera
Del muro que dezia d'oro luziente)
Dos damas, que muy claro quien las viera,
Viera no hauer nacido asi humilmente,
Ni de pastor criadas a su norte,
Mas entre las finezas de la corte.

En vnicornios bien adereçadas
Venian, blancos mas que armiño fino,
Con ropas hermosissimas bordadas,
De modo, y arte harto pelegrino.
Y para ser del todo bien miradas
Hauia de tener ojo diuino:
Que tal, qnal estar propria ser deuia
Beldad, si tuuo cuerpo, y locania.

La vna y otro vino al verde prado,
Do a Ruger apretò el pueblo villano.
La gente toda se le fue d'el lado,
Las damas le tomaron por la mano:
Con rostro de color gentil rosado.
Agradece el cortès acto y humano;
Quiso las agradar, y ver su coro:
Con ellas tornò asi a la puerta d'oro.

Vn muy luzido, y claro adornamento
Sale sobre la puerta algo delante:
Cubierto es todo (con sotil asiento)
De las mas finas piedras de Leuante.
En quatro partes carga el fundamento:
Sobre quatro colunas de diamante,
O fino, o falso que al ojo contente,
No hay cosa asi tan bella entre la gente.

Por las colunas y alto en lo labrado
Iugauan muy lasciuas mill donzellas:
(Que si el respecto en damas obligado
Guardassen mas, serian quiça mas bellas)
De verde su vestido muy bordado,
De hojas coronadas todas ellas,
Por sus blandas offertas y el que quiso,
Le meten en aquel su paraiso.

Aisi puede llamarse(no lo niego)
Este lugar do Amor creo ha nacido:
Alli biue siempre en dança y juego
En fiestas y deleyte muy cumplido.
Ni pensamiento cano,o frio fuego,
No rige pecho menos se ha admitido.
No entra enojo,no tristeza propia,
Mas muestra el Cuerno alli llena la copia.

Ve'se con serena,y leda frente
Reyr continuamente Abril gracioso;
Mancebos y donzellas qual en fuente
Canta,con dulce estilo y amoroso:
Qual a sombra de vn arbol dulcemente
Juega dança,o biue en deleytoso,
Y qual solo a vn amigo(todo ardiendo)
Descubre el fuego,que lo va encendiendo.

En frescos prados de diuersas flores
Por pinos,y altas bayas van bolando
Alegres,y riendo mill amores:
Que sus victorias otros van gozando.
Otros a pechos lançan passadores,
Y otros red,y lazo van parando:
Quiē tēpla el dardo,en fragua,entreverdu
Y qual d'ellos lo aguza en piedradura. (ra

Aqui a Ruger vn gran cauallo han dado,
Alazan muy gallardo y tal venia:
Tenia el adereço recamado
De vn follaje de oro,y pedraria.
Fue dado aquel su gran cauallo alado,
(El que assi por el ayre discurria)
A vn moço,que de rienda lo truxesse
Tras el;por que muy mansamente fuesse.

Aquellas damas moças,y hermosas,
Que al buen Rugero hauian soccorrido:
De aquellas bestias fieras mostruosas,
Sobr'el camino qu'el hauia seguido:
Le dixeron.Señor las gloriosas
Obras vuestras,que aqui hemos sabido:
Esfuerço nos da tal,qu'el fauor vuestro
Pedimos para el beneficio nuestro.

Cerca vereys vn arco de gran fama,
Que parte esta hermosa y gran llanura:
Erifile està alli,que assi se llama,
Defiēde el puēte(a fuerça qu'es muy dura)
A quien quiere passallo y rabia,y brama.
Ella es giganta fiera de natura,
Con largos dientes muerde venenoso,
Vñas agudas raspa como vn Oso.

Allende que nos turba la carrera,
Que libre seria bien sino por ella:
Corre amenudo toda la ribera,
Que no hay cosa segura dentro d'ella.
Sabed que aquella esquadra carnicera
Que os salteò al dexar la puerta bella:
Los mas eran sus hijos,qu'en boscages
La siguen,fieros,crudos,y saluages.

Ruger responde.No que a vna batalla
Estoy puesto por vos,mas para ciento:
Que no es este lugar de rehusalla,
Podeys de mi hazer a vuestro intento
Que la occasion que lleuo escudo y malla,
Solo es por honrra y mi contentamiento:
Y por seruir a muchos por sus famas,
Principalmente a tan gentiles damas.

Muy muchas gracias ellas le rindieron
Dignas de vn cauallero tal qual era:
Y assi en dulces razones se vinieron
Adonde està la puente y la ribera.
D'esmeralda y zafir,orladas vieron
Las armas de la dama braua y fiera:
Y dire en otro canto yo os prometo
Como se vio Ruger en mucho aprieto.

FIN DEL QVINTO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL QVINTO CANTO.

POR *el hippogripho por el qual algunos entiēden el appetito: entenderemos el desseo de honrra que Rugier tiene.* POR *Astolfo transformado en planta: el hombre que dexando hazer dresa de si al appetito queda priuado de la razon y de todos los sentidos humanos.* POR *los mostruos que salteando a Rugier le combaten por hazerle entrar en la Ciudad de Alcina, se comprehenden los vicios, los quales se opponen al hombre en el camino de la virtud por hazer le entrar en la de Alcina: conuiene a saber en la de la deshonestidad y luxuria, a la qual despues dos hermosissimas mugeres vestidas de blanco, y encima de dos muy blancos vnicornios: conuiene a saber: la aparencia y sombra de la hermosura en compañia de vna falsa y disfrazada imagen de honestidad y virtud le guian.*



ARGVMENTO SOBRE EL SESTO CANTO.

RVGIER *iusta con la giganta Eriphile, y hechando la por tierra se va para el castillo de Alcina. Donde enamorado de su aparente y fingida hermosura queda en su poder. Melisa por contentar a Bradamante tomando por arte de nigromancia la figura de Atlante se presenta delante de Rugier, y poniendo le el anillo en el dedo le haze caer en su error. Por lo qual huyendo de Alcina se va a la puerta de la Ciudad con intencion de yrse a la tierra de Logistila.*

CANTO SESTO.



QVIEN ANDA estrañas tierras y partidas,
COSAS VEE que no cree d'ellas ausente:
Que dichas no le son despues creydas,
Y queda mentiroso, y no prudente.
Ni son del vulgo barbaro admittidas,
Si no las ve'y las tocca claramente:
Do estimo yo, que la poca experiencia
Harà a mi canto dar menos creencia.

Poca, o mucha que tenga, yo no quero
Con el vulgo entender, assi lo aclaro:
Se que os parecera a vos verdadero,
Que lumbre de discurso teneys claro.
Desseo mi intento daros tan sincero,
Qu'el fructo sea de mis fatigas caro.
En el puente os dexè y en la ribera,
Por ver la guardia d'Eriphile fiera.

Del mas fino metal ſu arnes moſtraua
De colores de piedras variado:
Rubi roxo,y griſol jalde lleuaua,
Verde eſmeralda y jacinto inflamado.
Sin cauallo en cauallo caualgaua,
Y en lugar d'el vn lobo trae enfrenado:
El rio paſſa y no con peſadumbre,
Con rica ſilla fuera de coſtumbre.

Tan grande en Pulla no ſe hallaria,
Era mas grueſſo y alto que vn buey cierto:
Iamas eſpuma el freno le hazia,
Ni ſe como ſe rige con concierto,
D'el color de la arena parecia
La ſobre viſta ſuya, y color muerto
Era,no d'el color,mas de aquel norte:
Que Obiſpos, y Perlados traen en corte.

Sobre el eſcudo y ſobr'el yelmo fiero
Lleuaua vn feo ſapo venenoſo:
Las damas le han moſtrado al cauallero
Como paſſaua el puente peligroſo,
A romper como ſuele aquel ſendero
Como ſuele a rompelle ſanguinoſo,
Ella a Ruger que atienda bozeaua,
Y el con ſu lança brauo amenazaua.

No menos la Giganta ardid y preſta
Al lobo hiere,y en arzon ſe cierra,
Al medio curſo en riſtra con tempeſta:
Hizo temblar a ſu venir la tierra,
Al fin quedò en el prado ſin reſpueſta,
Por que Ruger ſo el yelmo bien la afierra:
De la ſilla con tal furor la lança,
Que la arrojò ſeys braças con ſu lança.

Con preſteza Ruger ſacò la eſpada
A cortalle el peſcueço denodado.
Podralo bien hazer, que ſoſſegada
Dormia entre las flores de aquel prado.
Dezian las damas. Baſte,ſea eſpantada,
No le des mas caſtigo de lo dado:
Torna cortès la eſpada ò cauallero,
Paſſa el puente,y ſigamos el ſendero.

Y aunqu'era fuerte agra, y montuoſa
Por medio vn boſque toman vna via
Pueſto qu'eſtrecha eſtaua y peligroſa,
Derecha a vn gran collado aſsi ſubia.
Subidos en la cumbre tan fragoſa,
Baxaron a vna verde praderia:
Donde vn palacio vieron tan jocundo,
Qual nunca vieran gentes en el mundo.

Saliò la bella Alcina alli adelante
Hazia Rugier de fuera el primer fuerte:
Recogele con ſeñoril ſemblante,
En medio de ſu corte de gran ſuerte.
Todas le feſtejaron, qual nunca ante
Hizieron a guerrero brauo,y fuerte
Que no podian tractar de mejor arte,
Si alli vinieſſe, a Iuppiter, o Marte.

No tanto aquel palacio era excelente,
Porque vencieſſe a todos en riqueza:
Quanto era por tener tan dulce gente,
De quien nacio la gracia, y gentileza.
Vna era poco de otra differente,
De muy florida edad,de gran belleza:
Sola entre todas era Alcina bella,
Como es el Sol entre vna,y otra eſtrella.

Era de ſu perſona aſsi formada,
Quanto fingir pintor iamas ſabria
Con rubia trença luenga y añudada,
Que ant'ella ſu color el ſol perdia,
Por ſu cara gentil y delicada,
Color de lilio y roſa ſe eſparzia:
La frente de vn marfil liſa riendo,
En limite muy juſto feneciendo.

Baxo dos negros arcos perfilados,
Ojos negros,o Soles,dos moſtraua:
En mirar dulces, y en mouer peſados,
Do en torno amor parece que jugaua.
De alli ſus tiros lança enamorados,
D'alli inuiſible entrañas arancaua:
D'alli bella nariz ygual deciende,
Que no halla la embidia en que la enmiẽde.

Està de baxo entre vna, y otra via
La bocca de vn coral precioso y fino:
Con dos hilos de blanca perleria,
Que cierra y abre vn labio alli diuino:
Alli nace la gracia, y cortesia,
Para ablandar vn pecho diamantino:
Alli formaua vna suaue risa,
Que abre vn parayso acà a su guisa.

El pecho es leche, y blanca nieue el cuello,
Redódo el cuello, el pecho ancho colmado:
Dos mançanas en el de marfil bello
Vienen, y van qual onda en mar toccado
De ayre sotil suaue en el mouello:
No podria Argos el resto hauer mirado.
Podrasse bien juzgar que corresponde:
A lo que se vee fuera lo que esconde.

En los braços medida iusta puesta,
La mano con que amor vencer mas puede:
Vn poco larga, estrecha y bien compuesta,
Ni ñudo sale alli, ni vena excede
De la perso na assi tambien dispuesta,
Redondo y breue, pie liso procede:
Los semblantes nacidos en el cielo,
No se pueden celar de baxo vn velo.

En cada parte suya en lazo tiende,
O mueua el passo, o cante, o hable, o rya:
No es mucho si Ruger no se defiende,
Pues que benigna tanto la veya:
Y lo que oyò al mirto (que la offende)
Qu'es perfida, o cruel no lo creya,
Ni engaño, ni traycion, no cree que cabe,
En blanco pecho y risa tan suaue.

Antes quiere creer que bien ha sido
Mudado Astolfo encima d'el arena,
Por ser ingrato y desagradecido,
Digno de aquella y de otra mayor pena,
Y todo quanto d'ella d'el ha oydo,
Tiene Por falso, malo, y lo condena:
Que por embidia o por rabia ardiente
Lo dixo, y lo que dixo en todo miente.

La bella dama a quien el tanto amaua,
D'el coraçon de nueuo es ya partida:
Que con encanto Alcina le lauaua
De la antigua amorosa su herida,
A si y a su amor solo lo inclinaua,
Y sola Alcina en el quedò esculpida:
Bien se puede excusar aqui Rugero,
Si se mostrò inconstante y muy ligero.

Citaras, Harpas, musica excelente
Hauia a la mesa y otros instrumentos:
Qu'el ayre reteñia suauemente,
Con dulce murmurar de sus concentos,
No faltò quien cantasse alli al presente,
El bien y el mal de amor, y sus tormentos:
Ni quien con inuencion de poesia
Representasse dulce fantasia.

Qual mesa triumphante, y sumptuosa,
De qualquier successor grande de Nino:
O qual tan celebrada y tan famosa
De Cleopatra, al vencedor Latino
Se pudiera ygualar: qual la amorosa
Hada puso delante al Paladino,
No se aparejò tal, ni tal veredes.
Adonde sirue a Ioue Ganimedes.

Quitada ya la mesa, y la vianda
Hazian en torno vn juego muy discreto,
Que a la oreja d'el vno, otro demanda,
Qual mas l'es agradable algun secreto,
Alli el temido amante se desmanda,
A descubrir su amor puro en effeto:
Fueron sus conclusiones, y sus puntos,
De verse aquella noche los dos juntos.

El juego se acabò mas breuemente,
Qu'en tal casa costumbre ser solia:
Pages con hachas entran prestamente,
Haziendo de la noche claro dia.
Ruger acompañado noblemente,
A dormir casi ardiendo se subia,
A vna gentil camara adornada,
Por la mejor de casa reseruada.

Despues que colacion le huuieron dado,
De cien mill confituras excelentes:
Humildes se salieron, y ha quedado
Con hartos amorosos accidentes.
Entre lienços entró Ruger penado,
Que Arañe tales no texio a las gentes.
Estaua siempre con la oreja atenta
Por si la bella dama venir sienta.

A qualquier rumor poco que sentia,
Por vella la cabeça leuantaua:
Oyr creya a menudo y nada oya,
Despues d'este su engaño sospiraua.
Ya dexa el lecho, ya la puerta abria,
Assecha fuera, y cosa no hallaua:
Cien mill vezes maldize el punto y hora
Que passa sin traelle a su Señora.

Hay Dios (dezia entre si) parte hora ella?
Midiendo en si los passos sospirando,
Que hauia desde su cama hasta aquella,
Y esperandola està desesperando,
Aquesto, y mas primero que la bella
Dama venga, cuydoso està traçando:
Teme de algun estoruo justo, honesto,
Qu'entre el fructo, y la mano se haya puesto.

Alçina despues ya de perfumada,
Despues del tiempo al qual puso medida:
Ya que la hora amorosa fue llegada,
Quando en casa sintiò no ser sentida,
Saliò por via secreta muy callada,
Y passo entrò de amor harto vencida,
Donde el con esperanças y temores,
Combatia sin armas con amores.

Como aquel successor de Astolfo vido
La estrella, que riente aparecia·
Como en sus venas çufre este encendido,
En la piel no parece que cabia.
Hasta los ojos nada muy metido,
En el deleyte gozo y alegria:
Salta del lecho en braços la ha tomado,
Que se desnude (ardiendo) no ha esperado.

Bien que saya o faldilla no truxera,
En vn cendal venia cobijada:
Que sobre la camisa lo pusiera
Blanquissima sotil y perfumada.
Abraçandola el manto se cayera,
Y quedo en la camisa tan delgada:
Que no la cobijaua sino raro,
Qual lyrio y rosas en christal muy claro.

No abraça yedra tan estrechamente
Planta, con quien se enrreda copiosa:
Qual estos dos se abraçan juntamente
Del espiritu entre labios muy sabrosa,
Flor cogen, qual jamas diò la simiente
De Indo o Sabeo en su arena olorosa.
Dezir su gran plazer a ellos tocca,
Pues dos lengas tenia cada bocca.

Esto secreto a dentro fue passado,
O si secreto no callado ha sido:
Que raro es el callar por mal juzgado,
Mas antes por virtud grande tenido.
Todos aqui Rugier han bien tractado,
Y Con gran gentileza le han seruido,
Cada qual le obedece y se inclina,
Que quiere assi la enamorada Alcina.

Regalo no hay, deleytes ni blanduras
Qu'alli no esten con toda buen'andança:
Al dia mudan muchas vestiduras,
Hechas de nueuo modo y nueua vsança,
En banquetes, en fiestas, en verduras,
En justa, en lucha, en çena, en baño, en dāça·
Hora en sombrosa fuente, y verdes prados
Leer dichos de galanes, ya passados,

Hora en vmbroso valle al passo atienden
La temerosa liebre, y engañando
Al simple faysan matan o preden,
Qu'el cauto perro en sombras va sacando.
Hora a lasciuos tordos, liga tienden,
Y los enebros, d'ella van vntando:
Con red y anzuelos pone en aprieto
A los peces, turbando su secreto.

Esta

Està Rugero en esta gloria y fiesta,
Mientra Carlo en trabajo y Agramante:
Y no quiero su historia ya por esta
Oluidar ni callar de Bradamante.
Que con trabajo, y pena bien molesta,
Llora el ausente, y desseado amante,
Que por camino qu'en si el ayre esconde,
Lo hauia visto lleuar, sin saber donde.

Primero d'esta que de otros digo;
Que anduuo muchos dias buscãdo en vano:
Por bosques, seluas, valles, campo abrigo,
Por Ciudades, por Villas, monte y llano:
Y no podia saber d'el caro amigo,
Si era muerto o biuo, enfermo, o sano.
Por albergues de moros se venia:
Sin hallar de Ruger nueua ni via.

Cada dia pregunta a mas de ciento,
Y nadie le da nueuas ni razones:
De vn aposento va en otro aposento,
Buscando en casas, tiendas, pauellones:
(Y le es bien facil sin impedimiento)
Passa entre caualleros y peones,
Muy gran merced al anillo que la esconde:
Encerrado en su bocca no se adonde.

No puede creer su muerte, ni podia
Cre'ella, que de vn tal la gran ruina
Desde la onda Idaspe sonaria,
Hasta donde su lumbre el Sol declina.
Y no sabe pensar si va por via
D'el cielo, o de la tierra; y la mezquina
Le busca, y lleua alli por compañeros
Llantos, penas, sospiros lastimeros.

Al fin piensa tornar al cuerpo muerto
D'el propheta Merlin; adonde diesse
Bozes a la gran tumba, en el desierto,
Que al frio marmol a piedad mouiesse,
Que si biuia Ruger, y si era cierto
Qu'en tan alto trabajo feneciesse:
Sabria alli y despues secutaria
Aquel mejor consejo que ternia.

Y con esta intencion toma el camino,
Hasta la selua, cerca de Pontiero:
Do la parlera tumba de Merlino
Està escondida en el bosque fiero,
Mas la Maga, que lleua alli contino
A Bradamante en si en qualquier sendero:
La Maga digo, qu'en la cueua hauia
Mostrado claro su genealogia.

Esta benigna y sabia encantadora,
Que gran cuydado tiene d'esta dama:
Sabiendo que ha de ser progenitora
De altos caualleros de gran fama,
Quiere saber que haze, y cada hora
Echa suertes por esta que tanto ama,
Y librado Ruger despues perdido,
Y como en India fue todo ha sabido.

Y visto hauia aquel alado fiero,
(Corriendo por el ayre desboccado)
Lleuar en gran distancia al cauallero,
Por lugar peligroso y desusado.
Bien sabia qu'estaua en muy entero
Gozo, y blando vicio delicado:
Donde su Rey d'el todo alli oluidaua,
Ni de su dama, ni honrra, se acordaua.

La flor y tiernos años despendia
En oluido perpetuo todo junto:
Y este gentil Señor perder podia
La vida, cuerpo, y alma, alli en vn punto,
Y el olor, que nos queda en esta via,
(Pues ya es el rostro fragil y defunto)
Este qu'en vida eterna nos conserua;
Rompido le seria en flor, o en yerua.

Aquella gentil Maga que procura
A estos bien, y mas que a si copioso:
Pensò por via traello (aspera y dura)
A la cierta virtud, aunque forçoso,
Como excelente medico que cura
Con hierro, o fuego, o caustico penoso;
Que si al principio offende, y dolor crece
Le aprouecha, y despues se lo agredece.

Y facil no es a ella, especialmente
Que por su amor muy ciega en fuego ar-
Como hazia Atlante solamente, (dia:
Que solo en dalle vida alli entendia,
Y mas presto queria que largamente
Biuiesse, aunque sin honrra en alegria:
Que con todo el loor d'el breue mundo,
Faltasse vn año a su biuir jocundo.

El lo lleuò a la Insula de Alcina,
Para oluidar las armas, y la muerte:
Y como astuto Mago de doctrina,
Que bien sabia encantar de toda suerte:
Hauia el coraçon d'esta en muy dina
Pena puesto, y en lazo tal, y fuerte,
Que no se desatara assi ligero,
Si viejo qual Nestor fuera Rugero.

Tornando pues aquella que sabia
Lo por venir. yo digo que tomaua
El passo, que la bella dama guia,
Hija de Amon, y alli en el la encontraua,
Viendo a su Maga muda en alegria,
La pena qu'en engaño sustentaua,
Y en esperança, y la Maga primero
Dize qual tiene Alcina a su Rugero.

La dama quedò d'esto medio muerta,
Viendo qu'estaua assi lexos su amante,
En tal amor, su vida muy incierta
Si el remedio no le yua en este instante.
Mas la benigna Maga, amiga cierta,
Pone al dolor blandura bien bastante.
Y jurala de ser muy buena en esto,
Y que traerà a Ruger a vella presto.

Traes (Dezia) el anillo tu contigo,
Que vale contra magica hechura;
No dudo si lo traygo yo comigo
Allà do cria Alcina tu tristura;
De romper su intencion, y mas te digo.
Que te traere tu bien, y tu ventura,
Y partirè esta noche a prima hora,
Y serè en India quando vea la Aurora.

D'este modo siguiendo ha declarado
Lo que piensa hazer (y muy prudente)
Para sacar d'el Reyno afeminado
A su amante, y que venga en el Poniente,
Aqui el anillo Bradamante ha dado:
Y no diera el anillo solamente,
Mas coraçon, la vida, y alma diera,
A quien a su Rugero le truxera.

Diole el anillo y se le encomendaua.
Aunque mas se encomienda en su Rugero.
Saludes amorosas le embiaua:
Hazia Proença toma su sendero.
Por otra via la Maga se apartaua
Para poner effecto verdadero,
Vn palafren truxera alli por arte,
El vn pie roxo, y negra la otra parte.

Alchino o Farfarelo creo que ha sido,
Que viene d'el Infierno assi troccado;
Descalça y desceñida ha en el subido,
Suelto el cabello, horrible, y erizado,
El anillo d'el dedo alli ha escondido,
Porque fuesse su encanto effectuado.
Por la region d'el ayre assi camina;
Que a la mañana fue do estaua Alcina.

Aqui se transformò admirablemente,
Creciendo mas de vn palmo en estatura:
Viniendo en proporcion muy conuiniẽte
Con miembros qual conuino a la figura.
Parece al nigromante propiamente,
El que a Ruger criò por gran ventura;
Y de vna barua larga se ha compuesto,
Y se arrugo la frente, y todo el resto.

De rostro, de palabra, y de semblante
Lo contrahizo assi, que bien mirado;
Parece natural al viejo Atlante.
Alli s'esconde, y anda con cuydado
Por si veera à Ruger, y sin su amante
Alcina, y a gran dicha lo ha hallado.
Que ella hablar ni ver le parecia:
Que sin Ruger momento ya podria.

Muy ſolo lo hallò donde gozaua
De la mañana al ayre tan ſereno;
Algo lexos de vn Rio que abaxaua,
Hazia vn laguillo limpio,claro, ameno.
El veſtir delicado le miraua
De ocio y de laſciuia todo lleno:
Y de mano de Alcina,de colores,
Labrado en el ryendo mill amores.

De ricas piedras vn colar ſubido
Que de la barua al pecho deſcendia,
Los que viriles braços hauian ſido,
Agora argolla de oro los ceñia,
Y en cada qual oreja vn muy polido
Cercillo de oro lleua,do pendia
De perlas vn manojo,y tales eran
Qual Arabes ni Indios las tuuieran.

Tiene humedo el cabello y encreſpado,
Con perfumes y olores,de manera
Qu'andaua vn dulce amor,qual ſi auezado
A ſeruir damas en Valencia fuera.
Solo el nombre de ſano le ha hallado:
El reſto muy corrupto ſe lo viera.
D'eſta arte ſe hallaua el buen Rugero
Mudado por encanto el ſer primero.

En forma de Athalante ſe moſtraua
Aquella que ſu forma ya tenia:
Con venerable y graue geſto andaua,
Que bien reuerenciar Ruger ſolia,
Con aquel ojo ayrado le miraua,
Que ya el de niño bien temido hauia;
Diziendo.Como,el fructo es lo que veo
De mi ſudor y mi tan buen deſſeo?

De medulas de leon,y oſſos tomaſte
Para eſto el çeuo niño ſolamente?
Por eſpantables cueuas te auezaſte,
Siendo moço ahogar toda ſerpiente?
Pantèras,tigres, de vñas deſarmaſte:
Y a brauos jaualis de fiero diente?
Por que deſpues de tanta diſciplina
Fueſſes ſu Adònis,o Atides de Alcina?

Es eſto,lo que obſeruadas eſtrellas?
Las ſacras fibres?los copioſos puntos?
Agueros? reſpueſtas? ſueños? con aquellas
Suertes? y mis eſtudios todos juntos?
Te prometieron entre coſas bellas,
Que en eſtos años tuyos tan defuntos
En armas tus hazañas ſerian claras,
Y tus obras Heroycas y preclaras?

Alto principio es cierto do te has pueſto,
Donde puede eſperar, que ſeras luego
Vn Alexãdre,vn Iulio,vnScipion honeſto:
Quien penſara aſsi verte vil,y ciego?
Quien me hiziera creer vn punto d'eſto,
Que Alcina aſsi de ti hizieſſe juego?
Tu cuello,y braço (porqu'vean ſu prueua)
Tiene en cadenas,y en priſion te lleua.

Si por propio loor no te mouieres,
Ni por obras qu'el cielo te ha elegido,
Porque a tu ſucceſsion eſtoruar quieres,
Aquel bien que de mi tienes ſabido?
Porque cierras el vientre,que ſi abrieres,
Será por ti ſin falta concebido,
Aquel glorioſo tronco tan preclaro,
Qu'en el mũdo ha de ſer vn Sol muy claro?

Vedar no quieras las mas bellas almas,
Qu'en eternas Deas ſe han formado:
De tiẽpo,en tiẽpo haurã corporeas ſalmas
De aquel ceppo qu'en ti ſerà raygado.
No eſtorues claros triũphos,y altas palmas
Con que deſpues de mucho afan paſſado
Tus hijos,y tus nietos por entero
Pornan a Italia,en el valor primero.

Y no ſolo obligarte tienen quantas
Almas gentiles,do eſperança fundo,
Claras,altas,illuſtres,juſtas,ſantas,
Que vernan de tu arbol,tan facundo:
Pero las dos maiores d'eſtas tantas,
Hippolito,y ſu hermano que eſte mundo
Tales no tuuo acà en la mortal dança;
En quantos grados la virtud alcança.

Solia de aquestos dos yo mas contentarte
Que de todos los otros juntamente:
Porqu'estos posseeran la mayor parte
De la eterna virtud mas excelente.
Y por que en hablar d'ellos via darte
Mas atencion que de otro tu pariente:
Y via gozarte en ver que decendientes
Tuyos, hauian de ser tan excelentes.

Que cosa esta tu Reyna tiene dina,
Que no le tengan muchas de su officio?
Esta qu'es ya de tantos concubina,
Que sabes como paga el beneficio?
Mas porque tu conozcas bien a Alcina
Fuera de tanto engaño y artificio,
Toma ponte este anillo, y torna a ella,
Y asi conoceras como es tan bella.

Quedo Ruger con colorado gesto:
Mirando a tierra, mudo y muy corrido.
En el dedo menique selo ha puesto
El anillo, y torno le el buen sentido.
Como se vio Rugero, en si tan presto
Fue vergonçosamente arrepentido:
Dessea ser muerto, o biuo sepultado,
Por de nadie en el rostro ser mirado.

En su primera forma en el instante
La Maga asi hablando le reuino:
Que no era menester la de Atlante
Pues se siguio el effecto d'el camino.
Y digo lo que no dixera de ante:
Qu'es nombrada Melisa, la que vino,
Cuenta a Ruger gran parte de su vida,
Diziendole a que causa era venida.

Embiada de aquella d'amor llena
Que siempre dessea verse en su presencia
Por lo librar de aquella tal cadena,
Con que lo ciñe Magica violencia,
Tomado hauia d'Atlante de Carena
La forma, por hallar mejor creencia:
Y pues ya en sanidad lo tiene puesto,
Quiere que vea claro todo el resto.

Aquella tan gentil, que te ama tanto
(Le dixo) y que de ti digna seria,
La qual si se te acuerda sabes quanto
Tu libertad buscò, con gran porfia,
Este anillo reparador de encanto
Te embia, y el coraçon te embiaria:
Si huuiesse en el virtud, con aquel medio,
Qual este anillo tiene en tu remedio.

Y siguio alli el perfecto amor contando
Que la dama le tuuo, y el presente:
Iuntamente el valor d'ella alabando,
En quanto con verdad su affìcion siente,
El mejor modo, y termino alli vsando
A sabia mensagera conueniente,
A Rugero fue Alcina tan odiosa
Quanto suele bien ser la torpe cosa.

Y tomò d'ella vn odio en tanta parte,
Quanto tuuo de amor, ardiente, insano:
Que como era el amor por magica arte,
Puesto el anillo fue desnudo y vano:
Haziendo parecer parte por parte,
Lo que ella gentil tuuo de su mano.
De alto abaxo todo era compuesto:
Do se vio sin beldad su feo gesto.

Como niño que fructa el ha escondido,
Y oluidase le donde la pusiera,
Despues de dias torna asi en oluido
A caso donde puesto ya la huuiera:
Marauilla se mucho en ver podrido
El fructo que dexò de otra manera
Y asi como solia bien querello,
Asco le haze agora solo en vello.

Asi Ruger despues que huuo mirado
Por amor de Melisa Alcina hada:
Con anillo en el dedo, que a quitado
El engaño a la obra asi encantada.
Halla aqui la verdad, halla troccado
El semblante, y belleza tan notada;
En vna fealdad, donde se encierra,
La mayor puta vieja de la tierra.

Enfermo y arrugado el gesto hauia
Y palido, y el pelo raro y cano:
Cinco palmos de cuerpo aun no tenia,
Y en la bocca ni diente roto o sano,
Mas que Cumea, ni Ecuba biuia
Ni que hombre d'ellas otro mas anciano:
Mas arte agora ignota vsaua ella
Que parecer podia moça, y bella:

Por arte moça, y bella, era en figura,
Con lo que engañò a muchos, y a Rugero:
Do interpretò el anillo la escriptura,
Que gran tiempo cubrio lo verdadero.
Nos es milagro pues, si no procura
Ni piensa mas Ruger como primero
Enamalla, y seguilla: pues que halla
El gesto tan troccado de miralla.

Como dixo Melisa lo ha cumplido,
Sin mudar el vsado, y buen semblante:
Hasta ser de sus armas proueydo,
De las quales se armò en aquel instante,
Y por no dar sospecha de ruido,
Fingió querer ponerse las delante
D'ella; para saber si hauia engordado
El tiempo largo que las ha dexado.

Ciñose a Balisarda cortadora
(Que asi su buena espada se nombraua)
Y el escudo tomò luego a la hora:
El que no solos ojos les turbaua,
Mas el alma tambien en donde mora,
Pareciendo qu'el mundo se acabaua.
Tomolo y en la funda lo ha cerrado:
Y asi cubierto, al cuello se lo ha hechado.

Fue al establo y hechò la silla, y freno
A vn cauallo morzillo, el buen Rugero:
Que Melisa le dixo ser muy bueno,
Furioso en la carrera, y muy ligero.
Llamado Rabicano, y no es ageno
El nombre d'el señal, y es d'el guerrero,
Con quien el ayre juega en el arena:
Que vino con Alcina en la val lena.

Traer el Hippogripho bien pudiera
Que junto al Rabicano estaua atado:
Mas la maga Melisa le dixera
Que para estonces era desboccado.
Dió el modo de traello, y la manera
Para el dia siguiente a buen reccado.
A donde poco, a poco se enfrenasse,
Y concertado en'el despues bolasse.

Sospecha no dara que sea huydo,
Si no la toma; y cauto se apareja,
Tal qual dixo Melisa lo ha cumplido,
Que inuisible està siempre a la oreja
Salió del blando, y tan lasciuo nido:
Dexando en el a su Señora vieja
Saliò por vna puerta muy de hecho:
Por donde a Logistila van derecho.

Las guardas saltear a al improuiso,
Y entrellas se metio, y les diò vna mano
Matando a todos quantos matar quiso:
Pasò la puente, y tomo a diestra mano.
Y antes que Alcina d'el tuuiesse auiso,
Rugero estaua al cabo d'el gran llano.
Sabreys en otro canto por do ha ydo:
Y quando a Logistila fue venido.

FIN DEL SESTO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL SESTO CANTO.

POR Erisile (que quiere dezir tanto como amadora de contiendas y quistiones) la qual se oppone al camino de Rugier: Se muestra como el que ama muy pocas vezes siente los trabajos ni puede a su desseado effecto succederle alguna turbacion o inquietud. POR Melisa se muestra que quando el hombre cae en algun vicio jamas puede salir de el sino tornando de la razon a su libre y claro discurso milagrosamente la diuina gracia haziēdo le conocer manifiesta y notoriamēte su error.

ARGVMENTO SOBRE EL SEPTIMO CANTO.

RVGER estoruandole los ministros y officiales de Alcina la salida, deslubrādo es cō el resplandor y virtud de el escudo sale y sigue su camino. Melisa buelue a Astolfo en su primera figura e imagen y le da la lanza de ro. Ruger procura por lugares asperos y muy espessos venir a donde estaua Logistila. Renaldo se parte de el Rey de Escocia con dineros y vituallas, y de el Visorey de Inglaterra. EL Ermitaño preso del amor de Angelica haze entrar en su palafrē vn diablo el qual lleuandola a la mar la dexa en vn espantable desierto. Donde el Ermitaño adormentandola concierta agua encantada fueron ambos presos de vnos Cossarios. Angelica fue llenada a vn lugar llamado Roccaforte donde la cōdenaron a que vna Orca marina la comiesse. AL remate de el cāto se apūta el cerco de Paris, y como Roldā despues de cierto sueño que le declaraua y dezia la deshicha e infelicidad de Angelica se parte en busca de ella de Paris al qual sigue luego Brandimarte.



CANTO SEPTIMO.



QVANTAS SON encātadoras, quan tos
Entre nosotros hay, que no sabemos:
Que a sus amantes, con engaños tantos,
Los mudan, y transforman como vemos.
No con forçar espiritu a estos encantos,
Ni obseruacion d'estrellas do pendemos:
Mas con fraude, mentir, y hechizos crudos,
Ligan el coraçon de ciegos ñudos.

Si el anillo de Angelica alcançarse
Pudiesse, o el de la razon, veria
Quiē lo tuuiesse el rostro, en quien celarse
El arte, y la ficion no se podria.
Tal pareçe hermoso, qu'en alçarse
El falso velo, feo quedaria.
Ruger tuuo por cierto gran ventura:
En ver descubridor de verdad pura.

Ruger (como dezia) dissimulando
Vino a la puerta, en Rabicano armado:
Las guardas descuydadas hallo, y quando
Llegò, arrancò la espada de su lado,
Con quien los va hiriendo, y mal tractādo:
Passò la puente, y rastillo ha quebrado.
Tomò la via d'el bosque, y poco anduuo
Que vn sieruo de la hada lo detuuo.

En el puño vn halcon este traya
Que bolando con el, plazer tomaua:
En estanques, y en campo, o donde hauia
Buelo, que por alli jamas faltaua,
Vn perro de soccorro le seguia,
Y en vn roçin muy flaco caminaua:
Bien pensò que Ruger deuia huyrse
Quando lo vio corriendo assi venirse.

Salio al passo soberuio'el escudero
Preguntando, porque va apresurado;
Responder no le quiso el cauallero,
Por lo qual que huya ha sospechado.
Mostrò de detener alli a Rugero,
Tendiendo el braço yzquierdo: denodado,
Dixo: Que diras tu si te detienes
Y contra este halcon no te mantienes.

Lançò el halcon,y aquel las alas tiende,
Que no le paſſa el curſo el Rabicano:
Del palafren el caçador deciende,
Quitole aun tiempo el freno por ſu mano.
Como xara ſaliò,qu'el ayre hiende,
De temeroſas coçes vnde el llano:
El caçador tras el corriò alli luego,
Como ſi lo lleuaſſe el viento,o fuego.

No quiere parecer menos gallardo
El can,y a Rabican ſigue en el valle:
Como va tras la liebre el Leonpardo:
Ruger lo tiene a mengua no eſperalle.
Buelue ſe aquel que viene como vn dardo
Con vna ſola varilla a hoſtigalle:
Que al perro obedecer con ella enſeña,
Dalle Ruger d'eſpada ſe deſdeña.

Aprieſſa el caçador le va hiriendo:
El perro d'el ſinieſtro pie mordia:
Rabicano los pies va ſacudiendo,
Y en el coſtado ſiempre le heria.
Anda el halcon ſobr'el tornos haziendo
Y a vezes con las vñas le empecia:
A Rabican tal caſo miedo crece,
Y poco a eſpuela,y manos obedece.

Apretado Ruger la eſpada mueſtra,
Porque moleſtia tal le ſea acabada:
Quãdo el halcõ,quãdo al villano mueſtra
A menazar,con punta de ſu eſpada.
Mas la caça importuna ruyn,y dieſtra,
Tienele la carrera embaraçada,
Ve'Ruger la verguença y el eſtrecho:
En que ſe puede ver ſi dura el hecho.

Sabe que ſi alli tarda,ſus amores,
Digo Alcina verna y el pueblo aprieſſa.
Las campanas las trompas y atambores
Sonauan ya en valle y ſelua eſpeſſa.
Si eſpada en eſtos flacos caçadores
Pongo(dize)es vileza muy expreſſa:
Serà mejor,mas breue,y prouechoſo,
Deſcubrir el eſcudo tan lumbroſo.

Quitò el cendal bermejo enque cubierto
Muchos dias eſtuuo ſin moſtrarſe:
Su effecto hizo (en ſiendo deſcubierto)
La lumbre do hiriò ſin excuſarſe.
Y el caçador cayò tal como muerto,
Cae el perro,y roçin,tambien quemarſe
Las alas al halcon viò en aquel medio,
Mucho ryò Ruger con tal remedio.

Alcina que ya auiſo hauia tenido,
Como rompiò Ruger la guardia y puerta:
Y de ſu gente en numero herido,
Vencida de dolor fue caſi muerta,
Sus ropas raſga,y roſtro ha mal teñido
Muger necia ſe llama,y cierto acierta:
Arma hizo tocar encontinente,
Iuntando mucho numero de gente.

Dos partes hizo luego, la vna embia
Por el camino que Ruger camina:
Con otra parte al puerto decendia,
Y embarcoſe y saliò de la marina:
Alta la vela el mar ſe en negrecia.
Y aſsi deſeſperada ſe va Alcina,
Y tanto por Ruger de amores arde:
Que dexa ſu Ciudad,ſin quien la guarde.

Sola quedò ſu caſa en mal recado,
Meliſa queda alli deſconocida:
Por bien librar d'el Reyno tan maluado
La gente qu'en miſeria fue venida.
Tuuo comodidad,tuuo a ſu grado
El tiempo: y començò muy atreuida,
A ymagines quemar,y romper ſellos,
Y a Turbin,ñudos,Rhombos,deshazellos.

Al campo va, de la Ciudad ſe arriedra:
Ya los viejos amantes trasformados
En fiera,marmol,lauro,fuente y yedra,
En ſus primeras formas ſon tornados
Por ella,ſin mas ſer plantas o piedra.
A Ruger ſiguen todos obligados:
Y a Logiſtila fuertes bien libraron
Y a India,Scithia,y Perſia ſe tornaron.

Melisa a cada qual embia a su tierra
Obligado de ser agradecido;
Y fue el primero el Duque de Inglaterra,
Que a su natural forma alli ha traydo:
Porser primo de quien le hazia guerra,
Dulce amarga, Ruger le ha bien valido.
Y el anillo a Melisa dio ante d'esto
Porque al Duque librar pudiesse presto.

Por orden de Ruger fue todo hecho:
Y vino el Paladin al ser primero.
Poco muestra Melisa aqui que ha hecho
Si sus armas no cobra el cauallero,
Y aquella lança de oro, que en estrecho
Pone en tierra toccando algun guerrero.
Primero al Argàlia dio ganancia,
Y Astolfo despues hórra mucha en Frãcia.

Hallò Melisa aqui esta lança d'oro
Qu'Alcina la hauia puesto en buẽ reccado:
Con sus armas tenidas por tesoro,
Que le quitaron luego en ser llegado:
El cauallo tomò d'el Mago moro,
Y en ancas d'el a Astolfo, aqui ha tomado:
Desde alli a Logistila lo ha traydo
Con vn hora antes que Ruger venido.

Entre espinas y piedras y sin guia
Yua Ruger a ver la sabia Hada,
De valle en valle, y de vna en otra via,
Agra, sola, saluage y desusada.
Tanto que a gran fatiga lo çufria
Y en la heruiente nona a vna cañada.
Salio entre monte, y mar bien encubierta
Desnuda, ardiente, esteril y desierta.

A vn collado el Sol hiere de frente,
Y de la reflexion que atras venia,
Era el ayre y arena tan ardiente,
Que liquidar el vidrio bien podia.
Las aues en las sombras al presente
Estàn, sola chicharra se sentia
Entre hojosas ramas do parece
El valle monte, y mar que s'ensordece.

Alli el calor, la sed, y la fatiga
De andar por tierra seca y arenosa
Alargaua la selua su enemiga
Y sola compañia assi enojosa.
Mas porque no conuiene que se diga
Ni que os occupe siempre en vna cosa;
Dexo a Ruger en parte tan ardiente
Y voy a Escocia, a ver vn muy valiente.

Renaldos es que en mucho era tenido
D'el Rey y de la corte y de la tierra.
Y la causa porqu'era alli venido:
Dixo, con el comienço de la guerra
En nombre de su Rey les ha pedido
Ayuda al Rey de Escocia, y a Inglaterra.
Con el ruego de Carlo que yua en ello,
Iustissima occasion para hazello.

El Rey sin mas dudar ha respondido,
Que en quanto alli su fuerça se tendia
Por honrra y por prouecho muy cũplido
A Carlos y al Imperio ayudaria
Y ternia en muy breue apercebido
Exercito mayor que ser podria.
Y si no por ser ya cansado viejo:
Vernia Capitan de su aparejo.

Sino por esto lo ternia a vileza
Quedarse alli y tambien si no supiesse
Que su hijo de fuerças y destreza
Tal cargo dignamente mereciesse:
Y aunqu'el no estaua en su naturaleza,
Tenia gran esperanca que veniesse,
Y mientras que la gente se juntasse
Mandaria que el hijo se buscasse.

Y assi luego ordenò en toda su tierra:
Que hiziessen cauallos, y otra gente,
Nauios, municion mucha de guerra,
Dinero, y toda cosa conuiniente.
Vino Renaldo en tanto a Inglaterra:
Y el Rey lo tractò harto cortesmente,
Y hasta Beroyche acompañole,
Con lagrimas de amor, y alli dexole.

Con vn prospero viento se embarcaua
Renaldos,y con mar muy sossegado,
Y en breue tiempo breue caminaua,
Y dò el Tamys se pierde fue llegado:
Alli donde enojado se mezclaua
Con muy gran fluxo,con el mar salado,
Entre rocas la barca bien guiaron,
Y a vela y remo a Londres allegaron.

Del Rey Otthòn,Renaldo alli traya
Comision,que la gente le hiziesse:
El principe(llamado de Valia)
Toda quanta hazer posible fuesse,
Cauallos,y muy buena infanteria,
Y prestamente a punto la pusiesse
En Calès,y esto todo a gran instancia,
Porque pueda ayudar a Carlo y Francia.

El principe que digo gouernaua
En el lugar de Otthòn el reyno todo:
Tan gran respecto al Paladin mostraua,
Quanto al Rey su señor,y de buen modo
Se hizo luego quanto el ordenaua,
Y fue en el campo presto,junto todo:
De Yrlanda y de Bretaña bien luzido
Exercito en la guerra muy sabido.

Conuiene me hazer en mis canciones
Como el buen tañedor diestro y agudo:
Que muda presto cuerda y varia sones,
Buscando hora la graue hora' lo agudo.
Mientres el Paladin,y estos varones
Oys atento,a Angelica me mudo,
Que del huyendo,la dexè sin daño,
Y hauia la encontrado vn Ermitaño.

A dezir d'ella su beldad me inclina,
Y digo que rogaua al viejo luego:
Le mostrasse la via de la marina,
Que temia a Renaldos como al fuego,
Que no passando el mar seria mezquina,
Porqu'en Europa no tenia sosiego.
En calma el Ermitaño la tenia,
Porque de estar con ella le plazia.

Aquella beldad rara assi lo enciende,
Qu'el frio pecho le calienta,y muere,
Y viendo qu'el remedio se defiende,
Y que alli sestear ella no quiere:
A su asno con mill puntas offende,
Ni de su gran tardança salir quiere,
Ni trota ni va al passo con la carga,
Ni tal bestia de vieja se le alarga,

Y por qu'ella se hauia d'el alongado,
Y casi el rastro huuiera assi perdido:
Recorriò el viejo,al Plutonio prado,
Y vn tropel de diablos ha traydo,
Vno entre tantos solo ha señalado
Y el menester le ha dicho a que ha venido,
En tal cauallo sube a quien lo inflamma,
Y el coraçon le lleua con la dama.

Como perro sagaz en monte vsado
De a liebres,y raposos dar la caça,
Que si a la fiera vee correr de vn lado,
Por otro va rompiendole la traça.
Despues cerca d'el fuerte lo han hallado,
Que a la liebre en la bocca despedaça:
Tal va el astuto viejo arrodeando,
Y por do quier que va la yrà alcançando.

Que si bien su intencion yo comprehendo,
(Direla mas en otra parte luego)
Angelica el engaño no sintiendo;
Poco a poco camina sin sossiego,
En el rocin diablo muy temiendo,
Como se cubre alguna vez el fuego,
Que poco a poco assi despues se enciende,
Donde a penas del nadie se defiende.

Tomando pues la dama aquel sendero.
De tras del mar,que los Gascones laua:
Iunto a la onda en el roçin ligero,
Donde el humor la via firme daua.
Trayda fue d'aquel diablo fiero
Dentro la mar,y tanto que nadaua,
No sabe temerosa que hazerse,
Sino sobre la silla bien tenerse.

No lo gouierna freno, y muy metido
Pro alta mar la lleua en lo mas alto:
Recogido traya en si el vestido,
Por no mojarse, el pie alçaua en alto,
Y a su cabello de oro atras tendido,
Hazialo el ayre vn muy lasciuo assalto.
Quedos estauan los mayores vientos:
Quiça a tanta beldad todos atentos.

Los bellos ojos buelue a tierra en vano,
Al rostro y pecho baña en tierno llanto:
Via lexos andar el monte y llano
Y descrecer el verde sitio, en tanto
El cauallo nadando a diestra mano,
Dando bueltas la saca (con espanto)
Entre agras rocas, cueuas, y estrechura:
Començando la noche a entrar escura.

Quando se vio tan sola en tal desierto
Que miedo solo en velle le ponia;
La hora que en el mar Phebo cubierto,
El ayre, el agua, y tierra, escurecia:
Tal se puso que hauria hecho incierto
A quien la viesse (ved qual se veria)
Si era muger humana verdadera,
O marmol matizado, en tal manera.

Queda espantada, està en la esteril roca,
Con los cabellos sueltos, y erizados:
Las manos juntas, sin abrir lo boca,
Los ojos tiernos y en el cielo alçados.
Como acusando al mouedor que inuoca
Los hados a su daño conjurados:
Sin mouerse afligida, y con espanto,
Dio lengua a su dolor y ojos al llanto.

Fortuna (dize) que hazer te queda
Para hartarte de mi, que me destruyes?
Que puedo darte ya que darte pueda,
Qu'esta misera vida; y d'ella huyes.
Sacaste me d'el mar con presta rueda,
Quando acabar podia, y no concluyes:
Que inhumanidad es esta fiera,
De verme atormentar antes que muera,

Que puedes mas dañarme, no lo siento,
De aquello que cruel tu me has dañado:
Fuera voy yo por ti, d'el real assiento,
Do no pienso tornar ya en tal estado
He perdido el honor que mas yo siento,
Porque ya que en effecto no he peccado:
Yo doy materia en fin que digan. Basta,
Que siendo vagamunda, ya no es casta.

Que bien puede tener dueña o donzella.
Que aquella castidad haya perdido;
Hay qu'es mi daño ser tan moça, y bella,
O sea verdad o no, tal apellido,
No lo agradezco a mi fatal estrella,
Pues d'esto nasce el mal que me ha venido,
Y a el Argalia mi hermano me mataron,
Que no hadadas armas le bastaron,

Por esto aquel gran Rey de Tartaria,
Deshizo a Galafron que me engendrara:
Qu'el Gran Can de la India se dezia,
Por quien mi perdimiento se caussara,
De noche mudo albergue, y en el dia:
Si el hauer, la persona y honrra cara
Quitado me has, y el mal q̃ puedes darme
Me has dado, q̃ mas mal quieres guardarme

Si el ahogarme en mar, muerte no era
Cruel, porque tu sed en mi se amate
No te rehusarè, embia vna fiera
Que me deuore, y mi dolor remate.
Qualquier martirio, que a mi alma hiera,
Yo lo agradecere, en tal que me mate.
Esto dezia la dama tristemente.
Quando vio al Ermitaño alli de frente.

De la cima d'el monte releuado,
Con atencion miraua el Ermitaño
A Angelica, qu'estaua en tal cuydado,
Entre las peñas triste en llanto estraño.
Alli seys dias primero hauia llegado,
Que vn demonio lo truxo sin mas daño:
Viene con deuocion el buen vicario,
Mostrando ser vn Pablo, o Santilario.

Como le vio la dama, aſsi juntarſe
Aunque no le conoce huelga cierto:
El miedo començo algo aplacarſe:
Aunque le quedò harto el roſtro muerto,
Y como el fue cab'ella ſin mudarſe,
Dixo Padre, merced, qu'eſtò en mal puerto.
Y con boz, qu'el ſolloço interompia
Le dixo aquello qu'el muy bien ſabia.

Comiença el reuerendo a conſolalla,
Con deuotas razones llenas de arte,
Puſo la mano (oſado con hablalla)
Por el pecho en la vna y otra parte:
Mas por lo mas ſeguro fue a abraçalla.
Ella muy deſdeñoſa, le hecha a parte
Deſuiale con mano alli alterada,
En honeſto color toda mudada.

Abriera el vn çurron, que traxo al lado,
Y ſaca de licor vna ampolleta:
Y en los tan bellos ojos donde armado
Se via amor, lançar fuego, y ſaeta
Echò el licor, d'engaños ordenado.
Que la hizo dormir, muy manſa y quieta,
Deſpaldas quedò tal ſobre l'arena,
A voluntad de lo que el padre ordena.

Abraçala a ſabor y a plazer tocca,
Ella duerme, y le da buen aparejo.
Hora la beſa el pecho hora la bocca:
Sin que le puedan ver en tal vallejo,
Al encuentro el roçin flaco ſe apocca,
Que al deſſeo no cumple el cuerpo viejo:
De muy anciano poco le valia,
Y menos puede quanto mas porfia.

Todos los modos y las vias tienta
Mas el torpe roçin muy menos ſalta:
En vano tira el freno, y lo atormenta,
Que no puede traer la cabeça alta.
Al fin ſobre la dama ſe adormenta,
Y nueua deſuentura alli la aſſalta:
No comiença fortuna por poquito,
Quando quiere abatir vn pobre aflito.

Es meneſter, para contarſe el caſo,
Que tuerça vn poco d'eſte tal ſendero,
Al mar de tramontana hazia el Occaſo.
De tras de Yrlanda (es cuento verdadero)
Eſtà la ysla Ebuda y lugar raſo,
Que caſi deſpoblàra vn moſtruo fiero:
Vna eſquadra marina la talara,
Que Proteo en vengança alli juntára.

En antiguas hiſtorias he leydo,
Que hauia vn Rey alli, y a lo que entiendo,
Tuuo vna hija en grado muy ſubido
De beldad en quien fue ſiempre creciendo,
Baſtò en vn dia, qu'ella la mar vido,
A Proteo dexar en agua ardiendo:
Eſte tal Dios marino vn dia aguardola,
Prendiola, y d'el preñada al fin dexola.

La coſa fue muy graue, rezia, y fuerte,
Para el padre cruel, y muy ſeuero;
Ni excuſa ni piedad, pudo por ſuerte
Eſtorualle aquel hado cruel y fiero,
Que aunque la vio preñada, cruel muerte
Le hizo dar, el padre carnicero:
Y al nieto que peccado no tuuiera
Morir le hizo, antes que naciera.

Pacentando Proteo el marin ganado
De Neptuno, que rige el mar copioſo:
Sintio por ſu muger dolor ſobrado,
De yra rompio ley, y orden furioſo.
En embiar a tierra no ha tardado
Las Orcas, y las Focas, y el moſtruoſo
Exercito marino: a que deſtruya
La Isla ſin que coſa d'ella huya.

Van a menudo a villas bien muradas,
Cercadas las aprietan lo poſsible:
Eſtan ſiempre perſonas bien armadas
Con gran cuydado, y con temor terrible.
Las campañas eſtàn deſabitadas:
Y por buſcar remedio conuenible,
Fueron con buen conſejo (ſin requeſta)
Al Oraculo, y dioles tal reſpueſta.

Que era fuerça buſcar vna donzella,
Hermoſa tanto,y mas que la paſſada,
Y al deſdeñado Propteo offrecella,
En lugar de la muerte ſentenciada.
Si a ſu ſatisfacion parece bella
La tierra dexarà deſoccupada:
Si no ſe ſatisfaze,preſentalle
Alli vna,y otra,haſta contentalle.

Aſsi ſe començò la dura ſuerte
Entre las mas hermoſas eſcogidas,
A Propteo con pena dura,y fuerte
Vna le dan de aquellas elegidas.
Por la primera todas van a muerte,
Y todas crudamente ſon comidas
De vn'Orca,que parece en la ribera,
Deſpues qu'el marin campo ſe partiera.

O verdadera,o falſa, es tal la coſa
De Proteo,que no ſe lo que me diga:
Guardòſe aqueſta ley tan doloroſa,
Contra mugeres,y es coſtumbre antiga,
Que de tal carne la Orca moſtruoſa
Se mantega:ved ſi es harta fatiga.
Y bien que ſer muger no es buena dicha
Enqualquier parte,aqui,es mayordeſdicha.

O miſeras donzellas deſdichadas,
A quien fortuna trae a tal officio:
Donde eſtan crudas gentes emboſcadas,
Por ſecutar eſtraño ſacrificio;
Quantas mas foreſteras ſon tomadas,
Es de la ſuyas menos maleficio:
Mas como el viento ſiempre aqui no enuia
Tal preſa,buſcan la por otra via.

Va diſcurriendo por la gran marina
Con fuſtas y con grifos eſta gente:
Y de bien lexos parte,y de vezina,
Trae a la Orca paſto,aſsi inocente,
Muchas trae por fuerça a tal ruyna,
Algunas por halago cautamente:
Trae diuerſidad de otras regiones,
Y tiene torres llenas,y priſiones.

Paſſando vna ſu fuſta tierra, a tierra,
Delante aquella ſolitaria via:
Subieron aquel monte;qu'el mar cierra,
Do la cuytada Angelica dormia,
Saltaron galeotes en la tierra,
Por agua,y leña,que les fallecia:
Hallaron la beldad del mundo(en tanto)
En el pecho durmiendo de aquel ſanto.

O cara preſa,rica,y eſtimada,
Para barbaros,brutos,y villanos,
O fortuna cruel deſconcertada,
Que tanto puedes tu en caſos humanos?
Que dès por paſto a vn moſtruo la ſobra-
Beldad,que hizo el Rey de los paganos,(da
Venir de los Caucaſos,brauo y fuerte
Con Media,y Scitia,a cõprar cara muerte.

La gran beldad que fuera a Sacripante,
De ſu honrra daño,y de ſu reyno,y vida:
La grã beldad que al grã ſeñor de Anglãte
Quitò el buen ſeſo,y fama eſclarecida.
La grand beldad que al fin todo Leuante
D'alto abazo boluio,con gran cayda:
Halla ſe agora ſola en duro ſuelo
Sin ayuda tan ſola de vn conſuelo.

De gran ſueño vencida la donzella
Fue antes que diſpierta, encadenada,
Y el padre encantador junto con ella
En la fuſta de gente acelerada,
La vela alta en el arbor lleua aquella
A la funeſta ysla,deſdichada:
Puſieron a la dama en rocca fuerte
Haſta el dia que le tocò la ſuerte.

Por ſer tan moça,y bella ſe mouieron,
A piedad aquellos ſin meſura,
Reſeruada gran tiempo la tuuieron
Su muerte,haſta que trocò ventura.
Mientra preſa eſtrangera dar pudieron
Perdonaron la Angelica figura,
Al monſtruo la lleuaron finalmente,
De tras llorando:toda aquella gente.

Quien

Quien contarà los gritos con el llanto,
L'alta querella que penetra el cielo?
Pensose abrir la tierra alli entre tanto
Quãdo quedó en el marmol con grã duelo
Encadenada,triste y con espanto;
Esperando la muerte sin consuelo,
No la diré,que mi dolor en suma;
Me fuerça buelua a otro,a qui la pluma.

Y busque,no ya tan escuros versos
Hasta qu'el alma su dolor leuante:
Que no podrian dragones muy peruersos
Ni la rabiosa tigre,vigilante,
Ni entre el mar Roxo,y Atlante aduersos
Animales de Libia,y de Leuante,
Ver sin piedad,asi de tal manera,
A Angelica ligada en la ribera.

O si lo huuiera su Roldan sabido,
Que a Paris era ydo,en su demanda;
O los dos que engañò el viejo entendido
Con el correo de la Estigia vanda.
Entre mill muertes,cada qual venido
Huuiera,por hallarla por do anda:
Mas que haran aunque les den espia
Pues que tan lexos va por otra via.

Paris cercada estaua de la gente
Del muy famoso hijo de Troyano:
Y vino apunto,tal que prestamente
Pudiera el enemigo hauella en mano,
Sino por oracion de algun prudente,
Que hizo lago escuro,el claro llano:
Cayera aqui por Africana instancia,
El sancto Imperio,y nombre de la Francia.

Al sumo criador los ojos buelue
El viejo Carlo,con vn justo llanto
Y aquel gran fuego en agua se resuelue,
Que humano seso no pudiera tanto.
Ved pues si es sabio,quien a Dios se buelue
Pues solo ayudar basta sin encanto.
Bien el deuoto Rey,viò alli a la clara,
Que por diuina ayuda se librara.

Roldan la noche el à la muy ligera
Del triste pensamiento,bien reparte,
Acà,y allà,la mueue,y toda entera
A cien mill partes va,y de vna no parte.
Gomo del agua clara reuerbera
La luz mouida en vna,y otra parte:
Que agora veis encima,agora en rueda.
De alto , abaxo boluer sin estar queda.

Su dama buelta ya en su fantasia:
(Mas no creo que jamas fue del partida)
El coraçon le enciende:y mas le ardia
La llama,que en el dia era escondida.
Hasta poniente fue su buena guia,
Desde el Catay,de donde fue salida:
Ella perdiò,do perdio mill tropheos
Carlos,quando fue rotó allà en Burdeos.

Roldan muy gran dolor tiene consigo,
Y en vano en su torpeza,ymaginaua,
Hay coraçon,dezia,vil fuy contigo,
Hay quanto siento,en mi esta pena braua:
Pues noche y dia,pudiendo estar con migó
Quando tu gran beldad no lo negaua,
Al Duque Naymo,consenti entregarte,
Por no saber valerme,ni lleuarte,

No tenia razon yo de escusallo,
Carlos quiça desdicho no me hauria:
Y si desdicho,quien fuera a prouallo
De por fuerça quitarteme,o alma mia?
No pudiera mas presto peleallo:
Y antes dexar la vida en la porfia?
Mas ni Carlos ni toda su gran gente,
A quitarte me fuera sufficiente.

Huuieran la alomenos encerrado
Dentro en Paris,o en vna roca fuerte:
Dueleme mas, que al Duque la hayã dado,
Porque asi l'ha perdido d'esta suerte.
Quien la pudiera hauer mejor guardado
Que yo que lo deuia hasta la muerte:
Mas que a mi alma y a mis ojos,dize
Deuia lo,y podia,y no lo hize.

Donde sin mi te vas mi dulce vida,
Tierna moça,hermosa,y delicada,
Como quando la luz es ya perdida
Cordera queda en bosques oluidada:
Que del pastor pensando ser oyda,
Balando va,por monte,y por cañada;
Tanto qu'l lobo la oye en sierra,o llano
Y el misero pastor la llora en vano.

Donde estas hora di esperança mia?
Vas sola por desdicha caminando?
Si te han topado lobos en la via,
Sin que te vaya tu Roldan guardando?
La flor que vn Dios hazerme bien podia:
La flor que tanto yo tenia obseruando
Por no turbar el puro,y casto pecho:
Hay,por fuerça la hauran quiça deshecho.

O sin ventura,o misero,que quiero
Sino morir,si me han mi flor cogida?
Hazme Dios alto,tu sentir primero
Por otra causa,pena mas crecida.
Y si es verdad,a qui me desespero,
Perdida vaya el alma,con la vida.
Asi con llanto triste y congoxado
Dezia consigo,el Conde muy penado.

Los animales hartos,y cansados,
Dauan a sus espiritus reposo,
Sobre plumas,o en yerua,o tierra hechados
Quiē sobre piedra,o haya,o myrto vmbroso:
A ti Roldan,tus ojos desuelados
Te tiene el pensamiento tan ansioso,
Ni vn breue sueño fugitiuo siento,
Que te dexe gozar en paz momento.

Parecele a Roldan en verde riua
De odoriferas flores guarnecida:
Mirar blanco marfil,y bella,y biua
Purpura,por amor propio teñida,
Y dos claras estrellas,do la vida,
Y alma,en red de amor biue y se abiua.
Los ojos digo y rostro delicado;
Qu'el coraçon,del pecho le han sacado.

Sentia el maior plazer,la mayor fiesta,
Que sentir puede algun dichoso amante:
Siente en esto,vna braua,y gran tempesta
Que abate flor,y planta en vn instante.
Nunca se suele ver ni viò qual esta,
Quando iusta Aquilon,Austro,o Leuante,
Parecele buscando alli cubierto,
En vano caminar por vn desierto.

Sin saber como en tanto alli el cuytado
Pierde la dama por el ayre escuro:
Tanto su nombre en vano ha bozeado
Que resuena el gran bosque,y campo duro
Y mientra dize en vano:Hay desdichado
Quien buelue mi dolor amargo,puro.
Oyó a su dama,(estando en grā contienda)
Que a el pide soccorro,y se encomienda.

Donde sonò la boz corriò ligero,
Aqui,y alli con ansia muy crecida:
O quanto es su dolor mortal y fiero,
Que no vè alli su gloria,esclarecida.
Tornò a oyr la boz dada primero.
No esperes(dize)mas verme en tu vida:
Al gritto horrible despertò espantado,
Hallandose de lagrimas bañado.

Sin pensar que no es cosa verdadera,
Lo que sueñan por tema,o por desseo:
Tal cuenta de la dama en si hiziera,
Que cree qu'està en gran daño o caso feo.
Del lecho fuego hechando,se saliera
Armado de sus armas,y su arreo:
A brilladoro toma enterneçido,
No quiere descudero ser seruido:

Y por poder passar qualquier sendero
Sin que en su dignidad fuesse manchado:
Dexò el quartel hòrrado el cauallero,
Qu'era de puro blanco,y colorado:
Tomò adereço negro lastimero,
Quiçà que a su dolor fue figurado,
El qual quitado hauia a vn Amostante,
A quien hauia muerto poco ante.

Callando a media noche solo parte
Sin que lo sienta el tio, ni la tierra,
Ni su tan fiel amigo Brandimarte;
Ni cortesano, ni hombre de la guerra,
Mas quando el Sol sus rayos bien reparte,
Dorando verdes prados, y alta sierra,
Desterrando la sombra humedeçida;
El Rey Carlos supiera su partida.

Vino con gran pesar Carlo a sabello,
Qu'el sobrino la noche era partido,
Quando tenia alli mas menestello,
No pudo en si descubrir lo que ha sentido.
O quan quexoso del esta por ello,
Con furor lo amenaza embraueçido:
Promete si no torna con despecho,
Hazalle arepentir de lo que ha hecho.

Brandimarte que al Conde tanto amaua
Quanto a si mismo, luego se partia;
O que piense tornalle de do andaua
O por desden de lo que del oya:
A penas esperò lo que ordenaua,
De salir fuera escureciendo el dia:
Y a Flordelis no quiso dezir nada,
Porque no le estoruasse su jornada.

Era vna gentil dama, y bien hermosa,
Muy adorada del, sabia, entendida;
Moça, gallarda, aquesta y generosa,
Preciada, y en virtud esclarecida,
Si Brandimarte va sin dezir cosa,
Es pensando ser breue su venida:
Pensò aquel propio dia, ser tornado,
Mas al reues le sale lo pensado.

Despues qu'ella esperado ha vn mes cũplido
En vano, y su amador viò tardar tanto:
De grã desseo se enciende, y no ha querido
Guia, y sola se parte con gran llanto,
Por el va preguntando con gemido.
Como se os dira largo en otro canto:
No digo qual ardiendo por su amante
Qu'mas m'importa el buẽ señor d'Anglãte.

El qual como mudada huuo de Almonde
La muy gloriosa enseña fue a la puerta:
Dixo a la oreja, Abri que soy el Conde:
A vn Capitan, que luego le diò abierta.
Hizo baxar la puente, y fuesse adonde
Los enimigos son, y sin reyerta
Al enimigo campo fue derecho.
Y en otro canto os contare su hecho.

FIN DEL SEPTIMO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL SEPTIMO CANTO.

POR Ruger que vence los ministros de Alcina y va a buscar a Logistila: Se muestra que el hombre vencidos los enojosos acometimientos del appetito con la ayuda sobre natural se retira y retrahe a la vida virtuosa. POR Roldan el qual por buscar a Angelica dexa de defender a Paris. Se muestra la fuerza inestimable del amor, el qual quando acaece que tanto se enseñorece del hombre que le escurezca la lumbre de razon lo trae a tales terminos que se oluide de la obligacion y de la honrra por seguir aquello de lo qual menor daño y afrenta le sigue.



ARGVMENTO SOBRE EL OCTAVO CANTO.

ROLDAN Allega a la ribera de vn Rio donde vna donzella dentro de su barca le passa de la otra parte con condicion que sea deffensor de la hermosa Olimpia. Luego que passaron de la otra parte del Rio ella le cuenta el amor que ella tuuo Bireno y a la injuria y offensa que el Rey Cismoscho le hizo, contra el qual mouiendo se Roldan le mata poniendo en liberdad a Bireno. Hecho esto prosigue su camino Buscando a Angelica.



CANTO OCTAVO.



Q**VE NO HARA** de vn coraçon subjeto.
ESTE TRAYdor amor que tan mal guia?
Pues que quito del Conde con effeto;
La mucha fe que a su Señor deuia.
Sabio fue vn tiempo,y lleno de respeto,
La sancta yglesia deffender solia.
Agora por amor vano,y locura,
Del tio,de si,y de Dios,muy poco cura.

Mucho lo escuso,y huelgo qu'he hallado
Tal compañero en vn error tamaño.
Que a si soy a mi bien flaco,y cuitado,
Y fuerte,y sano en el seguir mi daño.
Vestido va de negro,con cuydado,
Sin pensar en amigo,y de si estraño:
Passa por donde de Affrica,y España,
La gente està en las tiendas,en campaña.

Y no en las tiendas,porque toda estaua
So arboles,y sombras,esparzida:
Que por la lluuia grande,se hallaua,
Qual cerca,qual bien lexos repartida:
Y cada qual dormia, y reposaua,
Sobre el braço,y a pierna qual tendida.
Harta gente matar podia pagana;
Mas no por esso aprieta a Durindana.

Tal

Tal coraçon el Conde va mostrando,
Que no precia matar gente dormida:
Acà, y allà, el camino va buscando,
Y el rastro de su dama empedernida.
Si alguno halla el triste sospirando
Le figura su dama, y triste vida,
Ruegale al fin (despues por cortesia)
Le muestre, donde halle, su alegria.

Venido el claro Sol resplandeciente,
Todo el morisco exercito ha buscado:
Bien lo puede hazer seguramente,
Que va al trage Arabesco disfraçado,
Ayuda le tambien ser muy prudente,
Y en lenguas copioso, y bien hablado,
Qu'el Africano assi tenia espedido;
Quanto si en Fez huuiera ya nacido.

Por todo lo ha buscado, y anduuiera
Solo tres dias, por solo aquesto effeto:
Por las ciudades va, por dentro, y fuera,
De Francia, sin hallarse en vn aprieto.
Por Ybernia, y Gascuña se viniera.
Sin dexar arrabal, el mas secreto:
Buscó dende Proença a la Bretaña,
Y desde Picardia al pie de España.

En fin de Octubre, qu'en aquella parte,
El tiempo la ojosa vestidura
Quita, y los duros miembros son sin arte
Desnudos de las plantas y verdura:
Las aues van a esquadras a otra parte:
Quando Roldan entrò en tal auentura,
No la dexò el Inuierno de manera,
Que le acabasse ya en la primera.

Caminando qual suele sin desuio,
De vna tierra, en otra fue allegado,
De Normandia, y Bretañia parte vn rio,
Que hazia el mar se inclina sossegado.
Estaua estonces espumoso y frio,
Por nieues sueltas, y aguas deselado;
El impetu del agua, y gran corriente,
Hauia tomado el passo, y roto el puente.

Va con los ojos por alli buscando
Por do pueda passar la gran ribera:
Pues no es pece, ni aue que bolando
Passar al otro cabo assi pudiera.
Vn batel viò venir por el remando.
En cuya Popa, vna donzella viera,
Hazia el venir señala alegremente;
Mas llegando, acostarse noconsiente.

No puso Proa en tierra, que cargado
Contra su voluntad pensò seria,
El Conde le rogò muy afincado:
Le passe alli, por ley de cortesia.
Respondiò le: y teneis muy mal recado
Si no me days la fe en la mano mia,
De hauer vna batalla a mi requesta,
La mas justa del mundo, y mas honesta.

Assi que si teneys muy desseado,
Que a la otra parte yo en mi barca os passe
Prometeme primero de buen grado
Qu'ãtes que este otro messe nos traspasse.
Al Rey de Ybernia y reys de aqui obligado
A seruille en su armada o do os mandasse.
Que quiere destruyr la ysla Ebùda
De quantas la mar ciñe la mas cruda.

Sabed Señor, que allà de tras de Yrlanda
Entre montes està la ysla rea:
Nombrada Ebùda: que por ley les manda
Robe su gente todo quanto vea.
Quantas mugeres toman por vianda
Las dan luego a vna bestia cruda, y fea
Que cada dia se sale a la marina
Adonde come vna muger mezquina.

Mercaderes cossarios que van via,
Traen gran copia, y mas de las mas bellas.
Contad Señor aqui, vna cada dia,
Ved quantas mueren dueñas y donzellas,
Mas si hay piedad en vos, si hay cortesia,
Si de amores sentis dulces centellas,
Sed vos contento de yr con esta gente
Que yran a quitar este inconuiniente.

A penas don Roldan quiso esto oyllo
Y jura ser primero en tal empresa:
Como quien acto vil jamas sufrillo
Pudo, y esto escuchar mucho le pesa.
Fue a pensar, y a temer esto en sentillo,
No fuesse a dicha alli Angelica presa:
Por que la hauia buscado diligente,
Sin hallar nueua, o rastro entre la gente.

Esta ymaginacion lo ha confundido,
Y quitado el primero pensamiento:
Y assi se apressuraua en ser partido,
Por llegar presto, a aquel inico assiento,
Y antes qu'el otro Sol, en mar se vido.
Llegò cerca a San Malo, mal contento;
En vna naue entrò, que alli hallara
Y el monte San Miguel, presto passara.

Breàco y Landrilier a yzquierdo lado;
Dexa, por mar Breton va sin ver tierra:
Hazia la blanca arena lo han guiado,
Porque Albion llamaron a Inglaterra.
El viento Meridion les ha faltado,
Y entre el Norte, y Poniente les da guerra
Con tanta fuerça vn viento, que temieron,
Porque la popa, y velas se rompieron.

Todo quanto el nauio hauia venido
En quatro dias, en vno atras boluiera:
En alta mar pilotos lo han tenido,
Por no ser como vidrio en la ribera
Desecho, y el mal viento assi ha corrido
Quatro dias al fin sedetuuiera,
Aquella rota naue en dulce encuentra,
Donde el rio de Anuers, en la mar entra.

El piloto dexando la siniestra:
En el rio la naue al fin surgia,
Cabe vn lugar fundado a mano diestra,
De donde vn viejo vido que salia:
De mucha edad, segun su pelo muestra.
El qual haziendo humilde cortesia:
Endereçò a Roldan, con blandos modos,
Cabeça pareciendo le de todos.

De parte le rogò de vna donzella,
Que verla no le pareciesse graue:
La qual veria allende de ser bella,
Mas que otra gentil, blanda, y suaue.
O que fuesse contento esperar, que ella
Le vernia a buscar dentro a su naue:
Y no rehusasse aquello que tanto antes,
Saber quisieron, ya muchos andantes.

Pues ningun cauallero, que aqui llega
Dize, por mar, o tierra, y viene al puerto,
Con tal donzella el ablar no niega:
Ni aconsejala en su caso cierto.
Oydo el Conde lo qu'el viejo ruega
Sin punto mas dudar, ni oyr concierto,
Como era bien criado, y muy benino,
Por do el viejo guiò, siguiò el camino.

El conde fue por la ciudad, cercada
En vn palacio entrò: y en la escalera
Topò vna dama triste, y enlutada,
De gran cuyta señal muy verdadera:
Tambien los tristes paños que entoldada
Tenian camara, y sala dentro, y fuera.
Despues de recebido honestamente,
Sentados le hablò, muy tristemente.

Sabed Señor, que soy hija, dezia,
Del buen Conde de Olanda, y del amada,
Y aunque sola de hermanos no biuia,
Qu'era de dos, os digo acompañada
Quanto de mi buen padre yo queria,
Iamas me fue palabra replicada.
Contenta estando en este Estado, auino
Que a nuestra tierra vn gentil Duque vino.

Duque era de Salandia, el qual passaua
Contra el Rey moro qu'en Vizcaya hauia.
La edad con la beldad que en si mostraua,
Y amor que no senti hasta aquel dia:
Combatieron me assi, que fui su esclaua,
Quanto mas qu'en lo que yo en el veia
Yo crey, y creo, y creer lo cierto creo
Que firmemente amarme es su desseo.

Detùuonos lo aqui,contrario viento:
Contrario a otros,pero a mi sabroso.
Quarenta dias fue a otro,a mi vn momẽto:
Assi bolò su curso presuroso.
Muchas vezes tuuimos parlamento,
Que nuestro casamiento sumptuoso
Fuesse,y dimonos fe,que si boluiesse,
Seria el mio,y yo que suya fuesse.

Bireno a penas fue de mi partido
(Que assi se nombra mi tan fiel amante)
Qu'el Rey Frison,que quãto està tendido,
El braço del gran mar no es distante:
Pensando hazer su hijo mi marido,
Que vnico suyo fue llamado Arbante,
A los mas dignos de su reyno manda
Me pidan a mi padre,aqui en Olanda.

Mas yo que firme fe di a mi doliente,
Falsar no se la pude pues fue dada:
Y aunque pudiera,amor no me consiente
Poder,ni que de ingrata sea retada.
Por rompelles la platica presente
Qu'era fuerte,y al fin casi guiada,
Dixe a mi padre,que antes que por suerte
Me diesse a Arbante,diesse a mi la muerte.

Mi padre aquien plazia todo quanto
A mi plazia:porque me aplacasse,
Por consolarme y dar fin a mi llanto,
Quiso que aquella platica cessasse.
El Rey de Frisa,el caso sintio tanto,
Que como muy soberbio,y me odiasse,
Hiziera contra Olanda tanta guerra
Que me puso mi sangre so la tierra.

Y allende de ser fuerte,y muy valiente
Que casi en nuestra edad,ygual no halla;
Es tan astuto en mal,que sufficiente
Ingenio no hay,que vença su batalla.
Trae vn arma que nunca antigua gente
Ni nueua fuera del,vido sin falla:
De vn hueco hierro de dos braças largo
Poluo,y pelota escupe sin embargo.

El fuego a tras do està el cañon cerrado:
Tocca a vn espiradero que ve'a pena,
Tocca qual cirujano delicado
Que donde es menester hiere la vena.
Piedra escupe el furor tan desusado,
Muestra relampaguear,y junto truena:
Como a las hojas rayo por do passa
Enciende,quiebra,rompe,abate,abrassa.

Dos vezes nuestro campo assi ha rompido,
Matando a mis hermanos con tal arte:
Y primero,al primero alli ha herido,
Passòle el coraçon de parte,a parte,
Huyendo el otro,en otro tal ruydo,
Con trueno le tirò de lexos parte:
Dandole por de tras muy facilmente,
El cuerpo le passó,aquel fuego ardiente.

Defendiosse mi padre solo vn dia,
En vn castillo suyo,qu'era fuerte:
Assi la gente del muerto le hauia,
Y a el con este ingenio le diò muerte.
Mientras lo necessario proueia
Para el castillo(ved mi cruda suerte)
Tiròle entre los ojos muy derecho:
Que punteria de lexos le hauia hecho.

Muerto el padre,y hermanos con espanto
Quedè,aunque de Olanda la Señora,
El Rey de Frisa desseoso quanto
Posible fue,por ver llegar la hora
De meter alli el pie,embia entre tanto,
A offrecerme paz,si luego a la hora
Queria,lo que no quise adelante,
Qu'era casarme con su hijo Arbante.

No tanto por el odio grande cierto
Que tengo a el,y a su gente maluada:
Pues dos hermanos me hã, y el padre muer(to,
La patria puesta en fuego,y saqueada
Quanto por no hazer tan graue tuerto,
A quien yo di la fe,y soy obligada.
A no tomar esposo,ni marido,
Hasta que aquel de España sea venido.

Por vn mal que padezco quiero ciento
(Responde) padecer, y hechar el resto:
Quemada biua, y esparzida al viento
Mi ceniza serà, y no serà aquesto.
Los mios procurauan qu'este intento
Dexasse; y quien me ruega, y quiẽ protesto
Haze de entregarme al Rey, y aun ante
Que mi obstinacion passe adelante.

Viendo el protesto, y ruego ser en vano,
Y que mi obstinacion estaua dura:
Tractaron con el Rey, y assi en su mano,
Me dieron con la tierra, y por ventura
No se me hizo algun acto villano.
De la vida y del reyno me assegura,
En tal que ablãde el pecho mio obstinado;
Y conmigo su hijo sea casado.

Yo que forçar me vi, harto queria,
Dar fin (por salir del) aquesta vida:
De no poder vengarme me dolia,
Mas que de otra injuria recebida.
En ello pensè mucho, y conuenia
Dissimular, por verme soccorrida.
Fingi ser gran merced, fingi sobrarme
El bien, de assi altamente el Rey casarme.

Entre muchos que aun tiẽpo hauian seruido
A mi padre, escogi yo dos hermanos
De gran ingenio, y seso, y muy cumplido
Esfuerço, de gran fe, no nada vanos:
Cada qual en mi corte fue crecido,
Tenian los coraçones, limpios, sanos,
Tanto eran mios, que les parecia,
Su vida poca, para salud mia.

Communiquè con estos mi cuydado,
Prometen me ayudar muy gentilmente:
El vno a Flandes fue por el recado,
El otro lleuè a Olanda encontinente.
Y mientras los del Reyno hauian mãdado
Combidar por las villas mucha gente
Supe tener Bireno la vna armada,
Para tornar a Olanda aparejada.

Y fue que dende aquella lid primera,
Donde el primer hermano me fue muerto,
A Bireno a Vizcaya lo escriuiera,
Por donde supo el triste caso cierto,
Y mientras que su armada apercibiera
El Rey conquistó el resto (en tal cócierto)
Bireno, qu'el successo no sabia
Con su armada al soccorro se venia

Sabido aquesto el Rey (ved lo que auino)
La fiesta de la boda dexò a Arbante:
Pusose con armada en el camino:
Topò al Duque, y rompiole alli delante
Prendiole, como plugo a su destino:
Y d'esto no supimos al instante:
Desposanme entre tanto, y quiso (os digo)
Dormir luego mi esposo alli conmigo.

De tras de las cortinas escondido
Tenia a mi fiel, el qual como alli siente
A mi esposo, y venir ami le vido,
Que me toccasse a cosa no consiente;
Alçò vna hacha (con valor) tendido
El fuerte braço, y diole aquel valiente
En la cabeça que le derribara,
Yo saltè en el, y alli le degollara.

Qual cae el buey quando le dan maçada,
Cayò el cuytado moço, por despecho
El Rey Cimosco, de maldad sobrada
(Que assi el mal Rey se nombra) esto hecho
Mis hermanos matò, en vna jornada,
Y en otra al padre, y por hazer su hecho:
Y lleuarme la tierra, y qualquier fuerte,
Por fuerça me casarà, y diera muerte.

Antes quel tiempo estoruo huuiesse puesto
Lleuando quien mas vale, y menos pesa:
Asida de vna cuerda saltè presto
Y lleuò el compañero al mar la presa,
Do el hermano esperaua, entrando en esto
En barca que de Flandes truxo presa:
Dimos remos al agua, y vela al viento,
Fuymos como Dios quiso, a saluamiento.

No ſe ſi el Rey de Friſa por doliente
Del hijo muerto, o de rabia encendido,
Vinieſſe contra mi, aquel dia ſiguiente,
Llegò, donde tan mal le huue offendido.
Soberuio ſe tornaua el y ſu gente,
Con mi Bireno preſo y deſtruydo;
Y creyendo venir a alegre boda
Eſcura la hallò, y en llanto toda.

Del hijo la piedad, y el odio fuerte,
Que ſiempre me tenia, y aun por quanto
El mucho ſoſpirar, no excuſa muerte,
Ni aliuia, a la verguença, amargo llanto:
La parte del cuydado no conuierte
En lamentallo, antes (cruel en tanto)
La juntò con el odio, por buſcarme
La muerte mas cruel que puedan darme.

Y quantos conocia, y le dixeron,
Que mis amigos fueran, y me amaron
Y conmigo el effecto pio ſiguieron,
Dellos quemò, y dellos condenaron.
A Bireno matar tambien quiſieron,
Por dar me mas dolor, al fin penſaron
Si biuo el Rey vn tiempo lo tuuieſſe:
Que la red para aſirme cierta fueſſe.

Propuſo vna cruel, malina y dura
Condicion. Diole termino de vn año
Que muerte al fin del qual le darà eſcura,
Si primero por ſuerte, o por engaño
Con amigos y deudos no procura
(Con quanto puede o ſea en biẽ o en daño)
De ponerme en ſu mano, en fin la via
De ſu ſalud, ſerà la muerte mia.

Por el he hecho yo, quanto he podido:
Sino perderme a mi, todo lo he hecho.
Seys caſtillos en Flandes he vendido,
Y gaſtado el hauer, ſin mas prouecho,
Con perſonas aſtutas yo he entendido
De ſobornar las guardas, de ſu eſtrecho:
Por mal del Rey buſcando mill traueſes,
Por juntar Alemanes con Ingleſes.

O no han podido mas (yo eſtoy en duda)
O no han hecho el deuer los medianeros:
Han me dado palabras, mas no ayuda,
Burlando, hora que tienen mis dineros.
He venido a tal punto, y hora cruda,
Que ni oro, ni esfuerço en caualleros
Podrà venir a tiempo, por ſuerte,
A mi eſpoſo le eſtoruen cruda muerte.

Mi padre, mis hermanos y mi Eſtado,
He perdido por el, y yo voy perdida:
Por el los pocos bienes, que quedado
Me hauian para paſſar la triſte vida
Por dalle libertad, los he gaſtado.
No queda por hazer (en tal ſeguida)
Sino yrme yo miſma, a reſcatallo;
Y darme a aquel cruel, y a ſi librallo.

Y pues que hazer ya otro no me reſta,
Ni ſe halla a ſu vida otro reparo:
Porne la vida triſte, y digo aqueſta
Mi vida, que perdella ſerà caro.
Pero vn temor tan ſolo me moleſta:
Y es no ſaber hazer concierto claro,
En que aſegure al Rey, ſin mas engaño
Que preſa yo no haga a aquel mas daño.

Que dudo que deſpues que haya venido
A ſus manos: y me haya atormentado:
Del no ſerà Bireno ſoccorrido,
Para que me agradezca, mi cuydado,
Mas como el Rey cruel, y fementido,
No ſerà de mi muerte bien pagado;
Y lo que en mi harà (no nada bueno)
Querrà deſpues hazer de mi Bireno.

Y la occaſion, porque Señor lamento
Con lagrimas tan biuas, y triſteza
Y a tantos caualleros mi mal cuento:
Es para que me den por gentileza
Seguridad, que pueſta en el tormento,
Y en manos de aquel Rey tenga firmeza,
Que ſea libre Bireno, y ſalga a fuera,
No quiera muerta yo, qu'el deſpues muera.

Rogado he que se halle algun guerrero,
Quando yo me entregarè al Rey de Frisa:
Y me prometa aqui algun cauallero,
De mantener mi trueco d'esta guisa:
Qu'entregada librado por entero
Sea Bireno, y esto con fe lisa,
Mi muerte, muerta yo, gloria seria,
Pues serà vida, del qu'es vida mia.

Hallar yo no he podido quien veniesse,
Sobre la fe del Rey asegurarme,
Que quando me presente, si el quisiesse
Hauerme sin Bireno, rescatarme,
Que no me dexe alli, si en tal me viesse
Mas por su arma no quieren lleuarme,
Temen todos el arma, por su modo,
Que qualquier hõbre armado passa todo.

Si la virtud en vos ya no es disforme,
Del fiero rostro, y Herculeo aspeto,
Y cre'is darme, y tomarme assi conforme:
Si a caso el Rey con vos no fuesse reto,
Y me quereys lleuarme a tan inorme
Mano, yo no terne miedo al objeto;
Pues yendo vos conmigo, hariades bueno,
Que muerta yo, no muera mi Bireno.

Acabò la donzella el cuento en esto:
Qu'el llanto, y sospirar se lo estoruaua.
El Conde como oyò aquel ruego honesto,
Como el que en bien obrar no emperezaua
En palabras con ella no se ha puesto:
Que de su natural no'las vsaua.
Pero su fe y palabra prometia,
De mucho mas hazer, que le dezia.

Y su intencion no es que sea entregada
Al contrario por ver libre a Bireno:
Bien saluarà a los dos, si aquella espada
El vsado valor no es d'ella ageno.
Aquel dia comiençan la jornada,
Que tienen viento prospero, y sereno:
El Paladin da priessa, que dessea
Yr a la ysla de la bestia fea.

Agora buelue a vna, y otra vanda
El piloto en los vancos a la vela:
Las dos yslas descubren de Gelanda,
Vna delante, y otra detras cela.
El Conde sale al tercer dia en Olanda:
Sin la dama que mucho se recela.
Del Rey, y el Cõde quiere que ante entiẽda
La muerte de aquel falso, que decienda.

En la ribera luego desembarca,
Y en vn cauallo pardo, y negro fiero,
Hecho en Flandes, nacido en Dinamarca,
Muy fuerte: subiò alli nuestro guerrero,
Porque quãdo el entrò dentro en la barca.
Dexò en Bretaña el suyo tan ligero:
Aquel buen Brilladoro tan gallardo,
Que par no tiene, fuera de Bayardo.

Roldan llegó a Dordreque, do hallaua
Armada gente fuera de la puerta
Que en ser señoria nueua recelaua,
(QVE toda señoria biue alerta)
Tambien porque por cierto se contaua,
Que de Salandia con armada cierta
De nauios y gente vn primo viene,
De aquel Señor que assi presa se tiene.

El Conde ruega alli en la empalizada,
Digan al Rey, que vn cauallero andante
Con el dessea prouar lança, y espada,
Mas quiere que vn concierto este delante:
Y es, que si vence el Rey esta jornada,
La dama le dara, que matò a Arbante:
Y que en lugar la tiene tan cercano,
Que podra tener presto en la mano.

Y quiere contra esto que prometa
El Rey, que si vencido es este dia:
En libertad a Bireno luego meta,
Sin que alguno le estorue alli su via.
Fue la embaxada al Rey, y no secreta.
Mas aquel, que virtud ni cortesia
Conociò endereçò su intento a engaño.
A fraude, a traycion, y a mucho daño.

Pensò si hauia a mano el cauallero
Aquella hauria que tanto lo ha offendido:
Si la traya a su mano aquel guerrero,
Y assi el infante el Rey bien lo ha entẽdido
Treinta hombres embia por sendero,
Diuerso de la puerta se han tendido,
Para que arrodeando con buen tino
Por las espaldas den al Paladino.

Hecho le ha dar palabras, de manera
Que pueda aquella gente yr entre tanto,
Donde el engaño assi ordenado fuera:
Por la puerta la gente saliò en tanto:
Como suele ceñir el bosque, y fiera,
Astuto caçador por qualquier canto;
O qual junto a Velona en mar pescado
Con luenga red se toma arrodeado.

Por todas vias prouè el Rey perjuro
Que no le huya el conde entre su gente:
Biuo lo quiere, porque sea seguro,
Que facil piensa hauello al continente.
Aquel rayo terrestre, que tan duro
Sospiro haze dar amargamente;
No lo traxera, que no le conuiene
(Dize) matar aquel que preso tiene.

Qual cauto caçador, que toma biuo,
Por mas caçar el paxaro primero,
Por que tome mas numero, cautiuo
Con el, y aun assegure el campo entero:
Assi quiso hazer el Rey esquiuo,
Mas no consiente el Conde el desafuero,
Que no es delos que caçan assi presto,
Mas luego rõpio el cerco que le hã puesto.

Donde el Señor de Anglante mas espessa,
La gente de armas viò, abaxara el hasta
A vno, y otro, y otro, de tal priessa
Que los arneses son para el de pasta:
Seis o siete enhilò en la lança gruessa,
Todos los tuuo en ella mas no basta;
No pueden mas caber, y dexa fuera
El septimo herido, mas muriera.

Assi como en el hondo del arena
A ranas de lagunas descrecidas
Hiere el archero a poca, y mucha pena,
Y vna, y otra espera muy cosidas,
Ni las saca de alli hasta que llena
La flecha ve'y todas bien metidas
Assi dexa Roldan llena su lança
Y con la espada, fiero alli se lança

La espada aprieta, y alça muy pujante,
Aquella que jamas hiziera falta:
Y de tajo, y de punta, en vn instante,
A todos juntamente los assalta
Adonde llega tiñe, y va adelante,
El azul, verde, y blanco, roxo esmalta:
Duele se el Rey que no trae el fuego y caña
Para acabar ventura tan estraña.

Con bozes, y amenazas el mandaua
Que se lo traygan, pero no es oydo
Qu'el no pudo en saluarse procuraua,
Y no occupaua en otro su sentido.
El Rey Frison que viò lo que passaua;
Por saluarse, tambien buscò partido
Corrio a la puerta, y quiso alçar la puente.
Mas don Roldan llegara encontinente.

El Rey tornò huyendo, y se ha dexado
A Roldan en la puente embrauecido,
Huyendo, a los que huyen ha passado:
Grado a su buen cauallo, si ha salido
No cura del poblacho acobardado
Roldan, que quiere al Rey dar mal partido,
Mas su cauallo es muy pesada torre,
Y el que huye con alas siempre corre.

Perdiose le por vna, y otra via
De vista al Conde, y no tardò que vino
Con arma nueua, que vno le traia,
El cañon con el fuego, y a vn camino,
Tras vn canton se fue, donde atendia;
Como espera el montero, con buen tino,
Que con hierro, y venablo cauto atiende,
Al fiero jauali, que alli deciende.

Y rompe ramas, peñas ſin pararſe,
Por do endereça la orguilloſa frente;
Reſuena el valle como ſi talarſe
Vea el monte à multitud de gente
En parada eſtà el Rey, ſin menearſe,
Porque pague paſſado, y lo preſente,
Y diò en vn tiempo fuego aquel barreno
Saliendo llama, humo, piedra, y trueno.

De tras, como relampago va ardiendo,
Delante eſcupe, el mundo retemblando:
Los muros, y los valles van tremiendo,
Con eſtampido, el cielo reſonando
El rayo ardiente, todo va hendiendo,
Por donde encuentra a nadie perdonando:
Brama, rompe, y abre, y el deſſeo
Del cruel matador fue en deuaneo.

O tuuo prieſſa, o gana muy ſobrada
De matar a Roldan, por que lo yerra,
O porque como hoja delicada
Le tiembla el coraçon en eſta guerra,
O por bondad diuina aſsi ordenada,
Que tal preſa no goze, aquella tierra:
A ſu cauallo, en la barriga ha dado,
Y cayò, dò jamas ſe ha leuantado.

Cayò a tierra el cauallo, y cauallero,
Sin que herille alguno haya podido:
Leuantòſe tan fuerte, y tan ligero,
Qual ſi el huelgo le huuiera alli crecido.
Como el Libico Athèo, que mas fiero
Se leuantaua, quando hauia caydo;
La fuerça al leuantar, pareció en donde
Tocò en la tierra, que crecieſſe al conde.

Quien ve'caer del cielo fuego puro
Que Iuppiter embia muy terrible:
Y entra en Mina echa, en campo o muro
Donde poluora eſtà pueſta inuiſible:
Que a penas tocca el fuego cruel, y duro,
Que mueſtra caer el cielo en tono horrible
Las torres, muros, hecha por el ſuelo,
Y los marmoles buelan por el cielo.

Pues pienſen, que tal fuera aſsi cayendo,
Quando Roldan la tierra tocò en parte
Con ſemblante aſperiſsimo, y horrendo
Para hazer temblar al fiero Marte
Y aſsi eſpantado el Rey Friſon, torciendo
Las riendas por huyr hazia otra parte.
Fue le Roldan de tras por via eſtrecha,
Qual ſuele de arco fuerte ſalir flecha.

Lo que primero aſsi no hauia podido
A cauallo acabar, a pie acabaua.
Es caſo qual jamas ſerà creydo
De quien no vido el hecho qual paſſaua.
Alcançole en muy poco que ha corrido,
Y ſobr'el yelmo, golpe tal le daua:
Que lacabeça, en partes dos le parte:
Dando el poſtrer ſoſpiro, por tal arte.

En eſto en la ciudad rumor ſe ſiente
Nueuo d'eſpadas que retiñen alto:
El primo de Bireno es con ſu gente,
Que a tal hora llegò, y les diò vn aſſalto.
Como ſupo que entraua aquel valiente,
A la ciudad entrò y corriò en vn ſalto:
Y por Roldan, eſtaua en tanto miedo
Que la corriò el primero, toda cedo.

Roto huya el pueblo, y no pregunta
Eſta gente quien es, o donde viene,
En el hablar y a cada qual barrunta,
Que ſon Salandios y eſte alli detiene
Al pueblo, y por la paz todo ſe junta.
Prometen le de dar (ſi les conuiene)
Para Friſa vn ſoccorro muy cumplido:
Porque a ſu Duque preſo lo han tenido.

Aquel pueblo contino fue enemigo
Del Rey de Friſa, y de ſus valedores:
Porque muerto le hauia el Señor antigo,
Y era el mayor traydor de los traydores,
Alli ſe metiò el Conde como amigo
De las dos partes, y ſin pundonores
Hizo la paz, y fueron los Friſones
Muertos, y mal heridos, y en priſiones.

Las puertas de la carcel han rompido
No curan de la llaue,o carcelero:
Bireno,al Conde luego fue venido
Mostrandose obligado al gran guerrero.
De aqui van con gran gente y gran ruydo
Por la muy limpia Olimpia,lo primero;
Que la dama que spera por tal dicha
El gouierno,y la ysla era asi dicha.

A aquella que asi el Conde,alli traia
No con pensar qu'el hecho fuesse a tanto:
Mas que padecer ella bastaria,
Si a su esposo escusasse el daño,y llanto.
El pueblo con gran honrra recebia.
Seria largo de contaros quanto
Amor,ella y Bireno se mostrauan:
Y al Conde,gracias de sus vidas dauan.

El pueblo,a la donzella en el paterno
Estado pone,y fidelidad jura.
Y ella a Bireno aquien con ñudo eterno
La ligò amor,en carcel muy escura
Del estado,y de si le da el gouierno:
Mas el con otro fin,otro procura
Y las fuerças,y el mando del Estado
A aquel su primo,luego ha encomendado.

Yr en Salandia dize le cumplia,
Y lleuar a su esposa,y buena suerte:
Y su ventura,en Frisa,ver queria,
Y passar en el reyno,a bien,o a muerte.
Que gran seguridad d'ello tenia:
En vna prenda qu'stimaua fuerte,
La hija del Rey era,que cautiua,
La hauian tomado,y presentado biua.

Casar la quiere(dize)con su hermano,
Qu'era menor de edad,y en armas bueno.
De alli se parte,el Senador Romano,
El dia que librò al Duque Bireno:
No quiso en otra cosa poner mano
Del ganado thesoro y bien ageno,
Sino en aquel tormento,y cruel secreto,
Que asi parece rayo en todo effeto.

Y no fue su intencion,considerando,
Valerse del en su deffendimiento:
Que obra la juzgò de animo blando,
Yr con ventaja en acometimiento.
Mas porque ya con el no anden burlando,
Ni a hombre diesse mas fiero tormento:
La poluera,y pelota,y todo el resto
Truxo consigo,que toccaua à questo.

Siendo de la marina ya salido
Y en el profundo mal alto lançado,
De toda tierra ya bien escondido,
Del yzquierdo,y aun del derecho lado,
Tomòlo y dixo,Porque no atreuido
Sea contigo algun hombre criado,
Ni quanto vale el bueno,loarse pueda
Que por ti vale el malo,aqui te queda.

O inuencion maldita,abominable,
Qu'n el Tartareo hondo,sin segundo;
Berzebu hizo en fuego miserable,
Que destruyr contigo pensò el mundo,
Al infierno te tornò perdurable.
Y esto dicho,con el diò enel profundo:
En esto el viento,y vela muy hinchada
Lo trahen a la ysla cruel maluada.

Tanto desseo el Paladin tenia
De saber si su dama alli estuuiesse;
Que mas que todo el mundo esto queria,
Como biuir sin ella no pudiesse.
Si en Ybernia saltasse,temerià
De nouedad quel tiempo le truxesse:
D'arte que diga en vano.Hay mezquino,
Porque no apresurè mas mi camino?

Escala en Inglaterra,ni en Yrlanda
Hizo,ni en su contraria tierra,y nido;
Pero dexalde andar tal,qual le manda
El ciego archero,que lo ha mal herido.
Antes de mas ablar quiero en Olanda
Tornar,y à yr conmigo allà os combido;
Que como ami os pesarà a vosotros,
Si las bodas se hazen sin nosotros.

Las bodas ſeran harto ſumptuoſas:
Mas no tan ſumptuoſas ni tan bellas,
Como en Salandia pienſan, ni pompoſas:
Por eſto no os aconſejo vays a ellas.
Porque haura nouedades, no ſabroſas,
Para turballas, Para deshazellas:
En otro canto lo que ſuccediere
Sabra quien eſcucharme lo quiſiere.

FIN DEL OCTAVO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL OCTAVO CANTO.

POR OLIMPIA: Se mueſtra la fe y verdadero amor de vna magnanima muger. POR Cimoſco la crueldad y finalmemte el derecho y deuido fin de vn tirano. y la mayor parte del canto ſe gaſta entraer claros y eficaces exemplos de las varias y diuerſas bueltas que haze ſobre ſu Rueda la inconſtante fortuna.



ARGVMENTO SOBRE EL NOVENO CANTO.

BIRENO Enamorado de otra donzella dexa a Olimpia dormiendo en vna isla, la qual en deſpertando llora con muchas laſtimeras palabras ſu infelicidad y deſaſtre. Rugier proſiguiendo ſu camino hazia donde Logiſtila eſtaua: halla algunas damas de Alcina las quales le conbidan a beuer, pero el no ſe parando alli ſolo vn momento aporta a vn eſtrecho del mar donde entrando en vna barca llega a donde eſtaua Logiſtila: la armada de Alcina combate y queda vencida ſubiendo ſobre el Hippogripho deſpues de hauer hecho vn largo camino ſe baxa del. donde vela gente de Eſcocia y de Inglaterra, la qual auia de yr en ſocorro de Carlo. Partiendoſe de aqui vee deſnuda a Angelica que atada a vna roca eſperaua la Orca que la venieſſe a comer. Rugier combate con la Orca al fin deslumbrandola con el eſcudo trae a Angelica a vn prado y vencido del amoroſo deſſeo ſe apareja para burlar con ella con ſuauiſsimo deleyte.

CANTO NOVENO.



NTRE TODA la fe, y amor del mundo,
Y ENTRE mas firmes pechos y conſtantes,
Y en el mas baxo eſtado, o mas jocondo,
Que prueuas de amor, vieron en amantes
Mas preſto el primer grado qu'el ſegundo,
Daria a Olimpia, yo entre muy baſtantes:
Y aun dire que entre antiguos, y aun agora
No amaron, ni aman, quanto eſta ſeñora.

Y ſi con tanta prueua,y tal porfia,
Ha hecho a ſu Bireno,d'eſto cierto,
Que muger ni que hombre mas haria,
Ya que ſu coraçon,moſtraſſe abierto?
Y ſi vn' alma tan fiel deuota hauria,
De merecer,qu'amor la entraſſe en puerto
Digo que Olimpia es digna,y ſeria bueno,
Que mas que a ſi l'amaſſe ſu Bireno.

Y no ſolo oluidalla en dicho,o en hecho,
Por otra,aunque biẽ fueſſe mas que aquella
Que a Europa,y Aſia puſo en tãto eſtrecho
O ſi otra tiene grado de mas bella:
Mas antes que la dexe por deſpecho
Dexe la habla,guſto,y ver por ella,
Vida,fama tambien,con otra coſa,
Que ſe pueda penſar,ſi hay mas precioſa.

Y ſi ella amò,qual ella a el ha amado,
Y ſi tan fiel qual ella el fiel ha ſido:
Y ſi la vela ha buelto mal mirado,
A otro que a moſtraſe agradecido.
Y ſi tan buen ſeruicio ha mal pagado:
Si a tanta fe,y amor cruel ha ſido:
Yo os le dirè,y hare con tal conſeja,
Morder los labios,y enarcar la ceja.

Deſpues que ſu dureza aqui ſe vea,
Contra quien tanto bien le diò baſtante:
Dama alguna d'oy mas,ſi cre'no crea,
En palabras,ni fe,de moço amante,
Que por hauer aquello qu'el deſſea,
Sin mas penſar que Dios eſta delante:
Haze promeſſas,haze juramento,
Que ſe torna deſpues en poco viento.

Los juramentos y el prometer vano,
En ayre ſe reſuelue,y no hay memoria
Deſpues qu'os les poneys preſa en ſu mano,
Y la ſed les matais con breue gloria:
A ſu llanto,a ſu ruego ardiente,inſano,
Vos no eſcucheys,exẽplo os ſea la hiſtoria
Mirà qu'es dicha y ſuerte harto buena,
Eſcarmentar en la cabeça agena.

Guardaos d'eſtos que veys en flor la vida,
Con vn roſtro gentil de amor vencido
Que preſto en ellos nace y veys perdida:
Y es humo ſu appetito mal regido.
Son como el caçador,que trae ſeguida
Liebre,qu'al yelo,y Sol bien la ha corrido,
Y preſa,como coſa vil deſprecia,
Y ſolo aquien le huye,quiere y precia.

Aſsi ſon eſtos moços qu'entre tanto
Que les moſtrais deſden,y vn'aſpereza,
Os aman y reſpectan todo quanto
Es poſible aquien ama con firmeza:
Mas no tan preſto de victoria vn tanto
Gozaràn:que quereys ſer con triſteza,
De Señoras eſclauas,y quitado
Vereys ſu amor,y en otras tal mudado.

No digo que no ameis(que os haria tuerto)
Ni que amar nos os dexeis: qui ſin amante
Sereis qual mal labrada parra en huerto,
Que le falta vn arrimo ſemejante.
De mucha mocedad os digo cierto
Que os excuſeis,que toda es inconſtante.
Dexa eſte fructo,qu'es azedo,y duro,
Tampoco no tomeis el muy maduro.

Arriba os dixe yo,que hauian hallado
La hija del Friſon alli,y prendido,
Y dalla pro muger tenia acordado
Bireno;aquel ſu primo alli venido.
Y a la verdad hauia la deſſeado:
Delicado manjar le ha parecido,
Dize qu'es corteſia,mas que loca,
Quitalla para otro de ſu boca.

Sabed que no paſſaua la Señora
De catorze años,tierna,freſca,y bella
Como roſa,que apunta aſsi a la hora,
Y con el nueuo Sol crece,y eſtrella:
No aſsi d'eſta Bireno ſe enamora;
Mas nunca yeſca aſsi encendiò centella,
Ni fuego de embidioſa,y enemiga
Mano,a la ſeca,y muy madura eſpiga.

Como ſe encendiò en el continente:
Como en ſus hueſſos fuego ha penetrado
Que ſobre el muerto padre viò doliente
De llanto humedo el roſtro delicado:
Y qual ſuele(ſi el agua fria ſiente)
La que hierue quedar en tal eſtado
Quedò el ardor,qu'Olĩpia hauia encẽdido
Del nueuo ſucceſſor tibio,y vencido.

No harto d'ella fue:mas con haſtio,
No aſsi poco:mas vella no podia:
Tanto aqueſta le enciende el pecho frio,
Que a tardar en gozalla moriria.
Mas haſta ver ſu tiempo,diò deſuio
A la occaſion,y tanto bien fingia
Que a Olimpia adorar mueſtra y no que la
Y lo que quiera ella el quiera,y llame.(ame:

Si la otra regala, que no puede,
Sino con amonſtrar mas del derecho:
No hay quien a mal lo tenga,ni lo vede,
Mas juzgan lo a piedad y a ſancto hecho
Que leuantar a quien fortuna ruede
Tan por baxo,y ſacalla de vn eſtrecho,
No fue infamia,Mas obra excelente,
Quanto mas, a vna niña,a vna ynocente.

O ſummo Dios, y como el juyzio humano,
Tan preſto lo eſcurece vn nublo eſcuro,
El modo de Bireno, cruel,profano,
Paſſa por piedad,no por mal duro,
El marinero,pueſto ya en la mano
El remo,el puerto dexa tan ſeguro:
Nauega por eſtaños muy ſalados,
Hazia Salandia el Duque,y ſus criados.

Atras dexaua ya lexos perdido
De viſta todo el termino de Olanda:
Por no tocar en friſa ſe han metido
Mas hazia Eſcocia a la ſinieſtra vanda.
A deſora vn gran viento ſe ha mouido,
Con ellos por el mar tres dias anda:
Al fin ſurge la naue quebrantada
En vna ysla occulta,y deſpoblada.

Entrados en vn bien pequeño ſeno
De aquella eſteril ysla ſola,eſtrecha,
En compañia del infiel Bireno:
Cenò contenta Olimpia,y ſin ſoſpecha
Alli con el:en vn pradillo ameno,
El tendejon armado y cama hecha
Acueſtanſe:y los otros ſe tornaron
A la naue,y en ella repoſaron.

El gran miedo del mar,y la eſtrechura
La hauian deſuelado:pero en eſta
Tierra ſe halla Olimpia muy ſegura.
Y lexos de rumor en la floreſta.
Crece el deſcanſo y crece en hermoſura.
Pues tiene alli a ſu amante en tanta fieſta:
Eſto le fue occaſion que ſe adurmieſſe
Qual ſi oſſo,o marmota o liron fueſſe,

El falſo qu'el penſar en mill engaños
Lo deſuelò,como dormir la ſiente,
Sale paſſo del lecho,y de ſus paños
Hizo vn lio pequeño:y manſamente
El pauellon dexò con nueuos daños.
Qual ſi a las le nacieran fue a ſu gente.
Deſpierta la,callando,en tal manera,
Entrò en el mar dexando la ribera.

La ysla dexa atras con la meſquina
Olimpia,que durmiò ſin deſpertarſe,
Haſta qu'el alua ſu freſcor inclina,
Por las doradas ruedas,con celarſe:
Y ſe oye el Alcion por la marina,
De ſu antigua deſdicha lamentarſe,
No dexa ella, aun durmiendo, de la mano
(Por Bireno abraçar) tender en vano.

A nadie halla,a ſi la mano atrae,
De nueuo tienta,y todo el cuerpo eſtiende:
El vn braço y el otro en torno trae,
La pierna en vano por la cama tiende,
Del gran temor el ſueño ſe retrae,
Mira,y no viendo a nadie mas no atiende;
Dexa biuda la cama y furioſa
Sale del pauellon,caſi rabioſa.

Corria

Corria al mar, y el rostro se arañaua,
Auisada muy bien de su fortuna:
Heria el pecho, y cabellos se messaua:
Miraua en torno (que luzia la luna)
Por ver si en la ribera algo quedaua.
Sola el arena viò sin cosa alguna,
Y a Bireno llamando, se sentian,
Que de piedad, las cueuas respondian.

Vna alta peña estaua alli fundada,
Y por las ondas que herian frequente,
Hueca en arco se via y encorbada,
Sobr'el mar muy altissima y pendiente:
En ella subiò Olimpia apresurada,
(Que animosa la haze el mal presente)
Hinchadas viò las velas por mar alto
Huyr con su señor de fe tan falto

Lexos le vido: o pareciole en quanto
No estaua el ayre estonces aclarado;
Cayò temblando, triste, y con espanto,
Mas blãca, y mas que nieue el rostro elado.
Y quando leuantarse con quebranto
Pudo, a la naue gritos alli ha alçado,
Y llama quanto puede su alarido;
El nombre del cruel, y mal marido.

Quando la debil boz se le cansaua
Suplia el llanto, y palma, palma heria,
Do huyes mi cruel, O cruel gritaua
No va el nauio cargado qual deuia;
Haz que traya hora a mi, que le costaua
Traer el cuerpo, do trae el alma mia?
Con las ropas hazia, y con la mano
Señales que viniesse el barco en vano.

Mas el gran viento que las velas lleua
Por alta mar del moço encruelecido:
Lleua los ruegos, y la quexa nueua
De la triste y el llanto y el gemido.
La qual alli cruel tres vezes prueua,
Ahogarse en aquel marino nido.
De mirar por el mar al fin cansose
Y al solo pauellon sola tornose.

De rostro sobr'el lecho se ha acostado,
Bañandole de llanto, le dezia,
Dos acogiste a noche, muy de grado,
Porque al leuantar dos en ti no hauia?
O perfido Bireno, o mal hadado
Tiempo, en que yo naci, menguado dia:
Que hare sola en tanto desconsuelo,
Hay quiẽ me dara ayuda, hay quiẽ cõsuelo?

Hombre no veo ni señal por esta
Tierra de hombre qu'estè aqui auentura:
Ni naue en quien si en ella subo presta
Espere d'escapar por via segura,
Morire sin remedio, y no haura en esta
Ysla quien de a mi cuerpo sepultura.
Si ya no me la dan en si, y reciben
Las fieras qu'en la escura selua biuen.

Yo me sospecho, y ver se me ha antojado,
Salir ossos del bosque, y leones crudos,
Tigres, fieras aquien natura ha armado.
De vñas y de dientes muy agudos;
Mas que furia cruel me haura tractado,
Ni tractarà qual tu, que brutos mudos
En matarme vna vez seran contentos,
Y tu me matas mill con mill tormentos.

Presupongo que agora, agora arriue
Piloto, y de piedad me libre a suerte,
Y lobos, ossos, y leon esquiue
De mis carnes comer, y darme muerte:
Lleuarme ha quiça a Olanda qu'es do biue,
Tu nõbre, y por ti guardã qualquier fuerte
Pues a do yo naci, y do me he criado.
Tu cruel por engaño lo has tomado.

Mi Estado me tomaste con protesto
De parentesco y has me aqui traydo
Bien en poner tulgente fuiste presto,
Para hauer el dominio que has hauido,
Pues yr a Flandes do tenia mi resto,
Con lo que al fin biuia es ya perdido,
Por verte libre, y de prision sacarte,
Pues mezquiua do yre? no se a que parte.

Yr a Frisia ya ves qual yr podria,
Donde por ti ser reyna no quisiera,
Por lo que padre hermanos y alegria
Con todo otro mi bien alli perdiera.
Lo que por ti yo he hecho no querria
çaherillo, pues bien se conociera,
Lo que hize, y lo sabes tu Bireno,
Y este es el galardon? por cierto bueno.

Antes que yo a cossarios sea venida,
Y presa aqui, y vendida por esclaua,
Leones, ossos lobos, esta vida
Arranquen, o alguna otra fiera braua,
Despedaceme, o hiera, o sea comida,
Trayda en mill pedaços a su caua.
Esto diziendo se rompia sin duelo,
Sus cabellos de oro, pelo a pelo.

De nueuo corre aquella arena poca,
Remece la cabeça, esparze al viento
Sus cabellos mostrando furia loca:
De hauer demonios haze sentimiento.
Qual Ecuba rabiosa en rostro, y boca,
Quando viò a Polidoro sin aliento.
Sobre vn marmol miraua el mar qual crece
Y mas qu'el marmol piedra en el parece.

Dexemos la doler (sin mas seguro)
Por hablar de Ruger que va cansado,
A medio dia, en ardor mas fuerte, y puro,
Por la ribera solo fatigado,
Al valle hiere el Sol, y torna duro:
Hiere el arena baxo en mucho grado,
Poco falta a su arnes para ser luego,
Qual todo lo de alli vn biuo fuego.

Mientras la sed, y aquel andar penoso,
Por l'alta arena, y solitaria via.
Le alargan aquel valle caloroso,
Enojosa, importuna compañia,
A sombra de vna torre, en sitio vmbroso
Fuera del agua viò (por do venia)
Tres donzellas de Alcina en esta parte
Conociolas al trage, al rostro, y arte.

Sobre alhombras de oro Alexandrinas,
Gozauan de la sombra, en la verdura:
Y entre copas (con vino) de oro finas,
Y gran diuersidad de confitura.
Iunto a tierra en las ondas viò marinas,
Esperando vn nauio a la ventura,
Que hinchesse sus velas fresco viento,
Que vn soplo no corria, aquel momento.

Pues viendo estas venir por blanda arena
A Ruger al nauio assi derecho,
Y que en los labrios sed mostraua buena,
Con rostro muy sudado, y bien deshecho,
Dizen si no recibe enojo, y pena
En detenerse vn poco en su prouecho:
Que a la sombra y refresco alli se allegue,
Y remedio al cansancio no se niegue.

A el saltò la vna, y llegò ayna
Por que decienda del acion le ha asido,
Otra con vna copa christalina,
De'vn vino que la sed mas le ha crecido.
Baylar el aquel son no determina,
Porque si a dicha vn poco es detenido,
Llegaria su Alcina enamorada,
Que atras venia, harto apresurada.

Iamas fino salitre, y çufre puro,
Tocando al fuego assi se viò encendido
Ni hierue el mar mayor, quando el escuro
Nublo sobr'el deciende con ruydo,
Como estas fueron, viendo lo yr seguro,
Por camino derecho muy seguido:
Y siendo bellas las menospreciaua,
Ardiendo en yra la menor hablaua.

Tu no eres hijo dalgo, o cauallero,
(Dezia gritando quanto podia fuerte)
Robado has el arnes, y esse corsiero
Que tu no le ganaras de otra suerte.
Y assi como yo hablo verdadero.
Te vea sentenciar a mala muerte,
Desquartizado, ardido, o ahorcado
Ladron, villano, ingrato, malcriado.

Tras esto otras injurias le dezia,
La donzella muy cruda,mala,y fiera:
Palabra alli Ruger no respondia,
Que poco honor de tal quistion espera.
A las hermanas torna a esta harpia
Y entran en el batel de la ribera,
Calando remos presto,en yra ardiendo,
Lo van(la pala en la tierra) persiguiendo.

Amenaza,y maldize de contino,
Esta qu'en maldezir llegaua al punto.
Ruger llegò al estrecho qu'es camino,
Para la buena hada,y era junto
Adonde vn viejo,y barco viò vezino
De allà del rio,y vino muy apunto:
Como quien era bien d'esto auisado,
Y con barco a Ruger hauia esperado.

Llegò el piloto asi como lo vido,
Alegre por lleuarle a mejor puerto:
Y si el rostro da fe de lo escondido,
Benigno era:discreto,y blando cierto.
En el nauio Rugero fue subido,
Dando gracias a Dios del buen concierto.
Por mar hablando viene el galeoto:
Subiò por experiencia larga,y doto.

Loa a Ruger por que sabido huuiesse
Salir de Alcina a tiempo mucho antes
Qu'el caliz encantado ella le diesse,
Aquel que daua al fin a sus amantes:
Y que asi a Logistila se viniesse,
En quien hay obras sanctas abundantes,
Belleza eterna,y gracia en alto estado,
Do ceua el coraçon sin mas enfado.

Este dezia,Verguença,y reuerencia
Te infunde el rostro honesto y te sublima:
Contemplando despues la alta presencia,
Todo otro bien ternàs en poca estima.
Su amor,haze a otro amor gran differēcia
Esperança en otros,y temor le lima
En este dessear:mas es deuaneo,
Que en el queda contento tu desseo.

Mostrar te ha estudios sanctos mas graciosos
Que olor,baños,manjar,danças,y sones,
Como tus pensamientos virtuosos
Suban mas que en el ayre los halcones:
Y como de la gloria de gloriosos,
Veas de acà las causas,y pasiones.
Asi hablando el viejo,nauegauan,
Que lexos era el puerto que esperauan.

Y vieron descubrir en la marina
Vna flota que contra el venia:
Con ella viene la injuriada Alcina,
Y mucha de su gente alli traia.
Viene a ponerse asi,y todo en ruyna,
Y a ver su bien que della se huia,
Sola occasion que de amor l'ha traydo,
Y la injuria tambien que ha recebido.

Tan gran desden bien dende que naciera
No tuuo,que la rabia aqui la inflama,
Calar remos con furia les hiziera
La cana espuma,en proas se derrama.
El mar atruenan valle,y la ribera,
Retumba el Ecò y por la selua braua.
El escudo Ruger descubrir quiere
Por no morir sin honrra si muriere.

De Logistila el viejo yua contando,
Y entre el hablar ayuda alli su parte:
El escudo lo dos van desfundando,
Sacando el resplandor limpio a vna parte.
Los aduersarios ojos,va ofuscando,
Aquel rayo encantado y Magica arte:
A todos los cegò tan offendidos,
Que a popa,y proa caen estendidos.

Vna guarda qu'està alto en la roca;
La gran flota de Alcina ha descubierto
Y a la campana repicando toca
Do vino gran soccorro presto al puerto.
L'artilleria qual tempesta toca
En quien quiere a Ruger hazelle tuerto:
Por do ayuda le viene tan crecida,
Que le saluò la libertad,y vida.

Quatro damas vinieron alli arriba,
Que las embiò a priessa Logistila:
La valerosa Andronica,y la altiua,
Pronesia sabia,y la honesta Dicila:
Y Sofronisa casta,que mas biua
Viene:y por mas obrar su espada afila:
Y la armada sin par en toda cosa
Del castillo salió,a la mar furiosa.

So la Rocca en vn puerto muy cerrado
Muchos nauios hauia,y gruessa armada:
Que a toque de campana,era ordenado,
Saliesse dia,y noche aparejada.
El rencuentro fue muy determinado,
Y en tierra otra batalla bien trauada:
Y assi presto ganò la señoria,
Que Alcina casi vsurpado hauia.

Ay quantas batallas succedieron,
Diuersas de lo que se creya d'ante
No solamente a Alcina no traxeron,
Como pensaua el fugitiuo amante:
Pero las naues que antes muchas vieron
Cubrir el ancho mar en vn instante,
Vieron en biuas llamas abrasarse,
Y en vn barquillo,misera saluarse:

Huyose Alcina y su cuytada gente
Quemada,rota,anegada,y presa:
El perder a Ruger es lo que siente,
Mas que de hauer dexado tanta presa.
La noche,y dia llora amargamente
Por el mal fin de su amorosa empresa.
Y porque su martirio a otro excede
Duele se,que morir tampoco puede.

Morir no puede hada,mientra Oriente
Vea el Sol,o no muda el cielo estilo:
Sino por esto harto dolor siente.
Para Cloto mouer,que corte el hilo,
O como Dido,a hierro crudamente
Se diera fin:o a la reyna del Nilo
Imitando,muriera en tal jornada:
Mas no puede morir jamas la hada.

Tornemos al de eterna gloria dino
Ruger,y Alcina quede assi en su pena,
Yo digo del,que quando a tierra vino,
Fuera lleuado a mas segura arena.
Da a Dios gracias del bien qu'assi le auino
En tal successo y buelto en forma buena,
Pisando por lo enxuto llegò presto,
Donde estaua vn castillo,muy bien puesto.

Roca tan fuerte ni otra tal tan bella,
Ojo mortal no viò : despues,ni ante:
Y de mas precio son los muros d'ella,
Que si carbunclo fuesse o diamante.
No hay acà baxo piedra como aquella.
Quien conocella quiera assi radiante,
Vengase alli:y a recebir consuelo,
Que quiça no las hay sino en el cielo.

Mas hazen que se inclinan a su pie,
Otras piedras,y ve'quien verse quiera
Assi mismo:y de l'alma el medio vee,
Y el vicio,o la virtud por tal manera,
Que linsonjas de si despues no cree,
Ni a quien atuerto a el injuriar quiera,
Mirando en el espejo tan luziente,
Conociendose assi,queda prudente.

Su lumbre que imitar al Sol parece.
Copioso resplandor por todo embia,
Que donde està y do quiera que parece,
A mal grado de Phebo,haze dia:
No sola tal la piedra al li aclarece,
Mas la materia,y arte en fin se via
Contender sin juzgar quien mas supiesse,
Qual de excelencias dos,la mayor fuesse.

Sobre altissimos arcos,que puntales,
Del cielo parecian a quien miraua,
Hauia jardines anchos muy reales,
Que se corria natura, y admiraua.
Los verdes, y odoriferos fructales,
Por las almenas cada qual lustraua
Hay Verano è Inuierno alli adornados,
De fresca flor,y fructo sazonodos.

No ſuelen tales arboles tenerſe,
Fuera d'eſtos riquiſsimos jardines:
Ni tales roſas,ni violas verſe
Amaranto,açucenas,y jazmines,
Y no ſon quales otras,qu'en mouerſe
El cielo, nacen,mueren, y han ſus fines,
Ni dexan biudo,ni deſnudo el ſuelo,
Qual flor ſubjeta al variar del cielo,

Mas es alli perpetua la verdura,
Perpetua ſu beldad,y flor eterna.
Y no benignidad de la natura,
Aſsi templadamente las gouierna.
Mas Logiſtila ſola,las procura
Sin meneſter mudança alli ſuperna:
Y lo que impoſsible nos parece,
Su primauera allà ſiempre florece.

Logiſtila moſtrò,ſelle ſobrado,
Que a ella Señor venga aſsi excelente
Mando que fueſſe dulce regalado:
Y Eſtudiaſſe en honrralle aquella gente,
Antes gran rato Aſtolfo fue llegado,
Y de Ruger fue viſto alegremente.
Todos en pocos dias han venido:
Que Meliſa a ſu ſer ha reduzido.

Dos dias Ruger hauia que alli holgaua
Quando habló a la hada tan prudente
Con Aſtolfo que tanto deſſeaua;
Quanto al tornarſe luego en el Poniente.
Meliſa por los dos largo hablaua,
Supplicando a la hada blandamente:
Les de conſejo,y fauorezca en eſto
Que à dò ſalieron,puedan tornar preſto.

Dixo la hada penſarè primero
Y dos dias antes lo darè expedido.
Pensò deſpues en ſi,como Rugero,
Y el Duque ſu deſſeo vean cumplido,
Concluye en fin,qu'el bolador ligero,
Lleue al vno a Aquitania do ha venido,
Mas quiere hazer primero vn hecho bueno
Que en medio del correr lo rija el freno.

Mueſtrale lo que haga,concertado,
Que ſuba,y baxe ſin que ſe rcele,
Y ratero,y a vn lado,y a otro lado,
Con los effectos que otro hazer ſuele:
Siendo muy buen cauallo,y enfrenado,
Que baxe a tierra, y por el cielo buele
Haze a Ruger maeſtro en tales ſumas,
Qu'en los ayres regir ſepa las plumas.

Como ſe viò Ruger de todo apunto
De la hada gentil ſe deſpedia:
La qual eſtuuo ſiempre del muy junto,
En amor,y del Reyno aſsi partia.
Primero del que ſe partió en buen punto,
Dirè, deſpues de Aſtolfo:que venia,
Con mas tiempo,tambien con mas fatiga,
A Carlo magno,y a la corte amiga.

De alli partiò Ruger pero no viene
Por do vino,por fuerça,y deſcontento:
Por eſto el Hippogripho,ſiempre tiene,
Sobr'el mar lexos tierra en alto viento,
Batir las plumas puede mas de tiene
El curſo:como plaze al penſamiento.
Por otra via ſe tornó al Poniente,
Qual Magos por Herodes,al Oriente.

Aqui llegò dexando a tras la Eſpaña
Y en India vino,y viò,y venciò,la hada;
En donde el mar de Oriente alli la baña,
Donde Maga con Maga fue alterada,
Diſcurrir quiere agora otra campaña,
De la qu'es d'Eoleo viento gouernada;
Por redundo cumplir lo començado,
Y al mundo,como el Sol hauer rodeado.

Aqui al Catayo,alla a Managiara,
(Por ſobre el gran Quinſay) vido paſſando
Sobre Imabo bolò, ya Sericana
Dexò a la dieſtra,ſiempre declinando:
De la Hyperborea Scitia, a l'Onda Hyrea
Llegò a la parte de Sarmatia,y quando (na
Fue entre Europa,y Aſia,viò a Ruſsia
Aſsi miſmo a Pruteni,y Pomeria.

Bien qu'el desseo de Rugero fuesse
Ver a su Bradamante lo mas presto:
Por gustar del plazer qu'en ayre huuiesse,
El mundo viendo, no quedò por esto,
Que a Polonia, y Vngria, no quisiesse.
Con Alemaña ver, y todo el resto,
De aquella Boreal, y verde tierra.
Y vino al Reyno (en fin) de Inglaterra.

No penseys vos Señor, que siempre estaua
Sobre las alas en tan larga via:
Que cada tarde a tierra se baxaua,
Aposentando ado le parecia.
Hartos dias anduuo (aunque bolaua)
Viendo la tierra, y mar; que la ceñia;
Agora junto a Londres, no en marina,
Sobre el gran rio Tamis, la àla inclina.

En los prados de Londres muy vezinos
Viò gente d'armas, y tambien Infantes,
Que a son de trompas, y de tamborinos,
En esquadras venian, muy pujantes:
Y el gran Renaldo honor de Paladinos,
Del qual si se os acuerda dixe d'antes
Que Carlos por soccorro hauia embiado,
A estas partes donde lo ha juntado.

Llegò a tiempo Ruger que se hazia,
La bella muestra en tan viciosa tierra:
Y vn cauallero viò que alli venia,
De quien quiso informarse, y baxò a tierra.
Y aquel qu'era muy dulce respondia
Que d'Escocia è Yrlanda è Inglaterra,
Y de Yslas d'entorno gente estaua;
Que alli tantas vanderas arbolaua.

Despues de la gran muestra en este llano
(Dixo) hazia la mar nos tenderemos:
Donde esperan arar el gran Oceano,
Nauios que en el puerto ya tenemos.
Que el Rey Frances, espera muy vfano
Su saluacion, qu'es esta que aqui vemos,
Y porque tu te informes llana mente:
Yo te declararé toda la gente.

Bien ves la gran vandera que alli atiende,
Con Flordelis, y prados, con gran arte,
Que aquel gran capitan, al ayre estiende:
A ella ha de seguir todo estandarte.
Su nombre que la fama tanto tiende,
Es Leoneto: en armas nueuo Marte,
En consejo, y saber vn Zoroastro,
Del Rey sobrino, y Duque de Alencastro.

La primera que con el real se muestra
Con el viento jugando blandamente:
Qu'en lo verde tres blancas àlas muestra,
Es del Conde Baruecia el muy valiente.
La otra, es del Duque de Glocestra:
Que ha dos cuernos de cieruo, y media fren(te
Del Duque de Clarencia es la hoz alta:
Del de Eborace el arbol es sin falta.

Ves en tres troços vna rota lança,
El pendon es del Duque de Northfocia:
Y aquel rayo es del buen Duque de Cança,
Y el gran Gripho es del Conde de Pēbrocia
Del Duque de Sufoces la balança,
Y el yugo con dos sierpes no es d'Escocia
Es del Conde de Senia: y la guirlanda
En campo azul del Conde Nortbelanda.

El Conde d'Arindela, en mar metido,
Lleua vn barco mostrando que se ahonda.
El Marques de Barcley muy atreuido,
Con el Conde de Marcha, y de Raymonda,
El vno en blanco vn monte trae partido:
El otro palma, el otro vn pino en onda,
Aquel Cōde es d'Orsecia, aquel de Antona,
Del vno el carro, y de otro es la corona.

Halcon, que sobre el nido el àla inclina:
Es del Conde Reymundo de Deuonia.
Amarillo, y negro es de Vegarina:
Del d'Erbia el perro; el osso del de ossonia.
La cruz que ves tan clara christalina,
Es del rico perlado de Batonia;
Rota vna silla en pardo casi media
Es del Duque Ariman de Sormosedia.

De quarenta y dos mill passan archeros
Y hombres d'armas en numero copioso:
Dos tantos son y mas que van primeros,
A pie, en vn batallon harto hermoso
El pardo, verde, y amarillo a veros,
Y azul, y negro vn paño tan vistoso:
Sõ de Ermõte Grofedo, Enrrique Edoarte,
De peones cada qual lleua estandarte.

El Duque Bochingania el de adelante,
Conde es Enrrique aqui de Sarisberia
Señorea Burgenia, el viejo Ermante:
Y Odoarte es Conde de Croisteria.
Estos aposentados al Leuante
Ingleses son: tornemos a la Hesperia.
Treinta mill Escoçeses han venido,
Zerbin hijo del Rey los ha traydo.

Entre dos vnicornios, leon alçado,
Con vna espada en mano plateada:
Estandarte es del Rey, encomendado,
A su hijo Zerbin, con tal armada.
Tan gentil cauallero no ha formado
Natura, mas la estampa fue quebrada:
Tal gracia, tal virtud, tal gallardia
No se viò en otro: es Duque de Rosia.

Lleua en azul, vna dorada esbarra
El Conde de Othõ lei a quien yo aguardo,
Otra vandera del Duque es de Marra
Que trae en color parda vn leon pardo.
Con aues y colores mas sin barra
Mira la enseña d'Alcabrun gallardo,
Duque, Marques, ni Conde no es el fiero:
Mas de la tierra rustica el primero.

Del Duque Trasfordi, es la que viene:
Y el aue trae, que mira al Sol de grado,
Lurcanio Conde, que ala Angoscia tiene
Trae vn toro, y lebrel acada lado.
Del Duque de Albania sobre viene
Pendon de azul, y blanco barreado,
Y el bueytre, y el dragon que ves presente,
Es del Conde Boccana, el excelente.

Señor, es de Forberse el fuerte Armano,
Y es aquel blanco y negro, su estandarte:
El Conde d'Erlia, va a la diestra mano:
Y en verde vna lanterna trae con arte.
Mira de los de Ybernia en este llano,
Que van dos batallones a vna parte;
El vno rige el Conde de Childera,
El de Dismonda, el otro gente fiera.

Trae el primero vn pino muy ardiente:
El otro en blanco vna bermeja vanda.
No da soccorro a Carlo solamente
La tierra Inglesa, Escocia, con Yrlanda:
Mas de Suecia y Nuruega viene gente,
De Tyle, hasta la remota Yrlanda,
En fin de toda tierra viene liga,
De aquella que de paz es enemiga.

Deziseys mill se hallan para el hecho,
Salidos de espeluncas y cabaña:
Peloso el rostro, la garganta, y pecho,
Braços y piernas, como bestia estraña.
Mira la enseña blanca alli derecho,
(Donde es de lanças selua la compaña)
Morato; assi la trae para la hora
Por pintalla despues de sangre mora.

Mientra a Ruger aquella gente bella
Que al soccorro de Francia se prepara,
Y diuersas vanderas mira en ella:
Los nombres principales no oluidara.
Vno a vno se junta a ver aquella
Bestia, sobre quien va, vnica y rara:
Fue cada qual alli marauillado,
Y prestamente d'ellos fue cercado.

Por dar mas marauilla, y por holgarse,
El buen Ruger les diera vn sobre salto:
Que al bolador cauallo hizo alçarse,
Batiendole las piernas en vn salto,
Para el cielo bolando sin pararse
Por el ayre le vieron subir alto:
Despues que aqui Ruger de vanda, a vãda
Viò los Ingleses, dio la buelta a Yrlanda.

La fabulosa Ybernia viò do ha sido,
Del sancto vejezuelo aquella caua:
Donde merced se halla, y bien cumplido
Do purga el hombre toda culpa braua.
Desde alli sobr'el mar fiero ha corrido
A donde a la menor Bretaña laua:
Y viò al passar mirando muy seguro,
Angelica ligada al marmol duro.

En dura piedra, en la ysla del llanto
(Que la ysla del llanto era nombrada.)
La que de muy saluage, y fiera tanto
E inhumana gente fue poblada.
Que (como os dixe arriba en otro canto)
Por varias costas yua siempre armada;
Las hermosas mugeres saqueando,
Por dar a vn mostruo, ceuo cruel nefando.

Alli fue atada y puesta miserable
Mente, la dama: a que la trague biua,
La bestia, encarniçada, y espantable,
Ceuada en carne humana, cruel esquiua.
Al caso haze que otra vez, yo hable
De los que la robaron adormida;
Con el encantador junto adormido,
Que por arte la hauia alli traydo.

Puso la gente barbara, y muy cruda
A la fiera, en el marmol (ved que cosa)
La dama hermosissima desnuda;
Qual la formò natura poderosa
Ni solo vn velo, a recoger le ayuda,
El blanco lirio, y colorada rosa:
Que en Iulio, ni en Deziembre, son caydas,
Andando por sus miembros esparzidas.

Creydo hauria que estatua bien labrada,
D'vn alabastro, o marmol tan lustroso:
Qu'estaua en piedra, fuesse assi enlazada,
Por arte d'esculptor muy industrioso:
Si lagrimas no viera que lauada
Tenian la rosa, y lirio tan hermoso;
Regando dos mançanas d'amor coro:
Y al ayre ondear las hebras d'oro.

Los bellos ojos mira y espantado
Acuerde se le alli de Bradamante.
Piedad, y amor a vn tiemplo lo ha apretado
De no llorar a penas fue bastante:
Dulcemente a la dama assi ha hablado
(Recogiendo las à las del bolante)
O dama, digna de aquella cadena,
Con que amor presos lleua, en dulce pena.

O bella, de qualquiera mal indina
Quien es tanto cruel desconocido, (na
Que todo el biẽ del mũdo al mostruo incli
Y a manos qu'amor liga assi ha offendido
Hablar se esfuerça: mas primero fina
Grana por el marfil blanco, ha tendido:
Viendo se aquellas partes que descubre:
Que aunque son bellas, la verguença cubre.

Con las manos cubriera alli la cara:
Pero atadas al marmol las tenia,
El llanto que quedò libre regara
El rostro que inclinar tanto porfia
Despues de algun solloço, desatara
El hablar, y la flaca boz mouia,
Comiença, mas no sigue: que al presente
Dentro en el mar, vn gran rumor se siente.

He aqui do parece el fiero mostro,
Medio escondido, y medio descubierto:
Como forçado de Boreas, o de Austro,
Galera, viene a entrar, al primer puerto.
Al ceuo viene assi con fiero rostro,
El mostro horrendo, al ceuo qu'esta cierto:
La dama medio muerta, no se cura
D'otro esfuerço, ni cosa l'assegura.

Con lança sobre mano s'endereça
Ruger, y al fiero mostro va hiriendo:
No se à que comparar tan mala pieça,
Sino a massa que bueluen retorciendo.
D'animal solo tiene la cabeça,
Qual de vna puerca, y viene assi gruñẽdo:
Entre ojos la hiere por delante,
Mas parece que tocca en diamante.

Pues tampoco valiò el golpe primero,
Por emmendallo torna sin mojarse:
Viendo el mostruo debaxo al cauallero,
(O su sombra, en las ondas menearse)
Dexò el hermoso pasto verdadero,
Y al vano va siguiendo por vengarse,
Tras la sombra se buelue, y cruel la mira:
Rugero baxa y muchos golpes tira.

Como suele baxar aguila, quando
La biuora entre yeruas se passea:
O qu'està sobre losa, el Sol tomando,
Y su despojo de oro hermosea:
Y no quiere emprendella por do hechando
Anda ponçoña, y fiera la rodea,
Y por detras entralla siempre acuerda,
Porque no se le buelua y no la muerda.

Asi Ruger con lança, y con espada:
No en dientes do el hoçico tiene armado;
Mas entre las orejas da pesada
Mente, en la cola y lomo asi escamado.
Si la fiera se buelue alli enojada
El sube, cala, hiere, y buelue osado,
Mas como siempre tocca en vn azero,
Corta poco la espada de Rugero.

La mosca dà batalla semejante,
Asi al mastin en polueroso Agosto:
O en mes que và tras el, o va adelante,
D'espiga el vno lleno otro de mosto.
Qu'en los ojos, y hoçico, muy constante,
Le pica, y torna en torno a tal regosto,
Batir le haze el diente en fiero modo:
Pero a vn golpe que llega, paga todo.

Tan fuerte ella en la mar, la cola bate,
Qu'el agua embia al cielo asi bolando:
No sabe el si en el viento se combate,
O si el cauallo en mar anda nadando,
A vezes en la orilla (en tal debate)
Estar dessea, que si va durando
Teme tanto las àlas remojarse;
Qu'en vano alli porfia de saluarse.

Tomò nueuo consejo, (en tanto estrecho)
De vencer con otra arma al mostruo crudo
Turbar su vista quiere alli de hecho,
Con el rayo encantado de su escudo.
Por no errar al marmol va derecho,
Donde el amor ligado viò, y desnudo:
El anillo al muy blanco dedo ha puesto.
Que haze a encantamiento vano presto.

El anillo que por Rugero hauia,
Bradamante a Brunello allà quitado;
Por sacallo de Alcina, y su porfia,
El qu'en India a Melisa huuo lleuado.
Melisa (como d'antes yo os dezia)
En bien de muchos este hauia empleado:
Y a Ruger se lo diò, con quien fue ledo.
El qual siempre truxera el en el dedo.

A Angelica lo da porque ha temido
Que del escudo el resplandor la offenda:
Y porque fuesse junto deffendido,
El ojo, que le dio nueuà contienda.
Tornaua donde bien tenia escondido,
La bestia el medio mar, y por emienda;
Aguardalla, y à tiempo quita el velo,
Mostrando que otro Sol tenia el cielo.

Hiriò en los ojos la lumbre encantada,
A la bestia, do hizo el modo vsado:
Qual suele trucha andar desatinada,
Qu'el rio con la cal l'hayan turbado.
Tal se viò en la marina emborrachada,
La bestia con la luz que l'ha offuscado:
Ruger la hiere mucho con buen tino:
Mas para dalle fin, no ve camino.

La gentil dama toda via ruega,
Qu'en vano mas la escama asi no hiera:
Torna Señor, y libertad me entrega
(Dezia llorando) y dexa ya la fiera,
Tu lleua me de aqui, y en mar me anega,
Antes que vaya al vientre lastimera.
Ruger mouido de tan justo ruego:
Desatola, y lleuola d'alli luego.

El cauallo no puſo pie en arena,
Saltò en el ayre, y buela por el cielo:
Al cauallero lleua ſin mas pena,
Y a la donzella en ancas, ſin vn velo:
Aſsi priuò a la beſtia de ſu cena,
Que para ella ſuaue era tal buelo,
Ruger ſe buelue, y dulce va beſando,
Pecho, y ojos do amor yua jugando.

No hizo aquel camino dicho d'ante,
Que hauia de bolar por toda Eſpaña:
Mas baxò a la ribera ſu bolante
Donde entra el mar en la menor Bretaña,
Viò vn boſque d'enzinares abundante,
Do Filomena mueſtra ſu anſia eſtraña:
En medio eſtaua vn prado, y vna fuente
Y vn monte, aqui, y alli, ſolo aplaziente.

Aqui detuuo el cauallero (ardiendo)
El curſo audace; al prado en fin deciende:
Al cauallo las alas recogiendo,
Que no las tienda aſsi, qual el las tiende.
A penas ſe detiene decendiendo:
De acometer a otro, mas le offende
El arnes, que ſe quita muy confuſo,
Y contra ſu deſſeo esbarra puſo.

Con prieſſa en eſte, y hora en aquel canto.
Confuſamente alli ſe deſarmaua:
No le parece mas eſtar ya tanto,
Si deſataua vn lazo, otro añudaua.
Mas mucho es largo ya ſin duda el canto,
Quiça qu'el eſcucharme os enfadaua:
La hiſtoria acortò aqui, por no canſaros,
Que ya en otro lugar podrà agradaros.

FIN DEL NOVENO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL NOVENO CANTO.

POR Bireno que deſampara a Olimpia; ſe denota la crueldad y la ingratitud que muchas vezes vſan los hombres con las mugeres, las quales procuran con mucho acuerdo y diligencia hazer election de aquellos a quien han de hazer preſente de ſu amor. POR Logiſtila nos quiere moſtrar el Arioſto la eternidad y hermoſura de la virtud: POR Ruger que deſpues de hauer ſe librado de Alcina ſe dexa caer otra vez en el vicio: Se mueſtra la flaqueza del hombre correſpondiendo a aquello del propheta que el juſto cae al dia ſiete vezes.



ARGNMENTO DEL DECIMO CANTO.

ANGELICA por virtud del anillo se desaparece delante de Rugier, y el hauiendo perdido el Hippegripho, corre en pos de vn gigante, que le parece que queria matar a Bradamante. Roldan va a matar la Orca: y libra a Olimpia de la muerte, y poder de ella y salteado de los de la ysla, en compañia de Oberto los mata, el qual enamorado de Olimpia se la lleua consigo. Roldã siguiendo su camino, corre a cierta parte donde oye vn gran estruendo.





CANTO DECIMO.



VNQVE muy blando freno en el furioso
CVRSO, detiene a gran cauallo ardiente:
Pocos ve'en que a furor libidinoso,
Refrene el freno de razon, prudente.
Que si el deleyte es cerca, es trabajoso
Salir del como el osso quando siente
La miel tan cerca a si, que ya l'ha olido,
O gota en la colmena se ha comido.

Que razon hay que al buen Ruger refrene
Y le quitè el plazer aqui de hecho
Si a Angelica gentil desnuda tiene,
En solitario bosque, fresco, estrecho?
Memoria de su dama, no le viene,
Que tan fixa solia tener al pecho:
Y aunque se acuerde de su Bradamante,
Loco serà, en perder la de delante.

Con la qual nunca huuiera estado el crudo
Zenocrates como el, tan continente.
Echado hauia Ruger lança, y escudo
Tomando otra arma alli muy impaciente,
Mirando por su cuerpo tan desnudo,
La dama harto vergonçosamente,
En el dedo el anillo viò precioso:
Que en Albraca hurtò Brunel mañoso.

Truxola a Francia aqueste anillo estraño,
Cõ su hermano que fue el primer camino;
Y el truxo aquella lança del engaño,
Que fue despues de Astolfo Paladino.
Con este quitò el arte, y quitò el daño,
De Malgesi, al padron del gran Merlino:
Sacò a Roldan, y a otro ella vn dia,
De donde Dragontina los tenia.

Y saliò de la torre libremente
Donde puesto l'hauia el viejo maluado,
No importa lo passado que aqui os cuente
Pues lo teneys leydo, y bien notado.
Brunel se lo tomò muy sotilmente,
Que Agramante lo hauia dessеado.
Despues fortuna se le ayrò de modo,
Que le quitò el Estado, y reyno todo.

Pues como viò el anillo asi en su mano,
De alegria y d'espanto fue muy llena:
Que casi duda si era sueño vano
No dando desto fe a la mano a pena.
Pasito se lo saca y no fue en vano
Puso se lo en la bocca, en hora buena:
De Rugero s'encubre (ved en donde)
Qual Sol quando la nuue nos le asconde.

Ruger que a la redonda bien miraua
Y andaua dando bueltas como loco:
Como del buen anillo se acordaua,
Quedaua muy corrido, y no asi poco,
Su mal auiso mucho blasfemaua,
Retandola de acto (muy de poco)
Ingrato, y descortès, descomedido:
En pago del seruicio recebido.

Ingrata dama, y este bien me has dado
Por galardon (dezia, manifiesto)
Que antes el anillo me has robado.
Que hauello en dõ de mi. Vẽ toma el resto
Toma el escudo y el cauallo àlado,
Y a mi te doy sin otro presupuesto:
Solo me amuestra, el rostro que me ascõdes
Cruel que me oyes (dura) y no respondes.

En torno de la fuente como insano,
Tentando andaua ciego, qual os digo:
Abraça bozeando el ayre en vano,
Abraçalla pensando, alli consigo
Aquella que va lexos por vn llano
Huyendo qual huyera de enemigo,
Llegò debaxo vn monte en fertil vanda;
Donde a su menester hallò vianda.

Y vn viejo pastor vio que sesteaua:
Y vn gran rebaño, en valles muy vmbrosas
De yeguas, que pacian rodeaua,
Por tierras, yeruas frescas, deleytosas:
Y junto a vna ribera viò qu'estaua,
Vn cubierto, para horas calorosas:
Angelica entrò en el, y alli aquel dia,
Estuuo, mas ninguno la veya.

Y quando fue ya tarde, y refrescada,
Pareciendole hauer harto holgado:
De cierta ropa vil fue cobijada,
Differente de aquella, que hauia vsado.
Que verde, roxa, azul, blanca, y morada,
La hauia, y de todo arte cobijado.
Mas no pudo excusar tan vil mantilla,
De verse noble, y bella a marauilla.

Calle quien loa a Philide, o Nerea,
O A maryli, o Galatea huydora:
Que ninguna hermosa asi lo fuera,
Tityro, y Melibeo perdone agora.
Sacò la bella dama, bien a fuera,
De aquellas yeguas, vna corredora,
En aquel punto le passò delante
Vn pensamiento, d'yr luego a Leuante.

Rugero esperò vn poco vanamente,
Por si a caso la dama se veria.
Y viendo que errò liuianamente,
Que ni alli estaua ya, ni alli la oya:
Do dexò el Hippogripho (asi excelente:
El qu'el cielo, y la tierra discurria)
Vino, y viò que se hauia quitado el freno.
Y discurria el ayre muy sereno.

Fue junto, y graue mal, con otro daño
Verse sin el bolante tan ligero:
Y no menor el mugeril engaño.
El coraçon le aprieta, y mas entero
Es el dolor furioso, y mas estraño,
Por perder el anillo de primero:
No tanto, por virtud tan importante,
Quanto, porque ya fue de Bradamante.

Triste, y muy pensatiuo y congoxoso
Las armas puestas, y el escudo al lado:
Del mar se parte, por el monte heruoso,
Tomò vn camino lexos de vn collado:
Donde por medio vn bosque verde vmbroso
Vn gran camino ancho viò y hollado:
No anduuo mucho en esta tal carrera,
Quando en la selua vn gran rumor oyera.

Muy gran rumor ha oydo retiñendo
Como golpes qu'en finas armas diessen:
Entre las matas vido dos riñendo
Mostrando que en estrecho alli estuuiessen.
No se acatan los dos; mas van tiñendo
El campo, qual si a si vengar quisiessen:
Vno es gigante en el semblante fiero,
Otro es ardid y brauo cauallero.

Con escudo, y espada el animoso
Acà, y allà saltando se defiende
Por no topar la maça del furioso
Gigante que a dos manos crudo offende.
Muerto tiene el cauallo, y muy vascoso
Ruger se para, y la batalla atiende:
Y luego inclina el animo, y dessea,
Que vencedor el cauallero sea.

No porque les ayude, pero mudo
A parte los miraua gentilmente:
Viò que con gran baston el mas mẽbrudo,
Sobr'el yemo le diera malamente:
El cauallero cae sin escudo,
El otro va sobr'el, que ya nosiente,
Por dalle muerte el yelmo deslazara:
De modo que Ruger le viò la cara.

La cara viò de su muy dulce y bella,
Charissima Señora Bradamante:
Y descubierta visto ser aquella,
Que dar la muerte quiere, el mal gigante
Llama lo a la batalla con querella,
Con la espada en la mano va adelante:
Aquel que nueua guerra no buscaua
La dama sin sentido se cargaua.

Cargara se la acuestas facilmente:
Como lobo al cordero desmandado,
O en las vñas el aguila valiente
A paloma, o a tordo descuydado,
Qu'es menester su ayuda prestamente,
Vido Ruger, y corre apresurado,
Corre el jayan tan rezio, y con enojo,
Que a penas el lo sigue con el ojo.

Corriendo el vno, y otro porfiando,
Entraron en vn valle muy horrendo,
Que siempre el fin venia dilatando;
Salido ha por vn prado, Mas no entiendo,
Deziros esto: y a Roldan tornando,
Qu'el reyno del Frison està hundiendo,
Hechado lo ha en el mar, en lo profundo,
Porque mas no se vea en este mundo.

Mas aquel enemigo de natura
Que lo sacara a luz en este suelo,
Y lo inuentò al exemplo, y la figura,
Del que las nuues abre desde el cielo:
Con no menor cuydado lo procura
Que tuuo quando a Eua puso en duelo,
Hiziera lo hallar a vn nigromante
En tiempo de los padres, o mas ante.

La machina infernal de mas de ciento
Passos d'aqua do estuuo muchos annos:
Sacò a este mundo por encantamiento,
Primero en Alemaña para engaños.
Hizieron esperiencias (y sin cuento)
Y a sotilò el demonio nuestros daños:
Y asotilòles mas la via y mente
Hallando el cruel vso finalmente.

En Francia,Italia,en todo al fin ſe tiende,
Aqueſta arte cruel entre la gente:
El vno en bronze,hueca forma eſtiende,
Que liquida la fragua muy ardiente.
Y otro en barrenar el hierro entiende.
El vaſo forma otro conuiniente:
Qual lombarda lo nombra(por mas noble)
Y qual ſimple cañon,qual cañon doble.

Qual ſacre,falconete,o culebrina,
Qual mejor a ſu autor dezille agrada:
El hierro quiebra,el marmol arruyna,
Do quier que paſſa bien le dan paſſada.
Torna a la fragua tu armadura fina,
Soldado,y el arnes,pica,y eſpada:
Que ſi d'vn arcabuz no vas cargado,
Podra ſer que no ſeas bien pagado.

Como hallaſte,O furia acelerada
Inuencion,entre humanos tal cabida?
Por ti militar gloria es acabada,
Por ti el arte d'armas es cayda.
Por ti es valor,y la virtud proſtrada:
Que al malo,y bueno das ygual medida,
No gallardia ya. no hombre valiente,
Puede en campo hallar par ygualmente.

Por ti ſon ydos,y ſeran ſo tierra
Tantos ſeñores,caualleros tantos;
Primero que haya fin la cruda guerra,
Qu'al mundo y mas a Italia ha pueſto en llã(tos.
Como he dicho,ſi el dicho no ſe yerra:
Bien fuera el mas cruel de todos quantos
Fueron en eſte mũdo(en qualquier parte)
El inuentor de tan ſangrienta arte.

Creo que Dios por dar d'eſto vengança:
En el profundo eterno,ſin mas duda
Y en ciego abiſmo puſo en mal andança:
Aquella alma peruerſa cabe Iuda.
Mas ſigamos aquel ſin eſperança,
Que va bramando aquella ysla Ebuda,
Donde la bella dama delicada
Era alli por vianda aun moſtruo dada.

Quanta prieſſa traia el Paladino,
Tanto parece,menos en el viento:
De qualquier lado aquel ayre marino,
Le falta alli con el contentamiento:
Con el haze Roldan poco camino,
Y aun en gran calma a vezes eſtà eſento:
Sopla a ratos vn viento reforçado
Que a orça ha d'yr lo mas,y no a ſu grado.

Fue voluntad de Dios,que no vinieſſe
Antes qu'el Rey de Ybernia aquella parte;
Porque mas facilmente ſe ſiguieſſe,
Aquello que os dire yo en otra parte,
Surge a la ysla y antes que ſalieſſe,
Dixo al piloto. Aqui podras quedarte:
Y dame tu el batel,que en hora poca
Me quiero ſolo ver ſobre la roca.

La gumena mayor quiero comigo,
Y el ancora con ella de reſpeto
Traer:deſpues veras a que me obligo,
Si con el moſtro vengo alli en effeto.
Echò el barco en el mar junto conſigo,
Con quanto hauia pedido aquel diſcreto:
Todas armas dexò ſino la eſpada,
Y a la rocca tirò que vido alçada:

Tira hazia ſi los remos,de manera
Que las eſpaldas buelue a do yr porfia:
Qual ſuele a valle o ſuele a la ribera,
Salir cangrejo,en noche,o bien de dia,
Era en el tiempo qu'el cabello fuera
La bella Aurora al Sol ruuio eſparzia;
Cubierto el medio eſtaua,y no luſtroſo
No ſin embidia de Titon çeloſo.

A la roca llegò tan cerca,quanto
Fuerte mano vna piedra hauria eſcupido:
Parece como que oye,y no oye vn llanto,
Tan debil a la oreja le ha venido.
Boluiòſe hazia aquel ſinieſtro canto,
Los ojos pueſtos por las ondas vido;
Vna muger deſnuda a vn tronco atada,
Bañando el blanco pie,la mar ſalada.

Porqu'es lexos tambien por que ella inclina
La cara solo ve'las carnes tiernas
Con los remos, a priessa se auezina,
Estribando muy rezio con las piernas,
En esto bramar siente en la marina,
Y retumbar las seluas, y cauernas
Hinchase el agua, el mostro ha parecido,
Debaxo el pecho el mar trae escondido.

Qual del escuro valle va subiendo
La nuue, de agua y tempestad cargada;
Que mas que ciega noche va poniendo,
El dia d'escuridad grande cerrada:
Asi sube la fiera (el mar cubriendo)
Que tal dezir se puede, y asi nada.
Las ondas tiemblan, mira el Conde osado,
Y el coraçon, y el gesto no ha mudado.

Y como aquel qu'en si estaua en el hecho,
Mouiò para la bestia muy apunto,
Y porque a la donzella, dar prouecho,
Y acometer al mostro, fuesse a vn punto:
Entralla, y el remando, entrò en estrecho,
En la vayna la espada, y todo junto:
Maroma, y ancora en la mano tiende,
Y con gran coraçon al mostro atiende.

Como la bestia al Conde ha descubierto,
Que cerca d'ella en el batel venia:
Por tragarselo, tanta bocca ha abierto
Que vn hombre, y vn cauallo entrar podia.
Roldan le arrojo el ancora tan cierto,
Que la metiò en la bocca, que le abria,
En el batel muy presto ha el cabo atado,
Teniendo el echo ya por acabado:

No podia baxar, tampoco alçarse,
Las quixadas, el mostro, y bien le offende,
Como mina que suele asi cauarse,
Que con puntal la obra se suspende:
Porque no venga toda a derribarse
Mientra mal cauto en su labor s'entiende:
De vn gancho a otro, el ancora es tan alta
Que no llegarà el Conde, sino salta.

Puesto el puntal, y siendo bien seguro,
Qu'el mostruo no podra cerrar la bocca:
La espada aprieta, y por el arco escuro,
De acà, y de allà con tajo, y punta toca,
Los enemigos puestos en el muro,
Mal defender se puede bien la roca:
Asi defender esta se podia
De Roldan, que en la gola ya tenia.

Vencido del dolor, al mar se lança,
Muestra la hijada, y lomo alli escamoso:
Somorgujose dentro, y con la pança
Saca arena del hondo asi arenoso,
Sintiendo el Conde el agua, y la mudança,
A nado saliò fuera presuroso:
Dexa el ancora firme, y mas no atiende,
Y asiò a la soga de do el hierro pende.

Con ella vino a nado apresurado,
Hazia la peña, y alli estuuo fuerte:
Tiraua el hierro a si, que hauia hincado,
El mostro, con dos puntas, de tal suerte,
Que a seguir la maroma es muy forçado,
De aquella fuerça, sobre fuerças, fuerte,
De aquella que a vn tiron tira su mano
Mas rezio que de diez tirara Argano.

Como toro, que al cuerno hechar se siente
El improuiso lazo, que furioso
Saltando a todas partes va impaciente,
Con bueltas arimandose vascoso:
Asi de aquel antiguo mar plaziente,
Sale el mostruo marino, muy forçoso,
Con mill marros, y bueltas con gran rueda
Sigue la cuerda, sin que escapar pueda.

Y tanta sangre al mostruo le ha salido,
Qu'el mar roxo yo aquel dezir podria:
Las ondas con tal fuerça alli ha herido,
Qu'el muy hondo del mar, claro se via.
El cielo baña, y toda ha escurecido
La luz al Sol tan alta el agua embia:
Al son retumban de la braua fiera
Montes, seluas, cauernas, y ribera.

De las humedas cueuas Proteo quando
Oye el rumor tan grande, al mar se salle:
Viendo entrar, y salir no recelando
En la bastia Roldan, y asi sacalle.
Por el alto Oceano, va oluidando,
El ganado: y sin mas punto esperalle,
Delfines puso al carro de Neptuno,
Y corriò en Ethiopia sin alguno.

Con Melicerta al cuello, Yno gimiendo:
Nereydas con cabellos esparzidos:
Glaucos, Tritones y otros no sabiendo
Donde yrse, acà, y allà andauan corridos.
El Conde saca en tierra el pece horrendo,
Con quien tuuo despues pocos ruidos:
Que del trabajo, y de la mucha pena,
Antes muriò, que fuesse en el arena.

No pocos de la ysla eran venidos
A mirar la batalla de mañana;
De vana religion todos mouidos
La obra sancta tienen por profana,
Y dizen que de nueuo son perdidos,
Que era atizar Proteo a furia insana;
Y boluer la marina esquadra a tierra,
Y en todo renouar la antigua guerra.

Dizen que es muy mejor la paz cobrarse
Del offendido Dios, y asi emendallo:
Y embiar a Proteo sin tardarse,
El espiritu de aquel, para aplacallo.
Como fuegos venidos ajuntarse:
Que alumbran presto al campo sin pensallo
Asi del vno en otro se encendiera
Yra qu'el Conde, por las ondas muera.

Quiẽ de vna honda, quien de vn arco presto
Quien con lança y espada al mar deciende,
Quiẽ puede entorno del, fiero se ha puesto
Y por vn lado, y otro alli le offende.
D'este bestial insulto deshonesto
El fin, o causa del no comprehende;
Pues por el muerto mostruo le dan pena,
De do esperaua la merced muy buena.

Mas como osso seguido por la sierra
De Rusia, o Lituania en su espessura,
Qu'el ladrar de los perros poca guerra
Le haze, ni aun mirallos no se cura,
Y no por ellos passo se destiera:
Asi el de los villanos, sin mesura,
Viendo que por vn o plo que soplasse,
Hazer podia que vno no quedasse.

Bien se hizo alli dar presto la plaça:
Que reboluio sacando a Durindana,
Pensaua el que seria poca caça
Aquella gente torpe e inhumana,
Y como no veian malla ni coraça,
Ni escudo al braço, bien reian de gana:
No saben que del pie hazia delante,
Dura tenia dela piel como diamante.

Y lo qu'el pueblo del hazer queria,
Hizo d'ellos, sin ser muy contrastado:
Treinta matò en diez golpes, no seria
Vno, o dos mas, si bien los he contado:
Presto sola el arena el Sol via,
Y a desatar la dama fue tornado:
Quando nueuo alborote, y alarido,
Por toda la marina diò estampido.

Mientras hauia Roldan por esta vanda
Los barbaros tenido asi impedidos:
Vinieron sin contraste los de Yrlanda
Alli por muchas partes atreuidos.
Dexada la piedad, crueldad nefanda,
Hazian en los barbaros perdidos:
Fuesse justicia, o no, viose en effecto,
Ni edad guardar, ni otro algun respecto.

Poco reparo hallan ni sosiego
Porque son salteados de improuiso:
Muy poca gente hauia en el lugar ciego,
Y aquella poca, del muy poco auiso.
A saco fue el hauer, y puesto a fuego
El pueblo, y casas qual Yrlanda quiso:
El muro fue caydo, y puesto en tierra,
Sin quedar hombre biuo en esta guerra.

Como

Como a Roldan muy poco pertenece
El rumor que oye, el llanto y la ruina
A donde aquella en piedra desfallece,
Que comer la tenia la Orca marina,
Mirò y bien conocella le parece,
Y mas quanto a ella mas el se auezina,
Olimpia le parece, Olimpia vido,
Que de su fe, tal galardon'ha hauido.

Misera Olimpia, que despues del juego
Que amor le hizo, la fortuna cruda:
Cossarios aquel dia l'embio luego,
Que la truxessen ala ysla Ebuda.
Conoce al Conde en rostro, y en sosiego
Y en la persona mas aunque desnuda:
Baxò el rostro, y no dexa de hablalle
Mas los ojos no osaua al rostro alçalle.

El Conde preguntò, como traydo
La hauia alli fortuna, en punto fuerte,
De donde la dexò con su marido
Contenta, y sin temor de mala suerte;
No se (dixo) si bien agradecido
Os sea, por librarme de otra muerte:
O si de vos me quexe en este dia,
Que alargays la cuytada vida mia.

Y'os he d'Agradecer, que vna manera
De muerte bien cruel me haueys quitado
Que harto seria cruel, si aquella fiera,
En el vientre me huuiera sepultado:
Mas yo n'os agradezco que no muera,
Que muerte mi miseria hauria quitado.
Solo agradecere si quereys darme
Aquella, qu'el dolor puede escusarme.

Y assi llorando prosiguiò diziendo
Que la truxo engañado su marido;
Y la dexò en la insula durmiendo,
Do cossarios la huuieron mal prendido.
Y mientra ella hablaua, reboluiendo
Se andaua: y parecia, que escupido
Huuiessen a Diana, alli en la fuente,
Que hechaua a su Acteon, agua en la frête.

Quanto ella puede esconde pecho y vientre
De verguença muy pura, y de gran pena:
El Conde quiere que en su barco se entre,
Pues que librado la ha, de la cadena
Para dalle vestidos, pero mientre
Esto se intenta, Alberto cerca suena,
Alberto Rey de Ybernia, que ha entendido
Qu'el mostruo en el arena esta tendido.

Y que nadando vn cauallero fuera,
Y en la bocca le puso ancora esquiua:
Y que lo hauia saccado a la ribera,
Como suben nauio vn rio arriua,
Alberto por saber si verdad era,
Con el que viò la bestia muerta, y biua,
Se vino alli, y sus gentes entre tanto,
Ardieron la ciudad de canto, a canto.

El Rey en don Roldã mucho mirãdo.
Aunque desnudo estaua, y enlodado,
De arena, y sangre que cogiera quando
Hiriera al mostruo, en su bocca entrado:
Por el Conde le anduuo figurando,
Y mas por el esfuerço exprimentado,
Luego que del valor oyò la nueua,
Conociò de Roldan, solo ser prueua.

Conocele, que hauia el sido infante
De honor en Francia, y d'ella hauia partido
Para tomar corona el año d'ante:
Porque era el Rey su padre fallecido.
Muy grande amigo del Señor d'Anglante
Era: y el de Roldan por tal tenido.
Corriò luego abraçallo en aquel punto:
Quitando su celada todo junto.

En ver Roldan al Rey fue tan contento
Quanto el Rey viẽdo a el fue muy gozoso,
Mill vezes se abraçaron y al momento;
El Conde le hablò ledo, y sabroso,
Contole el desdichado acaecimiento:
Y traycion, que a Olimpia el engañoso
Bireno hizo, no deuiendo aquello,
Qu'el menos que otro, hauia de hazello.

Contó d'ella el amor; y quan cumplida
Prueua de gran firmeza hecho hauia:
Perdiendo tierra, y deudos, y aun la vida
Por el alegremente dar queria.
Y como por Bireno fue perdida
Y que el como testigo lo dezia;
Aqui los bellos ojos tan serenos
De lagrimas la dama tiene llenos.

Tenia su rostro assi como parece
De primauera alguna vez el cielo:
Que llouizna, y el Sol junto aclarece,
Saliendo en torno del nubloso velo.
Y entonce el ruyseñor cantado crece,
En verdes ramos su amoroso duelo:
Assi amor en las lagrimas bañaua,
La pluma, y de la luz gentil gozaua.

En la luz de sus ojos, dulce enciende
La flecha de oro, y en su agua amata:
Que entre flor blanca, y roxa alli deciende,
Y templada la arroja, hiere, y mata,
El moço aquien escudo no defiende
Ni malla doble que lo desbarata;
Mientra los ojos mira, y el cabello,
Herir su pecho siente, sin sabello.

Y la beldad de Olimpia era d'aquella
Que muy rara se vee y no sola frente,
Cabellos, ojos, y la bocca bella,
Ombros, garganta blanca y excelente;
Mas baxando a los pechos por aquella
Parte, que ver la ropa no consiente.
Era en tal proporcion y hermosura
Que no acertó a hazer tal mas natura.

Vencian a la nieue no toccada:
Mas lisas que marfil blanco bruñido:
Las dos pelotas, como la cuajada
Leche, alguno del junco sacar vido.
Con vn espacio en medio, vna cañada,
Como entre dos collados escondido
Vmbroso valle en su sazon amena;
Qu'en Inuierno, de nieue entonce es llena.

Yjadas y caderas releuadas,
Y limpio mas que espejo el vientre llano:
Las bellas piernas parecian labradas,
Por Phidia a torno, o por mas docta mano
Deuo dezir las partes delicadas,
Que muere por celar la dama en vano:
Digo: que toda junta la hermosura
Verse podia por todo su figura.

Si fuera a caso en la gran selua Idea
Vista del pastor Phrigio, no se quanto
Si bien venciò a las Diosas Venus Dea,
Lleuara el precio que codició tanto.
Ni quiça fuera ydo en Amiclea,
Ni violara aquel gran templo santo:
Mas con Menalao dixera, queda en fiesta
Elena, que no quiero sino aquesta.

Si se viera en Croton quando queria
Labrar Zausis la imagen bella pura.
Y consagrar a Iuno do tenia
Desnudas de muy grande hermosura,
Que por perficionar la que hazia,
Lo digno d'ellas puso en tal pintura:
Esta hauia de ver, y retraella,
Que la beldad perfecta, estaua en ella.

Nunca Bireno vió, yo creo desnudo
Aquel hermoso cuerpo, proqu'es cierto
Que nunca huuiera sido assi tan crudo,
Ni la huuiera dexado en el desierto.
Alberto vn fuego tiene, y està mudo,
Pues ved si el fuego puede estar cubierto,
Procura consolar su mal andança.
Y enbien tornar su mal le da esperança.

Prometela que yrá con ella a Olanda,
Y hasta que le de honrra, y Estado,
Y acabe su justissima demanda,
Y al ingrato perjuro castigado
Haya: no dexarà con toda Yrlanda,
De hazer lo que pueda muy de grado,
Y en esto, por las casas que anduuieron.
Algunas vestiduras, le truxeron.

Y no fue menester que fuessen fuera,
A buscar vestiduras que alli estaua
Abundancia y diuersas en manera;
De aquellas que la bestia deuoraua:
Y en poco que buscò, muchas truxera
Alberto, y copia grande le allegaua,
Hizo la alli vestir y muy corrido,
Por no podelle dar mejor vestido.

Mas jamas oro, y seda assi excelentes
Hizieron Florentines industriosos
Ni recamos tan ricos differentes,
Con seso, y tiempo maestros facultosos;
Que fuessen assi tales sufficientes,
Minerua, ni el de Lemno y mas famosos
Para cubrir los miembros delicados;
Qu'esfuerça sean agora aun no oluidados.

Por muchas causas mucho el Paladino
Se mostrò d'este amor harto contento;
Que le pareciò ser muy buen camino,
Para dar a Bireno el escarmiento.
Y el, de alli salir ledo y beninno,
Quitado de enojoso impedimiento;
Y no hauia por Olimpia alli arribado,
Que a buscar a su dama era llegado.

Que ella no estaua, alli supo muy cierto:
Mas no supo si vino, que al presente
Hombre d'alli no hauia sino muerto,
Que aun vno no quedò d'aquella gente,
Al otro dia, se partiò del puerto,
Tambien toda l'armada juntamente;
Con ella fue en Yrlanda en compañia;
Que tambien para Francia era la via,

Vn dia estuuo a penas en Yrlanda,
Y ruego no valió, a que no se fuesse:
Qu'amor que tras su dama andar le manda
Mas no le concediò que alli estuuiesse.
Mucho encomienda al Rey, el yr a Olanda
Y que lo prometido mantuuiesse
A Olimpia: y del no digo lo que hizo,
Que mas de su deuer la satisfizo.

En pocos dias hizo gente armada,
Y liga con Escocia, e Inglaterra:
Olanda, y Frisa fue del sojuzgada,
Sin les quedar castillo ni vna tierra.
Por rebelde Salandia fue tomada,
Bireno muerto, concluyò la guerra,
Mas no quedò del caso el Rey contento;
Por ser mayor la culpa qu'el tormento.

Casose el Rey con ella alegremente,
Y de Condessa Reyna la ha elegido.
Mas torno al Paladin que muy ardiente,
Velas alçò, y el puerto le ha acogido:
Y do las desplegò primeramente,
Alli las abaxò, y a tierra es ydo.
En Brilladoro armado caminaua,
Dexando atras los vientos, y onda braua.

Creo qu'el resto del Inuierno cosas
Dignas hiziesse de vn eterno cuento:
Secretas fueron aunque bien gloriosas,
Y culpa mia no es, si no las cuento.
Porque hazer las cosas tan famosas,
Y no dezillas era su contento;
Iamas fueron sus hechos bien contados,
Si no fueran de algunos tan mirados.

Passò el Inuierno todo muy callado,
Sin nueua del saberse verdadera,
Mas quando el Sol en animal dorado,
Que lleuò a Phrixo, alumbrò la esphera:
Y Zephiro tornò dulce, y templado,
A renouar la alegre primauera:
Salieron de Roldan notables prueuas,
Con bellas flores, y las rosas nueuas.

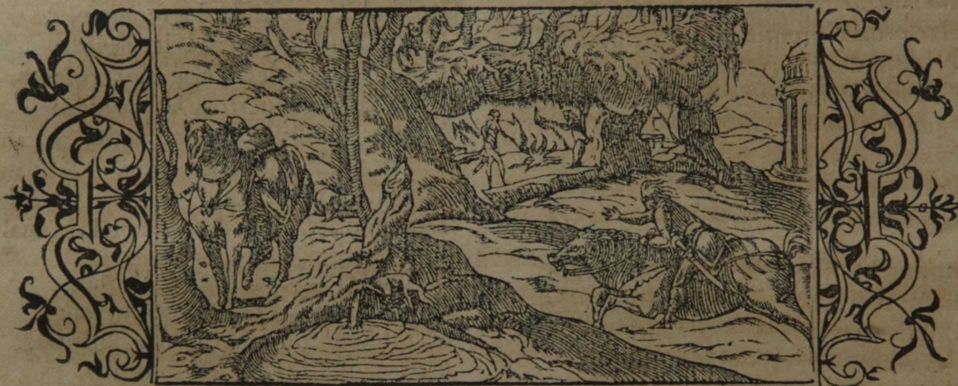
De llano en monte, y de selua en campaña,
De trabajos lleno, y de fatigas yua
Quādo al entrar de vn bosque boz estraña,
Oyó: como de cosa a penas biua;
Hiere al cauallo, y con furor lo ensaña,
Ya do la boz oyò fue bien arriua,
Detengo'me esta vez d'aqui escriuillo,
Que en otro canto, ya podreys oyllo.

FIN DEL DECIMO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL DECIMO CANTO.

POR Ruger que va en seguimiento del Gigante pensando de soccorrer a la su Bradamante: Se muestra, quan facilmente engañan al lumbre los sentidos. POR los moradores de Hebuda, los quales procurauan la muerte a Roldan: Se comprehende que muchas vezes, la superSticion es causa de grandissima impiedad, y de diuersos daños. POR Roldan se denota la gran fuerza que tienen sobre nosotros, los amorosos impetos, tanto que jamas nos dexan reposar.





ARGVMENTO SOBRE EL VNDECIMO CANTO.

ROLDAN vee vn cauallero que lleua vna donzella por el camino, parecele que es Angelica, y siguiendo le, llega al palacio encantado de Atlante, donde el, y despues Ruger en compañia de algunos caualleros, se hallan en vn gran error y trabajo. Sobre viene Angelica, y queriendo por virtud del anillo, librar a Sacripante, viendo lo Ferragut, y Roldan combate el vno, contra el otro. Angelica halla el yelmo de Roldan y alzale, pero como sobreuiene Ferragut, buelue las espaldas, y desaparecese, y desampara el yelmo. Ferragut lo halla, y tornase con el al campo. Angelica halla vn mancebo que eStaua herido. Roldan se topa con dos esquadras del campo morisco, donde marauillosamẽte muestra su valor. Despues tornando a seguir a Angelica, halla dentro de vna cueua vna donzella, y con ella vna vieja que la guardaua.

CANTO VNDECIMO.



ERES DES-
pues que de la madre
Idea,
TORNO AQVEL
solo valle verde, vm-
broso,
Adonde acuestas tiene al monte Etnea
El fulminado Encelado furioso:
La hija no hallò, la sabia Dea
Que dexado la hauia en lugar fragoso,
Hecho al rostro, y cabellos de esto indinos
Despecho y daño, arrancó dos pinos.

Encendioles al fuego de Vulcano,
Immortales los hizo, y siempre ardientes:
Trayendo a cada qual en la vna mano,
En carro que tirauan dos serpientes.
Buscò las seluas, campos, monte, y llano,
Valles, lagunas, con los rios corrientes,
La tierra, y mar: despues que todo el mũdo
Buscò encima, baxo al ciego profundo.

Si ygual poder huuiera asſi alcançado
Qual la Eleuſina el Conde, yo lo fio
Que por ſu dama huuiera bien buſcado:
Montes, lagos, el grande, y menor rio
Los valles, llano, tierra y mar paſſado
Huuiera, cielo, centro, fuego, y frio.
Mas pues carro, y dragones no tenia,
Buſcauala, como mejor podia.

Buſcado la ha por Francia, y ſe apareja
A buſcalla en Italia, y Alemaña,
Y en la Nueua Caſtilla, y en la Vieja,
Deſpues paſſar en Libia el mar de Eſpaña,
Penſando en eſto ſiente alli a la oreja
Vn grito y boz lloroſa muy eſtraña:
Mirando viera en vn rocin ligero
Delante ſi trotando vn cauallero.

Abraçada lleuaua alli delante
Sobre el arzon por fuerça vna donzella,
Lloroſa y forcejando yua en ſemblante,
De hauer dolor, y accorro pide aquella,
El valeroſo principe de Anglante
Como mirò en la dama moça, y bella,
La propia ſin dudar le parecia
Que por Francia buſcado tanto hauia.

Ni digo yo qu'es ella, o que no ſea
Angelica gentil, aquien tanto ama.
Su bella dama digo, dama, y Dea
Lleuar la viò que ſu ſoccorro llama,
Encendido de rabia, y furia rea;
Con boz horrenda ardiẽdo en biua llama,
Terrible, al cauallero amenazando
Le llama, a Brilladoro rienda dando

El follon reſponder no ſe le antoja,
A l'alta preſa, y gran ganancia atento:
Y con tal furia corre entre la hoja,
Que tardiò a ſeguille fuera el viento.
El vno huye, otro el cauallo arroja:
Seluas ſe oyen ſonar d'alto lamento;
Corriendo ſalen por vn prado ameno,
Donde vn meſon en medio eſtaua bueno.

De marmol y labor hecha por Moro,
De muſayco edificio verdadero:
Corriò a la puerta, qu'es cubierta de oro,
Con la donzella en braços el guerrero
Haſta poco llegara Brilladoro,
Que trae el Conde deſdeñoſo y fiero:
Como dentro mirò tambien de fuera,
Ni cauallero, ni donzella viera.

Apeaſe en vn ſalto hechando fuego.
Y entra debaxo vn techo muy hermoſo:
Por todas partes buſca ſin ſoſsiego,
Sin que dalle rincon, caſi rabioſo,
Quãdo ha buſcado abaxo en vano, y ciego,
Por la eſcalera ſube furioſo:
No perdiò menos obra arriba en alto,
Que perdiò tiempo abaxo, en ſobreſalto.

Lechos de oro, y de ſeda adereçados
Viò, y no viò paredes menos muro:
El ſuelo, y lo de mas de muy labrados
Tapetes ſon, y paños de oro puro.
Tornoſe el Conde ver los deſpoblados,
Sin alegrar los ojos, y aun os juro
Que no ſe alegraràn haſta que vean,
Quien lleua a'quella, qu'ellos mas deſſean.

Mientras alli eſparzia en vano el paſſo,
Con pena, y penſamientos triſtes fieros:
Ferragut, Brandimarte, el Rey Gradaſſo
Con Sacripante, y otros caualleros
Aqui hallò venidos a tal paſſo,
Haziendo como el, vanos ſenderos.
Blasfemauan con no ſentir canſancio,
Del no viſto Señor, de aquel palacio.

Buſcando en vano todos le han culpado
De hurto algunos, y otros de otro daño:
Qual de cauallo, que haya aquel hurtado,
Qual de ſu dama caſo mas eſtraño.
Otro le accuſa de otro aleue vſado,
Sin ſaberſe apartar de aquel engaño
Aunque tuuieron preſos por eſta arte
Alli algunos, del año la mas parte.

Despues que quatro, o seis vezes hauia
Buscado el Conde, aquel meson vazio,
Dixo entre si: Aqui perder podria
El tiempo, y'el trabajo en desuario:
Y aquel lleuarse por secreta via
Lexos a mi Señora, y el bien mio.
Saliò al prado (con este pensamiento)
Donde, fundado estaua el aposento.

Mientra rodea la casa tan siluestra
Mirando a tierra, triste, y muy mohino,
Por si veria hazia mano diestra,
O siniestra, señal de algun camino:
Sintiò llamarse de vna alta finiestra,
Alçò los ojos, y el hablar diuino,
Oyr se le antojò, y aun ver turbado,
El rostro que lo ha de si agenado.

Antoja se'le a Angelica oyr gimiendo,
Supplicando dezir. Ayuda presto:
Y mi virginidad, yo te encomiendo,
Mas que a mi alma, y vida, y todo el resto,
Delante de Roldan asi el biuiendo
Robada me ha de ser? primero qu'esto
Vea, antes me de tu mano muerte
Que sufrir esta infelice suerte.

Esto oyendo mas vezes a su amiga
Roldan, tornò a buscalla sin tardança,
Con pasion, con dolor, con gran fatiga;
Aunque templado bien con esperança,
En esto oyò otra boz, que mas lo obliga
A creer que de su dama es semejança:
Y si a vna parte va, la'oye el Conde
En otra: sin que sepa cierto adonde.

Mas tornando a Ruger, que dexè quando
Entraua en vn vmbroso, y buen sendero,
Que al gigante, y la dama yua alcançando,
Al gran prado saliò tras aquel fiero,
Vino donde Roldan l'egò bramando,
Corrriendo con furor, y muy ligero;
El jayan por la puerta se lançaua,
Ruger tras el, que nunca lo dexaua.

Y luego qu'en entrando el pie huuo puesto
Por la gran sala, y por la lonja mira:
Mas ni dama, o gigante vido en esto
Cansa en vano los ojos, y sospira.
Por alto, y baxo, dentro, y fuera presto
De su desseo el effecto se retira.
No sabe ymaginar, donde escondido
Està el gingante, y dama, o donde han ydo.

Todo bien visto, y todo bien buscado,
Salas, camaras, lonjas, qu'el miraua:
De nueuo, a mirar torna lo mirado,
Debaxo de escaleras los buscaua:
Con esperança, que d'alli han tornado
A las muy solas seluas se baxaua.
Mas como el Conde oyò vna boz llamalle,
Que hizo asi a la casa tal tornalle.

Asi vna misma boz, vna persona,
Que pareciò a su dama alli al de Anglante
Le parece a Ruger, la de Dardona;
Asi lo confundia el nigromante.
Si con gradasso, o otro alli razona
Que asi buscan la casa, en tal instante:
Parece a cada qual, que aquello sea,
Que mas el ama, precia, y mas dessea.

Est'era vn nueuo, y desusado encanto,
Que compuso Atalante de Carena;
Donde fuesse occupado Ruger tanto,
En tal trabajo, y tan sabrosa pena,
Porqu'el influxo passe asi entre tanto:
Influxo que morir moço le ordena.
Despues d'aquel castillo asi azerado,
Despues d'Alcina, aquesto hauia ordenado

No solo a el mas a otro qualquiera,
Que de valor en Francia tiene fama;
Porqne a sus manos su Ruger no muera,
Traello asi tal caso, el viejo trama,
Mientras aqui los tiene en tal manera,
Porque no tengan hombre tras la dama,
Hallan tan proueydo el aposento,
Que d'esto cada qual biue contento.

A Angelica tornemos que consigo
El anillo traia y gran contento,
Pues la encubria en la bocca puesto (os di-
Y deshazia en el dedo encantamiẽto: (go)
¶ Que hallando en el bosque buen abrigo,
Cauallo, ropa, y harto bastimiento,
Con todo el menester, piensa al presente,
De tornar a su Reyno del Oriente.

De buena gana al Conde, o Sacripante,
Por compañia tomara, y no porqu'ella
En mas tuuiesse al vno, que otro amante,
Que a la par aborrece con querella:
Sino porque dessea yr a Leuante,
Y passar tanto pueblo temia ella,
Que menester ha guardia fiel, y fuerte:
Y no hallarà tal qual esta a suerte.

Al vno, y otro anduuo bien buscando
Sin rastro, ni sin nueua verdadera:
Quãdo en ciudades, quando en villa, y quã
En altos montes, valles, y ribera: (do
Fortuna, do Roldan està rabiando,
Ferragut, y Sacripante la truxera,
Con Ruger, con Gradasso, y mas juntados
Alli por Atalante, y engañados.

Sin qu'el Mago la viesse hauia entrado,
Cubierta del anillo andando entr'ellos:
A Roldan y a Circasso hauia topado,
Buscandola perdidos ambos ellos.
Veen su persona, y rostro trastroccado,
Porque Atalante quiso assi tenellos.
Qual tome de los dos mucho rebuelue
La dama, al cabo en nadie se resuelue.

No lo sabe escoger, y està encontienda
Si al Conde o Rey de los Circassos fieros:
Porque ya que Roldan, bien la defienda
De peligrosos passos estrangeros,
Señor se le harà, si a el se encomienda,
Que no era moço d'estos halagueros;
Que si se harta del, baste constancia
Para humillarlo, ni embiallo a Francia.

Al Circasso podra si quiere echallo,
Si bien lo huuiesse puesto sobr'el cielo:
Esta causa le haze señalallo
Por guia, pues le muestra fe, y buen zelo
Sacò el anillo, para contentallo,
De los ojos quito al Circasso, el velo:
Sola mostrarse a este, aqui ha querido,
Mas Ferragut, y Roldan junto han venido.

Ferraguto, y Roldan aqui llegando,
Que andauan en la casa assi ygualmente:
Dentro, y fuera buscandola rabiando:
Viendo la tan hermosa encontinente
Los dos corren a ella ledos quando
No tuuo fuerça el ayre, que al presente,
Qu'el anillo se puso alli en la mano,
Hizo a Atalante su negocio vano.

El yelmo puesto, y el arnes vestido,
Tenian los dos, de quien agora canto:
La noche y dia assi se han mantenido,
Sin quitar se las armas entre tanto:
Tan sin pesalles quanto su vestido,
Por el vso tenido d'ellas tanto.
Ferraguto el tercero, alli se halla
Que andaua sin almete en la batalla.

Hasta tener aquel del Paladino
Que al hermano quitò del Rey Troyano:
Que lo juràra, quando el yelmo fino
Del Argalia buscò en el rio en vano.
Y aunque tenia a Roldan harto vezino,
No por esso pusiera en el la mano:
Que conocerse alli nunca pudieron,
Mientra que dentro, todos estuuieron.

Aquel albergue estaua assi encantado,
Que juntos conocerse no podian:
Con escudo, y arnes, y espada al lado
El dia, y noche siempre assi biuian.
El cauallo tambien siempre ensillado,
Con el freno al arzon tambien tenian;
Y a la puerta vna casa era acostada,
Do hauia paja, y feno alli, y ceuada.

Atalante no halla algun reparo,
Para que no caualguen todos ellos:
Tras el semblante angelico,muy caro,
Tras negros ojos,tras rubios cabellos,
Huyò la dama con aquel amparo
Del anillo,en su yegua,porque vellos
No le plaze en ser tres en compañia:
Qu'el vno solamente ella queria.

Despues que del palacio se alongaua,
Sin miedo,de hauer mas por ella guerra,
Ni de lo qu'el gran Mago assi ordenaua,
A todos con engaño en esta tierra,
El que de algun aprieto la libraua,
Entre rosados labios se lo encierra,
Supito desparece a los perdidos:
Quedando locos,y desuanecidos.

Y assi como le vino de primero
Gana de yr con Roldan,o Sacripante,
Para tornar al Reyno verdadero,
De Galafron,al vltimo Leuante:
Assi hora con desden muy por entero
Mudò la voluntad,y en vn instante
Sin obligar à alguno,ni dezillo,
Pensò bastar a todo,el rico anillo.

Ellos corren el bosque alborotados
Escarnidos buscando le la traça,
Como galgos qu'en montes,o en collados,
La liebre,o zorro,a quiẽ dauan la caça,
Han perdido alli luego,y van turbados,
Buscando matas fossos por la plaça.
Ella los vee riendo como andauan;
Y con quanta codicia la buscauan.

Vna senda en el bosque ancha han topado,
Los caualleros creen que la donzella
Delante por alli se haya passado,
Que no se puede andar sino por ella.
Corriò Roldan,y Ferragut a su lado
Y Sacripante sigue la querella,
Angelica las riendas alli tiene.
Y de tras(muy a espacio)dellos viene.

Llegaronse a juntar,do los senderos
Venian a perderse en la floresta:
La yerua miran estos caualleros,
Por si veran el rastro,o en llano cuesta.
Ferragut,que podia entre guerreros
Del mundo la corona lleuar puesta:
Boluiò con mal semblante entre los otros
Gritando les: Ado venis vosotros?

Tornaos atras,o bien toma otra via,
Si no quereys quedar en la carrera:
Que ni a seguir,ni amar la dama mia
Compañia jamas no la quisiera,
Dixo,el Conde,al Circasso, Que podria
Dezir mas este si nos escogiera
A cada qual por la mas vil puttana
Que de rueca,jamas sacara lana?

Hombre bestial,rebuelto aquel dixera,
Sino que vas sin yelmo descubierto,
Si bien has dicho,o mal,yo te hiziera
Muy presto conocer,o fueras muerto,
Por que,tu(el español le respondiera)
Te metes en mis cosas sin concierto?
Lo dicho os hare bueno en poca pieça:
Solo a los dos,sin yelmo en la cabeça.

A(dixo el Conde al Rey de Circassia)
Por merced esse yelmo tu le presta,
Hasta que la locura,y fantasia
Le quite,porque ygual no vi como esta,
Respondiò,Bien mas loco yo seria,
Mas si tu piensas,qu'es demanda honesta:
Prestale el tuyo,que no soy tan de poco.
Que no castigue yo tambien,vn loco.

Llegò Ferragut y dixò,O simple gente,
Y si almete quisiesse hauer de hecho,
No hauria de dos vno incontinente,
Quitado os luego aqui,à vuestro despecho
Mas por dezir en parte mi accidente
Yo voy sin yelmo(siempre en tãto estrecho
Y andarè descubierto de contino)
Hasta hauer el del Conde Paladino.

Como (respondiò el Conde del burlando)
Piensas sin yelmo tu ser tan bastante,
Que lo que Roldan hizo(peleando
En aspramonte)al hijo de Agolante,
Hagas?antes por cierto creo, que quando
Lo viesses tu, que temblarias delante:
Y no el yelmo rendille harias cierto,
Mas todas essas armas por concierto.

Loandose el de España assi ha hablado:
Ya yo Roldan estrecho lo he tenido,
Do pudiera a mi saluo hauer quitado
El yelmo,y el arnes que trae vestido:
Si no lo hize,fue que ya cuydado
Suele occurrir,a vezes no sentido,
No lo pense hazer,mas hora espero,
Que me succedera,y aun muy ligero.

Sin paciencia Roldan dixo gritando,
A mentiroso,infiel,suzio,marrano,
En que tierra te viste en esso:y quando
Pudiste mas que yo,con arma en mano?
Qu'el Paladin de quien te vas loando,
Soy yo,que no creyste ver temprano:
Mira si puedes del aprouecharte,
O si las armas soy para quitarte?

No quiero contra ti que ventaja haya,
Y desenlaza el yelmo esto diziendo:
Colgandole de vn ramo de vna haya,
Con Durindana salta,en furia ardiendo.
Ferraguto por esto no desmaya,
Saca la espada fiero acometiendo:
Alto el escudo,y ella atrauessada,
Cubriendo la cabeça desarmada.

Rebueluen luego alli los dos guerreros
Los cauallos,andando por toparse:
Y ajuntanse a herir los caualleros,
Y no assi a las espadas a tentarse:
Qu'en el mundo otro par brauos, y fieros
No se podrian ver assi juntarse:
Porque eran de ardideza ygual medidos,
Tampoco podian ser los dos heridos.

Adelante lo haureys Señor leydo
Que Ferragut por todo era hadado,
Sino por donde el niño no nacido
Toma el cebo primero,alli encerrado.
Y hasta qu'en sepulcro fue metido,
Y cubierta la cara,lleuò armado
Aquel lugar:medroso de la muerte,
Con siete planchas de vn azero fuerte.

Era ygualmente el principe d'Anglante
Todo hadado,sino en vna parte:
Qu'era en el pie en la planta,y vigilante
Guardaua con muy grande estudio,y arte.
Era en el resto,mas que diamante
Fuerte(y como se dize de tal arte)
Armados yuan,mas por adornarse,
Que no por del arnes aprouecharse.

O quan fiera,y cruel fue esta batalla,
Terrible en vista,y de vn espanto llena;
Ferragut donde tocca(aunque bien calla)
Lastima,atruena,y da muy cruda pena.
Qualquier golpe del Cõde plancha o malla
Desclaua,rompe,abre,y bien cercena,
Angelica inuisible mansamente,
Sola està,al espectaculo presente.

En esto el Rey de Cyrcassia pensando
Que Angelica poco antes yda fuesse;
Viendo al d'España,y Francia peleando
Camina(porque no se le escondiesse)
Por donde cree que la donzella,quando
Se encubriò,el camino mas siguiesse,
Assi que en la cruel,feroz batalla:
Sola testigo Angelica se halla.

Como la viò tan cruda,y espantosa,
Y la mirò muy bien,no sin espanto,
Viendola tan cruel,y peligrosa
Assi del vno, como de otro canto:
De nouedades ver voluntariosa
Descolgò el yelmo,para mirar quanto
Harian los caualleros por perdello,
Con intencion de mucho no tenello.

Bien era su intencion de dallo al Conde:
Mas quiere vn poco alli con el holgarse,
Descuelgalo, en la halda se lo esconde,
Mirando a los guerreros sin mostrarse,
Mas presto parte sin saber adonde
Yua: y pudiera bien harto alexarse,
Antes qu'en ello dieran los valientes,
Tanto estauan de yra, y rabia ardientes.

Ferraguto, primero huuo mirado,
Y apartandose dixo ayrado, y fiero;
Como eres tu, y aun yo mal auisado,
Pues que nos ha engañado el cauallero:
Que premio al vencedor hay señalado
Si el yelmo se ha lleuado, el que yo quiero?
Retraese Roldan, y al arbol mira,
No viendo el yelmo arde, en fuego de yra.

Como Ferragut dize, piensa cierto
Que ha sido: y que aquel cauallero andãte
Lo lleuaua, y boluiò sin mas concierto
A Brilladoro, el gran Señor de Anglante.
Viendole el Moro entrar por el desierto,
Corre tras el, y juntos veen delante,
Dos rastros frescos por la yerua bella,
Que hauiã hecho el Circasso, y la dõzella.

Toma el Conde a la izquierda prestamente
Hazia el valle qu'el gran Circasso ha ydo;
Y Ferragut fue hazia el monte ardiente,
Camino que la dama hauia rompido.
La qual se apeò junto de vna fuente
Sombrosa con el sitio muy florido:
La sombra a los que passan los combida,
Y sin beuer no hazen su partida.

Angelica en las ondas claras para,
No pensando que alguno sobreuenga:
Y por el sacro anillo que la ampara,
No teme cosa alguna que le auenga.
Encima de la fresca fuente, y clara,
El yelmo cuelga de vna rama luenga:
Emboscada viò alli vna verde mata,
La yegua porque pazca en ella la ata.

El guerrero Español alli venido
Por el rastro a la fresca vmbrosa fuente:
La dama a penas junto lo ha sentido
Quando se encubre y parte encontinente:
El yelmo que del arbol se ha caido
No lo pudo tomar seguramente.
Como la dama Ferragut sentia
Corriò por vella lleno de alegria.

Mas despareciosele delante
Como fantasma el sueño interrumpiendo,
Ardiendo la buscaua en tal instante:
Sus tristes ojos vella no pudiendo:
Blasfema de Mahoma, y Triuigante:
Y a su ley toda junta maldiziendo
A la fuente tornò cuydoso, donde
Sobre la yerua, el yelmo viò del Conde.

Luego lo ha conocido en el mirando,
Por letra qu'en el orlo escripta estaua:
Que donde lo ganò dezia, y quando
Roldan, como, y porque se lo lleuaua.
Armose Ferragut del, sospirando:
No lo dexò, por mas que le aquexaua
Dolor, de ver aquella assi partida
Como vna sombra en noche escurecida.

En lazado aquel yelmo tan precioso
De gran contentamiento se vio lleno:
Aunqu'en perder la dama era cuidoso
Que se fue qual relampago sin trueno.
Busca por la floresta codicioso:
Mas como de esperança andaua ageno
De hallar rastro de la dama altiua,
Tornò al campo Español, y a Paris yua.

Y templando el dolor que le arde el pecho,
En no hauer su desseo, alli templado,
Con el plazer del yelmo, que de hecho
De hauer este del Conde, hauia jurado:
Sabido el caso el Conde (con despecho)
Fue del, mny largamente bien buscado,
Y en aquel dia al fin lo deslazara
Entre dos puentes, quando lo matara.

Angelica inuisible se ha partido,
Va por el bosque,con turbada frente:
Duelese qu'el gran miedo recebido
Dexar le hizo el yelmo,alla en la fuente.
Por hazer lo qu'el Conde ya creydo,
No hauria,lleuò el yelmo malamente.
Para el primero justo pago es esto
Dezia:por quanta obligació me ha puesto

Con muy buena intencion (Dios es testigo:
Bien que diuerso effecto se mostrasse)
Yo descolgue su yelmo;y esto digo:
Por pensar hazer tregua que durasse:
No que por mi el desseo,su enemigo,
Aquel mal Español effectuasse.
Triste seguia la dama su camino
Porque al Conde priuò del yelmo fino.

Tomò vn camino (harto desdeñada)
Qual mejor le parece para Oriente:
Quando va descubierta,o atapada,
Segun l'era oportuno entre la gente,
Despues de mucha tierra caminada
Llegó en vn bosque,donde iniquamente,
Entre dos muertos,vido vn gentil moço.
Por el pecho de lança puesto vn troço.

No digo aqui de Angelica adelante,
Mas otro caso para algun aduerso;
Ni aqui de Ferragut ni Sacripante,
Hasta buen rato,pienso dezir verso.
Solo me mueue el principe de Anglante
Que diga del,por todo el vniuerso,
La fatiga, y trabajos que sostuuo;
Y el gran desseo que al fin,nunca fin tuuo.

En la primera villa del ropada,
Para encubierto andar,buscó armadura,
Alli tomando vna gentil celada,
Sin mirar blando temple,o si era dura:
Que bastaua qualquiera,mas comprada
La ha por ser tan buena su echura.
Cubierto asi,la empresa va siguiendo,
De noche y dia al Sol,tambien llouiendo.

Sacaua sus cauallos aplazientes
Phebo del mar con ruciado pelo:
La Aurora frescas flores,y excelentes
Venian esparziendo,en derredor del cielo,
Las estrellas dezauan monte,y fuentes,
Para partirse puesto ya su velo;
Quando junto a Paris,passando vn dia
Mostrò Roldan señal de gran valia.

Dos esquadras topara,y Manilardo
Regia la vna,y era vn Moro viejo:
Rey de Noricia,fiero fue,y gallardo,
Ora mas que de ayuda,es de consejo.
Debaxo su estandarte,venia Alzardo,
Qu'es Rey de Tremecen:con su aparejo,
Era entre Moros este bien tenido,
Por fuerte cauallero,y muy valido.

Este con el exercito pagano
Hauian junto a Paris alla inuernado.
Qual,junto a la ciudad por aquel llano;
Qual por castillo,y villas derramado,
Por hauer a Paris hauiendo en vano
Ya meses Agramante mal gastado;
Quiso tentar el cerco finalmente,
Pues no la puede hauer,mas facilmente.

Para esto tiene gente recogida
Y sin aquella que con el viniera;
Y aquella que d'España era venida
Del Rey Marsilio baxo real vandera.
Mucha de Francia a sueldo tenia vnida:
Que desde Paris hasta la ribera
De Arles,y parte de Gascuña,exceto
Algun castillo,lo tenia sujeto.

Començando el rucio muy templado
A liquidar las ondas duras,yelo:
Y nueuas yeruas dar al mustio prado,
Y a arboles vestir de hoja el cielo:
Alli Agramante à todos ha juntado,
Que siguan su fortuna sin recelo,
Por mas assegurar su campo todo:
Y a sus cosas,dar orden con buen modo.

El Rey de Tremecen, era venido
Y a esto el de Noricia alli venia:
Para llegar al tiempo no cumplido,
Que cuenta de su esquadra dar tenia,
Roldan a caso por alli ha venido,
Entre esta mora, y grande compañia:
Buscando como vsaua el gentil gesto
Qu'en la carcel de amor lo tiene puesto.

Como vido venir assi el Alzardo
A este que sin precio fuè en el mundo,
Con tan soberuio aspecto, y tan gallardo
Parecele ser Dios d'armas segundo.
Marauillado fuè, y aun Manilardo
Del gran denuedo, y rostro furibundo:
Guerrero le parece de proeza,
Quiere prouar con el su fortaleza.

Gentil moço era Alzardo, y arrogante,
Por gran fuerça estimado, y de alto hecho:
Su cauallo lançò a justar delante,
Que no justar le fuera mas prouecho.
En el encuentro, el principe de Anglante
Le derriuò: passado todo el pecho,
El cauallo huyò de temor lleno,
Sin lleuar hombre que le rija el freno.

Alçan vn grito supito, y horrendo,
Que sierras, seluas, valle, y monte atruena:
Como vieron al moço qu'en cayendo
Saliò la sangre de la rota vena.
La gente hazia el Conde, va hundiendo
La tierra (ved que caso se le ordena)
Con dardo, espada, y azagayas viene:
Pero la flor de Francia bien se auiene.

Con qual rumor pastores con crecido
Gritar, corren los montes y campaña:
Tras lobo, que lo sacan d'escondido
O osso, quando sube la montaña:
O quando el nueuo puerco, se ha prendido
Que gruñe con furor, y rabia estraña:
Assi la gente barbara viniera
Hazia el Conde gritando, muera muera.

Lanças, saetas, dardos en su escudo
Vereyes y en el arnes en vn instante:
Quien lo hiere con maça, y a menudo
Quien d'espada de tras, y por delante
Mas aquel que temor sobr'el no pudo:
Estima la vil gente (semejante)
Como dentro d'aprisco, en noche prima,
Lobo, a muchos corderos los estima.

Desnuda tiene aquella ardiente espada,
Que a tanto Moro ha dado mala suerte,
Tener cuento a la gente derriuada,
Seria gran trabajo, y pena fuerte.
Toda la plaça estaua ensangrentada:
Chica es, para tantos que dà muerte.
Adarga, y capacete no defiende:
Que la hadada espada todo hiende.

No ropas d'algodon, tela delgada,
Qu'en mill lazos embuelue la cabeça.
Ni por ayre gemido o boz cansada,
Buela sin pierna, y braços en poca pieça.
Por el campo la muerte, va occupada:
De mil horribles formas se adereça,
Dezia, en Roldan vale en este dia
Su espada, mas que cien vezes la mia.

Vna herida a penas otra espera
Comiençan a huyr bien sueltamente:
Al principio muy presta le viniera
Creyendolo tragar, aquella gente.
Agora no hay quien dexe la carrera,
Por saluar al amigo, alli doliente:
Quien huye a pie, y quien consuelto freno,
Nadie pregunta, qual camino es bueno.

Virtud andaua en torno con espejo
Que ver haze en el alma qualquier falta:
Nadie se mirò en el, sino fuè vn viejo,
A quien sangre, y edad (no ardid) le falta,
Viò que morir alli era buen consejo,
Pues honrra con tal muerte assi se esmalta:
Digo aquel viejo Rey de la Noricia,
Que contra el Conde, enrristra cō codicia.

Rompiò a penas ſu lança en el eſcudo
Del fiero Conde,y poco le ha mouido;
El que tenia el cuchillo,ya deſnudo,
Con el a aquel buen Rey ha mal herido:
Fortuna le ayudò qu'el hierro agudo
A Roldan en la mano ſe ha torcido:
No puede ſiempre a filo bien herirſe,
De la ſilla,lo hizo deſpedirſe.

A tordido aquel Rey flaco ſe tiende,
No ſe para en mirallo el Conde fiero,
En otros hiere,y mata corta,y hiende:
Cree cada qual ver ſobre ſi al guerrero.
Qual vanda,en ayre, vemos que ſe eſtiende
De tordos por eſmerejon ligero:
Aſsi de aquella eſquadra tan deshecha,
Vno huye,otro cae,y otro ſe echa.

Y no ceſsò la ſanguinoſa eſpada,
Haſta qu'el campo fue ſolo de gente,
La carrera dudò tomar hollada:
Y aunque ſabe la tierra gentilmente,
No ſabe por do haga ſu jornada,
Qu'el penſamiento tiene differente.
A Angelica,buſcar es ſu porfia
Y ſiempre teme,de errar la via.

D'ella por camino hauia pedido:
Ora por campos ,y por ſeluas yua,
Y aſsi,como de ſi ſe hauia ſalido
Del camino ſaliò,y a vn monte arriba,
Al pie del,a la noche vna luz vido
Lexos de alli con claridad muy biua
Fue hazia allà Roldan,por ſi la llama
Que quanta lumbre daua, era ſu dama.

Como en monte caçada,o en cañada
D'enebro,eſparto , o en campaña abierta,
Es la medroſa liebre muy buſcada,
Por ſurcos,por morada mas incierta:
Sin quedar mata,que no ſea mirada,
Por ſi a dicha eſtuuieſſe alli cubierta,
Aſsi buſcaua el Conde en confiança
Su dama,do lo lleua ſu eſperança.

Hazia la lumbre el Conde caminando,
Llegò al fin de lo hondo,y eſtrechura
Del valle,que con otros ſe juntando,
Tenia en ſi vna cueua muy eſcura:
Y por toda la entrada viò mirando
Eſpinos,y çarçales,y eſpeſſura,
Que eſconde lo que dentro alli tenia
Al que quiera hazelle villania.

De dia era eſcuſado que ſe vieſſe
Mas la lumbre le da de noche abierta,
Bien pienſa el Conde lo que alli hizieſſe:
Al fin,quiere ſaber la coſa cierta.
Atò el cauallo porque no ſe fueſſe,
Quedo llegò a la cueua tan cubierta;
Entre la eſpeſſa rama,entrò muy paſſo,
Sin que nadie lo eſtorue ſolo vn paſſo.

A la tumba por gradas ſe baxaua,
Do biua gente hauia ſepultada.
Gran eſpacio la peña en ſi tomaua,
En arco,toda a mano bien labrada:
Harto la luz diuina la alumbraua,
Pueſto qu'entraua poca por la entrada,
Pero venia de alta,y gran finieſtra,
Qu'eſtaua en el vn lado,a mano dieſtra.

En medio de la cueua,a vn fuego via,
Vna hermoſa dama : y a ſu auiſo
De quinze años o menos parecia,
Segun al Conde parecelle quiſo.
Su hermoſura alli cierto hazia
Al ruſtico lugar,vn parayſo:
De lagrimas ſu roſtro viò cubierto,
Señal de coraçon doliente,cierto.

Con vna vieja eſtaua:y razonauan
Como ſuelen vſar mugeres juntas:
Mas en entrando el Conde a dõde eſtauan,
Ceſſaron ſus reſpueſtas,y preguntas.
Saludales cortès como alli vſauan,
Qual ſe les deue ſin ſoberuias puntas.
Leuantanſe ellas,luego encontinente
Saludandole aſsi muy dulcemente.

Mudaron la color, ya tanto quanto
Como oyeron la boz luego primero:
Dioles en velle armado mas espanto,
Y ver dentro asi vn hõbre brauo, y fiero.
Roldan les preguntò, quien era tanto
Injusto, y descortés, mal cauallero,
Qu'en tal cueua tenia sepultado
Tan amoroso rostro delicado.

La virgen fatigada, respondia
De muy tristes solloços occupada:
Qu'entre corales, y entre perleria,
Sacaua la palabra desmayada,
Lagrimas entre rosas correr via,
Do suelen otros ver gloria sobrada.
Holgad de oyr en otro canto el resto
Que tiempos es ya, de dar su fin a esto.

FIN DEL VNDECIMO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL VNDECIMO CANTO.

POR Roldan se muestra que los sentidos engañan tan por el cabo al que ama que lo mete dentro d'vn laberintho de errores, donde jamas puede salir, ni desenrredarse. POR Angelica, la inconstancia de algunas mugeres, las quales muchas vezes quieren vna cosa, y muchas vezes se arrepienten y les pesa de lo comenzado. Vltimamente en la persona de Roldan, se comprehende el valor de vn perfecto cauallero, el qual aun queestè fatigado con propios cuydados, no dexa por esso de hazer lo que es obligado como tal.



ARGVMENTO DEL DVODECIMO CANTO.

YSABEL da cuenta a Roldan, del amor, y voluntad que tiene a Zerbin, y como ciertos salteadores, la hauian metido en vna cueua, los quales sobreueniẽdo Roldan los hizo prender, y despues ahorcar, y el se parte con la donzella. Melisa dize a Bradamante, donde està el su Ruger, va se de alli con intencion de librarlo, y que da con el en el mesmo bosque.

CANTO DVODECIMO.



BIEN FVERON caualleros ventu rosos.
LOS DE LA antigua edad: que en los vallones,
En grutas, montes fieros cauernosos,
Cueuas de sierpes, ossos, y leones
Hallauan, lo que a penas en pomposos
Palacios hallan oy sabios varones:
Damas, qu'en mocedad, y mas frescura
Tengan titulo digno en hermosura.

Ya os dixe qu'en la cueua hauia hallado
El Conde don Roldan vna donzella:
Y quien tal la tenia, preguntado
Alli, hora siguiendo digo qu'ella:
(Bien que la han los solloços occupaod
Con muy dulce palabra, su querella)
Al Conde le contaua, y referia
Y con la breuedad que vsar podia.

Bien que soy cierta (dixo o cauallero)
Que lleuarè de mi hablar castigo:
Que a aquel qu'aqui me puso, y ora espero
Esta la auisarà, y serà testigo.
Todo el caso y verdad contar os quiero,
Y vaya a mal mi vida: que yo os digo,
Qu'el bien mayor qu'el alma agora spera
Es, que disponga alguno que yo muera.

Ysabella so yo, que fuy (dezia)
Hija del Rey Gallego en suerte estraño,
Bien dixe que fuy, que no soy ya ni aun mia
Sino de ansias, tristeza, y propio daño.
Culpa de amor, que cierto no sabria
Quexarme, sino solo de su engaño:
Qu'en el principio dulcemente agrada,
Despues arma de engaños la celada.

Biuia de mi suerte yo contenta,
Hermosa, moça, rica, alegre, y bella,
Vil, pobre, agora soy, y descontenta,
Y si suerte hay peor yo biuo en ella:
Direte aqui el principio de mi afrenta
De donde nace toda mi querella;
Y aunque ayuda tu darme no pudieres,
Poco no me sera si te dolieres.

En Bayona mi padre el Rey armaua,
Vnas iustas, vn anño haura passado:
La fama que en mi tierra se sonaua
Caualleros nos truxo al dia aplazado
Entre ellos (o que amor me lo ordenaua,
O que illustre virtud por su Estado)
Pareciome Zerbin en loor primero,
Hijo del Rey de Escocia el heredero.

De qual viendo el valor suyo crecido,
Tan milagroso de caualleria:
Fuy presa de su amor, y no sentido
Lo huue quando vi no ser ya mia.
Y aunque en esto su amor me haya traydo:
Me huelgo siempre vello en fantasia,
Qu'en lugar suzio el coraçon no fundo:
Sino en el mas hermoso d'este mundo.

Zerbino de valor, y hermosura
Sobre todos Señores eminente:
Mostrome, creo qu'amar con fe muy pura,
Sin que menos de amor yo fuesse ardiente:
No faltó quien de nuestra llama dura
Tercero fuesse, y harto diligente.
Quando juntos nos vimos, y tractamos,
Los animos de amor tambien juntamos.

Acabada la fiesta vino el luto:
Que mi Zerbin a Escocia partió luego:
Si sabeys qu'es amor, mira si enxuto,
Alli estaria mi rostro, en ver tal juego.
Bien era cierta qu'el amor astuto
No menos le atizaua el biuo fuego,
No quiso sufrir mas a su desseo:
Buscando por sacarme algun rodeo,

Porque la fe diuersa lo vedaua
(Siendo Christiano el, yo Sarrazina)
No al Rey, por su muger me demandaua:
Mas a robarme el animo se inclina:
Fuera mi rica patria señalaua,
En campos verdes junto a la marina,
Vn jardin, cabe vn rio caudaloso
De donde el mar se vee y monte heruoso,

Pareciole el lugar qu'era dispuesto,
Para acabar lo que religion veda:
Saber me hizo todo el presupuesto,
Para passar la vida nuestra leda.
Iunto de Sancta Marta hauia puesto
Vna galera armada a punto queda
En guardia de Odorigo Vizcayno,
En tierra, y mar de guerra maestro fino.

No pudiendo en persona vsar effecto
Por hauello embiado el padre antigo
En soccorro de Francia: aquel perfecto
Embiò en su lugar a este Odorigo.
Qu'entre fieles amigos lo hauia electo,
Electo por mas fiel, y mas amigo
Ser lo tenia, si el beneficio es parte
Para ganar amigo fiel sin arte.

Vino en buen nauio a punto y fuerte
Al termino ya puesto por lleuarme;
Como era concertado y, d'esta suerte
En mi jardin, d'aquel dexe hallarme.
Vino a la noche sin temor de muerte
Con diestra gente en agua alli a sacarme:
Saliò junto a la villa por vn rio,
Que lo truxo cubierto al jardin mio.

Pusome alli en galera despalmada,
Antes que en la ciudad sintiessen cosa:
Y mi gente desnuda, y desarmada
Toda fue casi muerta, dolorosa
Mente, y parte conmigo cautiuada.
Assi dexè mi patria tan gozosa,
Y el gozo que huue, no podre contallo;
Pensando en breue, a mi Zerbin gozallo.

No hauiamos sobre Mongia bien doblado:
Quando salió de la siniestra parte
Vn viento que turbò lo sossagado,
Y al cielo, el mar sus ondas subiò en parte:
Saltò vn viento Maestre trauessado:
Y creciò en abundancia de tal arte,
Y crece l'abundancia, y sobrepuja,
Que no valia hazer a orça, o puja.

Ni calar velas, y arbol en cruxia
Ligar, ni echar castillo aprouechaua:
Que a mal grado à peñascos que alli hauia,
Iunto de la Rochela nos hechaua
Sino por quien lo manda todo, y guia.
En tierra la fortuna nos lançaua:
Mas rezio vino el viento y tal nos echa,
Qual nunca de arco fuerte saliò flecha.

El Vizcayno osado qu'el mal vido,
Vsò vn remedio, que mas vezes falta:
Al barco saltò presto de atreuido,
Y en el me puso, con la mar tan alta,
Dos solos dexò entrar: fuera perdido,
Si entrare quien se echaua en el fin falta:
Mas con la espada hostigò aquel resto,
Cortando el cabo, se apartó muy presto.

Saluos salimos luego a la ribera,
Los qu'en el barco fuimos decendidos:
Los otros se anegaron en galera,
Que sorbida del mar fueron sumidos.
A la eterna bondad, y amor rindiera
Gracias por beneficios recebidos:
Que no quisieron que el furor marino
Me lleuasse, sin ver mas a Zerbino.

Y aunque perdi en gallera lo que hauia
Traydo (por la mar fiera importuna)
Pues lesperança de Zerbin tenia,
Contenteme al despecho de Fortuna.
No se por donde fuimos, o que via,
Que no hallamos rostro, o cosa alguna.
Mas solo el monte donde hiere a solas
A l'alta cumbre el viento, al pie las olas.

Aquel tyranno Amor, muy crudo, y ciego,
Que falta las promessas con quebranto,
Y siempr'espera reboluer sossiego
Con inconstancia, y gozo con espanto:
Mudò con triste, y gran desassossiego,
Mi consuelo en dolor, mi risa en llanto.
A aquel amigo en quien Zerbin fiaua
De desseo lo ardia, y de fe lo elaua.

O que en el mar ami me dessease,
Y darme lo a entender no fue atreuido:
O qu'el desseo entonces començasse,
Quando se viò en el monte assi metido,
Quiso sin mas pensar que descansasse,
Su mal desseo, y al fin fuesse venido,
Mas Primero de si hauer quitado
Vno, de dos que alli se hauian saludado.

A Almonio.

A Almonio Escocès hablò primero,
Que mostraua a Zerbin, ser fiel amigo:
Y encomendado del por buen guerrero
Fue, quando se lo diera a este Odorigo.
Dixole, ser deshonrra a cauallero,
Y verguença traerme a pie consigo
A la Rochela: y ruegale que fuesse
A ella, y vn cauallo me truxesse.

Almonio que tal tracto no entendia,
Tomò el camino luego encontinente,
De la ciudad, qu'el bosque en si ascondia,
A seis millas de alli cabe vna puente,
Odorigo del mal fin que tenia,
Quiere dar parte al otro, finalmente,
Creo por no saber de si apartallo,
Tambien que del fiaua por amallo.

Corebo de Vilbao era nombrado,
El mas leal de todos los humanos:
Y hauianse los dos junto criado
En casa de Zerbino como hermanos.
Pensando qu'esse hauria bien callado:
Sus desseos descubre tan insanos,
Creyendo que quisiera aquel mas presto
El plazer de su amigo, que lo honesto.

Aquel cortès Corebo, y virtuoso
No le pudo escuchar d'enfado puro,
Llamole de traydor, y de aleuoso:
Probole ser falsissimo y perjuro.
Vino, y otro arremete furioso,
Con la espada desnuda brauo, y duro
Vi los fieros reñir, y del gran miedo
Huyme por la selua escura cedo.

Odorigo que maestro era de guerra,
En pocos golpes mas se auentajaua:
Y por muerto dexò a Corebo en tierra.
Y por mis passos luego caminaua:
Amor (si en esto el credito no yerra
Por toparme) sus àlas le prestaua;
Y le prestò regalos, y caricia,
Con que d'amallo, huuiesse yo codicia.

Mas todo en vano: que muy firme, y cierta
Muriera, y no le diera vna alegria,
Viendo que su lisonja en tal reyerta,
Ni ruego ni amenaza no valia.
Determina forçarme, y lo concierta:
No vale supplicar quanto podia,
La fe se acuerde, que a Zerbin ha dado,
Y qu'en sus manos yo me hauia fiado.

Viendo salir mi ruego todo en vano,
Y como algun soccorro no esperaua,
Y que siempre cupido es mas villano,
Y aquel que como vn osso, a mi llegaua:
Deffendime con pies, y con la mano,
Con vñas, y con dientes cruda, y braua,
Messauale la barua con querellas,
Y gritos, que me oyan las estrellas.

No se si a caso, o que se oyessen ciertos
Mis gritos, por el monte, y alaridos:
O a costumbran correr aquellos puertos,
Quando al traues nauios son perdidos.
Muchos hombres corrian los desiertos,
Y hazía el mar, venian recogidos:
Mas viendo los venir el Vizcayno,
Dexò la empresa, y huye sin camino.

Contra aquel desleal fue protectora
La gente que venia assi a sus casas,
Y del vulgo el refran cumpli a la hora:
Cay de la sarten y di en las brasas.
Mas no me faltò dicha aquella hora,
En sus mentes, de mal pensar no escassas;
Que no fue mi persona violada
Y no por su virtud, fuy tal guardada.

Si virgen qual estoy me han sostenido:
Es por venderme en precio mas de blado.
Ocho meses, y el nono es ya cumplido,
Que fue mi biuo cuerpo sepultado,
De Zerbin esperança ya he perdido,
Porque lo que yo desto aqui he alcançado,
Es, que me han prometido a vn mercadãte.
Que me lleue al Soldan, allà en Leuante.

Dixera aquesto la gentil donzella:
Sollocando a menudo, y con sospiros;
Que interrompian la boz suaue della,
Para a piedad mouer Aspide, y Tiros.
Y mientra el dolor dize, y su querella,
O por dicha adulçaua amor sus tiros:
Veynte hóbres entrã en la cueua armados
Con lança, dardo, y hierros afilados.

Era el primero vn hombre despiadado,
Con vn solo ojo escuro, y muy entero:
Otro de cuchillada trauessado
El ojo, y la nariz, y el rostro fiero.
Este viendo a Roldan dentro sentado
Con la virgen entrò harto seuèro,
Y dixo al otro, Paxaro tenemos,
Qu'en red, sin trabajar lo tomaremos.

Nunca vi vn hombre (al Conde aquel dezia)
Mas a tiempo venido, yo me alegro;
No se si te lo han dicho por la via
O los qu'estan aqui mi padre o suegro.
Que estas hermosas armas yo querria,
Con esse tu gentil habito negro:
A tiempo eres venido y a tal vengo,
Por reparar el menester que tengo.

Riose amargamente decendido
Del cauallo y responde aquel d'Anglante:
Y'os venderè mis armas con partido,
Qual nunca lo hiziera mercadante.
Y del fuego qu'estaua alli encendido,
Asio vn tizón ardiendo, y al instante,
Dos golpes diò al amigo de la vieja,
Con humo, y brasas entte ceja y ceja.

Ha le el tizon los parpados cogido;
Però mas daño hizo enel derecho
Que la misera parte le ha hundido,
La que tenia la luz en tanto estrecho,
No de cegallo satisfecho ha sido,
El golpe fièro, hasta que de hecho
Entre espiritus lo hechò, do a sus cõpaños
Heruientes Chiron tiene en sus estraños.

De piedra alli vna mesa grande hauia,
Gruessa de vn palmo ancha y muy estraña,
Vn mal polido pie, la sostenia
Donde comia el ladron, y su compaña.
Con tal facilidad qual se vee oy dia
Al gallardo Español tirar la caña.
Roldan el graue peso arroja (y calla)
Adonde estrecha, y junta es la canalla.

Aquien cabeça, y vientre, aquien el pecho,
Aquien el braço rompe, aquien la pierna,
El que no muere queda alli contrecho:
Dexa el menos herido la cauerna.
Rompe lomos, y huessos y de hecho,
Qual haze losa grande en vna tierna
Mata llena de biuoras juntadas,
Qu'al Sol d'inuierno toman descuydadas.

Rebullen no se quantas al instante,
Vna muere, otra coxa, o derrabada
Queda, y qual sin mouer lo delante,
En vano ondea la cola alli cortada.
Otra que fue entre todas bien andante,
Siluando entre la yerua va emboscada
El golpe horrible fue, mas no es mirado
Pues que lo hizo don Roldan ayrado.

La mesa casi a todos ha offendido:
Solos siete, Turpin dize, murieron;
Y a sus pies se encomiẽda el qu'ha podido
Roldan los sigue y pocos se le fueron.
A todos juntos presto alli ha prendido,
Las manos les atò y asi vinieron,
Con soga que alli dentro se dexaron,
En la espelunca donde la hallaron.

Y de la cueua los sacó rastrando
Donde vn viejo serual sombra hazia:
Las ramas con la espada va cortando,
Y en el, por pasto al cueruo los ponia.
No conuino cadena andar buscado,
Para purgar tal peste en aquel dia;
Qu'el arbol mismo ganchos le prestara
Adonde del agalla, los colgara.

La vieja amiga de la mala gente,
Viendo como le hauian ahorcado;
Huye llorando, y messase agramente
El cabello, y con gritos se ha emboscado.
Al cabo que passò cuytadamente
Malos caminos, con temor sobrado;
Topò vn guerrero, junto a vna Ribera
Nas por agora, no os dire quien era

Torno, aquien don Roldan diò libre vida:
Que no quedasse sola le rogaua
Seguille quiere (dize) y muy cumplida
Mente el Conde Roldan la consolaua.
Con guirnalda de rosas guarnecida.
Y de purpureo manto, ya assomaua
La blanca Aurora, y el mejor camino
Siguiò con Isabel, el Paladino.

Sin hallar auentura van sin guia
Caminando gran tiempo, juntamente:
Topan vn cauallero al fin vn dia
Que le lleuauan preso estrechamente.
Direos quien es despues, que me desuia,
Cosa no menos qu'esta, asi aplaziente,
De la hija de Amon, dire entre tanto,
Que la dexè con amoroso llanto.

La gentil dama desseaua en vano,
Que su Ruger tornasse vn dia a vella.
Trabajaua al exercito pagano,
Cada dia de fuera de Marsella:
Correrias hazia en monte, y llano,
Por Lenguadoch, y por Proença bella:
Bien haze alli el officio verdadero,
De sabio Duque, y de buen guerrero.

Estando alli, y el tiempo ya passado,
Que pensò vernia su Rugero,
Como no vino al plazo señalado,
Temia d'algun caso aduerso, y fiero.
Vn dia entre otros puesta en gran cuydado
Sola le vino como mensagero,
Quien lleuò en el anillo medecina,
Que sanò el pecho que hiriera Alcina.

Como la viò tornar, y sin su amante,
(Despues del tiempo puesto, ya cumplido)
Quedó muy desmayada, y al instante
Sin fuerça el coraçon desfallecido.
Mas la Maga gentil, passò adelante
Riyendo, qu'el temor le ha conocido:
Con gesto alegre ante ella se ponia
Qual trae, quien trae nueua de alegria.

No temas de Ruger (dixo) donzella
Que biuo, y sano qual solia, te adora:
Mas no està en libertad, que hasta aquella
Le tiene tu enemigo allà do mora;
Es menester que vengas si querella
No quieres tener siempre, y vente agora;
Y sigueme, y lleuarte he do te vea
El tu Rugero, y libre por ti sea.

Alli le contò todo, relatando
La magica arte, que le vrdió Atalante:
El rostro della, falso le monstrando,
Cautiuo en el poder, del mal gigante,
Metiendose en la casa, y engañando
Al triste, y desuiando la delante:
Y como mismo engaño asi detiene,
A qualquier cauallero, que alli viene.

Pareceles (al mago bien mirando)
Que veen lo que dessean, al presente;
Dama, escudero, amigo, y esto quando
Es el desseo humano differente.
Todos (dize) la casa andan buscando
Con nueuo afan, sin fructo amargamente,
Es la esperança tanta, y desseo d'ello,
Que nunca aciertan a salir de aquello.

Mas como llegues (dixo) a aquella parte
De la encantada casa, y gran mudança;
Vendrà el encantador alli a buscarte,
Que terna de Ruger la semejança,
Hazer te ha parecer, con muy falsa arte
Que otro le vence de mayor pujança;
Donde por ayudallo en la red cayas
Con los otros, do nunca de alli vayas

Y porque los engaños de Atalante
No te engañen aprende la demanda;
Y si aquel rostro,de tu fiel amante
Te parece, que ayuda te demanda:
No le des fe,mas yendo tu adelante
Quita la vida al viejo, no seas blanda,
No creas que Rugero es el que muere,
Sino aquel,que tu gozo estoruar quiere.

Bien se que te serà muy fuerte,y duro,
Matar aquien parece a tu Rugero:
Al ojo no des fe,que serà escuro
Y no podras bien ver lo verdadero.
Antes de yr te afirman en lo seguro,
No te mudes despues desto primero,
Que siempre por Rugero yras perdida,
Si al Mago por ser vil dexas la vida.

La valerosa dama va con esta
Buena intenciò,que'el fraudador ya muera
A seguille con armas fue muy presta,
Que a Melisa tenia por verdadera.
Aquella por los campos y floresta
La guia ,ỳ como sabia maga que era
Buscaua de aliuiar le toda via
Con hablar dulce,la enojosa via.

Entre razonamientos excelentes,
Della,y Rugero dize,que ternian
De nacer muchos principes valientes;
Que casi por diuinos los ternian.
Y como via la maga alli presentes
Los secretos,que otros se escondian;
Dixole cosas altas,sin embargo,
Que hauian de ser en tiempo,y siglo largo.

Prudentisima (dizo,y buena guia,
A la Maga(la inclita donzella)
Muchas vezes te oy con alegria
Hombres contar de mi progenie bella,
Dime de alguna dama de valia,
Si digna de memoria saldra della;
Que pueda entre virtud,y hermosura
Caber, respondiò aquella con mesura.

Salir damas de ti veo famosas,
Madres de Emperadores excelentes
Reparadoras,fuertes poderosas,
De illustre Estado,y casas preminentes;
Qu'en su feminil trage,no famosas
Menos seran,qu'en armas sus valientes,
De piedad,de animo,y prudencia,
Y de incomparable continencia.

Y si yo he de contar de cada vna,
Digna que de tu rama,al mundo venga,
Mucho sera, porque no veo alguna
Que passar con silencio me conuenga.
Pero dire entre mill aqui de vna,
O de dos pares,porque al fin yo venga,
A ,si en la cueua tu me lo dixeras,
Porque sus propias formas conocieras.

De tu claro linage saldra aquella
D'estudio, y obras altas muy compuesta,
No se si mas gentil graciosa, y bella
Sera,o mas sabia,limpia,o mas honesta:
La prudente Ysabel,radiante estrella,
Que de la luz qu'el mundo terna d'esta
Harà la tierra de immortal renombre,
A quien la madre de Ocno diera el nôbre.

Virtud,con su marido assi ygualmente
La illustrarà con fama y buena suerte,
Qu'en vn grado vernan a lo excelente
En cortesia,y valor hasta la muerte.
Y si el dirà qu'en Tarro sabiamente
De Galos librò a Italia,y como fuerte:
Ella dirà,por ser casta (alomenos)
Penelope,que Vlixes no fue menos,

En breues dichos,mucho he recogido,
Desta dama,y atras mas he dexado:
Que el dia,que del vulgo huuo salido
Merlin,muy largamente me ha mostrado,
Y si alço vela en este mar crecido,
Haurè mas que no el Thypho, nauegado.
Concluyo al fin,que aquesta haurà en el sue
El bien de la virtud todo,y del cielo. (lo

Consigo

Consigo a Beatrix terna su hermana,
A quien se conuerna tal nombre a punto.
Qu'esta,no solo al bien,que d'acà mana,
Mientras en vida estè,toccarà al punto,
Mas dichoso harà la soberana,
Entre dichosos Duques al conjunto,
El qual despues de muerta desde alto:
Entre infelices baxarà de vn salto.

Y Moro Esforça,y Vizcondes Colubros,
Ternan(biuiendo ella)monarchia;
De la nieue Hiperbore,a mares Rubros,
Y d'Indo,al monte que a tu mar da via:
Y muerta ella,yran con los Insubros,
Y con daño de Italia(en fuerte dia)
En seruitù,y serà su sufficiencia,
Sin aquesta perdida, y su prudencia.

Seran del nombre d'esta(preminente)
Muchas,y cada qual muy estimada;
Antes vna serà,su sacra frente,
Del Reyno de Panonia coronada.
Y otra que el bien del mundo(sanctamēte)
Despreciarà,y en clima Ausonio,honrrada,
Sera,y puesta entre numeros gloriosos,
Terna estatuas,y enciensos olorosos.

De otras no digo,por dar fin al canto,
Que nunca lo ternia,hablando en ellas:
Pues cada qual subjeto tiene tanto
Digno que heroyca Tuba cante d'ellas.
Las Blancas,las Lucrecias,callo quanto
Valdran,y las Constanças,claras,bellas
Que illustres casas regiran,y Estados:
Qu'en Italia seran mas acatados.

Y mas que otras seràn tus decendientes.
Damas gentiles,sabias venturosas:
No digo solo d'estas excellentes,
Mas que de quien seràn ellas esposas.
Y porque tu conozcas tus parientes,
Los que Merlin me dixo,y otras cosas;
Que creo qu'el lo dixo,a fin de aquesto,
Que yo te lo hiziesse manifiesto.

Direte de Richarda,que de hecho
Serà exemplo,de honrra,y fortaleza:
Muy moça serà biuda,y al despecho
De fortuna(que a muchos da tristeza)
Sus hijos peregrinos,y en estrecho,
Verà,y entre contrarios en baxeza
Niños en tierra agena,y sin Estados,
Pero al fin los verà bien reparados.

De la alta sangre d'Aragon famosa,
No callarè la Reyna tan benina;
De quien tan sabia,honesta,y valerosa,
No loa historia Griega,ni Latina
Ni aquien fortuna sea tan graciosa:
Pues que serà por la bondad diuina;
Para parir electa sola ella,
A Hippolito,y Alfonso,y a Ysabel bella.

Esta serà Leonor sabia,y prudente,
Que en tu felice arbol se inhiesta:
De su segunda nuera, no hay quien cuente
Successora,que asi verna d'aquesta,
Lucrecia Borja altiua,y excelente,
Qu'en beldad,y en virtud,y fama honesta,
Crecerà con fortuna,y clara prueua:
Como pimpollo nueuo,en tierra nueua.

Como al oro el metal,y a plata estaño,
Y a dormidera rustica,a la rosa,
Sauz mustio,al lauro verde,siempre el año,
Pintado vidrio,o piedra preciosa:
Asi con esta que vernà en tamaño
Grado,serà quien fuere mas famosa,
De singular beldad,de gran prudencia,
Y d'otra mas loable en excelencia.

Y entre los altos precios immortales,
Qu'en vida, y muerte le seràn bien dados,
Loarse ha de costumbres muy reales,
De que a sus hijos dexarà dotados.
Dexallos ha en principios principales.
Verse han de toga,y armas adornados:
Que presto no se va el olor(por caso)
Puesto en nueuo,bueno,o en mal vaso.

No quiero que ſu nuera ſea oluidada,
Renea de Francia,de belleza eſtraña,
Del Rey Luys dozeno,hija amada,
Y de la eterna gloria de Bretaña,
Toda virtud que illuſtra a dama honrrada
Deſde qu'el fuego quema,y agua baña,
Y corre en torno el cielo ſegun creo,
Por Renea illuſtrar junta la veo.

Largo ſerè ſi de Alda de Sanſoña
Narre,o de la condeſſa de Celano,
O de Blanca Maria de Cataloña,
O de la hija del Rey Siciliano,
O de la bella Lipa de Boloña,
O de otras que ſi voi de mano,en mano
Cantandote ſu triumpho de vno,en vno,
Entro en vn alto mar ſin hondo alguno.

Deſpues que le contò la mayor parte
De ſu genealogia muy de eſpacio;
Vna,y aun otra vez replica l'arte,
Con que Ruger entrado fue al palacio.
Meliſa ſe quedò quando fue en parte,
Que viò el lugar del viejo,en gran eſpacio:
Yr,no le pareciò mas adelante,
Porque no fueſſe viſta d'Atalante.

De nueuo a la donzella la aconſeja,
Lo que le fue mill vezes acordando:
Quedoſele a dos millas eſta vieja,
La dama camino,y luego en llegando,
Viò aquel que a ſu Ruger proprio ſemeja:
Con dos fuertes jayanes peleando.
Monſtrauan apretallo aſsi tan fuerte,
Qu'era muy cerca de la cruda muerte.

Como la dama en tal peligro vido,
Al que a Ruger parece embrauecida,
La fe,luego en ſoſpecha ha conuertido:
Y luego ſus propoſitos oluida.
Cree que a Ruger Meliſa ha malquerido,
Por injurias,o cauſa no entendida,
Y que con eſta nunca vſada trama
Matar quiera,a quien tanto adora,y ama.

Dezia conſigo. Aqueſte no es Rugero;
Que con el coraçon,y ojos veo?
Sino lo veo,y no es el verdadero,
Que puedò ver que no ſea deuaneo?
Porque el ageno creer,juzgar yo quiero?
Por bueno,y a mis ojos yo no creo?
Quanto mas que por ſi el coraçon puede
Sentir ſi cerca,o lexos Ruger quede.

Antoſaſele hauer ſu boz oydo
Que congoxoſo,ayuda preſto quiere:
En oyendo la,cierto l'ha creydo,
Y el cauallo aguijando a prieſſa hiere.
Violos que d'ella ſola ſe han huydo,
A mas correr los ſigue,y por do quiere
Que van,va ella tal como vna braſa,
Sin parar haſta la encantada caſa.

Y a penas por la puerta rezia entraua,
Quando cayera en el error de todos:
Por la caſa rabioſa lo buſcaua,
Baxo,y alto con hartos vanos modos.
No para dia,y noche,y tanto obraua
El mago,y magica arte,qu'entre todos
Ruger le habla,y ella ſiempre a el vido,
Y nunca el vno,al otro ha conocido.

N'os enojeys,que dexe a Bradamante
Encantada tan ciega,en error tanto:
Que en ſu tiempo ſaldrà muy adelante,
Y con Ruger haremos otro canto.
Que al guſto enciende el variar delante
Manjar: harà mi hiſtoria aſsi,que quanto:
Acà,y allà muy variada ſea,
Menos enhadara al que la lea:

Allegar muchos hilos me conuiene,
Para acabar la tela, y el decoro,
Por eſto el eſcucharme mas n'os pene.
Como de inuierno ſale el campo Moro:
Que delante Agramante junto viene
Amenazando bien las flores d'oro.
A mueſtra general muy preſtamente
Los junta,para ver quanta es la gente.

Que ſin infantaria,y caualleros,
Del numero ordenado hauia gran copia,
Faltauan capitanes,y hombres fieros:
De la Eſpaña, de Libia,y de Ethiopia.
Naciones,compañias,y guerreros
Diuerſos,van ſin cabo,o guia propia:
Y por todo ordenallo y dar recado,
Era ya el gran exercito juntado.

Por complimiento de la gente eſtraña,
Qu'en batallas,y aſſaltos les mataron:
Vn Señor embiaron en Eſpaña,
Y en Africa tambien otro embiaron.
Orden ſe puſo en toda la campaña:
Y de baxo ſus Duques caminaron
Difiero lo yo,aqui con orden vueſtra,
Para otro canto ver paſſar la mueſtra.

FIN DEL DVO DECIMO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL DVO DECIMO CANTO.

POR Odorico,que no cumple ſu palabra a Zerbin,ſe entiende,que el amoroſo fuego, tiene muchas vezes mas fuerza que la amiſtad y obligacion. POR Bradamante que aunque era ya auiſada por Meliſa, ſe dexa caer en el error de Atlante: Se mueſtra ſer tal la humana fragilidad, que muchas vezes vence,todo lo que bien y ſabiamente ſe puede proueer.



ARGVMENTO SOBRE EL TERCIO DECIMO CANTO.

DESCRIVESE Por orden la mueſtra del campo infiel,a donde llega la nueua de como Roldan desbaratò algunas eſquadras ſuyas,dandoles muerte remediable. Mandricardo ſe parte para combatir con el,halla a Doralice hija del Rey de Granada,que la gardauan muchos caualleros armados, Mandricardo,tomando vn tronco de vn arbol,combate con ellos y lleuaſſela conſigo. Cuentaſſe, la arremetida que hizieron los enemigos a los muros de Paris. POR Los ruegos y oraciones del Emperador Carlos embia Dios el Angel San Miguel,a buſcar el Silencio y la diſcordia: la qual hallò en vn monaſterio de fraylles,y el la embia al campo Africano,deſpues halla el Silencio: y mandale,que acompane el exercito de Reynaldos. Rodamonte ſe ſenala marauilloſamente en los muros de Paris,

CANTO TERCIO DECIMO.



N LOS ASALtos en crueles ruydos,
QVE EN Francia huuieron, Africa, y Eſpanna,
Muchos fueron los muertos y comidos:
De aues beſtias,en llano,y por montaña.
Y aunque mas los Franceſes afligidos
Fueron,porque perdieron la campagña,
Moros ſe duelen mas,con mal crecido,
Por principe,y ſeñores,que han perdido.

Y fueron ſus victorias,ſanguinoſas,
Que poco quedò de que alegrarſe,
Y ſi a las viejas las modernas coſas
Inuicto Alfonſo deuen compararſe,
La gran victoria do a las virtuoſas
Obras vueſtras,la gloria puede darſe,
De que eſtar ſiempre,en lagrimas bañada
Rauena deue,a eſta es comparada.

Quando Morinos,y Picardos viſtes,
Rotos con el Normando, y Aquitano.
Vos en los eſtandartes enueſtiſtes,
Del caſsi vencedor contrario Hiſpano,
Y a los fuertes moços,bien ſeguiſtes,
Que merecieron con famoſa mano:
Hauer de vos,por eſta gran jornada,
Eſpuelas d'oro y dorada eſpada.

Con animoſos pechos que lleuaſtes,
Iunto del gran peligro tan dudado,
Aſsi los lirios d'oro conſeruaſtes,
Rompiendo el Baſton d'oro,y colorado.
Vos,la palma ſeñor,vos la ganaſtes,
Pues por vos no fue el lirio deshojado;
Otra hoja ſeñor ſacra os corona,
Porque a Roma obſeruaſtes ſu colona.

La gran colona,del nombre Romano,
Que vos prendiſtes conſeruando entera,
Mas honrra os da,que ſi de vueſtra mano
Caida la milicia toda fuera:
Ni aun quanto abunda elcampo Rauenano
Ni quantos de alli fueron ſin vandera,
De Aragon,de Caſtilla,y de Nauarros,
Sin les valer los ſus armados carros.

Fue la victoria poco de alegria,
Por qu'el peſar fue mas que no el prouecho
Viendo tendido,y muerto en la porfia,
El general caudillo de aquel hecho,
Y junto aſsi con el,en fuerte dia
Tanto principe muerto alli,y deshecho
De ſus reynos tambien de aliados,
Qu'eran de acà del Alpe allà paſſados.

Nueſtra ſalud,y nueſtra vida en eſta
Victoria reſucita claramente,
Que deffiende el inuierno,y la tempeſta
De Ioue,contra nos,que mas no augmente,
Mas ni gozar podran,ni hazer fieſta,
Sintiendo el alarido,triſtemente,
Qu'en luto,y llanto,en bueltas cō cōſtācia:
Las triſtes biudas dan por toda Francia.

Bien es qu'el Rey Luys,ſe ponga a punto
Y haga capitanes nueuamente,
Por honrra de ſu lirio,y todo junto,
Caſtigando ſu iniqua,y fiera gente:
Que violando ygleſias,en mal punto,
Y eſpoſa,hija, y madre iniquamente,
Por robar la cuſtodia ſin mas tiento:
Echan en tierra,el Sancto Sacramento.

O miſera Rauena,mal conſejo
Te fue en hazer a Francia reſiſtencia:
Antes hauiendo ſido Breſſa eſpejo,
Lo fuiſte de Ariminio y de Faencia,
Embia Luis al buen Traulcio viejo,
Que mueſtre a eſta tu gente continencia;
Y cuente,quantos ya por tales tuertos,
Por toda Italia, ſe han quedado muertos.

Como fue meneſter que Francia a l'hora,
Deſpues de capitanes,proueyeſſe:
Aſsi Marſilio,y Agramante agora
Para ordenar lo que mejor les fueſſe.
De do inuernò,ſaliò la gente Mora,
Y quieren qu'en campaña ſe tendieſſe,
Porque bien viſto el meneſter en todo,
Prouea eſquadra,y cabos con buen modo.

Marſil,paſsò primero,y Agramante
Mandò paſſar a todos en hilera:
Catalanes luzidos van delante,
Siguiendo a Dorifebo,y ſu vandera:
Vino deſpues ſin ſu Rey Foluirante,
(Que a manos de Reynaldos muerto fuera)
La gente de Nauarra, y el Rey Hiſpano
Se la diera a Iſolier toda en ſu mano.

Los de Leon lleuaua Balugante,
Y Grandonio el Algarue a ſu mandado:
Su hermano de Marſilio Rey pujante,
Falſiron de Caſtilla, ſe ha encargado.
Regia Madaraſo triumphante
Los que Seuilla, y Malaga han dexado:
Del mar, de Gade a Cordoua do llega,
La gran Ribera, qu'el buen Betis riega.

Eſtordilan, Teſira, y Baricundo,
Vno tras otro mueſtra alli ſu gente:
Vno a Granada y a Liſboa el ſegundo;
Tiene, y Mallorca al otro eſta obediente.
El de liſboa fuera fue del mundo;
Larbin, Teſira de Larbin pariente:
Deſpues Galizia con ſu cabo vino,
Por Macoldo la trae Serpentino.

Los de Toledo, y los de Calatraua,
Que Sinagon tuuiera la vandera:
Con toda aquella gente que ſe laua
En Guadiana, y beue en ſu ribera.
Mataliſta el audace gouernaua.
Y Blanzardin a Aſtorga, y en hilera:
Paſſan de Salamanca y de Plaſencia,
D'Auila, çamora, y de Palencia.

Caragoça, y la corte tan nombrada
Del Rey Marſilio a Ferragut ſeguian:
Toda ſu gente es fuerte, y bien armada:
Malgarin, Balimberno alli venian.
Malzariſe, y Morgante a tal jornada
De ſus eſtrañas tierras acudian:
Deſpues qu'el Reyno cada qual perdiera,
En ſu corte Marſilio recogiera.

A qui va de Marſilio el gran baſtardo,
Balicon de Almeria, y Doriconto:
Barbate, el Argaliſa, y Manilardo:
Y archidante el Conde de Sagonto:
Y el Almirante, y Languiran gallardo;
Y Malagut en las aſtucias pronto:
Con otros muchos, gente braua, y nueua,
Qu'en ſu tiempo vereys hazer grã prueua.

Deſpues que paſsò todo lo d'Eſpaña,
Con mueſtra muy gentil ante Agramante:
Pareciò, con ſu eſquadra a la campaña,
El Rey de Oran, que caſi era gigante.
Tras el va quien por Martaſin ſe baña
El roſtro, por matalle Bradamante:
Due leſe, que muger ſe loe cierto,
Al Rey de Garamantes, hauer muerto.

La tercera que paſſa, es de Marmunda,
Que a Argoſto muerto en Gaſcos a dexado
A eſta, capitan qual la ſegunda,
Y a la quarta tambien nueuo ha criado.
Aunqu'el Rey Agramante poco abunda
De cabos bien mañoſo, otro ha moſtrado
Buraldo, Ormida, Arganio alli ha elegido
Y donde faltò cabo lo ha cumplido.

A Arganio ha dado los de Libicana,
Que a Drudinaſo lloran, y a ſu guerra;
Guia Brunelo a los de Tingitana,
Cõ muy nublado roſtro, y pueſto en tierra:
Que deſpues, qu'en la ſelua eſpeſſa y llana,
Iunto al caſtillo del azero, y ſierra,
Sin anillo quedò por Bradamante,
En deſgracia biuia de Agramante.

Si el hermano de Ferragut Yſoliero
Que fue el que lo hallò en la ſelua atado,
No les dixera el caſo verdadero,
Sin mas razones fuera ya ahorcado.
Que en la garganta pueſto el dogal fiero,
Agramante por ruego, ha perdonado.
Pero con intencion de reſeruallo,
Y en el primer error luego ahorcallo.

Brunel con cauſa alguna aqui venido,
Con roſtro triſte la cabeça inclina:
Farurante, tras el luego ha ſalido,
Peones trae, y cauallos de Maurina.
Iunto a eſte Rey Libano ha parecido,
Con gente de la llana Conſtantina:
Y la corona, con el ſceptro de oro,
Le ha dado el Rey, que fue de Pinadoro.

Con la gente d'Esperia, Soridano:
Con la de Ceuta Dorilon venia.
Con ellos Nasamon, y puliano:
Los de almonia, Agricalte el Rey traia.
Malabuferto, aquellos de Fizano,
Otra, de Finaduro alli salia;
Qu'eran los de Canaria, y de Marrueco,
Y con balastro, aquellos de Tardueco.

Vna esquadra de Mulga, otra d'Arzilla,
Passaron, y esta tras su rey antigo:
La otra, es sola, y diola al Rey (senzilla)
A Corineo su bueno, y fiel amigo.
Y assi d'aquella gente d'Almansilla,
Que fue de Tanfiron, fue Rey Carigo.
Y de la de Getulia, el Rey Medonte,
Con los de Cosca, vino Balinfronte.

Gente de Bolga, passa en buen concierto,
Guia Clarindo, y fue de Mirabaldo.
Baliuerzo passò: y tiene por cierto,
Qu'era de todos el mayor ribaldo,
No creo qu'a Frãcia toda puerto, a puerto
Vino esquadron mejor, y assi estimaldo,
Aquel digo, que sigue el Rey sobrino:
Ni como el, tan prudente Sarracino.

A Belmarin, que Galciote el famoso
Solia regir, el Rey de Argel regia,
Rodamonte, es de Sarça valeroso
Que soldados de nueuo alli traia:
Que miẽtras qu'estuuiera el Sol lumbroso
So el gran Centauro, en Africa ydo hauia,
Por mandado del gran Rey Agramante,
Donde llegara alli tres dias ante.

No hauia en todo el cãpo hõbre mas fuerte,
Ni Moro tan audace, y tan osado:
Las puertas de Paris, como a la muerte,
Iusto temian del, y mas doblado
Que Agramante, y Marsilio, ni a su suerte,
Ni al campo, que los dos hauian passado,
Y mas que otro, qu'alli passò en la muestra,
Enemigo mortal de la fe nuestra,

Viene Prusion, el Rey de la Albaraja,
Y Dardinel tambien, Rey de Zumarra,
No se si algun mochuelo, cueruo, o graja
O aue otra siniestra, les graznara:
En muro, o seca oja, que mortaja,
Y muerte, a questos dos, adeuinara,
Que en el cielo, otro dia fixa fuera
La hora, que alli el vno, y otro muera,

Toda la muestra en campo bien passaron,
Sino fue Tremecen, y el de Noricia:
Qu'en toda aquella muestra no asomaron
Sus vanderas, a dar de si noticia.
Agramante, y Marsilio se espentaron,
No saben que pensar, de su pigricia:
Vn escudero vino apressurado,
Qu'el caso, largo alli les ha contado.

Alzirdo y Manilardo aquel dixera,
Con muchos en el campo se han perdido,
Por vn guerrero tal, que cierto huuiera
Como a aquellos, tu campo destruydo
Si mas tardio que yo, de alli partiera,
Que a penas me escapè, y ten creido,
Que haze del peon, y cauallero;
Qual lobo, de la cabra, o del carnero.

Era venido pocos dias ante
Al exercito Moro, vn cauallero;
Que no hauia en Poniente, ni en Leuante,
De coraçon, y fuerça otro tan fiero.
Haziale gran fiesta alli Agramante,
Por ser este Señor, hijo heredero
De Agrican Rey de Tartaros gallardo:
Y era su nombre el fiero Mandricardo.

Por altos hechos claro y belicoso:
Y de su fama el mundo no cabia,
Pero hazia lo mas que otro glorioso,
Que al Castil de la Hada, alla en Suria,
Hauia el arnes ganado tan lumbroso;
(Qu'el gran Hector Troyano en si traia)
Por estraña ventura, fiera, y braua,
Qu'el escuchallo solo miedo daua.

Hallandose pues este alli presente,
Alçò a la nueua el rostto denodado;
Y determina de yr incontinente,
En bosca del guerrero tan loado.
Mas no mostrò el proposito, el valiente,
O por tener en poco lo acordado:
O por temor, si alli lo diuulgasse,
Que antes otro, qu'el, se adelantasse.

Y al escudero preguntar hazia,
Que sobreuista lleua el cauallero?
Respondiole, que negra la traya,
Negro el escudo, y sin ningun cimero.
Y era verdad aquello que dezia,
Que su quartel dezò aquel gran guerrero:
Que como dentro su alma, pesar viste,
El vestido de fuera, quiso triste.

Hauia Marsilio, a Mandricardo dado
Vn buen cauallo de color castaña;
De cabos negros, y huuo lo engendrado
Yegua Frisona, y ginete d'España.
Caualga Mandricardo en el, armado
Y galopando, va por la campaña:
De no tornar al campo Moro, jura,
Sin ver, al de la negra vestidura.

Mucha topò de la medrosa gente,
Que de manos del Conde, era huyda;
Quien de hijo y de hermano alli se siente,
Que ante sus ojos, viò perder la vida.
Traen la cobardia, tristemente
En desmayados rostros, emprimida:
Y sola de aquel miedo, que traían
Demudados, muy locos parecian.

Y en bien poquitas horas, ha venido
Al cruel espectaculo inhumano,
Testigo de la prueua conocido;
Que oyò contar al Rey grande africano.
Los muertos mira, y gana le ha venido
De medilles las llagas con la mano.
Lleno de embidia estraña, clara, y cierta,
De aquel, que hauia la gente tanta muerta.

Como lobo, o mastin tarde llegado
Al muerto buey, que dexa algun villano,
Y solo cuerno, y huessos ha hallado,
Qu'el resto hartò al perro, y al milano,
Que mira aullãdo, el huesso muy mõdado.
Assi el Barbaro, crudo, en aquel llano,
De yra, y rabia blasfemaua fuerte,
Pues no llegó a combite tal por suerte.

Tal dia, y otro medio siguio incierto,
Al cauallero negro, y su demanda.
Topò vn prado, de sombra muy cubierto
Que vn alto arroyo en torno lo guirlanda:
Que a penas dexã vn breue espacio abierto
Donde el agua se tuerce a la otra vanda.
Assi, hay vn sitio, en onda tan rebuelta,
So Ogricol, qu'el Tiber le da buelta.

Pordo entrar se podia, a lo escondido,
Estauan caualleros bien armados:
Pregunta el Moro, quien los ha traydo:
O a que en effecto, tantos son juntados;
El capitan, muy graue ha respondido
Con Señoril semblante, y adornados
Arnes, y escudo d'oro, y pedreria:
Mostrando ser señor, de gran valia.

Del Rey somos (responde) de Granada,
Que con su hija vnica venimos;
La qual con Rodamonte esta casada,
Bien que este tracto, a nadie lo dezimos.
Como venga la tarde, que callada
La cigarilla este, que sola oymos;
Delante el padre, entre la Hispana gente
La pornemos, queduerme a ora en la fuẽte.

A quel que todo el mundo despreciaua,
Procura ver la prueua diligente,
Si bien, o mal la gente que alli estaua,
Defiende su donzella lealmente.
Esta (dizo) que tanto el mundo alaua,
De hermosa, verè yo prestamente:
Lleuàdme, a elle o vos traedla en esto;
Que partirme conuiene d'aqui presto.

Loco deues por cierto ſer ſin falta,
(Reſpondiò el Granadin ſin mas dezille)
Mas preſto el Tartaro furioſo aſſalta:
Con lança baxa, el pecho fue a herille,
Y la coraça, y vida alli le falta,
Muerto lo echò: ſin qu'el ſe marauille,
La lança cobra, el hijo de Agricano,
Que a herille, no viene otro a la mano.

No trae eſpada ni baſton: que quando
Ganò las armas de Hector el Troyano,
Porque faltò la eſpada, deſſeando
Honrrarſe, lo jurò, y no jurò en vano,
Que haſta Roldan, quitalla peleando,
Iamas pondria otra eſpada en mano,
Durindana es que Almonte aſsi preciaua:
Que lleua el Conde, y Hector la lleuaua.

Grande ardimiento el Tartaro tenia,
Que yua tan deſygual, a entrar al fuerte
Gritando; Quien me vederà la via?
Y con lança ſe mete brauo, y fuerte.
Quien con lança, y eſpada, y oſadia,
Lo cerca, por traello, a dalle muerte;
El hizo alli, morir vna gran flota,
Primero que ſu lança fueſſe rota.

Rota ſu lança del troncon furioſo,
Que le quedò con dos manos afierra,
Tantos mueren por eſte hombre famoſo;
Que viſta nunca fue tan cruda guerra.
Qual entre Filiſteos, Sanſon ſañoſo,
Con la quixada, que tomò de tierra:
Yelmos, y eſcudos rompe, y en vn punto,
Cauallo, y cauallero abate junto.

A muerte corren todos a la larga,
No porque ceſſen de yr en la pelea;
Aunque la forma del morir amarga,
Mas les parece, que la muerte fea.
No podiendo ſuffrir que biua carga,
Les quite el tronco, con que los golpea,
Muriendo juntos, de golpazos tales,
Qual biuoras, o ranas naturales.

Y deſpues que a ſu coſta ſe auiſaron,
Qu'amargo era el morir de qualquier ſuer
Y los dos tercios, muertos ſe hallarõ, (te:
Todo el reſto, huyera de la muerte.
Como ſi ſu hauer los que eſcaparon,
Al Sarracin lleuaſſen, ſalta el fuerte:
No ſufre que la gente tan vencida,
Deuan de ſi partirſe con la vida.

Como en laguna enxuta poco tura
Caña ſeca, o raſtrojo en campo arado,
Contra el ſoplo de Borea, y llama pura,
Qu'el cauto agricultor alli atizado,
Quando occupa ſu fuego la llanura,
Corriendo ſurcos con rumor ayrado:
Aſsi eſtos a aquella furia immenſa,
De Mandricardo, mueſtran tal deffenſa.

Como tan ſola viò la fuerte entrada
(Que mal guardada fue d'aqueſtos tantos)
Hazia la via nueua ſeñalada,
En la yerua, y al ſon de triſtes llantos
Vino a mirar, la dama de Granada,
Si era ygual ſu beldad, a loores tantos.
Paſſa entre cuerpos de la gente muerta,
Donde torciendo el rio, daua puerta.

A Doralice, en medio el prado vido,
(Que la dama eſte nombre tal tenia)
Sentada en vn troncon viejo caydo,
De vn ſilueſtre frexno ſe dolia
De llanto, qual vn rio ſuccedido
De biua vena, al pecho le caia.
Iuntamente en ſu roſtro viò ſereno
Temer ſu mal, doliendole el ageno.

Crecio el temor en velle tan horrendo,
De ſangre ſuzio, cruel, y muy furioſo:
El alarido el ayre yua rompiendo
D'ella, y de aquel ſu pueblo temeroſo,
Que ſin los caualleros que huyendo,
Y muertos fueron por aquel famoſo,
Quedanle en guarda viejos, y donzellas,
Del Reyno de Granada, las mas bellas.

Como al Tartaro vio tan a ſu guiſa
Roſtro, qu'ygual no hauia en tierra Hiſpana
Y viò en el llanto (ved que viò en la riſa)
Tendida red, con quien amor ſe vfana,
Si eſta en la tierra, o cielo no ſe auiſa
Ni de ſu gran victoria alli otro gana,
Sino darſe, a ſu bella priſionera
Por preſo ſin ſaber en qual manera.

Mas no ſe le concede a ella tanto,
Que de ſu trabajar, le de buen fruto:
Bien que llorando mueſtre todo quanto
Puede muger moſtrar, dolor, y luto.
El eſpera boluer todo aquel llanto,
En ſumo gozo, y determina aſtuto,
Lleuar ſe la, y ſobre vn rocin ligero,
Subir la hizo, y torna a ſu ſendero.

A dueñas y donzellas y otra gente,
Que con ella vinieron de Granada,
Les diò licencia muy benignamente,
Diziendo, De mi es arto acompañada,
Ayo le ſerè, y ama, y diligente
La ſeruirè, a Dios compaña amada:
Y como reparalla no podian,
Llorando, y ſoſpirando ſe partian.

Dezian entr'ellos, O quan doloroſo
Serà ſu padre, quando el caſo entienda;
Quanta yra y dolor haura ſu eſpoſo,
O como ſe harà vengança horrenda.
Porque a tal tiempo aſsi meneſteroſo
Aqui no eſtà para hazer enmienda
De la ſangre Real d'Eſtordilano,
Antes que eſte la lleue en ſu cruel mano?

De la gran preſa del Tartaro contento,
Que fortuna, y valor le traen delante:
En buſcar al del negro veſtimento,)
No corre con la prieſſa que corriò ante
No corre mas a paſſo va contento.
Y va penſando, ſi en aquel inſtante
Hallaſſe en buen lugar, qual pienſa, y luego
Donde desfogue, el amoroſo fuego,

Y toda via es fuerça a la donzella,
Qu'ablanda el roſtro el llãto, y caſi muere;
Compone muchas coſas, donde a ella
Le dize, que por fama bien la quiere,
Y que ſu patria y Reyno, y tierra bella:
(Qu'el nombre de grandeza le requiere)
Dexo no por ver Francia, ni a la Eſpaña,
Mas por ver, ſu beldad rara, y eſtraña.

Si por amar ſe deue ſer amado,
Merezco vueſtro amor, qu'amãd'os muero
Si por linage, quien qual yo hay criado?
Qu'es mi padre Agrican Rey verdadero.
Si por riqueza, tengo tanto Eſtado,
Que ſoy deſpues de Dios aca el primero;
Si por valor, yo os he moſtrado oy cedo,
Que por valór, amado ſer bien puedo

Con eſto, y mas palabras que dezia
Amor por bocca del muy dulcemente,
A conſolár el coraçon embia,
De la medroſa dama, encontinente
El temor ceſſa, y el dolor deſuia:
Qu'el alma tuuo aflicta eſtrechamente.
Ella comiença ya con mas paciencia,
A dar mas blãda, al nueuo amãte audiẽcia.

Con reſpueſta, y cõ modo muy mas blando,
Cortès, y afable ya ſe le moſtraua:
No lo niega en ſu roſtro, yr aſſentando
Los ojos, y a piedad los inclinaua.
El Moro que otra vez fue aſsi llorando,
De manos del amor, bien confiaua,
Mas no de que la dama altiua, y bella,
Dexe de ſer rebelde a ſu querella.

Con eſta compañia glorioſo,
Que aſsi le ſatifaze, y da alegria,
Siendo cerca la hora que repoſo
Suele a animales dar la noche fria,
Viendo baxo ya el Sol, medio nubloſo,
Comiença a caminar con mas porfia,
Tanto que oyò ſonar gaytas, y cañas,
Por las villas, majadas, y cabañas.

Albergues pastorales ha hallado,
Mejor estancia para estar, que bella:
Alli el cortès Pastor d'aquel ganado
Festejò al cauellero, y la donzella,
Tambien, que cada qual fue mas pagado
Que en villas, ni ciudad, y sin querella,
Que en casa pobre a vezes despreciada,
Hallarse suele gente bien criada.

Lo que a lo escuro alli despues hizieron,
La gentil dama, y Mandricardo altiuo;
Apunto no lo se: mas si riñeron,
Queda a juizio de vn contemplatiuo.
Creer se puede, que de acuerdo fueron,
Qu'en la mañana, el gozo fue mas biuo:
Gracias la dama dió al pastor cumplidas,
Por honrras del, en casa recebidas.

Y de vn lugar, en otro caminando,
Llegan a vn rio, baxo de vna cumbre;
Que con silencio, al mar va declinando,
Sin poderse juzgar bien su costumbre.
Limpio es, y claro tal que en el mirando,
Sin par es, en el mundo clara lumbre;
En su ribera en vna sombra bella,
Dos caualleros veen y vna donzella.

Mas la alta fantasia que vn sendero
Solo seguir no dexa, alla me guia:
Donde el Morisco exercito guerrero,
Con grita grande, a Francia ensordecia.
En torno el pauellon, do el hijo fiero
De Troyano, al imperio desafia.
Y Rodamonte jura, en furia tanta,
De que mar a Paris, y a Roma santa.

Agramante sabiendo y su consejo
Que ya Ingleses, el mar hauian passado,
A Marsilio, y al Rey del Garbo viejo,
Con otros capitanes ha juntado,
Consejan todos, hagan aparejo,
Para que en breue, sea Paris ganado;
Mas pueden cierto ser de no ganalle,
Si aquel soccoro, viene a descercalle.

Escalas y sin cuenta hauian por esto
De lugares d'entorno, recogido;
Y pertrechos de ingenio estraño, y presto,
Que siruan en mill partes, han traydo.
Naues, puentes, y hazia mas qu'el resto,
Lo primero y segundo apercebido:
Para el assalto y proprio el yr guerra,
Con la gente, que cumbatir tenia.

De Carlos ante vn dia los exercicios,
(Despues de bien apunto la muralla)
Missas fueron hazer, dezir y officios,
A quantos religiosos alli halla;
Y a limpiar a la gente de sus vicios
Venciendo a Lucifer, en tal batalla;
Comulgan todos tan deuotamente,
Como si viessen ya su fin presente.

Entre los pares va con gran consuelo,
Y perlados, al templo tan diuino;
Con mucha religion, y sancto zelo,
Lo sirue, y con exemplo raro, y dinno,
Las manos juntas, y ojos en el cielo
Fixos dixo, Señor yo soy indinno
Que me oyas, pero aunque gran mal merezca
No sufras que tu pueblo fiel perezca.

Y si ya es tu querer, que padezcamos,
Y a nuestros yerros, das dignos castigos;
La pugnicion al menos no tengamos
Por manos, de tus crueles enemigos,
Que si a caso, herir dellos sintamos,
Como nos nombraremos tus amigos?
Diran que no lo somos los paganos
Pues dexas perecer tus Parisianos.

Por vno que se te haya rebelado,
Por el mundo, se rebeleran ciento,
Y la ley de Babel falsa a malgrado
Nuestro, pondra tu fè baxo el cimiento.
Defiende este tu pueblo qu'este ha echado
De tu sepulcro, suziedad sin cuento:
De suzios canes, y a tu Iglesia santa,
Y vicarios defiende, y los leuanta.

Nuestro merito sè no ser bastante,
A pagar de la deuda vna onça escassa
Ni merece perdon en este instante
(Si miramos) la vida qual se passa,
Venga el don de tu gracia aqui abundante,
Y justificanos señor, sin tassa,
Porque nunca jamas desesperemos,
Mientras de tu piedad, nos acordemos.

Esto dezia Carlos muy deuoto,
Con humildad, y contricion bien fina:
Llegò este ruego y conuenible voto,
Y el gran trabajo, a l'alta lumbre trina,
No fue el justo rogar, de effecto voto,
Qu'el custodio Miguel suyo se inclina;
Toma el ruego, y despliega alto la pluma,
Y al saluador lo narra todo, en summa.

Y aun ruegos d'otros muchos allegaron,
Delante Dios, por este tal correo:
Y las almas diuinas lo escucharon,
Vestidas de piedad, y sancto arreo.
Todas al sacro amante remiraron,
Mostrando claro su comun desseo,
Que fuesse oyda la oracion presente:
Que pide ayuda, la Christiana gente.

Y la bondad eterna, que no en vano,
Rogada fue de coraçon sincero;
Los ojos de piedad alcò, y la mano,
Como llamando al summo mensagero,
Ve, le dixo, al exercito Christiano,
Qu'en Picardia entrà y todo entero,
Al muro de Paris tu lo presenta,
Como el campo enemigo, no lo sienta.

Busca antes al silencio y de mi parte
Dile, contigo en esta empresa venga,
Porque bien proueer con sotil arte,
Sabra, quanto proueerse se conuenga.
Esto hecho, yràs a aquella parte,
Donde su asiento la discordia tenga;
Di que con yesca, y eslauon entienda,
Qu'encampo delos Moros fuego eciенda.

Y entre aquellos, que son fuertes llamados,
Tantas zizañas siembre, con ruydos:
Que combatan entr'ellos tan trauados,
Que muchos muertos queden, y heridos.
Otros vayan, del campo desdeñados,
Que su Rey mal se sirua destos ydos:
Al dicho no replica, mas del cielo:
El bendito Angel, hizo al mundo buelo.

Do tuerce el àla el Angel, se parece,
Huyr nubes, y el cielo estar lumbroso:
Vn cerco en torno del, d'oro aparece,
Qual de noche, el relampago lustroso.
Piensa la via, que mejor se offrece,
El celestial correo glorioso,
Para aquel enemigo de razones,
A quien van, las primeras commissiones.

Endereça do suele ser hallado:
Concuerda el pensamiento por misterio
Que los monges lo tienen encerrado
En las celdas, y en todo monesterio.
Donde hablan con modo sossegado:
Hay Silencio, y do cantan el salterio,
En dormitorio, y donde dan raciones;
Y en toda parte, escripto por cantones.

Pensando alli hallarlo, derribose,
Batiendo el àla d'oro con buen tino:
Do pensò paz hallar, alli parose,
Por ver sossiego y caridad, y auino.
Que d'esta su opinion, mal engañose,
Porque a la claustra do primero vino,
Silencio no hay aqui, dixo vno (os juro)
Que no està, sino escripto por el muro.

Conociò la discordia en el conuento,
Con variadas listas, mal asidas;
Que la cubrian, y no, y al passo el viento
Abria las todas, qu'eran descosidas,
Cabello d'oro, y plata lleua esento,
Negro, y pardo, y en si lides crecidas;
Dellos trençados, dellos recogidos,
Por los pechos, y espaldas esparzidos.

Citatorias,libellos de indiſcretos,
Muchos dichos,y cartas de procuras
Le viò en manos,y en pechos,y ſecretos,
Proceſſos de conſejo,y eſcripturas:
Por quien las facultades de pobretos,
No ſon jamas en villas,ya ſeguras,
Por delante,y detras tenia y en lados,
Procurador,notario,y abogados.

El Angel la llamó,y expreſſo manda,
Qu'entre los Moros fuertes mas decienda;
Con la Occaſion,que la importante vanda,
A la lid peligroſa,bien encienda.
Y del Silencio nueua le demanda,
Que puede ſer,que ſepa del,y entienda:
Como quien fuego enciende por diuerſos
Cabos,ſembrando caſos,muy aduerſos.

Reſpondiò la Diſcordia: Ciertamente
Yo no ſe hauello viſto aunque ſentido,
Nombrar le oydo mucho,a mucha gente:
Y ſe que por aſtuto es bien tenido,
Pero la Fraude,qu'es nueſtra pariente.
Compañia,a las vezes le ha tenido.
Pienso que ſabra darte nueuas ella,
Hazia vna el dedo alçò,y dixo,Aquella.

Tenia aplazible roſtro,habito honeſto,
Humil de boluer d'ojos,y andar graue:
Vn hablar tan benigno,y tan modeſto,
Que parecia a Gabriel,que dixeſſe Aue.
Era ſuzia,y disforme en todo el reſto,
Mas eſcondia lo feo,no ſuaue;
Con luengo habito y baxò,ſin ſentillo
Alguno,alli herbolado trae el cuchillo.

Demandara a eſta el Angel,por la via,
Para el Silencio hauer,en qualquier arte,
Dixo la Fraude. Ya eſſe tal ſolia
Entre virtud biuir,no en otra parte:
Con el Benito,y gente tal de Helia,
Y en nueuas abadias y ſin arte,
En las eſcuelas hizo larga vida,
En tiempo de Pithagoras,y Archida.

Faltando los philoſophos d'antes
Que lo ſolian tener glorioſamente;
En honeſtas coſtumbres muy baſtantes,
A la celeridad fue encontinente.
Començò andar de noche,con amantes,
A los ladrones fue,y a otra vil gente;
Mucho con la traycion, va accompañado,
Tambien del homicida,es allegado.

Con falſos monederos tiene vſança
De repararſe,en qualque bocca eſcura,
Con eſtos muda aſsi amenudo dança
Que ſi lo hallas te ſerà ventura.
Mas tengo de moſtrarte la eſperança
Si de llegar bien noche ſe procura,
A la caſa del Sueño,y ſin errallo,
Podras,pues duerme,alli cierto hallallo.

Mentir ſolia la Fraude(ſin mas guarda)
Mas tanto ſemejante a verdadero;
Qu'el Angel la creyera,y mas no tarda,
Del moneſterio ſale muy ligero.
Templa el batir del'àla porque aguarda
Llegar a tiempo,a fin de ſu ſendero,
A la caſa del Sueño,qu'el ſabia
Hallar alli al Silencio,que pedia.

Veeſſe en Arabia vna cañada amena,
(Lexos de donde villa,o ciudad aya)
A ſombra de dos montes,toda llena
De antiguos robles,y robuſta haya:
En vano el Sol,el claro dia ſerena,
Que no hay rayo,que le penetre y caya,
Tanto embaraçan ramas eſta via:
Y alli vna cueua,ſo la tierra hauia.

Debaxo deſta negra ſelua eſtaua
Vna eſpacioſa gruta,muy eſcura,
Cuya frente la hiedra la enrredaua,
Toda torciendo va por eſtrechura,
Yaze aqui,el graue Sueño,y repoſaua,
De vn cabo,el Ocio grueſſo en ſu hechura
Del otro la Pereza ſin mouerſe;
Que no puede en los pies caſi tenerſe.

El sin memoria Oluido està a la puerta
No dexa entrar menos conoce alguno;
Ni escucha ni responde cosa cierta
De si los echa en fin sin mal alguno.
Aqui el Silencio es centinela cierta,
Fieltro calça, y de negro viste: y si vno,
O mas de lexos viene, es en vano,
Que señala no venga con la mano.

Juntose al oydo y mansamente
Le dixo el Angel, Dios quiere seas guia
De Renaldos guiando bien su gente
A Paris do a su Rey pongan en via
De saluacion, mas hazlo occultamente,
Que no sientan los Moros bozeria,
De suerte que mas presto que se sienta
La fama, estè el delante sin afrenta.

Con la cabeça señalò que aquesto
Lo haria el Silencio muy de hecho:
Y de tras del obediente se ha puesto,
Y a Picardia en vn buelo van derecho.
El Angel las batallas mouiò presto,
Con ellos breue y larga via ha hecho;
Y tanto que a Paris les ha traydo,
Sin que se mire que milagro ha sido.

Discurriendo el Silencio cauto andaua
A las esquadras todas rodeando.
En niebla muy cerrada las cerraua,
En otras partes claro dia mostrando.
La muy espessa niebla no dexaua
Andar trompas de fuera resonando,
Al campo Moro fue con gran sossiego;
Con no se que, que sordo quedò y ciego.

Mientras Renaldos presto fue venido,
(Que bien mostraua ser de Angel guiado,
Y con silencio tal que no fue oydo
Del campo Sarracin tan desuelado)
La Infanteria Agramante hauia traydo
A burgos de Paris, y no apartado
Del muro amenazado y fosso apunto
Por hazer el estremo y fuerça junto.

Quien contasse el exercito mouido,
Contra el Rey Carlos, d'Agramāte oy dia,
Las plantas sobr'el monte mas subido
Del siluoso Apenin contar podria.
Y quantas ondas quando hay mar crecido,
Bañan al Mauro Atlante el pie y diria,
Con quantos ojos los cielos lumbrosos;
De noche veen los hurtos amorosos.

Campanas repicando oyan tañerse,
Con son apresurado y espantoso:
Y aun en todos los templos podian verse
Alçar manos con ruego muy lloroso.
Si qual nuestra opinion tiene tenerse
Viesse el thesoro nuestro a Dios glorioso;
Oy fuera el dia, qu'el diuino Coro,
Hiziera sus estatuas todas d'oro.

Los viejos justos, tristes sospirauan,
Qu'eran destos affanes reseruados:
A sanctos cuerpos tiernos reclamauan,
Que muchos años fueron ya passados.
Mas los robustos moços no mirauan
En los propinquos daños pero osados
Despreciando razones de maduros
De acà, y de allà corrian por los muros,

Aqui estauan varones Paladinos
Reyes, Duques, Marqueses, y otras gentes,
Soldados, forasteros, ciudadinos,
Que por Christo morir querian valientes.
Quien por acometer los Sarracinos,
Ruegan a Carlos, que abra puerta y puētes
El goza en ver su esfuerço y continencia.
Mas no le plaze dalles tal licencia.

En oportunas partes ha proueydo
Porque estoruen a barbaros la via.
Alla que vayan pocos ha querido,
Acà no basta grande compañia
Otros a regir fuegos presto han ydo
Otros a los pertrechos que alli hauia.
Carlos por todo va, nunca esta quedo,
Soccorriendo sagaz y con denuedo.

Està Paris en vna gran llanura,
En ombligo de Francia digo en pecho:
Vn rio corre dentro en gran hondura,
Y sale a fuera por lugar no estrecho:
Dentro haze vna ysla que assegura,
De la ciudad gran parte en gran prouecho
Las otras dos (qu'en tres està la tierra)
De fuera el fosso, y dentro el rio encierra.

Y la ciudad que muchas millas gira,
Bien combatir se puede largamente:
Pero vn traues descubre y crudo tira,
Al exercito, y daña malamente.
Iunto al rio Agramante se retira,
Por el assalto dar hazia Poniente;
Que ni ciudad, ni villa, ni campaña
Tiene atras enemiga hasta España.

En derredor del fosso preparado
Se hauia de municion Carlo, y tenia
D'arzenes el fosso reforçado:
Do casa mata, y contramina hauia.
En lo hondo y encima ha trauessado
Grosissimas cadenas para el dia,
Prouee con abundancia y mas presteza
Aquello en do sentia mas flaqueza.

Con ojos d'Argo el hijo de Pepino
Prouee donde subir puede Agramante,
Y no traça alli cosa el Sarracino,
Que no le sea reparada d'ante,
Con Ferragut Isoliero y Serpentino,
Grandonio, Falsiron, y Balugante,
Y con los que traido hauia de España
Quedò Marsilio, armado en la campaña.

Sobrino està a la izquierda con gran suma:
Con Pulian, Dardniel del monte fuerte,
Y el Rey d'Oran gigante casi en suma,
De seis braças de largo y de gran suerte.
Porque soy menos yo a mouer la pluma
Qu'esta gente las armas dando muerte?
Qu'el Rey de Sarça ayrado y desdeñoso,
Grita y blasfema y no quiere reposo.

Qual moscas van a vasos pastorales:
O a dulces escamochos de la mesa,
Con son ronco y batir de àlas, en quales
Dias el gran calor fatiga y pesa:
O como tordos a roxos parrales
D'uuas maduras van assi a esta empresa,
Hinchiendo el cielo grita, y rumor alto,
Vienen Moros a dar el fiero assalto.

La gente de Christianos con denuedo
Con fuego, espada, lança, y fortaleza,
Deffiende la ciudad, sin mostrar miedo,
Poco estimando barbara fiereza.
Do muere vno va otro osado y ledo,
No hay quien huya la plaça por vileza.
Los Moros por los fossos son caydos,
Y a furia de los golpes mal heridos.

No obra el hierro en esto solamente,
Mas almenas y losas muy terribles,
Muros deshechos, cantos, crudamente,
Techos de torres, bouedas horribles,
Refrescanlos d'azeyte bien hiruiente:
Y dandoles los baños insufribles.
Con mal va quien a tal lluuia resista,
Qu'en yelmos entra, y ciegales la vista.

Esto dañaua mas qu'el hierro horrendo:
Ved que harà la niebla de calçina?
Pues que haran los vasos muy ardiendo
Con vino? çufre, pez, y termentina?
Pues que cerquillos que siēbran encēdiēdo
Cabellos y la carne muy mezquina?
Estos d'encima por diuersas vandas
Ponen a Moros asperas guirlandas.

En tanto el Rey d'Argel juntado hauia,
Al adarue vna esquadra, y la segunda,
Con Buraldo, y Ormida en compañia,
Aquel Garmante, y este de Marmunda:
Clarindo, y Soridan alli venia,
No se escondē el de Ceuta, qu'alli abunda
En esfuerço, y Marrueco, y el de Cozca,
Van porque su valor bien se conozca.

Vna vandera roxa descogiendo,
Campe a Rodamonte el muy valiente;
Con vn fiero leon la bocca abriendo
Que vna dama lo enfrena libremente.
El propio es el leon brauo rugiendo:
La dama que lo enfrena propiamente
La bella Doratice, es figurada,
Hija d'Estordilan Rey de Granada.

La que quitò como antes yo narraua,
Mandricardo donde era recogida,
A esta Rodamonte mas amaua
Que a su Rey, ni a sus ojos, ni a su vida:
Cortesia y valor por ella vsaua,
Mas no sabia que a otro era venida,
Si lo supiera alli hiziera vn hecho
Tal qual el mismo dia fiero ha hecho.

Mill escalas arriman a vn instante,
De dos en dos con orden por su grado,
Aprieta el segundo a'quel que va adelante
Y al segundo, el tercero a su mal grado.
Qual de temor qual de virtud constante,
Conuiene a cada vno entrar al vado,
Que a qualquiera que alli haze reparo,
El Rey d'Argel, le haze costar caro.

Esfuerça cada qual a subir alto,
Entr'el fuego y la espada cruel y dura:
Muchos miran si para el fiero assalto,
Se abre passo alguno sin cordura.
Rodamonte desprecia hazer salto,
Sino en la via menos bien segura:
Donde el caso es horrendo y de mas tema,
Que votan otros el de Dios blasfema.

Armado andaua de armadura fiera,
De drago vn cuero duro y escamoso:
Deste pechos, y espada se cubriera
Su abuelo que fundò a Babel famoso,
Que echar penso de la dorada esphera,
A Dios Padre, y d'aquel Reyno lumbroso:
Escuro yelmo hizo hazer perfecto,
Y espada para solo aqueste effecto.

No menos que Nembrot encruelecido
Era soberuio, indomito, yracundo,
Fuera presto a los cielos ya subido:
Si la via hallara en este mundo.
No mira si està en tierra, o si es rompido
El muro, o si en el agua hay gran profundo
Passa corriendo el fosso muy derecho,
Por el agua y el lodo hasta el pecho.

Lleno de lodo y agua dando muerte,
Entre fuego y saetas va el guerrero,
Qual suele entre las cañas ya por suerte,
En nuestra malea andar jauali fiero:
Que con hocico, y pecho, y diente fuerte
Haze al passar muy ancho el agujero,
Alto el escudo, el Moro en la batalla
Cielo desprecia fossos y muralla.

No assi lo enxuto Rodamonte siente,
Quan presto arriba en el anden se vido:
Que dentro hasta el muro tenian puente
Los Franceses muy ancho y estendido.
Ora se vee romper mas de vna frente,
Hazer corona llama al que ha subido,
Cabeças, braços, buelan por el viento;
Y cae del muro vn rio muy sangriento.

Echa el escudo, y a dos manos tiende
Su espada contra el Duque Arnolfo luego
Este Duque viniera do deciende
Del Reno el agua al mar con gran sossiego
El cuytado con el no se deffiende
Mejor que haze el çufre contra el fuego;
En tierra cae y da el postrer gemido,
De la cabeça al pecho o mas hendido.

Matò de vn golpe de rodeo derecho,
Anselmo Oldrado, Espinel, y Prando:
Y por la mucha gente y cabo estrecho,
La espada no tendiò sino assi blando,
Y quitò a Flandes la mitad de echo.
La otra cercenò al pueblo Normando:
Partio cabeça y pecho en tal matança
Y vientre, al moço Orgote de Magança

Almenas echa Antropono y Mosquino,
El vno es sacerdote muy honesto,
El segundo no adora sino al vino,
Que vna cuba en vn sobro vazia presto:
Como sangre, o veneno serpentino
Huye el agua quanto puede en esto
Muere alli, y el dolor que mas le hiere
Es, sentir que en el agua pura muere.

Al prouincial Luis por medio parte,
Y el pecho passa al Tolosano Arnaldo,
Dionis, Alberto, Claudio, y Hugo (a parte)
Matò muy crudamente el cruel ribaldo
Tras estos quatro de Paris (d'este arte,
Galterios, Satalon, Vgo, y Ambaldo)
Matò con otros que nombrar el hombre
Iamas sabria ni su patria y nombre.

Tras Rodamonte, Moros bien subian,
Escalas ponen, muchos han subido.
Los de Paris cabeça no hazian,
Que la primer deffensa no ha valido,
Saben que dentro Moros bien ternian
Que hazer do hallassen mal partido
Porqu'entre el muro y timpa la segunda,
Hauia caua horrible y muy profunda,

Sin los que bien defienden fieramente,
Y de alto abaxo andauan valerosos,
Venido han a los nuestros fresca gente,
Sobre aquellos andenes peligrosos;
Con lanças y saetas crudamente,
Matan a fuera Moros temerosos,
No fuera el pelear de moros bueno,
Si no estuuiera el hijo de Vlieno.

Esfuerça al vno, a otro reprehende,
Y a su mal grado a pelear forçara;
Pecho y cabeças muchas alli hiende.
Que por huyr ya buelto hauian la cara.
Muchos hostiga y toma al que no offende
De braços y cabellos tal los para,
Que de alto abaxo los echa de echo,
Tanto que el fosso vino a ser estrecho.

Mientra la multitud de Moros cala
Y trabuca en lo hondo d'aquel lodo,
Y alli procura en vna, y otra escala
Subir segunda timpa en algun modo:
El Rey d'Argel qual si tuuiera vna àla,
En cada miembro el peso dexa todo,
D'aquel gran cuerpo armado assi dest'arte
Muy limpio saltò el fosso a la otra parte.

Poco menos de treynta pies o tanto
Saltò como vn lebrel diestro y osado:
Hiziera en el caer ruydo quanto,
Si viniera de fieltro bien calçado.
A vno y otro rompe el duro manto,
Qual si de peltre fuesse el pueblo armado:
Y no de hierro mas de tierna massa,
Tal es la espada y fuerça con que passa.

En este tiempo aquellos que texeron
Nuestras insidias fueron por la caua;
Haces vasos en copia bien tendieron,
Y a cada qual la pez les abundaua,
Muy quedos y escondidos estuuieron,
Aunque qualquiera fosso lleno estaua,
Del hondo cubo hasta el borde hauian,
Vasos plantados que sin fin tenian.

Qual salitre, y qual olio ardiente y puro
Con çufre, qual pez, o otra tal mistura,
Tenian los nuestros por mostrar quan duro
Su ardid costaua, o mas propia locura,
De los que escalan el antiguo muro,
Creyendo al postrer fuerte yr con ventura
Oyendo la señal los escondidos,
Por todo siembran fuegos encendidos.

Torno la llama assi esparzida en vna,
Qu'entre los fossos todo estaua lleno,
Y tanto subió en alto que a la Luna,
Podia enxugar su muy humedo seno,
Sobr'ellos torna escura niebla, y vna
Sombra que cubriò el Sol claro y sereno:
Sientese vn son y estrepito furioso,
Como vn trueno terrible y espantoso.

Asper

Aſpero accento,y horrible armonia,
Altas querellas,boz muy afligida,
De la miſera gente que ſe ardia,
Por cauſa de ſu guia mal regida.
Eſtrañamente concordarſe oya,
Con fiero ſon de la llama homicida,
No mas Señor, no mas ya deſte canto,
Qu'eſtoy ronco,y es bien callar vn tanto.

FIN DEL TERCIODECIMO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL TERCIODECIMO CANTO.

POR Carlos,que en el combate de Paris ſe echa en oracion a Dios: Se mueſtra la religion que deue tener vn Principe ſabio. POR el Angel que Dios embiò,ſe comprehende la diuina bondad,ſin cuya gratia todos nueſtros conſejos ſon vanos. POR la diſcordia,y ſilencio,ſe denotan dos principales inſtrumentos que ſuelen acarrear la victoria.Conuiene a ſaber ſiendo las prouiſiones y acuerdos del Capitan ocultos, y ſuelen ſembrar diſcordia entre los enemigos.



ARGVMENTO SOBRE EL QVARTODECIMO CANTO.

ASTOLFO partiendoſe de Logiſtila le da ella en don vn libro y vn cuerno de marauilloſa virtud.Con el ſon del qual, haze caer a vn gigante en ſu red,deſpues viene a Damiata,y hallando a Horrillo que combatia con Aquilante y Griſon, acaeſciò que con los auiſos del libro le da la muerte,y van todos tres de compañia a Hieruſalem,donde deſpues que huuieron hecho pios y religioſos officios,Griſon ſupo nueuas de Origile,y lleno de deſden y celos determina de yr en Anthiochia.

CANTO QVARTODECIMO.



IEMPRE FVE el vencer loada coſa,
O SEA POR FVERça o maña nunca vſada.
Verdad es,que victoria ſanguinoſa,
No l'es al capitan aſsi loada.
Aquella eternamente esglorioſa,
Y caſi por diuina ſeñalada;
Que ſin daño los ſuyos conſeruando,
Los enemigos van rotos llorando.

Mas digna de loor la vueſtra fuera,
Que huuiſtes del Leon en mar por cierto;
Teniendo os occupada la ribera
Del Po, de Francolin haſta el gran puerto,
No temere (ſi os veo) ſu boz fiera,
Quando bramar le ſienta muy deſpierto:
Como vencer ſe deue nos moſtraſtes,
Qu'el contrario matando nos ſaluaſtes.

Eſto el Pagano por ſu mal valiente,
No ſupo vſar, qu'en el gran foſſo echara
Los ſuyos, donde aquella rabia ardiente
Quemò que alguno alli no ſe eſcapara:
No a tantos fuera el foſſo ſufficiente:
Mas el fuego de arte los juntara,
Que los cuerpos en poluo ha reduzido,
Porqu'el lugar a todos ſea cumplido.

Onze mill, y veynte y ocho ſe hallaron,
Sin remedio ahogados en la caua,
De los que mal contentos alli entraron,
Qu'el poco ſabio Duque lo mandaua;
Y aſsi en el crudo fuego ſe quemaron
Porque la llama a nadie perdonaua;
Y Rodamonte cauſa del mal tiento
Se va del daño y del martirio eſento.

La caua entre enemigos mas poſtrera,
Hauia paſſado en vn eſtraño ſalto:
Si con los otros en el foſſo fuera,
Alli acabara ſu poſtrer aſſalto.
Buelue los ojos a la ſelua fiera,
Y quando vido el fuego andar tan alto,
Y de ſu gente oyò el gemido y llanto,
Blasfema al cielo con gritar d'eſpanto.

Agramante, ya en eſto dado hauia
Vn impetuoſo aſſalto a vna puerta:
Porque mientra la cruel batalla ardia,
A donde hay tanta gente aflita y muerta,
Creyò que deſprouiſta tomaria,
Y baſtaria ſu guardia ſin reyerta,
Con el va Bambirago Rey d'Arzilla,
Baliberno vicioſo a marauilla.

Corineo de Mulga, y Pruſion viene,
Y el rico Rey de la ynſula diuina;
Malabuferſo que la region tiene
De Fizan baxo de calor contina.
Y otros tales qual'tal hecho conuiene,
Armados bien, de buena diſciplina:
Y otros ſin valor todos deſnudos,
Qu'el coraçon no armaran mill eſcudos.

Halló todo contrario al penſamiento
En eſta parte, el Rey de Sarracinos,
Qu'el cabo del Imperio al fin del cuento
Digno con los valientes Paladinos:
Con Salamon y Danes, y otros ciento,
Los dos Guidos, tambien dos Angelinos,
Y el Duque Naymo, y Galalon primero,
Auino, Auolio, Otthon, y Belenguero.

Y otra infinita gente en menos arte,
Alemanes, Franceſes, y eſtrangeros:
Preſente ſu ſeñor cada vno aparte
Se pienſa reputar entre primeros.
Es meneſter que torne yo a otra parte,
Buſcando a vn Duque, flor de caualleros
Que con gritos de lexos ſeñalando,
Me ruega no le dexe aſsi penando.

Ya es tiempo que yo buelua, do he dexado,
Al venturoſo Aſtolfo de Inglaterra,
Que ſu pena tan larga lo ha enojado,
Ardiendo en vn deſſeo de ſu tierra,
Por la eſperança que tan cierta ha dado,
La que venció a Alcina en cruda guerra,
Eſta d'encaminallo bien procura,
Por la via mas corta, y mas ſegura.

Y aſsi fue vna galera aparejada,
Que nunca abriò mejor onda marina,
Y porqu'aun duda bien que eſta jornada
No la eſtorue la falſa vieja Alcina;
Logiſtila ha querido que en ſu armada
Vaya Andronica bella, y Sofroſina,
Haſta qu'en mar de Arabia, o en el golfo
De Perſia llegue a ſaluamiento Aſtolfo.

Antes quiere que bolteando vaya
L'arena Scithia, India, y Nabatey,
Despues que torne con muy larga raya,
Donde halle los Persas y Herithrey;
Antes que en Boreal pielago caya,
Dò corren vientos de tan mala ley,
Qu'algunos tiẽpos bramã, y otros quedã
Sin que por muchos meses andar puedan.

La Hada siendo todo muy apunto
Al Duque licencia ha concedido:
Hauiendo el della oydo todo junto
Cosas de contar largas, y aprendido.
Por le estoruar, que no fuesse en mal punto
Preso por arte maga y mal perdido:
Vn prouechoso libro alli le ha dado,
Que por su amor, lo lleue siempre al lado.

Como de la arte magica constante
Se libre el libro muestra donde quiera;
Donde señala atras, y aun a delante,
Por rubrica, y indice la manera.
Otro don muy mejor le dio importante,
Qu'a qualquier dò del mũdo el excediera,
Y este fue (de vn horrible son) vn cuerno
Que del huye quien le oye qual de Infierno.

El cuerno haze vn son tal, y tan terrible,
Que donde se oye huye toda gente.
No hay coraçon tan fuerte ni es possible,
Que no huya espantado si lo siente,
Rumor de viento y terremoto horrible,
Con el no es nada, o trueno finalmente,
Con mucho agradecer y cortesia,
Tomò licencia el Duque, y va su via.

Dexando el puerto, y ondas reposadas,
Con viento que a la popa blando aspira;
Sobre villas, ciudades muy pobladas,
De la olorosa India el Duque gira.
Descubre a todas manos arboladas
Yslas verdes, y tanto va que mira,
La tierra de Tomas, y el marinero
A tramontana guia su sendero.

Ribera del dorado Quersoneso,
El gran pielago passa aquella armada:
Ricos Reynos costea con buen successo,
Vee blanquear al Gange en mar salada.
La Traprouana vido, y despues desso
La mar de dos riberas apretada:
A Cochin por caminos largos fueron,
Y de tierra de Indios se salieron.

Dest'arte el Duque el mar assi ha corrido,
Con tan segura escolta fiel, prudente,
A Andronica pregunta. Si se vido
De las partes del vltimo Poniente
Algun nauio alli donde venido
Fuesse con larga rueda en mar de Oriente,
O si possible es yr sin tocar tierra,
Saliẽdo de India, a Francia, o Inglaterra.

Andronica responde. Sepas cierto,
Que la tierra, del mar esta cercada,
D'vna en otra se va (con tal concierto)
O por la mar Heruiente, o por la Elada.
Mas porqu'aqui se estiẽde, do no hay puer-
Y baxo al medio dia es muy entrada (to
La tierra de Ethiopia alguno ha dicho
Que yr mas allà a Neptuno es entredicho.

Por esto deste Indico Leuante
Nauio no huuo que a la Europa fuesse;
Ni se mouiò d'Europa nauegante
Qu'en estos Indios mares pareciesse.
Estar esta region tan adelante
Los espanta, y venir no hay quien quisiesse
Que pensar yr tan lexos l'es misterio,
Creyendo junto aqui el otro emispherio.

Mas los años rodando veo salirse
De las estremas partes del Poniente:
Nueuos pilotos veo tambien abrirse
Camino ignoto hasta el dia presente.
Otros rodear a Africa, y seguirse
Tanto la costa de la negra gente,
Que passen la señal qu'el Sol rodando
Viene ya el Capricornio atras dexando.

El fin hallar tan lexos apartado,
Harà pensar, que hay mares dos a'parte;
Vna ribera, y otra hauran toccado,
Cō islas de India, Arabia, y Persia en parte,
Y la diestra, y siniestra nauegado,
Riberas que hizo Hercules por arte;
Y asì redondo, al claro Sol siguiendo
Tierra yran nueua, y mūdo descubriendo.

Veo la sancta cruz, veo señales
D'España, en mill riberas poner rettos;
Otros veo regir nauios reales,
Otros a conquistar Reynos elettos,
Diez veo, a mill vencer, y principales
Reynos en mar por Aragon subjettos;
Y capitanes, del gran Carlo Quinto,
Por do yran, de victorias dexar tinto.

Dios quiso antiguamente, esconder esta
Via, y que por gran tiempo ciega sea,
Hasta que passe toda la edad sesta,
Y en septima, tampoco no se vea.
Espera hazella, a tiempo manifiesta,
Qu'el mundo en monarchia lo prouea,
Sò el mas sabio Emperador, y justo:
Que fue, ni serà ya despues d'Augusto.

De sangre d'Austria, y de Aragon yo veo
Nacer del Reno, a la siniestra riua
Vn princip(n), al valor del qual yo creo
Ningun valor yguale, que se escriua.
A Astra veo en su silla, y su desseo
Cumplido, y veo de muerta que rebiua:
Y a la virtud, que echo este mundo, quando
A ella echo, salir por el de vando.

Por tal obra, la voluntad suprema,
No solamente, deste Imperio entero
Tiene ordenado, que haya la diadema,
Que huuo Augusto, Trajā, Marco, y Seuero
Mas de toda la tierra acà, y estrema,
Do nunca el Sol, ni el año abre sendero,
Debaxo este Monarca, quiere a punto,
Que haya solo vn rebaño, y pastor junto.

Porque el successo facil venga en esto,
Arriba l'ordenò para en eterno,
La summa prouidencia, y da para esto
Los capitanes de valor superno.
Veo Hernando Cortès, el qual ha puesto
Nueuas ciudades, so Español gouierno,
Qu'en Reynos del Oriente, no entēdemos:
Ni nosotros, de India lo sabemos.

Veo Prosper Colona, y de Pescara
Veo vn Marques, y tras estos señores,
Vn gran moço del Vasto, que hara cara
Italia parecer a Francia, y flores.
Veo, que a entrar delante se prepara,
Para ganar el precio a estos pastores:
Como buen corredor, que atras saliera,
Y a todos llega, y passa en la carrera.

Veo tanto el valor, y gentileza
D'Alfonso (que le llaman el cumplido)
Qu'en tan poquita edad, y gran terneza,
Qu'a quinze años no haurà estōces venido,
Cesar le da el exercito y grandeza:
Con quien no solo gana lo sabido,
Mas el mundo hazer asì obediente
Con este capitan serà potente.

Como con este, pro qualquier tierra
Que ande, crecerà el Imperio antiguo:
Asì por todo el mar qu'en medio cierra,
D'allà la Europa, acà el Africo, digo,
Que serà victorioso, en qualquier guerra,
Pues se haurà Andrea d'Oria echo amigo.
Este d'Oria es aquel, que de cossarios
A limpiarà su mar, y de aduersarios.

No fue digno Pompeo, ni excelente
Quanto este aunque cossarios destruyesse,
Porque del mayor Reyno, y mas potente
No huuo quien al fin se deffendiesse.
Mas el de Oria por si, con ser prudente,
Seguro harà el mar. O quien le viesse,
Que desde el Calpe, al Nilo, yo lo fio,
Su nombre hara temblar qualquier nauio.

Debaxo de la fe, y la guarda pura,
Deste gran capitan, digno d'amarlo,
Veo entrar en Italia, y dar segura
La puerta por do se Corona Carlo.
Veo qu'el premio desta su ventura
No lo quiere por a su patria darlo:
Con ruego haze en libertad se meta,
Que otro la tuuiera assi subjeta.

Esta piedad qual a su patria muestra,
Tan digna de honrra es mas que no batalla,
Qu'en Fràcia, España, o en la tierra nuestra
Venciesse Iulio, en Africa, o Thessalla.
Y el grande Octauio, y aun quien va a la diestra
Antonio, se que de verguença calla,
Por sus hechos y deshonrrada guerra;
Con que a su patria subjetò, y su tierra.

Este con otro que su patria tienta,
De libre poner sierua este escondido:
No donde el nombre d' Andread'Oria sieta
Los ojos ose alçar como offendido.
Veo a Carlo, qu'el premio mas le augmēta
Que sin otras mercedes y partido,
Le da la tierra do tan grandes fueron
Los Normandos, que a Pulla ya tuuieron.

Con'este capitan no en cortesia
Sola, el gran Carlos tiene demostrarse;
Mas d'aquel qu'en Cesarea empresa, y via
Se halle de su sangre, ha d'acordarse.
De hauer dado vn Estado y Señoria
A un seruidor tan fiel, veo alegrarse,
Con otros premios, y tanto lo aprueuo
Holgarse, quanto hauer vn mundo nueuo.

Assi a Carlos darà despues passado,
Discurso d'años victorias sin cuento,
Vn gran Duque español, muy señalado.
D'esta arte a Astolfo, Andronica su cuento
Contaua: y la compaña el viento en grado
Viene templando, y recogiendo a tiento:
Haze a vno, y otro de los dulces vientos,
Hazer muy fauorables mouimientos:

Vieron el mar de Persia, y razonando
Como se tendia mucho, nauegaron
Por el, y en pocos dias nauegando,
Al golfo van que los Magos nombraron.
Alli tomaron puerto, y en llegando,
Con las popas en tierra se acostaron.
Alli fuera de Alcina, y de su guerra,
Tomò Astolfo el camino, por la tierra.

Passò por mas de vn campo y bosqu'espesso,
Por mas d'vn mōte, y valles muy sombrosos,
Que al ayre escuro, y claro, y por trauiesso
Topó ladrones crueles sanguinosos;
Dragos, leones viò y en tal successo,
A estos y otras tales venenosos,
No tan presto su cuerno hauia tañido,
Que espantados, mas presto hauian huydo.

Por la Feliz Arabia caminara
Rica de mirra, y oloroso enciense,
Que por morada el Fenix la tomara,
Escogida, entre todo el mundo immenso:
Hasta qu'el mar hallò, el que vengara
Bien a Israel, do por sancto consenso
Pharaon pereciò con sus desseos
Despues, vino do viò muchos tropheos.

Cerca del rio Troyano caminaua,
En cauallo, que el par no se sabia;
Tan ligero corria, y manejaua,
Qu'en el arena rastro no hazia.
No solo yerua o nieue no apretaua,
Mas con pie enxuto en mar correr podia,
Estiendese en el curso, y via reta,
Qu'el viento passa, rayo, y la saeta,

De l'Argalia fue el gentil cauallo,
Qu'era de llama, y viento assi engendrado;
Y sin ceuada, y paja, y sin pensallo,
Biuia del ayre, Rabican llamado.
En el venia el Duque sin cansallo;
Por donde el rio Nilo es apartado,
Y antes de llegar a'quel corriente
Vido vn nauio, venir velocemente.

Viò vn ermitaño en popa bozeando,
Con blanca barua,y hasta el medio pecho
Venia al Paladin rezio gritando;
Hijo mio(dezia y de gran trecho)
Si vida propia tu no vas odiando,
Si no desseas morir puesto en estrecho;
Plega te de venir a esta ribera,
Que essa via es tu muerte verdadera.

Tu no andaras seis millas adelante,
Que la sangrienta casa,y mala andança
No veas donde alberga vn mal gigante.
Que de ocho pies a todo humano auança
No tenga cauallero o caminante,
De despartirse del biua esperança:
Dellos desuella antes que deshaga,
Dellos quartea,y dellos biuos traga.

Entre gran crueldad en fiesta entiende,
Con vna red que tiene muy bien hecha;
No lexos de su casa alli la tiende,
Y entr'el poluo la planta arma y echa.
Quien no lo sabe no se le deffiende,
Tan sotilmente es puesta,en parte estrecha;
Con tal boz amenaza al estrangero.
Que cae con espanto prisionero.

Con gran risa de vellos en aquella
Red arrastrando trae aun gran cubierto,
No mira en cauallero ni en donzella,
Sea pequeño o grande,y esto es cierto.
Sesos,y carne come,y los desuella,
La sangre beue,y huessos da al desierto;
De pellejos humanos rodeado,
Tiene el fiero castillo adereçado.

Toma hijo por Dios, toma otra via
Que hasta el mar te sea mas segura.
Padre agradezco vuestra cortesia:
Le respondiò sin miedo y con mesura;
No temo el daño por la honrra mia,
Que mas que no la vida se procura,
Para tornarme es vano tal consejo:
Antes voy luego a ver el tal espejo.

Bien puedo con deshonrra yo saluarme
Mas tal salud es mas que muerte esquiua:
Y lo peor que a mi podrà toccarme,
Serà entre muchos poco que yo biua,
Mas quãdo Dios quisiesse aqui guardarme
Muriendo aquel que la crueldad abiua,
Asseguro mill vidas sin engaño,
Asi qu'es la ganancia mas qu'el daño.

Pongo al encuentro yo vna sola muerte,
A la salud de tanta pobre gente.
Vete hora en paz,y tengas buena suerte
(Respõdiò el viejo)y Dios muy prestamẽte
Al Arcangel Miguel a soccorrerte
Embie, y bendicion le diò humilmente.
Iunto del Nilo Astolfo hizo entrada
Fiando mas del son, que de la espada.

Entre el rio y Paluda esta metido
Vn sendero,que va por la ribera;
La solitaria casa lo ha escondido,
D'humanidad priuada,y fe sincera
Cabeças,piernas,braço, estaua asido,
De hombres que matò su crueldad fiera,
Ventana no hay ni almena que se vea,
Donde vn miembro, colgado alli no sea.

Como en villa,y castillos montuosos,
Suele el buen caçador, que ha fatigado,
Hincar robustas pieles,y cerdosos
Pies en la puerta,y ganchos de venado:
Tal mostraua el gigante asi abundosos:
De los que mas virtud hauian mostrado.
D'otros muchos huessos se parecen
Y de sangre,los fossos se guarnecen.

Caligorante està sobre la puerta
(Que asi llamã al mostruo cruel maligno)
Su casa adorna de la gente muerta:
Como otros de brocado,y oro fino.
Este del gran plazer esta en reyerta
Consigo que vee Astolfo en el camino;
Que dos meses y aun tres largos hauia,
Que por alli ninguno no venia.

Hazia aquella Paluda espessa escura
De verdes cañas viene appressurado;
Porque hauia pensado en la estrechura
A Astolfo desllomar, y herir pesado.
Qu'en la red sepultado en amargura
En poluo piensa quedara enlazado,
Qual hecho huuiera a otros peregrinos,
Que hauian traydo alli fieros destinos.

Como lo vido Astolfo appressurarse,
Parò el cauallo porque sospechaua
De yr en aquel lazo a enlazarse,
Assi como el buen viejo le auisaua
Pide soccorro al cuerno por librarse,
Toccandolo su effecto bien mostraua:
Al coraçon gigante assi ha herido
Que con miedo turbado se ha huydo.

Astolfo tocca y quedo esta toccando,
Que piensa que a la red va a desparalla:
Huye ciego el follon, y pierde andando
Con coraçon los ojos sin batalla.
Camino ni carrera no acertando,
Cae en el lazo, y en lazado se halla:
Engañado en su engaño y red y guerra,
Dentro cerrado y estendido en tierra.

Astolfo qu'el gran peso viò caydo,
Y el seguro corriò a priessa, y ligero
Con l'espada en la mano decendido,
Fue a vengar mill almas d aquel fiero.
Mas piensa, que matar vn tal rendido
Era baxeza para cauallero;
Que braços, piernas, cuello, asi le asia
La red, que a penas bien gemir podia.

Hauia hecho esta red el gran Vulcano,
D'azero el hilo, y echa de tal arte,
Que fuera gran trabajo todo en vano
En querer desmallar la debil parte.
Esta era aquella que de pies, y mano
Hauia enrredado a Venus y al Dios Marte,
El zeloso la hizo, para el hecho
De tomar a estos Dioses en vn lecho.

Hurtosela Mercurio el qual queria
A Clorides pescar d'amor vascoso.
A Clorides gentil que discurria
Tras el Alua al salir del Sol lumbroso:
Y de plegada halda al verdel dia
Lirio, rosas, jazmin, siembra oloroso:
Tanto la red Mercurio le ha tendido,
Qu'en los ayres vn dia la ha prendido.

Donde entra en el mar el gran rio Ethiopo
La Nimpha que bolaua al fin prendiose,
Y en el tiempo de Anubide en Canopo
Muchos años la red sotil guardose,
Tres mill años despues el fiero topò
(Que por sagrada hasta alli acatose)
La tomò y el ladron con mal exemplo
Ardiera la ciudad, robando el templo.

De modo aqui la puso so el arena,
Que aquellos aquien el la caça daua,
Dauan dentro y toccada no era a pena
Que pies, braços, y cuellos les ligaua,
Desta Astolfo tomò vna gran cadena,
Y las manos atras rezio l'ataua:
Los fuertes braços fuerte le ha cogido,
Que no puede salir de do esta asido.

Los lazos le quitò que tenia encima,
Que humilde le hazian como donzella;
Para mostrallo a todos bien lo estima,
Por villas, y ciudades y aun traella
Quiso la antigua red, que nunca lima,
Ni martillo jamas hizo tan bella.
Otra azemila que este encadenado
No trae, y tras el va desto cargado.

Escudo, y yelmo que le trayga diera
Como escudero, y sigue su camino;
Hinchendo de plazer pueblo, y carrera,
Viendo que yua seguro el peregrino,
Astolfo caminò tanto que viera
El sepulcro de Memphis muy vezino,
Memphis por las Piramides famoso:
Y viò delante al Cayro populoso.

Todo el pueblo corriendo alli venia,
Por ver aquel jayan desmesurado,
Como es posible (vno a otro dezia)
Qu'el chico al grande lo haya assi ligado?
Astolfo a penas caminar podia,
Tanto la gente aprieta a cada lado:
Y como a cauallero valeroso,
Le mira, y honrra, con vn son mañoso.

No era el Cayro grande, quanto a hora
En esta nuestra edad se cree, y se cuenta:
Que no puede aquel pueblo qu'alli mora
Caber en dieziseys millas por cuenta,
Tres partidos cada casa tiene agora
Y duermen muchos por la calle esenta,
Y que habita el Soldan en fortaleza
Riquissima admirable en su grandeza.

Tambien que quinze mill de sus vasallos
Christianos renegados no en estrecho,
Con hijos, y mugeres, y cauallos;
Tiene debaxo todos de vn gran techo.
Quiso lo ver Astolfo, y bien mirallos,
Y quāto el Nilo en mar entre, y que trecho
Por Damiata a do entendió el successo
Qu'el caminante muerto alli era oppresso.

Porque cerca del Nilo, en la ribera,
Se repara vn ladron dentro vna torre:
Que a vezinos y andantes la carrera
Rompe, y los mata, y hasta el Cayro corre,
No tiene resistencia, por manera
Qu'en vano le persiguen, que se lacorre
A no se que, que ha sido muy herido;
Mas por esto matallo no han podido.

Por ver si hazer podra romper el hilo
A la Parca de aquel porque no biua,
Viene buscando Astolfo a este Orilo:
(Que assi hauia nōbre) y a Damiata arriua.
Aqui passò donde entra en mar el Nilo
Y viò la torre, la ribera arriua;
Donde alberga vna anima encantada
Que de vn Traso naciera, y de vna hada.

Aqui hallò trauada gran baraja,
Entre Orilo, y otros dos guerreros;
Orilo es solo, mas tambien trabaja,
Que gran fatiga, da a los caualleros,
Y quanto en armas tengan gran ventaja
Se sabe, que son dellas los primeros:
Son hijos de Oliber (con quien me alegro)
Grifon el blanco, y Aquilante el negro.

Salido hauia el Mago à la carrera,
Con gran ventaja, a dalles la batalla;
Que consigo en el campo trae vna fiera,
La qual sola en aquel Reyno se halla,
Biue en el agua, y sale a la ribera,
Humanos cuerpos come alli sin falla;
De miseras personas, de vezinos,
Y de mal auisados peregrinos.

La bestia, en el arena junto al puerto
Por los hermanos muerta s'estendia;
Por esto a Orilo no le hazen tuerto,
Si el vno empos del otro le heria,
Desmembrado lo han, mas nunca muerto
Que ni por desmembrallo moriria,
Si braço o pierna alguno le cortaua;
Como si cera fuesse la pegaua.

Ora la gran cabeça le han hendido
Grifon, ora Aquilante, todo el pecho
Mas el destos sus golpes se ha reydo,
Enojanse ellos bien del mal prouecho,
Quien el azogue ha visto recogido,
Que Mercurio alquimista llama y hecho
Lo esparzir (que se ayunta vno con otro)
Quien oye deste, acuerdase dest'otro.

La cabeça le rompe, y el deciende
Tentando siempre hasta que la halla;
Por los cabellos, o nariz la prende,
Y no se con que clauo veys soldalla.
El vn braço Grifon por ayre tiende,
Hechalo al rio, y no ha fin la batalla:
Que Orilo nada assi como vn pescado,
Y sale de sus miembros reforçado.

Dos damas muy honestas adornadas
De negro y blanco fuera del sendero,
Que las batallas dellas son causadas,
Mirauan juntas el assalto fiero.
Estas eran las dos benignas Hadas
Que criaron los hijos de Oliuero:
Quando los quitaron tiernos niños
De dos cueruos y paxaros rapiños.

Asido los hauian a Gismunde
Y cada qual muy lexos los leuara:
Mas no importa que yo en esto me funde
Que a todo el mundo es ya su historia clara,
Bien que el auctor el padre lo confunde,
Qu'el vno por el otro al fin tomara,
La batalla los dos hora han tomado
Que las dos damas se lo hauian rogado.

Era en tal clima el dia ya partido
A las yslas en alto de Fortuna,
La sombra hauia lo verde escurecido
Debaxo incierta y muy mal vista Luna;
Quando a su rocca Orilo se ha venido,
Pues que plaziò a las damas cada vna,
Que la fiera batalla se detenga
Hasta qu'el nueuo Sol de Oriente venga.

Astolfo que a Grifon y assi Aquilante
En las señales y el herir famoso
Conociera, de lexos al instante,
Muy cortès los saluda, y bien gozoso
Y ellos mirando aquel qu'el gran gigante
Traya era el del pardo valeroso:
(Que assi en la corte el Duque se dezia)
Todos corren a el con alegria.

Las damas lleuan a estos caualleros
A vn su castillo a reposar vezino.
Encontraron donzellas y escuderos
Con antorchas en medio del camino
Y dando sus cauallos los guerreros,
Desarmanse y en vn jardin diuino
Aparejada hallan buena cena,
Iunto a vna limpia fuente, clara, amena.

Ataron al gigante en la verdura
Con otra gran cadena de tal suerte
A vna vieja enzina gruessa y dura;
Que no la quebrara de vn tiron fuerte.
Guarda hazen diez hombres bien segura
De noche y dia en pena de la muerte;
Porque por caso aquel no se soltasse,
Y a la gente en descuydo alli tomasse.

En la abundante mesa sumptuosa
Que la vianda menos plazer daua;
Razonaron lo mas de la gran cosa
De Orilo estraña fiera horrenda y braua,
Parece que se sueña assi enhadosa,
Qu'el braço y la cabeça que rodaua;
Cortada y rota coge y suelda luego,
Fiero tornando al belicoso juego.

Leyò en el libro Astolfo, y vio derecho,
Lo que en tal arte reparar conuenga,
El alma no saldrà a Orilo del pecho,
Mientra vn cabello en la cabeça tenga:
Hadado es y en cortallo muy deshecho
Quedarà y sin el alma y a la luenga.
Esto el libro narraua y no dezia
Como entre tantos lo conoceria.

Desta victoria menos no gozaua,
Que si tuuiesse Astolfo ya la palma;
Como el que a pocos golpes esperaua,
Partille el pelo y despartille el alma,
Y assi de aquella empresa el se obligaua,
Lleuar la carga toda en furia o calma,
Y a Orilo alli matar con propias manos:
Si tal batalla plaze a los hermanos.

La empresa le conceden muy cumplida,
Ciertos que su trabajo sera en vano
El alua era dorada aparecida,
Quando Orilo baxò del muro al llano
Entre el, y el Duque lid comiença asida
Vno maça y espada otro en la mano
De mill golpes Astolfo a vno espera
Qu'el espiritu del cuerpo, l'eche fuera.

Ora el puño derrriua con la maça,
Ora el vn braço y otro con la mano:
Quando el corta altraues la gran coraça
Y quando anda tentando por el llano,
Y recogiendo atiento alli en la plaça,
Sus miembros se renueua y queda sano:
Si cien pieças lo haze todo junto,
Lo vee tornar entero en aquel punto.

Al fin de golpes mill vno ha acertado,
Sobre los ombros tal y de tal tiento,
Que la cabeça cerceen le ha cortado,
Baxò no menos presto que el contento,
Y el sangriento cabello rodeado
A la mano caualga en vn momento
Astolfo y va corriendo hazia el Nilo,
Porque cobralla no pudiesse Orilo.

El tonto que tal hecho no entendia,
Buscola a tiento presto alli vna pieça
Mas como el entendiò que aquel corria,
Con ella por seguillo s'endereça,
Salta a cauallo, ved que tal yria
Siguiendo el mocho cuerpo su cabeça:
Queria gritar espera y no gritaua,
Porqu'el Duque la bocca le lleuaua.

Pues no le llama los calcaños tira,
Y se esfuerça a correr muy brauamente:
Mas queda atras que buela como vira
El Rabicano y va velocemente.
Astolfo en tanto la cabeça mira,
Busca desde la nuca hasta la frente
El hadado cabello en vn instante,
Que immortal haze a Orilo y nigromante

Entre tantos (sin numero) cabellos
Que vno d'otro no sale ni s'estiende
Ved qual podrà escoger el Duqu'entrellos,
Por dar muerto al ladron que tāto offende
Mejor es dixo, a todos bien raellos:
Nauaja o hoz no tiene, pero entiende
Recorrer a su espada en tal baraja,
Que corta quiça mas que vna nauaja.

La cabeça tomò por lo mas raso
De la nariz y hazia tras la rae:
Topò entre tantos el hadado a caso,
Biua color del rostro se retrae
Torciò los hojos y mostro al Occaso,
Yr por señal muy cierta y luego cae,
Cayò (quien su cabeça assi seguia)
En la tierra, y en tierra se boluia.

Do las dos damas dexò, y los caualleros,
Tornò con la cabeça muerta en vano,
De quien tenian señales verdaderos,
Y el cuerpo les mostrò sobr'aquel llano,
No se si mirauan los guerreros
De gana aunque con rostro muy humano:
Porque no fuera dellos la victoria,
D'embidia ardian de la agena gloria.

Ni que tal fin aquella lid huuiesse.
No creo que las hadas agradasse
E sto porque assi el tiempo tal corriesse,
Y el fiero influxo dellos se passasse.
Porque creyan qu'en Frācia en breue fuesse
El daño a Orilo hazen qu'estoruasse,
El tiempo con tan fieras resistencias:
Hasta passar tan brauas influencias.

El caso en damiata ya sabido,
Por el alcayde qu'era muerto Orilo:
Vna carta escriuiò y atada ha sido
A vna paloma a l'ala con vn hilo.
Al Cayro bolò aquesta y otra ha ydo
Hazia otras partes por aqueste estilo:
Como se va alli y assi en escripto
Se supo en poca hora en todo Egipto.

Este successo el Duque assi acabado,
Esforçò a los hermanos con instancia:
Bien qu'ellos ya de si tenian cuydado,
Sin mas espuelas de yr muy presto en Frācia
A deffender la Iglesia de buen grado,
Y el gran Romano Imperio con constācia,
Y assi dexar la guerra del Oriente,
Para buscar la honrra entre su gente.

Y asi tomò Grifon tomò Aquilante
Cada qual de su Hada la licencia:
Pesales que asi dexen el Leuante,
No le saben hazer mas resistencia.
Con ellos buelue Astolfo tan triumphante,
A diestra por hazer la reuerencia
A donde Dios en carne humana vino,
Antes que a Francia sigan su camino.

Podian tomar la yzquierda mas vezina,
Que era mas llana harto,y deleytosa,
Y sin salir jamas de la marina,
Mas fueron por la diestra mas fragosa
Porqu'a la alta ciudad de Palestina,
Es menos seis jornadas,y otra cosa
Sino yeruas,y agua no hay por esta,
Ni pan,ni vino,ni fructa,sin requesta.

Primero aqui de entrar en el viaje,
Tomaron prouision que alli recorre,
Hizieron al Gigante carruaje;
Qu'hauria lleuado al cuello vna grã torre
Al fin d'aquel camino tan saluaje,
Del alto monte a la vista soccorre,
La sancta tierra do el amor superno
Lauò con sangre nuestro yerro eterno.

Entrando en la ciudad vn cauallero,
Gentil moço toparon conociente,
Sansoneto de Meca,que es guerrero,
De edad florida fuerte,y muy prudente,
D'alta caualleria y verdadero
Cauallero estimado de la gente;
A nuestra fe Roldan lo ha conuertido,
Bautismo de su mano ha recebido.

Hallando aqui que haze a la frontera
Del calife de Egipto vna forteza;
Y aquel Caluario monte muy entera,
Cerca haze en dos millas de largueza,
Recogiolos con fe bien verdadera,
Mostrando amor entr'ellos gran fineza;
Acompañados del en breue espacio
Los aposenta en su real Palacio.

La tierra en su gouierno puesta estaua,
Por Carlo,y regia alli el Imperio justo,
El Duque Astolfo a Sansoneto daua,
Aquel cuerpo tan grande y tan robusto,
Que por diez bestias carga se cargaua;
Tanto era fuerte y dio le con gran gusto,
El gigante y la red que lo ha ligado,
Do se engañó con lo que hauia engañado.

Sansoneto le diera entre otras cosas,
Para su espada cinta muy preciada;
Y espuelas de oro estrañas y hermosas
Con correa y heuilla bien labrada,
Del sancto cauallero eran preciosas
Por quien fue del dragon brauo librada
La donzella,qu'en Zafo Sansoneto,
Ganò con otras armas en effeto.

Limpios de culpas van a vn monasterio,
Quedaua de si olor de buen exemplo:
De Christo y su pasion todo misterio,
Andauan contemplando por el templo,
Que con eterno oprobrio y victuperio
Vsurpan Moros esto que contemplo;
Y Europa armada en guerra y en sospecha,
Haze la en todo y no donde aprouecha.

Mientra aqui tienen animo deuoto,
En perdones y en obras muy loadas;
Vn Griego peregrino laso,y roto
A Grifon nueuas da harto pesadas,
Del parecer primero y luengo voto
Diuersas harto y bien differenciadas:
Y tanto el pecho aqui le han inflamado,
Que la sancta oracion le han desuiado.

Amaua el triste(por su desuentura)
Vna dama que Origel se dezia,
Del mejor talle y mas gentil figura,
Qu'entre mill otras visto alguno hauia;
Pero sin fe y tan mala de natura,
Que su ygual en el mundo no biuia,
Ni en la mar ni en la tierra no naciera
Muger tan falsa ingrata,y lisongera.

En la ciudad de Constantin doliente
A caso la dexò con fiebre braua,
Y quando mas hermosa,y mas plaziente
Al tornar, vella,y gozar pensaua,
Oyò que en Antiochia muy ardiente
Tras vn su nueuo amante caminaua,
Porque le pareciò ser fuerte cosa,
Sola dormir en tierna edad hermosa.

Despues que aquella triste nueua vino,
Grifon combate con cien mill cuydados:
El plazer de los otros a el mohino
Le tiene y con pesares muy pesados;
Piense lo aquel que caso tal le auino
Si amor tiene sus dardos bien templados.
Graue era sobre otro algun tormento,
Pues verguença tenia al pensamiento.

Y era porque mill vezes adelante
Lo hauia deste amor reprehendido
Su hermano muy mas qu'el sabio Aquilãte
Buscando de ponersela en oluido
Aquella que a su creer fuera bastante,
Para ser la peor que hauia nacido
Grifon la escusa,aũqu'a su hermano ensaña.
Qu'el parecer a vezes propio engaña.

Por esto sin hablar piensa partirse,
Del hermano muy solo y no auisalle,
Y sacar de Antiochia(y lexos yrse)
Aquien su coraçon quiso arrancalle,
Y con quien se la tenga combatirse,
Vengança vsando que jamas se calle,
Dirè como su empresa fue acabada:
En otro canto y toda su jornada.

FIN DEL QVARTODECIMO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL QVARTODECIMO CANTO.

POR Astolfo,que haze con el son del cuerno caer en su propia red al gigante:se comprehende que el hombre con la virtud vence los engaños,y otro tanto se entiende,por la muerte de Orrilo por razon del auiso que en el libro se contenia en el remate del canto. Se denota POR el apaßionado Grifon quanto mas pueda el aguijon de los amorosos desseos que el discurso de la razon.



ARGVMENTO SOBRE EL QVINTODECIMO CANTO.

GRIFON halla con Martano a Horrigile, y creyendo que era su hermano se va en su compañia a hasta Damasco. Prosigue la arremetida que se hizo a paris, y las marauillosas proezas de Rodamonte: Reynaldos viene a la ciudad con el exercito, y acomete el campo de Agramante.





CANTO QVINTODECIMO.



RAVES penas de amor son ya prouadas,
Que padecido he yo la mayor parte,
Y daño mio han sido en mi juntadas,
Que bien puede hablar como por arte,
Assi que si hablè en horas passadas,
Quando en escripto, y quãdo por otr'arte
Qu'vn mal sea blando y otro azedo y fiero
Creed ami juzio verdadro.

Digo, dixe, dire mientra yo biua,
Que quien en digno lazo està prendido
Si bien halla su dama muy esquiua,
Si aduersa y dura a su desseo encendido,
Si bien amor de todo el bien lo priua.
Y aũqu'haya el tiẽpo en daños despẽdido:
Pues que altamente puso el pensamiento,
No llore aunque se halle en gran tormento.

Deue llorar aquel que es hecho sieruo,
De bellos ojos y cabellos digo,
Do vn coraçon s'esconde muy proteruo,
Con poco bueno y dello no hay testigo
Quiere huyr el triste y como cieruo
Herido va la flecha alli consigo;
Y ha de si y de su amor verguença pura
No osa dezillo en vano busca cura.

En este caso està Grifon confuso,
Y vee su yerro y nunca vee su enmienda,
Vee quan vilmente su coraçon puso,
En Origil sin fe, y en gran contienda,
Vee la razon vencida del mal vso,
Y que a apetito da aluedrio l'arrienda:
Perfida sea ingrata, y fementida,
Por fuerça ha de buscalla, o dar la vida.

Digo la bella historia yo narrando,
Que fue de la ciudad secretamente:
Hablar no osò al hermano despues quãdo
En vano le retò muy blandamente.
Hazia Rama, a la izquierda declinando,
Via tomò mas llana, y mas corriente.
En seis dias fue a Damasco de Suria,
D'alli para Antiochia tomò via.

Topò cerca Damasco el cauallero,
Qu'el coraçon d'aquella falsa tiene,
Auienense en costumbres por entero,
Que la yerua con flor bien se conuiene,
Cada qual era de animo ligero:
Traydor vno, falso otro, y assi auiene
Que cubre el vno al otro su defecto
Con daño de otros, so cortès aspecto.

Qual dixe el cauallero assi venia,
En gran cauallo, y con gran põpa armado.
Y Origile maluada en compañia
Con vn vestido azul d'oro bordado,
Y dos pajes de quien el se seruia,
Que escudo y yelmo lleuan a su lado,
Como quien parecer bien desseaua
En Damasco a vna justa que se armaua.

Vnas solenes fiestas pregonadas
Por el Rey de Damasco aquellos dias
Fueron causa de verse alli juntadas
Muchas cauallerosas compañias.
Mas quando la vellaca las pisadas
Viò de Grifon temiò nueuas porfias:
Y viò su amante ser no tanto fuerte
Que contra el pueda escusar la muerte.

Pero como audacissima, y taymada,
(Aunque de gran temor està temblando)
Se adereçò el rostro y a la boz cansada
Ayuda el miedo bien dissimulando,
La astucia ella y su amigo ya ordenada
Corre (mucha alegria en si monstrando)
Hazia Grifon teniendo abierto el pecho,
Con lagrimas lo abraça muy estrecho.

Actos concierta d'aficion honestos
Con el hablar suaue con que hiere,
Dezia llorando, y premios son aquestos
Señor de quien te adora y por ti muere?
Vn triste año de ausencia dias son puestos
Por ti en eterno oluido, bien me quiere
Fortuna que esperando tu venida
Antes de verte, fin daua a mi vida.

Quando esperaua que de Nicosia
(Donde a la corte fuiste por tu suerte)
A mi tornasses que con fiebre al dia
Dexaste con gran duda de la muerte
Supe qu'eras passado a la Suria,
El qual partir me fue tan duro y fuerte,
Que viendo que seguirte seria en vano,
Casi mi coraçon rompiò mi mano.

Mas la fortuna a mi con don doblado
Me da lo que tu amor no me procura;
A vn mi hermano me huuo endereçado,
Con quien vengo con honrra muy segura,
Ora tan buen encuẽtro en ti me ha dado
Que estimo sobre toda otra ventura:
Y bien fue a tiempo, porque mas tardando
Muerta fuera señor mio pennando.

Siguiò la dama assi engañosamente,
(Cuya astucia fue mas que de raposa)
Su querella tan falsa astutamente,
Que la culpa quedò en Grifon dañosa,
Creer le haze aquel no que es pariente,
Mas que de vn padre son, y va la cosa
Que le ha el engaño assi tambien texido:
Que mas qu'a Iuan, o a Lucas la ha creydo.

No pues de ſu feeza reprehende
Grifon la dama iniqua mas que bella,
No vengarſe d'aquel contrario emprende
Que hecho ſe hauia adultero d'aquella:
Mas le parece harto ſi deffiende
Su pleyto que a el la culpa no cargue ella:
Y aſsi como a cuñado verdadero
No ceſſa regalar al cauallero.

Con el ſe viene hazia la gran puerta
De Damaſco donde vn pregon ſe oya,
Que allà dentro en la corte ſin reyerta
Donde eſtà el rico Rey de la Suria
Qualquiera cauallero ſi ſe acierta
Alli Chriſtiano o d'otra ley le ſia:
En la ciudad y monte y en floreſta,
Todo el tiempo que dure aquella fieſta.

Mas no ſoy de ſeguir ora contento
La hiſtoria deſta desleal ſeñora;
Que no vna traycion ſin eſcarmiento
A amantes hizo, mas dos mill cada hora.
Antes me torno hauer ciento, y mas ciento
Mill perſonas, do el fuego las deuora,
Iunto a los muros de Paris, y cedo
Haziendo daño harto y mucho miedo.

Y'os dexè donde fiero arremetia
Agramante a vna puerta de la tierra,
Que hallar la ſin guarda ſe creya
Mas harto buen reparo el paſſo cierra
De Carlos qu'en perſona lo tenia
Con aquellos maeſtros de la guerra,
Dos Guidos, y Angelinos, y Angelero
Auino, Auolio, Otthon, y Belenguero.

Delante Carlos, y de Agramante
La vna gente y otra bien ſe vido,
Donde fama y hauer muy abundante
Puede ganar quien quiere andar valido.
No por eſto los Moros van delante,
Ni reparan el daño que ha venido,
Que muchos mueren por ſu mal conſejo
Que de loca oſadia ſon eſpejo.

Granizo de ſaetas han ſembrado
Deſde el muro a los Moros con gran arte;
Los gritos dan temor ponen cuydado
A vna y otra belicoſa parte.
Dexo a Agramante y Carlo en tal eſtado,
Y contarè del Africano Marte
Rodamonte terrible fiero horrendo,
Que va por medio la ciudad corriendo.

No ſe ſi os acuerda aqui al preſente,
Deſte Moro audaciſsimo y muy duro,
Que hauia morir dexado alli a ſu gente,
Entr'el ſegundo fuerte y primer muro;
Y los hauia quemado el fuego ardiente
Qu'eſpectaculo fue cruel y eſcuro
Dixe qu'entrò de vn ſalto allà en la tierra,
Por cima el foſſo que la ciñe, y cierra.

Quando fue el Sarracin reconocido
Con el arma de piel tan eſpantoſa,
Donde viejos y el pueblo enflaquecido
Tendian la oreja abierta a qualquier coſa:
Alçoſe vn llanto, vn grito y alarido,
Palmas toccando en boz muy doloroſa,
Y quien podia huyr no ſe quedaua
Qu'en los templos y caſas ſe encerraua.

Y aun eſto hartos pocos concedia
La eſpada que rodea aquel robuſto;
Quien en vn pie quedar alli hazia,
Quien ſin cabeça y eſto era ſu guſto.
Cortar otro al traues tambien ſe veía
Y en dos partes partir otro muy juſto
Y de tantos que hiere, y derribara
No le veen ſeñalar vno en la cara.

Lo qu'el tigre hazer ſuele en ganado
En monte Yrcano, o al Gange vezino,
O de cabras el lobo en monte dado,
A que Tipheo ſuſtente de contino;
A qui el cruel pagano lo ha imitado
En eſta eſquadra de tal nombre indino:
En el vulgo y poblazo que por cierto
Antes que nazça es digno de ſer muerto.

No halla vno aquien le vea la frente
Entre tantos que a muerte assi condena.
Por la calle que va derecha al puente
De San Miguel tambien poblada, y llena
Corre terrible hecho vna serpiente,
Su cruda espada todo lo cercena
No guarda sieruos, menos los señores
Al justo haze ygual con peccadores.

No vale religion al religioso,
Ni la innocencia al niño en tal batalla,
Ni por los ojos, ni rostro muy hermoso
Merced dueña o donzella en el no halla.
A la vejez maltracta desdeñoso,
Aqui del Sarracin prueua se calla,
Si fue en valor mayor qu'en crueldades
Que no dicerne sexo, orden, ni edades.

No solo en sangre humana la yra estiende,
El mal cabo de gente assi inhumana,
Mas a edificios soberuioso enciende;
Y casas con los templos que profana
Eran las casas por lo que se entiende,
De madera las mas y a teja vana:
Podeys creer qu'en Paris como ala hora
De diez casas las seys son casi agora.

Y no porque el gran fuego todo lo arda,
Su gran odio hartar puede el gigante,
Do puede asir en vn bayuen no tarda
De abatir vn templo en tal instante.
Creer se puede bien que tal lombarda
En Padua no se viò gruessa y pujante,
Que tanto bata el muro qual derriua
El Rey d'Argel do se ase o donde estriua.

Mientra con el cuchillo este peccado
Y la llama hazia tanta guerra,
Si Agramante huuiera mas cargado,
Aquel dia perdida era la tierra.
No tuuo espacio que le fue estoruado,
Del Paladin venido de Inglaterra:
Qu'el pueblo a sus espaldas aspiraua,
El qual silencio y Angel bien guiaua.

Dios quiso que al entrar de Rodamonte
En Paris quando el fuego fue encendido,
Cerca del muro aquel de Claramonte
Al pueblo Ingles huuiesse ya metido,
Echò a tres leguas puente y por el monte
Secreto a mano izquierda fue venido
Porque si barbaros salir quisiessen
El rio y passo no les impidiessen.

Seis mill infantes ha embiado archeros,
So aquella altiua enseña de Odoardo,
Y dos mill de cauallo, y mas ligeros
De tras la guia d'Ariman gallardo,
Y haze los guiar por los senderos,
Que van y vienen tras el mar Picardo,
Qu'a San Martin y a San Dionis viniessen
Y por alli a Paris soccorro diessen.

Los carruajes con impedimientos
Los hizo endereçar por esta via,
Y el con el resto y otros muy contentos
Mas alto reboluiendo se venia,
Barcas puentes traya y argumentos
Para Sena, que vado malo hauia,
Y passados los puentes fueron rotos
De Ingleses haze esquadras y de Escotos.

Primero a capitanes soberanos
Y a otros don Renaldo ha reduzido,
En la ribera que alta era de llanos,
Do visto era de todos y entendido,
Dixo, Podeys alçar a Dios las manos
Señores que a tal tiempo os ha traydo,
A que despues de muy breues sudores
Sobre todas naciones os de honores.

Por vos seran dos principes librados,
Si descercays aquella puerta fuerte,
Vn Rey aquien soys todos obligados
Librar de seruidumbre y de la muerte,
Y vn Emperador de los loados
Que nunca tuuo corte y buena suerte,
Con otros Reyes, Duques, caualleros,
Señores, de otros Reynos forasteros.

Assi

Asique vna ciudad sola saluando,
No solo el gran Paris sera obligado
Que mas que propios daños va llorando,
El triste pueblo aflicto atribulado,
Por hijos, por muger va lamentando,
Que a vn peligro mismo asi han llegado
Y por las sanctas virgines çerradas,
Que no sean de sus votos apartadas.

Saluando esta ciudad por vuestras manos,
No a los della ganays de todo indignos,
Mas a infinitos pueblos comarcanos,
No hablo de lugares conuezinos,
Mas no se halla tierra de Christianos,
Que no tenga acà dentro ciudadinos;
Asi que si acabays esta jornada,
Mas que a Francia terneys oy obligada.

Si vna corona dauan los antigos
A quien saluasse a vn ciudadan la vida,
Mirà pues que os daran estos amigos
Si days a tantas vidas tanta vida,
Mas si d'embidia o por ser enemigos
Vna obra tan sancta es impedida,
Creeme si perdeys aquellos muros
Que ni en Germania, o Italia soys seguros.

Ni en otra parte do se adora cierto
El que subiò por nos en el madero,
Ni vosotros creays deffender puerto,
Ni vuestro Reyno es fuerte ò duradero,
Que si otras vezes fueron con concierto
De Gibraltar, y España en acto fiero,
A traer presas de las yslas vuestras,
Ved que haran si ganan tierras nuestras.

Quando ningun honor, quando ninguno
Vtil, os animasse en este vando,
Comun deuer es soccorrer el vno
Al otro, so vna Iglesia militando,
Y si no's los doy rotos, no haya alguno
Que tema mala platica mostr ando,
Que gente es mal esperta y poco dura,
Sin coraçon, sin fuerça, ni armadura.

Pudo con esto asi y otras razones,
Con hablar espedido, y boz muy clara,
Incitar los magnanimos varones,
Renaldos de la gente tan preclara,
Fue como dizen que juntò con sones
Al buen cauallo espuellas, y aqui para
Con hazer las esquadras muy enteras,
Mouer passo ante passo sus vanderas.

Sin grita, ni ruydo, y sin rumores
En tres partes los trae qual los quiso;
El rio diò a Zerbin con mas fauores
Para dar a los Moros triste auiso
Hizo a los Yrlandeses con mayores
Passos, mas a lo llano yr baxo vn viso
A cauallos, ya infantes de Inglaterra,
Y al Duque d'Alencastro en medio cierra.

Endereçados todos al camino,
Renaldos va por la ribera arriua
Delante passa al buen Duque Zerbino,
Y a todo el campo alli que con el yua,
Tãto que al Rey d'Oran, y al Rey Sobrino
Y a todas sus vanderas cerca arriua,
Que a media milla dellos los d'España
Guardauan d'aquel cabo la campaña.

El esquadron Christiano en tan buen dia
Con tan segura escolta era venido
Con el Silencio, y Angel por su guia
Que ya el tanto callar mal han sufrido:
Viendo el contrario van con bozeria
Con gran son de trompetas, y alarido
Y aquel alto rumor, que llega al cielo
A Moros en los huessos pone yelo.

El cauallo la flor de los Franceses,
Lançò, poniendo en ristre bien su lança:
Delante vn tiro d'arco d'Escoceses
Sin estoruo ferozmente se lança
Qual viene torbellino d'ayre a vezes
Que vna tempestad atras dexa y se auança:
Tal fuera de la esquadra muy gallardo
Venia dando priessa al buen Bayardo.

Al parecer del Paladin de Francia
Señal delmal dan Moros venidero;
Temblar las lanças vido en tal distancia,
Y en estribos los pies y el cuerpo fiero
Solo el Rey Pulia tiene constancia
Que no piensa es Renaldo el cauallero:
Hallar no piensa quien asi le tope
Contra el mouiò el cauallo de galope.

La lança lista por el ayre hiende,
Y toda en si recoge la persona;
A las espuelas el cauallo entiẽde,
La rienda afloxa, ved que tal se entona,
De la otra parte su valor se tiende,
En hechos qual la fama lo pregona,
Y como en el justar la gracia y arte
Tiene el hijo d'Amon del propio Marte.

Fueron en señalar el golpe yguales
Qu'entrambos en la vista se han toccado;
Mas en valor y en armas desyguales
Qu'el vno passa, el otro el alma ha dado,
Conuiene de virtud ver mas señales,
Que con ayre correr bien enrristrado;
Fortuna es menester mas que no gala,
Que sin ella virtud no creo que vala.

La buena lança el Paladin cobraua,
Y contra el Rey d'Oran con furia pica;
Pobre era de persona pues faltaua
El coraçon, aunque de miembros rica,
Con otros este golpe se notaua,
Bien que a su escudo en el hondon le pica:
Quien no quiere loallo es escusado,
Que no puede yr mas baxo de lo dado.

Y no tuuo el golpe aquel su escudo fino,
Aunque de palma era, y fuerte azero:
Mas cayendo el gran vientre abriò el cami-
A la pequeñita alma oy el sendero, (no
El cauallo pensando de contino
Lleuar tal carga el dia y cauallero,
Por tal muerte a Renaldos gracias daua,
Que gran calor de vn golpe le escusaua.

La lança rota da al cauallo buelta,
Mostrando que con àlas lo traya,
Y donde hay mas estrecho y mayor buelta,
Con impetu furioso se metia.
En sangre fue Fisberta presto en buelta,
Las armas como vidrio las rompia,
Temple de yerro su cortar no esquiua,
Que no vaya a topar la carne biua.

En poco temple, o hierro se paraua
La espada muy tajante qual se vido,
Dargas de cuero, y cañamo cortaua
Pespuntado y de lienço retorcido.
Mortalmente Renaldos aterraua,
Encuentra, hiere y mata, y ha herido;
Asi que se deffienden de su espada,
Qual yerua a hoz, o a piedra la ceuada.

A qui la esquadra fue rota primera,
Quando Zerbin con la vanguardia arriua;
Y delante su gente braua y fiera
Con su lança en el ristre fuerte yua,
Su gente viene baxo su vandera,
Con no menor fiereza, braua, esquiua,
Muestran ser lobos, o leones fieros,
Que assaltan sobre cabras, y carneros.

A vn tiempo salen junto con cerrarse,
Quando se vieron cerca encontinente:
En el espacio antes de mezclarse,
Qu'es bien breue entre vna y otra gente.
No se viò mas estraño concertarse,
Que hieren Escoceses fieramente:
Solamente los Moros se pusieran,
Qual si para morir no mas vinieran.

Vn yelo cada Moro se boluia,
Y qualquier Escoces la llama pura:
Cada Christiano el braço parecia
De Renaldos tener y lança dura
Sobrino con su gente arremetia
Sin esperar faraute, o mas ventura,
Aquesta es la mejor de las mejores
De capitanes d'armas, y señores.

La gente, menos ruin era Africana,
Y aun esta vale poco o casi nada,
Sacò la suya Dardinel (con gana)
Mal diestra en pelear y mal armada,
Vn yelmo puesto de hechura llana,
Y arnes de azero, y malla bien templada,
La quarta esquadra muy mejor ha sido,
Que tras del Ysoliero alli ha traydo.

En tanto saliò el buen Duque de Marra,
Qu'en la alta empresa, verse dessèaua;
Quita a sus caualleros bien la esbarra,
Y a famosos loores incitaua
A Ysolier con gente de Nauarra
Oyò, y viò qu'en batalla fiero entraua;
Tras el mueue Ariodante con su gente,
Qu'es Duque de Albania nueuamente.

Alto rumor de trompas sonorosas
De timpanos y barbaro instrumento,
Con son de arcos contino, y d'otras cosas
Hondas, machinas, ruedas, y tormento,
Con lo qu'el cielo atruena, y dolorosas
Bozes, tumulto, quexas, y lamento
Dan, otro son que con aquel concorda
Que a vezinos cayendo el Nilo asorda.

Gran sombra en torno el cielo escura rueda
Del saetar de campos dos nacida,
De sudor, humo, aliento, y, poluareda
En el ayre qual niebla està esculpida.
Agora vn campo y otro buelue en rueda,
Vereys vno seguir, otro en huyda,
Vereys otro bien cerca (y no del puerto)
Do mata el enemigo quedar muerto.

Donde vna esquadra por cansancio yaze,
Otra delante passa alli entre tanto
D'acà, y d'allà gend'armas se rehaze,
Aqui infantes, cauallos, allà en tanto
La tierra qu'esto sufre roxa yaze,
Muda lo verde en sanguinoso manto,
La flor que hauia azul blanca, y morada
De hombres muertos, y bestias es morada.

Hazia Zerbin mas admirable prueua,
Que a moço de su edad hazerse vido,
Donde Moros parece que Dios lleua,
Alli destroça, corta, y ha herido
Muestra Ariodante aqui a su gente nueua
Quanto Dios de virtud le ha concedido,
De si da gran temor y marauilla,
Aquellos de Nauarra, y de Castilla.

Celindo, y Mosco, dos hijos bastardos
De Calabrun que diò Aragon corona,
Y vno muy reputado entre gallardos,
Qu'era Calamidor de Barcelona,
Van sin vanderas como leones pardos,
Cada qual alli muestra su persona,
Por matar a Zerbin van con fiereza,
Y el cauallo le matan con presteza.

De tres lançadas el cauallo muerto
Cae, y el buen Zerbin en pie ha salido;
Contra quien lo apeò muy bien cubierto
D'escudo, por vengar se va encendido.
Y al moço Mosco en armas mal esperto
(Que sobre el va y prendello se ha creydo)
Diole de punta, y pierde su buen brio,
Cayendo de la silla blanco, y frio.

Viendo quitarse assi como hurtado
A su hermano, Celindo, en furor lleno,
Visto a Zerbin pensò verse vengado:
Mas tomando el cauallo por el freno,
Echolo do jamas se ha leuantado,
Ni mas comiò ceuada, paja, y heno,
Que Zerbin de tal fuerça lo ha herido,
Que muerto a el y al dueño lo ha tendido.

Como Calamidor tal golpe mira
Las riendas al cauallo reboluiera:
Zerbin de tras vn gran hendiente tira
Diziendo, Don traydor espera, espera.
No diera el golpe donde Zerbin mira,
Ni tampoco muy lexos del cayera;
Al cauallo alcançò en la cruda guerra,
El golpe en ancas, y tendiole en tierra.

Aquel dexo el cauallo y va huyendo
Por escapar, mas poco le ha valido,
Que vino a caso Trasilon corriendo,
Y passo por encima, y lo ha tendido.
Ariodante, y Lurcano van hiriendo,
Y puestos do Zerbin esta metido,
Con otros caualleros que barajan
Y en subir a Zerbin mucho trabajan.

La espada en torno rueda alli Ariodante:
V bien lo supo Artalico y Margano,
Tearco y Casimiro, y muy bastante,
Sintieron la pujança de su mano,
Los dos heridos van, y el va adelante;
Los dos postreros mueren sobr'el llano:
Lurcano muestra a todos quanto es fuerte,
Que hiere, hiēde, manca, y mete a muerte.

Señores no creays qu'en la campaña
Menor batalla qu'esta se seguia,
Ni atras jugaua el campo ya de maña,
Qu'el Duque de Alencastro alli venia.
Assaltan las vanderas los d'España,
Y bien ygual la cosa succedia,
Que infantes, caualleros de paganos
Con los d'acà, menean bien las manos.

Delante viene Fieramonte, Oldrado,
El Duque de Clocestra y d'Eborace,
Ricardo Conde de Barbecia honrrado,
Y Enrrique Duque de Clarencia audace
A Folcon y a Atalista han encontrado,
Y a Baricundo alli do furia nace,
Vno tiene Almeria, y el segundo
A Granada, y a Mallorca Baricundo.

La fiera lid anduuo ygual al verse
Sin ventaja lleuarse assi vn poquillo,
Via se yr y venir, seguir, boluerse,
Como ceuada en Majo, al ventezillo,
O como en la ribera el mar mouerse,
Que ora viene: ora va doble y senzillo,
Como Fortuna vn poco huuo jugado,
A los Moros dañosa se ha tornado.

Todo en vn tiempo el Duque de Clocestra
A Metalista echara de la silla;
Herido ha a vn tiempo, en la espalda siniestra
A Folcon Fieramonte con manzilla.
Los dos se riēden a hora no muy diestra,
Do hauia de Ingleses vna gran quadrilla
Mas Baricundo al mundo hizo ausencia:
En las manos del Duque de Clarencia.

Vereys infieles tanto desmayarse,
Vereys los fieles llenos d'ardimiento,
Aquellos no hazian que retirarse,
De la orden salir y huyr sin tiento:
Y estos andar delante y mejorarse,
Ganar tierra y cerrar dando escarmiento
Y a no venir quien bien ha soccorrido,
El campo de aquel cabo era perdido.

Mas Ferragut (que nunca se partiera,
Del Rey Marsilio y siempre le fue junto)
Quando vido huyrse la vandera,
Y su campo en huyda casi a punto,
Hiriò el cauallo y donde ardia mas fiera
La batalla, lo lança, y llega a vn punto,
Que viò caer de su cauallo a tierra
Sin la cabeça a Olimpio de la sierra.

Vn gentil moço que suauemente
Su boz con son de citara acordaua
De enternecer vn pecho dulcemente,
Aunque fuesse de piedra se preciaua
Dichoso, si de don tan excelente
Contentar se supiera, y el aljaua
Arco espada, no viera y lança fuerte,
Pues le dieron tan moço en Frācia muerte.

Mas quando Ferragut lo vio caydo,
Que lo solia amar con mucha estima,
Sintiò por el, dolor assi crecido,
Que mas que dos mill otros lo lastima,
Y aquel que lo matara alli ha herido,
Diuidiendole el yelmo desde encima:
Por la frente, por ojos, por la cara,
Por medio el pecho, y muerto, en tierra para-

Esgrime alli la espada, y no ha parado,
Y yelmos rompe lorigas, plancha, y malla,
A quien la frente y cara ha señalado,
A quien cabeça rompe del que halla
Almas, y sangre harta ha derramado,
Y para d'aquel cabo la batalla,
A donde la espantable y muy vil flota
Huia sin orden desmayada y rota

En la batalla entro el Rey Agramante
Ledo por bien herir y matar gente,
Consigo Baliberzo y Farurante,
Soridano y Prusion el muy valiente:
Bambirago con tantos al instante
Que oy se verà de sangre rio corriente,
Que mejor contareys cada vna hoja,
Quando el Otoño arboles despoja.

Agramante del muro vna gran vanda
Truxo de infanteria, y caualleros,
Al Rey de Fez los da, y presto le manda,
Que tras los pauellones mas postreros
Tomen la buelta, y den en los de Yrlanda
Que viò venir con priessa harto fieros,
Boluiendo y reboluiendo con buen tiento
Para les occupar su alojamiento.

Fue el Rey de Fez a ellos y bien presto
Que tardar mucho gran daño seria;
Recoge en tanto Agramante el resto,
Y parte dellos a la lid embia.
Al rio va, que le parece en esto,
Que gran menester del por alli hauia,
De hazia allà viene vno prestamente
Del Rey Sobrino que le pide gente.

Medio campo trassi el Rey sacaua,
En vna esquadra, y solo del ruydo
El campo Escoto de temor temblaua,
La orden dexa y el honor deuido,
Zerbin, Lurcano, y Ariodante andaua,
Resistiendo tan gran furor venido,
Zerbin a pie, quiça fuera en mal puesto,
Pero Renaldos lo soccorre presto.

Antes d'aquesto el Paladin hauia
Hecho huyr vanderas hasta ciento,
Y assi como esta nueua mala oya
Que Zerbin peligraua con mal tiento,
Ya pie la gente Mora lo tenia,
Y los suyos lo hauian dexado esento:
Buelue a Bayarte do viò el campo Escoto
Huyr, yua para el qual terremoto.

Donde Escoceses viò tornar huyendo,
Se para y grita, Donde vays perdidos?
Y que vileza es esta que voy viendo?
Viles que os ys del campo ya rendidos:
Ved los despojos de lo qual entiendo,
Deurian ser vuestros templos guarnecidos.
O que loor ganays que vn solo hijo
De vuestro Rey dexays a pie en letijo.

De vn escudero vna gran lança afierra,
Y vido a Prusion valerse en vano;
Es Rey d'Albarachia y con el cierra,
De la silla lo echò muerto en el llano.
Muerto Agricalte y Bambirago a tierra,
Aspero assi tractara a Soridano
Y le huuiera qual a otros dado muerte,
Si tuuiera algo mas la lança fuerte.

Fisberta aprieta, en ser la lança rota,
Y tocca a Serpentino el de la estrella
Tenia el arnes hadado, pero bota
Desuanecido en tierra sin querella.
Y assi el buen Duque de la gente Escota
Le haze plaça en torno ancha y bella.
Bien puede hauer cauallo alli qualquiera,
De los que van sin dueño en la carrera.

Bien se hallò a cauallo a muy buen tiempo,
Que quiça no pudiera si tardaua,
Porque Agramante y Dardinel a vn tiẽpo
Sobrin, y el Rey Balastro alli allegaua.
Mas el que caualgado hauia con tiempo
De acà, y d'allà la espada rodeaua,
Embiando vno y otro en el infierno,
A dar noticia del biuir moderno.

El buen Renaldos que a poner en tierra
Los mas dañosos siempre ojo tenia,
Contra Agramante con Fisberta cierra,
Que muy fiero, y gallardo le veya
Solo mas que otros mill hazia guerra,
Pica el cauallo y para el venia,
A vn tiempo hiere y topale de lado,
Y a el y a su cauallo ha derribado.

Satan (que ser no puede asi otra cosa)
Destruye la ciudad a sangre y fuego:
Boluè y mirà la rueda tan humosa,
De cruda llama de que el Sol va ciego,
El cielo rompe la quexa piadosa,
Y se le den al sieruo sin sosiego;
Vno es que a hierro y fuego nos destruye,
La tierra, y del todo hombre huye.

Mientra de fuera en tan cruda baraja
Odio, rabia, furor vno a otro offende;
Rodamonte en Paris el pueblo taja,
Las bellas casas con el templo enciende:
Carlos qu'en otra parte se trabaja,
Esto no viò, ni cosa dello entiende,
Recoge a Odoardo, y Arimano
En la ciudad con el pueblo Bretano.

Como aquel que primero oye el tumulto.
Y toque de campana apresurado,
Y vee el fuego a ninguno otro occulto
Sino asi qu'es aquien mas ha toccado:
Tal està Carlo oyendo el nueuo insulto,
Y con los proprios ojos bien mirado,
Con la mas fuerça de su buena gente
Endereça al gritar y boz que siente.

Y vn escudero a el descolorido
Viene con poco aliento desmayado;
Ay señor, ay, ay, que oy es venido
Y muchas vezes ay, ha replicado
Oy el Romano Imperio, oy es caydo
Oy a su pueblo Christo, oy lo ha oluidado,
Llouido ha oy el diablo aquel d'arriua,
Porqu'en esta ciudad mas no se biua.

Paladinos, guerreros principales
Carlos recoge atras vna gran parte;
Hazia la plaça va que vee señales?
Qu'el Sarracin corria aquella parte,
Oyò el rumor y vido horribles males
Y crueldad que humanos miembros parte,
No mas: pero otra vez escuche atento
Quien huelga descuchar el dulce cuento.

FIN DEL QVINTODECIMO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL QVINTODECIMO CANTO.

EN Agramante se nota lo que vn capitan ha menester para arremeter y combatir vna ciudad. Y en Carlos se muestra la marauillosa prouidencia que han de hazer los de dentro para deffenderla. POR Grifon se muestra quan facil es de engañar el que ama. Y por Origile los engaños y mentiras de que estan llenas las mugeres.



ARGVMENTO SOBRE EL SEXTODECIMO CANTO.

CVENTASE El daño que hizo Rodamonte en Paris, y lo que Carlos proueyo. Descriuese la ciudad de Damasco Y la justa que alli se hizo, en la qual se conoce la vileza de Martano, y el valor de Grifon, contando primero el amor y los varios accidentes de Lucina, y de Norandino. Grifon torna al Albergue, y adormeciendose, Martano le toma las armas, y el cauallo, por las quales siendo tenido por Grifon y por la mesma razon haziendo le mucha honrra el Rey, fue despues preso Grifon y vituperado muy vilmente.



CANTO SEXTO DECIMO



LIVSTO Dios quando nuestro peccado
PASSA DE remision (empedernido)
Por mostrar su justicia en aquel grado
De piedad, a vezes da escogido
Reyno a tiranno cruel, y a mostruo osado
Haze, y en males sabio y muy complido:
Por esto vn Mario, y Sila diò al mundo,
Dos Nerones, y vn Gayo furibundo.

Domiciano y el vltimo Antonino:
Subitò de plebe baxa do naciera.
Y enxalçò en Imperio a Maximino.
Naciò en tebas Creonte en tal carrera.
Y diò a Menzençio aquel pueblo Agilino,
Que su tierra de sangre la hinchiera
Y empresa a Italia diò sin estos todos
A Vnios, y a Lombardos, y alos Godos.

Que de Atila dire' que del maluado
Ezelin de Romanos? que de ciento?
Que tras vn largo curso ya oluidado,
Dios nos da por castigo y por tormento?
Y no destos el tiempo ya passado
Solo tenia, mas por escarmiento
Nos da a nosotros por nuestro gouierno
Fieros lobos venidos del infierno.

Aquien sus hambres piensan que bastantes
No son sus vientres para lo que quieren;
Y llaman otros lobos mas pujantes
Tramontanos que roban siempre,hieren
Los huessos Trasimenos(abundantes)
Y deCanas,y Trebia si se vieren,
Son pocos con los qu'aquel cãpo engrassan
Donde Ada,Mela,Ronco,y Tarro passan.

Ora consiente Dios seamos pugnidos,
De pueblos que por dicha son peores,
Por nuestros infinitos y crecidos
Feos y nefandissimos errores.
Tiempo verná que a correlles sus nidos
Yremos,si nos vieremos mejores,
Y que sus culpas lleguen a este puesto,
Que la eterna bondad desdeñen presto.

Estonces sus successos quiça fueron
A Dios turbar su haz sancta inuisible,
Que Turcos,Moros tierras les corrieron,
Cõ robos,muertes,fuerça,y fuego horrible
Y mas que de otros daños se sintieron
De aquel que Rodamonte hizo terrible.
Dixe que Carlos con saber la nueua,
Yua a la plaça,a ver con el su prueua.

La gente vee en las calles desmayada,
Palacio ardiendo y casi qualquier templo,
De la ciudad gran parte viò assolada,
No se vido jamas tan mal exemplo.
Donde huys(dezia)gente espantada?
No pensays vuestro daño(que contemplo)
Que ciudad,que refugio os queda, o gẽte,
Quando esta assi se pierda tan vilmente?

Y como,vn hombre en vuestra tierra siendo
Preso y de muros todo rodeado
Se os ha d'yr sin offensa assi riendo,
Despues qu'os haya muerto y desmẽbrado?
Esto dezia Carlos de yra ardiendo,
Viendose desta gente auergonçado:
Llegò donde el Pagano andaua fuerte,
Y vidole poner su gente a muerte.

Gran parte del poblacho y no d'espacio
Estaua aqui,y soccorro en boz pedia,
Que bien fuerte de muro era palacio
Con municion que para el hauia.
El fiero Rodamonte sin cansancio
Casi loca la plaça se tenia;
Y vna mano qu'el mundo despreciaua,
La espada esgrime,y otra el fuego echaua.

De la casa Real alta,y d'estima,
La puerta raja y resonaua fuerte,
Echan techos de arriba de la cima,
Torres almenas con temor de muerte,
Gastar casas ninguno alli lo estima,
Leños y piedras van a mala suerte,
Colunas,vigas,postes muy dorados,
De sus padres y abuelos estimados.

So la puerta està el Rey d'Argel luziente
De claro azero el cuerpo guarnecido,
Como d'escuro sale la serpiente,
Que de nueuo pellejo se ha vestido,
Dexando el viejo y enojoso siente
Que la fuerça y vigor le ha ya crecido,
Con tres lenguas y en ojos fuegos tales,
Que le dan passo todos animales.

No piedra,almena,viga,arco se muestra,
Ni quanto sobr'el Moro han arrojado,
Que amanse aquella sanguinosa diestra
Que la gran puerta en pieças ha rajado,
Y ha hecho dentro alli tanta finiestra,
Que bien claro ver puede y ser mirado,
D'impressos rostros de color de muerte,
Que se juntaron en palacio a suerte.

Sonar por altos y espaciosos techos,
Se oyan femeninos alaridos;
Las mugeres hiriendo van los pechos
Con los gestos por casa amortecidos,
Puertas abraçan,y los propios lechos
Que a estrangeros seran presto venidos,
La cosa,a'queste punto assi llegaua,
Quando con gente Carlos assomaua.

Carlos se le buelue a su robusta mano,
En vn tiempo al peligro muy bastante,
No soys quiẽ me ayudò (dixo y no en vano)
En Aspramonte contra el Agolante?
Vuestro poder es ora tan liuiano,
Que si Almonte y Troyano en vn instante
Matastes con cien mill, ora vn solo hombre
De su sangre y costumbre assi os assombre?

Porque deuo yo ver en vos forteza
Ora menor que estonces yo tuuiera?
Mostrà a este perro assi vuestra proeza,
Perro, y deuoradora bestia fiera,
Muerte no teme vn coraçon de alteza,
Ora sea presta o no, pues que bien muera,
Mas no puedo dudar que soys de hecho
Quien de contino vencedor me ha hecho.

Buelue en esto el cauallo tan ligero
Baxa la lança contra el Sarracino,
A vn tiempo mueue el buen Danes Vgero
A vn tiempo Naymo, y Olíueros vino;
Auino, Auolio, Otthon, y Velenguero,
Que siempre juntos veo de contino:
A Rodamonte encuentran juntamente
En pecho, y en el lado, y en la frente.

Dexemos señor esto que es pesado
Hablar de yra y contar de muerte:
Y baste por aora lo hablado
Del Sarracin no menos cruel que fuerte,
Qu'es tiempo de tornar donde dexado
Huue en Damasco al buẽ Grifon por suerte
Con la traydora Origil de la mano,
Y aquel qu'era su adultero y no hermano.

De las mas ricas tierras de Leuante
Mas populosa y de las adornadas
Se dize ser Damasco que distante
De Hierusalem es siete jornadas,
En vn llano fructifero, abundante,
Do las horas de Inuierno son templadas:
Y hurtale el primer rayo dorado
Del Alua, vn montezillo releuado.

Por la ciudad dos rios christalinos
Murmurando se parten aplazientes;
Infinitos jardines muy diuinos
Nunca sin flor ni hoja los veen gentes
Y dizen que moler pueden molinos
Con sus aguas d'olores excelentes:
Quien por las calles va vee mill primores,
Y de casas salir suaues olores.

Toda cubierta la calle maestra
De paños de colores d'alegria,
De flor, yerua olorosa, y de siluestra
Hoja, pared, y suelo descubria,
Adornada qualquier puerta, y finiestra
De alhombras ricas y tapiceria,
Y mas de bellas damas adornadas
De pedreria y ropas muy preciadas,

Via se celebrar alegremente
Bayles con dulces modos y apellidos,
Y muchos por las plaças al presente
Cauallos manejar muy bien guarnidos,
Y parecia mas mucho aplaziente
Ver la florida Corte y escogidos
Que quãto en India, y Erithree, ha nacido
En ellos todo junto hauia salido.

Venia Grifon tambien acompañado,
Mirando acà y allà y muy despacio,
Con vn buen cauallero se han topado,
Que los fuerça a quedar en su palacio,
Porqu'era entr'ellos esto muy vsado,
Lo contentaron sin dalle cansancio.
Metiò los en vn baño y con serena
Frente les diò vna sumptuosa cena.

Y dixoles como el Rey Norandino,
Rey de Damasco y toda la Suria,
Mandaua al natural y al peregrino
Que orden tuuiesse de caualleria:
Combidar a la justa el dia vezino,
Qu'en la gran plaça celebrar tenia,
Y si era su valor qual el semblante,
Mostrallo bien podia alli delante.

Y Aunque Grifon a esto no viniera,
Por combidado aquel justar se tiene:
Que quando occasion hay a donde quiera
Mostrar virtud jamas se desconuiene,
Y preguntole mas de la manera
D'aquella fiesta, y si ella era solenne
Cada año vsada; o si era empresa nueua
Del Rey, por ver los suyos en tal prueua.

Respondiò el cauallero, ya esta fiesta
Siempre se ha de hazer a quarta Luna;
Y de las que vernan primera es esta,
Qu'aun no se ha hecho aqui fiesta ninguna,
Memoria es de saluarse (con requesta)
El Rey tal dia de vna gran fortuna;
Despues que quatro meses passò en llanto,
Con la muerte delante en gran espanto.

Mas por dezir la cosa llanamente,
El nuestro Rey que Norandin se llama
Tuuo su coraçon gran tiempo ardiente,
Por la belleza de vna gentil dama,
Hija del Rey de Chipre, y finalmente
Auida por muger la que tanto ama,
Con damas caualleros de valia
Tirò por el camino de Suria.

Puestos en mar con vela muy hinchada,
Lexos del puerto en el Carpathio ayrado;
La tempestad cruel saltò enojada,
Que hasta el patron viejo ha fatigado,
Cada qual temeroso en mar ayrada
Anduuimos camino no atinado;
A tierra al fin salimos enojados,
Entre frescas riberas y collados.

Plantanlos pauellones y cortinas
Entre arboles, tambien muy ricos lechos:
Aparejan los fuegos y cozinas
Y mesas de tapetes de oro hechos
En tanto el Rey entrando en las vezinas
Siluas, y bosques hondos alli estrechos
A buscar corços, gamos, caprios, cieruos,
Trayendo su arco solo con dos sieruos.

Sentados esperando en plazer siendo,
Que nuestro señor venga victorioso,
Vimos vn huerco a nos venir corriendo,
Por ribera del mar muy mostruoso.
Dios os guarde señor qu'el gesto horrendo
Del huerco no veays tan espantoso;
Mejor es que por fama lo hayays visto,
Que no vello por vuestro daño listo.

Nos podria dezir quan ancho y largo
Desmesuradamente es y tan gruesso:
En lugar de ojos tiene (sin embargo
De hongos el color) ruedas de huesso.
Hazia nos vino con semblante amargo
Pareciò vn montezillo y viose en esso
Afilar los colmillos muy brauoso,
Con nariz larga, y pecho asaz bauoso.

Corriendo vino, y el hoçico en tierra,
Qual podenco que sigue alguna traça,
Quantos lo vimos con color de tierra
Huymos y el temor le diò la plaça.
Vello ciego muy poco escusò guerra,
Que con solo el holor hizo mas caça,
Que otro con ojos viento, y buen oydo,
Que àlas tuuo el que del se ha huydo.

Corren d'acà, y d'allà no aprouechando,
Huyr del mas veloces que no el viento;
De quarenta personas no quedando
Sino diez qu'el nadar diò saluamiento
Vn haz debaxo el braço se lleuando
Los de la halda y seno yo no cuento,
Ni con los qu'en vn çurron lleuò atestado
Que como buen pastor traya al lado.

A su cueua nos truxo el huerco duro,
Cauada en vna rocca qu'el mar moja,
De blanco marmol como espejo puro,
Qual ser solia nunca escripta hoja.
Vna matrona estaua en este escuro,
Con gran dolor (si ami no se me antoja)
Con ella estauan dueñas y donzellas
Niñas, moças, y viejas, feas, y bellas.

Hauia cerca la gruta donde estaua
Casi encima del monte mas superno,
Otra que no es menor que aquella caua,
De su ganado que tenia en gouierno,
Era tanto que no se numeraua,
Guardaualo en verano y en Inuierno:
Abria lo a tiempos y tenia encerrado,
Mas por plazer que por tenello vsado.

Tambien la humana carne le sabia
(Y antes de se encerrar se via en la sierra)
Que tres amigos mios que el tenia
Biuos se los tragò en aquella tierra.
Vino al corral quitò vn canto que hauia,
Sacò el ganado y luego a nos encierra,
Fuese con el a do lo pacentaua,
Sonando vna çampoña que lleuaua.

Nuestro señor en tanto ya tornado
A la marina el daño comprehende,
Que halla gran silencio en cada lado,
Las tiendas solas vee y el mal no entiende:
Pensar no sabe quien lo ha assi robado,
Y a la ribera con temor deciende,
Los marineros vee con gran audacia,
çarpar los hierros y adobar la xarcia.

Como le veen que al agua era venido,
Embian el batel para embarcallo,
Mas no tan presto Norandino ha oydo,
Qu' este mostruo venido era a roballo,
Quando pensò sin mas tomar partido,
Donde quiera que ha ydo yr a buscallo,
Ver robada a Lucina assi lo hiere,
Qu' a no cobralla vida mas no quiere.

Donde viò parecer por el arena
El fresco rastro va ciego furioso;
Como lo lleua l' amorosa pena,
Hasta' l corral llegar tan temeroso:
Do con sospecha qual el miedo ordena:
Esperamos al monstruo assi espantoso:
A cada son lo oya el pensamiento,
Venir a degollar nos muy hambriento.

Fortuna al Rey en tan buen tiempo guia
Que sin el monstruo la muger viò presto;
Como lo vido, huye (le dezia)
Cuytado no te coja el huerco en esto,
Coja dixo, o no coja o salue oy dia,
Poco me doy del daño mio que a esto
Desseo y amor me trae y no otra cosa
Morir quiero no mas yo con mi esposa.

Preguntole si sabe nueuas ella
De los que prendio el huerco acull' arriua,
Antes que de otros de Lucina bella
Si la hauia muerto, o la tenia cautiua?
Humanamente le responde aquella
Y esfuerça lo con que Lucina es biua,
Sin duda, dixo, biue tu señora,
Qu' el huerco nunca la muger deuora.

Dello te puedo dar este argumento
Y todas las que vees tu aqui conmigo
El monstruo e mi ni a ellas no tormento
Da, si no nos llegamos al postigo
Solo aquien le huye da escarmiento,
Que no la tiene en paz jamas consigo
O la sotierra biua o encadena:
O al sol desnuda pone en el arena:

Assi como truxo oy toda la gente,
Mugeres y hombres no los ha apartado;
Mas qual los truxo assi confusamente
Dentro d' aquella cueua los ha echado.
Siente en el tiento el sexo differente
Muger alguna nunca ha maltractado.
Tenga por cierto el hombre que alli entre,
Con otros quatro, o seis q̃ yra a su vientre.

No te sè consejar en la salida
De tu muger mas puedes te yr contento;
Que no peligrarà en toda su vida,
Y al bien seremos juntas, o al tormento:
Vete hijo, no seas de ti homicida,
No haya de ti el huerco sentimiento;
Porqu' en llegando a la nariz le pasa,
Vn raton que haya solo dentro en casa.

Respondiò el Rey, que no quiere partirse,
Si no vee a Lucina en aquel dia;
Y quiere junto a ella antes morirse,
Que biuir lexos sin su compañia,
Quando ella vee que no quiere al fin yrse
Ni que el querer primero no desuia,
Por valelle tomò nueuo argumento,
Nueua industria de biuo entendimiento.

Muerto de todo tiempo en casa estaua,
De carneros y cabras gran ganado,
Que para mantenellas lo mataua,
Y el techo de pellejos adornado.
Diò la muger al Rey (como ordenaua)
Seuo de vn gran cabron y le ha mostrado,
Que se vntasse con el fin que temiesse
Hasta qu'el olor propio del partiesse,

Y quando el mal olor todo ha tenido,
Qu'el cabron hediondo siempre tiene,
Su peludo pellejo se ha vestido,
Qu'era tan grande que muy bien le viene
Cubierto en esta forma sin ruydo,
A quatro pies a l'alta cueua viene,
Donde cerraua vn canto como llaue,
El rostro de su dama tan suaue.

El Rey subiò a lo alto muy penado,
Y a la bocca se puso alli esperando,
Que viniesse pacido ya el ganado.
Hasta la noche estuuo desseando:
Oyò de la çampoña el son vsado
Que a las yeruas dexar va combidando,
Y al tornar el ganado a la majada
Y aquel fiero pastor a su morada.

Pensad si el coraçon le temblaria,
Sintiendo como el huerco ya tornaua,
Y quando el feo rostro venir vehia
Y que a la puerta muy feroz llegaua.
Pero mas qu'el temor amor podia.
Pues ved si ardia, o si fingido amaua,
Delante viene aquel abriò el estrecho,
Y Norandino entrò vn cabron hecho.

Dentro el ganado, el huerco a nos deciende
Mas la puerta cerrò por no hauer duda:
A todos fue tentando, al fin dos prende,
Que cenar quiere dellos carne cruda.
Quando de los colmillos con que hiende,
Se me acuerda mi pecho sangre suda,
Salido el huerco el Rey no s'embaraça
Mas muy estrecho a su muger abraça.

Donde plazer tenia d'hauer muy cierto,
Ella viendolo alli se desespera,
En vello junto donde ha de ser muerto,
Sin poder escusar qu'ella no muera,
Con todo el mal dezia y desconcierto
Señor, no plazer poco recibiera,
Que con nosotros no te hauias hallado
Quando el mostruo nos huuo salteado.

Que si el hallarme en triste laberinto,
Perder la vida m'era amargo y fuerte,
Fuera solo como es comun distinto,
Dolerme sola de mi triste suerte.
Pero agora o despues que tu seas tinto
De tu sangre, ser me ha dura tu muerte
Mas que la mia, y muestra duelo estraño,
Mas por el Rey, que por su propio daño.

Dixo el Rey, la esperança me ha traydo,
Que tengo de saluarte y a estos luego
Si no podre, morir m'es buen partido,
Y no sin ti mi Sol biuir tan ciego:
Tornar bien puedo como yo he venido
Y tras mi todos en el mismo juego
Si asco no tomays qual yo de astuto
No tomè del olor de animal bruto.

Mostronos el engaño para el viento
Del mostruo, assi qual su muger mandaua,
Vestimos los pelleios con buen tiento,
Que al salir de la puerta nos tentaua.
Despues que cada qual tuuo este intento,
Muger, hõbre y qualquiera qu'alli estaua,
Quitamos a cabrones los pellejos,
De los que hieden mas que son los viejos.

Los cuerpos con su seuo nos vntamos,
De sus vellosas pieles nos vestimos,
Y del dudado albergue assi esperamos
El dia claro que sereno vimos.
Saliendo el claro Sol qual desseamos
Al pastor fiero alli tornar sentimos,
A la sonora caña espiritu dando,
El ganado a las seluas combidando.

A la puerta se puso de la caua,
Por si saldria alguno entr'el ganado:
Si lana encima o pelo nos toccaua,
Dexaua nos salir por el horado.
Por tan estraño passo alli passaua
Cada qual del pellejo cobijado.
No estoruò el huerco alguno en el camino
Hasta que con temor Lucina vino.

Lucina, o fue porqu'ella no quisiesse
Por asco vntarse qual le conuenia,
O qu'el andar mas espacioso fuesse,
Que la ymitada cabra antes tenia,
O quando el huerco el lomo alli le asiesse,
Gritasse del temor que le vernia,
O dexo de cabellos fuera parte,
Sentida fue, yo no se por qual arte.

Atentos todos aquel caso nuestro
Estauamos sin ver ageno hecho,
Yo me bolui a su grito y vi muy diestro
Quitar la piel el mostruo alli de hecho,
A la cueua la mete en gran siniestro,
Seguimos todos con vestido estrecho,
Por donde nos traia en el ganado,
A frescos valles y por verde prado.

Aqui esperamos hasta que sentimos
Qu'en vn sombroso bosque era adormido
Quales al monte y quales al mar fuimos
Norandin solo no nos ha seguido,
Por amor de su dama segun vimos
Tornose entre el ganado assi atreuido,
Por acabar alli o ver por suerte,
En libertad su esposa, ò bien su muerte.

Que quando assi la viò salir temiendo
Y lleualla despues sola cautiua,
Estuuo por echarse al huerco horrendo,
En la bocca por pena tan esquiua
Y para esto fue ciego corriendo,
Y no lo effectuò por tener biua
La esperança de alli morir en vida,
O vella de aquel daño soccorrida.

Quando el huerco tornò en hora buena
El ganado, ya hombre alli no siente,
Y viò que se quedaua sin su cena,
A Lucina llamò desto innocente,
Condenola a biuir siempre en cadena,
Desnuda sobre el marmol tristemente
Viendo tal por su causa a su señora,
Moria por morir luego a la hora.

Mañana y tarde el infelice amante,
La puede ver doler que el Sol la hiere
Siempre entre cabras manso va adelante,
O pazca o torne vela quando quiere.
Ella con rostro triste y supplicante
Señala, que por Dios en Dios espere,
Porque està en gran arrisco de la vida
Y no le puede dar buena salida.

La dueña del gran mostruo aqui le ruega
Que se vaya, mas no aprouecha y calla,
Yrse sin esta dama siempre niega,
Y siempre mas constante aqui se halla:
Ved si seruicio a este alguno llega
Que amor y piedad le diò batalla,
Hasta que vino al marmol en tal passo
El hijo d'Agrican, y el Rey gradasso.

Tanto hizieron con audiencia pura,
Que libraron la muy bella Lucina:
Fue buena suerte aunque fue locura,
Lleuaron la corriendo a la marina
Y dieron la a su padre muy segura.
Esto fue vna mañana muy benigna,
Que Norandin con el ganado estaua,
Ruminando el triste en montuosa caua.

La cueua abierta al parecer del dia,
Supo el Rey que Lucina era partida,
La dueña alli del huerco le dezia,
Como apunto la cosa fue seguida
A Dios gracias le diò y jurò esse dia,
Que siendo fuera de tan bruta vida,
Haria por armas o por ruego y oro,
Que libre fuesse de Christiano o Moro.

Con el rebaño alegre se ha partido
A verdes prados y sabrosa fuente,
Aqui esperò la siesta que adormido
Fuesse a la sombra el huerco finalmente,
Dia y noche por campos ha corrido,
Qu'el mostruo en este tiempo no lo siente:
Sobre vn nauio sube en Satalia,
Haura tres meses que llegò en Suria.

En Rodas, Chipre, y pueblos ya por ella,
D'Africa, d'Egipto, y de Turquia
Anduuieron, por ver si sabrian della
Nunca hasta anteyer le vino espia.
Y de su suegro desta dama bella
Se supo estaua salua en Nicosia,
Despues que muchos dias el cruel viento
Le hauia corrido no sin gran tormento.

Por alegria de la buena nueua,
Prepara nuestro Rey la rica fiesta,
Y quiere a toda quarta Luna nueua
Vna se haga semejante a'questa,
Que a la memoria abiue mas la prueua
Que quatro meses fue cabron por esta
Del huerco, yendo siempre entr'el ganado,
Y tal dia qual mañana fue librado.

Esto que os he contado lo mas viera,
Lo otro oy a quien se saluò astuto.
Las calendas el Rey alli tuuiera
Hasta que en risa se tornò su luto,
Y a quien vos lo oyreys de otra manera
Podeys le bien dezia qu'es mal instruto.
El cauallero aqui, sin mas requesta,
Dixo a Grifon la causa de la fiesta.

Gran rato de la noche se dispensa
Para escuchar tan buen razonamiento,
D'amor y de piedad vieron immensa
Experiencia del Rey y sufrimiento.
Leuantase, y assi cada qual piensa
Tener alli gracioso alojamiento.
De la clara mañana bien gozaron,
Que al son del alegria despertaron.

Tañendo los clarines y trompetas,
En la plaça se va gente juntando,
Despues que de cauallos y carretas
Todas las calles andan resonanando,
Grifon vistiò sus armas no secretas,
Que pocas tales van a nadie armando,
Hizieralas muy duras encantadas
La blanca hada y della bien templadas.

El de Antiochia vil brauo se armaua,
Con el y assi le hizo compañia,
De muy neruiosas lanças alli estaua
Adereçada y llena la hasteria,
Con sus parientes muchos caualgaua,
Y vino con muy grande compañia,
A cauallo y a pie truxo criados
En tal seruicio harto expirmentados.

Pusieron s'en la plaça en vna parte,
No curan de hazer de si otra muestra
Por ver mejor aquel pueblo de Marte,
Que dos a'dos venian en orden diestra.
Quien de colores juntas con buen arte
Contentamiento o no a su dama muestra
Quien en çimera o en pinta doescudo
Muestra el amor si l'es benigno o crudo.

Surianos en tal tiempo hauian vsança
D'armarse a la manera de Poniente:
Y creo que por la mucha vezinança
Que hauian con Franceses al presente,
Que regian la tierra en buena andança
Do en carne habitò Dios omnipotente,
Que ora soberuios no buenos Christianos
Con tanta afrenta dexan a Paganos.

Donde abaxar la lança con constancia
En augmentar la fe deurian contino,
Entr'ellos se la calan sin ganancia.
A destruyrla poco desto indigno.
Gente española, y vos gente de Francia,
Boluè, y Suiços ya el otro camino:
Y vos pueblo Tudesco en dañar listo (sto
Que quãto aqui buscays todo es de Crhi-

Si Christianissimos quereys llamaros:
Y vos tambien Catholicos nombrados
Porque matays los de Christo tan caros?
Porque de bienes son desheredados?
Porque a Hierusalem nunca acercaros
Quereys? que os la tomaron renegados
Porque Constantinopla? y a vn del mundo
La mayor parte occupa el Turco immũdo?

Tu no has España la Africa vezina,
Que mucho mas que Italia te ha offẽdido?
Y por dar trabajo a la mezquina
Dexas la antigua empresa que has tenido?
O de los vicios hedionda sentina,
Duermes Italia y no te has condolido,
Que ora d'aquesta gente ora d'aquella
Que ya sierua te fue, lo seas tu della?

Si en duda de morir dentro en tu cueua
Suiço d'hambre vas a'Lombardia,
Y buscas entre nos vianda nueua,
O quien te mate por hauer buen dia:
La riqueza del Turco a yr te mueua
Quitale a Europa o de Grecia l'embia,
Y assi podras del ayuno quitarte,
O caer con honrra mas d'aquella parte.

Lo que a ti digo, digo a tu vezino
Tudesco, que allà està muy gran riqueza
Que se truxo de Roma Constantino,
Dellas passò, dellas diò con largueza.
Pactolo y Hermo do traen Oro fino,
Midonia y Lidia tierras de grandeza,
Por tantas escripturas alabada
No està (si andar queres) muy apartada.

Tu gran Leon que tienes libremente
La llaue de los cielos en rehenes,
No dexes anegar miseramente
A Italia que de los cabellos tienes.
Pastor eres y Dios te dio al presente
La sancta verga y nombre de mill bienes:
Haz qu'el bramido tuyo assi s'entienda
Que del lobo al ganado lo deffienda..

Mas de vn hablar en otro a do soy ydo
Tan lexos del camino que yua agora?
Y no lo creo que lo haya perdido,
Sin que lo atine aqui luego en tal hora.
Dixe como en Suria hauian tenido
Vso de armarse, como en Francia a la hora.
Assi que hauia en Damasco gentil plaça
D'hombres d'escudo yelmo, arnes, coraça.

Las damas moças echan de balcones
A los que justan flores por la calle:
Y todo a vn tiempo con diuersos sones
Botan cauallos moços de buen talle.
Y otros bien o mal sin dilaciones,
Vereys espolear, correr, y dalle.
Aquello que honrra a vnos da infinita
A otros da deshonrra y les dan grita.

Fue el precio de la justa vna armadura,
Que le fue dada al Rey los dias d'antes,
Qu'en vn camino se hallò a ventura,
Viniendo del Armenia dos mercantes.
El Rey de muy nobilissima hechura
Sobreuistas le hizo y abundantes
De perleria y piedras en fino oro,
Que la hizo valer vn gran thesoro.

Si conocido el Rey el arma huuiesse,
Sobre qualquiera arnes cara tuuiera,
No creo que por precio dada fuesse,
Aunque muy liberal y cortès era:
Largo seria el que contar quisiesse,
Quien la hallò perdida en la carrera,
Para que qualquiera que passasse,
Sin estimalla mas, se la lleuasse:

Abaxo contare como esto ha sido.
Grifon entrando (digo en la estacada
Vn par y aun dos de lanças se han rompido
Y dado mas de vn tajo y estocada
Ocho son los qu'el Rey ojo ha tenido,
Todos de vna quadrilla señalada,
Moços, diestros en armas, de gran lustre,
Señores todos, y de casa illustre.

Aquestos mantenian en la plaça
Vn dia vno a vno a todo el mundo
Con lança y con espada y fuerte maça,
Hasta que viesse el Rey el fin segundo.
Muchos aqui se rompen la coraça,
Y tractauanse al fin qual aqui fundo,
Como enemigos capitales, pero
Podia los despartir el Rey por fuero.

El de Antiochia vil entrò y su parte
Que Martano el cobarde se nombraua,
Como si de Grifon la fuerça y arte
Participasse en ver que le ayudaua.
Audace entrò en aquel juego de Marte,
Y a vna parte brauo se paraua,
Espera se fenezca vna lid fiera,
Que començada dura entre dos era.

El señor de Seleucia es destos vno
Que a sostener la empresa hauian traydo
Combatiendo aquel tiempo cõ Ombruno,
D'estocada en el rostro le ha herido.
Matolo, sin holgarse desto alguno
Que por buen cauallero fue tenido:
Era sin su bondad tambien criado,
Quanto en aquella tierra fue hallado.

Martano viendo aquesto, tuuo miedo,
Que a el ni mas ni menos auiniesse,
Y retornando en su natural cedo
A pensar començò como huyesse.
Grifon qu'en el miraua y lo viò quedo,
Pessar le hizo, ved si le plaziesse?
Y hazia vn fuerte moço al fin concluye
De yr qual perro a lobo que le huye.

Que va tras el diez passos muy corrientes,
Despues se para alli y ladrando aguarda
Amenazando combatir de dientes,
Muestra en los ojos fuego y que se arda.
Aqui do son cien Principes presentes,
Y tanta gente noble y tan gallarda
Huye el encuentro el medroso Martano,
Cabeça y freno reboluio a vna mano.

La culpa a su cauallo dar podria,
Quien de escusallo cargo aqui ha tenido:
Mas d'espada otra falta en fin hazia,
Que no lo hauria Demostenes deffendido.
No de metal mas de papel venia
Armado segun teme ser herido
Huyòse al fin rompiendo el vso puesto
Riendo harto todos los del puesto.

Gran palmear, gran grita, mucha risa,
Se alçò en la plaça, del poblazo todo.
Como lobo espantado, desta guisa
Tornò Martano a su valiente modo.
De velle assi Grifon que del se auisa,
Pensò ser el manchado d'aquel lodo,
Y mas quisiera nunca hauer nacido
Que hauer con el a'quel lugar venido.

Ardese dentro y muestralo de fuera,
Como si el fuesse el mismo auergonçado,
Porque tambien a el de tal manera
Velle tenia el pueblo en si traçado.
Clara mas que la luz le conuiniera
Mostrar virtud, y a esto fue obligado
Que vn dedo de deshonrra alli en la plaça
Por la mala impression fuera vna braça.

En la pierna la lança ya tenia
Grifon, qu'en armas punto no faltaua,
El cauallo lançò y fiero salia,
Y al tercio de la plaça la enrristraua,
Traya por herir gran agonia,
Y al varon de Sidonia derribaua.
Marauillados se alçan todos presto
El contrario pensando ver d'aquesto.

Con

Con fuerte lança torna do ha ſalido,
Que ſana le quedò y firme ha cobrado.
Y el eſcudo en tres troços le ha rompido,
Al ſeñor de Lodicia alli eſtimado
Y tres o quatro vezes lo ha tendido,
En las ancas y bien deſacordado:
Mas buelto en ſi con la eſpada en la mano
El cauallo a Grifon boluiò el Pagano.

Grifon viendole fuerte y que no baſta
Aquel encuentro, y que no ha hecho nada;
Dixo entre ſi lo que no hizo el haſta,
Me cumple que lo haga aqui la eſpada,
Diole ſobre la ſien en dura paſta
Vn golpe que la plaça fue atronada,
Con otro lo acompaña, y de otro cierra,
Haſta que ſin ſentido lo echò en tierra.

Aqui eſtauan d'Apania dos hermanos,
A ganar ſiempre en juſtas auezados,
Tirſe y Corimbo y luego por las manos
Del hijo d'Oliuer ſon derribados,
Dexò vno los arzones ſolos vanos
Al otro con la eſpada da peſados
Golpes, donde por cierto ſe tenia
Que aqueſte el precio ſolo lleuaria.

Era entrado en la liça Salinterno
Gran Condeſtable y Mariſcal pujante:
De todo el reyno eſte hauia el gouierno,
Y era guerrero fuerte y elegante.
Eſte con vn deſden vn propio infierno
Viene en ver que eſtrangiero ſe adelante:
Tenia vna lança y a Grifon gritaua,
Y a la juſta cruel deſafiaua.

Con lança aquel a reſpondelle viene,
Qu'entre diez eſcogiò para aquel hecho,
Gran ojo en el eſcudo fixo tiene,
Y rompe la coraça y todo el pecho.
El hiero enſangrentado atras le viene
Por las eſpaldas le paſsò gran trecho,
El golpe ſino al Rey fue alli agradable,
Que mal quiſto es auaro Condeſtable.

Deſpues derribò nueſtro cauallero
Dos de Damaſco, Ermofilo, y Cormundo
En la caualleria era el primero,
Y condeſtable en Mar aquel ſegundo.
Derriba al vno el gran encuentro fiero,
El otro fue corriendo en el profundo,
Que ſu cauallo mal ha comportado
Ser del fiero Grifon aſsi encontrado.

El ſeñor de Seleucia le quedaua,
Qu'el mejor de los ſiete era que hauia;
Y bien a ſu pujança acompañaua
Las armas y el cauallo que traia.
Do la viſta en el yelmo ſe enclauaua.
La lança el vno, y otro bien rompia,
Mas Grifon le encontrò como maeſtro,
Qu'el eſtribo perdiò del pie ſinieſtro.

Echan los troços y han arremetido,
Ardiendo cõn cuchillos ya deſnudos;
El Moro, por Grifon fue mal herido,
De golpe que rompiera yunques crudos
El hierro y gueſſo facil fue rompido,
Del eſcogido eſcudo en mil eſcudos:
Y a no ſer el arnes tan fino y duro
Le derribara el muslo, os aſeguro.

Hiriole el de Seleucia en la viſera
Aun tiẽpo de vn gran golpe y todo quãto
Alcanço le rompia, ſino fuera
Como el petto encantado y fuerte tanto.
Es perder tiempo qu el Pagano hiera
Por las armas hadadas, y entre tanto
Grifon rompe las ſuyas a menudo
Sin valelle cubirſe del eſcudo.

Cada qual viò ventaja conocida,
Que al de Seleucia el buen Grifon tenia:
Si el Rey no los deſparte, aſsi la vida
Del que peor andaua ſe perdia:
El Rey mandò a ſu guarda alli venida
Que barajaſſe aquella gran porfia,
Aqui el vno del otro fue apartado
Y por tal acto el Rey harto loado.

Y los que contra el mundo se offrecieron,
Que durar no pudieron contra vno,
Harto mal su partido deffendieron
Pues del campo salian vno a vno:
Los otros ventureros que vinieron
Quedaron todos sin contraste alguno,
Porque a Grifon interromper veian,
Lo que con ocho aueriguar tenian.

Aquella fiesta fue acabada luego,
Y en menos de vna ora se ha acabado,
Mas Norandin por alargar el juego,
Hasta la noche grande priessa ha dado.
Plaça haze en la plaça en mucho ruedo
Y en dos partes la gẽte hauia apartado:
Aqui segun la sangre y alta prueua,
Los escoge ordenando justa nueua.

En esto ya Grifon se hauia venido,
A su casa con rabia sin medida:
Pesale mas lo qu'en Martano vido,
Que le plaze la honrra recebida.
Martano el deshonor que ha recebido,
Escusa con mentira bien fingida,
Y la astuta señora, falsa, y mala,
Como puede le ayuda bien demala.

O si, ò no, qu'el moço lo creyesse,
La escusa le aceptò como discreto.
Y por mejor yo creo que eligiesse
Yrse de alli callado, y muy secreto,
Temiendo que si el pueblo a caso viesse
A Martano, diria su deffeto:
Y asi por via corta sola y cierta,
Salio el camino dellos por la puerta.

O el cauallo, ò Grifon venia
Cansado, o el queria hauer reposo
En el primer albergue se metia,
Sin dos millas andar de muy cuydoso,
Quitose el yelmo que holgar queria,
Pensaronle el cauallo, y congoxoso
Entrò por vna sala con despecho,
Y desnudose y pusose en vn lecho.

A penas la cabeça huuo acostado,
Que los ojos cerrò, y quedo adormido,
Y tan profundamente y tan pesado,
Qual marmota o texon dentro en su nido.
Origile y Martano sin cuydado
En vn jardin vezino entran, florido,
Y vrden le vn engaño con tal tiento,
Qual nunca fue en humano sentimiento.

Martano pensò aqui tomar primero
Cauallo y armas que Grifon tenia.
Y presentarse al Rey por el guerrero,
Que tanta honrra alli ganò aquel dia
Diò al pensamiento effecto el cauallero,
Tomo el blanco cauallo sin porfia,
Escudo, arnes cimera, y sobre vistas,
Con las señales en Grifon bien vistas.

Con dama y escudero, sin sossiego
Vino quando la fiesta era acabada.
Al tiempo que cessaua el fiero juego,
Y el correr lanças y el herir d'espada
El Rey buscar mandò al guerrero luego,
De plumas blancas sobre la celada,
Blancas las ropas, blanco su cauallo,
Porqu'es el vencedor, y quiere honrrallo.

Aquel que ageno cuero en si traia
Qual lleuo el Asno, el del leon cargado;
Llamado luego fue donde atendia,
En lugar de Grifon el Rey de grado
Se leuantò y con mucha cortesia
Abraçolo, y muy cerca lo ha sentado,
Y no le basta honrrallo y hauer caro,
Mas quiso su valor supiessen claro.

Hizo a son de trompetas se nombrasse
Vencedor de la fiesta aquel valiente,
Y qu'esta vez por todo se sonasse
Y el nombre indigno oyesse toda gente:
Y con el a la par que caualgasse,
Para yr a palacio honrradamente.
De su fauor le diò tan alta parte,
Que sobrara al gran Hercules, o a Marte.

En palacio le dieron aposento,
Y con gran honrra assi lo recibieron.
Muchas damas a Origile sin cuento,
Con muchos caualleros tal truxeron.
Bien es que de Grifon sepays el cuento,
Que sin temor de quien tal le pusieron
Durmiò hasta la tarde en gran reposo
Sin cuydado de ver fin vergonçoso.

Despues de harto, viendo tarde la hora
De la camara sale apressurado;
Dond'el falso cuñado y la traydora
Origile, su ropa hauian hurtado.
Como menos echò y assi a tal hora
Cauallo y armas, cierto ha sospechado;
Sospecha lo que hauia acontecido
Viendo en lugar del suyo otro vestido.

El huesped vino, y deste le diò nueua,
Que de armas blancas harto bien apunto
Y cauallo el resto a'quella prueua
De la plaça se fue con ella junto
Poco a poco à Grifon se le reuela,
Lo qu'amor le escondiò hasta aquel punto,
Y con su gran dolor viò casi insano,
Ser adultero della y no su hermano.

En vano su simpleza le dolia,
Que hauiendo la verdad al romero oydo
Engañar se dexò de quien solia
Ser engañado siempre y offendido,
Podia vengarse y no supo, y queria
Pugnir el enemigo do era ydo,
Y es le forçado luego procurallo,
De quitar aquel vil arma y cauallo.

Y fuera le mejor andar desnudo,
Que no el indigno arnes hauerse armado,
O d'embraçar abominable escudo,
Y traer yelmo assi tan deshonrrado;
Mas siguiendo a los dos qual mejor pudo
No enfrenando razon lo desseado
A tiempo vino a ver a su señora,
Qu'el dia tenia de biuo casi vn'hora.

Iunto a la puerta do Grifon venia,
Hauia vn castillo rico y muy gracioso
Que mas que para guerra parecia
Ser hecho, para fiestas sumptuoso,
El Rey con principales de Suria,
Y damas vn tropel harto vistoso,
Celebrauan alli en la lonja amena,
La muy Real y sumptuosa cena.

Sobr'el muro la lonja releuaua
Con alta rocca, de la villa afuera
Muy gran parte del campo se gozaua,
Iardines, monte, y la Real carrera;
Como a la fiesta el buen Grifon llegaua
Con el arnes que tan sin honrra fuera
Fue no con poco auenturoso norte,
Visto del Rey y toda la gran corte,

Mirandole venir tan libremente
Mouiò a risa a las damas y señores:
El vil Martano cab'el Rey presente
Era el primero, con cien mill fauores:
Luego la dama digna del de frente.
El Rey riendo en estos corredores
Quiso saber quien el acobardado,
Era, y de honrra tanto descuydado.

Que despues de su fea y suzia prueua,
Con tan poca verguença via delante.
Dezia, bien parece cosa nueua
Que siendo vos guerrero tan triumphãte,
Tengays tan mal amigo, que sea prueua
No hauer hombre tan vil en el Leuante,
Si ya no es por mostrar por este falto,
Y tal contrario vuestro valor alto.

Mas juro por el Dios de tierra y cielo,
Si no mirasse a vos, que le daria
La publica ignominia que dar suelo
A sus yguales en vellaqueria:
Por memoria perpetua y sancto zelo,
Que enemigo bien soy de villania
Y si ya sin castigo d'aqui parte
Grado a vos, con quien vino en esta parte.

Aquel que fue de todos vicios vaſo
Reſponde. Yo ſeñor no ſe de cierto
Quien eſte ſea, qu'encontrè por caſo,
Viniendo de Antiochia en el deſierto
Su buen arte me hizo hazer del caſo,
Creyendo merecer mi amiſtad cierto,
Ni lo huue conocido ni prouado,
Ni viſto mas de ſu error notado.

Auergonceme tanto de yra ciego,
Que por caſtigo de ſu gran vileza,
Hazerle quiſe eſtonces vn tal juego,
Qu'en armas no hiziera ya baxeza,
Mas tuue mas que a el reſpecto luego
Y reuerencia mucha a vueſtra alteza,
No quiero que ganancia ni aun abrigo
Tenga por dia o dos que fue conmigo.

Y aun parece eſtar deſto afrentado,
Y mi pecho gran peſo ſoſternia,
Si con verguença en armas deshonrrado
Le vieſſe partir libre en eſte dia,
Mas me ſatisfareis que perdonado
No ſea, mas colgado, y bien ſeria
Obra tan ſeñoril de vueſtras manos,
Por exemplo y eſpejo de villanos.

Origile eſto dicho del hauia
Sin auiſſalle confirmado preſta.
No es hora, dixo el Rey, ſu couardia
De tanta pena digna ni requeſta,
Mas quiero en penitencia que otro dia,
Al pueblo todo ſea juego y fieſta.
Y aſsi aun varon que a caſo cerca eſtaua
Le dixo lo que del hazer mandaua.

Luego el varon con mucha gente armada,
A la puerta de la ciudad deciende,
Alli la tiene junta, y muy callada
Y la venida de Grifon atiende:
Toman le en gran deſcuydo alli ſu eſpada,
Y entre dos puentes ſaluo al fin le prende,
Y detiene lo en burla y chuferia
En vna eſcura caſa haſta el dia.

Aun no el Sol ſu cabello tan dorado
Sacaua de la halda y mar antiga,
No bien rayaua montes y collado
Deſterrando la ſombra ſu enemiga;
Quando Martano el vil tuuo cuydado
Que ſu cauſa Grifon como ardid diga,
Y tornaſſe la culpa do es ſalida
Tomò licencia y hizo ſu partida.

Hallando juſta eſcuſa al Real ruego,
Moſtrando no querer ver tal memoria
D'aquel, el Rey le diera dones luego
Sin precio, de la no ſuya victoria.
Diole vn gran priuillegio en largo pliego,
Como era ſu valor digno de gloria.
Dexaldo vaya que ſegun ſe offrece
El galardon haura como merece.

Con verguença Grifon vino a la plaça
Quando mas ſe hallò llena de gente
Quitado l'han el yelmo y la coraça,
Y dexado en jubon aſsi vilmente.
Traen le con grita dando caça,
Pueſto an vn carro grande y eminente
Tirado paſſo a paſſo de dos vacas,
Por luenga hambre debiles y flacas.

Venia de villanos rodeado
Las viejas ſin verguença le offendian,
Y detras feamente era injuriado.
Con menoſprecio y todos le mordian,
Pues los mochachos mas l'han acoſſado
Motes muy iñjurioſos le dezian,
Y huuieran le ſus piedras offendido,
Si algunos no lo huuieran deffendido.

Las armas por ſu mal tal dia armadas,
Que fueron occaſion del falſo indicio,
Raſtrando vienen de ſu carro atadas
Iuſto paſſando en lodos gran ſupplicio.
Las ruedas ante vn tribunal paradas,
Hazen le oyr d'otro el maleficio,
Y ſu ignominia dicha y publicada
De publica trompeta muy gritada.

Y lleuan lo mostrando al pueblo todo,
Delante casas, templos, y portales:
Y nombre suzio no quedò por modo
Que no le digan ya con otros tales.
De la ciudad lo sacan no sin lodo,
Aquella gente della y de arrauales;
Quieren lo desterrar de las marinas
Sin conocello a sones de bozinas.

Assi como los grillos bien le abrieron,
Y le libraron vna y otra mano,
Tomò el escudo y empuñar le vieron
La espada que rigiò gran tiempo el llano:
Ni lanças ni armas otras le impidieron
Que sin armas venia el pueblo insano.
En otro canto os contare yo el resto,
Qu'es hora de dar fin al cuento en esto.

FIN DEL SESTODECIMO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL SESTODECIMO CANTO.

POR Norandino y Lucina, se denota, la fuerza del verdadero amor. POR Grifon vendido por Martano se muestra quan facilmente puede el hombre sin poder caer en la cuenta, incurrir en los engaños de infinitos amigos, y que muchas y muchas vezes haze daño confiarse tanto dellos: quando de su lealtad y amor no se ha hecho hasta alli larga experiencia.



ARGVMENTO SOBRE EL SEPTIMODECIMO CANTO.

COMBATIENDO Rodamonte en Paris fue echado della por mano de los Paladines, en saliendo fuera oye nueuas de Doralice, la qual le estaua prometida por muger, que la lleuaua consigo Mandricardo: y va por cobrarla: Grifon haze tantas proezas, que fue conocido por el Rey y honrrado infinitamente del. Aquilante mouido para yr a buscar a Grifon, se encuentra con Origile y con Martano, que lleua vestidas las armas de su hermano, del qual sabiendo la verdad juntamente con su amiga le lleua a Damasco donde Martano fue castigado: El Rey haze publicar otra justa, a la qual vienen Astolfo Sãsoneto, y Marfisa, pero al fin Marfisa deshaze la justa, Y sossegada se van de consuno para hallarse en Paris. y entrando en vna naue, vino les vna gran fortuna. Renaldos desbarata el campo de Agramante, y haze retirar los infieles hasta dentro de sus reparos. Medoro y Cloridan van a sepultar el cuerpo de Dardinel su Señor, el qual matò Renaldos. y en esto llega Zerbin y empideles su proposito.

CANTO SEPTIMODECIMO.



MAGNANIMO Señor, qualquier vuestro acto
SIEMPRE con gran razon os he loado:
Aunque con baxo estilo no bien apto
A esto mucha gloria os he quitado.
Mas vn don de natura me es mas grato
Que con la lengua, y pluma os he alabado,
Que si vno halla en vos graciosa audiencia
No os halla assi tan facil la creencia.

Siempre os veo en fauor del pobre ausente,
Dar vna escusa y otra prolongada:
O reseruallo hasta ser presente,
Con vna oreja siempre muy cerrada,
Y antes que assi se dañe mas la gente,
Oys la razon que vsa, y esta dada,
Differis la tambien por mes o año,
Antes que sentencieys ageno daño.

Si assi lo huuiera hecho Norandino
Con Grifon, no hiziera tan mal hecho,
A vos han loado de benigno
A el de ingrato y viose en gran estrecho.
Y el pueblo fatigado desto indigno
Hiriendolo Grifon con gran despecho,
Viendose muy corrido y en el barro;
Treynta muertos dexò debaxo el carro,

La gente rota va do lleua el miedo,
Acà, y allà por campo y calle incierta
Queriendo en la ciudad entrar muy cedo,
Vnos sobre otros caen en la puerta.
Grifon no habla, menos està quedo,
Dexando la piedad atras muy muerta,
Su espada mientra el vulgo s'embaraça,
Haze vengança grande y ancha plaça.

Y aquellos que a la puerta hauian llegado
Primero por correr ligeramente,
Mejor su menester han reparado,
Que sus amigos que alçan presto el puente
Llorando algunos con rostro turbado
Yuan huyendo sin boluer la frente.
Por toda la ciudad andan crecidos
Llantos, rumores, grita, y alaridos.

Con dos Grifon gallardo se le antoja,
De los qu'el puente alçan ser mas duro:
Con los sesos del vno el campo moja,
Que los batiò sobre vn peñasco duro.
Y de los cabeçones a otro arroja
En medio la ciudad por cima el muro.
Por los huessos corriò a vezinos yelo
Quando vieron aquel venir del cielo.

Muchos temieron que Grifon venia
A subir en el muro d'algun salto,
Y maior confusion no se ternia,
Si a Damasco el Soldan diesse el assalto.
Vn mouer d'armas, y vn correr por via
Y de la guarda vn'arma en lo mas alto,
De trompas y atambores el sonido
En sordecia a los cielos su ruydo.

Mas quiero aqui otra vez yo differillo,
Y no contaros lo que desto auiene.
Conuiene me al Rey Carlos de seguillo,
Que para Rodamonte a priessa viene
Que su gente le mata, y a dezillo
Bueluo, que muchos destos juntos tiene:
Al gran Danes, Vger, Naymo, Oliuero
Auino, Auolio, Otthon, y Belenguero.

Ocho encuentros de lança y por ventura
De tales ocho (nadie fue encontrado)
Sostuuo a vn tiempo aquella piel tan dura,
Con qu'el pecho el grã Moro trae armado.
Qual s'endereça naue en mar escura,
Que a orça da el piloto a viento ayrado:
Assi s'endereçò alli Rodamonte
De golpes que deshecho aurian vn monte.

Guido, Rayner, Ricardo, y Salomon,
Galalon el traydor, y Turpin fiel:
Angelero, Angelino, Hugueto, Iuon,
Marco, y Matheo, del llano San Miguel.
Y los ocho de quien hize mencion
En torno estan del Sarracin cruel,
Y Oriman, y Odoardo de Inglaterra
Qu'eran entrados antes en la tierra.

No tiembla sobre peña en la montaña,
Pared de fortaleza alli fundada,
Quando el furor de Boreas con estraña
Fuerça, la Haya arranca bien raygada
Como este Moro (quando cruel s'ensaña)
Tiembla de sed por sangre bautizada
Y como aun tiempo trueno y piedra aspira
Assi deste cruel vengança e yra,

En la cabeça al mas cercano daua,
Y fue el misero Hugueto de Dardona,
Hasta los dientes toda la rajaua,
Que su espada, ningun yelmo perdona,
Y tambien el topò quien lo alcançaua
Hiriendole a menudo la persona,
Mas haze lo que al yunque el gran martillo
Tan duro tiene el cuero no senzillo.

Reparos y ciudad con quanto hauia
En torno le quedò desamparado,
Que la gente a la plaça (do tenia
Mas que hazer) el Rey la hauia embiado,
Corrio el pueblo a la plaça a la porfia,
Prompto a huyr sin deshonrra desfrenado.
El Rey los coraçones tanto enciende,
Que cada qual con armas se defiende.

Como si dentro en jaula bien cerrada
De vna antigua leona vsada en guerra:
Por dar plazer al pueblo, en la estacada
Con ella feroz toro alli s'encierra:
Los leoncillos, qu'en la rinconada
El toro veen bramar raspando en tierra
Con cuernos, qu'ellos ver no son vsados,
Confusos estan lexos espantados.

Mas si la fiera madre a aquel se lança,
Trauando de la oreja con cruel diente,
Quierense ensangrentar y andar en dança
Y vienen al soccorro ardidamente:
Qual muerde el lomo al toro y q̃l la pança;
Dest'arte es contra el Moro aquella gente,
D'almenas, de ventanas, de terrados,
Sobr'el llueuen apriessa los nublados.

De caualleros y de infanteria
A penas cabe en plaças ni en callejas;
Y del pueblo que viene toda via,
Que abunda siempre en esto como abejas.
Y aunque desnuda fuesse, que seria
Para el tiernos rauanos, o aruejas
No la podria toda puesta vn monte,
En diez dias cortalla Rodamonte.

El Moro que no vee como bien pueda
Venir a fin, ya malo le parece:
De mill tiene la tierra roxa en rueda
Cerca de si y el pueblo mas le crece
Faltalle huelgo siente, y si alli queda
Vn poco mas, conoce que perece,
Bueno serà salir tan fuerte y sano,
Sino en tiempo querrà que serà en vano.

Los ojos buelue horrible, y para mientes.
Estar toda cerrada la salida,
Mas con gran daño de infinitas gentes
Muy presto la abrirà y harà espedida
La espada juega, aprieta alli los dientes,
Viene feroz, do furia lo combida,
Y salta al esquadron nueuo Bretano,
Que truxera Odoardo y Arimano.

Quien ha visto romper cosso cerrado
A brauo toro, andando perseguido
De tumulto de gente, y garrochado,
Todo lo mas del dia y mal herido,
De quien el pueblo huye y va espantado,
Y el dexa aqui y alli hombre caydo:
Piense que tal o mas braua salida,
Hizo el pagano por saluar la vida.

En vn reues tajara quinze o veynte,
Y dexò sin cabeça tantos yertos
A tajo y a reues qual propiamente
Podan vides o sauzes de los huertos.
Todo sangriento andaua esta serpiente,
Cabeças, braços, siebra entre los muertos,
Espaldas, piernas y otros miembros parte,
Por donde el passo buelue, al fin se parte.

De la plaça se sale, de manera
Que no se le conoce que haya miedo
Mas va pensando como saldra fuera,
Por via mas segura a passo quedo.
Llegò do Sena tiene su ribera,
Y sale de los muros con denuedo,
Cobrado el pueblo esfuerco alli le aquexa
Con grita, y bien en paz, yr no le dexa.

Qual por Marsil selua, o la Nomada
Seguida va la bestia generosa,
Que aun huyendo muestra yr denodada
Y vase amenazando desdeñosa;
Tal Rodamonte sin faltar en nada
Cercado de vna selua fiera vmbrosa
De lanças, flechas, dardos, passa el rio
Con graue passo largo y muy tardiò.

Mas de tres vezes rabia lo ha rendido,
Y siendo fuera se torno en el medio,
Donde la espada en sangre ha bien teñido
Que mas de ciento les quitò del medio,
A la rabia razon alli ha vencido,
En no tentar a Dios tan sin remedio,
Sin mas consejo desde la ribera,
Se echò en el agua de peligro fuera.

Por medio el agua sale todo armado
Qual si con mill agallas fuesse a suerte.
Tu no has Africa el par deste criado,
Aunque te loas d'Anteo, y Hanibal fuerte,
Y salido a la Orilla le ha pesado,
Hauer dexado la ciudad sin muerte
De todos pues que toda l'ha corrido,
Sin hauella quemado, o destruydo.

La soberuia lo aprieta assi la yra,
Que por tornar alla otra vez aguarda,
Y muy de coraçon gime, y sospira,
Y no quiere yr sin que se allane y arda,
Por la ribera en esta furia mira,
Y viò quien su odio quita y d'yra guarda:
Quien es muy presto lo sabreys, mas quiero
Deziros otro que ha de ser primero.

Sabed que la Discordia altiua qu'era
Aquella que embiò el Angel vn dia,
Que batalla encendiesse y lid muy fiera;
A los mas fuertes de la pagania,
Del conuento salida se viniera
Encomendado bien su officio hauia.
Alli dexò la fraude a guerrear luego
Aquel lugar y arder contino el fuego.

Pareciole de yr mas poderosa,
Si la Soberuia en compañia lleuasse,
Como en la propia casa ella reposa,
Poco fue menester que la buscasse.
Partiò assi la Soberuia desdeñosa,
Mas no quiso partir sin que quedasse
Los pocos dias qu'estaria ausente
La Ipocresia su lugar teniente.

La implacable Discordia en compañia
De la soberuia pusose en camino,
Y halla que la misma y propia via
Hazia para el campo Sarracino
La aflita, y sin consuelo Celosia,
Trayendo vn en anillo muy mezquino,
El qual embia Doralice bella,
Al Rey d'Argel, a dar las nueuas della.

Quando ella vino a Mandricardo en mano,
(Que ya os cõte del modo y de su prueua)
Al principio secreto embiò este enano
A Rodamonte a dalle aquella nueua,
Bien confiò que no lo sabria en vano,
Sin bien hazer vn'admirable prueua,
Por cobralla y hauer cruel vengança
Del ladron, que robò su buena andança.

Al enano y los celos que ha topado,
Y la occasion que trae comprehende
Al caminar se le pusiera al lado,
Que hauer lugar para su fructo entiende,
Holgose la Discordia hauer hallado
La Celosia, que su parte offende;
Y mas quando bien supo a que venia,
Que valer le en su caso bien podia.

Enemistar con Rodamonte quiere,
Al hijo de Agrican pues hay buen punto,
Despues a otros quando el caso viere,
Mas agora a estos dos primero y junto
Con el enano va a Paris do muere
Por assolalla el Moro y van a vn punto,
Que ya el fiero pagano denodado
De la ribera se salia a nado.

Pues como Rodamonte ha conocido
Este que mensajero es de su dama,
Despide la yra y blando se ha venido,
Y a la furia enfrenó que alli lo inflama,
Piensa otro caso oyr acontecido,
Y no que alguno l'haya dado infama.
Hazia el enano va y dulce demanda,
Qu'es de nuestra señora,ò que te manda?

Respondiole.Ni es tuya,menos mia,
Señora,dize,aquella que a otro agrada.
Ayer vino vn guerrero por la via,
Que a los suyos rompiò,y ella es robada.
Con este anuncio entrò la Celosia,
Fria qual aspe y quedale abraçada
Sigue el enano y dize finalmente,
Que vno se la lleuò,y matò su gente.

Con eslauon,Discordia en esto entiende,
Y al pedernal golpea,en tanto luego
Debaxo la Soberuia yesca tiende,
Y assi encendiò en vn punto amargo fuego
Por esto el alma,al Moro se le enciende,
De celos no hallaua ya sossiego
Sospira y tiembla con tan fiera cara,
Que elementos y cielo del temblara,

Como tigre qu'en vano baxa y echa
Los ojos por su albergue y todo mira,
Y el hijo mas pequeño menos echa
Y arde de furor,de rabia,y de yra,
Y tanta furia toma en su sospecha,
Que ni rio,ni monte,o noche mira,
Ni larga via,o tempestad la enfrena,
De odio d'aquel caçador y pena.

Assi furioso el Sarracin horrendo
Boluiò al enano,y dixo,Tu me guia.
Ni cauallo ni carro no atendiendo
Sin hablar menos ver su compañia:
Mas rezio qu'el lagarto va corriendo,
Quando arde el cielo,atrauessar la via,
Cauallo no ha,mas piensa de tomallo,
Sea quien quiera o quiera peleallo.

La Discordia qu'entiende al cauallero
Con risa a la soberuia va diziendo:
Quiero buscar cauallo al moro fiero,
Que a el de lid, y quede yo riendo
Mas querria limpiar todo el sendero,
Porque no se nos vaya deteniendo,
Y ya pensado hauia de hallarlo,
Mas dexo aquesto por hablar de Carlo.

Pues ydo Rodamonte se apartaua,
Carlos d'entorno el peligroso fuego,
La gente toda ordena,que alli andaua,
Dexando, en parte flaca alguna luego,
Tras Moros con el resto se lançaua,
Por dalles mate y acabar el juego:
Por cada puerta en orden se iuntauan,
De San German a San Victor llegauan.

A puerta San Marcelo mandò fuessen,
Dond'estaua muy ancha la esplanada
Y s'esperasse el vno al otro,y diessen
Orden,d'estar la gente muy cerrada.
Esforçaua a que bien se deffendiessen,
Tanto que bien sonasse la jornada.
Van en orden vanderas y esquadrones,
Dan señal de batalla a batallones.

En tal medio Agramante hauia tornado,
En la silla a pesar de los Christianos,
Con aquel de Isabel enamorado,
Ensangrentauan bien los dos las manos.
Con Sobrino, Lurcano se ha trauado,
Renaldo,entre vna esquadra de Paganos
Con virtud,con fortuna,y mano suelta,
Abre,hiere,derriba,y mete en buelta.

Y andando la batalla assi trauada:
Carlos diò en retaguardia,con gran arte,
Hazia do viò a Marsilio,ya juntada
La flor d'España junto a su estandarte.
De cauallos su infanteria cerrada,
Arremetiò furioso aquella parte,
Con gran rumor de tal trompeteria,
Qu'en todo el mundo se sonò aquel dia.

Las esquadras moriscas retirarse
Señalan, y assi fueron retraydas,
Todas rotas huyendo sin juntarse,
Para nunca poder ser recogidas,
Pero Grandonio, y Falsiron prouarse
Quisieron a cobrallas de perdidas
Y Balugante y Serpentin venia
Y Ferragut, que a bozes les dezia.

Ea fuertes guerreros diestros viejos
A, hermanos, tened el lugar vuestro:
Que enemigos haran como cangrejos,
Si no faltamos oy al deuer nuestro.
Mirad la honrra en mas claros espejos,
Que venciendo fortuna os da y os muestro
El daño y la verguença que (si biuos
Quedays sin gloria) sentireys cautiuos.

Lança gruessa en aquel tiempo tenia,
Y contra Belenguer vino de hecho,
Que con el Argalia combatia,
Y en la cabeça el yelmo le ha deshecho.
Derriualo, y de espada assi heria,
Que derriba otros ocho en tal estrecho,
A lo menos de vn golpe quando cierra,
Derriba siempre vn cauallero en tierra.

Hauia Renaldo en otra parte muerto
Tantos paganos, que no tienen cuento,
Delante del no guardan orden cierto
Dalle plaça vereys, y el dar tormento.
Pues que Zerbin, pues que Lurcano esperto
D'arte van que dan harto escarmiento,
Este matò à Balastro de fiera arte,
Y a'quel Afinaduro el yelmo parte.

De Alzarbe rapitan era el primero,
Que Tardoco solia tener de ante:
Regia el segundo y triste cauallero,
Azamor, Fez, Marruecos muy pujante.
Y no hay entre Africanos vn guerrero,
Que de lança y estoque se adelante?
Se me podria dezir, mas poco a poco
Ningun famoso dexo, en quien no toco.

Del Rey de la Zumarra se me acuerda
El noble Dardinel hijo de Almonte,
Que con su lança a Huberto de Mirferda
Claudio del Bosque, Elio, Delfin del Mõte:
Y con la espada Anselmo d'Estanferda
Y de Londres Raymondo y Pinamonte,
Echa por tierra y todos estos ciertos (tos.
Dos dormidos, vn herido y quatro muer-

Mas con todo el valor que aqui se muestra,
No basta a detener esta su gente.
Espera porqu'esperen a la nuestra
De numero menor mas mas valiente:
Buena d'espada y mas en lança diestra,
Y d'otra cosa en guerra sufficiente,
Huye la gente Maura, y de Zumaria
De Ceuta, de Marruecos y Canaria.

Mas que otros, los d'Alzarbe se han huydo,
A quien se opone el moço muy discreto
Con ruegos y amenaza ha persuadido:
Que tengan algun animo en effeto.
Si Almonte mereciò, que nunca oluido
Huuiesse del, yo aqui verè el secreto,
Verè dezia, si a mi que soy su hijo.
Assi quereys dexar en tal letijo.

Teneos por esta edad mia florida,
En quien soleys tener gran confiança,
Y no querays perder tan mal la vida,
Sin a Africa tornar d'esta matança.
La via nos es por todo ya impedida.
Si juntos no baylamos esta dança.
Altos muros y fossos sin remedio
Montes teneys y el mar tambien en medio.

Meior no es morir, que ser testigos,
De lo que nos dispensarán Christianos
Estad fuertes por Dios, fieles amigos,
Que otros remedios todos son muy vanos.
No tienen vidas mas los enemigos,
Vn'alma cada qual, solas dos manos.
Dize esto el tierno moço brauo y fuerte,
Y al Conde d'Otonle y diò alli la muerte

La memoria de Almonte aſsi ha encendido,
A los que alli huyan caſi inſanos:
Que mejor que huyr han conocido,
Ser el bien menear mejor las manos.
Guillermo Barni Ingles ygual ha ſido
Pueſto por Dardinel entre Chriſtianos,
Que matò crudamente en la batalla,
Deſcabeçando a Armon de Cornualla.

Y muerto eſte Armon alli llegaua
Su hermano, por valello muy oſado:
Dardinel las eſpaldas le tajaua,
Haſta do eſta el eſtomago horcajado.
El vientre Aborgio de Bergal paſſaua,
Libre d'aquella deuda lo ha dexado.
Aqueſte a ſu muger prometiò vn dia,
Que a la fin de ſeis meſes la veria.

No lexos vido Dardinel gallardo
A Lurcano, qu'en tierra hauia tendido,
A Derdin mal herido y tambien Gardo
Cayò haſta los dientes del partido,
No pudo Alteo aqui emplear ſu dardo,
Alteo, que Dardinel mucho ha querido,
Porque por la garganta le metiera
El fiero moço aquella eſpada fiera.

Tomò vn lançon y fue à hazer vengança,
Diziendo va a Mahoma, ſi lo oya,
Que ſi a Lurcano en tierra muerto lança
Su arnes en la mezquita colgaria.
Y andando por el campo con ſu lança
Con gran fuerça en el lado lo heria,
Traueſſo lo mortal de vanda a vanda
Que lo deſarmen a los ſuyos manda.

No es de dezir ſi al alma le ha toccado
La muerte del hermano a Ariodante
O ſi por mano propia ha deſſeado
Meter en el infierno al bien andante.
Mas la gran gente nunca le ha dexado
Vna y otra paſſar mas adelante:
Vengança por ſu eſpada ver eſpera,
Y a todas partes abre gran carrera.

Encuentra y echa a tierra, corta hiende
Qualquier que ſu deſſeo le contraſta,
Dardinel qu'el deſſeo bien l'entiende
Quiere le contentar viendo a que baſta.
Mas la gran multitud ſe lo deffiende
Y ſu intencion ſegunda vez le gaſta.
Si Moros mata el vno, otro no menos,
Los campos pone de Chriſtianos llenos.

Fortuna ſiempre l'eſtoruò la via,
Qu'en todo el dia nunca ſe han juntado.
A mas famoſa mano al Moro guia,
Què nadie huyr puede de ſu hado.
Renaldo en eſto por aqui venia,
Porque el biuir dentro ſea acabado.
Fortuna a don Renaldos ha traydo
A ſer honrrado y Dardinel perdido.

Por eſta vez ſerà bien que dexemos
Los glorioſos hechos del Poniente
Y adò quedò Grifon nos mudaremos,
Que de furioſa yra eſtaua ardiente.
Con mucho mas temor que os contaremos
Reboluia el poblazo y toſca gente.
Al caſo Norandino el Rey corriera
Con mas de mill armados en hilera.

Y eſte Rey con ſu gente toda armada
Como vido el gran pueblo andar huyendo
Vino a la puerta en haz bien ordenada
Que a ſu venir le abrieron, y aun temiendo.
Grifon como de ſi viò retirada
La gente flaca, el pueblo huyr viendo,
Las deſpreciadas armas por valerſe
Quales eran tomò, por deffenderſe.

Iunto de vn templo fuerte y bien murado
Con hondo foſſo en torno ſe ha acogido,
Fuerte ſe ha hecho al puente do ha eſperado
Por no verſe cercado ni perdido.
Aprieſſa el pueblo viene denodado,
Por la puerta con furia y alarido:
El valiente Grifon eſtuuo quedo,
Con ſemblante d'hauelles poco miedo.

Y viendose cercar de tanta gente,
Saltò, y en ellos hizo buena entrada,
Haze muy gran estrago fiero ardiente,
Que largo esgrime a dos manos l'espada,
Al puente s'acogia diestramente,
D'alli entraua y salia sin lançada,
D'alli hazia cosas espantosas,
Bien seguras a el, y a otros dañosas.

Quando hiere a reues, quando a derecho,
Peones, caualleros, van a tierra;
El pueblo crece mucho mas derecho;
Y trauase mas aspera la guerra,
Teme Grifon de verse bien estrecho,
Si crece el mar, que todo en torno cierra.
Espalda y pierna lo han herido en modo
Que le falta la sangre y huelgo todo.

Virtud que siempre a suyos bien deffiende,
A buscar fue el perdon de Norandino,
Que oyendo el gran rumor dudoso hiẽde
Por muertos que cubrian el camino
Llaga qual Hector dio mira, y entiende
Ser testigo bastante y harto digno,
Qu'en su presencia huuiessen asi dado
Verguença a vn cauallero tan preciado.

Como cerca del fue y le viò de frente
Sobre la gente muerta que tenia
Vn monte hecho della, y muy corriente
El fosso de la sangre que corria;
Parece ver muy propio sobre el puente
A Horacio que a Toscana detenia
Por su honrra y enojo a nadie escucha,
Los suyos retirò sin pena mucha.

La mano desarmada alçò de presto,
De paz señal antiguo muy derecho,
No se dixo a Grifon que diga en esto,
Que yo errè y pesame lo hecho,
Que mi poco juizio asi me ha puesto
En tal error y a ti en tan gran estrecho,
Lo que hazer tenia a vn abatido
Hize a vn cauallero el mas cumplido.

Y si bien esta iniuria se te ha dado
Por ygnorancia, fue muy mal mirada,
Si el honor no sera en tan alto grado,
O por dezir mejor la obra honrrada,
Satisfacion darè luego de grado,
Como la pidas tu sin faltar nada
Si la podre hazer sin mas dezillo,
Por oro, o por ciudad, o por castillo.

Pideme la meytad del Reyno mio,
Que yo te dare el Sceptro cauallero,
Que tu virtud merece (yo lo fio)
Con ello el coraçon darte sincero.
Dame tu mano en prenda sin desuio,
De fe amistad y amor muy verdadero,
Tras esto del cauallo aqui deciende,
Hazia Grifon la diestra mano tiende.

Grifon viendo aquel Rey venir benigno
Por abraçallo, asi mismo mirolo,
Dexò la espada y animo maligno,
Humilmente muy baxo asi abraçolo.
Viendole el Rey llagado y tan sanguino,
A vn cirujano llama, y bien curolo,
D'aqui lo lleua a la ciudad a espacio
Y a reposar en su Real palacio.

Alli herido hartos dias ante
Que se pudiesse armar ha reposado.
Pero d'Astolfo hablo y d'Aquilante
Que en Palestina solos han quedado,
Qu'el buen Grifon asi tan tierno amante
Aquella tierra sancta huuo dexado,
Buscaronle en lugares muy deuotos
De Hierusalem, y otros mas remotos.

No hallan rastro, menos adeuino,
Que de Grifon les diga ni su via.
Mas vino a caso el Griego peregrino,
Que nueuas del les diò despues vn dia
Diziendo, que d'Origile el camino
Tomò hazia Antiochia de Suria,
Que vn nueuo amor d'aquel lugar nacido
Supito en grande fuego la ha encendido.

Demandole

Demandole Aquilante si d'aquesto
Grifon noticia alguna le hauia dado,
Y como lo afirmò, cayò en el resto,
Y en la occasion porqu'el ha caminado.
Que a Origile seguia manifiesto,
Vee y que Antiochia va determinado,
Por quitalle el amigo con su daño
La amiga, con vengança y mal estraño.

No pudo alli Aquilante mas suffrirse,
Que su hermano sin el se le apartasse,
Las armas toma para tras el yrse
Primero ruega al Duque dilatasse
La yda en Francia sin d'alli partirse,
Hasta que d'Antiochia retornasse.
Baxò a Zapho, y por mar hizo su via,
Porque mas por mar corta le hazia.

Huuo vn Austro Xaloque alli al presente
Fresco en el mar a el endereçado,
Que a la tierra del Suro el dia siguiente
Vido con Safeto no muy apartado.
Baruti y Zebileto passò, y siente
Alli que tiene al izquierdo lado
A Tortosa de Tripol y a la Leça,
Y al golfo de Layazo s'endereça.

El piloto la frente diò al Leuante
Del nauio veloce y muy ligero,
Y fueron a surgir sobr'el Orante.
Cogiò el tiẽpo y tomò puerto el guerrero
Haziendo hechar la puente en el instante,
Armado caualgo alli el cauallero,
Y hazia el rio toma su camino,
Tanto qu'en Antiochia presto vino.

De aquel Martano quiso alli informarse,
Supo como a Damasco era partido,
Con su dama a la justa a señalarse,
Qu'era solemne y solo aquesto es ydo,
Tanto dessea con el presto encontrarse
Pensando que Grifon lo hauia seguido,
Que de Antiochia parte el mismo dia
Pero por mar tornarse no queria.

Hazia Lidia, y la risa caminaua,
Qu'està mas sobre Alepe rica y llena.
Y como Dios de dar no se oluidaua
Merced al bueno, y al qu'es malo pena:
A Martano a Mamuga lo lleuaua,
A topar a Aquilante en hora buena,
Hazia lleuar, con muestra muy injusta
Delante el rico precio de la justa.

Y luego al parecer pensò Aquilante,
Que su hermano aquel vil Martan seria,
Que le engañò el arnes tan relumbrante,
Y el vestido que nieue parecia,
Con aquel ha: que da el gozo al instante
A dezir comencò, pero perdia
La habla y la color, siendo llegado,
Conociendo ser claro assi engañado.

Por aquella pensò, y por sus aleues,
Que hauia muerto a Grifon aquel insano.
Y dime (le gritò) tu que ser deues
Traydor, ladron, qual muestras y villano,
Do las armas huuiste? porque atreues
A traerte el cauallo de mi hermano?
Dime si es biuo o muerto o lo engañaste?
Como cauallo y armas le hurtaste?

Quando Origile oyò la boz ayrada
El palafren atras boluiò por yrse,
Mas d'Aquilante fue presto alcançada,
O quiso, o no, no la dexò partirse.
Martano a l'amenaza denodada
Del cauallero alli pensò morirse,
Sin color tiembla como hoja al viento,
Ni a dezir, ni hazer, no tiene tiento.

Grita Aquilante derramando fuego,
La espada pone en la ceruiz cobarde,
Iura que la cabeça verà luego,
Del y della cortar, sin que otro aguarde,
Si no le dize todo el caso y juego.
El vil Martano esfuerça y haze alarde
Entre si de lo que passar tenia,
Con menos culpa, y esto respondia.

Sabras señor como mi hermana es esta,
Nacida de muy buena y noble gente:
Bien que tenida en vida deshonesta
L'haya Grifon vituperosamente,
Y tal infamia siendo me molesta,
Y que por fuerça no era sufficiente
Quitalla, quise de tan fuerte dueño
Sacalla o por astucia o por ingeño.

Tuue el modo con ella qual buscaua
Para sacalla a mas honrrada vida,
Y assi quando Grifon durmiendo estaua
Concertamos que fuesse la partida.
Esto esta tractò, porque dudaua
No rompiesse Grifon la tela ordida,
Dexamos lo sin armas en vn lecho,
Sin cauallo y venimonos de hecho.

Loar de suma astucia se podia,
Que aquel se lo creyera facilmente,
Ni cauallo, ni quanto le traya,
No le dañara vn pelo solamente.
Mas su escusa polir tanto queria,
Que la boluiò en mentira claramente,
Fue buena la otra parte sino aquella
De prouar ser su hermana la donzella.

En Antiochia Aquilante hauia entendido,
Que concubina andaua de mas gentes.
Dixo con grito ayrado y encendido,
Falsissimo ladron tu cierto mientes.
Con puño tan pesado lo ha herido,
Que le hizo tragar dos o tres dientes:
Y sin contraste le torciò los braços
Atando los atras, sin embaraços.

A Origile tambien puso ygualmente.
Bien que no le faltaua el escusarse,
Por villas, por ciudades muy valiente
A Damasco los trae sin pararse.
Mill millas los truxera prestamente,
Penosos y cuytados, sin cansarse,
Hasta ver si su hermano biuo fuesse,
Porque a su voluntad destos hiziesse.

Aquilante sus ropas y escuderos
Truxo a Damasco dellos a mal grado,
Donde Grifon hallò entre caualleros
Su nombre muy famoso y celebrado,
Chicos, grandes del pueblo y forasteros
Sabian su gran valor tan mal troccado,
A quien con falsa muestra en su desprecio
Lleuò el amigo, de la justa el precio.

Gran fiesta con el tuuo el pueblo vfano
Y vno y otro con motes se reya,
Dezian. No es este aquel tan vil villano
Que honrrar con honrra de otro se hazia?
Y la virtud d'aquel tan soberano
Con su infamia y su mengua assi cubria?
Y no es aquesta la raposa ingrata
Que al bueno aboreciò, y al malo acata?

Dezian otros, Bien son para en vno
De propia marca y raça señalados.
Injurias, grita y golpes cada vno
Les da, y repela, y van bien enlodados,
Corren gritando sin quedar alguno
Por plaças para ver los affrentados;
Vino la nueua al Rey que le ha plazido
Mas que si vn reyno huuiera el dia aqrido.

Sin mucha gente atras, menos delante
Qual se hallò ha salido y fue derecho
A encontrarse alli con Aquilante,
Que a su hermano vengança tal ha hecho.
Honrrolo alegre y con muy buen semblãte
A su casa con el venir le ha hecho,
Y con su voluntad los dos embia
Al hondo de vna torre escura y fria.

Norandin a palacio lo ha lleuado
Al lecho do Grifon està herido,
Qu'en viendole quedò muy colorado,
Que bien viò que su caso hauia entendido
Despues que dello huuieron bien burlado,
Aquilante hazer quiso vn partido,
De dallos aquien les darà castigos,
Y a manos de sus propios enemigos.

Aquilante y el Rey viendo la cosa,
Quiere que mill injurias les hiziessen.
Grifon que della solo hablar no osa,
Ruega al Rey que los dos ya libres fuessen:
En su fauor arguye, y fue la cosa
Que respondieron, que a Martano diessen
Al verdugo y pagasse los escotes,
Dandole con deshonrra mill açotes

Atarlo hazen no entre yerua y flores:
Y el verdugo su fuerça en el afina.
A Origile reseruan sin amores,
Hasta que torne la gentil Lucina,
A cuyo acuerdo todos los señores
Dexan la buena y justa disciplina.
Aqui estuuo Aquilante a recrearse,
Hasta qu'el buen Grifon pudiesse armarse·

El buen Rey de corrido, muy templado
Viene por el error en que ha caydo,
No podia dar fin al gran cuydado,
Lleno de penitencia arrepentido:
De hauer tan locamente assi affrentado
A quien muy gran merced ha merecido.
Assi qu'el dia y noche tuuo intento,
De procurar tener a'quel contento.

Estatuyò en el publico conspecto
De la ciudad do fue la injuria fiera,
Cō la gloria mayor qu'aun muy perfecto
Cauallero vn tal Rey dalle pudiera,
Por dalle el galardon qu'el mal discreto
Y traydor estoruò, por tal manera,
Que por sus tierras bien se pregonasse,
Que hasta vn mes solenne se justasse.

Ha hecho vn aparejo tan solenne
Quanto a pompa real se conuenia,
Hizo qu'esto la fama claro suene,
Lleuando nueuas dello por Suria.
Y por Phenicia y Palestina viene,
Tanto que lo supiera Astolfo vn dia:
Y con el Visorey ha concertado
Yr los dos a las justas que han armado,

Por hombre muy honrrado y valeroso
Loa la historia a Sansoneto y canta:
Bautismo le diò Carlos, y el famoso
Conde, y quedò a regir la tierra santa.
Como os dixe, ora Astolfo cobdicioso
Con el yr quiere donde hay fama iunta,
Que por todo heria bien la oreja,
Qu'en Damasco vna justa se apareja.

Van por aquellas seluas y riberas
Con las jornadas largas sin requesta,
Por mas frescos llegar a las barreras
De Damasco aquel dia de la fiesta
Toparon a vna cruz de dos carreras,
Quien en el ayre y ropa bella, honesta,
Tenia de hombre el semblante y muger era
Y en las batallas belicosa y fiera.

Y la virgen Marfisa se nombraua,
De tal valor que con la espada en mano
Hizo a vezes al gran señor de Braua
Sudar la frente, y al de Montalbano.
Armada dia y noche siempre andaua,
Acà o allà buscando monte y llano,
Caualleros andantes donde quede
Fama, pues immortal hazella puede.

Como ella vido a Astolfo y Sansoneto
Armados, y en estremo bien apuestos:
De valor le parecen qu'el aspecto
Era muy brauo y ellos bien dispuestos
Y por luego prouar al mas perfecto
El cauallo baxò por los recuestos:
Quando puso los ojos mas vezino
Conociera al buen Duque Paladino.

Acuerdase le en ver (con alegria)
Al cauallero, quando en Catay fuera:
Por nombre lo llamò y se descubria
La mano armada, alçando la visera
Con gran fiesta abraçallo lo venia,
Qu'en cortesia y valor era primera,
No menos d'otra parte reuerente
Fue el Paladin con dama assi excelente.

Venturas vno a otro le contaua,
Hablando dixo el Duque alli primero,
Como hazia Damaſco caminaua,
Donde a qualquier valiente cauallero,
El Rey de la Suria combidaua
A prouar el valor muy por entero.
Marfiſa en tales prueuas cobdicioſa
Quiero (dixo) con vos yr a eſta coſa.

Tuuo Aſtolfo en merced muy grande a eſta
Compañia, y ſu amigo el valeroſo,
Llegaron vn dia antes de la fieſta.
A Damaſco en vn burgo aſaz copioſo,
Haſta que quitò el Alua con requeſta
Al vejezuelo enfermo ſu repoſo,
Eſtuuieron aquel gozoſo eſpacio,
Mejor cierto que no en Real palacio.

Deſpues qu'el nueuo Sol claro y dorado
Por todo huuo ſus rayos eſparzido,
Y la dama y todo hombre bien armado,
A la ciudad vn menſagero ha ydo,
A que miraſſe bien lo han embiado,
Si hayas hauian ya y frexnos rompido,
Viniendo quando el Rey ſe ponga luego
Al lugar pueſto para el fiero juego.

Aſsi por la ciudad van juntamente,
Por la calle mayor a la gran plaça,
Donde eſperan ſeñal Real la gente
Armados d'armas dobles y coraça.
Los premios que han de dar al mas valiẽte
Es vn eſtoque rico y vna maça,
Y vn muy gentil cauallo adereçado,
Don conuiniente a Rey tan ſeñalado.

Y como tenia el Rey en penſamiento
Que qual el primer precio eſte ſeria
Tambien del buen Grifon con eſte intento
De dalle quanta honrra dar podria
A vn guerrero excelente fue contento,
Que los precios ſe dieſſen de valia,
Y con las armas puſo ricamente
Maça eſtoque y cauallo aſsi excelente.

Aquellas armas qu'en la juſta d'ante
Quitaron al Grifon con mal derecho,
Que aſsi las vſurpara el mal andante
Y vil, que ſer Grifon fingiò de hecho.
A guiſa de vn tropheo triumphante
Colgaron y el eſtoque rico hecho,
Y al arzon del cauallo yua la maça,
Porque a Grifon ſe dieſſen en la plaça.

De la intencion del Rey vedò el effeto,
La guerrera magnanima y honrrada,
Que con Aſtolfo entrò y con Sanſoneto,
Nueuamente en la plaça bien armada.
Viendo pueſta la malla, yelmo, y peto,
Conociò las muy preſto, y eſpantada,
Que ſuyas hauian ſido y eſtimadas
Quanto ſer ſuelen coſas muy preciadas.

Y en la carrera las hauia dexado
Vna vez por eſtoruo del camino,
Que por cobrar ſu eſpada hauia ſaltado
Tras Brunelo de vn palo y lazo dino.
Eſta hiſtoria dezirla es eſcuſado
Agora aſsi quan largamente auino,
Baſteos de mi contaros de que guiſa
Sus armas hallò aqui todas Marfiſa.

Sabed que como cierto conocido
Las huuo manifieſta y claramente,
Por quãto Oro en el mũdo hauia nacido,
No las dexara vn hora ſolamente.
Ni pienſa modo, arte, ni partido,
Ni el gran furor tomallo le conſiente
Llegò y tiende la mano y en effecto
Se las toma enojada y ſin reſpecto.

Y por la furia grande apreſſurada
Dellas tomò, dellas echò por tierra,
Tomò la coſa el Rey tan deshonrrada
Mente, que con miralla mouiò guerra,
El pueblo que ſu injuria viò ſobrada,
La eſpada por vengallo y lança afierra,
No ſe acordando lo que dias antes
Naçio por dar enojo a los andantes,

No en flores blancas, roxas y encarnadas,
Alegre niño en la sazon florida:
Ni en danças, huerta y fiestas celebradas
Se viò bella donzella, bien vestida
Tan gozosa quanto assi entre espadas
Y duras lanças en la lid rompida
Que se vertiesse sangre y diesse muerte,
Se vee Marfisa alegre, ardid, y fuerte.

Lançò el cauallo entre la gente ciega,
Y con lança y escudo alli encontraua,
En los pechos y braços aquien se allega:
Y con destreza a muchos derribaua.
Con la espada despues el campo riega,
Derribando cabeça al que topaua,
A qual pecho, y a qual diestro costado,
A qual braço, y a qual lo ha traspassado.

El ardid Duque y fuerte Sansoneto
Que vistieron con ella arnes y malla,
Bien qu'ellos no han venido a tal effeto,
Pero viendo encendida la batalla,
Abaxan las viseras y en aprieto,
Sus lanças ponen bien a la canalla.
Despues la espada corta la coraça
Acà y allà haziendose ancha plaça.

Los muchos caualleros aqui estraños
Qu'eran para justar solos venidos,
Viendo bueltas las armas assi en daños
Y las fiestas en llantos y alaridos,
Y la occasion de sus males tamaños,
No hauian herido al pueblo en los oydos
Ni que al Rey tanta injuria hecha fuesse
No hay dellos quien confuso no estuuiesse.

Vno en furor d'aquella gente viene,
Que presto fuera bien arrepentido.
Y otro qu'en la ciudad solo no atiene
Que al estrangero despartir venido.
Pero aquel qu'es mas sabio el freno tiene,
Mirando de donde esto hauia nacido.
De aquestos fue Grifon y fue Aquilante:
Y por vengar las armas, van delante.

Ellos viendo qu'el Rey de gran veneno
Los ojos reboluia encarniçados,
Siendo informado bien del caso en lleno,
Y de los nueuos ruydos tan trauados,
Parecele a Grifon que no era bueno
Qu'el Rey suffriesse vltraje, y enojados
Tomaron todos cada qual su lança,
Y echando fuego van a la vengança.

Astolfo de otra parte el Rabicano
Viene picando brauo alli delante,
Con la encantada lança de oro en mano,
Que abate luego a todo bien justante
Encontrò assi que puso en tierra llano
Al buen Grifon y al muy brauo Aquilante
Que de su escudo el borde toccò a pena,
Quando lo hechò tendido en el arena.

Los caualleros altos, de gran prueua
Dexan las sillas ante Sansonete,
El pueblo huye y muy gran miedo lleua:
Rabiando al Rey vengança se promete.
Con la vieja coraça y con la nueua
Marfisa, y con el vno y otro almete,
Viendo se dar camino y ancha via
Al burgo (vencedora) se boluia.

Astolfo y Sansoneto diligentes
Fueron bien a seguilla denodados,
Hazia la puerta donde aquellas gentes
Les dan lugar, y al puente son llegados.
Aquilante y Grifon, del Rey dolientes
Muy corridos en verse derribados
Con gran verguença cada qual mohino
Venir no osauan ante Norandino.

Subidos ya los dos en sus cauallos
Van tras los enemigos bien corriendo,
El Rey los sigue y muchos su vassallos,
A la muerte o vengança se offreciendo,
Gritaua el pueblo, Matallos matallos,
Y de lexos las nueuas atendiendo.
Llegò Grifon a do boluian la frente
Los tres amigos, ya ganado el puente.

En ver a Astolfo alli se le figura
Que sus sobreseñales veia cierto,
Y assi mismo el cauallo y armadura
De aquel por quien Orilo fuera muerto.
Mirado aun no le huuiera la figura,
Quando a justar con el vino a mal puerto
Conocele y con fiesta y alegria
De sus amigos todos le pedia.

Y porque hauia el precio echado a tierra,
Mostrando al Rey tan poca reuerencia,
De los amigos el de Inglaterra
A Grifon diò no mala conocencia
De las armas que assi causaron guerra,
Dixo, no saber dar justa sentencia,
Mas por juntos venir d'aquella guisa,
Valia con Sansoneto alli a Marfisa.

Estando aqui Grifon y el Paladino,
Viene presto y conocelo aquilante,
Que con su hermano habla en lo qu'auino
Buelue todo en amor el maltalante.
Muchos venian alli de Norandino,
Mas no osauan llegar muy adelante:
Especialmente en ver los parlamentos
Estauan quedos escuchando atentos.

Alguno que entendiò alli ser Marfisa
Qu'el mundo loa tanto de grande y fuerte:
Boluiò el cauallo y a'quel Rey auisa,
Si no quiere perderse alli por suerte
Luego prouea tornar el llanto en risa,
De Thesiphon saliendo y de la muerte.
Que Marfisa le daua aquella guerra
Y fuera quien echò el arnes por tierra.

Como el Rey Norandino el nõbre ha oydo,
Temido tanto en todo el gran Leuante,
Por quien bien erizar el pelo vido
A muchos,y aun qu'estaua muy distante.
Y cierto que le huuiera assi venido,
Como dezia aquel,mas hizo elante,
A los suyos,que hauian buelto la yra,
En gran miedo,llamar y los retira.

De la otra parte el hijo d'Oliueros
Con Sansoneto y el de Inglaterra,
A Marfisa supplican los guerreros,
Que huuiesse fin aquella ceuil guerra:
Puesta ante el Rey Marfisa,y caualleros,
Dixo:No se señor porque en tu tierra,
Das las armas agenas,aunque justa
Mente las gane el vencedor en justa.

Son mias,que en el medio de la via
De Armenia las dexè por ser pesadas:
Para alcançar a pie al que seguia,
Que era vn ladron,mas no desamparadas:
Testigos mis señales son, dezia,
Que aqui se veen que son tãbien nõbradas
Y dellas la corraça assi esculpida
De vna corona en tres partes partida.

Verdad es (dixo el Rey) que las ha dado,
Bien poco ha,vn Armenio mercadante:
Si vos me las pidierades de grado,
Vuestras o no,se os dieran al instante:
Que aunque a Grifon las haya todas dado
Tengo en el tanta fe,y es tan bastante
Que porque yo os las de,el de cumplido
Me las tornara a dar sin mas partido.

No haya para que alegar,porque assi es ello,
Que sean vuestras por señal tan fina,
Basta dezillo vos para yo creello
Sin testigo,pues soys dama diuina:
Que vuestras son y huelgo mucho dello
Por virtud vuestra de mas premio dina.
Traeldas vos,y mas no se contienda,
Grifon haura de mi mayor la prenda.

Grifon cobdicia dellas no le crece,
Sino de qu'el Rey sea satisfecho,
Dixo,Harta merced ami se offrece,
En que os pueda seruir en algun hecho,
Marfisa dixo en si, A qui me parece
Clara mi honrra ser con gran derecho,
Con Grifon se mostrò muy bien criada
Y del las toma en prenda muy preciada.

A la ciudad con gran paz y alegria
Tornaron y la fiesta se doblaua:
La honrra que tan justa se deuia
Y el precio Sansoneto lo ganaua.
Los hermanos y Astolfo y la que hauia
Mejor qu'ellos Marfisa, no se armaua,
Buscando como amiga qu'en effeto
El precio le veniesse a Sansoneto.

Y assi estuuieron en player y en fiesta
Ocho dias o diez con Norandino,
Y aquel amor de Francia los molesta,
Andando ausentes largo y mal camino.
Toman licencia, mas Marfisa qu'esta
Via dessea, con ellos tambien vino:
Que de gana hazia largos caminos,
Por se bien ygualar con Paladinos,

Y por ver la esperiencia si al effeto
Se yguala con lo que la fama canta,
Dexò en su lugar otro, Sansoneto,
Que a Hierusalem rija y casa santa.
Agora aqu'estos con querer perfeto,
Qu'en el mundo ygualdad no se viò tanta,
Todos piden licencia a Norandino,
Y a Tripol van, y al mar que le es vezino.

Hallan vna carraca y buen reparo,
Para Poniente alli sin otra alguna,
Pagan el flete en precio no muy caro
A vn marinero viejo sabio en Luna.
Este mostraua el tiempo entorno claro,
Y en muchos dias prospera fortuna.
Salen del puerto con Aura serena
Y de buen viento toda vela llena.

En la ysla sacra de la Dea amorosa
Tomaron sotauiento el primer puerto,
Que no solo a los hombres es dañosa,
Destempla el hierro y luego el hombres es
Vn estaño es la causa: injusta cosa (muerto
Hizo natura a Famagusta cierto
En juntalle a Constancia agra y maligna,
Pues la tierra de Chipre assi es benigna.

Del gran hedor que del estaño cala,
No dexa que alli luengo tiempo biuan
Aqui a vn Griego Leuante abren el àla
Y a mano diestra en torno Chipre se yuan.
Surgen en Papho y hazen alli escala,
Y a la viciosa tierra se derriuan,
Qual por lleuar merced, qual por miralla,
Donde gozo y amor dulce se halla.

Siete millas del mar o mas esento
Se và subiendo a'quel collado ameno,
Mirtos, cedros, limon, laurel sin cuento,
Lo tienen, y otros arboles muy lleno.
Persas, rosas, serpil, lirio pimiento,
Siembran del odorifero terreno,
Tanta suauidad qu'en mar plaziente,
Con el viento de tierra bien se siente.

De limpias fuentes goza toda aquella
Ribera, con arroyo muy fecundo.
Dezir se puede ser de Venus bella
En lugar deleictoso y tan jocundo.
Alli qualquier muger dueña o donzella
Se huelga mas qu'en otro deste mundo:
Haze la Diosa arder d'amores junto,
Al moço y viejo hasta el postrer punto.

Aqui oyeron lo mismo que han oydo
De Lucina y del mostruo allà en Suria:
Como para tornar con su marido
Hazia nueuo aparejo en Nicosia.
Aqui el patron muy bien todo cumplido,
Esperando buen viento para via,
Ancoras çarpa y la proa rebuelue
Hazia Poniente, y velas desembuelue.

Al viento de Maestre alçò la naue,
La vela orça y alargose en alto:
Vn poniente Lebeche que suaue
Pareciò hasta ser el Sol bien alto.
Despues vino a la tarde a ser mas graue,
Alça contrario el mar con fiero assalto,
Con tronidos, relampagos, y fuego
Qu'el cielo arder les pareciò alli luego.

Tienden las nuues tenebroso velo,
Que ni el Sol ni vna estrella via por cuēta
Debaxo el mar, y arriba brama el cielo,
Combate entorno el viento y la tormenta
Y la lluuia escurisima y el yelo
A nauegantes miseros tormenta.
La noche escura triste y tenebrosa
Va con la onda ayrada procelosa.

Los nauegantes a mostrar effeto
De l'arte van de que son mas loados,
Quien discurre con siluo muy discreto,
Que con el son los manda concertados:
Quien ancora apareja de respeto,
Quien amaynar ya escota van osados,
Quien el timon, quien arbol asegura,
Quien la cubierta aligerar procura.

Creciò al viento cruel la noche fria,
Caliginosa y fiera como Infierno.
Por alto va el patron donde creia,
Dar mas entera ola en el gouierno.
Quando a los golpes del gran mar boluia
La proa a vezes en tan fuerte Inuierno
Con esperar qu'el dia venidero
Fortuna aplacaria y viento fiero.

No cessa, no se aplaca, mas bramando
Se muestra el dia, si dia llamays esto.
Conocese en las horas numerando,
No porque por la luz sea manifiesto.
Ora con mas temor desesperando
El patron en poder del viento es puesto:
La popa buelue al mar de quien recela,
Y discurriendo va con baxa vela.

Mientra fortuna en mar esto trabaja,
No dexa sossegar otros por tierra.
Que son en Francia, donde muerte ataja
A Moros por el pueblo de Inglaterra.
Aqui Renaldo rompe, abre y baraja
La esquadra aduersa y su vādera a tierra.
Yo dixe d'el, que aquel fiero Bayardo
Mouiera contra Dardinel gallardo.

Viendo Renaldo el gran quartel entero,
Que muy soberuio al moço le hazia,
Tuuolo por gallardo cauallero,
Pues con el Conde en armas competia.
De mas cerca viò ser fuerte guerrero,
Qu'en torno de gran gente muerte hauia.
Gritò, Es mejor que esparza yo a la luenga
Esta simiente porque a mas no venga.

Por do endereça el rostro el Paladino,
Todos se quitan y le dan carrera:
No menos abre el fiel qu'el Sarracino,
Asi obedecen a su espada fiera.
Renaldo sino a Dardinel mezquino,
Otro no vee, y gritò Mancebo espera,
Que ruydo te diò quanto dar pudo,
Quien te dexò heredero d'esse escudo.

Vengo a ti por prouar, y si tu me atiendes,
Como el blanco quartel y colorado
Guardas, que si de mi no te deffiendes
Mal podras con Roldan ser bien librado.
Respondiò Dardinel, Sepas si entiendes.
Que lo deffendere como esforçado.
Mas honrra ganar puedo que ruydo,
Del paterno quartel esclarecido.

No creas por ser moço que temblando
Te huyrè, y darè el quartel oy dia,
Antes darè mi vida peleando:
Mas saldrate al reues esta porfia.
De qualquier arte no me yran rectando,
Que hago a mi linage villania.
Esto diziendo con la espada en mano
Salta, contra el señor de Montaluano.

La sangre toda clara el miedo frio
Que al coraçon a Moros ha venido,
Viendo a Renaldos yr tan sin desuio
Contra el moço y con rabia tal partido.
Qual va el fiero leon al prado, o rio
Al nouillo que amor nunca ha sentido.
Primero hirio fuerte el Sarracino,
Mas qual prendiò en el yelmo de Mābrino.

Rie Renaldo, y dize, Que veas quiero
Si se mejor que tu hallar la vena:
A vn tiempo pica y rienda da al ligero,
Y de vna punta vidas mill cercena.
La espada por los pechos al guerrero
Le passa a la otra parte, no sin pena
Sangre, alma, y espada saca a vn punto,
Y el cuerpo sin color cayò defunto.

Como purpurea flor marchita cae,
Que la reja al passar baxo ha cortado
O qual papauer mustio se decae
En el huerto de gran humor cargado
Assi el color del rostro se retrae
Cayendo Dardinel ya traspassado:
Passa de aquesta vida, y al momento
De los suyos con el todo ardimiento.

Qual suelen aguas por ingenio humano
Estar alguna vez muy represadas,
Y su sostenimiento rompe mano,
Y caen con rumor muy derramadas.
Tenian Assi Africanos algo sano,
Quando este virtud daua a sus espadas.
Acà y allà s'esparzen con ruydo,
En ver a Dardinel muerto caydo.

Aquien huye Renaldos no le sigue,
Y atiende de caçar aquien lo atiende.
Caen tambien donde Ariodante sigue
Que aquel dia con el ygual contiende.
Otros Leoneto, otros Zerbin persigue,
Cada qual en prouarse bien s'enciende.
Carlos haze el deuer, haze Oliuero,
Turpin, y Guido, Salomon, y Ogero.

Los Moros aquel dia han peligrado,
Apique estan de ser ya perecidos,
Sino qu'el sabio Rey de Hespaña ha dado
Buelta, y se va con pocos y heridos.
Quedar aunque con daño han ordenado.
Por no dexar dineros y vestidos,
Mejor es saluar algo y retirarse,
Que no perdello todo por quedarse.

Vanderas a las tiendas luego embia,
Do sus quarteles tienen reparados,
Con Estordilan y el d'Andaluzia,
Y Portugueses todos muy cerrados,
Embia a rogar el Rey de Berueria,
Bueluan mejor que puedan ordenados,
Que si el solo se salua en tanto estrecho,
Con el lugar, harà muy gran prouecho.

Teniendose aquel Rey por despachado
No creyendo tornar mas a Biserta,
Que con horrible rostro y fatigado
Fortuna nunca tuuo vn poco experta
Holgò que viò a Marsilio retirado
Con mucha gente en parte fuerte y cierta,
Començò a dar la buelta retirando
Las vanderas, a recoger tocando.

Mas la mas parte de la gente rota,
Ni atambor, trompa, ni señal espera,
Tanta fue su vileza assi mal dota,
Qu'en Sena la mas parte se perdiera.
Quiere Agramante reduzir la flota.
Con Sobrino discurre, en tal manera
Y otros señores con fatiga y arte,
Poniendo en los reparos a su parte.

Mas ni el Rey, ni Sobrino, o Duque alguno
No con ruego ni affan ni amenazando,
El tercio retraer puede ni aun vno,
Donde vanderas solas van dexando.
Huydos son y muertos dos por vno
Que alli queda, y aquel queda llorando;
Heridos van de tras, y por los lados
Con trabajo sedientos y cansados.

Hasta las puertas con gran daño y muerte
De sus fuertes les van la carga dando,
Y era el lugar a ellos no muy fuerte,
Por bien que lo reparan trasnochando,
Que Carlos sabe a sir la buena suerte
Por los cabellos, si se va apartando.
Pero vino la noche tenebrosa,
Que atollò el hecho y le parò la cosa.

Quiça que fue por Dios apressurada
La noche, de piedad de su hechura,
La campaña de sangre fue regada,
Y buelta en lago la carrera dura.
A ochenta mill diò muerte cruda espada
Sin los heridos libres por ventura,
Lobos la noche y rusticos baxaron
Vnos comieron y otros desnudaron.

No ha querido tornar Carlo a la tierra,
Mas contra Moros por de fuera andaua
Cercò sus tiendas donde los encierra.
Y de menudos fuegos rodeaua,
El Moro se prouee cauando tierra,
Reparos, fossos, y bastion formaua,
Y rondando la noche desuelado
La guarda alerta, y el contino armado.

La noche toda por los aposentos,
De mal seguros Moros apretados,
Siembran llantos, gemidos, y lamentos,
Mas quanto pueden entresi callados.
Por amigos parientes descontentos
Son vnos, y por si otros cuytados.
Qual es herido y qual con dolor fiero,
Pero mas duele el daño venidero.

Dos Moros que entre otros se han hallado
D'escura estirpe, y son de Tolomita,
A quien la historia por señal ha dado
De fiel amor, digna de ser escrita
Cloridan y Medor los ha nombrado,
Que a la fortuna prospera y aflita,
Con gran amor a Dardinel seruian,
Y el mar junto con el passado hauian.

Cloridan caçador toda su vida
Era rezio robusto y bien dispuesto.
Medor hauia la cara colorida,
Muy blanca y bella, moço y bien apuesto
Qu'entre la gente quanta fue venida
No vino mas hermoso y lindo gesto:
Ojos negros, cabello crespo d'oro:
Vn Angel parecia del alto coro.

Estauan estos dos en los reparos
Con otros por guardar los aposentos
A media noche, quando no muy claros
Al cielo miran ojos soñolientos.
Medoro aqui con ojos poco auaros
De lagrimas, no estaua sin lamentos
Por Dardinel d'Almonte a quien seruia,
Que en el campo sin honrra allà yazia.

Buelto al amigo dize, O Cloridano.
No te sabrè dezir quanto me pena,
Qu'estè mi buen señor muerto en el llano
Al lobo al cueruo indigno en mala estrena:
Ay, que pensando como me fue humano
Aunque vaya por el mi alma ha pena:
En honrra de su fama no concedo
Romper la obligacion, ni menos puedo.

Determino enterrallo, con partido,
D'entre los cuerpos muertos biẽ buscarlo:
Quiça que yre cubierto y escondido,
Allà do calla el campo del Rey Carlo,
Y tu queda a escuchar si haurà ruydo,
Y si yo muero tu podras contarlo
Por si fortuna mi obra buena cubra.
Que la fama el desseo me descubra.

Cloridan s'espantò que tanto fuego
D'amor, y tanta fe en vn moço huuiesse.
Busca porque lo amaua su sosiego,
Con que el loco proposito perdiesse:
Mas no le vale, que a vn gran dolor, luego
Aliuio no se viò que recibiesse.
Medoro de morir determinado
Està, o d'a su señor ver sepultado.

Viendolo firme en esto y muy estable,
Responde Cloridan. Yo sin desuio
Tambien quiero hazer obra loable:
Tambien famosa muerte en yelo, o frio,
Qual me sera jamas cosa agradable,
Si yo quedo sin ti Medoro mio?
Con armas es mejor morir contigo,
Que biua el gran dolor sin ti conmigo.

Pueſtas en ſu lugar, determinados
Las ſucceſsiuas guardas, parten luego,
Dexan foſſo y baſtiones y callados,
Hallaron a los nueſtros en ſoſsiego.
Dormian ſin temer ſer ſalteados
Por los Moros, y muerto qualquier fuego,
Entre armas y caros muy traſpueſtos,
En ſueño y vino haſta el ojo pueſtos.

Paroſe Cloridan y dixo, Cierto
No ſe deue perder la occaſion buena,
Y eſtos que a mi ſeñor aqui oy han muerto
No les hare ſentir la vltima pena?
Mira ſi viene alguno, y muy deſpierto
La oreja y viſta emplea muy ſerena,
Que yo me obligo, con la eſpada y tino
Abrirte entre enemigos el camino.

Eſto diziendo muy callado ha ydo,
Allà donde el muy docto Alpheo dormia,
Que a Carlo el año d'ante hauia venido,
Medico y Mago y d'alta aſtrologia,
Mas bien poco eſta vez le ha alli valido,
Antes ſu eſtrella en todo le mentia:
El ſe anunciò que viejo y en ſu lecho
Su muger al morir ternia en el pecho.

Ora le ha pueſto el cauto Sarracino,
La punta de ſu eſpada en la garganta.
Quatro matò alli junto al adeuino
Ninguno deſtos bozes no leuanta:
De ſus nõbres menciõ no hay en Turpino,
Tambien ſe pierde por la edad ſer tanta,
Al Palidon de Moncaller matara
Qu'entre ſus dos cauallos s'acoſtara.

Vino deſpues do ſin temor yazia
Cabe vna cuba aquel Grillo cuytado:
Beuioſe la, y en paz cierto creia
Gozar de vn ſueño alegre y repoſado.
Cortole la cabeça qual dormia,
Y ſangre y vino ſalen de vn horado.
Tiene dentro de ſi vna cuba llena,
Beuer ſoñaua, y Cloridan barrena.

Y en par de Grillo vn Griego y vn Tudeſco
Matò juntos Antropono y Conrrado,
Que de la noche hauian gozado el freſco
Gran parte con la taça, y con el dado.
Dichoſos ſi veleran muy mas freſco,
Haſta que d'Indo el Sol paſſara el vado.
Mas ſobr'el hombre no podria el deſtino
Si del futuro mal fueſſe adeuino.

Qual hambriento Leon en llena plaça
De luenga hambre enxuto, enflaquecido
Deguella, mata, come, y deſpedaça,
El miſero ganado recogido:
Aſsi el cruel pagano mortal caça
Nueſtra gente, inhumano embrauecido
L'eſpada de Medor no era embotada:
Mas correſe en matar gente cuytada.

Al Duque de Labreto fue derecho,
Que duerme con ſu dama alli abraçado,
Teniendo el vno al otro tan eſtrecho
Que nũca entr'ellos ayre huuiera entrado,
Medoro juntos los matò en ſu lecho.
O dichoſo morir, o dulce hado:
Que qual los cuerpos, creo, en vn momẽto
Fueron las almas juntas a ſu aſsiento.

Malindo y Ardalico ſu hermano,
Del Conde Flamenco hijos acabaron
Armados caualleros muy temprano,
Y en ſus armas la Flordelis juntaron.
Aquel dia con loor muy ſoberano,
Los eſtoques en Moros ſangrentaron,
Tierras les daua en Friſa y gran theſoro
Carlos, pero vedoſelo Medoro.

Los inſidioſos hierros van vezinos
Atiendas por do el hado los guiaua
A las de Carlos digo y Paladinos:
Donde guardaua aquel que le toccaua.
Quanto de la crueldad los Sarracinos
Su eſpada cada qual alli apartaua
Que impoſsible parece qu'entre quantos
Alli eſtan, bien no vele vno entre tantos

Bien que de presas pueden yr cargados,
Mas ganaran en yr a saluamiento.
Por passos mas seguros no occupados,
El vno va tras otro con buen tiento.
Sobre espadas y escudos van rajados,
Sobre lanças y lado muy sangriento,
Do estauan ricos, pobres, Rey, vassallos,
Vnos sobre otros, hombres y cauallos.

De cuerpos muertos veen sembrado el duro
Campo, fiero, espantoso como Infierno.
Desatinar podia el cuydado puro
De los dos hasta el fresco Albor y tierno:
Si no sacara del nublado escuro
A ruegos de Medor la Luna el cuerno:
Medoro al cielo muy deuoto y fixo
Mirando, assi a la clara Luna dixo.

O sancta Diosa, tu que antiguamente
Con gran razon, Triforme te han llamado,
Qu'en cielo, tierra, Infierno claramente
Tu lindeza en mas formas has mostrado
Y en seluas a las fieras diligente
Casas, y a mostruos sigues muy de grado:
Muestrame do mi rey yaze entre tantos
Pues siguiò en vida tus estudios santos.

A aquel ruego la Luna el nublo abria,
(O fue por caso, o por su fe sincera.)
Hermosa como quando se offrecia,
Desnuda en braços a Andimion se diera.
A Paris en tal hora descubria,
Y vn campo y otro, el llano y la ribera:
Se vieron dos collados sobr' el llano,
Martir a diestra y leri a la otra mano.

Reluze el resplandor mucho mas claro,
Donde al hijo d'Almonte muerto vido.
Medoro fue llorando al señor caro,
Qu'el quartel blanco y roxo ha conocido.
Mojò amargo su rostro sin reparo,
So cada ceja vn rio le ha nacido:
Y con tan dulces actos y lamentos
Que si escuchassen pararian los vientos.

Mas con muy flaca boz a pena oyda
No por miedo de ser alli sentido
Ni pensamiento que haya de su vida,
Que a ella y todo el mundo ha aborrecido,
Mas por temor, que no le sea impedida,
La obra pia que aquello le ha traydo
El muerto Rey entre los dos cargado,
Partieron muy ygual el peso amado.

Quanto podian van apressurados
So aquella amada carga y vana cosa.
Venian quitando ya rayos dorados,
Al cielo estrellas, sombra a tierra ymbrosa
Quando Zerbin, el sueño los cuydados
Honrrosos le han quitado, y no reposa.
Toda la noche a caça Mora andaua:
Y assi al primer Albòr se retiraua,

Algunos caualleros el traia
Que vieron lexos yr los compañeros,
Hazia allà cada qual presto corria
Pensando de traer presa y dineros.
Hermano esfuerça, Cloridan dezia,
A echar la carga y obren pies ligeros,
Que serà pensamiento loco cierto
Perder dos biuos por saluar vn muerto.

La carga echò que cierto bien pesaua,
Que su Medor lo mismo qu'el hiziesse:
Pero aquel qu'a su Rey mas qu'à si amaua,
A cuestas se lo echò sin que temiesse.
El otro a mas correr bien caminaua,
Como si cabe si el amigo viesse:
Si pensara dexallo de tal suerte,
Esperara mill muertes, no vna muerte.

Los caualleros muy determinados,
Que fuesse cada qual muerto, o rendido,
Acà y allà corrian derramados
Los passos toman por do hauian venido.
Presto del capitan son alcançados
Que mas que todos los hauia seguido:
Y viendo los temer de los amigos,
Conociò qu'eran Moros enemigos.

En aquel tiempo alli vna selua antiga
Hauia llena de plantas muy cerrada,
Qual laberinto hecho a gran fatiga
Que de bestias tan solo era pisada.

Los dos piensan tomalla por amiga,
Y entre sus ramos yrse en emboscada.
Y quien holgò este canto de escucharme,
Yo creo que verna presto a buscarme.

FIN DEL SEPTIMODECIMO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL SEPTIMODECIMO CANTO.

POR Rodamonte que dexa la empresa de Paris, por yr a buscar a Doralice y a Mandricardo. Se denota que el amor haze oluidar la deuda y obligacion a lo bueno. POR Martano el qual fue conocido de Aquilante debaxo las armas del hermano, y castigado por su atreuimiento y delicto: Se comprehende que al cabo el que anda a engañar le viene el castigo conforme a su culpa, y que ninguno vsurpa la honrra de otro que andando el tiempo no quede sin ella. y aun con daño y vituperio siendo descubierto. POR Medoro y Cloridan: Se denota la fuerza de la fe y lealtad y amor que se deue hallar en los criados para con sus señores.



ARGVMENTO SOBRE EL OCTAVODECIMO CANTO.

MEDORO es herido de vn soldado de Zerbin y hallandole angelica por virtud de vna hierua le sana la qual enamorando se del le toma por marido, y andando con el para la India, por hazer le coronar en su Reyno, se topan con vn loco. Astolfo, Marfisa y los otros compañeros cumpelidos de la fortuna, aportan a vna ciudad donde gouernādose por si mismas las mugeres hazian morir los hijos que eran varones Y criauan las hembras. Como supieron la costumbre della vanse para alla. Marfisa combate con nueue caualleros y a todos los mata, despues combatiendo con el noueno: no se halla ventaja de la vna ni de la otra parte porque les anochecio peleando. Ella y sus compañeros combidandoles este: albergan en las propias casas de los muertos.

CANTO OCTAVODECIMO.



ADIE PVE de saber si es bien amado
QVANDO felice en lo mas alto asienta,
Que amigos buenos, malos, tiene al lado
Que vna fe todos muestran muy contenta.
Mas si se buelue en triste, el ledo estado,
Bueluen los lisongeros, sin mas cuenta:
Y el que con verdad ama queda fuerte
Y ama à su señor, despues de muerte.

Si como el rostro el coraçon se viesse,
Tal en la corte es grande y muy hinchado.
Tal sin fauor de su señor que fuesse,
El vno y otro en suerte muy troccado.
Y este menor quiça grande subiesse:
Y el grande entre menores derribado.
Mas torno a Medor fiel y agradecido,
Qu'en vida y muerte al Rey suyo ha qrido.

Buscando yua la mas estrecha via,
El desdichado moço por saluarse,
Mas el peso que acuestas tal traya
Hazele a cada passo desuiarse.
En la tierra no atina ni en la via,
Y torna en las espinas a embosearse.
El otro lexos del saluo se fuera,
Que la ceruiz lleuaua mas ligera.

Cloridan se ha metido, do no siente
El gran rumor de los que alli han llegado:
Mas quando de Medor se vido ausente,
El alma atras pensò que hauia dexado.
Ay, quanto fuy, dezia, negligente.
Ay, como fuy de mi propio agenado:
Pues que sin ti Medor me he retraydo,
Sin saber donde o como te he perdido.

Asi diziendo, en la torcida via
De la rebuelta selua se recaça,
Y buelue por do vino a la porfia,
Y a su muerte se torna en breue traça.
Oyò cauallos, gritos toda via
Y amenazas en la enemiga plaça:
Oyò al triste Medor, oyolo y violo
Con muchos de cauallo a pie estar solo.

Ciento a cauallo y todos del entorno,
Zerbin manda le prendan, y alli atiende:
El misero rebuelue como vn torno,
Y quanto puede dellos se deffiende,
Detras de vn roble de los del contorno,
Passò del cuerpo amado no se estiende
Pusieralo sobre la yerua, quando
No pudo mas, en torno del andando,

Como ossa, qu'el montero diligente
En su cueua la assalta do señosa
Sobre los hijos alteradamente
De rabia tiembla, y muestrase piadosa,
Furor la fuerça que naturalmente
Las vñas saque cruel y sanguinosa,
Y el amor la enternece y la retira
Que a sus hijos guarde en la gran yra.

No sabe Cloridan como le ayude,
Quiere acabar con el muy juntamente,
Mas no qu'en muerte alli la vida mude
Antes que alguno mate y finalmente
Puso al arco vna flecha y lo sacude,
Asi escondido y fue derechamente
Do a vn Escoces los sesos ha horadado,
Y de la silla muerto derribado.

Todos boluieron luego a'quella via
Donde salido fue el hierro homicida:
En esto Cloridan otro allà embia,
Porque quite dentre ellos otra vida,
Y mientra vno a otro le dezia,
Quien tira, y do la flecha fue salida?
La garganta passara en este medio,
Cortando la palabra aquel por medio,

Zerbin el capitan que los guiaua,
No pudo hauer en esto mas paciencia,
Y a Medoro furioso se juntaua,
Diziendo tu haras la penitencia
D'aquel cabello d'oro le tiraua,
Arrastrando lo alli con violencia:
Mas viendo ojos, y rostro tan hermoso,
No lo quiso matar de piadoso,

El moço a ruegos buelto congoxado
Dezia, O por tu dios buen cauallero
No niegues de cruel, ni sea estoruado
El sepultar mi Rey tan verdadero.
Otra piedad no quiero, ni otro hado,
Ni otra hazienda, vida, o bien entero,
Ni otra gloria, o merced, ni otra ventura,
De quanto yo a mi Rey de sepultura.

Y si quieres ceuar aues y fieras,
Y has el furor del Tebano Creonte,
Ruego te que mis miẽbros dalles quieras,
Y entierre los del hijo yo d'Almonte.
Tan blando esto dezia, con maneras
Y ruegos para remouer vn monte.
Su modo assi a Zerbin mouido hauia,
Que d'amor todo, y de piedad ardia.

Vn cauallero en esto muy villano
Sin respectar a su señor, derecho
Hirio con vna lança sobre mano
Al supplicante el delicado pecho.
Pesò a Zerbin el cruel acto inhumano,
Y mas que d'aquel golpe viò de hecho
Que cayò desmayado y por muy cierto
Al triste le juzgò quedar ya muerto.

Assi fue desdeñado y se dolia,
Que no quedarà, dixo, mal vengado:
Y con enojo grande se boluia
Aquel que huyò luego apressurado,
Do en vn punto despacha aquella via,
Y muy mucha ventaja le ha cobrado.
Cloridan que a Medoro viò por tierra,
Salta del bosque a descubierta guerra.

Arrojò el arco con furor y pena,
Y entr'ellos el alfange en torno tira,
Mas por morir que por vengança buena
Dar piense, que se yguale con la yra.
De propia sangre, colorar la arena
Entre espadas el misero alli mira:
Sintiendo qu'el vigor ya le faltaua,
Caer cabe Medoro se dexaua.

Al capitan los suyos han seguido,
Que va con alta traça y buen concierto,
Dexando al vno y otro alli tendido,
Vno sin vida, y otro casi muerto
Quedò el moço Medoro sin sentido
Desangrando, y el pecho todo abierto,
Donde sus tiernos años acabara
Si quien le ayudò a dicha no llegara.

Sobreuino le a caso vna donzella,
Embuelta en pastoral y vil vestido,
Mas de Real presencia, moça y bella
De gracia, arte y donayre muy cumplido,
Ha tanto que no vistes esta estrella,
Que conocella apena haureys podido.
Era Angelica bella señor esta
Del gran Can del Catay su hija honesta.

Despues qu'ella su anillo huuo cobrado
Que le hurtò Brunel con maña biua,
A tal desden subiò, tal se ha hallado,
Que mostraua del mundo andar esquiua.
Sola caminò do no ha preciado
De guardas la mejor que fue, ni biua:
Despreciase en pensar que ya su amante
Roldan se hauia llamado y Sacripante.

Sobre otro yerro andaua arrepentida
Del bien que a don Renaldos ha querido,
Parecele que fue muy desualida,
Y que baxo mirar hauia sido.
Amor tanta soberuia conocida,
Suffrilla tanto tiempo no ha podido:
Fuela a esperar a do yazia Medoro,
Puesto en el arco vna saeta d'oro.

Como al moço la dama viò de hecho
Gemir herido, y junto de la muerte,
Que de su Rey que alli yazia sin techo,
Mas que del propio mal se dolia fuerte.
Desusada piedad en medio el pecho
Se siente entrar, do nadie entrò por suerte,
Qu'el coraçon le hizo tierno y blando,
Y mas quando el su caso fue contando.

Y renouando a la memoria el arte
Qu'en la India aprendiò de cirugia,
Porqu'este officio en toda aquella parte
Por noble y digna harto se tenia.
Sin mirar muchos libros d'aquella arte
Que de su padre el hijo lo sabia.
çumo de yeruas busca diligente,
Con que mas vida al moço le acreciente.

Acuerda que al passar aquella Dea,
Viera vna yerua en praderia amena,
O la verde Ditamo o Panacea
O no se qual de tal effecto llena,
Sangre restaña y donde quier que sea
El pasmo quita,y peligrosa pena,
No lexos le hallò,y ha la arancado,
Y do dexò a Medoro se ha tornado.

A la buelta vn pastor topò en la via,
Qu'en vn cauallo el monte passeaua,
Vna yegua buscando que otro dia
Del prado se le fue y no la hallaua.
Aqueste trae a do el vigor perdia
Medor por tanto que se desangraua,
Tenia ya la tierra tan teñida,
Que al cabo estaua d'acabar la vida.

Del palafren Angelica ha baxado
Y el buen pastor del suyo ha decendido,
Entre losas la yerua ha machucado,
Y entre sus blancas manos l'ha exprimido
Y en la llaga l'ha puesto y le ha emplastado
El pecho y vientre,y ancas le ha çeñido,
Y fue aqueste liquor tan virtuoso
Que restañò la sangre,y dio reposo.

Y diole fuerça que subir pudiesse
Sobr'el cauallo,en qu'el pastor venia:
Mas no quiso partir sin que tuuiesse
Su buen señor sepulchro en aquel dia.
Y con el Cloridan quiso estuuiesse,
Despues siguio por do le hazen via.
A casa del pastor se lo ha traydo,
De piedad que del ha recebido.

Y hasta velle sano se le offrece
De no partirse del tanto lo estima,
Y por la gran piedad que la enternece
De hauello visto tal,que la lastima,
Por su arte y beldad qu'en el parece
Limar se siente de secreta lima,
Limarse el coraçon siente alli luego,
Y toda inflamarse en amoroso fuego.

Biuia el pastor en harto buena y Bella
Cosa,entre dos collados assentada,
Con su muger y hijos sin querella,
De nueuo hecha y poco hauia labrada:
Aqui Medoro fue por la donzella
Su llaga en breue a sanidad tornada.
Mas en muy menos tiempo mayor siente
Ella otra llaga por su pecho ardiente.

Harto mas ancha llaga en si ha sentido,
De vn inuisible tiro lastimero,
Due de cabellos d'oro y ojos,nido
D'amor,se lo arrojo el alado archero;
Arde y el fuego augmenta muy crecido,
Y otro mal cura mas qu'el propio fiero:
El propio oluida,y solo se contenta,
Con sanar quien la hiere y atormenta.

Su llaga s'abre mas y encruelece
Quanto la otra cura aunque mas tarde:
El moço gentil sana,ella adolece,
De nueua fiebre junto yela y arde,
De dia en dia en el beldad florece,
Deshazese la misera cobarde.
Deshazese qual tierna nieue os digo
Que la descubre el Sol en el abrigo.

Si morir desseando al fin no quiere,
Es menester s'esfuerce en tal jornada:
Parecele que por lo qu'ella muere,
No es tiempo d'esperar que sea rogada.
Y roto el freno de verguença quiere,
No menos que los ojos sea osada
La lengua y d'aquel golpe le pidiera
Merced,que no sabiendo se lo diera.

O don Roldan,o Rey de Circasia
Vuestra virtud dezid que ha aprouechado?
Vuestra hórra dezid que vale oy dia?
Que merced del seruicio haueys ganado?
Mostrame ora vna sola cortesia
Que vieja o nueua os haya al fin vsado,
Por pago y galardon agradecido
D'aquello que por ella haueys suffrido?

O si pudieras ora tornar biuo
Que duro te seria Rey Agricano
Que ya te hauia mostrado vn odio esquiuo
Y vn rebatir cruel y acto inhumano.
O Ferraguto, O ciento que no escriuo,
Que haueys echo dos mill prueuas en vano
Por esta ingrata, que a spero que os fuera
Si en braços d'otro vno de vos la viera.

Angelica a Medor la primer rosa
Coger dexò nunca d'antes toccada:
Ni persona jamas fue tan dichosa,
Qu'en tal jardin pudiesse dar pisada.
Por dar color, por dar sombra a la cosa,
Con cerimonia sancta celebrada
La boda fue, y amor padrino humano
Madrina la muger del buen villano.

Las bodas sò muy probre techo fueron,
Qual pudieron solennes celebrarse:
Y mas de vn mes alli en vicio estuuieron,
Los ledos amadores por holgarse.
No via mas d'al moço, ved que hizieron
No la dama podia del hartarse:
No por colgarse al cuello noche y dia,
Contentar al desseo bien podia.

Si estaua en sombra, o se salia de fuera,
Siempre al mancebo se traya a su lado,
Mañana y tarde a monte o a ribera,
Buscando frescas flores verde prado.
Al medio dia vna cueua los cubriera,
No menos lugar dulce aparejado,
Qu'el, que huyendo Eneas del agua, y Dido
Del secreto testigo fiel ha sido.

Y entre tanto plazer do vn arbol vian,
Alto, hojoso, fuente, ò rio puro,
Con cuchillo o punçon fixo hazian
En ellos o en el marmol liso y duro,
En talles, y en mill cabos imprimian
Por casa, por los postes, por el muro,
ANGELICA Y Medor con lazos ciento
Asidos, y con ñudos que no hay cuento.

Viendo que fiesta harta alli ha passado,
Aunque no tanto quanto le abastara:
Pensò tornar al Reyno desseado,
Y a Medor corona con fiesta cara.
Trahia vn bracelete al braço atado,
D'oro y piedras, señal mostrando clara
Que don Roldan d'amores della ardia,
Y muy gran tiempo en si lleuado hauia.

Diolo Morgana vn tiempo al Azilante
Quando lo tuuo en lago y escondido.
Y quando al viejo padre Monadante
Por la virtud del Conde fue vencido,
Diolo a Roldan, Roldan como era amante,
En el braço algun tiempo lo ha traydo,
Pensando dallo a esta su señora,
Esta de quien yo hablo y el adora.

No por amor del Paladino, quanto
Porqu'era rico y d'obra muy estraña,
La dama lo preciaua y tenia en tanto
Quanto la mayor joya d'Alemaña.
Si lo guardò en la insula del llanto,
No se deziros con que astucia y maña
Quando al mostruo la dieron tan desnuda.
Aquella gente barbara y muy cruda.

Y no se hallando don mas estimado
Que al buen pastor y a su muger dexasse,
Porque con tanta fe la hauian tractado,
Desde el dia qu'entrò a do sospirasse:
Del braço lo sacò y se lo ha dado:
Quiso que por su amor se les quedasse.
D'aqui subieron hazia la montaña,
Que diuide la Francia de la Hespaña.

Dentro a Valencia o dentro a Barcelona,
Pensauan de se ver, y en tal jornada
Naue hallar alli o en Tarragona,
Para Leuante a dicha aparejada.
El mar descubren baxo de Girona
Dexando la montaña sublimada,
Y a la siniestra costeando en esto,
En Barcelona se hallaron presto.

Vn loco antes toparon furioso,
Por el arena junto a la ribera,
Que como puerco suzio muy lodoso
Enlodado se vehia en tal manera.
A ellos salta, como vn can rabioso,
Que salta a los que passan la carrera.
Este los enojò importunamente,
Mas a Marfisa torno encontinente.

De Marfisa, d'Astolfo, y d'Aquilante
Y de Grifon dire en el entre tanto,
Que con trabajo y muerte alli delante,
Mal pueden contrastar al mar qu'es tanto,
Que sienpre mas soberuio y mas pujante
Fortuna el dolor crece y el espanto.
Biẽ hauia tres dias que duraua,
Y señal d'aplacarse no mostraua.

Castillo, puente rompe y de sencaxa
La enemiga onda y viento fiero,
Si parte inhiesta queda, alli la abaxa,
Y corta y da la al mar el marinero.
Qual hay cabeça a baxo en vna caxa,
Sobre carta apuntando su sendero.
Alumbre de lanterna y chica vela.
Qual baxa a la sentina con candela.

Quien baxo popa, quien en proa se vido,
Quien el relox d'arena mira y buelue
Y torna a media hora si ha caydo
A ver que corren y que via rebuelue.
Cada qual con su carta alli ha venido,
Y a media naue parecer resuelue,
Donde a consejo sin rumor alguno
Iuntò el patron pilotos vno a vno.

Sobre Limiso, quien dize venidos
Somos, segun en los Secaños siento.
Quien a Escollos de Tripol tan temidos:
A do nauios arroja y rompe el viento.
Quien dize en Satalia somos perdidos:
Por lo que oyen hazer algun lamento.
Cada qual su juizio alli argumenta,
Mas vn ygual temor los atormenta.

El tercer dia con mayor despecho,
El viento assalta, el mar alto bramaua,
Rompe y lleua el trinquete vno de hecho
Otro el timon y a quien le gouernaua.
Bien es de fuerte y de marmoreo pecho,
Y mas que azero alli el que no temblaua.
Marfisa l'animosa y de denuedo
No negò que aquel dia huuiesse miedo.

Al monte Sinay hazen peregrino,
A Galizia, tambien a Chipre y Roma,
Al sepulchro, a la virgen de Hetino,
Y a otro lugar sancto al fin los doma
El mar que al cielo a vezes es vezino,
Y el deshecho nauio baxo toma.
Por mas bien el patron con diestro modo
Del Artimon el arbol cortò todo.

Caxas, lios, y cosa rezia y graue
Al hondo por la proa lo lançauan:
Camaras, plaça limpian, y el suaue
Tesoro y mercancia a l'onda dauan.
Otro atiende a la bomba de la naue
El importuno mar al mar tornauan
Soccorre otro en sentina do ha sentido,
Leño con leño el mar hauer rompido.

Estuuieron en tal trabajo y pena
Quatro dias sin hora sossegada,
Ni hauer del mar vna victoria buena
Mas siempre furia braua reforçada
Esperança les diò d'Aura serena
La luz d'quel Santelmo desseada
Qu'en proa en vn madero se ha metido,
Que arboles ni entenas no ha tenido.

Viendo a la sancta faz como lustraua
Inclinoseletodo nauegante,
El mar tranquillo y paz le demandaua,
Con lagrimas y boz debil temblante.
La tempesta cruel que firme estaua
Luego cessò d'aquella hora adelante,
Maestro y Trabesia alçan la mano
Solo quedò Lebeche en mar tirano.

Este quedò en el mar tanto potente,
Que de la negra bocca en modo es àla,
Y va con la furiosa y gran corriente,
D'aquel ayrado mar qu'en furia cala
Que lleua el barco mas velocemente
Que ligero nebli por ayre el àla,
Con miedo del piloto que del mundo
No lo trasporte y eche en el profundo.

No halla ya remedio el marinero,
Que manda echar por popa la Estaera
Y calomar la gumena al mar fiero,
Que dos tercios del curso de tuuiera.
Este consejo, y mas el buen aguero,
De quien en proa luz clara encendiera,
Al que ya se perdia assi soccorre
Que libre por la mar alta discorre.

En golfo de Layazo, hazia Suria,
Sobre vna gran ciudad surgiò muy cierto
Iunto de tierra assi que descubria,
El vn castillo y otro del gran puerto.
Como el patron reconocio la via,
Tornò con triste rostro casi muerto:
Ni tomar puerto quiere, ni apartarse
Ni en alto estar, ni huyr, ni retirarse.

No puede estar en alto ni huyrse
Porque arbol y entenas ha perdido:
Tablas, clauos, maderos del herirse,
Con la mar entre si quedò molido,
Pues tomar puerto era despedirse
Del mundo, o en seruicio estar prendido.
Queda perpetuo esclauo o le dan muerte
Quien por error aporta alli o por suerte.

Era peligro estar assi dudoso,
Que salir podia gente de la tierra
Con armas y prendellos y medroso
Vee que ni estar en mar pueden ni en tierra
Mientra el patron andaua assi dudoso,
Preguntale aquel de Inglaterra,
De que estaua suspenso en gran cuydado
Y porque puerto no hauia alli tomado.

Narrò el patron que era la tierra altiua
De homicidas mugeres, y ribera,
Con ley antigua que qualquier que arriba
Le manda sea esclauo o luego muera,
Si no es por cōdicion muy cruel y esquiua
Qu'a diez hombres en cāpo vencer quiera.
Despues la noche puede aquel valiente
Holgar con diez donzellas carnalmente.

Si a dicha lo primero no venciesse,
Ni la fiesta en la cama bien no acaue,
Le matan y a qualquier que con el fuesse
Hazen que guarde bueyes, o que caue.
Y si persona hay tal que lo cumpliesse,
Seria a sus amigos libre llaue,
Quedandose el entre las diez mas bellas,
Qual quisiesse escoger tiernas donzellas.

Mo puede Astolfo oyr sin mucha risa
La ley d'aquella tierra cruel y braua
Vino alli Sansoneto con Marfisa
Y Aquilante y su hermano assi llegaua.
Ygualmente el patron muy claro auisa
Porque el puerto por miedo no tomaua
Yo quiero antes, dezia, ser anegado
Que verme en seruidumbre mal tractado.

Estan con el patron los marineros,
Teniendo su consejo por maduro,
No Marfisa ni aquellos caualleros
Qu'en tierra hallan mas qu'en mar seguro.
Ver tan ayrado al mar de vientos fieros,
Mas que no mill espadas, le es duro,
Pareceles qu'en tierra si saltassen
Al mundo no temer si alli se armassen.

Por ver la prueua muere la compaña,
Mas mucho mas el Duque de Inglaterra
Que sabe como quando el cuerno taña
Sola se ha de quedar toda la tierra.
Loa el puerto tomar vno con saña
Otro la mar, y assi estan en gran guerra,
Mas la parte mas fuerte ha porfiado
Y el nauio en el puerto tal ha entrado.

Quando la cruel ciudad se descubriera
Vieron desde alta mar adereçada,
De pilotos y chusma vna galera,
Y en ella gente d'armas bien armada,
Que venia a tomar rabiando fiera
La rota naue mal aconsejada:
De l'alta proa a su popa la han atado,
Y fuera d'aquel mar brauo saccado.

Remolcando la van y al puerto entraron,
A remo mas que a vela, y muy forçosa,
Porqu'el gouierno todo le quebraron
El muy soberuio viento y mar furiosa.
En esto de sus armas bien se armaron,
Los amigos y dama valerosa,
Y a los qu'estauan ya sin esperança,
No cessan dar esfuerço y confiança.

El puerto era a manera de vna luna,
Y mas de quatro millas rodeaua:
Seis cientos passos en la bocca, y vna
Puerta, y la otra alli fuerte mostraua
Vn castillo, y no temen la fortuna,
Sino era quando el Meridion soplaua
Aguisa de theatro alli s'estiende
La villa, y por vn monte asi deciende.

No fue el nauio tan presto ya surgido,
Quanto fuera el auiso por la tierra,
Al puerto han bien seis mill mugeres ydo
Con fuertes arcos muy en son de guerra.
Y porque no se huyan se han subido
En las dos roccas donde el mal s'encierra:
Con naues han cerrado aquella entrada
Y cadena a tal caso aparejada.

Vna que a la Cumea d'Apolo en años
Podia ygualar, y a Ecuba Troyana,
Llamò al patron y dixo si sus daños
Querian quitar o darseles de gana,
Y si passar el yugo donde estraños
Passauan segun su costumbre humana
Vno escoge de dos daños esquiuos
O de ser muertos o quedar captiuos.

Dixo, Es verdad que si ya se hallasse
Vno entre vos tan animoso y fuerte,
Que con diez hombres nuestros peleasse
En el campo y a todos diesse muerte,
Despues con diez donzellas el bastasse
Como marido a vsar la noche en suerte,
El quedaria aqui principe nuestro,
Y end'os vosotros el camino vuestro.

Y serà en vuestra mano de quedaros
Todos, o parte, en este conuiniente.
Y el que querra quedar franco y honrraros
Con diez mugeres, ha de ser potente,
Y si el guerrero que ha de franquearos,
Se huuiere con los diez menos valiente,
O lo segundo bien no haura cumplido
Sereis esclauos, y el serà perdido.

Donde el temor la vieja ver creia
Plazer y esfuerço mucho alli hallaua,
Cada qual tal derecho en si sentia
Que d acaballo facil esperaua.
No le falta a Marfisa la osadia.
Solo arma en lo segundo le faltaua,
Mas donde no ayudasse la natura,
De supplir con la espada lo assegura.

Que responda el patron fue alli ordenado
Lo que se concertò generalmente
Que viene entre ellos tal, tan esforçado,
Que en plaça y cama es harto sufficiente.
Quitan paueses, y el piloto ha hechado,
La cuerda abaxò, luego diligente,
Haze adobar la puente a marineros,
Porque con armas salgan los guerreros.

Por medio van de la ciudad maluada,
Gentiles damas hallan por la tierra,
Que vsan yr a cauallo en tal jornada
Bien armadas como hombres de la guerra.
Mas tender lança ni ceñir espada
Hombre no puede vsar en esta tierra,
Si no diez por si dicha o su desdicha,
Por amor de la ley antigua dicha.

Los de mas a la rueca,al peyne,al huſo
A la aſpa a l'aguja ſon vſados,
Con ropas feminiles haſta yuſo,
Que los hazen muy blandos delicados.
Otros eſtan en hierros,otro al vſo
D'arar la tierra,o guardar ganados.
Son pocos hombres qu'en el Reyno d'ellas
No hay delloſciento para mill donzellas.

Queriendo los amigos echar ſuerte
Qual hauia de ſer el ſeñalado
Que hauia a vna dozena de dar muerte,
Y herir otra en otro campo armado,
No hazian cuenta de Marfiſa fuerte,
Penſando que ternia mal recado,
Para la juſta de la noche y cama,
Que inabil para ello era la dama.

Mas quiſo ſer entr'ellos ſeñalada
Y huuo de ſer por ſuerte la eſcogida
Dezia,Serà mi vida antes cortada,
Que vueſtra libertad ſea perdida.
Mas eſta(y ſacò en alto alli la eſpada)
Doy por ſeguridad cierta y cumplida,
Que desharè la ley,y no lo dudo,
Como Alezandre el Gordiano ñudo.

Y no quiero que mas los foraſteros
D'aqui ſe quexen mientra el mundo tura
No le pueden quitar los compañeros
Aquello que le trae ſu ventura,
Y aſsi que pierda o gane,los guerreros
La libertad le dan qu'ella procura,
De planchas bien guarnida y fuerte malla
Se preſentò en el campo a la batalla.

Redonda era la plaça de la tierra,
Y de dentro de gradas rodeada,
Que ſolo es para ver coſas de guerra,
O para lucha o toros fabricada.
De bronzo hay quatro puertas do ſe cierra
La multitud confuſa y celerada,
De belicoſas hembras,que alli entraron,
Y a Marfiſa gozoſas encerraron.

Sobre vn cauallo entrò ruzio rodado,
D'huello ayroſo y de galan poſtura,
De pequeña cabeça,y denodado,
De andar ſoberuio, y de gentil hechura,
Por el mayor,mejor,y concertado,
Entre mill lo eſcogiera por ventura,
Eſcogiole en Damaſco y adornole
Norandin,y a Marfiſa preſentole.

Por la puerta de Auſtro,y Medio dia
Entrò Marfiſa,con gallardo ſalto,
Oyò como la plaça reteñia,
D'agudo ſon de trompas claro y alto.
Por otra puerta luego venir via
Sus diez contrarios,al feroz aſſalto.
Vn cauallero que venia delante,
De valer todo el reſto trae el ſemblante.

Venia en vn cauallo muy ligero,
Como cueruo el color muy atezado
Sino era la cabeça y pie traſero
Yzquierdo canoſsillo entre mezclado
Del color del cauallo el cauallero
Viene veſtido,y mueſtra qu'en el grado
Qu'era lo negro mas qu'el blanco tanto
Era menos ſu riſa,que ſu llanto.

Dada de la batalla fuera ſeña,
Cada qual de los diez fuerte enrriſtraua
De la ventaja el negro ſe deſdeña,
Y ſin querer juſtar ſe retiraua.
Y a'quella ley y a la real enſeña,
De muy cortès contrario ſe moſtraua,
Por ver ſe puſo aparte como mueue,
La ſola lança contra todas nueue.

El cauallo que hauia de yr ſuaue,
Lo lançò la donzella con tempeſta.
Y en el curſo enrriſtrò lança tan graue,
Que no quatro puſieran bien inhieſta:
Eſcogiola ſallendo de la naue,
D'entenas la mas grueſſa y la mas tieſta.
El ſemblante feroz,con que arrancaua,
Mill roſtros y mill pechos deſmayaua.

Abriò al primero qu'encontrara el pecho
Que fue mucho aũque fuera aquel desnudo
Passole la coraça y sobre el pecho,
Y primero vn herrado y fuerte escudo.
Traspassole el gran hierro mucho trecho
Sangriento por el golpe fiero y crudo:
Traspassado cayò el cuytado en tierra
Sobre los otros muy furiosa cierra.

Y diò de salto al que venia segundo,
Y aun al tercero, golpe tan horrendo
Qu'el lomo le rompiò y sacò del mundo,
Do el vno, y otro no quedò riendo.
Tal fue el encuentro duro y muy profundo
Por do venian cerrados no temiendo,
Que yo no vi lombarda, de tal guisa
Abrir esquadra, como abriò Marfisa.

Sobr'ella rompen lanças, mas os juro
Que se desuia tanto y dellos bota,
Quanto en el corredor se mueue el muro
Por botes que recibe de pelota.
Era su arnes de vn temple asi tan duro,
Que pieça nunca alli le vieron rota,
Que por encanto al fuego del Infierno
Se calentò y templo en Aguas d'Auerno.

Tornando al cabo asi de la estaccada
Parò el cauallo, y lançalo furioso,
Rompiendo los contrarios con l'espada,
El campo hizo todo sanguinoso.
Cabeças, braços corta, y esto es nada
A otro hiriò el braço poderoso,
Acertando asi a cercen a cortallo,
Qu'el medio baxo se lleuò el cauallo.

Digo que le partiò por la cintura,
Sobre los mas altos intestinos,
Haziendole quedar media figura,
Qual veys en templos sanctos y diuinos
Colgar formas de cera y plata pura,
Que offrecen estrangeros ò vezinos,
Que alli à cumplir sus votos han venido
Y a dar gracias d'aquellos concedido.

Andaua por la plaça secutando
A los que huyen, donde alcançò a vno,
La cabeça del cuerpo le apartando,
Que mas no los juntò medico alguno.
Vno sobre otro a todos fue juntando,
Muertos y mal heridos, que ninguno
Se pudo alçar de suerte mas de tierra,
Qu'ella temiesse de los ver en guerra.

El cauallero estuuo siempre a vn cabo,
Aquel que hauia los nueue alli guiado,
Porque le pareciò ser menos cabo
Yr contra vno solo auentajado.
Pues como viò vẽcer tan presto al brauo,
A los amigos, fue marauillado,
Y por mostrar la tardança ha sido,
Cortesia y no miedo, se ha mouido.

Señala con la mano querer ante
Dezir, que no hazer armas atuerto,
Y no pensando que viril semblante
Vna virgen cubria, dixo, Cierto,
Que creo cauallero que al instante
Cãsado te hã los muchos qu'oy has muerto
Y si cansarte mas yo procurasse,
Descortesia seria quanto vsasse.

Mas tu reposa hasta el dia nueuo,
Y el campo de mañana te concedo
Que no me es honrra si ora yo te prueuo,
Que mucho has trabajado mucho y cedo.
Ami el trabajo en armas no m'es nueuo
Antes con la fatiga mucho puedo,
(Dixo Marfisa) Y a tu costa espero
Verte conmigo flaco cauallero.

La offerta te agradezco y cortesia,
Mas aun no he menester tomar reposo
Tanto espacio tenemos deste dia,
Que si se passa en ocio es vergonçoso.
Respondiò el negro, Asi verme querria,
Contento d'aquel bien y muy dichoso
Como te hartarè, mas mira en ello
Que no te falte el dia para ello.

Esto diziendo luego traer ha hecho
 Lanças que cada qual antena es fuerte.
 Marfisa escogiò aquellla a su prouecho,
 Y aquel la que su hado truxo y suerte.
 A punto estan y esperan de buen trecho
 El son que le señala bien o muerte:
 Retumba el mar,el ayre con la tierra
 En el mouer al son que llama a guerra.

Mouer ceja,alentar,abrir la bocca
 No se viò en mirador vno por vno,
 Mirando aquien la suerte y palma tocca,
 De los dos caualleros en el vno.
 Marfisa (porque caya aquella rocca
 Y qu'el negro no vença mas a alguno)
 Su lança endereçò y el vino fuerte,
 Procurando a Marfisa dar la muerte,

De seco sauz las lanças ser mostraron
 Y no de fuerte frexno remojado,
 En muy menudas rajas las quebraron:
 Fue a los cauallos golpe tan pesado,
 Que con hoz pareciò que los segaron
 Pareciò cada qual dejarretado:
 Los dos cayeron juntos ygualmente,
 Saliendo de las sillas prestamente.

A mill hombres quiça que ya en su vida
 Hauia al primer encuẽtro puesto a tierra,
 Marfisa,y jamas fuera assi cayda,
 Cayò esta vez en peligrosa guerra.
 Y no quedò del caso assi corrida,
 Pero pensò rabiar como vna perra
 Tan estraño parece al cauallero,
 Que no solia caer assi ligero.

Toccado hauian en tierra a mala pena
 Quando fueron en pie y en otro assalto
 Ora estoccada tiran diestra y buena,
 Ora se cubren y ora dan por alto,
 Corra la espada en vano,o toque llena
 Braman los ayres y resuena en alto,
 Yelmos,arnes,y escudos con fineza
 Mas que yunques amuestran su dureza.

Si el braço de la dama es muy pesado,
 No es mas ligero aquel de la otra parte.
 Cada qual ygualmente està pagado,
 Que lo quedà recibe parte a parte.
 Quien dos terribles fieras desseado
 Ha ver otras no busque en otra parte:
 No busque mas destreza ni pujanca,
 Que quanta puede hauer aqui se alcança.

Mugeres que mirauan como vian,
 Durar tanto el herir que alli se enciende,
 Y qu'el trabajo tanto en si encubrian,
 Que señal dello nadie conprehende,
 Los mejores guerreros son,dezian,
 Qu hay entr'el mar dõde sus braços tiende.
 Piensan que si no fuessen mas que fuertes
 El affan les hauria dado muertes.

Marfisa aquesto entre si dezia,
 Bueno fue que antes este no ha mouido,
 Que la vida arriscaua en tal porfia,
 Si huuiera el con los otros combatido.
 Pues me hallò desta arte sin valia:
 Que sus golpes suffrir casi he podido.
 Esto dezia Marfisa,y enojada,
 Hazia en torno bramar su cruel espada.

Bueno, el otro dezia,fue al presente
 Que punto reposar no le he dexado:
 A penas valor tengo en continente
 De la primer batalla,trabajado:
 Si hasta el nueuo Sol del dia veniente
 Descansara,en que huuiera yo parado?
 Ventura tuue quanta hauer podia,
 En no otorgarme lo que le offrecia.

Hasta la noche fue batalla fiera,
 De aquestos el mejor sin conocerse
 Que sin mas luz bien escusado fuera,
 Saber el vno d'otro deffenderse.
 Viendo la noche,a la inclita guerrera
 El cortès cauallero sin temerse
 Le dixo,Que haremos con fortuna
 Ygual en esta noche assi importuna?

Mejor serà que prolongues tu la vida,
Almenos hasta tanto que sea el dia
Que no veras de mi mas concedida,
A tus dias vna hora d'alegria,
Y si yo no te alargo la medida,
No creas que la culpa es sola mia,
Mas de la mala ley que aqui se elige,
El sexo feminil qu'el lugar rige.

Si tu me dueles y qualquier tu amigo,
Aquel lo sabe aquien no hay cosa escura
Tus amigos y tu venios conmigo
Que no terneys posada tan segura,
Porque las biudas q̃ oy tu has hecho, digo
Hazen conjuracion contra ti dura,
Y cada qual de aquellos que tu has muerto
Marido de diez dueñas era cierto.

Del daño que oy de ti han recibido,
Dessean nouenta ver venguença fea,
Y si no estas conmigo recogido,
A la noche ternas dura pelea.
Marfisa dixo, Lo que has prometido
Con tal acepto, que perfecta sea
En ti la fe y el coraçon sin falla,
Quanto en ti el corporal valor se halla.

Mas que mi muerte haya de pesarte
Bien al reues a ti pesar podria,
Pues no podras, agora tu alabarte
Que soy menos que tu yo en la porfia.

Si a combatir querras determinarte,
En Luna clara o en el Sol del dia,
A la menor señal me veras presta
Aparejada siempre a tal requesta.

Asi fue la contienda differida,
Hasta qu'el Alua el nueuo dia mostrasse:
Y asi quedò sin mas ser fenecida,
Ni conocer quien lo mejor lleuasse:
A los amigos fue luego cumplida
Mente el cortès, y ruega que aceptasse
Cada qual hasta el venidero dia,
De ser su huesped y su compañia.

Sin sospecha el combite han otorgado,
Y asi a la luz de hachas se salieron,
Y a vn muy real palacio adereçado,
D'aposentos diuersos todos fueron.
Al quitar los almetes, han quedado
Del guerrero espantados: porque vieron
Qu'el cauallero a todos los estraños,
No les parece de deziocho años.

Marfisa se espantò harto d'aquello
Qu'era tan moço y en las armas fuerte:
Y el otro mas, porque por el cabello
Conoce aquien queria dar le muerte.
Del vno el nombre quiere otro sabello,
Satisfazen se presto por tal suerte,
Y como se nombrasse el moço altiuo,
Debaxo en otro canto aqui lo escriuo.

FIN DEL OCTAVODECIMO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL OCTAVODECIMO CANTO.

POR Angelica que huuiendo despreciado hasta alli el amor de tantos y tan nobles y valerosos caualleros tomando por marido a Medoro vil y pobre seruiente: Se denota la naturaleza y condicion de las mugeres ingratas. Por las mugeres que encrudelecidas contra los hombres prueban de regirse y saluarse por si mesma: Se muestra la gran necessidad que tienen de nuestros auisos y gouierno, y como querer yr contra la natura, no es otra cosa que echarse a perder a si mesmo y acortar la vida.



ARGVMENTO SOBRE EL DECIMONONO CANTO.

GVIDON saluage cuenta a Marfiſa y ſus compañeros el origen de la coſtumbre de las homicidas hembras, y procuran par ò ſe de la ciudad. Aſtolfo haze huyr a cada vna dellas con el ſon de ſu cuerno. Marfiſa y los otros caualleros huyen para las naos y partiendoſe del puerto llegan a Luna. Sanſoneto, Guidon y los otros fueron preſos en vna villa. Marfiſa haze baxar del cauallo a Pinabelo, y de los veſtidos de vna muger ſuya viſte vna vieja que traya conſigo. Deſpues derrueca a Zerbin, y obligale a que ſea guarda y deffenſa de la vieja. laqual le da no verdaderas nueuas de la ſu Iſabel.





CANTO DECIMONONO.



AMAS antiguas admirables coſas
HAN hecho en muſas y armas celebradas,
Y de ſus obras bellas glorioſas
Andan todas regiones alumbradas.
Arphalice, y camila ſon famoſas,
Porqu'eran en las armas muy vſadas.
Corina, y Sapho entre eſtas bien florecen
Illuſtran para ſiempre y reſplandecen.

Mugeres excelentes han venido
En qualquier arte que el ingenio apura:
Y quien haura en hiſtorias bien leydo
Verà ſu fama andar clara y no eſcura
Si el mundo vn poco tiempo ha carecido
No ſiempre el mal influxo veys que dura,
Y quiça eſconden tanto ſus honores
La embidia ò ygnorancia d'eſcriptores.

Bien me huelgo de ver agora en ſuma,
Tanta virtud en dueñas y en donzellas,
Que dar bien pueden obra a tanta pluma
Porque en años futuros ſepan dellas.
Y porque lengua mala ſe reſuma
En no hablar ſino en ſus coſas bellas
Y ſus loores ſalgan de tal guiſa,
Que ſobren y con mucho a eſta Marfiſa.

Mas tornando a la dama valeroſa,
Y al cortès que le vsò tal corteſia,
De ſu hazienda no le niega coſa
Porque la ſuya cuente ſin porfia.
Soltura nunca vſada vergoçoſa,
Tuuo por gran deſſeo que tenia.
Dixo, Yo ſoy Marfiſa, y harto fue eſto,
Que por el mundo ya ſabian el reſto

Començò el otro, que hablar le cabe
A dar mas larga cuenta de ſu vida
Creo (dixo) que qualquier hombre ſabe,
De mi generacion clara y valida:
Y aunqu'en Francia y Heſpaña bien ſe alabe
En India y en Ethiopia anda tendida
La fama, y condicion de Claramonte
Donde aquel ſaliò que matò a Almonte.

Y el que a Clarelo y al gran Rey Mambrino
La muerte diò, y el Reyno huuo vencido:
Deſta ſangre ſaliò, y al fin el vino
Do el Iſtro ſiete cuernos ha tendido:
El Duque Amon andando peregrino
Llegò alli y del mi madre me ha parido
Vn año ha ya que la dexè doliente,
Yo parti para Francia a ver mi gente.

Mas no pude acabar bien mi viage,
Que aqui m'echò vn furioſo viento fuerte:
Diez meſes ha que biuo en tanto vltrage,
Que noche y dia nado en golfo y muerte
Mi nombre ſabè qu'es Guidon ſaluage,
De poca prueua y fama y menos ſuerte.
Aqui vencia a Argilon de Melibea
Con diez amigos todos en pelea.

Tambien hize la prueua en las donzellas,
Que tengo diez a mi plazer al lado,
Y en mi camara eſtan las diez mas bellas
Y mas gentiles harto deſte eſtado
Eſtas gouierno y las de mas, porqu'ellas.
De ſi me han dado el Sceptro, y el dictado,
Y aſsi daran al que diere la ſuerte
Fauor, que a diez guerreros de la muerte.

Peguntan a Guidon eſtos diſcretos
Como el Reyno eſtà ſolo de varones,
Y ſi a mugeres ellos ſon ſubjetos,
Como ellas ſon por todas las regiones
Dixo Guidon; A vezes en ſecretos
Lugares he propueſto eſſas quiſtiones
Y lo que ſe del caſo eſtraño y fiero
Pues holgays de ſaber contar os quiero.

Deſpues veynte años, que con deſatientos
De Troya los de Grecia ſe boluieron,
Diez y diez otros de contrarios vientos
Por el mar impedidos anduuieron
Hallaron ſus mugerer que a tormento
De auſencia flacamente reſiſtieron,
Y de mancebos eran renouadas
Por no ſer en los lechos enfriadas.

Sus caſas occupadas las hallaron,
D'agenos hijos en comun concierto
Y a todas libremente perdonaron,
Pues que ayunar no pueden mucho cierto.
Y a los hijos d'otros les forçaron
Mudar poſadas con fortuna y puerto
No podiendo ſuffrir los Griegos fieros
Que agenos hijos gaſten ſus dineros.

Vnos se fueron,y otros escondidos,
Quedaron de las madres con la vida:
Fueron los mas diuersos repartidos,
Por muchas vias,y en parte no sabida.
Vnos a guerra a otros a arar venidos,
Otros a estudio y otros a otra vida,
Otro a la corte otros a otro modo,
Qual plugo a'quel que acà lo rige todo.

Partiò vn moço gentil por esta cosa,
Hijo de Clitenestra la malina,
Tierno moço y muy fresco como rosa
Rezien cogida de la verde espina.
Este en nauios correr el gran mar osa
Robando y saqueando la marina,
Con cien moços tambien como el huydos
La flor de Grecia todos escogidos.

En tal tiempo de Creta cruel echado,
Al crudo Idomeneo del Reyno hauian
Y por assegurar el nueuo Estado,
Hombres de guerra a sueldo alli tenian
Con gran braueza ponen su recado,
Y a Phalanto,que assi al moço dezian,
Y los que con el yuan en galea:
En la ciudad pusieron de Ditea.

En ciudades qu'en la Creta hauia,
Ditea mas rica y agradable fuera,
De lindas damas do el amor biuia
De muchas fiestas do el plazer naciera
Y como acostumbrauan cada dia
De bien tractar la gente forastera,
Aquestos moços tanto regalauan,
Que casas y mugeres gouernauan.

Eran gentiles moços y preciados,
Que Phalanto la flor truxo de hecho:
De mugeres hermosas bien mirados,
Que d'amor les ardieron luego el pecho
No menos que hermosos esforçados
Demostraron en toda lid y lecho:
Fueron en poco tiempo tan queridos,
Que sobre todos eran muy seruidos.

Fenecida d'acuerdo aquella guerra,
Por quien alli Phalanto era venido,
Y sossegada toda aquella tierra
Y acabado a los mocos su partido:
Quieren dexar lo que la villa encierra
Y en Creta vn feminil(d'amor)gemido
Amor y llantos dexan tan despiertos,
Qual si todos sus padres viessen muertos.

A los moços las dueñas con tristeza
Rogauan se quedassen,mas en vano.
Quando los vieron yr van con firmeza,
Dexando al padre,hijo,y al hermano.
Sacaron oro,piedras,y riqueza,
Despojando a los suyos por su mano,
Hizieron su partida tan secreta,
Que no sintiò el huyr hombre de Creta.

Fue tan prospero el viento,y diestro el salto,
Que quando en mar Phalanto ya se veia
Siendo alongado y en el mar muy alto,
De su gran daño,Creta se dolia.
En esta tierra fue el primer assalto,
Que la fortuna diera assi aquel dia,
Aqui seguros todos se salieron,
Donde el fructo del hurtó mejor vieron.

Por diez dias tomaron aqui estancia,
De plazer amorosa toda llena:
Mas como suele ser por abundancia
Gente moça enhadarse y dar la estrena,
Todos acuerdan de yrse y con ganancia
Quedar sin hembras por quedar sin pena.
QVE no hay carga de peso tan pesado
Como muger,a quien tiene enhastiado.

Estos que las ganancias y rapinas
Querian,y no gastar su gran valia,
Vieron que para tantas concubinas,
Mas que arcos y lanças conuenia.
Aqui las dexan solas y mezquinas,
Lleuando su riqueza y alegria,
Allà a la mar de Pulla donde siento
Que edificaron estos a Tarento.

Las Griegas que se vieron engañadas
D'aquellos aquien tanta fe tenian,
Fueron por algun tiempo asi espantadas.
Que por el mar estatuas parecian.
Viendo qu'eran las lagrimas sobradas,
Y sospiros prouecho no trayan,
Disponen a pensar como ayudarse
Puedan en tal ventura, y remediarse.

Vnas, consejos dauan verdaderos,
Otras, dezian que a Creta se tornassen
A arbitrio de padres, y herederos,
Y a offendidos maridos s'obligassen,
Antes qu'en los desiertos solos fieros
De hambre y agonia s'acabassen.
Otras, dezian selles mas honesto
Ahogarse en la mar, que hazer esto.

Y qu'era menos mal andar erradas,
Y esclauas por el mundo en mill dolores
Que no offrecerse alli a ser castigadas
De sus muy dignas culpas y errores.
Estas razones y otras las cuytadas
Proponian rabiosas sin amores:
Orontea se alçò con osadia,
Que de sangre de Nino decendia.

La mas moça de todas y mas bella,
Auisada y que menos huuo errado,
Amò a Phalanto y diosele donzella
Y por el moço al padre huuo dexado.
Mostrãdo en habla y rostro aquesta estrella
El coraçon magnanimo inflamado
Contradiziendo a todas el concepto,
Su parecer se puso al fin a effecto.

No quiso desta tierra ella mouerse
Por vella fertil verde y de ayre sano
Con christalinos rios que mouerse,
Por verdes seluas via y campo llano,
Con puertos buenos que del mar valerse
Podia con fortuna el Africano,
Que d'Africa trayan y d'Egipto,
Diuersas cosas para el dia y vito,

Quiso assentar alli por bien vengarse,
Del sexo varonil que la ha offendido,
De naue manda que alli venga a entrarse
A tomar puerto al puerto deffendido,
No pueda vida alguna perdonarse,
Mas saco, sangre y fuego sea el partido.
Esto fue concluydo, y sin requesta
La ley fue hecha, y en costumbre puesta.

Como sentian las ondas occupadas,
Con armas yuan presto a la marina,
D'Orontea impaciente asi guiadas,
Que se hizo su Reyna dellas dina.
Hombres, riquezas del nauio sacadas,
Ponian a fuego y sangre y à rapina,
No dexando hombre biuo, que d'esta arte
Pudiesse nueuas dar à alguna parte.

Asi biuieron solas hartos años,
De hombres enemigas capitales:
Conocieron despues sus propios daños,
Su fin, su apocamiento y graues males.
Sino multiplicauan con estraños,
Sus leyes parecian desiguales,
Y el Reyno acabaria breuemente,
Que procurauan fuesse eternamente.

Asi que su furor algo templado
Escogen en quatro años los primeros,
De los que la fortuna hauia aportado,
Diez muy gentiles fuertes caualleros
Qu'en amor y deleyte dessеado
Holgassen con cien damas fuertes, fieros,
Y si eran ciento fuera estatuydo
Que huuiessen diez donzellas vn marido.

Hartos fueron primero degollados,
Por hauerse con ellas floxamente.
Mas acertando diez muy aprouados,
Lecho, y sceptro tuuieron finalmente,
Haziendo les jurar, que si cuytados
Hombres alli aportassen, muy cruelmente
Fuesse toda piedad desamparada,
Passando los por filos de la espada.

Multiplicauan tanto que temian
Y fueron desto bien temorizadas
Que tantos hombres ellas paririan,
Que al fin serian d'ellos sojuzgadas,
Y su reyno y gouierno vsurparian,
Siendo por viril sexo gouernadas.
Y assi mientras que niños los criaron,
Como se consumiessen ordenaron.

Porqu'el sexo viril no las sobrasse,
Vno, vna madre aquella ley horrenda
Tener concede en tal qu'ella matasse,
Los otros, o en destierro embie, o venda.
Y assi porqu'este sexo no augmentasse,
Muchos sacaron fuera, mas si prenda
Mugeril no trahia quien los sacaua,
Que no tornasse mas, la ley mandaua.

Ni vno escaparian si en su ausencia
Biuir pudiessen sin desminuirse:
Esta tal piedad y tal clemencia
Puede por ley con propios permitirse.
Los otros passan por ygual sentencia
Y quisieron de vn cruel caso esimirse,
Que no consienten que qual primer vso
Los sacrifiquen ellas en confuso.

Si diez o veynte la fortuna echaua,
Iuntos en la prision eran metidos,
Y vna sola vno al dia degollaua,
Por fueros en la tierra estatuidos,
En templo horrendo, que Orontea dexaua,
A la vengança altares elegidos
Y dando a vno de diez el crudo officio
Por suerte era forçoso el sacrificio.

Despues gran tiempo a la cruel ribera
Vino vn fuerte mancebo muy hermoso,
Que de linea d'Alcides procediera,
Nombrado Albanio en armas valeroso.
Aqui por esta guardia preso fuera
No viniendo d'aquesto sospechoso:
Ponenlo con guardia en gran estrecho
Con otros, obseruado al crudo hecho.

De rostro era hermoso y muy jocundo
Y de costumbres buenas muy dotado
En el hablar tan dulce y tan facundo,
Que ledo le hauria vn'aspide escuchado,
Assi que como cosa rara al mundo
Su ser fue luego largo bien contado
A Alexandra la hija d'Orontea,
Que tan vieja biuia qual Cumea.

Sola Orontea biuia, y fallecidas
Eran todas las otras que vinieron
Y diez tantas y mas eran nacidas
Qu'en mas valor y estima se tuuieron.
Y diez fraguas cerradas y escondidas
Nunca sin limas sordas estuuieron.
Y a diez guerreros dieron su procura,
Que al que viniesse diessen cruel ventura.

Desseando Alexandra con cuydado
De ver tan loado moço, sin temerse,
A su madre supplica, y ha alcançado,
Que pueda a Albanio ver si el dexa verse.
Viole, y al partir del, sintiò agenado
Dexar su coraçon, y ella encenderse,
Ligar se siente, y dulce quedar presa,
Del preso, y en la carcel quedar presa.

Dixo el moço, Si de piedad honrrada
Damas d'aqui teneys noticia agora,
Como en la otra parte que dorada
El Sol tiene la tierra y la colora,
Osaria por la beldad sobrada
Que a todo gentil animo enamora,
En don pediros esta vida mia
Que yo despues por vos siempre pornia.

Y quando aqui razon no sea entendida
Y sean tan bellos pechos inhumanos,
N'ospedire yo en don esta mi vida,
Porque serian mis ruegos todos vanos
Sino como hombre honrrado concedida
Mi muerte sea con armas en las manos.
Y no como el que ha echo maleficio
O qual bruto animal en sacrificio.

La gentil Alexandra, que mojaua
Por la piedad del moço el rostro ardiente,
Respondiò, Aunqu'esta tierra lo vedaua,
No quiero que Medea propiamente
Toda muger qual vsan sea llamada,
Ni sean qual tu las hazes ygualmente:
Y quando sean asi feas y bellas
Yo me quiero salir de todas ellas.

Bien que yo fuy en tiempo ya passado
Cruel como son todas al instante,
Y digo que desseo do mostrado
Huuiesse piedad no tuue d'ante:
De tigre el coraçon ternia dañado,
Cruel y duro mas que diamante
Si no huuiesse ablandado a su dureza
Tu beldad, tu valor, y gentileza.

Asi no fuesse la cruel ley mas fuerte,
Que es contra el peregrino estatuida,
Como no esquiuaria con mi muerte
De rescatar tu muy mas digna vida:
Mas no hay grado de tanta buena suerte
Que pueda aqui libralla de perdida:
Y aunqu'es poco lo que me has pedido,
Difficil serà vello concedido.

Mas yo trabajarè que se mantenga
La muerte, que tu pides por contento,
Pero temo que mas presto te auenga
(Si lo ruego) tu muerte y mas tormento.
Respódiò Albanio, Quando asi yo venga,
Contra diez armado, en mi yo siento
Que saluarè la vida, en tales modos,
Que con victoria mia mueran todos.

No responde Alexandra a'quellas cosas
Sino vn sospiro ardiente y fuesse luego:
Y lleuose al partir mill amorosas
Puntas (el blanco pecho) de su fuego.
A la madre con vascas fue rabiosas,
Ponele en voluntad lo libre luego
Mostrandose el en campo brauo y fuerte
Que solo a diez en el les dè la muerte.

Luego Orontea hizo alli juntarse
Todo el consejo, y dixo, A nos conuiene
Qu'el hombre que mejor pueda hallarse
Nos guarde el puerto tal qual se sostiene,
Y por bien lo acertar es bien prouarse
Quando el caso se offresca si tal viene.
Por no suffrir por esto daño cierto,
Reynando el vil, y el bueno siendo muerto.

Querria si os parece, sea cumplido,
Que qualquier cauallero que viniere
Y su fortuna al puerto haya traydo,
Ante que al templo en sacrificio fuere,
Que si bien le parece tal partido,
Y batalla de diez bien feneciere
Este nos guarde el puerto vnicamente
Y tenga compañia d'otra gente.

Esto digo porque hay vn prisionero
Que a vencer diez se pone encontinente,
Si por diez vale solo el cauallero,
Dignissimo es por Dios que se contente,
Y si al reues, le den tormento fiero
Por temerario, flaco, è impotente.
Orontea acabò, no sin fatiga,
A quien respondió asi vna dueña antiga.

La primera occasion que recogemos,
Todos aquellos que hemos recogido,
No fue por menester que los hauemos
Para ser nuestro Reyno deffendido,
Que ardid è ingenio harto nos tenemos
Y valor propio con poder cumplido.
Asi supiessemos sin ellos darnos
Medios, para no ver asi acabarnos.

Mas pues sin ellos esto no bastamos
Tomamos, mas no tanta compañia.
Vno que vença diez no consintamos
Que nos podra tomar la monarchia,
Por concebir d'aquestos lo ordenamos
Y no por deffender la señoria,
Mo tenga mas valor de para aquesto,
Grosseros sean è inutiles el resto

Si entre nosotras hay hombre tan fuerte,
Seria contrario aquello concertado
Si a diez puede vno solo dar la muerte,
A quantas nos pornà presto a su grado
Si fuessen nuestros diez de tanta suerte,
Haurian nos en vn dia sojuzgado,
Dominar no podremos con reposo,
Teniendo vn hombre assi tan valeroso.

Y si bien la fortuna y elementos
Quieren que sean los diez aqui acabados
Por este, de cien biudas los lamentos,
Oyras, que con ellas son casados.
Otro remedio busque, sin tormentos
Y muerte dar a diez hombres cuytados
Mas si de cien mugeres da la cuenta
Como diez otros, no se vea en affrenta.

Artemia (que assi ha nõbre) esto ha querido
Y no faltò por ella que se viesse
En aquel templo Albanio perecido,
Y ante crueles dioses feneciesse:
Mas la madre Orontea, que cumplido
Plazer dessea que su hija huuiesse
Tantas razones alli ha replicado,
Que fue bueno su voto en el Senado.

Ser tan loado Albanio en gentileza,
Sobre quantos nacieron en el mundo,
En damas moças puso tal terneza,
Con su rostro gentil y tan jocundo,
Qu'el parecer d'antiguas y aspereza,
Con el cruel d'Artemia alli segundo,
Y con el malo antiguo assi cediera,
Que quasi por fauor librado fuera.

De perdonallo al fin fue concluydo,
Con tal que fuesse mas que diez valiente.
Y en el segundo assalto tan valido
Que a diez donzellas juntas las contente.
Otro dia de preso fue salido
Armas huuo y cauallo aqui excelente
Contra diez caualleros peleaua,
Y a todos en la plaça degollaua.

En la noche siguiente fue prouado
Con diez donzellas solo en dulces bodas,
Mantuuose tambien, tan esforçado,
Qu'huuo cũplido el fin de noche en todas.
Est le hizo ser tambien amado
Que Orontea l'honrrò y las dueñas todas
Y a Alexandra le diò con la ley nueua,
Que con ella y las nueue fuesse a preua.

Con la bella Alexandra lo dexara,
Que nombre diò a la tierra con tal fuero,
Que mantuuiesse el vso que assi vsara
Y assi mismo lo guarde su heredero.
Y aquel que la fortuna cruel auara
Aqui trahia por bueno o mal sendero
Escoja, o conceder sacrificarse,
O con diez hombres solo aqui prouarse.

Y si le auiene dar a diez la muerte
Las diez mugeres luego han de proualle,
Y quando en esto huuiere buena suerte,
Que vencedor de toda lid se halle
Sea principe libre el varon fuerte
Y assi puedan diez damas bien gozalle,
Con quales reyne si otro no viniere,
Mas fuerte que le mate si pudiere.

Despues de dos mill años tan mal fuero
Se ha mantenido y se mantiene agora:
Los mas dias en templo al estrangero
El vso tan nefando lo deuora.
Si con diez se combate algun guerrero,
Por imitar a Albanio, se vee al'hora
La vida al primer passo que traspassa
Y de mill vno a la otra prueua passa.

Y muy raros passaron ya por esto,
Que por los dedos bien contar pudieron:
Vno fue destos Argilon, mas presto
Sus diez mugeres del se despidieron,
Qu'vn viẽto me echò aqui dõde estoy pue-(sto
Y quitele la vida como vieron.
A si fuera yo muerto alli con honrra,
Antes que sieruo ser en tal deshonrra.

Ni plazer amoroso o dulce estado
Que amaria el que moço qual yo fuesse,
Las purpuras, las piedras y el dictado
Real, fiestas y el triumpho que tuuiesse,
No le podrian quitar triste cuydado
Al hombre que sin libertad se viesse.
El no poder d'aqui jamas partirse,
Es seruidumbre dura de suffrirse.

En ver lograr mis años mas floridos
En obra blanda, vil y tan estraña,
Padesse el coraçon, y en mis sentidos,
El gusto del plazer s'estraga y daña.
La fama estiende bien sus alaridos
Cantando mi sangre tal tamaña
Que quiça buena parte me cabria
Si a mis hermanos viesse yo algun dia.

Parece que me injuria aqui mi hado,
Que a seruicio tan vil me haya elegido,
Como a rocin que a yeguas lo hã hechado
Por tacha, en ojo, o pie que le ha venido,
O por algun resabio que ha tomado
En armas o en otra arte do ha seruido.
Y no espero salir sino por muerte,
De tan vil seruidumbre y mala suerte.

Acabando Guidon d'yra s'inflama,
Maldize por desden el triste dia
Que huuo la victoria en campo y cama
Y en contristar el Reyno y señoria.
Astolfo escucha lo que ohia por fama
Certificado bien con alegria
Qu'era como contaua ciertamente,
Hijo del Duque Amon su buen pariente.

Astolfo d'Inglaterra si has oydo
Le dixo, soy tu primo, y muy estrecho
Lo abraça, y con amor lo ha assi tenido,
No sin regar con lagrimas el pecho.
Mi buen primo, tu madre no ha podido
Poner señal mas clara en ti de hecho,
Dezia, para mostrar ser cosa nuestra
Qu'el valor de tu espada bien lo muestra.

Otro hiziera fiesta y alegria
Por hauer conocido tal pariente,
Mas viendolo Guidon s'entristecia.
O quanto siente vello aqui presente,
Que vee que será preso antes del dia
Astolfo con los suyos juntamente,
Si no muere, y si biue será el muerto,
Y el bien del vno es mal del otro cierto.

Pesale que los otros que han venido,
Venciendo el, seran todos prisioneros
Aunqu'el fuesse en el campo al fin perdido,
Libres menos serian los guerreros.
Si bien de vn lodo sale muy valido
Queda en otro con males propios fieros,
Y sin fructo a Marfisa el venceria
Pues serian sieruos y ella moriria.

De la otra parte la edad florida,
La cortesia y valor del moço han hecho,
Enternecer la piedad crecida
A la dama y amigos harto el pecho,
Qu'era la muerte del dellos la vida
Tenian de puro amor puro despecho
Si por fuerça Marfisa ha de matallo,
Tambiẽ quiere en la muerte acompañallo.

Ella dixo a Guidon, Ven juntamente
Con nos donde abriremos la carrera,
Guidon responde, Esperas vanamente
Que no saldras o muera yo o no muera.
Nunca temi (responde braua ardiente)
Dar fin a lo qu'emprendo, adonde quiera,
Ni carrera yo hallo tan segura,
Quanto la que abre aquesta espada dura.

Tal te tengo en el campo exprimentado,
Que emprendere contigo vn caso fuerte,
Quando el pueblo en theatro ya sentado
Esperando estará por verme y verte,
Acometamoslo por cada lado
Y quantos alcancemos demos muerte,
Tanto que lobos buytres tengan luego
Sus cuerpos, y la villa el crudo fuego.

Dixo

Dixo Guidon, Por verte tan valida
Quiero morir contigo en tal andança,
Mas no hagamos cuenta de la vida,
Baste hazer de nos qualque vengança.
Contar suelo diez mill, gente escogida
Del pueblo feminil con arco y lança,
Sin las que veo guardar el pueblo y muro,
Assi que no hay camino aqui seguro.

Dixo Marfisa ya que fuessen ellas
Mas qu'el campo de Xerxes todo junto,
Y mas que los que sobre las estrellas
Cayeron deshonrrados en vn punto:
Si eres tu conmigo, o no con ellas
Todas las matarè, vamos a punto.
Dixo Guidon al fin no hay via alguna
Que nos pueda valer, si ya no es vna.

Ni nos podra saluar si no succede
Bien desta de quien ora me he acordado,
Solo a mugeres solas se concede,
Salir y poner pie en el mar salado:
Por esto es menester que en la fe quede
De vna muger de diez que yo he tomado,
Que de perfecto amor prueua euidente
Ha hecho mas que yo hare al presente.

No menos contentarme ella querria,
Si quiero yo traermela conmigo,
Que assi dessea salir de compañia
Tan fea, en tal que biua so mi abrigo.
Ella en el puerto, o fusta o faetia
Harà ordenar de noche, y assi digo
Que vuestros marineros concertado,
Para el viaje hallarán recado.

Tras mi saldran tambien muy recogidos
Mercantes, galeotes, caualleros
Que a'posentar conmigo son venidos
Con otros muchos tristes compañeros.
Hazer teneys caminos bien rompidos
Si nos sienten, con golpes crueles fieros,
Y espero (si me ayuda aqui mi espada)
Sacaros de la cruel ciudad maluada.

Marfisa dixo, Haz qual te pluguiere,
Que yo saldre y dare desto seguro:
Menos caso serà si destruyere
Mi mano quantos hay dentro del muro,
Que verme a mi huyr o por do fuere
Hazer cosa que muestre miedo puro.
Por armas de mañana salir quiero
Que no es honrra de otr'arte a cauallero.

Si por muger yo fuesse conocida,
Bien se que me honrrarian, y sin falta
Libre podria hazer entr'ellas vida,
Y por ventura en parte la mas alta.
Mas pues que yo con estos soy venida,
No quiero menos qu'ellos hazer falta:
Seria error si me fuesse o quedasse
Libre, y los otros en prision dexasse.

Estas razones y otras replicando,
Mostrò Marfisa aqui solo vn respecto
De sus amigos el peligro, quando
Su ardid tornasse en llanto y triste effecto.
Esto solo le haze yr refrenando
El gran furor, que la encendia secreto,
Y por esto a Guidon diò su procura
Para buscar la via mas segura.

Guidon lo concertò con Aleria
(Llamada assi su esposa mas fiada)
No le fue menester mucha porfia,
Que a su querer la halla apparejada,
Hizo armar vna naue para el dia
Y allegò su riqueza mas preciada,
Y finge de querer a nueua Aurora
Salir en la compaña en corso a l'hora.

Hizo juntar en casa la noche antes
Lanças, espadas, petos con escudos
Con que armar se pudiessen mercadantes
Y remeros que medio eran desnudos:
Vnos duermen y otros vigilantes
Comparten los officios todos mudos
Con las armas mirauan muy de grado
Si se hazia el Oriente colorado.

Del rostro de la tierra aun no quitaua
El Sol el velo negro humedecido:
Ni Licaon con su quadrilla entraua
El arado en el surco esclarecido.
Quando el feminil pueblo dessеaua
Ver el fin, y el theatro asi ha hinchido,
Como abejas encima el vaso suelen
Que mudar reyno en tiẽpo nueuo quierẽ.

Con trompas y atambor y cuernos fuerte
El pueblo resonaua cielo y tierra:
Para incitar al Rey que venga fuerte
A fenecer la començada guerra.
Aquilante y Grifon por ver la suerte,
Vienen armados y el de Inglaterra
Guidon, Marfisa, Sansoneto, y todos,
Qual a cauallo, y qual en otros modos.

Para salir de casa hasta el puerto
La plaça trauessar les conuenia,
Que otro camino no hay derecho o tuerto,
Desto auisò Guidon la compañia:
Despues que gran esfuerço les dio cierto
Siguiò sin mas rumor aquella via,
Y en la plaça ant'el pueblo y alto asiento
Se presentò con hartos mas de ciento.

Animando los suyos presto andaua
Guidon por la otra puerta por salirse
Mas la gran multitud quanta alli estaua,
Armada muy apunto sin partirse,
Pensò como lo vieron que lleuaua
Consigo aquella gente por huyr se,
Todas con arcos juntas se mouieron,
Por do salir tenia se pusieron.

Guidon y amigos yuan esforçados,
Y sobre todos va Marfisa fuerte:
Al menear las armas no turbados,
A tomar van la puerta y buena suerte,
Mas son tantos los dardos arrojados,
Que a los amigos hieren y dan muerte
Llouiendo en ellos tanta flecheria,
Que temen el reues de su porfia.

Cada qual dellos lleua arnes perfeto,
Sino por esto mas de temer fuera:
Mataron el cauallo a Sansoneto,
Y el de Marfisa d'vna flecha fiera.
Dezia Astolfo, A que espero el secreto?
Aquel cuerno valer mas no me quiera?
Yo quiero ver, pues qu'espada no es parte,
Si con el cuerno assegurarè parte.

Como en fortuna mas desesperada
Le ayudaua lo puso aqui en la bocca:
El mundo y tierra tiembla y tota espada
Quando el horrible son el ayre tocca:
El coraçon les hiere, y muy turbada
La gente y temerosa, de la rocca
Y del theatro abaxo medio muerta
Cae, y no queda guardia de la puerta.

Qual suele echarse peligrosamente
De ventanas y escalas congoxosa,
La miserable y affligida gente
Qu'el fuego vee y la llama temerosa
Que mientras que dormia crudamente
Crece con furia grande y peligrosa:
Asi oluidan la vida tan terrible,
Al son del espantoso cuerno horrible.

Alto y baxo, acà y hallà huhian:
Estas mugeres fuera, do se lançan:
A vn tiempo, y mas de mill d'alto cahian,
Adonde vnas a otras bien se alcançan:
Hartas vidas entr'ellas se perdian
Cayendo de ventanas al son dançan:
Màs de vn braço y cabeça fue rompida,
Vna muerta se viò y otra herida.

Subia al cielo el grito y fiero llanto,
Mas de huyr el pueblo no cessaua:
Hasta do llega el son van, y entre tanto
El miedo ciegamente las turbaua.
Si oys que cada qual con gran espanto,
Cobarde tan vil animo mostraua,
Nòs 'espanteys, por qu'es natural cosa
Ser de suyo la liebre temerosa.

Mas que direys del coraçon tan fiero
De Marfisa, y del buen Guidon Saluage?
De los dos moços hijos de Oliuero
Que tanto hauian honrrado su linage?
Solian tener mill hombres en vn zero,
Agora van huyendo sin corage
Qual palomo, o conejo temeroso
Quando oye cerca algun rumor furioso.

A suyos como estraños les heria,
La propiedad del cuerno alli encantada.
Sansoneto, y Guidon tambien corria
Tras Marfisa que huye assi espantada
Por mas correr no ya escusar podia
Que la oreja del son fuesse atronada.
Corriò Astolfo la villa en vn momento
Dando contino al cuerno mas aliento.

Quien al mar, quien al monte va doliente
Y quien loca en el bosque se ha metido
Alguna sin boluer atras la frente,
Diez dias sin parar huyendo ha ydo.
Y tal con el temor passa la puente
Que nunca despues mas alli ha venido,
Casas, templos, ciudad, assi alimpiaua
Que presto sola yerma le quedaua.

Marfisa, el buen Guidon con los amigos,
Y Sansoneto sin color, temblante
Al mar huyen sin ver los enemigos,
No galeote, menos mercadante.
A Aleria veen defuera los postigos
Del Castillo y su fusta alli delante:
Despues que a todos recogiò al momento
Remos diò al agua, y vela al fresco viento.

Por dentro y fuera el Duque discurria
La villa de lo alto hasta el puerto,
Quedar solas las calles hecho hauia
Y todos huyen del con desconcierto.
Muchas viles hallò con agonia
Puestas en suzia parte en daño cierto
Y muchas sin saber por donde andauan
Por las ondas nadando se ahogauan.

Venia el Duque por la via sin pena
Pensando en puerto ver toda su gente.
Boluiose en torno y la desierta arena
Toda mirò y vn hombre alli no siente.
El mar mirando viò la vela llena
Correr por alto muy velocemente.
Conuienele tomar otro camino,
Pues el nauio va en tan fuerte sino.

Dexemos le no os pese que se vaya
Tan larga via sola y tan estrecha,
Por tierra infiel, que poco le desmaya
Aunque ha de caminar con gran sospecha.
No penseys qu'en peligro alguno caya,
Pues sabeys quanto el cuerno l'aprouecha.
Veamos sus amigos, porque cedo
Corrian el mar con infinito miedo.

Con vela llena a penas se alexaron,
De la muy cruda y sanguinosa playa,
Que como el son por quien se desmayaron
No oyeron, menos veen quiẽ miedo traya.
De no vsada verguença se turbaron
Y vn fuego honesto alli sus rostros raya:
No mira el vno al otro en esta guerra
Mas sin hablar mirauan fixo a tierra.

Passa el piloto a su viaje atento
A Chipre Rodas baxo el agua Egea,
Huyr vieron de si insulas ciento
Y el peligroso cabo de Malea.
Y con prospero fresco y firme viento
Vieron cubrir la Griega y gran Morea,
Buelta a Sicilia por el mar Thirreno
Costean d'Italia el verde sitio ameno.

Y sobre Luna vn dia alli han surgido
Donde dexado hauian su compañia
A Dios dan gracias que hã el mar corrido
Sin daño, y toman puerto en claro dia
Para Francia vn piloto han recebido
Que les conseja hagan con el via
En su nauio, y luego se embarcaron
Y en Marsella en muy breue se hallaron.

No està en la villa la gentil señora,
Y bella Bradamante, cuya era,
Que cortesmẽte y con gran gozo ala hora
Y con regalos mill entretuuiera.
Salen del puerto y a la misma hora
A los quatro licencia les pidiera
Marfisa, y a la dama del Saluage,
Y toma a la ventura su viage.

Diziendo, Es fea cosa y deshonrrada
Yr juntos tantos hombres valerosos,
Qual tordos o palomas, o manada
De gamos y de cieruos temerosos.
Qu'el audace halcon y aguila osada
No se ayudan d'otros generosos,
Ni el tigre, ni el leon, que solos biuen,
Y d'alguno temor nunca reciben.

Ninguno dellos esto pensò d'ante,
Assi que toca a ella la partida.
Por bosques por caminos adelante
Va sola peregrina assi en tal vida.
Grifon, el blanco y el negro Aquilante
Tomaron otra senda muy seguida,
Llegaron a vn castillo el dia siguiente.
Do fueron recogidos cortesmente.

Y cortesmente digo en aparencia,
Que presto vieron el contrario effeto
Qu'el dueño del con gran beniuolencia
Bien los tractò, mas otro hauia en secreto:
La noche muy seguros de pẽdencia,
Durmiendo los prendiò el señor discreto:
No los soltò sin que le prometiessen,
Que vna mala costumbre mantuuiessen.

De la belicosissima y temida
Dirè primero y su ventura estraña.
Passò Dorença el Rodano y crecida
La Sona, valle, tierras y montaña.
Cerca de vn rio de negro viò vestida
Vna muy vieja dueña harto estraña,
Cansada y congoxosa la veía
Mas era mas por gran malenconia.

Esta es la vieja, que seruia a la gente
Del ladron, en la sola cueua y braua,
Que alta justicia truxo alli presente,
Aquel gran Paladin señor de Braua.
De muerte se temia fuertemente
Por la occasion que se dirà, y lloraua,
Gran tiempo fue por montes escondida,
Que huhia de ser mas conocida.

De cauallero andante semejança
Le pareciò en Marfisa, y apostura:
Por esto no huyò, como es su vsança,
Por los de alli de quien no yua segura.
Mas con seguridad y confiança,
Al vado se acercara a la ventura,
Al vado del arroyo triste y sola
La vieja salio a ella, y saludola.

Rogala, que la muy honda ribera
En ancas del cauallo le passasse:
La gentil dama que cortès naciera,
Passola sin que mas punto aguardasse,
Y vn gran rato traerla le plaziera,
Hasta que en buen camino la dexasse,
Fuera del lodo, al fin por vn sendero
Vieron venir armado vn cauallero.

En rica silla passò aquel cabe ella,
Con limpias armas bien adereçado,
Hazia el rio venia y de donzella,
Y de vn solo escudero acompañado:
Moça era aquella apuesta y harto bella,
Mas d'altiuo semblante y graue estado,
Llena d'orgullo y de desden venia,
Bien digna del guerrero que trahia:

Pinabel vn gran Conde de Magança
Era el que ella trahia por seguro,
Y el mismo que con falsa confiança
A Bradamante hechò en el pozo escuro,
El sospirar y llanto y mal andança,
Sus ardientes gemidos y mal duro:
Todo aquesto causaua esta señora,
Qu'el nigromante la tenia a la hora.

Mas

Mas como fue allanado y destruydo
El castillo azerado d'Atalante,
Y que podian andar ya sin ruydo,
Por obra y por virtud de Bradamante:
Esta que siempre aquel desseo encendido
De Pinabel seguia tierna amante,
A el se le tornò y en compañia
De vn su castillo a otro se venia.

Como era muy viciosa y mal vezada
En viendo assi la vieja con Marfisa,
Tener no pudo bocca alli cerrada,
Para no motejar con burla y risa.
L'altiua dama como no era vsada
De oyr vltrages en qualquiera guisa:
Respondiò d'yra ardiendo a la donzella,
Qu'era su vieja mas hermosa qu'ella.

Si prouallo queria aquel primero,
Con condicion que se le desnudasse
Y el palafren le diesse si al guerrero
De quien ella era amiga, derriuasse,
Pinabel que faltaua a cauallero
Si en responder aquella se tardasse,
Toma su lança y a su dama mira,
Orgulloso y ardiendo en fuego d'yra.

Marfisa que vna fuerte lança afierra,
En la vista le encuentra y muy gran pieça
Atordido quedò y tendido en tierra,
Sin alçar en buen rato la cabeça.
Marfisa vencedora de la guerra,
Desnudò a la donzella y adereça
De ropa y de toccado en continente
A su vieja y vistiola ricamente.

Del juuenil vestido le plazia,
Que su vieja vestida alli se vea,
Y el palafren tambien le concedia,
Que perdiò la donzella en la pelea.
Con su vieja el camino assi seguia
Que quanto mas vestida, va mas fea.
Tres dias caminaron sin fatiga,
Sin cosa acaecelles que se diga.

Vn cauallero al quarto dia ha topado,
Solo al galope ayrado y furioso,
Se que no os pesa hauelle aqui encontrado,
Sabed qu'era Zerbin el valeroso,
Exemplo de virtud: galan preciado,
Desesperado viene y muy vascoso,
Por no poder vengarse en aquel dia,
De quien l'estoruò vsar gran cortesia.

Zerbin en vano por el bosque incierto,
Tras el suyo corriò que lo ha offendido,
Mas yrse supo aquel con gran concierto,
Y con mucha ventaja se ha valido,
Porqu'el bosque de niebla fue cubierto,
Y el rayo de la Aurora escurecido,
De Zerbin escapò y de mucho estrecho,
Hasta que se le fue el furor del pecho.

Zerbin no pudo aunque venia ayrado,
Tener la risa en ver la vieja ardiente
Viendo el vestido y juuenil toccado,
Y el viejo rostro al trage differente.
A Marfisa que alli venia a su lado
Dixo, Cierto tu deues ser prudente
Que tal donzella traes que ella aprueua
No temer tu, que alguno se le atreua.

Tenia la vieja bocca tan frunzida,
Que diera de Sebila fe tal boca,
Monaza parecia muy vestida,
Quando por dar plazer a alguno coca,
Mas fea agora està d'yra encendida,
Los ojos vidriosos como loca,
QVE a dueña el caso mas que le desplaze
Es dezille, que vieja o fea se haze.

Mostrò enojarse la gentil donzella,
Por mas fiesta y plazer hauer complido
A Zerbin respondiò, Mi dama es bella,
Y tu muy descortès della has reydo,
Que viendo yo, que tu palabra sella
Lo que en el coraçon tienes metido,
Finges no conocer su gentileza,
Por escusar mostrarme tu vileza.

Quien serà el cauallero que viendo esta
Tan gentil moça y sola la topasse,
Sola y sin compañia en la floresta,
Que de hazella suya no prouasse?
Assi es, dixo Zerbin, mas esta fiesta
Haria mal quien a ti te la estoruasse,
Por mi no quedaras ya descontento
Que te quite tu gozo, està contento.

Si tu otro cuento quieres ver conmigo
Lo que yo valgo prouarè a la hora,
No me tengas por ciego, que yo digo
Que jamas justare por tal señora.
Mas bella o fea quedese contigo,
Partir tanta amistad no quiero agora,
Y digo que os haueys muy bien juntado,
Ella hermosa moça y tu esforçado.

Respondiole Marfisa. A tu despecho
Prouaràs de quitarme esta donzella
No quiero yo suffrir que vn blanco pecho
Ayas visto, y vn gesto como el della
Sin combatir por el, y que prouecho
Dixo Zerbin, haure de tal querella?
Pues el vencido ha de quedar contento,
Y el que le vencerà muy descontento.

Si bien no te parece este partido,
Toma el que rehusar ya no se puede
(Ella dixo) y assi qual ha venido
Conmigo quede si tu lança excede,
Y sino que a traella seas tenido,
Ora prouemos quien sin ella quede,
Hazerle tienes tu si yo venciere,
Compañia y plazer qual te pidiere.

Assi sea, Zerbin dixo, y reboluia
A tomar campo presto su cauallo
Sobre estribos el cuerpo recogia
En arzones por mas bien acertallo,
Topar sintiò cubierto qual venia,
Vn monte de metal sin meneallo
En el almete encuentra a marauilla
La dama, y limpio le hecha de la silla.

O quanto le pesò de hauer caydo
A Zerbin, qu'el caer poco ha prouado,
Hauiendo a mill y a mil assi abatido,
Tuuose para siempre deshonrrado,
Por gran espacio mudo esta tendido,
Y mas se duele quando se ha acordado,
De lo que prometiò y le conuenia
Traer la fea vieja en compañia.

Tornando a el la vencedora estrella,
Dixo riendo, A esta te presento,
Que quanto mas la veo graciosa y bella,
Tanto mas vella tuya me contento,
Agora en mi lugar queda con'ella
Pero tu fe no se la lleue el viento,
De ser su aguardador do quier que fuere,
Haziendo todo quanto ella dixere.

Sin respuesta aguardar lançò ligero
Su cauallo en el monte y sola fuesse.
Zerbin aquel famoso cauallero
A la vieja quien es ruega dixesse,
Ella le contò el caso verdadero,
Porque enojo y ponçoña mas tuuiesse
Vna donzella (dize por tal guisa)
Te derriuò y se va qual vees con risa.

Esta por su valor muy justamente
Vsurpa a caualleros la milicia,
Y ha venido d'un reyno del Oriente,
Por los pares prouar, con gran cobdicia:
Desto Zerbin tan gran verguença siente
Que no solo color esta malicia
Diò al rostro, mas faltò poco de ayrado
Que no tiñio el arnes de colorado

Subiò a cauallo fuera assi de tino
Que aguijando le va desatinando.
La vieja sonrriendo tras el vino,
Y dalle angustias tristes va pensando
Va le acordando siempre aqui a Zerbino
Que ha d'yr con ella fielmente aguardãdo,
Va orejas baxas qual rocin cansado,
Con freno suelto y con espuela allado,

Sospiraua, Ay fortuna, ay cruda estrella
Zerbin, que trueco es este mal medido?
Que la que fue sobre las bellas bella,
Y hauia d'yr conmigo me has perdido,
Parecete qu'en el lugar d'aquella
Esta haya de poner que assi has trahido?
Menos mal era estar contino en daño,
Qu'en trueco desigual y tan estraño.

Aquella qu'en virtud y en hermosura
Ni tuuo par, ni tiene, ni tuuiera,
Sumida y rota en cruda rocca y dura,
L'has dado a peces y aues de mar fiera,
Y esta digna d'estar en sepultura,
Con gusanos sostienes, por manera,
Que veynte años de mas, mas perseuere
Entormentar mi coraçon, que muere.

Zerbin hablaua assi tan triste puesto,
Quanto en hablar muy triste parecia,
Por su odiosa ganancia y suzio gesto,
Quanto por la que ya perdido hauia.
La vieja aunque jamas le viera, presto
Lo conociò en palabras que le ohia,
Que ya vido por el hazer gran prueua,
A Isabel de Galizia en triste cueua.

Si se os acuerda lo que haueys oydo,
Aquesta de la cueua era venida,
Donde Isabel, por quien d'amor herido
Biuia Zerbin estuuo alli perdida,
Muchas vezes le huuo referido,
Como dexò su patria y libre vida,
Y que la naue el mar tragò y la vela
Y ella saliò en la playa en la Rochela.

Hauia le el rostro bello de Zerbino
Contado con las partes que tenia:
Oyendo le ora assi por el camino,
Mas puso en el los ojos que solia.
Viò ser aquel por quiẽ siempre mezquino
Fue el pecho que en la cueua amor ardia,
Que por no vello mas se lamentaua
Isabel, que de verse en cueua esclaua.

Dando al hablar la vieja mas ardiencia,
Que Zerbin con dolor aqui ha esprimido:
Conocele tener falsa creencia,
Que a su Isabel el mar hauia sorbido.
Bien que lo sabe de muy cierta ciencia,
Pero por no alegrallo lo ha escondido,
Y calla lo que piensa dar contento,
Y dize lo que mas le da tormento.

Oyeme tu, le dixo, que por prueua
Eres altiuo, y me has menospreciado.
Si supiesses qual tengo d'essa nueua
Que lloras muerta, haurias me regalado,
Mas antes que te diga quien la lleua,
Dexarè desmembrarme de buen grado.
Mas si dulce te tractas mas conmigo
Quiça dirè el secreto que no digo.

Como el mastin que salta furioso
Contra el ladron y se apazigua presto
Que pan o queso aquel le da, medroso,
O haze en canto alli apropiado a'questo,
Assi vino Zerbin manso y sabroso
Muriendo por saber el fin del resto,
Que la vieja le muestre señal cierta,
De la dama que llora por ser muerta.

A ella buelto el ledo continente,
Le supplica, le ruega, y la conjura
Por los hõbres, por Dios que abiertamẽte
Le diga buena, o mala su ventura.
Cosa de mi no oyras que te contente
(Dixo la vieja pertinaz y dura)
No es muerta tu Isabel, mas de tal suerte
Biue, que tiene embidia allà a la muerte.

En estos pocos dias que la has perdido,
A mas de veynte manos ha llegado:
Pues quando a tu poder haya venido,
Mira si cogeras el fructo amado:
Ha, mala vieja y como has bien fingido,
(Responde) el falso engaño y concertado:
Qu'aunqu en manos d'veynte estè cerrada
Muerta ser puede, pero no violada.

Donde y quando la viò le preguntaua,
Mas era bozes dar en el desierto,
Que la ostinada vieja no hablaua,
Ni dize lo que dixo con concierto.
Zerbin primero blando le rogaua:
Despues que morirà le dize cierto.
Pero en vano le ruega o la maldize
Que sola vna palabra no le dize.

Dexò la lengua al vltimo en reposo
Zerbin, no aprouechando sus razones:
Por lo que oydo hauia va celoso,
Y siente el coraçon cien mill passiones.
Por hallar su Ysabel muy desseoso,
Fuera al eterno fuego y sus prisiones,
Mas no podia partirse sin aquella,
Como lo prometiò a Marfisa bella.

Por lugares estraños sin pararse
Donde ella quiso fue Zerbin cuytado,
Ni subir monte, o valle declinarse
Bastò a que el vno al otro haya mirado.
Mas quando a medio dia fue a baxarse,
El Sol, fue su silencio alli quebrado
De vn cauallero andante en el camino,
Qu'en otro canto oyreys lo que le auino.

FIN DEL DECIMONONO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL DECIMONONO CANTO.

POR Astolfo que libra a si mesmo y sus compañeros del Peligro que les sobreuino con el son del cuerno. Se comprehende que la virtud en las maiores necessidad es haze vencedor al que la posee. POR Zerbin que guardando lo que prometiò a Marfiza lleua consigo la vieja. Se denota la gentileza y fe que se ha de hallar en vn leal y perfecto cauallero.



ARGVMENTO SOBRE EL VENTESIMO CANTO.

ZERBIN se encuentra con Hermonides de Olanda y en defension de Gabrina le mata. Y antes que muera el, el cuenta ella sus maluadas y diabolicas obras, parte se con Gabrina y va a vn lugar donde se oye vn gran rumor.

CANTO VENTESIMO.



NO CREO QVE apriete cuerda muy torcida
CARGA TAN bien, ni clauo algun madero,
Quanto la fe a vn'alma que ceñida
Tiene, con ciego ñudo puro entero:
Ni d'antiguo pintada fue vestida
La sancta fe, con modo mas sincero
Sino de vn puro blanco, y tal se halla
Que vn punto vna señal puede manchalla.

Afsi ha de ser la fe siempre obseruada,
A vno dada,o a vn millon de gente:
Afsi en monte,afsi en cueua,afsi en cañada,
Afsi en desierto,o en ciudad potente,
Como ante la justicia sublimada,
Con testigo y notario alli presente
Sin mas jurar,sin que otro se entremeta,
Baste quando vna vez ya se prometa.

Esta obseruò como deuria obseruasse,
En toda empresa el muy gentil Zerbino,
Bien mostrò aqui la cuenta que ha de darse,
Quando el torciera su primer camino.
Por yr con esta,aunque desesperasse
Queria viendo el diablo tan vezino,
Ouer la muerte propia,y mas podia
Qu'el desseo la fe quedado hauia.

Yo dixe del,Que viendose apremiado,
Con esta yua rabioso sin sentido,
Rebienta de dolor y de cuydado,
Y cada qual va triste enmudecido.
Que fue roto el silencio os he contado,
Quando el Sol declinaua al Peleo nido
De vn cauallero venturoso andante,
Que en el camino se parò delante.

La vieja que conoce al cauallero
Qu'era nombrado Ermonide d'Olanda:
Que en el escudo negro aquel guerrero
Trahia al traues vna bermeja vanda.
Dexa su orgullo, y su semblante fiero,
Tornose humilde a'quel con quiē ella anda
Acordando le va lo prometido
A aquella qu'en sus manos le ha metido.

Porqu'era su enemigo y de su gente
A quel que brauo tanto afsi venia,
Y a su buen padre muerto le innocente,
Y aun hermano solo que tenia:
Y afsi hazer del resto crudamente
Como d'aquellos el traydor queria.
Mientras que yo te aguardo en tu camino
No tengas miedo no,dezia Zerbino.

Como llegò,la propia le semeja
Mirando el rostro que afsi odioso le era
De combatir conmigo te apareja
(Dixo a Zerbin con boz soberuia y fiera)
O dexa la deffensa de la vieja,
Que segun lo que deue es bien que muera,
Si por ellas combates seras muerto,
Que afsi acaece aquien pelea a tuerto.

Respondiole Zerbin muy cortesmente,
Bien baxo es tu desseo y aun tu suerte,
Y no es de cauallero,o noble gente,
Querer dar con su mano a muger muerte:
Y si combatir piensas prestamente
Serà,mas mira el caso porqu'es fuerte
Que vn tan buen cauallero determina
Ensuziar mano en sangre feminina.

Esto le dixo y mas,pero fue en vano
Por que fue menester venir al hecho,
Parte toman del campo verde y llano
Y a toda rienda vienen muy derecho.
No afsi salen cohetes de la mano,
Qu'en tiēpo alegre lāçan muy gran trecho:
Como salieron los cauallos fieros
A encontrar con aquellos caualleros.

Ermonide d'Olanda baxo apunta,
Y passar el costado izquierdo atiende,
Mas'trae floxa lança y blanda punta
Afsi que poco al Escoces offende.
Mas rezia fue la otra,porque junta
La malla con escudo y braço hiende,
Y espalda passa toda al otro lado,
Y Ermonide rodò por sobre'el prado.

Zerbin pensando qu'era muerto cierto
Vencido de piedad deciende presto,
Quitò el yelmo del rostro casi muerto
Y aquel como de sueño tornò en esto.
Mirò a Zerbin callando,y mas despierto
Le dixo,No lo tengo por molesto
Hauer por ti caydo,que en semblante
Muestras,ser flor de todo buen andante.

Duelo me porque hauer aßi caydo
De vna maldita hembra y falsa viene
Yo no se como andar ciego has querido,
Con quien có tu valor muy mal se auiene
Y quando mi occasion hayas sabido,
Veras que gran vengança me conuiene.
Siempre recibiras dolor estraño,
De hauer por su salud hecho a mi daño.

Y si atiende mi espiritu en el pecho
(Yo lo dirè, mas el contrario temo)
Harete claro ver, que en todo hecho
Maluada vieja es mas que en estremo.
Tuue vn hermano moço y de gran hecho
Partiò d'Olanda de mi Rey supremo:
A Eracho fue a seruir, señor os digo,
Que de Grecia el imperio rige antigo.

Tuuo amistad estrecha y compañia
Con vn varon cortès y cortesano.
Y en Seruia vn buen castillo aquel tenia
De gentil sitio, fuerte y d'ayre sano.
Este varon, que Argeo se dezia,
Desta inica marido biuia vfano,
Y amola tanto que passò de raya,
Para quien era el, qu'ella mal haya.

Mas està tan mouible como hoja,
Quando el Otoño mas de humor la priua
Que las ramas el viento frio despoja
Y las sopla con furia tempestiua:
Romper la fe deuida se l'antoja
Que ya algun tiempo la tuuiera biua,
Boluiò el desseo ardiente en vn instante
En ganar a mi hermano por amante.

Mas no tan firme al impetu marino
El Croceràuno de nombre infamado,
Està, ni duro contra Borea el pino
De cabellos cien vezes renouado,
Que quan alto se v'en monte Apenino,
Tan hondo sus rayzes ha raygado:
Tal estuuo mi hermano a ruegos desta,
De vicios nido, falsa, y deshonesta.

Mas como auiene aquel muy atreuido
Que quistion busca y hallada: digo
Que fue mi hermano a caso mal herido
Iunto al castillo del varon su amigo,
Donde sin mas combite hauia venido,
Solo otras vezes ya sin mas testigo:
Quedò se en el castillo al fin mi hermano,
Hasta que de su llaga fuesse sano.

Mientra curaua, por ventura auiene
Que a vn su negocio se partiera Argeo
Luego la sin verguença a tentar viene,
A mi hermano de vicio y mal desseo.
Mas como fiel que vn punto no sostiene
Al lado vn aguijon tan suzio y feo,
Eligiò por guardar su fe y limpieza
El menor mal, pero el de mas flaqueza.

Entre sus males quiere elegir esto:
Dexar de Argeo la amistad antiga,
E yrse do no fuesse manifiesto
Su nombre del a aquella mala amiga,
Fue le muy duro pero mas honesto
Qu'el desseo cumplir de la enemiga,
Ni quexarse al marido pues veia
Que aquel mas que a su alma la queria.

Y no bien sano harto tristemente
Se arma, y del castillo solo parte
Con animo constante, aunque doliente,
Propuso no tornar mas a tal parte.
No le valiò el reparo finalmente,
Que fortuna lo rompe con nueua arte:
He aqui el marido que tornara en tanto
Y halla su muger con largo llanto.

Descabellada el rostro en si encendido,
Preguntale de que biuia turbada.
Antes de responder a su marido
Mas de dos vezes del fue importunada,
Que en vengarse tenia puesto el sentido
D'aquel por quien quedò tan desmayada,
Y pudo bien su coraçon mouible,
Trocar amor por odio aborrecible.

Ay,dixo al fin,porque tengo celado
El yerro cometido aqui en tu ausencia?
Que aunque lo tẽgo al mundo muy callado
No lo puedo cubrir a mi conciencia.
Mi alma como siente en si el peccado
Suffrir no puede tanta penitencia,
Que sobra a todo corporal tormento
Que darme pueda vn triste pensamiento.

Y si es error la fuerça en la forçada,
O lo que fuere oyras con aspereza,
Castigue al suzio cuerpo aqui tu espada,
Saque el espiritu limpio y con pureza.
Esta luz de mis ojos sea apartada:
Que a lo menos despues de tal crueza
No baxarè mis ojos ya por miedo
De verguença,que alçallos alto puedo.

Tu falso amigo mi honrra ha destruydo,
Y forçado este cuerpo mio insano
Y temendo que sepas lo que ha sido,
Agora se va huyendo aquel villano.
Por arte falsa de odio fue encendido,
Contra quien tuuo siempre por hermano:
Creyola Argeo,y con muy gran mudança
Con armas corriò luego a la vengança.

Y como quien la tierra bien sabia
Lo alcançò,porque no se hauia alongado,
Que a passo enfermo y flaco se yua el dia,
Que Argeo fue tras el,y descuydado,
Muy breuemente en vna sola via,
Puso la mano en el,por ser vengado,
No le aprouecha excusa aunque la halla,
Conuinole venir a la batalla.

Vno era sano y en desseen muy puesto:
Otro era enfermo,y sano en selle amigo:
Poco mi hermano resistiera en esto
A su amigo y mortal harto enemigo.
Y assi Philandro(indigno del fin desto
El infelice moço que te digo,
Que assi hauia nombre)no suffriendo el peso,
De tan fiera batalla quedò preso.

No quiera Dios me traya a tal estado
Mi furor justo y tu mal desconcierto,
Que sea homicida(dixo Argeo al cuytado)
De ti que amaua,pues me amaste cierto.
Bien qu'en el fin me lo hayas mal mostrado:
Mostrar quiero yo al mundo todo abierto,
Que como en tiempo fuy de amor sincero
Mejor que tu,lo soy en odio fiero.

Por otro modo quiero yo emmendallo,
No en tu sangre ensuziarme yo vn cabello.
Esto diziendo,hizo en su cauallo
Sobre vnas verdes ramas bien traello,
Y quasi muerto assi quiso lleuallo
Y en hondo de vna torre al fin metello,
A donde con castigo eterno y fiero
Le condenò innocente a prisionero.

No d'otro en esta carcel carecia
Sino de libertad de salir fuera,
Qu'en lo otro como libre disponia,
Y quanto demandaua se le diera.
No cansado el desseo que l'ardia
De templar parte de su llama fiera,
A la prision venia cada hora
A su plazer le abriendo esta señora.

A lasciuos assaltos con terneza,
Ardiendo le incitaua alli encerrada.
Tu fealdad,dezia,y tu firmeza
Que vale pues por falsa esta aprouada?
O que triumphos gloriosos?o que alteza?
Que tropheos?que presa?que jornada?
O que gloria,y merced desto te viene
Pues por traydor ya cada qual te tiene?

Quan a prouecho tu quedando honrrado
Darme pudieras lo que agora quiero
D'aqueste tu herror tan obstinado,
Toma al bien que te ganas cauallero.
Preso aqui estas,do no seras librado,
Si no ablandas tu pecho cruel y fiero:
Mas si tu me satisfazes harè trama,
Que te libren y tornen honrra y fama.

No, no, reſponde, tengas eſperança,
Que ſe rompa mi fe pura y ſincera,
Aunque'el deuer me traya en mal andança
Y en carcel mas eſtrecha o muerte fiera.
No crea mi fe el mundo y confiança,
Que baſta que ante quin lo vee y lo viera
Y me puede librar con gracia eterna
Tan clara mi innocencia ſe dicerna.

Y ſi no baſta hauerme aſſi prendido,
Quiteme aqui tambien la triſte vida,
Al fin ſerà en el cielo agradecido
Mi fin y obra mal agradecida:
Y el que pienſa de mi ſer offendido,
Quiça quando mi alma ſea partida,
Verà muy claro hauerme hecho tuerto:
Y llorarà ſu fiel amigo muerto.

Muchas vezes la muy deſuergonçada
Tentò a Philandro, que por el ſe ardia:
Pero ſu voluntad deſenfrenada,
(QVE amor no rige por derecha via)
Mas baxo de la ropa fue arraygada,
Y el vicio antiguo ſiempre mas crecia.
Mill penſamiẽtos pone en mas de vn cauo,
Primero qu'en el vno hinque el clauo.

Seis meſes le detuuo, que no entraua
Como ſolia entrar a las priſiones,
Donde el triſte Philandro bien penſaua
Que eſta oluidado hauia ſus paſſiones.
Fortuna en eſto al mal endereçaua
A la mala muger las occaſiones,
Para vn fin dar eterno abominable
A ſu ciego apetito inſaciable.

Antigua enemiſtad tenia el marido
Con vn varon, Norando el Bel llamado:
Y en auſencia d'Argeo hauia corrido
Su caſtillo cruel y denodado.
Y eſtando Argeo no oſaua, ni ſe vido
Con diez millas juntarſe a lo cercado
Y por tomalle fuera de ſu coto
D'yra Hieruſalem hiziera voto.

Partioſe vn dia bien publicamente
En forma que por todo ſe ſonaua,
No deſcubre ſu fin ni lo conſiente,
Saber ſino d'aqueſta en quien fiaua.
Las noches venia a caſa quando gente
No le via, y ſecreto repoſaua,
Y disfraçado al Alua antes del dia
Sin que alguno lo vieſſe, ſe ſalia.

Por el campo lo andaua bien buſcando,
Y en torno ſu caſtillo ſe venia,
Por ver ſi el corredor ſuyo Norando
Vernia alli a robar como ſolia.
En la floreſta el dia eſtaua, y quando
En la marina el Sol ſe l'eſcondia
Por puerta falſa entraua a tal concierto
Eſta ſin fe teniendolo encubierto.

Creyan todos, ſaluo la maluada,
Que Argeo lexos tierras s'hauia ydo:
A la oportunidad no diò paſſada,
Mas con nueua malicia ſe ha venido.
A Philandro de lagrimas bañada,
Que a todas horas preſtas ha tenido.
Donde podre hallar, dize, ſalida
Que mi honrra no ſea deſtruyda?

Mia y de mi marido juntamente,
Que ſi fueſſe el aqui no temeria.
Sabes quien es Norando y ſi no ſiente
A Argeo ſi a Dios teme y Monarchia.
Con ruegos y amenazas cautamente
Prouando va a los mios cada dia,
Y ſoborrando por poder ganarme,
Y no ſe al fin ſi yo podre ayudarme.

Ya's entendido el caſo vergonçoſo,
Argeo no vernà ſeñor tan preſto:
Que en caſa ſe me ha pueſto aquel rabioſo
Sin reſpecto ni eſcuſa y es moleſto:
Que ſi eſtuuieſſe aqui mi buen eſpoſo,
No ſolo temeria prouar eſto,
Mas no'eſtaria ni por Dios ſeguro
Si con diez millas ſe acercaſſe al muro.

Aquello que con medios ha buſcado
Oy me lo ha ſin verguença requerido,
Con modo que mi hõrra en pũto ha eſtado
De ſer perdida ſiendo el atreuido.
Sino que vn hablar dulce yo l'he vſado
Fingiendo eſtar mi pecho aſsi encendido
Forçada fuera, y no cree que le huya,
Que por mi habla pienſa que ſoy ſuya.

Aſſegurèlo, y no para valelle,
Que no vale el contracto ſi es forçoſo:
Mas fuera mi intencion por deſtorcelle
Lo que tramado hauia de mañoſo.
Tu puedes ſolo el caſo deshazelle:
Sino Argeo es ſin honrra y vergonçoſo;
Argeo aquel que tu juras eſtrecho
A mi que ſu honrra tienes en tu pecho.

Si eſto me nieguas con razon diria
Qu'es falſa aquella fe que loas tanto,
Y dire que de crudo y por porfia
Has deſpreciado el ruego mio y llanto,
No por Amor d'Argeo, que cada dia
Por eſcudo me has pueſto y por eſpanto
Fuera hecha entre nos la coſa occulta,
Pero deſt'otra infamia mas reſulta.

No conuiene (Philandro le dixera)
Prologo, para lo que Argeo quiero:
Dime que deuo hazer y en qual manera
Que ſuyo fuy y ſoy muy verdadero.
Y bien que a ſin razon en carcel muera
No es ſuyo eſte peccado feo y fiero,
Por el ſoy preſto d'yr haſta la muerte,
Y ſea contrario el mundo y buena ſuerte.

La cauteloſa dixo, Ven y venga
Quien a tu amigo deshonor procura,
Matale ſin temor que mal te auenga,
Que oy te dare via muy ſegura.
Muy cierto aqui vernà y como venga
A la hora tercia y noche mas eſcura
Harè ſeñal de que ya eſtà aduertido,
Y entrarà dentro do no ſea ſentido.

El eſperarme no te ſea enojoſo
Donde duermo, que alli vernà muy cierto.
Y mientras ſe deſarma el cobdicioſo
Te lo darè deſnudo y quaſi muerto.
Aſsi la muger diò final repoſo
A ſu gentil marido en tal concierto,
Si por derecho ſu muger ſe llama
Mas que furia infernal, o infernal llama.

Siendo la noche, acelerada viene,
Trae a Philandro armado por la mano,
Y en ſu ſecreta camara lo tiene,
A donde vino el miſero temprano:
Y como concertaron les auiene,
Qu'el conſejo del mal, va poco en vano.
A ſu amigo Philandro ha mal herido,
Penſando que Norando el Bel ha ſido,

De vn golpe la cabeça fue partida
Que no tenia yelmo ni reparo:
Y ſin ſoſpiro dar, la triſte vida
Argeo perdiò, y Philandro amigo caro.
Hiriole ſin penſar en tal herida,
Ni paſſo tal creyera, O caſo raro.
Que penſando ſeruir, hizo al amigo
Lo que hazerſe ſuele al enimigo.

Argeo muerto y del no conocido
A Gabrina la eſpada le ha entregado,
Que aſsi nombran a'quella que ha nacido
Para engañar al que en ſu mano ha dado,
Eſta que el mal cubierto hauia tenido
Quiſo que vieſſe el moço ſu peccado:
Y con candela mueſtra el caſo feo,
Mueſtra le muerto al buen amigo Argeo.

Y prometele alli ſi no conſiente
Su tan largo deſſeo y amoroſo,
De moſtrar aſsi Argeo a'quella gente
Do no podrà negar el caſo odioſo,
Y lo harà vituperoſamente
Quartear, como a inico y aleuoſo:
Y dizele que deſpreciar la fama,
No deue a vn que a ſu vida aſsi deſama.

Lleno de miedo y de dolor quedaua
Philandro, viẽdo el yerro en que ha caydo:
Casi el primer furor le porfiaua,
Que la matasse, al fin no se ha atreuido,
Porque en casa enemiga se hallaua,
Y al passo la razon ha soccorrido:
Que si no, sin puñal menos, ni espada,
Con dientes fuera alli despedaçada.

Como la naue en el mar alto puesta
De dos vientos contrarios combatida,
Que vno la trae aca y allà muy presta,
Y otro la torna por do fue venida,
Y la rebuelue y hiere gran tempesta,
Y del mas fuerte al fin queda vencida:
Confuso asi Philandro en mil tormentos
Venciole vno d'aquellos pensamientos.

Razon le muestra vn trance peligroso
Sin el morir, in infamia y gran tormento
Si s'estiende el delicto vergonçoso
Y el termino le falta al pensamiento
Quiera, o no quiera al fin l'es muy forçoso,
Traspasse el caliz en mas dulce intento.
Finalmente en aquel pecho afligido
Mas que la obstinacion miedo ha podido.

El temor del castigo deshonrrado
Le hizo prometer con mill conjuros,
Que desta cumpliria su mandado
Si de tal parte se partian seguros.
Assi la cruel cogiò el fructo vedado
De su desseo, y dexò los altos muros:
A nosotros Philandro tornò presto
Dexando en Grecia infamia del incesto.

Truxo a su amigo dentro de su pecho
Muerto tan neciamente cruel y fea,
Por dar vna ganancia a su despecho
A vna Progne cruel, a vna Medea:
Si la fe y juramento tan estrecho
No fuera duro freno, en tal pelea,
Quando fue libre la matara vn dia:
Mas lo possible y mas la aborrecia.

Nunca despues mas reyr lo han visto,
Hablando triste en miserable estado,
Pasaua en sospirar de si mal quisto,
Tornose vn nueuo Oreste en el cuydado.
Muerta la madre con el sacro Egisto:
De furias infernales molestado.
Fue tanta su tristeza y dolor tanto,
Que lo puso en la cama con quebranto.

Pues esta meretriz, esta engañosa
Viendose de Philandro despreciada,
Mudò la llama ardiente y amorosa
En odio, en rabia, en yra desfrenada.
No menos con engaños desdeñosa
Le fue, quanto fue a Argeo acelerada.
Dispuso de quitar de aqueste mundo
Qual el primer marido a'quel segundo,

Vn medico hallò d'engaños lleno,
A tal maldad agudo y sufficiente:
Mejor sabia matar con el veneno
Que sanar con xarabe algun doliente:
Vn precio le promete harto bueno,
Y que venga secreto cautamente,
Con su liquor de muerte tan bastante
Que la quitasse a su señor delante.

Y en mi presencia y d'otros claramente
Con la ponçoña entrò aquel falso injusto
Diziendo ser liquor muy excelente
Para tornar Philandro mas robusto.
Esta muger falsissima serpiente
Primero qu'el enfermo huuiesse gusto
Por apartar de si quien lo sabia
Ni dalle lo que dar le prometia.

La mano le tomò ya que le daua
La taça do el veneno era encerrado.
No creo que os pesarà (esta le hablaua)
Que tema de quien tanto he yo amado.
Quiero certificarme (replicaua)
De que no le deis çumo emponçoñado.
Por esso es bien qu'en la beuida nueua
Antes de dalla vos hagays la prueua.

Que piensas tu señor que sentiria
El misero burlado y afligido?
Qu'el breue tiempo alli no le suffria,
Pensar en el remedio no aduertido.
Por no infamarse al fin triste elegia
Gustar el mortal caliz (sin partido)
Y el enfermo sin miedo de tal caso
Beuiose quanto dentro vio en el vaso.

Qual gauilan qu'entre las vñas tiene
La perdiz, para el pasto desseado,
Y el perro de quien fia sobreuiene
Y d'el con hambre queda desmembrado.
Por su cobdicia al medico assi auiene,
Do soccorro esperaua fue engañado.
Oye de summa audacia exemplo raro
Y auenga assi a qualquiera falso auaro.

Acabando esto el doctor yrse queria
A su posada para remediarse,
Con ciertos deffensiuos que tenia
Y de tal pestilencia assegurarse.
Pero Gabrina no lo consentia
Diziendo, seria bueno alli el hallarse
Hasta que en el estomago digesto
El çumo, viesse el bien muy manifiesto.

Rogar no vale ni hazer offerta
Que le dexe salir solo vn momento.
Desesperado pues viendo muy cierta
Su muerte, y sin remedio su tormento:
La cosa a los presentes mostrò abierta,
Sin encubrilla y tal qual aqui os cuento.
Y assi lo qu'el hiziera a tanto estraño
Hizo a si propio con el propio engaño.

Siguiendo su alma aquella que partida
Era ya de mi hermano vn poco ante.
Los circunstantes vista la seguida,
Por lo que dixo el falso alli delante,
Tomamos esta fiera, esta homicida:
Fiera de Libia, cruel y mal andante
Pusimos la en lugar muy hondo y ciego
Por condenalla al merecido fuego.

Esto dixo Ermonides, y quisiera
Seguir como saliò, y como ha venido
Mas dolor de la llaga lastimera
Sin color enel prado lo ha tendido.
Los escuderos que con el traxera
De ramas vnas andas l'han texido:
Ermonides alli hizo meterse
Qu'en otra cosa no podia tenerse

Zerbin hizo a Ermonides buena escusa
Pesando le de hauello mal tractado,
Mas como entre guerreros tales se vsa.
Deffender aquien lleua es obligado:
Que de otra arte su fe fuera confusa,
Que quando se huuo della assi encargado,
Prometiò su poder todo en libralla
Contra quantos viniessen a enojalla.

Mas si en otro podria gratificallo
Muy presto a su querer lo hallaria;
Respondiole quisiesse no oluidallo
El echar de si tan falsa compañia
Antes que busque como amanzillallo,
Por quien se duela en vano mas de vn dia.
Ella los ojos baxos aqui esconde,
Que contra la verdad mal se responde.

Zerbin partiò con ella prestamente
Al camino deuido y tan forçoso
Entresi la maldize d'yra ardiente
Qu'el encuentro causò tan doloroso.
Sabido por aquel tan largamente
Sus males y su caso vergonçoso,
Si de primero tanto la odiaua
Agora mucho mas la desamaua.

Viendo a Zerbin aquella de odio lleno,
Ni en mala voluntad vencerse plaze,
No tiene onça menos en el seno,
Tiene la en quarta, y quinta la rebaze:
El coraçon hinchado de veneno,
Pintar de otro el engaño al gesto haze.
Assi qu'en la concordia qu'y'os digo
Lleuan su via por el bosque antigo.

Quando corria el Sol baxo la esphera,
Oyeron golpes fuertes y vn gemido
Con señal triste de batalla fiera,
Y muy junto de si lo han bien sentido.
Zerbin por ver la cosa tal qual era.
Hazia el rumor con priessa se ha mouido
No emperezò Gabrina en bien seguillò,
Podreys su caso en otro canto oyllo.

FIN DEL VENTESIMO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL VENTESIMO CANTO.

POR Ermonides al qual mato Zerbin: se muestra que alguna vez el secreto iuyzio de Dios permite que el miserable innocente incurra en las penas y trabajos que no merece. POR Gabrina la qual con falsas accusationes haze enemistar al marido con Philandro, y despues es causa que Philandro le mate: y finalmente le atoßiga tambien a el: se denota la maldad de las endiabladas mugeres, quando con deshordenada luxuria y maluado animo se mueuen a semejantes cosas.



ARGVMENTO SOBRE EL VENTESIMO PRIMO CANTO.

ZERBIN halla vn cauallero muerto. Astolfo yendo en seguimiento de vn villano que le hauia robado el cauallo, fue a portar al palacio encantado de Atlante, y con el sonido del cuerno lo haze huyr a el y a todos los caualleros que estauan dentro: destruyendo el encantamiento halla el Hippogripho y determina de caualgar enel. Ruger se halla con Bradamante los quales gozan en vno del fructo del amor, van ambos a soccorrer vn mancebo que estaua condenado a muerte: aportan al castillo de Pinabel al qual conocido por Bradamante le sigue y mata: Ruger queda para justar con Sansoneto el qual le derrueca, y arremetiendo los otros contra el les deslumbra el resplandor de el escudo: por lo qual le hecha en vn pozo.

CANTO VENTESIMO PRIMO.



CORTESES damas, las que a vuestro amante.
PAGAIS, Y OS DA vn amor contentamiento,
Aunque en summa muy grãde y abundante
Sereys muy raras deste pensamiento:
No tomeys pena por lo que dixe ante
Contra Gabrina, della descontento:
Y si yo me alargare a dezir verso
Vituperando su animo peruerso.

Tal era qual me dixo quien primero
Pudo en mi,y puede,y punto no se crece:
Por esto de quien tiene muy ligero
El coraçon,su honor no se escurece.
El que diò al Iudaismo por dinero
A su maestro,a Iuan,ni a Pedro empece.
Ni a Hipermestra no le quitan cosa
Sus inicas hermanas de piadosa.

Por vna que oso maldezir cantando
Que la historia lo quiere asi ordenada
Ciento me offrezco y mas d'yr alabando,
Que cada qual vn Sol yra illustrada
A la lauor tan varia aqui tornando,
Que a muchos,doy les gracias,les agrada,
Del principe Escoces señor contaua
Qu'a priessa aun grã rumor qu'oyò saltaua.

Dos sierras en vn hondo monte via,
Donde el grito salia resonante
En valle do jamas hombre venia,
Vn cauallero muerto ven delante:
Quien es dirè, mas antes yo querria
Dexando a Francia yr hasta Leuante
Tanto que halle a Astolfo Paladino
Que a Poniente seguia su camino.

Solo en la cruel ciudad lo huue dexado
Adonde con el son del cuerno horrible
Al pueblo inico della huuo lançado,
Quitandose el peligro tan terrible
Los amigos por mar ya desterrado
Hauia,de la ribera no aplazible:
Ora digo que Astolfo va y le sigo
Hazia Armenia con cuerno tan su amigo.

Andando mas entrò en la Natolia,
Y el camino de Bursia bien siguiera
Por donde continuando aquella via
D'acà del mar a Tracia se viniera,
Iunto al Danubio vino por Vngria,
Y como si el cauallo àlas tuuiera,
De Morabia y Bohemia passò el seno
Y en veynte dias la Franconia y Reno.

Vino a siluas d'Ardenia en Aquisgrana
Passò Brauãte,en Flandes se ha embarcado,
Viento que sopla hazia tramontana.
Las velas a la proa assi ha cargado
Que a medio dia Astolfo viò la vfana
Inglaterra y puerto alli ha tomado:
Salta a cauallo y bien assi ha corrido,
Que aquella noche en Londres fue venido.

Sabido aqui qu'el buen Otthon anciano
En Paris con gran honrra residia,
Do a todo cauallero soberano
Ymitado en hazañas bien hauia:
Causa fue de partirse a Francia vfano,
Y al puerto del gran Tamis fue otro dia:
Las velas mandò alçar el Paladino
Hazia Calès, tomando su camino.

Vn ventezillo que suauemente
Hiriendo a orça al mar la naue hechaua,
Poco a poco s'enseña brauamente
Qu'el piloto temiò porque sobraua:
La proa buelue muy forciblemente
Que casi en hondo mar somorgujaua,
Derecho por la cana honda rebuelta
Corria el nauio con contraria buelta.

Quando a derecha y quãdo a izquierda ma-
Acà y allà,do el viento mas quisiera (no
Al fin vino a tomar puerto a Ruano,
Pisando su gentil verde ribera:
Hizo poner la silla al Rabicano,
Vistiò el arnes,la espada se ciñera
Con el cuerno siguiò luego la via,
Que mas que vn millon de hõbres le valia.

Llegò al fin trauessando vna floresta
Al pie de vn monte en vna fuente clara
La hora qu'el carnero tiene siesta,
En fresca cueua,o en la sombra cara:
Del calor y la sed que le molesta
Vencido,y el yelmo aqui desenlazara,
Atò el cauallo entre vna espessa hoja,
Y en la frigida fuente el labrio moja.

A penas a la limpha hauia besado
Que estando alli escondido vn grã villano
De vna mata saltò ya desatado
Al Rabican, y en el va por el llano.
La cabeça al rumor el Duque ha alçado
Y viendo el daño de pesar insano.
Muy harto sin beuer dexò la fuente
Y va tras el corriendo ayradamente.

No corriera el ladron el sitio ameno
Sino muy presto huuiera del salido
Mas afloxando y recogiendo el freno
Yua a trote y galope muy cogido:
Salen juntos del bosque por vn seno,
Y los dos a la fin junto han venido,
Alli donde fortissimos varones
Estauan sin prision, mas qu'en prisiones.

Dentro el villano al gran palacio, lança
Aquel que al viento yguala y par no halla,
Astolfo aunque venia a pie sin lança,
Sigue qual puede con arnes y malla,
Tambien llegara aqui a la ciega dança
Y enuelesado dexa la batalla,
No viò cauallo, no quien lo trahia
Mira por todo y vano el pie mouia.

El pie apressura y va buscando en vano
Salas, camaras, lonjas diligente:
Y por hallar al perfido villano,
El trabajo en aquello poco siente,
No sabe do hauia puesto al Rabicano
Aquel sobre animales excelente,
Sin fructo el dia en buscallo aqui perdiera
Por alto y baxo, dentro, y por de fuera.

Confuso y lasso de reboluer tanto
Conoce qu'el lugar era encantado
Del libro se acordò que valia tanto
Que Logistila en India le hauia dado,
Para si se hallasse en nueuo encanto:
Se pudiesse ayudar: y esto accordado
A la tabla reccorre y halla presto
A tantas hojas el remedio puesto.

El palacio encantado claramente
Estaua escripto, y el remedio junto
Para dexar confuso al Mago, y gente
Presa librar, dezia punto por punto.
So vna losa hauia demonio ardiente
Qu'este engaño hazia todo a punto
Si aquella quitan do està aquel cerrado
Serà en humo el melon por el tornado.

Por dalle fin el Paladin glorioso,
A la dichosa empresa se llegaua,
Tendiendo fuerte el braço victorioso,
Prouò quanto el gran marmol sospesaua:
Como le viò Atalante cobdicioso
De su mal, y qu'el marmol leuantaua,
Sospechando pudiesse destruyllo
Con nueuo encanto quiso confundillo.

Con sombras diabolicas fingido
Diuerso le boluiò del que solia,
Gigante a vno, y pastor ha parecido,
Y a otro cauallero parecia,
A cada qual en forma qual el vido
En el bosque a Atalante Astolfo via
Cada qual por cobrar lo que ha hurtado
El Mago, al Paladin han rodeado.

Ruger, Gradasso, Iroldo, y Bradamante
Brandimarte, Prasildo, y mas guerreros,
Con tan nueuo error van adelante
Por despachar al Duque corren fieros.
Mas del cuerno se acuerda alli al instante
Y el orgullo quitò a los caualleros:
Si no acorriera al son marauilloso,
El Duque fuera muerto doloroso.

En poniendo a la bocca el cuerno fuerte,
Haze sentir en torno el son horrendo
Aguisa de palomas que por suerte
Oyen el arcabuz y van huyendo,
No menos Atalante vee la muerte:
No menos de la cueua va temiendo,
Temblando de temor descolorido,
Huye hasta do el son mas no ha sentido.

El guardian huyò con los guardados,
Y los cauallos quantos alli auia,
Que ni con sogas fueron reparados,
Y los dueños los siguen a porfia,
Ni gato, ni raton quedò, espantados
Salieron y vno d' otro s' esparzia,
Y con los otros fuera el Rabicano,
Sino que diò al salir al Duque en mano.

Como huuo Astolfo al Magico corrido,
Quitò al marmol la losa tan pesada,
Hallò aqui algun carater imprimido,
Y cosas mas, de quien no escriuo nada,
Destruyr selo todo muy cumplido
Dessea, y toda cosa fue quebrada,
Como le dixo el libro y me resumo,
Que fue el palacio todo en niebla y humo.

Aqui hallò que con çadenas d' oro
El cauallo a Ruger tenian atado:
Yo digo aquel qu' el nigromante Moro,
Por embiallo a Alcina l' hauia dado,
A donde Logistila muy decoro
Mostrò a enfrenar, y a Frãcia fue tornado,
Tornò de India hasta Inglaterra
Por todo el diestro lado de la tierra.

No se si os acordays de como el freno
Angelica en la rama dexò, el dia
Que se encubriò desnuda en sitio ameno,
Haziendo al buen Ruger tal villania:
Tornò aquel gran bolante por sereno
Ayre, y a su maestro se boluia,
Y estuuo con el dentro hasta tanto
Que se rompiò la fuerça del encanto.

Nunca fue de ventura mas jocundo
Astolfo qual d' aquesta, porque pueda
Ver la tierra, la mar, ver todo el mundo.
Ver lo que nunca ha visto y por ver queda:
Y en esto ser en todo sin segundo.
A punto vino aquel bolante en rueda,
Sabìa ser el cauallo concertado,
Y para el bastante muy prouado.

En India lo prouò quando quebrara
La gran sabia Melisa de su mano
Las fuerças de la que le trastroccara
En siluestre arrayhan el rostro humano.
Y bien lo viò y harto bien notara
Su enfrenado correr por ayre vano,
Y como Logistila diò aquel modo,
Del gouierno a Ruger para yr por todo.

Traçando su jornada fue al bolante,
Y su silla le puso que alli estaua
Y d' otros frenos que hallò al instante,
Vno le hizo tal que lo enfrenaua,
Que de cauallos que huhian delante
Vna alcandara dellos llena estaua,
Mas ora vn pensamiento lo desuela
Del Rabican, por esto ya no buella.

Razon tenia d' amalle y de querelle,
Qu' era sin par de justa y de la espada,
Y hauia venido en el fin mal hazelle
De India a Francia, ved que tal jornada,
Mucho pensò, y al fin piensa traelle
Aquien lo de por jo ya muy preciada,
Y no dexallò asi por el camino
Para el primer ladron o peregrino.

Mirando estaua por si alli veria
Caçador por los montes, o villano
Que consigo lo trayga y sea su guia,
A qualque villa encima el Rabicano:
Todo aquel dia hasta el otro dia
Esperò el Duque y esperaua en vano
A la mañana siendo el dia nublado
Viò por el monte vn cauallero armado.

Es menester si he de contar el resto
Que busque al gran Ruger y a Bradamãte,
Que cessando aquel son del cuerno presto
De alli fueron los dos harto distante,
Mirò Ruger y conociò aquel gesto
Que escondido le hauia asi Atalante
Hizo Atalante hasta aquella hora
No conocerse el ni su señora.

Mira Ruger a Bradamante, y ella
Miraua harto en el marauillada:
Como le hauia cegado tanto aquella
Niebla el sentido siempre enuelesada.
Ruger abraça aqui a su dama bella,
Que mas que rosa estaua colorada,
Y de la bocca sus primeras flores
Cogiò, de sus dulcissimos amores.

Tornaron con sabrosos mouimientos
Mil vezes abraçarse tan estrechos,
Tan dulces, tan gozosos, tan contentos,
Que a penas su plazer cabia en sus pechos.
Grande pena les dà que encantamientos
Mientras andauan so los vanos techos
Causaron el no hauerse conocido,
Y tan alegre tiempo hauer perdido.

Dispuesta Bradamante dalle entero
Plazer que a virgen sabia se conuenga,
Con su amador quedando puro entero
El casto pecho y ledo lo entretenga,
Dixo, Si el dulce fructo tu Rugero
No quieres que te trayga yo a la luenga
Tienes me de pedir sin mas tardarte
A Amon mi padre y antes bautizarte.

Ruger que fuera ya no solamente
Sido Christiano por amores desta,
Como lo fuera el padre antiguamente,
Y abuelo y su linage sin requesta,
Mas por dalle plazer liberalmente
Le diera el alma, y vida con gran fiesta:
No solo, dixo, en agua porne luego
La cabeça por ti mas en vn fuego.

Por bautizarse y verla ya su esposa
Muy ledo el gran Ruger tomò la via
Guiando Bradamante a Valleumbrosa,
(Que assi fuera nombrada) vna abadia,
Rica, gentil, no menos religiosa
Cortès, con todo aquel que alli venia,
Hallaron al salir de la floresta
Vna dama, muy triste en rostro honesta.

Ruger que humilde fue y muy comedido,
En especial con dueña o con donzella,
Como el hilo de lagrimas tendido
Viò, en el rostro gentil y color bella,
Huuo gran piedad, y muy perdido
Por saber su trabajo y su querella:
Despues de saludalla le pedia,
Porque humedo el rostro assi trahia.

Ella alçando los ojos humilmente,
Humilde y blando respondiò a Rugero,
Dixole su occasion y finalmente
Contara su discurso verdadero,
Gentil señor, le dixo, Ciertamente
Qu'el tierno llorar mio amargo y fiero
Es de solo piedad de vn moço, y cierto
Que creo q̃ en vn castillo le haurà muerto.

Este amando (señor) vna donzella
Hijo del gran Marsilio Rey d' Hespaña,
So mugeril vestido y ropa bella,
Fingiendo boz con gracia muy estraña,
Holgaua dia y noche assi con ella,
Sin que lo sospechasse la compaña,
Mas no hay secreto al fin tan biẽ cubierto
Que no sea d' alguno descubierto.

El que lo sospechò a dos lo cuenta,
Los dos a otro, el Rey assi lo ha oydo,
Vn priuado del Rey con gran afrenta
En la cama a los dos los han prendido,
Y en vna rocca escura con gran cuenta
Estrechos y apartados ha tenido,
D' oy no passara solo vn momento
Que no muera el mãcebo en grã tormẽto.

Huydo he solo por no ver quemado
Con tan gran crueldad vn pobre amante,
Cosa no me dara tanto cuydado,
Como vello en tormento y mal andante:
No me vernà plazer tan acabado,
Que no se torne llanto y abundante,
Pensando yo en las llamas crueles viles
Que alli quemaran miembros tan gẽtiles.

A Brada-

A Bradamante pesa lo que ha oydo
Y mucho el coraçon se le enternesce,
No menos por aquel pena ha sentido
Que si fuèra su hermano y s'entristece,
Y el miedo no tan presto se le ha ydo,
Que con causa le vino qual paresce:
Dixo, Sera muy biẽ pues que aqui estamos
Que la espada en fauor deste boluamos.

Ten esperança, dixo, y no cuydado,
A la dueña, y seras nos buena guia,
Porque si el fuego al moço no ha quemado
La vida le asseguro en este dia:
Ruger con coraçon tierno abrasado,
Por su dama, y su bien y su alegria,
Sintia inflammarse de vn desseo nuèuo,
De no dexar morir aquel mancẽbo.

Y a la dueña a quien viò correr del llanto
Vn rio de los ojos le dixera
Soccorro y no llorar ni tardar tanto
Conuiene, y haz que nos ante que muera
Vamos, donde veràs con gran espanto.
De mil lanças sacalle libre fuèra,
Alarga el passo, porque si se tarda
Nuestro soccorro, el fuego no le arda.

La gran audacia, el muy brauo semblante
D'aquella compañia esclarecida,
Tuuieron fuerça de tornar delante
La esperanza donde era ya huyda:
Mas porqu'era el camino muy distante,
Y teme ser la via deffendida,
Y le saliesse vana la querella,
Suspensa estaua en esto la donzella.

Dixo, Bien creo yo que si la via
Mas llana, y muy derecha se hiziesse,
A tiempo y à sazon se llegaria,
Que encendido el grã fuego no estuuiesse,
Mas conuiene apartarnos de porfia,
Por otra donde creo se perdiesse,
El dia y la occasion, y temo cierto
Que hallemos al moço triste muerto.

Porque no ymos (preguntò Rugero)
Por la mas corta, y ella ha respondido,
Vn castillo del conde de Pontiero
Està en el passo, y es bien deffendido,
Con vso malo inico, cruel, y fièro,
Por andantes tres dias ha sabido
Por Pinabelo el hombre peor que biua
Hijo del conde Anselmo d'Altariua.

Las donzellas y andantes maltractados
Van de su mano, y con muy graues daños,
Desnudos los embia y deshonrrados,
Ellos sin armas, y ellas sin sus paños.
Caualleros jamas tan esforçados
Corrieron lança en Frãcia haura mill años,
Como quatro que tienen la querella
Iurada a Pinabel de mantenella.

La costumbre os dirè qu'es mantenida
De tres dias acà sola ordenada,
Y si es derecha o nò, ved la seguida
Y la occasion que asi fuè tan jurada:
Pinabel, vna dueña fementida
Peruersa tiene sin ygual maluada
Caminando con ella en vn boscage
Recibiò de vn andante vn gran vltrage.

Aquel, viendose desta motejado,
Porque vna vieja en ancas el lleuaua
Iustò con Pinabel qu'era doctado
De poca fuerça, y presuncion sobraua:
Derriuòlo, y a ella apeò en el prado
Prouandola si coxa caminaua,
Dexòla a piè, y de aquella ropa bella
Hizo vestir la vieja su donzella.

Esta que a piè quedò d'yra rabiosa,
(Que en solo biẽ vẽgarse aqui se funda)
Ygual con Pinabel en toda cosa,
En maldad, y Perfidia la segunda,
Ni jamas dia, y noche no reposa,
Diziendo, No serà nunca jocunda,
Si a mill auentureros escogidos
No quita arnès y a damas sus vestidos.

Aquel dia mismo acaso ha acontecido
Venir quatro guerreros excelentes,
Que de muy lexas tierras han venido
Muy pocos dias ha, todos parientes,
De tanto esfuerço y de valor subido,
Qu'en nuestra edad no hay hombres tan valientes,
Grifon, y Sasoneto, y Aquilante
Y el saluage Guidon moço pujante.

Pinabelo el traydor muy cortesmente
Los huuo en su castillo aposentado,
Prendiolos en la cama finalmente,
Mas nunca libertad les ha otorgado
Sin que alli le jurassen firmemente
Vn año y dia termino assentado,
Qu'estarian aqui los caualleros
A desnudar a los auentureros.

Tambien a las donzellas que alli passen
Dexar a pie y quitalles los vestidos:
Fueles forçado qu'esto assi aceptassen,
Aunqu'andan tristes dello y muy corridos:
No penseys que por esso alli passassen
Sin desnudar a muchos mal venidos,
Que hartos caualleros ya vinieron
Que sin armas ya pie dellos partieron.

La orden dellos es, que el que por suerte
Primero sale, justa alli primero,
Si alguno lo derriba, y es tan fuerte,
Qu'en la silla se quede, el tal guerrero,
Todos salen a darle cruda muerte
Que assi juraron de cumplir el fuero:
Pues ved siendo tan fuerte cada vno
Lo que serà, si son todos en vno.

Al caso no conuiene assi importante
Porque os offende mucho el deteneros
Y el afirma la justa alli constante,
Que ya que vos vençays los caualleros
Como lo muestra tan gentil semblante
No vencereys apunto los guerreros,
Y es duda y creo qu'el mancebo se arda,
Si en soccorrelle todo el dia se tarda.

No miremos (Ruger dixo) en aquesto,
Y lo que se podrà se haga en ello:
Tenga quien rige el cielo cargo desto,
O fortuna si tocca a ella el proueello,
Y sea por esta justa manifiesto
Si somos buenos para soccorrello,
Aquel que por razon tan flaca luego
Segun dizes serà muerto en el fuego.

Y sin mas respondelles la donzella
Los lleua por la via corta y cierta,
Tres millas anduuieron por aquella,
Viniendo al fin al puente y a la puerta
De do tornan andantes con querella,
Despues de ver alli su vida incierta,
En assomando desde l'alta rocca
La campana, dos golpes luego tocca.

Apriessa veen salir la puerta a fuera
Trotando en vn rocin vn viejo fiero,
Que gritando venia, Espera, espera,
Hola, hola, que aqui pagan el fuero,
No os han dicho la vsança tal qual fuera
Que aqui se tiene? Yo dezilla quiero,
A contar començò la vsança braua
Que Pinabel en forma tal guardaua.

Despues de dicha en via de consejo
Como solia con otros caualleros.
La dama desnudad Hijos, el viejo
Dezia, y dexad vosotros los ligeros
Cauallos, y armas, o dexà el pellejo,
O con quatro lidià nuestros guerreros:
Y la costumbre cuenta sin recelo
Que obseruaua el maluado Pinabelo.

No mas, dixo Ruger, que ya informado
De todo estoy, no mas aqui argumento,
Solo aprouarme en hecho aqui he llegado,
Si assi en el coraçon soy qual me siento
Cauallo, arnes, vestido, no de grado
Darè, viendo amenaza y no ardimiento,
Y se que por palabras de qualquiera
Que mi amigo las suyas dar no quiera.

Haz ya por Dios que vea aqui preſente
Quien mis tropheos quiere y mi cauallo,
Que he de paſſar el monte preſtamente,
Y mucho no podrè yo aqui eſperallo:
Vete, reſponde el viejo, y paſſa el puente,
Si quieres tu negocio deſpachallo:
Con ſobreuiſtas ſale coloradas
Vno, y de blancas flores recamadas.

Bradamante rogò a ſu cauallero,
Le dexe por ſu amor aquel cuydado,
De ſacar de la ſilla a'quel guerrero,
Que aſsi venia de flores tan bordado:
Mas no pudo acaballo con Rugero,
Y harto fue hauer ella aſsi callado;
Toda la empreſa quiſo y la querella
Y Bradamante qu' eſtuuieſſe a vella.

Dixo al viejo Ruger ſi por ventura
Conocia al galan que aſsi venia
Sanſoneto, dixo, es que en veſtidura
Conozco, y en la flor y gallardia:
Apartanſe los dos por la llanura,
Sin hablarſe, y fue corta la porfia
Que ſe van a buſcar en fuerte paſſo
Y alargan ſus cauallos bien el paſſo.

En eſto del caſtillo eran ſalidos,
Hartos con Pinabel de ſus peones
Para tomar las armas a rendidos
Que dexauan ſin honrra los arzones
Venian los caualleros encendidos
Afirmando en el riſtre los lançones,
Que dos palmos de veta bien polida
Haſta el hierro tenian muy ſeguida.

Tenian deſtos mas de diez de fina
Veta, de frexno poco hauia cortados,
Por Sanſoneto en ſilua alli vezina,
Para eſta juſta dos tenia apartados,
Eſcudo y aun coraça diamantina
Han meneſter los golpes tan peſados,
Venieron fuertes, y vno a Ruger viene,
Y el otro Sanſoneto en ſi retiene.

Paſſara cada qual vn yunque ardiente,
Bien templado y d' eſtremos azerados
Firmando en los eſcudos reziamente,
Al medio curſo fueron encontrados,
El de Ruger que al demonio en ſu fuente
Hizo ſudar ſus temples deſuſados,
No temiò el golpe qu' era el d' Atalante
De cuya fuerça ſe hablò ya ante.

Yo os he ya dicho, que con fuerça tanta
A los ojos ſu luz braua heria,
Qu' al deſcubrir qualquiera viſta encanta,
Y al hombre amortecido le tendia.
Cubierta trae la lumbre que aſsi eſpanta
Mas por gran meneſter la deſcubria
Aqui viò qu' era en perfection muy duro,
Pues quedò d' aquel golpe tan ſeguro.

El otro que el artifice tuuiera
Menos docto, el gran golpe no ha ſuffrido
Como rayo toccò, y aſsi lo abriera,
Dando lugar al hierro que ha venido,
Al hierro diò lugar y deſcurriera
Haſta el braço que mal ſe ha deffendido:
Aſsi que fue herido Sanſoneto
Y a ſu deſpecho en tierra fue en effeto.

De los quatro el primero a tierra viene
Que mantenia el vſo tan maluado:
Tropheo no ganò, ni ſe detiene
En la ſilla cayendo, y no a ſu grado.
Llorar quien rye a vezes le conuiene,
Y ver tal vez rebelde ſu buen hado.
El viejo auiſa deſto a los guerreros,
Y ſalen con ſus lanças brauos fieros.

Iuntoſe Pinabel aqui entre tanto
A Bradamante por ſaber quien fuera,
El que con tal proeza y valor tanto
A ſu buen cauallero mal hiriera:
La juſticia de Dios por dalle quanto
Merecia, le truxo a tal carrera,
Sobr' el cauallo miſmo que ya ante
Quitara el por engaño a Bradamante.

Era el octauo mes cerca passado,
Que con ella hallando se en camino
Si os acordays, el Magances maluado
La derrocò en la tumba de Merlino,
Y el ramo la librò como he contado,
Cayendo alli sobr' el en tan buen sino
Y el truxo el cauallo con certeza
Que sepultada estaua en gran baxeza.

Conoce su cauallo Bradamante,
Y conoce por el al delinquente.
Como su boz oyò y le viò delante,
Y con mas atencion mirò de frente,
Este es, dixo, el traydor de fe inconstante,
Que procurò vltrajarme tan vilmente,
Ved su peccado como lo ha traydo,
A ser d'aquel engaño aqui pugnido.

La amenaza, y la espada que ha saccado
Fue todo a vn punto, y contra el arrojarse,
El camino primero le ha atajado,
Que no pueda al castillo yr a encerrarse
Como zorra al biuar acostumbrado:
La esperança le quita de saluarse:
El va gritando sin valor corriendo
Y el triste en la floresta entrò huyendo.

Sin color y temblando la persona,
Toda esperança ha puesto en no esperalle:
Mas la animosa dama de Dardona
Puso le el hierro al lado por matalle:
Siguele sin mirar en el persona,
Del gran rumor hazen bramar el valle,
Esto en aquel castillo no s'entiende,
Que cada qual al buen Ruger atiende.

Y los tres caualleros d'aquel fuerte,
Salieron presto, y ponense en la via:
Venian asi segun salio la suerte
Qu' el falso Pinabel hechado hauia,
Cada vno preciaua mas la muerte
Que la vida haziendo villania:
Verguença enciẽde al rostro, al pecho pena
Porque yr tantos a vno el fuero ordena.

La cruda meretrix que hauia hecho
La inica vsança, bien asi obserualla:
La jura les acuerda que hauia hecho
Los quatro procurando de vengalla,
Si con mi lança acabo libre el hecho
Porque me quieres d' otra acompañalla?
(Dezia Guidon saluage) y si te miento
Cortame la cabeça en el momento.

Esto dezia Grifon, y esto Aquilante:
Iustar queria de solo a solo el vno,
Y quedar preso o muerto alli delante,
Antes que tantos combatir con vno.
La dueña les dezia en este instante
Las palabras dexad sin fructo alguno,
Que para pelear os he traydo,
No para ley hazer nueua o partido.

Fuera bien al prenderos replicallo,
Y no tan tarde con tan largas glossas
Deueys el vso puesto asi obseruallo
Y no hazer las lenguas mentirosas
Ruger les grita, Ved aqui el cauallo
Adereçado y armas muy hermosas
Las ropas veys tambien de mi donzella
Si las quereys dad priessa a la querella.

Por vn cabo la dueña los castiga,
Y por otro Ruger llama burlando
Tanto que vienen juntos en la liga,
Mas de verguença el rostro colorando,
Vereys venir aquellos con fatiga
Hijos del Borgoñon Marques: y quando
Llegaron el Saluage fue el postrero
Porque no era el cauallo tan ligero.

Y con la lança que Ruger hauia
Derribado al primero, a los tres llega,
Cubierto del escudo que solia,
Atalante traer en monte y vega:
Digo aquel encantado que luzia
Tanto que humana vista ant' el se ciega
Aquien quando Ruger se viò afligido
Por vltimo soccorro hauia acorrido.

Tres vezes le fue solo prouechoso,
De peligros librandole su lumbre,
Las dos quando del reyno tan vicioso
Saliò a mejor y mas gentil costumbre.
Tercera quādo aquel gran pez mostruoso
Dexò con hambre en la marina cumbre,
De la qu'estaua alli bella desnuda
Que fue la que librò y le fue tan cruda.

Sino en las tres, despues todo aquel resto
Lo tuuo en vn cendal bien cobijado,
(Que lo podia descubrir muy presto,
Quando huuiesse de ser del ayudado.
Aqui vino a la justa fiero puesto
Como os he dicho assi tan esforçado:
Que aquellos tres que alli tenia delante
Menos temia que a vn pequeño infante.

En la pluma, tocò a Grifon Rugero,
Del escudo, que llega a la visera,
D'vn cauo y d'otro anduuo el cauallero.
Por caer del cauallo, al fin cayera.
Grifon topò en el crudo escudo fiero,
Mas deslizando en el poco prendiera,
Por ser tan liso y fuerte y tan perfecto
Resuala y haze en el contrario effecto.

Rompiò el gentil cendal con que cubria
El encantado fuego y espantoso,
Al qual rayo caer le conuenia,
Enuelesado, ciego, y muy bascoso:
Aquilante a la par fuerte corria,
Rompiò el resto y mostrolo mas lumbroso.
A los hermanos hiere el fiero rayo
Los ojos, y a Guidon con gran desmayo.

Cada qual cae, acà y allà tendido,
Y el escudo no solo les cegaua
Los ojos, mas tambien todo el sentido.
Ruger que del sucesso no curaua,
La espada en alto reboluiò atreuido,
Blandeando quien dulce y bien cortaua.
Ninguno le mirò como venia
Mas cada qual en tierra se tendia,

Peones y hombres d'armas se veyan,
Mugeres con aquellos que salieran,
No menos los cauallos se tendian
Con agonia tal, qual si murieran,
Marauillose en ver como cabian,
Pero el velo colgar viò que rompieran,
Digo el cendal con que venia cubierto
El fuego, que offendia al mas despierto.

Rebuelue, y reboluiendo yua buscando
Con los ojos su dama, y su guerrera,
Y vino ado dexado l' hauia quando
Se començò la justa alli primera,
Pensò que fuesse yda, desseando
Estoruar que aquel moço assi no muera,
Temiendo qu'el gran fuego no lo arda,
En este medio que en justar se tarda.

Alli desuanecida entre otros vido
La dama, de quien fue tan bien guiàdo
Delante se la puso, y le ha dolido,
Sigue el camino harto con cuydado,
De vn manto que la dama hauia traydo
Cubriò el escudo fiero assi encantado,
Tornò aqui en su sentido aquella presta
Como el manto la lumbre tuuo puesta.

Yua Ruger con colorada cara:
Y por verguença pura alçalla no osa,
Parescele lo reptan a la clara,
Que su victoria fuè poco gloriosa.
Que enmienda hare yo? y cueste cara:
(Dezia assi) a vna culpa vergonçosa?
Diranme que lo hize, y que me fio
En este engaño, mas qu' en valòr mio.

Mientras pensando en estas cosa yua,
Hallò lo que buscaua, y fuele gozo,
Que en medio del camino hazia riua,
Estaua hecho vn hondo, y ancho pozo.
Aqui el ganado en hora ardiente estiua
Beuiendo a sestear se yua con gozo:
Dixo Ruger, Agora hago cuenta
Que no haràs escudo, mas afrenta.

Conmigo no estaràs mas, y esta sea
Prostrera affrenta que suffrir tenia:
Diziendo esto, ligero alli se apea
Y toma vn canto grande de la via,
Al escudo lo atò y aqui lo emplea,
Y al hondo d' aquel pozo baxo embia:
Dixo, Queda en eterno en tal effeto
Y contigo mi escarnio estè secreto.

Lleno el pozo era d' agua en gran hondura,
Pesa el escudo, el canto era pesado,
No se quita d' aqui ni se assegura
Hasta qu' el lustre viò d' humor cargado:
El acto noble y claro por ventura
La muy parlera Fama ha diuulgado
Con gloria y boz tan alta y tan estraña,
Que entorno sonò en Frãcia y en Hespaña.

Y a pues de boz en boz hizo bien esta
Ventura por el mundo muy sonada,
Tomar andantes muchos tal requesta
Haziendo algunos larga la jornada:
Mas no supieron qual fue la floresta,
Donde la lumbre estaua sepultada,
Que la dueña que l'huuo pregonado,
Nunca le dixo adonde fue lançado.

Quando Ruger del passo se partiera
Do con poca batalla huuo vencido:
Los quatro d' aquel Conde donde fuera
Cada qual como estatua sin sentido,
Y al escudo su lumbre mal metiera
La que cegaua vista y el sentido,
Y aquellos que quedaron como muertos
Fueron con marauilla ya despiertos.

No en otra cosa el dia se hablaua
Entr' ellos, sino en tan estraño caso,
Y como aquella luz que assi cegaua
Vencidos los dexò en el campo raso.
Hablando en esto nueuas les llegaua
De Pinabel, que junto era al Ocaso,
Que Pinabel muriera saben cierto,
Mas no sabẽ quien fuera el q̃ lo ha muerto.

La fuerte Bradamante en este medio
A Pinabelo puso en gran estrecho,
Cien vezes le poniendo hasta el medio
La dura espada por el lado y pecho.
Quitado al mundo este hedor d' en medio,
Que corrompia la tierra muy de hecho,
Por el testigo bosque se ha tornado,
Con el cauallo que le hauia lleuado.

Quiso tornar a do dexado hauia.
A su Ruger, y anduuo muy errada,
Por valles, y montañas se boluia,
Corriendo la comarca fatigada:
No le plugo a fortuna en aquel dia,
Que con Ruger topasse en la cañada:
Oyreys en otro canto mil primores
D' armas, damas, amor, y desamores.

FIN DEL VENTESIMOPRIMO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL VENTESIMOPRIMO CANTO.

POR Astolfo que con el son del cuerno hizo huyr a Atlante y deshizo despues el palacio encantado: se muestra aquello que otras vezes he dicho. POR Ruger que hecha el escudo en el pozo, se denota que el buẽ cauallero ha de procurar de vencer por virtud y no por engaño. POR Pinabelo aquien matò Bradamante: se comprehende que el que pecca tarde o temprano ha de venir a pagar su delicto por mucho que lo ande rodeando.



ARGVMENTO SOBRE EL VENTESIMOSEGVNDO CANTO.

ASTOLFO se topa con Bradamante y le da a Rabicano. Bradamante se buelue sin mirar en ello a Montalban, embia a Hipalca su criada a Ruger con el mesmo cauallo el qual le quitò Rodamonte. Gabrina toma a Pinabelo despues de muerte su cinta, y viniendose ambos para su castillo dize que le mato Zerbin, el qual siendo preso y condenado a muerte le libra Roldan y le restituye a Isabel. Roldan combate con Mandricardo despues aporta al albergue, donde hauian estado Angelica y Medoro y sabiendo muy por menudo el caso de como Angelica se enamoro del Medoro se buelue loco del pesar que dello recibio.





CANTO VENTESIMOSEGVNDO.



ROCVRE cada vno buena mente
APROVECHAR a'quel con quien tractare:
Qu'el bien hazer se paga ciertamente,
O no daña, si ya no se pagare:
Quien daña a otro le verna presente
Su pago, quando menos se catare,
Que los hombres se topan (ya sabemos)
Y no los montes que immouibles vemos.

Pues mira a Pinabel lo que auino,
Por hauerse tractado inicamente,
Que le vino el castigo justo, y dino,
Digno y justo a su injusta y falsamente:
Y Dios que no consiente que contino
Padezca por vn malo vn innocente,
Saluò la dama, y saluarà sin cuento
Que vea tener desnudo el pensamiento.

Creyera Pinabel qu'esta donzella
Quedaua por el muerta, y sepultada,
Y no vella jamas ni menos qu'ella
Se hauia del daño ver nunca vengada,
Y aunque era tierra de su padre aquella
No le pudo valer al falso en nada,
Aqui Altarriba està entre montes fieros,
En el confin de tierra de Pontieros.

A quel castillo suyo bien guardaua
El conde, padre deste Pinabelo,
Donde con sus amigos se encerraua
Quando de Claramonte hauia recelo,
La dama al mal traydor furiosa, y braua
Al pie de vn monte lo matò sin duelo,
Y no supo con otro defenderse,
Que con pedir merçèd, y con dolerse.

Despues de muerto el falso cauallero,
Que a la dama quisiera dar la muerte,
Ella quiso tornar a su Rugero,
Mas no lo consintio su dura suerte,
Porque la hizo entrar por vn sendero,
Y la lleuò do el bosque era mas fuerte,
Y mas saluage, y solitario quando
El Sol la tierra escura va dexando.

No sabiendo otra parte donde pueda
La noche reposar, alli paraua,
Sobre la nueua hyerua en la arboleda,
Parte durmiendo mientra el Sol tornaua
Parte a Ioue, y Saturno: y aun la rueda,
Dò Marte, y Venus andan contemplaua;
Con su orden, y curso, y mouimiento,
Dando a Rugero todo el pensamiento.

Harto de coraçòn gime, y sospira
De arrepentida, y de dolor sobrado,
Porque mas qu'el amor pudo la yra,
Dezia, Pues de Ruger me he asi apartado
Pusièra yò alomenos qualque mira
Quando esta mala empresa huue tomado,
Para acertar adonde hauia salido,
Pero truxe al venir ciego el sentido.

Estas razones, y otras no cessando
Muy mas ardiente al corazon hablaua
El viento de sospiros augmentando
Lluuia de pena, y lagrimas causaua:
Sobre nueuo esperar viò colorando
Al Oriente el Aluor que el dia aclaraua,
El cauallo tomò de dò pacia,
Subiendo enel saliò encuentro al dia.

No a mucho caminàr vio a la salida
Del bosque dò el palacio fuè encantado,
(Alli donde asi fuera escarnecida
Con gran erròr del mago tan maluado)
A Astolfo en la ribera muy florida,
Que hauia el Hyppogripho ya enfrenado
Cuydoso, que no sabe el Rabicano
Que haga del, o aquien lo de en la mano.

A caso se hallo que en el instante
Astolfo no tenia celada puesta,
Y pudo conoscelle Bradamante
Al punto que saliò de la floresta:
Saludole poniendose delante,
Despuès de lo abraçar con muy gran fiesta,
Nombrose, y la visera alli se alçaua,
Y muy claro, quien era le mostraua.

Topàr persona Astolfo no pudiera
A quien su Rabican mejòr dexasse,
Para pensallo bien qual merESciera,
Y a la buelta despues se lo tornasse,
Que a la hija del duque Amon guerrera
A quien creyò que Dios alli guiasse.
Holgàr siempre con ella se solia,
Y estonces mas, que menester la hauia.

Despues que muchas cosas han hablado,
Con abraços, con fiesta, y con amores,
Y se han el vno al otro preguntado
De todos sus sucessos los mejores,
Si he d'yr (Astolfo dixo) yo he tardado
Por regiòn de los Diòses boladores
Y a la dama descubre el pensamiento
Y el Hyppogripho, y buelo envn momẽto.

No admiraciòn la dama aqui tenia
Viendo tendèr las àlas al cauallo,
Que yà tuuo con el diestra porfia,
Con daño del que en el yua a cauallo,
Y aun casi ya por el cegado hauia
Tan fixa estuuo alerta en bien mirallo,
El dia que subio (con su Rugero)
Por la regiòn del ayre tan ligero.

Dixo Astolfo al partir que le queria
Dexar aquella bestia tan perfeta,
Que si al tirar del arco se mouia
Atras se dexaria la saeta.
Diole tambien las armas que trahia,
Para que en Montaluan tambien las meta,
Y se las guarde hasta la tornada,
Que no le cumplen mucho en tal jornada.

Queriendo alto bolar determinose
D' aligerar el peso que lleuaua,
La espada ciñe, el cuerno al cuello echose
Pues para toda afrenta le bastaua,
Bradamante la lança reseruose,
Que fue del Argalia, la que echaua
A quantos caualleros en la guerra
Encontraua, tendidos por la tierra.

El Duque puesto sobre el gran bolante
A cauallo en el ayre va contiento:
Tal priessa despues da que Bradamante,
De vista le perdiera en vn momento,
Va como va el piloto assi delante
El Gouierno, temiendo el fiero viento,
Y quando puerto y tierra se le alexa,
Pone velas y el viento atras se dexa.

Partido el Duque, y viendo assi quedarse
La dama, se congoxa fuertemente,
Porque no sabe como ha de lleuarse
Las armas y el cauallo del pariente
A Montaluan, y siente en si raygarse
Vn fuego y vn desseo biuo ardiente
De ver a su Rugero que creya,
Que en Valleumbrosa cierto estar deuia.

Estando assi suspensa, por ventura
Passar delante della viò vn villano:
El qual hizo que atasse l' armadura
Como pudo y ponella en Rabicano,
Y que traya consigo (ella procura)
Vn cauallo cargado y otro a mano.
Ella trahia el vno ya primero,
Y el otro fue del muerto cauallero.

La via pensò tomar de Valleumbrosa,
Porque alli a su Rugero ver creya,
Qual es mejor y breue está dudosa,
Y caminando de yra se encendia.
El villano mal platico en tal cosa,
Que no sabia el camino, errò la via:
Al fin quiere andar ella a la ventura,
Do piensa el lugar ver en la espessura.

Mirando acà y allà, por si persona
Veria a quien pedille la carrera
Del bosque vmbroso, sale a hora de nona
Y vn verde montezillo descubriera,
Con vn castillo encima por corona,
Mirole y Montaluan le pareciera,
Y era cierto aquel su Montaluano
Do su madre tenia y algun hermano.

Conociendo el lugar, enojo ciego
De coraçon la puso entristecida
Descubierta serà en parando luego
Y no serà possible su partida,
Y si d'aqui no parte en biuo fuego
D'amores harà fin su triste vida,
Ni a su Ruger verà, ni harà cosa
De lo ya concertado en Valleumbrosa.

Pensò vn poco, despues determinose
No yr a Montaluan, sino dexalle,
Por yr al monesterio appressurose
Hazia la parte do creya hallalle,
Mas su fortuna cruel presto mudose,
Porque antes de salir del verde valle
Con Alardo encontrò antes del llano,
Sin poder esconderse deste hermano.

Venia de repartir por el Condado
A la gente de guerra alojamiento,
Que de la circunstante hauia mandado
Carlos alli hazer ayuntamiento
Y despues ya d'hauerse saludado
Primero con fraterno acogimiento;
Hablando en muchas cosas caminaron
Tanto que a Montaluan al fin llegaron.

Entrò la gentil dama en Montaluano,
Do con lagrimas fue muy abraçada,
De Beatriz su madre que ya en vano
Por su mandado en Francia fue buscada,
Alli el besar alli el toccar de mano
De su madre y hermanos tuuo en nada,
Con aquel abraçar y dulces besos
Que de Ruger tenia su alma impresos.

No pudiendo partir, determinaua
Que fuesse a Valleumbrosa vn mensajero,
Para auisar la causa qu'estoruaua
No poder ella ver a su Rugero,
Y que se bautizasse le rogaua
Por su tan puro amor y tan sincero
Y que Christiano hecho se viniesse
Donde su matrimonio se hiziesse.

Con aquel mensajero ella queria
Embiar a Rugero su cauallo
Pues en tanto precio le tenia
Y cierto qu'era digno d'estimallo,
Qu'en Francia ni por toda Berueria
Su par era escusado de hallallo,
Tan bueno, tan hermoso, y tan gallardo,
Ecepto Brillador solo y Bayardo.

El dia que Ruger en el àlado
Discurriò la region del fresco viento,
A Frontino dexò desamparado,
Y ella le recogiò con sentimiento:
Embiole a su casa a buen recado
Nadie le hizo mal por pensamiento,
Sino fue breue espacio passeallo,
Luziendo assi qual no luziò cauallo.

Ella y sus damas todas muy labrada
Hazen la sobreuista con cuydado
De blanquissima seda y de morada.
Texida, y d'oro fino recamado.
D'aquello el freno y silla adereçada
Del cauallo, y despues aqui ha llamado
La hija de Calitrephia su ama,
Y secretaria suya a quien mucho ama.

Quanto en el coraçon tenia a Rugero
Impreso, aquesta en vezes lo ha entẽdido
La gracia y el valor del cauallero
Sobre los altos dioses l'ha subido,
Llamola y dixo, Amiga medianero
En mi necessidad nunca he tenido
Tan fiel y tan bastante Hypalca mia,
Como eres tu para tan cara via.

Hypalca la donzella era nombrada:
Vete amiga (le dize) y donde fuesse
L'informa del negocio ya industriada,
Y de quanto a Ruger dezir huuiesse
Sino fue a Vallumbrosa esta jornada,
Por no poder mas fue (dixo, dixesse)
Y de fortuna qu'es mas poderosa
Qu'ellos, quexasse y mas no d'otra cosa.

Subida en vn rocin en la vna mano
La rienda de Frontino le ponia,
Diziendo que si loco, o si villano
Se lo quitar quisiesse en esta via
Para el seso tornalle presto sano
El dueño del dezille bastaria,
Que no hauria tan fuerte cauallero
Que no temblasse al nombre de Rugero.

De muchas otras cosas l'ha informado
Que tractar con Ruger tenia por ella,
La qual despues d'hauellas estudiado,
Sin detenerse parte esta donzella,
Por valles, llano, y monte ha caminado
Mas de las millas diez sin ver aquella
Quien la enojasse, o punto detuuiesse,
Ni quien le preguntasse a donde fuesse.

A medio dia en el baxar d'vn monte,
En vna estrecha y escabrosa via,
Se viniera a encontrar con Rodamonte
Que armado a vn feo enano bien seguia.
Tendiò la vista el Moro por el monte
Blasfemando la eterna Gerarchia,
Por que cauallo tal, y tan ligero,
No lo trahia armado cauallero.

De quitar vn cauallo hauia jurado,
Al primero que viesse en la carrera
Y era el primero aquel que hauia hallado,
Qual para su sabor pedir pudiera:
Baxeza le parece ser quitado
A donzella, y con yra, y rabia fiera
Lo mira, lo contempla, y mucho estima
Diziendo: A, si a su dueño viera encima.

Hypalca respondiò, Si en el presente
Viniera, te troccara el pensamiento,
Porqu'es mejor que tù, y aun mas valiente
Sin par en gentileza y ardimiento.
Quien es, le dixo el Moro ayradamente,
Ruger, respondiò Hypalca, y al momento,
Responde el fiero Moro, Yo lo quiero
Porque venga a pedir me le Rugero.

Y si qual es supiste tu pintallo
Y vale mas que otro, a mi fin falla
Conuerna el alquiler dar, y el cauallo,
Y a su arbitrio harà Ruger la talla:
Que Rodamonte soy has d'auisallo:
Y si querrà conmigo la batalla
Hallarme ha, que do quier que vaya, o que
Mi luz muy claro descubrir me puede. (de

Por donde voy tal rastro dexar suelo
Qu'el rayo no tan grande dexaria:
La rienda d'oro en esto sin recelo,
A la ceruiz gallarda la boluia,
Salta en Frontino, y dexa con gran duelo,
A Hypalca, y por dolor que la heria
Deshonrra al Moro y torna amenazalle,
Y el sordo sube el monte y baxa al valle.

Por el camino que le guia el enano
A Mandricardo sigue y Doralice.
Siguiendo Hypalca viene al gran Pagano
Que con grandes injurias le maldize.
Lo que alli auino, oyreis mas largo y llano
Pero Turpin que desta historia dize,
Haze aqui punto y torna a'quella tierra
Do hizo Pinabel tan mal su guerra.

A penas acabaua de matalle
La bella Bradamante, y se partia
Quando Zerbin llegò por otra calle
Con la maluada vieja en compañia:
El cuerpo viò yazer en aquel valle
D'vn cauallero qu'el no conocia:
Mas como piedad en el moraua
D'aquella crueldad bien le pesaua.

Estaua Pinabel tendido al viento
Vertiendo sangre por cien mill heridas,
Quantas podian ser si espadas ciento
Muchas vezes por el fueran metidas,
El Escoces de verle descontento,
Por las frescas pisadas imprimidas
Se puso en auentura si pudiesse
Ver quien el homicidio hecho huuiesse.

Que l'esperasse alli, dixo a Gabrina
Que prestamente a ella tornaria
Llego a'quel cuerpo muerto la malina,
Y todo en derredor lo reboluia,
Porque si cosa en el hallaua dina
De precio le robasse alli en la via,
Que con todos sus males cobdiciosa
Era, mas que muger y maliciosa.

Y si pudiera bien secretamente
Traerse aquel despojo que miraua,
La rica sobreuista encontinente
Tomara con el resto que alli estaua.
Mas lo que esconder pudo facilmente
Tomò, y sabelo Dios si le pesaua
De no lo desnudar mas ha le asido
Vn cinto, y so la saya lo ha ceñido.

Luego despues Zerbin alli ha tornado,
Qu'en vano a Bradamante hauia seguido,
Porqu'el camino en muchos viò mezclado
Y en ramos alto y baxo repartido
Y el Sol hauia casi tramontado:
Por no verse entre piedras mal metido:
Partiò luego de aquel funesto valle,
Con la maldita vieja sin hablalle.

A dos millas d'alli luego hallaron
La villa que Altariba se dezia,
Do a reposar la noche se quedaron
Que ya era puesto el Sol y escurecia.
Desde a poco vn gran llanto alli escucharó
Qu'en torno de los valles retiñia,
El pueblo es que llorava amargamente
El mal que les toccaua juntamente.

Preguntando Zerbin porque era el duelo,
Dixeron le que hauian dicho cierto,
Al Conde que su hijo Pinabelo
Hauian hallado al pie de vn monte muerto.
Por no poner sospecha ni recelo.
Callò Zerbin temiendo d'algun tuerto,
Que bien luego pensò qu'era el finado
Aquel que en el camino hauia hallado,

Las andas viò traer con alarido,
Con luz de muchas hachas ante dellas,
Alli fue el triste llanto mas crecido
Con gritos que temblauan las estrellas:
Su gozo se ha en gran llanto conuertido:
Su fiesta en luto, y risas en querellas,
Y mas que todos juntos se quexaua
Su padre, que por vnico lo amaua.

Mientras la triste pompa se hazia,
De fiestas de dolor harto cumplidas,
Segun el vso antiguo contenia,
Las quales por la edad son corrompidas,
Vn gran rùmor al pueblo enmudecia
Y era vn pregon de bozes muy crecidas,
Que promete gran precio al que dixesse
Quiē fue el qu'a Pinabelo muerto huuiesse.

De bocca en bocca y d'vna en otra oreja
En la villa el pregon fue publicado,
Oyolo al fin aquella inica vieja,
Rabiosa como tigre encarniçado:
O quan leda vn gran daño le apareja
Al buen Zerbin, o porqu'el ha enojado,
O por loarse qu'ella sola esquiua
De humanidad en cuerpo humano biua.

Y por ganar el precio prometido,
Se fue abuscar el Conde Magancino,
Despues d'vn gran preambulo estendido
Dixo qu'el matador era Zerbino,
Y aquel hermoso cinto le ha traydo,
El qual visto del padre diò por dino
Para que atestiguasse por su indicio
A la engañosa vieja el maleficio.

Al cielo el Conde Anselmo alçò las manos
Porque seria su hijo bien vengado.
Cercar hizo la casa a los villanos,
Que ya el mal pueblo estaua alborotado:
Zerbin que no pensaua ver cercanos
Sus enemigos, duerme descuydado,
Assi del falso Conde cautamente
Durmiendo le prendiera aquella gente.

Aquella noche en vna escura parte
Fue en vn cepo metido y en cadena,
Aun no doraua el Sol alguna parte
Del mundo quando Anselmo le condena,
A que le hagan quartos en la parte,
Do fue el mal, de que no merece pena:
Ninguna otra pesquisa aqui se hizo,
Mas de que Anselmo assi se satisfizo.

Ya qu'el Alua bordaua el nueuo dia
Con ayre jalde, roxo, y christalino:
Del pueblo començo la bozeria,
Diziendo, Muera el d'armas tan indino,
El torpe vulgo lleua en compañia
A cauallo y a pie sin algun tino
Zerbin con baxo rostro y demudado
Sobre vn chico rocin venia atado.

Mas Dios por su piedad summa e immensa
Ayuda siempre a'quel qu'en el espera,
Tienele proueyda tal deffensa,
Que no temays que en este dia muera,
Porque Roldan segun lo que se piensa,
A esto por aqui Dios le truxera,
El qual viò por el llano aquella gente,
Que a la muerte trahia al innocente.

Trahia con sigo el Conde la donzella
Qu'en la cueua saluaje hizo vida,
Del Rey Gallego hija tierna ybella,
En poder de ladrones conduzida:
Perdida y rota fue la naue della,
Del espantoso mar toda sorbida.
Esta, mas cerca al coraçon lleuaua
A su Zerbin que al alma en do moraua.

A esta no dexò jamas el Conde
Desde que la librò en la cueua el dia.
La gente ella descubre luego en donde
Venia, y preguntò que ser podia:
Yo lo sabrè (Roldan luego responde)
Dexandola en el monte, decendia
Al llano, y viò Zerbin, y en la primera
Vista le pareciò de real manera.

Y llegando cabe el le ha interrogado
Porque occasion y como le han prèdido:
El rostro el cauallero ha leuantado:
Como el gran Paladin huuo entendido
Su caso todo breue le ha contado,
Por lo que mereciò ser soccorrido.
Que bien por sus palabras viò ser ciertò
El Conde, padecer aquel a tuerto.

Despues qu'el entendiò qu'el prosupuesto
Procedia del Conde d'Altariua;
Tuuolo por engaño manifiesto
Que su maldad conoce siempre biua:
Y por ser enemigos: despues desto
Por odio y pasion que huuo muy esquiua
Entre la sangre destos Magancefes
De Mongrana tambien Claramontefes.

Soltalde (les gritò) de tal baraja
Presto, si no quereys que os de la muerte.
Quien es este tan fiero que asi raja?
Dixo vno por mostrarse de mas fuerte:
Si el fuesse fuego, y nos de cera o paja
Bastante harto fuera el grito fuerte.
Este saliò a encontrar al Conde fiero,
Y el Conde fue asi mismo al cauallero.

Puesto que aquel, las armas que trahia,
Quitò la noche d'antes a Zerbino,
Poco le aprouecharon aquel dia
Contra el duro encontrar del Paladino.
Que en la mexilla diestra el hierro asia,
Y aun que no passò el yelmo por ser fino:
En el caer tal golpe ha recebido
Que roto el cuello, muerto lo ha tendido.

Tras este luego al otro s'endereça,
El qual muerto abraçò la fria tierra.
La lança quedò alli no en vna pieça,
Sacò la espada y fiero los atierra,
A quien hazia dos partes la cabeça,
A quien caer sin ella en esta guerra:
A tantos degollò, qu'en vn momento,
Matò y puso en huyda a mas de ciento.

Despues del tercio muerto va siguiendo,
Hiere, rompe, taja, mata, y dando
Muertes, le huhian todos y tremiendo:
Qual venablo y qual ronca va dexando.
Otros al bosque y cueuas van huyendo,
Y cada qual procura d'yr guiando:
Porque Roldan andaua tan esquiuo,
Que no queria dexar ninguno biuo.

De ciento y veynte cuēta el buen Turpino
Que ochenta fuerõ muertos en el hecho.
Al fin tornò Roldan do al buen Zerbino
Temblando estaua el animoso pecho.
Si se holgò de ver al Paladino,
Mal se podrà contar en verso estrecho.
Por le hazer mas honrra se apeara,
Si atado en el rocin no se hallara.

Siendo ya suelto mientras le ponia
Roldan sus armas propias que ha ganado,
Al capitan d'aquella compañia
Que por su mal tal dia se hauia armado.
Los ojos a Isabel Zerbin boluia
Que a priessa decendiera del collado:
Despues que vido el fin de l'auentura,
Venia acercando mas su hermosura.

Viendo Zerbin tan cerca con la vida
La dama, que del era tan amada,
La que en el mar dixeron ser perdida
Y del fue tantas vezes lamentada:
Siente como d'vn yelo vna herida
Su pecho d'alegria no pensada:
Faltò muy presto el frio, y sintiò luego
Arderse en amoroso y dulce fuego.

De luego no abraçalla lo detiene
La reuerencia del señor d'Anglante,
Porque sin duda en si por cierto tiene
Qu'era Roldan de la donzella amante:
Pensando asi de pena en pena viene,
Durando poco el gozo hauido d'ante
Menos sufre ver d'otro su donzella,
Que ya sufriò el oyr ser muerta aquella.

Mucho mas le dolia, en ver ser puesto
En poder de quien tanto alli deuia,
Quererse la quitar no l'era honesto,
Ni empresa quiça facil no seria:
Ni a otro ver lleuarse d'aquel puesto
Tal presa, sin combate sufriria:
Mas lo que deue al Conde sin querello
Haze sufra qu'el pie le ponga al cuello.

Asi callando llegan a vna fuente
Do cada qual cabe ella se assentaua:
Y para se hablar mas facilmente,
El yelmo cada vno se quitaua.
Viendo a Zerbin la dama, encontinente
El colorado rostro demudaua:
Despues tornò qual flor tierna parece
Quando tras lluuia el Sol nos la esclarece.

Sin mas dudar y sin tener respecto
Tornò luego a'braçar quiē tāto ha amado,
Sin podelle explicar bien su concepto
De lagrimas el gesto le ha regado.
Atento el Conde al amoroso effecto
Sin otra luz mas desta en si ha pensado,
Por lo que conociera en el camino
Que no podia ser otro que Zerbino.

Quando pudo formar la boz, dezia
No bien enxuto el rostro colorido
Aquel buen tractamiento y cortesia,
Que del gran Conde hauia recibido.
Zerbin que a vna valança la tenia,
Con su vida a la ygual como esto ha oydo
Al pie del Conde se hecha, aquel adora
Que dos vidas le ha dado en sola vn hora.

Muy mucho agradecer muchas offertas,
Se hizieran aqui los caualleros:
Si en las seluas de hojas muy cubiertas
No oyeran gran rumor de hierros fieros:
Sus cabeças qu'estauan descubiertas,
Cubrieron con los yelmos los guerreros:
Y vieron caualgando en vn sendero
Venir con vna dama vn cauallero.

Este era aquel guerrero Mandricardo,
Que tras Roldan a gran priessa venia
Para vengar a Alzirdo y Manilardo,
Que como bueno el Conde muerto hauia:
Aunque no le seguia tan gallardo,
Ora que a Doralice se trahia
La qual con vn baston hauia quitado
A vn esquadron de hierro muy cargado.

Nunca el Tartaro supo andando en esto
Que quien buscaua fuesse aquel d'Anglāte:
Puesto que viesse indicio manifiesto
De ser valiente cauallero andante.
En el mas qu'en Zerbin el hojo ha puesto,
D'alto abaxo le mira en vn instante:
Y aquel negro señal en el hallando,
(Dixo) tu eres aquel que voy buscando.

Bien ha diez dias ya con este dia
Que siempre por tu rastro te he seguido,
Tanto m'estimulò tu nombradia
Y fama que en Paris de ti ha venido:
Quando a gran pena vn biuo (el qual hauia
Escapado de mill que hauias rompido)
Supo contar lo que Noricia llora
Por ti, con Tremecen en tan triste hora.

Con mucha diligencia te he buscado,
Para verte y prouar mi espada dura:
Y se biē qu'eres aquel que me hā mostrado
Tus armas y tu negra vestidura,
Y entre ciento sin ellas yo saccado
Te hauria, contemplando tu figura:
Diziendome el feroz brauo semblante,
Qu'eres quien tanto busco, y veo delante.

No se podrà dezir (le ha respondido
El Conde) que no eres valeroso:
Que esse desseo tan alto que has tenido,
No se ha criado en pecho poco honrroso:
Sino por mas de verme aqui has venido,
Quiero que dentro y fuera a tu reposo
Me veas, y aun el yelmo asi quitarme
Porque a tu guisa puedas contemplarme.

Y visto que biē me hayas todo entero,
Prueua el otro desseo aqui delante,
Que bien te satisfagas cauallero
De lo que asi te trae en tal instante:
Viendo, si asi qual dixo aquel guerrero
Sale la fama tal qual el semblante.
Alto (dixo, el Pagano fiero ardiente)
Qu'en lo vno satisfago me al presente.

De la cabeça al pie le contemplaua
El Conde al fiero Moro bien mirando.
Los lados y el arzon le remiraua
Ni maça vee ni estoque en el colgando.
Con que armas combate preguntaua;
Si le falta su lança peleando.
Pierde cuydado desto (con denuedo
Responde) que asi a muchos hago miedo.

Iurado he yo de no ceñir espada
Si Durindana a Don Roldan no gano:
Buscado le he por montes y cañada
Porque tope conmigo en sierra o llano:
Iurèlo (si sabello ya te agrada)
Quando puse este yelmo del troyano
Hector, con este arnes suyo famoso
Que fue con el de tantos victorioso.

La espada falta al buen arnes preciado:
De como la robaron, no se el cuento,
Mas de qu'el Paladin la trae al lado,
Y deste se que nace su ardimiento:
Si lo topo, harè lo mal ganado
Restituyr con harto su escarmiento:
Y vengarè tambien sin mas desuio
Al famoso Agrican el padre mio.

A traycion Roldan le diò la muerte
Que se que no pudiera buenamente:
No calla mas el Conde, y grita fuerte
Tu, con quiē mas lo dize cierto miente:
Mas lo que buscas te ha salido en suerte.
Yo lo matè y matele justamente:
Esta es la espada que desseas adonde
Hauras, si con virtud compras al Conde.

Y aunqu'ella sea y es muy justa mia.
Por gentileza quiero se contienda
No sea d'alguno ya mas sin porfia
De vna rama d'vn arbol se suspenda:
Lleuate la en buen hora en compañia
Si tu braço me matà aqui o me prende.
A Durindana en esto ha desceñido
Y a la rama d'vn arbol l'ha prendido.

Ya se apartan de si los caualleros
Quanto vn gran tiro d'arco desuiados:
Y a pican los cauallos muy ligeros
Las riendas floxas, y ellos esforçados:
Ya el vno y otro sienten golpes fieros
En yelmos por do miran a hilados.
Las lanças les parece ser de yelo
Hincando sus astillas en el Cielo.

Por fuerça alli las lanças se han quebrado
Que no quieren los dos punto doblarse,
Y cada qual con troço muy pesado
Qual les quedò rebueluen a toparse:
Herir solian diestro y concertado,
Ora qual dos villanos que a enojarse
Vienen, sobre mojones, agua o prados:
Feroz se dan con palos bien herrados.

No los troços tres golpes les sufrieron
Sin que fuessen deshechos breuemente:
D'acà y d'allà en furia mas crecieron
Puñadas les faltaron solamente.
Desclauan pieças, malla deshizieron
Por donde asiò la mano fieramente.
Nadie aqui les dessee mas armadura,
Ni otro martillo ni tenaza dura.

Como podrà dar fin el Moro a'questo,
Que salga de su honrra guarnecido?
Es locura perder el tiempo en esto,
Pues daña al heridor mas que al herido.
Cierran se abraços con gran fuerça presto
El Rey Pagano al Conde asi lo ha asido:
Creyendo del hazer en vn rodeo
Lo que el hijo de Iuppiter a Antheo.

Tomado lo ha al traues impetuoso
Quando lo arroja y quando asi lo tira:
Tan fiero andaua el Moro y tan furioso
Que do pone la rienda poco mira:
Recogido en si el Conde valeroso
Aguarda tiempo y a victoria aspira:
Sobre el copete pone diestra mano
Al cauallo, y echole el freno al llano.

Toda su fuerça el Moro aqui ponia,
Por ahogallo o dar con el tendido.
El Conde acà y allà se reboluia
No en parte alguna alli se ha detenido.
Tanto el Moro tirò, tanto porfia,
Que a Brillador las cinchas le ha rompido.
En tierra quedò el Conde sin pensallo,
Los pies en los estriuos y a cauallo.

Con el rumor que vn sacco muy pesado
D'armas cae, el Conde vino a tierra:
El cauallo que libre se ha hallado
El que salia sin freno desta guerra,
No mira bosque ni camino vsado
Corriendo va por montes, llano, y sierra,
D'acà, y d'allà medroso y muy gallardo,
Trae consigo al fiero Mandricardo.

La bella Doralice que su guia
Salir del campo asi sin ella vido·
Pensando que sin el mal le vernia
Su rocin açotando lo ha seguido.
Grita al cauallo el Moro con porfia,
Con mano y pie le hiere embrauecido.
Qual si no fuesse bestia amenazando
Porque se pare va y el mas bolando.

La bestia con el miedo que lleuaua
Acà y allà corria embrauecida:
Corriò tres millas y otra asi passaua
Quando l'estoruò vn fosso la corrida:
Y sin colchon tener los abraçaua,
Dando juntos los dos muy gran cayda·
Diò Mandricardo en el harto pesado
No le doliò ni huesso se ha quebrado.

El fiero corredor se le detiene
Mas no puede sin freno bien guiallo:
De las crines el Tartaro lo tiene,
Tan brauo qu'era espanto de mirallo:
No sabe que hazer ni que le auiene.
Ponè el freno señor de mi cauallo
(Dezia la dama) porque mas no cueste,
Que sin el y con el mas manso es este.

Parece al Moro ser descortesia,
Aceptar la promessa a su señora:
Mas freno le darà por otra via
Fortuna a su desseo ayudadora:
Aqui a Gabrina celerada en via
Que despues que a Zerbin le fue traydora.
Huhia qual raposa en llano o cerro,
Que oye al caçador venir y al perro.

Venia asi vestida rica y bella
Con juuenil vestido muy bordado,
Que a la ardiente y viciosa su donzella
De Pinabel huuieron desnudado:
Venia en el palafren tambien d'aquella
Entre buenos del mundo auentejado.
La vieja cabe el Tartaro ha venido
Sin velle y sin hauelle conocido.

La ropa juuenil causò gran risa
A la dama, y al Tartaro valiente,
Viendola parecer d'aquella guisa,
Qual ximio viejo, o mona propiamente,
De le quitar el freno alli se auisa
El Moro y salta a el muy prestamente,
Quitolo al palafren, y con ruydo
Lo espanta, y por el monte se ha huydo.

Huyendo en si a la vieja se lleuaua,
Medio muerta de miedo y congoxosa
Por monte y valle acà y allà la entraua
Por tierra esteril yua y por viciosa.
No digo desta aqui donde paraua
Por del Conde hablar mas alta cosa:
Que a la sylla con quanto se quebrò,
Muy presto sin contraste adereçò.

Subiò a cauallo y muy gran rato mira,
Si a dicha el fiero Sarracin tornasse,
Viendo que se tardaua tras el tira,
Queriendo el propio ser quien lo buscasse.
Mas como era cortès sin mostrar yra
Antes que passo dellos se apartasse
Con buen comedimiento y continencia
Tomò de sus amigos la licencia.

Zerbin d'aquel partir bien se ha dolido
Y de muy tierna llora su donzella,
Quieren lo acompañar el no ha querido,
Su buena compañia en tal querella,
Y con esta razon se ha despedido
Que infamia ygual no hauia como aquella
Quando vn cauallero a su enemigo
Buscaua, se valiesse de su amigo.

Y ruegale si a caso al Sarracino
Topassen antes qu'el en aquel dia,
Dixessen, que Roldan el Paladino
Tres dias por alli le buscaria,
Mas seguiria despues aquel camino,
Do vanderas de Francia estar sabria,
Para verse en el campo del Rey Carlo
Porque el queriendo sepa do llamarlo,

Prometten de hazello diligente
Con lo que mas les mande, y appartada
La compañia, caminan differente,
Haze diuersa el Conde su jornada
Mas antes de partirse al continente
Quita al arbol y assi pone la espada
Y do al moro mas cierto ver pensaua
Por tal camino a Brillador guiaua.

A quel estraño curso que ha tomado
Con el moro, el cauallo riguroso,
Dos dias al Conde hizo andar errado
Sin hallar aquel Tartaro famoso.
A vn cristalino arroyo hauia llegado
Cercado de vn gentil prado hermoso
De natural color vario teñido
Y de arboles diuersos guarnecido.

Hazia graciosa sombra el Medio dia
A los ganados y al pastor desnudo,
Tal que Roldan enojo no sentia
Con la coraça yelmo y el escudo.
Por reposar en medio se metia:
Albergue trabajoso halla y crudo:
Muy mas que dezir puedo desdichado
Y dia infelice, amargo, y mal hadado.

Mirando entorno a caso escriptos vido
Arboles muchos de la fuente vmbrosa,
Y assi como ha mirado ha conocido,
De mano cierto ser de su alma y diosa:
Este era aquel lugar que haueys oydo,
Do con Medor venia leda amorosa
De casa del pastor la clara estrella
La Reyna del Catay como Angel bella.

Angelica y Medor con cien mill ñudos
Ligados iuntos en mil cabos via,
Y quantas letras vee son clauos crudos
Que amor por las entrañas le metia,
Busca de no creer los que assi agudos
A su despecho el alma en si sentia,
Otra Angelica creer quiere que fuesse
Que assi su nombre a caso alli imprimiesse.

Esta letra conozco y no lo dudo
Que muchas vezes yo, dezia, he leydo,
Llamar me a mi Medor ella bien pudo,
Y por mi este tal nombre hauria fingido:
Fuera de la verdad con dolor crudo
Tractandose a si engaño tan crecido:
Con esperança el Conde mal contento
Procuraua engañar su pensamiento.

Pero s'enciende mas y mas renueua
Quanto mas se desuia tal sospecha,
Como paxaro incauto en monte o vega
Que cae en la liga o en la red estrecha
Que quanto bate el àla y mas se prueua
Desenredarse, menos le aprouecha.
El conde vino al monte, que qual puente
Encorua en arco sobre aquella fuente.

La entrada toda hauian adornado,
Torcida yedra y vides alli errantes.
Aqui solian en Sol mas encumbrado
Abraçarse los dos ledos amantes,
Sus nombres mas hauian entallado
Alli, qu'en otras partes circunstantes,
Qual con carbon escripto, qual con yesso,
Y qual con punta de cuchillo impresso.

A pie el cuytado Conde decendiera.
Y viò junto a la cueua por la entrada
Palabras que Medoro alli escriuiera,
Monstrando que con mano apressurada
Del gozo qu'en la cueua recibiera
Pusiera esta sentencia assi entallada,
En su lenguaje y verso bien polido
Qu'es en el nuestro tal todo el sentido.

Ledas plantas, fresca agua, yerua bella,
Cueua vmbria de gran frescura ornada.
Do Angelica gentil, hija donzella
De Galafron, de mill en vano amada:
Desnuda entre mis braços gozè della,
Por la comodidad que aqui me es dada
Yo muy pobre Medor recompensaros
No puedo mas, que cada hora loaros.

Y supplicar a todo fiel amante,
A dama, cauallero, y cada vna
Persona, natural o via andante,
Que aqui su voluntad traya, o fortuna:
Que a sombras, fuentes, cueuas, ledo cante,
Y diga, Sea os benigno el Sol, y Luna,
Y el Choro de las Nimphas os prouea,
Que pastor ni ganado en vos se vea.

En Arauigo escripto claro estaua,
Que assi como Latin bien lo entendia
De mill lenguajes otros que hablaua
Este el Conde prontissimo tenia:
Y de muchos trabajos lo libraua
Quando solo entre Moros se veia:
Mas no se alabe si d'el, fructo vido,
Que vn daño le descuenta lo seruido.

Leyò tres, quatro vezes el escripto,
El miserable y siempre piensa en vano
Como harà que no sea aquello escripto,
Y siempre muy mas claro lo vee y llano,
Y cada vez el coraçon aflicto
Se sentia apretar con fria mano:
Al fin quedò con ojos y la mente
Fixo en la piedra, a piedra indifferente.

Saliera cierto aqui de sentimiento,
Si al dolor s'entregara enteramente,
Y creed aquien lo prueua qu'es tormento
Que passa al que mas graue en hõbre siente:
Sobr'el pecho la barba descontento
Escura y malenconica la frente.
No pudo dar por el dolor ser tanto,
A las estrellas boz o humor al llanto,

El furioso dolor tornò en tal paso
A si que salir quiso acelerado
Qual vemos agua a vezes en vn vaso
Ancho, y de bocca estrecha assi formado
Que trastornado de alto abaxo a caso,
Quiere el humor salir apressurado,
Y aprietase en la estrecha via de suerte,
Que a penas gota a gota se le vierte.

Tornauase a engañar en si traçando
Como podria ser no verdadera
La cosa, que haya puesto assi infamando
Alguno el nombre della, en tal manera,
Por hazelle morir desesperando,
Zeloso y de tal arte que alli muera,
Y que qualquier que aquello hauia hecho
Aya la mano della contrahecho.

En tan poca esperança ha entretenido
Su esperitu, y le daua algun reposo.
A Brilladoro aprieta enternecido,
Dando a su hermana el Sol lugar vmbroso.
No mucho va que viò el vapor subido
Del fuego, sobre casas muy humoso
Sintiò perros ladrar, bramar ganado,
En el Aldea entrò y se ha aposentado.

Mustio se apea, y dexa a Brilladoro,
A vn diligente moço, al qual bien cura,
Otro el arnes y otro espuelas d'oro
Le quita, y otro limpia l'armadura.
Esta era la casa, a do Medoro
Vino herido y tuuo alta ventura.
La cama el Conde y no el cenar demanda
De dolor harto y no d'otra vianda.

Quanto mas busca el triste algun reposo
Tanto mas halla gran trabajo y pena,
Que en toda parte del escripto odioso
Muro, poste, y ventana estaua llena:
Preguntar quiere, y calla congoxoso,
Que teme no se haga muy serena
La cosa, y d'vna niebla qual pudiere,
Porque no dañe mas, ofuscar quiere.

Poco assi mismo vale el engañarse
Que sin pedillo halla quien lo parla:
El pastor que lo vido assi aquexarse,
Pugnando por su pena en si aliuiarla,
La historia de los dos que sin cansarse
Contar solia a quien queria escucharla,
Que a muchos fue agradable y deleytosa,
Le començò a contar por muy sabrosa.

Como a ruego d'Angelica la bella
A Medoro traydo a casa hauia
Qu'era graue herido, y como ella
Breue curò la llaga qu'el tenia:
Mas qu'en el pecho d'otra mas que aquella
Hiriò Amor a la dama do sentia
Vn fuego tan ardiente y poderoso,
Que ardia toda sin hallar reposo.

Y sin tener respecto aser nacida,
Hija del mayor Rey que hauia en Leuante,
Vino de amor a ser tan constreñida
Que se hizo muger d'vn pobre infante;
Al cabo fue la historia reduzida,
Y truxo el bracelete alli delante
Que al despedir por su tan buen seruicio
Angelica le diera en beneficio.

Tal conclusion la dura hacha ha sido,
Que a cercen la cabeça le ha cortado.
Despues que de herille ya se vido,
El braço del verdugo Amor cansado
Cubrir el Conde quiere el mal sentido:
Mas no lo dexa Amor tener celado,
Por bocca y ojos aunque mas lo encubra,
Conuiene, quiera o no, que lo descubra.

Quando al dolor la rienda yr pudo dando
Que se vio solo y en lugar estrecho,
Los ojos sus maxillas van regando,
Y corre vn biuo arroyo por el pecho:
Sospira y gime siempre rebolcando
D'acà y d'allà por el mojado lecho,
Que mas qu'en piedra siente en el dureza,
Y mas que no en hortigas aspereza.

En el dolor furioso se le offrece,
Que en aquel propio lecho alegremente,
Su dama ingrata fue segun parece,
Con su amigo abraçada estrechamente:
Y no d'otra arte el lecho assi aborrece,
Ni se leuanta menos diligente
Que de la yerua el rustico, que al punto
Que cierra el ojo vee la sierpe junto.

Con el lecho y paſtor y toda aquella
Caſa, tanto odio a vn punto le ha tomado
Que ſin Luna eſperar menos la eſtrella
Que al nueuo dia ſale, muy turbado
Cauallo y armas toma, y con querella
Por medio el boſq; entrò en lo mas cerrado
Quando ſolo ſe viò en tan gran reyerta
Abrio al dolor con gritos ancha puerta.

Gritos y llanto ſiempre lo moleſta,
La noche y dia entreſi pelea el amante,
Huye el poblado y queda en la floreſta
Sobre la dura tierra vigilante:
Eſpanta ſe qu'en la cabeça pueſta
Tenga vna biua fuente aſſi abundante
Y como ſoſpirar pueda ya tanto,
Aſſi dize a menudo aſſi en ſu llanto.

No ſon lagrimas eſtas, que han vertido
Mis triſtes ojos, con tan larga vena,
Que a dar fin al dolor no han biẽ ſupplido
Que al medio era el dolor a mala pena.
Humor vital del fuego aſſi huydo
Por via que a los ojos yr le ordena
Es lo que vierto, y eſto traera junto
El dolor y la vida al poſtrer punto.

Eſtos que indicio dan de mi tormento
No ſon ſoſpiros, ni hay ſoſpiros tales
Qu'ellos tal vez han tregua, yo no ſiento
Qu'en mi pecho ſe afloxen eſtos males:
Amor que me arde el coraçon, da el viẽto
Batiendo en el ſus alas infernales,
Amor con que milagro di lo hazes
Que lo arde el fuego, y nunca lo deshazes?

No ſoy el que padezco en roſtro cierto:
El qu'era Roldan, muerto es ya y ſotierra
Que ſu dama ingratiſſima lo ha muerto,
Y falſando la fe le ha hecho guerra,
Su eſpiritu ſoy que va por el deſierto,
Y en eſte infierno de dolor s'encierra:
Porque ſu ſumbra ſea y ſemejança
Exemplo, al qu'en amor pone eſperança.

La noche corriò el boſque fieramente,
Y al deſpuntar de la diurna llamma,
Lo tornò ſu mal hado a'quella fuente
Donde eſcriuio Medoro el epigramma,
En ver ſu injuria eſcripta aſſi preſente,
S'enciende tal qu'en el no quedò dramma
Que no fueſſe odio, rabia yra furioſa,
La eſpada aqui ſin mas ſaccò famoſa.

Corto el eſcripto y marmor preſuroſo,
Haſta el cielo las rajas han ſubido.
Deſdichada la cueua y ſitio vmbroſo
Do Angelica y Medor ſe viò imprimido.
Deſde entonces ni ſombra ni repoſo
Hallò ganado alli, ni hombre nacido,
Aquella fuente clara, freſca, y pura,
Del gran furor, no eſtuuo bien ſegura.

Ramos, troncos, y piedras no ceſſaua
De en las ondas echar, de furia ardiendo,
Haſta que de alto abaxo las turbiaua.
Que nunca fueron claras mas corriendo.
Canſado embuelto en gran ſudor quedaua,
El poco aliento al fin no reſpondiendo
Al gran odio, deſpecho, rabia é yra,
Cae en el prado y con dolor ſoſpira.

Canſado y triſte al fin cayò en la yerua,
Mirando al cielo fixo ſin mouerſe
Sin dormir ni comer tal ſer conſerua:
Mientres el Sol tres bueltas viò boluerſe
De crecer no ceſſò la pena acerua
Que ſu buen ſeſo al fin vino a perderſe,
Y al quarto dia furioſo embrauecido
Echò de ſi las armas y el ſentido.

Arroja el yelmo aqui, y allà el eſcudo,
El arnes lexos, la loriga aparte.
Las armas ſiembra por el monte rudo,
Y en diuerſos albergues las reparte.
Rompiò deſpues los paños, y deſnudo
Moſtrò el viẽtre y el pecho el fiero Marte
Y començò locura tan horrenda
Que otra mayor dudo que ſentienda.

Tanto la rabia al Conde va apretando,
Que le quedò ofuſcado alli el ſentido.
De Durindana no ſe va accordando
Que hauria hecho caſo nunca oydo.
Mas ni ella ni deſtral por do va andando
Conuino a ſu furor tan deſmedido.
A qui diò prueua immenſa el Paladino,
Que del primer tiron arranco vn pino.

Otros arranca aſsi que le ſemeja.
Ser juncos o hinojo, heneldo, o caña:
De robre haze aſsi, o d'enzina vieja,
De haya, frexno, azebo, con gran ſaña.
Y como el paxarero que a pareja
Para ſu red, y lympia la campaña
Del ſauco, raſtrojo, y de hortiga,
Aſsi el Conde del olmo y planta antiga.

Los ruſticos que ſienten la tormenta
Dexaron el ganado en la floreſta:
A cà y allà a gran paſſo van ſin cuenta,
Por alto y baxo, a ver que coſa es eſta.
Mas llego a'quel ſeñal que con mi afrenta
Podria ſer la hiſtoria aqui moleſta:
Antes yo quiero en eſto differirla
Que dexeis por ſer larga vos d'oyrla.

FIN DEL VENTESIMOSEGVNDO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL VENTESIMOSEGVNDO CANTO.

POR Zerbin que ſiendo cõdenado a Muerte, y deſpues pueſto en libertad por Roldan: Se mueſtra que la diuina bondad no dexa iamas perecer los innocentes. POR Roldan que ſe tornò loco, ſe denota que ninguna coſa hay de tanta fuerza ni tan aparejada para hazer enloquecer a vno que es el amor.



ARGVMENTO SOBRE EL VENTESIMOTERCIO CANTO.

CVENTA Algunas locuras de Roldan. Zerbin encuentra a Corebo y Almonio que lleuan preſo a Odorico. Perdonale la offenſa y ennojo que hizo a Iſabel, y encargale que ſea proptetor y guia de Gabrina. Halla las armas de Roldan y todas iuntas las cuelga en vn pino. Sobreuiene Mandricardo y queriendo ſacar de entre ellas la eſpada, vale ala mano Zerbin, el qual combatiendo con el ſue herido de muerte. Doralice los deſparte, Zerbin muere en los brazos de Iſabel. quiere ſe ella matar, conſuelala vn Ermitaño, y ambos metiendo el cuerpo de Zerbin en vna caxa ſe le lleuan conſigo. Rodamonte ſe topa con Mandricardo y combaten ambos en vno por cauſa de Doralice, Vltimadamente ſobreuiniendo vn menſajero de Agramante por mandado de Doralice hazen tregua.

CANTO VENTESIMOTERCIO.



QVIEN METE el pie en la liga d'Amor pura
NO ASSIENTE EL àla y ſaquelo prudente,
Que no es Amor amor ſino locura,
A iuizio de cuerda y ſabia gente.
Si qual Roldan no viene a talventura
Su furia mueſtra en qualque otro accidente
Sino ved ſi es ſeñal d'enloquecerſe
Por bien querer a otro, aſi perderſe.

Varios effectos son, mas la locura
Es vna, pues los pierde de contino:
Y es como en vna selua espessa, escura,
Donde qualquiera pierde alli el camino:
Y acà y allà el perdido andar procura.
Digo por concluyr qu'es harto dino
El que enuejece amando, vltra gran pena
Tener perpetuo el cepo y la cadena.

Podran me bien dezir, Vos ys donoso
Mostrando a otro, andando en error ciego.
Que lo entiendo respondo, vergonçoso,
Agora que veo claro el falso juego.
Bien lo procuro, y pienso hauer reposo,
Desseo salir del yerro y crudo fuego,
Mas no podre acabar asi el successo
Qu'el mal ha penetrado hasta el huesso.

En otro canto yo señor dezia,
Qu'el insano amador furioso Conde,
Por el campo el arnes sembrado hauia,
La espada y ropa hechando no se adonde,
Rompiendo plantas resonar hazia
Cueuas, seluas, florestas, y esto donde
Algun pastor trahia al son su hado
Su fiera estrella, o otro algun peccado.

Vista la furia deste y la braueza
Y de cerca el furor que siempre crece,
Rebueluen por huyr de tal fiereza
Como al qu'es salteado le acontece,
Tras ellos salta el loco sin pereza,
Descabeçar a vno se le offrece,
Tan facil qual coger suele la mano
La fructa o flor de algun tierno mançano.

Por vna pierna al cuerpo muerto prende,
Y de maça le sirue para el resto,
En tierra vn par ardormecido tiende,
Que al juizio saldran a contar esto.
Cada qual en saluarse del entiende
Teniendo el pie y auiso bueno y presto,
No los siguiera el loco muy pesado,
Sino que reboluiò para el ganado.

Los labradores y otros auisados
Arados dexan, hozes, picos duros:
Quien sube en casas, templos consegrados:
Pues en olmo ni sauz no estan seguros.
De la furiosa rabia amedrentados,
Que a coz, boccados puños, palos puros.
Cauallos, yeguas rompe, abre y destruye,
Harto es buen corredor el que del huye.

Podreys sentir el son de los pastores
En alto estruendo en villas comarcanas,
De los rusticos cuernos y atambores,
Y apressurados toques de campanas,
Con arcos, hondas, hachas y assadores,
Deslizando de sierras soberanas,
Vereys muchos andar por baxo y alto
Por dar al loco auillanado assalto.

Como en el hondo mar honda parece,
Con quien el Austro dulce va jugando,
Al principio, y despues la veys que crece
Y crece de contino y va augmentando,
Y el humor poco a poco s'engrandece,
Y en el arena mas se va alargando:
Contra el Conde la gente asi contiende,
Que ya en el valle sube, ya deciende.

Poco en veynte matar se ha detenido
Que sin orden cayeron en su mano
Por tan clara señal han conocido,
Qu'era seguro mas dexar el llano.
Sacar de sangre a nadie es concedido,
Que lo hiere y golpea el yerro en vano,
Tal gracia diera al Conde el Rey del cielo,
Por guarda de su sancta fe en el suelo.

Quiça muriera aqui en esto andando.
Si pudiera morir como hombre humano,
Como corta la espada andar prouando
Podia, y sin armas ensayar la mano:
La gente se le andaua retirando,
Veen emplear su golpe y salir vano.
Rlodan que vee que nadie alli lo atiende,
Hazia vna Aldea muy feroz deciende.

Sin gente viò las casas viejas rotas
Que las hauian por miedo assi dexado.
Hallò viandas, hallò vino en botas,
Muy conuiniente a pastoril estado.
Sin dicernir el pan de las vellotas.
Del ayuno y furor muy apretado,
La mano y diente dexò andar tendido
En lo primero crudo, o mal cozido.

Andando assi por toda aquella tierra,
Daua caça a los hombres y a las fieras;
A vezes prende en bosques!, o en la sierra
Corços, gamos, y cieruas muy ligeras,
A osso, a jauali hazia guerra,
Tendiendo las sus duras manos fieras
Y de su sangre y carne y piel tan dura
Contentaua a su fuerte hambre pura.

Acà, y allà, por alto, y baxo corre
Por Francia, y a vna puente llegò vn dia
Debaxo el arco della vn rio corre,
Que furioso y muy hondo corria.
Edificada al cabo està vna torre,
Que en derredor el çampo descubria:
A otra cosa haueys de apercebiros
Que de Zerbin conuiene aqui deziros.

Zerbin despues del Conde del partido,
Tardose vn poco, al fin siguiò el sendero
Que el Paladin antes hauia seguido
Y al passo trae el corredor ligero:
No dos millas anduuo, quando vido
Traer atado bien vn cauallero
Sobre vn chico rocin y a cada lado
Traer en guardia vn cauallero armado.

Este preso Zerbin conociò presto,
Y tambien Isabel lo conociera:
El Vizcaino Odorigo, era que puesto
Fue, como lobo en guardia de cordera.
Hauiale entre amigos antepuesto
Zerbino y a su dama en guardia diera.
Pensando, que la fe que en todo el resto
Le tuuo, le tuuiera assi en aquesto.

Como fuera la cosa assi passada,
Venia aqui Isabel contando al punto:
Y como en el batel fuera librada,
Antes qu'en mar rompiesse el barco junto:
Y como fue d'aquel casi forçada,
Y como fue a la cueua en fuerte punto:
No acabò de hablar al cauallero,
Quando vieron al falso prisionero.

Los dos que trahian preso a Odorigo,
Tuuieron de Isabel nueua aquel dia,
Y conocieron ser della el amigo,
Y señor dellos el que alli venia:
Y mas viendo en su escudo aquel antigo
Blason de su real genealogia,
Y quando el resto muy mejor miraron,
Qu'era verdad su auiso, confirmaron.

Saltan en pie a abraçallo alegremente,
Y corriendo arremeten a Zerbino,
Abraçallo el mayor muy humilmente,
Sin bonete y por tierra en el camino.
Zerbin mirando a todos claramente
Viò ser Corebo el vno el Vizcaino.
Almonio el otro, aquien hauia embiado
Con Odorigo al mar y al barco amado.

Almonio dixo, Pues qu'es Dios contento
Que tu dama gentil venga contigo
Escusado serà contar su cuento,
Pues cosa nueua en ello no te digo,
Ni te dire en contar el mal intento
Y causa que assi trae a tu Odorigo:
Pues desta aquien mas tiene el offendida,
Hauras la historia a punto ya entendida.

Como fuy deste falso escarnecido,
Quando de si me echò sabras ya cierto:
Y como fue Corebo del herido,
Que a esta defendia y casi muerto.
Mas lo qu'en mi tornada ha'contecido
Que ni lo viò, ni oyò tu dama cierto,
Para que te lo diga por entero,
Esta parte señor contarte quiero.

De la ciudad al mar yo me venia,
En cauallos qu'en posta hauia hallado
Abierto el ojo por ver si yo veria
Estos que muy atras hauia dexado:
Vine delante a la marina el dia
Buscando donde hauian assi quedado,
Mirelo, y no halle dellos a pena
Otro, que rastro nueuo en el arena.

Las pisadas segui, que me truxeron
A vn fiero bosque, y mucho no anduuiera
Que donde a mis bozes acudieron,
De sangrando a Corebo en tierra viera:
Preguntele, los dos que se hizieron,
La dama y el traydor que lo hiriera.
Fuyme luego en sabiendo el caso cierto,
Buscando este traidor por el desierto.

Todo aquel dia anduue rodeando
Sin hallar otro rastro ni recado
Y a do yazia Corebo al fin tornando
El verde suelo estaua colorado.
Que ha poco que yo fuera mas buscando
Buscar vn fosso fuera mas forçado,
Y monges, fray les, para soteralle
Que cirujano, y lecho, por sanalle.

Del bosque a la ciudad hize lleuallo,
Pusele en casa d'vn mesonero amigo
Que offreciò en poco tiempo de sanallo,
Por cura y arte de vn maestro antigo:
Proueydo de armas y cauallo
Corebo y yo buscamos a Odorigo:
Y en corte de su Rey Alfonso luego
Vine con el a belicoso juego.

La justitia del Rey me ha franqueado,
El campo y la razon me mantuuiera,
Donde sin la razon fortuna o hado
Que a vezes la victoria da a quien quiera,
Valime assi que al falso he subietado
Y mi preso quedò de tal manera:
Oyendo el Rey su aleue, mando fuesse
Conmigo, y mi mandado el tal hiziesse.

Matarlo no he querido ni dexarlo,
Sino qual vees traerte lo encadena
Porqu'es razon que quede a ti el juzgarlo
Si morir o tener se deua en pena,
Saber qu'estauas tu muy junto a Carlo,
Me trae, y tu desseo a tierra agena,
Gratias yo doy a Dios qu'en esta parte,
Donde esperaua menos vengo hallarte.

Gracias le doy tambien qu'esta tu dama
Yo veo, y no se como l'as hauido,
De quien por obra deste falso, fama
Iamas oyr pensè: qual oy he oydo.
Zerbin escucha Almonio y hecho llama
Mirando fixo al falso fementido,
No por odio sino que mas sintiera,
Que a tan mal fin tal amistad saliera.

Quando Almonio acabò lo que dezia
Zerbin quedò gran pieça alli espantado,
Que de quien menos occasion tenia
Tan malamente le huuo assi engañado·
Despues de luenga admiracion, se via
Sospirar congoxoso y con cuydado.
Demanda si es verdad al prisionero
Lo que dixera del su cauallero.

El desleal con la rodilla en tierra
Cayendo, Señor Dixo, hay experiencia ·
Que quien biue en el mundo pecca, y yerra:
No hay mas del bueno al malo differencia
Sino qu'el vno cae en qualquier guerra,
D'vn desseo mouido y violencia,
Y el otro al arma corre y se deffiende,
Mas si es fuerte el contrario al fin se riende.

Si tu me huuiesses puesto a la defensa
D'vna tu fuerça, y que al primer assalto
Huuiesse alçado sin hazer defensa
Del enemigo la vandera en alto,
De traycion hazerte y gran offensa,
Seria retado, d'honra y de fe falto,
Mas si me defendiesse d'esforçado,
No infamia, pero gloria hauria ganado.

Siempre qu'el enemigo es mas potente
La falta del que pierde es escusada.
Guardar deuia mi fe y no otramente
Que vna forteza entorno bien cerrada:
Asi con quanto seso y quanta mente
De la summa prudencia me fue dada:
Yo m'esforçè aguardalla sin ser falto,
Pero venciome intolerable assalto.

Esto y mas Odorigo ha replicado,
Que largo es de contar qual ello ha sido:
Mostrando que fue harto estimulado,
Y no de poca fuerça constreñido.
Si a pecho jamas ruego huuo ablandado:
Si vn humilde hablar algo ha valido,
Valer tiene ora aqui, pues lo que ablanda
Vn duro pecho, ardiendo en Zerbin anda.

Tomar de tanta infamia alta vengança
Està entre el si, y el no, Zerbin confuso:
Constriñele la culpa en que lo alcança
A que mate al traydor, que yo no escuso.
De la amistad se acuerda y la criança,
Qu'entre los dos estaua por luengo vso.
El agua de piedad la rabia ardiente
Le mata, y a merced tomar consiente.

Mientra en duda Zerbin està al instante
De librallo o traello asi atado:
O aquel traydor quitarse de delante
Por muerte, o bien tenelle aprisionado:
Relinchando el rocin corriò adelante,
Que Mandricardo hauia desenfrenado:
Y a la vieja trahia a la que auino
Traer casi a la muerte al buen Zerbino.

El palafren oyendo al fin del llano
Estos cauallos, era asi venido,
Y a la vieja trahia llorando en vano,
Pidiendo acorro el gesto amortecido.
Como la viò Zerbin alçò la mano
Al cielo qu'en fauor suyo le ha sido:
En le dar en su mano dos maluados
Que de mas del hauian de ser odiados.

Hizo tener Zerbin la mala vieja,
Hasta pensar que determinaria.
Si cortalle narizes o la oreja,
Y asi exemplo a los malos bien daria.
Despues piensa mejor y se apareja
Vn pasto a buytres no de carne fria.
Mas pugnicion diuersa entre si buelue,
Y en otro finalmente se resuelue.

Dixo a los suyos buelto aqui Zerbino,
Dar vida al desleal soy bien contento:
Que si del todo de perdon no es dino,
Menos mereceria gran tormento.
Que viua quiero y suelto este mezquino:
Porque d'amor su culpa ser le siento:
Y tan facil la escusa se le admite
Pues que la culpa el ciego amor permite.

Que aquel ha buelto d'alto abaxo el seso
Mas firme qu'este flaco aqui ha tenido.
Y aun ha forçado a vsar mayor excesso
Deste que asi a nosotros ha offendido:
Deue ser perdonado tal successo,
Yo por ser ciego deuo ser pugnido:
La empresa sin mirar di ciegamente,
Qu'el fuego arde la paja facilmente.

A Odorigo mirando le dezia
Sea de tu error la penitencia,
Vn año andar con esta en compañia,
Mas de dexalla no te doy licencia:
Por donde quier que vayas noche y dia
No puedas caminar sin su presencia;
Hasta la muerte tenga en ti deffensa,
Contra quantos querran hazelle offensa.

Quiero: si della te serà mandado:
Que tomes contra todos tu la guerra:
Quiero que seas tambien firme obligado,
Toda Francia correr de tierra en tierra.
Esto dezia Zerbin por el peccado
Que merecia ponello sola tierra:
Y fuera dalle vn hoyo en que cayesse,
Que bien quien lo librasse fuerte fuesse.

Tanta muger,tanto hombre hauia traydo
La vieja en tanta ofensa asi inconstante,
Que quien la lleuarà,no sin ruydo
Podra passar,de cauallero andante:
Y cada qual ygual serà pugnido,
Ella de tanto engaño no ygnorante
Y el de tomar esta defensa a tuerto
Que poco podrà andar sin quedar muerto.

Porque cumpla Odorigo l'ordenado
Iuramento le toma Zerbin fuerte,
Con condicion si no lo haurà obseruado
(Topandole despues por mala suerte
Sin hauelle merced determinado)
Deue hazer morir de cruda muerte,
Almonio y a Corebo aqui rebuelto
Quiso Zerbin que fuesse el falso suelto.

Asi Almonio Corebo consintiendo
Al traydor desatò espaciosamente,
El estoruo a los dos mucho doliendo
De la acepta vengança alli presente:
De aqui este traydor partiò corriendo
Lleuando se la vieja fraudolente.
Y no se lee en Turpin que auino desto
Mas vi vn auctor que mas escriuiò en esto.

Dize el auctor(el qual nombre no digo)
Que no fueron d'alli media jornada,
Que por quitarse el peso este Odorigo
Contra el concierto y contra la fe dada
Al cuello de Gabrina vn lazo (digo
Que)echo y dexola aun olmo encomēdada
Y hasta vn año y no dize do fuera
A el tal juego Almonio le hiziera.

Zerbin que tras el rastro era venido
Del Conde que perdello no queria,
Nueuas de si a su gente luego ha ydo,
Que gran cuydado toda del tenia:
Bien informado Almonio se ha partido
Que largo de contar todo seria:
A Almonio embiò y Corebo allà a la hora
Solo quedò con sola su señora.

Y tanto era el amor qu'el buen Zerbino
Y no menos su dama tan hermosa
Tenia al inuencible Paladino,
Tanto el desseo de saber la cosa;
Si hauia visto a caso el Sarracino
El que lo derribò en la valle heruosa,
Que nunca al campo yrà,sin que primero
Sea passado todo el dia tercero.

El tiempo d'esperar qu'el Conde ha puesto
Al guerrero que espada no ceñia,
Parte a parte Zerbin pisò muy presto
Quantos passos Roldan pisado hauia:
Los arboles topò do escriuiò el testo,
La ingrata dama cerca de la via
Con la fuente y el marmol no a gran trecho
Destruydo,quebrado y muy deshecho.

Vn no se que viò lexos muy lumbroso
La coraça del Conde es que ha topado;
Tambien el yelmo,pero no el famoso
Que al Africano Almōte huuiera armado.
No lexos del cauallo tan precioso
Sintiò vn relincho y la cabeça ha alçado,
A Brilladoro viò pacer del heno,
Y del arzon colgado el rico freno.

A Durindana busca en la montaña,
Y en el suelo desnuda luego vido;
Mas no la sobreuista negra estraña
Qu'el misero en mill partes ha rompido.
Isabel y Zerbin con duelo y saña
Las cogen sin pensar como ello ha sido:
Pensar podian toda cosa excepto
Que fuesse el Conde fuera de intellecto.

Si de sangre vna gota alli al presente
Vieran,podian creer que lo hauia muerto.
En esto junto aquella agua corriente
Vieron vn pastorcillo el rostro muerto,
Que diò desde vn collado claramente
Del misero furor y desconcierto
Batir las armas,y rasgar los paños,
Matar pastores,y haze mill daños.

Este fue de Zerbin muy preguntado,
Y el le diò relacion muy temeroso.
Incredulo Zerbin quedò espantado
Mas siempre halla indicio, y sospechoso.
Como quiera que ha sido el se ha apeado,
Llorando triste harto y congoxoso
Recogiendo con lagrimas a tino
Las reliquias del Conde Paladino.

Y su Isabel tambien ha decendido,
Y anda con ellas armas recogiendo:
Y en esto vna donzella aqui ha venido
Doliente el rostro y coraçon tremiendo.
Si me piden quien es, quien l'adolido
Por quien sospira, y por quiē va gimiēdo;
Yo le respondo, es Flordelis la dama,
Que de su amante busca rastro y fama.

Que Brandimarte (sin que su desseo
Dixesse) se le fue de junto a Carlo,
Do seis meses y ocho en deuaneo
Esperò y no viniendo fue a buscarlo,
D'vn mar a otro mar, y al Perineo
Y por Alpes anduuo por toparlo.
Por todo lo buscò el Amor por guia
Sino al Meson del Mago do biuia.

Si fuera a dicha a casa d'Atalante,
Con Gradasso lo viera andar buscando,
Y con Ruger tambien y Bradamante.
Y con Ferragut y Roldan y otros vagādo:
Mas despues que echò Astolfo al nigromā-
El temeroso cuerno resonādo. (te
Brandimarte a Paris buelto se hauia,
Mas Flordelis del caso no sabia.

Pues como digo sobreuino al caso
A los amantes Flordelis hermosa,
Armas, y Brillador conoce a caso
Sin su señor en la campaña heruosa:
Visible vido el miserable caso,
Y por oydas supo toda cosa:
Qu'el pastorcillo le narrò en bien poco
Hauer visto correr al Conde loco.

Zerbin recogiò y puso el armadura
Como vn gentil tropheo sobre vn pino:
Y queriendo vedar que criatura
No las armasse, estraño o peregrino:
Entalla al verde tronco esta escriptura
ARMADVRA d'Orlando el Paladino.
Como si diga, alguno no las mueua
Qu'estar no pueda con Roldan aprueua.

Acabada la obra tan loable,
Queriendo caualgar el cauallero:
He aqui a Mandricardo el espantable.
Viendo el pino adornado del azero,
Le muestren ruega el caso alli palpable.
Qual supo se lo dize el cauallero.
No tardò mucho estonce el Sarracino,
De descolgar la espada d'aquel pino.

No puedo ser, dezia, reprehendido,
Que la espada sin tiempo hago mia:
Iusto puedo posseer lo posseydo,
Y tomallo do quier en qualquier via.
Roldan que defendella se ha temido
Se fingiò loco y la dexò en la via:
Mas quando su baxeza ya lo escuse,
No podrà mi razon que yo no vse.

No la toques (gritò Zerbin) Pagano
O piensala lleuar como valiente.
Si huuiste asi el arnes de Hector Troyano
Hurtado lo tomaste y no otramente.
Sin mas hablar aprietan por el llano
El animo y virtud no differente.
De cien golpes resuenan los exidos,
Y a la batalla aun no son bien venidos.

De presteza Zerbin es vna llama
En desuiarse de la espada fiera.
Acà, y allà saltar como vna gama
Haze al cauallo a la mejor carrera:
Y fue bien menester no perder drama:
Que fuera si l'espada le cogiera
A buscar los spiritus amorosos,
Que de mirtos el valle hinchen sombrosos.

Como el veloce can al puerco assalta,
Que vee correr de fuera del ganado,
Y le rebuelue acà y acullà salta,
Y aquel l'espera que vno haya llegado:
Tal si viene la espada o baxa o alta,
Mirando està Zerbin con gran cuydado,
Como la vida y honrra salue aun tiempo
Tiene buen ojo y hiere y huye a tiempo.

Y d'otra parte donde el Sarracino
La fiera espada esgrime o cierto bate,
Parece entre montañas viento alpino
Que la hojosa selua en Março abate:
Que ora le pone en tierra y ora el pino
Y ramas quiebra y buela y hoja bate.
Bien que Zerbin los golpes huya esquiue
Al fin no escusa que vno no le arriue.

No se pudo escusar que vn gran hendiente
Entre espada y escudo fuesse al petto.
Gruessa loriga trae y excellente,
Gruessa la malla y el arnes perfetto:
Pero toda resiste blandamente
A la muy cruda espada: y en effetto
Quanto delante topa va cortando
Coraça, y el arzon baxo calando.

Sino que fuera escasso el golpe en tanto
Por medio lo hendia como caña:
Mas penetrò en lo viuo a penas tanto
Que muy poquito mas qu'el cuero daña.
La no profunda llaga es larga quanto
Vn palmo que a Zerbin puso en mas saña.
Riega la sangre el blanco arnes de modo
Hasta los pies d'vn hilo roxo todo.

Assi tal vez cordon de grana fina
Sobre tela de plata vi assentado,
D'aquella blanca mano alabastrina
De quien mi coraçon siento enlazado.
Poco vale a Zerbin en disciplina
De guerra, ser maestro auentajado,
Que de pujança d'armas, y fineza,
El Tartaro le sobra en gran alteza.

Fue muy mayor el golpe del Pagano
En apparencia, que en effecto en hecho:
Tal que Isabel sintiò del pie a la mano
Henderse en medio de su elado pecho.
Zerbin con ardimiento sobre humano
Todo inflammado d'yra y de despecho:
Quanto a dos manos puede en tal debate
Sobr'el yelmo al gran Tartaro le bate.

A la ceruiz de su cauallo asiose,
Del brauo golpe el fuerte cauallero:
De su yelmo encantado bien valiose,
Que l'huuiera hendido el golpe fiero:
Mas con poca tardança del vengose
No dixo, A la otra vez yo te la espero.
Sobr'el yelmo la espada alçò, y os digo.
Que partillo pensò hasta el ombligo.

Zerbin que tuuo el ojo do la mente,
Presto diestro el cauallo buelue al hecho,
No tanto que la dura espada ardiente
Huyesse qu'el escudo le ha deshecho.
Partiolo de alto abaxo assi ygualmente:
Y el muy fuerte braçal tambien derecho:
El braço hiere, y baxo ha decendido
Rompiò el arnes y el muslo le ha herido.

Zerbin acà y allà buscaua via:
Cosa alguna que quiere no le auiene:
Que la armadura sobre quien heria,
Vn minimo señal no en si retiene.
De la otra parte el Rey de Tartaria
Sobre Zerbin a tal ventaja viene:
Qu'en siete o ocho partes lo ha herido;
El yelmo ha roto, escudo le ha partido.

Quanto mas va, la sangre va perdiendo,
Falta la fuerça, y casi no lo siente
Su brauo coraçon, de rabia ardiendo,
Basta a'qu'el debil cuerpo se sustente.
La dama por temor casi muriendo,
A Doralice corre prestamente:
La ruega, y la supplica por Dios alto
Quiera partir el miserable assalto.

Doralice

Doralice cortès quanto hermosa,
No sabiendo el mal hado en quien asiente;
Haze lo que Isabel ruega llorosa,
Y el crudo amante tregua y paz consiente.
Y a ruegos de Isabel la yra rabiosa
Sacca Zerbin del pecho encontinente;
Y por donde ella quiere caminando
La empresa de la espada no acabando.

Y Flordelis que mal viò defendida
La espada del buen Conde, sospirando,
Gemia, y del gran caso condolida
Lloraua, el blanco rostro maltractando:
Dessea en Brandimarte ver cumplida
La empresa, y si a el la va contando:
Mandricardo despues no hazer creia
Soberuio de la espada luenga via.

Flordelis pues buscando en vana ayrada
El dia y noche a Brandimarte fuera;
Mas lexos del ardiendo enamorada
Lexos del, que a Paris tornado era.
Y tanto caminò por el penada
Que llegò do al passar d'vna ribera
Viò y conociò al brauo paladino,
Mas dirè lo que de Zerbin auino.

Dexar a Durindana le ha dolido,
Mayor falta que daño le parece:
Bien que a cauallo estar mal ha podido
Por sangre, cuyo fluxo no descrece.
Ora que de quistion no està impedido,
La yra y calor cessa y dolor crece:
Crece el dolor tan impetuosamente
Que huelgo y vida (flaco) faltar siente.

Por gran flaqueza no podia partirse,
Sentose junto de vna clara fuente.
Ni sabe que hazer ni que dezirse
Por valer le su dama alli al presente.
V'e'o por mal recaudo al fin morirse,
Que lexos d'alli estaua pueblo y gente,
Donde aquel punto al medico recorra,
Que por piedad o premio le soccorra.

No sabe al que dolerse entristecida
Llamar fortuna y cielo cruel en vano.
Porque ay triste (dezia) no fuy sumida
Quando la vela alcè en el Oceano?
Zerbin qu'en alma y ojos imprimida
La tiene, en ver dolerse queda insano,
Mas lo siente qu'el mal terrible y fuerte
Que lo trahia assi cercano a muerte.

Assi mi coraçon querays (dezia)
Despues de muerto yo, tambien amarme:
Como dexaros sola aqui sin guia
Me duele mas qu'el ver assi acabarme.
Que si en segura parte viera el dia
De la rabiosa muerte arrebatarme·
Quan contento y dichoso y de bien lleno
Muriera yo, pues muero en vuestro seno.

Mas pues mi fiero hado cruel y duro
Quiere que os dexe y no se en qual estado:
Por esta dulce bocca, y ojos juro,
Y cabellos do fuy tan enlazado,
Que voy desesperado, en hondo escuro
Infierno, do el pensar que os he dexado
Sola, moça, hermosa, en tierra agena,
Sentirè mas, que no la infernal pena.

A esto la tristissima donzella
Inclinando su cara lagrimosa;
Y juntando su bocca con aquella
De su Zerbin, marchita como rosa:
Rosa cogida no en sazon, donde ella
Mustia se queda so la rama vmbrosa.
Dixo, No penseis vos mi dulce vida
Hazer sin mi esta vltima partida.

No esteis mi coraçon desto medroso:
Que yo os seguirè al cielo, o al infierno.
Vuestro espiritu y el mio han d'yr forçoso
Iuntos, y juntos biuan en eterno.
No a penas os vere en final reposo,
Qu'el dolor no me acabe el cuerpo tierno:
Y si esto no podrà, juro os de echo
Con vuestra espada traspassarme el pecho.

De nueſtros cuerpos eſperança entera,
Tẽgo qu'ẽ muerte haurá muy meyor ſuer-
Quiça alguno verna ala ſelua fiera, (te:
Que a ſepultallos de piedad acierte.
En eſto la reliquia poſtrimera
Del ſpiritu vital que roba muerte,
Con frios labios coge, tal qual puede,
Sin que vn minimo aliento ſe le quede.

Zerbin la debil boz mas reforçando
Dixo, Ruegos mi alma encarecido:
Por el amor que me moſtraſte, quando
Por mi dexaſtes patria y bien cumplido:
Y ſi mandallo puedo, dixo, os mando
Que biuays mientra Dios fuere ſeruido:
Y no oluideys por caſo, ni cuydado,
Que quãto amar ſe puede os he yo amado.

Dios proueerà quiça por tal manera,
Que os libre de qualquier acto villano:
Como quando a la cueua a caſo fuera,
Donde os librara el ſenador Romano.
Tambien la ſu merced os ſoccorriera
En mar, del Vizcayno, cruel, profano:
Si os auerna deſpues morir por ſuerte,
Eſcogè el menor mal y mejor muerte.

En el amargo eſtremo no ha podido
Hablar para entenderſe, y ha quedado,
Qual vela que la cera ha conſumido
O el humor por quien arde ha ya gaſtado.
Que mano eſcriuerà lo que ha ſentido
Viendolo ſin color disfigurado
La jouencilla, entre ſus braços yerto
A ſu bien, y Zerbin del todo muerto.

Sobr'el ſangriento cuerpo ſe abaldona,
Y de copioſas lagrimas lo baña.
El valle gime, y con ſu boz ſe entona,
Atruena ſu gritar ſelua y montaña.
A tierno pecho y roſtro no perdona:
Al vno y otro hiere rabia eſtraña.
Rompe a tuerto el cabello tan dorado,
Llamãdo en vano ſiẽpre el nombre amado.

En tanta rabia y pena tal metida
La apretaua el dolor que facilmente
Boluiera a ſi la eſpada encruelecida:
Y fuera poco a ſu amante aqui obediente;
Si vn Ermitaño a'quella eſclarecida
Fuente, que viſitar en tiempo ardiente
Solia, de ſu celda no llegara,
Que llegando el querer della eſtoruara.

Alta bondad el hombre venerable,
Iunta tenia, con natural prudencia.
Caritatiuo, hulmide, y amigable,
De buen exemplo ornado y d'eloquencia.
Y mouiera a la dama miſerable
Con muy fuertes razones a paciencia.
Y delante le puſo como eſpejo.
Dueñas del teſtamento nueuo y viejo.

Deſpus le hizo ver como no hauia,
Alguno ſino en Dios ſolo contento:
Y todo tranſitorio en eſta via,
Y que humana eſperança era vn momento.
Tambien ſupo hablalle que aquel dia
De ſu intencion lo ſaca y perdimiento:
Deſſea el biuir poner todo ſiguente
En ſeruicio de Dios omnipotente.

No quiere el gran amor por ningun arte
Dexar, ni la reliquia muerta y fria;
Conuiene adonde vaya a qualquier parte
Lleuarlo en ſi y conſigo noche y dia.
El monge le ayudò ſu buena parte,
Que fuerte de ſu tiempo ſe ſentia.
En ſu rocin herido lo ligaron
Y dias por la ſilua caminaron.

No quiſo traer conſigo el cauto viejo
Sola tan ſolo a la gentil donzella
A do eſcondida eſtaua en vn vallejo
Su ſacra celda, y no ſe para en ella.
Dezia entre ſi, Peligro y mal conſejo
Es lleuar junto paja y la centella.
Ni ſe fia en ſu edad ni en ſu prudencia
Que de ſi haga alli tanta experiencia.

Traer sela en Proença hauia pensado
No lexos de Marsella a vna forteza;
Do hauia de dueñas monasterio honrrado
De gentil edificio y gran riqueza.
Por traer al guerrero alli finado
Hizieron vna caxa a su grandeza
En vn castillo que alli cerca hauia,
Embetunada, y tal qual conuenia.

Caminan muchos dias mucha tierra,
Y siempre por lugares muy incultos;
Que por todo occupado ser de guerra
Querian yr lo posible mas occultos:
Vn cauallero al fin la via les cierra,
Que hizo deshonestos, feos insultos;
Qu'en su lugar dirà la historia mia,
Mas tornemos al Rey de Tartaria.

Hauido el fin la lid tan dolorosa
Que ya os contè, el grã Moro se ha apeado
A fresca sombra y agua deleyctosa:
Silla y freno al cauallo aqui ha quitado,
Dexole por la yerua muy viciosa,
Paciendo do queria por el prado:
Pero a poco qu'estuuo viò este fiero
Calar del monte al llano vn cauallero.

Conociole en alçar la vista al monte
Doralice, y al Tartaro famoso
Dize, Cata el soberuio Rodamonte
Si no me engaño, y mira quan brauoso
Por combatir contigo cala el monte:
Agora te valdra ser valeroso.
Perdido hauerme a gran injuria tiene
Qu'era su esposa, y à vengarse viene.

Qual buen açor que vee venir bolando
Perdiz, paloma, o aue semejante,
Que muy gallardamente va mirando
Con gran denuedo y señoril semblante:
Assi miraua el Tartaro, pensando
Dar muerte a Rodamonte alli delante
Su dama, y a cauallo muy vfano
Subiò, y diò estribo al pie, y riẽda a la mano.

Quando de cerca cada qual podia
Sus soberuias palabras oyr a tiempo:
Amenazar con mano se vehia
Gritando el Rey d'Argel en este tiempo
Dixo que penitencia hazer le haria,
Pues por vn temerario passatiempo:
No tuuiera respecto aprouocarse,
Y assi piensa altamente de vengarse.

Respondiò Mandricardo, Es deuaneo
Pensar darme temor con amenaça,
Que assi a niño o muger espantar veo,
O a quien no sepa qu'es vestir coraça.
Mas no a mi que la guerra mas desseo
Que paz, y estoy prontissimo a tal caça;
A pie, a cauallo, armado o desarmado,
O sea en el campo o sea en estaccado.

Vienen aqui al vltrage, al grito, a la yra,
Alçar la espada, al son de hierro duro.
Qual viento que al principio a pena aspira
Despues desgaja el frexno en valle escuro;
Y alli el espesso poluo al cielo tira
Derriua el roble y casas de alto muro;
Enoja el mar terrible trae tempesta,
Mata al solo ganado en la floresta.

De dos Moros sin par acà en la tierra
El audacissimo pecho y la estremada
Fuerça, sufren los golpes y vna guerra
Conuiniente a pujança tan sobrada.
Del gran y horrible son tiembla la tierra,
Quando se hiere espada con espada;
Y echan los arneses excelentes
Al cielo mill relampagos ardientes.

Sin reposar, sin huelgo hauer tomado
Tura entre los dos Reyes gran batalla:
Tentando ora d'aqueste y d'aquel lado
Abrir la plancha y penetrar la malla:
Ni pierde vno, ni gana el otro el prado,
Mas qual si enderredor vean muralla;
O mucho cueste la onça de la plaça,
Dentro d'estrecho corro se dan caça.

Entre mill golpes vna vez cogiera
Al Rey d'Argel, el Rey de Tartaria.
Lanternillas rodando le hiziera
Ver con estrellas en el medio dia;
Como la fuerça el d'Africa perdiera,
En ancas del cauallo se tendia.
Pierde estribos presente en esta guerra,
Quien tanto amaua por venir a tierra.

Mas como arco de azero bien templado
Finissimo y de peso conuiniente;
Que quanto mas se dobla y le ha cargado
Con dura gafa el braço muy valiente:
Con mas furor y fuerça descargado
Torna sin daño, y daña crudamente.
El Africano assi presto rebuelue
Y doble golpe al Tartaro le buelue.

Rodamonte en la parte que cogido
Fue, cogiò assi al hijo d'Agricano:
Por esto no le ha el golpe mal herido
Qu'en defensa hallò el arnes Troyano.
Mas quedò el fiero Tartaro adormido
Sin saber que trahia entre la mano.
El crudo Rodamonte no ha parado
Mas otro a la cabeça ha señalado.

El cauallo del Tartaro aborrece
La espada que rugiendo cala d'alto:
Por su mal a su dueño fauorece,
Que se retira por tomar vn salto:
La espada en la cabeça assi l'empece
Que a su señor, no a el venia el assalto:
De Troya el yelmo el triste no tuuiera
Como el dueño y es fuerça caya y muera.

Cayò, mas Mandricardo salta luego
En pie, y a Durindana entorno tira:
Ver muerto su cauallo en este juego
No le espantò: mas arde en fuego d'yra.
De pechos de cauallo el d'Argel ciego
L'encuentra, y desto el otro se retira,
Qual peña firme de onda suele verse:
Cayò el cauallo y queda el sin mouerse.

El d'Argel qu'el cauallo faltar siente,
Dexa el estribo y al arzon estriua:
El pie se halla libre y diestramente,
Ygual vienen los dos con furia biua:
Competencia y combate es mas ardiente
Odio furor soberuia mas se abiua:
Y passara adelante el juego fiero,
Si a caso no llegara vn mensagero.

Llegò vn correo aqui del pueblo Moro,
De muchos que por Frãcia hauia embiado
A traer las vanderas y el thesoro,
Capitanes y otros de otro estado:
Porqu'el Emperador de lirios d'oro,
Hauia el alojamiento alli sitiado;
Y si el soccorro no les viene presto,
El sitio cruel serà muy manifiesto.

Conociò el mensajero a los guerreros
Sin ver las sobreuistas que vehia,
Al menear la espada a golpes fieros
Que otro qu'ellos bien no sufriria.
Mas no osa entrar entr'estos caualleros,
Ni de seguro en tal furor confia:
Ni en ser correo Real no ha confiado,
Ni en que diz qu'el correo no es culpado.

A Doralice cuenta el casò claro:
Que Agramante y Marsil, y Estordilano
Con pocos dentro en bien flaco reparo
Eran sitiados, del poder Christiano.
Esto dicho, le ruega si ella caro
Tiene el bien d'aquel Rey bueno Africano;
Los ponga en tregua o en algun partido,
Hasta que fuesse el campo soccorrido.

La dama entr'ellos se metiò animosa
Diziendo blandamente, Y'os lo mando
Por quanto vos me amays, cesse la cosa
La espada a mejor vso reseruando;
Valiendo l'alta empresa valerosa
De vuestro campo Moro peleando;
Qu'està la Real tienda, de manera
Que su remedio o daño presto espera.

El mensajero cuenta largamente
El peligro de Moros todo en lleno:
Y diò cartas con esto juntamente,
Del hijo de Troyano al de Vlieno.
Por consejo se toma finalmente,
Que torne aquel combate en otro ageno,
Cō tregua de los dos hasta en estado,
Qu'el sitio de los Moros sea quitado.

Y despues de passado el fuerte dia
Que del sitio se libre aquella gente;
No se en tendia tenerse compañia
Mas cruda guerra y enemiga ardiente,
Hasta que con la espada en tal porfia,
Gane alguno la dama justamente.
Ella, en mano de quien passo la jura,
El seguro a los dos les assegura.

Estaua la Discordia aqui impaciente,
Enemiga de paz y de concierto,
La Soberuia tambien, que no consiente,
Concierto alli entre tanto desconcierto.
Pero mas qu'ellas pudo Amor presente.
Con qual valor qualquier valor es muerto.
Hiso agolpes de flechas retirarse
La Discordia y Soberuia atras quedarse.

Concluyen tregua entre vno y otro amante
Qual plugo aquien sobr'ellos mas podia:
Falltoes vn cauallo en tal instante
Qu'el del tartaro muerto aqui yazia.
A tiempo Brillador vieron delante,
Do tiernas yeruas junto al rio pacia.
Mas hallome ya al fin del canto junto
Donde si vos mandays le harè punto.

FIN DEL CANTO VENTESIMOTERCIO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO VENTESIMOTERCIO.

POR Odorico se muestra la ingratitud y Fuerza del amor. POR Zerbin que tan facilmente le perdona: se comprehende la cortesia de vn buen cauallero, y por el mismo que en defensa de las armas de Roldan muere, se denota el mesmo effecto. POR Isabel que guardò a Zerbin la fe y castidad, se entiende el casto y sincero amor que vna muger valerosa ha de tener a su amante con pura lealdad.



ARGVMENTO SOBRE EL CANTO VENTESIMO QVARTO.

Ruger libra a Ricardeto de la muerte, El qual despues le cuenta el amor que tuuo a Flordespina y la razon por la qual fue cōdenado al fuego, Propone a la libertad de Malgesi, y escriue vna quarta a Bradamante.

CANTO VENTESIMO QVARTO.



GRAN CONtrasto en jouen pecho ardiente
DESSEO DE honrra, impetu amoroso,
Quien destos vale mas, no se al presente,
Que quādo vno quādo otro es victorioso:
En vno y otro tuuo estrañamente
Mucha fuerça el deuer y fin honrroso
Que en la amorosa lid treguas huuiesse
Hasta que al campo su soccorro fuesse.

Mas fuerte fue el amor,que si no fuera
Porque la bella dama lo ha mandado;
No se acabara asi la lid tan fiera
Sin lleuar vno d'otro el lauro honrrado:
Y Agramante y su gente en vano huuiera
Destos dos su soccorro allà esperado.
Asi que siempre daño amor no haze,
Que si a menudo enoja a vezes plaze.

Vno y otro fortisimo Pagano,
Que han todas sus quistiones differido;
Van por librar al hijo de Troyano
Con su dama a Paris d'alli han partido,
Con ellos va tambien el chicho enano,
Qu'el rastro hauia del Tartaro seguido,
Hasta que lo traxerà al verde monte,
Do le topò,el celoso Rodamonte.

Llegan a vn prado verde do holgauan,
Andantes sobre vn rio muy corriente,
Dos armados y dos que no lo estauan,
Y vna dama hermosa estrañamente.
Quien eran se os dirà y'como andauan,
Ora no,mas dezir os he al presente
Del buen Rugero de quien he contado
Que su escudo en el pozo hauia lançado.

No del pozo vna milla en aquel llano
Yua que viò con priessa vn mensajero;
Que lo embiaua el hijo de Troyano,
A quien soccorro pide verdadero.
De quien oyò que Carlo muy vfano,
Tenia Agramante al punto postrimero:
A quien si acorro presto no llegaua
La honrra y vida alli se le acabaua.

De muchos pensamientos combatido
Ruger,y a vn tiempo dellos apretado,
Para escoger aquel mejor partido,
El tiempo en el instante le ha faltado:
Dexò yr el correo y ha torcido
El freno,do la dama lo ha guiado.
Que punto a punto priessa tal le daua
Ella,qu'el pensamiento l'estoruaua.

Siguiendo su camino cerca viene,
Declinando ya el Sol en vna tierra,
Qu'el Rey Marsilio en medio Francia tiene
Que alli se la tomara en cruda guerra:
Ni a la puente ni puerta se detiene,
Porque ninguno el passo aqui le cierra:
Aunqu'en torno al castillo y la muralla
Gran gente hauia en guisa de batalla.

Porqu'era conocida de la gente
La dama que trahia en compañia;
Dexado lo han passar muy libremente
Sin que le pida alguno do venia.
Llegò a la plaça y de gran fuego ardiente
Y gente mala toda llena via:
Y viò en mediò con rostro demudado
Vn gentil moço al fuego condenado.

Ruger el gentil rostro remirando,
Que inclinado con lagrimas estaua:
A Bradamante vido en el mirando,
Tanto el moço gentil le semejaua.
Quanto mas mira,mas lo va aprouando
Al rostro,a la persona le miraua:
Y en si dezia,O esta es Bradamante
O yo no soy Ruger como era d'ante.

De muy ardid,dezia,se haura metido
A defender el moço condenado:
Y hauiendo mal su empresa succedido
Hauranla asi prendido y desnudado.
Ay porque tanta priessa,ay que no he sido
Para con ella hauerme aqui hallado:
Mas gracias doy a Dios,que a tiempo llego
Que la podrè librar del daño y fuego.

Sin mas,la mano aprieta por la espada
Qu'en el castillo ha roto su lança:
Lançò el cauallo en gente desarmada,
Por pecho y por el lado en tal matança.
De tajo crudo hiere y destoccada
Abre,corta lastima donde alcança:
Gritando huye el pueblo en poca pieça
Qual muerto queda o rota la cabeça.

Qual vanda de aues junto a la ribera
Que a plazer buela y a su pasto atiende;
Y supito con à la muy ligera,
Baxa el halcon y en medio mata y prende,
Y acà, y allà la esparze, en tal manera
Que vna en tal trance a otra alli no atiende.
Asi vierades yr huyendo aquellos
Quãdo ẽtrò el buẽ Rugero en medio dellos.

A quatro o seis alli ha descabeçado
Qu'en el huyr no fueron diligentes:
Otros hasta los pechos ha tajado,
Hasta los ojos otros y a los dientes;
Que d'almetes no estaua el pueblo armado
Bien que d'azero cofias reluzientes
Trahia, mas si en yelmo asi toccara,
Poco menos su espada en el cortara.

Las fuerças de Rugero no eran, quales
Se veen en este tiempo mas moderno:
Ni d'osso, ni leon, ni d'animales
Mas fieros, pues q̃ dellos no es mas tierno.
No fueron terremotos sus yguales
Ni el gran diablo, y no aquel del infierno.
Si no el de mi señor ygual no le era
Que haze en cielo y tierra y mar carrera.

Menos no cae en cada golpe en tierra
De vno, y mas a vezes si los cuento:
Y quatro aun golpe y cinco en esta guerra
Muy prestamente asi los sube a ciento.
Corta la espada en los que triste a tierra,
Y como a quajada el fino azero esento;
Que por dar muerte al Conde, Falerina
En el jardin d'Organa forjò fina.

D'hauella hecho asi le ha bien pesado
Pues su jardin con ella viò desecho.
Mirad pues que harà que haurà cortado,
En mano aqui d'vn hombre tan de hecho.
Si fuerça, si furor Ruger sobrado
Tuuo, si alto valor, si ardiente pecho.
Aqui se viò, y aqui lo tuuo agora
Esperando librar a su señora.

Como liebre entre canes desatados;
Tales se agaçapauan temerosos.
Fueron muchos los muertos desastrados,
Sin cuento los heridos dolorosos.
Por la muger los lazos son cortados
De las manos al moço muy ñudosos:
Presto lo armò d'arnes qual mejor pudo
Diole a su mano espada, al cuello escudo.

Como podia el que mas fue alli offendido
Buscaua d'offender aquella gente:
Su fuerça fue aqui tal, y el tan valido
Que le reputan todos por valiente.
Ya hauia las ruedas d'oro el Sol metido
En la honda marina de Occidente;
Quando saccò Rugero al moço hermoso
De fuera del castillo victorioso.

Quando el moço se viò libre escapado,
Y fuera de la muerte con Rugero:
Gracias le da que asi lo han bien librado
Con vn modo gentil de cauallero;
Que sin le conocer se hauia lançado
En medio de la muerte y fuego fiero.
Su nombre le rogò que le dixesse,
Por saber a quien cargo en tanto fuesse.

Veo (dezia Ruger) la faz tan bella,
Gentil postura, angelico semblante;
Mas la boz ni hablar suaue d'ella,
No oyo, de mi bella Bradamante.
Ni el ayre, ni donayre y gracia en ella
Que vsar deuia con su fiel amante.
Y si esta es ella como sera esto
Que haya mi nombre asi enoluido puesto?

Por bien sabello cierto sabiamente
Dixo, Ya y'os he visto si me acuerdo:
Pensado he y pienso donde, y finalmente
Ni se si os vi, ni se si desacuerdo.
Dezimelo si a dicha os viene a mente,
Con el nombre quiça vernè en acuerdo:
Porque sepa aquien oy he yo librado
La vida y cuerpo a fuego condenado.

Que me hayays visto vos, bien ser podria,
Respódiò aquel, mas no se donde o quãdo.
Bien por el mundo voy la parte mia,
Mis venturas acà y allà buscando.
Quiça que vna mi hermana ser podria,
Que trae arnes y espada caminando:
Nacimos juntos, tal nos semejamos
Que a vezes a los nuestros engañamos.

Segundo, menos quarto, ni primero,
Sois vos que en este yerro assi ha venido:
Que hermanos, madre y padre verdadero
Assi en el mismo yerro han ya caydo.
Diferimos que como cauallero,
Trayo corto el cabello y no crecido;
Y ella luengo y en trenças añudado
Solia traer de mi defferenciado.

Pero despues que vn dia fue herida
En la cabeça (qu'es vn largo cuento)
Por dalla vn hombre sancto bien guarida,
Cortoselo a la oreja sin mas tiento.
Señal entre nosotros conocida,
No hay mas del nõbre y sexo como os cuẽ
Soy Richardeto, Bradamante es ella; (to.
Soy de Renaldo hermano y el es della.

Si el escucharme no os fuesse enojoso,
Cosa os diria que os pusiesse espanto:
Que por le parecer me vi gozoso
Al principio, y al fin en cuyta y llanto:
Rugero el qual no verso tan gracioso,
Tan dulce historia oyr podria entretanto,
Que donde algun acuerdo le viniesse
De su dama, rogole que dixesse.

Caminando estos dias emboscada
Mi hermana, dixo, en belicosa vida:
De gente Mora fue descalabrada,
Topandola sin yelmo y mal herida:
Acortarse el cabello fue forçada
Para curar la llaga recibida:
Cortò el cabello assi despues de sana
Por la floresta caminò mi hermana.

Caminando llegò a vna clara fuente
Fatigada d'andar la hermana mia:
Apease y desarmase la frente
Sobre la verde hierua se dormia.
No creo yo que fabula se cuente
Mas dulce que la historia deste dia.
Llegò aqui Flordespina la d'Hespaña
Las fieras saetando en la montaña.

Quando hallò a mi hermana Bradamante
Flordespina sin yelmo y toda armada;
Y en lugar de la rueca alli delante
Ceñida vna muy rica y buena espada.
Pensò ver hombre, y del gentil semblante
Ayre y rostro sintiò ser conquistada:
A caça la combida y por sombrosa
Selua la aparta sola muy gozosa.

Pues viendose en lugar muy conuiniente
Donde no teme o piensa ser sentida,
Con actos y palabras dulcemente
Muestra en el coraçon graue herida.
Los ojos fuego y el sospiro ardiente
Le muestra, y alma de desseo encendida.
Ora s'enciende, y ora se turbaua,
Tanto en fin se atreuiò que la besaua.

Hauia mi hermana claro conocido
Qu'esta dama por otro la ha tomado,
No podella ayudar claro ha entendido.
Viose confusa en passo desusado.
Serà (dezia entre si) mejor partido,
Pues esta locamente se ha engañado,
Muger tierna hermosa yo mostrarme
Que no por hombre necio reputarme.

Dezia bien que cierto es gran vileza
Para hombre de piedra conuiniente;
Verse con tal donzella y gentileza,
De tan nectareo çumo y del doliente,
Sin gozar de su fructo y gran belleza
Puesta qual cuco el àla baxamente.
Con muy discreto modo tractò aquella.
Viniendo a descubrir qu'era donzella.

Que gloria qual Hippolita y Camilla
Buscò en armas en Africa criada,
Nacida junto al mar dentro en Arzilla
A escudo y lança desde niña vsada.
Centella no matò tal marauilla
Del fuego de la dama enamorada.
Tal remedio o su mal mucho ha tardado,
Que mucho amor el dardo hauia calado.

No menos le parece el rostro bello
El ayre la persona y el semblante.
No pudo el coraçon assi traello
Qu'en los ojos gozaua de la amante:
Pues viendola en vn traje como aquello
Piensa poder tem plar su ardor pujante
Mas quando ser muger la muger piensa,
Sospira y llora y muestra pena immensa.

Quien oyera su quexa y fiero llanto
Con ella hauria llorado ciertamente,
Qual tormento, dezia, fue assi tanto
Cruel, quanto el cruel que mi alma siente?
De todo Amor o celerado o santo
El fin podria esperar naturalmente.
Sabria escoger la rosa de la espina
Sobro el desseo no ha fin qu'al mal me afina

Si ya querias Amor darme tormento,
Que te enojaua mi dichoso estado:
Hauias tu del martirio ser contento
Qu'en otros amadores fuesse vsado,
Mas entre brutos ni hombres yo no siento,
Que a la muger, muger huuiesse amado:
Iamas se enamorò dama, de dama,
Ni menos cierua, por la cierua brama.

En tierra, en ayre, en mar soy sola triste
Que padezco vn examplo por ti fuerte:
Porque mi yerro tu hazer quisiste,
Estremo exemplo de tu imperio y muerte?
A la muger de Nino tu le diste
Tesseo del hijo abominrble en 'suerte:
Mirra amò al padre, la Cretense al toro,
Muy mas vano es mi amor por quiẽ yo lloro

Amar la hembre al macho ya no es sueño;
Espero el fin y huuolo cumplido.
Y Pasiphe en la vaca entrò de leño:
Otras con otros medios se han valido.
Mas si Dedalo viene con su ingeño,
No desatarà el ñudo tan corrido,
Que hizo el gran maestro diligente
Natura, en toda cosa preminente.

Assi se duele, se consume, y tracta
La bella dama, y punto no reposa.
Rompe el rostro, y cabello se maltracta
De si pide vengança muy rabiosa:
Mi hermana de piedad llora y se mata:
Sentir el daño ageno l'esforçosa
Cosa, y de dessear quiere sacalla,
Mas sin prouecho alguno era hablalla.

Ella, que ayuda busca y no consuelo,
Mas se lamenta y duele tiernamente.
Del dia mostraua el termino y el cielo
Qu'el Sol bermejeaua en Occidente,
Ora de reposar qualquier del suelo
Qu'en el bosque la noche venir siente:
Quando ella le offrecia a Bradamante
Esta villa de alli poco distante.

Mi hermana acepta y ella la encamina,
Van a la villa y vna sin sossiego,
Donde la gente fiera y muy malina,
Puesto me hauian (sino por vos) al fuego.
Hizo dentro la bella Flordespina
Regalar a mi hermana en fiesta y juego:
De ropa mugeril muy bien vestida
Hizo que por muger fuesse tenida.

Que pues prouecho alguno no'sentia
Del engañoso y varonil vestido,
Menos quiso que alguno en algun dia
Por esto la rectasse no deuido:
Y porque al mal que recebido hauia
Del habito viril assi imprimido;
Mostrando est'otro el yerro del engaño
Quiça aprouecharia el desengaño.

Las dos solas tuuieron solo vn lecho:
Mas differente entr'ellas el reposo.
Vna duerme, y otra llora con despecho
Por ver su dessear muy mas fogoso:
Y si la vence el sueño en este estrecho,
El breue sueño es todo imaginoso.
Parecele qu'el cielo ha concedido
Mi hermana a mejor sexo hauer venido.

Como enfermo de sed muy fatigado
Que con aquel desseo se adormece;
Y en el roto descanso congoxado
Por las aguas que vido se enternece.
Assi este desseo hauer fundado
En la imagen del sueño le parece.
Despierta apunto y tiende alli la mano
Y halla el dulce sueño falso y vano.

Quantos ruegos la noche y votos quantos
Offresce a su Mahoma con gran gana:
Que con milagros claros y muy santos
Mudasse en muy mejor forma a mi herma-
Mas viò en vano salir sus votos tantos(na:
Y aun el cielo quiça rehia de gana.
Passò la noche y Phebo rubicundo
Salia del mar y daua luz al mundo.

Venido el dia dexan solo el lecho,
Con pena Flordespina mas crecida:
Bradamante la dexa en tanto estrecho
Y a la cuytada annuncia su partida.
Vn ardiente ginete y bien de hecho
Le diò la infanta Mora entristecida;
Guarnido d'oro y sobreuista estraña
Labrada por la bella Flor d'Hespaña.

Acompaño la vn poco Flor despina,
Y a la villa se torna muy doliente:
Aquel dia mi hermana assi camina,
Que a Montaluan llegò: y alli su gente
Hermanos y su madre que mezquina,
Estaua, la recoge ledamente:
Que no sabian della cosa cierta
Teniamos gran temor que fuesse muerta.

Sin yelmo y el cabello cercenado
Que a la cabeça en trenças reboluia
Vimos, y aquel vestido recamado,
Que nos marauillò ver qual venia.
Muy largamente alegre alli ha contado
Todo quanto le auino noche y dia:
Como herida fue del pueblo Moro.
Y por curar corto las hebras d'oro.

Despues como durmiendo en la ribera
La bella caçadora fue llegada;
A quien su falso parecer pluguiera,
Y como la apartò sola emboscada:
Y del llanto amoroso que hiziera,
Que de piedad su alma fue abundada.
Como durmiò con ella y su querella
Y todo quanto al fin passò con ella.

De Flordespina gran noticia hauia
Qu'en çaragoça y Francia vi vn verano:
Y en estremo muy bien me parecia
Persona y ojos y su rostro vfano.
Mas el desseo assentar no consentia,
Que amor sin esperança sueño es vano.
La ceniza soplò mi hermana, y luego
En mi se descubriò el antiguo fuego.

Desta esperança Amor vrdiò la trama.
Que d'otro hilo vrdir no la podia;
Mostrome junto como desta dama
Alcançasse aquel fin que yo queria.
Facil me succediò como es ya fama,
Que como a todos engañar solia:
La semejança de mi hermana bella,
Quiça podria engañar a esta donzella.

Dudoso estuue, al fin vi qu'era bueno,
Buscar contentamiento gozo y fiesta:
Iamas saliò el secreto de mi seno
Ni quise mas consejo en tal requesta.
Tomè en la noche vn fino arnes ageno.
Que ya viò Flordespina en la floresta:
Tomelo y el cauallo de mi hermana
Sin esperar la luz de la mañana.

Fuime con solo Amor que me guiaua
A buscar a la bella Flordespina.
Lleguè a tiempo qu'el Alua no asomaua,
Que con el Sol holgaua en la marina.
Dichoso el que primero me topaua,
Para auisar la infanta de amor dina:
Albricias esperando y muy crecida
Merced, por anuncialle mi venida.

Cahian en el herror quantos hauia
Como tu has hecho aqui por Bradamante.
Y mas por el arnes que yo trahia
Y el cauallo, partido el dia d'ante.
La alta princesa luego a mi venia
Con regalos y fiestas muy pujante:
Y con alegre rostro y tan jocundo
Que no podia mostrar mas en el mundo.

Ardiendo de mi cuello se ha colgado,
Y besome en la bocca dulcemente,
Piensa pues si el amor me hauia oluidado
Si con razon el alma'el daño siente.
De la mano en su camara me ha entrado:
Que alguno me desarme no consiente.
Desde el yelmo a la espuela, muy gozosa
Me desarmò, contenta y vergonçosa.

Despues hizo traer vn su vestido
Rico y galan y sola lo despliega:
Como si dama fuera me ha vestido,
Y en red d'oro el cabello todo allega.
Dulce mirar y honesto yo he fingido,
Pues mi rostro muger se no lo niega:
La boz que acusar desto me pudiera
Tambien vsè que no se me entendiera.

Salimos a vna sala donde hauia
Damas y caualleros, qu'en saliendo
Tractados fuimos con la cortesia
Que a princesas se deue: y yo entendiendo
A algunos, harto dellos me reya.
Que lo que yo trahia no sabiendo
So la faldilla valeroso y biuo
Me ojeauan con mirar lasciuo.

Hauiendo ya lla noche mas entrado
Despues que fue la mesa leuantada
Abundante y seruida en alto grado
Segun el tiempo en qu'era apareiada.
La infanta que yo digo no ha esperado
La causa de mi buelta desseada:
Combidando me al fin la gentil dama
Aquella noche y otras en su cama

Siendo dueñas y todos leuantados
De la mesa, los pajes y otra gente:
Y los dos en el lecho ya acostados
Con claridad de hachas muy luziente:
Yo dixe con sospiros muy penados,
No os espanteys, si torno prestamente,
Señora a vos do estauades pensando
No verme, hasta (Dios lo sabe) quando.

La causa del partir dezir os quiera
Y del tornar a vos tambien señora.
Si vuestro ardor templar pudiera fiero
Con no partir de vos tan sola vn hora:
Muerto y biuo siruiendos verdadero,
Estuuiera con quien mi alma adora.
Mas viendo que mi estar os offendia
Yrme escogi por bien, pues mas valia.

Fortuna me saccò de mi camino
Por medio vn bosque d'olmos muy texido;
Donde vn grito senti sonar vezino
De donzella que acorro me ha pedido:
Corri, y sobre vn gran lago christalino
Vi vn Phauno q̃ en anzuelo hauia prẽdido
Vna dama en el agua muy desnuda
Que comella el cruel queria cruda.

Allà fuy con la espada alta en la mano
Por no poder valelle yo otramente:
Quitè la vida al pescador villano
Saltando ella en el agua encontinente.
No me hauras dado acorro (dixo) en vano
Que bien seras pagado ricamente
Quanto sabras pedir, porque soy Nimpha
Que Moro dentro desta clara limpha.

Sepas que mi poder mucho se tiende
Que fuerço yo a elementos y a Natura:
Pide tu quanto mi valor s'estiende
Y dexame el pagarte con ventura.
La Luna a mi cantar leda deciende:
El fuego yelo, el Aura torno dura:
Y con simple hablar hago en vn salto
Andar la tierra el Sol parar en alto.

Thesoro a tal oferta no demando,
Ni pueblos dominar ni toda gente·
Ni otra virtud ni fuerça ni otro mando,
Ni con honrra vencer guerras valiente.
Mas de vuestro desseo me desmando
A pedir el remedio sufficiente:
Ni mas le pido vno que otro effetto,
Mas todo a su juzio me sometto.

A penas mi demanda yo cumplia
Quando otra vez la vi somorguijada:
Sin mas repuesta dar me que vna fria
Agua, esparzir en mi, creo, encantada:
Que a penas en mi rostro fue sentida,
Que no se como me senti troccada:
Veolo, y siento; a penas no me creo,
Siento que de muger hombre me veo.

Sino fuesse que puedo bien prouallo
Muy claramente aqui no lo creerias.
Qual en otra forma tal me hallo
En esta, a tu seruicio noche y dias.
Mandame pues que muero por mostrallo,
Concede las honestas mis porfias:
Tanto le dixè y hize que no en vano
Hallò assi la verdad toda en la mano.

Como el que la esperança le ha faltado
De cosa por quien siempre esta cuydoso,
Que mientra llora mas en ser priuado,
Mas gime y mas se duele sin reposo:
Si bien la halla, tanto ha ya llorado
D'hauer harado en mar tan proceloso:
Y la desperacion le ha puesto en vso
Que assi no cree y està como confuso.

Assi la dama quando tocò y vido
A quello qu'ella tanto desseaua:
Al toque, ojos ni a ella no ha creydo,
Duda y piensa soñar lo que toccaua:
Y gran prueua a dar fe le ha conuenido,
Que sentia lo que sentir pensaua.
Has Dios (dize ella) si este es sueño fuerte,
Que siẽpre duerma, y nunca me despierte.

No rumor de trompetas ni atambores
Fueron principio al amoroso assalto,
Mas besos qual palomas con amores
Que dan señal d'andar o hazer alto:
Otra arma vsamos que arco y passadores
Yo sin escala en la forteza salto:
Plantè alli el estendarte sin porfia
Poniendo baxo la enemiga mia.

Si fue aquel hecho la otra noche d'ante
Muy lleno de sospiros concoxosos;
No fue menos est'otra ni abundante
De risa, fiesta y juegos bien sabrosos,
No en tantos ñudos el rebuelto Acante
A se postes y arboles ñudosos,
Quanto los que teniamos de hecho
En cuellos: braços, piernas, lado, y pecho.

Entre los dos la cosa fue callada
Y algũ tiempo el plazer durò en tal modo:
Y tal persona desto fue auisada
Qu'este mi bien al Rey lo dixo todo:
Vos, que me haueys librado por la espada
Del fuego ardiente, y con tan brauo modo,
Podreys comprehender lo succecido
Mas Dios lo sabe quanto me ha dolido.

Richardeto a Rugero esto contaua,
La via escura haziendo menos graue.
Hazia vn collado assi se caminaua
Entre peñas por cabo no suaue:
Estrecha senda y agra se passaua,
Que abria camino por torcida llaue;
Y vn castillo sobr el, dicho Agrismonte
Que lo guarda Aldiger de Claramonte.

De

De Vouo el cauallero era baſtardo
De Malgeſi y de Biuian hermano:
Quien legitimo dixo de Gerardo,
Y es teſtimonio temerario y vano,
Sea quien fuere, fuerte era, y gallardo,
Prudente, liberal, cortès, humano.
Los muros del hermano aqui tenia
La noche en buena guardia y todo el dia.

A los dos acogiò muy corteſmente
Como deuia al primo Richardeto;
Que como a hermano amaua aſsi ygualmẽ (te
Fue bien viſto Ruger por ſu reſpeto.
Mas no le recibiera alegremente
Como ſolia mas con triſte aſpeto
Por auiſo venido en aquel dia
Qu'el roſtro y coraçon l'entriſtecia.

A ſu primo en lugar de ſaludallo
Dixo, Hermano vna nueua me ha venido,
Por menſagero digno de eſcuchallo,
Que Bertolage de Bayona ha hauido
Contracta con Lanfuſa ſin dudallo
El a ella da precio muy ſubido;
Y ella da a mis hermanos en ſu mano
El tu buen Malgeſi y tu Biuiano.

Deſde que Ferragu a los dos prendiera
Los ha tenido en hondo cubo eſcuro
Haſta qu'el mal contracto concluyera
Con eſte inico, falſo, cruel, perjuro.
Mañana el Magances le prometiera
Entre Bayona y vn ſu alcaçar duro
Venir, con fin d'hauer tan gran ganancia,
Y comprar la mejor ſangre de Francia.

Agora he yo a Renaldos auiſado
Y vn menſagero l'embiè a ſu roca.
No pienſo que a buentiempo haya llegado.
Porqu'es mucho el camino que le toca.
No tengo harta gente ni recado
Prõpto el eſpiritu eſtà, mas fuerça hay po- (ca
Si los toma el traydor los mata luego;
No ſè que diga o como apague el fuego.

Deſplazele la nueua a Richardeto
Y porque peſa a el, peſa a Rugero.
Como todos callauan en effeto
Viendo no aprouechar el llanto fiero;
Dixo con gran audacia eſte diſcreto,
No tengays pena, yo la empreſa quiero:
Qu'eſta eſpada por mi valdrà en mis manos
Para dar libertad a los hermanos.

No quiero otro ſoccorro finalmente
Que yo pienſo romper el falſo trato:
Solo pido vna guia diligente,
Que me ponga do paſſa tal barato:
Su grita aqui harè que oyays preſente,
Quando ſerè con ellos al contrato.
Eſto dixo, y no dixo coſa nueua
Al vno deſtos dos que viò la prueua.

Aldiger no eſcuchaua, ſino quanto
S'eſcucha a vn hablador que ſabe poco:
Mas Richardeto dixo todo quanto
En ſu libertad hizo no aſsi poco;
Y certifico bien que aun otro tanto
Haria de lo dicho en tiempo poco:
Eſtonces lo eſtimò mas que primero
Tractandolo como alto cauallero.

Y alli a la meſa do los dos eſtauan
En lo mas alto honrrò como a ſeñores.
Aqui ſin mas ſoccorro concertauan,
Poder ſer de los dos ſoccorredores.
Y a de ſueño los ojos ſe agrauauan
A los guerreros con los ſeruidores:
Solo en Ruger no aſsienta nada deſto,
Que lo aprieta vn cuydado muy moleſto.

De Agramante aquel dia hauia ſabido
El ſitio del correo y bien lo ſiente;
Que vee que vn ſolo dia detenido
Sin ayudarle offende feamente:
Y era infamia hallarſe tan vñido
Con enemigos de ſu Rey auſente:
Y como a gran vileza y gran delito
Bautizandoſe alla le ſerà eſcrito,

Creydo en otro tiempo le seria
Que sancta religion le hauia mouido;
Mas ora que su acorro conuenia
Y ser del Agramante soccorrido;
Seria de todos en qualquiera dia
Creydo, que vileza lo ha vencido;
Y no opinion de fe mejor y santa
Esto a Ruger lo aprieta mas y espanta.

Partir se asi tambien l'es gran tormento
Sin licencia tomar de quien adora:
Quando este, quando est'otro pẽsamiento
Diuerso, el coraçon inclina a la hora:
Muy lexos le saliera el dulce intento,
De ver con Flordespina a su señora,
Do juntos hauian d'yr a aquel effeto
De dar acorro al moço Richardeto.

Lo que le prometiò se fue acordando
De hallarse con ella en Valle vmbrosa.
Piensa alli de hallarla, porque quando
No fuesse el, quedaria ella quexosa:
Almenos correo o carta l'embiando
No ternia razon destar sañosa;
Que ya que mal la hauia obedecido.
Sin licencia no fuesse asi partido.

Quando mas cosas entre si ha pensado
Piensa escriuille el caso y buen conceto:
Y aunque duda si haura tan buen recado
La carta que a ella vaya con effeto;
Quiere escriuille a qui, quiça el buen hado
Le dara mensajero fiel discreto.
Salta del lecho por concluyr tal suma
Pide tinta y papel candela y pluma.

Los camareros traen a Rugero
Todo el recado asi como pidia:
Por las saludes començò primero,
Como en el tiempo antiguo se scriuia:
Despues todo el auiso verdadero
De su Rey que soccorro le pedia.
Y si no viene presto, escriue cierto
D'enemigos sera cauptiuo o muerto.

Despues siguiò, Que siendo en tal partido
Que su soccorro el Rey tanto esperaua:
Viesse quan por fin se seria tenido
Si en tal punto su braço le negaua.
Y que quien della hauia de ser marido,
De tal mancha guardarse se obligaua:
Ni conuenia con dama tan sincera
Cosa suzia, ni torpe en tal manera.

Si en algun tiempo algun nombre preclaro
Buscò con buenas obras sin cansarse;
Y ganado despues lo tuuo caro
Procurando que eterno le durasse
Agora mas buscaua ser mas claro
Pues hauia con ella de juntarse;
Y traer sobre todos alta palma
Y en dos cuerpos deuia estar vna alma.

Y asi como l'hauia dicho en secreto,
Por esta carta agora referia:
Que llegado aquel termino perfecto
Que dio a su Rey, si el antes no moria;
Christiano se haria asi en effecto
Como de voluntad qual la tenia:
Y que al padre y Renaldo y a su gente
Por muger pedirà graciosamente.

Tornaua a escriuir, Quiero con mi lança
Si ati plaze librar, mi Rey primero:
Porque no hable el vulgo en tal andança
El qual en mi verguença diria fiero.
Ruger quando Agramante era en bonança
No lo dexò qual haze elli songero:
Agora que fortuna a Carlo ayuda,
A la dichosa parte se le muda.

Quinze dias o veynte pido agora
Hasta comparecer do deuo tanto,
Porque Africanos sean en buen'hora
Por mi libres de sitio y graue espanto:
Y en esto buscarè por vos señora
Causa yo de tornar muy ledo en tanto.
Por mi honrra os supplico solo aquesto
Vuestra sea despues mi vida y resto.

Acabò su escriuir dest'arte a punto
Que todo no sabrè dezir en lleno:
Y aun escriuiò alli mas sin quedar punto
De papel hasta vello todo lleno.
Leyò despues la carta, y en tal punto
Muy bien sellada pusola en su seno:
Esperando que venga el dia siguiente
Quien a su dama de secretamente.

Cerrada bien la carta con cuydado
Sobre el lecho vascoso se ha tendido:
El sueño cubriò el cuerpo fatigado
Con ramo de Leteo licor teñido;
Hasta que vn manto blanco y colorado
De flor por el sendero fue esparzido,
Por el luzido Oriente y tierra fria,
Y del dorado albergue saliò el dia.

Despues que la luz nueua saludada
Por verdes ramos de las aues fuera:
Y Aldiger les guiaua la jornada,
A Rugero y a su primo y la carrera.
Porque en agena mano despiadada
Sus hermanos no viesse en tal manera:
Primero se leuanta sin sosiego
Tras el los otros dos saltaron luego.

Despues que se vistieron, bien armado
Con los primos Ruger entrò en la via
Y hauiendo en vano aqui a los dos rogado,
Le diessen la jornada d'aquel dia:
Ellos por el desseo muy sobrado
Del soccorro y por ser descortesia,
Negaron cada qual endurecido,
Sin consentir que solo haya partido.

Llegaron al lugar del buen concierto,
Do hauian joyas y hombres de trocarse:
Y en vn gran campo raso muy abierto
Los rayos veen d'Apollo ya sembrarse;
Haya, roble, o laurel, derecho o tuerto
Frexno, cipres, no puede assi mirarse:
Mas solo esparto con retama clara
Que nunca açada o reja cultiuara.

Los tres buenos guerreros se pararon
Donde hendia vn sendero la llanura:
Llegando vn cauallero, aqui miraron
Muy bien labrada d'Oro su armadura;
Y por diuisa en campo verde el raro,
Phenix que mas d'vn siglo diz que dura.
Señor no mas que junto al fin me veo,
Del canto, y reposar aqui desseo.

FIN DEL CANTO VENTESIMOQVARTO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO VENTESIMOQVARTO.

POR Ruger, que libra a Richardeto, se muestra que officio de buen cauallero es, poner la vida por el que es offendido sin razon. Y por el soccorro que diò ayudando a Bradamante antes que cumpliesse la promessa que hizo a Bradamante: se denota que el mesmo en todo tiempo ha de anteponer lo honesto y vtil y lo publico a lo priuado.



ARGVMENTO SOBRE EL CANTO VENTESIMOQVINTO.

RVGER en compañia de Marfisa libra a Malgesi. Llegan a vna fuente donde veen esculpidas algunas figuras de principes y caualleros modernos. Hypalca cuenta artificiosamente a Ruger que Bradamante la hauia embiado su cauallo y como se lo hauia tomado Rodamonte: vase Ruger con ella para cobrarlo. Mandricardo llegando con Rodamonte a la fuente propone de ganar a Marfisa, derrueca sus compañeros y combatiendo con ella buelue Ruger y combate con Rodamonte y Mandricardo. Malgesi haze entrar vn demonio en el cauallo de Doralice, el qual lleuandola de acà para allà desbarata la batalla.





CANTO VENTESIMOQVINTO.



ORTESES damas ya en vn tiẽpo ha hauido,
QVE LA virtud no la riqueza amaron:
A nuestro tiempo pocas han venido,
Que mas qu'el interesse fama honrraron:
Mas estas, que virtud han sostenido,
Y el estilo de muchas no tractaron;
Dignas en vida son de contentallas,
Despues por immortales celebrallas.

Digna d'eterna fama es Bradamante,
Que no amò estado, Imperio, ni dinero:
Solo virtud, solo animo constante
Solo la gentileza de Rugero.
Y mereciò que bien le fuesse amante
Vn tan valido y alto cauallero;
Que por bien agradalla hiziesse cosas
En siglos venideros milagrosas.

Como os contè Ruger gentil discreto
Con dos de Claramonte fue arriuado:
Digo con Aldiger con Richardeto,
Por soccorrer los primos muy de grado.
Tambien contè que de soberuio aspeto
Vn gentil cauallero hauian topado,
Que trahia el aue sola que renueua,
Y vnica en el mundo ser se prueua.

Y como

Y como el cauallero ha conocido.
Qu'estaua por partirse sobr'el àla:
Desseo de prouallos le ha venido,
Por ver si al parecer virtud yguala.
Quien de vosotros es, dixo, atreuido,
Que prueue aqui en el cāpo quiē mas vala
D'espada y lança y vso de la guerra
Hasta qu'el vno venga o otro a tierra?

Dixo Aldiger, Contigo prouaria
Mi lança voluntario, o bien mi espada;
Mas otra empresa espero en este dia,
Que impide est'otra menos desseada;
En hablarte yo mucho tardaria,
Quanto mas en la justa demandada:
Seyscientos hombres d'armas atendemos,
Con quien prouar obligacion tenemos.

Por librar dos amigos de prisiones
Piedad y amor qual vees nos ha traydo:
Declarando siguiò las occasiones,
Que armados a los tres ha conduzido;
Tan justa es esta escusa que me pones,
Que no la contradigo (ha respondido)
Y digo a mi creer que soys tres tales
Que creo, que hallareys pocos yguales.

Vn golpe o dos quisiera con vos darme
Por solo ver lo qu'es el valor vuestro:
Mas quando en daño ageno ya prouarme
Querays, y'os mostrare si soy maestro:
Rueg'os que no sufrays assi estoruarme,
Qu'entre vuestros arneses ande el nuestro;
Qu'espero que veays con clara muestra,
No ser indigno de la amistad vuestra.

Pareceme, que veo quien querria
Oyr el nombre deste tan apuesto;
Que a Ruger y a los otros se offrecia,
Amigo d'armas ser al caso presto.
Esta, qu'este, no bien dezir podria,
Era Marfisa, la que huuiera puesto,
Al misero Zerbin en la conseja,
De Gabrina en maldad astuta vieja.

Los dos de Claramonte con Rugero
Acceptan a la fuerte compañera,
Pensando fuesse cierto cauallero
Y no donzella, menos ser quien era.
A poco rato descubriò Aldigero
Gente, y mostrò muy claro vna vandera,
Que al viento tremolaua gentilmente
Y entorno recogida mucha gente.

Despues que fueron dellos mas vezinos
Que notaron mejor el trage Moro:
Conocieron ser ciertos Sarrazinos
Vieron venir los presos, sin thesoro,
Atados, y en rocines muy mezquinos,
Por dallos a Magança atrueque d'oro:
Cosa no falta, dize a quella honesta,
Pues todo es junto a començar la fiesta.

Dixo Ruger; No son los combidados
Todos juntos, que falta vna gran parte.
Gran bayle se apareja en los collados
Y porque sea solenne, vsemos d'arte.
No pueden ya faltar de ser juntados.
Esto diziendo veen por la otra parte,
Venir a los traydores de Magança,
Assi qu'estan por començar la dança,

Vinieron de vna parte Maganceses
Con mulos de riqueza bien cargados
D'Oro y de vestidos y d'arneses
D'espadas, arcos, lanças rodeados:
D'otra, tristes vienen los Franceses,
Viendose cerca el ser tan mal comprados;
Y a Bertolage que trahia el thesoro
Vieron hablar con el gran cabo Moro.

No los, hijos d'Amon ni Vouo fueron
Viendo los Magancesses perezosos;
Enrristrando las lanças se mouieron,
Dando al traydor encuentros vigorosos;
El arzon y barriga le rompieron,
Y el rostro, estos señores valerosos:
Assi quedara todo su linage,
Qual quedò destos golpes Bertolage.

A tal señal Marfisa con Rugero
Mouiò sin esperar trompeta alguna:
Y no se rompiò assi su gran madero,
Que tres embiò a la estigia y gran laguna.
De la hasta de Ruger fue digno el fiero,
Infiel, y a otros guia a tal fortuna;
Y aquella lança que tan duro enuiste,
Otro y otro embiò a'quel reyno triste.

Aqui vn yerro entre otros ha nacido
Que confusion les causa y su ruyna:
Piensa cada traydor que lo ha vendido
La gente que alli vino Sarracina;
Y cada infiel sintiendose herido
A la otra parte llama, cruel malina:
Y entr'ellos començò fiera jornada,
Tirando lança, flecha, piedra, espada.

En esta esquadra salta y en aquella,
Ruger, y mas de veynte ha derribado;
Y mas o tantos la gentil donzella:
Acà y allà va el pueblo derramado:
Tantos dexan la plaça y la querella
Quantos el hierro toccan afilado.
A quien dauan lugar yelmo y coraça,
Qual seca rama al fuego en bosque o plaça.

Si a dicha se os acuerda hauer oydo,
O visto en las riberas mas desnudas:
Quando la vanda en ayre se ha esparzido,
Que buscan cebo miseras aludas,
Y la golondrinilla con ruydo
Entra, hiere, derriba en las paludas:
Deueys ymaginar que propiamente,
Ruger fue aqui y Marfisa entr'esta gente.

No a Richardeto y primo aquesto auino,
Ni entre la gente variauan dança,
Porque dexando el campo Sarracino,
Ojo tenian solo al de Magança:
Si el hermano del brauo Paladino,
Con animo tenia gran pujança.
Doblallo todo aqui mas le hazia;
El odio que a Magança en si tenia.

Esta causa hazia tan sobrada
Al de Vouo vn leon, y tal lo apru uea
Que sin tardança fuerte con la espada
Hazia en el yelmo como en blando hueuo,
Qual persona no fuera aqui esforçada?
O quien no pareciera vn Hector nueuo?
Con la braua Marfisa y con Rugero,
Qu'eran la flor de todo cauallero.

Marfisa muy rebuelta combatiendo,
Los ojos a los suyos encaraua:
Y de su fuerça gran ygualdad viendo,
Con marauilla a todos los loaua.
Mas en Ruger valor mas conociendo,
Ser sin par en el mundo confessaua:
Creia a vezes fuesse el gran Dios Marte:
Del quinto cielo puesto de su parte.

Mirauale herir tan crudamente;
Mirauale acertar siempre muy fiero;
Miraua a Balisarda tan ardiente,
Cortar qual si papel fuera el azero.
Yelmo, y coraça taja facilmente,
Hasta el cauallo el hombre este Rugero:
Y guales los partia por el prado
Tanto de vno quanto d'otro lado.

Assi los proprios golpes continuando
Hendia cauallos junto y caualleros:
En alto espalda y braços van bolando:
Parte por medio cuerpos assi enteros.
A vezes parte cinco assi cortando,
Sino que temo que destos guerreros
No crean verdad por tal no parecella;
Mas diria, mas menos dire della.

Turpin que escriuiò siempre verdadero,
Y dexò creer aquello que quisieron:
Dize terribles cosas de Rugero
Que oyendo las direys que nunca fueron.
Vn yelo andaua el Moro mas guerrero,
Contra Marfisa, ved qual la sintieron:
Y no menos Ruger los ojos puso
En ella, qu'ella en el su fiero vso.

Y si por Marte a el ella tenia,
Tambien el por Belona la juzgaua:
Si por muger asi la conocia,
Como ella en sus hechos lo negaua:
Quiça qu'entr'ellos competencia hauia,
Segun la triste gente rota andaua;
En cuya sangre y carne sin cansarse,
Procura cada qual de auentajarse.

De quatro bastò el animo furioso
Para que vn campo y otro se rompiesse.
Al que huhia el arnes mas prouechoso,
No l'era, que al que alli muerte atendiesse:
Quien tuuo buen cauallo fue dichoso,
No huuo quien galope a precio diesse:
Quien no tenia cauallo viò aquel año,
Qu'es combatir a pie vileza y daño.

Quedò la presa en campo a vencedores,
Infante no quedò ni azemileros
Magança y moros llenos de temores
Huyen y dexan presos y dineros.
Con alegria son los dos señores
Desatados, sin mas ser prisioneros:
No tardaron los moços ni los pajes,
A descargar aquellos carruajes.

Tras mucho hauer de plata alli venido
En diuersas baxillas fabricado:
Y de muger algun gentil vestido
De labor sotilissima bordado:
Y de casa real paño texido,
De seda y oro en Flandes bien labrado:
Y entre otras cosas muchas d'Oro fino,
Hallaron vianda y flascos de buen vino.

Quitado el yelmo, claro todos vieron
Que los hauia ayudado vna donzella,
Qu'en sus cabellos d'oro conocieron,
Y en rostro colorado y color bella.
Con gran honrra que diga le dixeron,
El nombre digno que encubria ella.
Como entre amigos muy cortès ha sido,
De si dalles noticia le ha plazido.

Ninguno de miralla se hartaua
Por tal hauerla vista en la batalla:
Ella mira a Ruger solo a el hablaua,
Por el no precia a quantos trahian malla.
Los seruidores vienen a do estaua,
Combidanla a gozar la vitualla,
Con los amigos cerca de vna fuente
Que sombra daua vn monte alli aplaziẽte.

Era vna de las fuentes de Merlino
De las quatro qu'en Francia hecho hauia,
Ceñida de vn polido marmol fino
Que blanco mas que leche parecia:
De muy alta lauor el adeuino,
Retractadas imagines tenia,
Que aspirassen dixeran si no fueran
De boz priuadas y que biuas eran.

Salirse vehia vna bestia a la floresta,
Cruel en vista suzia y muy odiosa.
Tenia orejas d'Asno y fiera testa,
De lobo el diente flaca y muy golosa.
Con vñas de leon estaua puesta,
Y Zorra, en lo de mas, corria furiosa,
A Hespaña, Italia, Francia, Inglaterra,
La Europa, el Asia, al fin toda la tierra.

Por todo heria gente y mas al Norte
Del pueblo baxo y mas de los mayores:
Mostraua al doble alli herir de corte,
Reyes, Principes, satrapas, señores:
Y mas dañaua en la Romana Corte,
En Cardenal en Papa y Oradores:
La bella silla hauia contaminado
De Pedro, y nuestra fe escandalizado,

Humilla sele a'quella bestia horrenda
Qualquier muro o reparo qu'ella toca:
Ni se vehia ciudad que se defienda,
Menos fuerte castillo ni alta rocca.
Parece a honor diuino que s'estienda,
Y qu'el vulgo l'adore en pecho y bocca
Y quiere hauer la llaue acà del cielo,
Tambien la del abismo sin recelo,

Dos caualleros luegò, alli han mirado,
El vno de real arte y vestido;
Con listas d'oro todo y colorado
Con denuedo grauissimo ha venido:
El otro brauo, rico, y bien armado
D'Imperial enseña guarnecido;
Este d'espada al mostruo hiere presto,
Y el otro baxo el pie fiero lo ha puesto.

Vno d'Imperial laurel se vià
Tras estos dos primeros animoso;
Con otros tales tres en compañia
Cada qual d'vn vestido muy hermoso:
Azul con flores d'oro parecia
Salir vn gran leon alli furioso.
En haldas, y en cabeças sobr'escripto,
Trahian de sus nombres bien escripto.

Vno qu'en las entrañas fuertemente
Afilaua su estoque alli a la fiera;
Primer Francisco en Francia era potente
MAXIMILIANO d'Austria apar del viera,
Philippo el Rey su hijo muy valiente
Passado al mostruo hauia la lança fiera;
El otro que vna flecha al pecho enciera
Es el octauo Enrrique d'Inglaterra.

El decimo Leon se viò nombrado,
Que tiene al mostruo el diẽte alli en la ore-
Y tienele tan muerto y apretado, (ja;
Que muchos vienen luego a tal conseja.
El mũdo muestra el miedo hauer quitado,
Y en recompensa de la vida vieja;
Noble gente corria y poca cierto,
Que al nefando animal tendian muerto.

Los amigos estauan y Marfisa
De conocer aquellos desseosos,
Que maltractan la bestia en fuerte guisa;
Bestia que a tantos hizo dolorosos.
Y aunqu'el marmol quiẽ son muy claro a-
No lo sabian leer los valerosos. (uisa
Ruegan se entr'ellos qu'el que biẽ supiesse,
La historia desto larga les dixesse.

A Malgesi Biuiano se boluia,
Que muy callado no se hauia mouido:
A ti, dixo, la historia conuenia,
Narrar, porque la hauras bien entendido.
Quiẽ son estos qu'al mostruo en claro dia,
Con lança, flecha, espada han mal herido?
Respondiò Malgesi, No es esta historia
Que hasta aq haya hecho auctor memoria.

Sepas que estos dos escriptos y secreto
En el marmol, al mundo no han llegado
Hasta años setecientos en effeto,
Vernan a honrrar el siglo tan dorado.
Merlin Bretano encantador discreto;
En tiempo del Rey Artur lo ha pintado,
Y cosas venideras no cumplidas;
Por artifices doctos esculpidas.

Esta bestia saliò, ved el successo,
Del hondo infierno al tiempo que pusierõ
El termino a los campos y aquel pesso,
Se inuentò y la medida, y se escriuieron
Los pleytos, pero todo aun no por esso,
Corriò el mũdo aũque muchos perecierõ;
En este tiempo harta parte offende,
Y della el pueblo vil no se defiende.

Desde entonces a'gora (digo en summa)
Creciò y va de contino mas creciendo:
Creciẽdo va este mostruo en cuerpo y plu-
Qual nũca otro se viò cruel horrẽdo. (ma,
Phithon que por papel por tinta y pluma,
Se oye que tan fiero fue biuiendo:
No fue la mitad qu'este a lo que creo,
Ni tan abominable suzio y feo.

Gran estrago harà y no haurà segura
Parte, que no inficione, qu'es dañoso:
Muy poco es, quãto muestra la escriptura,
De su nefando hecho peligroso:
Y roncos de gritar tal desuentura,
Estos que muestra el marmol tan lustroso,
Mas que carbunclos muy resplandeciẽtes,
Vernan a dar salud a cien mill gentes.

El primero que vimos, que animoso
Debaxo el pie tenia al mostruo fiero;
Serà acà nueuo Norte luminoso,
Porquien se hallarà otro Emispero.
Como entre estrellas Sol marauilloso
Serà entre Reyes este Rey primero:
Catholico llamado sin segundo,
D'Hespaña Rey, señor del nueuo mundo.

Este serà quien mas la injuria antiga
(D'Hespaña por los fieros Africanos)
Vengarà, y cortarà la fuerça y liga
De la Francia, y d'Italia por sus manos:
Y a la diuisa Hespaña harà amiga:
Hara biuir los della muy vfanos.
Oran, Tripol, los Gelbes, y Bugia
Ganara con la mar de Berueria.

Este Rey don FERNANDO, por su espada
Ganara aquel molesto y bullicioso
Y riquissimo Reyno de Granada,
Poniẽdo a Hespaña en paz y gran reposo.
Pues mira que no acaba su jornada,
Sin ganar aquel Reyno cobdicioso
De Nauarra a Franceses importante,
Passando sus bastones adelante.

Este la religion y policia;
Las armas, la virtud porna en fineza,
Este hara buscar con gran porfia
(Por parecelle estar en estrecheza
En este estrecho mundo y señoria)
Otra tierra mayor, de mas riqueza:
Todo alla la porna baxo su mano,
Y el Reyno aca gentil Napolitano.

El segundo y primero en mas grandeza
En gran valor, en gran esfuerço y arte,
En armas, en estado, en gentileza,
Serà en el mundo verdadero Marte:
Serà sin par en fuerça y fortaleza
Vencedor inuencible en toda parte.
Sojuzgador del mundo no domado,
Al nombre del qual tiemble lo criado.

De la cabeça y trono que regia
Al siglo antiguo por la mar y tierra:
De aquella que a los Dioses presumia
Por grandeza vencer en llano y sierra.
Este sojuzgarà su Monarchia:
Y vencerà en el campo y cruda guerra
Al Rey Francisco de immortal memoria
Que mas darà a sus lirios fama y gloria.

Aquel infiel mayor deste Emisperio
Retirarse ha a los golpes de su espada:
Y aquel Carthagines antiguo Imperio
Ganara, y sera Tunez sojuzgada;
A cien mill sacara de captiuerio:
Francia sera por este muy hollada:
Veran vñida Italia y a su mano,
Y suyo todo el mar Mediterrano.

Aquel feroz Imperio de Germanos,
Tan rico y tan pujante y belicoso.
Este por su consejo y propias manos
Reduzira venciendolo animoso.
Sera el escudo firme de Christianos;
Sera el nombre de Christo mas glorioso
Por CARLO quinto, maximo en la tierra
Monarcha, luz del mundo y de la guerra.

El que vees que a la fiera es mas molesto;
Sera Francisco en Francia Rey pujante:
Y conuiene le ser mas alto en esto,
Pues no verná su ygual despues ni ante.
De resplandor Real, y en todo el resto
De virtud este yra siempre delante,
De los mas virtuosos en costumbres:
Y ver se ha como el Sol entre otras lũbres.

El primer año en su Reynar dichoso
Que la corona a penas terna puesta:
Passara el Alpe, y rompera furioso
Al que le occupe el monte y la floresta.
Con justo orgullo, y con fin honrroso,
La injuria aun no vengada tan molesta
Del furor pastoral de la majada
Saliendo, a Francia dexara vengada.

De aqui decenderà en el rico llano
Con el fauor de Francia en Lombardia:
Y romperà el Eluecio, donde en vano,
Querrà su cuerno alçar como solia.
Con mengua de la iglesia, y del Hispano
Campo, y del Florentin en fuerte dia:
Y expugnarà el Castillo tan nombrado,
Que ante inexpugnable hauran llamado.

Sobre otras armas con que ha de ganalle,
Mas le valdrà l'espada tan honrrosa,
Con que al mostruo ternà de sojuzgalle.
Mostruo corrompedor de qualquier cosa.
Conuiene contra aquella ceda y calle,
Marte, y toda la tierra poderosa:
Fosso, torres, ni terra pleno muro,
Podran tener lugar della seguro.

Este Principe haurà quanta excelencia
Ternà acà Emperador el mas jocundo.
El animo de Cesar y prudencia
Qu'en Trasimeno y Treuia mostrò al mũ-
Fortuna d'Alexandre y sufficiencia, (do.
Con ingenio clarissimo y facundo
Serà tan liberal, que yo contemplo
Que no ternà acà ygual menos exemplo.

Mira vn moço gentil venir celoso
Turbado su Real y alto semblante;
Por ver poner al padre belicoso
Sus famosas columnas tan delante.
Serà su siglo, el siglo mas glorioso.
Qu'este mundo verà despues ni ante,
Por verse gouernar de su alta mano:
O venturosa edad, O siglo vfano.

Mirale confiado y sin recelo
De ver su par ni de hallar segundo:
Alto mirando, desseando el cielo,
Por ser ya para el poco aqueste mundo:
No tiene sino el pie puesto en el suelo,
Que basta a lo d'aca, por donde fundo,
Qu'el par de su Real merecimiento,
Es su sin par y alto pensamiento.

No podra parecer la fiera ardiente
Delante deste, ved si es gran victoria:
Escondida andara con baxa gente
Por miedo de la luz de su alta gloria:
Sera quando nuestro Orbe eternamente,
Perdera con razon la gran memoria
De Gayo, Augusto, Marco, Tito, y Caro,
Viendo ser de monarcha muy mas claro.

Este verna acumplir nos la escriptura
Que tanto tiempo escura y fue cerrada:
Este rescatara a la criatura
La casa de Dauid tan mal guardada;
Este porna la fe en tan gran altura,
Que nunca se vera mas violada.
Don PHILIPPO de Hespaña el es dicho
Hijo del Cesar maximo glorioso. (so

Aquesto Malgesi dixo, y ponia
A todos vn desseo en gran manera
De poder ver tan venturoso dia,
Tal tiempo, tal sazon y felice Era.
Entre otros vn Bernaldo aquel leya,
Que Merlin señalò bien con la fiera;
Por quien sera famosa su Biuiena
Quanto Florencia su vezina y Sena.

A Sigismundo, Iuan, y a Ludouigo
Con vno d'Aragon y vn Saluiate:
Y vn Gonzaga del mostruo poco amigo,
Y vn Francisco Gonzaga y mas le bate.
Siguiendo al padre el hijo Federigo,
Con el cuñado y yerno en tal debate.
Cada qual reputado por diuino
El de Ferrara y Duque assi d'Vrbino.

De vno destos su hijo Guidubaldo
Ni al padre, ni otro quiere ver delante.
Veis con Otthon del Flisco a Sinibaldo,
Cada qual contra el mostro va pujante.
Vn hiero pone Luis Gazolo Caldo
De su saeta al mostruo mal andante;
Con el arco que Phebo le haura dado
Quando le porna Marte espada al lado.

Dos Hercules e Hippolitos dos d'Este
Vn Hercule, otro Hippolito alli estaua,
De Gonzaga y de Medicis que a este
Mostruo asi cada qual mas le apretaua.
Su hijo Iulian va con aqueste
Y promptisimo el d'Oria le mostraua
Tambien su fino estoque, y le heria
Con el Francisco Esforça combatia.

De generosa illustre sangre clara
D'Aualos hay dos, que señalados
Van del alto peñasco que cargara,
Sobr'el fiero Typheo entrambos lados
Y cada qual al mostuo l'estoruara
El passo, muy valientes y esforçados.
Francisco de Pescara vno ha leydo,
Alfonso el otro d'Aualos cumplido.

Mas Gonçalo Hernandez do he dexado
Honor d'Hespaña tanto asi tenido;
Y fue de Malgesi muy mas loado,
Dixiendo que sin par fue alli venido.
Guillermo Monferrat alli han mirado
Entre los que a la fiera hauian herido,
Qu'eran pocos con otros mal venidos
Que hauia la bestia muerto asi y heridos.

Aquel que al mostruo hiere y desacuerda
Por alta sierra y tanto lo amanzilla,
Qu'es bien que su memoria no se pierda
En la casa de Francia y de Castilla;
El Conde don Gaston es de la Cerda
Que a Hespaña illustrarà con marauilla:
Gentil, sabio, cortès, honrrado honrroso:
Afable, casto, fuerte, generoso.

Yñigo de Mendoça qu'en Hespaña
Duque del Infantazgo, serà os digo,
Aquel que a la brutisima Alimaña
Se muestra mortalisimo enemigo,
Con odio, con desden, con fuerça y saña,
Siendo Francia y el mundo buen testigo;
Harà con larga y euidente prueua
Tornar a la auarienta allà a su cueua.

A don Luis Enriquez Almirante
De Castilla, tan bueno en la jornada;
Mira que no hay con el quien se adelante,
A ensangrentar los filos de su espada:
Mirale, sabio, fuerte, ardid, constante,
Y la bestia por el tan mal tractada:
Que por temor de su sangrienta guerra
D'acà perpetuamente se destierra.

Aquel que veis andar tan delantero
Sin tener deste mostruo algun recelo;
Serà tan generoso cauallero,
Que tenderà a la bestia por el suelo.
En su siglo serà claro luzero,
De todas gentilezas, porqu' el cielo
Mill gracias dende agora ya le otorga,
Don Pedro Osorio es Marqs de Astorga.

Quando se leuantò la fiera ardiente
Dañando mucho mas que de primero;
El que la derribò ligeramente
Como esforçado y alto cauallero;
Su gran valor no solo el gran Poniente
Conocerà, mas todo el Emispero;
Es don Pedro de Cordoua nombrado.
Serà Conde de Feria el mas loado.

Aquel que mas la sigue y atormenta,
Sin mordelle su diente ponçoñoso,
Que parece que mas su lança sienta
Que otra alguna el mostruo auaricioso,
Con quiẽ mas CARLO Quinto ternà cu-
Por velle con la fiera belicoso, (enta
Y asi resplandecer entre las gentes,
Don Iuan d'Heredia es Conde de fuentes.

Con juego honesto y cuentos delicados
Sestearon despues d'hauer comido:
Sobre finos tapices recostados,
En sombras junto al claro rio luzido.
Malgesi y Biuian que sossegados
Los quieren ver, armados han venido,
Quando vna dama vieron por la via
Que sola hazia ellos se venia.

Esta era Hyppalca, aquella aquien tomado
Hauia, el buen Frontino Rodamonte;
Que punto hast' alli no le ha dexado,
Rogando e injuriando por el monte:
Tornose por no hauer aprouechado
A buscar a Ruger en Agrismonte:
No se como le fue dicho en la via,
Qu'en esto a Richardeto hallaria.

Como sabia el lugar muy bien (que fuera
Otra vez por alli) venia derecho,
Aquella fresca fuente de manera
Que sesteando los hallò de hecho:
Mas como buena y cauta mensajera,
Que mejor que le dizen haze el hecho;
Quando al hermano viò de Bradamante,
De no ver a Ruger hizo semblante.

Derecho a Richardeto esta encarose,
Como si para el solo viniesse;
Y aquel que la conoce leuantose,
A ella preguntando donde fuesse:
Ella llorosa triste aqui mostrose
Sospirādo hablò, y porque oyesse
Ruger su cuyta, dixo claramente
Esto cabe Ruger cerca la fuente.

Trahia tras mi del freno y con la silla
(Que de tu hermana assi me fue mandado)
Vn cauallo gentil a marauilla
Que Frontino se llama, della amado:
Truxelo mas de treynta y vna milla
Hazia Marsella donde hauia arriuado
Tu hermana, y do me dixo qu'esperasse
Si alli no estaua hasta que tornasse.

Tan confiada en mi creer venia,
Que no pensè que cauallero a fuerte
Me lo osasse tomar si le dezia
Ser de la hermana de Renaldo el fuerte.
Mas vano este mi creer saliò aquel dia
Pues me lo lleuò vn Moro qu'haya muerte
Mala, y no me valiò dezir quien fuesse
Porque por tal respecto lo boluiesse.

Roguele ayer y oy, mas assi quando
Yo vi mi ruego y amenaza en vano;
Maldiziendole mucho y blasfemando,
Lo dexè, y no muy lexos deste llano,
Con el cauallo està bien trabajando
Con todo su poder la espada en mano;
Con tal guerrero y de tan buena andança
Que creo me harà gentil vengança.

Ruger se leuantò sin mas replica
Escuchar, porque mas callar no puede;
Y humilde a Richardeto le supplica
Qu'el yr con la donzella no le vede;
Y a su seruicio aqueste pago aplica,
Con quedar obligado si concede,
Que la donzella quiera bien guiallo
A do hallè al ladron con el cauallo.

Y Richardeto (aunque descortesia
Pensò con otro ser) lo ha concedido,
La vengança d'aquella villania
Y al querer de Ruger se ha remitido:
Y con licencia desta compañia
Ardiendo con Hyppalca se ha partido;
Dexando a todos su valor tamaño
No marauilla, mas espanto estraño.

Siendo apartado ya dellos vn tanto
Hyppalca le narrò todo el successo:
Como aquella la embia que assi tanto
En si tenia su gran valor impresso,
Y sin fingille mas, le dixo quanto
Su dama le mandò, y leyò el processo.
Y si contò al reues el tal subjeto
Fue por estar delante Richardeto.

Dixo, que quien assi l'hauia tractado,
Le dixera tambien muy orgulloso:
Porqu'es d'aquel lugar te lo he tomado,
Y dello estoy contento y glorioso:
Quando a ganallo estè determinado,
Dile, Que no m'escondo de medroso;
Que Rodamonte soy de cuya fama
Y valor, todo el mundo vee gran llama.

Muestra escuchando el rostro de Rugero,
Quanta yra y desden lo hauia encendido
Por el cauallo caro y tan ligero,
Y mas por se acordar do fue salido;
Y por el menosprecio del guerrero
Que vee serà hombre baxo y desualido
Si a quitarselo al Moro por su lança.
Presto no va haziendo en el vengança.

Hyppalca a Ruger guia apresurada,
Muerta bramando porqu' al Moro afróte:
Llegò donde la via es horcajada,
Que al llano va vna senda y otra al monte;
Y cada qual al valle haze entrada,
Al valle do dexara a Rodamonte:
Era aspera la via del collado,
La otra llana y larga en mayor grado.

El gran desseo que Hyppalca aqui tenia
De Frontino y del pago de su vltrage;
Haze que por el fuerte monte guia
Por donde era mas corto su viage:
Y por la otra el Rey d'Argel venia
Con Mandricardo y dexò lo seluage;
Y por el llano viene en el cauallo
Assi Ruger no pudo aqui topallo.

Hauia su querella differido
Hasta que fuesse el Rey suyo librado:
Y con la dama juntos han venido,
Que fuera quien assi lo hauia ordenado;
Agora su successo oyreys cumplido;
Y sabed que a la fuente han arribado
Donde Aldiger y Richardeto estauan
Marfisa y los hermanos que holgauan.

Marfisa se vistiò a dicha aquel dia
De dama a ruego y fin de los Franceses;
Con ropa que a Lanfusa darle hauia
Por orden de los falsos Magancefes.
Y bien que verse tal poco solia
Sin loriga o sin otros sus arneses;
Dexose estonces ver como donzella,
El cabello esparzido y harto bella.

Assi como viò el Tartaro a Marfisa
Confiado creyendo de ganalla;
En recompensa y trueque con gran risa
Su amiga piensa a Rodamonte dalla.
Si assi el amor se rige desta guisa
Que su amiga vender puede y trocalla,
Sin razon al amor tachan su obra,
Pues quando vna se pierda, otra se cobra.

Como al otro prouea de donzella,
Y el tome quien tan bien le ha parecido,
Que tan gentil se muestra aqui y tan bella
Mostrando bien sin par hauer nacido.
Y como ganara aquesta, y como aquella
Que tanto amò, dar presto ha presumido;
Ya quantos caualleros alli hauia
A la justa y batalla desafia.

Malgesi y Biuian quedan armados,
Como guardia y seguro d'aquel puesto:
Leuantados de donde eran sentados
El vno como el otro en armas presto,
Pensando juntos ser desafiados.
Mas el Moro que no venia por esto
No hizo señal o mouimiento alguno
Assi quedò el justar de dos a vno.

Con ardimiento fue Biuian primero,
Y en el venir baxò la lança tiesta:
El Rey Moro famoso cauallero,
Mas fuerte vino y con mayor tempesta:
Derecho viene cada qual muy fiero
Y apuntado mejor hiera en la fiesta:
Biuian en vano el yelmo fue a toccalle
Que no pudo tan solo meneallé.

El Moro que su lança fue mas dura
Mostrò el escudo nuestro ser de yelo:
Y de la silla en medio la verdura
Biuian quedò entre flores sin consuelo:
Y Malgesi se puso en auentura
De vengar al hermano ya en el suelo:
Por le seguir huuiera tal andança
Que fue mas compañia que vengança.

Antes qu'el primo aqui saliò el hermano
Con armas a cauallo embrauecido:
Desafiado fue contra el Pagano,
Y a toda rienda brauo aqui ha corrido.
El yelmo resonò por monte y llano
A dedo de la vista le ha herido;
La lança en quatro troços buela al cielo,
Mas no mouiò al Pagano solo vn pelo.

El lado izquierdo el Moro le ha toccado,
Y porqu'el golpe fue con gran firmeza
Passò el escudo el petto le ha saluado,
Que assi lo abriera al fin como corteza.
El hombro blanco el hierro le ha passado
Y Aldigero rodò con gran presteza
Entre la yerua embuelto y entre flores
Colorado el arnes y el sin colores.

Muy ardid Richardeto viene luego,
Con muy gran coraçó, con gran cóstácia:
Bien muestra ser maestro deste juego
Y dignamente Paladin de Francia;
Y si fueran yguales, vn sossiego
Al Moro diera eterno y no ganancia:
Al fin cayò debaxò (en gran aprieto)
De su cauallo y no por su deffeto.

Como otro cauallero no se muestra,
Que al Pagano a justar buelua la frente;
Viò su ganancia y su fortuna diestra
A la donzella va que viò en la fuente.
Dixo, Dama gentil vos soys ya nuestra
Si no me lo defiende aqui otra gente:
No lo podeis negar ni dar escusa,
Que por razon de guerra assi se vsa.

Con altiuo mirar dixo al guerrero,
Marfisa, El parecer tuyo se yerra.
Concedo qu'es tu dicho verdadero
Y seria tuya por razon de guerra,
Si fuesse mi señor o cauallero
Alguno destos que has tendido en tierra.
No soy d'otro que mia, y tal se crea,
Ami me tome aquel que me dessea.

Tambien se yo guiar la fiera dança
Y a mas de vn cauallero en tierra he pu- (sto:
Dad me el cauallo y armas y mi lança,
Dixo a los suyos que le dieron presto.
La saya con gran furia acullà lança,
La bella proporcion, y el bien dispuesto
Cuerpo mostrò, y aquel en cada parte.
Fuera del rostro, se mostraua Marte.

Sin faltalle heuilla el cuerpo suelto
Sobre el cauallo armada fue en vn salto:
Acà y allà tres vezes lo ha rebuelto,
Y aqui y alli lo reboluia por alto:
Al Moro desafia y a el ha buelto
Con gruessa lança començò el assalto.
Penthesilea en Troya tal seria,
Contra el Thesalo Achile en su porfia.

Las lanças muy menudas han quebrado,
Pareciendo de vidrio en el romperse,
No por esto sus dueños se han doblado,
Que se notasse vn dedo atras boluerse:
Marfisa que dessea hauer prouado,
Si en mas estrecho puede con el verse,
Que se aproueche contra este Pagano
A el rebuelue con la espada en mano:

De elementos blasfemia, y cielo el crudo
Moro, quando la viò a cauallo y fuerte:
Ella que bien pensò romper su escudo
No menos que el se quexa de su suerte.
Tiene el cuchillo cada qual desnudo
Sobre hadadas armas baten fuerte:
Y cada qual hadado arnes trahia,
Que mas nunca valieron que aquel dia.

Es tal el blanco arnes y fina malla,
Que no haze d'espada o lança cuenta:
Suffrir puede la fiera y gran batalla
Bien aquel dia y otros mas sin cuenta.
Rodamóte entrò en medio, y mas no calla,
Que al competidor recta y afrenta,
Diziendo, si batalla quieres, digo,
A caba antes la mia aqui conmigo.

Qu'el concierto que estaua concertado
De dar soccorro en la milicia nuestra:
No hauia de ser con esta asi estoruado
Comencando otra justa ni requesta.
A Marfisa se buelue mesurado,
Y al mensajero Moro alli le muestra;
Dixo a lo que vino el via andante,
Qu'era por el soccorro d'Agramante.

Y ruegale consienta no solo esto
Del combate dexar y deferirse;
Mas que venga ayudar al hijo presto,
Del Rey Troyano y juntos todos yrse,
Do su fama la suba en alto puesto
Y al cielo mejor pueda asi subirse;
Que por flaca querella d'vn momento,
Dando a tanto concierto impedimento.

Marfisa que fue siempre desseosa
De tentar con Franceses bien su lança:
Ni d'Oriente pasò por otra cosa,
Tan lexos sino en esta confiança,
Y a ver si era verdad ser tan famosa
La gente Paladina, y sin tardança
Yrse con ellos quiere y mas no atiende
Quando el gran menester del Rey entiēde.

Ruger en este medio hauia seguido
A Hyppalca en vano por la via del monte.
Llegado al puesto viò qu'era partido
Por otra via el fiero Rodamonte:
Pensando que muy lexos no era ydo
Y que a la fuente la senda yua del monte;
Trotando apriessa ayrado le seguia,
Por el muy fresco rastro de la via.

Quiso que Hyppalca a Montaluan tomasse
La via, que vna jornada era vezino:
Porque si ella a la fuente se tornasse
Rodearia mucho su camino:
Y dixole que fuesse y no dudasse,
En qu'el cobraria el buen Frontino;
Que bien oyria en Montaluan la prueua,
O en parte donde fuesse fresca nueua.

La carta l'encomienda que ha traydo,
D'Agrismonte guardada y en su seno:
Muchas cosas a bocca ha referido,
Escusandose si anda della ageno;
En la memoria de Hyppalca lo ha imprimido
Tomò licencia, y reboluiera el freno:
Tanto la mensajera ha caminado
Qu'en Montaluan la noche se ha hallado.

Sigue Ruger con priessa al Sarracino
Por rastro que hallò en la via llana:
Y no lo alcançò hasta que vezino
Lo viò en la fresca fuente soberana:
Ya prometido hauia en el camino
Al Tartaro la paz firme y humana,
Hasta qu'el campo viessen descercarlo
Que cerca de enfrenallo estaua Carlo.

Conoce al buen Frontino, y todo apunto
Conoce aqui por el quien sobr'el tiene:
Firme la lança y recogido junto
Desafialo y brauo y fuerte viene.
Mas que Iuppiter hizo el Moro al punto,
Pues la furia en tal tiempo asi detiene
Rehusando el combate que buscaua,
Siempre por donde quiera qu'el andaua.

El primer dia que guerra y el postrero
Rehusò Rodamonte fue en aquesto.
De antes dixe porque lo hizo el fiero.
Tanto el seruir su Rey viò qu'era honesto,
Que si en las vñas viera ya a Rugero
Como a pardo leon cordero puesto,
No se le detuuiera en la jornada,
A dar vn golpe o dos con el espada.

Y mas que ser Rugero conocia
Aquel que por Frontin pedia batalla,
Cauallero de tanta nombradia,
Que no trahia su par lança ni malla
Y aquel que mas por otro no moria,
Que por prouar su esfuerço agora calla,
Y no quiso acceptar la fiera empresa,
Tanto el trabajo de su Rey le pesa.

Dos mill millas y mas huuiera ydo,
Sino por esto solo a'quel combate;
Mas si Achiles huuiera assi venido
No tuuiera con el aqui debate:
Tanto el furioso fuego hauia escondido
Debaxo la ceniza con remate.
Cuenta a Ruger porque batalla duda,
Y aun le supplica venga en tal ayuda.

Y cumplirà lo qu'es tan obligado
A su señor vn muy buen cauallero;
Y siempre que le vea descercado
Podrà en campo mostrarse quãto es fiero.
Ruger le respondiò, Bien has hablado,
Yo dexarè el combate porque quiero
Que de Carlos se libre tu Agramante
Mas a Frontino me has de dar delante.

Si el prouarte que fue gran falta aquella,
Que tu heziste con tan baxo norte,
En quitar mi cauallo a vna donzella,
Querras que dexe yo hasta la corte;
Dame a Frontino y cesse la querella,
No pienses que de otra arte yo comporte
Que la batalla entre los dos no passe,
Ni en tregua media hora se traspasse.

Mientra Rugero al Moro le demanda
El cauallo o batalla qual quisiere;
Aquel rehusa y no se le desmanda
Ni da el cauallo ni tenello quiere.
Mandricardo le viene d'otra vanda,
Y otra quistion en campo poner quiere;
Viendo que por señal trahia Rugero,
El aue que sobre otras tiene Impero.

En campo azul blanca aguila trahia,
Que del Troyano fue la señal bella:
Y porque el buen Rugero decendia
Del fortissimo Hector trahia aquella;
Mas Mandricardo que esto no sabia
No quiere consentir en otro vella:
Ni qu'en escudo traya algun brauoso
La aguila blanca de Hector el famoso.

Trahia Mandricardo propiamente
Aue que a Ganimedes robò en Ida:
Y como vencedor siendo en Oriente
Al Castil peligroso fue venida.
Creo que haureys leydo largamente,
Que se la diò la hada muy guarnida,
Con todo el fuerte arnes qu'aquel Vulcano
Hauia dado al vencedor Troyano.

Otra vez en batalla se juntaron
Ruger y Mandricardo assi por esto;
Y porque caso el fin sin fin dexaron
No's lo dirè porqu'es muy manifiesto:
Sabed que hast'aqui no se toparon
Desd'entonces, y Mandricardo presto
Visto el escudo illustre de Rugero
Amenazando dixo, Yo te espero.

Tu, mis señales temerario has puesto,
Y no sola vna vez te lo he rectado:
Bien crees tu loco que te sufro aquesto
Por vna vez que yo te he respectado?
Pues ni amenaza, ni halago honesto
Del pecho tal locura no ha saccado;
Mostrar te quiero quan mejor partido
Fuera hauerme tu en esto obedecido.

Como al fuego tostado veys madero
Qu'en pocos soplos presto bien s'enciende
Assi arde el desden del buen Rugero
A la primera razon que desto entiende.
Si piensas que te sufra cauallero
Dixo, por ver qu'este otro assi contiende?
Veras si soy para quitar te el fino
Escudo de Hector a ti, y a el a Frontino.

No ha mucho que contigo yo he venido
Sobr'esto a lid sangrienta muy rompida:
Y podiendo matarte no he querido,
Por verte sin espada alli ceñida.
El hecho es este, aquel señal ha sido:
Y el aue blanca por tu mal trayda;
Clara señal antigua de mi gente
Tu la vsurpas, y yo traygo justamente.

Antes

Antes vsurpas tu la señal mia,
El Tartaro responde alli sacando
Aquella que de loco echado hauia
Por la floresta el desdichado Orlando.
Rugero que su alta cortesia
Nunca pudo oluidar aqui mirando,
Que aquel con sola espada quiere guerra,
Hincò su lança vna braça en tierra.

Y todo a vn tiempo Balisarda en alto
Vino,y el fuerte escudo firme al pecho,
MasRodamóte en medio entrò envn salto,
YMarfisà con el lo mismo ha hecho;
A este el vno,el otro a'quel de salto;
Desuian,y ruegan dexen aquel echo:
Duelese Rodamonte qu'el partido
Dos vezes Mandricardo le ha rompido.

Creyendo de ganar alli a Marfisa,
A justar se parò con fiera muestra:
Agora por ganar esta diuisa
Amar poco Agramante claro muestra,
Si tu has de vsar,dezia,desta guisa
Acabemos los dos la guerra nuestra,
Que mas es conuiniente,si has mirado
Que no alguna d'aquestas que has tomado

Con esta condicion fue establecida
La tregua,y esto no podras negallo,
Siendo tu lid primera fenecida
Responderè yò a aquesto del cauallo,
El escudo (si quedas tu con vida)
Podras despues con el aueriguallo:
Mas tanto que hazer yo darte espero,
Que poco sobrara para Rugero.

Como piensas no hauras aquella parte,
El Tartaro al d'Argel responde ardiente,
Muchas mas que querras te darè y guarte,
Que te harè sudar del pie a la frente,
Y aun quedarà en mi tanto esfuerço y arte
(Como no falta el agua a biua fuente)
Que para Ruger y otros mill consigo,
Y a todo el mundo haura si lo ha conmigo.

Yra y palabras crecen,rabia,hiere,
Quando deste,y quando d'aquel cabo;
Con Rodamonte, y con Ruger las quiere,
Todo en vn tiempo Mandricardo brauo.
Ruger que vltrage consentir no quiere,
No escucha acuerdo y quiere ver el cabo:
Marfisa andaua deste yd'aquel canto
Por medio,mas no puede sola tanto.

Como el villano quando vee crecido
El rio,y en mill partes derramado,
Que corre acà y allà,porque perdido
No sea el tierno trigo o verde prado;
Y aqui cierra vna bocca,alli ha rompido
El agua tres,que hauia reparado;
Y vno y otro ribaço dexa blando
Do en mill partes va el agua rebentando.

Asi mientras los tres vee tan trauados,
Y andaua cada qual brauo furioso,
Que cada vno quiere derriuados
Ver a los dos,y el solo victorioso.
Marfisa que dessea concertados
Vellos, trabaja en vano sin reposo:
Si alli desase el vno y lo retira,
Saltan los otros dos con mayor yra.

Marfisa desseandoles concierto,
Dezia,Ved mi consejo verdadero,
Dexar esta question gran honrra es cierto
Por librar vuestro Rey de trance fiero:
Mas si anda cada qual por pelear muerto.
Yo en Mandricardo emplear me quiero:
Verè pues tanto muestra dessearme
Quan facil es por armas el ganarme.

Mas si haueys de acorrer ora Agramante,
Soccorralle,y aqui no se contienda:
No quedarà por mi d'yr adelante.
Dixo Ruger,Mas quiero por emmienda
Que me dè mi cauallo en este instante,
O que sin mas palabras lo defienda,
O el quede muerto o yo sin replicallo
O en campo he de subir en mi cauallo.

Respondiò Rodamonte, Hazer esto,
No serà como essotro tan ligero:
Mas mira que te digo que protesto,
Si peligra mi Rey, que tanto quiero,
Ser tuya aqui la culpa, y que por esto,
No falto yo al deuer de cauallero.
Ruger que tal protesto tuuo en nada,
Estrecho de furor alçò la espada.

Al Rey d'Argel qual jauali se mete,
Con escudo y espada le ha topado;
Descompuesto le ha del pie al almete,
Por lo qual el estribo le ha faltado.
Mandricardo le grita (y arremete)
Difiere esso Ruger o se ha rectado:
Cruel, brauo, follon, mas que solia,
Hiriò el yelmo a Ruger con agonia.

Ruger sobr'el cauallo tal se inclina,
Que quando alçar se quiso no ha podido,
Porque le sobreuino la ruyna,
Del Tartaro feroz que lo ha herido:
Si no fuera de pasta diamantina
El yelmo, la cabeça hauria hendido:
Abre Ruger las manos atronado,
Vna el freno, otra espada le ha faltado.

Con el corre el cauallo la ribera,
Y en tierra atras se queda Balisarda.
Marfisa que se hizo compañera
D'armas, de furor parece que arda:
Entre los dos se muestra braua y fiera,
Y como era magnanima y gallarda,
A Mandricardo enuiste, y quanto pudo
Le hiere sobr'el yelmo y el escudo.

A Ruger, Rodamonte va siguideno,
Frontino es suyo si a Rugero Alcança:
Richardeto y Biuian saltan corriendo,
Y entre los dos se meten en la dança.
Vno al Moro sacude del asiendo,
De Ruger lo desase y lexos lança;
Otro vna espada pone qu'es Biuiano
En si buelto a Rugero en diestra mano.

Asi como en si torna al buen Rugero,
Y que la espada Biuian presenta;
Por vengarse de vn salto el cauallerō,
Y al fiero Rey d'Argel va a tomar cuenta.
Como leon que sobr'el cuerno fiero
Del toro ha estado y el dolor no sienta,
Desden, impetu, rabia asi lo alcança,
Que lo aguija a buscar cruda vengança.

Y por herir al moro s'endereça
Y si a dicha tuuiera alli su espada;
Que se la derribò en tan poca pieça
La folonia mora asi sobrada.
A Rodamonte nunca la cabeça
Defendiera el azero en tal jornada.
Del yelmo que Nembrot muy sin recelo,
Mandara hazer por combatir el cielo.

La discordia creyendo no podria,
Aqui seguirse mas que vn fiero juego:
Ni que jamas lugar aqui ternia
La tregua o paz sino la sangre y fuego:
A la hermana le dixo que podia,
A su casa con ella partir luego,
Dexaldas yr, tornemos do Rugero,
Hiriò en la frente al brauo cauallero.

Fue de Ruger el golpe asi tan fuerte
Que hiziera en las ancas de Frontino
Herir el yelmo y la corteza fuerte,
De que era bien armado el Sarracino:
Y al vn cabo y al otro anduuo en suerte,
De caer trastornado alli sin tino;
Y aun huuiera perdido asi l'espada,
Si a la muñeca no truxera atada.

Hauia Marfisa a Mandricardo en tanto
Hecho el rostro sudar y dentro el peto;
Y hecho a ella el asi otro tanto.
Era su fuerte arnes asi perfeto,
Que falsar no se pudo tanto quanto,
Fueron yguales hasta aqui en effeto:
Reboluiendo el cauallo tan ligero,
Marfisa menester tuuo a Rugero.

Por corto su cauallo reboluerse,
Furioso donde mas blando era el prado,
Resbalò d'arte sin poder tenerse,
Que forçado cayò del diestro lado.
Queriendo presto alçarse y componerse,
De Brilladoro fue el traues topado:
Que fuerte y descortès el Moro vino,
Y assi caer de nueuo le conuino.

Ruger que la donzella en mal partido
Viò, no tardò el soccorro conuenible:
Que lexos su cõtrario yua atordido:
Y al Tartaro hiriera tan terrible,
Qu'el yelmo y la cabeça aqui partido
Como nabo le huuiera y tan possible,
Si en su mano Ruger viera su espada,
O en la cabeça el Moro otra celada.

El Rey d'Argel en si tornado en esto,
Contra el buen Richardeto buelue fiero:
Acuerdasele quanto fue molesto,
Quando tan buen soccorro diò a Rugero.
Muy brauo corriò a el y fuera presto
A dalle por tal bien vn mal postrero;
Mas con gran arte magico y remedio
Malgesi se le puso presto en medio.

Malgesi que mill artes bien sabia
Quanto otro sabio magico y excelente;
Aunqu'el libro importante no trahia,
Con que parar el Sol fue sufficiente,
Toda via el conjuro que solia
Demonios constreñir, tenia en la mente
Vno entrò en el rocin muy bullicioso,
De Doralice, y salta aquel furioso.

Hizo en el palafren manso arrendado,
De la hija del Rey Estordilano,
Entrar vn angel negro condenado
El hermano sotil de Biuiano:
Y aquel rocin que no se hauia mudado
Sino por obediencia de la mano;
Agora de improuiso diera vn salto
De treynta pies en largo y quinze en alto.

Fue grande el salto, pero no fue tanto,
Que perdiesse la silla en la querella.
Mas quando se vio en alto con espanto
Gritò medrosa y muerta la donzella.
Como el rocin trahia en si tal santo,
Con otro salto en ayre fue con ella:
Soccorro pide aquella muy discreta,
Mas no la hauria alcançado vna saeta.

De la batalla el hijo de Vlieno
Al primer grito se apartò espantado;
Do el palafren rabiaua tuerce el freno,
Por la dama sacar de tal cuydado.
No se le muestra el otro menos bueno,
De Marfisa y Ruger poco ha curado;
Y sin tregua pedir de su querella,
A Rodamonte sigue y la donzella.

Marfisa en tanto alli se alçò de tierra
Y toda ardiendo desdeñosa en yra;
Cree cierto de vengarse, pero yerra,
Porque muy lexos su enemigo mira.
Ruger que ha visto el fin d'aquella guerra,
Brama como vn leon, no alli sospira,
Que vee que a Brilladoro y a Frontino,
No los alcançaran en el camino.

Seguillos quiere porque no sea risa,
Para aquel Rodamonte su Frontino.
Al Tartaro apretar quiere Marfisa,
Que aun no le ha bien tẽtado el arnes fino;
Y dexar la querella desta guisa
Seria de los dos muy mal camino.
Fue comun parecer destos señores,
Seguir a estos sus offendedores.

Que en campo Sarracin los hallarian,
Quando alcançallos antes no pudiessen;
Que por alçar el sitio alli vernian.
Antes que de Franceses rotos fuessen:
Assi derechamente se venian,
Donde con ellos libres combatiessen.
No va Ruger assi a los enemigos,
Que primero no hable a los amigos.

Tornose blandamente el fiero Marte,
Al hermano d'aquella generosa;
Offrecele amistad en otra parte
O con fortuna leda o desdeñosa:
Aqui le ruega y haze con buen arte
Salude de su parte a la famosa,
Hermana, y fue esta habla tan bien hecha,
Que a el ni a otro diò desto sospecha.

Del, de Malgesi, de Biuiano,
Tomò licencia y de Aldiger herido;
Que tambien se le offrece y a su mano
Deudor siempre quedar della ha offrecido.

Dessea Marfisa yr tanto a'quel Pagano,
Campo, qu'el saludar puso en oluido:
Mas Malgesi y su hermano caminaron
Tras ella y aunque lexos le hablaron.

Richardeto tambien, mas Aldigero,
No fue que se quedò harto a mal grado:
Hazia Paris tomaron el sendero
Los dos primeros, y estos lo han tamado.
En otro canto yo dezir espero
Vn milago en las armas muy notado,
Con gran daño de Francia en fuerte hora,
Por los quatro de quien contaua agora.

FIN DEL CANTO VENTESIMOQVINTO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO VENTESIMOQVINTO.

EN ESTE Cãto allẽde de los loores que se dan amuchos principes y fuera del cõtento de la inuention, no se cõtiene mas que los effectos que puede hazer la discordia, enfermedad dañosissima de los Reynos, y de los señorios, y sobre todo de los exercitos.



ARGVMENTO SOBRE EL CANTO VENTESIMOSEXTO.

RODAMONTE Y los otros yendo el vno empos del otro poco tiempo despues que se partiò Doralice llegan al campo de Agramante. Reynaldos se parte en busca de Angelica Rodamonte y los otros sus compañeros entran en el campo de Carlo magno donde hizieron muchos males y daños: y despues por las differencias que entre ellos hauiã quieren combatir entre si mesmos. Agramante les haze echar suertes. A Ruger y a Mandricardo tocca el primer campo, y nace entre ellos nueua discordia la qual deshaze Agramante. Marfisa se parte con Brunelo con proposito de ahorcalle. La querella de Rodamonte y Mandricardo se pone en manos de Doralice la qual sentenciando en fauor de Mandricardo, Rodamonte se parte, y sobreueniendo la noche se entra en vna posada.

CANTO VENTESIMOSEXTO.



MVCHOS consejos de muger hansido,
MEIOR EN improuisso que en pensado,
Y es principal don de alto venido,
Entre tantos qu'el cielo les ha dado:
Puede mal el del hombre ser cumplido
Sin maduro discurso muy tractado,
O sin que se haya d'afinar primero,
Con obra, tiempo, estudio, verdadero.

Parecio

Pareciò,bueno,y malo cierto fuera
De Malgesi el consejo, aunque yo d'ante
Dixe,que a Richardeto soccorriera
Su primo de tal trance en vn instante:
Que si apremiò al demonio y le hiziera
Quitar estos dos Moros de delante;
Muy mal pesò en no ver que yuã derechos,
Donde serian Christianos muy desechos.

Si huuiera de pensar tiempo tenido
Podemos creer que diera gentilmente
Soccorro a'quel su primo tan valido,
Sin hazer daño a la Christiana gente:
Y embiar al diablo hauria podido
La via de Leuante o de Poniente;
Y tan lexos lleuara la donzella
Que nunca en Francia oyerã nueuas della.

De sus amantes fuera asi seguida
Como a Paris,a otra qualquier parte:
Pero fue esta aduertencia inaduertida
De Malgesi,pensando poco,d'arte
Que la maldad del cielo aqui cayda
De sangre y fuego amiga,de alli parte,
Y va a parar do a Carlo ha lastimado,
Pues otro su maestro no ha ordenado.

El rocin qu'el diablo lo lleuaua
Truxo a la dama asi espantosamente,
Ni en hondo rio,o monte se paraua
Ni en sierra,fosso,bosque,lodo,o fuente:
Por el campo Frances muy fiero entraua,
Y d'Ingleses,y Escotos, y otra gente,
So hermosas vanderas allegada
Y al padre la lleuò Rey de Granada.

Rodamonte y el hijo d'Agricano
Vn poco la siguieron aquel dia,
Sin perdella de vista en monte o llano;
Y al cabo asi se les desuanecia:
Cada qual por su traça corre insano,
Qual perro a liebre o corço la seguia:
No se pararon hasta oyr la nueua
Qu'estaua con el padre y fue con prueua.

Guardate Carlo que te sale al passo
Tanto furor que no te veo defensa,
Y no estos solos pero el Rey Gradasso
Con Sacripante vienen a tu offensa
Fortuna por toccarte al huesso a caso.
Los ojos te quitò con furia immensa:
El seso y el valor de toda Francia
Quedando solo y ciego en tal instancia.

De Renaldo y Roldan el generoso
Digo,que al Sol al agua y al sereno
El vno destos va loco furioso,
Desnudo por los campos de si ageno:
El otro no de seso mas copioso
Por toda Francia va de furia lleno:
Que no hallando a Angelica la bella
En Paris,va buscando nueua della.

Vn engañoso viejo,vn auariento
Le hizo(como ya os contè otro dia)
Creer por vn antojo en vn momento
Que con Roldan Angelica venia:
Toccandole celoso pensamiento,
El mas fuerte qu'en Francia se sufria:
Vino a Paris,y visto lo en la tierra,
Carlos,lo embiò luego a Inglaterra,

Y hecha la batalla do le han dado
La honrra d'encerrar asi a' Agramante:
En Paris monesterios ha buscado
Y casas,roccas,torres,mal andante:
Y si a dicha no la han emparedado
Presto la hallara el curioso amante:
Viendo que don Roldan ni ella venia
Rabioso los buscaua noche y dia.

Biẽ pesò qu'en Anglante o d'entro en Braua
Roldan se la gozasse en fiesta,o en juego:
Acà y allà por encontralla andaua
Mas no la topa y arde d'amor ciego:
A Paris buelto en lagrimas tornaua
Pensando que tardaua,donde luego
Vernia alli Roldan el Paladino
Con el fructo contento del camino.

T

Vn dia y dos por la ciudad rebuelue,
Viendo que de Roldan nueua no hauia:
Agora a Anglante, agora a Braua buelue,
Buscando si del nueua se dezia.
En lagrimas su vida se resuelue
Al alua y a la hora, ardiente Estia:
Y a la lumbre del Sol y de la Luna
Haze mill vezes esta via, no vna.

Mas el falso aduersario que mañoso
Hizo toccar a Eua en lo vedado;
Los ojos quitò a Carlo, el engañoso,
Quando Renaldos fue d'alli apartado;
Viendo qu'el Christianissimo doloroso
Podia ser en tal punto acabado;
Quanta excelencia d'armas se hallaua
En el mundo, entre Moros ayuntaua.

Al Rey Gradasso, al buen Rey Sacripante
Qu'eran amigos en saliendo (ha hecho)
De la engañosa casa d'Atalante,
Venir aquel soccorro y gran prouecho
De la sitiada gente d'Agramante,
Porque acabasse Carlos y su hecho:
Y el por solos caminos fue su guia
Y guarda aligerando les la via.

Otro negocio a vn suyo ha encomendado
Que a Mandricardo y Rodamonte presto
Traya por donde el otro hauia ordenado
Que traya a Doralice antes desto.
Por quitalles el ocio otro ha embiado
A Marfisa y Ruger junto con esto;
Tiene el freno al que guia los postreros,
Y da espuelas al que lleua a los primeros.

Y assi llegò Marfisa con Rugero
Media hora despues destos llegados:
Fue porque astutamente el Angel fiero,
Queriendo ver Christianos mal tractados,
Prouee que por Frontino aquel ligero
No passe lid entr'estos señalados:
Que fuera renouada alli, si junto
Fuera Ruger con Rodamonte a vn punto.

Los quatro delanteros se han topado
Donde podian ver los aposentos
Del sitiador exercito y sitiado
Y vanderas en quien herian los vientos,
Dizen su parecer y han acordado
En conclusion de sus razonamientos:
De dar soccorro aunque le pese a Carlo,
A Agramante su Rey, y descercarlo.

Cerrados juntos siguen bien la via,
Por medio a do se alojan los Christianos:
Gritando Africa, Hespaña toda via
Descubriendose claro ser Paganos.
Por todo el campo, Arma, arma se ohia
Y el menear primero bien las manos:
No solo en retaguardia ponen miedo
Mas ponenla en huyda casi cedo.

Entre Christianos comencò vn tumulto
D'arriba abaxo van por ver el hecho:
Algunos creen qu'es solo vsado insulto
Que Gascos, y Suyços hayan hecho:
Mas porqu'el caso a muchos es occulto,
Cada nacion se junta muy de hecho.
D'atambores y trompas son se ohia
Que tierra y cielo su rumor rompia.

El Magno Emperador que todo armado
Sino d'almete con los pares viene
Que cosa es la que passa, ha preguntado,
Qu'este esquadron tan mala orden tiene?
Detiene los acà y allà enojado,
Y mill heridos topa por do viene,
Sangriento el rostro, piernas, braços, senos
Otros tornar con mano y braço menos.

Mas adelante halla mucha gente,
Vnos sobre otros ensangriento lago;
Rebueltos en su sangre horriblemente,
Sin que las vala medico ni Mago:
Separadas cabeças fieramente:
De miserables cuerpos en tal trago.
Y desd'el aposiento de vanguardia.
Viò gente muerta hasta retaguardia.

Donde passò la pocca compañia,
D'eterna fama digna d'honrra y gloria:
Por luengo rastro alli quedado hauia
Señal eterna al mundo de memoria:
Carlo mirando va el gran mal que hauia,
Lleno d'yra y desden de la victoria
Como a quien tocca el rayo y algo abrasa,
Que busca los rincones de su casa.

Y no era a los bestiones allegado
Este soccorro d'Africa primero;
Que con Marfisa fue del otro lado
Venido el valeroso y buen Rugero:
Que quando bien por todo huuo mirado
Al par sin par, ardiendo el buen guerrero;
Por do hallò mas corta ser la via
A soccorrer su Rey brauo mouia.

Como quando se da fuego a la mina
Entre humo spesso y poluo alli nacido;
Arde la libre llama y bien camina
Sin vella en gran espacio que ha corrido;
Y qual sienten despues alta ruyna
Del gruesso muro y peña que ha caydo:
Tal Ruger y Marfisa aqui vinieron
Y tal en la batalla se sintieron.

De tajo, de reues, yuan endiendo
Cabeças, hombro, espalda, y duro huesso;
De gentes qu'en descuydo grande siendo
Hallauan mal partido en tal successo.
Quien tẽpesta ha notado que offendiendo
La vna parte Al monte o valle espesso
Dexa la otra en pie: tal represente
El venir destos dos entre la gente.

Muchos que Rodamonte hauia espantado
Yuan huyendo, y de los dos primeros:
Dauan gracias a Dios que les fue dado
Tales piernas y pies assi ligeros.
Despues sobre Ruger hauian topado,
Y Marfisa burlados los postreros:
Qu'el hombre por huyr ni esperar puede
Rehusar mal lo qu'el hado le concede.

Quien huye d'vn peligro a otro offrece
La vida, y paga largo bien la cosa.
Con hijos en la bocca (assi acaece)
Del perro caer timida raposa
Saliendo de la cueua do la empece
El vezino con golpes que no osa
Estar alli por humo que le ha dado
Donde biuir segura hauia pensado.

En el reparo entrò de Sarrazinos
Marfisa con Ruger a saluamiento:
Todos los ojos altos desto indinos
Dan gracias al venido aduenimiento,
Agora no hay temor de Paladinos
Qu'el mas ruyn Moro desafia a ciento:
Ha concluydo que sin mas reposo
Tornen a hazer el campo sanguinoso.

Timpanos y Moriscos instrumentos
Hinchian el ayre de terribles sones:
Y tremolauan por los frescos vientos
Las muy bellas vanderas y pendones.
Capitanes de Francia muy hambrientos
Salen con Alemanes y Bretones
Con Franceses y gente d'Inglaterra
Mezclose cruda y muy sangrienta guerra.

Del Rey d'Argel su fuerça mostruosa
Con la de Mandricardo furibundo;
La del fuerte Ruger marauillosa
Y el Rey Gradasso tan famoso al mundo.
Con la osada Marfisa valerosa
Y el Rey Circasso sin ningun segundo,
San Iuan y San Dionis hazian que nombre
Carlos, y que Paris busque todo hombre.

Y destos caualleros y Marfisa
El valor, el esfuerço y ardimiento,
No fue señor de suerte, no de guisa
Que se pueda escriuir, y no lo cuento.
Pensad quantos murieron, ved si risa
Huuo aquel dia en Francia o si lamento:
Pues ved a Ferragu entre Lirios d'oro
Y junto con el tanto brauo Moro.

Muchos por prieſſa ſe tragò la Sena
Que no pudo la puenta ſufrir tantos:
Deſſean alas d'Ycaro en tal pena
Por huyr de la muerte y ſus eſpantos:
Sino fue Vger y el Conde d'Viena
Preſos fueran los pares, entre tantos:
Herido fue Olіueros de lançada,
Y la cabeça truxo Vger quebrada.

Si como el Conde y don Renaldo huuiera
Dexado Brandimarte el fiero juego:
En mal hora a Paris Carlo ſe fuera
Si a dicha ſe librara d'aquel fuego:
Su esfuerço Brandimarte aqui puſiera
Y retiroſe al fin d'enojo ciego:
Fortuna que quitò el ſitio Agramante
A Carlos ſitia, y todo en vn inſtante.

Los gritos de las biudas y alaridos,
De huerfanos y viejos muy cuytados:
Donde biuia Miguel fueron ſubidos
Rompiendo nueſtros ayres ofuſcados:
Moſtraronle a los fieles (muy comidos
Del perro, lobo, y cueruo encarniçados)
De Francia, y d'Inglaterra, y d'Alemaña
De quien cubierta eſtaua la campaña.

El Angel colorò ſu roſtro ardiente
Que obedecido mal vee a Dios glorioſo:
De verſe aſsi engañado dolor ſiente
Por la falſa diſcordia en caſo honrroſo.
Encender lid entre Moriſca gente
Le han ya mandado, y queda el mentiroſo;
Pues al contrario de lo qu'el mandaua
Le parecia a'quel que lo miraua.

Como fiel ſieruo qu'el amor crecido
Es mas que ſu memoria y ſe ha auiſado
De coſa que muy cara haya perdido
Que mas qu'el alma hauia d'hauer guarda-
Y el yerro emẽdar buſca en q̃ ha caydo(do:
Antes qu'el amo dello ſea auiſado:
Aſsi el Angel de Dios no quiſo alçarſe
Sin de la obligacion antes librarſe.

Y al moneſterio fue do viſto hauia
La diſcordia otra vez, y cautamente
En capitulo viò con alegria
Officios eligiendo, y al preſente,
Se holgaua de ver como corria
Por cabeças y libros de tal gente:
De los cabellos le aſe y derribola
El Angel, y muy bien acoceola.

En braços y cabeça a la maluada
El mango de la cruz ha bien quebrado:
Pidiendole merced deſcalabrada
Delante aſsi del Angel ſe ha humillado.
El no la dexa y traela apremiada
Y al Africano campo l'ha moſtrado:
Peor ſerà le dixo, a vos ſeñora
Si ſalis deſte campo ſola vn' hora.

Como aſsi la diſcordia ſe hallaſſe
Con la cabeça rota, fue temiendo,
Que otra vez el Arcangel la açotaſſe,
Tan fiero y tan cruel y tan horrendo:
Los fuelles toma porque ſe aplacaſſe,
El fuego ſopla, y yeſca va encendiendo:
Enciende fuego, ſiembra diuiſiones,
Enciende d'yra muchos coraçones.

A Rodamonte y Mandricardo enſaña
Y a Rugero, de vn fuego tan pujante,
Que agora qu'es ſuya la campaña
Les haze venir todos a Agramante,
A declarar la cauſa de ſu ſaña
Y de las differencias viejas d'ante:
Quedan al parecer del Rey ſeuero,
Cuyo campo ſerà dellos primero.

Su caſo aſsi Marfiſa ha referido,
Diziendo que en ſu lid dar fin queria:
A lo qu'el Tartaro hauia alla emprendido,
Si en armas tal razon ſe mantenia:
Momento de lugar dar no ha querido,
Por mas altas empreſas que alli hauia.
Con importunacion dize muy grande.
Al Rey, qu'el primer campo hazer le mãde.

No

No menos Rodamonte alli el primero,
Con ſu competidor quiere el derecho;
Pues por dalle ſoccorro verdadero,
Dexò ſu lid haſta que fueſſe hecho.
Y campo tambien pide aqui Rugero,
Que no ſufrirà, dize, que a deſpecho
Suyo, el cauallo Rodamonte tenga,
Sin que a la lid primero con el venga.

Saltò el audace Tartaro alli crudo,
Diziendo que a Rugero no conuenia,
Tener blanca aguila en azul eſcudo:
De yra y rabia d'arte enloquecia,
Que ſi quieren los tres, dize el mẽbrudo,
Todas eſtas querellas manternia:
Bien fuera de los otros otorgado,
Si el parecer del Rey huuiera dado.

Con ruegos Agramante concertaua,
Quanto podia paz, mas no aprouecha;
Y viſto qu'el rogar no aprouechaua,
Por otra via los negocios echa:
Alomenos pues eſto no acabaua
Porque confuſa lid no fueſſe hecha:
Por muy mejor partido juſto y fuerte,
Manda que cada qual ſalga por ſuerte.

Quatro cedulas hizo, y Mandricardo,
Con Rodamonte junto en vna hauia:
En otra yua Ruger y Mandricardo:
Rodamonte y Ruger otra dezia;
Otra dize, Marfiſa y Mandricardo.
Sacallas al arbitrio las hazia,
De la mouible Dioſa, y fue el primero,
Rodamonte con Mandricardo fiero.

Mandricardo y Ruger fue la ſegunda:
Ruger y Rodamonte en la tercera:
Marfiſa y Mandricardo en la profunda:
Deſto ſe puſo la donzella fiera,
Ruger no menos de peſar abunda,
Porqu'en primeros tanto valor viera:
Que vernia el combate ſuyo en guiſa,
Que para el no quedaſſe ni a Marfiſa.

Iunto a Paris vn termino ſe via,
De vna gran milla entorno, y por abrigo,
Vn ribazo a la ygual que lo ceñia,
A modo de vn gentil theatro antigo.
Caſtillo fue, y a eſpada y fuego vn dia,
Muro y torres cayeron, y aun os digo
Que otra tal podrà ver a dieſtra mano,
Si al burgo a dicha fuere el Parmeſano.

En tal parte ſe hizo la eſtacada,
Cerrada de maderos bien ligados:
Segun el meneſter juſta quadrada,
Con dos puertas qual vſan eſtacados.
Venida pues la hora ſeñalada,
Por el Rey, los dos fuertes y esforçados,
Puſieron en el campo en los cantones,
Fronteros, dos muy ricos pauellones.

En el vn pauellon hazia Poniente,
El Rey d'Argel eſtà caſi gigante.
Ponen le el duro cuero de ſerpiente,
El brauo Ferraguto y ſacripante.
El Rey Gradaſſo y Falſiron valiente
Eſtauan en el otro del Leuante:
Y de ſu mano el claro arnes Troyano,
Ponen al ſucceſſor del Agricano.

Eſtaua en tribunal alto hermoſo,
Agramante y Marſilio Rey d'Heſpaña:
Tambien Eſtordilano el valeroſo,
Con otros eſtimados en campaña.
Quien tiene rama y arbol, es dichoſo,
Que lo alce a ver la fiera lid eſtraña:
Grande apretura andaua en cada lado
Gran pueblo ondea entorno el eſtacado.

Eſtauan con la Reyna de Caſtilla
Reynas, princeſas, damas, al inſtante:
D'Aragon, de Granada, de Seuilla,
De cerca a las columnas d'Atalante:
Y entr'ellas Doralice a marauilla,
Veſtida de dos ſedas de Leuante:
Vna roxa mal tinta y otra verde,
Vna emblanquece y caſi el color pierde.

En traje conuiniente va Marfisa
Tal qual conuiene a dama y a guerrera.
Termodonte quiça que a'quella guisa,
A Hippolita Amazona y suyas viera:
Ya con la cota d'armas y diuisa
D'Agramante, el Rey d'armas pareciera:
Este les pone leyes y pregona,
Que no hablen ni de señal persona.

El pueblo estaua el trance desseando,
La jornada culpando que tardaua.
De los famosos caualleros, quando
En la tienda del Tartaro sonaua
Alto rumor que fue multiplicando:
Sabe qu'el Sericano lo causaua;
Con el gran Rey de Tartaros valiente,
Haziendo aquel tumulto que se siente.

Hauiendo armado el Rey de Sericana,
De propia mano al Rey de Tartaria;
Al tiempo que la espada soberana,
Que fue de don Roldan poner queria:
Viendo escripto en el pomo Durindana,
Con el qual tel que Almonte assi trahia
Que junto de vna fuente ya quitado
En Aspramõte el Conde hauia al cuytado.

Y viendo ser la que por marauilla,
Nombrauan y era del señor d'Anglante:
Porquien con vna armada (no senzilla
Que nunca tal saliera de Leuante)
Sojuzgara el gran Reyno de Castilla,
Venciendo a Francia en pocos dias ante:
Mas no puede pensar como esto auenga,
O como Mandricardo se la tenga.

Demandale, si a fuerça o con partido,
Le haya tomado al Conde, dõde y quando
Mandricardo responde, Yo he venido
Por ella a lid con el bien peleando;
Y enloquecer por esto el ha fingido
Cubrir assi el temor ymaginando,
Porque tenia conmigo gran jornada,
Hasta por armas recobrar su espada.

Y dize que al Castor hauia imitado,
Que corta sus testiculos el dia
Que vee del caçador ser secutado;
Conociendo que aquello del queria:
Todo el cuẽto Gradasso no ha escuchado:
Que dixo, A ti ni a otro la daria:
Con tanto oro y affan y tanta gente,
La he bien comprado y trayo justamente.

Busca d'atauiarte d'otra espada,
Porqu'esta quiero yo: y no te sea nueuo:
Roldan sea loco o no, no me doy nada:
Tomalla he do la hallo, pues lo prueuo;
Tu sin testigos sobre la calçada
Te la vsurpaste y lid aqui te mueuo,
Y mi razon dirà mi cimitarra,
Y el juyzio haremos en la esbarra.

A ganalla de nueuo te apareja,
Y antes mi lid que otra sea primero:
Comprar las armas es costumbre vieja,
Antes que se combata el cauallero.
Mas dulce son jamas siente mi oreja,
(Respondiò aquel fortissimo guerrero)
Que quando a mi batalla alguno tienta,
Mas haz que Rodamonte lo consienta.

Haz que seas primero y tomar quiera
La segunda quistion el Africano;
Y no dudes que yo boluer me quiera,
Que a ti responderè y a todo humano.
Ruger gritò, No quiero que primera
Condicion se me rompa, ni que en vano
Sea la suerte, y salga el d'Argel luego,
O tras mi pelear venga su juego.

Si de Gradasso vale la porfia,
Que antes de combatir gane la espada;
Ni tu de la blanca aguila qu'es mia
Deues vsar, sin darme la jornada:
Pero pues he otorgado ya este dia,
No apelo la sentencia que està dada:
Que sea segundo el campo mio quiero,
Quando el de Rodamonte sea el primero.

Si la orden turbar quieres en parte,
Tambien la turbare yo juntamente:
No entiendo yo mi escudo ya dexarte
Sin combatir con el encontinente;
Si fuessedes el vno y otro Marte
(Respondiò Mandricardo brauo ardiente)
No me podreys vedar esta jornada,
Las nobles armas ni la buena espada.

Forçado del enojo se alargaua,
Cerrado el puño y al de Sericana,
La mano diestra en modo le cargaua
Que le hizo soltar a Durindana:
No pensando Gradasso que llegaua
A tanto su atreuerse y furia insana,
Tomole la puñada de improuiso,
Perdiendo alli la espada aunque no quiso.

De muy gran corrimiento lleno d'yra,
Arder muestra su rostro denodado;
Y mas le aflige el caso que se mira,
En vn lugar tan publico y honrrado:
Bramando por vengança se retira,
A echar mano al cuchillo de su lado;
Mandricardo de si tanto confia,
Que a Rugero tambien lo desafia.

Veni los dos delante juntamente,
Y venga por tercero Rodamonte.
Africa, Hespaña, muerta, y biua gente,
Qu'entr'ellos hallaràn vn firme monte.
Esto diziendo ayrado è impaciente
Esgrimiendo la espada alli d'Almonte,
Escudo embraça desdeñoso y fiero,
Contra Gradasso y contra el buen Rugero

Dexa la cosa a mi, dezia Gradasso,
Que su locura curarè este dia:
Dezia Ruger, A mi tocca este passo
Que la lid por derecho justo es mia:
Queda a tras tu, mas queda tu, ni passo
Tornan atras, gritando toda via.
Batalla se trauò triangulada,
Inflamada, confusa, y enconada.

Si muchos no le huuieran estoruado
Aquel furor, no como diestra gente,
Que a su costa quiça huuieran mostrado,
Que cuesta a otro saluar liuianamente;
No los huuiera el mundo concertado,
Si con el Rey d'Hespaña juntamente
El hijo de Troyano no llegara,
A quien todo hombre mucho respectara.

Fue a Agramante la cosa declarada,
De la nueua quistion tan encendida:
Trabaja por vella rematada,
Con que ya no le fuesse alli pedida
A Mandricardo la Troyana espada:
Sino que humanamente concedida
Por Gradasso le fuesse a'quel Rey fuerte,
Hasta cumplir con su primera suerte.

Mientra procura medio aqui Agramante,
Y a vno y otro por razon refrena:
Del otro pauellon de Sacripante,
Y Rodamonte, mucha quistion suena:
El Rey Circasso, como dixe d'ante
A Rodamonte armaua, por estrena,
Y Ferraguto y el le hauian armado,
Las armas de Nembrot su antepassado.

Vinieran do el cauallo tan ligero,
Hazia mordiẽdo el freno alli spumoso:
Digo aquel buẽ Frontin por quiẽ Rugero
Andaua tan terrible y desdeñoso.
Sacripante que assi tal cauallero
Ponia en campo, andaua muy curioso,
Si bien herrado y guarnecido apunto,
Era el cauallo para el fuerte punto.

Viniendo a ser por el reconocido,
Señales y hechura el ayre, y arte;
Sin dudar punto claro ha conocido.
Qu'era el cauallo suyo Frontalarte;
Que tan preciado y caro hauia tenido
Porquien mill vezes enojara a Marte:
Despues que lo hurtaron siempre anduuo
A pie, por gran dolor que dello tuuo.

Delante Albraca lo hauia Brunel hurtado,
De mano del Circasso en aquel dia,
Que a Angelica de anillo assi priuado,
Y del cuerno y espada al Conde hauia:
La espada alli a Marfisa hauia robado,
Despues que passò el mar de Berueria,
Balisarda y cauallo tan ligero,
Que Frontin puso nombre, diò a Rugero.

Al punto en conocello, Ciertamente
(Rebuelto al Rey d' Argel dixo el Circas-
El cauallo señor que vees presente, (so)
Es mio, y en Albraca en cierto passo
Se me hurtò, y prouallo he largamente;
Mas porque tardarè en prouar el caso,
Si alguno me lo niega yo me obligo,
Proualle con las armas lo que digo.

Pero yo huelgo por la compañia,
Qu'estos dias los dos hemos tenido
Prestartelo por este solo dia,
Porque sin el ternás muy mal partido:
Mas con protesto que por cosa mia
Prestada, sea por ti oy conocido,
De otra manera, piensa cauallero,
No lo lleuar sin combatir primero.

Mas Rodamonte, el qual tan orgulloso
En armas no naciò en el siglo antigo;
Y en fuerça, y en el ser muy valeroso,
Nadie se le ygualò en su tiempo os digo:
Respondiò, si otro huuiera assi brauoso
Hablado, como tu que eres mi amigo;
A conocer le diera, y no lo dudo,
Ser le mejor hauer nacido mudo.

Mas por la compañia que en effecto,
Hemos los dos en pocos dias tomado;
Me plaze de tener tanto respecto,
Que sea por mi este caso dilatado,
Hasta que se auerigue en el conspecto
Del Rey, mi primer campo señalado:
Donde por ti vn exemplo he de mostrallo,
Que por mas bien diras, Toma el cauallo.

Cortès contigo ser, es ser villano,
Dixo el Circasso, brauo cauallero,
Y hablote mas claro agora y llano:
Que no pienses valerte del Corsiero,
Que lo defenderè mientra mi mano
Rija este vengador cuchillo fiero;
Iunto te meterè vñas y diente,
Si valello no puedo ya otramente.

De palabra en palabra se contiende,
De grito en grito piden la batalla:
La rabia a cada qual mas presto enciende,
Que a paja el fuego y tal qualquier se halla,
Rodamõte està armado que otra atiende:
Sacripante se vee sin peto y malla;
Mas muestra d'escrimir quan bien sabia,
Que todo con la espada se cubria.

Y no era la pujança y la fiereza,
De Rodamonte, aunq̃ a cien mill sobraua,
Mas que la prouidencia y la destreza,
Con que su fuerça Sacripante obraua.
No buelue rueda assi con tal presteza,
En alto el maço al trigo, qual rodaua,
El braço con el pie que reboluia,
El gran Circasso donde conuenia.

Mas Ferraguto y Serpentino han ydo,
Con espadas y entr'ellos se han entrado;
Y el Rey Grandonio de Isolier seguido
Con otros Moros de muy gran estado.
Esto pues fue el rumor que hauian oydo,
En el gran pauellon del otro lado:
Aqui por concertallos van en vano,
El Tartaro, Ruger y el Sericano.

Vino la nueua luego alli a Agramante,
Como por el cauallo tan ligero,
Hauia con Rodamonte Sacripante
Començado vn combate brauo y fiero:
Confuso el Rey del caso semejante,
Prouee, dixo a Marsilio por entero,
Que no se cumpla destos el desseo,
Mientra que otros desordenes proueo.

Rodamonte que al Rey su señor mira,
La furia enfrena y torna atras el passo,
No con menor respecto se retira,
Al venir d'Agramante el Rey Circasso.
Pide la causa aqui de tanta yra
Con real rostro y boz muy graue y passo,
Bien informado quiere dar remedio,
Quiere acordallos mas no halla medio.

El cauallo el Circasso no consiente,
Que al Rey d'Argel le sirua en algun dia;
Si no le habla ya muy humilmente
Rogando se lo preste sin porfia:
Rodamonte soberuio altiuamente,
Responde, Tu ni el cielo no haria,
Que cosa que por fuerça hauer pudiesse,
A otro que a mi mismo agradeciesse.

El Rey a Sacripante ha preguntado,
Donde, y como el cauallo hauia perdido:
El alli largamente lo ha contado,
Aunque de gran verguença se ha encẽdido
En dezir qu'el sotil ladron maluado
Estando en pensamientos muy metido,
La silla en quatro palos sustentara:
Y el cauallo debaxo le sacara.

Marfisa qu'entre otros alli entraua,
Luego qu'el hurto del cauallo ha hoydo,
El rostro se turbò que se acordaua
Que su espada en tal dia hauia perdido,
Y aquel cauallo que casi bolaua,
Huyendo della aqui ha reconocido:
Reconociò tambien a Sacripante,
Que aun no lo hauia conocido d'ante.

Los otros que alli estauan y loarse,
Oyeron a Brunel desto algun dia;
Rebueltos hazia el sin espantarse,
Mostrauan aquien echo aquello hauia.
Marfisa sospechando, a informarse
De vno, y otro viene, y entendia
La verdad cierta, con muy claro indicio,
Que era Brunel quien hizo el maleficio.

Supo que por el hurto soberano,
Digno qu'el cuello vn lazo le apretasse:
Agramante en su Reyno Tinginta no
Con desusado exemplo le abrigasse.
Refrescando el vltraje tan villano,
Pensò como en tal punto se vengasse,
De injuria, robo, y fuerça auergonçada,
Que le hizo en tomar su buena espada.

El yelmo su escudero le ha enlazado
Que de otras armas bien venia guarnida:
Nunca hombres sin armas l'han hallado
Diez vez en los dias de su vida.
Desde el dia que arnes se huuo prouado,
Y vsar del pudo, fuerte y atreuida,
Entre los grandes sube y denodada,
Donde vido a Brunel en alta grada.

Asiole por los pechos muy furiosa,
Alçandolo de tierra assi al instante,
Como en las vñas suele rigurosa
Asir el pollo el aguila bolante:
Y donde era la lid tan peligrosa,
En presencia del gran Rey Agramante
Assi lo trae y viendo se en tal mano,
El misero pedia merced en vano.

Sobre todo el rumor gritos y llanto,
De que tan lleno el cãpo anda ygualmente:
Brunel que ora merced con gran espanto,
Ora soccorro pide assi se siente,
Que al son de sus lamentos en vn tanto,
Haze en torno venir muy mucha gente:
Vino delant'el Rey con el Marfisa,
Con gesto altiuo dize desta guisa.

Yo quiero a este ladron qu'es tu vassallo,
Colgarlo por mis manos, pues qu'es cier- (to
Qu'el propio dia que tomò el cauallo,
La espada me hurtò en a aquel desierto:
Y si dixere alguno que ahorcallo
Por ello no merece, ni ser muerto,
Venga delante ti, que yo le prueuo,
Por armas como hago lo que deuo.

Mas porque no me reten que yo enciendo
Entre tantas querellas mas ruydo;
Mientra destos famosos debatiendo
Està en su caso cada vno impedido,
Tres dias biuirà, y estos cumpliendo
Serà d' vn arbol misero caydo:
Y si antes yo no tengo impedimiento,
Harè a mas de vn cueruo bien contento,

Tres leguas d'aqui a vna torre vieja
Que està delante vn fresco bosquezillo:
Sola me vo sin otro en la conseja,
Que vna donzella y vn mi pajezillo.
Si alguno a combatillo se apareja
Y quiere al mal ladron, venga a d ezillo;
Y sin mas atender ni ver la fiesta
Parte se donde dixo sin repuesta.

Al cuello del cauallo lo lleuaua
Al misero brunel por los cabellos:
Con llanto a sus amigos bozeaua,
Por sus nombres llamando a todos ellos.
Muy confuso Agramante se hallaua
En tan rebueltos casos sin sabellos
Deshazer, y es le graue mas y nueua
Cosa, ver que a Brunel Marfisa lleua.

No que lo precie aunque lo haya amado,
Antes muy largamente aborrecia:
Que siempre desseò verlo ahorcado,
Despues qu'el buen anillo perdiò vn dia;
Mas cree qu'esto a su honrra le ha toccado:
Y assi d'yra y de rabia se encendia;
Quiso el mismo tomar se por su lança
A todo su poder desto vengança.

Pero Sobrino, el qual era presente,
Mucho bien le templò su gran fiereza;
Diziendo que no era conuiniente
Para vna magestad de tanta alteza;
Aunque vencer supiesse ciertamente,
Teniendo de victoria la certeza.
Deshõrra mas que honor ganar se obliga,
Quando ha vencido a vna muger, se diga.

La honrra poca, el caso peligroso
Seria si esta batalla començasse:
Y que le da consejo muy honrroso,
Que a Brunelo ahorcalle le dexasse;
Y si vn alçar de ceja era forçoso
Mostrar para que el tal no se ahorcasse,
No la deuia alçar por tal cobdicia
Por no contradezir a la justicia.

Podras mandar que rueguen a Marfisa
Te dexe por juez d'esta querella;
Con qu'el ladron no quede d'otra guisa,
Qu'el lazo al cuello y satisfecha ella:
Quando lo niegue el menester te auisa
Qu'en todo bien contentes la donzella,
Por no perdella en tales occasiones,
Y ahorque a el y todos los ladrones.

Agramante contento aqui se atiene,
Al consejo tan sabio y tan discreto:
Dexo a Marfisa el caso que sostiene,
Mandò que nadie vaya a tal effeto.
Ni menos en rogalla se detiene:
(Dios sabe lo que siente en lo secreto)
Por euitar alli casos mayores,
Y del campo aplacar tantos rumores.

Desto se rie la Discordia, viendo
Que tregua o paz ya no tenia punto.
El campo acà y allà va discurriendo,
No halla de plazer lugar vn punto.
Saltando la soberuia va y riendo;
Y al fuego yesca y leña ponen junto.
Y grita tanto qu'en la eterna gloria,
Sintiò el Angel señal de la victoria.

Temblò Paris y turbio quedò Senna,
A l'alta boz y misero alarido:
Retumbò el son en l'alta silua Ardenna
Fieras dexando por temor su nido:
Oyòlo el Alpe y monte de Gebenna.
Arles, Blaya, y el de Ruan lo ha oydo:
Rodano, Sonna, la Garonna, y Rheno,
Cada madre apretó su hijo al seno.

Son cinco caualleros que han hincado
El clauo,en ser primera su querella.
La cosa el vno y otro assi ha enrredado,
Que Apolo no supiera deshazer ella:
El ñudo a deshazer ha començado
Agramante,y primero fuè en aquella:
De la hija del Rey Estordilano, (no.
Qu'era entr'el Rey de Scithia y su Africa

Andaua aqui Agramante sabiamente,
Con vno y otro por matar el vando:
Con vno y otro muestra ser prudente,
Iusto señor y hermano se mostrando.
Quando los halla sordos ygualmente
Indomitos,rebeldes,rehusando
Cada vno de ser quien por sentencia
Quedasse sin la dama y differencia.

Escoge al fin como a mejor partido,
Y fue contento el vno y otro amante;
Que de la bella dama sea marido
El qu'ella escogeria alli delante:
Y quando della sea concluydo,
No puedan mas atras yr o adelante:
A cada qual aquesto contentaua
Pensando ser el solo el qu'ella amaua.

El Rey d'Argel que muy gran tiẽpo hauia,
Antes del Tartaro a Doralice amado;
Y ella en la cumbre puesto lo tenia,
D'aquel fauor que a dama casta es dado:
Que venga en su prouecho se crehia,
La sentencia do pueda ser honrrado:
No solo lo tenia por verdadero,
Mas con el todo el Barbarismo entero.

Todos sabian quanto la ha seruido,
En justas y en torneos y en la guerra:
El Tartaro esperar desto partido
Dizen qu'es deuaneo,y que se yerra:
Pero quien tantas vezes l'ha tenido,
Gozando mientra el Sol va so la tierra,
Y sabe quanto bien tenia en su mano,
Rie del popular juizio vano.

Delante el Rey conciertan su porfia
Los dos competidores valerosos:
Cada qual a su dama se venia
Baxando ella los ojos vergonçosos,
Dixo,Que mas al Tartaro queria.
Marauillan se aqui los sospechosos:
Rodamonte quedò casi atordido,
No osaua alçar el gesto de corrido.

Despues que vsada yra echò aquella,
Que assi a la cara hizo colorada,
Por falsa apela la sentencia della,
Y empuñando la espada tan preciada,
Le dixo,Solo tu,no la donzella,
Quiero que aueriguey sesta jornada.
Y no que arbitrio de muger lo aprueue,
Que siempre inclina donde menos deue.

Y Mandricardo en esto muy despierto,
Alto le dixo,Como quieras vaya: (to,
Assi qu'antes qu'el barco entrasse en puer
Hauia de trauessar muy larga playa.
Pero el Rey Agramante asiò cubierto,
Al Rey d'Argel que casi se desmaya:
Por verse echar por fuerça de la tela:
Y assi abaxò a tan gran furor la vela.

Pues como el Rey d'Argel notar se vido
De doble injuria estando alli presente
Su Rey,aquien respecto hauia tenido,
Y de su dama todo juntamente:
No quiso estar vn punto detenido,
Y no tomò de toda aquella gente,
Sino dos y con mucho sentimiento
Se sale del Morisco alojamiento.

Como suele partir toro afligido,
Que la nouilla al vencedor en fiesta
Dexa,y se va a la silua y solo exido,
Lexos de gentil pasto y de floresta:
Bramando al Alua,noche y Sol subido,
Y mas amor y rabia lo molesta:
Assi el d'Argel camina,rabia,y brama,
Por ver se desechado de su dama.

Por cobrar a Frontino reboluia,
Ruger que ya por esto andaua armado:
Mas quando a Mandricardo cerca via
Se le acordò el combate alli obligado.
No sigue a Rodamonte, mas boluia
A verse con el Moro en estacado,
Antes que entrasse el Rey de Sericana,
Con quien otro tenia por Durindana.

Ver lleuar a Frontino assaz le pesa,
Ante sus ojos sin poder vedallo:
Mas dado que haya fin a est'otra empresa,
Muy firme intencion tiene de cobrallo.
Mas Sacripante que su fe no presa
Tiene, como Ruger para estoruallo:
Y no tiene otro empacho, sino es esto,
De Rodamonte sigue el rastro presto.

Y huuiera lo alcançado, si no fuera
Vn caso estraño que hallò en la via:
Que parte de la noche entretuuiera,
Y assi perdiò este rastro que seguia.
Hallo vna dueña qu'en la gran ribera,
De Sena era cayda y perecia
Si presto a soccorrella el Rey no yua,
Y assi saltò en el agua y sacò arriua.

Quando caualgar quiso aqueste hecho,
No l'esperò el cauallo, al cauallero:
Siguiolo hasta la noche con despecho,
No dexando tomarse assi ligero:
Tomolo al fin y no supo de hecho
Tornar a su camino de primero:
Dozientas millas fue por llano y monte,
Antes que hallasse al brauo Rodamonte.

Do lo hallò, y quanto le ha venido,
Bien con desauentaja a Sacripante:
Como perdiò el cauallo y fue prendido,
Direlo, Mas no agora en tal instante:
Dirè de quanta rabia fue encendido
Con mugeres, y contra su Agramante:
Partido Rodamonte en fuego ardiendo,
Y lo que d'vno y d'otro fue diziendo.

De sospiros ardientes encendia
El ayre por do el Moro va impaciente:
Ecco por la piedad que del tenia
De las cueuas responde prestamente.
O feminil ingenio aquel dezia,
Como te bueIues luego facilmente:
Contrario objeto de la fe constante,
Misero quien te cree, cuytado amante,

Ni larga seruitud, ni Amor crecido,
Que te fue con mill prueuas manifiesto,
Tenerte el coraçon nunca han podido
Para no se mudar si quier tan presto.
No porque a Mandricardo mas valido,
Viesses que yo, sin ti me quedo, y desto
Otra occasion no se si mal me diste,
Sino es aquesta, que muger naciste.

Natura, pienso, y Dios incomparable,
Te hizo, O celerado sexo al mundo,
Por vn açote, y carga importable,
Del hombre que sin ti seria jocundo.
Como criò la sierpe miserable,
El lobo, el osso, y diò el ayre facundo:
Con importunas cosas que no digo,
Y el auena y neguilla con el trigo.

Porque hecho Natura no ha en la vida,
Que fuesse el hombre aca sin ti nacido
Como por arte veemos enxerida,
Crecer la parra y el serual florido.
Mas no puede hazer esto a medida:
Antes si bien su nombre he yo entendido,
Iamas cosa hara perficionada
Natura, pues que fue muger nombrada.

No vays mugeres vanas ni faustosas,
Por dezir que de vos todos nacemos:
Que despinas nacer se veen las rosas,
Y de vna mala yerua vn lirio vemos.
Importunas, soberuias, desdeñosas,
Sin ley, verdad, ni amor os conocemos:
Crueles, temerarias, fementidas,
Por pestilencia eterna aca nacidas.

Con

Con estas y otras quexas que juntaua
Bramando el Rey d'Agel sigue vna via
Ora entre si muy tierno razonaua,
Ora con son que lexos bien se ohia:
Del sexo feminino blasfemaua
Y fuera de razon quanto dezia:
Que por vna o por dos que malas vemos,
Cien mill millones buenas conocemos.

Si en todas quantas hast'aqui he yo amado
No he topado vna fiel en mi camino
Todas no son asi como he narrado,
Mas doy la culpa al fiero mi destino.
Muchas han sido,y son d'eterno grado
Que toccan al señal de honor diuino:
Mas si entre ciento a dicha mala hay vna,
Quiso fuesse yo suyo,la Fortuna.

Mas quiero buscar tanto antes que muera
O sea mas blanco el pelo que encanece.
Quiça por mi dirè que verdadera
Vna he hallado en quien la fe florece:
Si tal me auiene (de que no estoy fuera
D'esperança) harela si se offrece,
Sin cansarme vn momento,gloriosa,
Con lengua,pluma,tinta,en verso,y prosa.

No estaua el Moro menos desdeñoso
Contra su Rey que contra la donzella:
De termino passaua riguroso,
Asi mal del diziendo como della.
Dessea ver sobr'el Reyno tan famoso,
Tanto mal,tal fortuna,y tal querella,
Qu'en Africa,las casas queden yedra,
Sin que les quede piedra sobre piedra.

Y que fuera del Reyno en pena y luto
Biua Agramante misero y mendigo:
Y qu'el solo le vala y absoluto
Lo ponga en aquel Reyno suyo antiguo.
Y que desta su fe produza fruto,
Que verle haga como a vn fiel amigo:
A malo y bueno tiene de ayudallo,
Aunque viniesse el mundo a contrastallo,

Quando a la dama, y quãdo al Rey con pena
Esto dezia turbado el Sarrazino:
Mucho caminaua y poco se refrena
Menos reposar haze a Frontino.
En tres dias llegò sobre la Sena:
Do hallò ser derecho aquel camino
Hazia el mar de Proença ençontinente
Pensando yr a su Reyno breuemente.

De pequeños nauios proueydos
De vna parte y d'otra el rio està lleno;
Al vso del exercito venidos
De lugares d'entorno el sitio bueno:
Porque al poder Morisco eran venidos,
Viniendo de Paris al nido ameno;
De Aguas muertas yendo hazia Hespaña
Quantos son a la diestra de campaña.

La vitualla en carros prestamente
Trahian de las naues abastadas;
Trahidos con escolta de gran gente
Do podian subir barcas cargadas.
El campo de ganado era ygualmente,
Y de viandantes llenas las cañadas;
Que entorno la ribera se tendian
Y en diuersos albergues se metian.

Al Rey d'Argel porque le sobreuiene
La noche y ayre escuro turbio y ciego:
Vn mesonero en esto lo detiene
Rogandole a su casa vaya luego.
Bien le pensò el cauallo y presta viene
La cena:con buen vino corço y Griego.
A la Morisca quiso aqui la mesa
Mas el beuer ordena a la Francesa.

Con buena mesa y mejor gesto quiso
Tractar al Moro el huesped muy gracioso;
Que la presencia cierto le diò auiso
Ser hombre illustre,alto y valeroso:
Mas el que de si propio era diuiso
Y ageno,el coraçon tenia bascoso:
Que contra su querer ydo se hauia
A su dama cruel,nada dezia

El Mesonero qu'entre diligentes
Era el mas qu'en la Francia fue nacido:
Pues entre sus contrarios fieras gentes
Huuo ganado bien y no perdido,
Para seruir algunos sus parientes
Qu esto sabian hazer, hauia traydo.
Pero hablar alguno aqui no osaua,
Viendo como el Pagano no hablaua.

De cuydado en cuydado yua pensando
Lexos de si el Pagano en odio, en yra.
Mirando a tierra nunca el rostro alçando:
Y si a dicha lo alça a nadie mira.
Tras vn luengo reposo solloçando,
Como de vn sueño se alça alli y sospira;
Y junto alça los ojos no tan fieros
Mirando al mesonero y compañeros.

Aqui rompiò el silencio, y con semblante
Mas dulce vn poco y mas en si tornado:
Pidiò al huesped qu'estaua alli delante,
Si alli tenia muger alguno al lado.
El huesped con los otros al instante
Cada qual, respondiò, qu'era casado.
Pregunta a cada vno que crehia
De su muger y fe qu'ella deuia.

Sino el huesped, a esto han respondido,
Que crehian ser castas con firmeza.
Respondiò el huesped, Mal haueys creido
Si el creer no teneys por gentileza.
Por hombre sin razon os he tenido,
Pues creeys tan falsa secta por simpleza.
Tal os ternà el señor por donde fuere
Si el blanco, negro ya hazer no's quiere.

Como la Fenix sola està en el mundo,
Y sola vna entre las aues biue:
Assi dizen que hay vno sin segundo
Que de traycion de su muger se esquiue.
Cada qual piensa ser este Iocundo
Que solo cierto a questa palma arriue.
Ved si es possible llegue cada vno
Si no puede en el mundo ser mas d'vno.

En vuestro eror fuy mas d'vn verano
Que mas d'vna muger hauia nacido
Casta, pero vn hidalgo Veneciano
Que aqui por buena suerte fue venido;
Con sancto exemplo y coraçon muy sano
Fuera de la ygnorancia me ha traydo.
Iuan Francisco Valerio era nombrado,
Que su nombre jamas se me ha oluidado.

Engaños de muger propia, y de amiga
Que vsauan me contò muy por entero:
Qu'en historia moderna y en antigua
Es de clara experiencia verdadero.
Limpieza en la muger a gran fatiga
Dixo, se halla acà en el Hemispero:
Y si vna casta mas que otra, se via
Era porque mas sabia lo encubria.

Y entretantas, que tanto me dixera,
Que no se puede el tercio aqui acordarse:
Vna historia en el alma m'escriuiera
Que quedò como en marmol sin mudarse
Pareiciera a todo hombre que lo oyera
Lo que me pareciò, sin engañarse.
Y si holgays de oylla cauallero
Porque las conozcays contalla quiero.

Respondiò Rodamonte, Que contarme
Podras, q̃ mas me plazga aqui al presente?
Y con historia qualque exemplo darme
Que con mi opinion venga ygualmente?
Y por oylla bien y tu narrarme
Sienta te do te mire aqui de frente.
Pero en est'otro canto contar quiero
Lo que dixera al Moro el Mesonro.

FIN DEL CNTO VENTESIMOSESTO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO VENTESIMOSEXTO.

EN este canto como en el passado, se và contando los effectos de la discordia, y al remate del en los llãtos de Rodamonte, se muestra el grandissimo daño que las mugeres generalmente hazen a los hombres.

ARGVMENTO SOBRE EL VENTESIMOSEPTIMO CANTO.

EL Mesonero cuenta a Rodamonte la fabula de Astolfo Rey de los Lomgobardos, y de Iocundo, el qual partiendose despues se encuetra con Isabel que juntamente con el Ermitaño lleuaua sobre el cauallo el cuerpo de su Zerbin muerto de la qual encontinente se enamora.





CANTO VENTESIMOSEPTIMO.



DAMAS, y quien a damas tiene en precio
No deys por Dios aquesta historia oreja:
Que lo que dirà el huesped por desprecio,
En vuestra infamia y mengua se apareja.
Bien que no baxarà vuestro alto precio
Lengua tan vil, mas es vsança vieja
Qu'el ignorante vulgo reprehenda.
Y hable mas de aquello qu'el entienda.

Dexà este canto assi, porque sin esto
La historia no serà ya menos clara:
Por ponella Turpin solo la he puesto
No por quereros mal la trasladara.
Que y'os amo, y lo muestra manifiesto
Mi mano, que en loaros no fue auara:
Mill prueuas hecho ha dello, y assi os muestro
Que soy sin poder ser d'otro que vuestro.

Y quatro o cinco hojas quien quisiere
Leer mis versos passe entre renglones:
O dè el credito aquel que los leyere
Que a consejas se dà tras los tizones.
Tornando pues al caso, que refiere:
Quando bien escochauan sus razones,
Endereçò la platica al guerrero
Començando la historia el Mesonero.

Aquel Astolfo Rey de Lombardia
A quien su hermano el monge el Reyno ha
De tanta gentileza florecia (dado:
Qu'en su tiempo no fue su par criado:
Casi a pinzel no hiziera en algun dia
Apeles, Zeusis, o otro mas nombrado:
Tan bello, tan galan, y tan perfecto,
Mas por mas se tenia el en effecto.

Y no tenia tanto por l'alteza
Del grado en menos a qualquiera gente:
Ni por ser de vassallos ni riqueza
De todos sus vezinos mas potente:
Quanto por su beldad y gentileza
Por todo el mundo loada y excelente.
De oyrse alabar tanto gozaua
Quanto del bien mayor que desseaua.

Era entre muchos otros su priuado
Fausto latino principal Romano:
Con quien el se alabaua el delicado
Rostro gentil, y la hermosa mano.
Y hauiendole assi vn dia demandado
Si a dicha huuiesse visto algun humano:
Tan hermoso y gentil y tan cumplido,
Como crehia de si, fue respondido.

En lo que veo, dixo Fausto, fundo,
Iunto con fama de muy mucha gente:
Que bien pocos te yguala en el mundo,
Y destos vno sacò solamente.
Y el vno es vn mi hermano, que Iocundo
Se llama, despues del derechamente,
Sobre beldad natura te dotasse
Yo creo, mas creo qu'el te yguale o passe.

Esto imposible al Rey ha parecido
Porque la palma de beldad tenia.
Quedò por conocello muy perdido:
Gran desseo de velle le venia,
A Fausto aprieta quanto el ha podido:
Prometer de traello conuenia;
Bien que con difficultad era el traello
Y toda la occasion le dixo dello.

Qu'era su hermano quien jamas sacaua
El pie, dize, de Roma de su grado;
A quien fortuna bienes tantos daua
Qu'en regalo biuia descansado.
Y aquestos sin los bienes que gozaua
Del muerto padre, sin hauer menguado;
Mas lexos le seria Pauia a Iocundo
Que a otro yr a la Tana y fin del mundo.

La mas difficultad qu'en ello hauia,
Era apartallo desta muger bella:
Con quien ligado amor tan bien tenia
Que no podria querer sin querer ella.
Mas por obedecello, al fin dezia,
Yo yrè y lo quitarè sin falta della.
Iuntó el Rey con los ruegos tantos dones
Que no pudo escusarse con razones.

En pocos dias que partiò ha llegado
A la natural casa en Roma puesta:
Tanto al hermano ruega que ha'cabado
Que a Lombardia a ver vaya vna fiesta.
Tambien, aunque difficil ha tractado,
Le dè licencia la cuñada honesta:
Proponiendole el bien que le vernia
Y mas la obligacion que le ternia.

Buscò Iocundo para su jornada
Cauallos, y criados, y entre tanto
Puso bien su persona adereçada,
Que a vezes crece la beldad vn manto.
Dia y noche la dama del colgada
Los ojos muy preñados siempre en llanto
Le dize, que sin duda no sabria
Suffrir la ausencia y que morir queria.

Que de rayz le arranca el pensamiento
El coraçon y el alma en aquel punto:
Vida mia no tanto sentimiento
Hagays (dize, y con ella llora junto)
Que assi me dè el viaje algun contento
Que antes de dos meses torne, y punto
Ni dia starè mas por ningun modo,
Aunque me diesse el Rey su Reyno todo.

No

No por esto quedò bien consolada,
Dize, Termino mucho haueys tomado:
Si no me hallays antes enterrada
Tenello por misterio señalado.
Tal es la pena del partir causada
Qu'el gusto y sueño todo le ha quitado:
Tal piedad Iocundo della siente,
Que de lo prometido se arrepiente.

Vna cruz d'Oro y perlas muy hermosas
Se ha quitado del cuello congoxada:
De reliquias sagradas milagrosas
D'vn romero Bohemio alli heredada
Del padre della, y otras sanctas cosas,
Que de Hierusalem en su posada
Biuiendo se muriò, y dexò heredero,
Esta diò a su marido verdadero.

Y por su amor le ruega traya aquella
Porque della memoria siempre tenga:
Plaziò al marido el don y ruegos della:
Aunque para su acuerdo no conuenga.
Que ni tiempo, ni ausencia, ni querella,
Que contra el cielo o la fortuna tenga;
Quitarà la memoria firme y fuerte,
Que tiene y le ternà hasta la muerte.

Quando partiò que antes de la Aurora
Fue termino final de la presencia:
Pareciò muerta en braços la señora
De su marido, en ver venir l'ausencia,
No durmiò punto y ante el dia vn'hora
Tomò Iocundo la postrer licencia.
Subiò a cauallo en lagrimas deshecho
Partido, se tornò la dama al lecho.

Dos millas caminó de si traspuesto,
Quando la cruz se acuerda hauer dexado:
Donde so la almohada la hauia puesto.
La noche, y de dolor la via oluidado.
Ay (dezia entre si) que presupuesto
Ternè, que mi escusar sea acceptado?
Y mi muger no crea que agradecido
Ha sido mal de mi su amor crecido?

Pensò la escusa, y vino le a la mente
Que no seria accepta ni bastante,
Si le embiaua alguno de su gente
Sin yr el mismo temeroso amante.
Parose, y al hermano blandamente
Dixo, Espera en Bacano, que al instante
A Roma me conuiene tornar cedo:
Podrà ser que te alcance si yo puedo.

Forçado m'es hazer este desuio:
No dudes que muy presto soy tornado:
Y buelto dixo, A Dios hermano mio:
Y seruidor alguno no ha tomado.
Ya començaua (quando passò el rio)
A parecer el campo muy dorado.
Apease a la puerta y sube arriua,
Durmiendo halla su muger y biua.

Alçara la cortina sin ruydo
Y viò lo que mirando no crebia:
Que su casta muger, su bien cumplido
En braços de vn su seruidor dormia.
El adultero moço ha conocido
Por platica que del mucha tenia:
Qu'era vn moço de casa alli criado
De muy baxo linage a tal llegado.

Si atonito quedò, si mal contento,
Mejor es dar fe a otro y contemplallo:
Que experiencia hazer con tal tormento:
Como la hizo aqueste sin pensallo.
El gran furor le puso en pensamiento
De con su espada a cada qual matallo.
Mas el amor (que tiene a su despecho
A la muger ingrata) estorua el hecho.

Este traydor Amor no le consiente:
(Miràd si por vassallo lo tenia)
Estar alli dond'ella assi se affrente,
Viendo como el le vee su aleuosia.
Saliose quanto pudo mansamente,
Pensàd qual a cauallo subiria.
Tanto lo aprieta amor y aguija ciego
Que al hermano en la via alcançò luego.

Parecele venir descolorido:
El coraçon muy triste y en aprieto.
Mas no hay quiẽ haya el caso alli entẽdido;
Ni quien le penetrasse en lo secreto.
A Roma bien creyeron que hauia ydo:
Pero errò el camino y diò en Corneto.
Ser amorosa causa alcançan presto
Mas no el caso que assi le hauia puesto.

Piensa el hermano qu'era su cuydado
Por su muger dexar sola penada:
Por el contrario el rabia congoxado
Que sobrado la dexa acompañada.
Con triste rostro y labrio bien hinchado
Mirando a tierra passa la jornada.
Por consolallo Fausto se deshaze,
La causa no conoce y poco haze.

De contrario licor la llaga estraña
Vnta,y do quitar deue dolor crece:
Donde deuria soldar mas abre y daña
Por acordalle aquello que aborece.
De noche no reposa d'yra y saña:
El gusto huye,la salud descresce:
La colorada cara d'antes bella,
Mudase assi que no parece aquella.

Los ojos se l'esconden cada dia,
La nariz crece,el gesto ha descarnado:
Tan poca hermosura en el hauia,
Que ni era para ver ni ser mirado:
Del dolor,calentura le venia:
Y en Arbia y Arno se parò forçado.
Si de beldad hauia guardado cosa,
Quedole como al Sol cogida rosa.

Sin lo que a Fausto pesa del hermano
Ver a tan triste termino venido;
Pesale que engañoso,falso,y vano
Serà de su señor justo tenido.
Prometiò de traelle vn hombre humano
El mas gentil:y trae el mas perdido.
Pero continuando aquella via,
Traxolo qual oys dentro a Pauia.

No quiere que assi el Rey lo vea al presente
Por no mostrarse de juizio esquiuo.
Mas con cartas lo auisa ciertamente
Que su hermano venia a penas biuo:
Y que lo qu'el buen rostro,assi doliente
Le puso,fue vn cuydado cruel,nociuo;
Acompañado de vna frenesia,
Que no mostraua ser quien ser solia.

Tuuo el Rey la venida de Iocundo
Quanto pudo de amigo hauer tenido;
Porque el mayor desseo deste mundo
Ver este tan loado hauia sido.
No le pesò de velle su segundo:
Y de beldad tras el,mas claro vido.
Vido que si su mal a aquel dexaua
Qu'era su ygual,si ya no le passaua.

Ha lo en su casa propia aposentado:
Visitalo a menudo sin cansallo.
De suelase en tenello regalado:
Assi mismo en seruille bien y honrrallo,
Gime Iocundo,qu'el traydor cuydado
De la muger lo mata sin dexallo:
Ni musica,ni juego,no le aplaze,
Ni punto su dolor no le deshaze.

Su aposento en lo alto alli tenia
Y llegaua a vna sala muy antiga:
Alli muy solo(porque el alegria,
Y la conuersacion le era enemiga)
Estaua,y siempre el pecho se encendia,
De graues pensamientos y fatiga.
Aqui hallò(mirad quien lo creyera)
Quien lo curò d'quella pena fiera.

En la salà a vn rincon el mas escuro
Do abrirse alli ventana no solia:
Viò la pared muy mal juntada al muro
Y claridad entr'esto se vehia;
Mirò alli a caso,y viò lo que muy duro
A quien lo oyesse de creer seria:
El no lo oyera a alguno,mas lo vido,
Y aun a sus propios ojos no ha creido.

De aqui se via de la Reyna clara
La camara muy mas secreta della:
A quien jamas mostraua sino a cara
Amiga que le fuesse vn'otra ella.
Aqui mirando viò lucha no rara
D'vn enano y la Reyna moça y bella:
Y fue el galan tan diestro que sin duelo
Con ella diò d'espaldas en el suelo.

Espantado Iocundo, viendo el hecho
Soñarlo ciertamente hauia creydo:
Quando quedò del caso satisfecho,
Que no era sueño, a si mismo ha creydo.
A vn tan suzio mostruo contrahecho,
Dezia, es posible hauerse sometido
Quien tiene vn Rey marido, alto, e inuicto
Cortès, gentil, hermoso? O que apetito.

De su muger, que tanto blasfemaua
Se le acordò, y aun qu'esto l'escoziesse,
Que con su moço a su plazer holgaua,
Escusa le parece que tuuiesse.
La culpa era del sexo, que inclinaua:
Que cebo vn hombre solo poco fuesse.
Y si era de vna tinta al fin manchado:
Almenos ya no mostruo hauia tomado.

El dia siguiente aquella misma hora
Torno al propio lugar, do deshonesto
El enano hazia, y la señora
Con deshonrra del Rey, y torpe incesto.
Otro dia tambien labran a vn'hora:
Otro y otro los viò, y no parò en esto.
Mas lo que mas lo espanta y haze insano,
Es quexarse que no la ama el enano.

Mirando vn dia entre otros, viò como ella
Estaua con muy gran malenconia:
Que dos vezes llamar con la donzella
Al enano embiò, y el no venia.
Tercera vez la embia, y dixo aquella:
Señora juega, os dixe, y referia
Ved que por no perder solo vn dinero
No quiere a vos venir aquel grossero.

Al estraño espectaculo Iocundo
Ojos, y gesto serenò y la frente:
Y qual el nombre se tornò Iocundo:
Tornando el llanto en risa muy plaziente
Alegre torna, gordo, y rubicundo:
Vn Angel parecia propiamente.
El Rey, hermano, damas, y la villa,
De tal mudança en el, se marauilla.

Si de Iocundo el Rey oyr desseaua
Donde le vino la salud tan presto;
No menos este moço asi esperaua
Hazer al Rey su daño manifiesto.
Mas no quiere si el caso le aclaraua
La maltractasse el Rey por el incesto:
Y porque ya por el no peligrasse
Hizo sobre Agnus Dei, qu'el Rey jurasse.

Iurar le hizo que por quanto oyesse
O cosa le mostrasse alli enojosa;
Aunque euidente y cierto conociesse
Ser a su magestad muy peligrosa:
Vengarse en algun tiempo no pudiesse,
Mas callar por mas que sea dañosa,
D'arte qu'el mal hechor no comprehenda
En hecho o dicho qu'a su caso entienda.

El Rey que toda cosa, sino es esta,
Creer podia. jura estrechamente.
Iocundo la occasion le manifiesta,
Que lo hauia traydo tan doliente,
Qu'era porque hallò muy deshonesta
A su muger en braços de vn seruiente:
Y qu'esta fuerte pena y mal recelo
Le diera fin tardando se el consuelo.

Mas qu'en casa su alteza hauia sabido
Cosa por vista que algo lo ha aliuiado:
Y si en deshonrra tal hauia caido,
Era cierto ser bien acompañado.
Esto dicho al resquicio lo ha traydo
Donde viò el feo caso endiablado,
Como a su yegua la emponia vn momo;
Tocca el d'espuela y juega ella de lomo.

Si al Rey parece deshonesto el acto,
Pues que lo creereys yo n'os lo juro:
Viniera a enloquecer en poco rato,
Y a dar con la cabeça por el muro.
Gritar queria, mas lo tuuo el trato:
Y esfuerça calle su dolor tan duro:
Dolor tragando, y fuerte yra sobrada
Que de callar juro en hostia sagrada.

Que deuo yo hazer hermano mio,
Dixo el Rey, pues que tã me has estoruado
Que con digna vengança, sin desuio,
Mi justo furor viesse oy aplacado?
Responde, a estas ingratas de desuio,
Si assi son blandas todas, se ha prouado:
Hagamos de mugeres de los otros
Lo qu'otros hecho hã ya a las de nosotros.

Moços somos los dos con gentileza,
Que par no hallaremos facilmente:
Qual muger vsarà a nos aspereza
Si a brutos no reparan su accidente?
Si mocedad no vale, ni belleza,
Valdrà alomenos dinero sufficiente.
Y no tornemos sin traer al ojo
De mill mugeres d'otros el despojo.

Larga ausencia, ver cosas differentes
Conuersar con mugeres forasteras,
Suelen algo afloxar los accidentes
D'amor, y estas passiones crudas fieras.
El Rey loa el consejo, y los prudentes
Ordenan su partida muy de veras.
Con dos criados sin la compañia
Del Romano, se meten en la via.

Italia y Francia buscan disfraçados:
Flandes, con la Bretaña y los Ingleses.
Quantas vian de rostros delicados
Hallauan a sus ruegos muy corteses:
Dauan bien, y con esto eran amados:
Derramauan dinero, y sin reueses.
Dellos fueron rogadas ya vnas quantas:
Dellas tambien rogados otras tantas.

En esta tierra vn mes, dos en las buenas
Holgando hazen prueua y experiencia:
Y no mas qu'en las suyas, en agenas
Mugeres castidad fe y continencia
Hallaron: y gozando y dando estrenas,
Prouar dessean nueua differencia:
Que mal pueden entrar en casa agena
Sin ser mas que plazer trabajo y pena.

Mejor es buscar vna que se haga
A nuestra condicion y nos contente:
Y communmente bien nos satisfaga
Sin celos, sin embidia y rabia ardiente.
Y porque (dize el Rey) no se deshaga
Nuestra amistad, y andemos ygualmente,
Que se qu'en todo el sexo femineo
No hay vna que vno cumpla su desseo.

De vna sin fatiga, ni porfia,
Sino quando lo pide la natura;
En fiesta gozaremos y alegria
Sin riña, sin enojo, o pena dura.
Y creo que esto no a ella pesaria
Y aun si otros dos tuuiesse por ventura,
Que a dos seria mas fiel y mas contenta
Y no hauria tanto mal ni tanta affrenta.

Desto que dixo el Rey, quedò contento
Al parecer aquel gentil Romano:
Firmes quedan en este nueuo assiento.
Al fin buscando villas, monte y llano,
Hallaron y conforme al pensamiento
Vna hija de vn Mesonero Hispano,
Que meson en el Grao tenia en Valencia
Bella en el modo, y bella en la presencia.

A penas en la flor de primauera
Estaua, en edad tierna y muy florida:
De muchos hijos rico el padre fuera:
De pobreza enemigo por la vida.
Fue de boluello cosa bien ligera,
Que les diesse su hija muy querida,
Pudiendo al querer dellos traella
Prometiendo de hazello bien con ella.

Tomaron

Tomaron con plazer la moça luego,
Y huelga el vno y otro dulcemente;
Como en fragua los fuelles, que ſu fuego
Enciende el vno y otro blandamente.
Por ver a Heſpaña van con fieſta y juego:
Ver quieren de Siphaz el Reyno y gente:
Y quando de Valencia ſe partieron
A Xatiua aquel dia a dormir fueron.

Las plaças van a ver, con antiguallas
Los publicos lugares y diuinos:
Como era ſu coſtumbre y las murallas,
Y lo mas digno deſtos ſus caminos.
La moça y moços, vnos vituallas
Y lechos adereçan, y otros vinos:
Otros cauallos, y otro con cuydado,
Manda qu'eſtè el cenar aparejado.

Vn moço eſtaua en eſto alli al iſtante
Qu'en caſa de la moça hauia ſeruido;
Y della hauia ſido a caſo amante,
Deſde niño y con ella hauia dormido.
Bien ſe ojearon ſin moſtrar ſemblante
De amor medroſos no fueſſe entendido:
Mas quando los de caſa lugar dauan
Mas a reconocer ſe començauan.

Pidiole el moço de ſu vida cuenta:
Y qual d'aquellos dos ſe la gozaua.
Apunto la Flameta el caſo cuenta:
(Que Flameta la moça ſe nombraua)
Quando vernà aquel tiempo que te ſienta,
En mis braços (dezia el Griego y lloraua)
Flameta anima mia? que me dexas,
Y ſin penſar mas verte te me alexas.

Ha me ſalido el penſamiento fiero
En verte d'otro andar tan lexos parte::
Agora que tenia algun dinero
Ganado con ſudor ſeruicio y arte:
De mi ſueldo, y de algun buen cauallero
Por gentileza dado quando parte.
A Valencia queria ya tornarme
Y contigo Flameta mia caſarme.

Encogiendo ella los hombros reſpondia,
Mucho ya tu jornada ſe ha tardado.
Lloraua el Griego y algo que fingia
Diziendo, A morir voy deſeſperado:
Abraçame alomenos alma mia,
Porque algo vaya tanto ardor templado:
Y antes d'yr me tocca, qu'el momento
Que tu me toques morirè contento.

La piadoſa moça reſpondiendo,
Amigo creo que tanto lo deſſeo:
Mas ni lugar ni tiempo comprehendo,
Tantos ojos entorno de mi veo.
El Griego dixo, Yo me vo entendiendo,
Que ſi al tercio qual yo, me amas, creo
Qu'eſta noche ternas lugar conmigo,
Que huelgues algun poco y yo contigo.

Como podrè, dezia, que no ſientan
Los qu'en medio me tienen juntamente?
Que ora el vno ora el otro me deſpiertan,
Siempre cõ vno en braços duermo ardiẽte.
Si mis obras, reſponde, te contentan,
Bien quitaras el gran inconuiniente:
Y ſi quieres ſaldras del entre medio
Y para que yo entre daras medio.

Ella penſò vn poquito, y que tornaſſe
Le dixo, quando ya dormir los ſienta:
Y que muy paſſo a paſſo quedo entraſſe:
Y del yr y venir le informa y cuenta.
Aſsi lo hizo ſin que ſe erraſſe
Quando en caſa dormian tuuo cuenta:
La puerta abierta entrò muy libremente.
Tentando con los pies muy manſamente.

De largos paſſos, y en el pie poſtrero
Se affirma y mueue el otro y quedo aſienta
Como quien teme en vidrio dar primero.
O los hueuos piſar ſin que ſe ſienta.
Tendido lleua el braço delantero:
Do con la mano a tiento, el lecho atienta:
Por do tenian las plantas, el amante.
Muy paſſo la cabeça entrò adelante

Entre vna y otra pierna de Flameta
Qu'està despaldas poco a poco viene:
Y quando està a la par della, la aprieta,
Y casi hasta el dia assi la tiene.
Camina bien, mas no por la estafeta,
Porque mudar cauallo no conuiene;
Qu'esta trota y de suerte se acomoda
Que lo puede suffrir la noche toda.

Hauia Iocundo, hauia el Rey sentido
La huella que passaua por el lecho:
D'vn yerro el vno y otro escarnecido,
Creyò qu'era su amigo el que lo ha hecho.
El Griego su camino ya cumplido,
Tornose como vino muy derecho:
Mostrando el Sol los montes y boscajes
Flameta despertò y llamò a los pajes.

Dixo el Rey, al amigo motejando,
Hermano largamente has caminado:
Tiempo serà que dexes reposando
Quien no en toda la noche ha reposado.
Iocundo le responde, assi burlando,
Lo que te he de dezir me has tu hablado:
Reposa ya, y haga te prouecho,
La caça y caualgadas que oy has hecho.

Tambien replica el Rey, Yo sin dudallo
Bien dexara correr el lebrel mio,
Si me huuieras prestado tu cauallo
Hasta acabar mi empresa sin desuio.
Iocundo respondiò, Soy tu vassallo:
Puedes vsar la ley a tu aluedrio.
Pudieras me dezir por no hauer quexa,
Por esta noche hermano tu la dexa.

Tanto aqui el vno y otro ha replicado,
Que vienen poco a poco assi a enojarse.
Y cada qual se tiene por burlado
Del otro, y vienen juntos a ensañarse.
A la innocente moça aqui han llamado:
Ell'a teme no venga a publicarse:
Que al vno y otro diga estan rogando
Lo que mentir los dos muestran negando.

Dime (le dixo el Rey sañudamente)
Sin temor que te enoje aqui importuno:
Quien fue toda la noche tan valiente
Que te gozò sin dar parte a ninguno?
Creyendo vno prouar qu'el otro miente
La respuesta esperaua cada vno.
Flameta se echò a pies, tiene por cierta,
Cosa pues se descubre de ser muerta.

Pide perdon porque d'enamorado
Ver dize, vn suyo fue tan atreuida;
De piedad de vn pecho atormentado
Por ella y padeciendo fue vencida.
Ella la noche sola hauia errado
Y dixo la verdad toda seguida
Como aquel vino entr ellos, y confiasse
Que el vno por el otro le tomasse.

El vno al otro el gesto le miraua
De tan sotil engaño descuydados.
Por ningun modo o maña se hallaua
De tal arte dos hombres ser burlados.
Con risa grande cada qual quedaua
La bocca abierta y ojos muy cerrados.
Faltando les aliento por el pecho
Se dexaron caer sobre su lecho.

Despues que huuieron harto bien reydo
Las lagrimas vertidas enxugando
Dezian, No haurà medio ni partido,
Que vaya las mugeres reparando:
Si aquesta a tener dos ya no ha valido
Estrecho y a menudo la abraçando:
Aunque mas que cabellos el marido
Ojos tenga, serà dellas vendido.

Hauemos mill prouado todas bellas
Sin que vna nos contraste la requesta:
Pues si el resto prouamos todas ellas
Seran como las otras, baste aquesta:
Podemos creer que no son menos qu'ellas,
Las nuestras castas y de vida honesta.
Pues si qual todas son como bien vemos,
Serà bien que a gozar dellas tornemos.

Con este acuerdo luego alli embiaron
A la misma Flameta por su amante:
Y en presencia de muchos los casaron,
Dotandola los dos harto bastante.
Despues desto el camino alli dexaron,
Que yua a Poniente y bueluen a Leuante:
A sus dulces mugeres presto fueron,
Con quien jamas enojo no tuuieron.

Aqui acabò la historia el Mesonero,
Que con harta atencion le fue escuchada:
Oyò la fin hablar el cauallero
Hasta que la acabò tan bien contada.
Bien creo, respondiò, ser verdadero
Que nos ponen mugeres tal celada
D'engaños que dezillos o contallos
Seria impossible, menos ya pensallos.

Vn anciano que vino alli (y siruiera
Con opinion mas recta qu'el pariente,
No pudo bien suffrir el mal que oyera,
Ni que muger no hay buena entre la gente.
Buelto aquien tal historia assi le oyera,
Dixole, Hartas cosas ciertamente
Oymos de verdad sin cosa alguna
Y tu fabula destas es la vna.

Aquiente la contò no doy creencia
Si Euangelista bien fuesse en el resto:
Porque opinion mas que no experiencia
De mugeres le hizo dezir esto:
Tener odio d'alguna y differencia
Le haze dezir mal del bien honesto:
Y si passa su enojo juraria
Que mas que dixo mal las loaria.

Y si loar querrà ternà sin falta
Mayor el campo qu'en su infamia tuuo:
Cien mill podrà loar sin vna falta,
Por vna, si por caso mala huuo.
No maldezir de todas con su falta,
Qu'en damas biue el biẽ, y en dama estuuo.
Y si aqueste Valerio assi otro dize
Lo contrario que veemos contradize,

Dizime vn poco, Haueys hallado alguno
Que a su muger no rompa su limpieza?
Dexando d'yrse quando es oportuno
A otra agena y dalle su riqueza?
Pensays vos en el mundo hallar vno?
Miente quien tal os dize por baxeza?
Mas dizime si alguna os ha llamado
Que no sea de publicano estado?

Dezi, Quien conoceys que no dexasse
Su muger sola, y bien que fuesse bella,
Por seguir otra dueña, si esperasse
En breue, facil alcançar aquella?
Pues que haria el tal si le rogasse
Con premio vna gentil, tierna donzella?
Creo que por cumplir el apetito
Dariamos la piel à tal delito.

Aquellas que al marido han despreciado
Las mas vezes con causa grande ha sido:
Viendo lo de su casa del odiado,
Y Por lo ageno andar muerto perdido.
Deuria amar, quien quiere ser amado:
Midiendo a otro con lo qu'es medido.
Vna ley, si pudiesse, hazer haria
Que negalla ninguno la podria,

Seria la ley, que la muger qualquiera
Que adulterasse a caso que muriesse;
Si no hiziesse prueua verdadera,
Que su marido adulterado huuiesse.
Y aquesto la librasse, de manera
Que de Rey ni de roque se temiesse:
Que Christo manda, no hagays a otros,
Lo que no desseays para vosotros.

De alguna incontinencia solamente
Retar podeys a pocas y esto es cierto.
Pues mostrame entre nos vn continente,
Vn casto, vn verdadero, descubierto.
Algo mas nos infama ciuilmente
Mentir y murmurar del biuo y muerto:
De blasfemia homicidio, y ladronicio,
Pocos son que no pequen en tal vicio.

Tras esto que les dixo aquel sincero
Y justo viejo, exemplo l'escucharon
De muy castas mugeres, verdadero,
Que pensamiento ni obra no ensuziaron.
Ni quiere oyr verdad el Moro fiero.
De su terrible gesto se espantaron:
Amenazalo y queda aquel medroso
Pero està en su opinion muy poderoso.

Puesto que huuo el silencio a la porfia,
Y termino del Moro señalado;
En el lecho se acuesta hasta el dia
Qu'el ayre escuro y negro fue quitado:
Mas la noche bien poco la dormia,
Sospirando la passa en su cuydado:
Y quando el Sol heria el alto monte
Embarcarse ha querido Rodamonte.

Con el respecto justo qu'es derecho
Que a buen cauallo tenga vn cauallero:
Aquel suyo tan bueno que a despecho
Tenia del Circasso y de Rugero:
Viendo que lo ponia mas estrecho
Que se deuia a cauallo tan ligero:
Por reposar lo pone luego en esto
En vn barco tambien por yr mas presto.

Varar haze a vn barquero encontinente
El barco y remos dar al agua fria:
Es muy pequeño y lleua poca gente,
Muy ligero la Sona discurria.
El pensamiento sin huyr le siente
Que no quiere dexallo noche y dia:
En la popa lo tienta en proa prueua,
Si caualga a las ancas se lo lleua.

En la cabeça y pecho se le asienta
Y el consuelo por fuerça la destierra:
Reposo es por demas que le consienta,
Su enemigo qu'es fuerte por la tierra:
No sabe quien le vala en tanta affrenta,
Que se haze domestico, y da guerra.
A todas horas es muy combatido,
De aquel que lo deuiera hauer valido,

Nauega el dia y noche tal siguiente
Iunto con quien el pecho y alma inflama:
Sin que la injuria salga de su mente,
De su Rey recebida y de su dama:
La misma pena y propio dolor siente
Qu'en la tierra, en la barca, y en la cama:
Ni por andar en agua apaga el fuego,
Ni muda estado por mudar se luego.

Como el enfermo flaco y congoxado,
D'ardiente fiebre dando buelcos anda:
Quando del vno y quando d'otro lado
Por si reposarà en alguna vanda:
Ni sobre diestro ni siniestro lado,
Estado muda, ni el dolor se ablanda:
Asi el Pagano a mal tan sin remedio
Mal halla en tierra, mal en agua medio.

No tiene por el agua mas paciencia:
En tierra salta el fiero Rodamonte:
Leon passo y Viana y fue a Valencia
Y el puente d'Auiñon passò el monte:
Aquella tierra y otras obediencia
(D'entr'el rio y el Celtiberio monte)
Dauan al Rey d'Africa y Hespaña
Desde que fue señor de la campaña.

Hazia Aguas muertas a la diestra, a tino
Passa y a Argel llegar presto crehia.
A vna villa sobre vn rio vino
Do tienen Baco, y Venus señoria:
Y por injurias hechas con mal tino
De soldados, quedò sola y vazia.
Aqui el gran mar, aqui en la valle amiga
Via ondear la rubia y seca espiga.

Aqui hallò vna yglesia mal guarnida
De nueuo sobre vn monte fabricada:
Que como fue la guerra asi encendida
De clerigos quedò desamparada.
Alli hiziera el Moro su manida
Por el buen sitio fertil, y apartada
De campos, de quien nueua oyr no queria:
D'Argel por esto renunciò la via.

A ſu Africa tornar mas no penſaua
Viendo aquel ſitio tan a ſu contento:
Cauallos, moços, ropa, toda entraua
En la ygleſia con el en vn momento:
De Monpeller apunto bien eſtaua.
Y de caſtillos otros que no cuento:
Villas a vn cabo, a otro la ribera
Aſsi que ternà abaſto quanto quiera.

Eſtando vn dia el Sarrazin penoſo
(Como lo mas del tiempo aſsi lo ha vſado)
Por medio viò venir, d'vn prado heruoſo,
De vn pequeño camino ſeñalado.
Vna dama de roſtro aſſaz hermoſo,
Que vn barbudo Ermitaño trae al lado
Tras ſi traen cargado vn gran corſiero
Y encima vn paño negro y bien groſſero.

Quien la donzella, y quien aquel ſeria
Y que trahian, ſe que os es muy claro:
Conocer a Iſabel bien ſe deuria,
Que trae el cuerpo de ſu Zerbin caro.
Dixe, que por Proença ſe venia
So la guarda del Monge tan preclaro,
Que la trahia, aqu'el biuir ſiguiente
Gaſtaſſe todo en Dios omnipotente.

Aunque muſtia venia y deſcolorida
Roto el cabello en cien mill manojos:
De ſoſpiros continos perſeguida,
El pecho ardiendo y fuentes ſus dos ojos.
Y con otros teſtigos de vna vida
Miſera y graue, de dolor y enojos.
Mas tanto de hermoſura en ſi trahia,
Que alli muy rico amor biuir podia.

Como el Pagano viò a la dama bella
El penſamiento puſo muy profundo,
Que tuuo en maldezir y odiar aquella
Gentil quadrilla honrra y bien del mundo.

Parecele muy digna la donzella
Para emplear amor nueuo y ſegundo,
Y echar de ſi el primero haſta el cauo
Como ſuelen ſacar clauo con clauo.

Con vn hablar qual ſupo, manſamente
Su eſtado le pregunta dulce y blando:
Ella ſe deſcubriò ſu mal preſente;
Como eſte mundo andaua deſpreciando;
Y a Dios yua a ſeruir deuotamente.
Riò el ſoberuio Moro en ſi moſando,
Como en Dios creyò, ni era ſu amigo
Sino de toda ley y fe enemigo.

Errada a la intencion llama y ligera
D'aquella, y dize quanto y quanto yerra:
Pues como el rico auaro propia era
Que mete ſu theſoro ſo la tierra.
Y que prouecho alguno no s'eſpera,
De quien de humano tracto ſe deſtiera:
QVE encerrar al leon, tigre, o ſerpiente
Se deue, mas no ha geſto aſsi excelente.

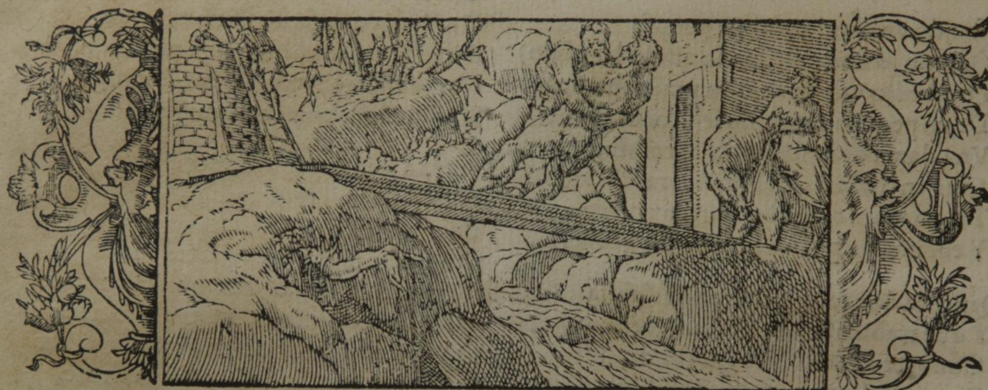
El Monge que tal coſa fue a ſu oreja,
Por ayudar la dama aſsi innocente,
Que mas no entraſſe por la via vieja,
Al gouierno vn piloto eſtà prudente:
Y d'eſpiritual cebo aqui apareja
Preſto vna meſa ſumptuoſamente.
El Moro que con mal guſto ha nacido,
Ni la guſtò ni menos le ha plazido

Viendo que al Mõge en vano interrompia
Sin poder acabar que calle vn poco:
El freno de paciencia ſe rompia
Y en el puſo la mano ayrado loco.
Mas'mi hablar canſaros ya podria:
Dexarè en eſte punto lo que toco.
Y pues acabo el canto, ſer me ha eſpejo
Lo que por hablar mucho auiuo al viejo.

FIN DEL CANTO VENTESIMOSEPTIMO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO VENTESIMOSEPTIMO.

EN la persona del Rey de los Lōgobardos y de Jocūdo: se muestra que ninguna prudēcia basta para atajar las trayciones de las mugeres, con condicion que ellas se determinen a hazer bestias a los maridos: y que quando vna muger quiere ser mala es muy difficultoso poder remediarlo el marido aūque vse muchas diligencias en ello. Muestrase allende desto que muchas vezes los maridos son causa de la deshonestidad de sus mugeres: y al remate. POR Rodamonte que turba a Isabel, se denotan los impedimientos que muchas vezes oppone el enemigo a la buena intēcion y proposito.



ARGVMENTO SOBRE EL CANTO VENTESIMOOCTAVO.

RODAMONTE mata al Mōge: tracta de traer a Isabel a su volūtad fingiēdo ella de saber encātar y hazer incorruptibles las carnes humanas por virtud de ciertas hieruas, succede que no lo pēsando el, la mata. Hazele vna hermosissima sepultura, y haziendo hazer vna torre con vn puente está en su guarda colgando las armas de todos los que vencia a la sepultura de Isabel. A la fin del canto se cuentan las locuras de Roldan.

CANTO VENTESIMOOCTAVO.



O MENTE ENFERMA vana e inconstante:
A MVDAR parecer presta y ligera.
Mudamos pensamiento en vn instante:
Y mas si nace d'amorosa y fiera
Pena y desden: Ved este quan constante
Contra mugeres vimos, de manera
Que no el odio mortal del apartasse,
Pero pensè que nunca lo templasse.

Señoras mias, quien en mengua vuestra
Hablò contra el deuer, me ha asi enojado,
Que si ya con su daño y bien no muestra
Su yerro no serà, mas perdonado.
Harè con tinta y pluma clara muestra,
Do veays quan bien fuera hauer callado,
Y morderse la lengua al continente
Ante qu'en vos hablar tan sueltamente.

Hablò como ignorante, pues que luego
Aqui os lo muestra claro la experiencia:
La espada contra todas sin sossiego
Sacò ya, sin hazeros differencia.
Ver agora Isabel l'es tanto fuego
Que la fuerça a que mude la sentencia:
Y en trueque della otra ya dessea
Sin vella a penas ni saber quien sea.

Como lo aprieta amor nueuo y ardiente
Haze sin fructo algun razonamiento:
Por romper la firmeza continente
Qu'ella en Dios tiene, y sancto pẽsamiẽto.
Mas el monje qu'escudo es excelente
Por obseruar el casto offrecimiento:
Con argumentos sanctos de gran fuerça
La repara porqu'este no la tuerça.

Despues qu'el fiero Moro ha bien suffrido
Con gran enojo al Monje tan osado;
Que a buen callar lo hauia persuadido
Al yermo yrse sin ella de su grado;
Viendose del sermon suyo offendido
Sin querer tregua o paz muy obstinado,
A la barua la mano le pusiera
Y tanto le pelò quanto cogiera,

Y tanto creciò en furia que del cuello
En guisa de tenaza assi lo h'asido:
De rodeo en dos bueltas sin mas vello
Por el viento a la mar lo ha sacudido.
Lo que del succediò jamas sabello
Se pudo, variamente se ha entendido:
Quieren dezir que diò en peñon tan alto
Que se hizo pedaços d'aquel salto.

Otros dizen, qu'en mar cayera muerto
Que tres millas estaua d'aquel llano:
Y que por no saber nadar fue muerto
Rogando a Dios alli y orando en vano.
Otros, que vn sancto lo sacò al desierto
Del brauo mar con inuisibil mano.
Qual desto la verdad bien ser podria
No dize, ni del mas la historia mia.

Rodamonte cruel, como quitado
Se huuo el parlero Monje con tal buelo:
Tornò con gesto menos demudado
Hazia la triste dama sin consuelo.
Con razonar d'amantes muy vsado
Dezia, qu'era su alma y Dios del cielo:
Su coraçon, su Angel, su esperança,
Y otros nombres d'aquesta semejança.

Tambien criado se mostrò a la hora
Que forçosa señal no le ha mouido:
El semblante gentil que lo enamora
La natural fiereza le ha impedido.
Bien que podia coger el fructo agora:
Passar de la corteza no ha querido:
Parecele que no se contentasse
Quando la dama en don no lo otorgasse.

Mas conquistar muy poco a poco luego
A la casta Isabel cierto crehia.
Ella en lugar tan solo en tan mal juego
Rata en manos de gato parecia:
Mas quisiera estar antes en vn fuego:
Consigo cien mill traças reboluia
Por ver si algun partido se hallasse
Qu'entera y limpia deste la saccasse.

Piensa consigo en su proponimiento
De darse antes primero cruda muerte,
Qu'el Barbaro gozasse el pensamiento
Y fuesse causa de error tan fuerte
Cõtra aquel qu'en sus braços muy cõtẽto,
La vida acabò el hado y dura suerte
A quien con pensamiento muy deuoto,
Hauia de su limpieza hecho voto.

Crecer al apetito al Moro ciego,
Quanto mas va, le vee y està medrosa:
Vee que quiere venir al torpe juego,
Do contrastar no vala, ni otra cosa:
Pensando en si en remedios topò luego
El sancto modo y la via honrrosa
Por do salue su honrra y claro nombre,
Y dirè el arte con que al mundo assombre.

El suzio Sarrazin que ya venia
Con razones y effecto deshonesto,
Priuado de la buena cortesia
Que al principio mostrò a'quel claro gesto
Si yo segura fuesse, ella dezia,
Que mi honrra serà guardada en esto,
Darete en trueque vn bien tan acabado,
Que valga mas que hauerme deshõrrado.

Por vn plazer d'asi poco momento
De que tanta abundancia tiene el mundo:
No pierdas vn eterno y buen contento:
Vn gozo y vn prouecho sin segundo:
Podras siempre hallar do quiera ciento,
Y mill damas de rostro mas jocundo:
Pero quien pueda dar don tan cumplido,
Sola yo aqueste mundo ha produzido.

Vna yerua conozco que no hay duda,
(Y a dicha al venir vi que no lo niego)
Que con yedra cozida y verde ruda
Y de cipres criado al sancto fuego;
Deshecha en virgen mano, se remuda
Y da vn licor, que quien se baña luego
Tres vezes, todo el cuerpo l'endurece;
Qu'el hierro el agua, y fuego no lo empece.

Qualquiera que tres vezes se bañasse,
Vn mes jamas podria ser herido:
Cada mes conuernia que la vsasse:
Que su virtud a mas no se ha tendido:
Y si hazer el agua començasse,
Oy lo podrias prouar todo cumplido.
Creo que lo ternas por mas preciado
Que hauer toda a la Europa conquistado.

Y pido te por galardon d'aquesto
Que jures por tu fe, hasta que hecho
Tenga el precioso baño, que molesto
En dicho no seras, menos en hecho.
Esto dicho, al Pagano muy honesto
Le hizo y manso, aquel desseo del hecho:
Por ser inuiolable prometia
Aquello y mucho mas si ella pedia.

Y guardarselo hasta qu'el baño
Vea y del agua hecha la experiencia,
Y suffrir se ha por ver el caso estraño,
Sin hazer acto alguno de violencia,
Piensa despues rompello con engaño
Que ni tiene temor, ni reuerencia
A Dios, ni a sanctos, y en ser fementido,
No le ha Africa mintrosa precedido.

El Rey d'Argel le jura estrechamante
De no la molestar y tal creyesse:
Con tal qu'el agua haga asi excelente
Que otro Achiles o Scino le hiziesse.
Luego por sierra, llano, rio, y fuente,
Camina sin que d'otro se temiesse.
Yeruas cogiò mas sin qu'el Sarrazino
Della se aparte en todo aquel camino.

Ha muchas yeruas ella aqui allegado
De hoja y de rayz, y el en presencia;
A la tarde a la yglesia se ha tornado
Aquel dechado y flor de continencia,
Todo quanto de noche le ha sobrado
Coziò, yeruas con gracia y aduertencia;
Y en la obra, y cozer, y en todo el resto
Con ella el Rey d'Argel estuuo puesto.

Estaua el en plazer en fiesta y juego
Con los pocos criados, que tenia,
Sentia por calor d'aquel gran fuego
Que junto del muy fuertemente ardia
Tal sed, que poco a poco d'vn buē Griego
Dos barilles bien llenos se beuia,
Que hauian tomado el otro dia d'ante
Estos suyos aun cierto viandante,

No estaua Rodamonte vsado al vino
Porque la secta suya lo vedaua:
Pero como gustò el licor diuino
Nettar, o Mana, a el se le antojaua.
Y culpando a su ley el Sarrazino
Grandes vasos de vino se calaua.
El vino que amenudo andaua en torno,
Trahia las cabeças como vn torno.

La dama en este medio la caldera
Sacò del fuego con la yerua aparte;
A Rodamonte dixo, Quien ver quiera
Qu'el viento mis palabras no reparte,
Lo que auiso la gente muy grossera
Y muestra la verdad, veras dest'arte:
Harete la experiencia sin desuio
No en otro qu'en el tierno cuerpo mio.

Primero prouarè yo el milagroso
Y felice licor de virtud lleno;
Porque yo no te vea sospechoso
Que te do en ello algũ mortal veneno
Bañar me he en este çumo virtuoso
De la cabeça al pie,el cuello y seno;
Emplea en mi despues tu espada aguda
Que no me cortarà,no tengas duda.

Bañose como dixo,y el diuino
Cuello,al incauto Moro da desnudo:
Incauto y aun vencido ya del vino
Con quien no vale yelmo o fino escudo.
Creyolo aquel bestial de bien indigno:
Y con la mano,y con el yerro crudo,
De la cabeça del amor manida
Al casto cuerpo priua,y de la vida.

Tres botes diò,y alli fue oida clara
Boz,qu'el alma al salir nombro a Zerbino:
Aquel que por seguille hallò rara
Via,para huyr del Sarrazino.
Alma que huuiste mas la fe por cara
Y el nombre ygnoto y casi peregrino
De castidad,del todo ya perdida
Que no tu verde edad y digna vida.

Vete en paz alma bien auenturada,
Tuuiesse fuerça assi mi verso y canto,
Como seria mi pluma en ti empleada
Con arte que al hablar adorna tanto:
Porque en eterno fuesse celebrada,
Triumphãdo el siglo de tu nombre santo:
Vete en paz a tu silla triumphante,
Y dexa exemplo acà de fe constante.

Al acto incomparable y estupendo
Dixo,mirando al mundo Dios diuino:
Mas te precio que a'quella que muriendo
Causò quitar el Reyno al mal Tarquino:
Y para esto vna ley hazer entiendo
Qu'el tiempo no l'estorue su camino:
La qual por inuiolables aguas juro
Que no la mudarà siglo futuro.

Quiero en lo por venir que la que tenga
Tu nombre sea graciosa y auisada:
Gentil,cortès,hermosa,y que mantenga
La fe y honestidad,firme sellada:
Donde a todo escriptor materia venga,
Para que sea tu fama celebrada.
Tal que Helicon Pernaso,y Pindo te ame,
Y contino Ysabel,Ysabel llame.

En esto serenò Dios verdadero
El ayre y mar mas harto que solia:
La casta alma bolò al cielo tercero,
Y en braços de Zerbino se ponia.
Quedò burlado y con verguença el fiero
Breusis nueuo,crudo,en agonia;
Despues qu'el mucho vino fue passado,
Blasfema su error desconcertado.

Pensò en parte aplacar a la excelente
Alma,de la casta Ysabel bella:
Que pues le ha muerto el cuerpo cruda-
Diesse vida a la fama al menos della. (mẽte,
Tomò por medio el Moro impaciente,
De hazer de la Yglesia(digo aquella)
Donde habitaua,y dond'ella muriera
Vn sepulchro:y direos de que manera.

Hizo venir de la comarca luego
Maestros por amor,y miedo puro:
Seis mill hombres juntò sin mas sossiego,
Y los montes cortò de marmol duro.
Vn edificio haze,d'amor ciego,
Que bien de lo alto abaxo hauia os juro
Nouenta braças,y la Yglesia dentro,
Con dos amantes puestos en su centro.

A la soberuia Pira que segunda
Fue a la Hadriana,en onda Tiberina:
Vna altissima torre cerca funda,
Y à habitar algun tiempo la destina.
Y vn puẽte estrecho donde el agua abunda
Por baxo y muy corriente alli camina:
Es tan estrecho el punte aunque bien largo,
Que dos cauallos passan con embargo.

Si vienen dos cauallos, veràn luego.
(Si el vno d'otro a dicha es encontrado:
Pues no hay varanda, menos hay reparo)
En el agua caer por qualquier lado.
Quiere que cueste aqui el passar muy caro
O sea guerrero, Moro o bautizado:
Tropheos destos con eterna fama,
Promete al ciminterio de la dama.

En diez dias fue hecha aquella puente
Del passo y rio, mas la sepultura
No se pudo acabar tan prestamente,
Ni la torre subir en mucha altura.
Mas fue tan alta qu'en lo alto gente
Estaua, en atalaya muy segura;
De donde quando alguno descubria,
Señal el cuerno a Rodamonte hazia.

Armado cada hora aquel recorre
La vna y otra parte si vehia,
Al venturero yr hazia la torre,
De la otra parte el Rey d'Argel venia,
De la puente, y el campo do se corre.
Si alli el cauallo vn poco se torcia
Cahia en aquel rio tan profundo:
Ygual peligro a'quel no fue en el mundo.

Hauia ymaginado el Sarrazino,
Que por tener tan cierta la cayda
Del puente al hondo rio Christalino,
Donde ternia amarga la beuida.
Aquella culpa que le causò el vino,
Le lauaria el agua, en esta vida:
No menos que si el agua assi matasse
Como al vino, el error qu'el vino obrasse.

Muchos en pocos dias arribaron
Qu'el camino derecho los trahia;
Que a Hespaña, a Italia yuan, do quedaron
Que para allà camino tal no hauia:
Otros que por esfuerço le buscaron
Por ganar honrra y fama en tal porfia;
Y pensando traer deste la palma,
Dexaron armas, nombre, y tal el alma.

Los vencidos si a dicha eran Paganos
Con su despojo y armas se contenta:
Los nombres de quien eran claros llanos,
En vn marmol ponia sin mas cuenta.
Tomaua presos todos los Christianos,
Para lleuar a Argel con gran affrenta.
Hecha a penas la obra fue excelente
Quando el loco Roldan llego impaciente.

A caso vino aqui Roldan furioso
A passar esta puente y la ribera,
Donde estaua el Pagano valeroso.
No bien el passo ni edificio fuera
Hecho, ni el gran sepulchro tan honrroso.
De todas armas sino la visera
Se hallò Rodamonte al continente,
Qu'el Conde don Roldan llegò a la puẽte.

Como el furor a don Roldan lo tira
Salta la esbarra y sobr'el puente corre:
Mas Rodamonte casi tal de yra
A pie qual se hallò cabe la torre:
Gritando lo amenaza, y bien lo mira,
Y en herillo d'espada assi se corre,
Indiscreto villano ve adelante
Temerario, importuno, y arrogante.

Solo por caualleros se ha fundado
El puente, y'no por ti bestia grossera.
El Conde puesto dentro en su cuydado,
Passò adelante ni lo ojò ni viera.
Castigo ha menester tal porfiado,
Dixo el Pagano, con la boz muy fiera:
Viene por trabucallo al agua honda,
No pensando hallar quien le responda.

En este tiempo vna gentil donzella
Para passar la puente al rio arriua,
Vestida galanmente apuesta y bella
Y en el semblente altiuamente esquiua.
Era señor si se os acuerda aquella
Dama gentil que ardiendo en busca yua
Del rastro de su amigo Brandimarte,
Por fuera de Paris en toda parte.

Y al llegar desta Flordelis hermosa,
(Que la donzella assi nombrada fuera)
Con el Moro Roldan con boz furiosa,
Se asiò, queriendo echallo en la ribera.
Mirando bien la dama en el medrosa,
Señal del Conde viò muy verdadera:
Espanta se de ver tal auentura
Que desnudo lo traya su locura.

Paròse aqui a mirar que fin hauria
De dos hombres la fuerça tan potente:
Gran fuerça el vno y otro alli ponia,
Por ver nadar al otro baxo el puente.
Como y vn loco ha d hauer valia?
Dezia entre si el Pagano fiero ardiente.
D'acà y d'allà rebuelue, aprieta y tira,
Desdeñoso, soberuio, y lleno d'yra.

Con vna mano y otra va buscando
Presa mejor si tiempo tal tuuiere:
El pie entre piernas quando fuera, y quādo
Trauiessa vn pie y con arte el otro hiere.
Parece con el Conde el Moro andando
Osso atordido que desgajar quiere
El arbol do cayò, qual si culpado
Le fuesse, que odio grande le ha tomado.

Tenia Roldan el seso allà metido,
Yo no se adonde fuerça sola vsaua;
Fuerça estremada a quien ningun nacido
En todo el vniuerso se yguala ua.
Dexose derrocar muy bien asido
Del puente, como con el Moro estaua:
Caen los dos, y mira los la dama,
Saltan las ondas, la ribera brama.

Desasese en el agua el Conde ardiente,
Nada desnudo asi como vn pescado:
Los braços tiende y piernas brauamente,
Saliò a la orilla y poco alli ha parado.
Corriendo va y no mira inconuiniente,
Ni si le es honrra, ni si va affrentado.
Mas Rodamonte armado y congoxoso
Tardò mas a salir al prado heruoso.

Seguramente Flordelis en tanto
Passado hauia el puente y la ribera:
Y mirando el sepulchro canto a canto,
Si de su Brandimarte señal viera.
Como ni viò sus armas, ni su manto,
Topalle en otra parte cierto espera.
Mas torno al Conde brauo e impaciente,
Que dexa atras la torre, el rio, y puente.

Mas locura seria yr relactando
Las locuras del Conde vna a vna:
Que fueron tantas, que yo no se quando
A cabaria, mas dirè d'alguna
Solenne y digna de narrar cantando,
Sin que sea la historia aqui importuna.
Ni aquella callarè que fue donosa
Del Perineo encima de Tolosa.

Muy mucha tierra el Conde hauia corrido,
Trayendole el furor desatinado:
Al fin junto al gran monte fue venido
Do el Franco, y Cathalàn es deslindado.
Siempre sigue camino no seguido,
Por donde el Sol su curso ha declinado:
Aqui passò por vna estrecha calle,
Que baxaua a vn muy hondo y verde valle.

Vinieron se a encontrar estrechamente
Con el dos pastorcillos adelante:
Traen leña en vn Asno mansamente:
Y conociendo en el feroz semblante
Ser de seso ligero aquella gente,
Le gritauan con boz amenazante;
O que a tras, o mas lexos se retraya,
O del medio camino se les vaya.

El Conde no responde por despecho,
Mas tira vn punta pie y al Asno dando:
Acertole por medio d'aquel pecho
Con tal fuerça y vigor que fue bolando
Por encima del monte y valle estrecho
Ligero paxarillo semejando:
Fuera a caer en alto de vn collado,
Vna milla del valle assi cargado.

Entre los dos Roldan assi lançose,
Y vno mas sabio dellos con denuedo
Caer el valle abaxo bien dexose
Sesenta braças hondo por gran miedo.
Y en el medio camino embaraçose
En vnas çarças, y en vn poyo, quedo
Se tuuo, aunque arañado el rostro vn poco,
Mas libre del gran salto y fiero loco.

Quiso el otro subir la peña arriua,
Por vnos asideros que alli via:
Pensò subir tan presto y tan arriua
Que no lo alcance mas loca porfia:
Pero no quiso el loco que mas biua:
Y de los pies lo asiò tal qual subia;
Y quanto alargar pudo bien los braços
Alarga y abre al moço en dos pedaços.

Assi suelen hazer del propio arte
De vna gallina o pollo, que caliente
Quieren dar a vn açor porque se harte.
Bien fue que no muriesse el mas valiente,
Que a tanto se arriscò por fuerte parte,
De miedo de morir miseramente.
Este el milagro a tantos lo dixera
Que lo supo Turpin y lo escriuiera.

Estas cosas y otras espantosas
Hizo en el traspassar de la montaña;
Passando montes, siluas muy vmbrosas
Hazia el Meridiano y hazia Hespaña:
Por donde el mar sus ondas abundosas
En torno a Tarragona el campo baña:
Y como plugo aquel furor y pena
Piensa hazer morada en el arena.

Por cubrirse del Sol que lo quemaua
En el seco arenal se ha çabullido:
Y estando embuelto assi vn dia llegaua
Angelica la bella y su marido;
Que yuan como arriba yo contaua
Fuera del monte en el Hispano nido:
Menos de vn palmo del ella ha passado
Sin vello, y casi casi lo ha pisado.

No piensa ver al Conde en tal manera
A quien solia ver tan differente:
Mas desde que la furia lo venciera,
Desnudo andaua al agua y Sol ardiente.
Si en la abrigada Libia aquel naciera:
O allà en el Garamante, tan caliente;
O en el monte do el Nilo haze entrada,
No tuuiera la carne tan quemada.

Los ojos escondidos, miserable,
La carne flaca, y como vn osso enxuta:
El cabello rebuelto y espantable,
Erizada la barua fiera, y bruta:
Tan presto no lo viò la variable
Quando tornò temblando como astuta:
Rompe el ayre y los cielos su alarido,
Fauor pidiendo a su gentil marido.

Como el loco tan junto della siente,
De salto se alçò luego por prendella:
Assi le plugo aquel rostro excelente,
Assi el desseo aqui lo apretò della.
D'hauer sido su amante, y su doliente
Perdido ha la memoria en todo, y della:
Pero corre de tràs, de la manera
Que correria vn lebrel tras vna fiera.

El moço que el gran loco seguir vido
A su muger, con el cauallo cierra:
En vn punto l'encuentra y le ha herido
Tal qual lo vee que a su muger destierra.
Pensole la cabeça hauer partido
Del fiero cuerpo, y dar con el en tierra:
Mas duro que no azero lo ha hallado
Que Roldan ya sabeys, qu'era hadado.

Como sintiò Roldan de tras herirse,
Cerrado el puño buelue presuroso:
Y con fuerça que no podra escriuirse
Hazia el cauallo mueue muy sañoso:
En la bocca le hiere, y viole abrirse
Como si fuera vidrio, y furioso,
Se reboluiò soberuio al propio instante,
De tras d'aquella que huhia delante.

Angelica su yegua apresuraua
Con vara y con espuela presurosa:
Y en el passo que oys se le antojaua
Aunque bolasse andar muy perezosa.
Del anillo del dedo se accordaua,
Y puso lo en la bocca tan hermosa:
El anillo que no perdia costumbre,
Quitola como quita soplo a lumbre.

O fuesse el mucho miedo que tomasse:
O que se embaraçò haziendo aquello:
O que la yegua a caso trabucasse,
Que no puedo affirmar como fue aquello.
En el propio momento que celarse
Quiso con el anillo, el rostro bello;
La pierna, del arzon fuera ha sacado,
Tendida en el arena se ha hallado.

A ser mas corta vn poco la cayda
Rebuelta con el loco se vehia,
Y d'encuentro perdiera alli la vida:
Aquella vez ventura le valia.
Busque otro hurto, y vaya proueida
De vna otra bestia como hecho hauia:
Que no serà possible cobrar esta
Qu'el loco entre las manos tiene puesta.

Otra se hallarà no os dè cuydado:
Vaya, y Roldan veamos porfiando,
En quien crece el dolor desatinado
Por ver que se va Angelica celando.
Sigue la yegua en arenal salado,
Y viene se le mas siempre acercando:
Ya ya la tocca, ya las clines tira:
Ya tocca el freno ya hazia, si retira.

El Paladin la toma con la fiesta
Que otro hauria hecho a vna donzella:
Coge la rienda, y sin buscar mas desta
Salta en la silla donde fue la bella.
Corriendo va por raso y por floresta,
Sin reposar en parte, o baxar della:
Y no le quita silla, menos freno,
Ni la dexa gustar agua, ni heno.

Queriendo que saltasse vn riachuelo,
Debaxo se viò della y enlodado:
Mas daño no le hizo alli en vn pelo,
Pero la yegua se ha desespaldado.
No la sabe sacar al seco suelo:
En fin de l'agua acuestas la ha sacado.
Tomala acuestas yendo por la via,
Quanto vn arco tres vezes tiraria.

Sintiendo ya que mucho le pesaua,
Descargasela y trae con la mano
Ella muy coxa a passo caminaua:
Camina (dize el Conde) y habla en vano:
Que aunque corriera mas que galopaua
No cumpliera el desseo del insano:
Al fin del cuello le quitò el cabestro,
Y detras la ligò sobr' el pie diestro.

Assi la arrastra y la consuela tanto,
Diziendo, Assi vernas mas descansada.
Qual quita el pelo, y qual el cuero en tāto,
De las piedras que hauia en la calçada:
Quedò la flaca bestia en tal quebranto
Muerta del tractamiento y gran jornada.
Roldan no piensa en ello, ni la aguarda,
Corriendo va el camino, y poco tarda.

Muerta la trae y el no va cansado,
Contino sigue el curso d'Occidente,
Casas villas saquea denodado:
Y quando la hambre natural siente,
Crudo, y no crudo hasta qu'ha enuasado
Roba y engulle maltractando gente:
Qual dexa muerto, qual manco se via,
No se detiene mucho, y passa via.

Lo mismo, o poco menos hauria hecho
Con su dama si no se l'escondia:
Ni conocia el daño, ni el prouecho,
Mas bien hazer, haziendo mal crehia.
Maldito sea el anillo, y quien lo ha hecho
Que oy a aquella ingrata, aquel pugnia:
Sino por este anillo, y tan sin tiento,
Iunto vengara a si con otros ciento.

Porque ſobre la viſta lo ha herido
El cauallero eſtraño con tal mano,
Que lo echò de la ſilla, y lo ha tendido,
Dos lanças del cauallo caſi inſano.
De muy preſto vengallo ha prometido
Alardo, y toma parte d'aquel llano:
Hizo quanto el hermano, y mas no pudo
Que por el ſuelo fue y roto el eſcudo.

Guichardo ſale a punto a la carrera
Brauo en ver ſus hermanos por la tierra:
Y aunque Renaldos grita, eſpera eſpera
Que a mi conuiene la tercera guerra:
Por enlazar el yelmo ſe tuuiera
Tanto que del Guichardo ſe deſtierra:
Y tal qual los primeros le ha auenido
Hallandoſe en el arenal tendido.

Richardo, Malgeſi, con Biuiano,
Quiere ſer cada qual aqui primero:
Mas Renaldos les hizo ſalir vano
El penſamiento, y ſale al cauallero.
Tiempo es (diziendo) vamos, y temprano,
Hauer los de Paris, porque no quiero
Tardarme en eſperar a cadauno:
Ni menos que cayays d'vno en vno.

Eſto dixo entreſi, y no fue entendido
Que ſus amigos fueran injuriados.
En ſus pueſtos los dos ſe han ya metido,
Y mueſtran reboluer muy denodados:
No fue Renaldos eſta vez caydo,
Por ſer mejor que todos los preciados:
Las lanças ſendos vidrios parecieron,
Mas ellos punto atras no ſe hizieron.

Vn cauallo con otro ſe ha topado
Sentando alli las ancas en la tierra:
Bayarte preſto aqui ſe ha endereçado
Sin punto interromper el curſo y guerra
Y al otro malamente lo ha encontrado,
Rompiendole la eſpalda, ved qual cierra:
El eſtraño que viò muerto el cauallo,
Dexando eſtribos ſalta a bien vengallo.

Dixo (al hijo d'Amon que muy deſpierto,
En la mano ſu lança reboluia)
El cauallo ſeñor que tu me has muerto,
Porque caro me fue mientras biuia:
Gran falta aquien yo ſoy haria cierto,
Si muere ſin vengança en eſte dia:
Aſsi que ven y haz el poder tuyo,
Que cierta es la batalla te concluyo.

Renaldos dixo, Si el cauallo ha ſido
Muerto, y batalla aquel hazer te haze:
Vno te darè yo muy eſcogido
Que vale quanto el tuyo ſi a ti plaze.
Reſponde, Harto mal me has entendido
Si pienſas que vn rocin rico me haze:
Mas pues no entiendes lo que ſe me antoja
Deſplegart'he mas claro aqui la hoja.

Digo que me ſeria mal contado,
Si tambien con la eſpada yo no prueuo,
Si en ella como en lança yrás loado:
O quien de nos ſerá en ſuerte nueuo:
Y no te apees ſi quieres, ſea a tu grado,
Emplea en mi tu eſpada, que me atreuo
De qualquier manera hauer debate,
Tanto deſſea mi eſpada tu combate.

Renaldos no curò de rehuſalla,
El combate le dixo, te concedo,
Y porque mas te esfuerces a batalla
Si que me ayuden eſtos tienes miedo.
Dexamelos juntar, porque ſin falla,
Solo vn page eſtará callado y quedo,
Que tenga mi cauallo: y ha mandado.
Que ſe vayan y ſolos han quedado.

La corteſia del Paladin gallardo
Tuuo en mucho el eſtraño cauallero:
Renaldos decendiò del buen Bayardo,
Por las riendas lo diera a ſu eſcudero.
Viendoſe ſin amigos, como vn pardo
Leon, ſe puſo denodado y fiero;
La eſpada alta el eſcudo aſsi apretaua,
Y el cauallero eſtraño amenazaua.

Començaron los dos la fiesta mala;
Fiesta nunca tan fiera d'hombres vista:
No cree el vno que tanto el otro vala,
Que a su braço vna hora le resista:
Pero viendo qu'en todo se le yguala,
Y qu'era peligrosa la conquista:
El orgullo y furor dexan a parte,
Y la ventaja buscan con mas arte.

Los golpes que se dan pesadamente,
Retumban alto con vn son horrendo:
Los escudos cercenan facilmente,
Desclauando el arnes, la malla abriendo.
Mas que aprēder a herir con rabia ardiēte,
Les vale el reparar segun voy viendo.
Porque al primer descuydo que vno haga
Le serà daño eterno y mortal plaga.

Durò el combate vn'hora con espanto,
Hasta qu'el Sol en mar se reboluia,
Viniendo del Oriente escuro manto,
Con que nuestro Vniuerso se cubria.
Y en este medio descansado vn tanto
No hauian mientras les duraua el dia,
Estos aquien no enojo, ni deshonrra
Truxo a las armas, mas desseo de honrra.

Renaldos entresi pensando andaua,
Quien era el cauallero assi tan fuerte,
Que solo tan feroz se le mostraua.
Poniendolo en el punto de la muerte,
Que tal calor y tal trabajo daua,
Que temie venga al fin contraria suerte:
Y si escusar con honrra se pudiesse,
Dessea que la lid se suspendiesse.

De la otra parte el otro piensa en vano,
Que no tiene sospecha ni noticia,
Que aquel fuesse el señor de Montaluano,
Assi famoso, y flor de la milicia;
Y era contrario con la espada en mano,
Venido tan sin causa a enemicicia:
Mas vee que a otro aqui tanta excelencia
No podian dar armas ni experiencia.

Bien quisiera la empresa hauer dexado,
Aunque mas el cauallo no vengasse;
Y si pudiesse ser sin ser reptado,
Dessea qu'el peligro ya cessasse.
El mundo oscuro estaua, y offuscado,
Imposible que mas se peleasse:
Ni alli se reparauan ni herian,
Ni menos sus espadas ya vehian.

Don Renaldos, cortès, dixo, primero
Que no deuian combatir escuro:
Mas esperar al vltimo luzero.
Que les mostrasse el claro azero duro:
Y que a la tienda fuesse el cauallero,
Do no seria menos qu'el seguro:
Mas muy honrrado, y muy cortès seruido,
Quanto en su vida nunca huuiera sido.

No fuera menester ser muy rogado,
Que acceptado le fue el offrecimiento.
Caminando atendian con cuydado,
La buena compañia que yo's cuento.
Renaldo a su escudero hauia tomado
Vn buen cauallo, y rico guarnimiento;
Bueno, d'espada y lança, en toda affrenta
Este, al guerrero estraño le presenta.

El cauallero andante ha conocido
Ser Renaldos aquel que con el viene:
Qu'en el camino a caso h'acontecido
Nombrarse el mismo, como a caso auiene
Conoce aquel hermano tan valido.
Tanto sabor su alma dello tiene,
Que assi lo enterneciò d'affecto blando,
Que de gozo y amor quedò llorando.

Este guerrero es Guidon Saluage,
Que con Marfisa junto y Sansoneto,
Y hijo d'Oliuer, mucho viage
Por mar hauia hecho este discreto.
Y el no ver el mas presto su linage,
La causa Pinabel fuera en effeto;
Que lo tuuiera preso y con engaño,
Y hecho mantener su graue daño.

Forçado es qu'el cauallo en el mar entre
Qu'el rehusar es vano y mas lo empece.
Bañase el pecho, moja el anca y vientre,
Bañase el rostro y ya no se parece.
Tornar no piensa atras agora mientre
La vara en las orejas se remece:
Fuerça es que se ahogue, O mal insano,
O passe el mar al gran campo Africano.

No halla hondo, menos vee ribera;
Fuera de toda tierra va metido.
No puede ver enxuto, de manera
Qu'el mar mas que la vista vee crecido.
Siempre el rocin aguija en la carrera,
Que piensa que lo passe al Moro nido.
D'agua lleno y d'alma ya vazio
Quedò el cauallo, muerto hinchado y frio.

Truxera al Cõde al hondo en cuerpo y alma
Si no fuera con braços forceando:
Sacude piernas y vna y otra palma,
Sopla, y la onda, al rostro va apartando.
Suaue andaua el ayre, el mar en calma:
Mas que bonança ha menester nadando;
Que si estuuiera el mar algo alterado,
Quedaua el pobre Conde alli ahogado.

Fortuna que por locos bien procura
Del mar lo saca al arenal de Seta,
Cerca de la muralla, en su locura:
Quanto serian dos trechos de saeta.
Cerca del mar vn dia a la ventura
Hazia Leuante fue por via no reta:
Y llegando a vna parte mas caliente
Viò exercitos de negra y fiera gente.

Dexemos a Roldan vaya vagando
Que bien de hablar del nos vernà tiempo.
Quanto à Angelica tocca desde quando
De manos de su loco saliò a tiempo:
Y como en su viage entrò hallando
Nauio a punto y fauorable tiempo;
Y de la India a Medor diò ceptro y cargo
Otro quiçà lo contarà mas largo.

De hablar otras cosas tengo intento,
No hablo desta ya ni del marido:
Mas torno a'quel gentil razonamiento
Del que al competidor echo corrido:
De la mayor beldad goza contento
Qu'en Europa jamas gozar se vido;
Despues que fuera Angelica partida,
Y la casta Ysabel a Dios subida.

De la sentencia el brauo cauallero
Qu'en su fauor la bella dama diera,
Gozar no puede con deleyte entero,
Porque otra y otra lid hazer espera.
Vna le mueue el muy gentil Rugero,
Por el aguila blanca que pidiera:
Otra el famoso Rey de Sericana,
Que pide a la afilada Durindana.

Y la intricada lid nunca ha alcançado
A deshazer su Rey, ni alli consigo
Marsilio, ni tan solo ha concertado,
Que quiera el vno d'otro ser amigo.
Ni a el Tartaro Rugero haya dexado
Aquel escudo del Troyano antigo;
O Gradasso la espada aquel dexasse
Hasta qu'esta o la otra lid passasse.

Ruger con el escudo no consiente
Haga otra lid, Gradasso no queria
Que sino contra el, traya el valiente
La espada que Roldan traer solia:
Vease aqui por suerte encontinente
(Dixo Agramante sin otra porfia)
Lo que desto fortuna nos disponga,
Y sea propuesto lo que ella ponga.

Si quereis complazerme en este modo,
Por lo que os quede yo siempre obligado:
Ponè en suerte el combate ygual en todo,
Con condicion que al antes señalado:
Ambos dexeis el caso libre todo.
Y venciendo por si que haya ganado
Su compañero, y si se vee perdido,
Pierda assi por los dos, sin mas partido.

Entre

Entre Gradosso y Rugero,ni en destreza,
Ni en valor,se halla differencia:
Qualquier que dellos salga hay grã certeza
Qu'en armas prouarà por excelencia:
Y la victoria quede en la fineza,
Y en quien querrà diuina prouidencia.
No ternà el cauallero culpa alguna,
Que toda la daremos a fortuna.

Callaron à este dicho d'Agramante
Ruger,y el Serican porque asi fuesse,
Qu'el vno destos dos salga adelante,
Y batalla y querellas feneciesse.
Y que vna cedula y otra semejante,
De cada qual el nombre se escriuiesse:
En vna Vrna fueron encerradas
Y vnas con otras harto bien mezcladas.

La mano vn niño alli luego ha metido;
Vna sacò primero,y vino a caso
Qu'en ella Ruger claro se ha lehido:
Quedò la Sericana dentro el vaso.
O quanto gozo,quanto ha recibido
Ruger,quando se viò salir al paso:
Y d'otra parte el Sericano duelo,
Mas fuerça es,sea loque quiere el cielo.

Todo su estudio y obra el Sericano
En fauor de Rugero lo conuierte,
Porque quede a Ruger gloriosa mano
Vencedor ganancioso y con la suerte.
Qual golpe hiera,y qual le saldrà vano:
Y qual rebatirà,o darà la muerte:
Quando tentar,quando esquiuar fortuna
Se deue,alli le acuerda d'vna en vna.

El dia todo que quedò del dia
Despues d'auer las suertes ya sacado;
En acordalles lo que les cumplia
El dia sus amigos han passado.
La gente popular con gran porfia
Los asientos con priessa han occupado:
Algunos qu'en el dia los tomauan
La noche toda en ellos la velauan.

El torpe vulgo deseoso atiende
Destos dos caualleros la batalla;
Que no mira mas largo,o comprehende
Sino es aquello que delante halla:
Marsil,Sobrino,con quien mas entiende
Que veen muy claro el bien y veen la falla;
Reniegan del combate y d'Agramante,
Que quiere consentir passe adelante.

Acuerdanle el gran daño que vernia
Sin medio alguno al pueblo Sarrazino;
Muerto Rugero aquel de Tartaria,
O quien determinasse su destino.
Que mas qualquiera destos bastaria
Para contra el gran hijo de Pepino;
Que no otros treynta mill , ni otro alguno
De aquellos entre quien bueno no hay vno

Conoce el Rey ser esto verdadero:
Mas no puede faltar lo prometido:
Bien ruega a Mandricardo y a Rugero
Le riendan lo que tiene concedido:
Especial qu'es aquel letijo vn zero,
Indigno que sea en armas admetido;
Si no quieren passar por tal remate,
Alomenas alarguen su combate.

Cinco o seis meses quieren alargarlo,
O mas o menos detenello en tanto
Que hayan quitado su bue Reyno a Carlo
Y el sceptro,la corona,y sacro manto.
Mas ni vno quiere ni otro alli acceptarlo,
Por mas que aclara el Rey su daño tanto:
Que tal concierto falta a cauallero
Seria, qual acceptasse esto primero.

Y mas qu'el Rey,y mas que quien en vano
Piensa al Moro aplacar con bien hablalle:
Es ,la hija gentil d'Estordilano:
Que no cessa llorando de rogalle
Quiera lo qu'el gran hijo de Troyano
Quiere,y el campo Moro, y que agradalle
Le plazga,pues por el la noche y dia
Biue medrosa,en pena y agonia.

Ay (dezia) No en parte alguna veo,
Remedio que me vala en tanta falla?
Si agora vno y agora otro desseo,
Siempre os lleua a vestir arnes y malla?
Que me puede gozar es deuaneo?
Holgarme en veros quito de batalla
Por mi contra aquel que me pedia
Si espero otra mayor en este dia.

Ay Dios, qu'en vano yo en mi andaua altiua
Qu'un Rey tan digno vn principã te fuerte
Por mi quisiesse en peligrosa esquiua
Batalla, estar a arrisco de la muerte.
Si por causa tan poca veo mas biua
La lid, ya vos en la primera suerte.
Fue natural orgullo y gran fiereza
Que mas os incitò que mi belleza.

Mas si es verdad que vuestro amor cõtento,
Aquel es qu'os forçays mostrarme abierto;
Por el os ruego, y por aquel tormento
Qu'el alma hiere y a mi vida ha muerto;
Que n'os dè el aue blanca pensamiento:
Ni pidays a Ruger sino concierto.
No se que bien o daño aqui os aquexe,
Que traya aquella enseña o que la dexe.

Perdida mucha y no ganancia alguna
Puede salir d'aquesta vuestra empresa;
Quando el aguila hayas poco oportuna
Mayor serà el trabajo que la presa.
Mas si espaldas os buelue la fortuna
Que aun no teneys de los cabellos presa.
Causays vn daño, que pensando en ello
Me consume el dolor sin entendello.

Quando cara la vida a vos no os sea
Y mas amays, vn'aguila pintada:
Almenos por mi vida cara os sea
Que con la vuestra propia yrà abraçada.
No qu'el morir con vos graue me sea:
Qu'en todo os siguirè, muy consolada.
Mas no querria morir tan desabrida,
Como yo morirè tras vuestra vida.

Y otras palabras tales ajuntando
Con sospiros, y llantos, y agonia:
Toda la noche passa supplicando
Torne su amante en paz tan gran porfia.
Aquellos bellos ojos enxugando
Del dulce llanto que d'amor nacia:
Y el colorado labrio mas que rosa,
Llorando respondiò a l'amada esposa.

A', vida mia n'os dè pensamiento:
A', no por Dios assi ligera cosa:
Que si Agramante y todo el regimento
De Carlos, con su gente belicosa,
En mi daño, vandera dan al viento;
No esteys por ello vos punto dudosa.
Bien me teneys por flaco cauallero,
Quando por mi temor, os da vn Rugero.

Hauria se os d'accordar que solo siendo
Sin espada ciñir, ni cimitarra;
Con vn troncon de lança fuy rompiendo,
Vn esquadron de gente con la esbarra.
Gradasso aunque le pese conociendo
Lo yrà, y aquien lo pide se lo narra;
Que fue por mi en Suria prisionero,
Y es cierto d'otra fama que Rugero.

Menos niega tam poco el Rey Gradasso,
Bien lo sabe Ysolier y Sacripante:
Yo digo Sacripante el Rey Circasso:
El famoso Grifon con Aquilante.
Y otros ciento, que à dicha en este passo
Estauan, que vinieron tiempo ante:
Mahometanos, y gente bautizada,
Que los librè aquel dia por la espada.

Tienen el caso aun por caso nueuo
Con alta marauilla d'aquel dia:
Mas que si el Moro exercito os aprueuo,
Y el otro contra mi fuesse a porfia.
Y ora podrà Ruger boçal manceuo,
Poner me solo a solo en agonia?
Y mas con Durindana y arma agora
De Hector, os da temor Ruger señora,

A',porque no prouè yo alli delante
A ganaros por armas a' quel fiero?
Que yo mostrara mi valor bastante:
Y vierades el fin deste Rugero .
Gesse el penoso llanto aqui abundante;
No me hagays asi tan eriste aguero:
Sed cierta que mi honrra me ha forçado,
Mas que aguila en escudo azul pintado.

Esto dicho le fue bien respondido
D'aquella dama tan entristecida:
Que no mudar a vn hôbre hauria podido,
Mas fuera vna columna remouida.
Para vencello estaua,aunque venido
Armado fuera, y ella no vestida.
Con el hauia acabado si le hablasse,
El Rey qu'en esto y mas la contentasse.

Hizieralo sino que al Sol lumbroso
Quando la Alua rompia muy graciosa:
Quiso mostrar Ruger el valeroso
Quan justo trae el aguila hermosa:
Por no ver dilaciones ni reposo,
Dar quiso fin a lid tan peligrosa;
Do la estaccada el pueblo rodeaua
Toccando el cuerno armado se mostraua:

Pero el soberuio Tartaro entendido
Qu'el son altiuo a lid lo desafia:
No quiere que se tome mas partido:
Salta del lecho y el arnes pedia.
Tan terrible se pone y mal suffrido,
Que Doralice misma no se fia
De le hablar que tregua o paz tomasse:
En fin es fuerça que batalla passe.

Armose presto y casi no ha esperado
De los suyos seruicio,y con buentino,
En el cauallo fuerte saltò armado
Que fue del triste Conde Paladino.
En la plaça al galope fiero ha entrado:
A que la espada juzgue y el destino
Su caso,y vino el Rey y corte a la hora,
Y casi desmayada su señora.

Los muy luzidos yelmos diligente
Mente,los ponen y las lanças dauan:
De la trompa el señal fiero se siente,
Que mas de mill el rostro demudauan.
En el ristre las ponen firmamente
Y a los cauallos diestro les picauan:
Vienen con tal fiereza asi a enuestirse,
Que muestra el cielo y tierra todo abrirse.

Aqui y alli,la blanca aue ha venido
Que a Iuppiter en ayre ha sustendado.
Como en Thesalia vn tiempo ya se vido,
Pero con otras plumas se ha mirado,
Quanto el vno y otro fuerte ha sido
Las lanças vna y otra lo ha mostrado:
Y a los duros encuentros que toparan,
Qual torre al viēto o rocca al mar q̄daron.

Iunto al cielo los troços claro vieron,
Turpin lo escriue y no penseys qu'es juego;
Que doso tres ardiendo alli cayeron
Que a la esphera toccaron de alto fuego.
Brauos a las espadas atendieron,
Como no se temian,sin sossiego:
Rebueluen contra si, y de aquella junta
Toccan los dos las vistas d'una punta.

Salieron de las vistas bien barato:
No bien mirando como echarse en tierra
Con matar los cauallos,aunqu'el acto
Es malo,pues no han culpa de la guerra:
Quiē piensa qu'vno entr'ellos ya tal pacto
No sabe el vso antiguo,mucho yerra:
Que sin el,era falta muy notada
Al que heria el cauallo en la estacada.

Las vistas toccan donde es reforçado
El yelmo,y con trabajo resistieron:
Vn galope va tras otro redoblado,
Y asi como granizo parecieron,
Que rompe rama y hoja,y fue criado
Enbalde el tierno trigo,que vertieron:
Si Durindana y Balisarda importan
Sabeys,y quanto en estas manos cortan.

Golpe digno ninguno se diò estraño,
Y auisanse bien dello,y lo han sentido:
Saliò de Mandricardo el primer daño,
Por quien fuera Ruger muy atordido:
De los golpes que saben dar, tamaño
Vno llegò al escudo,que hendido
Lo ha,con la coraça y fue assi esquiuo
Que penetrò la espada por lo biuo.

Alçose en los estribos,y señala
Al yelmo,y el creyò muy ciertamente
Hendello sin que arnes,ni malla vala:
Pero mas qu'el Ruger fue diligente.
Que viendo qual la fiera espada cala,
Le tira vna estoccada diestramente,
Haziendole en la malla gran siniestra,
Que baxo deffendia la assilla diestra.

Esta herida puso yelo al pecho
Por duda de Ruger a mucha gente:
En qual furor se inclinan muy de hecho
La mas parte qu'estaua alli presente.
Y si fortuna hiere tan derecho
Quanto los mas dessean ciertamente
Muerto serà el gran Tartaro, o prendido
Assi que a todo el campo alli ha offendido.

Al salir Balisarda,sin pararse
Sacò la roxa sangre muy caliente,
Vedando a Durindana que calasse
Con impetu mortal soberuiamente.
Bien que Rugero el cuerpo alli doblasse
La ceja encoge del dolor que siente:
Si fuera el yelmo alli de peor tempre,
Fuera aquel golpe memorable siempre.

Yo creo que algun Angel se entrepuso
Por librar de tal golpe al cauallero.
Pero con gran presteza tornò al vso
Terrible y mas que nunca el gran Rugero.
En la cabeça a Mandricardo puso
La espada,y fue tan supito y tan fiero,
Y tal priessa le diò vn furor insano,
Que no le culpo si le diò de llano.

Fuerte lanço el cauallo aqui Rugero,
Y a Mandricardo el diestro lado halla:
No valiò la fineza del azero,
Ni temple fuerte,ni la fina malla
Contra la espada d'quel braco fiero,
Que fue hadada para qu'en batalla
A sus filos no baste,con effetto,
Ni malla fina,ni en cantado petto.

Si Balisarda no se reboluia,
El yelmo de Hector fuera mal hadado:
Mas tanto al Moro el golpe le dolia,
Que se oluidò la rienda descuydado.
Tres vezes por caer se sacudia,
Mientras yua corriendo por el prado
Brilladoro mostrando clara prueua,
D'yr descontento con la carga nueua.

Tajò quanto hallò dulce delante,
Dexò herido al Tartaro en el lado:
Blassema al cielo d'yra mas temblante
Qu'el tempestuoso mar alborotado.
Su fuerça pone aqui toda al instante:
Y el escudo del aguila pintado,
Vencido del furor lo aroja al llano,
Pone a la espada vna y otra mano.

Pisada sierpe nunca assi tan fiera,
Ni herido leon se viò sañudo:
Quanto el Tartaro fiero reboluiera
Despertado del fuerte golpe y crudo.
Quanta soberuia y furia le creciera·
Tanta fuerça y valor creciò al membrudo:
Hizo lançar a Brilladoro vn salto
Hazia Ruger y alçò la espada en alto.

A,dixo Ruger,sin mas ya baste,
No mereces mi enseña,ni te viene:
Que ora la arrojas,y antes la cortaste:
Iamas podras dezir,que te conuiene.
Sin mas hablar se vienen al contraste
Ved que con fuerça Durindana viene,
Que assi le agraua,assi hiere a Rugero
Que vn gran monte cayera mas ligero.

Hendiole alli por medio la visera:
Librò bien que del rostro le ha huydo:
Calo al arzon d'azero assi tan fiera,
Que no valiò ser doble guarnecido.
Al fin toccò al arnes, y como cera
Todo lo sobre puesto, le ha rompido:
Hiriò el muslo a Ruger sin del valerse,
Que bien tardò despues enguarecerse.

Del vno quanto de otro roxa andaua
La plaça, y armas, sin hauer quien diga
Quien dellos lo mejor alli lleuaua,
Con menos daño, y con menor fatiga.
Mas la duda Ruger determinaua
Con l'espada que a tantos bien castiga:
Hiere de punta, y llega el golpe crudo
Donde quitado hauia el fino escudo.

Por el escote en el siniestro lado
De dar al coraçon hallò la via:
Entrole mas d'un palmo en el costado,
Por quien se rematara su porfia:
Con la razon qu'el Aguila ha lleuado:
Y con la que en la espada alli tenia:
Y con la cara vida, y la querella,
Que mas qu'arnes, ni espada perdiò en ella.

No muriò sin vengança el mal andante:
Qu'en el punto que fue mortal herido
La espada poco suya en tal instante,
Casi el rostro a Ruger le hauria partido.
Sino que le quitò al Moro, ante
La fuerça y el furor Ruger crecido,
Poniendole al vigor gran embarazo,
Quando la espada entrò debaxo el braço.

Herido fue del Tartaro Rugero
Al punto qu'el a el quitò la vida:
Que vn cerco gruesso de muy fino azero,
Y cofia de lo mismo, fue partida:
El yelmo, carne, y huesso, cortò el fiero:
Honda fue en la cabeça la herida:
Cayò en tierra Ruger sin color, frio,
De la cabeça, mana vn roxo rio.

Fue el primero Ruger aqui por tierra:
Y estuuo el otro sin caer, y aun tanto,
Que casi cada qual cree de la guerra,
Lleue el Tartaro el precio, y entretanto,
Su Doralice aquien el miedo a tierra:
Y auia tenido alli risa con llanto:
Gracias da a Dios las manos puestas alto,
Porque diera tal fin al crudo assalto.

Mas quando pareciò mas claramente,
Biuo quien biue, y muerto el qu'es sin vida:
En los pechos se muda el accidente,
Allà tristeza, acà alegria cumplida.
El Rey, señores, damas, y otra gente,
Con su Ruger que apenas tiene vida,
Alegranse, y abraçan al dichoso:
Gloria sin fin le dan y honor glorioso.

Con el se alegra cada qual y siente
En el pecho lo mismo qu'en la bocca:
Solo gradasso piensa differente
De lo que dize, y su alegria es pocca:
Muestra gozo en el rostro, occultamente,
Del glorioso ganar embidia tocca:
Maldize, o sea fortuna o sea caso,
Lo que sacò a Ruger fuera del vaso.

Que dirè del fauor? que de la fiesta?
Que del regalo? y que del verdadero
Amor, qu'el Rey mostrò a Ruger por esta
Batalla, que sin este cauallero
La mar passar no quiso a tal requesta,
Ni d'Africa salir sin su Rugero?
Viendo agora esparzida la simiente
D'Agrican, lo honrraua estrañamente.

No solo caualleros son gozosos
Por Ruger, mas las damas, y sin arte,
Qu'eran venidas entre los gloriosos
Exercitos, venidos en tal parte.
Y aun Doralice misma, aunque penosos
Sospiros lança por su muerto Marte
Quiça que le gozara el gozo ageno,
Si verguença non fuera duro freno.

Yo digo assi, mas no certificado,
Pero podria salir bien verdadero:
Tal era el merecer, la gracia, y hado,
Costumbre, y gentileza de Rugero:
Y ella por lo que auemos alcançado,
Mudaua el pensamiento muy ligero.
Quiça por no quedar d'amor priuada,
Quisiera de Ruger quedar prendada:

Bueno le fuera Mandricardo biuo;
Pero que hará del sin vida y muerto?
Ha menester prouerse de otro altiuo,
Que noche y dia qual el la sirua cierto.
No se tardò ni menos le fue esquiuo,
Vn muy buen cirujano harto esperto,
Que viò a Ruger caer, viò la herida
Y assegurò le cierto de la vida.

Con mucha diligencia el Rey ha hecho
Acostar a Rugero dentro en su tienda:
Contino quiere vello, y muy de hecho
Mostrar su amor, y que a su vida atienda:
Cuelga el escudo y armas, junto al lecho,
Las que ganado hauia en la contienda:
Todas las cuelga eccepto Durindana,
Que la diera al gran Rey de Sericana.

Y todo aquel despojo juntamente,
Que fue de Mandricardo, le fue dado;
Con el buen Brilladoro el excelente
Qu'el furioso Roldan hauia dexado.
Ruger hizo a Agramante del presente,
Que viò que holgaria en mucho grado.
Desto se aparta, y va la pluma y mano,
A quien llora a Ruger y espera en vano.

El tormento amoroso que sostiene
Bradamante esperando, contar quiero,
A Montaluan Hippalca vn dia viene,
Y nueuas le diò ciertas de Rugero,
Quanto por su Frontino pena tiene,
Y lo que hizo Rodamonte fiero;
Como topò a Ruger en fresco monte,
Con Richardeto, y con los d'Agrismonte

Y como fue con ela tal partido,
Esperando topar al Sarrazino:
Y castigar aquel descomedido
Que quitò a vna donzella su Frontino.
Y como qual pensauan no ha salido,
Por hazer tan diuerso su camino:
Y la occasion porque no vino a ella,
Su dulce amante, dixo la donzella.

De todo le informò cumplido en lleno,
Y la escusa le diò qu'el dixo diesse:
La carta de ruger sacò del seno
Qu'en manos della dixo que pusiesse.
Con rostro mas turbado que sereno
La tomò, y recogiò, como si el fuesse:
Si no tuuiera cierta la venida
De Ruger, mucho en mas fuera tenida.

Hauer a su Ruger tanto esperado,
Despues complir con carta su derecho:
La color de su rostro le ha mudado
De temor, de sospecha, y de despecho.
Diez vezes ha la carta, y mas besado:
Y al que la embia, el alma embia de hecho.
Las lagrimas la carta defendieron,
Que sus sospiros no se la encendieron.

Quatro vezes o seis, la ha o mas leydo
Y quiso que otras tantas la embaxada
Dixesse quien la carta hauia traydo;
Y como fue a Ruger en la jornada.
Llorando y sospirando no ha podido.
Por cosa consolarse de penada:
Sino con vn poner en medio desto,
Que su Ruger vernia cierto y presto.

Termino Ruger puso estrechamente,
Que en quinze o veynte dias tornaria:
A Hippalca le dixera ciertamente,
Que de lo puesto mas no passaria,
Quien me assegura, ay Dios, dezia al presente,
De casos que acontecen noche y dia.
Sin pensar donde alguno lo trastorne,
A mi Rugero en parte do no torne.

Ay Dios Ruger, y quien lo hauria creydo
Que hauiẽdo te yo mas que al alma amado
Y tu a mi mas que yo, assi has podido
Amar gente enemiga en tanto grado?
A quien deuias perder, has soccorrido:
Y a quien bien ayudar has derribado:
No se si infamia, o gloria ganar crees,
Que al premiar y al pugnir tan poco vees:

Tu padre por Troyano muerto oyste
Que fue y las piedras saben quien lo ha mu
Y al hijo de Troyano soccorriste, (erto
De fortuna sacandalo a buen puerto.
Aquesta es la vengança que te diste?
Y a quien te venga das tal premio cierto?
Y mi de sangre dellos celebrada
Hazes morir Ruger, martirizada.

Dezia la dama a su Rugero ausente
Estas palabras y otras, y llorando.
Y no solo vna vez discretamente
Hippalca la venia consolando;
Que manternia Ruger muy firmemente
Su fe, y qu'ella esperasse, pero quando
Mas no pudiesse, espere hasta el dia
Qu'el en sus manos prometido hauia.

Los consuelos de Hippalca y la esperança
Que suele ser d'amantes compañia:
Al despecho y dolor quitan pujança:
Y al llanto lamentar, y a su agonia.
Quieren qu'en Montaluan sin mas mudãça
Espere sin partir, hasta aquel dia
Que fue termino puesto, y muy jurado,
Por Rugero tan mal despues guardado.

Y aunque el esta promessa ha mal tenido,
No deue ser culpado os digo cierto:
Porque vna causa y otra, lo ha traydo,
Do rompiesse por fuerça su concierto:
Por estar en el lecho condolido
Bien mas d'vn mes, teniẽdo se por muerto:
Tanto el dolor creciera rigurosso
Del golpe del gran Tartaro famoso.

La enamorada moça alli lo atiende
Toto aquel dia, y desseolo en vano:
No tiene nueua mas de la que entiende
De Hippalca y la que digo de su hermano
A quien el soccorriò, qual fama tiende,
Iunto con Malgesi y con Biuiano,
Tal nueua aunque a la dama bien agrada
Toda via de amargo va mezclada.

Que de Marfisa en el discurso ha oydo,
De su beldad valor y cortesia:
Y como assi Ruger hauia partido
Y ella con el en fiesta y alegria,
A do estaua Agramante recogido:
Mal seguro, en estrecho, y agonia,
Tal compañia loa, bien la dama,
Pero rabia secreta aqui la inflama.

No es pequeño el despecho qu'ella siente:
Que si marfiza es bella qual la fama,
Y juntos van segun dize la gente,
Es marauilla si Ruger no la ama
No lo quiere creer, teme y consiente
Esperar otro dia a'quel que llama:
Y espera sospechando a cada passo,
Sin salir del castillo solo vn passo.

Ella assi estando el principe preclaro
Del castillo, y d'hermanos el primero:
No en edad, mas en honrra el señor caro
Qu'en el nacer el fue dellos tercero.
Renaldos, Como el Sol luziente, y claro
Da luz a Luna, estrellas y luzero;
Assi a ellos vino en hora nona
Con solo vn page y mas no otra persona.

La causa del venir, fue que de Braua
Hazia Paris viniendo solo vn dia,
Que a menudo sabeys que aquel andaua
Angelica buscando por la via·
Sintiò la mala nueua que bolaua
De Malgesi y Biuian, que se dezia
Entregar a Magança al pie de vn monte,
Por esto fue camino d'Agrismonte.

Como entendiò despues qu'eran librados,
Y todos los contrarios destruydos,
Por Marfisa y Ruger, y destroçados
Y ellos libres y sanos ya venidos:
Y sus primos y hermanos retornados,
En Montaluan, y alegres recibidos:
Mil años le parece hasta entrarse
Dentro, y con ellos todos abraçarse.

Richardo, Alardo, y Richardeto fueron,
Hiios d'Amon, Guichardo el mas antigo:
Malgesi, y Biuian tambien salieron,
Con armas tras el Paladin qual digo.
Bradamante no fue con los que fueron,
El termino esperando del amigo:
A los hermanos dixo enferma estaua,
Y assi desesperada alli esperaua.

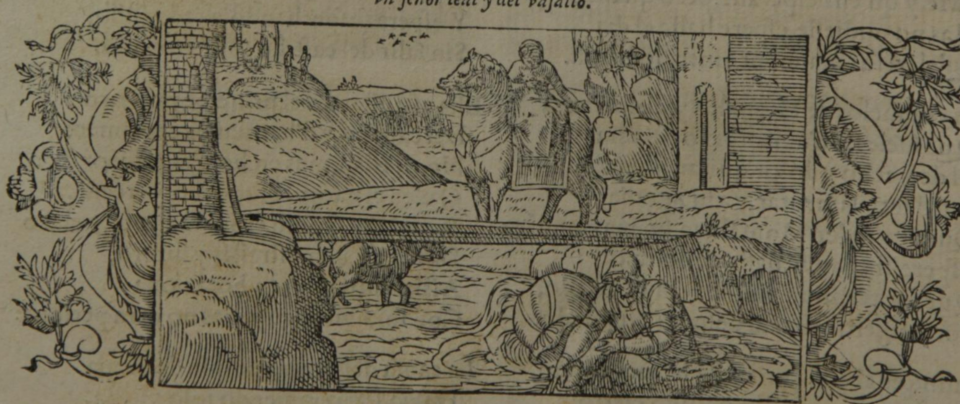
A Montaluan Renaldos presto viene;
Madre abraçò, muger, hijo, y pariente
Y a sus primos, que alli delante tiene:
Pareciendo en entrando propiamente:
A la golondrinilla quando viene
Con el cebo a los hijos diligente.
Despues que vn dia o dos alli ha holgado,
Partiose harto bien acompañado.

Y bien dezia verdad que mal sentia
No de dolor, ni fiebre que tuuiesse
Fuera del alma donde el mal tenia
Pero d'ansia celosa creo que ardiesse.
De Montaluan Renaldos se partia
Con la flor de los suyos, y assi fuesse:
Como llegò a Paris, con todo quanto
Auino a Carlos, contarà otro canto.

FIN DEL CANTO VENTESIMO NONO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO VENTESIMO NONO.

POR EL Campo que hizieron Ruger y Mandricardo, se denota vna de las mas justas razones por la qual el cauallero es obligado a combatir. POR Bradamante que tiene celos, se muestra que muy ligeramente entra esta amarga passion en el corazon del que ama. En Reynaldos se comprende el officio de vn señor leal y del vasallo.



ARGVMENTO SOBRE EL CANTO TRENTESIMO.

REYNALDOS Encuentra vn cauallero, el qual desafiandolo y a sus cōpañeros a la justa, a todos los echa por tierra. Combate con Raynaldos y no se halla de la vna ni de la otra parte mejoria. Finalmente viene a saber Reynaldos como aquel era Guidon Saluage su hermano, vanse de compañia para Paris a donde hallan a Grifon y Aquilante, y cuentales Flordelis como Roldan se hauia tornado loco. Acometen los Moros. Brandimarte se parte en busca de Roldan, combate con Rodamonte y fue preso. Reynaldos desbarata los Moros y encuentrase con Gradasso, ambos de principio se desafian para concluyr la batalla del cauallo y se van a vna fuente.

QVE



VE DVLCE mas, que mas jocũdo estado
DE AQVEL qu'en amor funda el pensamiento?
Ni que biuir mas bien auenturado
Qu'en amor occupar el sentimiento?
Si no fuesse contino estimulado,
De vn duro sospechar, y d'vn tormento?
D'vn martirio, y de vna frenesia,
D'aquella rabia dicha celosia.

Y si se pone alguna amarga cosa
Entr'esta suauissima dulceza
Es vn augmento y perficion gloriosa:
Es vn traer amor a mas fineza.
Con la sed suele el agua Ser sabrosa,
La vianda con hambre es gran riqueza:
No conoce la paz el cauallero,
Que prouado la guerra no ha primero.

Si los ojos no veen lo que delante
Vee el coraçon, en paz siempre se auiene:
Quien muy largo camina, en el instante
Que torna, mejor goza lo que tiene:
Seruir sin galardon con fe constante,
Si firme la esperança en si sostiene;
Suffrir se puede; PORQVE al buẽ seruicio
Siempre viene aunque tarde el beneficio.

Desdenes, disfauores, finalmente
Todo el mal, qu'el amor dar ha podido:
Quando se accuerda dello mas, se siente
El'gozo, quando viene y mas cumplido.
Mas si la pestilencia amargamente
Viene, y corrompe el gozo y el sentido:
Si viene despues bien muy abundante,
Ni lo goza, ni estima el triste amante.

Es esta pestilencia, aquella plaga
A quien no vale, ni licor, ni emplastro:
Ni murmuriò, ni imagines de Saga,
Ni obseruacion de muy benigno Astro.
Ni quanta esperiencia d'arte maga
Hizo el inuentor della Zoroastro:
Llaga cruel, que con tu dolor fuerte,
Hazes que muera el hombre mala muerte.

O incurable llaga qu'en el pecho
D'vn amador se imprime eternamente:
Tanto por tuerto, quanto por derecho:
Llaga que al hõbre aprieta estrechamente.
Y al seso ofusca, y la razon, de hecho,
Trasformandolo en otro facilmente.
O pestilencia inica, o crudos celos,
Que a Bradamante quitan sus consuelos.

No por Hippalca, menos por su hermano,
Celoso sospechar hauia imprimido:
Mas d'otro auiso duro, cruel insano,
Que a caso vn triste dia le ha venido:
Porque esto todo fue ligero y vano,
Para lo que le auino mas cumplido.
De Renaldos dirè primeramente
Que hazia Paris yua con su gente.

A la tarde encontraron otro dia
Vn cauallero y vna dama al lado,
Negro el escudo, y quanto en si trahia,
Con vna blanca vanda señalado.
A justa a Richardeto desafia:
Bien muestra en su denuedo ser preciado.
Aquel que nunca a nadie rehusaua
Boluiò la rienda, y brauo se apartaua.

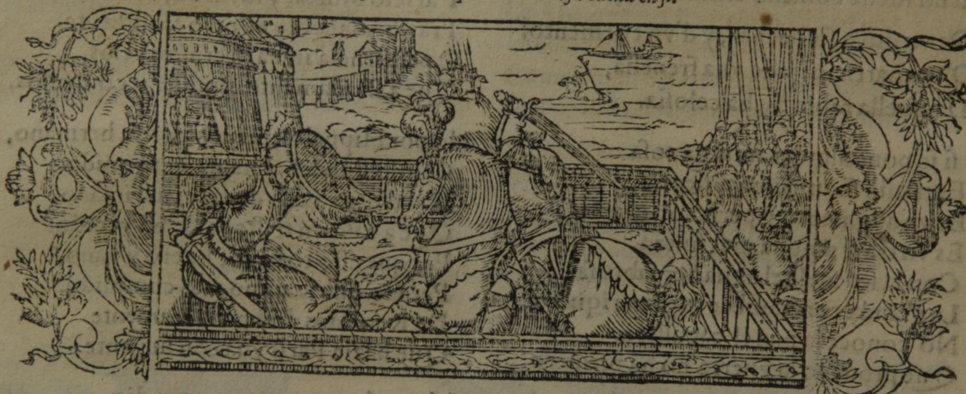
Sin mas dezir, sin mas noticia darse
De quien son, salen brauos al encuentro:
Renaldos quiso vellos, y pararse,
A ver lo que saldria del rencuentro.
Presto en el suelo aqueste ha de hallarse,
Si en parte firme topa en el mi encuentro.
(Dezia entre si esforçado Richardeto)
Y al pensamiento dio contrario effeto.

Y no esta sola, pero las nacidas
Lleuassen deste loco triste pena:
Que ingratas todas son y fementidas,
Sin hauer vna onça en ellas buena.
Mas tanto que las cuerdas tan subidas
Den son al canto que diuerso suena:
Serà para otra vez mejor dexallo
Porque nadie se canse de escuchallo.

FIN DEL CANTO VENTESIMO OCTAVO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO VENTESIMO OCTAVO.

MVESTRASE En la persona de la desastrada Isabel, la qual por guardar su castidad induxio a Rodamonte a que le diesse la muerte, que la castidad ha de ser tan cara y de tanto precio a las mugeres prudentes y sabias, que no solo pospongan a ella todos los thesoros y riquezas del mundo, pero aun la propia vida. Porque la muger que le falta el quilate de la pudicicia aunque tenga todas las otras buenas partes, puede creer que no tiene cosa buena en si.



ARGVMENTO SOBRE EL CANTO VENTESIMO NONO.

PROSIGVE Las locuras de Roldan. Ruger y Mandricardo combaten entre si: muere Mandricardo y sale de la batalla Ruger muy mal herido. Hippalca pide su carta a Bradamante, la qual oyendo el valor de Marfisa y la familiaridad que tiene con Ruger, tiene grandes celos: Reynaldos llega a Montalban y partiendose para ver a Paris lleua consigo sus hermanos, Bradamante finge que està enferma.

CANTO VENTESIMO NONO.



VANDO vencer se dexa de la yra,
LA RAZON y su causa no defiende:
Y qu'el ciego furor sin freno tira
A la lengua, o aquien amigo offende:
Si bien despues se duele, y bien sospira,
No por esto vereys qu'el yerro enmiende:
Ay, que me duelo en vano yo de quanto
Dixe por yra, al fin del otro canto.

Soy como aquel enfermo ſemejante,
Que hauiẽdo bien ſuffrido en ſi esforçado;
Si es mas qu'el ſuffrimento el mal pujante,
Cede a la rabia, blasfemando ayrado.
Si el dolor ceſſa y furia (en el inſtante)
Que a la lengua forçò à hablar ſobrado,
Torna en ſi arrepintiendo de lo dicho:
Mas por fuerça ha de ſer lo dicho dicho.

Yo eſpero en vueſtra dulce corteſia
Hauer perdon ſeñoras qual deſſèo:
Eſcuſarme podreys mi freneſia,
Que del dolor vencido deuaneo:
La culpa dad a la enemiga mia
Que cauſa mill contrarios al deſſeo:
Cauſa que hable y me arrepienta y lloro,
Dios ſabe ſi es la cauſa y ſi la adoro.

No menos loco voy qu'el Conde andaua;
Ni menos qu'el d'eſcuſa yo ſoy digno:
Por los montes y valles caminaua
Del Reyno de Marſilio, donde vino.
Su yegua muchos dias arraſtraua
Muerta y corrupta, y ſiẽpre en el camino.
Mas cerca do la mar vn rio encierra
Al cadauer por fuerça dexò en tierra.

Porque ſabe nadar como vn peſcado,
Entra en el rio y paſſa el agua arriua:
Sobre vn cauallo a vn hõbre aqui ha encõ-
Que a beuer lo trahia el rio arriua. (trado
Aunqu'el hombre lo viò tan denodado
Por vello aſsi deſnudo no s'eſquiua.
Querria con tu rocin dixo, en buen trato
Roldan, con vna yegua hazer barato.

Moſtrarte la he yo luego, ven conmigo,
Que muerta yaze en la ribera fria:
Podras deſpues curalla, que te digo
Que no le ſe otro mal, ni le ſabia.
Dame el rocin con otra coſa amigo:
Que bien la yegua en vida, bien corria.
Rie el villano en velle de tal guiſa
Y por el vado va con mucha riſa.

Yo quiero tu cauallo, Ola has oydo?
Le grita el Conde y corre a el furioſo:
A quel trae vn baſton rezien cogido:
Hiriole fuerte qu'era muy ñudoſo.
Tanto la furia, y rabia lo ha encendido,
Que nunca el Conde fue tan riguroſo:
Con el puño al villano d'arte cierra
Que la cabeça rota lo echò en tierra.

Salta a cauallo ſin mirar camino:
Aldeas y cabañas ſaqueando:
Y no dexa comer a aquel mezquino
Rocin, aunque los hueſſos va moſtrando.
No por eſſo ſe apea el Paladino,
Que no quiere yr cauallos alquilando.
Quantos hallò los truxo aſsi a mal puerto,
Deſpues d'hauer al dueño triſte muerto.

Muy mas dañoſo a Malaga ha portado
Y alli fue mas feroz y peligroſo:
Que ſin que todo fue del ſaqueado,
El pueblo maltractò vituperoſo,
Qu'en vn año no fuera reparado,
Tantos matò alli el loco furioſo.
Calles allana y quema gran quadrilla,
Deshaziendo el vn tercio de la villa.

De aqui partido, llega en vna tierra,
Zizera dicha puesta en el eſtrecho
De Gibraltar, ſi quier de Zibelterra,
Que vn nombre y otro tiene por derecho.
Aqui vna barca viò ſalir de tierra
Llena de gente en fieſta ſin deſpecho:
Solazando a la freſca Alua diuina
Yua por la ameniſsima marina.

El loco le gritaua, Eſpera, eſpera,
Que andar tambien en barca he deſſeado.
Mas bien embalde ſu gritar le fuera,
Que tal merced no les viniera en grado.
La barca va por agua tan ligera,
Qual Golondrina paſſa el mar ſalado:
El Conde con vn palo a ſu cauallo
Hoſtiga, y en la mar quiere lançallo.

Viendo Guidon como era el excelente
Reynaldos sobre todos mas famoso:
Por quien por vello estuuo propiamente,
Como ciego de luz tan desseoso.
Con gozo dixo, O mi señor valiente,
Qual hado fue tan duro y embidioso,
Que me puso en tal trance crudo y fiero,
Cõ quien mas en el mũdo honrro y quiero.

Constança en la ribera me ha parido,
Del mar Eusino, y soy Guidon llamado:
De muy illustre sangre concebido,
Qual vos del buen Amon assi engendrado.
Por vos, y por los nuestros he venido:
Y corrido me hallo en mucho grado:
Que vine con proposito d'honrraros,
Y veo que he venido aqui a injuriaros.

Escusome con vos del hierro tanto,
Que nunca os vi, y assi no os conocia:
Y si enmendallo puedo, dezi quanto
Quereys que por vos haga, noche y dia?
Despues que fue del vno y otro tanto,
Hecho aquel cumplimiento que deuia,
Dexad, dixo Renaldo, el escusaros,
Que vuestro gran valor puede saluaros.

Que para cierto ser que soys de hecho
Venido de mi ramo y sangre antiga;
Baste el testigo de vuestro alto hecho,
Y el gran valor sin que otro me lo diga:
Si vieramos mas blando vuestro pecho,
Creyeramos os mal y a gran fatiga:
Que no engẽdra la gama no al leon fuerte,
Ni al aguila y halcon la paloma a suerte.

No por andar el razonar dexando:
No de seguir por razonar la via:
Vinieron a la tienda do narrando
Renaldo el caso alli a su compañia:
Como este era Guidon, que desseando,
Vello esperado hauia mas d'vn dia;
No huuo a quien indicio tal no quadre;
Y a todos les parece ver al padre.

No's dirè qual tractaron al guerrero,
Alardo, y Richardeto, y Biuiano;
Y hermanos Malgesi, con Aldigero,
Biuiendo cada qual por velle vfano.
Todo señor le hizo y cauallero
Recibimiento alegre y soberano:
Y concluyo que fuera enteramente
Bien visto, y recebido de la gente.

De los hermanos siempre fue estimado
Guidon, en todo tiempo, y mas lo ha sido
Agora en este caso señalado
Mas qu'en otro qualquiera alli venido.
Y quando el nueuo Sol huuo dexado
Su antiguo mar, con el Peleo nido,
Guidon y hermanos en el quadra en esto,
Debaxo su vandera alli se han puesto.

Y tanto vn dia y otro caminaron
Que a Paris y a su puerta y alto fuerte,
En menos de diez millas arribaron,
Y en ribera de Sena por gran suerte,
A Aquilante y Grifon, alli encontraron,
Aquellos dos del armadura fuerte:
Aquilante es el negro, y Grifon blanco,
De Gismunda hijos, y d'Oliuero el franco.

Con ellos razonaua vna donzella,
Y no de condicion baxa a la vista:
De blanco chamelote toda ella
Vestida, y d'Oro en torno rica lista:
Gentil, ayrosa, graue, honesta, y bella:
Aunque triste llorando alli fue vista:
Mostraua en ademanes y semblante,
De cosa razonar bien importante.

Guidon los conociò luego en los gestos,
Y ellos a el que pocos dias ante
Se vieron, y a Renaldos dixo, A estos
Muy pocos en valor les van delante:
Si a Carlos ayudar vienen dispuestos,
Poco estarà el Rey Moro tan pujante.
Renaldos a Guidon ha bien creydo,
Qu'es cada qual en armas escogido.

No

No menos fueron del bien conocidos,
Porque solian andar adereçados;
Vno blanco, otro negro los vestidos,
De qu'eran los arneses adornados.
Los vnos d'otros son reconocidos.
Y con gran cortesia saludados:
Abraçan a Renaldos como amigo,
Echando a parte aquel gran odio antigo.

Mortalmante en vn tiempo se han querido,
Por Trufaldin qu'es harto largo cuento:
Como hermanos aqui se han recogido,
Oluidando el enojo que no's cuento.
Renaldo à Sansoneto se ha venido,
Que hauia tardado mas, y mas contento
Lo ha recibido, y honrras mas hazia,
Que ya su gran valor sabido hauia.

Luego que la donzella gentil vino,
Conociera a Renaldos el preciado,
Que bien conoce a todo Paladino:
Nueua le dize alli que le ha pesado.
Señor, dixo, tu primo, aquel diuino,
Qu'el Imperio, y la Iglesia tãto ha hõrrado
A quel que fue tan sabio y tan valido
Roldan, sepas que loco va y perdido.

De que le sea venido el accidente,
Tan crudo, yo señor no se contarte:
La espada y el arnes tan excelente,
Por el campo esparziò el terrible Marte:
Y a vn gentil señor vi tristemente,
Sus armas recoger por verde parte;
D'vn arbol las colgò juntas ñudoso,
A guisa d'vn tropheo sumptuoso.

Mas la espada les fue presto quitada
Del hijo d'Agrican con gran porfia:
Mira si ha sido cosa desdichada,
O si la Christiandad perder podria:
Siendo otra vez aquella buena espada
Tornada en manos de la Pagania.
Y entorno de las armas Brilladoro,
Andaua suelto y lo tomò aquel Moro.

Son pocos dias que Roldan vagando,
Sin seso, y sin verguença vi desnudo:
Con espantosos modos, ahullando:
Loco desatinado, fiero, y mudo.
Y si estos ojos mios, que mirando,
Lo vieron, no lo vieran, yo no dudo
Que no creyera tal: Y largamente,
Contò como los viò caer del puente.

Como entendiò, que no me fue enemigo
El Conde (proseguia la donzella)
Assi alguno de tantos aquien digo,
El caso, de piedad y fiera estrella,
Buscò por cien mill partes, pues amigo
De buenos fue, que tome esta querella.
Bien se que si lo sabe Brandimarte,
Que bien lo buscara por toda parte.

Flordelis era aquesta la hermosa
Que a Brandimarte mas que a si queria:
Buscaualo d'amor muerta rabiosa:
La qual llegò a Paris en aquel dia
Que pidiera la espada victoriosa,
El fuerte Sericano con porfia:
Y al fin la cobrò alli el Rey Gradasso,
Viniendo Mandricardo al mortal passo.

De aqueste estraño y misero accidente,
Se duele don Renaldos sin consuelo:
Y enternecer el coraçon se siente,
Qual suele al Sol enternecerse el yelo.
Y propone seguir constantemente,
El rastro de Roldan, por tierra o cielo:
Con esperança de si lo hallasse,
Procurar que tal rabia lo dexasse.

Mas ya que gente tal aqui han juntado,
O por orden del cielo, o por ventura:
Quiere a Agramante ver desbaratado,
Y a Paris muy en paz salua y segura.
Todos han el assalto concertado
Por mas ventaja en la noche escura;
Y qu'en vigilia tercia o quarta sea:
Quando derrame el sueño agua Lethea.

En vn bosque alojò secretamente
Su gente, y todo el dia esta emboscada.
Mas offuscando el Sol al mundo y gente,
Y la mar Oceana fue alumbrada.
Y cabras, lobos, ossos, y serpiente,
Mas sin recelo passan la cañada:
En la vigilia quarta va sin miedo,
Al sordo campo don Renaldo cedo.

Y vino con Grifon, con Aquilante,
Con Biuian, Alardo, y el Saluage,
Vna milla de todos adelante,
Callado con la flor de su linage.
Dormida està la escucha d'Agramante,
Mataron la por dalle mas vltrage,
Y entraron se por entre gente Mora,
Sin dellos ser sentidos a tal hora.

Del campo Moro en la primera entrada
Qu'a la guarda tomò improuisamente
Renaldos, quedò assi tan mal parada
Que no dexò vno biuo aquel valiente.
Esta punta primera assi quebrada
No tuuieron por risa el mal presente
Los Moros, que adormidos sin valerse
Podian mal de tales defenderse.

Hizo por mas espanto vn mouimiento
Renaldos al mouer del crudo assalto;
Y a cuernos y a trompetas dar gran viento,
Y con gran grita alçar su nombre en alto:
Hiere a Bayarte que parece vn viento
Por cima del reparo entrò d'vn salto:
Caualleros rompiò, y pisò peones,
Trauacas, derribando y pauellones.

No se viò tan ardid alli pagano,
A quien no se erizassen los cabellos
Quando Renaldo oyò con Montaluano
Por el ayre sonar en medio dellos.
Parte huyò d'aquel campo Africano
Sin que supiesse alguno detenellos:
No mas quiere esperar la nueua gente
Y aun de lo que ha esperado se arrepiente.

Guidon le sigue y assi mismo junto
Con el, aquellos hijos d'Oliuero:
Alardo, y Richardeto muy apunto,
Sansoneto y su espada, abren sendero:
Aldigero y biuian, fieros al punto,
Muestran que cada qual es buen guerrero;
Assi haze quien sigue el estandarte,
De Claramonte por alguna parte.

Tenia Renaldos hasta setecientos
Hombres en Montaluan fuertes varones:
Del Sol curtidos y diuersos vientos,
No menos que los fuertes Mirmidones:
Todos eran de tales ardimientos
Que ciento deshizieran mill peones:
Podian sacar alguno (y dezillo oso)
Dentr'ellos mejor que otro mas famoso.

Si Renaldos riquezas no alcançaua;
Y villas, y ciudades no tenia:
Con buen rostro y palabra qu'el vsaua;
Y con partir con ellos lo que hauia;
Vno tan solo nunca lo dexaua,
Por oro, que otro alguno le offrecia.
Estos de Montaluan jamas salian
Si a'lgun amigo a caso no valian.

Y porque fuesse Carlos ayudado,
No dexò en Montaluan casi guerrero:
Y haze lo que haze denodado
En lanudo ganado el lobo fiero:
En Phalanteo Galeso assi mezclado
Entre Moros hazia el cauallero:
O lo que del barbudo en aquel cauo
Del Barbaro Ciniphio, el leon brauo.

Sabiendo Carlos como el valeroso
Renaldos de Paris tan cerca estaua
Y qu'el campo enemigo furioso
Queria dar, apunto siempre andaua:
Quando fue menester saliò animoso
Y con los paladinos arrancaua.
Venia el hijo del rico Manodante,
De Flordelis su fiel y buen andante.

Que tantos dias ella ardiendo hauia
Buscado en toda Francia muy en vano:
Y aqui por las señales que trahia,
Fue,della conocido en largo llano.
Vista de Brandimarte en este dia
Dexò la guerra y vino dulce humano;
Y fueron se abraçar d'amores llenos,
Y mill besos le diera o poco menos.

De mugeres fiauan y donzellas
Sin recelo en aquella edad dorada:
Sin guarda caminauan todas ellas,
Por tierra,llanos,montes,y cañada.
Teniendo las por buenas siendo bellas
Nunca se sospechaua dellas nada.
Flordelis le contò largo al amante,
Qu'andaua loco,el buen señor d'Anglante.

Brandimarte s'espanta de tal nueua:
No huuiera d'otro alguno tal creydo;
Mas cree a su Flordelis que se lo aprueua,
Que otra cosa mayor le hauria creydo.
No dize que lo oyò,pero que prueua
Hiziera de sus ojos,porque ha sido
Muy conocido della,y assi hablando,
Le dize,do lo vido,como,y quando.

Informale del puente peligroso
Qu'el brauo Rey d'Argel tan bien defiende
Donde vn sepulchro adorna sumptuoso,
De tropheos d'aquellos que alli offende:
Dize que viò a Roldan correr furioso,
Qu'en fuertes desatinos solo entiende;
Y que cayò del puente el desdichado
Con el moro que casi fue anegado.

Brandimarte que al Conde amaua quanto
Se puede amar amigo,o hijo caro;
Dispone de buscallo y hazer tanto,
(No rehusando affan ni daño claro)
Que por la medicina o por encanto,
Repare lo que se repara raro:
Armado se hallò y como vna llama
Se parte,en la demanda con su dama.

Hazia donde su amiga fieramente
Al triste Conde vido,endereçaron.
De jornada en jornada hasta el puente,
Que guarda el Rey d'Argel jamas pararon
La guarda le señala venir gente
Y los suyos a vn tiempo le sacaron
Las armas,y el cauallo y saliò al punto,
Qu'estaua Brandimarte al passo junto.

Con boz que resonaua muy gran trecho,
Conuiniente a su furia, assi ha gritado:
Qualquier que seas tú,que yerro ha hecho
De camino,o de mente,por su hado.
A pie y sin armas,honrra aqui de hecho,
Al sepulchro,si vida has cobdiciado;
Antes que a tu pesar tu vida offrezca,
Sino harelo sin que te lo agradezca.

No quiso brandimarte dar al fiero,
Otra repuesta que la de su lanca:
A Batoldo,el cauallo tan ligero,
Pica,y contra el Pagano fiero lança,
Que muestra justamente el cauallero
Estar ygual con el en la balança.
Con lança Rodamonte baxa y tiesta,
El puente estrecho corre con tempesta.

Y su cauallo que tenia el vso
D'andar seguro y listo por la puente:
Sin temor lo corriera,y sin rehuso,
Encontrando a qualquier seguramente.
El otro nueuo en esto,yua confuso:
Rehusa, tiembla,y teme fuertamente.
Tiẽbla el puente y muestran que de hecho,
Caen a cada passo por lo estrecho.

Los dos qu'en el justar maestros fueran,
Y lanças como vigas bien corrieron
Tales como en sus troncos estuuieran,
Que no suaues golpes recibiron:
Sus muy diestros cauallos no suffrieran,
Los golpes que sus armas mal suffrieron,
Qu'el vno sobr'el otro so la puente
Cayeron,peligrosa y malamente.

Y por quererse alçar, de la manera
Que la espuela y el dueño les mandaua:
Y hallar tan estrecha la carrera,
Que do assentar el pie no se hallaua:
La suerte ygual assi a los dos truxera,
So el agua qu'en el cielo retumbaua;
Qual en vn tiempo el Po en su mãsedũbre,
Cayendo quien tan mal rigiò la lumbre.

Y dieron los cauallos, qual yo fundo,
Con sus amos acuestas tal caida,
Que buscaron del rio en lo profundo,
Nimpha si alguna estaua alli escondida.
No es el primero salto, ni el segundo,
Do reconociò el Moro la salida;
Y soberuio a cauallo lo ha saltado
Por esto sabe bien el mejor vado.

Bien sabe donde es manso, y do es furioso;
Sabe do el agua es baxa, o donde es alta:
Pecho y braço del rio saca ondoso,
Y a Brandimarte con ventaja assalta.
Brandimarte el corriente trabajoso
Trauiessa, y el cauallo aqui le falta,
Ve'lo en lo hondo sin poder alçarse,
Arrisco de poder los dos quedarse.

La onda se alça y lo ha somorgujado,
Y en lo mas hondo acaer acierta:
De baxo del cauallo se ha quedado
Y Flordelis mirando como muerta,
Con lagrimas amargas ha ablado:
Ay Rodamonte por aquella muerta,
Que celebras, no seas tanto fiero,
Que dexes perecer tal cauallero.

A cortès cauallero, si tu amaste:
De mi que amo aquel, piedad te mueua:
Que te sea prision por Dios te baste,
Que si adornas tu marmol d'alta prueua,
Entre quantos tropheos tu ganaste
La mas digna despoja es esta nueua.
Tan biẽ supo hablar, que aũ qu'este ha sido
Tan crudo qual sabeys, lo ha remouido.

Hizo le que a su amante le ayudasse,
Que le tenia el cauallo sepultado,
Porque la vida en agua no acabasse,
Que harta y no por sed hauia gustado.
Mas antes que del rio lo sacasse,
La espada con el yelmo le ha quitado:
Casi muerto lo saca y lo soccorre,
Y pusole con otros en la torre.

O quanto fue la dama descontenta
Quando a su amante prisionero vido:
Y mucho mas d'aquello se contenta
Que de vello en el rio perecido.
Della misma y no de otro se lamenta,
Que a miserable trance lo ha traydo,
Por hauelle narrado qu'en tal puente,
Conociera a Roldan loco impaciente.

D'aqui se parte y lleua tal conceto
De traer a Renaldos paladino:
O al Saluage Guidon o a Sansoneto,
O alguno de casa de Pepino,
Qu'en agua y tierra sea muy perfeto,
Para bien contrastar al Sarrazino:
Si no mas fuerte, al menos mas dischoso.
Que fuera Brandimarte venturoso.

Muchos dias anduuo, mas no trata
Ni halla cauallero, qu'en semblante
Sea tan digno para que combata
Con Rodamonte, y libre al buen amante.
Buscando vna persona assi tan ata
Qual era menester, mas viò vn andante
Con gentil sobreuista muy bordada
A troncos de cipreses recamada.

Quien este sea se sabrà otro dia
Porque yr a paris muy presto quiero,
A ver la rota de la pagania.
Por Malgesi y Renaldo el buen guerrero,
Contar los que huyeron no sabria,
No los que se tragara el Can cerbero.
Quitò el cuento a Turpin, ser muy escura,
La noche, y no los puso en escriptura.

Al primer sueño vno entrò en la tienda
D'Agramante muy turbadamente:
Diziendo le, que preso en la contienda
Sera, si no se vale encontinente.
El Rey mira y no vee quien lo defienda:
Vee sin gouierno a toda aquella gente;
Corriendo acà y allà ciegos desnudos,
Sin tener tiempo de tomar escudos.

Confuso y sin consejo, apresurado
Se hizo armar sin tiento vna coraça.
Falsiron y su hijo aqui han llegado
Grandonio y Balugante y de su raça
Otros, y del peligro han informado
Al Rey, y quan perdida està su plaça.
Podrà dezir si aqui no se condena,
Que prospera fortuna ha sido y buena.

Marsilio assi tambien, tambien Sobrino,
Y todos a vna boz esto dezian,
Que su daño y su fin tanto es vezino
Quanto a Renaldos cerca le tenian.
Y si espera que llegue el Paladino
Tan fiero con las gentes que venian;
Rendirse puede, o el y sus amigos
Seran muertos, o en manos d'enemigos.

Mas puede se yr en Arles o a Narbona
Con aquella su poca y rota gente:
Que villas fuertes son de su corona,
Para bien proueerse luengamente.
Y quando salua sea su persona.
Se podra vengar bien enteramente,
Rehaziendo el exercito de hecho,
Y assi podria Carlos ser deshecho.

Tal parecer al Rey bien le parece:
Aun qu'el partido fuera amargo y duro:
Con priessa va hazia Arles y parece,
Que àlas lleua por lo mas seguro:
Sin las guias muy buenas se le offrece
Seguridad, por ser el ayre escuro:
Veynte mill Africanos y de Hespaña,
Se van a Don Renaldos por gran maña.

Los que el y sus hermanos acabaron,
Con los hijos del Conde de Viena.
Y los que por su mal tambien prouaron,
Los setecientos que Renaldo ordena:
Y los que a Sansoneto se allegaron,
Con los que se ahogaron en la Sena:
Quien los podrà contar, contara agora
Quanto esparze en Abril Fauonio y Flora.

Dizen algunos, Malgesi que parte
Huuiesse en la victoria, ensangrentada:
No qu'en sangre tiñesse alguna parte
De la compaña allì su aguda espada:
Mas que infernales Angeles por arte,
Sacò d'aquella Tartara morada,
Con vanderas sin cuento en tal instancia
Que tantas juntas no saldran de Francia.

Diz que les hizo oyr tantos metales;
Tanto atambor, y tantos varios sones;
Tantos relinchos de cauallos, tales
Gritos, rumor, tumulto de peones;
Que resonaua el monte y llanos quales
Eran vezinos destas sus regiones:
Y tal miedo diò a Moros con aquesto,
Que los puso en huìda a todos presto.

No se oluidò Agramante de Rugero,
Qu'era herido con dolencia graue:
Adereçò vn cauallo muy ligero,
Que tenia el'andar largo y suaue:
Y despues de passado aquel sendero,
Lo hizo muy seguro entrar en naue,
Y hazia Arles yr comodamente,
Adonde recogia la rota gente.

Los que a Renaldo y Carlos se han huydo,
Bien de cien mill, o mas se que han passado.
Por los montes y sierras se han subido,
Que los han los Franceses securado:
Hallan cerrado el passo, donde ha sido
De roxo, verde, y blanco alli esmaltado:
No hizo tal Gradasso en la contienda,
Qu'estaua lexos dellos en su tienda.

Que asſi como ſintiera Montaluano,
Y qu'era don Renaldos quien lo aſſalta:
Leuantoſe aſsi alegre y tan vfano
Que acà y allà de gozo bayla y ſalta:
Loa el ſaber del cielo ſoberano
Que aquella noche honrra tanta eſmalta
Con tan rara auentura, en cuya parte
Conquiſtar pienſa aquel ſin par Bayarte.

Hauia gran tiempo aquello deſſeado,
Quanto otra coſa alguna aquel diſcreto,
De verſe a Durindana pueſta al lado,
Y caualgar el corredor perfecto:
Y con mas de cien mill viniera armado,
A Francia ſolo por aqueſte effeto,
Con Renaldos vn tiempo ya ſe viera
Por el cauallo en guerra harto fiera.

A la marina fue venido vn dia,
Donde pensò dar fin a ſu combate:
Mas el buen Malgeſi que lo ſabia,
A ſu primo apartò d'aquel debate,
Y en vna naue en mar corrido hauia:
Serà largo dezir aquel remate.
Pero ſabè que dende aqueſte paſſo,
En poco tuuo al Paladin Gradaſſo.

Gradaſſo agora que la boz entiende,
Que don Renaldos dize el apellido,
Armado, y en ſu alfaña, mas no atiende,
Por lo eſcuro lo buſca enel ruydo:
Y quantos hombres topa en tierra tiende,
Tullido, o muerto, o mortal herido:
Ora ſea de Libia, ora ſea de Francia,
Todos tienen con el mala ganancia.

Fiero d'aca y d'allà lo va buſcando,
Llamandolo amenudo con boz fuerte:
Y ſiempre aquella parte declinando,
Donde mas enojada va la muerte.
Eſpada a eſpada al fin ſe van topando
Rotas las lanças ſiendo ygual la ſuerte:
Y vieron muchos troços con reproche
Sobr'el carro eſtrellado de la noche.

Quando Gradaſſo conociò en tal parte
Al Paladin, no por ſeñal que vieſſe;
Mas por ſus duros golpes, y Bayarte,
Que en peſo el campo parecia truxeſſe;
De lo reptar no tarda a bozes, d'arte
Que la indigna ſe prueua le vinieſſe
A memoria, y el dia que tuuiera
Aplazada batall y no viniera.

Dixo, quiça tenias de eſconderte
Eſperança en tal punto con recelo,
Creyendo no juntar nos mas por ſuerte
Pues mira que a ti vengo tal qual ſuelo.
Y ſi te fueſſes en la vida, o muerte,
Al Eſtremo, o Eſtigia, o alto al cielo;
Si el cauallo tu traes te aſſeguro
Seguirte en la otra luz, o mundo eſcuro.

Si el animo te falta en combatirte,
Viendo no ſerme ygual tu por l'eſpada;
Y precias mas la vida que ſentirte,
Faltar d'honrra en eſta tu jornada:
Dexandome a Bayarte puedes yrte,
Deſpues gozaràs vida regalada:
Mas biue a pie, qu'el corredor ligero
No mereces faltando a cauallero.

En tal habla ſe halla aqui preſente
Con Richardeto, el buē Guidon Saluage:
Y ſacan las eſpadas ygualmente
Por dar la muerte a'quel con gran corage.
Mas Renaldos lo eſtorua encontinente,
Sin conſentir que ſe le haga vltrage:
Diziendo, No's parece que ſoy parte
Para vengar mi enojo en qualquier parte?

Y reboluiendo hazia el gran Pagano
Dixo, Oye me tu y veràs ſin arte:
Seur ſi me eſcuchas, manifieſto y llano,
Que vine a la marina yo a eſperarte:
Y te defenderà mi eſpada y mano,
Que he dicho la verdad en toda parte;
Y mientes ſi dixeres que algun dia
Vn punto faltè yo a caualleria.

Mas bien te ruego que ante que aqui sea
Lid entre nos, que clara se me entienda
Mi justissima escusa, y que se vea
Si es bien que mi razon se reprehenda:
Y mi Bayarte en tal concierto sea
El precio de los dos, y se contienda
A pie los dos en campo y apartado
Assi como por ti fuera ordenado:

Era cortès el Rey de Sericana
Como ser suele vn hombre valeroso:
Contento fue de oyr la causa llana
Y escusa de Renaldos el famoso.
Al rio van los dos bien de mañana,
Donde en pocas palabras, animoso,
A la historia y verdad quitara el velo,
Llamando por testigo a todo el cielo.

Aquel hijo de Vouo alli han llamado,
Que todo el cuento sabe largamente:
Y parte a parte claro ha bien contado,
Su encantamiento cierto puntualmente.
Dize Renaldo: Sin lo que he prouado
Por razon, con las armas al presente,
Quando por bien ternas, o cauallero
Prouarè qu esto todo es verdadero.

Por la segunda el Moro alli no quiso
La primera dexar a tal persona,
Tiene el pleyto passado por muy liso,
Y aunque dudoso en algo, lo perdona.
El campo en la ribera no lo quiso,
Donde antes fuera junto a Barcelona.
Ha concertado para el dia siguiente
Los dos hallarse junto d'vna fuente.

Donde traya Renaldos su bayarte,
Y puesto sea ygualmente en medio:
Y si muere Renaldos en tal arte,
El Rey tome el cauallo sin mas medio.
Y si a Gradasso no le ayuda Marte,
Que pierda la cabeza sin remedio.
Y si à dicha se riende de su gana,
A don Renaldos rienda Durindana.

Con marauilla, y ansia, y gran cuydado,
Como sabeys Renaldos hauia oydo
A Flordelis hermosa, que hallado
Hauia, al primo loco, y muy perdido.
Y estaua de las armas informado,
Y del trabajo que se hauia seguido:
Y qu'este Rey la espada hauia tajante,
Que de mil palmas adornò al d'Anglante.

Siendo los dos de acuerdo, el Sericano
Tornò, donde los suyos el tenia;
Y fue del Paladin rogado humano
Viniesse, y que con el alojaria.
Venido el dia armose el Rey Pagano,
Tambien Renaldos; y va aquella via
Do combatir tenian tan de gana,
A Bayarte y la fiña Durindana.

Deste combate, deste fiero assalto,
De persona a persona concertado;
Diera a los Paladines sobresalto,
Y antes del trance temen con cuydado.
Mucho ardid, mucha fuerça y saber alto,
Tenia Gradasso, y mas que traer al lado,
Del hijo de Milon, la dura espada,
Y desto la color tienen mudada.

Y aquel hermano mas de Biuiano
Tenia desta lid gran duda y tema;
Y està para hazer que salga en vano
La batalla, mas fuerça es que se tema:
Teme qu'el gran señor de Montaluano
Venga con el a enemistad estrema:
Que aun de la otra estaua desdeñoso,
Que le estoruò con el nauio engañoso.

Tristes los dexa en muy corta esperança;
Renaldos se va alegre y confiado
A secutar la affrenta con la lança,
Que por ser sin razon lo hauia inflamado;
Y aquellos d'Altafulla, y de Magança,
Hazer quedar, qual nunca assi hā quedado.
El yua confiado y bien gozoso
A traer el tropheo belicoso.

Despues qu'el vno y otro fuera junto,
Y casi a vn tiempo, a'quella clara fuente,
Recibense cortès de punto en punto,
Con ledo rostro y con serena frente.
Qual si de sangre y amistad conjunto,
Fuera Gradasso al Paladin valiente.
Y lo que entre estos dos ha succedido
Serà en este otro canto referido.

FIN DEL CANTO TRENTESIMO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO TRENTESIMO.

POR Reynaldos que rompe el campo de Agramante se muestra la prudencia y valor de vn perfecto capitã. POR Bradamãte que va en busca de Roldã se cõprehende la fuerza de la verdadera amistad. POR Reynaldos que con Gradasso torna otra vez a la batalla por razõ del cauallo, se denota que el cauallero ha siempre de procurar de descargarse de la injuria por via de las armas que a su honrra haya prejudicado.



ARGVMENTO SOBRE EL CANTO TRENTESIMOPRIMO.

BRVNELO fue ahorcado por mandado de Agramante. Bradamante despues de sus muy piadosos llantos passado el plazo al qual hauia de venir Ruger, y hauiendo entendido por vna falsa relacion que estaua enamorado de Marfisa: se parte de Montaluan con la lanza de oro y el Cauallo Rabicano que Astolfo le diò: encuentra vna dueña que lleuaua al arzon del cauallo vn escudo de oro en compañia de tres caualleros, sabe la causa y razon de aquello. Aporta a la rocca de Tristan, y como supo vna cierta costumbre despues que echò por tierra los tres caualleros que hauia encontrado, aposentase en el mesmo Castillo, donde halla la mesma dueña del escudo, con la qual le sobreuiene vna nueua contienda. Bradamante se quieta hauiendola contado primero el Mesonero el origen de la costumbre.

CANTO TRENTESIMOPRIMO.



VY BIEN ME acuerdo, que cantar deuia.
(PROMETILO, y saliose me de-mente)
De vna sospecha grande que tenia
La gentil dama de Ruger doliente,
Que mas triste que otra la sentia,
De mas agudo y venenoso diente:
Que lo que a Richardeto oyò de hecho
El coraçon le abrio dentro del pecho.

Esto deuia contar, y me ha estoruado
Reynaldos, que ya veys qual sobre vino:
Y sin esto mediò Guidon cuydado,
Occupando a Reynaldos el camino.
Y d'vno en otro al fin quede emboscado,
Que nunca desta dama tuue tino:
Agora que le tengo dirè yo ante,
Que de Gradasso, ni Renaldos cante.

Quiero su dulce cuento aqui dexarle
Por contaros vn poco d'Agramante.
Que recogiò su gente dentro d'Arle,
La poca que escapò tan mal constante:
Qu'el sitio era muy bueno para darle
Soccorro, y victualla muy bastante:
Africa cerca, Hespaña muy vezina,
Y el debaxo el rio en la marina.

Marsilio hizo aqui gran aparejo:
Escriuiendo a qualquier acta persona:
Por fuerça o por amor, sino al muy viejo,
Hizo venir, y arma en Barcelona.
Cada dia Agramante està en consejo:
Ni gasto, ni trabajo alli perdona.
Y tan fuertes despensas y graueza
En Africa pusieron estrecheza.

Ha mandado offrecer a Rodamonte,
(Porque torne, mas no le ha prouechado)
Su sobrina la hija d'Almonte
Con el Reyno d'Oran assegurado.
Pero mas quiere el rio que no el monte
Do tanto arnes y sillas ha juntado
D'aquellos qu'el ha puesto en estrechura
Que le cubrian ya la sepultura.

Pues imitar Marfisa no ha querido
A Rodamonte, mas como alli entiende,
Qu'a Agramante el Rey Carlos ha rõpido
Y qu'Agramãte perderse y no otro atiẽde:
En Arles con muy pocos recogido:
Tomò el camino, y nadie lo defiende:
Viene ayudar la natural corona,
A quien offrece hauer y la persona.

Y Brunelo a Agramante le trahia
Libre sin que en vn pelo le toccasse:
Que diez dias lo tuuo, y cada dia,
Temia que la dama lo ahorcasse;
Viendo que ni por ruegos ni porfia,
No hauia hombre mortal que lo librasse:
No quiso en tan vil sangre, y tan villano,
Por cosa alli ensuziar su blanca mano.

Toda la injuria antigua ha perdonado
Y en Arles a Agramante lo ha traydo:
Podeys pensar si el Rey se haurà holgado
Que a soccorrelle huuiesse ella venido.
De lo que su venida se ha estimado,
Hizo el Rey que Brunel prueua ha sentido;
Pues el dia que ahorcalle ella queria
Con gran razon y causa lo hazia.

El verdugo en vn yermo solo vn dia
Dexò al buytre y al cueruo en pasto luego:
Ruger, a este vn tiempo ya le hauia
Cortado el lazo estando muerto ciego:
La justicia de Dios tal trama vrdia,
Que enfermo Ruger fuesse y sin sosiego:
Que quando supo el caso que ora cuento
Iugaua con Brunel colgado el viento.

En tanto Bradamante està quexando
D'aquellos veynte dias que entendia.
Cuya fin y Ruger està esperando,
Que a ella y a la fe venir tenia:
Assi como quien biue desseando
Libertad en la carcel, que aquel dia
No piensa jamas ver, o de la amada
Patria, vista jocunda y desseada.

Esperando pensaua que encoxado
Etheo, y Piroo se hauia corriendo:
O gastado la rueda qu'el vsado
Curso, mas que antes se yua deteniendo:
Mas largo que aquel dia que ha parado
Por fe el Hebreo el Sol huuo venciendo:
Mas que la noche, en que Hercules naciera
Dia y noche, a la dama pareciera.

O quanta embidia tiene al sueño fiero
D'osso, liron, taxugo, soñoliento;
Por tener aquel tiempo todo entero,
En el sueño occupado el sentimiento:
Sin sentir cosa hasta que Rugero
La despertasse à mas contentamiento:
No solo esto no puede la señora,
Mas ni dormir de noche sola vn'hora.

D'acà y d'allà la dama soberana
Mill bueltas da en el lecho y no reposa:
Y otras tantas abria la ventana
Por ver si viene de Titon la esposa,
Qu'sparze ante la luz de la mañana,
El blanco lirio y encarnada rosa:
No menos visto el Sol ha desseado,
Vee al cielo d'estrellas adornado.

Llegando el plazo quando no faltaua
Cinco o seis dias, puesta en confiança
D'vn mensage que cada hora esperaua
Ver y dezir, Ya viene tu esperança:
Subia vna torre a vezes do miraua
Con sospiros y miedo a mal andança,
Florestas, siluas, montes, bosque, y llano,
Y el camino de Francia a Montaluano.

Si resplandor d'armas lexos via,
O cosa semejante a cauallero;
Serenaua su rostro, y bien creia
Que fuesse el desseado su Rugero.
Si via andante o otro allí venia,
Pensaua de Ruger ser mensagero:
Si a caso sale falso lo que prueua,
Pedir no cessa vna y otra nueua.

Creyendo lo topar, tal vez se armaua,
Baxaua el monte, al espacioso llano:
No lo topando cree que trauessaua
Por otra via alguna a Montaluano.
Con el primer desseo se tornaua
A su castillo, al fin tornaua en vano:
Ni acà ni allà lo hallo, y passa en tanto
El termino esperado della tanto.

Passo el termino puesto y señalado
De mas de veynte dias largamente:
No viendo aquel que ver ha desseado,
Comiença a lamentarse del ausente.
Haurian sus palabras ablandado
Las furias de cabellos de serpiente.
A los ojos vltraja con despecho,
A su cabello d'oro, y blanco pecho.

Sera, dezia, verdad que me aproueche
Buscar quien de my huye, y va burlando?
Pues como, preciarè quien me desheche?
Ya aquien no me oye es bien andar rogãdo?
Darè mi alma, aquien la oluide y heche
De si? y aquien se va tanto preciando,
Qu'es menester del cielo que decienda
Diosa, qu'el coraçon d'amor l'encienda?

Sabe este altiuo que lo adoro y amo:
Ni me quiere por suya, ni estimarme:
Sabe el cruel que muerte por el llamo,
Y espera muerta yo de remediarme.
Y por no oyr las quexas que derramo
Bastantes ablandallo y descansarme:
Huye de mi por siempre estar mas duro,
Qual huye la culebra del conjuro.

Deten me a este amor que desfrenado
Delante mi espacioso andar se huye:
O torname en aquel primero estado,
Do libre me tomaste, o me destruye.
Ay que falso esperar, vano cuydado,
Es creer mouer con ruegos quien concluye
En deleyctarse, dando mill enojos,
Y sacar biuas fuentes de los ojos.

De quien, ay, sin ventura ternè quexa
Sino de mi desseo que me estrema,
Y tan alta me sube alla, y me alexa
Que llega donde el à la se quema?
Y no pudiendo sostener me dexa
Caer el cielo, y no acaba su tema,
Que de nueuo la cria, de nueuo enciende;
Y assi a ver fin mi mal nunca deciende.

Antes que del desseo, de mi deuria
Dolerme, que mal cauta le abri el seno,
De donde la razon sacò a porfia,
Y lo mas propio mio tengo ageno.
De mal en peor me trae cada dia:
No lo puedo regir que va sin freno:
Dame certeza que me lleua a muerte,
Porqu'esperando, el mal duela mas fuerte

Mas ay, porque de mi me voy quexando,
Que yerro sino a Marte he cometido?
Que marauilla si este flaco y blando
Sentido feminil fue afsi opprimido?
Porque me he de yr huyendo y reparando
Que no me aplazga ver vn tan cumplido
Angelico semblante y modo afable?
Quien de ver huye el Sol es miserable.

Fuy apretada de otro sin mi hado
Con palabras y fe sabrosamente:
Alta dicha y gran bien me fue pintado
Que merced deste amor seria excelente.
Si el persuadirme falso fue y doblado?
Si me engañò el consejo del prudente
Merlin? puedo muy justo del quexarme,
Mas de amar a Ruger nunca apartarme.

De Melissa, y Merlin que me engañaron
Quexarme, y dellos quexarè en eterno;
Qu'el fructo de mi vientre me mostraron,
Por diablos salidos del infierno:
Esta falsa esperança en mi assentaron,
Porque d'amores muera; mas dicierno
Que quiça lo hizieron d'embidiosos,
De los dulces seguros mis reposos.

Afsi el dolor la occupa, afsi l'alcança,
Que no le dexa do vn consuelo afsiente:
Mas apesar d'aquel viene esperança,
Y en el pecho se pone encontinente,
Refrescando le mas la remembrança
De lo que al partir dixo su doliente:
Y contra los affectos todos quiere
Que d'hora en hora su tornada espere.

Esta sola esperança lo sostiene
Los veynte dias, despues vn mes cumplido
Y afsi dolor tan fuerte ya no tiene
Su animo como antes afligido.
Vn dia que del campo sola viene,
Donde solia esperar con gran gemido,
Oyò nueuas que hizo en mala andança
Huyr tras otros bienes la esperança.

Vn guerrero Gascon aqui ha topado,
Que del campo Africano se boluia:
Y fuera preso quando aquel dudado
Rencuentro ante Paris fue y gran porfia,
Fue della largamente preguntado
Hasta venir al señalado dia:
Pidiole de Ruger; y aqui parose,
Y muda en este termino affirmose.

Buena cuenta el Gascon le ha aqui rendido,
Que tal corte conoce por su suerte:
Como Ruger (le dixo) ha combatido
Con Mandricardo cuerpo a cuerpo fuerte
Y como le matò y quedò herido,
Estando vn mes en punto de la muerte.
Si fin diera al instante el cauallero
Escusado quedaua bien Rugero.

Mas prosiguiò de como vna donzella,
Vino al campo y Marfisa se nombraua:
No nada menos que gallarda bella,
Ni menos diestra en armas s'estimaua;
Y ella amaua a Ruger, Rugero a ella,
Ni el della, ni ella del, se le apartaua.
Y qu'en el campo se tenia por cierto,
Qu'entr'ellos dada fe se hauia y concierto.

Y que como Rugero fuesse sano,
Su matrimonio publico seria:
Y todo Rey y principe Pagano,
Dello andaua contento en alegria,
Y que del vno, y d'otro, sobre humano,
Conociendo el valor, cierto creia
Destos raça salir d'hombres de guerra
La mas gallarda, que se verà en tierra.

Creyòlo assi el Gascon no mal fundado:
Qu'en el Morisco exercito do estaua,
Opinion general hauia bolado,
Y publico lo dicho se hablaua.
Señales de su amor que hauian mostrado
Y entre ellos conocian, la criaua.
Que buena o mala quando va saliendo
La fama d'una bocca, va creciendo.

Porque ayudar a Moros fue venida
Con el, despues sin el no parecia:
Esta creencia tal fue muy crecida
Mas otra cosa al fin mas la crecia:
Que siendo ella del campo assi partida
Con Brunelo, de quien ante os dezia;
Sin que fuesse d'alguno ya llamada,
Por ver solo a Ruger fuera tornada.

Solo por vello que muy grauemente
Dolia herido, al campo sola entraua:
Y no sola vna vez d'amor ardiente,
De noche se yua y dia con el estaua:
Mas otro que dezir daua a la gente:
Que siendo altiua tanto, fiera, y braua,
Sin al mundo estimar ni cosa humana,
Fuesse a Ruger afable, humilde, y llana.

Como el Gascon lo diò por verdadero
Apretò a Bradamante graue pena;
Combatiola vn enojo duro y fiero,
Que de caer se libra a mala pena.
Muda buelue el cauallo tan ligero,
De celos, rabia, enojo, y furia llena:
Assi toda esperança despedida,
Bramando torna a casa embrauecida.

Sin desarmarse sobre el lecho se echa
Bocca abaxo tendida congoxosa:
Por no gritar, ni dar de si sospecha,
Los paños muerde ayrada, y muy bascosa:
Lo del Gascon repite, y desta hecha,
Vino a tanto dolor assi rabiosa,
Que comportallo mas ya no pudiendo
Fuerça fue desfogallo assi diziendo.

Cuytada, aquien ternè por verdadero?
Digo que cada qual es engañoso:
Si perfido y cruel m'eres Rugero,
Que por tan fiel tenia y piadoso?
Qual perfidia cruel, qual hecho fiero,
Por tragedia se oyò tan ponçoñoso?
Que no halles menor mirando al cuento
De mi deuda, y de tu merecimiento?

Porque Ruger, pues que qual tu no biue
Hombre de mas esfuerço, ni belleza?
Ni quien con mucho a tu valor arriue?
Ni a tus costumbres? ni a tu gentileza?
Porque, di, no procuras que se abiue
Mas tu virtud, con fama de firmeza?
Que digan, de inuiolable fe es Rugero,
Aquien cede virtud de cauallero.

No sabes que bondad no hay sin aquella
Sin quien valor y honrra s'escurece?
Como cosa qualquiera grande o bella,
Que do no illustra luz no se parece:
Facil te fue engañar vna donzella
Que te adora, y su vida y alma offrece;
Aquien podrà hazer creer sin desuio,
Tu palabra, qu'el Sol es negro y frio.

Cruel, de que peccado has de accusarte,
Si de matar quien te ama no te accusas?
Si crees qu'el faltar fe no es agrauarte,
Que peso al coraçon quitas, o escusas?
Qual tractas tu enemigo, si dest'arte,
A mi (que tanto te amo) tractar vsas?
Bien dirè, que justicia no hay en alto,
Si en mi presta vengança vn punto falto.

Si mas que otro peccado nos condena,
La inica ingratitud, y mas se agraua?
Por quien el mas alto Angel en cadena?
Ligado fue, en escura, eterna caua:
Pues si gran culpa espera muy gran pena
Quando deuida emmienda no la laua:
Guarda que aspero açote no decienda,
Que ingrato m'eres sin hazer emmienda.

De hurto me querello en esta empresa,
Cruel, y a Dios me quexo grauemente:
Qu'el coraçon me tengas, no me pesa,
Que desto yo te absueluo libremente:
Pido yo a ti que te me diste en presa,
Y sin razon de mi te vas ausente.
Riendete inico a mi, pues has hallado
Que quien lo ageno tiene es condenado.

Dexado me has Ruger yo a ti no quiero;
Ni dexarte queriendo ya podria:
Mas por salir d'affan, y enojo fiero,
Puedo, y quiero acabar la vida mia:
Duelome que en tu gracia yo no muero,
Que si me concediera Dios en dia
Morir, quando por ti fuy bien tractada.
Muerte no fue tan bien auenturada.

Esto diziendo de morir dispone;
Salta del lecho sin paciencia ayrada:
Y en par del coraçon la espada pone:
Pero hallò qu'estaua bien armada.
El angel bueno aqui su bien propone,
Diziendole, O tu dama señalada
De tan alto linage, y es possible
Que mueras tan sin honrra y tan terrible?

Di, no es mejor qu'en campo noblemente
Mueras, y muy honrrada como espero;
Quien sabe si estarà tal dia presente
En tu muerte, y se duela tu Rugero?
Si en ti su espada corta crudamente
Quien tan contenta acabaria el mal fiero?
Razon es bien que de biuir te priues
Pues es causa qu'en tanta pena biues.

Tambien podria ser, que antes desto
Te vengasses muy alto de Marfisa,
Que con engaño, con amor no honesto
Tiene a Rugero, y mata a ti en tal guisa:
Tal pensamiento tiene por bien puesto
Con nueua voluntad, vna diuisa
Hizo sobre las armas, que mostraua
Que con gran voluntad desesperaua.

Era d'aquel color la señal alta,
En que queda la hoja qu'emblanquece
Quando del ramo cae, o que le falta
Al arbol el humor por quien le crece.
A troncos recamada era sin falta,
D'aquel cipres que nunca reuerdece
Despues que dura hacha en si ha sentido.
Tal habito a dolor ha conuenido.

El cauallo que Astolfo hauer solia:
Tomò, y la lança d'oro qu'en toccando
Al cauallero en tierra lo tendia:
Como la diera Astolfo en donde, y quando,
Y de quien la tomò, porque, y que dia,
No es menester que vaya mas contando.
Ella aqui la tomara, y no sabiendo,
Que aquel valor tenia tan horrendo.

Sin escudero sola y muy cuytada
El monte baxa, y entra en el camino,
Hazia, Paris, por via muy hollada,
Que ante ella estaua el campo Sarrazino.
No era la nueua estonces aun llegada,
Que huuiesse aquel Renaldos Paladino,
Con Malgesi, y con Carlos muy valiente,
Quitado el cerco de Paris y gente.

Dexò Cadurci, y la ciudad nombrada
De Caorse de tras, con todo el monte:
Donde nace Dardona, y la cañada,
De Monferran descubre, y Ciaramonte.
Quando vido venir apresurada
Vna hermosa dama por el monte,
Que vn escudo al arzon trahia colgado,
Y tres guerreros juntos a su lado.

Otras donzellas, y otras, qual delante,
Y qual detras, passauan su carrera:
Pidiò, passando a vno por delante,
Quien la hermosa dama a caso era,
A Carlos va (responde el via andante)
Esta donzella estraña mensajera;
Y desde el polo Artico es venida,
Por la mar de la Insula Perdida.

Vnos llaman perdida,otros Islanda
La Isla donde es Reyna,y biue vfana
Vna,cuya beldad,en toda vanda
Se estima por belleza mas que humana.
A Carlos tal escudo embia,y manda
Que se guarde vna cosa soberana:
Y es dallo a vn cauallero sin segundo
Qual el juzgue sin par ser en el mundo.

Esta (como en effecto verdadero
Es la mas gentil dama que ha nacido,
Assi) quiere tomar vn verdadero,
Que sobre todos sea el mas valido:
Porque su pensamiento,qual primero
Firme estarà si bien es combatido.
Pero quien tenga en armas la corona
Señor serà del Reyno y su persona.

Piensa que en Francia y corte tan loada
De Carlo Magno biua el estremado,
Que sobre todos sea por la espada
Vencedor inuencible no domado.
Y los tres de quien viene acompañada,
Reyes son de corona y gran estado;
De Gotthia,de Seucia,y de Nuruega,
A cuyo gran valor ninguno llega.

Estos tres,cuya tierra no vezina
Mas lexos de la Isla esta perdida:
La Isla es dicha assi,que su marina
Es de pocos pilotos conocida.
Amantes son d'aquella Reyna digna,
Que ha sido dellos todos requerida
En casamiento obrando casos tales,
Que siempre seran dichos immortales.

Ni a estos Reyes,ni otros ha querido,
Si en armas se le halla compañero.
Dezilles suele,Bien que hayays vos sido
Cada qual aqui en armas vn luzero:
O entre estrellas Sol esclarecido
Si yo estimo al mejor,y mas lo quiero;
No por esso el acaballo que fundo,
De ser en armas el mejor del mundo.

A Carlo Magno el qual estimo y precio,
Por el mas digno principe,d'oy dia:
Vn escudo l'embiò de gran precio,
Con que lo haya de dar por cortesia
Al cauallero en armas de mas precio,
De mas fama,d'esfuerço y de valia;
O sea estraño,o sea su vassallo,
Parecer de tal Rey quiero tomallo.

Quando Carlo el escudo haya tenido
Y dado al valeroso en armas fuerte,
Que de quantos el sabe sea tenido
Por otro Marte en armas y alta suerte:
Si vno es de vos tan fuerte y tan valido,
Que me traya el escudo y le de muerte,
Pornè en el yo mi amor puro,sincero,
Y serà mi marido verdadero.

Sabed que las palabras que he contado
A los tres Reyes traen codiciosos,
A morir o el escudo tan preciado,
Ganar,y cierto son muy valerosos.
Atenta Bradamante ha bien notado
El caso de los Reyes orgullosos:
Pensando en la ventura y Reyna estraña
Picò a Frontino y llega a la compaña.

Ni galopa,ni corre furiosa
Que a passo del camino lo dispensa:
En si traça vna cosa,y otra cosa,
Que puede acaecer,al fin bien piensa
Qu'en Francia tal escudo era rabiosa
Discordia y risa,y enemiga immensa
Entre los caualleros,quando Carlo,
Quiera por el mejor a alguno darlo.

Al alma le ha llegado el pensamiento:
Pero mas l'atormenta en otra guisa
Aquel que su Ruger,su amor intento,
Se le haya ydo y dado se a Marfisa.
En esto sepultado el sentimiento,
Ni mira en el camino ni deuisa
Donde puede llegar con'tal reproche.
Ni menos do se acoja aquella noche.

Como naue qu'el viento de la sierra
La desamarra, o qualque otro accidente,
Que sin piloto va y gouierno en guerra,
Donde la trae el viento y la corriente:
Assi la amante jouen por la tierra
Yua tras su Ruger confusamente:
Do quiere Rabicano va sin tino,
El coraçon muy fuera del camino.

Los ojos alça, y vee como desuia
De la ciudad de Boco el Sol la frente;
Y detras de Marruecos s'emboluia
En el manto de Thetis prestamente:
Si en el campo albergar la noche fria,
Se piensa, no lo mira sabiamente.
Que sopla el frio viento, y va augmētando
A nieue y agua fria amenazando.

Apresura el cauallo en la jornada:
Y no caminò mucho quando vido
Dexar a vn pastorcillo la cañada,
Trayendo su ganado recogido.
Ruegale esta donzella tan penada,
Le muestre albergue fuera del exido,
O bueno o malo, porque do la lleue
Serà mejor qu'el campo entre la nieue.

Dixo el pastor, No se lugar alguno,
Sino lexos d'aqui fuera del llano
Quatro leguas o cinco, sino es vno,
Que Rocca de Tristan llaman, mas vano
Serà yr allà, que no entra cada vno:
Qu'es menester que con la lança en mano
La gane, y fuertemente la defienda,
El cauallero que alojarse entienda.

Si a caso vn cauallero viene y halla,
Vazio el castillo, el señor lo accepta:
Mas si gente despues viene, batalla,
Digo justar es fuerça que prometa:
Y si no viene alguno, alberga, y calla:
Mas con quien viene es vso s'enteremeta
Y juste, y quien quedare por el suelo,
La noche quede alli so el frio cielo.

Si muchos vienen juntos, juntamente
Se alberguan, sin contraste, ni ruydo:
Si alguno despues viene, mas mal siente,
Que ha de justar, con todos por partido:
Y si vno solo alli no halla gente,
Alberga, y si otros vienen, es deuido
Defendelles la casa de manera
Que ni entren otros, ni el se albergue fuera.

Y no menos a dueña, o a donzella
Que vēga en qualquier guisa al'alta rocca:
Si viene alli despues otra mas bella,
El campo a la mas fea sola tocca.
Bradamante le dize, Do està aquella?
No solo se la muestra con la bocca
El pastor, mas señala con la mano
Quatro millas o cinco de aquel llano.

Aunque aguija el cauallo la hermosa,
No lo sabe aguijar al passo tanto,
Por ser la via rota y muy lodosa,
Y el dia muy lluuioso y frio tanto.
Antes que arribe llega tenebrosa
Noche, ventosa fria, y con espanto;
Cerrada estaua y dize a quien hazia,
La guardia, que albergar dentro queria.

Respondele, El lugar està occupado
De damas, caualleros al instante;
Y el fuego està bien dellos rodeado,
Tambien la cena puesta ya delante
No se haura para ellos creo guisado.
Si no han cenado, dixo Bradamante:
Diles tu mi venida, que aqui atiendo,
Que se la vsança, y obserualla entiendo.

Parte la guarda, y trae la embaxada
Donde los caualleros se holgauan:
La qual a pocos dellos les agrada;
Salir al ayre, y nieue de do estauan;
Cayendo vn agua fria muy elada:
Pero todos sin mas hablar se armauan,
Y los tres Reyes salen allà fuera
Donde la gentil dama los espera.

Tres caualleros van tan valerosos,
Qu'el mundo tales tres no mantenia:
Eran aquellos Reyes tan famosos,
Qu'en el camino ya topado hauia:
Que hauian prometido muy brauosos,
De ganar el escudo de valia.
Y por hauer mejor qu'ella picado
Antes que Bradamante hauian llegado.

Pocos dellos en armas hay mejores,
Mas destos pocos Bradamante es vna:
Y no por estos Reyes, ni señores
Piensa la noche estar al agua ayuna.
Por las ventanas dentro y corredores,
Miran la justa alumbre de la Luna:
Que à mal grado del ñublo algo luzia,
Aunqu'era mucha el agua que llouia.

Como se alegra vn encendido amante,
Qu'espera entrar al dulce hurto aprueua;
Qu'al fin de mill çoçobras, muy constante
Siente la sorda llaue que se mueua:
Assi voluntariosa Bradamante,
De hazer con aquellos de si prueua,
Se goza quando abrir la puerta ha oydo,
Y alçar el puente, y fuera hauer salido.

Pues viendo los venir fuera del puente
Todos sin interualo hauer topado:
Buelue a tomar del campo alegremente,
Viniendo a gran correr por aquel prado;
La lança en ristre pone fieramente,
Aquella que su primo le hauia dado,
Que fuera de la silla cae aparte
El que la tocca, si bien fuesse Marte.

El primer Rey Sueuio que ha corrido
Primero, prouò el lodo d'aquel llano:
Con tal fuerça en el yelmo le ha herido,
Que no baxò la lança d'Oro en vano.
Corriò el de Gotthia, y tal quedò tendido,
Y su cauallo del no muy cercano.
Tambien quedò el tercero de tal modo
Que presto lo dexò muy bien del lodo.

Despues qu'estos tres golpes ha empleado,
Tan altamente, luego se venia
Donde en virtud d'hauer tan bien justado
Alberguarse la noche alli tenia.
Al entrar juramento le han tomado.
Que si otros vienen a justar saldria.
El señor, que juzgaua la deshonrra,
Recibiò la muy bien y con gran honrra.

Assi mismo la dama que venida
Era con los tres Reyes del Oriente:
Digo d'aquella Insula Perdida
A Carlo Magno con aquel presente
Saludala cortesmente, y complida.
Qu'era graciosa, afable, y muy prudente:
Leuantose y con rostro alegre, luego
La traxo de la mano junto al fuego.

La dama començando a desarmarse,
El escudo y el yelmo se ha quitado:
Vna su cofia d oro en quien cerrarse
Solia el rubio cabello delicado,
Se asiò en el yelmo, y sin poder celarse
D'oro, espalda y pechos ha sembrado:
Muestra qu'es dama y muy gẽtil donzella,
Y quanto en armas fuerte en rostro bella.

Como suele, al alçar de la cortina
Mostrarse entre mill lamparas la Scena,
D'arcos de columna alabastrina,
D'estatuas d'oro, y de pinturas llena.
O como el Sol su cara tan diuina
Saca de nubes limpia y muy serena:
Assi al quitar el yelmo al improuiso,
Mostrò la dama abierto vn parayso.

Crecido trae el cabello que d'ante
Le cortò quien la llaga le guaria:
Que dos ñudos podia dar delante,
Mas no lo trae crecido qual solia.
Conocen ser la bella Bradamante,
Qu'el señor del castillo conocia.
Mas la festeja y honrra, y mas la acata,
Y mucho mas la sirue y bien la trata.

Sientanse al fuego,y de plazer y honesto
Razonamiento ceuan a la oreja:
Mientras por recrear tambien el resto
Del cuerpo otra vianda se apareja.
La dama al huesped demandò si esto
Que aqui el vsaua si era vsança vieja?
O quãdo comẽçò,y quiẽ la ha ordenado?
El señor del castillo asi ha hablado.

Quando el gran Fieramonte aqui Reynaua
Su hijo Clodion tuuo vna amiga:
Hermosa,y de tal arte se mostraua,
Que su par no mostrò la edad antiga:
Aquien amaua assi, que no apartaua
Sus ojos della vn punto a gran fatiga.
Como d'Argos,Yone por recelos,
Que yguales del amor eran sus celos.

El padre este lugar le diò y contento
Muy pocas vezes el de aqui salia:
Y con diez caualleros d'alto cuento
Los mejores qu'en toda Francia hauia.
Aqui acertò a venir al fin del cuento
Don Tristan y vna dama en compañia
Qu'el hauia librado poco ante
De mano d'vn feroz y mal gigante,

Llegò Tristan al tiempo que mostraua
Las espaldas el Sol alla en Seuilla:
Albergue porfiando demandaua
Que lexos d'aqui estaua venta o villa?
El celoso Clodion que mucho amaua
Estableciò de celos tal renzilla:
Que si viene estrangero aqui que mientre
Su bella amiga estè,que allà no entre.

Quando por premio ni por ruego vido
Que aqui no recogian cauallero.
Lo que Ruego,ni premio no ha podido
Dixo,por fuerça yo acaballo espero.
Desafia a los diez muy atreuido;
Y al celoso Clodion el buen guerrero
Dize,que prouarà con lança y mano,
Ser hombre descortès,y ruin villano,

Ordena que si a todos derribasse,
Manteniendo en la silla justa fuerte,
Qu'en el castillo entrar pueda,y quedasse
El con los otros fuera por tal suerte:
Por esta asienta sin que replicasse
El principe Frances se pone a muerte:
Muy presto vino a tierra sin pensallo,
Quedando don Tistan fuerte a cauallo.

Y assi entrando en la Rocca hallò aquella,
Que os he contado de Clodion tan cara,
Que hauia sobre todas hecho bella
Natura, con las otras tan auara.
O quanto ardia Clodion pensando en ella
En el elado campo do tumbara:
Del qual no se tardò qu'el ruego fuesse,
A don Tristan que darsela quisiesse.

Mas Tristan aunque'a esta assaz preciaua
Amar sino a su Yseo,no podia,
Porqu'el agua encantada le forçaua
Que siempre la tuuiesse en fantasia:
Mas por vengarse,que injuriado estaua,
D'aquel descomedido,respondia;
Serà gran sin razon y fea cosa
Echar de mi vna dama tan hermosa.

Y quando Clodion dormir no quiera
Solo en la yerua y pida compañia:
Yo tengo vna donzela de manera,
Que bien le seruirà la noche y dia:
Esta yo le darè (quando ella quiera)
Que le obedezca,y que le dè alegria:
Pero la mas hermosa serà justo
Quede aqui con quien es el mas robusto.

Desengañando aquel y ma contento,
Bramaua por el prado desuelado,
Como si a los d'aquel fuerte aposento,
Hazer la guardia fuesse el obligado:
Y mas que no del frio,ni del viento,
Del amiga se duele que ha dexado:
Tristan a la mañana sin debate,
Se la diò, que al dolor fue gran remate.

Porque le dixo y le hizo cierto
Que qual se la tomò se la rendia;
Aunqu'era digno por su mal concierto
De infamia por tan gran descortesia:
Contentase qu'estuuo descubierto,
La noche sin le dar su compañia.
Tristan la escusa no acceptó, que diesse
Amor la causa que el descortès fuesse.

Gentil deue hazer al qu'es villano
Amor no del gentil contrario effeto:
Partido don Tristan con rostro humano
Presto Clodion entrò en lo mas secreto
Primero diò Tristan la Rocca en mano
D'vn cauallero bueno y muy discreto;
Que siempre aquel y quien del decendiesse
Tal vso d'albergar assi tuuiesse.

El cauallero de mayor pujança
Alojasse, y la dama mas hermosa:
Y aquien no le ayudasse bien su lança
Que fuesse al prado a vida muy viciosa.
En fin qu'el puso aqui señor la vsança,
Que dura hasta'oy sin mudar cosa.
Y mientras esto el huesped les dezia
La mesa el mayor domo hazer ponia.

En la sala hermosa la pusieron,
Del mundo la mas rica y bien labrada,
Con antorchas delante la truxeron
Las bellas damas a la dama osada.
Los ojos en entrando aqui tendieron:
Miraua Bradamante muy pagada
Los muros de la casa y hermosura
Llenos de muy nobilissima pintura.

Y tan bellas figuras que adorauan
La sala, aqui el cenar puso en oluido
Aunque los cuerpos harto se agrauauan
Por trabajo del dia recebido.
El mayordomo y pages se quexauan
Qu'el manjar s'enfriaua ya venido:
Dexad (dixo, alli vno) estos antojos
Cebà el vientre primero que los ojos.

Sentados, la vianda ya venia
Quãdo el huesped mirò y quedò en cuyda-
Que alli dos damas no se consentia (do;
Que vna en campo dormir tenia forçado,
Estè la mas hermosa (aquel dezia)
La otra salga al viento, al frio y prado,
Pues no vinieron juntas, de manera
Qu'vna ha de quedar, y otra ha d'yr fuera

A dos ancianos llama, y juntamente
Sabias dueñas en tal conocimiento:
Estos las miran muy discretamente
Haziendo parangòn con mucho tiento:
Alli fueron los votos ygualmente,
Que la hija d'Amon al fin del cuento,
No menos en beldad aqui vencia
Qu'en armas a los otros precedia.

A la dama de Yslanda sospechosa
Que temerosa siempre estuuo desto,
Dixo el señor, Passà por esta cosa
Tan general, y por el vso honesto
Obseruaros conuiene, generosa
Pues, qu'es a todos claro y manifiesto,
Que de gran hermosura y de semblante,
Aunqu'ès inculta os passa Bradamante.

Como se vee al momento muy escura
Nuue salir de hondo valle al cielo:
Y aquella cara d'antes clara y pura,
Del Sol cubrir con tenebroso velo.
Assi a la dama, a la sentencia dura,
Que la saca de fuera al agua y yelo,
Trocar se ha visto y no parece aquella
Que fue assi d'antes tan serena y bella.

Enmusteciose y queda demudada
Que tal sentencia oyr no l'ha agradado
Mas como Bradamante era auisada,
No quiere que se vaya al frio prado:
Responde, La sentencia es muy mal dada:
Que no puede ser nadie bien juzgado,
Sin que se oya la parte donde allegue,
Lo que la otra affirma, o bien lo niegue.

Yo digo que la causa aqui os defiendo,
O sea hermosa mas yo,o menos bella;
Como muger no vine,ni aun entiendo
Que me he valido aqui como donzella:
Quien si no me desnudo conociendo
Yrà,ni juzgarà,que soy qual ella?
Pues no se ha de dezir lo que no es cierto,
Y quanto mas haziendo a otro tuerto.

Ya traen hombres rubio y tan hermoso
El cabello,y no son damas por esto:
Si como dama,o hombre valeroso
He ganado el albergue es manifiesto.
Porque me days el nombre ygnominioso,
Pues las obras son d'hombre fuera el gesto?
Muger a la muger manda este fuero
Que vença,y no a muger el cauallero.

Pongo por caso,quando muger fuesse
Como'sparece,que no os lo concedo:
Y que mi hermosura par no fuesse
Con la desta muger,ved que tal quedo:
No creo que la merced no se me diesse
De mi virtud si bien en rostro cedo;
Perder por menos bella es mal juzgado,
Lo que fuerte con armas he ganado.

Y quando tal costumbre se otorgasse,
Que quien pierde en beldad saliesse fuera;
Yo querria quedar aunque quebrase
La antigua vsança con la espada fiera.
No es pues ya bien que tan desygual passe
Entre la dama y mi desta manera;
Que por beldad perder facil podria,
Y conmigo jamas no ganaria.

La perdida y ganancia no se vsa
Hazellas,par injusto es tal partido:
Por razon y merced ya tiene escusa
Sin que le sea el albergue prohibido.
Si alguno este derecho me rehusa,
Y fuere de retarmelo atreuido;
Le harè conocer qu'enello miente,
Y que mi voto es justo y excelente.

Y la hija d'Amon de piadosa
Qu'esta dama gentil sea injustamente
Echada al agua y noche tenebrosa,
Do techo ni reparo hauia al presente;
Persuade al huesped ya casi sañosa
Con dichos y razon muy euidente:
Mas mucho mas cō lo qu'al fin ha hablado
Que calle y tal escusa assi acceptado.

Como el fuerte Estio mas ardiente,
Que mas dessea la yerua el agua fria:
Y del humor vital la flor doliente,
Se vee priuada,mustia,noche y dia,
Y en esto al agua amada llouer siente
Que rebiuar la haze:tal se via
Con la soberuia ayuda la donzella,
Gentil como primero alegre y bella.

La cena qu'esperaua rato ante
Gozarse con plazer alegremente
Sin nueua de guerrero alguno andante,
Que molesta les fuesse nueuamente;
Todos la gozan,sino es Bradamante
Por su antiguo cuydado y bien ausente;
Que aquel temor y sospechar injusto
Qu'en si tenia le quitaua el gusto.

Acabada la cena,que a ventura
Fuera mas larga si el desseo quisiera
Bradamante cebar en la pintura
Quiere los ojos,salta la primera;
Y assi la otra dama,y con mesura
Mandò el señor traer luego de cera
Hachas,que como el Sol claro alūbraron,
Y en otro canto oyreys lo que miraron.

FIN DEL CANTO TRENTESIMOPRIMO.



ALEGORIA SOBRE EL CANTO TRENTESIMOPRIMO.

PROSIGUE el Ariosto su historia mostrando las paßiones insuffribiles de los celos. Y al fin declara y dize, hauer sido Bradamante la mas valerosa y mas linda donzella que por muchos tiempos huuiesse nacido: teniendo el respecto a las grandes princesas y dueñas que della hauian de descender.



ARGVMENTO SOBRE EL CANTO TRENTESIMOSEGVNDO.

SE cuentan algunas pinturas de las guerras de Francia en Italia. Partiendose Bradamante de la Rocca, viene a vn castillo donde supo la nueua de la rota que Renaldos hauia dado a los Moros. Gradasso y Renaldos combaten, y despartalos vn mostro que offendia a Bayardo, el qual hauia hallado Gradasso en vna cueua, y se parte con el. Astolfo encima del Hippogripho despues que huuo discurrido por muchas partes vino a Nubia, y echa de la mesa del Rey ciego las harpias y vase al Infierno.

CANTO TRENTESIMOSEGVNDO.



TIMAGOras, Parrasio, Polignoto.
PROTOGEnes, Timante, Apolidoro,
Apeles mas que todos estos doto;
Zeusis y otros del famoso Choro,
De quien su fama (a pesar de Cloto
Que acaba el cuerpo, y aun sus obras d'oro)
Duradera sera, mientra s'escriua,
Por virtud d'escriptor, y al mundo biua.

Los qu'en nuestros tiempos son agora,
Leonardo, Andrea, Mantena, y Iuan Belino
Dos Dosśios, y el qu'esculpe qual colora,
Miguel, mas que mortal, Angel diuino:
Sebastian, Raphael, Tician que honora,
A Cador, qual Venecia, otros a Vrbino:
Y d'otros cuyas obras han lustrado
La edad antigua, que a ora se han hallado.

Estos d'agora y otros celebrados,
Que con pinzel y seso muy maduro,
Los hechos nos pintaron ya passados
En torres, salas, tablas, puertas, muro:
Pero ni antiguos ni estos ya nombrados
Nunca jamas pintaron lo futuro.
Bien qu'historias se hallan muy preciadas,
Antes que aconteciessen ser pintadas.

Mas

Mas non puede al abarse (alo que siento)
Pintor antiguo, ni escultor moderno:
Desto, pues cede est'arte a encantamiento
De quien tiemblan diablos del Infierno.
La sala que os contè en el otro cuento:
Merlin hizo con libro, o fuesse a Auerno,
O en la Nursine cueua consagrado
Vna noche demonios la han pintado.

Antiguos con tal arte ya alcançauan
Secretos grandes ora es oluidada;
Pero tornando adonde m'esperauan,
Auer la sala ricca tan preciada,
Con diligentes passos les mandauan,
Traer hachas de luz tan estremada,
Qu'el resplandor y lumbre que salia,
A pesar de la noche hizo dia.

Dixo el huesped, Sabed que las figuras,
Las guerras que vereys aqui esculpidas;
Todas son por venir, y estas pinturas
Primero fueron hechas que nacidas.
Adeuinò el pintor estas venturas,
Como seran ganadas, o perdidas
Nuestras gentes allà en Italia andantes,
Y aqui las podreys ver muy semejantes.

Las Gallias guerras con victoria o daño
Que haran, y otras gentes d'Alpes fuera;
Desde su tiempo al millesimo año,
Merlin propheta al biuo aqui pusiera:.
Que fue embiado del gran Rey Bretaño
Al Rey que a Marco Miro succediera,
Y porque lo embiò, porque fue hecho;
Por Merlin esto tal, dirè de hecho.

Fieramonte gran Rey fuera el primero,
Que a Gallia pasò gente por el Reno:
Y occupada dispone brauo y fiero
Poner a Italia de su mano el freno:
Hizolo porque viò el Romano Imperio,
De dia en dia acabarse y ser ageno:
Por aquesto el Rey Artus y el hizieron
Liga los dos, porqu'en vn tiempo fueron.

Artus que sin consejo no mouia
El pie, y era Merlin su consejero:
Que del diablo dizque procedia
Y via lo por venir muy por entero.
Por el lo supo y entendello hazia,
A Fieramonte ser su mal postrero,
Si el exercito entraua por la tierra
Qu'Apenin parte, y mar y el Alpe encierra.

Merlin le fue a mostrar que casi todos,
Los otros que a la Francia regirian,
Se perderian por bellicosos modos,
Y en pestilencia y hambre acabarian:
Breue plazer enojo luengo todos,
Ganancia poca, y daño grande haurian;
Que licito no es, ni es menos bueno
Qu'el rico Lirio arraygue en tal terreno

Fieramonte a Merlin asi ha creydo,
Que quiso a otros reboluer su armada:
Y Merlin que tan claro el caso vido
Del tiempo venidero, asi pintada
Dello puso esta sala, requerido
Del Rey, y asi quedò tan señalada:
Donde casos de Francia aquel ha puesto
Que asi passaron, y es tan manifiesto.

Y por qu'el succesor lo comprehenda,
Como se gana honrra y la victoria,
Si en defender a caso a Italia entienda,
Contra furiosos Barbaros, con gloria:
Y si por caso quiere por contienda
Dañarla y sojuzgarla por memoria:
Entienda esto y sepa, tiene cierto,
Detras los montes el sepulchro abierto.

Esto dicho, a miralla se han mouido,
Y el Alcayde amostrole a Sigisberto:
Mouido por thesoro que ha offrecido,
Mauricio Emperador en guerra experto;
Baxa el monte de Ioue, y ha venido
Al llano d'Ambra, y del Ticino abierto:
Mira a Leutar que lo ha vencido d'arte
Que huyendo alli pierde la mas parte.

Roto en Pauia vn campo, el otro fuera
A Napoles tomar segun se escriue:
Miralo pues quedar como si cera
A la vela faltasse por quien biue.
Mira el gran Rey en la prision Hibera.
Los hijos dexa, y Francia lo reciue:
Mira a vn tiempo el hazer a Italia guerra,
Y à el otro hazerse la en su tierra.

Mira muertes y robos de camino,
Qu'en Roma passaràn por toda gente
Mira el fuego y la sangre, y lo diuino,
Con humano juntar, todo ygualmente.
El campo de la Yglesia està vezino:
El llanto y el rumor claro se siente:
Do yr deuria adelante torna a riedro
Y prender dexa el successor de Pedro.

Mira a Lutrech, qu'el Rey Francisco embia,
No por hazer en Lombardia la empresa;
Pero por soccorer dizque venia,
A Roma de Borbon su primo presa.
Mas por otra carrera se desuia
Y dexa al Papa ser de tantos presa,
Y viene a la ciudad de suyos llena,
A donde es sepultada la Serena.

Mira l'armada Imperial salida,
Por soccorer a Napoles sitiada:
Mira el d'Oria la lid tener perdida
Al principio muy clara y señalada.
Mira fortuna buelta y desabrida,
Contra quien ayudaua en la jornada,
Mira muerto a Lutrech sin mas ganancia,
Mira no traher vno nueua a Francia.

Aquestas y otras cosas señaladas,
Que de contallas nunca acabaria:
D'hermosas colores variadas,
Qu'en la gran sala aquesto y mas cabia,
De todos fueron harto bien miradas,
Y partir se d'alli nadie sabia:
Tornando a leer las letras de colores,
Que vian sobre Oro escriptas y labores.

Las damas y los otros que mirado
Hauian la sala, hablando alegremente,
A reposar el huesped los ha entrado,
Que mucho honrraua a toda buena gente.
Y siendo cada qual d'alli acostado,
Bradamante se acuesta assaz doliente:
Mill bueltas da en el lecho congoxosa,
Ni en vno ni otro cabo no reposa.

Los ojos cierra al Alua desseada,
Y parecele ver a su Rugero:
Y dezir, Porque vas tan desmayada
Y crees lo falso y no lo verdadero?
Veras primero el agua atras tornada
Del rio, que de otra sea Rugero.
Si no te amasse vida, el alma mia,
Las niñas de mis ojos no amaria,

Parecele que le oye, Soy venido
A cumplir mi baptismo y lo jurado.
Y si he tardado, he sido allà impedido,
De golpe qu'el amor no lo huuo dado.
Huyò el sueño, y Ruger mas no se ha oido
Ni visto que con el se le ha apartado.
Renueua el triste llanto la donzella,
Y assi entre si se quexa y se querella,

Lo que me plugo es falso sueño, y esto
Cuitada es el velar, que dà el tormento:
El bien fue sueño, a deshazerse presto:
Mas no es sueño el martirio qu'en mi siēto.
Porque no vee el sentido todo aquesto.
Que assi ver le parece al pensamiento?
A que condicion ojos soys llegados,
Qu'el mal abiertos veys, y el bien cerrados?

El dulce sueño paz me ha prometido:
Mas amargo velar la torna en guerra:
El dulce sueño, vano me ha salido:
Mas amargo velar al mal no yerra.
Si deleycte lo falso da, cumplido,
No oya, o vea mas lo cierto en tierra.
Si el sueño es gozo, y el velar enojos,
Puedan sin despertar dormir mis ojos.

O dichoso animal que vn sueño fuerte
Sin los ojos abrir seis meses tiene:
Que semeje tan buen sueño a la muerte,
Tal velar a la vida no conuiene.
Tan contraria de todas es mi suerte:
Muerte al velar, y vida al sueño viene;
Mas si a tal sueño muerte se parece.
Ven muerte y los ojos me adormece.

Del Orizonte el Sol muy colorado
Tenia el estremo en torno y esparzia:
El humedo vapor, con el nublado,
Muy poco pareciendo al otro dia.
Quando la bella Bradamante armado
Se hauia por seguir su larga via.
A'quel segñor las gracias da sin cuento
Del gracioso y honrrado alojamiento.

Halló que la donzella mensagera,
Con sus donzellas todas y escuderos:
Salia del alcaçar, de manera,
Que muy presto hallò sus caualleros:
Los que la lança d'Oro en la carrera,
Echò de sus cauallos, muy ligeros,
Y hauian la noche al descubierto cielo,
Hambre y agua suffrido viento y yelo.

Iuntose a tanto mal, que alli ayunando
Ellos y sus cauallos estuuieron,
Battiendo bien los dientes, y pisando
El lodo, pero casi mas sintieron,
Y sin casi, el pensar que publicando
La mensajera yria lo que hizieron.
Y que en la primer lança que han sentido,
Diria a su dama, en Francia auer caido.

Prestos son a morir por la vengança,
D'aquella infamia y daño y gran vltrage:
Que ante, la embaxadora en mala andança,
Vlania dicha, amenguen su linage
Quitando su opinion su fiera lança,
Que dellos tenia mala, y con corage
Desafian la dama, al continente,
En viendo ya passar la puerta y puente.

Y no pensando no qu'era donzella
Que arte de donzella no trahia:
Bradamante rehusa como aquella
Qu'en parte detenerse no queria.
Mas tanto l'apretaron que al fin ella
Negallo sin deshonrra no podia:
Baxò la lança, a tres golpes, en tierra.
Tendiò los tres, y diò fin a la güerra.

Sin boluelles el rostro se ha metido,
En su camino bien desesperada,
Los que por el escudo hauian venido
D'estraña tierra y via prolongada,
Cada qual sin hablar quedò corrido,
Y el a la boladora bien quebrada.
De seso los sacauan sus enojos,
No osan ante Vlania alçar los ojos.

Muchas vezes con ella en el camino
Se hauian loado brauos orgullosos,
Que no hauria en la Francia Paladino
De quien presto no fuessen victoriosos.
Vlania cada qual viendo mohino,
Porque no vayan tanto assi brauosos
Dize, qu'era muger, no cauallero
La que hallaron de semblante fiero.

Pues que hareys, les dize, Vlania quando
Os ha assi vna muger tierna abatido?
Ved que serà Renaldos peleando,
Y don Roldan tan fuerte y tan temido
Si gana este el escudo yo os demando
Si mas valdreis con el que haueys valido,
Con vna tan gentil tierna donzella,
Yo's digo que teneys dura querella.

Esto os podria bastar, que bien prouado,
Haueys vuestro valor y desengaño:
Y el que de vos venia determinado,
De hazer prueua en Francia, claro el daño
Con su verguença busca pues toccado
Ha bien ayer y oy quanto es su engaño:
Si ya no cree que es horra y biẽ vfano,
Ser muerto, o preso de tan fuerte mano,

Al dezeno Luis mira soberano,
Que passa el monte y no con buena suerte:
Y el libre Moro pone en todo el llano
La flordelis segundamente fuerte.
Su gente embia toda al Garellano
Que haga puente, do passe su muerte:
Mas el gran Capitan d'Hespaña digno
La despedaça y mata en fuerte signo.

Mira en Pulla despues en otra parte
Exercito Frances roto perdido;
Por el gran Capitan segundo Marte,
Que dos vezes muy fiero lo ha vencido.
Como a fortuna aqui turbada parte
Se vee del gesto, al Rey Luis cumplido
Lo muestra, y claro en Adria en el famoso
Sitio que parte el Po, y el Alpe vmbroso.

Y esto dicho, assi mismo reprehende
Aquel que lo primero hauia oluidado:
Tornase atras mostrando vno que vende
La Rocca qu'el señor le ha encomendado.
Dize, Mira el Suyço como prende,
Aquel qu'en su defensa auia llamado.
Estas dos cosas tales con ganancia,
Han dado gran victoria al Rey de Francia.

Al Duque Valentin mira subido
Por este Rey en Roma; y que dispone
A su guisa d'Italia, y fauorido,
Y en las manos del Papa casi pone.
Mira que quita el Rey muy atreuido,
De Bolonia la Sierra y Roble pone.
Mira los Genoueses en huyda;
Y su ciudad subjeta y mal perdida.

Mira y verás despues de gente muerta
Cubierta en sangre toda la campaña;
Y cada villa al Rey abrir la puerta:
Venecia tiembla: y muestra desto saña.
El Papa no lo suffre que tan cierta
Sea esta venida a la Romaña:
Y a Modena le quite al de Ferrara,
Y quede donde al Duque cueste cara.

Mira entrar en Bolonia soberbioso
El Bentibolla, ricco muy pujante:
Y el campo de Franceses copioso,
A Bressa saquear luego al instante.
A Folsina soccorre victorioso,
Y el campo de la Iglesia va delante.
En lugar baxo, el vno y otro viera,
Iunto de Chiasi, y su gentil ribera.

Acà la Francia, allà el gran campo crece
D'Hespaña, y la batalla se da grande:
De todas partes cae y desfallece
La gente d'armas, sin que se desmande:
De sangre lleno el campo al fin parece;
Marte està en duda aquien victoria mãde;
Por maña d'vn Alfonso señalado
Venciò el Frãces, mas fue mas mal parado.

Mira Rauena toda saqueada:
Mira por esto el Papa muy rabioso:
Y passa qual tempesta apresurada,
Suyços, por el monte bellicoso.
Y la gente Francesa destroçada,
Echa fuera del Alpe verde, vmbroso,
Alli vn Pinpollo en el jardin del Moro
Pone, do antes cogiò los Lirios d'oro.

Mira el Frances tornar; vees lo perdido
Por el Eluecio que ayudar bien pudo:
Con gran arrisco el moço alli ha traydo:
De quiẽ fue el padre presso en fuerte ñudo.
Mira su gran exercito caydo,
A quien fortuna alli ayudar no pudo.
Y hecho nueuo Rey que se prepara
Vengar la gran verguença de Nouara.

Mira con mas fortuna, ingenio y arte,
El Rey Francisco brauo yr adelante;
Que a los Suyços rompe y los desparte,
Mostrando destruyllos al instante.
El titulo les rompe en cada parte
Qu'ellos se vsurpauan, triumphante:
De Reyes se nombrauan domadores
Y de la Iglesia fuertes defensores.

A pesar de la liga toma y prende
 A Milan, y al d'Esforça acuerda presto.
 Mira Borbon que la ciudad defiende
 A Tudescos por Francia que le ha puesto.
 Mira despues que mientras a otro atiende
 El Rey Francisco echan lo del puesto,
 Y sacan a su gente mal parada,
 Por fuerça de Milan descalabrada.

Otro Duque Francisco que parece
 Al abuelo en virtud, mira echar fiero
 A Franceses, y tanto en valor crece,
 Que con la Iglesia cobra el cauallero
 A Milan: Francia torna mas parece
 A Italia no correr como primero;
 Qu'el buen Duque de Mantua en el Tesino
 Le cierra el passo y rompe en el camino.

El moço Federico y esforçado,
 Mira como se precia en su terneza:
 Mira que gloria eterna haurà alcançado,
 Con el ingenio mas qu'en fortaleza.
 Pauia a Francia toda ha defensado
 Y entendido a Venecia con fiereza:
 Miralos dos Marqueses flor del mundo:
 Qu'es cada qual en armas sin segundo.

De vna sangre y valor, d'vn apellido:
 Vno es hijo d'Alfonso, aquel primero,
 Que del negro engañoso fue herido.
 Por quien diera el sospiro postrimero.
 Mira bien quantas vezes han rompido
 A Francia, cada qual muy brauo y fiero:
 El otro tan cortès, tan gentilhombre,
 El Vasto señorea, Alfonso ha nombre.

Este es el cauallero que os dezia
 Qu'en Yscla naceria valeroso:
 Que ya prophetizado y dicho hauia,
 Merlin a Fieramonte aquel dichoso
 Sin falta hauer alguna naceria
 En tiempo qu'el Imperio trabajoso
 Estaria, y la Iglesia perseguida
 De Barbaros, y Hereges affligida.

Este con el gran tio de Pescara,
 Y consejos d'algunos Colonneses:
 Mirà que la Bicoca harà cara
 Parecer a Suiços y a Franceses.
 Aqui de nueuo Francia se prepara
 A cobrar lo perdido con reueses:
 Vn campo mete el Rey en Lombardia,
 Y otrò despues a Napoles embia.

Lo que haze de nos lo qu'el gran viento
 Del seco poluo, que ha remolinado,
 Despues lo sube al cielo, y al momento
 Lo torna a tierra donde lo ha tomado:
 Haze en Pauia recoger bien ciento
 Mill hõbres, cada qual muy bien armado:
 El Rey atento al gasto que se offrece,
 No mira si su gente mengua o crece.

Por culpa de ministros muy auaros:
 Y porqu'el Rey en su bondad se fia
 En las vanderas se recogen raros:
 Pero al fin tiene gruessa compañia,
 Veese alli acometido en sus reparos,
 Del valiente Hespañol, qual osaria
 Con su propio valor la espada en mano,
 Del Infierno hazer el passo llano.

Mira de Francia toda la nobleza
 Hecha pedaços, de cien mill pisada:
 Mira en torno del Rey tanta fiereza,
 Y tan aguda lança y dura espada:
 Miralo a pie con animo y grandeza,
 Lo possible hazer en la jornada:
 Mira quan esforçado se defiende:
 Mira el fiero Hespañol como le prende.

Han le muerto el cauallo al improuisto
 Mira qu'espada y braço en sangre baña:
 Vencer virtud a fuerça aqui se ha visto:
 Mira el Rey preso, y miralo en Hespaña:
 Mira el fiel Alarcon qual anda listo,
 Teniendo del custodia muy estraña:
 Mira aquel de Pescara ensangrentado.
 Qu'en este dia ha sido señalado.

Pues mira a Clodoueo dixe, y ciento
Mill hombres passar montes furioso:
Mira el Duque tambien de Benauento,
Con numero sin par venir brauoso.
Este muestra dexar su alojamiento.
Espias pone, ved el caso honrroso
De vino emborracharse los Franceses,
Veldos despedaçar con sus arneses.

Mira en Italia Guildiberto, y quanta
Gente Francesa y Capitan embia;
No mas que Clodoueo se loa en tanta
Guerra, hauer sojuzgado a Lombardia:
Que la celeste espada alli lo espanta,
Y su gente le huye en tal porfia.
Mira de gran calor y de dolencia,
No hallar su enemigo resistencia.

Mira a Pepino y Carlo y su processo,
Que a Italia vno tras otro al fin deciende:
Y mira cada qual con buen successo,
Porque destos la Italia no se offende.
Vno a Estephano Papa: qu'era oppresso:
A Hadriano otro y Leon despues defiende:
Doma vno Aistulfo, prēde otro y deshōrra
Su successor, y al Papa torna en honrra.

Tras estos mira vn moço otro Pepino,
Que parece que cubra con su gente:
Desde Fornace al nido Palestino,
Y gaste mucho, y haga largamente,
El puente a Malamoco, y que vezino
De Rialto combata sobr'el puente;
Huyendo va y su exercito furioso
Roto el puente perece doloroso.

Mira Luis Borgoñon qu'en fuerte dia
Baxa do queda preso y bien vencido.
Mira que jura lo ha assi prendido;
Que por el no serà mas offendido.
Mira la jura rota, y que porfia
Tornar al lazo do hauia salido:
Alli dexa los ojos, mira luego
Que lo tornan los suyos assi ciego.

Mira allà vn Hugo d'Arles de gran hecho
Echar d'Italia toda a Berengarios:
Y dos vezes los ha muy mal deshecho
Rehechos por los Vnios y Bauarios:
Al fin a concertarse viene estrecho:
Poco les tura en vida a sus contrarios.
Tambien muy poco biue su heredero
Y a Berengarios cede el Reyno entero.

Pues mira aqui otro Carlo por concierto
Del buē pastor, qu'a Italia assi ha encēdido:
Y en dos batallas Reyes dos ha muerto,
Manfredo, y Corradino su vencido.
Y su dañnosa gente mira cierto,
Pensar tener el Reyno reduzido:
Esparzese y aueçase cobarde,
Mira que muere a vn punto en vna tarde.

Pues mira en otro siglo venidero
Passado ya gran tiempo y luengo lustre:
Passar de Francia el monte vn cauallero.
Y mouer guerra al gran Vizconde illustre:
Con gran caualleria brauo y fiero:
Y en torno d'Alexandria tene lustre:
Mira el Duque metido en bosque fuerte,
Cerca de donde dio mas d'vna muerte.

Mira gente Francesa descuidada
Venir duenda a la red que le han parado:
De conde d'Armiñaque acaudillada,
A la infelice en presa y crudo hado:
De muertos la campaña vees quajada,
Y el resto d'Alexandria degollado.
No menos que d'agua va crecido,
De sangre el Po, y Tanar colorido.

Vno de Marca, y tres mira Anjoynos,
Mira vno tras otro dexar prestos;
A Bruça, a Daum, a Marse, a Salentinos:
Mira quan a menudo son molestos:
Ni vale de Franceses ni Latinos,
Soccorro que assi quedan con los restos.
Mira como los van tan crudo echando,
Alfonso d'Aragon, despues Fernando.

Mira aquel Carlo octauo que deciende
Los Alpes,con la flor de toda Francia:
El Liri passa,el Reyno toma y prende
Sin lança y sin espada con ganancia.
Sino el peñasco en quien Tipheo entiende
En eterno tenello con constancia
De la sangre d'Aualos regido
De Yñigo del Vasto defendido.

El señor de la Rocca que venia
Mostrando la pintura a Bradamante:
Mostrando a Ysela,dize,Yo querria
Antes que mas passemos adelante,
Dezirte lo que a mi dezir solia,
Mi visabuelo quando yo era Infante.
Y lo que me dezia me juraua
Que su padre tambien se lo contaua.

De padre a padre vino,del primero,
En cuyo tiempo fuera esta ventura:
Que dizque lo oyò aquel al verdadero
Maestro,que hiziera esta esculptura
Sin pinzel,ni color,y assi os refiero,
Que quando al Rey mostrara esta pintura,
Que agora muestro a vos lo contò todo,
Quanto yo's dirè aqui de propio modo.

Ohi pues lo que cierto aquel dezia
Del señor que a su Ysela bien defiende:
Con tal valor qu'el fuego parecia,
Despreciar qu'el grã Faro en torno enciẽde:
Qu'en aquel tiempo bueno naceria,
(Y dixole la era qual se entiende)
Vn cauallero tal,tan sin segundo,
Qu'en valor no se halle otro en el mundo.

No tan galan Nereo ni excelente
De fuerça Achiles fue,ni Vlixe osado:
No tan veloce Lada,ni prudente
Nestor,que biuiò y supo en tanto grado:
Vno tan liberal,ni tan clemente,
La fama a Iulio Cesar ha cantado,
Que con aquel qu'en Ysela nacer tiene,
No calle y se ensordezca y se refrene.

Y si la antigua Creta fue loada
Porqu'en ella naciò el nieto de Celo:
Si Thebas fue por Hercules honrrada
Y si de dos hermanos se loo Delo:
No estara menos Ysela ya callada,
Sin alçarse y subirse hasta el cielo,
Quando nazca el Marques gentil y digno,
Qu'el cielo le serà cortès,benigno

Merlin le dixo, y mucho ha replicado
Que para aquella edad se reseruaua,
Quando el Imperio estè ma trabajado,
Porque para valelle se guardaua.
Y porqu'el triumpho deste bien cantado
Serà de mi,passemos como estaua
El Rey Carlo,famoso con gran gloria,
Miraldo y contarè su clara historia.

He aqui se arrepiente Ludouigo
D'hauer traydo dentro a Italia a Carlo.
Por dar trabajo a su contrario antigo:
Lamolo pero no fue para echarlo.
Declarase al tornar por su enemigo,
Iunto con Venecianos por tornarlo:
Abaxa el animoso Rey su lança,
Y Passa a pesar suyo en larga dança.

Su gente a defender mira que queda
El nueuo Reyno:mira bien su suerte
Qu'al Rey Aragones sube rueda
Con el Duque de Mantua varon fuerte.
En pocos dias ni vno solo queda
En la tierra,o en mar sin gustar muerte.
Y por perder vn hombre valeroso,
Mira el Rey que se pinta doloroso.

Cata acullà vn Marques sabio y valiente
Alfonso de pescara el animoso:
Qu'en mill empresas vees resplandeciente
Mas que carbunclo claro luminoso.
Mira el engaño cauto fraudolente
D'vn Ethiopo falso y bien astroso;
Como d'ardiente rayo en crudo modo,
Muerto cae el valor del mundo todo.

Pues como los tres Reyes ciertos fueron
De Vlania que hauia sido aquel donzella:
Por quien su fama mas escurecieron,
Que negra pez soliendo ser tan bella.
Que vna muger bastaua conocieron,
Para diez dellos como dixo aquella;
Por boluer estuuieron con despecho
Sus armas contra el inflamado pecho.

De furia, de desden muy combatidos,
Las armas se desarman de yra ardientes:
Ni dexan las espadas y encendidos
De rabia en aquel fosso assi impacientes
Las echan, y por ver que son vencidos
De muger, siendo Reyes preminentes;
Iuran Por su error, no por el daño,
No mas armarse arnes en todo el año.

Y que andaran a pie su luenga via
Con el inconueniente de allargalla:
Y aunque vean cumplido el año y dia,
A cauallo no yran ni pornan malla:
Si armas y cauallo en gran porfia,
No ganan desarmados y en batalla;
E yran sin armas por su mal mostrallo,
Ellos a pie, y los suyos a cauallo.

A vn castillo viene Bradamante
Qu'era para Paris cierto sendero
De Carlo, y de su hermano qu'a Agramãte
Hauian roto, le dixo vn cauallero.
Tractada fue aqui bien con buen semblãte
Mas no de su desseo lastimero.
No la dexa comer el pensamiento,
No descansa con el solo vn momento.

No quiero desta ya deziros tanto,
Que dexé a'quellos dos fuertes guerreros:
Que hauian por acuerdo atado al canto
Del agua, sus cauallos tan ligeros.
Su lid de quien os narro agora, y canto,
No es por conquistar los Hemisperos,
Mas Porque Durindana el mas gallardo
Haya alli juntamente con Bayardo.

Sin que trompa o señal les señalasse
Sin que maestro alguno tal tuuiesse:
Qu'el reparo y herir les amostrasse
Y a mas esfuerço el pecho alli encendiesse,
Hierense a vn tiempo como mas dañasse
El herir, y al combate la fin diesse:
Al rumor bellicoso reteñian
Los montes, y ellos en furor ardian.

Dos espadas sin par prueuas hizieron
De buen temple en las finas armaduras;
Que otras no forjaron ni se vieron
Que a tales golpes fuessen tan seguras:
Mas era el temple tal, que assi les dieron,
Por experiencia firmes y muy duras;
Que juntas bien podian encontrarse,
Y dar mill golpes sin poder quebrarse.

Acà y allà Renaldos muda el passo,
Con gran destreza, con industria y arte:
De Durindana huye en este passo
Que sabe como el hierro taja, y parte.
Mayor golpe descarga el Rey Gradasso,
Pero todo en el viento se desparte,
Y si por caso a dicha le cogia,
Era donde muy poco le nozia.

Mas diestro el Paladin su espada fina
Al Pagano l'estrena con pujança:
Quando en el lado, y quando do confina
La coraça, y el yelmo alli la lança:
Mas halla la arma fuerte diamantina,
Que vna malla no rompe donde alcança:
Y si su espada no puede cortalla,
Es porque fue hadada aquella malla.

Sin reposar vn poco muy trauados
Andan en la batalla cobdiciosos:
Sin los ojos boluer sino affirmados
Y fixos en sus cuerpos bellicosos.
Quando de vn gran rumor son estoruados
Y de tanto furor muy sospechosos:
Bueluen ambos los ojos a vna parte,
Y veen en gran peligro al buen Bayarte.

Con

Con vn mostruo Bayarte, alli erizado
Vieron, y era aue y mayor qu'el seria:
Con rostro de tres braças, denodado,
El talle de murcielago tenia.
La pluma negra, y todo afsi atezado,
Con agudos colmillos se veia:
Ojos de fuego y de cruel manera
Dos àlas como velas de galera.

Quiça que era aue, mas yo no he sabido
Quando tal en el mundo fue hallada:
Ni yo la vi su ygual, ni lo he leydo,
Sino en Turpin de do fue trasladada:
Y por tal escriptura he yo creydo,
Qu'era Angel malo el aue condennada
Y Malgesi la truxo a do hiziesse,
Qu'este fiero combate se partiesse.

Esto Renaldos cree, y en gran porfia
Viene con Malgesi y en quistion dura.
No lo confesso aquel en algun dia:
Mas por salir de culpa fuerte jura,
Por la lumbre que luz al Sol ponia.
Qu'era desto innocente criatura:
Demonio sea, o aue, el ha venido,
Y a Bayarte en las vñas se ha subido.

Las riendas el cauallo prestamente
Rompiò, y con gran braueza, y cõ grã yra
Contra el aue los pies muestra y el diente.
Aquel veloce en alto se retira:
Baxò d'alto y con vñas fiero ardiente,
Entorno del hiriendo pica y tira:
Bayarte con dolor viendo el reparo
No valer, toma el monte por reparo.

Huye Bayarte, y en la silua espessa
Entra, y busca la hoja mas texida.
Siguelo el mostruo, y poco el pie le pesa,
Hostigando lo viene en la corrida:
Emboscase el cauallo, y atrauiessa
La silua, y a vna cueua entrò escondida:
El mostruo que perdido ha alli la traça,
Sube en el ayre y busca nueua caça.

Renaldos y Gradasso viendo en esto,
La causa de la lid que se ha perdido:
De differilla toman presupuesto
Hasta hauer a Bayarte soccorrido:
Que por la silua corre fiero y presto,
Con tal qu'el que lo tome sea tenido
De lo tornar a aquella propia fuente,
Donde el combate acaben finalmente.

Y parten de la fuente a la mañana
La verde yerua dexan muy hollada:
Alexase Bayarte en furia insana,
Perezosos le siguen la jornada.
Gradasso que no està lexos su Alfana,
Caualga en ella y entra en la cañada:
Atras se dexa al Paladin sañoso
Que no se viò en su vida mas furioso.

Renaldo el rastro sigue muy ligero
De Bayarte, que va por el boscage:
Por espinoso monte abria sendero,
Por montañas y bòsque muy saluage:
Huyendo d'aquel mostruo negro y fiero
Que del cielo cayò con gran vltrage.
Despues de vano andar ayradamente,
Torna a esperar Renaldos en la fuente.

Por si vernia Gradasso se ha tornado,
Afsi como el concierto fuera hecho,
Pero viendo que embalde lo ha esperado,
A pie se torna al campo con despecho.
Tornemos a Gradasso que ha lleuado,
Differente el camino, y mas estrecho:
No por razon, mas por su buen destino,
Sintiò al cauallo relinchar vezino.

Hallò el cauallo en vna escura caua,
Do el temor espantable lo ha traydo,
Que a lo claro salir de alli no osaua,
Aqui Gradasso alegre lo ha cogido.
Bien del concierto hecho se acordaua
Que tornar a la fuente era deuido;
Mas no se determina d'yr al puesto,
Y gozoso entre si hablaua aquesto.

Cobrelo quien lo quiera en lid y en guerra,
Que a mi con paz hauello mas me plaze;
Del vno al otro cabo de la tierra,
Vine por el y bien me ſatisfaze:
Pues ya lo tengo deuanea, y yerra
Quien piēſa que lo dè aquien no me plaze,
Si Renaldos lo amare y le conuenga, (ga.
Qual yo he venido a Frācia en India el ven

Serale tan ſegura Sericana,
Quanto ſegura a mi la Francia ha ſido:
Eſto diziendo por la via llana
Se vino en Arles do l'armada vido.
Con Bayarte alli vino y Durindana,
Y en deſpalmada fuſta ſe ha metido:
No cuento mas aqui del Rey Gradaſſo,
Ni de Renaldo y Francia en eſte paſſo.

De Aſtolfo os cuento que como vn portāte
A ſu modo hazia a ſilla y freno;
Por los ayres correr a ſu Bolante,
Mas que halcon o aguila en ſereno
Ayre, bolò y paſsò Galia al inſtante,
De vn mar al otro, y de Pirene al Reno;
Tornò haſta Poniente, a la montaña,
Que diuide la Francia de la Heſpaña.

Paſsò Nauarra, y Aragon bolando,
Dando aquien lo miraua marauilla:
Tarragona, a la izquierda va dexando,
Vizcaya a dieſtra y paſſa por Caſtilla:
Galizia y Portugal anda mirando,
Y buelue el curſo a Cordoua y Seuilla:
Ni dexò junto al mar ni por campaña,
Lugar que no paſſaſſe en toda Heſpaña.

Gades viò y las columnas tan famoſas,
Que a nauegantes puſo Hercule inuicto,
Quiere en Africa ver ſolennes coſas,
Del mar Atlante al termino d'Egipto.
Las Baleares vido generoſas,
Y a Yuiça y Cabrera en muy poquito,
Boluiò el freno y a Arzilla ſe ha tornado,
Sobr'el mar qu'a la Heſpaña ha ſeparado.

Marruecos, Fez, Oran, vido y a Pona;
Argel, Bugia, villas ſoberanas,
Que de ciudades otras traen corona,
D'Oro y no de hojas ſecas vanas.
Puſo en Biſerta y Tunez ſu perſona:
Viò a Gelues, Capiſcuio, y slas ſanas;
A Tripol, a Berniche, y Tolomita,
Do el Nilo dexa a'quel qu'en Aſia habita.

Entr'el mar y la ſilua verde y buena
D'Atlante, viò toda ſu cañada;
Del otro cabo el monte de Carena;
Paſsò ſobr'el Cireno la jornada:
Traueſſando los campos de l'arena,
Vino al confin de Nuuia en Aluayada:
El cimenterio dexa atras de Bato,
Y el gran templo d'Amon pueſto Abarato.

A otra Tremecen deſde aqui viene,
Que ſiguen de Mahoma el ciego eſtillo:
Tambien a otra Ethiopia ſobreuiene
Frontero deſta allende allà del Nilo
A la ciudad de Nubia el curſo tiene,
Y entre Dobada y Goale bolò a filo:
Vnos Chriſtianos ſon, otros Paganos,
Qu'en fronteras eſtàn ſiempre a las manos.

Senapo Emperador de la Ethiopia.
Qu'en el lugar de ſceptro la cruz lleua:
De Reynos, oro y gente tiene copia,
D'alli haſta el mar Roxo, qual ſe aprueua
Que ſigue nueſtra ley, caſi muy propia,
Que lo puede ſaluar d'infernal cueua:
Aqui es, ſi no yerro o yo eſtoy ciego
Do vſan por baptiſmo el puro fuego.

Aſtolfo baxò aqui ligeramente: (ſto
Dentro de Nubia al Rey qu'os digo ha vi-
Flaco el caſtillo vee mas ezcelente.
Donde Senapo biue en fe de Chriſto.
Las cadenas de puertas, y de puente,
Aldauas y cerrajas, alli ha viſto,
Con clauazon que vale vn gran theſoro,
Que lo qu'es hierro acà, allà es todo Oro.

Y aunque de metal fino es abastado
Tambien tenian poncosa muy preciosa,
Columnas de vn christal muy biẽ labrado,
Que sostenian la lonja tan hermosa:
De roxo, verde, azul, blanco y morado:
Por lo mas alto viò labor graciosa,
Diuersa con proporcionado espacio,
Rubi, Zafi, Esmeralda hauia y Topacio.

Los muros y cubiertas con gran arte,
De perlas son con rica pedreria:
Aqui el balsamo nace y poca parte
Tuuo Iudea, con esto que aqui hauia.
Este almizque d'acà, d'alla se parte,
Y el ambar aquel Reyno nos lo embia
En fin vienen dallà todas las cosas,
Que se tienen acà por mas preciosas.

Dize se qu'el Soldan Rey del Egipto,
Al Senapo tributa y es subjeto;
Porqu'en su mano està mucho o poquito
Dar, y quitar el Ni lo sin respecto.
Y porque dexar puede pobre, afflicto,
Häbriẽto, al Cayro, y Reyno, assi en effecto
Senapo es dicho, y de todos los otros
El Preste, y Preste Iuan es de nosotros.

Nunca fue en Ethiopia en algun dia
Mas rico Rey, mas grande, mas potente:
Y con su Oro, y quanto bien tenia,
Biuia sin ojos miserablemente,
Y esto era poco con lo que suffria,
Malencolico estaua y desplaziente:
Moria se de hambre incomportable,
Por maldicion del cielo perdurable.

Si beuer o comer quiere el cuytado,
Y quiere contentar su hambre fuerte:
Vienen le (aunqu'estè muy encerrado)
Harpias de tal forma qu'es ver muerte:
Con pico y vñas roban al cuytado
El vino y las viandas, y si a suerte
Algo queda sin yr al vientre hondo,
Con ponçona lo dexan hediondo.

Esto fue, porque siendo moço altiuo
Viendose tan honrrado y poderoso:
Que sin su estado, fuerte era y esquiuo,
Membrudo mas que todos y furioso.
Vino a ser Lucifer, y en tal estriuo
Puesto, guerra mouiera a Dios glorioso:
Guiò a su braua gente su apetito,
Al monte donde nace el rio de Egipto.

Hauian le dicho que era aquella sierra
Pilar firme del cielo alto estrellado:
Do estaua el paray so de la tierra
Adonde Adan con Eua fue formado.
Con muchos Elephantes fue a la guerra,
Con Camellos y exercito' estremado;
Con gran desseo si hallaua gente,
De hazella a sus leyes obediente.

El temerario ardid en el desierto
Dios le cortò, y vn Angel ha venido;
Que cien mill cõbatiẽtes le ha allì muerto,
Y en perpetua tiniebla lo ha metido;
Y a su mesa embiò tal desconcierto,
Que del Infierno mostruos han salido
Que comen su vianda adereçada,
Sin le dexar gustar casi no nada.

Desesperado biue mal contento
Por vn varon que le ha prophetizado,
Que nunca serà libre del tormento,
Ni del robo, y hedor suzio maluado:
Hasta que aqui se viesse por el viento,
Vn cauallero en vn cauallo àlado:
Como imposible aquesto parecia,
Desesperadamente aquel biuia.

Pues viendo con espanto aqui la gente,
(Sobre los muros, sobre casa, y torre,)
Entrar el cauallero, encontinente
Vno a contallo al'Rey de Nubia corre,
Y quien la prophecia torna a mente;
Y de cierta esperança lo soccorre:
El fiel baston oluida de alegria,
Y a tiento al bolador tambien corria.

Astolfo que la plaça ha discurrido,
Con espaciosa rueda se ha sentado;
Al Paladin el Rey siendo venido,
De rodillas delante se ha prostrado.
Angel sancto, Mexia prometido,
Dixo, Si no merezco ser librado,
Mira qu'es propio el offender de gente:
Y el perdonar a ti, al que se arrepiente.

Salud por mi error no lo desseo,
Ni pedir oso luz a luz tan pura:
Lo que puedes hazer yo bien lo creo:
Qu'eres de Dios perfecta creatura.
Baste ya qu'en dolor luz no posseo,
Sin que siempre me mate hambre pura.
Almenos haz que asi suzias Harpias,
No coman mi comer mas en mis dias.

Y de marmol vn templo te prometto
Edificar con toda fuerça mia:
Con puerta y techo d'oro muy perfetto,
Dentro y fuera de rica pedreria,
A tu nombre inuocado, con effetto.
Esculpido el milagro deste dia
Este dezia el ciego Rey vfano,
Buscando el pie d'Astolfo atiento en vano.

No soy (Astolfo dize) Angel diuino:
Ni Mexia soy yo, ni d'alto vengo,
Mas soy hombre que voy por mi camino,
Indigno de tal gracia: mas yo tengo
Poder, para que al mostruo cruel malino
Confunda por la fe que yo mantengo:
No me loes, mas loa a Dios del cielo,
Que por tu bien me truxo en esto abuelo.

Haz tu deuer con Dios y a el offrece
El templo, los altares, y primores.
Hablando asi los dos como se offrece,
Van al castillo alli con mill señores.
Y manda el Rey aquien el gozo crece,
Banquete adereçar a seruidores
Solicitos, que agora el Rey confia,
Que comerà sin miedo de la Harpia.

En vna sala rica encontinente,
El combite aparejan muy solenne:
Con el Senapo come solamente,
El Duque Astolfo y la vianda viene:
Por el ayre vn rumor fiero se siente,
Herido de las àlas, donde auiene
Que vienen las Harpias tan nefandas,
Del cielo, al buen olor de las viandas.

Assi vinieron siete apresuradas,
Con rostro de muger descolorido:
Por luenga hambre secas descarnadas,
Como muertes horribles, y crecido
El vientre, y luengas vñas acoruadas,
Terrible en vista, con hedor podrido
Luenga la cola, fea, y muy roscada,
Como de vna serpiente emponçonada.

Venir las sienten por el ayre en passos,
Todas a vn tiempo llegan a la offensa:
Rapan viandas, y derraman vasos,
Su vientre suziedad grande dispensa.
Atapan las narizes (ved que casos)
Por no poder suffrir su hedor immensa.
Astolfo del successo muy ayrado,
Entr'ellas con la espada se ha lançado.

En el cuello, en las ancas fieramente
Hiere, y en àlas en cabeça y pecho.
En vn costal d'estopa dar bien siente,
Y no hazen sus golpes mas prouecho.
No dexan plato o copa, finalmente
Quanta vianda hauia aqui l'ha hecho
Vertir, suzia empastada, a mal metida,
Haziendo mal prouecho la comida.

Senapo hauia tenido aqui esperança,
Que las Harpias el Duque desterrasse:
Ora se vee perder la confiança,
Y gime en ver quan poco aprouechasse.
Tiene el Duque del cuerno remembrança,
Confia, qual solia le ayudasse,
Concluye en si, que el cuerno acabaria,
De confundir la suzia y fiera Harpia.

Primero

Primero al Rey, despues a sus varones,
Con blanda cera las orejas cierra:
Porque quando los temerosos sones,
Hiera el ayre, no huyan de su tierra.
Toma la rienda, y salta alli entre arzones,
Del Hippogripho, y el buẽ cuerno afierra:
Señala al maestresala que alli anda,
Ponga presto en la mesa la vianda.

Asi en vna gran lonja se apareja,
Con otra mesa mas vianda nueua.
Tornan las fieras a la vsança vieja.
Astolfo encontinente el cuerno prueua.
Como no les cerrara assi la oreja,
Oyendo el son dessean ver su cueua.
Huyendo van y todas temerosas,
Que ni ensuzian vianda ni otras cosas.

Tras ellas corre apriessa el Paladino
Bolando por la lonja se ha salido,
Dexando a Nubia, toma aquel camino
Tras ellas el fresco ayre ha discurrido.
El cuerno resonando de contino,
Hasta la roxa Zona se ha subido
Al altissimo monte preminente,
Donde el Nilo si tiene, tiene fuente.

Desde alto en la montaña a lo profundo.
Entra so tierra vna caberna escura:
Y tienese por cierto en todo el mundo.
Que llega al hondo Infierno su hondura.
Aqui las fieras entran segun fundo.
Como a propia morada muy segura
A lo mas hondo baxan, y allà quedan
En donde el fiero son oyr no puedan.

En la bocca infernal caliginosa,
(Que abre carrera aquien a ciegas viene)
Cessò el horrible son viendo la cosa,
Recogiendo las àlas se detiene.
Tambien yo me detengo en esta glosa,
Y mi costumbre guardo qual conuiene
Pues la hoja està llena de mi canto,
Quiero aqui reposar del buelo vn tanto.

FIN DEL CANTO TRENTESIMOSEGVNDO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO TRENTESIMOSEGVNDO.

MVESTRA en este canto que quantas vezes los Franceses han venido en desension de Italia han alcanzado victoria: y assi mesmo que quantas han venido por sojuzgarla han sido vencidos. POR el Senapo del qual hecha Astolso las Harpias, se denota la soberuia, la qual por estar entre los principes Christianos es causa que Dios castigue a Italia embiando gentes estrangeras a hollarla y assolarla.



ARGVMENTO SOBRE EL TRENTESIMOTERCIO CANTO.

ASTOLFO echando las harpias baxa al infierno: de alli, entendida la ingratitud que Lidia vsò contra Anglante, partiose del Infierno: y encerradas dentro las Harpias, sube en el Hippogripho y vase al Paraiso terrestre: donde halla a San Iuan, el qual le muestra lo que ha de hazer para sanar Roldan de la locura, subiendo al cerco de la Luna.





CANTO TRENTESIMOTERCIO.



HAMBRIenta, inica, y fiera Harpia,
QVE A YTAlia ciega, de errores llena;
Por castigar sus vicios Dios embia,
A cada mesa della por estrena.
Niños, innocentes, madre pia,
Caen d'hambre, y veen qu'en vna cena,
Destas fieras que dan el escarmiento,
Pierden todo su buen sustentamiento.

Harto errò quien esta puerta abriera
Que tanto tiempo estuuo bien cerrada;
Donde tan gran hedor saliò de fuera,
Que a Ytalia ensuzia y tiene assi empestada.
La sancta vida estonces se perdiera,
Estonces començò a ser mal gastada:
Qu'en guerras y en affan y eternos daños,
Biuen y biuiran mas largos años.

Hasta qu'ella a sus hijos adormidos
Fuera de Lethe saque vergonçosos,
Gritando, No seriades validos
Como Calay, y Zete virtuosos?
Que las mesas y campos florecidos,
Fuessen libres de mostruos tan golosos:
Como hizieron a Fineo antigo,
Y Astolfo al Ethiopo, que ora digo.

El Paladin, con son horriblemente
Desterrò las Harpias de poblado:
Y al pie d'vn monte baxa encontinente
Donde se hauian en vna cueua entrado.
Escucha attento y oye dentro y siente
Herir llantos al ayre inficionado.
Gemidos, gritos, y lamento eterno,
Señales euidentes del infierno.

Astolfo pensò entrar aqui bien dentro
Y ver los que han acà perdido el dia:
Y penetrar la tierra hasta el centro,
Y buscar los rincones que halli hauia.
De que deuo temer, dezia, si entro?
Pues el cuerno ayudar me bien podia:
A Pluton, Sathanas, harè muy fiero,
Huyr a mas andar y al Can cerbero.

Prestamente deciende del àlado,
Y a vna verde rama lo encomienda
Y calase en la cueua do ha tomado
El Cuerno que de todo lo defienda
No entrò muy dẽtro quãdo le ha toccado
Humo en narizes, y ojos y s'entienda
Qu'era como de pez, çuffre terrible:
Passa suffriendo Astolfo el humo horrible.

Mas quanto mas camina, mas le crece
El humo y la caligine espantosa.
Mas poder caminar no le parece,
Sino tornar atras por la humosa
Cueua do viò, mouer, o le parece
Vn no se que, en lo alto, y no reposa.
Mas que seco cadauer, ahorcado,
Del viento a todas partes meneado.

Hauia tan poca luz por do baxaua,
En el humoso callejon, que andando,
Bien no podia juzgar quien le hablaua,
En el ayre gemiendo y ahullando.
Por bien sabello al fin determinaua,
Herille con la espada y bien mirando,
Parecele vn espiritu sin figura.
Y que el hiere en la niebla espessa y pura,

Sintiò hablar con boz muy affligida:
A, por Dios sin dañarme baxo cala:
Qu'el negro humo, negra da mi vida,
Que de fuego infernal en alto escala.
Al Duque lo espantò la boz que ohia:
Dixo a la sombra, Asi Dios quiebre el àla
Al humo, tal que a ti ya mas no venga
Tu triste estado sepa yo a la luenga.

Y si querràs que dè nueua a la gente,
De ti en el mundo, pierde tal cuydado.
Bien es tornar por fama a la excelente
Luz clara. Alli la sombra ha replicado,
El razonar despierta y haze ardiente,
El desseo d'hauer tal don ganado.
Y que mi nombre y ser aqui te diga,
Por mas que sea el hablar a mi fatiga.

Lidia so yo (responde aquella cosa)
Del Rey de Lidia hija regalada.
Por la sentencia altisima, penosa
Eternamente al humo condenada,
Porque fuy a mi amante desdeñosa,
Ingrata, dura, cruel, desamorada.
Està la cueua d'otras cien mill llena,
Puestas por casos tales en tal pena.

La cruda Anaxareth mas al profundo
Està, donde hay mas humo y pena estable:
En piedra el cuerpo se trocò en el mundo
Y aqui padece el alma miserable,
Porque suffriò a su amante sin segundo,
Se ahorcasse por ella perdurable.
Daphne està aqui, ora se sabe quanto
Errò en hazer correr a Apolo tanto.

Harto largo seria si contasse,
Los espiritus tristes, que aqui siento:
De mugeres ingratas, y narrasse
De cada qual el misero tormento.
Y mas largo si a hombres reprouasse.
A quien la ingratitud les da escarmiento,
Qu'estan mas baxo harto sin sosiego,
Do ciega el humo, y assa infernal fuego

Por ser mugeres prestas al desseo
Y a creer mas facil, tiene mas tormento
Quien las engaña, y Iason Theseo
Y quien quitò al Latino el Real asiento,
Lo sabè, y quien mouiò por acto feo,
Por tomar Absalon a ser sangriento:
De sangre de su hermano, y mas perdidos
Que han dexado muger y quien maridos.

Mas por dezir de mi mas largamente
Mi yerro, y lo qu'en humo me lançasse.
Bella fuy, mas soberuia altiuamente,
Que no se bien si alguna me ygualasse,
Ni desto juzgaria algun prudente,
Si mi altiueza mi beldad sobrasse:
Bien que la pompa y gloria fue criada,
De la beldad que a ojos tanto agrada.

De Thracia en aquel tiempo vn cauallero,
Fue en armas por el cielo reputado;
Que de mas d'vn testigo verdadero,
Le fue mi gentil rostro, assaz loado
Tanto que vn pensamiento graue y fiero
Le molesto por verse de mi amado
Por su valor que par no conocia,
Confiando que luego lo amaria.

En Lidia vino, y de mas fuerte llamma
Lo ardiò el amor, en viendo mi belleza:
Quedo en casa mi padre, ya gran fama
Vino por su valor y gentileza.
Seria largo a mi y a qualquier dama,
Contar sus cosas de tan gran alteza,
Y a lo que merecia, dalle nombre,
Sino siruiera asi a tan ingrato hombre.

Pamphilia y Caria en breue le ha vencido,
Con la Cilicia asi, y el Rey contento:
Iamas contra enemigo se ha mouido,
Sin que deste supiesse el pensamiento.
Pareciendole ya que merecido
Tenia su desseo alli al momento
De me pedir en cambio de tropheos
Por su muger osò sin mas rodeos.

Mi padre respondiò, qu'en gran estado,
Queria ver su hija colocada.
Y no dalla a este tal hombre priuado
Con sola la virtud, capa y espada
Mi padre en la ganancia asi obstinado,
Y en codicia de vicios la morada;
Tanto al valor y tanto a virtud mira,
Quanto vn Asno estima el son de Lira.

Alceste asi nombrado el que yo's cuento,
Viendose rebatir de quien deuia:
Gratificado ser muy descontento
Licencia pidiò al Rey mi padre vn dia
Diziendo que haria vn escarmiento,
Aquien su hija asi negado hauia
Al Rey d'Armenia fue emulo antigo,
Del Rey de Lidia y grande su enemigo.

Tanto lo desdeñò de yra rabiosa,
Que armas contra el padre mio ha tendido:
Y por virtud en ellas milagrosa,
Capitan de gran gente se ha elegido,
Por el gran Rey d'Armenia, con tal cosa
Que para el se reseruen por partido,
Mis bellos miembros, la persona mia,
En pago del trabajo si vencia.

No te podria contar el mal y daño
Que al padre mio Alceste hizo en guerra.
Quatro campos le rompe en aquel año,
Sin almena dexalle, ni vna tierra:
Sino vn alto castillo bien estraño,
Fortisimo y alli a mi padre encierra,
Con gente mas accepta, y con el oro,
Que pudo allà saluar de su thesoro.

Alli lo sitia Alceste, alli porfia,
Quiso Dios que mi padre tal se hallasse,
Que tomara en partido en aquel dia
Que por muger o sierua me tomasse:
Y la mitad del Reyno si queria
No mas hazelle daño, y le dexasse:
Porque via muy presto ser perdido
Todo, y quedar esclauo a buen partido.

Dispone

Dispone concertarse antes qu'el punto
De su perdicion viesse prestamente.
Y a mi la causadora en fuerte punto,
Fuera m'embia a Alceste libremente:
Do fuy con intencion de dalle junto
Persona y libertad a mi doliente.
Y dar lo que pidiesse de la tierra,
Haziendo paz, cessando aquella guerra.

Como oyò que venia yo a buscallo,
Saliò al camino sin color temblante.
Mostrose mas vencido, aquien mirallo
Quiso que vencedor mio triumphante.
Yo viendo que se ardia, ni escuchallo
Quise ni le hablè lo que pensè ante.
Vista pues la occasion, yo me mouia,
Conforme al grado en que biuir le via.

Comencè a maldezir su amor y auiesso,
Y de su crueldad mucho a dolerme.
Que inicamente al Rey me hauia oppresso
Queriendo asi forciblemente hauerme.
Y quanto mas valiera su successo,
Si me suffriera vn poco, y no offenderme;
Y el seruicio del Rey bien començado,
Seguir con mas constancia en aquel grado.

Que si mi padre assi negado hauia
Su tan sancta demanda justa, honesta;
Fue porqu'el natural duro tenia,
Y no acceptaua la primer requesta.
Por esto, de seruille no tenia,
Ni hauia de criar yra a si presta;
Antes siruiendo mas, viniera blando,
Y fuera su desseo effectuando.

Y si estuuiera en esto bien constante,
Tanto a mi padre huuiera yo rogado,
Que mi esposo hiziera de mi amante,
Y si le huuiera visto assi obstinado,
Obra secreta obrara tan bastante,
Que se huuiera de mi arto loado.
Mas pues el lo tentò por tan mal cauo,
En no lo amar tenia firme el clauo.

Y si venia a el, no se pensasse
Qu'era sino piedad de quien dexaua:
Y que gozar el fructo no esperasse,
Mucho d'aquel plazer que fuerça daua
Que antes roxa la tierra confiasse,
Que del haria despues si me gozaua:
Y si el desseo en mi satisfiziesse,
Quando forçadamente a caso fuesse.

Y mas le dixe, a esto semejante
Viendome yo poder sobr'el ya tanto;
Hizele arrepentir luego al instante,
Mas que nunca se viò en el yermo santo.
Supplicame, a mis pies puesto temblante,
Que con su espada propia vengue quanto
Errò tan malamente contra aquella
Qu'era su nueuo Sol, su clara estrella.

Pues viendolo tan blando, yo queria
Seguir mi gran victoria al postrer grado:
Esperança le di que gozaria,
Del fructo por el tanto desseado
Emmendando el error, y le boluia
Al padre mio el Reyno conquistado:
Y en tiempo venidero conquistarme,
No con espada, sino con amarme.

Esto me prometiò, y assi a la Rocca
M'embia entera, libre y con limpieza;
Sin que osasse besar mi dulce bocca:
Ved que yugo le puso mi belleza.
Mira quan frio amor por mi le tocca,
Si ha menester mas fuego a tal terneza,
Al Rei d'Armenia fue, aquien obligado
Tenia de dalle todo lo ganado.

Y con el mejor modo que ha podido
Le ruega que a mi padre no destruya:
Y que a la antigua Armenia do ha nacido
Torne: y esta tal guerra no concluya.
El Rey muy inflamado ha respondido,
No piense tal, ni del concierto huya;
Que no alçaria mano de la guerra,
Mientras que palmo el Rey tẽga de tierra.

Y si a Alceste mudado assi lo hauia,
Vna vil mugercilla, suyo el daño
Fuesse, que por sus ruegos no queria
La fatiga perder de todo vn año.
De nueuo rueg'a Alceste, y le porfia,
Por no alcançallo tiene enojo estraño:
Al fin ayrado a amenazallo viene,
Que por fuerça o amor hazello tiene.

Multiplicò el enojo de tal arte,
Con asperas palabras desabridas:
Que Alceste contra el Rey la espada d'arte
Alçò, que le matò con otras vidas.
Y entre gran gente suya el fiero Marte
Lo mata, y aun las gentes a el venidas;
Con Silicios, y Thracios, qu'el pagaua,
Matò, y deshizo, que vno no quedaua.

Seguida la victoria sanguinosa,
Sin que mi padre gaste en ello nada:
Alceste le da el Rey y toda cosa,
Y por recompensalle la jornada
(Sin despoja que fue marauillosa
Emmendando la culpa ya passada)
A Armenia y Capadocia que confina,
Corriò, ya Ircania hasta la marina.

En el lugar del triumpho sumptuoso,
Al tornar, concertamos le la muerte:
Dexamoslo por vello poderoso,
Medrosos de verguença y mala suerte,
Fingi amallo, y hauello por esposo,
Desto le di esperança al señor fuerte;
Pero primero que se case, digo,
Muestre su fuerça en otro mi enemigo.

Pues quando solo, y quando con mas gente,
Lo embiauan a empresas peligrosas,
Do mill hombres murieran ciertamente;
A el succeden bien todas las cosas.
Con victoria tornò soberuiamente,
Con horribles personas mostruosas;
Con vencidos gigantes, Lestriguones,
Que guerreauan bien nuestras regiones.

No fue Eristheo jamas jamas fue tanto,
De su madrastra, exercitado Alcides;
En Lerna, en Nemea, en Thracia, en Erimã- (to
Ni en los valles de Etholia, ni en Numides,
Ni en Tiber otros, ni Hebro fueron, quãto
Con ruegos falsos, y falsos ardides,
Exercitado fue de mi, mi amante,
Solo por bien quitar me lo delante.

No pudiendo venir aquel mi intento,
Vengo en vn dia y no a menor effecto
Hazelle hago injurias quales siento,
Que iniuriaria mas aquel discreto.
Pero el que no sentia otro contento
Que obedecer a mi, sin mas respecto,
Presta tenia la mano a mis señales,
Sin mirar otras cosas principales.

Pues viendo que por este solo medio,
Mi padre no tenia ya enimigo:
Y del solo venir nuestro remedio;
Y por mi no dexarse aquel amigo.
Lo que yo hauia celado siempre en medio
Del alma, le descubro qual os digo,
Que odio capital le tenia cierto,
Y verlo procuraua presto muerto.

Mas mirando si esto yo hiziesse,
Qu'en publica deshonrra quedaria;
(Sabiendo todos quanto le deuiesse,
Fama de muy cruel siempre ternia)
Mandè le que jamas ay no me viesse,
Ni viniesse ante mi noche ni dia:
Ni verle quise mas, por mas vltrage,
Ni tomar carta, ni escuchar mensage.

Esta mi ingratitud al fin le ha dado
Martirio tal, que de dolor vencido,
Pidiendo me merced, muy apretado,
Cayò enfermo y assi fue consumido.
Perpetuo por mi yerro tal maluado
Los ojos tengo negros, y teñido
El gesto deste humo amargo eterno,
Que alguna redẽpcion no hay en Infierno.

Y la infelice Lidia ya callada,
Fue el Duque por saber si mas veria:
Mas la amarga Caligine criada
Para ingratos, mas siempre le crecia:
No pudo dar vn passo en esta entrada,
Antes tornar atras le conuenia;
Por que la vida alli no quede presa,
Del humo sale por no selle presa.

No penseis que salia con reposo,
Que no corriesse, quanto era posible:
Tanto subiò este Duque presuroso,
Que viò toda la bocca muy visible.
El ayre escuro, y humo congoxoso,
La lux del dia ya lo hazia aplazible;
Al fin con mucho affan por via estrecha,
Atras se dexò el humo desta hecha.

El passo a las Harpias les ataja,
Porque ne folgan mas a dar tormento.
Piedras ayunta y arboles desgaja,
Qual Cinamomo, y qual verde pimiento.
Y de su mano todo lo baraja,
La boca cierra y fue con tal cimiento
La obra que alli hizo, qu'estuuieron
Las fieras dentro y nunca mas salieron.

El negro humo de la pez oscura
Mientras qu'estuuo allà debaxo tierra,
No manchó solamente l'armadura,
Que a las ropas debaxo hizo guerra.
Agua por refrescarse, hauer procura,
Vino donde vna dura peña encierra
Vna fuente, en la qual se ha desarmado.
Y del pie a la cabeça se ha lauado.

Sube en el bolador, y se leuanta
Por ver del monte la mas alta cima:
Sube a su parecer altura tanta,
Que ver el Reyno de la Luna'estima.
Es tanto aquel desseo que lo leuanta,
Qu'al cielo aspira, el mũdo en poco estima.
Ganando va del ayre punto, a punto,
Y a la cima del monte llega junto.

Zafires, y Rubis, Topacios, Perlas,
Diamantes, Iacintos estremados:
Parecian las flores que hazerlas
Quiso natura, a mano, en tales prados.
Hauia tan verdes yeruas, que a poner las
Esmeraldas ant'ellas, muchos grados
Perderian, y arboles hermosos
En hoja, fructa, y flor son abundosos.

Cantan entr'ellos amorosas aues,
Azules, blancas, verdes, amarillas.
Murmurantes arroyos, lagos graues,
Corren sobre las claras pedrezillas.
Los ayres dulces, frescos y suaues,
Iuegan con las muy tiernas heruezillas.
Con tal suauidad, tan blandamente
Que ninguna calor del dia se siente.

El ayre, a'quellas flores y verdura
Corriendo entr'ellas de su olor robaua;
Y de todas hazia vna mixtura
Que de consuelo al alma deleytaua.
Vido vn palacio en medio la llanura,
Que ser de llama biua, lo juzgaua,
Tal resplandor entorno y tanta lumbre,
Rayaua, fuera de mortal costumbre.

Astolfo va derecho a aquel palacio,
Qu'entorno treynta millas bien tenia.
Passo a passo, camina muy a'spacio
Y mirandolo bien todo venia.
Iuzga ser cosa suzia y de cansacio,
De quien natura y cielo se corria,
Esta tierra d'acà, y tan ciego mundo,
Con aquel tan gentil, claro y jocundo.

Como se acerca al cerco luminoso,
Atonito a gustar mas se apareja.
Viò ser de gema el muro sumptuoso,
Como Carbunclo su color bermeja.
O estraña obra, O Dedalo famoso,
Qual tu fabrica a esto se semeja?
Calle se quien las marauillas siete,
Del mundo y gual a tanta gloria mete:

Vn viejo vee a la puerta de la villa
Con gesto alegre,y cara muy vfana;
El manto roxo,y blanca a marauilla
La tunica que leche es con la grana.
Blanco el cabello,y blanca la maxilla,
Hasta el pecho la barua y como lana.
Tanto que Astolfo parecer le quiso,
De los que electos son en Paraiso.

Con gesto alegre aqueste al Paladino
(Que a pie estaua a sus pies muy reuerēte)
Dixo,O varon que por querer diuino
Vienes al terrenal lugar plaziente.
Y aunque la causa deste tu camino
No entiendes,ni tu fin,aqui al presente,
Bien cree que no sin alto y gran misterio,
Venido eres del Artico Hemisperio.

Por saber el soccorro,y el reparo,
Que a Carlo y fe dar tienes has venido:
Y à tomar mi consejo sancto y caro,
Por caminos que nadie aun no ha rōpido.
Atribuye el venir al huerto claro,
No a tu saber ni es fuerço esclarecido:
No al cuerno tuyo,ni al cauallo à lado
Sino a Dios sin el qual fuera escusado.

Hablaremos mas largo d'aquel punto
Que has de toccar,y darte he la manera.
Mas vente a recrear primero junto
Conmigo del cansacio y gran carrera.
Hablando el viejo alli punto por punto,
Con sancto modo,dixole quien era.
Espantose en saber qu'era el cincero
Viejo,quien escriuiò tan verdadero.

Entrò astolfo do fue con alegria
D'otros dos recebido,de quien callo;
Pensado fue mejor qu'en otro dia
Lo fue su bolador,y buen cauallo.
Tal fructa aquel anciano y el comia,
De tal sabor que Piensa qu'escusallo
Podia al primer hombre justamente;
Si fue por tal sabor inobediente.

Ya que a natura el Duque venturoso,
Satisfizo la deuda,y a su grado:
Tanto con el comer como en repòso,
Que lo vno y otro tuuo alli abastado.
Dexando ya la Aurora al viejo esposo,
Qu'aun por su antigua edad no lo ha odia-
Luego vido al salir de sancto lecho, (do:
El anciano venir a el derecho.

Tomolo por la mano,y passeando
Le dixo cosas de silencio dignas.
Despues le dixo,Creo que ignorando
Vas lo que passa en Francia y peregrinas
Tierras,do el Conde don Roldan errando,
El derecho camino en disciplinas
Punido anda,Por Dios,que mas se enciēde,
Contra quien el mas ama si lo offende.

Vuestro Roldan aquien fue concedido
Summo valor esfuerço,y gran cordura:
Y Dios sobre mortal huuo elegido
A que no l'empeciesse espada dura,
Que para su fe sancta fue nacido,
Por reparo y defensa fuerte y pura:
Como a Sanson d'aquellos Filisteos,
Señalado fauor de los Hebreos.

Rendido ha à su señor el Conde ingrato
Ynico galardon,por tanta honrra.
Que quando mas auia de ser grato,
El pueblo fiel sin el quedò,y sin honrra.
Tanto el injusto amor le plugo y trato
De vna Mora,que vino con deshonrra
Dos o tres vezes sin razon furioso
A matar a su primo el valeroso.

Y Dios por esto el seso le ha quitado,
Y muestra muy desnudo el vientre y pecho
Y el claro entiendimento le ha offuscado,
Ni a si ni a otro conoce con despecho.
Desta guisa se lee que fue juzgado
Nabuchodonosor,por Dios de hecho;
Que siete años fue de furia lleno,
Paciendo como buey,el simple feno.

Por ser menos el mal del Paladino
Qu'el de Nabucho, la desobediencia:
Tres meses solos, el querer diuino
Para purgar, le da de penitencia.
No a otro effecto hecho has tal camino,
Ordenada por Dios la tal sentencia:
Sino porque te diga yo el successo,
Y como a don Roldan tornes el seso.

Es menester hazer otra carrera
Conmigo, y dexar baxo, l'alta sierra:
Al cerco de la Luna qu'en la esphera,
Mas cercano planeta es de la tierra:
Porque la medecina verdadera
Que sabio lo harà, alli s'encierra.
Como la Luna sobre nos veamos
Esta noche el camino es bien hagamos.

En esto y otras cosas que no cuento
El dia se passò, que no's discerno:
Mas quando el Sol dexò el terreno asiento
Y sobr'ellos la Luna alçò su cuerno;
Vn carro el viejo aperejo al momento,
Vsado à andar por aquel ayre eterno:
Como aquel qu'en Iudea y montes tales,
A Helia quitò d'entre ojos de mortales,

Quatro cauallos como llama ardiente,
Vñiò el anciano, y por aquel sereno
Ayre se alçò con el Ingles valiente,
Hazia el cielo lleuando el curso y freno.
Rodando el carro muy velocemente,
En medio el fuego eterno van y seno:
Qu'el anciano ordenò porque passasse
Astolfo, que aquel fuego no quemasse.

La esphera passan d'aquel fuego fuerte
Y d'alli van al Reyno de la Luna.
Parece aquel lugar, ser de la suerte,
De claro azero que no ha mancha alguna·
Ygual lo hallan casi ser por suerte,
Al globo en donde impera la fortuna.
A este vltimo globo de la tierra,
Metiendo el mar que la rodea y cierra.

Astolfo estuuo aqui marauillado
En ver tan grande aquel lugar lustroso:
Que tan pegueño cerco, bien mirado,
Parece desde aca, aunqu'es lumbroso.
Y abrir los ojos bien es muy forçado,
Si ver quiere la tierra y mar copioso
D'alli que como en si de luz carece
Su imagen, poco en alto se parece.

Otros rios y lago, otra campaña
Son allà; que no aquestas deste mundo:
Otros valles y llano, otra montaña:
Otro reyno, otro pueblo mas jocundo,
Con casas y con arte tan estraña,
Qual nunca el Paladin viò segun fundo.
Aqui son siluas bellas principales
Do caçan nimphas muchos animales.

No se parò alli Astolfo, que venido
No era por mirar tan solamente.
Mas muy presto el anciano lo ha metido
En vn valle fresquissimo excelente.
Do por milagro estaua reduzido
Quanto se pierde acà, por accidente,
O por tiempo, o fortuna, en su batalla.
En fin quanto se pierde allà se halla.

No digo Reyno, aquien bien puede darlo
Esta inconstante rueda franca essenta,
Sino de lo que darnos ni tomarlo
Puede acà, la fortuna, ni es su renta.
Mucha fama hay alli que como Tarlo
El tiempo luengo come, sin mas cuenta:
Alli van largos, votos y loores,
Qu'embian desda acà los amadores.

Los sospiros, las lagrimas d'amantes,
E inutil tiempo que se pierde en juego:
El ocio largo d'hombres ignorantes:
La vana traça, y pensamiento ciego.
Y los vanos desseos abundantes,
Que occupan aquel valle de sosiego.
En fin quanto acà baxo haueys perdido,
Allà lo hallereys muy recogido.

Entr'estas cosas tales passeaua,
Y por todo pregunta a'quella guia:
De bexigas vn monte alli topaua
Que dentro gran tumulto Astolfo ohia:
Son antiguas coronas declaraua
El viejo, de la Lybia y Monarchia
D'Assirios, Griegos, Persos ya passados
Tan inclitos, agora assi oluidados.

Anzuelos d'oro y plata viò mirando
En vna massa, y eran vanos dones,
Que se dan en mercedes confiando,
A PRINCIPES auaros y a varones.
Entre guirnaldas viò lazos colgando:
Escucha y oye ser adulaciones;
Y en forma de cigarras se vehian,
Los versos que a señores se hazian.

En ñudos, ceppos d'oro, y pedreria,
Viò bueltos los seguidos mal amores.
Vñas de aguilas viò que ser ohia,
La victoria que a suyos dan señores.
Fuelles de viento lleno: tambien via,
Que son humos de Reyes y fauores,
Que a Ganimedes dan sus fauoridos
Que con su flor y tiempo les son ydos.

Reynas de castillo, y ciudad bella
Estauan con thesoro alli mezclado:
Tractos dizque son vanos con aquella
Conjura mal cubierta, en todo estado.
Serpientes vjò con gesto de donzella.
Obras de monederos, ya otro lado
Redomas rotas viò en diuerso norte,
Qu'era el seruir en miserable corte.

Muchas ramas con liga vido vntadas,
Qu'eran señoras vuestras hermosuras;
Vuestras dulces palabras adornadas;
Vuestros donayres y desemvolturas.
No pueden tantas cosas ser contadas.
Alli estàn nuestros casos y venturas.
Solamente locura alli ha faltado,
Que toda entre nosotros se ha quedado.

Algunos casos suyos aqui vido
Y dias perdidos harto vanamente:
Que nunca los huuiera conocido,
Sino por quien trahia juntamente.
Llegò aquel que tener creemos cumplido,
Y nunca a Dios rogamos que lo augmẽte:
Digo yo el seso que alli hauia copia,
Mas que de cosa alguna nuestra propia.

Era como vn licor sotil y blando
Acto a exalar si no està bien cerrado.
Recogido en redomas que mirando
Poco y mucho alli estaua conseruado.
En la mayor redama fue notando,
Qu'el del señor d'Anglante era guardado;
Porqu'en ella este escripto puesto estaua:
Seso de don Roldan señor de Braua.

Todas tenian escriptos por est'arte
El nombre cuyo el seso alli se via.
El Duque de lo suyo viò gran parte:
Pero por marauilla mas tenia
Que de mill conocidos de gran arte,
Que vna dramma faltalles no crehia:
Viò alli quan poco seso aqui alcançauan,
Pues tanta cantidad alli guardauan.

Vno en amor lo pierde, otro en honores,
Otros arando el mar por la riqueza:
Otros en esperanças de señores:
Otros tras vana alquimia y su incerteza.
Otros en piedras y obras de pintores:
Otros en cosas arduas de grandeza:
Astrologos hinchian las ampolletas:
Y lo mas que alli viò fue de Poetas:

Astolfo tomò el suyo que le ha dado
El viejo, porque todo se lo traya.
A la nariz la ampolla se ha llegado:
Parecele qu'en propio lugar caya.
Y assi Turpin escriue si ha mirado,
Que biuiò sabio vn tiempo, pero vaya
Que vn yerro hizo al fin de tan gran peso,
Que le quitò del todo todo el seso.

La mas capaz ampolla y mas entera
Del seso que a Roldan sabio hazia:
El anciano le diò por tal manera,
Que Astolfo de plazer enloquecia.
Destos valles lo saca, y lo pusiera,
En otro cabo donde se veia
Vn egregio palacio edificado,
Por do corria vn arroyo sossegado.

Lleno estaua de copos milagrosos,
De lino d'algodon de seda y lana:
De mill colores, feos, y hermosos.
Primero vido aqui vna vieja cana,
Aspando de los hilos copiosos,
Como el verano veemos la villana
Del capullo sacar el hilo aspando,
Quando la nueua seda va sacando.

Los hilos qu'esta hila y va torciendo,
Otra todos los va presto enaspando;
El feo del hermoso otra escogiendo:
Y con gran diligencia lo cortando.
Que labor serà esta que no entiendo?
(Dixo Astolfo,) y el viejo sospirando
Responde, son las Parcas, que de tales
Estambres, hilan vidas de mortales.

Quanto tura el hilar de vn copo, tura
La humana vida, y no mas vn momento.
Aqui tienen relox, muerte y natura
Para cortar las vidas con gran tiento.
Los hilos discerner vna procura,
Que se texen despues por ornamento;
De los campos Eliseos, y el grossero
Es lazo del dañado crudo fiero.

De los copos qu'en aspas muy torcidos
Para otras obras vido principales;
Eran en breues planchas esculpidos
Sus nombres d'oro, plata, y de metales.
Destos hauia montones muy crecidos,
Donde vido cargarse de las tales,
A vn suelto viejo y sin jamas cansarse,
Traer d'alli y tornar sin reposarse.

Era el anciano suelto y diligente,
Para correr mostraua hauer nacido:
El qual cargado va continuamente,
Del nombre ageno en planchas esculpido.
Do va, y que haze dellas, prestamente,
En otro canto se dirà cumplido.
Si señal de plazer me fuere dada,
Con la gracia y audiencia acostumbrada.

FIN DEL CANTO TRENTESIMO TERCIO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO TRENTESIMOTERCIO.

EN este trententesimotercio assi como todo es lleno de doctrina y moralidad: lo contenido en el facilmente por si mesmo es declarado: de manera que no tiene necessidad de exposicion. Diremos solamente qu'el Auctor al principio del. POR la persona de Lidia condenna la ingratitud y crueldad de las mugeres crueles que vsan contra los que fielmēte las amā: y despues continuando en el Paraiso al qual San Iuan lleuò a Astolfo para que allasse el seso de Roldā, debaxo de aplaxible Alegoria demuestra que como el hōbre pierde el juizio: por ayuda humana no lo puede cobrar si no es por especial gracia de Dios.



ARGVMENTO SOBRE EL CANTO TRENTESIMO QVARTO.

MVESTRA El auctor: quan efficaces sean las obras de los buenos Poetas para encarecer los hechos virtuosos de los señores, amonestando los Principes a solevarlos y tenerlos en precio, condennando la mala costumbre de las Cortes. Cuenta despues algunas loables proezas de la enamorada y celosa Bradamante, que instando con los cavalleros Agramãte mostrò.





CANTO TRENTESIMO QVARTO.



QVIEN subirà por mi señora al cielo,
POR EL seso que amando's he perdido?
Que desde que os mire, bien sin recelo
Cada horà perdiendo lo he venido:
Y no d'enloquecer por vos me duelo
Si en esto paro: qu'es muy buen partido:
Pero temo si voy assi adelante,
De quedar qual quedò el señor d'Anglante.

Por mi seso cobrar tengo vn auiso
Que subir por el ayre es escusado:
Ni al cerco de la Luna o Paraiso.
Que no tan alto el mio fue robado.
En vuestros ojos como el amor quiso
Y alabastrino pecho codiciado
Anda vagando, y con mis labrios ora
Lo cogerè si vos quereys señora.

Por anchas salas yua el Paladino,
Muy bien mirando las futuras vidas:
Y hauiendo visto alli el fatal molino,
Que a las maçorcas reboluia vrdidas.
Escoge vn copo rico, que oro fino,
No lustra tanto, o piedras escogidas:
Si en hilo se tirassen, y por arte:
Ni se ha de comparar su menor parte.

En

En estremo aquel copo le ha plazido:
Sin par lo està entre muchos cotejando:
De saber gran desseo le ha nacido,
Tal vida para quien vernia, y quando.
El viejo se lo dixo muy cumplido,
Que antes veynte años se veria reynando.
Que con. M. y, con D, fuesse contado
El tiempo desd'el verbo ya encarnado.

Y como de gran luz y hermosura,
Aquel copo a los otros precedia
Asi seria la edad dichosa y pura,
Quando viniesse al mundo y claro el dia.
Porque su fuerça toda la natura,
Pornà con mucho estudio y armonia,
En este, y la fortuna en gran alteza,
Sin menear su rueda a su grandeza.

Entre los altos cuernos del famoso
Rey de rios, vn burgo esta assentado,
Delante ha el Po, detras està vn dichoso
Y ancho estanque, claro y celebrado.
Que andando el tiempo y curso presuroso,
Serà d'Italia aqueste el mas preciado
Lugar, no aun por sus muros y edificios,
Mas por estudios y nobles exercicios.

La gran alteza a que vernà asi presta
No por caso serà ni por ventura:
Orden del cielo, es porque sea aquesta
Digna en quien nacera tal criatura.
Que donde el fructo ha de venir se inhiesta.
Con arte crece ya la rama pura,
Qu'el oro affinan antes d'otra cosa,
Donde se ha de engastar piedra preciosa.

Nunca vestido tan gentil como este
Alma tuuo, en la tierra en algun dia.
Y raro vino, ni aun verna qual este
Espiritu gentil y de valia
Que hazer tiene a Hippolito d'Este,
Qu'en si la eterna mente puro cria.
Para Hippolito d'Este asi, ha elegido
Tan ricco don, el summo Dios cumplido.

Los ornamentos que andan repartidos
En cada qual, por todos muy bastantes,
Seran en su ornamento recogidos:
Todos cabran en el asi abundantes.
Armas, virtud, y estudios florecidos
Seran claros por este, y triumphantes.
No hay cabo en este cuento tan vfano,
Y esperara Roldan su seso en vano.

Yua el sancto hombre a Astolfo asi contãdo
El valor del famoso que vernia.
En gran palacio dexan do forjando
Las vidas de mortales, s'escondia:
Al rio suben donde en el parando
Le mirauan quan turbio discurria.
Aqui hallan al viejo apresurado
De los impressos nombres muy cargado.

Est'era el viejo qu'en el otro canto
Andaua tan ligero y diligente:
De gesto anciano y suelto qu'era espanto,
Mas que cieruo ni gamo ciertamente.
De nombres d'otros se hinchia el manto,
Menguando el monte, mas crecellos siente.
Y en el rio (que Lethe se dezia)
La ricca carga echaua y la perdia.

Como al oluidador rio llegaua,
La halda llena el viejo presuroso:
Los estampados nombres que tomaua,
Echaua en el gran rio tàn famoso.
Vn numero sin fin se le ahondaua,
Sin que alguno quedasse venturoso.
Y de cien mill que toccan en arena,
Ni aun vno sale mas a mala pena

Andauan junto al rio alli bolando
Cueruos, buytres, hãbriẽtos, cobdiciosos.
Grajas, con otras aues que graznando,
Estrepitos hazian temerosos.
Y à la presa corrian todos, quando
Cahian los nombres d'antes muy famosos:
En picos, en las vñas los subian,
Pero subiendo vn poco, se cahian.

Como baten las àlas con ruydo
Alçar no pueden el metal pesado;
Y es fuerça qu'en Letheo sea sumido
Y el rico nombre quede alli oluidado.
Dos Cisnes entre tantos han venido,
Como la nieue blancos, y han bolado
Muy alegres, tomando alli en la bocca
Sin miedo, aquellos nombres que les tocca.

Contra el maluado viejo y pensamiento
Que la halda en el rio ha sacudido:
Estos traen alguno a saluamiento:
Y los de mas consume alli el oluido.
Vereys nadar los cisnes; de quien cuento,
Y luego en ayre alçarse sin ruido.
Hasta qu'en la ribera dan el salto,
Do en vn collado veen vn templo en alto.

A la immortalidad es consagrado:
Donde vna bella nimpha alli aparece:
A la ribera va del rio turbado
Y el nombre toma al Cisne que le offrece.
Entorno al simulacro lo ha enclauado,
En vn pilar qu'en medio del parece.
Alli lo sacra y tiene tal gouierno,
Que asi se puede veer para en eterno.

Quien sea el viejo, y porque echaua al rio
Sin fructo aquellos nombres que trahia:
Y quien las aues, quien el templo pio,
De do la bella Nimpha, al rio salia:
Saber lo quiso Astolfo, sin desuio
Y el misterio y secretos que alli via.
Desto pregunta, y quanto ha visto junto
A aquel que le responde punto a punto.

No se mueue vna hoja en lo criado
Que aqui señal no de muy euidente;
Conformar los effectos esforçado
En tierra y cielo mas diuersamente,
El blanco viejo, y corredor osado,
Que consume el thesoro eternamente
Immita los effectos, obra y arte
Como el tiempo en el mundo, el en tal parte

Los hilos deuanados ya en la rueda,
La humana vida llega al fin de tales.
La fama allà la nota acà se queda
Que ya las dos serian immortales
Sino porqu'el anciano acà lo veda:
El tiempo allà, que son los dos yguales:
Este en el rio los lança, asi atreuido,
Y el otro los consume en el oluido.

Y como acà los cueruos graznadores,
Buytres, grajas, milanos muy mañosos
Trabajan por sacar estos mayores
Nombres del agua, y andan cobdiciosos.
Ladrones asi allà y aduladores,
Truhanes y otros hombres insidiosos;
Que biuen en las cortes muy serenos,
Y son mejor tractados que los buenos.

Y llaman al truhan buen cortesano,
Que contrahaze al Asno bien fingido:
Mas quando corta el hilo al señor vano,
La Parca, Bacco, o Venus que ha seruido:
Este tal, vil, y pobre, necio, insano,
Para hinchir el vientre acà nacido:
En la bocca algun dia el nombre trae
Despues en el oluido se le cae.

Mas como Cisnes que cantando en gloria
Saluas al templo las medallas lleuan.
Asi a los hombres dignos de memoria
Poetas del oluido los relieuan.
O Principes de vida transitoria
Que exemplos d'aquel Cesar os aprueuan
Si escriptores amays con gran desseo,
No temays de las ondas del Letheo.

Son como Cisnes los poetas raros:
Los dignos d'aquel nombre asi excelente
Por qu'el cielo los hombres mas preclaros,
Que muchos dellos reynen, no consiente,
Y por culpa de Principes auaros
Que al buen ingenio perecer consiente,
Que abaxando a virtud y al vicio alçando,
El arte van tan buena despreciando.

A estos ignorantes ha priuado
Del buen juizio Dios con fin d'aquesto;
Y con la poesia enemistado,
Porqu'el y su memoria acaben presto.
Permanecer podria su alto grado,
Aunque fuesse muy malo y deshonesto,
Si supiessen hazerse amiga a Cirra
Y dexarian olor mejor que mirra.

No tan piadoso Eneas, no Achiles fuerte
Fue, como es fama, ni Hector assi fiero.
Y aun alguno tiene oy eterna muerte
Que quiça fue mas digno cauallero.
Mas las casas y villas, que por suerte
Sus decendientes dieron y el dinero
Los han hecho immortales con honores,
Por las honrradas manos de scriptores.

No fue assi sancto ni benigno Augusto
Como la trompa de Vergilio suena.
Mas porque en poesia tuuo gusto,
La inica proscripcion no lo condenna.
No sabria nadie si Neron fue injusto,
Ni seria su fama menos buena,
(Aunque hados le fueran enemigos)
Si fueran escriptores sus amigos.

Homero a Agamenon victorioso
Hizo, y viles y flacos a Troyanos;
Que Penelope fiel fuesse a su esposo,
Conseruada con maña de sus manos.
Pues si quieres saber lo fabuloso
Buelue al contrario aquellos versos vanos,
Los Griegos rotos, Troya vencedora,
Y que fue deshonesta la señora.

Oye bien pues la fama que ha dexado
Elisa siendo casta a su marido,
Que por mala entre gentes ha quedado,
Solo porque Maron mal la ha querido.
Y no te marauilles si he hablado,
Sin orden por passion que me ha corrido;
Que yo escriptores amo, y claro muestro
Que escriptor tābien fui al mūdo vuestro.

No es razon de callar lo que no niego,
Que son los poetas pocos estudiosos:
Pues donde no hay buen pasto sin sosiego
Hasta brutos se van muy desdeñosos.
Esto dicho el sancto hombre como fuego
Sus ojos inflammò y mostrò sañosos.
Despues boluiendo al Duque muy riente,
El turbio rostro serenò aplaziente.

Derramaua en el mundo ya l'Aurora
Con tierno rostro, y con cabellos d'oro:
Las bellas Flores, que Fauonio y Flora
Esparzen por Abril, de su thesoro.
Ya de Phebo la misera amadora
Se aparejaua el curso antiguo y lloro.
Y las aues con dulce melodia,
Saludauan al nueuo y claro dia,

Quando baxando el carro mansamente
Se para en vn florido y verde prado,
Astolfo que mirando esta, si siente
En otro de lo qu'era trasformado.
Cosa mundana no le viene a mente:
Ni tiene acuerdo de lo ya passado;
Solamente a mirar estaua attento,
Sin que d'aquello saque el pensamiento.

Bosquezillos de rosas y arrayhanes,
De lauros viò naranjos y limones;
Do se vian bolar los Faysanes,
Y otras aues cantar dulces canciones.
Philomena con tristes ademanes,
Suauemente narra las trayciones
Del maluado Thereo, y d'hora en hora,
Progne con ella tiernamente llora.

Mill Nimphas, mill Nereidas, mill Driades,
Cantando entre las matas alegrarse
Via, y por claros rios Oreades,
Huyendo de Proteo somorgujarse.
Y en las fuentes tambien Amadriades
Seguras de los Satiros bañarse:
Y ellos que por mirar su hermosura
Ardiendo estauan dentro en la verdura.

El carro poco a poco caminaua
Por el ameno prado, y no hazia
Mas señal en la hierua do passaua
Que la naue en la mar dexar podria:
Astolfo qu'en mirar attento estaua
Tanta beldad, que a todas partes via.
Pregunta, si aquel fuesse del mundo
Lugar claro gentil y tan jocundo.

En el globo, responde do naciste
Estas, en el terrestre firmamento.
Donde veràs aquello que no oyste,
Que del mundo ha de ser el ornamento.
Dichoso tu, que solo merecìste
Ver, lo que aun no ha formado el elemento:
Que ciego bien podrà el hombre llamarse
Si d'esta luz no pudo aca alumbrarse.

Aunque al hombre mortal no es concedido
Ver esto con los ojos corporales:
Veràs lo tu porqu'eres elegido
Para ver estas sombras sin yguales.
Y no de los qu'el mundo han ya corrido,
Ni de los que son oy tan principales:
Mas de los que vernan de fama dinos,
Veras aqui mostrando ser diuinos.

El viejo dixo Astolfo, Mira el prado,
Y espiritus passados, que con gloria,
Y con trabajo heroyco ya passado,
Compraron fama eterna, y gran memoria.
No te occupes en vellos, pues su estado
Has conocido, y sabes por su historia:
Mira los que veras que venir tienen,
Que al natural de como seran vienen.

Mira vn tropel de gente bien armada
Qu'en medio trae vn carro sumptuoso:
Y en el vna gran piedra figurada,
De la imagen d'vn Conde valeroso.
Preso estarà, y tal gente conjurada
Yrà a librar su Conde tan famoso;
Iurando de no huyr si ya no fuesse
Que por si aquella piedra se huyesse:

El Sol qu'en estos campos resplandece
Y tiene mas que todos luz, y gloria
Y a cada passo su grandeza crece
Hinchiẽdo el mũdo de immortal memoria.
RODRIGO es de Biuar el que merece
Que Reyes CID le llamen, pues victoria
Dellos alcançarà y con buena andança
Conquistando a Valencia por su lança.

Dos hombres ygualmente por las manos
Vienen con premio eterno y biẽ perfecto,
El vno retara a los çamoranos:
Otro defendera muy bien el rieto.
Matara el retador a tres hermanos
Y el postrero muerto ganara en effecto:
Serà don Diego Ordoñez el dichoso
Y Pedrarias el muerto victorioso.

Traera vn señor Belze en Alemaña
De su dama vna empresa, y en su tierra
En Flandres, Francia, Italia, y en España,
Bohemia, Vngria, y toda Inglaterra:
Inuencible serà, cuya hazaña
Harà a mill pechos inuidiosa guerra.
Mas don Iuan Pinentel qu'vees con gloria,
Saldrà de tal empresa con victoria.

El que vees que heuilla no le falta,
Serà a los Moros tanta marauilla;
Qu'en ver sus armas y señal tan alta,
Temblaran los adarues de Seuilla:
Tanto qu'en las batallas con boz alta,
Diran, Guardaos del lobo qu'ha manzilla
De nuestra sangre el campo, qu'es el fuerte
Garciperez de Vargas nuestra muerte.

Mira a don Iuan d'Vrrea coronado
D'esfuerço d'valor, y de prudencia
Con amigos y deudos, denodado,
Ganarà vn Reyno a Moros en Valencia.
Y donde la batalla haura aplazádo
Los esquadrones todos en presencia,
Al Rey d'Alcalaten Moro valiente
Vencerà cuerpo a cuerpo mortalmente.

El que vees de Guzman guardarà vn fuerte
Ymitando a Abraham en fe conſtante;
Moros le prenderan ſu hijo a ſuerte,
Trayendoſelo preſo alli delante.
Diranle, qu'ante del le daran la muerte,
Si no riende la fuerça en tal inſtante;
Por reſpueſta darà aquien tal le offrece,
Vn puñal con que al hijo deſcabece.

Don Pedro Bolea mira el camarero
Del Rey don Pedro d'Aragon el magno;
Qu'entrarà el Rey de Francia brauo y fiero
Papa, Rey Mallorquin, y el Siciliano:
Y otro Rey de Caſtilla buen guerrero
Por tierra ſuya con armada mano;
Eſte darà con ſeſo, esfuerço, y gloria,
A ſu Rey, deſtos Reyes la victoria.

Mira el que luze aſsi entre las eſtrellas,
Y mas que otro ninguno reſplandece:
Que las paſſadas famas todas ellas
Aeſte cederan que aqui aparece:
Llamarſe ha don Bernaldo de Centellas
Cuyo valor tan claro ſe parece;
Aqueſta clara luz de tal Centella,
Romperà las cadenas a Marſella.

Aquel que va de tantos rodeado
Aquien dan mucha gloria y alabança:
Serà por el ſu ſiglo muy honrrado,
Qu'eſte de agora tanto bien no alcança.
Aqueſte a Gibraltar como esforçado,
Aſſaltarà con inuincible lança;
Por honrra tornarà no por theſoros,
Entre el ayrado mar y crueles Moros.

Mira aquel en quien mueſtra la fortuna
Quanto el deſtino en lo caduco puede:
Mira que ſe le mueſtra de la cuna,
Cortès, y a ſu ſabor todo ſuccede:
El Maestre don Aluaro de Luna:
A quien valor, virtud y esfuerço cede.
Mira que premio al fin le dàn injuſto,
La embidia agena, y el dañado guſto.

Defenderà el que ves vn año y dia
Por amores vn paſſo bellicoſo:
Al Frances y al Germano, con porfia,
Y al Heſpañol tambien eſte famoſo.
Amor, esfuerço, fuerça, y oſadia,
Le darà la victoria, y fin honrroſo,
De caualleros deſtas tres naciones,
Serà Suero del paſſo, y de Quiñones

Aquel que tanta luz de ſi va echando;
Que parece aclarar mas cielo y tierra;
Su hijo primogenito ſaluando,
De gran Moriſma y peligroſa guerra,
Tornarà a la batalla peleando,
Sin quererſe ſaluar en fuerte ſierra;
Por no boluer atras muere glorioſo
Es don Alonſo d'Aguillar famoſo

Mira quien de Sebeto eternamente,
El humor quitarà a los Lirios d'oro;
Venido deſd'el vltimo poniente
A triũphar del Frãces, del Turco y Moro:
Deſd'el lago a do el Nilo tiene fuente,
Y deſde donde Saba truxo el Oro;
Haſta el frigido mar qu'a Yrlanda baña
Eſte gran Capitan ſe oyrà d'Heſpaña.

Mira el Marques de Caliz don Rodrigo
La fama de Leon hazer diuina:
Mira Alhama mas braua que no digo
Como a ſu gran valor cede y ſe inclina.
Mira el otro que ſiendo ſu enemigo
Conde de Niebla, y Duque de Medina
El cerco que le pone el de Granada,
Leuantalle ha por fuerça con la eſpada.

Mira aquel obediente enamorado
Don Manuel de Leon, tan eſcogido;
Qu'entre leones fieros rodeado
Cobra vn guante a ſu dama alli caydo.
Por ella allende el mar yrà esforçado;
Y en vn puente ſerà bien combatido
De ſiete claros Moros de gran fama,
Y traera ſus cabeças a ſu dama.

Mira el Maestre allà de Calatraua
En las armas sin par entre mejores:
La tierra que Xenil entorno laua.
Alçarà hasta el cielo sus loores.
Al Conde de Lerin, mira quan braua
Y honrrada secucion da a sus amores.
Este sera en el mundo tan tenido
Que sera de los Reyes muy temido.

Mira vn Frayle venir con mansedumbre;
Manso en la vista, flaco, pobre, humano:
Cuytado, enfermo, en harta pesadumbre,
De muy humilde y oluidada mano.
Pues vn rayo sera de mucha lumbre,
De Toledo Arçobispo soberano:
Fray Francisco Ximenez sera este alto
Que a Orán conquistara por fiero assalto.

Cat'alla el animoso Adelantado
Perafan de Ribera, cuyo nombre,
Por la fama sera muy bien cantado
Que dexara immortal claro renombre:
Este d'vna saeta traspassado,
Traspassando en esfuerço a mortal hõbre,
La vida sosterna siendo acabada
Hasta Alora ganar la bien cercada.

Mira vn claro varon tan sin segundo
Qu'el mar discurrira de desdeñoso,
Por parecelle ser poco este mundo,
Do ganara otro nueuo assaz copioso.
Y la immortalidad hara jocundo
Templo a su claro nombre victorioso:
Y el siglo querra siempre celebralle
Es HERNANDO cortès Marques del Valle.

Mira aquel Francisco d'Almeria
Portugues, que verna hasta el Oriente:
Y el armada del Cayro en gran porfia
Vencera con gran honrra este valiente
Y Duarte Pacheco vera dia,
Que al Rey de Calicut, Rey tan potente,
Quite el Reyno, y Antonio de Siluera,
Ganara la Gambaya en guerra fiera.

Mira aquel de la sangre de Cardona:
Mira al otro animoso de Moncada:
Mira que d'Aragon l'alta corona,
En Italia alçaran mas con la espada.
Mira quan a la par les va en persona,
El famoso Alarcon, quan estimada
Sera su fieldad, y su constancia,
Que presos terna vn Papa y Rey de Frãcia.

Mira Antonio de Leyua, el excelente,
Temido Capitan d'esfuerço y arte:
Mira que con su poca Hispana gente,
Sera en el mundo vn nueuo y fiero Marte.
Este podra subir resplandeciente
Sobre los nueue, en mas solenne parte.
Inuencible Hespañol, maestro de guerra;
Cuyos sones oyra toda la tierra.

Aquel sera de Vrrea el postrimero
Vizconde de Viota, el mas famoso.
Llamar le han el osado cauallero,
Por ser en armas fuerte y animoso.
A nueue illustres vencera el guerrero,
Con propia espada en campo sanguinoso:
Sembrara por Nauarra mill tropheos,
Por Valencia, por Hebro y Perineos.

Mira vn gran Condestable de Castilla,
Don Yñigo Velasco el excelente;
De quien se hablara por marauilla
Segun sera esforçado y muy prudente.
Y porque no podra lengua senzilla
Contar lo qu'ha de ser, no es bien yo cuẽte,
Que numero d'estrellas tiene el cielo,
Que assi seran sus cosas en el suelo.

Aquel que da gran lustre a la compaña
Y la fama con boz canta muy clara;
Muro el mas principal sera d'Hespaña
Del arbol illustrissimo de Lara.
Por quien Francia de lagrimas se baña,
Que a Nauarra por el hara ser cara:
Es don Pedro Manrrique el señalado,
Sera Duque de Najara nombrado.

Don Beltran es el otro de la Cueua,
D'Alburquerque serà Duque, y te digo
Que harà siendo moço tan gran prueua,
Que marte lo ternà por bien amigo.
Porque con gente poca y gente nueua
En vn llano sin fuerte y sin abrigo:
Con seso, y con esfuerço, por sus manos
Vencerà cinco mill fieros Germanos.

Aquel digno d'eterna y gran memoria
Que don Martin de Cordoua se llama;
D'Alcaudete serà Conde, y con gloria,
Ternà qual vees eterna y clara fama.
Porque podra y sabrà ganar victoria
Dando mas luz a Hespaña su alta llama:
Que con esfuerço propio y sus thesoros
Ganara a Tremecèn Reyno de Moros.

Mira vn hombre tan hombre, que yo creo,
Qu'este hōbre d'hōbres no serà entendido.
Serà Hernando de Vega, en quien yo veo
Iunto el valor que oy anda repartido.
Contar su honrra y ser, es deuaneo,
Que no serà comunmente medido.
Estan Apolo y Marte en gran porfia,
Sobre quien mayor parte en el ternia.

Pues esse otro su hijo y heredero
De quanto bien su padre fue doctado:
Vernà a ser muy valido cauallero,
En Francia y en Italia celebrado.
Bruñola lo sobrà aquien me refiero:
Y Lombardia quando haurà passado,
A remediar su seso, y su persona,
Qu'el Franco Rey no alargue su corona.

El Duque don Fadrique es el primero
De tres que vees con tanta gentileza:
Defenderà a Nauarra el gran guerrero,
Y apocarà la Gallica grandeza.
A diestra mano viene vn cauallero,
Qu'este pornà la honrra en mas fineza;
Y la gloriosa sangre que derrama
Muestra trocar su vida por la fama.

Por claras llagas sangre derramaua
Saliendo dellas luz y mucha gloria:
Que a los diuinos prados alumbraua,
Con la alta claridad de su memoria.
A la diestra del padre alegre andaua.
Mostrando baxa ser qualquier victoria
Con su gloriosa muerte, y su denuedo
Dezia ser don Garcia de Toledo.

Quien trae el Duque a la siniestra parte
Es su hijo don Pedro de Toledo:
Que en seso gentileza, esfuerço y arte
No ver su tiempo ygual dezir bien puedo:
Dende agora le guarda el cielo parte
Del mundo la mas bella, donde quedo
Le ternà el torno de fortuna vfano:
Y el sceptro le darà Napolitano.

Por el otro que vees de gloria lleno,
Se oluidaràn los hombres mas famosos;
Yràn las ondas del Danubio y Rheno,
Llenas de sus tropheos gloriosos.
Sueuia y Silua Yrcinea y sitio ameno
De los Germanos campos bellicosos:
Con las fieras regiones de Alemaña,
Pornà sò CARLO Augusto Rey d'Hespaña.

Este que claramente va mostrando
Qu'en gloria y resplandor a todos passa:
En Albis, d'Alua el Duque don Fernando,
Prenderà Al Elector Duque de Iassa,
Con toda la Toringia sojuzgando,
En quien clara virtud no ternà tassa:
Con la qual romperà el Germano escudo,
Lo qu'el Romano Imperio nunca pudo.

Otros que vees allà mas apartados
D'habitos diuersos y de trages:
Todos son Hespañoles estremados
Damosos por hazañas y linages.
Estos seran acà muy celebrados,
Virtud no suffrira tantos vltrages;
Ni con el tiempo faltara tal pluma
Que sus echos relate en breue summa.

Eſtos ſeran la palma,eſtos la gloria,
D'Heſpaña,y ſeran della naturales.
No ſe yo antigua ni moderna hiſtoria,
Que otros celebre que les ſean yguales:
Mas no quedarà dellos la memoria
Que de mill otros,que no fueron tales
Porque d'obrar virtud ternan cuydado,
Y no de que ſea al mundo publicado.

Dichoſo tu,dichoſo que alcançaſte,
A ver lo que de ver ninguno es digno:
Dichoſo tu, que aſsi tanto bolaſte,
Por tan alto dichoſo,y buen camino.
Dichoſo, que ſi mucho tu miraſte
De ver mas altas coſas eres digno:
Mira dò hay tanta luz a eſſa otra mano,
Otro glorioſo choro ſoberano.

Mira alli tantas Reynas y princeſas,
Tantas dueñas con biudas y donzellas;
Tantas ſeñoras altas y Duqueſas,
Glorioſas,eſcogidas todas ellas,
Aquien celebraràn por altas Deheſas,
Y el cielo eligirà por ſus eſtrellas.
Mira y conoceras en tal compaña,
La flor, honrra,y valor de toda Heſpaña.

Aquellas tres que vees tan bien guarnidas,
D'onrra,gloria, fama,y alabança;
Aun no ſon en el mundo acà venidas
Ni el ſiglo nueſtro tanto bien alcança.
Pon las dentro del alma aſsi eſculpidas,
Y gozaràs de bienauenturança.
Que quien las verà en vida,a lo que ſiento,
Su vida gozarà ledo y contento.

La de mano derecha que adornada,
Vees de tropheos con cien mill diuinas
Virtudes,de victorias coronada,
Por ſus manos,d'aquello ſolas dignas:
Serà en el mundo aſsi qual vees criada
Para affinar las honrras peregrinas.
Serà entre damas ,dama la mas dama,
Y hombre fuerte,entre fuertes de mas fama

Doña YSABEL ſera tan ſoberana
En la vida qual vees en eſta parte.
Aquien ſeruira Apolo,aquien diana
Compañia harà,y el fiero Marte.
Muger Griega,Latina,ni Alemaña
No alcançarà a ver por ningun'arte
Tal valor,tal grandeza y marauilla,
Como el d'aqueſta Reyna de Caſtilla.

La que a ſu izquierda va cuya figura
Da gloria al prado Heroyco eſclarecido:
En quien pornà ſu fuerça la natura,
Y la virtud qu'en tanto ſe ha tenido.
Prudencia,honeſtidad,y hermoſura
Pureza,religion le ha concedido,
El cielo, y vn marido ſin ſegundo
Y en acceſſorio el ſceptro d'eſte mundo.

Eſta ſola ha de ſer la ſeñalada
Para vn hombre mayor de lo criado.
Ella eſtà para eſte reſeruada:
Y el eſta para eſte reſeruado.
Ternà en poco el imperio,o caſi en nada,
Con el bien de ſe hauer tambien caſado.
Doña YSABEL ſera Reyna d'Heſpaña,
Emperatriz muy digna d Alemaña.

Doña MARIA en medio va cantando
Qu'es nieta de la vna y d'otra nuera.
Serà quien quitarà del mundo el vando
Contraria de virtud,limpia y ſincera
Los ſanctos hados ya la eſtan llamando,
Ya le preparan celeſtial carrera.
Prieſſa da el tiempo al curſo preſuroſo,
Porque mas preſto venga aquel dichoſo.

Mirar ſe ha en ella acà la mas hermoſa,
La valida,la caſta, la prudente,
La humilde,la mas alta y religioſa.
En eſte eſpejo aſsi reſplandeciente
Natura affina ſu arte cobdicioſa
Por quien ſe enoja el hado malamente.
Alça fiero deſtino tu cruel mano
Quiebra tueſpada,o caya el golpe en vano.

Sus dos cuñadas van con alegria,
Hijas de CARLO Maximo con ellas:
Elegida ſerà doña MARIA
Doña IVANA tambien altas eſtrellas:
Por Reyna de Bohemia con Vngria,
De Portugal la otra:aſsi qu'en ellas,
Podràs ver hermoſura y gran alteza
Arte,ſeſo,valor,y gentileza.

Otra que d'Aragon ſerà doña Ana,
De Medina Sidonia gran Duqueſa:
D'Eſtado,valor,ſangre ſoberana,
Viene con vna Real alta Condeſa
De Feria,clara,altiſsima Diana,
Qu'en no tenella el mundo ya le peſa.
Doña Luyſa,y doña Aldonça mira,
D'Aragon,por quien Hebro aſsi ſoſpira.

Pues mira otra Marqueſa en alto grado:
Duqueſa de Calabria,qu'en Heſpaña
De ſeſo y de valor ſerà dechado,
Iunta con la Condeſſa de Saldaña
Su hermana,y las que vienen a ſu lado,
De hermoſura cada qual eſtraña.
Doña Ynes Pimentel,Marqueſa os digo,
Y a doña Ana Manrrique trae conſigo.

De çuñiga va alli doña Tereſa,
Duqueſa ſerà en Bejar celebrada:
Con aquella diuina la Condeſſa
De Niebla hija ſuya,que cantada
Serà en eterno:y mira alli con eſſa,
Hermoſa compañia deſſeada:
Del tiempo las que vees tan ſin yguales,
Que ſeran ſus parientes principales.

Mira vna eſtrella clara que alumbrando
Tiene a cien mill millones d'almas bellas:
Duque ſalerà en Seſa que admirando
Vernà el mundo,con otras dos entr'ellas.
Doña Maria Baçan,que coronando
La vienen las virtudes todas ellas.
Doña Leonor de Caſtro entr'ellas anda,
Condeſſa en Ribadauia,otra en Miranda.

Entre aquel reſplandor tan excelente
Que tanta gloria da y tan gran conſuelo:
Viene el exemplo caſto y continente
Por quien vale,ſi vale algo eſte ſuelo.
Dos biudas ſon d'honor reſplandeciente,
Preeminentes y claras para el cielo.
Marqueſa ſerà en Pliego vna,y refiero,
Qu'es otra doña Ynès puerto carrero.

Marqueſa de Berlanga doña Iuana
Enrriquez es aquella luz tan clara:
Con doña Maria cerca,qu'es ſu hermana,
Que tanto Heſpaña la ternà por cara.
Mira otra Enrriquez,y tambien doña Ana
Marqueſa de Cerraluo:que la auara
Fortuna no le entregue la grandeza,
Que merece tal arte y gentileza.

A doña Leonor de Caſtro mira y calla,
Duqueſa de Gandia generoſa.
Doña Iuana Manuel viene ſin falla,
Afable,ſabia,caſta y muy hermoſa.
Marqueſa de Cogolludo,y no ſe halla,
Aqui quien mas luz dè qu'eſta glorioſa.
El Sol ſolo que aſoma y quita el miedo
Sola es doña Maria de Toledo.

Mira aquella que vees tan rodeada
De luz que mas al dia aqui aclarece:
Tan hermoſa y de gracias muy doctada,
No menos pues ſu ſangre reſplandece:
De la Cerda ſerà tan ſeñalada,
Condeſſa de Coruña:y tal parece
Laqu'el valor paterno aqui no niega,
Que doña Yſabel es luz de la Vega.

Pues mira allà venir las dos cuñadas
Beatrizes las dos,y juſtamente
Beatrizes,que bien auenturadas
Seràn y cada qual bella y prudente.
De Ayala y de Norona ſon nombradas,
De ſangre,armas y nombre preeminente:
Tal par no ternà par y a marauilla,
Luſtre daràn y honor mas a Seuilla.

Mira quan clara viene doña Elena
De Ixar con gran beldad con gracia y arte:
Doña Marina el cielo mas ſerena;
Doña Leonor de Mur gran luz reparte.
Mira que gloria a doña Magdalena
De Bole a cobija, a quien ſi Marte
La vieſſe, bien podrà ſu blanca mano
Enlazallo mas fuerte, que Vulcano.

Mira que tres veras todas tres Anas
D'Vrrea, y Alagon y Bardaxina:
Sabias, hermoſas, caſtas, ſoberanas,
Cada qual celebrada por diuina
Mira tanta excelencia en las dos Iuanas,
D'Eril y Palafox, por quien affina
Amor ſu fuego y armas para aquella
Edad de miedo y de ſoſpecha della.

En aquel reſplandor claro que aſſoma,
Viene vn theſoro de tan gran quilate:
Qu'el Aſia, el Indo Paleſtina, y Roma
Tal no veran, ni donde el Hadrio bate,
Y ſon tres blancas de Ixar, y Coloma:
Y de Seſe, mas guarda no te mate,
El mirar bien a eſta, que te juro
Que aun yo no pieſo en vella eſtar ſeguro.

A doña Yſabel Freyla juntamente
Con doña Maria Branches generoſa;
Doña Leonor Manuel clara excelente
Viene y doña Guiomar por quien famoſa
La ſangre de Villena y preeminente
Serà, por eſta y mas alta y glorioſa.
Mira doña Guiomar gentil illuſtre
Que a Alburquerque darà mas honrra y luſtre.

Aquella que aſsi el animo te inclina
Serà la bella doña Eſtefania
De Requeſens, a quien el cielo digna
Mente ſu luz augmenta para el dia
Que nacer tiene, y doña Conteſina
Queralt no ternà menos valia.
Eſſa que a penas oſas bien miralla
Serà doña Geronima de Gralla.

Aquella aſsi de tanta gentileza
Qu'en ſu tiempo y ſu tierra ſerà vna
Sola de mas valor de mas belleza,
Baroneſſa ſerà de la Laguna
Ternà en muy poco al mundo y ſu grãdeza
Menos al dieſtro braço de fortuna
Doña Yſabel Grimau pues quien la mire,
Serà dichoſo, y mas por quien ſoſpire.

Mira aquel claro fuego de Centellas
Por quien ſerà eſte mundo acà alumbrado:
Recelo ternà amor del fuego dellas
Y de ſer de ſus llamas abraſado.
Eſta ha de dar la luz a las eſtrellas
Como el Sol, y ella ſola en eſte grado
Marqueſa de Lombày, y alli con ella,
La Condeſſa de Lerma ſabia, y bella.

Veote por lo viſto muy contento.
Vfano, glorioſo y confiado:
De no hauer mas que ver, ni el penſamiẽto,
Donde toccar mas alto qu'ha toccado.
Pues, buelue y mira tal merecimiento,
Tal honrra, tal valor, y tal dechado:
Mira tanta beldad, tanta excelencia,
En doña Leonor Duqueſa de Florencia.

Mira la flor y honrra de Caſtilla,
D'Aragon, de Toledo, y de Granada:
De Nauarra, Galizia, y de Seuilla,
Que ha de venir en vna edad dorada.
Y pues has viſto ya tal marauilla,
Baxemos donde ſiguas tu jornada.
Con prouecho ſacar de tu exercicio,
Adonde à muchos hagas beneficio.

Quede con el ſancto hombre el Paladino,
Que quiero yo hazer d'aqui vn gran ſalto:
Y acortar muchas millas mi camino,
Sin alçarme en el ayre ya tan alto.
A Bradamante torno, a ella atino,
Que le da celos vn muy fiero aſſalto.
Yo la dexè que hauia en breue guerra,
Pueſto aquellos tres Reyes por la tierra.

Y llegando a vn castillo al fin del dia,
Camino de Paris ancho y hollado:
D'Agramante oyò nueuas aquel dia,
Que roto en Arles era retirado
Tambien que su Rugero alli biuia
Quando la nueua luz viò en el collado,
Camino de Proença mas seguido
Tomò dò Carlo al Moro hauia rompido.

Hazia Proença sola caminaua,
Donde encontrò en la via vna donzella;
Aunque llorosa y triste se mostraua
Era de rostro y arte, harto bella.
Es esta aquien amor mas apretaua,
Por el fiel Brandimarte, y era aquella
Dama gentil, qu'al puente lo ha dexado,
De Rodamonte preso y maltractado.

Esta venia buscando vn cauallero
Vsado en las batallas, y en el rio
Qual en tierra, fortissimo guerrero
Que maltractasse al Moro en desafio.
La muy celosa dama de Rugero,
Con esta fin ventura sin desuio
Topò, y bien la saluda sin recelo,
Preguntado la causa de su duelo.

Flordelis la mirò y le ha parecido
Vn cauallero tal qual lo pedia:
Del puente la informò y lo acontecido.
Y como impide el Rey d'Argel la via
Que casi su amador fuera perdido
No por ser menos fuerte y de valia.
Mas por saber valerse diestramente,
Del rio el moro, y de la estrecha puente.

Dixo, Si tan cortès, tan valeroso,
Como vno y otro se parece en vista,
Eres, por Dios me venga del brauoso
Que a mi alegria ha muerto en su cõquista:
O me aconseja el caso piadoso
Donde yo hallarè quien lo resista,
Y sea en combatir tan sufficiente,
Que no le valga al Moro el rio, y puente.

Y sin que tu haras lo que conuienene
A cortès hombre, y cauallero andante
Deues fructo hazer, y apunto viene
Poder librar al que es mas fiel amante:
Y callome otras partes mas que tiene,
Que yo no he de contar ni soy bastante;
Qu'aquel que no las sabe es bien notado,
Por hombre del oyr y ver priuado.

La valerosa dama aquien agrada
Y agradò a empresas altas dalles cima:
Por ser graciosamente renombrada,
Esta ventura quiere, y esta estima.
Tambien porqu'ella està desesperada,
De su vida que tanto la lastima:
Creyendo que Ruger se le ha salido.
Del fiel amor, la vida ha aborrecido.

A lo que puedo dama enamorada
Me offrezco, respondiera la celosa;
Y aprouar la ventura tan dudada.
Tambien porque pretendo yo otra cosa:
Y mas porqu'en tu amante confiada,
Hallas virtud muy rara y generosa
Y verdadero amor, que yo te juro,
Que pensè que todo hombre era perjuro.

Con vn sospiro acaba este postrero
Sospiro que del alma le salia.
Andemos dixo, y siguen el sendero,
Y el fuerte passo veen al otro dia.
La guarda señalò nueuo guerrero
Al Moro, con el cuerno que tañia.
Arma se Rodamonte prestamente,
Y espera al cabo de la estrecha puente.

Como vido assomar la valerosa,
A muerte la amenaza, furioso:
Quando el cauallo y armas la hermosa
No offrezca, aquel sepulchro glorioso.
Bradamante que sabe ya la cosa,
Y que Ysabel muriò por el vicioso
Que Flordelis ya dicho se lo hauia,
Al muy soberuio Moro desafia.

Bestial (dixo) no es bien que al innocente
La penitencia de tu culpa venga:
Con tu sangre conuiene se contente
Pues que tu la mataste con tu mengua.
Assi que aquel despojo qu'en la puente
Ganaste, Sin qu'alguna culpa tenga.
Si lo vengo en quitar tu vida y vicio.
Mas accepto serà mi sacrificio.

Sera mas agradable de mi mano,
Por ser qual ella fue donzella casta:
No vengo aqui por otro y no es en vano:
Pensar vengalla si tu muerte basta.
Quiero hazer con tigo tracto llano,
Que a la virtud la cortesia no gasta.
Si me derriuas por tu fuerte lança,
Qu'entre presos me pongas en la dança.

Y si yo te derriuo como espero,
Tu arnes quiero y cauallo, biuo o muerto,
Solo vn tropheo en el sepuchro quiero,
Y quitar del los otros por concierto,
Dexando libre a todo cauallero:
Rodamonte responde, Sea assi cierto:
Mas yo no puedo ya mi presos darte,
Que fuera d'aqui estàn en otra parte.

En Africa a mi Reyno se han lleuado,
Mas te prometo que serà cumplido:
Que si por caso auiene desastrado,
Que vea biua a ti, y a mi cahido.
De hazellos librar, y a vn señalado
Tiempo traellos, qual serà el partido:
Y a Africa embiar vn mensagero,
Que hagan mi mandado por entero.

Mas si yo te derribo como en ello,
No hay duda, por razon, y quedas biua,
Tus armas, y tu nombre, no ponello
Quiero como vencida, ni se escriua,
Pero a tu rostro, y ojos y cabello,
Donde amor se recrea y mas abiua
Offrezco mi victoria y gloria abaste,
Que me dispõgo a amar aũque me odiaste.

Yo soy de tal valor, soy de tal neruio
Que no te has de correr que te derriue.
Riose vn poco amargo del proberuio,
Ayrada, y bien lo muestra segun biue
La dama, y no responde a'quel soberuio,
Mas a la fin de la puente lo reciue.
Pica al cauallo y con la lança d'Oro,
Vino a encontrar al orguilloso Moro.

Rodamonte a la justa se apareja,
Furioso viene, el puente va temblando:
Con vn rumor que atruena alli la oreja,
Y lexos en los valles retumbando,
La lança hizo su costumbre vieja,
Qu'el famoso Pagano fue rodando
Cabeça abaxo miserablemente,
Cayendo baxo de la estrecha puente.

Lugar, passando a penas no ha hallado,
Donde ponga el cauallo la guerrera,
Tan peligrosa va que no ha faltado
Mucho de trabucar en la ribera
Pero el de fuego y viento assi engendrado,
Su Rabicano que tan diestro fuera.
Passò por el estremo y no fue nada,
Que passara por filos d'vna espada.

Ella se buelue hazia el abatido,
Con semblante gentil, cortès, gracioso:
Ora, dixo, veràs quien ha perdido,
O quien es de los dos mas victorioso.
Del misterio, el Pagano ha enmudecido,
Que muger lo derriue, y de rabioso
No pudo responder, o no quisiera,
Como tonto quedò de tal manera.

De tierra se leuanta luego en esto,
Y dando quatro passos con mal tiento:
Escudo, yelmo, y del arnes el resto,
Quitò y brauo lo arroja alli al Momento:
Y solo a pie se fue saliendo presto
Malenconico, ayrado, y descontento.
Pero dexò mandado a vn su siruiente,
Que los presos librasse prestamente.

El Rey se fue,y no saben dò ha arriuado
Aunque se dixo que a vna cueua escura.
En esto Bradamante alli ha colgado
El fuerte arnes en la alta sepultura.
Todos los otros muchos ha quitado
Que conociò (leyendo su escriptura)
Ser de los caualleros del Rey Carlo
Pero no quiere el resto assi quitarlo.

Sin el del hijo del Rey Manodante,
Vido el de Sansoneto y Oliuero:
Que por buscar al principe d'Anglante,
Los truxo aqui derecho su sendero.
Presos fueron,y fueron vn dia ante
Embiados,por Rodamonte fiero:
Estas armas juntò al fin de la guerra,
Y todas en la torre las encierra.

Aqui dexò las otras en el passo
Y sepulchro,las qu'eran de Paganos:
Con las de vnRey que diera mas d'vn passo
Por Frontalarte,y quatro,y todos vanos,
Digo qu'era el arnes del Rey Circasso.
Que tras muy largo andar por mõte y lla-
Vino a dexar con el,su tan ligero (nos,
Cauallo,y fuesse a pie sañudo y fiero.

A pie se hauia ydo,y desarmado
El Moro Rey,del puente Peligroso,
Como los otros Moros que aportado
Hauian al fuerte passo tan famoso.
Tornar al campo mas no le ha agradado,
Corrido,ayrado,ciego vergonçoso.
Que por lo prometido le parece
Si torna,que deshonrra se le offrece.

Dessea al fin buscar,rabioso, ardiente
Aquien su coraçon preso tenia.
Y por ventura supo alli presente,
(Y no se quien tal nueua dar podria)
Qu'ella tornaua leda allà al Oriente,
Mas el qu'amor lo enciende,y crudo ardia
Tras ella va corriendo triste amante,
Pero torno a la bella Bradamante.

Despues que fue en el marmol alto escripto,
Como por ella fue librado el passo:
A Flordelis que amaua,y no poquito
Sospirando llorosa a cada passo.
Con ojos baxos y el color marchito
Preguntale do yrà desde aquel passo?
Respondiò Flordelis,Harè camino
Para Arles,dò està el campo Sarrazino.

Donde nauio y compañia halle,
Qu'espero de la hauer,y sin reposo:
La noche y dia yre hasta topalle,
Y ver aquel señor mio y esposo.
Tentando nueuos modos por liballe:
Y si es a dicha el Moro mentiroso
Y me falta el concierto que se trata,
Otro y otro buscar con quien combata.

Yo me offrezco le dize,Bradamante,
D'acomopañarte toda aquesta via,
Hasta Arles,y si quieres adelante,
Mas dame por mi amor esta alegria:
Que busques a Rugero el d'Agramante,
Que bien su nombre suena y fama oy dia.
Y dale este cauallo tan loçano,
De donde derriuara al gran Pagano.

Quiero que apunto tu le digas esto,
Vn cauallero quiere dar prouado
A las damas,y al mundo y manifiesto,
Que como falso le has la fe faltado:
Y porque a punto estès y salgas presto
Este cauallo que te de,me ha dado.
Dize,tomès tu arnes,escudo y malla,
Y salgas a hazer con el batalla.

Esto le di,y si fueres preguntada
Quien soy a dicha,di,No se mas cosa.
Responde Flordelis tan bien criada
Qual siempre fue contino,y tan graciosa:
Estoy para seruirte aparejada,
Con vida y no en palabra vana ociosa.
Muchas gracias le daua Bradamante,
Y ponele a Frontino alli delante.

Cerca del rio las bellas peregrinas,
Passauan juntas passos peligrosos:
En Arles llegan, y oyen las vezinas
Ondas bramar, con sones temerosos.
Bradamante se queda en las cortinas,
Y muros d'Arles fuertes sumptuosos,
Por dar a Flordelis tiempo y camino,
Para quede a Ruger su buen Frontino.

Por el castillo Flordelis ha entrado
Y por la puente y puertas assi entraua.
De rienda trae a Frontino y ha allegado
A la posada do Ruger posaua.
Alligero Frontino aqui le ha dado,
Diziendo lo qu'en cargo bien lleuaua
Sin esperar respuesta se ha partido,
A buscar el remedio del marido.

Ruger tuuo confuso el Pensamiento,
No sabe aqui que medio tomaria:
Ni sabe quien lo espera, y tan sin tiento
Embia a dezille vltrage y vilania.
Llamandolo sin fe, y tan mal contento
No sabe quien por caso ser podia.
Bien todo el mundo piensa poder ante
Retallo, pero no su Bradamante.

Piensa que Rodamonte sea mas presto,
Qu'otro alguno, y tiene gran cuydado:
Porque occasion del deua dezir esto:
O porque causa feo lo ha retado.
Que si no era con el, de todo el resto
No sabe con quien biua enemistado.
En tanto Bradamante el campo ordena,
Qu'a la batalla fuerte el cuerno suena.

Vino nueua a Marsilio y a Agramante
Que pide vn cauallero alli batalla:
Serpentin de la estrella està delante,
Y en el punto se puso arnes y malla,
Prometiendo prender a'quel andante.
Luego viniera el pueblo a la muralla:
No quedò moço o viejo que pudiesse.
Venir, que a ver la lid luego no fuesse.

Con ricco arnes, con sobreuista bella,
Saliò allà Serpentino bien armado;
Al primer golpe cae el de la estrella,
Huyendo su cauallo por el prado.
Tras el corriò la muy gentil donzella,
Y por la rienda al Moro se lo ha dado:
Sube dixo, y di al Rey, Que le requiero
Me embie otro mas digno cauallero.

El Rey qu'estaua con muy alta gente
Sobr'el muro, a la justa bien vezino:
Espantose del caso estrañamente
Qu'aquel cortès vso con Serpentino.
Como no lo captiua justamente
Dezia mirando el pueblo Sarrazino:
Tornando Serpentin Al Rey, demanda
Otro mejor como la dama manda.

Grandonio de Bulterra, furibundo
Cauallero, soberuio, el mas d'Hespaña:
Rogò le dexen ser aqui el segundo,
Y saliò amenazando con gran saña;
No te valdra criança ya en el mundo;
Que si no mueres luego aqui en campaña,
Te traerè a Agramante sin recelo,
Le dize, si yo puedo lo que suelo.

La dama respondiò, Tu vilania,
No bastarà que yo la haga en guer :
Ni dexe d'auisar por cortesia,
Te tornes ante que te veas en tierra.
Tornate y di a tu Rey de parte mia;
Que por ti no he venido assi a esta tierra,
Sino por cauallero mas preciado,
Y batalla en tal parte he señalado.

El menosprecio y habla amarga y dura,
Al Moro de gran fuego lo ha encendido:
Sin responder palabra en la llanura,
Se aparta en braua colera metido.
Buelue la dama a el, no con mesura,
Pues tan poco la de antes le ha valido:
Como al Moro topò la fuerte lança,
Rodando por la tierra lexos lança.

El cauallo, la bella y gran guerrera,
Le toma, y dize, Yo te lo presento:
Hazer mi mandamiento mejor fuera,
Que no prouar la justa y el tormento.
Al Rey le di, Que escoja otra mas fiera
Persona, de mi ygual merecimiento.
No quiero con vosotros fatigarme,
Sin experiencia en armas ni enojarme.

D'aquellos qu'en el muro estan mirando,
Quien tan fuerte guerrero aquel seria,
Los mas famosos todos van nombrando
Por quien solian temblar en algun dia.
Qu'es Brandimarte algunos van pensando,
El pueblo, don Renaldos ser crehia:
Muchos creyeran ser Roldan furioso,
Mas ya sabian su caso piadoso.

La tercer justa el hijo de Lanfusa
Pidiò, diziendo, No porque yo espero
Vencer, mas porque tenga digna escusa,
Si yo cayo, qualquier buen cauallero.
Todo le traen quanto en justa se vsa,
Y vno entre cien cauallos mas ligero,
D'Hespañoles y Barbaros furiosos
Veloces en el curso, y animosos.

Contra la dama viene con denuedo,
Saludanse los dos con cortesia.
Dixo la dama, Si sabello puedo
Quien soys vos me dezi, sin mas porfia:
Ferraguto soy dixo, blando y ledo,
Que raro a nadie el nombre se encubria.
No te rehuso dixo, la carrera,
Aunqu'otro aqui y no a ti yo mas quisiera.

Quien es, el Moro dixo, y la hermosa
Dize, Ruger, y a penas lo ha nombrado,
Qu'el color se le puso de vna rosa,
Y de lirio gentil blanco mezclado.
Tras esto dize, Fama gloriosa
Que bozes da, me trae y lo he buscado
Otro no quiero ni desseo mas desto.
De ver como en la justa viene presto.

Simplemente dixera estas razones
Que alguno quiça toma por malicia,
Responde Ferraguto, Los arzones
Primero dexarà, quien tal cobdicia.
Si auiene a mi lo que a essotros varones,
Despues vernà y veras tu la malicia:
D'aquel buen cauallero, y tras mi entre,
Pues tanta gana tienes, que te encuentre.

Hablando toda via la donzella
La visera contino alta ha tenido.
Mirando Ferraguto la faz bella,
Quedó sin pelear medio vencido.
Dezia entre si contento de tal vella:
Este es Angel del cielo aqui venido
Y aunque su lança no me haya encontrado,
Ya so yo de sus ojos derriuado.

Toman carrera, y qual otros le auiene,
A Ferraguto, y queda en tierra puesto:
La gentil dama su cauallo tiene,
Y dize, Torna y di lo qu'es propuesto.
Ferraguto corrido al Rey se viene,
Donde hallò a Ruger ya bien dispuesto.
Y lo que le dixeron le dezia
Como vn guerrero fuerte lo atendia.

Ruger quien este fuesse no sabiendo
Que assi lo desafia a la batalla:
Alegre y de vencer cierto creyendo,
Hizo traer su arnes su espada y malla.
No le desmayò ver venir doliendo,
A los que derribaua con tal falla.
Como se arma y sale, y todo quanto
Passò, despues oyreys en otro canto.

FIN DEL CANTO TRENTESIMOQVARTO.



ALEGORIA SOBRE EL CANTO TRENTESIMOQVARTO.

CONDEMNASE la arogancia de muchos ignorantes Poetas, y la auaricia de los Principes, que abrigan los truanes y chocareros, y echan de si los virtuosos. POR el valor de Bradamante, se comprehende quel amor acompañado del estimulo de los celos, es causa que el hombre, poniendose a qualquier peligro venza a qualquier difficultad.





ARGVMENTO SOBRE EL TRENTESIMOQVINTO CANTO.

BRADAMANTE embia a desafiar a Ruger con Ferragut, delante del qual presentandose Marfisa en el campo, y derribado por ella, ella cõbate con el. La gente de Carlo y la de Agramante se dan la batalla. Bradamante justa con Ruger y no queda ninguno dellos herido. hablan en vno, y llegando Marfisa, Bradamante combate de nueuo con el, a Ruger tracta de despartirlos: pero offendido de Marfisa comienza con el vna nueua batalla, al fin conocido del espiritu de Merlin que Marfisa era hermana de Ruger, hazen pazes, y oyendo vn gran rumor de la otra parte todos tres van hazia allà.

CANTO TRENTESIMOQVINTO.



ONVIENE sea cortès, el bien nacido,
QVE OTRO ser no puede ciertamente:

Que la natura y vso que ha tenido
No se puede mudar naturalmente.
Conuiene que do quiera, conocido
Sea el villano, desto differente.
Natura inclina al mal, y viene a hazerse
La costumbre difficil de perderse.

Muchos

Muchos exemplos d'alta gentileza,
Se han visto en los antiguos caualleros:
Pocos entre modernos,mas vileza
Veo,y costumbres malas y actos fieros.'
Hippolito en la guerra con alteza,
Ornan los templos tus tropheos primeros;
Y las tantas galeras prisioneras
Qu'assi hinchen qual vemos tus riberas.

Todos los actos crudos,inhumanos,
Que Turcos,Moros,Tartaros hizieron:
No por la voluntad d'Venecianos,
Que siempre exemplo d'justicia fueron,
Vsaron las neffandas duras manos
De sus fieros soldados y emprendieron
Y no digo d'incendios ni ruynas,
De las villas y casas ciudadinas.

Bien que vengança fue harta seuera:
Especial contra vos que siendo ausente:
Con Cesar,mientra Padua el sitio viera,
Bien supo que por vos muy diligente
La cruda llama en vezes muerta fuera,
Y el fuego qu'encendia,crudamente
Las villas, y los templos cada dia,
Qual assi plugo a vuestra alta cortesia.

Y no hablo d'aquesto,ni de tantos
Actos, feos, crueles desiguales:
Sino de quien de piedras sacar llantos,
Pudo por muchas cosas principales.
El dia que vos mandastes todos quantos
Eran vuestros,a donde con mortales
Agüeros enemigos,y su armada
Estauan en lugar fuerte retirada.

Como vn Hector,o Eneas quando fueron,
A la flota encender de los Grecianos.
Mas Hercul,y Alexandre lo hizieron,
Ygualmente los dos con propias manos.
Lançando los cauallos retruxeron
Delante todo el mundo a Venecianos.
Aspero fue el segundo el retirarse,
Y el primero no pudo al fin saluarse.

Saluose el Ferrusin: quedò el Cantelmo,
Que coraçon di tu Duque de Sora
Fue el tuyo? viendo alli quitar el yelmo,
Al hijo entre mill lanças en tal hora?
Y a la naue traer do en vn Esquelmo
Le degollaron,que mi alma llora.
Espantome,qu'el vello en ti no pudo,
Lo qu'en tu hijo el fino yerro crudo.

Donde esclauon cruel has tu aprendido,
La milicia? en que Scithia di se entiende
Matar vn cauallero que rendido
Està,y las armas da y no se defiende?
Como,porque su patria ha defendido
Le matas? oy a tuerto el Sol estiende
Sus rayos,siglo cruel,pues tus arreos
Son Tyestos,y son Tantalos y Atreos.

Descabeçaste Barbaro el supremo
Y mas osado moço y virtuoso,
Que hauia d'vn polo a lotro y del estremo
Nido,hasta Occidente y mar ondoso
Fuera Antropophago y Polifemo:
De tal beldad y años piadoso.
Y no lo fuiste tu cruel sangriento:
Mas que Ciclope,o Lestrigon sediento.

Ygual exemplo fue en la edad dorada,
Entre aquellos antiguos caualleros,
De cortesia y virtud dellos vsada:
No crudos con los flacos prisioneros.
No solo Bradamante no era ayrada
Con los que derribaua lastimeros
Y via mal parados,mas tenia,
Sus cauallos y en ellos los subia.

Y desta gentil dama,cortès,bella,
Os dixe,y como hauia assi abatido;
Al fuerte Serpentino de la estrella,
Grandonio,y Ferraguto el muy valido
Sin que se viesse algun reues en ella.
Y os dixe qu'el tercero hauia venido
De su parte a sacar a su Rugero,
Adonde se mostraua cauallero.

Ruger accepta el gaje alegremente
Y haze que le trayan l'armadura:
Y mientra que se armaua el Rey presente,
Preguntaron de nueuo, quien mesura
Tenia tanta, y quien era el valiente,
Que assi prouar hazia la tierra dura:
A Ferragut, a quien hablando hauia
Pregunta si por dicha lo sabia.

Ferraguto responde, alli delante,
No es de los que aqui se han sospechado:
Pareciome en el rostro y en semblante
De Renaldo vn su hermano moço hōrrado
Mas visto el gran valor d'aquel andante
No creo qu'es Richardeto este preciado;
Pienso que sea su hermana que florece
Oy en la guerra, y mucho le parece.

Fama tiene de ser tan valerosa
Quanto Renaldos, y otro Paladino:
Y a lo que yo he prouado en la hermosa,
Mas fuerte es qu'el hermano y primo digno
Como Ruger oyò nombrar tal cosa,
Del bermejo color que aquel diuino
Fuego, esparze en el Alma, se he pintado,
Tiembla y queda cōfuso en gran cuydado.

Quedò d'aquella nueua mal herido:
El amoroso tiro lo encendia:
Por los huessos sintiò esparzir tendido
Vn yelo, qu'el temor a vn punto embia.
Temor que haya el enojo consumido
El gran amor que a el, ella sentia:
Esta confuso sin determinarse,
Si ha de yr contra aquella o bien quedarse.

Hallado se ha tambien alli Marfisa
Que assi mismo la justa ella esperaua
Armada estaua porque d'otra guisa
Iamas en parte alguna se hallaua.
Viendo armar a Ruger ella se auisa,
Que d'ella la victoria se apartaua,
Si antes sale en campo aquel Rugero
Ganar el preçio quiere ella primero.

Salta a cauallo y presto se ha hallado,
Dò la hija d'Amon braua atendia.
Temblando, con el gesto demudado
Desseando prender a su alegria.
Piensa donde le apunte con cuydado,
Que menos mal le haga en la porfia.
Marfisa fuera de la puerta viene,
Sobr'el yelmo aquel la aue Fenix tiene.

O sea pot soberuio, denotando
Ser ella sola mas en armas fuerte
O su limpieza y castidad mostrando,
Para sola biuir hasta la muerte.
Mirala Bradamante, pero quando
Vee las señales que no buscar a suerte:
Preguntale quien es, y sospechaua
Ser la persona qu'a su amor gozaua.

Pues como tal sospecha le venia
De ser quien su amor goza, y ser quien tāto
Aborrece d ayrada no sentia:
Rebentar piensa, si no venga quanto
Llorò, y echando fuego reboluia,
No por echalla a tierra sin quebranto;
Mas por claualle el pecho desta echa,
Y quedar libre assi de su sospecha.

Fuerça fue que Marfisa en tierra dura
Todos sus bellos miembro estendiesse:
Cosa bien desusada a quien segura
Creyò venir, y assi se cree que ardiesse.
Cayo a penas, y con la espada jura
De se vengar, aunque aquel Marte fuesse.
Y la hija d'Amon no menos fiera,
Gritò, Que hazes qu'eres prisionera?

Y si con otros vsò cortesia
Marfisa, yo no quiero vsar contigo,
Como aquella de toda villania
Doctada, y loco orgullo a quien maldigo:
Marfisa, aquel hablar temblar se via
Como viento de mar en peñon digo
Grita, y la rabia tanto la molesta
Que no puede esplicar bien la repuesta.

Alça la espada y no a herir, mas mira
A aquella, qu'al cauallo, en vientre o pecho
Bradamante la rienda buelue, y tira,
Y aparta se de salto alli d'hecho;
Todo en vn tiempo assi encendida en yra,
La lança d'oro apunta muy derecho;
Y con ella Marfisa toccò apena,
Quando la viò rodar por el arena.

A pena en tierra fue que se leuanta,
Por hazer mala obra con la espada;
Bradamante la aprieta y bien la espanta,
Y otra vez es Marfisa derriuada.
Y aunque hauia fuerça Bradamante tanta,
No fuera assi Marfisa maltratada;
Tiendela a cada golpe en tierra y lança
Qu'era virtud de la encantada lança.

Algunos caualleros han venido
De nuestra parte, a ver los que justauan;
Qu'el vn campo, del otro era tendido,
Tan cerca que los dos alegua estauan;
Y viendo como aquel se ha mantenido
Tan bien, por muy valiente le juzgauan:
Que no le conocian otramente
Que por vn cauallero de su gente.

Pues d'estos dos, viendo el hijo generoso,
De Troyano qu'algunos van al muro:
Por algun tracto falso o peligroso
Quiere a punto hallarse bien seguro.
Toccar vn arma hizo assaz furioso
Y salir al reparo fuerte y duro.
Entre todos saliò tambien Rugero.
Porque Marfisa fue a justar primero.

El amante gentil esta mirando
El successo, y temblaua en agonia.
De su hermosa dama esta dudando
Que sabe bien lo qu'en Marfisa hauia.
Digo, dudò al principio Ruger quando
Correr vna con otra las vehia:
Mas viendo qual seguia el caso y vso
Quedò marauillado y muy confuso.

Viendo no fenecerse assi el combate,
Como los otros sin color estaua:
Al pecho el coraçon fuerte le bate,
Y la duda d'entrambas le apretaua:
D'vna y otra quiere buen remate,
Porque las ama, y no las ygualaua:
Qu'el vn amor es fuego y es dolencia,
El otro mas qu'amor beniuolencia.

Estoruado el combate cierto hauria:
Si con honrra, pudiesse alli apartarlo:
Mas los que con el son en compañia
Porque no vêça aquel qu'es del Rey Carlo
(Que cierto muchos piensan que vencia)
Saltan al campo y quieren estoruarlo.
De la otra parte gente de Christianos
Van adelante y vienen a las manos.

Acà y allà toccar arma se siente
Como eran cada dia acostumbrados:
Salgan cauallos, salga d'apie gente,
Recojanse a vandera apresurados,
Dezia el son bellicoso claramente,
De trompas y clarines discordados.
Estos desuelan la caualleria,
Timpanos y atambor la infanteria.

La fiera escaramuça sanguinosa,
Qual se puede pensar esta mezclada:
La dama de Dordona valerosa,
Que dello casi esta desesperada,
Porque moria en estremo desseosa
De dar muerte a Marfisa con la espada;
D'acà y d'allà se buelue ayrada y mira,
Si a Rugero vera por quien sospira.

Conocelo en el Aguila al momento
Qu'en el escudo azul de plata hauia:
Ella con ojos, con el pensamiento
Mira y contempla el ayre que trahia.
La gracia la postura el mouimiento
Angelico, y rabiosa alli queria
Rebentar, porque otra goza el resto
Y con furor comiença a dezir esto.

Como, que tales labrios bese aquella.
Que besar yo no puedo? O dura cosa.
Ay Dios no sea verdad mi clara estrella,
Que sino a mi, tu tengas otra esposa.
Mas que morir rabiando y con querella
Desseo morir por mi de mi piadosa;
Que si yo aqui te pierdo, el justo infierno
Conmigo te pornà para en eterno.

Si tu me matas, quedas me deuiendo
La muerte, y la vengança y esto es cierto.
Que ley diuina manda, aconteciendo
Que quien a otro mat'aquel sea muerto.
Mas no se yguala el daño yo voy viendo,
Que mueres tu a razõ, yo muero a tuerto.
Vn'alma matarè mi matadora:
Mas tu cruel, quiẽ te ama y quien te adora.

Porque no eres mano tu atreuida
De abrir cõ hierro a mi enemigo el pecho?
Que tantas vezes muerto me ha la vida,
Debaxo amor y paz so ingrato pecho?
Puedes suffrir, me mate ya vencida
Sin piedad de verme en tanto estrecho?
Toma contra el ingrato esfuerço fuerte.
Venga mill vidas mias con su muerte.

Hiere el cauallo y grita con enojo,
Guardate bien de mi traydor Rugero;
Que no andaras si puedo con despojo:
Y palma de vna dama, altiuo y fiero.
Oyendola hablar pusole el ojo,
Conoce a su señora el cauallero;
Y conoce la boz tan imprimida
Que no fuera entre mill desconocida.

Piensa que aquel hablar en si trahia
Algun secreto mas de que lo accusa:
Pues qu'el concierto qual passado hauia,
No le guardaua, y por le dar escusa:
De querelle hablar señal hazia:
Pero la ayrada dama la rehusa.
Venia apremiada de la rabia y pena,
Por ponello quiça do no hauia arena.

Quando Ruger la viò tan encendida
Aprietase en la silla sin respuesta:
La lança enrristra, pero no tendida,
Y porque no le dañe en alto puesta.
La dama que venia por su vida,
Muy sin piedad terrible y con tempesta;
Como llega no puede al fin suffrillo,
De maltratalle, menos de herillo.

Sus lanças sin effecto se han passado:
Ved pues qual anda amor en este estrecho,
Al vno encuentra, al otro ha enclauado
Con amorosa lança el tierno pecho.
La dama no ha consigo aqui acabado,
Hazer daño a Rugero, ni despecho:
Enciendese con otros tan rabiosa,
Que se hizo immortal y mas famosa.

En poco espacio derribò por tierra
Trezientos con la lança en punto fiero.
Sola sin resistencia daua guerra
Huyendo della todo cauallero.
Ruger discurre el campo y no la yerra
Y acercado se a ella dize, Muero
Si no te hablo, y matame, no biua,
De que huyes de mi señora esquiua?

Como al Meridion templado viento:
Qu'el mar caliente aspira y tanto plaze:
Que nieue y rios elados al momento
Con los yelos que tocca los deshaze:
Assi al dulce rogar, assi al momento,
El pecho mugeril tal prueua haze,
Que se ablanda y derrite al son oydo.
Qu'estaua de la yra empedernido.

No quiere dar respuesta, o no pudiera,
Mas de traues aprieta a Rabicano:
Apartarse de todos Ruger viera,
Haziendole señal la blanca mano.
D'aquellas gentes han venido a fuera,
En vn valle secreto y poco llano,
En medio vnos Cipreses recogidos (dos.
Que muestran ser de vn molde alli imprimi

De

De marmol blanco en el bosque hauia
Vna gentil y nueua sepultura:
Quien dentro estaua, vn verso lo dezia
A quien quisiesse leer tal auentura.
Venida Bradamante parecia
No hauer querido leer esta escriptura:
El cauallo Ruger poco sossiega,
Hasta que al bosque y a su dama llega.

Mas tornando a Marfisa qu'en cuydado
Subia en su cauallo ayradamente:
Viniendo por hallar quien drrribado
L'hauia delant'el Rey ligeramente.
Viendo correr quien busca por el prado,
Y tras ella Ruger encontinente;
No piensa por amor, que va abuscalla
Sino para cumplir mortal batalla,

Hiere el cauallo, y tira a la floresta,
Tanto que a vn tiempo casi en ella arriua:
Bien sabe quanto fue a los dos molesta
Quien biue amando sin que yo lo escriua.
Bradamante offendida es mas por esta,
Viendo la causa de su pena esquiua;
Quien quitara el pésar que verdadero
Amor trahia aquella por Rugero.

A perfido Ruger, de nueuo llama,
No te bastaua perfido (dize ella)
Que tu perfidia sepa yo por fama
Sin ver de ti, y de mi tan cerca aquella?
De ti echarme desseas por tal dama?
Por desbrauar tu pena y tu centella
Desseo morir, mas juntamente quiero
Que muera aqui la causa porque muero.

Como biuora'salta desdeñosa
Esto diziendo, y va contra Marfisa:
En su escudo la encuentra assi furiosa,
Que la tendiò en el suelo de tal guisa,
Qu'el yelmo hinca en tierra la hermosa;
No se dirà que la tomò improuisa
Mente que su poder hizo en la guerra,
Hasta que la cabeça hincò en tierra

Estaua de morir determinada
O dar muerte a Marfisa en todo caso:
Y no mira herilla de enojada,
Con lo que la derribe a cada passo,
Piensa partilla en modo con la espada,
Que le muestre la via del Ocaso.
Dexa la lança y del cauallo salta
Y con la fiera espada ayrada assalta.

Bradamante tardò, porque se halla
Marfisa a punto d'yra y odio llena,
Viendose en la segunda y cruel batalla
Caer tan facilmente en el arena.
No aprouecha el rogar por estorualla
De combatir, Ruger no puede a pena;
Tanto el furor en vna y otra bate,
Que muy desesperado es su combate.

A media espada vienen a herirse
De soberuia rabiosas y encendidas:
Tanto se meten que de si salirse,
No pueden, sino muertas o vencidas:
Espadas sueltan, vellas éys asirse
Furiosas mas que nunca, endurecidas.
Ruger ruega a la vna y otra dama
Pero mas a batalla las inflamma.

Pues viendo qu'el rogar no aprouechaua,
Despartillas por fuerça ha procurado;
El puñal de las manos les quitaua,
Y al pie de los Cipreses ha arrojado.
Como las vee sin hierros, porfiaua,
Y a ruegos y amenazas ha tornado;
Mas todo es vano que a batalla vienen
De puño, y coces, pues que mas no tienen.

Ruger a vna y otra pone a parte
Por las manos y braços la retira:
Y tanto haze, que Marfisa parte
Contra el encendida de gran yra:
Aquella que desprecia al mismo Marte
A la amistad del buen Rugero no mira
Viendose desafir de Bradamante,
Con la espada a Ruger salta delante.

Tu como descortès (dize) y villano
Hazes Ruger en estoruar mi hecho:
Mas te harà doler aquesta mano,
Que para vencer dos basta de hecho.
Busca Ruger con vn hablar humano,
De aplacalla y que salga del estrecho;
Mas halla la tan desdeñosa y fiera,
Que todo su hablar en vano fuera.

Fuele fuerça a Ruger que alli sacasse
La espada de coraje rubicundo.
No creo que espectaculo mirase
Athenas, Roma, o tierra deste mundo,
Que assi a los miradores deleytasse,
Como deleytò el acto assi jocundo
A la celosa Bradamante quando
Esto le puso la sospecha en vando.

Su espada hauia cobrado de la tierra
Y sobr'ella los mira puesta a'parte:
Pareciale ver al Dios de guerra,
Viendo a Ruger con tanta furia y arte.
Vna furia infernal que se deshierra,
Muestra Marfisa ser, si Ruger marte,
Verdad es que vn poquito no ha querido
Ruger hazer su esfuerço, alli cumplido.

Sabia la propiedad bien de su espada
Por muchas experiencias que ha prouado:
Que rompe toda cosa assi encantada,
Como de simple temple mal forjado.
Assi que jamas hiere a la preciada
Destocada ni tajo despiadado:
Tuuo en esto Ruger gran aduertencia.
Mas pierde al fin el seso y la paciencia.

Marfisa vna herida cruel horrenda,
Le tira porque sin cabeça caya:
Alto el escudo porque la defienda,
Mas solamente el Aguila le raya:
Veda el brocal alli que no lo offenda,
Pero sin fuerça el braço se desmaya:
Si las armas de Hector no se armara,
Sin falta el fuerte braço le cortara.

Y casi yelmo huuiera mal herido
Donde herir queria la donzella:
Ruger el braço a penas ha podido
Alçar, ni la gentil Aguila bella.
Por esto la piadad alli ha perdido,
Veen su ojos bien mas de vna centella;
Quanto pudo vna punta le calara,
Marfisa mal por ti si te alcançara.

No se como se fue, como librose,
En vn cipres la espada se ha lançado:
Y aun mas d'vn palmo dentro del metiose
Que alli està de cipreses muy poblado.
En el momento el valle assi atronose,
De vn terremoto horrible alli criado;
Y del sepulchro qu'el gran valle encierra
Saliò vna boz que tal no se oyò en tierra,

Gritò la horrible boz que bien se ohia,
No combatays porqu'es muy inhumano,
Que a la hermana el hermano mate oy dia,
O q la hermana mate el propio hermano.
Tu mi Ruger, y tu Marfisa mia,
(Cree me qu'este hablar no es nada vano)
De vn vientre, y de vn padre concebidos,
Fuistes en este mundo tal nacidos.

Ruger os concebiò, Ruger segundo,
La honesta Galatriz os ha parido,
Que echaron sus hermanos d'este mundo,
Y a vuestro triste padre a mal metido;
Y sin mirar su vientre tan jocundo,
Donde estauades ambos, con crecido
Furor en mar pusieron y tormenta,
En vn barco a morir en tanta affrenta.

Fortuna que a vosotros no nacidos
Glorioso triumpho aca tenia ordenado:
El barco a los desiertos tan tendidos,
Sobre los Scithas truxo a buen recado.
Y despues que a los Dioses no vencidos
Su anima subiò en eterno grado,
Como Dios ordenara, mi destino,
Me truxo a este espectaculo vezino.

Yo di a la madre ſepultura honeſta
Qual pude dalla en tan deſierta arena:
Yo s'embolui a los dos, no con gran fieſta
Lleuando's ſobre el monte de Carena
Y dexar hize manſa en la floreſta
El hijo, a vna leona, y por eſtrema
Os hize dar las tetas meſes veynte,
Criando's con cuydado diligente.

Vn dia a caſo andando en la montaña
Que alexarme de vos me conuenia,
Vino Caphila grande a la campaña
D'Alarbes, que acordarſe bien deuria:
Marfiſa, aquien robò la tal compaña,
Rugero ſe huyò que mas corria:
Quedè de tal deſdicha laſtimado
Y puſe en ti Ruger mejor cuydado.

Ruger ſi te guardò y ſiruiò aquel viejo,
Y maeſtro Atalente largos dias,
Sabes lo tu, y ſi diò algun buen conſejo
Si entre Chriſtianos dixo moririas.
Y porqu'el mal influxo vi en eſpejo,
Por te del apartar fuy largas vias
No pude contraſtallo noche y dia:
Y aſsi di de dolor el alma mia.

Y aun antes de mi muerte ſupe cierto,
Que con Marfiſa aqui tenias debate,
Hize formar con infernal concierto,
Eſta tumba dò vieſſe tu combate:
Y a Caronte apremie antes de muerto
No ſacaſſe mi eſpiritu (al remate)
D'aqui, haſta que vieſſe yo primero,
Marfiſa en lid cruel con ſu Rugero.

Por eſtas bellas ſombras fue vagando
Mi eſpiritu, por ver aqueſte dia.
No te vayan mas celos apretando,
O Bradamante bueluc a tu alegria.
Tiempo es que de luz vaya priuando,
Mi luz, y a las tinieblas haga via.
Callò, y al vno, y otro enuelesados
Dexò, y mirando eſtàn marauillados.

Reconoce a Marfiſa fuerte y bella,
Por hermana, y a el la venturoſa:
Abraçanſe ſin offender aquella,
Que por Ruger ardia vergonçoſa,
De tierna edad contando el guſto della
Y niñerias paſſadas, veen la coſa,
Ser cierta, y verdadera y todo quanto
El eſpiritu d'Atlante dixo en tanto.

A la hermana Rugèr no le ha eſcondido
Como tenia en ſu alma a Bradamante,
Narrole con amor encarecido,
Quan obligado le era y fiel amante.
Y ponele en amor fiel y crecido
La celoſa diſcordia y mal talante.
Y por ſeñal de mas pacificarſe,
Humanamente tornan a abraçarſe.

Tornole a demandar aqui Marfiſa,
Quien al padre matò, quien y qual gente:
De que orden y ley, y de que guiſa,
Y que ſu muerte aſsi qual fue le cuente.
Y que hizo la madre qu'en tal priſa,
Por el mar ſe perdiò miſeramente,
Que aunque lo huuo de niña todo ohido
Como de cera ſe ha deſemprimido.

Rugero començò, que de Troyanos,
Por linea d'Hector eran decendidos:
Quando eſcapò Aſtynate de Grecianos
Engaños, por Vlixes muy texidos:
Y que dexando vn niño alli en ſus manos,
Salioſe por las ſiluas, por exidos,
Y tras muy largo andar por la marina
Vino en Sicilia y ſojuzgo a Mecina.

Sus decendientes por acà del Faro
Señorearon de Calabria parte:
Deſpues en tiempo antigo, tiempo claro,
Habitaron la gran ciudad de Marte.
Mas d'vn Emperador, y Rey preclaro
Fue de ſu ſangre en Roma en mas parte;
Començando en Conſtante y Conſtantino,
Haſta el Ray Carlos hijo de Pepino.

Destos fue Gambaron, Ruger primero
Vouo Rambaldo, al fin Ruger segundo
Que fue aquel desdichado cauallero,
Que a nuestra madre diò pena en el mundo
Deste nuestro linage verdadero
Veras historia y triumpho muy jocundo.
Dizele como vino el Agolante,
Con Almonte y el padre d'Agramante.

Y que Agolante truxo vna donzella,
Alma suya y su hija valerosa;
Que venciò Paladines sola ella,
Y por Ruger sintiò pena amorosa:
D'aquesto tuuo el padre gran querella,
Baptizose y tomola por esposa.
Narrò como Beltran traydor mañoso,
A la cuñada amò libidinoso.

Dos hermanos y el padre y patria hauia
Vendido, en confiança de gozalla:
Que a sus contrarios risa asi mouia,
Por ser tan falso malo, y de gran falla.
Y que a Golante y hijos que tenia,
A Galaciela fueron a engañalla,
Preñada y por la mar sin mas gouierno
Dexaron yr en todo el fuerte inuierno.

Marfisa estaua con serena frente,
A lo qu'el buen hermano le contaua.
Que descendian de tan bella fuente
Que tan claros arroyos derramaua.
Mongrana y Claramonte gentilmente
Las dos progenies retas declaraua
Que muchos años diò muy claro lustre
De tanto Rey, y de tanto hombre illustre.

Y viniendo a dezir como muy cierto
El padre d'Agramante abuelo, y tio,
Al padre a traycion le hauian muerto
Dando la madre al mar y a su aluedrio.
No puede oyr Marfisa el desconcierto
Que lo interrompe y dize, Hermano mio,
A pocos me parece que les quadre,
(Perdona) el no vẽgar muy bien tu padre.

Si en Almonte y Troyano no has podido,
Ensangrentarte por tus muertos ante;
De los hijos te venga encruelecido;
Porque biuiendo tu, biue Agramante?
Mancha es esta qu'en ti mucho ha cundido
Manchando el rostro pues que traes delãte
Tantas injurias sin dar mortal corte
A quien sirues con gajes en su Corte.

A Dios adoro verdaderamente,
Christo Dios biuo, que adorò mi padre.
No me desarmarè sola, o con gente,
Hasta vengar mi padre con mi madre.
Siempre me dolerè amargamente,
Que cosa d'Agramante mas te quadre:
Del digo, o de qualquiera gran Pagano,
Sino dañarlos con la espada en mano.

O como aquel hablar el gesto bello,
La gentil Bradamante ha leuantado:
Esforçando a Ruger que haga aquello
Que su hermana tanbien le ha aconsejado,
Y venga a Carlo (y de a su honrra vn sello,)
Que tanto el siempre alaba y ha ensalçado.
De su padre Ruger, la clara fama,
Que cauallero sin ygual lo llama.

Ruger muy cuerdamente ha respondido
Que de principio esto hazer tenia:
Mas por no hauar el caso bien sabido,
Qual lo supo despues tardado hauia.
Ora sea Agramante quien ceñido
L'espada le ha, verguença le seria
Si lo matasse, y vil sera llamado,
Pues ya por su señor lo hauia tomado.

Y qual lo ha prometido a Bradamante
Promete a ella de buscar vn cierto
Camino, y occasion firme, bastante
Para d'alli salir a mejor puerto.
Y si no hauia cumplido el plazo d'ante,
La culpa diesse al Rey Tartaro muerto;
Porque de la batalla sin valerse,
Lo dexò, qual se puede bien saberse.

Y aun

Y aun ella, que a su camara en effecto
Venia, buen testigo desto fuera.
Mucho altercan sobr'ello en tal secreto,
La vna y otra inclita guerrera:
Vltima conclusion, vltimo effecto,
Es que Ruger se torne a su vandera,
Hasta que la occasion justa le traya
Que justamente al Rey Carlos se vaya.

Dexaldo vaya (le dezia Marfisa)
No temays vos hermosa Bradamante:
Qu'en pocos dias yo harè de guisa,
Que no le sea señor mas Agramante.

Esto dezia, y mal alli no auisa
De lo que tiene en si firme y constante:
Tomò licencia dellas su Rugero
Y a seruir a su Rey va el cauallero.

Quando vn llanto se oyò por las vmbrosas
Siluas, que a todos puso muy attentos.
Parecenle las bozes dolorosas,
Que de mugeres son, y los lamentos.
Pero quiero dar fin en estas cosas.
Y sed desto que hago mas contentos,
Que yo harè leays mas dulce historia,
Si toda me viniere a la memoria.

FIN DEL CANTO TRENTESIMOQVINTO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO TRENTESIMOQVINTO.

POR Bradamante se comprehende las passiones y furores que proceden de los celos. POR Ruger la cortesia y gentileza de vn buen cauallero: cuyo officio es poner en paz los que contra razon se offenden: y finalmente viendo que la offensa se les carga a ellos, defenderse valerosamente.



ARGVMENTO SOBRE EL CANTO TRENTESIMOSEXTO.

RVGER, Bradamante, y Marfisa, hauiendo entendido la crueldad de Tanacro: el qual por la muerte del hijo causada de la loable astucia de Drusilla, hazia injurias a todas las mugeres que arriuauan a su castillo: desseosos de hazer vna venganza digna de memoria se van para el castillo: y muerta la gente de Tanacro, y el preso: le dan el castigo que merecia. despues haziendo vna nueua ley en fauor de las mugeres, y en contraria del todo a la primera, y hecha escriuir sobre vna columna, se parten.

CANTO TRENTESIMO SEXTO.



I COMO EN alcançar primor alguno.
QVE NO DA sin industria la natura.
Trabajan noche y dia, en importuno,
Affan, con diligencia, y gran cordura,
Excelentes mugeres, que ni aun vno,
Successo veys salir, d'obra escura.
Se pusiessen a estudios, les verian
Que immortal la mortal virtud harian.

Y si por si pudiessen propiamente
Perpetuar sus obras con sus manos:
No haurian menester hombre eloquente,
Ni embidiosos poetas inhumanos;
Qu'el bien cubren y el mal muy largamēte
Publican en sus versos falsos vanos.
Si ellas s'escriuiessen quiça oy dia:
Varonil fama tanto no valdria.

Bastar deuria lo que se han prestado
Dandose el vno al otro fama y gloria:
Sin procurar que sea publicado,
Su mal y falta, alguna sea notoria.
Los malos escriptores con cuydado,
Procuran de les dar fea memoria.
Antiguos digo, que su honor cubrian,
Y como niebla al Sol escurecian.

Mas ni huuo, ni haurà lengua, ni mano,
Formando en boz o descriuiendo en parte
Aunqu'el mal siempre buelue soberano,
Y baxe el bien con toda industria y arte.
No podrà de mugeres tal mundano,
Su gloria escurecer sin quedar parte,
Parte, pero no tanta que no quede
Atras mucho de quanto subir puede.

Arpalice, no fue, no fue Tamiro,
No quien Hector, ni Turno soccorriera:
No quien seguida del Sidon, y Tiro,
Por largo mar llegò a Libia y ribera:
No Zenobia, ni aquella qu'el asiro
Y Persio pueblo, è Indo asi corriera;
No aquestas, ni otras muchas dignas da-
Solas dexaron por las armas famas. (mas,

Pues fieles, castas, sabias y en fe ciertas
No solo en grecia, o Roma se hallaron:
Mas por todo, entr'el Indo y claras huertas,
D'Hesperia, y donde el Sol luze, lustraron.
De quien honrras y famas quedā muertas,
Tanto que apenas de vna no dexaron
Memoria, y es porqu' en su tiēpo hōrroso,
Escriptor no se viò sino embidioso.

No por esto señoras se os acabe
El bien obrar, las que lo vsays sin falta:
Por miedo de no hauer quien os lo alabe,
Ni os suba qual se deue en parte alta;
Que como causa buena no se sabe
Que ture siempre acà, asi la falta.
Y si no ha hauido mano en tiempo vuestro
Para vos, ora la hay en tiempo nuestro.

El Marulo, y Pontan, de vos hablaua:
Y vn padre Estroço, y hijo asi escriuia:
El Bembo y el Capel os alabaua:
Quien hizo el Cortesano os sostenia.
Y vn Luis Aleman os sublimaua:
Y dos que Apolo, y marte engrandecia;
Deudos los dos quien rige la tierra
Que parte el Menzo y alto estanque cierra.

D'estos el vno sin que su destino
Fuesse de hōrraros siempre, no asi a passo,
Os guia vuestra fama por camino,
Que con gran son resuena ya en Parnasso,
La fe, y amor: y el animo diuino,
Que firmeste hā mostrado en mas d'vn pas-
Su Ysabel, en seruiros es tan diestro (so
Que dexa de ser suyo por ser vuestro.

Asi qu'este jamas serà cansado,
D'en sus muy biuas cartas sosteneros:
Y si hay quien os infame, no hay criado
Quien con la espada asi ose defenderos.
Que cauallero acà no se ha hallado,
Que asi la vida ponga por valeros,
Tanto qu'el da materia que otro escriua.
Y fama agena escriuiendo haze biua.

Cierto es bien digno que tan ricca dama,
Ricca de todo aquel valor posible:
Que alcançan otras de gloriosa fama
Nunca su fe y amor sea immouible:
Sino firma columna, y alta rama,
Despreciando fortuna tan mouible;
Es ella digna del, y es dellas el digno,
Sin par naciò tal par en alto signo.

Nueuos tropheos puso en la ribera
D'Ollio,y entre gran fuego y hierro crudo:
Escriuiò delicado,de manera,
Qu'embidia el rio vezino huuo,y no dudo
Y vn Hercul Bentiuollo tal carrera,
Passò en vuestra alabança quanto pudo.
Y Renato Tribulcio,y mi Guidetto,
Y el Molza para vos de Phebo eletto.

Y el Duque de Carmento, Hercules alto,
Hijo del Duque mio,qu'el àla tiende:
Como cantante Cisne y da tal salto,
Qu'en subir vuestro nõbre al cielo entiẽde.
Pues mi señor del Vasto no anda falto,
Que a mill Romas,y Athenas el pretiende
Materia dar,mostrando en breue summa,
Daros eterna vida con su pluma.

Y sin estos qu'el mundo vuestros halla,
Que tanta fama os dan y eterna gloria:
Vosotras a vos mismas podeys dalla,
Pues dexando la aguja,con memoria
Matays la sed con musas,dò sin falta
Ys tantas a Aganipe que la historia,
Y la excelente pluma, y obra vuestra,
Nos es mas menester,que a vos la nuestra.

Quien estas son, tambien de cada vna
Dar quiero cuenta,y precio enteramente;
Mas es necessidad hinchir mas d'vna
Hoja,con no cantar, otro al presente.
Si loo cinco o seis de gran fortuna,
Quexarse me han cien mill,muy justamẽte:
Pues que harè?dirè de todas ellas?
O escogerè vna sola,sola entr'ellas?

Vna quiero escoger,y tal la hallo
Que vencerà a la embidia,de tal arte
Que no ternà por mal la que yo callo
Que della calle y loe desta parte.
A quien no sola assi immortal la hallo:
Por si propia,con alto y sotil arte:
Mas puede ella a qualquier de quiẽ escriua,
Sacar del poluo eternamente biua.

Como Phebo a su blanca hermana y bella,
Mucho mas luz le dà,y mas la remira
Qu'a Venus,oqu'a Marte, o a otra estrella
Que por si,o con el cielo entorno gira.
Assi facundia mas que otra ha aquella
De quien yo hablo,y mas dulceza aspira:
Tal fuerça a su hablar da en este suelo,
Que d'otro nueuo Sol adorna el cielo.

Victoria ha nombre,y justo assi es llamada
Pues entre las victorias es nacida;
Y adonde viene o va siempre adornada
De tropheos Victoria,anda guarnida.
Otra Artemisa de piedad(loada)
Que tuuo a su Mausolo en muerte y vida
Es esta,y mas quanto es mas qu'enterrallo
Al hombre,en vida eternamente alçallo.

Y si Laodomia,o la generosa
De Bruto,Arria,Euadne,y Agía,
Merece cada qual biuir famosa,
Por querer sepultarse(en triste dia)
Con su marido, quanto es mas gloriosa
Victoria,pues de Lethe y rio que enfria,
La sombra nueue bueltas ha sacado,
Al marido o pesar de muerte y hado.

Si al fiero Achile embidia de la clara
Meonia trompa,el Macedon tenia:
Quanto inuicto Francisco de Pescara,
Mayor a ti biuiendo se ternia:
Que tu casta muger, muger tan cara,
Eterna tu eterna ensalça cada dia:
Tanto te alça el nombre aquesta dama,
Qu'otra trompa no quieres, ni otra fama.

Si quanto dezir puedo yo,y si quanto
Desseo en papel tender, fuesse tendido.
Largamente diria aun que no tanto,
Que no quedasse mas y mas cumplido:
Y de Marfisa y d'otros entre tanto
A su historia pornia eterno oluido.
La qual yo prometi que acabaria,
Y mas dulce quiça que otro diria.

Y pues ſolo venis por eſcucharme
Yo por cumplir mi fe, ſegun parece:
Para mas ocio quedarà el prouarme,
A loar luz que tanto reſplandece:
No porqu'el verſo mio ha de importarme,
En loor de quien a ſi propia enrriquece,
Mas por ſatiſfazer mi penſamiento
Qu'es d'honrrarla y ſeruilla en quāto ſiēto.

Señoras, digo al fin que haueys tenido
En toda edad glorioſas eſcripturas:
Y embidia d'eſcriptores que han venido,
Os ha hecho las famas muy eſcuras.
Mas no ſerà ya mas como ello ha ſido,
Qu'os immortalizays claras y puras.
Si aqueſto tal ſupieran las cuñadas,
Mas fueran ſus virtudes publicadas.

De Bradamante y de Marfiſa digo,
Cuyas claras hazañas todas ellas:
Por tornallas a luz yo me fatigo,
Mas faltan me de diez las nueue dellas:
Pero las que yo ſe a dezir me obligo
Porque ſe deuen las hazañas bellas,
D'occultas publicarſe, y por amaros
Tanto, queria ſeñoras agradaros.

Y'os dixe que Ruger en la cerrada
Silua, tomo licencia y reboluia
El cauallo, y ſacado hauia la eſpada,
Del cipres donde aſsi metido hauia.
Quando oyò cerca vn llanto en la cañada,
Que ſu lamento alli los detenia;
Y con las damas por el valle fueſſe,
A dar ſoccorro a do meneſter fueſſe.

Quanto mas van mas oyen claramente,
Ser mas de vn grito los que alli ſonauan:
Veen tres donzellas junto d'vna fuente,
Eſtrañas en el traje, y lamentauan.
Las faldas de las ropas feamente
Cortadas por las cintas amoſtrauan:
Por no ſaber mejor como celarſe
En tierra eſtauan ſin oſar alçarſe.

Como aquel hijo de Vulcan ſacado
Fuera del poluo, y ſin madre en vida:
Que hizo criar Palas con cuydado.
A Agraulos, qu'en mirar fuera atreuida:
Que cubria ſus feos pies ſentado,
En ſu carreta del primero vrdida.
Aſsi las tres donzellas que vehian,
Sentadas ſus verguenças ſe cubrian.

El caſo feo, inorme, y deshoneſto,
A vna y otra altiſsima guerrera:
Hizo el color, qu'en el jardin de Peſto
Se vee en la freſca roſa en primauera
Mirando Bradamante manifieſto,
Y claro vido a Vlania menſajera,
La que d'aquella Inſula Perdida
Con el eſcudo en Francia era venida.

Las otras conociò ſus compañeras
Qu'en el caſtillo eſtauan juntamente:
Mas fueron ſus palabras halagueras
A aquella de las tres mas preminente
Quien fueron las perſonas crudas fieras.
Le dixo, Y quien di, fuera el impaciente
Que aquel ſecreto a ojos lo deſcubre,
Que quanto puede la natura encubre.

Vlania que conoce a Bradamante
No menos en la boz qu'en las ſeñales:
Por aquella qu'el otro dia d'ante,
Derribò tres perſonas tan reales.
Dize qu'en vn caſtillo no diſtante,
Vnas ynormes gentes, infernales
Les hizo injuria, y cercenò los paños.
Hiriendolas y haziendoles mill daños.

No ſabe del eſcudo que trahia,
Ni de los Reyes que por larga tierra,
Le hauian hecho buena compañia.
Si ſon biuos o muertos en la ſierra.
Y dize que tomara aquella via,
(Aunque el andar a pie l'es cruda guerra)
Por reclamarſe del vltrage a Carlo,
Que cree que no podria comportarlo.

Rugero con las damas que tenian,
No menos tiernos pechos qu'esforçados;
La ſerena color gentil perdian,
De oyr y ver mas caſos tan maluados.
Oluidando ſus coſas ſe mouian,
Sin mas rogados ſer, ni conjurados
De la donzella, a hazer vengança
Parten la via de allà ſin mas tardança.

Todos ſus ſobreuiſtas tan hermoſas,
De piedad preſtiſsimo quitaron,
Para cubrir las partes vergonçoſas,
Que para ellos harto bien baſtaron.
Bradamante no ſuffre trabajoſas
Vayan a pie la via que tomaron.
A Vlania toma en ancas del ligero
Otra Marfiſa, y otra el buen Rugero.

Mueſtra la via Vlania a Bradamante,
Para el caſtillo cierta y muy ſeguida
La dama la conſuela, que adelante
Por ella poner quiere bien ſu vida.
Dexan el valle y toman al inſtante
Otra via mas alta y mas torcida:
El Sol fue en el Poniente ya eſcondido
Y repoſo tomar nunca han querido.

Vna villa hallaron aſſentada,
Las eſpaldas a un monte y praderia:
Donde paſſan la noche prolongada,
Lo mejor que paſſarſe alli podia.
Mirando pues entorno la morada
Llena de mill mugeres ſe vehia:
Qual moça y qual muy vieja y qual de otra (arte
Sin ver vn hõbre por ninguna parte.

No fue Iaſon aſsi marauillado,
Ni los pilotos, que con el venian:
Viendo aquellas que hauian ſentenciado
Los hijos y maridos, (que tenian)
A muerte, aſsi qu'en Lenno vno hallado
No huuieron, que hombre fueſſe, y aſsi viã
Rugero y eſtas damas, eſta villa,
Sin hombre humano qu'era marauilla.

Hizieron que a las triſtes tres donzellas,
Que vienen con Rugero y las guerreras:
Tres ropas dieſſen y ſi no mas bellas,
A lomenos que fueſſen mas enteras.
Vna llamò Rugero alli entre aquellas,
Que ſolas habitauan las riberas;
A donde eſtan los hombres le pregunta,
Aſsi reſpondiò aquella a ſu pregunta.

Eſto ſeñor qu'os pone marauilla,
Por ver como ſin hombres nos ſuffrimos,
Tal pena es gran miſterio de ſuffrilla,
Pues deſterradas miſeras biuimos.
Direos el duro caſo, haued manzilla
De hijos, y maridos que tuuimos.
Con quien diuorcios aſperos hazemos,
Como plaze al tiranno que tenemos.

De ſus tierras que deſtas ſon vezinas,
D'aqui dos leguas do nacido hauemos:
Nos ha hechado aquel barbaro mezquinas
Tras mill affrentas que aqui del tenemos,
La muerte nos promete della indignas.
Tormentos nos'offrece ſi acogemos
Algun hombre por caſo o mala ſuerte,
Que no nos quitarà nadie la muerte.

A nueſtro nombre tiene tan odiado,
Que no nos puede ver eſte maligno:
Ni con los nueſtros, qual ſi inficionado,
Le huuieſſe olor de ſexo feminino.
Los arboles dos vezes han mudado
El honor del cabello, que ſin tino
Anda deſpues acà loco impaciente,
Y no hay quien le corrija ſu accidente.

El pueblo teme mucho ſu locura
Contina, mucho mas que no a la muerte:
Que ſin ſu mal talante, lo ha natura
De gran fuerça doctado y buena ſuerte.
Es de fiero gigante ſu eſtatura,
Y mas que no cien hombres juntos fuerte,
No ſolo a ſus vaſſallos es moleſto,
Pero d'eſtraños haze peor d'eſto.

Si aqueſtos tres y vueſtro honor deuido,
Amays, y bien quereys tal compañia:
Mas ſeguro ſerà, y mejor partido,
Tornar atras por otra qualquier via:
Qu'aqueſta va al caſtillo do metido,
Eſtà el falſo, a prouar la villania,
Que con daño y deshonrra alli mantiene,
De donzella o andante que alli viene.

Merganor el follon aſsi ſe llama,
El ſeñor del caſtillo carnicero.
Qu'aquel Neron o quien tenga mas fama
De gran cruel, no fue tan cruel y fiero.
Sãgre de hombre y muger mucho masama
Qu'ama el lobo ſangre de cordero:
Con gran verguença tiene deshonrradas,
Las biudas, las donzellas, y caſadas.

Porque vino el cruel a tal fiereza
Quieren ſaber y todo el fundamento.
Ruegan a'quella aſsi por gentileza
Les diga antes de todo el caſo y cuento.
Fue, (dize la muger) de gran crueza
Eſte villano ſiempre muy ſin tiento:
Mas cubriò vn tiempo aſsi tal accidente,
Sin deſcubrillo a nadie finalmente.

Que mientras dos ſus hijos fueron biuos
Qu'agenos eran d'eſtas crueldades:
Amauan foraſteros, muy eſquiuos
De crueldad, d'engaño, y ſuziedades:
Corteſes eran, francos, no laciuos,
Mas honeſtos y amigos de verdades:
Y con quan malo el padre fuera en todo
No les yua a la mano en ningun modo.

Las damas, caualleros, qu'eſta via
Hizieron, eran d'ellos bien ſeruidos:
Partiendoſe de l'alta corteſia
De los hermanos todos muy vencidos.
Eran los dos de gran caualleria,
Doctados juntamente y muy validos:
Cilandro vno, y Tanacro otro famoſo,
Nombrauan cada qual fuerte y hermoſo.

Y verdaderamente muy preciados
Fueran dignos d'honrra, y de gran fama,
Si no ſe huuieran dado desfrenados,
Al deſſèo qu'amor nombra el que ama
Por quien del buen camino deſuiados
Al laberintio fueron de la infama:
Y todo quanto bueno hauian vſado
Suzio quedó en vn punto y muy trocado.

Llegò aqui vn cauallero viandante,
Del Griego Emperador, el qual trahia
Vna gentil muger, de tal ſemblante,
Que mas hermoſa el mundo no tenia.
Deſta quedò Filandro en el inſtante
Tal que no la mirando ſe moria:
Penſaua quando fueſſe ſu partida,
Que partiria con ella al fin ſu vida.

Pareciendole que ſu ardiente ruego,
No hauia d'aprouechar, quiſo forçado
Salir a ella. Armoſe, y ſaliò luego
Donde paſſar tenia, y emboſcado,
Con oſadia y amoroſo fuego
Que lo cegò en el paſſo lo ha eſperado:
Y como vino el Griego cauallero,
Lança por lança ſale a ſu ſendero.

Con vn encuentro pienſa echallo en tierra,
Y traerſe la dama y la victoria;
Mas el Griego que ſabio era en la guerra,
Conſigo ſe lleuò ſu dama y gloria.
La nueua vino al padre alla en ſu tierra,
Que pensò rebentar con tal memoria;
Y hallandolo muerto con triſtura,
Diole entre ſus abuelos ſepultura.

No por eſto cesò la corteſia
De los andantes ni el recogimiento:
Que no menos Tanacro qu'el valia,
No menos era ſu merecimiento.
Aquel año, vn varon tuuo alli vn dia
Con ſu muger gracioſo alojamiento:
El fuerte a marauilla, y tanto aquella,
Era moça gentil, apueſta y bella.

No menos que'gallarda, valerosa
Digna d'eterna fama, en cien mill cosas:
Y el cauallero en sangre generosa,
Y Prouado en mil prueuas gloriosas.
Bien l'estaua gozar tan alta cosa,
A hombre de sus partes milagrosas.
Olindro se nombraua Longa villa,
De la dama su nombre era Drusilla.

No menos d'esta el moço se ha encendido,
Qu'el otro hermano ardiera por aquella
Por quien frio quedò muerto y tendido
Con el desseo iniusto deprendella.
No menos violar el ha querido,
El sancto alojamiento y gozar della:
Mas presto que sufrir el puro y fuerte,
Desseo nueuo, que le daua muerte.

Mas por tener el caso desastrado
Fresco delante, de su hermano muerto.
Piensa hurtalla d'arte tan celado,
Que no se vengue Olindro d'aquel tuerto
La virtud se le enfria en mucho grado
Faltale el seso, pierde el buen concierto,
Que aquel vicio hundillo no solia,
A donde el padre assi se çabullia.

Con gran silencio aquella noche entiende,
De juntar veynte hombres bien armados:
Y espiado lo traen, donde atiende
En vna cueua, y todos bien callados.
Alli este a Olindro mal le offende.
Que le tiene los passos atajados:
Aunque se le defiende el esforçado,
Al fin la vida y dama le ha quitado.

Olindro muerto, viene assi captiua
La bella dama, y dolorosa d'arte
Que no queria por cosa quedar biua:
Ruega la maten luego en qualquier arte.
Por morir de vna sierra se derriua
Por vn valle cayendo en mala parte:
No pudo alli morir desesperada
Pero saliò, muy mal descalabrada.

Tanacro començò de regalalla,
Truxola a casa tal qual se tractara.
Con diligencia hizo bien curalla,
Que no queria perder la presa cara.
Y mientra qu'el trabaja por sanalla,
De celebrar las bodas se prepara:
Que dama tan gentil, casta, le obliga,
Tener de muger nombre, y no d'amiga.

No quiere otro Tanacro, no otra fama,
Ni bien, ni honra solo contemplalla.
Llora su offensa, misero se llama,
Procurando contino d'aplacalla.
Mas en vano quanto mas el la ama
Y quanto bien trabaja en la amansalla:
Tanto ella mal lo quiere, tanto es fuerte,
Tanto mas firme està en amar su muerte.

Mas no la ciega el odio enteramente,
Para que claro bien no comprehenda,
Que para dalle el fin muy sabiamente
Vn cauteloso lazo es bien que tienda.
Y el desseo engañoso qu'en si siente
Solo es como Tanacro mucho offenda,
Y le haga creer que ya oluidado
Tiene el primer amor y en el mudado.

El gesto muestra paz, pero vengança
Le pide al coraçon, y en ella entiende:
Rebuelue muchas cosas con templança,
Vna toma, otra dexa si la offende.
Quando ella muera tiene confiança,
D'vengar quien l'amò, y aun quien l'atiende,
Que dò podria morir mejor, (o quando)
Que su caro marido bien vengando.

Muestra alegria, y muestra que le plaze
Ver estas nueuas bodas en effecto.
Rehusa lo que puede, y satisfaze,
A todos, no mostrando algun deffecto.
Riccamente se viste y se rehaze:
Muestra a Olindro oluidar, mas no en secreto,
Quiere que las bodas celebrarse
Tengan, qual en su patria suele vsarse.

No porque verdad sea que la vsança,
En su tierra passasse y modo raro:
Mas porque pensamiento y confiança,
No le sobraua mas pensò vn reparo,
Y vna mentira que le diò esperança
De matar quien matò su señor caro.
Dize querer las bodas a la guisa
De su patria, y del modo tal le hauisa.

La triste biuda que toma marido
Dize, deue primero que otro officio
A aquella alma aplacar del offendido,
Missas le celebrando y sacrificio,
En remisión del daño recebido
En donde estèn sus huessos, y el officio,
Acabado, y offrendas, y obra pia,
D'el esposo el anillo, y alegria.

Suele aqui el sacerdote despues d'esto
Sobr'el vino traydo a aqueste effecto:
Orar y bendezillo manifiesto,
El sagrado licor queda perfecto.
Despues alli en vn sancto vaso puesto,
El vino da a'l esposo, y el secreto
Es, que a la desposada el vino toca,
Antes qu'el bien gustallo con la bocca.

Tanacro no mirando en esta suerte,
Ni que importa casarse a'quella vsança:
Le dize, Pues el tiempo que he d'hauerte,
No me alargas, concedo tal mudança,
No mira el simple qu'ella por la muerte
Vengar d'Olindro, ordena aquella dança.
Mas tiene le tan fixo el pensamiento
Que solo piensa al solo dulce intento.

Tenia Drusilla cerca alli vna vieja,
Que consigo en prision hauia quedado:
A esta llama y dizele a'la oreja,
Sin que lo haya alguno barruntado:
Vn repentino tosigo apareja,
Qual tu sabras y damelo en vsado.
Que yo tengo del caso tal certeza,
Que al hijo mate y que a su padre escueza,

Para saluarte hay modo harto bueno:
Mas dexolo para de mas espacio.
Fuesse la vieja y preparò el veneno,
Veniendo cautamente alli a palacio
De Maluasia de Candia vn flasco lleno
Truxo d'aquel licor (sin mas cansacio)
Grardolo para el dia de las bodas,
Do sus escusas acabauan todas.

El dia señalado al templo viene,
Muy sumptuosamente adereçada:
Dò por Olindro asi como conuiene,
Sobre marmoles fue el arca assentada.
Alli el officio se cantò solenne,
Toda la gente fue dentro ayuntada.
Alegre Marganor mas que lo vsado,
Con sus amigos truxo el hijo al lado.

Al fin de las ossequias han traydo
El vino y el veneno juntamente:
En vna copa d'oro bendizido
Lo puso el sacerdote diligente.
A Drusilla lo diò, y ella ha beuido
Quanto le conuenia alegremente;
Al esposo lo dà con gentil modo,
El beuiò el resto descuydado todo.

Tornando al sacerdote el ricco vaso,
Viene a abraçar la esposa glorioso:
El dulce y manso estilo tornò a caso.
Amargo fiero, horrible, y espantoso.
Desuialo de si hazia el Ocaso,
Del rostro sale vn fuego milagroso.
Con boz ronca y terrible bozeaua,
Apartarte de mi traydor gritaua.

Tu fiesta hauras de mi y gozo sobrado:
Yo lagrimas de ti y malenconia:
Quiero que mueras por mi mano y grado;
Sepas qu'esto es veneno de valia.
Pesame qu'el verdugo es muy honrrado:
Y que tan facil mueres este dia.
Que modo cruel no se, o pena fea,
Que a tu traydor peccado ygual le sea.

Dueleme bien no ver en esta muerte
Todo mi sacrificio aqui perfecto:
Que si lo viera yo d'aquella suerte
Que dessaua, fuera sin deffecto.
Escuseme aquella alma sancta y fuerte:
Y mire mi desseo y seale accepto:
Que no pudiendo como yo he querido,
Te he hecho asi morir como he podido.

Y pues la pena qu'en mi gloria fundo,
Y ver quisiera, yo no puedo darte:
Espero que tu alma en otro mundo,
Verè penar estando yo a mirarte.
Dixo, despues alçando con jocundo
Rostro, la vista a la suprema parte.
Esta vitima Olindro en tu vengança
Con el querer de tu muger alcança.

Alcança del señor nuestro ensalçado,
Que contigo en el cielo junto habite.
Si te dirà, qu'en nuestro Reyno amado
Alma sin merecer no se permite;
Dirasle, como deste celebrado,
Al templo sus entrañas dò en esquite,
Que merito mayor, que penitencia
Se yguala al desterrar tal pestilencia?

Iunto acabò el hablar, junto a la vida,
Y muerta, alegre el gesto parecia,
Por hazer crueldad tal y cumplida
De quien quitado asi el marido hauia.
No se si se preuino, o si seguida
Fue del alma d'aquel que alli moria.
Pienso que se preuino y creo lo cierto, (to
Qu'el porque mas beuiò fuera antes muer-

Marganor que su hijo viò caydo,
Y entre sus braços muerto muy rabioso;
Pensò morir, o dar alli el sentido,
Tan supito sintiò dolor penoso.
Dos hijos tuuo, y breue asi ha perdido
Por dos mugeres y el quedò rabioso:
La muerte de vno, de vna fue causada,
Al otro, d'otra muerte le fue dada:

Amor, piedad, desden, dolor, è yra,
Dar muerte, dar vengança en si rebuelue.
Aquesto al ciego padre en torno tira
Como el viẽto qu'el mar enturbia y buelue.
Por vengarse a Drusilla corre y mira,
Que sin alma en la tierra se resuelue.
Y como le lastima el odio ardiente,
Busca offender el cuerpo que no siente.

Qual sierpe qu'en arena dura lança,
La tenga fixa, y muerde el hasta en vano.
O qual mastin, qu'el viandante lança,
Palo, o piedra, que a ella corre insano.
Y regañando muerde por vengança,
Al canto que arrojò sañuda mano:
Tal Marganor, mastin, mas que rabioso,
Corre al cuerpo sin alma furioso.

Ni por despedeçallo con los dientes,
Aplaca la cruel furia y acerua:
Viene entre las mugeres innocentes,
Ni vna, ni otra su furor reserua.
Hiere, mata, y haze destas gentes,
Lo qu'el villano con la hoz en yerua:
Reparo no huuo aqui qu'en vn momento
Treynta matò, y dexò heridas ciento.

Y fue d'esta su gente tan temido
Qu'el gesto leuantar nadie ha osado:
Huyen mugeres, y hombres se han huhido
Del templo que ninguno alli ha quedado.
Y fue de sus amigos detenido,
Con justa fuerça siendo muy rogado.
Dexando toda cosa en luto y llanto,
Lo suben al castillo con quebranto.

Y toda via la colera durando
Por partido tomò de desterrar nos:
Y el pueblo y sus amigo supplicando,
Concediòles de a todas no matarnos:
Y el mismo dia hizo echar vn vando,
Dexassemos la tierra, y señalar nos
Quiso el termino aqui, en tierra pocca:
Guay de aquella que llega a ver su rocca.

Y fue de la muger aſsi el marido,
Y de la madre el hijo ſeparado:
Si a caſo, alguno a vernos ſe ha atreuido,
Sabido por el falſo ha ſentenciado.
A muchos grauemente aſsi ha punido:
A muchos cruelmente muerte ha dado:
Y a ſu caſtillo ha pueſto ley famoſa
Que ni ſe oye ni lee tan torpe coſa.

La muger qu'en el valle aſsi es tomada
Manda ſu ley inica fea y dura,
Que ſea con verdes vimbres açotada,
Y echada de la tierra ſin meſura:
La ropa por la cinta cercenada
Moſtrandolo que eſconde la natura:
Si alguno trae cauallero armado,
Es ella muerta, y el deſpedaçado.

Y la que cauallero traer prueua
D'eſte enemigo de piedad, atada
Qual vitima al ſepulchro luego lleua,
De los hijos, y del es degollada.
Cauallo y armas con injuria nueua,
Quita aquel y en priſion queda cerrada:
Bien lo puede hazer que noche y dia
Mill hombres tiene y mas en compañia.

Y mas os digo que ſi dexa a ſuerte
Alguno biuo toma juramento
En hoſtia ſacra, aquel y jura fuerte
Que a todas querrà mal y al fin del cuento
Si vos quereys con las mugeres muerte,
Y d a ver d'aquel muro el fundamento
Donde biue el follon y en ſu batalla
Prouà fuerça o crueldad qual mas ſe halla.

Eſto diziendo a todos les mouia,
A piedad, con enojo, y deſden fiero:
Y ſi como era de noche fuera dia,
Al caſtillo corrieran lo primero.
Aqui quedò la bella compañia,
Y en eſcondiendoſe el primer luzero,
Quando deſcubriò el Alua el monte y ſier(ra
Salen los tres apunto para guerra.

Queriendoſe partir, muy cerca oyeron,
A ſus eſpaldas paſſos y ruydo,
Que los ojos boluer en torno hizieron,
Por el valle eſcuchando aquel ſonido.
Cerca vn tiro de piedra deſcubrieron,
Por eſtrecho camino y eſcondido;
Veynte hombres d'armas poco mas ſerian
Que a cauallo y a pie juntos venian.

Trahian a cauallo a buen recado
Vna muger anciana, congoxoſa:
Como ſuelen traer al condemnado
A ſceppo, fuego, o horca vergonçoſa:
Y aunque con interualo la han mirado,
Luego fue conocida en toda coſa,
Por gentes naturales de la villa
Qu'era la camarera de Druſilla.

La camarera que con ella preſa
Fue de Tenacro, como haueys ohido:
Aquien deſpues fue dada aquella empreſa
Del veneno cruel tan podrecido
No atendiò el caſo por no verſe preſa,
Que bien lo que ſiguio ſe hauia temido:
En eſte medio, del lugar ſalida
Fue, penſando ſaluarſe aſsi la vida.

Teniendo della Marganor eſpia,
Qu'en Hoſterich hauia al fin llegado:
Nunca ceſsò de hauer el modo y via
Como pueda quemalla, y a ſu grado.
Finalmente cobdicia que alli hauia,
Mouido del dinero hauia doblado,
Aquel varon dò eſtaua aſſegurada
En ſu tierra y qual veys yua entregada.

Y embiauaſela haſta Conſtança
En vn aſnillo como a mal hechora,
Ligada eſtrecha con gran vigilança,
Y entrega la eſta gente peccadora:
Eſtos ſe la trahian por vengança
Del mas cruel que ſe hallaua a la hora:
A eſte la trahian ſin ſoſsiego
Para que desfogaſſe rabia y fuego.

Como el rio Vesulo arrebatado
Velocemente hazia el mar deciende:
De Lambra de Tesin acompañado
Y Ada, a dar tributo al mar que atiende:
Pues mas impetuoso y alterado,
Ruger se vee, quanto mas culpa entiende
En Marganor, y assi van las guerreras
Iunto con el, bramando brauas fieras.

Fueron d'odio, fueron d'yra tanta
Contra el cruel las damas encendidas:
Que de pinillo a malgrado de quanta
Gente tenia concluyen atreuidas.
Mas dalle presta muerta no era santa
Pena, para sus culpas tan crecidas:
Y era mejor dexalle el sentimiento
Largo, para sentir largo tormento.

Librar la dueña les parece honesto
Primero que los malos le den muerte:
La rienda afloxan, el calcaño es presto
Y presto los cauallos, de tal suerte
Que quien fue salteado verà en esto
Que no viò sobresalto assi tan fuerte,
Tienen por bien dexarse arnes y escudos
Con la muger, y huyrse assi desnudos

Como lobo de presa muy cargado
Qu'en ver la cueua piensa estar seguro
Y el caçador la via le ha atajado,
Y al perro trauessar vee fiero y duro
Dexa la carga y corre apressurado,
Adond'el bosque vee ser mas escuro:
Estos fueron assi mas no en saluarse,
Que de enemigos vieron alcançarse.

No solo muger y armas no quisieron,
Mas cauallos tambien por no pararse:
Por valles y por cueuas se metieron,
Pensando sin cauallos escaparse.
Las damas y Ruger alegres fueron,
Que tres cauallos toman sin cansarse,
Para traer las tres que alli lleuauan,
Que a los suyos las ancas les sudauan.

Hazia la infame y despiadada villa,
Traen la vieja libre desta gente:
A ver la gran vengança de Drusilla.
Aquella que se teme reziamente,
Rehusa en vano, y llora, y se amanzilla
Pensando que mas mal tiene presente:
Mas por fuerça Ruger aquel camino,
La trae en ancas de su buen Frontino.

Llegan d'est'arte al fin donde assomaua
Vn arraual de casas muy tendido:
Ni entorno tenia muro, menos caua,
Antes abierto y puesto a mal partido.
En medio del vn gran peñasco estaua,
Y en el vn buen castillo alto subido:
Derechos van allà con alegria
Sabiendo qu'el cruel alli biuia.

Entrando al arraual, vnos soldados
Qu'eran de guardia cierran les la entrada:
Y por detras tambien fueron cerrados,
Y la salida assi toda cerrada.
Vino aqui Marganor y hombres armados
A pie, a cauallo, gente adereçada:
Y con breue hablar, pero orgulloso,
Proponen su mal vso sanguinoso.

Marfisa que ordenado huuo alli presta
Con Bradamante, y con Ruger la cosa:
Hiere el cauallo en trueque de respuesta,
Y como era pujante y valerosa,
Sin abaxar lança, y sin que puesta
En obra sea la espada, tan famosa
Con el puño le diò en el yelmo fuerte,
Que en la silla quedò casi a la muerte.

Marfisa con la dama alli Francesa,
Aprieta su cauallo, Assi Rugero,
Con tal valor se mete en esta empresa.
Que seys lleuò en la lança el cauallero:
Vno hirio el hombligo en la gran priessa,
Dos en el pecho, en yelmo dos primero:
En el sexto huyendo se ha rompido.
Su lança, y quedò en ella mal metido:

Y la hijad'Amon a quantos tocca
Con la dorada lança,echa en tierra:
Parece ardiente rayo,en hora poca
Rompe abolla y abre en esta guerra.
El pueblo huye,qual hazia la rocca,
Y quien al llano,y qual hazia la sierra.
Quien en la Yglesia,y quiẽ en casa entraua,
Solo el muerto en la plaça se quedaua.

Marfisa a Marganor hauia ligado
Atras las manos,y a la vieja entrega.
La vieja de Drusilla lo ha tomado,
Por pagada se tiene,d'yra ciega.
Arder el arraual hauia acordado,
Si su gran penitencia a caso niega;
La ley mala quitando qu'el ha puesto,
La d'ella accepte alli sin presupuesto.

Esto guardar no ha sido gran fatiga
Que la gente sin el temor que hauia
Que haga mas Marfisa que no diga,
Pues matar y quemallos ver queria:
Era de Marganor muy enemiga,
Y de la cruda ley que mantenia.
El pueblo haze,como pueblos suelen,
Que obedecen mas,quien mas mal quieren

Y porqu'el vno de otro no se fia,
No osauan su querer poner a affecto:
Mas dexanles matar y en su porfia
Tomar honrras y hazienda en este aprieto:
Mas el que calla aquesto al cielo embia
La quexa,y la vengança en su secreto.
La qual aunque se tarda Dios dispensa,
Al fin que punicion le venga immensa.

El pueblo d'yra y de furor insano,
Con obra y maldezir va a ser vengado:
Y hazer leña qual dize el rusticano.
Al arbol qu'es del viento derribado.
Exemplo sea aquien reyna este tiranno,
QVE quien mal obra en mal serà acabado.
De velle atormentar muy crudamente
Tomaua gran sabor aquella gente.

Muchos que hermanos o muger perdieron,
O los hijos,y padre por el muerto:
Cubrir el odio alli mas no pudieron
Corriendo por matalle al descubierto:
Con gran trabajo al fin lo defendieron
Ruger y sus donzellas,y era cierto
Que hauian pensado dalle corta vida,
De pena y de tormentos guarnecida.

A aquella vieja que lo odiaua quanto
Muger a su enemigo odiar podria:
Entreganlo desnudo atado tanto
Que no de vn buen tiròn se soltaria.
Aquella por vengança de su llanto,
Las nalgas coloradas le hazia.
Con vn buen aguijon que alli vn villano
Alegre se lo puso en la vna mano.

Vlania y sus donzellas qu'esto vieron,
Que oluidar su verguença no podian:
Las manos en los senos no tuuieron,
Ni menos que la vieja se valian.
Y aunque sus fuerças harto menos fueron,
Que los desseos, prestas le herian.
Mordianlo y con vñas lo arañauan,
Quales con alfileres lo punçauan,

Como el arroyo que soberuio trae
La luenga lluuia y nieues,con fiereza:
Y muy dañoso de los montes cae,
Arrancando las plantas con braueza.
Viene tiempo despues que se decae,
Y le quitan la saña y fortaleza.
Que vn niño,vna muger muy absoluto
A menudo lo passan a pie enxuto.

Assi en vn tiempo Marganor hauia
Hecho temblar la gente,cielo y tierra:
Ora se rompe el cuerno que solia,
Con tanta fuerça dar mui cruda guerra.
Agora de mochachos se temia,
Le pelassen las barbas y en su tierra.
Con sus damas Rugero caminaua
Hazia el alcaçar qu'en la villa estaua.

Y luego

Y luego sin contraste se lo dieron
Lleno d'armas, oro y pedreria:
Dellas se puso asacò y dellas dieron
A Vlania y a las suyas aquel dia:
El escudo y los Reyes les traxeron,
Que presos el cruel follon tenia;
Los quales arriuaron desarmados,
Do facilmente fueron maltractados,

Desde aquel dia que la dama bella
Los derribò, las armas despreciaron:
Y en compañia a pie de su donzella,
Que de tan lezos tierra acompañaron:
No se si mejor fuera su querella,
Trayendo armas, o si lo acertaron:
Con ellas muy mejor la defendieran:
Mas fuera mas perder si las perdieran.

Fuera aquella metida miserable,
Con las que alli truxeron guardia armada:
Fueran al cimèterio asi espantable,
De los hermanos dos, y degollada:
Era morir mas mal incomparable,
Que mostrar su verguença y deshonrrada
Qu'esto y otro deffecto mata y cura,
Poder dezir que ha sido fuerça pura.

Primero que se partan las guerreras,
Hazer mandan a todos juramento,
Que tomen los maridos sus primeras
Mugeres, Y esto en todo el regimiento:
Castigando con penas muy seueras
A quien contrastara el proueimiento:
Y como se juzgare aqui el marido,
Sea con la muger estatuydo.

Prometer les hizieron que alli andantes
Si vienen no recojan por derecho:
Ni a caualleros, menos mercadantes,
Ni les dexen entrar debaxo vn techo
Si no juran por Dios del cielo (y antes
Qu'entren el juramanto sea estrecho)
Que seràn de mugeres muy amigos,
Y d'enemigos dellas enemigos.

Si fueron o seran en algun dia
Casados, que a ellas sean obedientes,
Subditos y vasallos sin porfia.
Siguiendoles sus cosas aplazientes.
Marfisa dize, que tornar tenia
Antes del fin del año entr'estas gentes:
Y si la ley en vso no hallasse,
Al fuego el arraual se aparejasse.

No se partiò sin luego del astroso
Lugar, sacar la dama tan honrrada;
Y con Olindro puesta en somptuoso
Ataud, la dexò muy adornada.
La vieja en esto haze sanguinoso
A Marganor detras con la aguijada;
Duelese de su aliento flaco, y vena
Que dan tregua a la desseada pena.

Bradamante y Marfisa contemplaua
Iunto de vn templo vn marmol en la plaça
Dò la ley del tiranno escripta estaua,
Con el modo y remate de su caça·
Vn tropheo imitando alli quedaua,
Del escudo y loriga, y la coraça
De Marganor, y en alto l'escriuieran,
La ley qu'ellas alli en la tierra dieran:

Aqui estuuieron hasta que Marfisa
Hizo poner su ley en la columna:
Contraria a aquella falsa, y d'otra guisa,
Mas blanda y agradable y no importuna.
Quedose aqui por no tener diuisa
Vlania a deuisarse presto de vna
Ropa tal qual solia, porque tiene
A mengua si a la corte asi no viene.

Vlania quedò aqui con el maluado
Marganor, en poder y a cortesia:
Mas porque si se viesse aquel librado,
No tenga con mugeres mas porfia,
De vna torre saltar hizo al cuytado:
Que nunca tan gran salto hecho hauia,
Aqui a Vlania y su gente dexar quiero
Por hablar de las damas y Rugero.

Todo aquel dia en peſo caminaron
Y el otro, haſta tertia do por ſuerte:
De vn hendido camino ſe apartaron,
Ellas al campo, y ſu Rugero al fuerte
D'Arles y los amantes ſe abraçaron
Mill vezes y en partirſe via la muerte,
Ellas al campo, el a Arles muy de grado,
Y yo al fin de mi canto hemos llegado.

FIN DEL CANTO TRENTESIMOSEXTO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO TRENTESIMOSEXTO.

EN la perſona de Druſsilla ſe mueſtra la magnanimidad y fortaleza de vna caſta muger. POR Marganor la intolerable crueldad de vn tiranno el qual finalmente ſus malas obras le traen a tales extremos, que viene a morir a mano de los de ſu pueblo: y todo el canto es en loor de las honeſtas y valeroſas mugeres.



ARGVMENTO SOBRE EL CANTO TRENTESIMOSEPTIMO.

RVGER por no faltar a lo que a cauallero deuia partiendoſe de Bradamante, torna al ſeruicio de Agramante. Marfiſa ſe preſenta juntamente con Bradamante a Carlos: la qual recebida del con grandiſsima fieſta, ſe baptiza. Aſtolfo baxa del cielo cō la ampolla: en la qual eſtaua el ſeſo de Roldan: y confortandole San Iuā ſe parte en el Hippogripho para Nubia: y reſtituida la viſta al Senapo, elle dà vn innumerable excercito para paſſar en Africa. Deſpues hauiēdo preſo el viēto que le pudiera ſer contrario en vn Odre: Y deſpues trayendo abaxo muchas piedras de las de Atlante, fueron milagroſamente conuertidas en cauallos: con los quales haziēdo a todos ſus ſoldados caualleros ſe mouiò a arruinar la Africa. Lo qual entēdiendo Agramante, aconſeja que remitieſſe la ſumma de la guerra en Ruger, el qual haya de combatir con vno de los caualleros de Carlos. El qual accepta el partido: y elegido para eſto Reynaldos, ambos ſe preſentan en el Eſtado.

CANTO TRENTESIMOSEPTIMO.



GENTILES DAMAS que agradable audiencia
DAYS A MIS verſos veo en el ſemblante:
Que ſentìs el trabajo d'eſta audiencia
Que Ruger haze de ſu fiel amante.
Y perdeys el plazer y la paciencia
Bien poco menos que ſu Bradamante:
Y aun hazeys argumento que no es nada,
El fuego en el, de qu'ella eſtà abraſada.

Por qualquier otra cosa que apartado,
Contra su gana della huuiesse sido:
Aunque huuiesse mas oro conquistado,
Que Crasso,o Creso nunca hayan tenido:
Creeria con vos que no le ha penetrado
La flecha(el coraçon)que lo ha herido,
Porque vn gozo tan grande,vn tal cõtẽto
No hay biẽ porque se dexe ni vn momẽto.

Mas por saluar su honor, no solamente
De escusa,mas de gloria siempre es digno:
Por saluar digo en caso,que otramente
Haziendo era deshonrra o desatino.
Y si su dama assi obstinadamente
Le quisiesse estoruar este camino,
De si daria indicio verdadero,
De poco amor,o ingenio muy grossero.

QVE si deue el amante,del amado
La vida amar,mas que la propia o tanto:
Hablo d'vn amador,que traspassado
No le ha el golpe d'amor,d'allà del manto,
Al plazer que recibe en aquel grado,
La honrra anteponer deuria quanto
La honrra es de mas precio que la vida,
Que a todo otro plazer es preferida.

Hizo el deuer Ruger en acercarse
A su señor,que yrse no podia:
Ni con sino verguença retirarse:
Ved si dexallo pues razon seria.
Si al padre matò Almonte, no vengarse
Del innocente hijo se deuia,
Quel error de sus padres por entero,
Hauia emmendado en cosas con Rugero.

Cumple en tornar Rugero, lo obligado,
A su señor y aun ella bien lo ha echo,
Que no quiso apremialle,ni rogado,
Le huuo que dexasse aquel gran hecho.
Puede Ruger seruilla en otro grado,
Qu'en este no seruia muy derecho,
QVE faltando a la hõrra d'vn momẽto,
No se cobra en mill años y otros ciento.

Tornò en Arles Ruger dò retirada,
Tenia Agramante aquella rota gente
Bradamante y Marfisa que jurada,
Tenian amistad,pura excelente:
A Carlos fueron,dò tenia ayuntada
Toda su fuerça y campo preminente.
Esperando por sitio,o por batalla
De Francia aquella peste desterralla.

Como fue Bradamante conocida,
Hizose por el campo mucha fiesta:
Cada qual la saluda,y muy cumplida,
Dà ella a quien le habla su respuesta.
Pues como oyò Renaldos su venida,
Con Richardeto viene a ver la honesta
Dama gentil,con su quadrilla y gente
Recibiendola bien graciosamente.

Como se supo en toda la campaña,
Ser su amiga Marfisa la gloriosa:
Que del Catay al termino d'Hespaña,
De cien mill claras famas fue famosa.
Toda gente de Francia y d'Alemaña,
Cercan el pauellon,muy cobdiciosa,
Cayendo y rempujando alli venia,
A ver tan bella y alta compañia.

A Carlos van cortès apresentarse:
Y el dia primero fue escriue Turpino.
Que fue vista Marfisa arrodillarse,
Por parecelle al hijo de Pepino
Digno de le seruir,digno de honrrarse,
Entre quantos del pueblo Sarrazino,
O del Christiano,biuan en alteza
Por virtud,por estado,y fortaleza.

Graciosamente Carlos la ha tractado,
De fuera de los riccos pauellones:
Cerca de si sentarse le ha mandado,
Sobre Principe,Reyes,y Varones.
Diose licencia,a quien no la ha tomado
Pocos quedan y buenos sin razones.
Paladines y Reyes se quedaron
La otra gente toda fuera echaron.

Marfisa començò con boz graciosa:
Eccelso inuicto Augusto el mas potente
Que hay del mar Indo, a la Tirigia heruosa
Del blanco Scithia, al Etiope ardiente
Que obedecer la blanca cruz preciosa
Hazes, O Rey justisimo excelente:
Tu fama que algun termino no cierra
Me trae d'el estremo de la tierra.

Y por dezir verdad ha me mouido,
La embidia, aque mi espada s'empleasse
En ti, porque tan alto Rey temido,
Otra ley que la mia no adorasse.
Por esto el campo verde ha bien teñido,
De la Christiana sangre, y do sacasse:
Mas vine, por te ser cruda enemiga
Pero agora me ten por buena amiga.

Quando quise mostrar si bien me quadre
La espada, supe vn caso no liuiano:
Qu'el buen Ruger de Risa fue mi padre:
Vendido a traycion d'vn falso hermano.
En vientre fuy de la mi triste madre,
D'allà del mar naciendo en monte Indiano:
Criòme vn Mago, y siete años ternia,
Quando d'Arabes fuy robada vn dia.

En Persia me vendieron por esclaua
A vn Rey qu'andãdo el tiẽpo le di muerte;
Que mi virginidad me cobdiciaua,
Matele, con su corte a caso fuerte:
De su linage ni vno me quedaua:
Tomele el Reyno, y tal fue alli mi suerte,
Que de años diez y ocho, vn mes passado,
O dos, yo Reyes siete he conquistado.

Y siendo de tu fama assi embidiosa,
Como te he dicho ya, intencion tenia
D'ensordecer tu fama sonorosa:
Quiçà acertaua, o bien quiça perdia.
Ora doma el furor de mi gloriosa
Espada, y coraçon, fuerça, osadia,
Hauer sabido en esta mi venida,
Ser de tu clara sangre decendida.

Como mi padre fue pariente y sieruo
Tuyo, te soy parienta y seruidora:
Y aquella embidia, aquel odio proteruo,
Que vn tiempo tuue, he oluidado agora.
Todo para Agramante lo reseruo,
Y contra sus parientes, qu'en vn'hora
Pienso vengarme yo de los traydores,
Que dieron muerte a mis progenitores.

Dizele como quiere baptizarse,
Y despues que sea roto alli Agramante:
Con licencia tambien suya tornarse,
A baptizar su Reyno allà en Leuante.
Y contra el vniuerso braua armarse,
Que adora a Mahometo, y Tribigante:
Y digo (dixo) que quanto conquisto
Sea d'Imperio y de la fe de Christo.

El Rey qu'era no menos eloquente
Discreto y sabio, quanto valeroso:
Mucho enxalça a la dama alli excelente,
El padre y su linage bellicoso.
Respondiò a cada parte blandamente,
Mostrando el coraçon fuerte, animoso.
Concluye al fin aquella dulce cuenta,
Que la toma por hija y por parienta.

Leuantase y de nueuo la ha abraçado,
Besandole su frente generosa:
Alegre luego alli de grado en grado.
Claramonte y Mongrana gloriosa
Vino, y Renaldos, y lo que la ha honrrado,
No se puede contar, que valerosa
La hauia hallado ygual, fuerte, y valiente,
En el sitio d'Albraca con su gente.

Largo seria contar, quanto el discreto
Guidon se alegra qu'esta haya venido:
Y Aquilante, y Grifon, y Sansoneto
Que a la cruel ciudad con ella han ydo.
Y Malgesi, Biuian, y Richardeto,
Que de Magança hauia soccorrido;
Y de los mercaderes de la Hespaña
Y hecho compañia por campaña.

Aparejose

Aparejose para el otro dia,
Y toma d'esto cargo Carlos mismo:
Que vn muy ricco lugar hazer queria,
Donde a Marfisa diessen el baptismo.
Obispos, y Arçobispo, y Clerezia,
Que sabian la ley del Christianismo,
Hizo venir, porque bien d'esta guisa
Fuesse instruta en la fe mejor Marfisa.

De Pontifical vino aqui vestido
Turpin el Arçobispo y baptizola:
Carlo del sacramento recebido,
Con cerimonia y honrra luego alçola.
Mas tiempo es que al juizio escurecido,
La insana mente de dò amor priuola
Luz, ya soccorramos con el seso,
Que Astolfo trae consigo con tal peso.

Tornando el Duque Astolfo del luziente
Eliseo prado, y tan gloriosa tierra:
Con la dichosa ampolla que la mente,
Sanar tenia al Marte de la guerra.
Vna hierua en virtud muy excelente,
Mostrò el sancto hõbre alli al d'Inglaterra:
Quiere que suba mas d'vn mõte y cumbre,
Y al ciego Rey de Nubia claro alumbre.

Porque por estos y otros beneficios,
Gente le dè y combatan a Biserta:
Y como en bellicosos exercicios,
Emponga aquella gente mal experta:
Y del arena passe, que seruicios
No buenos haze en tierra tan desierta:
Al punto se lo muestra encontinente,
El sanctissimo viejo tan prudente.

Y hazelo subir en el àlado
Que alli dexò, el qu'era d Atlante:
El Paladin licencia alli ha tomado
Del viejo y bendicion muy abundante.
Y junto al Nilo yendo lado a lado,
A Nubia, descubriò presto delante:
Y dò biuia el Senapo Rey muy alto,
Baxò d'el ayre en rueda con vn salto.

O quanta fue la fiesta y alegria,
Del ciego Rey, sabiendo qu'es venido
Quien tanta plaga ya quitado hauia,
Y a las suzias Harpias perseguido.
Mas quando el gruesso humor le deshazia
El que le hauia el dia escurecido,
Y que la luz le torna y Sol antigo,
C asi, y sin casi adora al Duque os digo.

Y no la gente sola que demanda,
Para dar guerra al Reyno de Biserta:
Pero cien mill y mas alegre manda,
Y de propia persona haze offerta.
La gente d'apie sola era tal vanda
Que no cabià en la campaña abierta.
Gran falta de cauallos tienen ellos,
Mas copia d'Elefantes y Camellos.

La noche antes del dia qu'el camino
El Rey de Nubia començar tenia;
Subiò en el Hippogripho el Paladino,
Corriendo por el ayre al medio dia.
Tanto que llegò al monte, qu'el Austrino
Viento aspira, y del Norte toma via.
Hallò la cueua, y bocca, y el assiento,
Dò en despertando corre en furia el viẽto.

Y como el hombre anciano lo ha informado
Vazio trae alli vn ancho cuero:
Mientras en honda grutta sossegado
Dormia cansado el viento Noto fiero,
En la bocca, su Odre le ha parado,
Como a conejo espera el cauallero,
Hasta que diò, en el Odre ciegamente;
Corriendo el lazo Astolfo encontinente.

De tanta priessa, el Paladin glorioso,
Tornò a Nubia ordenando su partida:
Y con el negro pueblo muy gozoso
Parte, y con vitualla recogida.
Saluo passò el desierto y arenoso
Donde el viento solia ser homicida.
Pero saliole bien aquel successo,
Por tener el furioso viento preso.

Paſſado el alto monte, en eſta parte
Donde el llano ſe vee con la marina;
Eſcoge Aſtolfo la mas noble parte
Del campo, y la mas acta a diſciplina:
Acà y allà con orden la reparte,
Al pie de vn cerro dò el llano confina;
Alli la dexa, y ſube al alto aſsiento,
Como quien tiene grande el penſamiento.

Alli con humildad deuotamente
Siendo del pueblo negro todo viſto,
Fiando que Dios le oya preſtamente;
O quãto a quien biẽ cree le ayuda Chriſto.
Hizo, pero no fue naturalmente,
Piedras echando en alto al improuiſto
Vieron crecer, cayendo en poca pieça.
Formando piernas, braços y cabeça.

Con relinchos corrieron, y en mirallos,
Todos juntos ſaltaron por el llano:
Corcobeando, hecho ſe han cauallos,
Qual rucio qual morzillo, qual ruano.
Los qu'eſtauan en paſſos por tomallos
Preſtos tuuieron hartos en la mano:
Y en poca hora en ellos han ſubido
Que con ſilla y con freno hauian nacido.

Ochenta mill y ciento y dos, vn dia
Hizo Aſtolfo de infantes caualleros.
Con ellos a toda Africa corria,
Saqueando y tomando priſioneros;
Que pueſtos Agramante alli tenia,
De Fez, y d'Algezira, aſſaz guerreros:
Y al Rey Branzardo en guarda de la tierra
Eſtos hazen a Aſtolfo alguna guerra.

Antes deſpacha vn vergantin ligero
Que a remo y vela corra haſta Francia:
Con auiſo Agramante, qu'el muy fiero
Rey de Nubia, venia a gran inſtancia.
Noche y dia nauega el menſajero,
Tanto que fue a Proença y ſin ganancia
Halla en eſtrecho Arles a Agramante
Y el campo del Rey Carlos muy pujante.

Agramante ſintiendo el aparejo,
Y como por el Reyno de Pepino
Dexaua el ſuyo a mal, llamo el conſejo
Y principes del pueblo Sarrazino.
Y bien penſando el daño nueuo y viejo,
Alli a Marſilio y al buen Rey Sobrino,
Qu'eran mas principales y prudentes,
Les dixo aſsi entre Reyes excelentes.

Aunque yo ſepa quanto mal conuenga,
A vn capitan dezir, Quien tal penſara?
Digo que quando a caſo vn daño venga
Fuera de humana orden, coſa es clara,
Qu'aquel error y falta, eſcuſa tenga.
Mas veeſe en eſto agora que errara:
En Africa dexar deſproueyda
Si de Nubios deuia ſer corrida.

Quien tal penſarà, ſino Dios del Cielo,
(A quiẽ no hay coſa por ver venir ygnota)
Que huuieſſe de venir del negro ſuelo
A nueſtras caſas gente tan remota?
Pues tenemos en medio (no aſsi vn pelo)
Sino deſiertos dò la via es rota;
Y veemos que han venido allà a Biſerta,
Y han hecho caſi a la Africa deſierta.

Vueſtro conſejo ſobre todo quiero,
Si partire a la hora preſtamente:
O ſi la empreſa ſeguirè primero
Haſta prender a Carlos y a ſu gente:
O como lo vno y otro qu'el Impero
Deſtruya, y libre a l'Africa al preſente.
Si algun medio hallays a todo aqueſto
Ruego me lo digays muy claro y preſto.

Eſto dixo Agramante y reboluiera,
Los ojos al d'Heſpaña qu'era junto:
Como moſtrando que deuido l'era
Hablar primero y dar ſu voto apunto:
Deſpues de leuantado con manera
De reſpecto tenelle, aunque en el punto
A ſu aſsiento ſe torna con ſoſsiego:
Marſilio, eſta reſpueſta diò alli luego.

O bien o mal que fama nos presente,
Vsa crecer la cosa en mayor grado:
Iamas por ella tengo el continente
Sino en lo que se deue muy fundado:
A caso bueno, o malo, aqui, o ausente,
Siempre ternè esperança, confiado,
Que son menores quando bien se vieren
Nueuas, que de tan lexos a nos vienen.

Y tanto menos deue ser creydo,
Quanto mas verdadero pareciesse.
Mira si verdad sea que venido,
Con tal numero d'hombres vn Rey fuesse,
Al inuencible y Africano nido,
De tan remota tierra y que viniesse:
Tal arenal passando adonde el fiero,
Cambise truxo al pueblo y mal aguero.

Bien creo que los Alarabes baxado
Han las montañas a tomar el pasto;
Y que han robado, muerto y aun quemado
Donde no hauia contraste muy abasto:
Y que Brázardo el Rey qu'alli ha quedado
A ser gouernador, publique el gasto
Doblado, y mill por diez a vos escriua
Porque su escusa acà no sea esquiua.

Y quiero que alli venga el Rey Nubida
Por milagro del cielo assi trahido;
Y su gente en las nubes escondida,
Que nunca su camino fue sabido:
Temes que Africa sea ya vencida,
Aunque jamas soccorro le haya ydo?
A que miseria di, haurias llegado,
Si temiesses vn pueblo desarmado?

Embia nauios que aunque pocos vean,
Bastalles ha que vean tus vanderas:
Qu'antes que d'aqui en el golfo sean,
Huyrán por arenas secas, fieras.
Hóbres, o Nubios, o quienquier que sean,
Viendo qu'estàs en tierras estrangeras,
Y el mar en medio de tu antigua tierra,
Hazen osadamente allà la guerra.

Toma este tiempo qu'es aparejado,
Pues qu'està Carlos sin escudo fuerte;
Porque Roldan, de loco es acabado,
No hay en su casa quien te quite suerte.
Si por pereza dexas, mal mirado,
La victoria de hauer, que pienso verte:
La calua bolurà donde ora muestra,
Cabellos y se yra con mengua nuestra.

Esto con otras cosas sabiamente
El Hespañol propone, y dize cierto;
Que no salgà de Francia aquesta gente,
Hasta que sea Carlo preso, o muerto.
Mas viò Sobrino el caso abiertamente
De Marsilio con todo su concierto.
Que mas por su prouecho lo hazia
Que por el bien comun, y assi dezia.

Quando la paz señor te protestaua,
Si huuiera sido algun falso adeuino:
O tu si a dicha en ello yo acertaua,
Creyeras a tu sieruo fiel Sobrino:
Y a Rodamonte no, que braueaua:
A Marbalusto, Alzirdo, a Martasino,
Que yo queria tener en este instante:
Y mas a Rodamonte aqui delante.

Por bien retallo, que queria de Francia,
Hazer lo que d'vn vidrio hazer podria:
Qu'en el infierno y cielo con constancia,
Tu pendon sobre todos alçaria.
Y ora en el menester dò no hay ganancia,
Embuelto esta en el vicio noche y dia:
Y por dezir verdad, yo era el cobarde
Mas solo estoy agora en este alarde.

Siempre estarè durante esta mi vida,
Aunque con assaz años y cansados:
Los quales no rehusan la salida,
Ni lança de los pares mas osados
Ni haura quien diga con verdad sabida,
Que siruo con engaños colorados:
Què muchos veo aqui y no han trabajado
Quanto yo, y mas que yo se han alabado.

Digolo por mostrar que lo que ante
Dixe,te digo agora en este officio:
No es de vileza,mas de muy constante,
De puro amor que tengo a tu seruicio
Yo te protesto,O Rey mio Agramante,
Que a Africa tornes,dexa el exercicio
De Francia,que mal sabio es, te concluyo,
Quien por otro ganar,pierde lo suyo.

Si ganas, tu lo sabes,treynta y vno
Reyes vassallos vi salir del puerto:
Si bien los cuento,y cuentas vno a vno,
A penas diràs par,que no sea muerto:
Y quiera Dios no caya mas alguno,
Y si tu intencion sigues,por muy cierto
Tengo que si no mudas otra suerte,
Qu'el pueblo tuyo muera a mala muerte.

Vale no estar aqui Roldan,que estando
De pocos creo que a nadie dexaria:
Mas no por esto el mal nos va dexando
Aunque dilata el punto amargo y dia:
Pues mira que no menos peleando
Es don Renaldos fuerte y de valia.
Mira que su linage y Paladinos
Temor eterno son de Sarrazinos.

Y tienen junto a aquel segundo Marte
Que aunque enemigo alabo a mi despecho
Yo digo el valeroso Brandimarte.
No menos qu'estos dos de claro echo:
De quien proue de su virtud y a parte,
Y parte veo en daño nuestro echo:
Que despues que Roldan huuo faltado
Bien hemos mas perdido que ganado.

Si hauemos hast'aqui tanto perdido:
Temo qu'a largo andar nos consumamos,
De nuestro campo Mandricardo es ydo,
De Gradasso soccorro no esperamos,
Marfisa en fuerte punto se ha partido:
Del Rey d'Argel veed pues si nos fiamos
Que si fuesse assi fiel como gallardo,
Falta poca es Gradasso y Mandricardo.

Estos en quien fiauas,son perdidos,
Y muertos tantos mill miseramente:
Los que venir tenian son venidos,
No se esperan mas naues finalmente.
Quatrò pues tiene Carlos escogidos
Sin Roldan ni Renaldos el valiente.
Y tales son que desde aqui a Batro
No se veran sin duda tales quatro.

No se si sabes quien es el Saluage,
Sansoneto y los hijos d'Oliuero,
Destos hauras mas daño y mas vltrage,
Que de qualquiera fuerte cauallero,
D'Alemaña o d'otro tal lenguaje
Que sea nuestro enemigo verdadero.
Mira si importa pues la gente nueua,
Qu'en nuestro cãpo vees hazer grã prueua.

Quantas vezes saldras a la campaña,
Tantas te perderas miseramente.
Si pierden siempre Africa y Hespaña,
El campo (siendo al doble mas su gente)
Que serà quando Ytalia y Alemaña
Vengan,Francia,Inglaterra juntamente?
Que seis seràn a diez,con mal tamaño
Veras otro que infamia mal y daño?

La gente aqui,el reyno allà en vn punto
Pierdes,si en esto estàs mas obstinado:
Donde a querer tornar veràs muy junto,
El resto en tu seruicio y nuestro estado.
A Marsilio dexar es falso punto:
Que seràs por ingrato reputado:
Haz con Carlos la paz señor te digo,
Si a caso quiere,y tenle por amigo.

Si crees qu'es tu deshonrra en tal instante,
La paz pedir por ser tu el offendido:
Y que combatiràs de grado ante:
Mira como te ha siempre succedido.
Piensa almenos vencer como constante,
Que quiçà te auernà si soy creydo,
Que tus querellas,des a vn cauallero
Que las combata,y sea aquel Rugero.

Y sabes,y lo se qu'es tal por suerte,
Que solo a solo con la espada en mano,
No es menos que Renaldo y Roldan fuerte.
Ni d'otro cauallero tal Christiano,
Si en guerra vniuersal tu quieres verte,
Aunque su valor sea sobre humano,
No puede ser sino vn Rugero,y halla
Muchos juntos yguales en batalla

A mi parece assi,si a ti parece:
Qu'embies a Carlo Magno esta embaxada:
Porque de vertir sangre humana cesse
Entre su gente y tuya en tal jornada,
Que contra vn tu guerrero,si a el paresce
Otro meta ygualmente en la estaccada,
Y hagan estos dos toda la guerra
Hasta que vença el vno o quede en tierra.

Y el que perdiere,quede concertado,
Que sea su Rey del otro alli vencido.
Bien esta condicion haurà agradado
A Carlos si lo sabe,y tal partido.
Estoy en el esfuerço confiado,
Del braço de Ruger que es tan valido,
Y por tener razon de nuestra parte,
Que vencerà aunque fuesse el otro Marte.

Con efficaz razon acaba aquesto,
Y affirman el consejo de Sobrino.
Conciertan la embaxada,y orden puesto
Y a Carlo el Rey d'armas luego vino.
Carlos que tanto bueno tiene,presto
Accepta aquel cartel y buen camino:
La empresa a don Renaldos ha otorgado.
Despues de don Roldan mas estimado.

De tal concierto juntos ygualmente,
Vn exercito y otro se gozaua,
Qu'el trabajo del cuerpo y de la mente,
A todos affigia y maltractaua.
De reposar al tiempo ya viniente,
Alli ya cada qual determinaua.
Maldizen el furor:las ambiciones,
Que a batallas mouian sus coraçones.

Renaldos que se ha visto assi enxalçado,
Dado por Carlos lo que tanto pesa:
Y mas qu'en otro,en el hauia fiado:
Ledo se mete a la soberuia empresa.
Poco precia a Rugero,y confiado:
Piensa que del serà muerto o su presa;
Que cierto cree no ser assi gallardo,
Que dure,aunque venciera a Mandricardo

Ruger de la otra parte aunque haya sido,
Con tanta honrra de su Rey electo;
Por el mejor de todos escogido,
A quien emplea el importante effecto:
Mucho lo siente,y mucho le ha dolido,
No por miedo que tenga en lo secreto:
Que no solo vn Renaldo tien en poco.
Mas aunque con el fuesse Roldan loco.

Mas por ver qu'era hermano el cauallero,
De su cara,hermosa,y fiel amante:
De quien tenia a menudo mensagero,
Y se llamaua a engaño y mal andante.
Y junta lo passado a lo postrero,
Si le mata el hermano,a Bradamante,
Pues de lo amar vernia tan odiosa,
Que aplacalla seria fuerte cosa.

Si Rugero se afflige llora y muere,
De lo que contra su querer defiende:
Su dama se maltracta y morir quiere,
Como el caso y la amarga nueua entiende.
Rompe el cabello d'oro y pecho hiere,
Sin culpa el rostro mācha y crudo offende:
Y llama amargamente con querella
Rugero ingrato,y su cruda estrella.

De fin qualquiera que haya,algun prouecho
No le puede venir sino tormento:
Y ver puesto a Ruger en gran estrecho,
Como podrà bastalle el suffrimiento?
Y quando por punir Dios ya de hecho,
Mas d'vna offensa,a Francia de escarmiēto,
Vltra ver a su hermano dar la muerte,
Le seria gran daño,amargo y fuerte.

No podrà hazer otro que affrontada
Con gran enemiſtad de ſus parientes
Tornar por ſu marido en tal jornada
Dando bien que hablar a Francia y gentes.
La noche y dia traça congoxada,
Cien coſas, y cien mill inconuenientes.
Y entr'ellos la promeſſa es tan eſtrecha
Que arrepentir ſe dello no aprouecha.

Mas aquella que ſiempre ha ſoccorrido
A eſta dama en ſu mayor affrenta:
Digo Meliſſa Maga, no ha ſuffrido
Oyr ſu quexa, ni ſu triſte cuenta.
Vino la a conſolar y ſe ha offrecido,
Quando el effecto entr'ellos venir ſienta,
D'eſtorualle la lid al punto y hora,
Por quien ſoſpira, gime, y tanto llora.

Renaldo en tanto, alegre, aſsi Rugero,
Las armas cada qual aparejaua:
El elegir toccaua al cauallero,
Que por el ſacro Imperio peleaua.
Y como quien deſpues que ſu ligero
Bayarte, ſe perdiò a pie quedaua.
Elige a pie con fuerte arnes y malla,
Y con hacha y puñal eſta batalla.

O fue caſo, o auiſo (que no dudo)
De Malgeſi ſu primo, conociendo
A Baliſarda el filo tan agudo,
Que qualquier fino arnes yrà partiendo.
De combatir Renaldos ſin eſcudo
Y eſpada pienſa: y vaſe componiendo.
Señalan el lugar de la batalla,
Delante Arles, junto a la muralla.

A penas hauia la vigilante Aurora,
Del Meſon de Titon ſalido afuera:
Por dar al dia ſeñalado y hora
Comienço: y al combate y lid tan fiera;
Quando d'acà y d'allà la gente Mora
Sacan los diputados allà fuera.
Y dos contrarias tiendas aſſentaron,
Y vn ricco altar en cada qual armaron.

Batallones ſalieron, con clarines,
Sonando el pueblo Moro, confiado:
A Agramante ſu Rey a los confines,
Entr'ellos riccamente traen armado.
En vn vayo friſon de negras clines,
De frente blanca y de los pies calçado:
Al lado ſuyo ſu Ruger venia,
De quien ſeruir Marſil no ſe corria.

El yelmo que antes con trabajo tanto,
Deſenlazò al gran Rey de Tartaria:
El yelmo celebrado que fue eſpanto
De Griegos quando Hector lo trahia:
El Rey Marſil lo trae, y cerca en tanto
Trahian las otras armas de valia.
Los principales d'aquel pueblo Moro
Con riccas piedras guarnecidas d'Oro.

A fuera del reparo bellicoſo
Saliò el Rey Carlo y todos ſus preciados,
En medio d'eſquadrones, muy gozoſo,
En orden pueſtos todos bien armados.
Rodearon los pares al famoſo,
Sin par Renaldos, bien adereçados,
Armado y ſin el yelmo de Mambrino,
Que lo trahia Danes Paladino.

Naymo trahia de dos hachas vna,
La otra Salomon Rey de Bretaña.
Su gente junta Carlos, con fortuna
De la otra parte Africa y Heſpaña.
En el medio no hay perſona alguna,
Soſa queda gran parte de campaña:
Y es pena capital al que alli viene,
Que a ſolos los del trance les conuiene.

Fue la hacha ſegunda luego electa
Para el gran lidiador del Sarrazino.
Dos ſacerdotes, vno de la ſecta
Viene: y otro de fe de Dios diuino.
Eſte Euangelio, y el de mahometa,
El Alcoran, y aſsi cada qual vno:
Con el del Euangelio fue delante
Carlos, con Alcoran fuera Agramante.

Llegò Carlo al altar que fue escogido,
Para el, y alto al cielo alçò las palmas
Y dixo. O Dios, que crudamẽte has padeci
Por redẽpciõ y bien de nuestras almas. (do
O dama, el qual valor fue tan cumplido,
Que Dios en ti humanò, y sembrò mill pal
Y nueue meses virgen lo truxiste, (mas.
Virgen despues del parto te sentiste.

Sed me testigos como yo prometo,
Por mi y mis venideras succesiones:
Al Rey d'Africa, o quien fuere assi electo,
En gouierno despues de sus regiones;
Dar veynte cargas d'Oro muy perfecto,
Cada año sin contraste, ni questiones,
Si se venciere aqui mi cauallero,
Haziendo paz por tiempo duradero.

Si en esto falto, supito se encienda
El terrible furor d'ambos nacido,
Y a mi solo y mis hijos comprehenda,
Saluãdo a todo aquel que aqui ha venido:
Y qu'en hora breuissima se tienda,
Si faltò la promessa y el partido.
Y sobr'el Euangelio esto diziendo,
Ojos y manos altos los teniendo.

D'aqui van al altar adereçado,
Que gente mora ya muy bien tenia:
Alli jurò Agramante muy de grado,
Que a sus gentes el mar los passaria,
Dando el propio tributo ya nombrado,
A Carlo, si Rugero se vencia;
Con paz perpetua, como Carlo estrecho
Iurò de mantener si pierde el hecho.

No con muy baxa boz a proseguido,
Llamando en testimonio a Mahometa:
Y sobre su Alcoran lo ha prometido,
De mantener lo dicho por su seta.
Y assi del campo apriessa se ha salido,
Entrando entre su gente fiel, discreta.
Los dos batalladores han llegado,
Y los mismos conciertos han jurado.

Ruger promete, si de las razones
Iuradas, y conciertos estornarlo
Quisiere el Rey, o quieran sus varones,
De passarse en seruicio del Rey Carlo.
Iura Renaldos, que si dà occasiones
Su Rey, o fuere parte de sacarlo
D'alli, sin muerte suya o de Rugero,
Ser d'Agramante cierto cauallero.

Hechas las cerimonias muy vsadas:
Cada vno se torna alli a su parte:
Luego oyeron las trompas acordadas,
Dar el fiero señal del duro Marte.
Vereys los animosos sin espadas,
Con seso, y passos dispensar el arte.
Viose aqui començar el fiero assalto,
Sonar hierro ora a baxo, y ora en alto.

Ora el cuento delante, agora el corte,
A la cabeça y pie van señalando:
Con tal destreza y arte, fuerça, y norte,
Que excede a la verdad yllo contando.
Rugero que al hermano (ha miedo corte)
De aquella por quien muere sospirando
A herille venia de tal arte
Que daua gozo a su contraria parte.

A reparar mas que ha herir attento,
Estaua sin saber lo que haria:
Si le mata estaria descontento,
Pues morir el, de mal se le hazia.
Veo que llego al termino del cuento
Donde la historia differir querria
Es menester que acabe con buen dexo,
Y en otro canto oyreys lo que aqui dexo.

FIN DEL CANTO TRENTESIMOSEPTIMO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO TRENTESIMOSEPTIMO.

POR Aſtolfo que accomete a Africa, mueſtraſe que es buen remedio a vn Rey para alzar el cerco de ſus tierras: meuer o perſuadir otros a que hagan guerra en la tierra del enemigo. Por el viento preſo, y por los cauallos cõuertidos en piedras ſe comprehende, que en qual quiera empreſa poco ayudan las fuerzas humanas, ſi el fauor del cielo no las acompaña.



ARGVMENTO SOBRE EL CANTO TRENTESIMOOCTAVO.

ASTOLFO milagroſamente ſana Roldan de ſu locura con el ſeſo que S. Iuan le diò en el Paraiſo. Meliſa hallando la preſencia de Rodamonte eſtorua el campo ya ordenado entre Ruger y Renaldos: y perſuade el campo de Agramante a deſhazer las condiciones. Combatten ambas partes, y la gente de Carlo lleua lo mejor. Aſtolfo ſigue la empreſa haziendo milagroſamente de muchas ojas derramadas vna hermoſiſsima armada. Los priſioneros que Rodamonte hizo, hallados POR Dudon dentro del Batel que los lleuaua para Argel, fueron librados.

CANTO TRENTESIMOOCTAVO.



LA PENA DE Rugero es ciertamente,
SOBRE TOdas cruel, dura, importuna:
Por quien trabaja el cuerpo y mas la mēte.
Pues de dos muertes lo ha de matar vna:
O don Renaldos ſi es mas qu'el valiente:
O ſi a Renaldos falta la fortuna,
El odio de la hermana es otra muerte
Amarga, deſabrida, y muy mas fuerte.

Renaldos que otro pienſa que Rugero,
Con todos modos a victoria aſpira.
Iuega de hacha deſpiadoſo y fiero,
Quando a los braços, quãdo al yelmo mira
Tentando andaua el otro cauallero,
Rebate el golpe, acà y allà, ſe gira:
Y ſi le hiere, va mirando en rueda,
Dò dañar a Renaldos menos pueda.

Los mas d'aquellos principes Paganos
Deſigual les parece aquel combate.
Torpe es Ruger a menear las manos:
Renaldo preſto y fuerte hiere y bate.
Y demudado el Rey d'Africanos
Soſpira y no ſoſsiega en tal debate:
Mal dize al cauſador, que fue Sobrino
Pues d'el d'aqueſta lid conſejo vino.

Meliſſa

Melissa(en este tiempo qu'era fuente
De quanto sabe encantador o Mago)
Hauia trocado su mugeril frente
En la de Rodamonte,y ayre en vago.
Qual el se transformò muy propiamente,
Armada assi con la gran piel del drago:
El escudo y la espada se ponia,
Del arte que aquel Rey traer solia.

Lança el rocin diablo hazia Agramante,
Que triste estaua y harto demudado:
Y con gran boz,con aspero semblante,
Dixo,Aquesto señor es mal mirado,
Que vn tā mal diestro moço,assi importan (te
Caso combata con el mas osado,
Mas fuerte y valeroso que ha nacido,
Y la honrra d'Africa hayas cometido.

No se dexe seguir esta jornada
Que nos seria mucho detrimento:
Y sobre Rodamonte sea cargada:
No'scureys de romper el juramento:
Cada qual ensangriente bien su espada
Pues conmigo vosotros vno es ciento.
Aquesto pudo tanto en Agramante
Que sin mas lo pensar saltò adelante.

Y el creer tan cierto que al d'Argel tenia,
Le hizo no curar de su contracto:
Mas que a mill caualleros aquel dia
Lo preciaua,mas no compro barato.
Baxar lanças prestissimo se via,
Lançar cauallos sin curar del tracto:
Melissa que mezclada le parece
Qu'està bien la batalla,desparece.

Pues los dos combatientes que mezclarse
Vieron,contra el acuerdo y la promessa:
Sin mas el vno al otro trabajarse.
De vn acuerdo dexaron esta empresa:
La fe se dan de acà ni allà hallarse,
Hasta saber la cosa mas expressa.
Quien fue,o porque, o qual rōpiò delante,
El viejo Carlos,o el moço Agramante.

Affirmaron con nueuos juramentos,
De quien rompio la fe ser enemigos.
D'alto abaxo andauan muchos cientos
Quien sigue,quien retrae los amigos:
Quien anda vil,quien da mill escarmiētos,
En vn punto lo veen hartos testigos:
Todos son ygualmente a correr prestos
Mas van delante aquellos y atras estos.

Como lebrel que a fugitiua fiera
Correr entorno dando bueltas mira:
Y no puede saltar con otros fuera,
Qu'el caçador lo tiene, y rabia d'yra;
Y en si se gasta afflige y desespera;
En vano escarua,en vano fuerte tira:
Assi estaua Marfisa en esto atada,
El combate mirando y la cuñada.

Tristes hasta esta hora han bien estado,
Viendo la ricca presa d'aquel llano:
Y qu'el concierto huuiesse assi priuado
De no poder poner en ella mano,
Hauianse dolido y congoxado,
Y las dos sospirando mucho en vano:
Ora que vieron rota la traylla
Saltan dando de si gran marauilla.

Marfisa echò la lança por el pecho
Dos braças al primero que ha herido;
La espada saca a vn punto y con despecho,
Tres yelmos como vidrio allì ha rompido.
Bradamante se mete por lo estrecho:
Ved pues la lança d'oro si ha valido,
Todos quantos topò derriuò a tierra,
Sin herir a ninguno en esta guerra.

Las dos juntas pelean y abren sendero,
Solas testigos de la muerte y lloro:
Que causaron a tanto cauallero
Hiriendo ayradas entr'el pueblo Moro.
Quien ternà cuento a tāto buen guerrero,
Que a tierra embia aquella lança d'oro?
Ni a braços,ni cabeças qu'en tal guisa,
Corta la cruda espada de Marfisa?

Como al ſoplar de vientos aplazientes,
Que la eſpada a Apenin deſcubren dura;
Dos arroyos ſe mueuen muy corrientes,
Que ſe eſparzen cayendo en la llanura:
Y arrancan piedras, plantas emminentes
Que d'alto abaxo trae ſu fuerça pura;
Y en la tierna ceuada d'aquel año
Haze el que puede mas crecido daño.

Aſsi las dos brauiſsimas guerreras
Iuntas corren el campo y la cañada;
Y entre los batallones van muy fieras,
Vna con lança, y otra con eſpada.
Tiene Agramante a penas las vanderas
Y gente ſin que huya en tal jornada:
En vano pide y mira el llano y monte,
Que no puede ſaber de Rodamonte.

Confiando en el, la orden ha quebrado,
Iunto con lo jurado eſtrechamente:
Por teſtigo a ſu Dios hauia inuocado:
Como pienſa qu'es ydo ſe arrepiente.
Menos vido a Sobrino, porque entrado
Se hauia en Arles, llamandoſe innocente,
Porque del perjurar con gran matança,
Pienſa ver d'Agramante la vengança.

Marſilio ſe retruxo a'quella tierra,
Por ſer de religion eſcrupuloſo.
Mas por eſto Agramante el paſſo cierra,
A los que Carlo emperador glorioſo
Traxera d'Alemaña e Inglaterra,
Gente que cada qual es valeroſo;
Y entr'ellos van los pares ſu theſoro,
Como las piedras en bordado d'Oro.

Y junto dellos pueſto aquel perfecto
Quanto ſer pueda al mundo vn cauallero:
Guidon Saluage fuerte y muy diſcreto,
Y los dos brauos hijos d'Oliuero.
Pues no quiero deziros en effecto.
D'aquel par de donzellas lo poſtrero;
Eſtas matauan tantos enemigos
Que no podian contallos los amigos.

Mas deteniendo la batalla vn tanto,
Sin nauios el mar paſſar querria:
Que Francia que hazer no tiene tanto
Para que dexe a Aſtolfo y ſu porfia,
Y aquella gracia que huuo aſsi del ſancto
Yo creo qu'os contè, y como venia;
Y que Branzardo, y de la Algazera,
Le reſiſtian a Africa, y frontera.

Todos quantos pudieron preſtamente
En toda Africa hauer juntar hizieron,
Tanto de flaca quanto de acta gente,
Y aun caſi las mugeres ſe traxeron
Con Agramante indomito è paciente,
Por ſe vengar exercito ſalieron;
Dexando a Africa ſola y mal armada,
Con gente poca, flaca y mal tractada.

Bien lo moſtraron, porque a mala pena
Vieron a los Numidas, que huyendo
Como ouejas ſe fueron con gran pena:
Aſtolfo hiere y mata y va prendiendo.
La campaña de muertos dexan llena,
Muy pocos a Biſerta van riendo:
Tomaron preſo a Bucifar gallardo,
Saluoſe en la ciudad el Rey Branzardo.

Mas cuidoſo quedò por Bucifaro,
Que ſi perdido huuiera todo el reſto:
Biſerta es grande y quiere gran reparo,
Y mal ſin el ſe puede hazer eſto.
Podello reſcatar le fuera caro:
Penſando en eſto eſtà bien triſte pueſto.
Vino le en penſamiento que tenia,
A Dudon preſo mucho tiempo hauia.

Prendiolo cerca Monaco y ribera
El Rey d'Argel en el primer paſſage:
Siempre deſpues acà en priſiones fuera
Dudon que del Danes era el linage.
Trocallo con el Rey del Algazera,
Pensò Branzardo y embiò vn menſage
Al capitan de Nubios que ha ſabido,
Qu'era Aſtolfo Ingles, el muy valido.

Pues siendo Astolfo Paladin, comprehende
Que holgarà librar a'quel su amigo.
El gentil Duque como el caso entiende,
Quiere lo que dessea el enemigo.
Dudon librado punto mas no atiende
De dar gracias a Astolfo mas no digo:
Tractan juntos las cosas de la guerra,
Y tanto de la mar como de tierra.

Teniendo Astolfo exercito ayuntado
Que tomara siete Africas en presa:
Del consejo del sancto se ha acordado
Que le diò como oystes tal empresa
De tomar tal camino aqui acordado,
Y a Aguas muertas de los Moros presa:
Luego eligiò entre muchos acta gente
La que pareciò en mar mas sufficiente.

Hinchiendo se las manos por donde yua,
De variadas hojas excelentes:
De cedros, palmas, lauro, y verde oliua.
Sembrò dellas las ondas aplazientes.
O secreto espantoso, que alma biua
Merezca gracia tal entre las gentes?
O milagro admirable que ha nacido,
De las hojas qu'el mar ha recebido.

Crecen luego, y es caso verdadero.
Largas, coruas, gruessas, y emminentes:
Las venas que tenian de primero,
Mudaron se en maderos differentes,
Y labrados los viò qualquier guerrero
Tornarse naues, todos excelentes:
Fueron de varias formas, fueron tantas
Quantas cogieron de las varias plantas.

Milagro fue, que vieron al instante,
Galeras y otras Gabias, en tal parte:
Y milagro ver xarcia assi abundante,
Y remos en gran copia por tal arte.
Pues no faltò gouierno muy bastante
Para contra fortuna buena parte
Que de Corços y Sardos no remotos,
Le vienen marineros y pilotos.

La gente qu'entrò en mar mas sufficiente,
Veynte y seys mill han sido en toda suerte,
Sin su buen capitan Dudon valiente,
En tierra y agua sabio, experto y fuerte.
Estaua en la ribera aquella gente,
Mejor viento esperando y buena suerte.
Quando vn nauio vino a la ribera,
Cargado de gran gente prisionera.

D'aquellos qu'en el puente peligroso
En tan estrecho campo y gran aprieto
Prendiera Rodamonte el valeroso
Assi como sabeys todo el effecto,
El cuñado està alli del muy furioso
Roldan, con Brandimarte, y Sansoneto:
Y otros tambien de tierra d'alli estraña,
De Gascuña, d'Ytalia, y d'Alemaña.

El piloto que alli no ha conocido
Enemigos, en puerto tal surgia:
Que por contrario viento hauia corrido,
Sin toccar en Argel a do venia,
Qu'el viento fue muy fuerte y muy tẽdido,
Y la proa por fuerça le boluia.
Venir creya a casa confiado,
Qual suele venir Progne al nido amado.

Mas la Imperial aue conocida,
Y el Lirio y leon pardo cerca en esto,
Quedò alterado y la color perdida
Como quiẽ pone el pie en descuydo puesto
Sobre roscada sierpe adormecida
Entre la hierua, que rehuye presto,
Medroso, y espantado, y se retira
Huyendo aquel de venenosa yra.

No pudo assi huyr el marinero,
Ni los presos tener a buen recado.
Con Brandimarte luego y Oliuero
Con Sansoneto y otros fue lleuado
Dond'el Duque y el hijo de Vgiero
Lo recibieron harto de buen grado.
Y por merced d'aquellos que a traydo
Perpetuamente al remo lo han metido,

D'este hijo d'Otthon alegremente
Han sido los Christianos recebidos:
Y de lo necessario alli al presente,
D'armas y otras cosas bien seruidos.
Dudon se marauilla en ver tal gente,
Y tanto amigo a puerto assi venidos:
Y aunqu'era su partida d'importancia,
Dos dias se detiene d'yr en Francia.

En qu'estado y que termino estaria,
Y en que necessidad Carlo al instante:
Y donde mas seguro dar podria,
Para su effecto ser mas importante:
Estaua preguntando, quando ohia
Vn gran rumor que crece muy pujante,
Y vn dar al arma y tanto mouimiento
Que les hazen trocar el pensamiento.

El Duque Astolfo y estos caualleros,
Que razonando juntos se hallaron:
Armados y en cauallos muy ligeros
Hazia el tan gran rumor endereçaron.
Acà y allà corrian los guerreros:
Que cosa serà aquella preguntaron:
Quando vieron que vn hombre denodado,
Desnudo y solo, al campo ha mal tractado.

Trahia vn gran baston duro y muy fuerte
Con mill ñudos, pesado y tan esquiuo,
Que quien aquel toccaua por su suerte
No lo via despues su amigo biuo.
Hauia a mas de ciento dado muerte.
No hallaua reparo este hombre altiuo:
De lexos las saetas le tirauan
Que cerca del venir pocos osauan.

Dudon, Astolfo, y Brandimarte siendo
Iuntos corren, tambien corriò Oliuero:
Ver tan gran fuerça y tal furor horrendo,
Enmudecia a todo cauallero.
En esto en vn rocin vieron corriendo
Vna donzella de habito estrangero;
La color negra, Brandimarte en esto,
Hablole, y abraçò con ledo gesto.

Flordelis era, a quien amor de fuego
El tierno coraçon crudo encendia:
Qu'en viendolo, muy presto corriò luego
Pensando enloquecerse d'alegria.
El mar passò rabiosa sin sossiego,
Que a Rodamonte oyò, que aquien pedia
Por quien andaua muerta el hado auieso
Con otros en Argel lo lleuò preso.

Que viniendo a passar por su buen hado,
Topò en Marsella naue de Leuante,
Que a vn viejo cauallero hauia passado,
De la casa del gran Rey Manodante,
Que hauia assaz prouincias bien buscado,
Quando por mar, y quãdo en tierra andãte
Supo que a Brandimarte aquel buscaua,
Que le dixeron como en Francia estaua.

Y ella conociendo este Bardino
Bardino, que hurtò (como animoso)
Del padre, a Brandimarte y niño vino
A la Rocca Siluana trabajoso,
Dò lo criò, y sabido aquel camino,
Que la triste hazia pressuroso.
Con ella embarca viendo en que manera,
En Africa su esposo preso fuera.

Pues como en tierra saltan, do supieran
El sitio qu'el Ingles puso a Biserta:
Y a Brandimarte alli dizen que vieran,
Algunos ciertos y es la nueua cierta;
Venia Flordelis donde estuuieran
Todos, y en ver aquel, mostrando abierta
El alegria, qu'el affan passado,
La hauia subido en muy alto grado.

El gentil cauallero, muy jocundo,
De ver su esposa, y Dea, y su señora,
Qu'amaua mas qu'el bien de todo el mũdo
Dulcemente l'abraça y casi adora.
No fue el primero, menos fue segundo,
El dulce beso, ni acabara agora.
Sino que reboluiendo alli la vista
A Bardin viò y conoçelo en la vista.

Diole las manos ,y abrazarlo quiso
Iunto con demandar,a que venia:
Mas no le pudo dar aqui el auiso,
Qu'el campo casi roto les huhia:
D'aquel baston,que vino al improuiso,
Qu'el muy desnudo braço lo esgrimia:
Flordelis mirò a quèl,que no s'esconde,
Y grita,Brandimarte he aqui el Conde.

Astolfo juntamente sentimiento
Huuo que don Roldan era el furioso:
Por alguna señal,o cierto aliento
Que del tuuo,en el prado glorioso:
D'otr'arte sin ningun conoscimiento,
Estauan,qu'este fuesse el valeroso:
Que por tractarse como bruto mostro
Tenia de fiera mas que d'hombre el rostro.

Astolfo el coraçon se le ha rompido
De piedad,y tornase llorando:
Y a Dudon,y Oliuer que alli han venido,
He aqui a Roldan les dize solloçando:
Mirando lo estan fixo sin sentido,
Y aquel andar del Conde ymaginando:
Con el hallarlo asi en tan braua suerte;
Les daua de piedad tragos de muerte.

De aquellos principales las mas parte,
De pena,y compassion hazian gran llanto:
Tiempo es,Astolfo dize,buscar arte
De le sanar,y no llorar yà tanto:
Y saltò en pie corriendo Brandimarte,
Sansoneto,Oliuer, y Dudon santo:
Saltan contra el sobrino del Rey Carlo,
A vn tiempo todos,por poder tomarlo.

Roldan como se vido estàr cercado,
Iuega el baston desesperadamente:
Y a Dudon que se hauia alli escudado,
Por le querer entrar mas prestamente,
Hizo sentir si mucho era pesado:
Y sino que Oliueros diestramente,
Parte del rebatiò,hauria le hecho
Rajas,escudo,yelmo,rostro,y pecho.

Solo rompio el escudo muy perfecto,
Con tal terror que cae Dudon en tierra:
Tirò la espada a vn tiempo Sansoneto,
Y diò al medio baston que haze guerra,
Con tal valor,que a cercen(el discreto)
Lo corta,y Brandimarte con el cierra:
Con los braços le ciñe el cuerpo todo:
Y Astolfo d'vna pierna,por tal modo.

Sacudiose Roldan con tal fiereza,
Que diez passos Astolfo va rodando:
No afloxa Brandimarte,que presteza
Tiene infinita,y mas va mejorando:
Oliuer se adelanta con destreza,
Aquien de vna puñada le acertando,
Le hizo bien rodar descolorido,
Ojos,y bocca en sangre amortescido.

Y si el yelmo no fuèra tan perfecto,
Muerto lo viera sin ningun remedio:
Cae como si el alma en tal aprieto,
Se le bolara al cielo,en aquel medio.
Dudon,y Astolfo tornan,y en effecto,
Dudon hinchado el rostro por el medio
Y Sansoneto,qu'el buen golpe ha hecho,
Todos arremetieron pecho a pecho.

Y Dudon por detras lo ha alli abraçado,
Tentando conel pie por vello en tierra:
Por los braços los otros le han tomado,
Y a todos se los trae en esta guerra.
Quien ha visto correr toro accossado,
Que a las orejas,diente brauo afierra
D'alanos,a quien trae sacudiendo
Assidos por do quier,que va corriendo.

Tal piense que Roldan paresce fiero
Que assidos sus amigos se trahia;
De tierra se leuanta aqui Oliuero,
De do tendido la puñada hauia:
Y visto que muy mal el prisionero
Tomauan como Astolfo lo queria;
Penso vn modo,y tentolo con concierto,
Y como lo pensò le saliò cierto.

Muy largas ſogas le han àqui traydo,
Con lazos corredizos,y muy preſto
De los braços y piernas le han aſido
Al brauo Conde y por el cuerpo el reſto,
Los cabos entre todos han partido,
Tirauan juntamente,bien moleſto;
Y del arte que albeytar echa en tierra
Cauallo o buey,Roldan vino por tierra.

Cada qual en cayendo aquel cargaua:
c Muy eſtrecho le ligan pies y manos:
Acà y allà con ellos bueltas daua,
Mas todos ſus esfuerços ſon muy vanos:
Manda Aſtolfo le trayan qual eſtaua
Que quiere dar ſus accidẽtes ſanos:
Dudon qu'es grande acueſta ſe lo carga,
Y trae al mar la muy liuiana carga.

Siete vezes Aſtolfo lo ha metido,
De cabeça en el ſancto mar facũdo:
Lauar le haze todo aquel curtido
Cuerpo,que ya muy limpio fue en el mũdo:
Deſpues cõ hieruasqu'el propio ha cogido,
La bocca alli le atapa al furibundo:
Que no queria dexalle do alentaſſe,
Mas que por las narizes reſoplaſſe.

Tenia Aſtolfo aparejado el vaſo
Dò el ſeſo de Roldan traia cerrado.
A la nariz lo acerca paſſo a paſſo;
Retrayendo el aliento a ſi ha lleuado
El buen licor,O eſtraño,y alto caſo,
Que aclareciò el ſentido aſsi offuſcado,
Y en ſu gentil diſcurſo el intellecto
Tornò claro,luzido y muy diſcreto.

Como el que ſoñoliento eſtà atordido
Qu'en ſueños,fieras formas vio impẽſadas,
De moſtruos que ni ſon,ni nunca han ſido
O pienſa inormes coſas nunca vſadas:
Que queda aun con ſpanto(en ſu ſentido,
Buelto)por las imagines paſſadas:
Aſsi Roldan deſpues que tuuo el ſeſo,
Quedò tan admirado en verſe preſo.

Brandimarte,y hermano d'Alda bella,
Y aquel qu'el ſeſo ya cobrado hauia;
Mirando eſtaua ſin hablar d'aquella
Ventura que tan tonto lo tenia:
Buelue a eſta parte a mirar y aquella,
Sin bien imaginar que ſer podia:
Se marauilla que deſnudo biua,
Con tantas ſogas de lo baxo arriua.

Dixo deſpues(como dixo Sileno
El que ligaron en la ſilua dura)
SOLVITE ME:y con roſtro mas ſereno,
Con viſta menos que antes turbia,eſcura.
Deſatanlo,y con vn veſtido bueno,
Lo cubren,y lo traen con ventura.
Conſolandolo todos dulce luego,
D'aquel error que aſsi lo traxo ciego.

Deſpues que al ſer primero fue tornado
Don Roldan varonil,cuerdo cumplido;
Tambien ſe vee del falſo amor librado:
Y aquella que tambien le ha parecido,
Gentil,hermoſa,y caſi hauia adorado,
Como cauſa muy vil la ha aborrecido:
El nueuo ſeſo emplea ya en primores,
Y en bien cobrar lo que perdiò en amores.

Contò Bardino en tanto a Brandimarte,
Como era muerto el padre Manodante;
Y el Reyno lo llamaua,y de ſu parte
Venia,y de ſu hermano Gigliante,
Y la gente que habita aquella parte,
De las inſulas riccas de Leuante:
Que tal Reyno no tiene aqueſte mundo
Riquiſsimo,abundante y muy jocundo.

Dizele que no quiera rehuſarlo,
Qu'era dulce la patria,pero quando
Se diſpuſieſſe a querer guſtarlo,
Bien odiaria al fin andar vagando:
Brandimarte reſponde,que al Rey Carlo
Seruir,y a Roldan quiere peleando
En eſta guerra,mas ſi el fin vehia
Della,qu'eſtonces d'eſto diſpornia.

El dia siguiente dà la vela al viento,
El hijo de Danès hazia Proencia:
Y don Roldan del Duque en tal momẽto,
Quiso saber la guerra y differencia
Como estaua, y Biserta al fin del cuento
Sitian, y dan a Astolfo la obediencia,
Y honor de la victoria, y el mandaua
Todo aquello qu'el Conde le ordenaua.

La orden, la manera, y el assalto
Biserta, por donde, como y quando:
Con tanta sangre, se gano en vn salto,
De la honrra Roldan parte lleuando.
Si no lo escriuo no penseys que salto
Hoja alguna, que no lo voy celando;
Mas quedense aqui vn poco en esta plaça,
Digamos como Carlo al Moro caça.

Solo casi Agramante se ha quedado,
En peligro el mayor d'aquesta guerra,
Que con muchos Paganos fue tornado
Marsilio, con Sobrino a la gran tierra.
Mucho pueblo tambien fuera embarcado.
Que dudauan perderse por la sierra:
Del pueblo Moro muchos caualleros
Hauian seguido aquestos Marineros.

Agramante la lid siempre sostiene,
Y quando mas no pudo, finalmente
Buelue, y la via derecha mira y tiene,
De la cercana puerta encontinente:
Rabicano tras el furioso viene,
Bradamante le picca reziamente:
Desseaua matar el Rey guerrero
Que tantas vezes le quitò a Rugero.

Tambien Marfisa tal desseo tenia
Por hazer de su padre en el vengança:
Bate al cauallo, apriessa le heria,
Bien el cauallo siente su mudança.
Mas la vna ni otra no podia
Llegar a tiempo con tan buena andança,
Qu'el Rey no entrasse en la ciudad cerrada
Y por ella saluarse en el armada.

Qual dos pardas leonas generosas,
Que de traylla juntas han salido:
Y aunque liebres o gamas (temerosas)
Lexos saltan, al fin las han seguido,
Y porque fueron tarde vergonçosas
Tornan corridas, por lo que han corrido:
Assi tornan las damas sospirando,
Viendo a su saluo al Moro yrse alexando.

No se paran por esto, mas mezcladas
Entre los que huhian sin pararse:
Acà y allà corriendo ensangrentadas,
Derriban a quien mas no pudo alçarse:
Rotas yuan las gentes y apretadas,
Que con huyr no pueden aun saluarse,
Que Agramante por bien del hauia hecho
Cerrar la puerta donde andaua el hecho.

Sobr'el Rodano cortan bien de gana,
Las puentes à pleueyos desdichados
Que donde vtilidad anda tiranna
En la cuenta de ouejas soys tomados.
Quien traga el rio, quien la mar de gana,
Quien de si haze mantos colorados:
Muchos perecen en el gran combate,
Por valer poco para dar rescate.

De la gran multitud que fue acabada,
De cada parte en esta postrer guerra,
Aunque la cosa ygual no es comparada
(Porque mas Moros fueron so la tierra
Por Bradamante y por su fiel cuñada)
Se via gran señal, qu'entorno cierra;
Iunto a Arles'do el Rodano se estaña,
Veen de sepulchros llena la campaña.

Los nauios mas gruessos los primeros
Hizo tirar al mar alto Agramante.
Dexando algunos otros mas ligeros
Para recoger gente mal andante.
Dos dias recogiendo sus guerreros
Estuuo, y porqu'el viento era pujante
Vela hizo el tercero, que crehia
En Africa tornar por corta via.

Al Rey Marsilio aqui se le figura
Que a su Hespaña vernia reues d'esto;
Y la tempesta horriblemente escura,
Sobre sus campos cahia toda presto.
A Valencia se fue con gran cordura,
A reparar sus fuerças con el resto;
Y preparar la guerra d'enemigos,
Que fue su daño, y mal de sus amigos.

Hazia Africa Agramante alçò insano
Velas, de sus nauios descargados,
De hombres, mas de quexa, y llanto vano
Llenos, por veer los mas assi acabados:
Quien llama al Rey cruèl, quiẽ inhumano,
Quien soberuio e ingrato, alli callados;
Todos le quieren mal secretamente,
Pero temenle, y callà aquella gente.

Amigos hay qu'estan alli callando:
Que amigos son, y entr'ellos cuerdamente
Su rabia, y su furor van desfogando.
Cree el misero Agramante ciertamente
Que le amen todos firme, y van amando:
Esto le auino por no ser prudente,
Y alos fingidos siempre andar creyendo,
Y engaños, y mentiras admitiendo.

Estaua consejado el Africano
Que no tomasse puerto alla en Biserta;
Porque del fiero pueblo Nubiano
Era occupado, y era nueua cierta:
Tenerse en alta mar era mas sano,
Qu'en esperança, andàr vana è incierta:
Lexos d'alli tomar podia tierra,
Y todos recogidos hazer guerra.

A qui el fiero destino al fin se enoja
Con su buen seso, y turba en el camino;
Y la armada nacida de la hoja
Por milagro en el mar quieto, y benigno,
Que a Francia se yua alegre, se le antoja
Encontralla con esta el cruèl destino
De noche, y con el tiempo muy nublado
Para tomalle assi mas descuydado.

No tenia este Rey nueua ni espia
Que Astolfo embie tal flota adereçada;
Ni a quien selo dixesse lo creeria
Que nazca d'vn ramillo tal armada.
Y viene sin temer ni creer que hauria
Quien contra el sacasse mas espada:
No pone en gabia centinela, ni vno
Que le auise si viene a dicha alguno.

Estas naues d'Astolfo, trae llenas
Dudon de buena gente, y bien armadas:
La noche d'antes todas estas buenas
Velas a descubierto, y secutadas
Del son, por dar a Moros las estrenas;
Echan hierros, y quedan aferradas:
Y enel hablar conoscen los amigos,
Que son Moros aquellos enemigos.

Llegando a los nauios desdichados,
(El viento sopla tal qual lo querian)
Dan enlos Moros estos esforçados,
Que muchas naues pereçer se vian:
Combatense terribile, y despiadados,
Con fuego, dardos, piedras, se herian;
Herian se muy crudo, y con tempesta,
Que nũca en mar su ygual se viò como esta.

Los de Dudon con animos muy fuertes
Qual ellos tener suelen naturales;
Hauiendo echado el cielo crudas suertes,
Contra los Moros con crescidos males:
De cerca y lexos saben dar mil muertes
Mostrando alli tener pocos yguales:
Flechas en Agramante han descargado,
D'espadas, piedras, lanças, rodeado.

Siente d'alto caer gran canteria,
Con ingenio, y con manos arrojada:
Y a proa, y popa todo se rompia,
Ventanas abren a la mar salada.
El mayor daño, el fuego le hazia,
La llama cresce, y nunca es apagada:
La desdichada chusma procuraua
Saluarse, y mas en el peligro entraua.

Otro qu'el hierro y enemigo abate
Lança se al mar y traga la tempesta:
Y otro pierna y braços tiende bate,
Por saluarse en aquella barca, o esta.
Y dò busca la paz, halla debate,
La mano con que se ase lees molesta,
Que se quede en el barco sola asida,
Y al cuerpo lleua el agua sin la vida.

Otro qu'espera en alto mar saluarse,
O la vida perder con menos pena:
Como no halla donde reposarse,
Faltalle el huelgo lexos del arena,
De la llama querria repararse,
Y el miedo de ahogar lo desordena:
Vn leño ardiente abraça con el miedo
De dos muertes, y en ambas muere cedo.

Otros de pez y azeyte (temerosos)
Cercados a la mar corren y en vano,
Porque piedras, o dardos ponçoñosos,
Los matan sin librarse desta mano.
Pero mientras gustays de mis sabrosos
Versos, serà consejo bueno y sano
Differir mi cantar, que me sospecho
Que os enoja el discurso largo hecho.

FIN DEL CANTO TRENTESIMOOCTAVO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO TRENTESIMOOCTAVO.

POR Astolfo que haze lauar siete vezes a Roldan en vn rio, y despues con el licor de la ampolla lo sana de la locura, se muestra, que antes que el hombre sea acto para recebir la gracia, conuiene que primero se purgue y limpie de sus peccados POR la batalla naual, se contienen los infelices acaecimientos que acontecen en las guerras. Lo de mas del canto por si mesmo se declara.



ARGVMENTO SOBRE EL CANTO TRENTESIMONONO.

ASTOLFO assalta Biserta ciudad de Africa, y juntamente con Brandimarte y otros caualleros combatiendo valerosamẽte en la manera que fue ordenada por Roldã la toma. Agramante huyendo con algunas galeras, llegò a vna isleta en donde hallando al Rey Gradasso, se resueluen de desafiar a Roldan para que còn el mismo Agramante y Sobrino con otros dos caualleros combatan.

CANTO TRENTESIMONONO.



LARGO SERIA, si los diuersos casos
HVVIESSE DE contaros en escripto,
D'aquel naual conflicto y crudos passos:
Seria hijo gentil d'Hercul inuicto,
Como dizen, traer a Samo vasos,
Buhos a Athenas, cocodrillo a Egipto:
Que lo que oyo y quiero relatallo,
Vos lo vistes y hezistes bien mirallo.

Tuuo largo espectaculo espantoso
Vuestro fiel pueblo, quando claro via
Como en Theatro el enemigo ondoso,
Y su flota anegando y que se ardia.
Y el grito, que se puede oyr, doloroso,
Y ver ondas de sangre humana vn dia;
Y en quãtos modos viene en mar la muer-
Vos vistes, y hezistes ver por suerte. (te

Yo no lo vi, porque seys dias ausente
Con cien mill auenturas fuy corriendo
Con priessa al padre sancto, que al presente
Os soccorriesse en caso tan horrendo:
Mas no fue menester, qu'el fiero diente
Rompistes al Leon d'oro venciendo:
Fue roto asi de vos que mas molesto
Iamas de caso fue, como d'aquesto.

Alfonsin Troto que se viò en el tracto,
Hanibal, Pedro Moro, Afranio, Alberto.
Tres Arriostos, el Vano y Zerbinato,
El caso me contaron todo abierto,
Y en las vanderas que yo vi a barato,
En el templo offrecidas vilo cierto;
Y en las quinze galeas que en las riberas
Con mill nauios vi ser prisioneras.

Quiẽ viò el naufragio y mar teñido arderse
Aquel dia, y las muertes tan diuersas,
Nuestras casas vengando sin valerse,
Los nauios de llamas tan aduersas:
Tambien podrà los biuos ver perderse,
Y gente Mora en horas tan peruersas,
Con Agramante en alta mar lançado,
La noche que Dudon le ha salteado.

La noche era cargada escurecida
Que combatia Dudon, y crudo offende:
Con pez, azeyte, y çufre en muy crecida
Llamma en mill partes la gran flota encien-
Y d'infinita gente es homicida, (de
Aquien nauio alguno se defiende:
Entorno a todos luz clara luzia,
Pareciendo la noche claro dia.

Donde Agramante por el ayre escuro,
No hauia del enemigo hecho estima,
Ni creya contraste ver tan duro,
Que resistiendo no ayudasse el clima:
Venido el claro dia, no seguro,
Mirò su mal debaxo hasta encima;
Como la flota suya apocar vido
Reuoca el parecer de antes tenido.

Con pocos abaxado a vna barquilla
Con Brilladoro y cosas mas preciosas.
Por entre flota y flota a marauilla,
Diestro saliò a las ondas mas furiosas:
Del buen Dudon que a naue y nauezilla
Xarcias y municiones y otras cosas
Diò a fuego y hierro, y mar a todo acaua,
Mas quien era la causa se saluaua.

Huye Agramante con el Rey Sobrino,
Doliendose de no hauello creydo,
Quando le adeuinò como diuino
El mal, y le anunciò lo que ha venido.
Mas tornemos al Conde paladino,
Que antes que a Biserta soccorrido
Hayan, a Astolfo dize la eche en tierra,
Porque jamas no hagã a Francia guerra.

Aqui se diuulgò publicamente
El arma, y el assalto al tercer dia:
Muchas naues Astolfo encontinente
Aparejo que reseruado hauia:
Diolas a Sansoneto el diligente,
Que la mar qual la tierra asi entendia:
Vna milla se puso sin reyerta,
Iunto en el mar en frente de Biserta.

Como el Conde y Astolfo estan pensando
Que sin Dios no se haze effecto alguno:
Hazen por todo echar publico vando,
Que cada qual estè orando ayuno;
Y que se halle bien en orden, quando
Vernà el dia tercero cadauno,
Por combatir Biserta en dia vfano
Y a fuego den al fin del saco mano.

Pues hecha la abstinencia y oraciones,
(Deuotamente todo a Dios dexado)
Combidanse varones y peones,
Y el ayuno del todo han desterrado:
Abraçanse con llantos y perdones,
Vsando entr'ellos modo muy vsado:
Tales palabras les ohian dezirse
Qu'entre quien ama passan al partirse.

Tambien hay en Biserta alfaquis tantos
Que supplican, y el pueblo assi al presente
Batiendo pechos y con rotos llantos
A su Mahoma llaman que no siente.
Quantas vigilias, quanta offerta, y quãtos
Votos hazen alli priuadamente:
Quantas estatuas publicas en templos
Ponen por su memoria y por exemplos.

Pues ya que del Cadi fue bendezido,
Las armas toma el pueblo y vase al muro:
Con su Tithon estaua en lo escondido,
El Alua estonces y era el cielo escuro.
Y Astolfo, Sansoneto el atreuido
Cada qual porfiu quartel seguro,
(Dado señal el Conde con boz alta)
A Biserta con impetu la assalta.

Tenia Biserta el mar por dos costados:
Los otros hazia tierra los tenia,
De fabrica excelentes fabricados,
Los muros qu'en tal tiempo hauer solia:
Muy poco fueron antes reparados (dia
Que quando el Rey Brãzardo entrò aquel
No hauia maestros, tiempo menos, ni arte,
Para que reparasse mucha parte.

Astolfo al Rey Numida le ha ordenado
Combata las defensas fuertemente.
Con hondas y saetas, y del lado,
Quite aquello offensiuo breuemente,
Que pueda el cauallero denodado,
Y el infante llegar seguramente.
Quien rama, piedras tablas, y maderos
Traen con otras cosas los guerreros.

Quien vna cosa, y quien otra ha trahido
Y al fosso viene todo mano a mano:
Sangrado està y vazio en tanto ha sido
Pareciendose el cieno y hondo vano.
Presto fue lleno todo y tan cumplido
Qu'estaua el fosso y muro ygual al llano:
Astolfo, don Roldan, con Oliueros,
Hazen subir al muro caualleros.

Los Nubios en tardanças impacientes,
D'esperança y prouecho confiados:
No mirando peligros tan presentes,
De galapago y gatos cobijados;
Con pertrechos diuersos sufficientes,
A romper torre y muros sublimados:
Prestos a la ciudad fueron vezinos
Donde hallan alerta a Sarrazinos.

Qu'en hierro, fuego, y cantos no ligeros,
Derribauan a guisa de tempesta
Abriendo fuertes tablas, y maderos
Rompiendo machina, en su daño puesta.
En ayre escuro, y furia los primeros
Christianos padecieron en la fiesta:
Mas quando el Sol saliò del Oceano
Tornò fortuna contra el Rey Pagano.

De todas partes reforçò el assalto
Roldan, assi por mar como por tierra:
Con el armada Sansoneto en alto
Entrò en el puerto, y se acostò a la tierra:
Con hondas, y arcos combatia d'alto,
Y con varios tormentos hazia guerra:
Lanças, escalas, municiones tales
Apareja, y pertrechos mas nauales.

Roldan, con Oliuero, y Brandimarte,
Y aquel que suele el ayre yr discuriendo:
Hazen cruel batalla de la parte
Mas cercana del mar, y combatiendo,
Venia cada qual con vna parte
De gente, y esta fuerte va subiendo
Qual por puerta, o por muro assaltar prue
Dando todas de si muy clara prueua. (ua,

Particular valor se conocia
Mejor que no confusos y mezclados;
Quien es cobarde,o quien es de valia,
Amuestran a mill ojos no cerrados.
Torres de palo,y ruedas alli hauia,
Y otras con Elefantes industriados
Que sobre si tan altas las subian,
Que sobre las almenas las ponian.

La escala Brandimarte puso al muro
Y sube,y al subir a otro esfuerça:
Muchos le siguen por lugar seguro:
Mucha guarda tras el va con gran fuerça:
No hay quien lo mire,ni quien vea os juro
Si la gente a la flaca escala tuerça.
En subir Brandimarte solo entiende
Gana vn'almena y brauo en ella offende.

Y con la mano y pie se asiò qual pudo;
Salta en el corredor la espada en alto:
Rempuxa,hiere,mata, y rompe escudo:
Gran prueua de si haze en este assalto.
La escala suffriò bien quanto alli pudo,
Mas cargaron la tantos en vn salto,
Que sino Brandimarteque ha subido
Vno sobre otro al fosso han decendido.

No por esto desmaya o se vee lasso,
Ni piensa atras boluer el pie por suerte:
Aunque amigo no vee en el fuerte passo,
Sino el contrario amenazallo a muerte:
Muchos le ruegan torne atras el passo,
Mas no le escucha y dentro salta fuerte:
Dentro de la ciudad entrò d'vn salto
Que treynta braças era el muro d'alto.

Como si diera sobre pluma o paja
Saltò en tierra sin recebir daño:
A los d'entorno,hiere,rompe,taja:
Como se corta,trepa, y rasga el paño:
A vnos y otros rompe y los baraja,
Y todos huyen del con miedo estraño:
Los nuestros que le veen saltar temprano,
Piensan que soccorrelle serà en vano.

Por todo el cãpo gran rumor se ha alçado,
De boz en boz,y el murmurio y ruydo:
La clara fama entorno ha resonado,
Haziendo aquel peligro mas crecido:
Donde Roldan el juego ha reforçado,
Y donde Otthon combate assi ha venido;
Y do Oliueros anda, abuelo cala
Sin punto reposar la fama el àla.

Roldan que sobre todos mas amaua
A este fiel su amigo Brandimarte:
Viendo que si soccorro se tardaua
Le perderia en tan remota parte.
Manda escalas tomar,priessa les daua,
Mostrando cada qual ya ser vn Marte,
Con osado semblante y continente,
Qu'en vellos tiemblan Moros solamente.

Como en el mar ayrado,y proceloso,
A temeraria naue,el agua bate;
Y todo entorno hiere al trabajoso
Nauio,y busca entrada en tal debate;
Y el piloto se afflige,congoxoso,
Que ayudar deue,y falta en tal combate;
Y al fin entra vna ola por dò todo
El mar entra tras ella en fiero modo.

Assi los tres saltando sobr'el muro,
Entran con gran fiereza y luengo passo;
Que cada qual entrar puede seguro,
Y mill escalas ponen a aquel passo.
Hauian los Arietes assi el duro
Muro rompido en partes,no de passo,
Que bien podian por mas ya d'vna parte,
Soccorrer al valiente Brandimarte.

Con el furor qu'el Rey de rios ligero
Arzenes rompe a vezes en cañada;
O en el campo Oeneo abre sendero,
En tierno surco,o en gentil cebada;
Y se trae el ganado todo entero
Con perros y pastor sin dexar nada,
Y rebullen sobre olmos pecezillos,
Do ante vian bolar los paxarillos.

Con tal furor la impetuosa gente
Por do vian el muro horadado:
Entrò con hierro y con fuego ardiente
A destruyr el pueblo mal hadado:
A muerte,robo,y mano violente
Hasta el codo en la sangre aqui ha lançado.
La ricca,la triumphal ciudad preclara
Qu'era d'Africa Reyna qual se para?

De hombres muertos las calles no cabian,
Y de la sangre misera infinita:
Mas suzios los estaños se tendian,
Que aquel que ciñe a la ciudad de Dita.
De casa en casa fuegos encendian.
Ardia palacio,ardia la mezquita:
De llantos,grita,de herir de pechos
Resonauan los muy robados techos.

El vencedor salia encruelecido
Por la puerta con presa muy preciada.
Quien riccos vasos,quien gentil vestido,
Quien Oro y Plata a Dioses consagrada.
Quien a la triste madre,y quien herido
Al hijo trae,y quien hija forçada:
Mucho d esto Roldan vino a sabello,
Y Astolfo,mas no pueden proueello.

Fue Bucifar del Algazera muerto,
Por vn gran golpe d Oliuer gallardo:
Perdida la esperança de concierto
Hierese a si propio el Rey Branzardo
De tres heridas con que muriò cierto;
A Foluo le prendiò el señor del pardo.
Estos tres eran quien hauia dexado
Agramante en la guardia de su Estado.

Tenia Agramante en esto ya desierta
Su armada,y con Sobrino hauia huydo:
Llorana sospirando a su Biserta,
Viendo el gran fuego arder allà crecido:
Y no tardò que vino nueua cierta,
Como en su tierra el caso ha succedido:
A querer se matar el triste viene
Pero el buen Rey Sobrino lo detiene.

Que victoria(Sobrino)mas dezia
Señor dar puedes al que te desama,
Que oyr tu muerte?por quien pensaria
Gozar a Africa eñ paz con esta fama?
Tu vida su contento mucho enfria,
Y de temor se quema en cruda llama:
Sabe que largamente Africa suya
No puede ser,sino con muerte tuya.

Todas tus gentes,tu moriendo priuas
De la esperança,vn bien que solo resta:
Yo espero que los libres y que biuas,
Y tornes el affan en gozo y fiesta.
Se que si mueres que seràn captiuas
Y a Africa el tributo eterna puesta;
Si no quieres por ti biuir,acuerda
De biuir porque otro no se pierda.

D'aquel Soldan d'Egipto tu vezino
Es cierto que ternàs dinero y gente:
De mala gana el hijo de Pepino
En Africa vernà golosamente.
Vernà con mucha fuerça Norandino,
Por te cobrar el Reyno qu'es pariente.
Turcos,Armenios,Persia,Arabia,y Medo,
Señor si tu los llamas vernan cedo.

Esto y mas aquel sabio viejo honesto
Dize por dar al Rey suyo esperança
De recobrar el Africa muy presto,
Aunqu'el tenia quiçà desconfiança.
Sabe quan en mal puerto estrecho es puesto
Y como llora en vano en tal andança.
El que dexa su Reyno andar perdido
Y por soccorro a Barbaro ha corrido.

Hanibal,y Iugurta fueron d'esto
Testigos,y otros ya en el tiempo antigo:
Agora el Moro Ludouigo puesto
En el poder d'vn otro Ludouigo.
Alfonso vuestro hermano tomo d'esto
Exemplo,a vos señor solo lo digo,
QVE siempre loco reputo al que fia
En otro mas qu'en si su mercancia.

Asi la cruda guerra que le armaron
Siendo el summo Pontifice enojado
Y sus fuerças muy flacas y lo echaron,
D'Ytalia al defensor descalabrado,
Y en todo el gran trabajo se hallaron,
Firme,sagaz,constante y esforçado;
Ni amenaza,ni offerta que tuuiesse
Fue parte qu'el estado a otro diesse.

Agramante al Oriente buelto hauia
La proa,y discurria por mar alto:
Quando la tierra vna fortuna embia,
Que a la vanda mouia fiero assalto.
Desd'el gouierno el piloto dezia,
Mirando fiyo al cielo,Yo veo en alto
Vna fortuna aparejar tan graue,
Que contrastalla mal podrà la naue.

Si mi consejo vos quereys qu'os guie,
Vna ysla a siniestra està vezina;
Pareceme que sin que se porfie,
Tomemos,hasta ver buena marina,
Al Rey le plaze y manda que desuie,
Hazia siniestra mano a do se inclina,
Qu'es para marineros puerto sano,
Y entre Africa està y el gran Vulcano.

La ysla estaua ya deshabitada
Llena d'enebro y mirtos retorcidos.
A dulce soledad aparejada,
Con cieruos,gamos,corços no seguidos.
De pescadores solo visitada,
Donde en mondados robles no crecidos
Cuelgan las redes a enxugar,cansados
Y en mar huelgan en tanto los pescados.

Hallaron vn nauio alli surgido,
Por fortuna tambien asi arriuado;
Y al Rey de Sericana hauia traydo
Qu'en Arles qual sabeys se hauia embarca-
Muy reuerente y bien se han recebido (do:
En tierra,y con amor se han abraçado;
Qu'eran amigos y eran d'ante hermanos,
D'armas,so los muros Parisianos.

Con mucho desplazer oye gradasso,
D'Agramante el successo y fuerte dura:
Consuelalo el cortès del fuerte caso,
Offrecele su vida y su ventura:
Mas que al infiel Egipto pida passo,
Y accorro,no lo suffre,qu'es locura,
(Dize)peligro harto y deuaneo:
Que por soccorro fue,y muriò Pompeo.

Y pues que tu me has dicho que ha trahido
Del Ethiopia accorro poderoso
Astolfo,y que a tu Africa ha corrido,
Ardiendo su cabeça riguroso
Fuego,y que alli Roldan hauia venido,
Que andaua antes sin seso furioso;
Vn conuiniente medio yo he pensado,
Que te saque de affan y de cuydado.

Tomarè yo por tu amor esta jornada,
Y entrarè con Roldan en estaccado:
Se que no durarà contra mi espada,
Caso qu'el fuesse hierro o encantado:
Muerto el,yo la Yglesia estimo en nada,
Como al cordero el lobo encarniçado,
Pienso vna cosa de hazer ligera
Que d'Africa los Nubios eche fuera.

Harè a los otros Nubios que son buenos,
(Qu'el Nilo parte y son de ley disformes)
Y Arabes,Macrobios,d'Oro llenos,
Y aquellos de cauallos tan inormes,
Persios,Caldeos,que ni mas ni menos
Que Sericanos rijo muy conformes,
Qu'en Nubia hagan tanta y cruda guerra,
Que no se te detengan en tu tierra.

Parecele a Agramante oportuna
Del Rey Gradasso,la segunda offerta:
Y se llama obligado a la fortuna,
Que lo truxo a la insula desierta.
Pero no quiso condicion alguna,
Podiendo asi cobrar a su Biserta,
Que Gradasso por el tome contienda,
Que a su honrra parece que la offenda.

Si a dicha don Roldan se desafia,
Responde, A mi la lid mas me conuiene,
Presto serè despues con alegria,
A lo que Dios de mi harà y ordene.
Haz tu (dize Gradasso sin porfia)
Vn modo que a mi pensamiento viene:
Tomemos los dos juntos el debate,
Contra Roldan y otro por combate.

No quede fuera yo, que soy contento,
(Dixo Agramante) sea si quier segundo:
Hallar tal compañero yo no siento
Que tal qual tu conuenga a lo que fundo,
Y a mi dize, Sobrino en este cuento
Dò me dexays, ya no soy d'este mundo?
Mejor deuria ser por ser mas viejo,
En peligros, con fuerças y consejo?

D'vna vejez fresquissima y robusta
Era Sobrino, y de famosa prueua:
Y dize qu'el vigor y fuerça justa
Tiene a la ygualdad de la edad nueua:
No tienen su querella por injusta,
Y cada qual la tal razon aprueua.
A la Africana tierra han despachado
Mensagero a Roldan con tal recado.

Que venga y traya ygual la compañia,
De caualleros a la Lipadusa:
Era ysla qu'el mar toda ceñia,
Y ciñe, do habitarse bien se escusa.
A vela y remo el mensagero via
Haze, y presteza a tal menester vsa,
Que a visitar llegò en tiempo y donde,
El botin repartia a caso el Conde.

El combite ha sabido d'Agramante,
De Gradasso y Sobrino d'este expresso:
Tanto gozo tomò el señor d'Anglante,
Qu'enrriqueciò al correo este successo,
Hauia de sus amigos oydo ante,
Que Durindana por su pocco seso
Tenia Gradasso, y por yr a cobralla
Queria passar en India la batalla.

Pensando no hallarle en otra parte
A India queria yr y ora es venido
De Francia a dalle de sus armas parte,
Como confia de ser restituydo.
Y el buen cuerno d'Almonte, que no parte
De si Gradasso, haze qu'el partido
Accepte, y Brilladoro su cauallo
D'Agramante piensa de cobrallo.

Por hermanos elige de batalla
A su fiel Brandimarte y su cuñado;
Que prouados los tiene sin ver falla,
Sabe en estremo ser dellos amado:
Buen cauallo, y espada, arnes y malla
Busca, y lança tambien el esforçado,
Porqu'el, ni sus amigos no tenian
Porque sepays las armas que solian.

Roldan como sabeys loco furioso,
Las suyas arrojò y sembro por tierra:
Las otras Rodamonte el valeroso
Tomò, y la torre dentro las encierra:
En Africa no hay armas, que ganoso
Todas sacò Agramante de su tierra,
Para en Francia passar, do mas se armauan,
Tambien armas en Africa no vsauan.

Lo que hallò tomò assi mal polido
Lleno d'Orin el Conde arnes buscando:
Y por el arenal d'este partido,
Yua con sus amigos razonando.
Siendo a caso del campo assi salido
Viò por el mar la vista derramando,
Vn nauio venir de mala gana;
A dar en costa y tierra alli Africana.

Y sin pilotos y sin nauegante,
Dò el viento quiere y su fortuna buena;
Con altas velas va el mar adelante,
Hasta encallar forçado en el arena.
Mas primero que d'esto mas yo cante,
El amor de Ruger me da gran pena:
De su historia contar quiero vna parte,
Y del de Claramonte claro Marte.

D'eſtos aqui dirè que ſe apartaron,
Del bellicoſo campo muy amigos,
Viendo que los conciertos ſe quebraron
Por ſe mezclar amigos y enemigos:
Quien fueron losqu'el caſo aſsi ordenaron,
Quebrando el juramento con teſtigos,
O el Emperador Carlos, O Agramante,
Procuran de llegar eſto adelante.

Vn ſeruidor (en tanto) de Rugero
Qu'era platico fiel bien entendido:
Ni por el hado cruel que viò primero
Hauia de viſta a ſu ſeñor perdido:
La eſpada y ſu cauallo trae ligero,
Porque fueſſe Agramante ſoccorrido:
Ruger ſube a cauallo, y por tal falla
No le parece entrar en la batalla.

El concierto primero aqui renueua,
D'yr contra el Rey que culpa mas tenia.
Que ſi perjuro ſer ſu Rey el prueua,
Lo dexarà y la ley de Pagania.
Aquel dia Ruger lança no prueua,
Ni eſpada menos, que otro aqui atendia:
Y era affirmarſe en eſto y demandarlo
Quien es perjuro, Agramante; o Carlo,

A todo el mundo ha oydo que la parte
D'Agramante rompiò, que lo laſtima:
Ruger ama a Agramante y ſi del parte,
No yerra antes la fama lo ſublima.
Rotos los Africanos ſon con arte,
Y digo lo que dixe, que d'encima
Abaxo, de la inconſtante rueda,
Vino qual plaziò aquien el mundo rueda.

Buelue entre ſi Ruger, y bien penſando,
Si quedar deue o ſi ſeguir ſu ſecta:
De ſu dama el amor lo va enfrenando,
Y mueſtra que tal via no es diſcreta:
Buelue lo aſsi y traſtorna y va forçando,
Hoſtigalo, amenaza y mucho aprieta:
Dize dalle caſtigo muy inſano,
Si no cumple el concierto de ſu hermano.

No menos d'otra parte lo heria
El agudo y ſolicito cuydado:
Que ſi Agramante dexa en tal porfia
A falta y miedo le ſeria contado.
Sin ſu quedar alguno a bien ternia,
Quiça de otro ſeria aſsi retado:
Tambien otros diràn qu'es caſo injuſto
Guardar el juramento que no es juſto.

Todo el dia y la noche tal ſiguiente
Eſtuuo vacilando, y otro dia
Dando trabajo a la dudoſa mente,
Si dexaria ſu Rey, o le valdria.
Por ſu ſeñor concluye finalmente,
Y de tornarſe en Africa ſin guia:
El conjugal amor d'eſto era eſcudo,
Pero mas qu'el amor el deuer pudo.

En Arles torna luego y alli eſpera
Si la armada vernia a caſo cierto:
Ni en mar nauio, menos en ribera
Moro ſe via, ſino fueſſe muerto.
Las naues Agramante ſe traxera,
Y las otras quemadas viò en el puerto
Penſando en eſto bien, tomo el camino,
Hazia Marſella por lugar marino.

Hauer nauio pienſa, o por mal arte
O por bien, que lo paſſe do eſperaua.
El hijo del Danes en eſta parte,
Con la armada de Barbaros eſclaua
Llegò, y occupa el mar tan larga parte,
Que vn granillo de mijo ſi ſe echaua,
No cahia entre tantas naos, galeras
Que trahia triumphando priſioneras.

Las naues que por caſo ſe ſaluaron,
Del fuego y del naufragio recebido,
Sino pocas que a caſo ſe libraron,
A Marſella Dudon las ha traydo.
Y ſiete que ya en Africa reynaron,
Que aſsi vieron ſu gente en mal partido
Con ſiete naues dado ſe le hauian,
Por preſos y muy triſtes ſe dolian.

Dudon a caso hauia salido a fuera
Que al Rey Carlos queria yr aquel dia:
De captiuos,y cosas de galera,
Vn triumpho muy soberuio alli tenia:
Hinchian los presos toda la ribera;
Los Nubios gloriosos de alegria
Del nombre de Dudon hazian sus sones
En torno resonar,por las regiones.

De lexos se le antoja aqui a Rugero
Que fuesse esta la armada d'Agramante:
Y por sabello,aguija,el cauallero;
Mas luego conoscio siendo adelante
Al Rey de Nasamona prisionero,
Manilardo,Agricalte,y Farurante,
Balastro,Rimedonte,y Bambirago,
Que hazian de lagrimas vn lago.

Ruger los ama,y no puede suffrirse
Qu'esten enla miseria que los halla:
Con manos en el seno aqui venirse
No es bien,tambien rogar es hazer falla.
La lança abaxa,y sin punto partirse
D'alli,matò la guardia en la battalla:
La espada aprieta fuerte,y al momento,
Hizo caèr en tierra mas de ciento.

Dudon oye el rumor,y el daño vido,
Y no conosce quien la causa tiene:
Vee que los suyos todos han huydo
Con llanto,con temor d'aquel que viene:
Cauallo,escudo apriessa le han traydo,
Que armado estaua,qual alli conuiene:
Salta a cauallo,y con la lança vino,
Sin oluidar,qu'en Francia es Paladino.

Da Bozes que se quiten entretanto
Brauo al cauallo apresurado lança:
Ciento muerto Ruger hauia en vn tanto,
Y aquellos presos pone en confiança:
Y como viò venir a Dudon santo,
Solo a cauallo,y otros a pie en dança:
Luego pensò,que aquèl era cabeça
De todos,y a el furioso s'endereça.

Partido hauia Dudon furioso,quando
Viò sin lança venir assi a Rugero:
Lexos la suya arroja despreciando
Venir con tal ventaja a cauallero:
Ruger el cortes acto bien notando,
Dixó entresi,Sin falta es verdadero
D'aquellos valerosos,y esforçados
Paladines qu'en Francia son llamados.

Si lo puedo acabar yò bien querria
Que su nombre por cortesia dixesse:
Y assi lo demando,y el respondia:
Dudon soy hijo d'Vger Danese:
Dudon lo apremia assi,y tal cortesia
En el hallò,porque contento fuesse:
Como los propios nombres se dixeron,
A las manos despuès brauos vinieron.

Tenia Dudon aquella fuerte maça
Qu'en mill empresas palma le hauia dado:
Con ella muestra bien ser de la raça
D'aquel Danes valiente, y esforçado:
La espada que abre,y elmos,y coraça,
Qu'en el mundo mejor no se ha forjado,
Sacò Ruger,y al Paragon le vino
De virtud a Dudon el paladino.

Porque siempre tenia de si ageno
El offender su dama en algun dia:
Crehia que tiñendo aquel terreno
Desta su sangre,mucho la offendia:
Del linage de Francia claro,y bueno
La madre de Dudon ser bien sabia:
Armelina hermosa muy loçana
De Beatriz(madre de su dama)hermana.

Por esto d'estoccada,no ha querido
Herirle,ni de filo le heria:
De la maça se guarda en tal partido,
Rebatiendola donde la vehia.
Que Rugero vencer hauria podido
Con muerte de Dudon Turpin crehia:
Nunca vez que Dudon se descubriesse
Se hallò,que Ruger de corte diesse.

Podia Ruger vsar como de corte,
De llano, porque aquella espada fuerte
Era de lomo y floreaua el norte,
De la milicia sin herir de muerte:
Por los ojos le passa el fiero corte,
Casi desatinandolo, de suerte
Que porque quiero al buen Dudó yo tãto,
Le alargo vida y le acabo el Canto.

FIN DEL CANTO TRENTESIMONONO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO TRENTESIMONONO.

EN este trentesimo nono canto por Agramante que passo en Francia con grandissimo exercito, y rompiò, y desbaratò dos vezes el campo de Carlo Magno, y quasi tomò a Paris: y agora huyendo con pocos soldados, y viendo arder la su real Ciudad, se conduze a singular batalla: Se comprehenden los varios mudamientos de la fortuna, la qual muy amenudo dà gran felicidad a los hombres, y despues los pone en gran miseria.



ARGVMENTO SOBRE EL CANTO QVARENTESIMO.

RVGER haze librar los siete Reyes Africanos, y tomado vn nauio pensando passar con ellos en Africa, con la fortuna se sume en el mar, y nadando llegò a vna costa donde halla vn Ermitaño. Gradasso mata a Brandimarte, y Roldan se apareja para vengar su muerte.

CANTO QVARENTESIMO.



EL OLO'R que s'esparze en la muy bella,
BARVA o cabello, o ropa delicada:
De galan moço, o de gentil donzella,
Que haze amor preciar y andar penada:
De si dà sentimiento mas que a ella:
Y tura su fragancia conseruada:
Mostrando claro y euidente effecto
Qu'era bueno al principio y muy perfecto.

El licor que gustar hizo a su gente
Y segadores Hicaro en su daño:
Por quien Celtas,y Boy alegremente
Traspassaron el Alpe y Reyno estraño,
Muestra bien que al principio fue excelēte,
Y que tal se conserua al fin del año.
Arbol qu'en tiempo malo hoja no pierde,
Muestra qu'en primauera estaua verde.

La clara estirpe que por mas de vn lustre,
Siempre lumbre mostrò de cortesia:
Y cada hora luze mas su lustre,
Donde se ha de creer,sin mas porfia
Que quien progenerò el Estense illustre,
De costumbres illustres ser deuia,
De la que sube al cielo tan lustroso,
Al hombre quanto el Sol claro lumbroso.

Rugero qu'en todo aquello en qu'era puesto
De valor,de virtud,de cortesia:
Mostrò señal muy clara en todo el resto,
De ser de gran valor y gran valia.
Y con Dudon mostrò muy claro aquesto.
Que como yo allà arriua os referia,
Con el disimulaua harto fuerte
De piedad de dar a aquel la muerte.

Conocido tenia Dudon cierto,
Que herillo Ruger no hauia querido:
Agora que lo via descubierto,
Con parte del aliento ya perdido:
Pues viendo el caso claro y muy abierto,
Que lo respecta assi a la fin venido
Pues que de fuerça y de vigor es menos,
De cortesia ceder no quiere almenos.

Haz paz,por cortesia cauallero.
(Dixo)pues que victoria ya no es mia:
Mia non puede ser,porque primero
Me venci de tu alta cortesia:
Rugero responde,Paz tambien yo quiero
No menos,pero haz por tu valia
Que siete Reyes tuyos que has prendido,
Hagan mi mandamiento muy cumplido.

Los siete Reyes tristes le ha mostrado
Llorosos,cabezbaxos y cuytados:
Responde que le sea assi otorgado,
Y de ningunos sean contrastados:
Assi los siete Reges ha librado,
Los que le concedia y viò cuytados.
Vn nauio a Dudon alli tomaua
Para Africa,y muy presto s'embarcaua.

Desarmarrà el nauio,y da la vela
Al inconstante viento en su pujança:
Y de principio la hinchada tela,
Al marinero diò cierta esperança:
La tierra huye,y el della se cela,
Solo vee agua y cielo y no bonança,
Que al esconderse el dia mostrò el viento
Clara su traycion y mouimiento.

De proa a popa y en lo hondo andaua
Mudandose el cruel viento furioso:
Rueda la naue,la onda en alto alçaua
Confuso el marinero està y medroso:
Gran combate la ola fiera daua;
Bramando el blanco choro temeroso:
Y tantas muertes temen y consienten,
Quantos golpes del agua en naue sienten.

Por detras,por delante,el viento aspira,
Con remolinos fieros crudamente:
Otro por el traues la naue gira,
A naufragio amenaza brauamente:
El qu'esta en el gouierno alto sospira,
El rostro sin color triste doliente,
Grita en vano y con mano aquel ordena,
Quando boluer,quando calar la entena.

El grito y señalar poco ha valido,
La noche es turbia,y todos se cegauan:
La boz sube en los ayres y alarido:
En las aguas y cielo resonauan,
Grita de nauegantes y el ruydo,
Y el temblor de las ondas do topauan,
No dexa en popa,y proa,ni otra vanda
Oyr cosa d'aquellas que se manda.

De la rabia del viento que s'estiende
Con remolinos dela nao no agenos:
El ayre de relampagos s'enciende,
Resuena el cielo d'espantosos truenos:
Quien al timon,y quien al remo entiende,
Por vso van a officios que son buenos
Quien afloxa,quien torna presto a atar,
Quiẽ vazia el agua,y torna el mar al mar.

Bramaua el fiero mar muy proceloso,
Del gran furor de Boreas leuantado,
La vela açota al arbol peligroso,
El mar anda enel cielo remontado:
Los remos rompe el golpe fortunoso,
Tanto cresce su rabia en alto grado,
Que cubre la onda a popa en fiero modo,
Y el desarmado lado al golpe todo.

El agua cubre la siniestra vanda,
Y anda por yr al hondo del profundo:
Soccorro cada qual a Dios demanda,
Muy ciertos de no veer ya mas el mundo.
Vn mal venir tras otro el cielo manda,
Y siempre ve en mayor el mal segundo.
Vencido ya el nauio,no nauegan,
Mas las ondas con el muy fiero juegan.

Hiere cruel con espantoso assalto,
De todos lados el furioso inuierno:
Y veen el mar a vezes yr tan alto,
Que pareçe llegar a lo superno.
A vezes da en el agua en vago salto,
Que aquel que mira abaxo vee el infierno.
No hay esperãça,aqui,no hay buena suerte,
No hay quien consuele la visible muerte.

El nauio la noche discurria
Confusamente do lo trae el viento:
El fiero viento que cessar deuia
Naciendo el Alua viene a mas augmento.
Vn peñasco delante pareçia:
No pueden escusar su perdimiento:
Derecho el barco trae sin torcello,
El crudo viento alli por deshazello,

Quatro vezes el triste marinero,
Pone vigor por qu'el timon se ha buelto:
Y toma mas seguro otro sendero,
Mas rompese el timon y en mar va suelto;
Assi ala vela hiere el viento fiero
Que no la cala alli el mas desembuelto:
No hay tiempo de reparo,todo es vano,
Qu'el muy mortal peligro està en la mano.

Despuès qu'el mal remedio comprehende
La inreparable,y rota nauezilla:
A su bien propio cada qual attiende,
Y en la vida saluar sola senzilla:
Quien puede,presto al batel deciende;
Pesado queda,y lleno a marauilla,
Por tantos qu'en el prueuan su ventura,
Que poco falta de yr a la hondura.

Al comite,y patron viendo Rugero
Abandonar con otros el nauio:
Como en jubon se halla,muy ligero
Quiso saltar con ellos con desuio:
Mas viòlo tan cargado el cauallero
De la gente,y del mar amargo,y frio:
Que passa del señal enxuto en tanto,
Cubriendo los de agua mortal manto.

Pone el barco enlo hondo a todos quantos
Dexaron el nauio desconfiados:
En esto oyeron dolorosos llantos,
Piden soccorro a Diòs somorgujados:
Poco suben los ruegos d'estos tantos,
Que vino el mar sañoso alos cuytados;
Y supito occupò toda la via,
Por do el lamento misero subia.

Vereys vno baxar do no parece,
Y otro salir,en alto al agua abraça:
Quien sola la cabeça muestra,y crece
El mar en esto,y pierna,o braço le alça:
Ruger que vee la gente que perece,
Temer no quiere y salta a mayor plaça:
Vido el duro peñasco tan cercano
Que viò como huyeron muy en vano.

Piensa

Piensa a fuerça de braços, y porfia
Salir a enxuto por el mar nadando:
Soplando viene donda en el heria
La onda su tempesta desuiando.
El viento en esto con furor desuia
El muy solo nauio, do no fiando
Aquellos del por dura y cruda suerte,
Desseo de saluarse les diò muerte.

O engaño nuestro, O falsa creencia,
Salua es la naue que perder pensauan:
Quando pilotos, y otros diligencia
Ponian en la dexar, y la dexauan:
Paresce que mudò presto sentencia
El viento, quando viò que se anegauan:
Saco el nauio fuera de su guerra,
Por blancas ondas sin tocar en tierra.

Con pilotos temio la via incierta
La naue y sin el fuè derechamente
En Africa, y fue a dar junto a Biserta,
Hazia Egipto dos millas solamente:
Y en el arena esteril, y desierta,
Quedo faltando el viento, y la corriente,
Y vino por aqui Roldan hablando,
Como arriba mas largo fuy contando.

Desseoso de veer si alli estuuiesse.
La naue sola o si venia cargada,
Con sus amigos viene por si viesse
Alguno, y entra en barca adereçada.
Y como toda al fin reconosciesse,
De hombres la hallo desamparada:
Hallan aqui a Frontino el muy ligero,
Y el buen arnès, y espada de Rugero.

Que por saluarse asi fuè apressurado,
Sin tener tiempo de sacar mas cosa:
Conosce a Balisarda que tractado
Roldan vn tiempo hauia, y tan famosa
Salio, y como asi fue se os ha cõtado:
Tomo la a Falerina la engañosa
Quando el Iardin talò sin le hauer duelo:
Hurtando la despues aquel Brunelo.

Como debaxo el monte de Carena
Se la diera Brunelo alli a Rugero:
Y que filos tenia, y si era buena,
D'esto hizo esperiencia el cauallero.
Dig'os de don Roldan que desto llena
De gozo fuè su alma, por entero:
A Dios da muchas gracias que la daua,
Que cierto cree que Dios se la embiaua.

Y a tan buen tiempo como aquèl queriẽdo
Combatir con el Rey de Sericana,
Que aunque su braço fuerte sea y horrendo
Tiene el otro a Bayarte, y Durindana:
Las otras armas no las conosciendo,
No las tuuo por cosa soberana:
Como no las prouò, aprecio aquellas
Por buenas, pero mas que buenas bellas.

Y porque otras tenia el cauallero
Del inuiolable arnès no se curaua;
Contento fuè que las lleue Oliuero,
La espada solamente del tomaua:
Diò a Brandimarte aquel Frontin ligero,
D'este arte cada qual ygual se armaua,
Quiso que fuessen todos, y d'vn arte
Los que alli entraron juntos a la parte.

Y luego para aquel propuesto dia
Todos en deuisarse han entendido.
El Conde en su quartel labrar hazia
El gran Babel del rayo alli encendido:
Lebrel de plata Oliuer queria,
Con la traylla encima y el cogido:
Y letra que dixesse. Hasta que venga
Con sobreuista d'oro qual conuenga.

Brandimarte no quiso d'alegria
Por amor de su padre yr señalado:
Y por mas sentimiento se vestia
De negro todo tristemente obrado.
Flordelis de su mano le hazia,
El aderesço estraño, y muy labrado.
Con ricas piedras guarnescio muy presto,
Hermosamente, y negro todo el resto.

Hizo la dama de ſu mano todo
El adereço del arnes indigno.
Cubriò a ſu cauallero d'eſte modo
Y al cauallo aſsi miſmo en fuerte ſigno.
Deſde que començò a labrallo todo
Haſta que lo acabò, tuuo contino
Sobre ſalto en el pecho de tal guiſa,
Que ſu roſtro jamas vieron con riſa.

Siempre tiene temor, ſiempre tormento,
Que pienſa de perder a Brandimarte:
Y bien lo hauia viſto en mas de ciento
Batallas peligroſas d'aquel arte,
Mas nunca tuuo tanto mal contento
Que aſsi la deſmayaſſe, y en tal parte:
Aqueſta nouedad fuerte ſentia,
Que triſte el coraçon l'enflaquecia.

Siendo las armas y diuiſa apunto
Las velas encommiendan a buen viento.
Aſtolfo con los otros en tal punto,
Se quedaua en el campo deſcontento;
Flordelis con el roſtro ya defunto,
Hinche el cielo de ruegos, y lamento,
Quanto puede alcançar ſu viſta eſtraña,
Sigue el nauio ſin mouer peſtaña.

Aſtolfo a mala pena y Sanſoneto,
Del mar la quitan triſte deſmayada,
A palacio la traen do en effecto,
Sobre vn lecho la dexan acoſtada,
Con tormẽto y con llanto en harto aprieto
En eſto el ſuaue viento y mar templada,
Lleua a los caualleros el remate,
A la Ysla nombrada del combate.

Saltando en tierra el gran ſeñor d'Anglante,
Y el cuñado Oliuer y Brandimarte.
Su pauellon al lado de Leuante
Primero occupa y creo que ſin arte.
Vino aquel miſmo dia alli Agramante,
Y ſe atendò de la contraria parte:
Mas porqu'era muy baxa aquella hora,
La lid alargan para nueua Aurora.

Acà y allà haſta venir el dia,
Los ſieruos hazen guardia bien armados:
La noche Brandimarte ſe metia
Donde eſtauan los Moros alojados
Y habla con licencia que trahia
A Agramante qu'en tiempos ya paſſados
Brandimarte debaxo ſu vandera,
En Francia aſsi otra vez paſſado fuera.

Deſpues de ſaludado mano a mano,
Como amigo le habla, y que miraſſe
(Dezia el Rey fiel al Rey Pagano)
El caſo, y la batalla no paſſaſſe:
Promete dalle Africa en la mano,
Que del Nilo al Poniente gouernaſſe;
Y eſto que don Roldan ſe le offrecia,
Si el adoraua el hijo de MARIA.

Porque os amo, dezia, ſeñor y he amado
Eſte conſejo os doy muy prouechoſo:
Que pues que para mi lo he ya tomado,
Podeys creer que lo tengo por glorioſo:
Se qu'es Dios CHRISTO, y Mahomad mal-
Deſſeo que vays camino victorioſo, (uado
Que a vueſtra ſaluacion aſsi la llamo,
Deſſeo vengan conmigo quantos amo.

Eſto es honrra y es bien muy verdadero,
Lo de mas que teneys muy poco vale,
Y menos ſi os tomays con el guerrero
De Milon hijo y a batalla ſale:
Peligroſa ganancia y muy entero
Peligro es qu'a aquel no hay quiẽ le yguale
Poca ganancia en que venças os viene,
Y no es poco el perder ſi aqui os auiene.

Ya que mateys a quantos ſon venidos,
Por morir, o vencer enteramente:
No veo por eſto yo que los perdidos
Eſtados vos ganeys muy libremente,
Ni penſeys que ſe mude ſin ruydos,
El eſtado en qu'eſtan por accidente:
Digo por muerte nueſtra que a mirarlo,
Vereys ſobrar ſoldados al Rey Carlo.

Aquesto Brandimarte le hablaua,
Y aun otras cosas mas dezir queria:
Pero furiosamente le estoruaua,
Agramante enojado y le dezia.
Temeridad es tuya loca y braua.
Y del que vanamente acà te embia
A dar consejo a otro qualquier hombre,
Sin que ya para aquello el tal te nombre.

Y si el consejo que me has dado sale
De bien quererme no se, o si es engaño:
Pues tu persona a don Roldan le vale
Que puedo creer de ti sino mi daño?
Hazes me creer qu'estàs do no te cale
El rehusar con el dragon estraño,
Que te tiene tragado en llanto eterno
Y quieres lleuar otros a tu infierno.

Que gane, o pierda el Reyno mio y estado,
O tenga siempre guerra no sabemos:
En si lo tiene Dios determinado,
Que tu, ni don Roldan, ni yo lo veemos:
Sea lo qu'es, jamas serè apartado,
D'aquello que a ser Reyes nos deuemos:
Si tengo de morir quiero bien muerto
Quedar, sin a mi sangre hazer tuerto.

Bien te puedes tornar que si cumplido
De manos no eres mas, O cauallero
Que oy buen orador me has parecido,
En ti ternà Roldan mal compañero.
Estas palabras tales han salido,
Echando fuego d'Agramante fiero:
Tornado ha el vno y otro a reposarse,
Hasta qu'el mundo viessen aclararse.

Al blanquear del Alua muy armados,
Salen bien a cauallo assaz ganosos:
Pocos sermones fueron explicados
Que no hay tardança en estos seys famosos.
Las lanças baxas mueuen denodados;
Pero serian versos enojosos,
Si por deziros solo este combate,
Dexasse aquel Ruger, qu'en mar debate.

El mancebo con pies, braços, y aliento,
Las importunas ondas va rompiendo:
La tempestad lo espanta y rezio viento,
Y mas a su conciencia va temiendo.
Teme, se vengue CHRISTO en tal momẽto
Y pues que baptizarse bien podiendo
No quiso en agua dulce y apurada,
Agora se baptize en mar salada.

Ruger a la memoria le ha venido
Lo que a su dama prometiò, y deuia:
Y el juramento hecho y no cumplido,
Con don Renaldos quien su fe tenia.
Supplica a Dios que no sea perecido,
Alli, y de coraçon se arrepentia;
Hizo voto solemne al Dios mas alto (to
De ser Christiano en dãdo en tierra vn sal.

Y no tomar jamas lança ni espada
Contra Christianos, ni tener rancores,
Mas a Francia seruir por muy honrrada
Y a Carlos, Paladines y señores;
Ni a su señora mas traer burlada,
Mas seguir firmemente sus amores
Milagro fue, que siente en vn momento
Crecelle esfuerço y descrecer el viento.

Crecele fuerça, y sientese furioso
Hiere las ondas d'vno y otro lado,
Sigue vna y otra, ayudasse animoso;
Vno llo trae y otra alo alto ha alçado:
Asi nadando va muy congoxoso.
Con trabajo al arena, ha al fin pisado
Y al pie d'vn alto monte d'este modo,
Do hiere el mar saliò mojado todo.

A todos tragò el mar en agonia
Qu'a el s'encommendaron con maltino:
Aquel solo peñon Ruger subia,
Como Dios le ordenò y su buen destino:
Subido al alto monte que alli hauia
Fuera del mar otro temor le vino,
De perecer en tan esteril tierra
Y tener con la hambre cruda guerra,

Con indomable pecho muy constante,
De suffrir lo qu'el cielo le ordenaua,
Sube por duras piedras al instante,
Donde la cumbre del gran monte estaua;
Y no fuè biẽ cien passos, adelante,
Que vn hõbre anciano viò y lo contẽplaua
Ser hombre sancto, ser cortès, benigno,
D'amor, y reuerencia harto digno.

Saulo Saulo gritò (cerca venido)
Porque a mi fe persigues sin sossiego?
Como a san Pablo dixo embrauecido
Dios, quando le hirio con sancto fuego.
Passar el mar sin flete hauias creydo?
Y a otros engañar perfido ciego?
Mira que Dios que tiene larga mano
Te asiò, pensando tu no estar cercano.

Mas le dixo el sanctissimo Ermitaño:
Como la noche d'ante oydo hauia,
En vision al muy alto que sin daño
Con el ayuda suya alli vernia:
Y le mostro su vida, mes y año,
Y todo lo qu'en ella passaria:
Hijos, nietos, tambien su decendiente,
Le auia Dios mostrado enteramente.

Siguiò mas a Ruger reprehendiẽdo
Consolandolo al fin de todo aquello:
Retale hauer andado entreteniendo,
De dar aquel suaue yugo el cuello:
Lo que hazer tenia libre siendo,
Y rogado de Dios quiso perdello:
Y que no mereçia tanto, quando
Venia por fuerça, Dios lo a menazando.

Esfuerça lo diziendo, como el cielo
Christo Iamàs negò al que se conuierte:
Y quita al Euangelio luego el velo,
Aclarando le el bien, y buena suerte:
Con claridad, y con deuoto zelo,
Lo amonesta en la fe con razon fuerte:
A su celda lo trae con gran fiesta,
Que la tenia al medio de la cuesta,

Sobre la celda puesta hazia Oriente
Vna pequeña yglesia està assentada;
Debaxo vn bosque hauia vna clara fuente
De lauro, enebro, y mirto rodeada
Y de fructuosa palma, y aplaciente
Baxa del monte assi, y por la cañada
Murmurando vn arroyo cristallino
Que al bosque haze parecer diuino.

Quarenta años hauia qu'entre tanta
Soledad, aquel sancto hombre biuia:
Para bien contemplar la vida santa
Este propio lugar Dios le escogia.
De fructas d'vna, y d'otra dulce planta,
De hyeruas d'agua alli se mantenia:
Robusto era en su edad, aunque a su cuẽta,
Passaua de los años bien ochenta.

En la celda el sancto hombre fuego enciẽde,
Y la mesa cubriò de vario fructo:
En recrearse alli Rugero entiende
Despuès que todo fuè muy bien enxuto,
A otra cosa alguna alli no atiende,
Que a nuestra fe de quiẽ fuè bien instruto:
Diole en la pura fuente alli bautismo.
El dia siguiente el Ermitaño mismo.

Segun el tiempo bien contento estaua
Ruger porqu'el sancto hombre venerable
En pocos dias intencion le daua
De embiallo a otra parte mas loable.
Muchas y sanctas cosas le hablaua,
Assi de fe y de vida perdurable;
Quando de casos bien pertenecientes
Quando de su progenie, y sus parientes.

El que todo lo sabe y vee, tenia
Reuelado aquel hombre sancto cierto,
Que siete años despuès del propio dia
Del bautismo, Ruger seria muerto:
Que porque muerto Bradamante hauia
Al falso Pinabelo en el desierto
Tambien a Bertolage, por vengança
Le matarian los falsos de Magança.

Y que

Y que la traycion seria escondida
Gran tiempo entre los fossos delinquentes;
Qu'enterrarian su cuerpo, y no sentida,
Muchos dias serà de sus parientes:
Serà tarde vengada en esta vida,
Y su hermana y muger tristes dolientes,
Los buscaran, y aquella el vientre lleno,
Por tierra estraña y por estado ageno.

Entr'el Adice, y Brenta y los collados
Que al Troyano Antenòr plazieron tanto:
Que a su çufrera vena y verdes prados,
Y a campo de diuerso esmalte el manto,
Troco su alta Yda, y los amados
Su sospirado Ascanio, y caro Xanto.
Parirà en las florestas cierto d'este
Ruger no lexos d'aquel Frigio Ateste.

Y en belleza y valor seria cumplido,
Su parto, y que Ruger seria llamado:
De la sangre Troyana decendido
Y su señor, por ella señalado:
Y seria Carlos del fauorecido,
Contra Lombardos, siendo moço osado.
Dominio justo haurá del buen terreno,
Serà marques so el cielo mas sereno.

Porque dirà en latin, Carlos a este
Señor (el primer titulo le dando)
Para siempre le doy tal tierra, y d'este
Sea, y fue con gran dicha a deuinando.
Asi dexò la tierra el nombre Ateste.
Destas palabras viejas dos tomando:
Y al viejo reuelò Dios en su vida
De Ruger la vengança no venida.

Y dize qu'en vision a Bradamante
Verna en vna mañana antes del dia:
Mostralle ha el matador tan mal andante
Y do estarà su cuerpo en tierra fria.
Ella con la cuñada en tal instante,
Destruyrà a Pontiero y señoria,
Y a Magancefes trabajarà tanto
Ruger su hijo que serà vn espanto.

De Azi, Albertos d'Obici discurso
Le hizo, y de la su progenie bella:
Hasta Nicolo, Leonelo y burso,
Hercul, Alfonso, Hippolito y aquella
Ysabel, mas el viejo en este curso,
La lengua enfrena y calla toda aquella
Parte que callar deue, y lo importante
Le dize, y calla lo otro aquel constante.

Roldan en este tiempo y Brandimarte
Iuntos con lanças baxas, y Oliuero,
Van a buscar aquel Pagano Marte,
Que asi puede nombrarse el Moro fiero.
Los otros dos de la contraria parte,
Mueuen con voluntad, y animo entero:
Digo el Rey Agramante, y Rey Sobrino,
Retumba al curso el campo y mar vezino.

Y quando vienen fuertes a encontrarse
Los troços buelan de qualquiera lança:
Del gran rumor se vido el mar hincharse
Dentro en Paris oyeron la mudança.
Roldan viene y Gradasso aqui a toparse:
Podia ygual andar esta balança,
Sino por la ventaja de Bayardo,
Dò se mostraua el Moro mas gallardo.

Fuerte pasò Bayarte y muy ligero,
Roldan apressurò el suyo en vano:
Haziendole encoger el gran guerrero
Que al fin diera con el sobre aquel llano;
Esfuerçase en alçallo el cauallero,
Tres vezes con espuela y con la mano,
Y quando asi en alçallo vee que tarda
Escudo embraça y saca a Balisarda.

Oliuer y Agramante corren fuerte
Mente, yguales en lanças han salido:
Sobrino cayò en tierra, y casi a muerte
Viniera, pero no se ha bien sabido
Si fue suya la culpa aqui por suerte,
(Que no era nueuo verse asi caydo)
O del cauallo, o de la culpa sea,
Caydo està, y el arenal pernea.

Brandimarte que viò a Sobrino en tierra,
No quiſo ſecutalle al continente:
Pero contra Gradaſſo fuerte cierra,
Que hauia a Roldan tractado malamente.
El Marques y Agramante hazen guerra
Qual començaron ay primeramente:
Las lanças rotas ſobre los eſcudos
Encuentranſe d'eſtoques muy agudos.

Roldan que viò A Gradaſſo embaraçado,
Sin poder a el tornar con ſu ventaja:
Que Brandimarte nunca le ha dexado
Tanto lo aprieta, y tanto lo trabaja:
Boluioſe entorno y viò a pie el esforçado
Buen Rey Sobrino fuera de baraja,
Mueue para el Rey qne vee conſtante:
Temblar el cielo haze ſu ſemblante.

Sobrin que d'vn tal hombre vee el aſſalto,
S'esfuerça y ſe apareja con deſtreza.
Como piloto a quien viene de ſalto
Bramando tempeſtad con aſpereza;
Y la proa endereça al mar tan alto
Que vee por paſſar preſto ſu braueza:
Buelue el eſcudo aquella eſpaza fiera
Que Falerina hada vn tiempo hiziera.

Forjò con tal fineza a Baliſarda
Qu'en armas no hallaua algun reparo.
Agora pueſta en mano tan gallarda,
En mano de Roldan vnico y raro:
Rompe el eſcudo y poco en ello tarda,
Aunqu'es de azero fino, liſo y claro:
Raja el eſcudo, y haſta el medio hiende
Y encima las eſpaldas le deciende.

La eſpalda aunque cubierta la ha traydo,
De malla doble y malla mas cubierta;
Bien poco a Baliſarda ha defendido,
Que de gran llaga no la dexa abierta:
Sobrino hiere, y vano le ha ſalido,
Herir al Conde, aquien por gracia cierta
Le diò el que mueue el cielo en eſta vida,
No pode lle la piel ſelle rompida.

Redobla el golpe el fuerte Paladino
Y la cabeça pienſa derriualle:
Conoce claramente el Rey Sobrino,
Que no podrà el eſcudo reparalle:
Salta al traues y no con tan buen tino,
Que Baliſarda dexe de alcançalle:
De llano fue, mas fue con tal ſucceſſo,
Que lo aturdiò, mas no le rõpiò el hueſſo.

Cayò Sobrino d'eſte golpe en tierra,
Donde eſtuuo gran rato aſsi adormido;
Pienſa que ſe acabò con el ſu guerra,
El Paladin, y mas no lo ha herido.
Mas con el Rey Gradaſſo brauo cierra,
Porque no ſea el amigo a mal metido;
Qu'el moro de cauallo y armadura,
Le ſobraua de fuerça, y aun ventura.

El muy fiel Brandimarte en ſu Frontino,
Que antes fuera d'aquel gentil Rugero,
Se mantiene tambien qu'el Sarrazino,
No le haze ventaja aunqu'es muy fiero.
Y ſi tuuieſſe arnes aſsi tan fino
Mejor yria adelante aquel guerrero:
Conuiene le, por verſe mal armado,
Dalle lugar por vno y otro lado.

Cauallo que aſsi entienda (no ſe ha viſto)
La ſeñal que ſu dueño le ſeñala:
Y ſi el Durindana alçar ha viſto,
Rebuelue acà y allà quando ella cala.
Olíueros andaua fuerte y liſto,
De los ojos del Rey gran fuego eſcala;
Y juzga el vno al otro ſin ſegundo,
D'esfuerço, y de valor en todo el mundo.

Roldan hauia dexado deſangrando,
Por muerto al Rey Sobrino, y fue a Gradaſ-
Bien valer a ſu amigo deſſeando, (ſo:
Y como a pie ſe halla, fue a gran paſſo.
La eſpada alçaua por herille quando
Vido el cauallo de Sobrino a caſo,
Aquel de quien cayera el Rey Sobrino,
Y aſsi para el cauallo preſto vino.

Tomò el cauallo, y nadie lo ha impedido,
Sin estriuos subiò enel d'vn salto.
La espada aprieta y presto ha recogido
La rienda, y va de salto al fiero assalto.
O quanto en ver al Conde le ha plazido.
Al Moro, y por su nombre llama en alto,
Que a el y a sus amigos con reproche,
Piensa el dia hazelles que sea noche.

A Brandimarte dexa, al Conde passa,
Y de vna punta hiere fieramente:
Sino es la carne lo de mas le passa,
Querer cortalle es golpe impertinente:
Roldan a Balisarda assi traspassa,
Dò tocca el filo no hay hierro excelente:
Yelmo, escudo, arnes, coraça, y malla,
Viene hendiendo y todo lo desmalla.

En rostro, pecho, y pierna le ha herido,
Gon gran fiereza al fuerte Sericano,
Que nunca sangre assi le hauia salido,
Trayendo tal arnes, y queda insano
Que aquella espada le haya assi offendido,
No siendo Durindana, y al Pagano
Si el golpe mas en lleno le cogia,
Sin falta hasta el vientre le hendia.

Y pierde de su arnes la confiança
Que le tenia, y anda recatado:
Con mas razon se tracta en esta dança,
Que solia, y andaua reparado.
Brandimarte que ha visto en la balança
Entrado al Conde, ha se mejorado:
Viendo que le ha quitado la batalla,
Donde mas daño, aqui y alli se halla.

Estando en tal estado este combate
Sobrino que dormia se despierta;
Alçose buelto en si y mirò el remate,
Bien le acuerda su espalda la reyerta:
A cada parte mira el gran debate,
La via de su Rey toma (y lo acierta)
Por ayudallo vino passo a passo
Sin que alguno le viesse assi por caso.

Vino a Oliueros que a Agramante andaua
Mirando y otra cosa no attendia:
A su cauallo por traues tiraua,
Y en las coruas hiriendo lo tendia:
Cayò Oliuer y el pie izquierdo se traua
De baxo del cauallo, y lo tenia
Asido alli el estriuo, que sacallo
No pudo ni salir, de sò el cauallo.

Sobrino redobla el golpe a saluo y fuerte,
Creyendo de dar fin a aquel caydo:
Y el fino azero lo librò de muerte,
Templado por Bulcan d'Hector trahido:
Vee el caso Brandimarte y mala suerte,
Hazia Sobrino presto alli ha corrido;
Hiriole el yelmo y ha le derribado
Mas presto el fiero viejò es leuantado.

Tornò al Marques porque mas libremente
Y presto embie el alma a la otra parte:
O que alomenos quede tan paciente,
Que no salga d'alli por ningun arte:
El braço diestro (aquel Marques valiente)
Encima tiene, y valese con arte;
La espada en torno esgrime el Paladino,
Y quanto es larga aparta al Rey Sobrino.

Piensa qu'en quanto al Rey assi desuia,
Podrà salir d'aquel trabajo y pena:
Teñido en sangre todo al Rey hauia,
Y rastro haze grande en el arena.
Que caya presto muerto le atendia,
Que no puede tenerse bien a pena:
Mucho Oliueros por salir trabaja,
Mas no quiere el cauallo mas baraja.

To pose Brandimarte alli a Agramante
Y començò a herille desembuelto:
Va con Frontino al lado, va adelante,
Y como vn torno andaua muy rebuelto.
Bueno el del successor de Manodante
Era, y bueno el del Rey d'Africa y suelto,
Y fuerte, qu'era el que le diò Rugero,
Ganado a Mandricardo altiuo y fiero.

Muy gran ventaja tiene en l'armadura,
Qu'era perfecta fina y prouada:
Brandimarte la suya huuo auentura,
Qual pudo, porhallar se en la jornada:
Mas su valor y esfuerço lo assegura,
Piensa vella en mejor puesto trocada:
Aun qu'el Rey Africano le ha herido,
Y de su sangre andaua muy teñido.

Gradasso lo hiriera en el costado
D'arte que no es burla la estoccada. (do,
Tanto al Rey Brandimarte alli ha guarda-
Que donde entrar hallò la cruda espada.
Rompiò el escudo, al braço le ha toccado,
La mano diestra le quedò llagada.
Mas esto podeys creer ser blando passo,
Con lo que Roldan haze alli y Gradasso.

Desarma el Moro casi al Paladino,
Y el yelmo por tres partes le ha hendido:
Ha arrojado el escudo claro y fino,
Arnes y malla todo le ha rompido.
Valiole el hado è inuiolable signo:
El Paladin con el no se ha dormido:
La cara, la garganta hombro el pecho
Herido le ha, sin lo primero hecho:

Gradasso en verse tal anda rabioso,
De su sangre teñido brauo horrendo
Y Roldan sin herida furioso,
Con quantos fieros golpes va sintiendo:
La espada alçò a dos manos el famoso,
El yelmo, pecho, y vientre presumiendo
Hendelle, y como piensa el golpe lança,
Con media espada el Conde fuerte alcança

A otro que a Roldan fuera liuiano
Hendelle d'alto abaxo armado fuerte:
Mas como si le diera aquel de llano
Surtiò la espada limpia por tal suerte:
No sintiò el golpe don Roldan en vano,
Que las estrellas viò y casi la muerte:
Dexò la rienda y aun caer la espada,
Pudiera si no fuera al braço atada.

Del son del golpe fue tan sin sentido,
Qu'el corredor cauallo a'quella arena
Ligeramente passa, y ha corrido,
Monstrando quanto su carrera es buena
Quedò del golpe el Conde amortecido:
No sabe gouernallo a mala pena,
Siguiolo, y alcançaralo Gradasso
Si a Bayarte hiziera alargar passo.

Mas boluiendo los ojos a Agramante,
Viò qu'estaua en lo vltimo y del lodo;
Qu'el yelmo el successor de Manodante
Y el braço izquierdò le ha cortado todo;
Y deslazado el yelmo, por delante
Con el puñal tentaua en fiero modo:
No puede defenderse aquel Rey nada
Que le ha quitado ya tambien la espada.

Dexò a Roldan Gradasso esto mirando,
Y donde vee a Agramante corre presto.
Brandimarte mal cauto no pensando
Qu'el Conde este dexasse de su puesto
No lo vee, ni lo siente mas puñando
Està, por degollar al Rey, y en esto
Vino Gradasso, y fiero s'endereça
Y a dos manos le hiere en la cabeça.

Padre del cielo da entre gloriosos
Lugar al martir tuyo fiel constante:
Qu'en fin de sus viages trabajosos,
Coja velas en puerto triumphante.
A Durindana y como tan rabiosos
Filos mostrar tenias, di arrogante?
Matando a tu Roldan la compañia
Qu'en este mundo en precio mas tenia?

De hierro vn cerco gruesso, de medida
De dos dedos y el yelmo fue partido:
Del grauissimo golpe fue partida,
Vna cofia d'azero esclarecido.
Brandimarte con cara amortecida
Debaxò del cauallo se ha tendido:
De la cabeça haze ancha vena,
Correr la sangre por la blanca arena.

El Conde buelto en si por todo mira
Y en tierra vee a su amigo ensangrentado:
Y el Serican con el que se retira,
Bien puede conocer que lo ha acabado.
No se si pudo mas dolor, o yra,
Mas de llorar el tiempo no ha esperado,
Queda el dolor, la yra subiò a tanto:
Mas tiempo es de acabar tan triste canto.

FIN DEL CANTO QVARENTESIMO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO QVARENTESIMO.

POR Ruger que caydo en las ondas por Milagro diuino llega a tierra, y da en manos de vn Ermitaño, se muestra la gracia del señor, el qual por varias maneras atrahe a si los animos de sus escogidoe. POR la muerte de Brandimarte se comprehenden las miserias humanas.



ARGVMENTO SOBRE EL CANTO QVARENTESIMO PRIMO.

ROLDAN venga la muerte de Brãdimarte matando a Gradasso: Reynaldos se delibera de hallar a Angelica, y partido de Francia, es assaltado de vn mostruo, al qual no pudiendo resistir es valido de vn cauallero, y partiendo se de alli llega a vn palacio, y siendo por el señor de aquel combidado: a alojar, viò en vna fuente algunas imagines, las quales son del interpretadas por ciertas illustres mugeres del presente siglo.

CANTO QVARENTESIMO PRIMO.



VAL DVro freno, o qual ñudo de azero,
A la yra y furor su modo fiero
Que no passe de raya en tal instante?
Quando con firme clauo verdadero,
QVAL cadena ternà de Diamante
Persona amor te fixa mny constanre,
Y vees la por violencia o por engaño
Deshonrra padecer, o mortal daño.

Y si a cruel effecto assi inhumano
Traer al hombre tal furor porfia:
Escusalo, qu'el pecho en esto insano
Razon, ni imperio tiene, ni valia.
Viendo Achiles, sò el yelmo tan villano
Ensangrentar Patroclo la via,
Al matador matar no le hartaua,
Si no lo maltrahia y arrastraua.

Inuicto Alfonso, tal yra creciera,
La gente vuestra quando os viò herido:
Por la piedra en la frente que os pusiera,
Tal que pensamos veros ya perdido.
Encendiola el furor que no valiera
Muro, o fosso al contrario, ni partido,
Que muerto alli no fuesse cõ gran prueua,
Sin le quedar quien diesse d'ello nueua.

Causò tanto dolor vuestra cayda,
Que nuestra gente fue cruel llamada:
Si os vierades en pie no tan complida
Licencia huuiera hauido alli su espada.
Breue fue la Bastia combatida:
Y mas breue de vos señor cobrada.
Siendo dos dias antes a vos presa,
De gente de Granada y Cordouesa.

Por concluyr lo dicho señor digo
Que furia no hay ygual como es por suerte
Ver al señor, pariente, o criado antigo
Injuriarle delante o dalle muerte.
Pues justo es que por tan amado amigo
Mueua a Roldan vn impetu tan fuerte,
Que del horrible golpe que diò a caso,
Muerto, lo viò por el feroz Gradasso.

Qual Nomada pastor que vee entre auena
Huyr siluando a la feroz serpiente.
Qu'el hijo que jugaua en el arena,
Muerto le ha con venenoso diente,
Alça el baston rabioso con su pena:
Assi la cruda espada brauo ardiente,
Aprieta ayrado el gran' señor d'Anglante,
Y el primero que topa es Agramante.

Sangriento y sin espada ya el captiuo
Con medio escudo, el yelmo deslazado,
Y herido en mas partes que no escriuo
Lo hauia Brandimarte assi dexado.
Como a los pies d'açor queda mal biuo
El gauilan sincola, amedrentado:
Roldan el fiero golpe l'endereça
Entr'el llagado cuerpo y la cabeça.

Desarmado el pescueço el Rey tenia,
Como vn junco lo corta facilmente:
Cae en la dura tierra estraña y fria,
El Reynador de Libia tan potente.
Corre el espiritu al lago do biuia
Caron, el qual l'echo su garfio ardiente.
Poco Roldan con el alli se tarda,
Mas busca al Sarrazin con Balisarda.

Como vido grassado d'Agramante
El cuerpo y la cabesta diuidido,
Lo que hecho no hauia hizo al instante
Qu'el coraçon le tiembla enflaquecido:
Y al llegar que llegò el señor d'Anglante,
A deuinò del mal quedo vencido:
No se supo valer, no manparaua
Quando el golpe mortal vio que baxaua.

Roldan le hiere en el siniestro lado,
A la postrer costilla entrò la espada:
Por el vientre saliò al otro costado
La media en las entrañas afilada.
Muestra de mano ser del mas osado,
Qu'en la tierra naciò en edad dorada
El golpe que aun señor ha dado muerte,
Qu'entre Moros no hauia otro mas fuerte.

De la victoria poco glorioso,
El Paladin se apea prestamente:
Con el rostro turbado y muy sañoso,
Corre a su Brandimarte amargamente,
En torno del viò el campo sanguinoso
Como de hacha abierto el yelmo y frente;
Si fuera de podrida y vil corteza,
Hendido no lo hauria con mas presteza.

El yelmo le quitò con llanto y tiento,
Hasta los ojos le hallò partido:
Quedado le hauia espiritu y sentimiento,
Que de su culpa Dios hauia podido
Demandalle perdon (y saluamiento)
De sus offensas bien arrepentido:
Y consolar al Conde que mojaua
El rostro, y a paciencia lo inclinaua.

Y dezir: Haz Roldan que no discorde
Tu oracion, con el amor passado.
No menos te encõmiẽdo aqui a mi Florde-
No pudo, dezir Lis, y aqui ha espirado.
Vn son oyeron d'Angeles concorde
Que la beata alma entre ellos han lleuado,
(Al dexar que dexò el corporal velo)
A aquella eternidad del alto cielo.

No hauia de tener Roldan tristeza
De tan deuoto fin, pues sabe cierto:
Que Brandimarte a la suprema alteza
Se fue, y el cielo viò con gloria abierto.
Mas voluntad humana y gran terneza
Del flaco sentimiento, viendo muerto
Delante si su fiel y buen hermano,
Quedaua de dolor furioso, insano.

Sobrino mucha sangre hauia perdido
El rostro y cuerpo tiene muy bañado,
Gran rato hauia qu'estaua alli caydo,
Fue milagro no estar ya desangrado;
Pues Oliueros, nunca hauia podido
Sacar el pie, y estaua trastornado,
Y de la fuerça qu'en salir ponia
Sin huelgo pie: ni pierna no sentia.

Si no fuera el cuñado alli a librallo,
(Assi lloroso de gran rabia ardiente)
Nunca pudiera el pie jamas sacallo,
Tanto dolor y tanta pena siente:
Y aun libre no podia rodeallo,
Pues cargarse sobre el no lo consiente:
Tiene la pierna muy adormecida,
No la podia mouer de enflaquecida.

De la victoria tan poco alegrose
Roldan, que amargo l'era el caso duro:
De Brandimarte, assi mismo doliose,
De veer a su cuñado no seguro.
El Rey sobrino que biuia, hallose
Con poco claro y mucho triste escuro:
Porque su vida casi se acabaua,
Con la muy poca sangre que quedaua.

Hizo traer el viejo Rey Sobrino,
Roldan do se curò muy gentilmente:
Y esfuerçalo con vn hablar benigno,
Assi como si fuera su pariente,
Que no tenia cosa de maligno
Roldan, mas era blando y muy clemente.
Hizo tomar las armas y cauallos:
Dexò lo otro partir a sus vassallos.

Que no sea mi historia verdadera,
Ludouico Fulgoso duda al quanto;
Que con armada hauiendo la ribera,
De Beruerja corrido canto a canto,
Vino alli donde viò la ysla fiera,
Montuosa y tan aspera, que tanto
Espacio no hallò quanto vna mano
Qu'el pie assentar pudiesse en parte llano.

No tiene por verdad qu'en tal montaña
Seys caualleros flor del mundo todo,
A cauallo batalla tan estraña
Hiziessen; Yo respondo en este modo:
Que auia vna plaça estonces, tal tamaña,
Qual conuenia al bellicoso modo:
Mas cayòse vna peña muy pesada,
Que la cerrò y quedò tan occupada.

Assi que, O clara luz de la fulgosa
Sangre, O diuina estrella radiante:
Si me retastes vos de aquesta cosa,
Estando quiçà, el Duque alli delante,
Por quien la vuestra patria assi reposa
Sin odio, y en amor puro y constante:
Yo os ruego le digays (y sea presto)
Que puede ser que yo no miento en esto.

Pues don Roldan qu'estaua al mar mirando
Viò venir vna vela con buen viento:
Que a la ysla venia endereçando,
Cõ mar muy buena y con destreza y tiẽto.
Quien viene se os dirà, mas no se quando,
Que tengo gran desseo y pensamiento
De ver a Francia sin la Pagania,
Y si hay tristeza en ella o alegria.

Veamos la hermosa y fiel amante
Que su contento vee no muy cercano:
Digo la trabajada Bradamante
Despues qu'el juramento hallo vano,
Que Ruger hecho hauia dias ante,
Delante el campo Moro, y el Christiano:
Pues en esto le falta y hay, mudança
No halla en que fundar pueda esperança.

Y repitiendo el llanto, y la querella,
Que harto bien domestica le ha sido.
Torna a llamar cruel su fiera estrella,
Y a su Ruger que assi le hauia mentido:
Desatando al dolor las velas ella,
Al cielo (que perjuros ha suffrido)
Sin descubir señal aun euidente
Injusto llana flaco, è impotente.

A culpar a Melissa se ha tornado,
Y maldize al oraculo y su suerte:
Que le mintiò, pues anda triste a nado
Por mar d'amor gustando amargamente;
A Marfisa llorando se ha quexado,
De su hermano sin fe, y del caso fuerte:
Llora con ella y le pide emmienda
Y accorro, y solo a ella se encomienda.

Mas los hombros encoge aqui Marfisa,
Qu'es lo que puede en esto y la consuela:
No cree que dexe por ninguna guisa,
Rugero a quien lo pena y lo desuela:
Mas si no torna jura aqui sin risa
Que no serà rompida assi su tela
O pelearà con el, o por partido
Mantener le harà lo prometido.

Con esto vn poco su dolor refrena
Qu'es menos duro si es communicado.
Pues hemos visto a Bradamante en pena,
Llamar Ruger perjuro mal mirado;
Veamos a su hermano lo que ordena,
Qu'està sin pulso casi traspassado.
Huesso ni seso que no arda en fuego
(Tiene) en llamas d'amor Renaldos ciego.

Renaldos digo, como es clara cosa
Que amaua mucho a Angelica la bella;
Y que lo puso en red mas amorosa,
Que su beldad, la fuente y dura estrella.
Paladines estauan en sabrosa
Vida, victoriosos sin querella,
Y el entre vencedores congoxoso,
Captiuo d'vn dolor blando amoroso.

Y cien mill mensageros cada dia,
Le hauia embiado y mucho el la buscaua:
A Malgesi, a la fin el recorria,
Que siempre al menester bien le ayudaua.
Su amor le narra y su dolor dezia,
El rostro en mill colores demudaua:
Rogole le dixesse, y le mostrasse,
Donde la bella Angelica hallasse.

Gran marauilla el pecho le ha alterado,
A Malgesi, d'aquel estraño hecho:
Sabe que por Renaldos ha quedado,
De tenella cien vezes en su lecho:
Y el mismo porque fuesse effectuado,
Sobr'esto lo hauia puesto en mucho estrec-
Con ruego y amenaza, y nunca oyllo (ho
Casi quiso, ni menos consentillo.

Y mas que don Renaldo estonce hauia,
Podido a Malgesi libre sacalle
De prision, y ora aqui sin mas queria,
Lo que negò sin cosa aprouechalle:
Ruegale que se acuerde d'aquel dia,
Que tanto lo offendiò, que por negalle,
Por le negar tal ruego y su conjuro,
Casi muriera en hondo muy escuro.

Mas quanto a Malgesi le pareciesse
Importuno Renaldo, loco, y vano,
Tanto mas conocia que se ardiesse,
En amoroso fuego, y mal insano.
Mas su rogo forçò a que hundiesse
Malgesi en el mar hondo Oceano
La memoria d'aquella injuria vieja,
Y asi dalle remedio se apareja.

Termino toma en dalle la respuesta:
Dale esperança qu'el poder haria,
Y dira donde anda aquella honesta
Angelica, si en Francia, o en Turquia.
Malgesi se ha partido ala floresta
Donde al diablo conjurar solia,
Qu'era entre montes, y en la valle espessa:
Llama al demonio, y viene bien apriessa.

Vno solto, qu'en caso de amor graue
Era maestro, y de este se ha informado
Como en Renaldos tal terneza caue
Siendo d'ante tan duro, y obstinado.
De las dos fuentes todo el caso saue,
Que vna diò el fuego, y otra se lo ha elado:
Mas vna a otra el mal no se socorre,
Sino es con agua que contraria corre,

Supo como beuido huuo d'aquella
Renaldo vn tiempo qu'el amor enfria:
Y de ruegos de Angelica la bella,
Se diò tan poco que la aborrescia.
Supo como despues por fiera estrella
Beuiò en la otra que da amor heruia.
Y a'mar torno por fuerça de la fuente
A quien aborrescia estrañamente.

Traxolo y nico, y fiero signo junto
A beuer fuego en el rio elado
Y a Angelica gustar en fuerte punto
El frio trago asi desamorado,
Qu'el coraçon le elara en postrèr punto,
Por quien masque a serpiente lo ha odiado
Y el llega amar aquella en la medida
En que antes la tuuo aborre cida.

Del caso de Renaldos muy en lleno
Fuera por el diablo apercebido,
Y como el gentil rostro tan sereno
Del moço Moro a ella hauia vencido:
Y como hauia dexado aquel terreno
D'Europa, y ala India se hauia ydo
Desde tierra d'Hespaña sin affanes,
En osadas galeas de Catalanes.

Venido pues su primo, por respuesta
Malgesi a su amor reprehendia,
Y que oluidasse a quien estaua puesta
En seruicio d'vn hombre de valia
Baxa, y de Francia yda y deshonesta.
Adonde mal seguilla la podia,
Porque estaua y à en medio del camino
De India con Medoro Sarrazino.

La via de la dama no le fuera
Muy dura de seguir al fiero amante,
Ni le estoruaua sueño la carrera,
O el pensamiento, de yr por el Leuante.
Mas pensando que vn Moro le cogiera
La primer rosa, y no el señor de Anglante,
Tanta pasion le vino sin medida
Que tal tormento no suffrio en su vida.

Respondelle, palabras no ha querido:
Tiemblale el alma, y dentro en si no caue,
La lengua desatarse no ha podido,
La bocca amarga a tosigo le saue.
De Malgesi muy presto se ha partido,
Apretado d'vn celo no suaue,
Al fin con llantos, y desesperarse
Hazia leuante quiso encaminarse.

Licencia pide al hijo de Pepino,
Tomando escusa que a su buen Bayarte
Le lleuaua Gradasso el Sarrazino,
Contra ley de la guerra a estraña parte:
Y que por su honrra haze aquel camino
Y por que el Moro perro por tal arte
No se loe jamàs que con ganancia
Lo lleua a vn Paladin asi de Francia.

Yr le dexò con su licencia Carlo,
(Aunque quedò bien Francia triste d'esto)
Ni quiso, menos supo al fin negarlo,
Tanto le pareciò el camino honesto,
Guidon, Dudon, quisiera acompañarlo
Renaldos bien se escusa y parte presto:
Dexò a Paris y amigos congoxosos,
Y parte con sospiros amorosos.

Contino se le acuerda y no lo oluida
Quantas vezes goza lla hauia podido,
Y viene a'borrecer el alma y vida,
Pues tal beldad huuiera aborrecido:
Y tanto gozo y gloria tan cumplida
Tan bueno y dulce tiempo hauia perdido
Vn solo dia d'aquellos por concierto
Dessea, y si quier despues quedasse muerto.

Iamas de la memoria se le parte,
Como es possible que vn tan pobre infante
Haya del pecho d'ella echado aparte,
Amor y merecer de tanto amante.
Con esto que la vida le desparte,
Renaldos caminò hazia Leuante,
Derecho al Rheno hazia Basilea,
Do la gran silua Ardeña bien passea.

Hauiendo muchas millas caminado,
Por aquel verde bosque auenturoso
De villas y castillos apartado,
Por dond'era lugar mas peligroso:
El cielo viò en vn punto bien turbado,
El Sol escuro el ayre muy nubloso;
Y viò salir por vna cueua escura
Estraño mostruo en mugeril figura.

Sin parpados mill ojos el tenia,
Ni los cierra, ni duerme, ni reposa:
Muy abiertas orejas descubria,
Por clines mill serpientes, ved que cosa,
De la eterna tiniebla aqui salia
Al mundo con tal forma temerosa:
Su cola es dura, fria, cruel serpiente,
Que le cine los pechos fieramente.

Lo que a Renaldos nunca ha acontecido
En mill y mill empresas, aqui auiene:
Que como el mostruo viò venir cogido
Derecho a el que amenazando viene,
Tanto miedo y espanto le ha venido,
Que a penas en la silla se sostiene:
Mas finge aqui el esfuerço tan osado,
Y la espada con animo ha apretado.

El mostruo se apercibe al fiero assalto,
Bien parece maestro de la guerra:
Silua la sierpe venenosa en alto,
Despues contra Renaldos braua cierra.
D'acà, y d'allà acomete con gran salto,
Confuso don Renaldo el golpe yerra:
Tajo tira y reues a aquella fiera,
Mas no tira ninguno que le hiera.

Su sierpe el mostruo lança por el pecho
Y elada al coraçon fuerte heria,
Por la vista la mete muy derecho,
En el cuello y el rostro la sentia.
Renaldos de la empresa y d'aquel hecho
A mas correr medroso se salia;
Mas la furia infernal no es perezosa,
Qu'en las ancas le salta muy rabiosa.

Por tuerto ni derecho mal librarse
Puede, que siempre va d'esta seguido:
No sabe como bien pueda apartarse
Aunqu'el cauallo bien se ha defendido
Que hoja el coraçon siente turbarse,
En otra cosa mas no lo ha offendido:
Siente vna grima en si, vn mal esquiuo,
Que tiembla y gime, y duelese qu'es biuo.

En el peor y aspero camino
Corriendo va por lo qu'es mas espesso:
Por lo mas agro, por lo mas maligno,
Por espinoso bosque y ayre gruesso:
Piensa huyr del mostruo tan vezino
Que a las espaldas tiene, y del successo
O como que se viera en grande aprieto,
Si el remedio faltara con effecto.

Vn cauallero, a tiempo lo acorriera
D'vn luzido metal muy bien armado;
Trahia vn yugo roto por cimera,
Amarillo el escudo el inflammado:
Labrada trae la ropa en tal manera,
Y su cauallo d'esto encubertado:
Lança en la mano, espada trae ceñida,
Y vna maça al arzon muy encendida.

D'vn fuego eterno es toda aquella maça
Que sin fin arde en ella assi encendido:
Ni bien templado escudo, ni coraça,
Ni gruesso yelmo al tal ha resistido:
Ved si podrà hazerse ancha plaça
Por do el fuego querrà sin mas partido,
Y bien lo ha menester nuestro guerrero
Para echarse de si el mostruo fiero.

Como buen cauallero y animoso
A donde oyò el rumor vino corriendo:
Vido a Renaldo andar flaco y bascoso,
Y en ancas del cauallo el mostruo horrẽdo,
Tiene lo vn tiempo ardiendo doloroso
Sin poderse librar con yr corriendo;
Por el lado le hiere fuerte y diestro,
Trastornado lo ha por el siniestro.

Apenas cae, quando se alça fiero
Raspando en torno con siluar horrible.
No con lança le hiere el cauallero,
Sino con fuego eterno è inuisible:
La maça empuña aquel gentil guerrero,
Como tempesta le golpea terrible,
No le dà tiempo y a Renaldos paga
Sin que algun bien ni mal aquel le haga.

Y mientras lo retira y atormenta,
Y venga mill injurias qu'este ha hecho,
Dize que huya el Paladin la affrenta,
Por el alto camino mas derecho;
Del camino y consejo se contenta,
Y sin tornar atras por muy estrecho
Camino, tira sin parar sin falta,
Aunqu'era la montaña agra y alta.

Despues que hizo por la bocca escura
Aquel entrar al mostruo en el infierno;
Donde roe assi propia en amargura
Y vierte por mill ojos llanto eterno.
Porque Renaldos vaya via segura,
Empos d'el viene y sube a lo superno,
A sus espaldas va claro lumbroso,
Por lo sacar del bosque cauernoso.

Como lo viò Renaldos que tornaua
Le dixo la merced ser muy crecida.
Que assi perpetuamente le obligaua:
Y en pago d'esto offrece dar su vida.
Su nombre cortesmente preguntaua,
Por saber quien le diò salud cumplida
Y poder en la corte del Rey Carlo
D'aquella alta beldad siempre enxalçarlo.

No te pese (responde el cauallero)
Si no digo mi nombre aqui al presente.
Que yo te lo dirè y sera primero
Qu'vn pie crezca la sombra en el Poniente.
Vna aguafresca veen junto al sendero,
Qu'el dulce murmurar muy aplaziente
A pastores y a otros que han venido
Trahia a beuer al amoroso oluido.

Esta agua era señor la muy elada
Qu'el amoroso fuego al punto enfria,
De quien beuiendo Angelica enfriada
Fue, y ver a don Renaldos no queria:
Y si fue antes del tan odiada,
Y tanto aborecella le plazia;
Otra causa de aquesto no he hallado,
Sino el hauer de esta agua assi gustado.

Aqueste cauallero milagroso
Como del claro arroyo fue vezino,
Al cauallo parò muy caloroso:
No serà malo (dixo) del camino
Reposar, Antes es bien prouechoso,
Que sin el medio dia (el Paladino
Responde) el mostruo tãto me ha afligido
Que en esto refrescarme es buen partido.

Cada qual su cauallo asi ha dexado
A parecer a su guisa en la floresta,
Y en el verde, amarillo, y blanco prado
Sus yelmos ponen con gran gozo, y fiesta.
El liquido cristal luego ha prouado
Renaldos por calor, que lo molesta:
Al primer trago del cristal plaziente,
Mato la sed, y amor del pecho ardiente.

Quando le vido el otro muy contento
En la bocca aquèl frio humor precioso,
Y arrepentido bien del pensamiento,
De aquel desseo loco, y amoroso:
Leuantose gallardo en el momento,
Diziendo le quien era aquèl gracioso,
Soy (le dixo) el, Desden, soy vn diuino
Venido por quitarte el yugo indino.

Aquesto dicho alli desaparece,
Iunto con su cauallo en aquel raso.
Milagro a don Renaldos le parece,
A donde està este (dize) y penso a caso
Qu'era el primo el que asi lo desuanece,
Con magas sombras en tan solo passo
Por romper, y quitalle la cadena
Que luengamente lo ha traydo en pena.

Y que aquel Dios de la alta gerarchia
Por su bondad se haya apiadado,
Embiandolo, como embio a Tobia
El Angel que tan bien lo huuo alumbrado.
Mas bueno, o malo Dios, o quien lo embia
Salud, y libertad libre le ha dado.
Gracias da solo a'queste valeroso, (so.
Que le ha muerto, aquel fuego asi amoro-

Al primer odio torna, y desdeñada
Mente, piensa en Angelica la bella:
No solo del no ha sido mas buscada,
Pero ni media legua fuè por ella:
Por su Bayarte, quiere hazer jornada,
En India, y Sericana en tal querella
Tanto por que le es honrra yr a buscarlo
Quanto por hauer dado parte a Carlo.

Llegò el dia siguiente a Basilea
Donde la nueua fuè venida d'ante,
Del campo de Roldan, y la pelea
Contra Gradasso en daño de Agramante.
Mas no hay quien tal auiso cierto crea,
Que venga por la orden del d'Anglante.
Mas de Sicilia en muy breue camino
Vno con esta nueua cierta vino.

Con Roldan quiere verse peleando
Renaldos en tan alta, y braua cosa:
De diez millas en diez yua tomando
Cauallos, y vn momento no reposa.
Passò el Rin, y Constancia yua bolando
Por Alpes, hasta Ytalia la hermosa.
Atras Verona, a tras a Mantua dexa,
Passo el Po, y camina, y del se alexa.

Inclinaua yà el Sol su luz postrera,
Alguna estrella hauia resplandeciente:
Quando Renaldos junto a la ribera,
Piensa si passarà de alli al presente,
O si riposarà la noche entera,
Hasta qu'el Alua fresca vea aplaziente.
Vn cauallero viò venir andante
Cortès en el aspecto, y en semblante.

Preguntale despuès de saludado
Si el ñudo conjugal ha recibido,
Dixo Renaldo, Si, y soy bien casado.
Aquel esto en milagro lo ha tenido,
Y responde, Yò huelgo en mucho grado
Y por aclarecer lo que he pedido.
Cauallero te ruego seas contento
De quedar esta noche en mi aposento.

Porque verte harè quanto deuria
Mirar el que se casa el ñudo ciego.
Renaldo a quien reposo conuenia
Y del correr dessea algun sosiego,
Y tambien que de gana bien ohia
Ventura estraña, o cosa nueua, luego
La offerta accepta, y con el cauallero
Iuntamente le sigue su sendero.

Vn tiro d arco del camino fueron
Delante vn gran palacio que alli hauia,
Donde escuderos presto alli salieron
Con hachas que hizieron claro dia:
Mira Renaldos donde lo metieron
Y vio vn lugar que raro se vehia,
De fabrica sotil ricca excelente,
No para priuado hombre conuiniente.

De Serpentin, de Porfido las duras
Piedras, forma a la estraña puerta dauan:
Las puertas son de bronzo con figuras
Que parecian mouerse, y que aspirauan:
Debaxo vn arco ha entrado de mixturas
Musaycas, que a los ojos engañauan:
D'aqui se va a vna quadra, y cada lado
D'esta lonja, cien braças tiene obrado.

Cada lonja vna puerta alli tenia,
Y entre la puerta, y si vn arco hermoso:
D'anchura yguales, mas diuerso hauia
El ornamento, cada qual precioso:
Por cada vn arco s'entra, y bien podia
Subir hombre a cauallo pressuroso:
Topa en vn arco grande cada escala,
Y entran por cada qual en vna sala.

Los arcos que sobrauan, y salian
Sobre las puertas en muy gran altura
A cada qual dos postes sostenian,
Qual era bronzo, y qual de piedra dura
Contar las marauillas, que alli vian
Seria imposible, con su hermosura;
Y sin lo que qual digo parecia,
Otro tanto so tierra hecho hauia,

Chapitel, y pilares d'Oro estauan
De pedreria preciosa guarnecidos:
Los pelegrinos marmoles mostrauan
Por docta mano ser bien esculpidos:
Pintura, y bultos d'arte que admirauan
Aunque la noche mill tenia escondidos:
Mostrauan no bastar a tal grandeza
De dos reyes muy grandes su riqueza.

Sin otros ornamentos de gran arte
Que hauia muchos en la bella estancia,
Hauia vna fuente que por no vna parte
Sola esparzia el agua en abundancia·
Hauian puesto mesa al Frances Marte,
Alli en el medio con ygual distancia,
Donde ygualmente via desde aquella
Las ocho puertas de la casa bella.

Hecho docto maestro, y excelente
La fuente hauia con arte, y sotileza,
Qual lonja, o pauellon era ygualmente:
Deziseys frentes tiene en gran alteza:
Y encima d'Oro vn cielo preeminente,
Con mucha arte esmaltado, y gran fineza:
Tantas estatuas d'alabastro estauan
Qu'el cielo sus yzquierdas sustentauan.

El cuerno d'Amalthea aqui tenia
Cada qual en su diestra, y esmaltado
Cahia del murmurando el agua fria
En vaso d'alabastro muy labrado.
En forma d'vna dama se vehia
Cada pilar del cielo delicado,
Con habito, y con rostro differente,
Pero gracia, y beldad era ygualmente.

Qualquier ymagen destas bien mirando,
Sobre otras dos se vian que assentasse:
Las baxas, bocca abierta señalando
Que la hermonia, y cantar les deleyctasse:
En el acto en que estan, estan mostrando
Qu el arte ingenio, y obra alto alabasse
Aquellas damas que sus ombros pisan,
Siendo como en sus formas se diuisan.

Los simulacros baxos, admirados
Tenian harto largas escriptnras,
Donde estauan los nombres celebrados,
D'aquellas tan altissimas figuras.
Tambien tenian los suyos apartados,
Muy claros en aquellas cartas duras,
A la lumbre de hachas que alumbraua
Renaldos vno a vno, los miraua

Lo que primero a caſo alli ha mirado,
Con largo honor, Lucrecia Borja ha ſido:
Cuya honeſta beldad bien ha illuſtrado
A Roma, y mas que nunca engrandecido.
Y los dos que con honrra ſe han tomado
Carga tan principal, alli ha leydo
En el marmol: Antonio Thebalde o
Y Hercul Eſtroza, vn Lino, y vn Orpheo.

No menos bella imagen ſumptuoſa,
Viò cerca, y viò dezir a la eſcriptura:
Yſabel hija d'Hercules hermoſa,
Por quien ternà Ferrara gran ventura:
Siendo muy enxalçada y generoſa,
Mas alta y con fortuna mas ſegura.
Por eſta le vernà bien por entero,
Rodando el tiempo el curſo tan ligero.

Dos que mueſtran deſſeo muy ardiente,
Que ſea immortal la gloria d'eſta dama:
Iuan Iacobo ſe llaman ygualmente,
Calandra, y Bardalon, hombres de fama.
Y en tercio, y quarto aſsiento, do plaziente
El agua ſale al prado y ſe derrama
Dos damas vido yguales en grandeza
En patria, valor, ſangre y gentileza.

La vna Eliſabeta ſe llamaua,
Y la otra Leonor: y eſto por quanto
El duro marmol claro lo narraua:
Y ſi famoſa fue tierra de Manto
Por ſu Vergilio, y tanto del ſe honrraua,
Qual d'eſtas no podrà alabarſe tanto:
La primera en la halda que tendia
Sadoleto, y el Bembo ſe lehia.

Vn caſtellon, y el fertil y elegante
Mucio Aurelio, a la otra ſoſtenràn.
El marmol le amoſtraua (triumphante)
Eſtos famoſos que antes no ſe ohian.
Otra alli viò qu'el cielo, acà abundante
Sobre quantas oy ſon y antes biuian,
Veſtirà de virtud, y ſerà vna,
Que no podrà enojalla la fortuna.

Quien es, la letra d'Oro lo declara,
Lucrecia bentiuolla y ſin ſu buena
Fama, dize qu'el Duque de Ferrara
Por ſer ſu padre el roſtro mas ſerena.
D'aqueſta canta con ſuaue y clara
Boz vn Camil qu'el Rheno oye y Felſena
Con attention guſtando vn Paraiſo,
Con quanta a ſu paſtor oyera Anfriſo.

Y vno porquien la tierra donde riega,
El Yſauro, y ſu agua en mar enuaſa:
Se nombrarà del Mauro a la India vega
Y de la Auſtrina a la Hiperborea caſa:
Mas que por dar el Oro que aora niega,
De quien el nombre toma el agua eſcaſa;
Guido poſthumo, aquien ha coronado,
Palas aqui, y allà ſu Phebo amado.

Otra que ſigue el orden es Diana:
Nos cureis (dize el marmol) que ſea ella
Altiua en viſta, qu'en el pecho humana,
No ſerà menos qu'en el roſtro bella.
Y el docto Celio Calcanin vfana
Harà a ſu Ytalia con el nombre della;
Y en Reyno de Mones ſu trompa eſtraña,
Se oyrà, y en el de Iuua, India, Heſpaña.

Y vn gran Marco Cauallo que tal fuente,
Harà de poeſia nacer d'Ancona,
Quanto el cauallo àlado antiguamente
Hizo allà, o en Parnaſo, o Elicona.
Tras eſtos, a Beatriz alça la frente,
Y aſsi en eſcripto el marmol bien razona:
Beatriz, que al marido hazia dichoſo,
Biuiendo, y en ſu muerte doloroſo.

Y a toda Ytalia, aſsi que en mucha fieſta,
Triumphaua, ora ſin ella eſtà captiua:
Y vn ſeñor de Corregio por aqueſta
Con alto eſtilo mueſtra que aſsi eſcriua,
Thimotheo de Bende dei por eſta,
Harà con el con fama eterna y biua
Parar al ſon de ſus verſos ſabroſos
Los Eletros antiguos trabajoſos.

Frontero de Lucrecia Borja bella,
Vna excelente imagen se mostraua:
En quien tenia cada qual en ella
Los ojos, y admirada la miraua
Mostrando cab'el Sol ser vna estrella,
De quien la luz tan clara alli tomaua.
Doña Maria Enrriquez dize el nombre,
Duquesa d'Alua d'immortal renombre.

Renaldos dixo, Quien haurà en el suelo
Que tal empressa tome y osadia?
Serà este Garcilasso a quien el cielo
Harà immortal, el marmol respondia:
Y el otro? aquel Boscan que sin recelo
Su claro entendimiento bastaria
Y bastarà hazer a su Alua cara
Que tome della el Sol la luz mas clara.

Iunto d'esta otra imagen viò y d'hecho
En el ayre vestido y en semblante,
Creyò qu era Diana, y en estrecho
Pensò quedar otro Atheon su amante:
Doña Iuliana viò escripto en el pecho
D'Aragon y Velasco y semejante
Ninguna se verà en su tiempo y dias
Duquesa esta gentil sera de Frias.

Baxo el Duque de Sesa alli ha leydo
Por quien Betis serà mas venturoso
Rio, que regarà prado florido,
Ni correrà en el orbe poderoso.
Con vn Principe d'Asculi le vido
Bien Leyua en el mostrarse valeroso;
Cuyos cantares subirán tal dama,
Hasta la espl: era de celeste llamma.

Tras estos, don Renaldos se admiraua,
Que viò en otro pilar tan excelente:
De marmol, qu'entre todos mas lustraua,
Vna imagen diuina ciertamente.
Dichosa edad (aquel marmol narraua)
En quien vernà, y dichosa aquella gente
Que vea Princesa a doña Mariana
De Asculi y belleza soberana.

Al Atmirante don Fadrique vfano
Viò baxo, y al de çuñiga muy digno
Commendador mayor, por cuya mano,
Serà el marmol tan alto aqui diuino:
Este serà el dichoso que no en vano,
Phebo le mostrarà sacro camino,
Do alcançarà en el Pindo licor solo,
Que no podrà alcançallo el mismo Apolo.

Otra estatua alli vido el cauallero
Mostrando que la mano soberana
La hizo para ser honrra y luzero
De la gentil prouincia Cathalana:
Viò por la manga della este letrero
De letras d'Oro en lengua Castellana
Qu el Paladin sabia leer sin falta:
LA Duquesa de Soma en valor alta.

Sobr'el de Vrrea estaua el excelente
Conde d'Aranda, y sobre el celebrado,
Conde de Fuentes que alto entre la gente
Subiàn al amor muy mas honrrado:
Cuyo estilo galan desdel Poniente,
A las huertas d Apolo muy cantado
Serà, y tan sonoroso y tan facundo,
Que darà luz mas clara aqueste mundo.

Renaldos luego viò a doña Maria
De Mendoça, gentil, sabia auisada
Darte quencender a amor sentia
En su fuego con mano ennamorada:
Y sino que muy cierto el marmol via,
Ser marmol, esta fuera su jornada;
Y aun vino assi a tal punto ennamorado,
Qu estuuo vn poco en marmol trastroccado

En los dichosos ombros reposaua
Daquel don Iuan de Rojas y Sarmiento:
Y don Iuan de Mendoça le ayudaua.
O dichosa columna y firmamiento:
O quanto el Tago vellos desseaua,
Que su lustre seria y su ornamiento,
Bastante a engrandecer el mar Peleo,
Y aliuiar el gran peso a aquel Tipheo.

A doña Iuana de Toledo vido
La Condeſſa d'Aranda, muy hermoſa;
Quien la gran honrra Hibera haura ſubido
A ſu ſeñal antigua glorioſa.
O dichoſo Aragon que hauras tenido
Muger, tan ſabia, honeſta, y religioſa:
Gentil, diſcreta honrrada a marauilla
Dechado delas damas de Caſtilla.

Al mirante de Napoles dezia
Baxo (la piedra) a vno, y de Cardona:
Iuan Fernandez de Heredia cabe el via,
A quel que en Hyppocrene, y Helicona.
Tanta parte ternà del harmonia
D'aquel ſagrado choro, que en la Sona
Ni en Tiber no haura nimpha, ni en la He-
Sin gran embidia de eſta Celtiberia. (ſperia

En otra que mirò a la propia mano
Vio qu'era encantamiento aquel ſecreto,
Que Artifice no huuiera ſoberano
Que aſsi formara vn bulto tan perfecto:
Por eſta ſerà el nombre Valenciano
Mas alto, y agradable, y en effecto
Leyò, Doña Guiomar alta corona
Del nombre de Aragon, y de Cardona.

Debaxo d'eſta viò bien entallado
A don Iuan de Coloma, y don Fernando
De Acuña, cuyo ingenio delicado
La Europa en mucho grado yra luſtrãdo:
Por eſtos el de Thracia celebrado
De nimphas, yran nimphas oluidando:
Y ſi el Egipto alcança ſu alto eſtylo
El curſo enfrenarà mejor al Nilo.

La otra que ſemblante de diuina
Tan en eſtremo ſobre todas tiene,
Se tiene de llamar doña Marina
D'Aragon que a Aragon tanto conuiene:
Serà vna ſola Fenix pelegrina:
A quien con larga mano el cielo viene
A dar ingenio, gracia, y hermoſura,
Y quanto bien encierra en ſi natura.

Don Diego de Mendoça ſe lehia
Que ſu parte muy firme ſuſtentaua,
Y con agudo ingenio la ſubia
Donde el ligero tiempo no alcançaua.
Don pedro de Guzman la ſoſtenia
Con perpetua memoria, y celebraua,
A quien darà copioſo Apolo y Marte
De ſu diuinidad la mayor parte.

Entre eſta y Borja juntamente vido
En alabaſtro puro bien formada,
Vna dama de roſtro eſclarecido,
De graue aſpecto, y gracia incomparada.
Que con vn velo, y negro ſu veſtido,
Sin oro ni joyel, muy disfraçada:
Entre las bellas no era menos bella,
Qu'entre las otras la Chiprina eſtrella.

No ſe podia juzgar alli delante
Si fueſſe mas ſu gracia, o ſu belleza,
O aquella mageſtad de ſu ſemblante,
O honeſtidad, o ingenio, o gentileza.
Quien quiſiere hablar quan elegante
Poſsible es (dize el marmol en ſu alteza)
Mas digna empreſa que otro ſe que tenga:
Mas no que a fin de tan gran coſa venga.

Y aunque dulce y gracioſo fueſſe tanto
Su bien formado geſto, y admiraſſe:
Deſden moſtraua, que con baxo canto,
Vn rudo ingenio aſsi loalla oſaſſe,
Como el d'aquel, que ſolo duro canto,
No ſe porque tan ſolo ſuſtentaſſe.
Y de todos los nombres ſe lehian.
Solo d'aqueſtos dos, no ſe vehian.

Vn eſpacio entre todos, muy precioſo
Redondo de coral hauia excelente.
Vn freſco ſuauiſsimo, y gracioſo
El liquido criſtal rendia aplaziente:
Corria de fuera por canal hermoſo,
En vn florido prado alegremente,
Iugando arroyos d'agua con las roſas
Con arboles, y hyeruas oloroſas.

El hueſped

El huesped muy cortès hablando estaua
A la mesa, a Renaldos que ha venido:
Y amenudo hablando le acordaua,
De lo que ya le hauia prometido.
Mirando bien a este le juzgaua,
Ser de passion alguna mal herido;
Que vn momento no cessa tristemente
Sin que salga de si vn sospiro ardiente.

De gran desseo la boz venia forçada
A menudo a Renaldos a la bocca
Por preguntalle, y era refrenada,
D'vna modestia firme como rocca.
La cena siendo pues adereçada
He aqui vn paje aquien el seruir tocca,
Puso en la mesa vn vaso d'Oro fino
De gemas fuera y lleno de buen vino.

El señor de la casa luego en tanto,
A Renaldos miraua sonrriendo;
Mas quien bien lo notaua, mas de llanto
Era el señal que no d'estar riendo.
Y dixo, aquello que me acuerdo tanto,
Tiempo de lo prouarse va haziendo;
Mostrarte he vna experiencia prouechosa,
Aquien tiene muger moça, y hermosa.

Deue a mi parecer qualquier marido,
Siempre saber si su muger lo infama:
Y si es honrrado della, o si offendido,
Si bestia a dicha o si hombre el tal se llama:
LA carga de los cuernos se ha sabido,
Qu'es muy ligera, aũqu'el hõbre no l'ama:
Porque la vee la mas de la otra gente
Y el que la trae nunca se la siente.

Si sabes que te es fiel y agradecida
Con razon la tal deue mas amarse,
Que a la que se conoce fementida,
O a quien causa mal d'ella sospecharse:
Muchos celosos hay de mala vida,
Que tienen muy gran tuerto de quexarse,
Y otros veemos con ellas confiados,
Que van de muchos cuernos señalados.

Si quieres veer si es casta y si es tu amiga
Qual creo, y creo que crees, y crello deues,
Que creer adeuinando es gran fatiga
Y por seguridad es bien lo prueues:
Tu mismo sin que otro te lo diga,
Veras aqui, si en este vaso beues,
Que por otra occasion no se ha traydo,
Que por mostrar lo que te he prometido.

Si beues tu veràs quien con derecho,
Trae de cornualla la cimera.
Esparzirase el vino por tu pecho,
Sin quedar gota en el sino de fuera:
Si tienes fiel muger, muy buen prouecho
Te harà sin vertirse, de manera,
Que tu suerte veràs: y esto diziendo
Mirauale so el vaso yua vertiendo.

Y don Renaldos bien tentara el passo
Que quiça no quisiera assi prouallo:
La mano alarga y toma el ricco vaso,
Queriendo ver el fin sin recelallo.
Y quanto fuesse peligroso el caso,
Entr'el vino y el labrio fue a pensallo:
Mas piensa vn poco si bien beuer deue,
En otro canto os contarè si beue.

FIN DEL QVARENTESIMOPRIMO CANTO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO QVARENTESIMOPRIMO.

Por el mostruo, del qual fue assaltado Renaldos. Se contiene la celosia. El cauallero que lo vence es comprehendido por el desden, el qual es potentissimo effecto para desterrar el amor: el restante del canto se espende en deleyte de quien lo leyere.



ARGVMENTO SOBRE EL QVARENTESIMOSEGVNDO CANTO.

EL Mantuano cuenta a Renaldos su historia, mostrando como por su causa perdiò la muger: despues entrãdo en vn nauio se parte para Africa, en el qual nauio semejantamente el marinero le dize vna aplazible nouela suya. Finalmẽte llega a la ysla Padusa, adõde halla a Roldã, el qual hazia las obsequias de Brãdimarte. Toca el dolor que de la muerte de Brandimarte recibiò Flordelis: y despues llegan a la ysleta, donde hallaron a Rugero el qual fue Baptizado por el Ermitaño.





CANTO QVARENTESIMOSEGVNDO.



MISERA auaricia, o hambrienta
DEBIENES, o sin orden codiciosa:
Que a vn alma vil, grossera, en tanta offrenta
Trayas tras ti, no tengo por gran cosa:
Tengo en mucho traer ciega y sedienta,
Alma real, d'ingenio, y valerosa,
Que si te despreciasse como a indigna
Podria celebrarse por diuina.

El mar y cielo mide y tierra dura
Alguno, y dà razon con arte bueno,
De la obra, y effecto de natura?
Y lo peor que a Dios contempla el seno
Y cosa firme mas no se procura
Forçado de tu yerua y tu veneno,
Que hauer thesoro, solo esto dessea,
Y su experiencia y vida en tal emplea.

Rompe exercitos otro y animoso
Entrarse vee por bellicosa tierra:
Y ser primero al muro victorioso,
Postrero en el salir de cruda guerra:
Y no puede salir de cobdicioso,
De tu carcel, dò ciego se te encierra.
Y otros de otras artes industriosos,
Escuros hazes que serian famosos.

De muger que dire, digo d'alguna
Que a beldad a virtud a fe de amante,
A larga seruitud mas que columna
Veo dura immouible, fria, constante:
Despuès esta auaricia, asi importuna,
La fuerça que pareçe que la encante:
Que sin amor (mirà si puede creerse)
Vereys a vn viejo, a mostruo someterse.

No sin causa yò voy desesperado,
Entiendame quien puede, yo me entiendo;
No por esto el proposito he dexado,
Ni oluido aquel cantar que yua diziendo.
Ni lo que he dicho a lo que viene, atado
Yra, mas voy la hystoria componiendo.
Yò torno al esforçado Paladino
Que se prouaua allà, a beuer su vino.

Digo que penso vn poco en la demanda
Primero qu'en los labrios ponga el vaso:
Bien bestia es (dixo) aquel qu'en esto anda
Pues lo que no le cumple busca a caso:
Mi dama es hembra, y toda hẽbra es blãda
Mi credito se estè sin mudar paso,
Que siempre el gozo, y fiesta me renueua:
Que puedo mejorar, por hazer prueua?

Poco podria valer, y bien dañarme,
Que a Diós desdeña a vezes el tentallo:
No se si acierto, yà podria engañarme,
Mas lo que no te cumple no buscallo.
Este vino podras d'aqui quitarme,
No tengo sed, ni quiero yo prouallo;
Que tal certeza Dios mas ha vedado
Que al primer padre el arbol reseruado.

Despues qu'el pomo Adam huuo comido
Que Dios con propria boz se lo vedara,
Trocò la risa en llanto muy creçido,
Donde en sudor biuiera de su cara.
Asi que quien querrà saber cumplido,
Que hizo su muger, o que pensara,
Cae de su alegria en llanto eterno,
Donde biue contino en el infierno.

Esto diziendo el buen Renaldo en tanto
Le disuian el vaso cruèl estraño:
Vn rio viò creçer luego de llanto
De ojos del señor del desengaño,
Dixo, despuès de reposar vn tanto:
Sea maldito, quien me truxo el daño,
A ver con esta prueua, en triste dia
Pues me quitò la dulce muger mia.

Porque diez años antes no veniste
Para yò ser de ti bien consejado,
Antes que començasse a biuir triste
Y en llanto que a mis ojos han secado?
Quiero te alçar la mesa donde viste
Tu sano seso, y mi tan gran cuydado,
Y direte el principio, y argumento
De mi no comparable sentimiento.

Dexaste vna ciudad atras vezina
Dentro d'vn lago, que le haze vn rio.
Que se estiende despues, y al Po declina
Y viene de Venazo el lago frio:
Fue hecha la ciudad quando en ruyna
Quedo el Agenor muro, sin desuio,
Alli naci de clara, y noble gente:
Mas baxo en facultad, y pobremente.

Si me hizo fortuna desmesura
En no darme al naçer, muy gran riqueza
Su defecto, supplio muy bien natura
Que me dio sobre muchos gentileza:
Hermosas damas bien de mi figura
Arder vi en moçedad, y mas terneza,
Con ayuntar yò el modo y sotil arte, (te.
Aunq̃ es malo alabarme, en qualquier par-

Biuia alli vn hombre bueno en su costumbre
Muy docto en cien mill artes, que alcãçaua;
Y quando cerro el ojo, a Phebea lumbre
Sus ciento y veynte y ocho años contaua.
Passò la vida en monte, llano, y cumbre,
Sino al estremo que d'amor penaua,
Que por premio alcançò vn'amiga bella
En quien huuo secreto, vna donzella;

Por vedar que la hija en algun dia,
No a su impudica madre pareciesse:
Quien castidad vendiò la que valia
Mas qu'el oro que al mundo mas valiesse.
Fuera del tracto popular la embia
Donde mas soledad hallò que huuiesse,
Hizo vn ricco palacio en tal asiento,
Qual vees sin par, por vn encantamiento.

Muy castas dueñas viejas le ha traydo,
Criaronla y a gran beldad viniera.
Ni ver hombre, ni oylle no ha podido,
Mira quan poco la occasion pudiera
Y porque viesse exemplo esclarecido
De vida y castidad qual conuiniera,
Contra el injusto amor cerrò el postigò
Haziendo retractar las que ora digo.

No aquellas solas damas virtuosas,
Que al mundo antiguamẽte han adornado
Cuya alta fama historias gloriosas,
A la immortalidad han consagrado:
Pero en lo venidero mas famosas,
Darán al mundo lustre muy honrrado:
Ponellas hizo aqui naturalmente,
Que son las dizeseys d'aquella fuente.

Viendo el viejo a la hija ya madura
Porque alguno del fructo no gustasse:
(O fuesse mi desgracia, o mi ventura)
Entre mill m'escogiò, y que la tomasse,
Con verdes campos sin la tal pintura
Sotos pesqueras como yo ordenasse,
Con quanto enderredor hay d'este muro
En diez millas por docte muy seguro.

Era casta gentil discreta tanto
Que dessear mas no se podia.
De bordar, de labrar sabia quanto
Aragne o Palas supo en algun dia.
Ver pues su andar, oyr su son y canto,
No mortal, pero vn Angel parecia:
Estudiò asi las artes liberales,
Que pocos se hallauan sus yguales.

Con gran ingenio y no menor belleza,
(Que a marmoles d'amor puro ablandaua)
Iunto con el amor vna dulceza
Qu'el alma su memoria me arrancaua:
No tenia plazer ni mas riqueza
Qu'andar conmigo, siẽpre tras mi andaua.
Nunca huuimos enojo ni quistiones,
Pero yo me busquè las occasiones.

Cinco años despues del suegro muerto
(Que puse eterno yugo al cuello y vida)
No se tardò mi affan, ni desconcierto,
Ni pena que ora siento y mas crecida:
Fue el caso que teniendo me amor cierto,
Contento sò sus à las, fue encendida,
De mi amor vna dama muy hermosa,
Sin su pena suffrir tan amorosa.

Sabìa esta dama asi de encantamiento
Quanto otra sabia Maga saber pueda.
Paraua el Sol, mudaua el firmamento
Dia hazia la noche y estar queda:
Mas no podia mudar mi pensamiento,
Sin soccorro de mi hasta oy queda:
Que tal remedio dar no le podia
Sin alta injuria de la muger mia.

Ni por ser ricca dama, sabia y bella,
Ni por saber que cierto me adorasse;
Ni por quantas promessas hizo aquella
Ni por mucho que ardiendo importunasse,
Pudo acabar que sola vna centella,
(Por darse la) del sancto amor quitasse:
Que muy atras la voluntad tiraua
Pensar que mi muger mucho me amaua.

La esperança y el credito y certeza,
Que de la fe de mi muger tenia,
Hazia despreciar quanta belleza,
Leda tuuiesse gracia y loçania.
Y quanto seso amor y gran riqueza,
Al gran pastor la Diosa diò aquel dia;
Pero mi rebatir no valiò tanto,
Que de mi la apartase tanto quanto:

Vn dia que me hallò por la campaña,
La maga que nombrada era Melissa:
Y me pudo mirar su pena estraña,
Pudo mudar en llanto alli mi risa:
Con espuela celosa de gran saña,
Y echar la fe del pecho, por tal guisa
Començome a esforçar la intencion mia,
Que fuesse fiel a quien fiel conocia.

No puedes tu dezir que fiel te sea
Si prueua de su fe no vees en esta?
Si podiendo no yerra, es bien se crea
Qu'es limpia, casta, buena y muy honesta:
Mas sino hay quien sin ti punto la vea:
Si siempre va contigo en dança y fiesta
Como sabràs qu'es cierto lo que suena.
Qu'es tu muger sobre las buenas buena?

Dale mas libertad, ve vna jornada
Dò los contornos sepan qu'eres ydo,
Y qu'ella sola quede descuydada,
Y da lugar a quien la ha requerido:
Si d'vno y d'otro alli es importunada,
Que haga tal vltrage a su marido,
Y no lo haze viendo ser secreto
Podràs dezir qu'es buena y con effecto.

Con esto y otras cosas jamas cessa
La Maga, hasta el fin que me forçara,
A prouar yo la fe d'aquella expressa
Mente, y ver si era assi en el mundo rara,
Veamos (dixe agora) Quando aquessa
Opinió prouar quiera, aunqu'es muy cara
Quien podra jamas certificarse
Si ha de mas amar, o castigarse?

Melissa dixo, yo te darè vn vaso
D'vna rara virtud fuera de humana,
Que assi porqu'el hermano viesse el caso
Tan feo de Ginebra, obrò Morgana.
Quien tiene muger limpia beue a passo,
Y no quien no, mas viertasse de gana,
Quando lo llegan a beuer de hecho,
Y el vino vierte, y moja todo el pecho.

Antes que partas tu haras la prueua,
Y puedes lo beuer muy limpiamente,
Que limpia es tu muger, sin que se atreua,
A infamarte (creo) en lo presente.
Mas quando tornes, si esperiencia nueua
Haras, no te asseguro el pecho y siente
Que si no beues limpio por ventura
Seràs entre casados sin ventura.

La prueua accepto, el vaso tal me ha dado,
Hize la prueua y todo saliò a punto,
Como la desseaua l'he hallado
A mi muger sin macula en tal punto.
Vn mes d'ella te ausenta y apartado
(Dixo Melissa) està, no estès tan junto,
Torna despues a ella y prueua el vaso
Si te mojarà el pecho por tal caso.

Duro se me hazìa de partirme,
No porque yo en la fe d'ella dudasse,
Sino que no podia desasirme
Vn'hora, sin que yo la contemplasse:
Quiso aquella assi presto destruirme,
Dixo me que su orden yo tomasse:
Muda vestido y habla, y no te sienta,
Ser tu, y sò ageno rostro te presenta.

Cerca està vna ciudad que la defiende
El Po, con fieros cuernos muy pujantes:
La qual jurisdiction d'aqui s'estiende,
Hasta que topa y torna al mar qual antes.
No es muy antigua, pero bien contiende
Con sus vezinas riccas y abundantes:
Las reliquias Troyanas la fundaron,
Que del açote Atthilico escaparon.

Gouierna y biue en ella vn cauallero
Moço, ricco, galan, sabio cumplido.
Tras vn halcon vn dia muy ligero,
Vino aqui y en mi casa fue acogido:
Viò a mi muger, y en el mirar primero
Le plugo assi que fue creo vencido
Y no le faltò platica y rodeos
Para inclinalla toda a sus desseos.

Ella lo rebatio tan agra y dura
Que mas tentallo al fin pareçio vano:
Mas el golpe d'amor, y hermosura
Nunca oluidò por tarde ni temprano:
Tanto Melissa mi error procura,
Que la forma d'aquel tome yò insano:
Assi me trastroque (sin entendello)
Ojos, rostro hablar, cuerpo, y cabello.

Hauiendo a mi muger dissimulado
Mi engaño, dixe que yr queria en Leuante,
En el moço amador trasfigurado,
La boz, andar, el habito, y semblante:
Torne, y truxe a Melissa a mi costado
Mudada en pajezillo, alli al instante,
Piedras truxo consigo, y tales fueron,
Que ni Eritheos, ni Indios selas dieron.

Yò que sabia mi casa como estaua,
Entrè, y Melissa junto al fin conmigo:
A mi muger halle qual desseaua,
Sin dueña ni escudero alli consigo:
Mi caso a mi engañando le mostraua,
Y a ella aprieta aquel engaño, os digo.
De Rubis, d'Esmeraldas, y Diamantes,
Para mouer los montes, muy bastantes.

Poco le dixe qu'era aquèl seruicio
Con aquèl, que de mi esperar deuia:
El aparejo muestro, y beneficio
Que no estando el marido alli tenia:
A mostrele mi mal, y triste officio,
Mi sospirar tan largo, y mi agonia;
Y que mi firme amor, y affan contino,
D'alguna merced era cierto dino.

Vn poco en el principio fuè turbada,
Alterose, y oyr mas no ha querido:
Pero la resplandor tan estremada,
Muy presto el coraçon le ha emblandeçido
Y con breue hablar muy sojuzgada
De cobdicia, responde que ha entendido
Mi mal, a quien valdria si creyesse
Qu'el remedio otro alguno no entendiesse.

Fuè tal respuesta vn dardo enheruolado
Qu'el alma traspassar sintiò furioso:
Venas senti, y qualquiera huesso elado,
Tonto, mudo, quedè triste, y cuydoso.
Melissa en propia forma me ha tornado,
Rompiome el velo magico engañoso:
Pensad de que color pudo tornarse
Quando se viò conmigo en tal hallarse.

Los dos quedamos de color de muerte,
Mudos, sin qu'ella o yo mirar osasse:
Mas no pudo mi lengua ser tan fuerte,
Ni bien tener la boz que no gritasse:
Muger, y tu vender me hias por suerte,
Quãdo hallasses quiẽ mi honor comprasse?
No pudo aquella darme otra respuesta,
Que con llanto regar su cara honesta.

Verguenza, pero mas la rabia pura
Por ser de mis engaños injuriada
Y despecho le creçe, el odio, y dura
Quedò, y cruel, queriendo ser vengada:
Piensa huyr de mi, ved mi ventura,
Que quando el Sol la luz dexò ofuscada,
Salio d'aqui, y al rio cauta acorre,
Embarcase, y la noche toda corre.

Hermosa a la mañana va delante:
Aquel galan de quien fue bien mirada,
Debaxo cuyo rostro, andar semblante,
Fue contra la honrra mia de mi tentada.
Aquel que fue, y ha sido, y es su amante.
Se puede creer, si quiso la jornada.
Embiò me ella a dezir, que no esperasse,
Que fuesse jamas mia ni me amasse.

Ay de mi, y en que gozo el propio dia
Holgaron, con gran burla de mi pena,
Que lloro hast'agora, y no s'enfria
La memoria del bien, y vida buena:
Mi mal contino creçe y su porfia.
A quien darè mi vida por estrena:
Y fuera muerto yo sino qu'el cielo
Me sostiene con dar me vn'gran consuelo.

Es el consuelo ver que todos quantos,
A mi casa en diez años han venido,
Han prouado este vaso, y d'estos tantos
Ninguno sin mojarse lò ha beuido.
Ver a muchos qual yò consuelos santos
Tengo por quien no estoy ya consumido.
Mas tu entre tantos sabio por tal caso
Has despreciado el peligroso vaso.

Querer buscar tan fuera de medida
En su muger, lo que buscar no deue
El hombre, causa a si tan triste vida,
Con largo affan, y con descanso breue.
Melissa fue la causadesabrida,
Paguela como a tal obra se deue,
Que siendo su amor causa del tormento,
Pague la yò con abborrescimiento,

Quedo de mi dureza resabiada,
Conmigo, a vn que me amaua sin remedio
Con quien pensaua verse ya casada,
Acabado que fuesse el falso medio.
Por no veer su dolor asi penada
El partirse d'aqui tuuo por medio:
De tal arte dexò su patria aquella,
Que nunca jamas supe nueuas della.

Esto narro con vn dolor muy fiero,
Y quando fuè acabado todo el cuento
Renaldos pensò vn poco, y por entero
Del se dolio, y responde al descontento:
Mal te quiso Melissa, o cauallero,
Pues de enojar abispas te diò intento.
Do fuiste tu a buscar mal auisado,
Lo que fuera mejor no hauer buscado.

Si de cobdicia fuè la tal vencida
Y a romperte la fe asi apremiada
No te espantes, que han sido en esta vida
Mas d'ella d'esta peste derribada,
De mas seso, y de sangre mas subida
Y por precio menor otra prostrada:
O quantos hombres hay que a sus amigos
Venden, y toman precio d'enemigos?

Tentaras la con modo mas seguro
Si desseauas veer si se defiende:
No sabes qu'el Oro a marmol duro
Ablanda, y al azero y peña hiende?
Mas error que no el d'ella fue, te juro
El tuyo, pues de quien vn monte estiende,
Se venciò que si fueras tu tentado
No se si tu mas firme haurias quedado.

A qui acabò Renaldo: y todo a punto
Se leuanto, y el lecho alli ha pedido,
Que quiere al Alua luego estar apunto,
Y aun antes por ventura ser partido.
Hay poco tiempo, y d'este poco junto,
Dispensa, y nada en vano se le ha ydo
El señor de la casa sin sossiego
Le dize, que acostar se puede luego.

Y qu'est aua la cama aparejada
Mas que de su consejo otro haria.
Y dormiria la noche, I su Iornada
Durmiendo largamente acortaria.
Dize: vna barca tengo adereçada
Que bolaràs en ella, y bien d'vn dia
Accortaràs camino, y nauegando
Durmiendo podràs yr, y reposando.

Tal offerta a Renaldo le plaziera,
Mucho se la agradece cortesmente:
Deciende a la duçe, y gran ribera,
Donde esperaua, ya la diestra gente.
Alli mientras el barco discurriera
A su plazer reposa largamente,
Que con seys remos buela tan suaue
Por agua como por el ayre vn'aue.

Asi como se asienta el paladino
En la popa del barco, asi adurmiose.
Mandò que quando fuesse yà vezino
De Ferrara, le llamen, y acostose.
Quedà Melara a yzquierda del camino,
Y a la derecha Sermide quedose.
Figarolo, Estelata, passa, vmbroso,
Do los cuernos abaxa el Po furioso.

El diestro cuerno toma el marinero:
Qu'el izquierdo a Venecia va plaziente:
Passò el Bondeno, y el color primero
El Sol mostraua ya por el Oriente.
Matizaua los campos, por entero,
La Bella Alua y a prados, monte y fuente.
Y descubriendo lexos de Thebaldo
Sus dos castillos, despertò Renaldo.

O dichosa ciudad (dize mirando)
Por quien mi primo malgesi adeuino,
Las estrellas del cielo contemplando,
Y alcançando gran parte en lo diuino
Me dixo que seràs el tiempo andando
(Haziendo assi los dos este camino)
Tal qu'en gloria y fama subirias,
Tanto qu'en precio a Ytalia passarias.

Esto diziendo yua apressurado
Que parecia el barco que bolaua:
Discurriendo aquel rio celebrado,
Por donde a la ciudad mas se acercaua
Y aunque no estaua el ayre aun aclarado,
En vella toda via se alegraua,
Sabiendo que vernia a ser famosa,
Insigne, celebrada, y gloriosa.

Porque otra vez qu'el hizo aquesta via,
A Malgesi le oyò (que con el fuera)
Que setecientas bueltas se veria
Boluer con Aries a la quarta esphera
Despues esta gentil ysla seria,
Meyor que ciñe el mar, lago, y ribera;
Assi que vista aquesta, bien se sabe
No hauer quien la Nausica patria alabe.

Dixo que de edificios adelante
Yria d'aquella de Tiberio cara.
Y a sus plantas la esperidè pujante
No llegaria con esta en todo rara,
D'animales diuersos abundante,
Mas que tuuo en corral Circe y en Vara,
Y que ternia con gracias y Cupido
Venus assiento, y no en su Chipre o Gnido.

Y por estudio insigne, alto, y puro,
De quien pornà al saber, la fuerça vnida,
Vernia a ennoblecer de fosso y muro,
De forteza y primores guarnecida:
Que contra el mundo tal lugar seguro.
Serà sin ser d'alguno soccorrida.
Y que Hercul hijo de Hercules honesto
Seria el señor que haga todo aquesto.

Assi venia Renaldos accordando
Lo que ya Malgesi dicho le hauia;
El tiempo venidero adeuinando,
Su primo a vezes bien le referia.
Y siempre la ciudad pobre mirando.
Como podrà esto ser (en si dezia)
Qu'estos lagos florezcan y sean tales,
De mill estudios y artes liberales?

Y que crezca de vn burgo tan sin gente,
Ancha ciudad y pueblo en tanta alteza,
Que los lagos d'entorno y rio aplaziente,
Se goze y tenga el campo gran riqueza?
Desde agora contemplo, O excelente
Ciudad, la cortesia, y gentileza,
De tus señores, de tus ciudadanos,
De caualleros tuyos soberanos.

Por la bondad del Rey alto y valido
Y d'aquellos señores la justicia:
Sera tu nombre siempre engrandecido
Con honrra, sin pobreza, ni auaricia,
Defendiendo te fuerte su appellido,
D'enemigos del mundo y su malicia:
Tus vezinos ternan odio a tu nôbre, (bre.
Mas tu no embidia alguna a ningun hom-

Mientra Renaldo assi hablaua, hiende
Las ondas el nauio pressuroso;
Que con mayor presteza no deciende
A la boz del señor Halcon furioso.
Del cuerno diestro, el diestro ramo emprê-
El piloto, y esconde el burgo vmbroso: (de
San Iorge dexa, y dexa en tierra llana,
La torre y fosso atras de Gaybana.

De vn penſamiento en otro penſamiento
Viene accordarſe el cuento tan eſtraño:
Del triſte cauallero y ſu tormento,
Con quien cenò con gozo tal tamaño,
Que por eſta ciudad ſu deſcontento,
Le vino, y con razon el mal y daño,
Y del vaſo y coſtumbre deſuſada
Qu'el yerro haze ver de la caſada.

De la prueua ſe acuerda que prouado
Huuiera el cauallero cuydadoſo,
Que de quantos huuiera expirmentado,
Ninguno beuio el vaſo peligroſo:
Dezia entreſi, Yo huelgo que he acertado
En no prouar mi honrra y mi repoſo,
Beuiendo aſſeguraua mi alegria:
Mas ſi no, a que partido yo venia?

Eſto que creo ſi vieſſe aſsi qual creo,
Muy poco mas plazer dar me podia:
Ni quando ygual ſalieſſe a mi deſſeo,
No el credito, ni el gozo creceria:
Pero que mal mayor hauria, ni feo,
Si mi claricia a caſo me offendia?
Poner millon a vn tanto ſeria loco
Que ſe auentura mucho y gana poco.

Eſtando aſsi penoſo el cauallero
De Claramonte, muy calladamente
Con muy grande attencion d'vn marinero
Mirado fue, bien auiſadamente:
Viendo cuydoſo a aquel gentil guerrero
Quiſo ſaber por caſo ſu accidente,
Y como bien hablaua y deſembuelto,
Hablar le hizo y a hablalle ha buelto.

Y fue la fin de ſu razonamiento,
Quan peccador fue aquel, y quã inſano,
Que a ſu muger tentò con tan mal tiento,
Y con lo que corrompe a todo humano.
Cierto la que reſiſte con intento
Limpio, y con fe, y con animo muy ſano,
De mill eſpadas muy mas facil juro
Se defenderà, y de fuego ardiente puro.

Dixiſte bien (reſponde el marinero)
Que no deuia offrecer tanto de hecho;
Qu'en reſiſtir aſsi aun aſſalto fiero,
Entre mill no ſe halla bueno vn pecho;
No ſe ſi ſabeis d'vna (cauallero)
Muger, y puede ſer ſepais ſu hecho:
Que al marido en el yerro huuo tomado,
Por quien la hauia el a muerte condẽnado.

Deuia entender ſeñor eſſe atreuido
Qu'el oro a qualquier marmol duro incli-
Mas al mas meneſter lo echò en oluido, (na;
Traydoſe aſi propio ſu ruyna:
Bien como yo vn exemplo hauia entẽdido,
Aqui qu'es nueſtra patria y muy vezina,
Qu'el lago y la paluda a nueſtra tierra,
Del refrenado Menzo, en torno cierra.

De Adonio dezir quiero el que huuo dado
El perro a la muger del juez diſcreto.
Eſſo, dixo Renaldo, no ha ſonado,
D'allà del Alpe, aqui quedò ſecreto:
Que ni en Paris, ni en donde he caminado
A nadie no lo he oydo: y di en effecto,
Que holgarè, no dexes de contallo
Qu'eſtrañamente huelgo d'eſcuchallo.

El marinero dize: Vn ciudadano
Anſelmo d'eſta tierra tan famoſa,
Que deprendiò grã tiẽpo, y no fue en vano
El arte de Vlpian ſciencia famoſa:
Muger noble, gentil, buſcò temperano,
Honeſta, moça, ricca, y muy hermoſa,
Y en vna villa bien d'aqui cercana,
Hallò vna de belleza ſobre humana.

De modo y arte tan real, tan bello,
Que toda amor y gracia parecia:
Y por ventura mas que meneſtello
Su Eſtado y ſu repoſo requeria.
Fue el hombre mas celoſo, al parecello
Y al hecho, que naciò, ni el Sol cubria:
La cauſa que de ſello vido en ella,
Fue ſer dulce, cortès muy moça, y bella.

Y en esta ciudad misma, vn cauallero
Nacido de la antigua y alta gente,
D'aquel brauo linage verdadero,
Salido de Mexilla de serpiente.
Y de la hada Manto qual refiero,
Y de los que con ella juntamente
Mi patria edificaron, decendido
Adonio fue, y d'aquesta assi encendido.

Y por traer a fin su amor vascoso,
Començò de gastar con gran largueza:
En fiestas, en vestirse, muy faustoso
Biuiendo con gran casa en harta alteza:
Mas de Tiberio Emperador famoso
No le bastara toda la riqueza:
Y creo que no passò mas d'vn inuierno
Que se hallò con mal sin bien paterno.

La casa qu'era d'antes visitada
D'amigos cada noche y cada dia,
Sola quedò, y muy presto fue priuada
Dè faysan y perdiz tal qual solia.
El qu'era capitan de la mesnada,
Quedò detras muy pobre y sin valia:
Pensò, pues a pobreza era venido,
De no biuir do fuesse conocido.

Vna mañana parte muy ayna,
Sin parte dar a alguno, y vase luego.
Con sospiros y lagrimas camina,
Iunto al estraño pobre y d'amor ciego.
La dama qu'en su alma se reclina
No la sacò del pecho y blando fuego:
Vinole vna ventura sin pensallo,
Qu'en bien tanto dolor fuera a troccallo.

Vido vn villano con vn baston fuerte,
Qu'entorno de vna mata brauo andaua,
Parose Adonio aqui a saber por suerte
Que haze, y la occasion le preguntaua.
Dixo el villano, Quiero dar la muerte
A vna gran culebra que aqui andaua.
La mas gruessa y mayor (alli metida)
Que nunça vi en los dias de mi vida.

No se quiere partir sin la batalla,
Y de dalle la muerte aquel se obliga.
Adonio no consiente mal tractalla,
Ni suffre que mas daño se le siga;
Quien su escudo solia bien mostralla,
Por decender de sangre d'ella antiga,
En memoria que vino de la gente,
De los dientes sembrados de serpiente.

Tanto le hizo y dixo, qu'el villano,
A su malgrado dexa tal empresa:
Y assi la sierpe se quedò en el llano
En su agujero sin mas dalle priessa.
Adonio se va luego poco vfano,
Do no le vean la suerte tan auiessa:
Estuuo con trabajo mal y daños
Fuera de dulce patria bien siete años.

Ni larga ausencia, menos estrecheza
Deuida le causò el buen pensamiento:
Ni amor que con su mano y su crueza,
Dexasse de le dar fuego y tormento,
Y fuerçale que torne a la belleza,
Que a sus ojos pedia el sentimiento.
Barbudo, flaco, triste y mal vestido,
Al camino tornò do fue venido.

En tal tiempo a mi patria le conuino
Embiar Orador al Padre sancto:
Que con el estuuiesse de contino
O tiempo alguno, y no se dixo quanto;
Echan la suerte y al juez le vino:
O dia causador d'eterno llanto.
Diò escusa y supplicò no lembiassen:
Forçado fue a la fin que le forçassen.

No le pareciò duro, ni sobrado
De comportar dolor tan inhumano:
Menos que si le abriessen el costado,
Y el coraçon sacassen con la mano:
De celoso temor muy demudado,
Por la muger que dexa poco vfano,
Con modos para ella de mas fiesta,
Le requiere no falte la fe puesta.

Dizele que a vna dama, ni belleza,
Ni linage, ni gran fortuna basta,
A que la honrra suba en pura alteza,
Sino es por nombre y por la obra casta
Y qu'es poner virtud en su fineza,
Vencer cosa que fuerte mas contrasta:
Y qu'ella tiene campo en esta ausencia
Do harà de constante la esperiencia.

Con esto y otras cosas persuadia
Que le guardasse fe muy puramente:
Con la dura partida ella moria,
Con lagrimas: O Dios y quan ardiente,
Iurò, que antes el Sol sin luz veria
Qu'ella cruel le fuesse inobediente,
Rompiendole la fe, y qu'es su desseo
Antes morir que oyr caso tan feo.

Y aunque a su prometer y juramento
El juez creyesse y reposasse vn tanto;
No cessa d'affinar el pensamiento,
Y materia allegar al duro llanto.
Tenia vn amigo cuyo entendimiento,
Era sotil y era adeuino, y tanto,
Que de hechizeria y Magica arte
O todo lo sabia, o muy gran parte.

Rogole le dixesse punto a punto
Si su muger (que se nombraua Argia)
En tiempo que con el no biua junto,
Si fiel, o casta, o como le seria.
Vencido aquel de ruegos, tomo el punto,
Figura el cielo qual le conuenia:
Dexolo Anselmo en esto: a la mañana
Tornò a ver si la obra seria vana.

Tenia la bocca el Mago muy cerrada,
Por no dezille cosa que l'escueza:
Procurò de callar la suerte echada
Mas viendo qu'el dessea su tristeza
Concluye que serà su fe quebrada,
Sacando el pie de casa, y con certeza:
No por seruicios ni beldad alguna,
Sino por premio y bienes de fortuna.

Puso al temor la duda que hauia d'ante
Con la amenaza d'alto mouimiento:
Como su coraçon tenia al instante,
Mirò si era d'amor el mal intento.
Sobre todo martirio al triste amante,
(Que a su seso trabaja y da tormento)
Fue saber que vencida d'auaricia,
Por precio hauia de dar su pudicicia.

Quanto pudo hazer en su reparo,
Porque no le errasse, hizo todo,
Que la necessidad del altar caro,
Haze a vezes robar, hizo de modo
Qu'en joyas, y otro no fue aquel auaro,
Diole el dinero y quanto tuuo todo,
Las rentas, fructos, casa, y possessiones
Y hazienda le diò con otros dones.

Esto (dixo) te doy porque tu entiendas
Que no solo en seruir te, pero en quanto
Quisieres tu gastar, o dès, o vendas
A tu guisa podras hazer de tanto:
Solo a mi, tu mi vida no me offendas,
Hallete qual te dexo limpia en tanto:
Hallete qual estàs, y tu me abrasa,
La hazienda, y si quier no quede casa.

Ruegale que no venga si no siente,
Qu'el es venido a la ciudad nombrada,
Pues bien podrà en la aldea llanamente
Biuir, y sin hastio descansada.
Esto dixo porque la baxa gente,
Que biue por los campos descuydada,
D'amor, pensò que no contaminasse
La muger, ni la castidad robasse.

Teniendo toda via assi abraçado
Al medroso marido esta su Argia:
De lagrimas el rostro le ha mojado,
Que arroyo de los ojos le corria:
Enojase que la haya assi culpado,
Como si viesse ya su aleuosia,
Y procediesse en su sospecha dura,
De no tenelle fe en su fe tan pura.

Mucho hare ſeñor ſi os voy contando
Lo que al partir los dos tiernos dezian:
Mi honrra te encomiendo, aquel tẽblando
Dezia,y los dos con llanto ſe partian,
Y cierto ſintió en ſi Anſelmo quando
Boluio el cauallo,el pecho que le abrian:
Ella le ſigue quanto le alcançauan
Los ojos,que los pechos le regauan.

Adonio en tanto pobre,y muy mezquino,
Y como dixe flaco,y muybarbudo,
Hazia ſu patria a ſigue ſu camino,
Pienſa que va ſecreto en yr deſnudo:
Del lago, y la ciudad ſe viò vezino,
A donde a la culebra ayudar pudo,
Qu'en la mata cerrada eſtaua a ſuerte
Por aquel,que alli quiſo dalle muerte.

Aqui viniendo al parecer del dia,
Que aun moſtraua el cielo alguna eſtrella:
En habito galan,gentil venia,
Por la ribera arriba vna donzella,
Con ſeñoril ſemblante,aunque no via
Eſcudero ni dueña en torno d'ella:
Eſta le mira alegre,y dulce trata
Y a tal razon la lengua aqui deſata.

Aunque no me conoces cauallero
Soy tu parienta, y tienes me obligada:
Parienta ſoy,porque de Cadmo fiero
Es nueſtra antigua ſangre celebrada.
Yò ſoy la hada Manto,qu'el primero
Canto puſo en fundar eſta nombrada
Ciudad,del nombre mio tan cantado,
Y Mantua en mi memoria le han nõbrado.

De las hadas ſoy vna,y amoſtrarte
Quiero el fatal eſtado,y mala ſuerte:
Nacemos en vn punto,y de tal arte
Capaces al mal ſomos,mas no a muerte:
Y aunque ſea immortal por eſta parte,
Hay cõdiciõ qu'es quanto el morir fuerte,
Que al dia ſeteno (y d'eſto nadie duda)
Nueſtra forma en culebra ſe nos muda.

Veer nos cubrir de ſuzia piel,y tierra;
Y el yr raſtrando es coſa tan eſquiua,
Que no hay tormẽto ygual,no hay mortal
Tal q̃ reniega alguna de ſer biua: (guerra,
La obligacion que tengo a'queſta tierra,
Agora te dire,y de do derriua:
Tu ſabras que aquel dia por ſer tales,
Eſtamos en peligro de mill males.

No hay tan odiado animal,ni aguero
Como culebra,y nos ſi en tal nos veemos,
Suffrimos delos hombres daño entero
Que quien nos vee,nos hiere,y padecemos
Si a dicha no hallamos agujero
Quanto peſan los braços conocemos,
Mejor ſeria poder morir del todo
Que no hadas biuir en torpe modo.

La obligacion que digo aqui,no en vano
Es, que paſſando tu por mi ribera,
Me libraſte d'vn ruſtico villano,
Que me hauia trabajado en gran manera;
Yò fuera atormentada de ſu mano
Sino por ti,y con pena laſtimera,
Fuera echa pedaços,quiça a ſuerte,
Aunque yo no pudieſſe guſtar muerte.

Por qu'el dia qu'el pecho aſsi arraſtramos
Embueltas en la ſerpentin corteza,
El cielo que otro tiempo ſojuzgamos,
Nos mal perſigue,y pone en eſtrecheza:
Soliamos con vn nombre que nombramos
Parar el Sol arriba en ſu grandeza:
Mouer la immobil tierra,y ſin ſoſsiego
El yelo arder,y elar el biuo fuego.

Vengo ſolo por bien agradecerte,
El beneficio dado en tal manera,
Que toda gracia puedo concederte,
Pues ſoy del Manto ſerpentino fuera:
Mas que a tu padre quiero enrriquecerte
Y darte el como luego en tal ribera:
No quiero qu'en pobreza mas te gaſtes
Sino que augmentes mas,quãto mas gaſtes

Y porque

Y porque se qu'en el antiguo estado
En que te enrredò amor estas metido,
Quiero te yò mostrar modo abreuiado,
Como tu ardor desfogues, desmedido:
Quiero, pues el marido està apartado,
Que prueues sin dubdar este partido,
Vete a buscar tu dama, vete al fuego
D'amores, que yo voy tras ti allà luego.

Y siguiole narrando la manera
De su discurso sin inconuinientes:
El vestir, el hablar, y el modo diera
Con los ruegos y tientos, conuinientes:
Tambien lo que la hada haria fuera
Del dia que ha d'estar entre serpientes,
Por qu'en todos los otros por do fuere
Puede hazer aquello, que quisiere.

Puso en habito a aquel de pelegrino
El qual por Dios de puerta en puerta cãte;
Ella se muda en perro qual conuino,
El mas pequeño que se viò nunca ante
El pelo largo, y como armiño fino,
Amoroso, entendido, y muy galante:
Asi transfigurados van la via
Hazia la casa de la bella Argia.

Primero en las aldeas se mostraua,
Por las puertas cantando el buen romero
Y al son de vnas sus flautas que sonaua,
Dançaua su perillo halaguero;
A la dama la boz alta llegaua,
Quiso veer el perillo, y estrangero,
Truxeron al romero en signo fuerte
Qual plugo del doctor su hado, y suerte.

Adonio a su perillo habla, y luego
Vieras le obedeçer muy diestramente,
Danças nuestras, y estrañas, sin sosiego,
Con cien mill diferencias sueltamente.
Pero con modo humano enciende fuego
De gran cobdicia dulce, y blandamente
Tan concertado andaua, que quien mira
A penas ojo bate o huelgo aspira.

Gran marauilla, y gran desseo tiene
La dama del perillo, tan hermoso:
Vna dueña l'embia, y esta viene,
Con gran precio al romero cauteloso:
Si mas thesoro que desseo tiene
Codicia feminil ni hombre ambicioso,
Responde, se me diesse, no vn senzillo
Pie bastarà a comprar de mi perrillo.

Por mostrar el valor, qu'en el tenia
Cõ la dueña a vn rincõ se ha alli apartado,
Vn marco de oro dixo encortesia
Que a la dueña le diesse el perro amado,
Sacudiendo lo echò sin mas porfia
El perro, ya la dueña el oro ha dado:
Puedes dezir, le dixo, y vete cedo
Qu'el perro vale quanto pedir puedo.

No hay cosa chica, o grande que demando,
Que no me de sin veer algun contraste:
Quando perlas, y anillos, piedras quando
Gentil vestido, y joyas pero baste:
A tu señora di que se lo mando,
No por oro, ni joyas qu'ella gaste,
Sino que a mi desseo satisfaga
Y del perillo a modo suyo haga.

Vna joya aquel punto tal nacida
Le da, que a la señora le presente:
Contentaua la dueña, y muy vencida,
Y admirada preciaua estrañamente.
A la señora cuenta su venida,
Y la esfuerça, que dello se contente
Y que compre el perillo, que comprallo,
Puede precio, que no se pierde en dallo.

Muy desdeñosa està la bella Argia,
Romper su fe por cosa no ha querido,
Tambien porque imposible parecia,
Que el perro fuesse asi gentil, cumplido:
La dueña la importuna noche, y dia,
No pierda lo que raro hauia nacido:
Tanto le dixo, y supo bien dezillo,
Que acuerda Argia de veer sola el perillo.

Est'otra vista alli del pelegrino,
Fue el daño, fue al doctor la propia muerte
Hazia nacer las doblas d'oro fino,
Perlas y piedras de diuersa suerte
Su brauo coraçon a amansar vino
La dama, y menos contrastò la suerte
Quando supo que vn tiempo le hauia sido,
Amante, el que pedia tal partido.

De la dueña el esfuerço, y del amante,
La vista, y fuerte ruego, y en presencia,
Ver tanta ganancia asi abundante,
Y del pobre doctor su larga ausencia.
Y el pensar el secreto ser bastante,
Hizo del casto desseo tal violencia,
Que acceptò el perrillo lisongero,
Y diose presa en braços del romero.

Adonio el fructo coge largamente,
De su bella señora, aquien la hada
Grande amor puso y siempre alegremente
Quiso con ella estar muy allegada.
Los signos passò el Sol todos luziente,
Sin tornar el doctor a su posada:
Al fin tornò, mas harto sospechoso,
Por lo que astrologò el amigo odioso.

En casa del astrologo primero
Se apea por saber como hauia ydo:
Si su muger lo amaua verdadero,
O si lo hauia a dicha aborrecido,
El cerco figurò del polo entero
El Mago, y los planetas ha corrido
Respondele despues, que ya tenia
Aquello de que siempre se temia.

Y que se hauia por precio derribado,
A pies agenos d'otro, y muy vencida,
Esto al doctor al pecho le ha toccado,
Mas que lança, o espada de homicida.
Por mas certificarse apressurado
Se fue aunque creyo ser corrompida;
Fuesse a la dueña y apartola a parte,
Y por saberlo cierto vsò gran arte.

Con largos arrodeos tienta y prueua
Acà y allà por si verà camino:
Al principio no siente d'esta nueua
Por mas que busca y dixo el adeuino:
Qu'ella como lo oyò (cosa no nueua)
Negaua sin mudança con buen tino:
Tuuo lo asi la astuta vn mes muy muerto
Entre certeza y duda sin concierto.

Bien qu'el dudar quiça bueno seria:
Pensaua el gran dolor que abria cierto,
Con el y ruego y oro le offrecia
A la dueña si el caso diesse abierto:
Pero señal ni rastro no vehia
Sino falso, mas como bien esperto
Discordia espera, abiertos bien los ojos
Que do mugeres hay, siempre hay enojos.

Y como lo esperò asi le auiene,
Que vn enojo qu'entr'ellas fue nacido,
Sin el buscar la dueña, hella viene
Y todo lo passado ha referido:
Gran peso el coraçon suyo, sostiene,
En aquel punto, y casi ha enloquecido,
Viendo el triste su engaño manifiesto,
Estuuo el propio por matarse en esto.

Vencido d'yra fue determinado
Morir con su muger junto al momento
Y que d'ellos vn hierro ensangrentado
Infamia a ella quitasse, y a el tormento.
A la ciudad furioso se ha tornado,
Con este sanguinoso pensamiento,
A vn su criado embia a la señora,
Que cumpliesse el mandado suyo al hora.

Y mandale que a su muger Argia,
Vaya muy presto y de su parte diga,
Que calentura aguda noche y dia,
Tiene, y cree de no vella a gran fatiga:
Y que sin esperar mas compañia,
Venga con el, si es verdadera amiga,
Y que sepa viniendo asi apartarla
Que saluamente pueda degollarla.

Por la gentil señora el sieruo ha ydo
Para cumplir la obra asi ordenada,
Hauiendo su perrillo despedido,
Subiò a cauallo y haze la jornada:
Auisada del perro se ha venido,
Sin miedo por aquel harto esforçada:
Que le dixo que fuesse, y fuesse cedo
Que buen medio veria en su gran miedo.

El moço del camino la apartaua,
Por bosques, valles, y por silua escura:
Sobre vna gran ribera, que alli estaua,
Y viene d'Apenin a esta verdura,
Donde hay mayor secreto alli la entraua
Donde no aporta, humana criatura,
Parecele lugar harto dispuesto,
Para el cruel effecto en que se ha puesto

Saca la espada y dize a su señora.
La orden qu'el señor dado le hauia,
Y pida a Dios perdon qu'es peccadora
Antes del passo que passar tenia,
Dizen que s'encubriò luego a la hora
Quando el moço herille se crehia,
Desuanesce se del, sin que ver pueda
Dond'ella està, y confuso el moço queda.

Tornò al señor corrido y espantado
Sin color en el rostro amortecido,
Y cuentale su caso desusado;
Sin que supiesse como le ha auenido.
Mas de la hada Manto el gran cuydado,
Que de la dama tuuo, no ha sabido
El buen doctor, que a caso aquel secreto,
La dueña se oluidò no se a que effecto.

Ni sabe que hazer, ni que se diga,
Sin vengança, sin honrra, ni alegria.
Que lo qu'era vna astilla viò vna viga,
Tanto le duele y tanto el mal crecia.
Lo muy secreto vee con gran fatiga,
Publico, y el error que no se via:
Podia encubrir aquel error primero,
Mas presto supo el mundo este postrero.

Conoce bien que pues su pensamiento,
Ella le ha conocido descubierto,
Que por no obedecer su mandamiento
Se darà algun gran hombre por concierto,
El qual se la ternà siempre contento,
Con mengua suya por su desconcierto
Y que por dicha en mano tal se vea,
Que alcahuete, y adultero le sea.

En fin por remediarse luego embia,
Por todo mensageros a buscalla.
Sin dexar vn rincon en Lombardia,
Que no busquen do piensen de hallalla:
Despues el va en persona noche y dia,
No dexa de buscar y dessealla,
Iamas pudo hallar rastro ni nueua,
D'ella, por mas cautela, que alli prueua.

Al fin al moço llama a quien mandado,
Huuo la cruel obra sin effecto,
Que lo lleue aquel bosque inuiolado,
Donde se le fue Argia en tanto aprieto:
Quiçà estaua en el dia en mata, o prado,
Y la noche en algun lugar secreto:
Guiolo el moço y donde se crehia,
Hallar boscaje vn gran palacio via.

Para Argia la Hada hizo en tanto
Con obra y arte estraño y milagroso,
D'alabastro vn palacio por encanto,
Ricco d'oro labrado assaz hermoso:
No puede dezir lengua todo quanto
De fuera gentil fue, y dentro precioso;
Que aquel que ayer te pareciò tan bello,
Es pobre a comparallo con aquello.

Y de paños de Flandes, y cortinas
De mill diuersidades muy labradas,
Estauan los establos y cozinas,
No solamente salas entoldadas
Vasijas sin fin d'oro y plata finas,
Piedras verdes, azules, variadas,
De colores y modos muy estraños,
Y sin numero d'oro y plata paños.

Aquel nueſtro doctor com'os dezia,
Vino a topar con eſta caſa a ſuerte.
Donde ni aun vna choça veer creya,
Sino boſcage, y valle horrendo, y fuerte:
Por tanta marauilla preſumia
Ver otro mundo ya deſpues de muerte,
No ſabe ſi lo ſueña, o deſuarie
O ſi ſu ſeſo del ſe le deſuie.

Vio delante la puerta vn Ethiopo
Con nariz grande, y labrio muy hinchado
Iamàs vido tan feo, y torpe Topo
Ni tan ſuzio animal, ni tal peccado:
De las faciones, quales veys a Yſopo
Que huuiera a vn parayſo aſsi afeado:
Sarnoſo, ſuzio, viejo, mal veſtido,
Tiñoſo, hediondo, y podrecido.

Anſelmo que no ve'aquien preguntalle
Cuya es la bella caſa de valia,
Iuntoſe cerca aquel infernal talle,
Y preguntoſelo, y reſponde: Es mia.
Pienſa nueſtro juez qu'es por burlalle:
Que miente, y que de falſo lo dezia:
Mas jura el negro, y haze ſacramento,
Qu'es el ſeñor d'aquel alojamiento.

Si la queria veer le dixo entraſſe
Ya ſu querer de todo diſpuſieſſe,
Y quanto vieſſe en ella, y le agradaſſe
Para ſi y par'amigos ſe truxeſſe.
Dio ſu cauallo al moço, y que eſperaſſe
Le dixo Anſelmo, y ſin que mas dixeſſe,
Entro, ſalas, y camaras, y todo
De alto abaxo lo mirò a ſu modo.

La forma, el ſitio, la labor viſtoſa
Contemplaua con el real recado:
Yua entre ſi diziendo: No hay tal coſa
Debaxo el Sol que compre tal eſtado.
El puto negro dixo, Tan precioſa
Caſa ya hallarà precio a ſu grado,
Sino hay d'oro, y plata precios buenos,
Pagallo puede lo que cueſta menos.

Y haze ſe la tal propia requeſta
Que Adonio a ſu muger hizo primero:
En la beſtial demanda deshoneſta,
Vn bruto le pareſce verdadero.
Por tres quatro rebuſos ſin reſpueſta
La empreſa no dexò el guineo fiero:
Vſa modos con tanto offreſcimiento
Que lo inclinò al infernal intento.

Argia eſcondida eſtaua muy gozoſa,
Y viendolo en el caſo afeminado,
Saltò fuera gritando: A gentil coſa
Para vn doctor honeſto, y auiſado:
Que haga ante mi, obra tan vicioſa.
Penſa ſeñor que tal hauria quedado.
O tierra por qu'el tal quedaſſe dentro
Como eſtonces no abriſte el hondo cẽtro.

La muger por ſu eſcuſa auergonçando
A ſu doctor con gritos lo aturdia
Diziendo, con que pena yras pagando
Lo que con tan vil hombre vſar te via?
Si porque ſegui lo que ordenando
Natura fue me matas con porfia,
Vencida de vn gentil amante, y precio
Que haze a tu palacio menoſprecio.

Y ſi pareci digna d'vna muerte,
Conoſce qu'eres tu digno de ciento:
Yò eſtoy en parte mia, eſtoy tan fuerte
Que te puedo tractar a mi contento,
Y no te quiero dar mas cruda ſuerte,
Que baſtate tu graue penſamiento:
Con ver marido ygual me ſatisfago.
Perdoname tu a mi qual yò a ti hago.

Y ſea la paz que todo lo paſſado
Se oluide, y al peſar demos deſuio:
Ni qu'en obra, o palabra, a fuerça, o grado,
Te acuerde tu error, ni a mi tu el mio
Bien le pareſce a Anſelmo hauer librado:
No moſtro al perdonar ningun haſtio:
Aſsi en concordia, y paz ſiempre paſſaron,
Y de muy puro amor ſe bien amaron.

Eſta

Esto dixo el barquero,y remouiera
A risa vn poco a nuestro Paladino,
Y demudar el rostro le hiziera
La verguença de Anselmo,y desatino.
Renaldos loò Argia en gran manera,
Porqu'el paxaro supo a tal camino
Traher,que diò en la red sotil,y alta
A donde ella cayò con menos falta.

Siendo mas alto el Sol,alli ha mandado
Poner la mesa que la noche d'ante
El cortès Mantuano hauia ordenado,
Que de viandas fuesse alli abundante.
Quedò a yzquierda la villa que he nõbrado
Y a diestra la laguna,y por delante
Viene de Argenta,y passa en poca pieça
De dò Santerno assienta su cabeça,

La Bastìa en tal tiempo hecha no era
Donde no se alabaron los d'Hespaña,
D'auer mucho tendido su vandera;
Aunque bien lloran mas en la Romaña.
D'aqui passò derecho a otra ribera
Por el agua bolando con gran maña,
Bueluen por vna hoya mansa,y buena.
Que a medio dia los puso alla en Rauena.

Tenia el Paladin pocos dineros
Consigo siempre,pero en esta hora
Trahia para dar a marineros
Antes que lo dexassen a buen hora.
Mudò cauallo,y dexa a los barqueros
A Arimino llegò a temprana hora,
Ni en Monteflor pararse no ha querido
Mas casi al Sol,y a Vrbino juntos vido.

Aqui no estaua Federico a la hora:
Ni la Ysabeta,ni el buen Guido fuera:
Ni Francisco Maria,ni Leonora,
Que con fuerça cortes lo detuuiera
A festejallo vn poco la señora,
Pues tan gentil guerrero alli viniera
Como despues hizieron a porfia,
A dama,o cauallero que acudia.

A qui se apea,y en refresco entiende
Passa luego derecho apressurado
El monte qu'el Metauro,o el Gauno hiẽde,
Passa Apenin,y del se ha desuiado,
Ya Vmbrios,Trucios,y a Roma deciende,
De roma a Ostia alli al fin se ha embarcado
Entrò en el mar,fuè a la ciudad,do el hijo
Puso el cuerpo d'Anchises sin letijo.

Mudò nauio,y hazia aquella ysleta
De Lipadusa hizo al fin lleuarse,
Que por sangriento campo fuera eletta,
Do fueron quien sabeys alli ha toparse:
Tan rezio sale como vna saeta,
A vela,y remo sin jamas pararse:
Mas el aduerso viento al Paladino
Hizo tardar de poco su camino.

Llego al punto qu'el principe d'Anglante
Hecho hauia la obra gloriosa,
De matar a Gradasso,y a Agramante,
Mas con dura victoria sanguinosa.
Y muerto al hijo vio de Monodante,
De herida tan graue,y espantosa:
Y a Oliuer tendido en el arena
Qu'el pie le da tormento,y mucha pena.

No tuuo enxuto el rostro el Conde cierto,
Quando abraçò à Renaldos,y le contaua,
Como el buen Brandimarte fuera muerto
A quel que con gran fè tanto lo amaua,
Y don Renaldos quando le viò abierto
Hasta los ojos,de piedad lloraua.
A qui diera a Olilueros su abraçado,
Que con el roto piè hallò sentado.

Y la consolacion que dalles pudo
Alli les diera,aunqu'el no la tenia,
Viendo cerca de si el fructo erudo
Que la mesa quitado aun no se hauia
A la ciudad desierta,y lugar rudo,
A quellos tristes Moros que alli hauia
Los cuerpos lleuan a la no Biserta,
De sus dos Reyes,con la nueua cierta.

La gran victoria presto fue bolando,
De quien gozara Astolfo y Sansoneto:
Mas toda el alegria fue robando
La muerte del amigo, fiel, discreto
Mucho los coraçones les quebrando,
El rostro bañan todos en effecto.
Dezi, quien osarà, que cauallero,
A Flordelis dezir dolor tan fiero?

La noche d'antes d'aquel triste dia,
Soñara Flordelis que la bordada
Ropa, que con gran gala le hazia,
A su fiel Brandimarte tan labrada:
Sembrada toda y tinta la vehia
De gotas como lluuia colorada:
Soñaua de su mano que la huuiesse,
Assi bordado, y d'ello se doliesse,

Parecele dezir, Ha me mandado
Mi señor, que la haga negra entera:
Pues como agora yo la he recamado.
Contra su voluntad de tal manera?
En este sueño mucho hauia pensado,
La nueua assi le vino, qual temiera.
Pero Astolfo cubierta se la tiene
Hasta que Sansoneto con el viene.

Luego que entraron, y ella el rostro vido,
Sin gozo en tal victoria, y pensatiuo:
Sin mas saber, sin mas hauer oydo,
Supo que Brandimarte no era biuo.
Casi le queda el coraçon vencido:
Casi ciegos los ojos: y sin biuo
El sentido, a quien tal dolor lo cierra,
Que como muerta diò consigo en tierra.

Tornando en si el cabello muy rabiosa,
Maltracta y rasga el rostro braua ayrada:
Llamando el claro nombre furiosa
Pecho y cara de sangre fue bañada:
Hierese y atormenta congoxosa
Como muger que biue endemoniada:
O como al son de cuerno, a gran porfia
Nomade corre, entorno reboluia,

Sabido el caso, tierna va rogando
Le den cuchillo con qu'el pecho hiera:
Agora quiere el mar passar nadando,
Y agora ver los dos en la ribera:
Y assi muertos lleuarlos arrastrando,
Y con dientes hazer vengança fiera:
Ora quiere partirse qual os digo.
Y dexarse morir sobre su amigo.

Ay porque Brandimarte me has negado,
Yr tu sin mi a empresa tal? dezia:
Que viendote partir a tu costado,
Siempre tu Flordelis bien te seguia?
Si fuera allà te huuiera aprouechado,
Que te mirara fixo en la porfia:
Si detras a Gradasso venir viera,
Con vn gran grito mi alma te accorriera.

Quiçà fuera tan presta (y no lo dudo)
Qu'entrando en medio el golpe te quitaua;
De mi cabeça te hiziera escudo,
Que mi muerte poquito te importaua.
Pues como quiera muerto: O hado crudo,
Que muero sin prouecho a quien amaua
Que si fuera en tu bien mortal herida
No pudiera emplear mejor la vida.

Y si el sañoso hado y elemento,
Contrario con el cielo huuiera sido,
Diera te el postrer beso al fin del cuento
Y huuiera te mi llanto desteñido
El rostro, y antes que con mi tormento,
Fuera tu espiritu entre Angeles subido,
Dixera, Vete en paz alma gloriosa
Que luego voy tras ti muy pressurosa.

Y este Brandimarte es el estado,
Que para darte el sceptro te pedia?
Assi conmigo triste te has casado?
Y assi me has coronado d'alegria?
A fortuna cruel, O escuro hado:
Quanto designo rompes este dia.
Ay de mi y aque espero viendo aquesto,
Sino pues pierdo el bien, perder el resto?

Esto y otro diziendo muy sin tiento
Con rabia y con furor sin que temiesse.
Rompiò el cabello d'oro en vn momento;
Qual si toda la culpa el tal tuuiesse:
Mordiasse las manos con tormento
No hay parte qu'en su rostro sana fuesse.
Tornemos a la ysla tan en tanto,
Que aqui la dama se consume en llanto.

Roldan con el cuñado, a quien buscaua,
Que l'era necessario buena cura,
Tambien que vn lugar digno dessеaua
Para dar a su amigo sepultura:
Fue hazia el monte aquel qu'el fuego daua
Luz a la noche, al dia niebla escura:
Tiene prospero viento a diestra mano
Y no lexos d'alli viò la tierra y llano.

Con fresco viento qu'en fauor corria,
Salen del puerto al ver de la mañana.
Con el lumbroso cuerno aquella via
Les muestra la castissima Diana.
En la ribera saltan otro dia,
Iunto a Grigento, y en su tierra llana,
Luego ordenò el gran Conde Paladino
Lo que a la funeral pompa conuino,

Viendo lo concertado, apercebido
Quando la Luz dexaua el firmamento
Que gran nobleza hauia alli venido,
Combidada d'entorno d'Agrigento:
El campo de las hachas encendido,
Retumban alaridos y lamento;
Torno Roldan, do el cuerpo hauia dexado,
Que biuo y muerto tanto le hauia amado.

Aqui Bardin de carga de años graue,
En la tumba funebre, està llorando;
Y por el llanto hecho ya en la naue,
Los ojos se le van casi cegando:
Cruel llamaua el cielo, si en el caue,
Como leon con fiebre està bramando:
Las manos son rebeldes en tal duelo,
Rompiendo el viejo rostro y cano pelo.

Al tornar don Roldan con rabia insana
Alçose el grito mas con doble llanto:
Venido el Conde al cuerpo y pompa vana,
Estuuo sin hablar mirando vn tanto
Palido qual cogido en la mañana
O de noche es el lirio, y con quebranto
Tras vn fuerte sospiro en el mirando,
La vista fixa dixo, solloçando.

O fuerte y caro amigo, O señor mio,
Que aqui estàs muerto y biues en el cielo:
Y has ganado vna vida y señorio,
Que no lo turbarà calor ni yelo.
Perdona si los ojos hago vn rio,
Que porque acà me dexas lloro y duelo
Y que a tanto plazer no fuy contigo,
No porque tu no estès acà conmigo.

Solo sin ti me hallo, y cosa en tierra
Sin ti ternè que ya me dè alegria.
Si fuy contigo en tempestad y en guerra,
Porqu'en bonança y ocio no estaria?
Bien grande es ya mi falta pues m'encierra,
En este lodo sin seguir tu via,
Pues te segui en trabajos Brandimarte,
Porque no tengo en el descanso parte?

Tu solo aqui has ganado y yo perdido,
Ganancia has tu, mas yo no solo he daño.
Mi dolor juntamente es repartido
Al Frances, al d'Ytalia, y al Bretaño:
O quanto quanto Carlo haurà perdido
O quanto Paladines mal tamaño
Con el Imperio y Christianidad, no dudo
Sentiràn, pues qu'es roto ya su escudo.

O quanto perderàn por esta muerte
Enemigos terror y gran tormento;
O quanto serà mas Turquia fuerte:
O quanto animo haurà, quanto ardimiẽto.
O qual tu esposa deue estar por verte,
D'aqui veo su llanto, y gritos siento:
De mi le oyo quexarse en triste puerto,
De mi, que a ti su vida le he yo muerto,

Quedanos Flordelis vn gran conſuelo,
Pues ya de tal ſeñor nos han priuado:
Que ternà juſta embidia en eſte ſuelo
De ſu valor,aquel que es mas honrrado.
Los Decios,los Romanos,que hórrò el cie
Ni aquel Codro d'Argiuos eſtimado: (lo
No con prouecho de otros mas,ni honrra
De tu ſeñor,ſu muerte aſsi los honrra.

Eſto,y otro narrò el Conde llorando,
En tanto que las ordenes llegaron,
Con otras clerezias,que cantando
Con larga orden copioſas ſe ordenaron;
Por el'alma del muerto a Diòs rogando,
Que requieſcat in pace, y alumbraron
Hachas delante,y tanta copia hauia,
Que tornauan la noche claro dia.

Aqui luego las andas han tomado
En ombros,caualleros,y ſeñores,
D'una purpurea,ſeda,y Oro obrado,
De perleria con paſſos,y primores.
Luſtroſo,y ſotilmente recamado
Vn paño orlado de cien mill lauores,
Sobr'eſte cauallero yua,y veſtido
D'ygual paño,y lauores guarneçido.

Trezientos van delante,y otros tantos
Mas pobres,que hallaron en la tierra,
Veſtidos a la ygual de negros mantos,
Muy largos,y arraſtrando por la tierra.
Seguian cien pajes ſobre otros tantos
Grueſſos cauallos actos a la guerra;
Los cauallos,y pajes por mas duelo,
Yuan rayendo con la ropa el ſuelo.

Otras muchas vanderas adelante
De diuerſas pinturas ſeñaladas,
A compañan el cuerpo,que yà d'ante
En battallas por el fueron ganadas,
Por Carlo,y por la Yglesia militante.
Ora eſtas fuerças van alli proſtradas;
Muchos eſcudos lleuan del ganados
De diuerſos guerreros ſeñalados.

Venian diuerſos cientos,y otros ciento,
En orden enlutados,y affligidos,
Con achas en las manos,y ſin cuento
Lagrimas derramando,y alaridos.
Tras eſtos don Roldan con ſentimiento,
Caſi ſus ojos d'agua conſumidos:
No menos don Renaldos ſe monſtraua:
Oliuer por ſu mal alli no eſtaua.

Largo ſeria en verſo ſi contaſſe
Todas las cerimonias parte a par
Y las ropas de luto ſi os narraſſe,
La çera,los officios, y el buen arte.
A cathedral yglesia do quedaſſe,
Perpetuamente lleuan a eſte Marte:
Ser tan moço,y galan,ſer tan valido,
Mill pechos de piedad ha enterneçido.

Deſpuès que de mugeres ha ceſſado
El llanto inutil obra,y alaridos:
Y el Eleyſon de clerigos cantando,
Con otros ſanctos dichos,offreçidos:
En vn arca quedò depoſitado,
Encima dos columnas,y tendidos
Sobr'el paños de Oro muy luſtroſo,
Haſta hazer ſepulchro ſumptuoſo.

Don Roldan de Sicilia no ſe parte
Sin que alabaſtro,y porfido labraſſen:
Hizo la traça el miſmo,y d'aquel arte
Quiſo que vn gran ſepulchro l'entallaſſen:
Por Flordelis embia a la otra parte,
Y quiere que columnas le buſcaſſen,
Para labrallas las mas doctas manos,
Traydas de los campos Africanos.

Flordelis que ſus lagrimas,y llantos
Y oſtinados ſoſpiros noche y dia,
Repoſo no le dan ni afloxan tanto
Por mas officios que hazer hazia,
No ſatisfecha aſsi quiere veer quanto
Su vida durarà en tal agonia:
Vna celda en la ygleſia ſe ha fundado,
Do la vida encerrada alli ha paſſado.

Roldan sin mensageros qu'el embia,
Por ella va en persona vna mañana:
Y si a Francia tornar ella queria,
Darale en compañia a Galarana;
Y si a su padre a caso yr queria,
Hasta Liça con ella yria de gana·
Si a Diòs seruir quisiere ha prometido
Fundalle vn monesterio esclareçido.

Mas quedò en el sepulchro consumida.
De penitencia, llanto rodeada.
No durò mucho alli su amarga vida:
Que orando muy contrita fuè acabada.
Hecho han tristemente su partida,
De tierra de Cyclopes, y morada
Los caualleros tres con dolor fiero
Por dexar a su quarto compañero.

Sin cirujano no querian alçarse,
Porque Oliueros se pusiesse en cura.
Que como hauia tardado de curarse
Era su llaga fatigosa y dura:
Sentian le d'aquello lamentarse,
Y no tenian la cosa por segura;
Hablando en esto vn marinero offreçe
Vn buen consejo, y tal alli pareçe.

Dixo, qu'en vn peñasco bien cercano
Vn Ermitaño sancto hombre biuia,
A quien nunca corrido hauian en vano
Por ayuda, o consejo noche o dia;
Que no viessen effecto sobre humano,
Sin mill enfermedades, que guaria:
Que con señal de cruz firmaua el viento,
Y sossegaua el mar, en vn momento.

Y que fuessen alla sin yr dubdando
A buscar este sieruo de Dios caro,
Porque sane este amigo alli en llegando
Pues suele dar señal de Dios mas claro.
Aquel consejo estan todos loando,
Y van a'quel lugar tan sancto, y raro:
Sin la proa boluer a otro camino
Vieron al Alua aquel lugar diuino.

Surgiendo el barco doctos marineros
Seguramente a tierra se acercaron,
Y ayudando tambien los caualleros
En vn batel a su Marques entraron.
Por la espumosa onda los remeros
Llegan ala ribera, do hallaron
Luego la sancta celda, d'aquel mismo:
Que al buē Rugero Diò el sācto baptismo·

El sieruo del señor del parayso,
Recogelos con gozo, y alegria,
Y bendezillos muy gratioso quiso,
Preguntando la causa de su via:
Aunque de su venida tuuo auiso
Primero de la sancta Gerarchia:
Don Roldan respondiò, qu'era arribado
Por veer a vn cauallero remediado.

Que lidiando por se de Iesu Cristo,
Era a termino estrecho assi venido:
El sancto lo consuela y aquel visto
Promete de lo dar presto acorrido.
Ni d'vnguento hallandose preuisto,
Ni de otra humana regla apercebido,
Entrò en la yglesia orando sanctamente
Saliendo d'ella luego alegremente.

En nombre de la Trinidad vñida
Padre, hijo, y el claro espiritu sancto:
Diera al Marques su bendicion cumplida.
O virtud que dà Christo a vn justo, en tāto
Quito el daño al Marques de su herida,
Sanandole su mal, y todo quanto
Dolor tuuo, quedando libre y fuerte,
Delante el Rey Sobrino por su suerte.

Creçio el mal a Sobrino, y pierde el gusto,
Pierde el sueño, y peor siempre se siente:
Y viendo el gran milagro de aquel justo.
Tan claro, verdadero, y euidente;
Oluida a su Mahoma falso injusto;
Confiessa a Iesu Christo omnipotente:
Demanda con entrañas apuradas,
Las reglas de la yglesia celebradas.

Alli lo batizò aquel hombre digno,
Y orando le tornò el vigor primero.
Roldan y losd emas d'aquel camino
Sienten gozo en el alma verdadero.
Ver baptizado a'quel buen Rey Sobrino
Y ſano de ſus males a Oliuero.
Ruger tenia doble el alegria
Y mas en fe y en deuocion crecia.

Como acontece en platicas de gente
Yr de vna coſa, y otra, otra moſtrando,
Ruger fue conocido finalmente,
De los tres Paladines (bien mirando)
Por Rugero en las armas excelente,
Del qual valor ſe van bien acordando:
No lo hauia Renaldo alli mirado,
Por aquel qu'en el campo hauia prouado.

Ruger deſpues que aqui viniera a nado,
Eſtuuo con el ſancto dulcemente,
Y entre todos el viejo no ha ceſſado,
De conſolallo blanda y ſanctamente:
Esfuerçalo que ſalga aſsi apurado
Del lodo d'eſta vida tan doliente
Con quien huelgan los ciegos locos vanos,
Y buſque otros caminos ſoberanos.

Sobrino bien lo hauia conocido,
Quando con el ſancto hombre alli le viera,
Hauialo callado aſsi tenido,
Por miedo de herrar ſi lo dixera:
Holgoſe que a noticia hauia venido
Qu'eſte aquel grã Ruger que fue aquel era
Qu'en corteſia y valor por ſin ſegundo,
Se hazia ſonar en todo el mundo.

Mandò traer del barco en que ha venido
Roldan, buen vino, pan, queſo, y tocino;
El ſancto hõbre qu'el guſto hauia perdido
Con la fructa, de Eſtarnas, le conuino
Por caridad, de carne que han traydo,
Comer tambien beuer d'aquel buen vino,
Deſpues qu'en el comer ſe conſolaron,
De muchas coſas juntas razonaron.

Y ſabiendoſe ya qu'era Chriſtiano,
Cada qual muy alegre y glorioſo,
Viene a Ruger, y qual tocca la mano,
Y qual lo abraça eſtrecho y amoroſo:
Sobre todos aquel de Montalbano
Lo honrra y lo recoge muy gozoſo.
Porque mas que los otros eſto haze,
En otro canto lo dirè ſi aplaze.

FIN DEL CANTO. QVARENTESIMO SEGVNDO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO QVARENTESIMO SEGVNDO.

EN ESTE Quarenteſimo ſegundo, ſo color de la hiſtoria que el Mantuano contò a Reynaldos, y tambien el Marinero, hermoſamente nos mueſtra el Arioſto la gran difficultad que tienen los hombres en el conſeruar pudicas a ſus mugeres, y como aſsi miſmo no es licito al marido buſcar mas adelante de aquello que le conuiene, porque las mas vezes a los que andan eſcudriñando los echos de ſus mugeres ſin razon, les acontecen coſas que no les ſuccederian ſi no eſcaruaſſen lo que no es meneſter. Por Roldan, que con toda ſolemnidad hizo las obſequias de Brandimarte ſu fiel amigo. Se comprehende, quel buen amigo es obligado a hazer por el que ama todo lo quen el fuere poßible, tanto en la vida como en la muerte. Por Rugero que ſe baptizò y conuertiò a la fe catholica, deſpues de hauer biuido toda ſu vida en la ley Mahometana, ſe denota, que es ſpecial gracia, la que Dios haze al peccador: en que encabo de ſu ceguedad y error, lo trae a la claridad y verdadero camino de la ſaluacion: librandolo, Por virtud. del baptiſmo y ſancto Euangelio, del peccado en que eſtaua encenagado.

ARGVMENTO SOBRE EL CANTO QVARENTESIMO TERCIO

CONTIENESE En este canto, lo que tractaron Reynaldos y Roldan con los otros sus amigos en la Ermita, y como entraron en la corte de Carlo Magno Amon no queriendo que su hija Bradamante casasse con Rugero: intenta casarla con el Principe Leon hijo de Constantino Emperador de los Griegos, por lo qual Rugero desesperadamente se parte de la corte y se va a la guerra que los Bulgaros haziun a Constantino: y haze alla marauillosas proezas de su persona en fauor de los Bulgaros.





CANTO QVARENTESIMO TERCIO.



EN POBRE casa a vezes desprecia-da,
Y EN MIserias, trabajos, y estrechezas:
Suele auer amistad mejor trauada,
Qu'entre embidiosas pompas y riquezas:
De real casa y corte sublimada,
De insidias llena y de otras mill flaquezas
Donde la caridad no es admitida,
Ni aun amistad se vee sino fingida.

Por esto entre los Principes, señores,
Andan flacos partidos desiguales:
Oy ligan, Papa, Rey, Emperadores,
Y enemigos mañana son mortales.
Que qual señales dàn esteriores,
Los animos no tienen tan yguales;
Que ni miran a tuerto, ne a derecho,
Entienden solamente en su prouecho.

Estos que d'amistad el sacro fuego
No enciende, ni en los tales ha cabido,
Donde por cosa graue, fiesta, o juego,
Conuersan de contino muy fingido,
Si a dicha a lugar baxò van y ciego
De la aduersa fortuna permittido,
En poco tiempo vienen en noticia,
Que muchos no hizieron d'amicicia.

El ſanto viejezuelo allien ſu eſtancia
Sus hueſpedes ligò con ñudo fuerte,
De verdadero amor con mas conſtancia
Qu'en corte otro hiziera quiçà a ſuerte,
Fue el nudo d'una tal perſeuerancia
Que no ſe deſatò haſta la muerte.
Benignos los hallò, y de tal manera,
Mas blancos dentro que los Ciſnes fuera.

Hallolos amigables muy vnidos,
No con la iniquidad que os he contado
D'aquellos encubiertos y fingidos,
Qu'eſtan con fingimiento aparejado.
Que quanto d'antes eran offendidos,
Todo fue para ſiempre aqui oluidado:
Que ſi de vn vientre fueran juntamente,
No ſe podian amar mas puramente.

Sobre todos aquel de Montaluano,
Regalaua y amaua al buen Rugero:
Tanto porque con armas en la mano,
Hauia prouado quanto es buen guerrero;
Quanto por velle affable y corteſano,
Mas que nunca jamas fue cauallero,
Y porque ya en diuerſas mill regiones,
Le conocia cien obligaciones.

Sabia que de peligro y mucha gente
Hauia ſoccorrido a Richardeto:
Quando Marſil le puſo al fuego ardiente,
Por amor de ſu hija en mucho aprieto,
Y a los hijos tambien aquel valiente
Del Duque Vouo los librò en effecto,
De mucha Pagania en vn boſcage,
Quitando los al falſo Bertholage.

Eſto que le deuia era d'arte
Que a amar lo conſtriña y bien honrrarlo,
Y peſale en el alma, (quito d'arte)
Porque no pudo d'antes mas moſtrarlo,
Quando era el vno d'Africana parte,
Y el otro en el ſeruicio del Rey Carlò,
Agora qu'es Chriſtiano bien le plaze,
Y lo que antes no hizo agora haze,

Offertas infinitas, honrra y fieſta
Hizo a Ruger, el Paladin valiente:
El prudente Ermitaño viendo aqueſta
Voluntad tomò animo eloquente,
Diziendo no, No nos falta ya ſino eſta
Coſa, y ſe acabarà gracioſamente.
Que como en amiſtad juntos os veo,
En mas affinidad veros deſſeo.

D'eſtas dos ſangres cada qual illuſtre,
De quien no ſe verà par ni ſegundo.
Vn linage ſaldrà de mayor luſtre,
Qu'el Sol quando mas luza en eſte mundo.
Y andando el año mas, y mas d'un luſtre,
Serà major, ſerà muy mas jocundo,
D'ello ſoy aſpirado y ſin recelo,
Durarà quanto dure el alto cielo.

Siguiendo ſu razon mas adelante
El ſancto viejo a todos requeria,
Que Renaldo a Ruger dè a Bradamante
Lo que poco rogalles conuenia:
Loalo el Marques y loalo el d'Anglante,
Y dizen que ſe haga ſin porfia,
Que Amon y Carlo querràn acceptallo,
Y no dexarà Francia de prouallo.

No ſabiendo que Amon le hauia ya dado,
Y prometido el hijo de Pepino,
Eſto dezian muy lexos de cuydado
Tener qu'era offrecida a Conſtantino,
Que para Leon ſu hijo demandado
La hauia ſu primogenito muy digno,
El qual por el valor que d'ella hoia.
De amor ſin vella el moço ſe perdia.

Hauiale Amon aqueſto reſpondido
Que no ſe reſoluia enteramente,
Sin que huuieſſe negocio aſsi entendido,
Su hijo don Renaldos qu'era auſente;
El qual ſeria preſto alli venido,
Que por merced ternia vn tal pariente;
Y por muchos reſpectos le dezia
Que concluyr ſin el no ſe podia.

Agora

Agora don Renaldos toda aquella
Platica de ſu padre alli ygnorando
Prometele a Ruger la hermana bella:
Con el conde y Marques ſe a conſejado,
Los quales dan ſu voto, y la donzella;
El viejo de apretallos no ceſſando
Dize, que Amon ſe holgaria ſi fueſſe,
Hecho, y vn tal pariente conocieſſe.

Aquel dia y la noche, y otro dia,
Eſtuuieron del ſancto hombre gozando
Sin acordarſe de ſeguir ſu via,
Aunque les vino tiempo adereçando,
El piloto qu'el viento conocia,
La naue, prieſſa mucha les va dando,
Mas el partirſe tienen por eſtraño,
Que no ſaben dexar el Ermitaño.

Ruger qu'en penitencia eſtuuo tanto,
Sin partirſe del monte cauernoſo,
Tomò licencia del maeſtro ſancto
Que le enſeñò el biuir mas prouechoſo.
La eſpada le ciñiò Roldan en tanto,
Las armas d'Hector y a Frontin famoſo
Le diò, en ſeñal de quanto lo queria,
Tambien que d'antes ſuyo ſer ſabia.

Aunque derecho mas en la encantada
Eſpada tenia el Conde Paladino,
Que con trabajo y pena incomparada,
Que la hauia ſacado del jardin maligno:
Que a Ruger deſpues le fuera dada,
Por el ladron que aſsi le diò a Frontino:
Con amor ſe le ha dado de ſu mano
Y a Frontino, y arnes d'Hector Troyano.

Bendizelos el viejo y embarcado
Se han con fieſta todos juntamente;
Al agua remos, velas al templado,
Viento dieron y corren ledamente:
Fue tal el viento y mar que ſe ha acoſtado,
El nauio a Marſella, con la gente:
Pero quedeme aqui haſta que traya
Al muy glorioſo Aſtolfo a'queſta raya.

Pues como la victoria Aſtolfo entiende,
Alegre poco y mucho ſanguinoſa,
Viendo que Africa mal ſe le defiende,
Ni de Francia ſerà mas poderoſa,
Pensò qu'el Rey de Nubia que lo atiende
Podria tornar ſu gente victorioſa,
Por el deſierto miſmo, y el camino,
Que traxo quando alli a Biſerta vino.

La armada que rompiò la Moreria,
Que hauia embiado el hijo de Vgiero,
De quien nueuo milagro viò aquel dia,
Deſembarcado el negro pueblo fiero
Que proa y popa en hoja ſe boluia,
Tornando aqu'el eſtado de primero,
Como ligera coſa luego el viento,
Se la eſparziò y deshizo en vn momento.

Qual a pie y qual en ſilla deſpedida
La gente negra d'Africa ſe parte,
Al Rey de Nubia Aſtolfo ſu venida
Lo poſsible agradece y ſirue, parte
Por venir tan a riſco de ſu vida,
Con tal peligro y gaſto y tan ſin arte:
Dierale Aſtolfo el odre milagroſo,
Do eſtaua preſo el Auſtro tempeſtoſo.

El odre do trahia preſo el viento
Que del Meridion ſale a dar pena,
Y mueue a guiſa d'olas turbulento
Rodando haſta el cielo ſeca arena,
Porqu'el viento lleuaſſen con buen tiento
Sin que los anegaſſe por eſtrena:
Mas que quando a ſus Reynos arribaſſen,
Que de tanta priſion ſe lo ſacaſſen.

Turpin eſcriue, Como ya llegaron,
Al monte d'Atalante y alta ſierra,
Sus cauallos en piedras ſe tornaron,
Boluiendo qual vinieron a la guerra.
Tiempo es que los que a Aſtolfo deſſearon,
Ver vean: que ganada aquella tierra,
Y lo mas neceſſario proueydo
El Hippogripho en alto lo ha ſubido.

Bolò en Cerdeña harto breuemente,
Y à Corcega bolando en alto uia:
Alli mas tendiò el àla fuertemente,
Y a la siniestra en alto reboluia:
En la marina el curso tuuo ardiente,
De la ricca Proença, y se abatia,
Do se siguiò del Hippogripho quanto,
Le dixo aquel tan gran escriptor sancto.

Lo que le mandò el sancto alli mantiene
Qu'en llegando a Proença quitò el freno
Al Hippogripho, al qual muy biẽ le auiene
Que libre corriò el ayre mas sereno:
Y hauia el mas baxo cielo aquel que tiene,
Poder sobre nosotros, al tan bueno
Y estraño cuerno su virtud quitado,
Quãdo entrò en el lugar sancto y sagrado.

Llegò Astolfo a Marsella, y llegò a punto,
Qu'entraua don Roldan con Oliuero:
Y aquel de Montaluan con ellos junto
Y el Rey Sobrino, y el gentil Rugero,
Memoria del amigo ya defunto,
Vedó que Paladines qual primero
Solian no pudiessen alegrarse,
Como en victoria tal solia usarse.

De Sicilia fue Carlos auisado,
De los dos Reyes muertos y vno preso
Y como Brandimarte huuo acabado,
Y de Ruger tambien supo el successo.
Estaua muy alegre en alto grado,
Por bien hauer hechado el graue peso,
Que tanto bien sus hombros lo sintieron,
Aunque gran tiempo d'esto le dolieron.

Por mas honrrar quien tanto y bien honrra-
El sancto Imperio fuerte militando: (ua
Su gran nobleza Carlo allà embiaua.
Hasta Sena y alli estàn esperando;
Despues el con la corte assi llegaua;
La Emperatriz tambien fue d'otro vando,
Fuera del muro por las huertas bellas;
Con Reynas, y princesas, y donzellas.

El Rey Carlos con fiesta y alegria,
Paladines, amigos, y parientes
Hazen al Conde y gran caualleria,
De gran amor señales euidentes:
Claramonte y Mongrana bien se oyia,
Appellidando en alto cien mill gentes;
Renaldos don Roldan, con Oliuero,
A Carlos traen todos a Rugero.

Contaron como de Ruger de Risa.
Era hijo Ruger esclarecido:
Si es animoso y fuerte y de que guisa,
Nuestro campo lo tiene bien sabido:
Con Bradamante, y junto alli Marfisa,
La gentil compañia hauian venido.
Abraça su Ruger Marfisa bella,
Con mas respecto està la otra donzella.

Carlos al buen Ruger ha leuantado
Que de rodillas muy hulmide estaua,
Y lo haze venir junto a su lado
Todo lo que ser pudo alli le honrraua,
Y muestrale tener muy estimado:
De ver qu'era Christiano se gozaua,
Porqu'en desembarcando al continente,
Supo su hecho Carlos largamente.

Con pompa triumphal estos señores,
Entran en la ciudad muy adornada,
De mill guirnaldas verdes y flores,
Y toda riccamente entapizada:
De alto esparzen sobre vencedores
Frescas rosas, de mano enamorada,
Que de balcon, fienistras y de almenas,
Echan damas sembrando a manos llenas.

Boluiendo a qualquier mano por cantones
Hallan tropheos y arcos gloriosos
Que de Biserta el fuego y sus varones:
Se vian pintados tristes dolorosos;
En otras partes juegos fiestas sones,
Y espectaculos brauos, bellicosos
Y escripto en los cantones con misterio,
Bien vengan los reparos del imperio.

Entre ſon de trompetas y atabales,
Clarines,y de muſica harmonia,
Entre riſas y fieſtas principales
Y entre gente do a penas el cabia:
El gran Emperador con eſtos tales,
En palacio ſe apea donde hauia
Torneos danças,fieſtas d'alta gente,
Banquetes,y vn holgarſe largamente.

Renaldo vn dia al padre ha declarado
Que ſu hermana a Ruger dalle queria.
Porqu'ante don Roldan la hauia mandado
Y de Oliuer,a quien bien parecia
El concierto,y por tal hauian loado,
Pues cobrar tal pariente ſe vehia
Que en linage muy bien les ygualaua,
Y en valor hauia duda ſi ſobraua.

Amon eſcucha al hijo,deſdeñoſo
Porque ſin ſu mandado mandar oſa,
La hija a otro,ſiendo a el forçoſo
Dalla al Principe Griego por eſpoſa,
Y no a Ruger deſnudo,qu'aunque hõrroſo
No conoce en el mundo propia coſa:
Sabe que ya no vale gran nobleza,
Ni virtud,ni valor,ſi no riqueza.

Mas que Amon,Beatriz eſtà alterada,
Maltracta al hijo y llamalo arrogante:
Contradizele,y jurale enojada,
Que con Ruger no caſe a Bradamante:
Emperatriz la quiere ver caſada,
Y en quanto pueda Reyna de Leuante.
Renaldos brauo jura a Dios del cielo,
Que no ſe ha de falſar ſu fe en vn pelo.

A ſu querer la madre bien crehia
La magnanima dama tener cierta:
Antes que ſeas muger(hija dezia)
De pobre cauallero ſeas muerta:
Nunca por hija mia te ternia,
Si contigo tu hermano ſe concierta.
Con oſadia niega,no te tuerça,
Su maña,pues que no te harà fuerça.

Temblando Bradamante eſtà callada
Sin oſar rebatille ſu querella:
Que le es tan obediente y bien criada,
Que no podria penſar no obedecella.
Por otra parte vee que no es de honrrada,
Faltar lo que vna vez prometiò ella:
No quiere,que no puede en tal eſtado,
Que lo que puede,amor ſe lo ha quitado.

Ni negar ni moſtrarſe aqui contenta
Oſa:y ſoſpira y no reſponde coſa,
Y quando en parte eſtà que otro no ſienta,
Ondas cubren ſu cara tan hermoſa:
Y parte del dolor que la atormenta,
Siente el cabello y pecho,y no repoſa,
Que rompe el vno y otro la'ſeñora,
Conſigo habla aſsi,y conſigo llora.

Ay de mi,querrè yo lo que no quiere,
Quien puede mas en mi que yo?cuytada
En tan poco ternè lo que quiſiere
Mi madre que diſponga yo alterada?
Que peccado es ſu par ſi tal hiziere,
Donzella?O que maldad tan ſeñalada,
Sino queriendo(O fuerte y duro caſo)
Quien he d'obedecer aſsi me caſo?

Pues como ha de tener tanta pujança
La materna piedad que yo te niegue?
O mi Ruger,y que a nueua eſperança
A nueuo deſſear y amor m'entregue?
O que a la reuerencia y obſeruança
Que deue al padre hija no me allegue?
O dexe atras?y ſolo tenga intento,
A mi bien,a mi gozo y mi contento?

Se quanto hazer deue,ay Dios,ſe quanto
Buena hija en ſu honrra,y cierto ſiento,
Que no me vale,pues no puede tanto
La razon,que no ſobr'el ſentimiento,
Amor de mi la aparta,y entretanto,
No me dexa hazer a mi contento,
Ni diſponer de mi,ſino que haga,
Y diga quanto a el le ſatisfaga.

De Amon,y Beatriz soy hija amada:
Y soy sierua d'amor triste, y cuydosa,
Perdon d'esta mi pena ennamorada
Espero de mis padres,congoxosa.
Pero si offendo a amor,como escusada
Serè,de su sentencia rigorosa?
Como querra escucharmi escusa,y ruego,
Que no me haga el crudo morir luego?

Ay Dios y con que fuerça,y que partido
Conuertir a Ruger he procurado;
Hizelo,mas que bien me ha sucedido
Si en gran prouecho, d'otro ha resultado?
Asi mas no por si haze en su nido,
Fructo el aueja,y l'es tambien quitado:
Mas primero passar mill muertes quiero
Que tome otro marido que Rugero.

Si no serè a mi padre yò obediente,
Y a mi madre,serè a mi buen hermano,
Que mas qu'entrambos es sabio,y prudẽte
Y tiene el seso con la edad mas sano.
Esto quiere Renaldo,esto consiente
Roldan,ambos los tengo de mi mano.
Estos son mas tenidos,y estimados
Que quãtos de mi sangre son nombrados.

Si son estos la flor qu'el mundo estima
Gloria de Claramonte asi excelente,
Si sobre todos alça,y los sublima.
Mas que no es desd'el piè hasta la frente:
Porque querrè que Amon asi me opprima
Y antes qu'estos disponga ciegamente?
Querer no deuo,y mas que al Griego incier(to
Fuy prometida,y a Rugero cierto.

Si la dama se afflige,y atormenta,
La mente de Ruger no està mas quieta,
Que puesto qu'esta nueua no le sienta
Por la ciudad,no l'es a el secreta.
De fortuna se quexa y se lamenta.
Que a tanto bien tan gran estoruo meta,
Por no hazello rico Paladino
Con lo que ha dado largo a tanto indino.

De todo el bien,que al hombre aca cõcede
Natura,o por estudio alcança,o arte,
Cumplido en el muy claro ver se puede
Que mas que a todos jũtos le diò en parte;
A su beldad,qualquier belleza cede,
A su pujança no resiste Marte:
De resplandor,virtud y valor alto,
Todo el mundo se queda por el falto.

Pero el vulgo en quien andan los honores
Y a su arbitrio los dà,y los quita vn dia,
Ni de nombre vulgar quitò a señores,
Si prudentes no son, que errar me hia:
Que ni traen Papa,Rey, ni Emperadores,
Mitra,corona,sceptro de valia,
Sin la prudencia,seso,orden,medida,
Gracia del cielo a pocos concedida.

El vulgo por dezir lo començado
Solo honrra,y estima a la riqueza,
Ni a cosa mas acata en alto grado,
Lo de mas odia,y dize ques baxeza:
Sea beldad,y ardid muy estremado,
La fuerça corporal,y la destreza.
Seso,virtud,bondad,y mas en esto
De que razono agora qu'en el resto.

Dezia Ruger,si Amon està dispuesto
Qu'Emperatriz su hija el mundo vea:
Si con Leon no acaba asi tan presto,
El termino d'vn año me prouea.
Que yò pienso entre tanto,hauer depuesto
Al hijo,y padre del Imperio,y sea
La gran corona mia,y desto digno
Quiçà yerno d'Amon no serè indigno.

Però si haze suegro sin mas cuenta,
A Constantin de aquella que demando,
Y falta la promessa con mi affrenta,
De Renaldo,y Roldan qual voy pensando
Hecha ant'el sacro viejo,y no sustenta,
Y a Sobrin,y Oliuer lo va negando:
Que hare,suffrire tal tuerto fuerte?
Ay no,mejor es darme yò la muerte?

Ay

Ay de mi que hare, hare vengança
Contra su padre de tan gran vltraje?
No miro, qu'es incierta la esperança,
O que resultarà de que trabaje,
Mas yà que mueran todos por mi lança
El viejo ynico, y todo su linaje,
Esto no me harà yà mas contento,
Antes todo serà contra mi intento.

Y fuè siempre mi intento, y es que me ame
La bella dama, y no que me sea odiosa:
Mas quādo a Amon yò mate, o haga, o tra-
Cosa al hermano, o suyos mas dañosa (me
Darele justa causa a que me llame
Enemigo, y no quiera ser mi esposa:
Pues que hare suffrir pena tan fiera?
A, no por Dios, mejor es que yò muera.

Mas no quiero morir, antes deuria
Morir con mas razon Leon Augusto,
Venido a m'estoruar la gloria mia,
Quiero que muera el, y el padre injusto.
No costò Helena tanto en aquel dia,
Al Troyano amador d'estraño gusto,
Ni a Perito o Proserpina, assi quanto,
Al hijo, y padre costarà mi llanto.

Puede ser vida mia que no te duela,
Por el Griego dexar a tu Rugero?
Podra Amon darte a el, qual se recela
Mi alma, aunque le ayude el mūdo entero?
Temo quieras romper tu nuestra tela,
Y con Amon te acuerdes tu primero,
Pareciendo te ser mejor mirado,
Cesar hauer que a vn hombre assi priuado.

Serà possible pues que vn real nombre,
Titulo Imperial, grandeza, y pompa,
D'esta mi Bradamante, el gran renombre,
El gran valor la alta virtud corrompa?
Y que me niegue ami por ningun hombre?
Y que la dada fe y promessa rompa?
Y que no sea d'Amon ante enemiga,
Que lo que a dicho siempre, no lo diga?

Estas y otras palabras repetidas
A menudo, entre si Ruger hablaua,
Y eran dichas assi que recogidas,
Le eran, de quien con el contino estaua:
D'arte que a las vezes sus crecidas
Ansias, yuan aquien el las guiaua,
A quien no menos su dolor dolia,
Qu'el mismo qu'ella graue padecia.

Lo que mas duele a ella es saber cierto,
Que atormenta a Ruger vn falso juego,
Y que sospecha falsa traya muerto,
Y piense dexe a el, y tome al Griego.
Por consolallo, y que su desconcierto
Concierte y dexe el yerro ynico, y ciego
Por vna su priuada camarera,
Vn dia estas palabras le escriuiera.

Ruger, qual siempre fuy tal ser yò quiero
Hasta la muerte, y mas si es mas possible,
O sea me amor benigno, o sea me fiero,
O fortuna contraria, o aplazible:
Peñasco firme soy de fe y entero,
Qu'entorno el viento, y mar yere terrible,
Ni jamas por bonança, o por Inuierno,
Lugar mudè, ni mudarè en eterno.

De plomo se verà buril, o lima
Formar varias figuras en Diamante,
Antes que golpe de fortuna opprima
O rompa el coraçon d'amor constante:
Y se verà tornar hazia la cima
Del monte, el rio turbio, y resonante,
Que por nueuo accidente, o malo, o bueno
De vos mi pensamiento vaya ageno.

A vos Ruger de mi el dominio he dado,
Qu'es mas quiça que nadie lo figura.
Se bien que a nueuo principe jurado
No se diò fe qual esta tan segura:
Se qu'en el mundo mas seguro estado
Ni Rey lo alcança, ni otra criatura:
Se que torre, ni muro no os conuenga
Por miedo que a tomallo alguno vengà.

Que sin que sueldo deis a otra persona,
No vernà assalto a quien no se resista.
Ni me vence riqueza, ni apassiona:
Ni aun noble pecho precio vil conquista,
Ni nobleza, ni alteza de corona
Que al torpe vulgo turba assi la vista:
Menos beldad qu'en animo ligero
Puede, me plazerà qual vos Rugero.

Y no temays que forma nueua quiera,
Ni sea en mi coracon nunca esculpida,
Donde la imagen vuestra pura entera
Biue sin poder ser jamas mouida
Que no es mi coraçon de blanda cera:
Qu'amor le diò bien mill, no vna herida:
Sin mella en el hazer su mano diestra, (tra.
Quando en el me imprimiò la imagẽ vues-

Marfil, o piedra, o otra cosa dura,
Que mejor del entalle se defiende,
Romper podran, mas no que otra figura,
Relieuen sobre aquella que alli prende.
Mi pecho no es diuerso a la natura
Del marmol o de quien al hierro offende;
Podralo amor romper con su grandeza,
Mas no imprimir en el otra belleza.

Tras esto otras palabras replicaua,
D'amor llenas de fe y consuelo cierto,
Que a tornalle mill vidas le bastaua,
Si mill vezes su cuerpo fuera muerto
Quando la tempestad se le quitaua,
Y cree que su esperança estaua en puerto:
Vn turbio nublo, escuro, tempestoso,
La relançò en el mar mas proceloso.

Mas Bradamante que cumplir queria,
Mucho mas que dixera largamente:
Señoreando al pecho la osadia,
Dexando aqui el respecto, osadamente
Se presentò ante Carlo y le dezia,
Si a vuestra magestad le viene a mente
Mi seruicio, y bien le ha parecido,
No me niegue este don que agora pido.

Y antes que lo declare me prometa,
So la fe Imperial alta y segura.
Merced hazerme siendo justa y reta,
La demanda que pido, aunque m'es dura:
Merece tu virtud dama discreta,
Hallar en mi merced, y gracia pura.
(Respondiò Carlo) y juro si bien parte
De mi Reyno me pides contentarte.

El don que yo demando a vuestra alteza,
Es, que no consintays me den marido
Si no es de mi valor y fortaleza
Tal, que no sea jamas de mi vencido:
Y quien me ha de lleuar muestre grandeza
En la espada, y en lança, y tan cumplido
Valor que me subjete y suya sea:
Mas si le venço d'otra se proea.

Dixo el Emperador alegremente,
Qu'era justa demanda y bien honesta.
Y que holgasse muy seguramente,
Que assi se manternia su requesta.
No fue tanto secreto entre la gente,
Que publica no fuesse aquella fiesta:
El propio dia fue luego a la vieja,
Beatriz, y a Amon tãbien toccò en la oreja.

Los quales juntamente alli han corrido
Contra la hija con gran rabia e yra:
Que por esta demanda han conocido,
Qu'ella a Ruger y no a Leon sospira,
Y por vedar lo qu'ella hauia pedido,
Y el bellicoso effecto a que ella aspira,
Sacaron la sañosa de la corte,
Y lleuanla consigo a Roccaforte.

Era vna fortaleza hazia Narbona,
Que la hauia dado el Rey a Amõ poco ante
Y està entre Perpiñan y Carcassona,
En ribera del mar bien importante:
De la dama aqui ponen la persona
Con fin de la embiar presto a Leuante
Donde quiera, o no quiera justo, o injusto,
Dexe a Ruger y tome a Leon Augusto.

La dama que no me nos es modesta
Que hermosa y magnanima y muy fuerte:
Aunque ninguna guardia tiene puesta,
Y entrar puede y salir de qualquier suerte,
Està obediente y con el freno (honesta)
Del padre mas suffrir prision, o muerte:
Martirios, crueldad, tormento fiero,
Quiere antes que trocar a su Rugero.

Renaldos como viò la hermana bella,
Por astucia d'Amon en otra mano,
Do disponer ya no podia d'aquella,
Que prometido hauia a Ruger en vano:
Del padre reziamente se querella,
Sin paternal respecto casi insano:
Mas no lo escucha Amon desesperado,
Antes quiere hazer d'ella a su grado.

Ruger que siente el caso, temor tiene
Que sea priuado d'ella muy esquiuo:
Y que por fuerça, o grado le conuiene,
Ser ella de Leon si Leon es biuo.
Sin dar parte a ninguno en si se auiene,
De dar la muerte a aquel Augusto diuo,
Y tomar (si esperança llega al punto)
Al padre y hijo vida y Reynos junto.

El arnes que se armò Hector Troyano,
Y despues Mandricardo, se pusiera,
Ensillan a Frontino alli a la mano,
Muda escudo, señales y cimera,
La blanca aguila quita porqu'en vano.
Con ella en tal empressa s'encubriera:
Vn muy blanco Vlicornio le hã pintado,
En el escudo y campo colorado.

El mas fiel seruidor suyo ha escogido,
Ni quiere otro, ni otra compañia.
Que le tenga secreto le ha aduertido,
Ni diga qu'es Ruger en villa, o via.
La Mosa passa y Rhin y allà ha salido,
A los confines d'Austria junto à Vngria,
Iunto al Histro camina y no agua arriua,
Y a Belgrado en muy poco tiempo arriua.

Donde al Danubio la Sabà deciende,
Y al mar mayor con bueltas va corriendo,
Gente vido entre tiendas que s'estiende
Y a vanderas d'Imperio yuan siguiendo:
Que Constantino recobrar entiende,
La ciudad que Bulgarios van rigiendo
Constantino y el hijo estan, y luego
Vido gran gente del Imperio Griego.

Dentro a Belgrado, y junto largamente
Hasta donde el gran rio el pie le daua,
El campo de Bulgarios viò de frente,
Y el vno y otro beuen de la Saua.
Sobr'ella el Griego por echar vn puente,
Y el Bulgar por vedallo armado estaua:
Quando Ruger llegò viò gran baraja,
Que cada qual por bien vencer trabaja.

Quatro los Griegos son contra vno, y tienẽ
Puentes de barcas, por passar con arte,
Semblante hazen que reboluer quieren
Por fuerça, y aun passar, la izquierda parte.
Leon sagaz con muchos que alli vienen,
Del rio se aparta, y con gran buelta parte
Mucha tierra alli cerca, y torna presto,
Al rio y puentes echa y passa en esto.

A cauallo, y a pie gran gente armada,
(Que veynte mill passauan largamente)
Por alli passa y con gran caualgada
Por el lado a enemigos hiere ardiente.
El padre que le vee dar la jornada,
Por lado yzquierdo tan mañosamente,
Iuntando puente a puente, y barca a barca,
D'allà toda su gente desembarca.

El capitan de Bulgaros Bratano,
Animoso, y prudente, y gran guerrero,
D'acà y d'allà trabaja, mas en vano,
Por reparar el impetu assi fiero:
Quando ciñendo con robusta mano,
Leon derriuò a'quel buen cauallero
Viendo que no se rinde alli cargaron.
Espadas mill que lo despedaçaron.

Bulgarios hast'aqui se defendieron,
Mas viendo su cabeça yà quebrada,
Y que los enemigos les crescieron,
Huye la gente toda mal guiada.
Los Griegos a Ruger entr'ellos vieron,
Que viendo asi la cosa tal parada,
Dispone de valèr Bulgar letijo,
Que odia a Constantino, y mas al hijo.

Pica a Frontin que muestra yr en el viento,
A todos dexa atras muy prestamente:
Entre la gente passa, que sin tiento
El llano dexa, y toma el monte en frente:
A vnos torna, a otros da ardimiento,
Su fiera lança baxa'al continente,
Mueue contra los Griegos de tal arte,
Qu'el cielo tiembla, Iuppiter, y Marte.

Delante a vn cauallero el ojo ha hechado,
De sobreuista roxa, y d'oro obrada,
Vna spiga, y su tronco variado,
A manera de mijo asi granada:
De Constantin sobrino era el cuytado,
Hijo d'vna su hermana del amada:
Escudo, arnès, loriga le rompiera,
Y vn palmo atras saliò la lança fuera.

Dexa aquel muerto, aprieta bien la espada,
Hazia vn tropel que mas cercano vido,
Y a vno, y otro, y otro denodada
Mente, desarma, y mata, y ha herido:
A quien le passa el pecho, aquien la hijada,
A quien ha degollado, aquien partido,
Taja cabeça y cuerpo, y con desuio
De sangre corre vn rio, y da en el rio.

No hay quien viendo sus golpes lo resista
Los vnos y otros quedan espantados:
Luego vereys mudança en la conquista,
Cobrando esfuerço mas los desmayados:
Bueluen, y a Griegos dan la caça lista,
Los Bulgarios d'antes mal parados:
Desordenan muy presto aquella parte,
Y veen que huye aqui el Griego estãdarte.

Leon Augusto en vn cerro eminente,
Viendo su daño hauia se retirado:
Mira el medroso campo, y flaca gente,
Porqu'era el cerro lexos releuado:
Y aquel que asi lo rompe fieramente.
Y hauia el campo Griego destroçado
Mira, y aunqu'es su daño no es possible
Que no loe el valor grande inuencible.

Conosce la señal, conosce el arte,
Y el limpio arnès estraño, y muy lumbroso
Que aũque el guerrero ayuda aquella parte
Que no naciò en Bulgaria tan famoso.
Piensa si a dicha fuesse el fiero Marte,
De Griegos enemigo riguroso
O algun Angel del cielo que ha baxado,
Porque han a Dios del todo alli oluidado.

Y como hombre en estremo generoso,
D'aquel que haurian todos escupido
Enamorose en velle valeroso,
Y no suffre que mal le sea venido,
Mas quiere que vno suyo doloroso
Acabe, y otros muchos qual los vido,
Y aun la meytad del Reyno darà cierto,
Por no ver vn tal hombre jamas muerto.

El niño aquien la madre casi insana
D'yra, açota y acullà desuia,
No corre al padre menos a la hermana,
Mas tornala a abraçar con mas porfia:
Tal es Leon que aunque herir de gana
Su gente vee a Ruger en este dia,
No puede odiarlo, qu'el amor mas tira
Al gran valòr, que a la injuriosa yra.

Mas si a Ruger Leon mira, y lo ama,
Muy duro trueque haze, duro, y fuerte,
Que por matallo aqui Ruger se inflamma,
Y todo su desseo es dalle muerte.
Mucho mira por el, y à algunos llama.
Que se lo muestren, mas su buena suerte,
Y la prudencia del esperto Griego,
Hizo no desfogar en el su fuego.

Leon,porque su gente por entero
No fuesse assi del todo mal perdida,
Embia a Constantino vn mensagero,
Supplicando que passe recogida
La Gente el rio, y todo cauallero:
Que si el passo passasse daria vida
A todos:y despues del recogido,
A muchos passò a donde era venido.

Hartos entre los Bulgaros quedaron,
Y muertos cabe el rio muchos fueron,
Muchos quedaran mas, pero saluaron
Sus vidas con passar los que pudieron:
Muchos del puente abaxo se anegaron,
Muchos d'ellos los rostros no boluieron,
Que fueron lexos a buscar el vado:
Mas infinitos traen a Belgrado.

La batalla acabada d'aquel dia,
Despues que se huuo el Griego recogido
Belgrado por ventura se perdia,
Si el guerrero no huuiera assi vencido,
El qu'el blanco Olicornio alli trahia,
En el bermejo escudo asclareçido:
A el corrieron todos,aquien esta
Victoria dauan con gran honrra y fiesta.

Vno lo alaba,y otro se le inclina,
Vno le besa el pie,y otro lo abraça:
Cada qual quanto puede se auezina,
Dichoso es quien por velle tiene plaça:
Y mas quien le tocaua,que diuina
Cosa pensauan ser de immortal raça:
Todos le ruegan.(Sube el grito en alto)
Que sea su Rey, y capitan mas alto,

Responde,Sea vuestro soberano
Y Rey,aquel que mas teneys en grado:
Mas ni bastòn , ni Sceptro ya en mi mano
Terné,ni menos entrarè en Belgrado
Primero que assi estando tan cercano
Leon Augusto sin que passe el vado,
Dexe de le seguir su fresca traça,
Hasta que bien le de la mortal caça.

Que mill millas por el venidò hauia,
Y no por otro effecto,y sin tardarse
Dexa su gente,y a Leon seguia,
Que yua con mucha priessa a embarcarse
Y tornarse por do passò aquel dia,
Quiça temiendo no poder saluarse,
Con tanta priessa corre alli Rugero,
Que ni espera, ni llama su escudero.

No es mucho que Leon se le auentaje,
Porque corriendo a mas correr passaua,
Que solo hallò,y libre su passaje:
Despues rompio la puente , y la quemaua.
Pues no acabo Ruger aqui el viaje,
Que puesto el Sol la tierra no atinaua,
Camina fuerte sin claror de luna:
Sin veer lugar,ni villa,o casa alguna.

Porque no sabe por do va,camina
La noche,y de la silla no deciende:
Al despuntar del Sol vido vezina
A la yzquierda vna villa, y mas no atiende.
Estar en ella el dia determina,
Porque la injuria a su Frontino emmiende
Con quien sin reposar, ni quitar freno,
Tantas millas passò,sin gustar heno.

Vnjardo era señor de aquella tierra:
De Constantino harto gran priuado,
Tenia alli por causa d'esta guerra
Cauallos,y gran pueblo assi allegado:
A qui donde la entrada no se cierra,
Entra Rugero,y fue bien hospedado:
No le conuiene andar mas adelante,
Para buscar lugar mas abundante.

Enel propio meson a caso vido
Vn guerrero Romano,y apeose:
Este sehauia hallado en el ruydo,
Quando Ruger tan alto señalose,
Y apenas del saluarse hauia podido
Y mas que hombre alguno alli espantose,
Tãto que aun tiẽbla,y piensa veer entorno
Al cauallero del blanco vnicornio.

Conocele en mirando el roxo escudo,
Qu'el señor del por cosa clara y cierta
Era aquel, que a los Griegos romper pudo,
Y su gente dexò su mano muerta:
Corrio a palacio con semblante crudo,
Diziendo, que importaua dezir cierta
Cosa al señor, y dixo le aqui quanto,
Yo me reseruo para el otro canto.

FIN DEL CANTO QVARENTESIMO TERCIO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO QVARENTESIMO TERCIO.

EN ESTE canto quarentesimo tercio, por Amon, que negando de casar a Bradamante con Rugero, procura casalla con el hijo del Emperador de Grecia se pinta la naturaleza del vulgo: el qual communmente estima en mucho mas a la riqueza, y a la alteza de los grados, que al valor y a la virtud. Lo de mas del canto no tiene necessidad de exposicion por ser facil de entender se.



ARGVMENTO SOBRE EL CANTO QVARENTESIMO QVARTO.

LEON sabido el pregon que Carlo hizo publicar, secretamēte libra a Rugero de la carcel y lo trae consigo a la corte, para que encubiertamente combata por el con Bradamante. Llegado que huuo Carlo Magno hizo apparejar el estaccado, y mandando venir a Bradamente se presenta Rugero enel campo. y creyendo ser Leon combaten los dos. Carlo viendo que ya era muy tarde, y conociendo ser grande el valor de entrambos, da por sentencia que se casen. Rugero se parte del campo, y va al paueglion de Leon y le entrega sus armas, y dize vaya a rescebir lo ganado: y despues desesperadamente se va a vn bosque solitario con su caual lo Frontino quexandose de lo que hauia hecho.

CANTO QVARENTESIMO QVARTO.



VANTO en la inquieta rueda vees muy alto
SVBIR AL misero hombre confiado:
Tanto el pie mas presto en fiero salto
Do la cabeça tuuo vees colgado,
Exemplo es Policrato y el Rey alto
De Lidia y Dionis tan encumbrado,
Sin otros que cayeron de suprema
Gloria en vn dia a la miseria estrema.

Aſsi al contrario, quanto mas caydo,
El hombre en eſta rueda va profundo,
Tanto eſtà en punto mas de ſer ſubido,
Pues rueda ſiempre y verſe mas jocundo:
Alguno ſe vee baxo mal metido
Qu'el otro dia leyes diò en el mundo.
Seruio, Mario, en vn tiempo qual ſe ſaue
Vieron, y ora el de Xaſſa, con Llantgraue.

El Rey Luis el ſuegro tan amado
Del hijo de mi Duque, en ſancto Aluino
Fue roto y caſi a ſer deſcabeçado
Lo traxo en vn momento ſu deſtino
Y d'otro tal peligro fue librado
Antes muy poco el gran Mathia Corbino.
Fue el Rey Frances ſalido de tal punto, to.
Y eſt'otro preſo, a Rey d'Vngria en vn pũ-

Por exemplos ſe vee muy a la llana,
Por hiſtorias, tambien por lo que veemos.
Qu'el bien va tras el mal y el mal no para,
De tras el bien correr, como ſabemos.
No ſe ha de fiar hombre de la auara
Fortuna, ni d'eſtados que oy poſſeemos;
Menos deſeſperar por coſa alguna,
Que ſiempre rueda el torno la fortuna.

Ruger Por la victoria, que hauia hauido,
De Leon y del padre Conſtantino:
Atanta confiança hauia venido,
De ſu valor, y braço, y buen deſtino,
Que ſin ayuda, ſolo preſumido
Hauia de valerſe en tal camino,
Y entre cien mill eſpadas libre y fuerte,
Al hijo y padre dar muy cruda muerte.

Pero aquella la qual ſin ſu licencia,
Nadie quiere diſponga, en ſolo vn dia,
La mueſtra ſu altibaxo y differencia,
Y como aduerſidades y alegria
Suele dar breuemente, diò ſentencia,
Que dieſſe en mano aquien matar queria,
A quien el otro dia en lid muy fiera,
De ſus manos a dicha ſe le fuera.

Aqueſte dixo a Vnjardo qu'el que aquellos,
De Conſtantin hauia desbaratado:
Demandò por gran tiempo a todos ellos,
El dia y noche alli ſe auia quedado.
Y que preſa daria por los cabellos,
(Sin mas luchar, ſin mas tener cuydado)
A ſu Rey ſi ora aquel empriſionaua,
Porqu'el preſo, a Bulgaria ſojuzgaua.

Vnjardo, de la gente que huyda
De la batalla a el ſe recogia:
(Que poco a poco mucha era venida
Que no pudo paſſar toda aquel dia)
Supo como la rota era ſeguida,
Y el medio campo Griego en la porfia
Perdido, y que vn andante, peleando
Vn campo rompiò ſolo, otro ſaluando.

Y que ſin dalle caça hauia venido,
A dar de manos en la red parada,
Vnjardo por milagro lo ha tenido,
Moſtrando vn'alegria nunca vſada:
Eſpera que Ruger ſea adormido:
Deſpues gente embiò que fue callada
Y haze a'quel Romano muy eſtrecho,
Sin penſar tal, prenderſelo en el lecho.

Conocido Ruger por el eſcudo,
En la ciudad de Nobelgrado queda:
Preſo d'Vnjardo ſobre todos crudo,
Que haze quanta fieſta hazer pueda.
Ved que harà Rugero, pues deſnudo
Al deſpertar atado ſe viò en rueda:
Vnjardo embiò vn correo d'eſta prueua,
A dar a Conſtantino buena nueua.

Conſtantino la noche hauia mouido
De ribera de Saua con ſu gente:
Con ella a Beletich ſe ha reduzido:
Ciudad d'Androphilo el cuñado auſente,
Padre d'aquel a quien hauia rompido
Como ſi fuera cera el muy luziente
Arnes, en vn encuentro aquel gallardo
Qu'eſtaua en la priſon del fiero Vnjardo.

Hizo fortificar el muro cedo
Constantino,y la puerta, que la suerte
De los Bulgarios teme,y su denuedo,
Que con la guia de hombre assi tan fuerte
No le hagan peor que hazer miedo,
Y el resto pongan de su gente a muerte:
Mas oyendo ser preso,en aquel punto
No los teme con todo el mundo junto.

En mar de leche Constantino nada:
Del gran plazer està desatinado:
La Bulgar gente doy por sojuzgada,
Dezia a todos muy regozijado,
Como aquel,que combate en la estaccada
Que vn braço,y otro ve ant'el quebrado
A su enemigo,tal plazer tenia
El griego con el preso d'aquel dia.

Tanta causa tenia d'alegrarse
El hijo,quanto el padre,por qu'espera
De tomar a Belgrado,y sojuzgarse,
La tierra de Bulgaria toda entera:
Tambien el cauallero a si allegrarse
Con beneficios,o en qualquier manera,
Que Renaldo,y Roldan con Carlos, digo
Tuuiesse embidia de tan buen amigo.

Contraria voluntad aqui tenia
D'esta Theodora cruel e inhumana,
Porque Ruger passò a su hijo vn dia
(Con lança) el alma,d'esta vida humana:
A pies de Constantino se metia,
Theodora cruèl qu'era su hermana,
Enterneciole de piedad el pecho,
Mostrando a aquel el coraçon deshecho.

Yo no me quitarè señor (dezia)
De tus pies,si no hazes gran vengança
De quien me matò vn hijo que tenia,
Que preso tienes por mi buena andança.
Mira que fue sobrino tuyo,y mia
La perdida,a mi amor y a su criança
Mira,y mira tambien que hazes tuerto
Si no vengas a aquel en quiē lo ha muerto.

Mira que por piedad de nuestro duelo
Nos lo ha quitado Dios de la campaña,
A quel cruel,y como aue a buelo,
Nos ha dado en la red,porque a la estraña
Padula estigia vaya con consuelo
Tu sobrino,y de ti no lleue saña.
Dame lo tu señor,y sè contento
Desbraue mi dolor con su tormento.

Tambien llora,y tambien se quexa ayrada
Tambien gime,tan efficaz le parla,
Sin alçarse de tierra desmayada,
A vnque dos otros vezes por alçarla
Se abaxò Constantino,y leuantada
Le fue forçado luego contentarla:
Que sin querello,manda se traxesse
Aquel,y qu'en sus manos se pusiesse.

Por concluyr mas breue nuestro cuento,
Al del blanco vnicornio le han trahido
A Theodora cruel,y aquel momento
Sin que passasse hora ha prouehido,
Se desquartize,y abra,y de tormento
Publico con verguença,y appellido.
Mas parecele poco aquesto, y piensa
Vna muy desusada pena,immensa.

A Rugero la cruel propia ponia,
Los pies,manos,y cuello encadenado,
Y en terrible mazmorra,donde dia
Rayo de Apollo alguno hauia entrado.
Pan ratonado,y poco le metia,
Sin otra prouision,y lo ha dexado
Assi dos dias,do lo encommendaua
A quien mucho mas qu'ella lo penaua.

O si d'Amon la valerosa y bella
Hija,O si la magnanima Marfisa
Tuuiessen d'esto nueua,y como aquella
Le atormentaua assi por esta guisa:
Por lo librar vna y otra donzella
Se dexaria quemar,y hazer cenisa:
Ni a Amon, ni a Beatriz respectaria
Bradamante,por dalle ayuda vn dia.

En esto hauiendo Carlos prometido,
De no dalle marido a Bradamante,
Si no fuesse por armas tan valido,
Quanto ella ardid, valiente y muy pujãte:
Fue con trompetas luego bien sabido,
Y no solo en la corte y circunstante,
Mas por su Imperio y tierra sojuzgada,
La fama fue por todo apressurada.

Esta tal condicion contiene el vando,
Quien la hija d'Amon por muger quiera,
Ha de ser tal qual ella peleando
Hasta que ofusque el Sol la nuestra esphe-
Y en este tiempo todo apar durãdo (ra:
Sin ser vencido, replicas a fuera,
Se entienda ser vencida la donzella,
Y ser muger de tal sin mas querella.

Electiõ de las armas ella daua,
No cura si lo tocca de prouallo,
Dar puede la election, que diestra estaua,
En las armas de pie, y de cauallo.
Contra Carlos Amon no contrastaua,
Ni quiere, ni podia contrastallo;
Conuino yr a la corte a ver la cosa,
Con su muy gentil hija y valerosa.

Y aunque enojo y desden tenia la madre
Contra la hija, por la honrra d'ella,
Ricca ropa le haze, qual le quadre
Diuersa en trage de colores bella.
Truxo a la corte a Bradamante el padre,
Ella no viendo alli su clara estrella,
No le parece corte qual solia,
Alta, gentil, hermosa, y de valia.

Quien viò en Abril, o en Mayo deleytoso,
Iardin de hoja y flores adornado.
Y lo vee quando el Sol claro y lumbroso
Se inclina al Austro, y dexa al dia abreuiado
Que halla feo en el, lo mas hermoso:
Tal pareciò a la dama, y en tal grado
La corte sin Ruger sola y escura,
Sin lustre, sin grandeza y hermosura.

No osa preguntar si del sabia
Alguno, por no dar señal d'amallo:
Attenta excucha y busca toda via,
Quien lo diga sin ella preguntallo:
Sabese qu'es partido y no a que via:
No saben por do va a pie, o a cauallo
Que al partir no lo supo cauallero
Sino aquel que lleuò por escudero.

O como ella sospira, en mala andança,
Temiendo, quando sabe qu'es huydo:
Como la mata aqui deconfiança:
Por oluidalla piensa que sea ydo
Que visto Amon contrario, y la esperança
Perdida de jamas ser su marido,
D'ella hauer se apartado se temia,
Por quitarse el amor que le tenia.

Y qu'el yua entre si quiçà traçando
Como del coraçon se la sacasse
Y vn Reyno y otro Reyno andar buscando
Muger, con quien su amor d'lla oluidasse,
Qual dizen del madero (porfiando)
Vn clauo saca otro, y tal prouasse.
Mas nueuo pensamiento aqui al instante
Le passa, que lo vee con fe constante.

El hauer dado orejas reprehende,
A tan mala sospecha y se querella:
Vn pensamiento assi a Ruger defiende
Y otro le acusa y oye a entrambos ella:
Ora al vno, ora al otro cree y entiende
Sin resoluer en vno la donzella:
Mas corre a la opinion que mas la abiua,
Que mas la goza, y la contraria esquiua.

Tal vez tambien le torna aqui a la mente,
Lo que a Rugero oyò conjura estrecha:
Como de yerro graue se arrepiente,
D'hauer tenido celos y sospecha:
Y como si tuuiesse a aquel presente
Hiriendo el pecho assi la culpa se hecha.
Errado he mucho (dize) y veo el engaño,
Mas quien lo causa es causa de mas daño.

Y cauſalo el amor que me ha pintado,
En el pecho tu forma pura y bella:
Con tal arte y valor tan eſtremado,
Con tu virtud que quantos hablan d'ella:
Qu'es impoſsible,donde es otorgado
El verte,que qualquier dueña y donzella,
No ſea encẽdida,y buſque modo y arte,
De a ſi atraerte y de mi amor quitarte.

A,ſi en mi penſamiento amor huuiera
El tuyo qual tu imagen eſculpido,
Cierta ſoy que tan claro yo lo viera,
Quanto lo veo:leſcuro y eſcondido
Y aſsi fuera de celos eſtuuiera,
Que no me huuieran tanto ya offendido.
Y do apenas de mi ſon relançados,
Muertos ſerian,no ſolo ſojuzgados.

Soy tal como el auaro que ſu intento
Tiene con ſu theſoro ſepultado,
Que lexos del no puede eſtar contento,
Sino temiendo ſi ſe lo han hurtado:
Ora Ruger que no te veo ni ſiento,
Temor a la eſperança ha ſojuzgado,
Y aunque lo falſo entiendo y ſe qu'es vano,
No puedo ſino darme le en ſu mano.

Mas no vernà aquel reſplandor tan preſto
De tu roſtro (a mis ojos) tan jocundo,
De dò no sè en que parte tu lo has pueſto:
Parte la mas dichoſa d'eſte mundo:
Como el falſo temor ſerà depueſto,
Por la cierta eſperança y muy profundo.
Ay torna a mi Ruger,torna y rehaze,
Eſta eſperança qu'el temor deshaze.

Como al partir del Sol muy mas ſe tiende
La ſombra, de do nace vn miedo eſcuro,
Y como quando mas ſu fuego enciende,
Se va la ſombra y quita el miedo puro:
Aſsi ſin mi Ruger temor me offende,
Si veo a Rugero vaſe el miedo duro:
Ay,torna a mi Ruger,ay,torna cedo
Antes que a eſperança acab' el miedo.

Como en la noche toda lumbre abiua
Y muere con la luz del medio dia,
Aſsi quando a mi Sol de ſi me priua,
El miedo eſcuro torna a ſu porfia:
Y quando a caſo al Orizonte arriua,
El miedo quita,y la eſperança cria.
Ay, torna a mi:ay,torna O claro rayo,
Quita de mi el temor por quien deſmayo.

Si el Sol ſe aparta y dexa el dia breue,
Quita a la tierra toda hermoſura,
Braman los vientos,y traen yelo y nieue,
Aue no canta,flor,ni hoja tura:
Aſsi ſi acaſo auienne que ſe prueue,
(O mi Sol)que me apartes tu figura,
Mill miedos tengo inicos con engaño,
Qu'en mi hazen Inuierno todo el año.

Torna Sol mio a mi,torna aplaziente,
Y trae la primauera deleyctoſa:
Quita el yelo,y la nieue,y de mi mente
La eſcura niebla triſte y eſpantoſa.
Qual Progne y Philomena (amargamẽte)
Que por ceuar los hijos cobdicioſa,
Se va y al tornar halla ſolo el nido
O qual Tortola biuda del marido.

Tal ſe dolia la dama que quitado
Le huuieſſen ſu Rugero ſe temia:
Y amenudo lloraua con cuydado,
Pero lo mas ſecreto que podia.
O quanto ſeria el llanto mas ſobrado,
Si ella ſupieſſe lo que no ſabia,
Que con pena y trabajo y mala ſuerte,
Era preſo ſu bien cercano a muerte.

La crueldad de aquella inica vieja,
Que vſa con Ruger que preſo tiene,
Y la penoſa muerte que apareja,
Con la pena y martirio qu'el ſoſtiene,
La ſumma bondad haze que a la oreja,
Del hijo muy cortès de Ceſar viene,
Y en corraçon le mete fauorezca
A eſte,y que virtud no aſsi perezca.

El muy cortès Leon que a Ruger ama,
No porque quien el era conocia:
Mouido del valor que vnico llama,
Y sobre humanos tiene mas valia:
Mucho buelue ētre si, mucho vrde y trama,
Y de libralle al fin halla la via,
De guisa que su tia cruel lo dexe,
Sin que del se querelle, menos quexe.

Hablò en secreto a quien tenia la llaue,
De la prision, y hablale y auisa:
Que quiere ver el preso antes que graue
Sentencia se le dè, de cruda guisa:
Y en la noche con vno qu'esto saue,
Osado, fuerte, y acto a burla y risa
Vino y hablò al Alcayde occultamente
Para que abra a Leon encontinente.

Aquel Alcayde solo y con gran tiento
Entra a Leon secreto y muy callado,
Con el vno a la torre, do tormento,
Tenia en miseria estraña a'quel preciado:
Allà dentro los dos con falso cuento,
Al Alcayde entretienen descuydado,
La trampa abriendo, como le mandaron,
Con vn buen lazo al cuello lo ahogaron.

La trampa abaxo vn gran cordel colgaua,
Por quien Leon se baxa muy ligero;
Encendida vna hacha se lleuaua
Adonde el Sol no via el buen Rugero:
Tendido en vna viga lo hallaua,
Y vn palmo sobr'el agua està el madero.
En vn mes el lugar fuera bastante,
Para dalle la muerte mal andante.

Leon lo abraça y dize, Ha me traydo,
Cauallero, tu ser tan valeroso:
Y a ti con ñudo d'amistad ceñido,
Eternamente me ha voluntarioso:
Sin engaño tu bien serà tenido,
Como el mio y jamas terne reposo
Que quiere este mi amor, y aũ yo lo quiero,
Dexar al padre y mundo todo entero.

Yo soy Leon, porque m'entiendas, hijo
De Constantino, y vengo aqui a ayudarte,
En persona a peligro y no me afflijo,
Que lo sepa mi padre por saluarte:
Bien se que haurè destierro, o con letijo
Biuirè en su desgracia por sacar te,
Qu'en extremo te tiene odiado,
Despues que lo rompiste allà en Belgrado.

Estas y otras razones mas diziendo,
Bastantes a le dar de muerte vida:
Las cadenas en tanto presto abriendo
Bien serà (Ruger dixo) agradecida,
La vida que me das, do estoy muriendo
Que siempre te serà restituida:
Quando tu la querras (en tu seruicio)
Gastar en poco, o mucho beneficio.

Ruger saliò d'aquel lugar escuro,
Y en su lugar el guardian tendido.
Nadie los vee de casa, calle, o muro,
Y a su casa Leon se lo ha traydo:
Adonde estar con el solo y seguro,
Tres dias, o quatro alli lo ha persuadido:
Arnes dize y cauallo tan gallardo
Te cobrarè, que tiene aquel Vnjardo.

Ruger se fue, el Alcayde de alli ha quedado:
Muerto lo hallan y la torre abierta:
Sospechan vno y otro ser culpado,
Todos sospechan y ninguno acierta.
De qualquiera se hauria sospechado,
Sino es de Leon, y assi no hay cierta
Nueua, que piensan que Leon deuida
Mente, le hauia de quitar la vida.

De tanta cortesia fue Rugero
Confuso, y marauilla le parece,
El pensamiento muda d'antes fiero,
Que tan lexos lo truxo y s'enternece:
Y el segundo poniendo ant'el primero
Ni este aquel, ni aquel este parece:
El vno es odio, rabia, yra, y veneno,
Y el otro es de piedad y amor lleno.

Mucho la noche,y mucho el dia piensa:
No cura de otro en la noche o dia,
Sino de obligacion que tiene immensa,
Poder pagar sobrando en cortesia.
Parece le que si el biuir dispensa
En su seruicio,en breue, o luenga via,
Y a mill muertes se pone siempre a prueua
Qu'es todo poco,y mucho mas le deua.

En esto fuè vna nueua publicada,
Que hauia hecho Carlo echar vn vando,
Que Bradamante aquel le sera dada,
Que muestre ser su ygual fuertè lidiando.
Esta nueua a Leon assi lo enfada,
Qu'el rostro se le vio yr demudando,
Porque como hombre que sus fuerças sabe
Conoçe que ala par della no cabe.

Discurre en si,y vee que ha d'yr suppliendo
Conel ingenio do el vigor no alcance,
Y con sus armas presentar haziendo
Este Ruger al peligroso trance,
Que a su esfuerço , y valor el va entẽdiẽdo
Que ninguna otro en campo le dè alcance;
Y bien cree que si a el le da la empresa,
Vencida Bradamante serà, y presa.

Dos cosas piensa,vna que proponga
El cauallero de acceptar la suerte:
Y otra que en su lugar tambien se ponga
Que nadie lo sospeche, y que se acierte:
Llamalo , y mucho ruega se disponga
Al caso con destreza sabio y fuerte,
Con nombre ageno, y con trocada enseña
Contra quien todo el mundo assi desdeña.

Del Griego la eloquencia aqui podia
Muy mucho, pero mas era y mas fuerte
La obligacion que a el Ruger tenia,
Digna de la guardar hasta la muerte.
Assi que quanto dura la sentia,
Casi impossible y de mala suerte
Y el otro qual el coraçon se viesse:
Prometele hazer lo que pudiesse.

Bien que duro dolor luego tras esta
Palabra,el coraçon herir se sienta
Y dia y noche hiere y lo molesta;
Molestalo y afflige y atormenta.
Y vee su muerte clara y manifiesta,
Mas no que de lo dicho se arrepienta,
Que antes que a Leon no obedecello
Mill muertes passar quiere, y complazello.

Cierta su muerte vee, porque dexando
Su dama, ha de dexar tambien la vida;
La pena y el dolor lo yra acabando:
O si el dolor no da mortal herida,
Con sus manos yra despedaçando
La carcel do su alma està metida:
Mill penas passarà sin que rehuya,
Antes que veer su dama no ser suya.

Determina morir, pero que suerte
De muerte se dara no ha señalado:
Piensa de se fingir muy menos fuerte,
Y a la dama desnudo dalle el lado:
Que nunca fue tanbien andante muerte,
Si por su mano fuesse derribado.
Pero vee si no acaba la jornada,
Que muger de Leon queda obligada.

Y pues dio fe que contra Bradamante
En campo fuerte y bien combatiria
Piensa dissimular con tal semblante,
Que desconfie Leon de su valia:
Que si qual prometio pelea constante
Seria morir,confuso se veya.
Al fin desprecia todo pensamiento,
Sino el que en guardar fe le daua intento.

Hauia Leon aparejado en esto
Con licencia del padre Constantino,
Cauallos,armas y hombres con el resto,
Qual era menester en tal camino.
Con el yua Ruger,a quien muy presto
Cobrò y dio el claro arnes y buen Frõtino
Y tanto vn dia y otro caminaron,
Qu'en Francia y en Paris al fin llegaron.

No entrò dentro Leon, antes plantada
Fue su tienda en el campo muy cumplida
Mente, y embia luego su embaxada,
Y a Carlos saber haze su venida.
En mucho tuuo el Rey esta jornada:
Visitalo a menudo, y fuè entendida
La causa que tan lexos lo ha traydo,
Y ruega presto sea despedido.

Y que ponga en el campo la donzella
Que mas qu'ella el marido quiere fuerte,
Porqu'el piensa pugnar que luego ella
Muger le sea, o el halle la muerte.
Carlos tomò el cuydado, y manda qu'ella
Comparezca otro dia a veer su suerte
De fuera de la puerta, do arrimada
Al muro, hecho hauian la estaccada.

La noche antes d'el dia señalado,
Passò Ruger en si triste, y despierto.
Como aquella que passa el condemnado
Qu'espera a la mañana de ser muerto.
Hauia elegido entrar del todo armado
Porque no quiere verse descubierto,
Ni lança, ni cauallo a la estaccada
Saca, ni arma offensiua sino espada.

No quiso lança, no porque temiesse
De la d'oro que fue del Argalia,
Y d'Astolfo despuès aunque se viesse
Como el arzon dexar sola hazia:
Que nunca alguno vino qu'entendiesse
Su virtud si la diò nigromancia,
Sino fuè solo el Rey, que por letijo
Hazer la hizo, y sela diò a su hijo.

Antes Astolfo, y esta tan preciada,
Creyan, no que fuesse encantamiento,
Sino su propia fuerça auentajada
En justa, assi les daua el vencimiento:
Y que con qualquier lança qu'enrristrada
Tuuiessen que harian lo mismo a ciento.
Y si justar Rugero no ha querido
Es por Frontino ser tan conoçido.

Que lo podia la dama facilmente
Conoscer, si sobr'el se combatia
Porque ella hecho mal bien largamente
En Montaluan teniendolo le hauia:
Ruger que solo estudia cautamente,
Como no le conozca en tal porfia,
Ni a Frontino, ni cosa en su prouecho
Quiere, sino el deuer mostrar que ha hecho

Otra espada mas bota va buscando,
Que bien sabe que contra Balisarda,
Toda malla, y arnès seria blando,
Y quan poco en romper los temples tarda.
Y aun va los filos de esta martillando
Porque no fuesse tanto assi gallarda:
Con esta arma Ruger saliò a la hora
Que saliò en Orizonte nueua Aurora.

Por mostrar ser Leon, la señalada
Y Griega sobreuista se ha vestido:
El aguila de Imperio muy dorada,
Trahia en el escudo esclareçido;
Facil fue tal ficion assi acertada,
Por ser los dos de vn talle muy medido:
Assi se presentò en el campo el vno:
Y el otro, veer no se dexò de alguno.

Era la voluntàd de la donzella
Diuersa de Rugero en toda cosa:
El embota su espada por qu'en ella
No corte, o hiera, o pique assi rabiosa:
Ella la suya afila bien, por qu'ella
Entre en lo biuo, y corte rigurosa
Mente, que rompa, y abra el golpe fiero
El coraçon, y entrañas de Rugero.

Qual veys so el muslo el Barbaro cauallo
Qu'el señal de partir fogoso atiende,
Que acà, ni allà no pueden sossegallo,
Y hincha la nariz, y oreja estiende:
Tal la dama animosa sin pensallo
Que sea Ruger aquel con quien contiende,
Esperando la trompa muestran fuego
Tener sus venas sin hallar sossiego.

Como tras trueno a vezes fiero viento
Supito nace, y de alto abaxo andando
Causa al ondoso mar gran mouimiento,
Y en tierra el poluo al cielo va bolando:
Ganados, y pastor huyen sin tiento,
Y en piedra, y agua al fin se va tornando;
Assi oyendo el señal la dama braua
La espada aprieta, y a Ruger saltaua.

Mas no tanto la antigua enzina, o muro
De bien fundada torre a Boreas tura:
Ni assi al ayrado mar peñasco duro,
Que dia, y noche hiere la ola pura:
Quanto Ruger, so el yelmo tan seguro,
Que a Hector diò Bulcano (por ventura)
Resiste al odio, a la yra, al gran combate,
Qu'en braços, yelmo, y lado fiero bate.

Quando de tajo la donzella, y quando
Hiere de punta, y recatada mira,
Por donde calar pueda mas dañando,
La espada, por templar en algo la yra:
D'vn cabo, y d'otro diestra va tentando,
D'acà, y d'allà picando en torno tira:
El labrio muerde ayrada, qu'en tal plaça
No bien le sale aquello, qu'en si traça.

Como el que sitia a vna villa fuerte,
De fosso, y de trauès, y muro, de arte
Que la combate mucho de tal suerte,
En bateria, torre, y baluarte.
Que pone en vano alli su gente a muerte,
Sin que le pueda entrar por qualque parte,
Assi trabaja mucho en tal batalla
La dama sin abrir plancha, ni malla.

Quando el escudo al fin, o el yelmo, y quādo
Haze el arnès sacar terrible fuego:
Al braço, al pecho, al hombro, golpeando
De tajo y de reues con furor ciego:
Mas qu'en sonante techo menudeando,
Veys el granizo dar, tal sin sossiego
Anda hiriendo. y el se le defiende
Con gran destreza y nunca alli la offende.

Affirmasse, rebueluesse y retira:
Quando el pie mueue a compàs y espada.
Quando s'escuda, quando reues tira,
Do en alto vee enemiga mano ayrada:
El no la hiere, y si la hiere mira
Herilla donde dañe poco, o nada:
La dama antes qu'el dia vea acabado
Muere por acabar lo començado.

Del peligro se acuerda, y de aquel vando
Si no vence alumbrando el Sol la esphera,
Que si no mata o prende peleando
En vn dia, d'aquel es prisionera.
El termino d'Alcides encumbrando
Phebo, escondia en mar su luz postrera,
Quando ella començò de su pujança,
A bien desconfiar sin esperança.

Quanto faltò esperança le ha crecido
La yra, y mas los golpes ha doblado:
Romper todas las armas ha querido,
Las que vn solo señal no les ha dado:
Como quien el jornal no ha bien cumplido
De negligente, y vee el Sol cerrado,
Que se trabaja en vano por su falta,
Hasta que fuerça y tiempo y dia le falta.

O misera donzella si supiesses
Por quien dar muerte mueres no vencida,
Y ser tu Ruger este tu entendiesses,
De cuya vida pende assi tu vida:
Yo se que a ti primero cruel hiriesses,
Y fuesse tu victoria ser vencida;
Bien se que quando sepas quien heriste,
Sentirà cada golpe tu alma triste,

Carlos con otros muchos que han pensado,
Ser este aquel Leon y no Rugero:
Viendo como en las armas se ha mostrado,
Ygual con la donzella suelto y fiero:
Y que sin la offender se ha bien librado,
El pensamiento mudan de primero,
Dizen ser para en vno y sin querella
Qu'es ella digna del, y digno el d'ella.

Despues que Phebo en mar entrò lumbroso
Carlos hizo partir aquel combate:
Iuzga, tome la dama por esposo,
Aquel Leon con quien tuuo el debate:
Ruger sin mas tomar alli reposo,
Sin alçar vista dado este remate
Sobre vn rocin pequeño se viniera
Al pauellon a do Leon le espera.

Leon aqui lo abraça estrechamente,
Vna, y otra, y otra vez contento:
Y quitando le el yelmo prestamente,
En la faz lo besò con detatiento:
Quiero (dixo) que hagas libremente,
De mi como tuuieres pensamiento:
Dispone de mi estado al plazer tuyo.
Que mio serà quando aquel sea tuyo.

No hallo recompensa sufficiente,
Que tanta obligacion pueda pagarte:
Estoy de mi cabeça encontinente,
Por quitar mi corona y esta darte.
Rugero que molesto dolor siente,
Y no quiere de vida tener parte:
Poco responde y da su sobreuista,
Y lleua su Vnicornio a otra conquista.

Cansado, y con hastio y desganado,
Lo mas presto que puede se ha partido
Y a su aposento hauiendose tornado
A media noche se arma sin ruydo:
El cauallo ensillò y muy recatado,
En el subiò sin ser alli sentido,
No escoge, menos mira en buen camino,
Mas sigue aquel que plugo a su Frontino.

Mill senderos Frontino traueſſando
Quando las siluas, quando tremedales
Toda la noche su señor lleuando,
Que no cessa en llorar sus fieros males:
La muerte llama en ella confiando,
Que acabe sus tormentos desiguales,
Otra cosa no vee sino la muerte
Que dar fin pueda a su martirio fuerte.

De quien dolerme deuo (en si dezia)
Que mi bien en vn punto me ha lleuado?
Si no puedo suffrir la injuria mia,
Sin yo vengarme en quien serè vengado?
Vengarme en mi d'aquesta aleuosia,
Que me offendi yo mismo y me he injuriado
Yo tengo a mi de mi dar la vengança,
Que yo mismo busquè mi mal andança.

Y quando a mi yo hecho solamente,
La injuria huuiesse, a mi quiçà podria
Dar el perdon, aunque difficilmente,
Y tanto que no se si lo daria:
Pues quanto mas que Bradamante siente,
La injuria ygual conmigo y mi falsia
Y ya que me perdone esta querella.
No es bien que sin vengança dexe aquella.

Assi que por vengalla deuo y quiero
Morir en este punto sin tardallo
Que yo no se otra cosa al mal tan fiero,
Si no muerte que pueda rematallo:
Mas porque no mori a la hora muero.
Que no la hauia offendido aun cõ pensallo
O dichoso si yo muriera a la hora,
Que me vi preso de la cruel Theodora.

Que si me huuiera siempre atormentado,
Qual su crueldad pedia assi crecido,
Huuiera yo en mi dama ya esperado.
Hallar piedad del caso a mal venido:
Pero quando sabrà que mas he amado
A Leon que no ella, y que he querido
D'ella priuarme, y dalla por concierto
Ternà razon d'odiarme biuo y muerto.

Estas palabras y otras va diziendo,
De sospiros y llanto acompañado,
Hallose el nueuo Sol claro saliendo
En bosque espesso, fuerte y muy cerrado:
Desesperado alli morir queriendo,
Quiere que sea el morir assi callado:
Plazele este lugar solo escondido,
Para cumplir el caso a que ha venido.

Y entre lo mas espesso que alli fuesse
De verdes ramas,y de sitio vmbroso,
Libre a Frontin dexò yr dò quisiesse,
Suelto a su voluntad,y a su reposo.
O mi Frontin,dezia,si en mi fuesse
Darte lo que merefces,no embidioso
Serias aquel cauallo que d'vn buelo,
Subiò,y quedò entre estrellas en el cielo.

Cilaro ni Arion tan excelente
Qual tu no fuè con tal razon loado,
Ni otro cauallo alguno de la gente
Griega,o Romana entr'ellos mas preciado
Que si alguno de ti biuiò,ygualmente
Se que d'ellos alguno no ha gozado,
De poderse loar que ha reìcebido.
La honrra,y precio tal qual tu has hauido.

Pues que de la que mas fuè en algun dia
Gentil,discreta,y bella en alto grado,
Te viste amar assi que te seruia
Y fuiste de su mano yà enfrenado:
Mucho te amó mi dama,ay porque mia
La nombro,pues que a otro yò la he dado?
Si yo mismo la di,ay,a que espero
Que no bueluo la espada a mi primero?

Si aqui Ruger se afflige,y se atormenta,
Y mueue a piedad toda Alimaña,
Que otro no hay que su gran duelo sienta,
Ni vea el llanto que su pecho baña:
No deueys vos pensar,que mas contenta,
Se halle Bradamante en menos saña,
Pues que no halla escusa,o modo justo
Para poder dexar,a Leon Augusto,

Mas antes que otro tome por marido,
Quiere poner su esfuerço en escusarse,
Faltando en quanto a Carlo ha prometido
Y con parientes braua enemistarse:
Y si no, cruda muerte, por partido,
Con la espada,o ponçoña luego darse,
Que le parece ser muy mas esquiua,
La vida sin Ruger quedando biua:

Ay mi Ruger (dezia) do eres ydo?
Puede ser que tu estes tan apartado
Que no hayas el pregon a caso oydo,
A ningun otro sino a ti callado?
Si tu lo oyeras,se que parescido
Fueras antes,que otro muy de grado.
Ay,que no se que piense en este dia,
Sino lo que peòr pensar podria?

Es possible que solo tu Rugero
No sepas lo que sabe el mundo todo?
Y si lo sabes,como brauo,y fiero
No vienes?si eres preso,en algun modo?
Quien sabe si este Griego cauallero
Te ha tendido algun lazo?por do todo
Camino te haya el falso alla cerrado,
Por que no seas primero,qu'el llegado?

Alcancè don de Carlos, que a ninguno
Menos fuerte que yò fuesse entregada,
Creyendo que tu fuesses aquel vno,
Contra quien no valiesse verme armada:
Que ya sino a ti yò no temia alguno:
Mas mi soberuia està muy bien pagada,
Pues a este que nunca hizo empresa
Honrrosa,en vida suya soy su presa.

Y si soy presa por no hauer podido
Matar,menos prêder quien me ha sobrado
No me paresce justo,ni es deuido
A Carlo obedescer este mandado:
Diran que inconstante animo he tenido
Pues de lo prometido m'he mudado:
Mas no soy la segunda,ni primera
Que haya sido inconstante,y muy ligera.

Baste qu'en guardar fe pura a mi amante
Mas firme estoy,que peña a l'agua ondosa,
Y passo en esto a todos bien delante,
A modernos,y antiguos de gran cosa.
Qu'en el resto me llamen inconstante
Passe,si la inconstancia es fructuosa
Y en tal qu'en mano d'este no me vea,
Mas que hoja mouible dicha sea.

Estas

Estas razones.y otras que rompia
El llanto,y sospirar con gran cuydado,
Toda la noche triste en si dezia,
La noche antes del dia desdichado:
Pero quando en las grutas se escondia
La sombra,y fuè Noturno ya encerrado:
El cielo que perpetuo la ha querido
Hazer de su Ruger la ha soccorrido.

A la mañana hizo a la esforçada
Marfisa ant'el Rey Carlos presentarse,
Diziendo,que a Ruger hazian sobrada
Sin razon,sin poder disimularse:
En que le sea su muger quitada,
Sin le hablar palabra,o el escucharse:
Y qu'ella prouarà a qualquier guerrero
Qu'es muger Bradamante de Rugero.

Y se lo prouara tambien delante,
A ella si le niega lo passado,
Qu'en su presencia dixo Bradamante,
Lo que la esposa dize al desposado:
Y con la cerimonia tan bastante,
Que al mundo tiene todo tan ligado:
Sin que puedan de si disponer cosa,
Ni tomar ella esposo,ni el esposa.

Marfisa,o falso,o cierto,o como ha sido:
Dezialo a mi creèr con pensamiento,
De quitar a Leon lo concedido,
Mas que porque verdad fuesse su cuento;
O que por Bradamante fuesse ordido,
Por tener en Ruger su fee e intento:
Marfisa no hallò causa asi honesta,
Que desuie a Leon breue qual esta.

Fue harto d'esta cosa el Rey turbado,
Llamar hizo a la dama encontinente,
Y quanto alli Marfisa dar prouado
Quiere, le dize todo Amon presente:
Con rostro Bradamante aqui inclinado
Confusa està:ni niega,ni consiente,
Mas puede conocerse d'esta guisa,
Que dicho sa verdad haya Marfisa.

Plaziò a Renaldo,y plaze a'quel d'Anglãte
Tal cosa oyr,que causa ser podia
Para que no passasse asi delante,
El deudo que Leon ya pretendia:
Y que Ruger la bella Bradamante,
Contra el muy ostinado Amon hauria,
Y podran sin quistion,y sin quitalla
Por fuerça al padre,al buen Rugero dalla.

Que andando entr'ellos esta fama nueua,
La cosa es firme,y no caeran en tierra,
Y ternan la promessa con tal prueua
Mas bien criadamente asi,y sin guerra.
Amon dezia,Es engaño,es falsa nueua:
Cautela es contra mi,y cierto yerra
El que la trama,que aunque asi haya sido,
Yò soy su padre,y no soy no vencido.

Que prosupuesto(no que yò lo crea,
Ni quiero creèr)que aquesta locamente
A Ruger prometida a caso sea:
Tambien Rugero a ella asi ygualmente,
A donde,y quando fue?porque prouea
Lo justo,y que lo entienda ciertamente:
Mas yò se que no ha sido concertado,
Si antes no fuè,que fuesse bautizado.

Mas si ello ha sido antes que Christiano
Fuesse Ruger,el caso es concluydo,
Que siendo aquesta fiel,y aquel pagano,
No vale el matrimonio,ni el partido:
No por esto se ha puesto Leon en vano
A la batalla,y trance à que ha venido,
Ni vuestro Emperador querra por esto
Faltar d'aquella fee que asi ha propuesto.

Hauiades de hauer dicho aquesto, quando
Era libre el negocio,y no mandado
A ruego d'ella Carlo echar el vando
Que a Leon ha trahido al campo armado.
Esto al conde,y su hijo endereçando
Dize Amon,por romper lo cõcertado
Entr'estos dos amantes,pero estaua
Carlo escuchando,y no se declaraua.

Como se sienten si Austro, o Borea aspira
Las hojas murmurar por valles hondas:
O como quando Eolo brama, y tira,
Contra Neptuno, tremolar las ondas:
Asi corre vn rumor con furia; e yra
Por Francia toda enbueltas muy redondas;
Y tanto esto se dize, y tanto crece,
Que otra cosa qualquiera s'enmudece.

Quien por Ruger, quien por Leon hablaua:
Mas la gran parte con Ruger tenia;
Con vno que Amon halla, diez hallaua
Ruger, e ygual a todos Carlo ohia:
La causa a la razon endereçaua,
Y a su gran parlamento la offrecia.
Viene Marfisa, ya que ha differido
El desposorio, y pone otro partido.

Dize, Aun que no s'escusa lo qu'es hecho
Que sea hecho, biuiendo aquel mi herma-
Si la quiere Leon con mas derecho, (no
Quite la vida aquel con arma en mano:
Y quien pusiere al otro en mas estrecho,
Goze sin competencia d'ella vsano:
De Carlos Leon supo luego aquesto,
Asi como le hauia dicho el resto.

Leon que alli teniendo el cauallero
Del vnicornio piensa estàr seguro,
Y lleuar la victoria de Rugero,
Ningun concierto tiene al fin por duro.
No sabiendo que lo haya el dolor fiero
Lleuado al bosque solitario, escuro,
Sino que por holgar se hauia ydo
Do presto tornaria: tomò el partido.

Muy presto de lo hecho se arrepiente,
Porque a mas del deuer se prometia:
Nueua del aquel dia, ni otro siente,
Ni rastro alguno donde ydo hauia:
Parecele sin el no conuiniente
Ser, yr contra Ruger en tal porfia.
Embia gentes que tras a quel vayan
Del muy blanco vnicornio, y si lo trayan.

Por villas y ciudades, dentro, y fuera:
Cerca y lexos tras el luego ha embiado:
Y no contento d'esto, el proprio fuera,
Y en persona lo busca con cuydado:
Mas nunca nueua del jamas supiera,
Ni hombre del Rey Carlo huria hallado
El que buscauan, sino por Melisa,
Que otro canto os contarà en que guisa.

FIN DEL CANTO QVRAENTESIMOQVARTO.

ALEGORIA SOBRE EL CANTO QVARENTESIMOQVARTO.

EN ESTE Canto quarentesimoquarto, por Rugero enel qual tuuo mas poder la obligacion que el tenia a Leon, que no el grande amor que mostraua a Bradamante, se descriue la virtud de vn perfecto cauallero. En Bradamante no se comprehende otra cosa sino el casto y sincero amor, que vna dama es obligada tener a su amante.



ARGVMENTO SOBRE EL CANTO QVARENTESIMOQVINTO Y VLTIMO.

LEON conocido el amor que Rugero tenia a Bradamante de tan largo tiempo, y la fe que con el tuuo enel combate, ſe determina (aunque era ſuya la empreſa) de renunciar a Rugero todo el derecho que pretendia en Bradamante contentandoſe que ſin embargo le ſea dada por muger. Finalmente hechos los deſpoſorios eſtando ala meſa imperial comiendo ſupitamente llega Rodamonte, y deſafia a Rugero, el qual accepta el campo, y ſalidos a combatir, Rugero mata a Rodamonte y queda vencedor.





CANTO QVARENTESIMOQVINTO Y VLTIMO.



SI EN MI carta ſe vee lo verdadero,
Lexos no eſtoy de deſcubrir el puerto:
Donde complir mi voto luego eſpero
 Al que me diò en el mar camino cierto:
 Donde, o de no tornar mi barco entero
 O de errar trahia el roſtro muerto.
 Mas pareceme ver y veo la cierta:
 Tierra gentil, y la ribera abierta.

Los truenos ſiento ya del alegria:
 Retumba el ayre el mar va tremolando.
 Oyo campanas, trompas y harmonia,
 Del pueblo la confuſa boz ſonando
 Siento, y comienço a ver quien à porfia
 El puerto de plazer va aſsi adornando.
 O quanto gozo en todos claro veo
 Por ver que llegò al fin de mi deſſeo.

O quan hermoſas damas y excelentes:
 O quanto cauallero he conocido:
 Quantos amigos, o quantos parientes
 Por mi venida alegres han venido.
 Mamma, y Ginebra eſtan reſplandecientes
 Y otras de Corregio aqui han ſalido,
 Veronica de Gambera con ellas
 De Phebo amada y de ſus nueue eſtrellas.

Otra Ginebra veo aqui venida
D'aquella sangre, y Iulia la muy bella;
Veo Hyppolita Ezforça, y veo elegida
Sacramente a Tribulcia la donzella:
Veote Emilia, y Margarita vnida
Con Angel Borja y Gracia junto d'ella
Con la Richarda d'Este, y soberanas,
Blanca y Diana, y otras sus hermanas.

La sabia mas que bella veo, y honesta
Barbara Turca, y Laura la excelente,
El Sol no vee mayor bondad qu'en esta
Cópaña desd'el Indo al Mauro ardiente.
Veo Ginebra que la Malatesta
Con su valor adorna ricamente:
Nunca d'Imperial casa en este mundo,
Fue el ornamento q'esta su segundo,

Si en Arimino en tal edad se viera
(Que de Gallia domar brauo venia)
Cesar quando dubdo passo, y riuera
Que de Roma enemigo lo hazia:
Cogido creo que alli qualquier vandera,
Dexando los tropheos que trahia
Concierto, y ley tomara d'esta dama,
La libertad dexando con mas fama.

La muger de mi Bezolo ha llegado,
La madre, hermana, y prima tan diuinas:
Torrella y Bentibolla me han mirado:
Las Vizcondessas, y Palauezinas:
A quantas biuen oy hauran sobrado,
Y a quantas Griegas fueron y Latinas:
De buena fama aquestas generosas
Gentiles sabias, castas y hermosas.

Iulia Gonzaga; que a do quier que mueua
Los bellos ojos, o por do camina.
No solamente su beldad se aprueua
Por vnica, mas juzgan qu'es diuina:
Con ella la cuñada veo que prueua
Su firme fe aunque fortuna indigna
Mente se le enojò, vencio el contrasto,
Y Maria de Aragon la luz del Vasto.

Maria gentil, cortès, sabia, hermosa
De castidad de fe y de amor templo:
Con su hermana antequiē qualquiera cosa
Bella se afea y corre y aun contemplo
Essotra que sacò de la espantosa
Estigia y haze con no visto exemplo
A pesar de la muerte y del oluido,
Verse en el cielo el inuicto marido.

Veo a mis Ferraresas veo aquellas
De la corte d'Vrbino soberana:
Y las de Mantua, y todas las muy bellas
De Lombardia gentil, y de Thoscana:
El cauallero puesto alli entre aquellas
Que tanto acatan, si la mas que humana
Lumbre de su semblante tan diuino
No me ciega, es el vnico Aretino.

Benedicto el sobrino tambien veo,
Con purpuro capelo, y tal el manto.
El Cardenal de Mantua y el Campeo,
La gloria y luz del consistorio santo.
Conozco en cada qual (o deuaneo)
En el rostro alegrarse todos tanto,
Que no pienso jamas con lo que puedo
Pagar la obligacion en que les quedo.

Viene Latançio, Claudio, y Tolomeo:
Paulo Pansa, el Dresino, y el Latino:
Vn Iuuenal, y Capilupo veo.
Y al Sasso, y Molza, y Florian Montino.
Y aquel qu'en el guiar al risco Ascreo,
Muestra mas breue, y llano otro camino,
Iulio Camilo: y creo que dicerna
Marco Antonio, Flaminio, Sanga, y Berna.

Veo a Alexandro el mi señor Fernes,
Quan docta compañia trae, y buena:
Pedro Capela, Porcio Boloñes:
Felippe el Bulterano, y Madalena:
Blosio, Pierio, el Vida Cremones
D'alta facundia, y de biua vena.
Y Lascari, Musuro, y Nauagero:
Andrea Maron, y el buen monge Seuero.

Dos

Dos Alexandres vienen sin recelo,
Vno Olorogio, el otro es el Guarino.
Mario d'Olbito junto, y el flagelo
De principes, el gran Pedro Aretino.
Dos Geronimos veo venir abuelo,
Vno Verdad, y otro Ciudadino.
Veo el Maynardo, y veo el Leoniceno:
El Panizato, Celio, y el Theocreno.

Y bernaldo Capel con Bembo viene,
Qu'el Toscano ydioma sonoroso
Puso en fineza tal qual se conuiene,
Con exemplo rarissimo, y famoso.
Gaspar Obizo pues no se detiene,
Que admira el siglo, y haze lo lustroso
Fracastorio, Beuazano veo a gran passo,
Triphon, Gabriel, y lexos mas el Tasso.

Viene Nicolo Tiepoli corriendo,
Nicolo Amanio assi corre a porfia:
Anton Fulgoso viene a lo qu'entiendo
Cargado harto en verme d'alegria:
Y mi Valerio, y quien se va saliendo
D'entre mugeres por qu'en si no fia:
Y aun creo que al Bariñan le ha demãdado
Como d'ellas no sea amanzillado.

Altissimos ingenios veo estremados:
El Pico, y Pio, que amor tanto han tenido
Y deudo, y el que assi los mas honrrados,
Honrran tanto, que yo no he conoçido:
Mas por señal & indicios muy notados
Es el hombre que ver tanto he querido
Iacobo Sannazar: por quien Camenas
Dexan montes, y habitan las arenas:

He aqui el docto fiel, y diligente
Secretario Pistophilo, muy ledo:
Con Aciaiuoli, y Angiar mio que siente
Plazer, y mas del mal no tiene miedo.
Hanibal Malaguza mi pariente,
Con Odoardo veo, y a lo que puedo
Entender, sonora su boz, y nombre,
Del Calpe al Indo, oyendolo todo hõbre.

Don Iuan de Eredia viene muy gozoso
Dando mas luz al Celtiberio assiento.
Y don Luis çapata desseoso
De ver el proprio barco en saluamiento.
Garcilasso no menos pressuroso
Viene mostrando bien ser ornamiento
De la Vega, y de çuñiga, y vfano
Veo a Gualuez venir junto a Morrano.

Veo a Pero Mexia, Vandalio, y Haro:
Y con mas alegria alli parece
Gonçalo Perez, que su ingenio claro
El Idioma nuestro assi enriquece,
Y con el Castillejo amigo caro,
Que tanto en fama, y obras resplandece,
A ver viene muy lleno de alegria
Esto que nombra secta, o heregia.

Mis academios veo en el camino:
A don Iuan Aguilon gloriosamente:
Y a Champani de ingenio pelegrino
De Lauro coronada bien su frente.
Y à Vicencio del Bosco, que fue dino
Subir al monte de la sacra fuente,
Por quien sola en el siglo nuestro ha sido
La Tartara priuada del oluido.

El Fausto, y el Victor hazen gran fiesta
Por verme, y veo tambien hazella a ciento
Con hombres veo mugeres, que d'aquesta
Mi buelta cada qual biue contento.
En acabar la via que me resta,
No es biẽ tardarme miẽtra es bueno el vi-
Tornemos a Melissa aquella dama, (ento.
Como torna a Ruger la vida, y fama.

Esta Melissa, como yà de hecho
Mostraua qual sabeys ser desseosa,
Que Bradamante, con Ruger estrecho
Matrimonio ligasse, y toda cosa
D'aquestos dos tomaua tan apecho,
Que cada punto (estando sospechosa)
Dos espiritus malos costriñia,
Qu'entr'ellos vno, y otro yua, y venia.

En manos del dolor mortal, y fuerte,
Ruger en sombra escura se hauia puesto,
El qual de no gustar d'alguna suerte
Vianda firmemente hauia dispuesto:
Queria se con ayuno dar la muerte:
Mas fue el soccorro de Melissa presto,
Que de su albergue hizo tal camino
Que con Leon Augusto a topar vino.

Hauia el vno, y otro ya embiado,
Por lugares d'entorno mucha gente:
Buscando el en persona apressurado,
Al del blanco vnicornio tan valiente.
Melissa freno, y silla con cuydado,
Puso a vn roçin demonio fiero ardiente.
Subio en el, y trotando en el camino
Con el hijo topò de Constantino.

Si el animo real, y gran nobleza,
Qual fuera señor (dixo) el rostro muestra:
Si dentro la bondad, y gentileza,
Bien corresponde a la presencia vuestra:
Qual que soccorro dad, a la aspereza,
Que passa aquel mejor de la edad nuestra
Y si tarda el consuelo nuestro a suerte
No tardarà en venir por el la muerte.

El mejor que nunca ciñio espada,
Ni embraçò escudo, ni ha corrido lança:
Su arte, y gentileza es estremada,
Y su valor, y esfuerço, y su criança.
Por vna cortesia del vsada
Està a la muerte fuera desperança:
Dale soccorro por el alto cielo,
Si le serà soccorro algun consuelo.

Leon se sospechò ser ciertamente,
Aquel de quien aquesta le razona,
El cauallero que yua tanta gente,
Buscandolo como el assi en persona.
Tras ella corre apriessa el diligente,
Que la piedad lo aguija, y bien perdona
Al trabajo, y en vn tremedal fiero,
Iunto a la muerte hallan a Rugiero,

Hallan lo del ayuno traspassado,
Que tres dias estuuo en esta vida,
Sin comer flaco, triste, desmayado,
Que no pudiera andar sin dar cayda:
Tendido estaua en tierra todo armado.
Puesto el yelmo, y la espada assi ciñida:
Del escudo almohada se hauia hecho,
Donde era el vnicornio contra hecho.

La injuria hecha estaua aqui pensando,
A su dama que fuera ingrato, y quanto
Desconocido assi qu'esta rabiando:
No solo se dolia, mas siente tanto
Que mano, y labrios muerde, y va regãdo
El rostro, y pecho de importuno llanto.
Fantaseando estaua de tal guisa,
Que ni vido a Leon, ni vio a Melisa.

Ni por esto interrompe su lamento,
Ni cessa el sospirar, ni el llanto cessa.
Leon se para alo escuchar attento,
Y apease callado, y con gran priessa.
Ser ocasion d'amor aquel tormento
Conoce bien, mas la persona espressa
Mente no sabe que lo atormentaua,
Que aun Ruger nombralla no la osaua,

Poco a poco a el viene, y passos muda
Tanto que se le acerca juntamente:
Y con amor d'hermano lo saluda,
Lo abraça y lo regala blandamente;
No se si tuuo en mucho aquesta ayuda
Rugero de Leon, por lo que siente:
Temo que teme el triste que Leon quiera
Estorualle que d'esta vez no muera.

Leon con la mas dulce, y mas suaue
Palabra, y gran amor que ser podia,
Le dize, No te sea señor muy graue
Dezirme la occasion de tu agonia:
Qu'en este mundo daño no se saue,
Que no tenga remedio en algun dia:
Si la occasion se alcança no deurias
Desesperar, ni abaldonar tus Dias.

Duele me que celarme ayas querido
Tu pena, con saber que soy tu amigo:
Y no solo despues que fuy tenido
De andar con ñudo eterno yo contigo.
Mas quando causa justa huuiesse auido
De serte mortalissimo enemigo,
Creer tenias poder yò con emmienda.
Ayudarte con vida, y con hazienda.

Y no te pese descubrir me en esto
Donde el dolor te aprieta estrechamente
Que si palabra, si obras si protesto,
Fuerça thesoro, astucia, ruego, o gente:
Si vida mia valdra, y si no vale esto,
Mi muerte valga, y biua vn tan valiente:
No vengas con callar a tanto estrecho,
Que vean que lo possibile no se ha hecho.

Tanta fuerça sus ruegos han tenido
Con su hablar humano, y tan benino,
Que no escusò Ruger de ser vencido,
Pues no tenia el pecho diamantino:
Tambien por descortès no ser tenido,
Qu'el no responder harto era malino,
Responde con tragarse la saliua,
Antes que Leon palabra del reciua,

Señor mio (dize) quando tu supieres
Quien soy (aunque dezir no lo quisiera)
Por cierto tengo estonces si me oyeres,
Que mas te holgaras en que yò muera.
Sepas que soy aquel que tan mal quieres:
Y soy quien mal te quiso en gran manera:
Soy te digo Ruger que brauo, y fuerte,
D'esta corte saliò por darte muerte.

Porque no fuesse tuya Bradamente:
Viendo qu'en tu fauor Amor propone
Por vella emperatriz de tu Leuante,
Mas porq ordena el hōbre, y Dios dispone,
Y veo obligacion fuerte delante
Tu cortesia en su querer me pone
La que me hizo no solo, no odiarte,
Mas dexar de ser mio por amarte.

Tu señor me rogaste, no sabiendo
Ser Ruger yò, que hauerte alla hiziesse
La dama, por lo qual yò fuy sintiendo,
Qu'el alma, y coraçon se me partiesse.
Si yò te satisfize vas tu viendo,
Sin mi querer, querer que se cumpliesse.
Tuya es la dama, goza sin desuio,
Que mas tu bien me plaze, que no el mio.

Mas plegate si d'ella soy priuado,
Sea d'aquesta vida que reciuo,
Que antes sin alma yr quiero cōdemnado,
Que no sin Bradamante quedar biuo.
Quanto mas que no puedes ser ligado,
Con ella en matrimonio mientras biuo:
Ella es mi esposa aunq hay quien se lo vede,
Mira si dos maridos tener puede.

Gran marauilla hiriò a Leon la oreja
Quando oyera ser este aquel Rugero.
Sin mouer labrio, sin batir de ceja,
Sin pie mudar, quedò yerto, y entero:
A estatua mas que a hombre alli semeja,
De las qu'en templos hay por verdadero
Milagro, viendo ser tan sin segundo,
El cortes acto vsado aun no en el mundo.

Conoçido por el, no solamente
No descrece el amor que le tenia:
Però creçio le assi que propiamente,
Lo que siente Ruger el lo sentia.
Por esto, y por mostrar naturalmente,
D'Emperador ser hijo, le dolia:
No quiere si a Ruger en otro cede,
Qu'en cortesia vencido del se quede.

Si aquel dia Ruger (dize) que viera,
Andar tu braço el campo mio rompiendo
(Aunque te desamaua) si supiera
Que fuesses tu Ruger como aqui entiēdo:
Tu virtud assi mismo me prendiera,
Como hizo, tu nombre no sabiendo:
Assi el odio quitara en verte presto,
Y en ti el amor, que tengo huuiera puesto.

Qu'el nombre de Ruger antes odiasse,
Que yo supiesse qu'eras tu Rugero;
No niego, pero que adelante passe
El odio, no lo pienses cauallero.
Y si antes que de preso te sacasse,
Supiera el nombre tuyo verdadero,
Lo mismo yò hiziera alli a la hora,
Que pienso en tu fauor hazer agora.

Pues si hiziera estonces todo aquello
Que yò hare no siendo te obligado
Quanto yò deuo agora de hazello
Porque d'ingratitud no sea notado?
Pues tu querer negando, sin querello
Negar, tu bien dexaste y me lo has dado,
Yo te lo torno, y mas que no gozallo,
Huelgo dallo yo a ti, y no en don tomallo.

A ti mas que no a mi conuiene cierto
La que yò porquien casi es adoraua,
Mas no por vella d'otro sere muerto
Por mi, qual fueras tu si yò no llegaua:
No quiero que mi muerte, y desconcierto
Procures, mas el lazo, que os lazaua,
Ella podra apretar sin mi contraste,
Y sea tu muger la que tomaste.

No solamente della despedirme
Quiero, mas de mi estado, y vida presto,
Primero que otro pueda bien dezirme
Que ha sido vn tal por mi en tal daño pue-
Duele me no fiarte, y encrubirme (sto.
Tu mal, pues como a ti podias en esto
De mi hazer, y que antes disponias
Que mi soccorro hauer perder tus dias.

Estas, y otras palabras prosiguiendo,
Que cuenta larga de contar seria:
Y siempre a las razones arguyendo,
Que contrarias Ruger dezir podia:
Tales fueron que dixo, Yò me riendo
A lo que ordene tu alta cortesia:
Que pago haura la obligacion deuida
Si dos vezes me has dado ya la vida.

Pasto suaue, y muy precioso vino,
Traer hizo Melissa encontinente:
Y consuela a Ruger qu'está vezino
Si no se ayuda a muerte ciertamente.
Siente relincho en esto de Frontino,
Por los cauallos, que escondido siente:
Leon hizo tomallo a vn escudero,
Que freno, y silla puso, y diò a Rugero.

Y en el con gran fatiga, aunque ayudado
Fuè de Leon subiò qual mejor pudo.
Tanto el vigor perder hauia dexado
Qu'en pocos dias con lança, y con escudo,
Hauia vn campo solo destroçado
Con lo mas que encubierto hizo, y mudo
Parten d'aqui, y caminan vna via,
De media legua, y van a vna Abbadia.

A quel dia passaron, y otro entero,
Con otro, do el del vnicornio fuerte,
Conualescio con el vigor primero,
En color, gentileza, y d'esta suerte,
Con Melissa y Leon partiò Rugero
A la ciudad, de do saliò a la muerte,
Y halliò que la noche antes passada,
La gente de Bulgaria fuè llegada.

Porque aquella nacion, laqual lo hauia
Elegido por Rey, venia allamarlo;
Y estos l'embian porque se creya
Hallarlo en Frãcia, y corte del Rey Carlo
Qu'a Rugero jurar la fe queria,
Y dalle su poder, y coronarlo,
Y vn paje de Ruger que con la gente
Vino, la nueua dixo largamente.

La batalla contò que hauia vencido,
En fauor de los Bulgaros famosa,
Do Leon con el padre fue rompido,
Y muertole su gente belicosa:
Por lo que fuè por Rey suyo elegido,
D'vnanime y de voto en esta cosa,
Y como en Nouestate en fuerte hora,
Lo prendio Vnjardo, y diolo a Theodora.

Dos

Y como nueua vino despuès cierta,
Qu'era muerta la guardia, y el librado
De la cruel prision, que quedò abierta,
Sin saber donde fue, o como ayudado.
Rugero entrò por via muy cubierta,
En la ciudad, do no fue barruntado:
Y ala mañana luego mano, a mano,
Con leon se presenta a Carlo Magno,

Y con el aue d'oro tan temida,
Qu'en roxo campo dos cabeças tiene:
Y assi como ordenaron la venida,
Con propia enseña, y sobreuista viene,
Que a Bradamante fue tan desabrida
Rota y assi cortada sobreuiene,
D'arte que fue luego conocido,
Ser quien a Bradamante hauia vencido.

Con riccas ropas realmente ornado,
Leon sin armas iunto del venia:
Y delante, y detras, y en cada lado,
Trahia honrrada, y digna compañia.
A Carlo se inclinò, que leuantado
Para le recebir alli se hauia.
De la mano a Ruger (que le miraua,
Muy fixo cada qual) Leon hablaua.

Este es aquel que bien se ha defendido
Desde el nacer del dia al fin escuro:
Pues la dama ni muerto le ha o vencido,
Magnanimo señor sea seguro.
Pues el vando real la ha prometido,
A quien venciesse el campo cruel y duro,
El qual vistes ganar yà por la espada,
Que por muger de vos le sea entregada.

Y sin qu'es gran razon por este vando:
Merece mas que otro claramente:
Si por valor la fama va cantando,
Qu'es el mas valeroso entre la gente:
Si por amalla este la va amando,
Sin par d'amor sincero ciertamente.
Y si tal hay que aquesto contradiga
Por armas defendello se le obliga

Carlos, y corte fue marauillada
Delo que oyeron, que crehido hauian
Que por Leon la lid fuesse acabada,
No por esto encubierto, que allì vian.
Marfisa que alli escucha, y alterada
De veer suffrir lo que a Leon ohian
Acabando Leon el caso fuerte,
Saltò delante, y dixo d'esta suerte,

Pues no està aqui Rugiero que contienda
Por su muger con este aqui venido,
Quiça que por no hauer quien la defienda
Sin pleyto se la tome, y sea marido:
Yo que su hermana soy, esta contienda
Tomo contra qualquier hombre nacido
Que diga hauer derecho en Bradamante
O en merecer estè a Ruger delante.

Con tal yra, y despecho esto ha esplicado
Que muchos se temian que tomasse
El campo antes que Carlo señalado
Lo huuiesse, y aqui el caso reseruasse.
Leon en esto el yelmo ha deslazado
A Ruger porque mas no se celasse:
Buelto a Marfisa dixo, Ved señora
Quien os dara de si buen cuento agora.

Como el canoso Egeo quedo quando
En la maluada mesa fue bien cierto
Ser su hijo quien su muger instando
Le truxera el veneno muy cubierto:
Que poco mas que fuera alli tardando,
En conocer su espada lo hauria muerto:
Tal fue Marfisa quando el cauallero
Que hauia odiado vio que era Rugero.

Sin mas tardança corre, y abraçolo,
Renaldo, el conde, y antes dellos Carlo:
En los carrillos con amor besolo
Pues Dudon, ni Oliuer, de regalarlo
No paran, pues Sobrino no fue solo.
El que no se hartaua aqui de honrrarlo:
Varones Paladines no tardaron
De le hablar, y mucho festejaron.

Leon,el qual hablar dulce sabia
Cumplido el abraçar bien largamente:
Delante Carlo en alto referia,
Que bien lo ohia toda aquella gente:
Come el valor,y esfuerço y gallardia
Aunque fuè con su daño ciertamente
Viendo lo assi en Belgrado tan valido,
Mas que toda la offensa hauia podido.

Y como preso fuè y encomendado,
Aquella que queria martirizallo:
Y por su amor tomò d'ello el cuydado,
Y a pesar delos suyos fue a librallo.
Y como el buen Ruger le hauia pagado
Mucho mas que deuia con honrrallo,
Y hazer cortesia tan bastante,
Que a todos sobra,y passa bien delante.

Y siguiendo narrò de punto en punto,
Lo que hecho Ruger por el hauia:
Y como del dolor casi defunto,
Por dexar su muger morir queria:
Y como llegò a muerte en fuerte punto
Si no lo soccorriera en claro dia
Con tan dulces affectos le contaua,
Que casi cada qual tierno lloraua.

Boluio con fuertes ruegos al sañudo
Y ostinado Amon,el hablar graue,
No solo su opinion sacar le pudo
Pero blando,cortès,ledo y suaue,
Lo hizo,yr en persona casi mudo
A rogar a Ruger su enojo acaue,
Y por padre,y por suegro alli lo accepte:
Y a Bradamante por muger promette.

A quien alla donde la triste vida
Lloraua,y caso,en camara encerrada,
Con clara boz muy presto alli fuè ohida
La nueua de la vnica jornada:
La sangre qu'en el pecho retrayda,
Por dolor fuera la piedad sobrada
Sacò,y al coraçon solo ha dexado
Y casi el gozo grande la ha acabado.

Quedado ha sin vigor la vigurosa:
Y detenerse en pie no era bastante
A unqu'era tan gallarda,y animosa
Tan fuerte, y en esfuerço tan constante.
Como el que a horca,o rueda rigurosa
Es condemnado,o,a muerte semejante,
Qu'en ojos tiene ya la vanda negra
Y mercèd oye a gritos,tal se alegra.

Mongrana,y Claramonte se alegrauan,
De nneuo ñudo,y ramos ayuntados,
Y Galalon,y Anselmo lamentauan,
Falcon,Gini,y Ginami son cuytados:
Sus malicias cubrian,y celauan,
Sus malos pensamientos enconados
Esperan causa de vengança fiera
Qual zorra en mata,o passo,a liebre espera.

Que sin los muchos que Renaldos muerto
Hauia,y don Roldan del mal linage.
Aunque muy sabiamente hauia cubierto
El Rey la injuria,y danno,y gran vltrage
Quitauales de nueuo el gozo cierto,
El muerto Pinabelo,y Bertolage
Mas su traycion tenian bien cubierta
Dissimulando veer la cosa cierta,

Los mensageros Vngaros,y gente
Que a la corte qual dixe era aportada,
Pensando,aquel guerrero ciertamente
Hallar del vnicornio,aquien guardada
Tenian su corona vfanamente,
Llamauase dichosa afortunada,
En vello,y alos pies sele inclinaua
Y qu'en Bulgaria torne supplicaua.

Adonde en Andrinopoli obseruado
Le estaua el sceptro,y la real corona.
Pero que venga a defender su estado,
Que su daño de nueuo se razona.
Y que muy gran exercito ha formado
Constantino,y que viene: el en persona:
Y con tal rey no les serà misterio,
De le tomar a el su Griego Imperio.

Ruger

Ruger acceptò el Reyno,y les concede
Su ruego,y que a Bulgaria prometia
De tornar al tercero mes si puede
O si fortuna no se lo impidia.
Leon el caso viendo qual succede,
Dixo a Rugero,si en su fe se fia,
Que pues qu'es Rey de Bulgaros tan dino,
La paz es hecha entre el,y Constantino.

Ni ha menester'partir de Francia este año,
Para este effecto,y porque mas le quadre
Quanto tomado le han dize sin daño,
Renunciar le hara luego a su padre
No hay bien que de Ruger se diga estraño
No hay virtud, que a la ambitiosa madre
De Bradamante al yerno amar de hecho
Le haga,sino oy r que Rey lo han hecho.

Las bodas son solemnes,y reales,
Para quien las ordena conuinientes:
Y Carlos las ordena,y haze,quales,
Si casasse vna hija,y tan potentes:
Las partes d'esta dama eran bien tales,
(Sin las de sus altissimos parientes)
Que no parece a Carlo ser sobrado,
Despender la meta,del real estado.

Libre la'corte da a qual quier persona
Para poder andar seguramente:
Tambien el campo franco se pregona,
Por nueue dias a belicosa gente.
Hizo el campo adornar la real Corona,
De arboles,y flor varia excelente,
Con paños d'oro,y seda,y tan jocundo
Que tal lugar iamas se viò en el mundo,

Cierto dentro en Paris no hauian cabido,
Tantas gentes de Francia,y pelegrinas:
De toda calidad,que hauian venido,
Griegas,Barbaras, Turcas,y latinas
Embaxadores,y otros que acudido
Hauian, damas estrañas,y vezinas:
Y entiendas,pauellones,y frascadas,
Comodamente estauan aloiadas.

O quan diuinamente aparejado
La noche antes Melissa alli tenia
El talamo,por ella adeuinado,
Que tanto a seguraua su alegria:
Y mucho tiempo hauia desseado,
Ver este ayuntamiento,y sancto dia:
Que como prophetiza,supo quanta
Virtud salir tenia d'esta planta.

El lecho conjugal,y sin segundo
D'oro so vn pauellon harto espacioso
Puso ricco, gentil,y mas jocundo
Que fue hecho,ni mas marauilloso:
No se acertò a hazer tal en el mundo:
Y truxolo de Thracia tan hermoso
Quitando lo de sobre Constantino,
Qu'en el holgaua al fresco ayre marino.

Melissa,o por Leon que lo rogaua,
O porque mostrar quiso magica arte,
Y la fuerça que assi con el vsaua,
Y como enfrena al Rey demonio,d'arte
Que la infernal region d'ella temblaua,
Sin le quedar rebelde alguna parte:
De Constantinopla a Paris muy presto.
Truxo el demonio el pauellon a'questo.

De sobre Constantin que hauia el Impero
De Grecia,a medio dia se lo apaña,
Con estacas y cuerdas todo entero,
Con mastel,y con toda su obra estraña,
Por el ayre lo truxo,y a Rugero
Puso por aposento en la campaña:
Y acabadas las bodas lo tornaua,
De donde lo tornò,tal qual estaua.

Dos mill años,o mas creo que hauia
Qu'el ricco pauellon'era labrado.
Y vna donzella dela tierra Ilia,
Que hauia el furor'prophetico tocado,
Con gran tiempo,y estudio hecho hauia,
De su mano muy ricco,y bien labrado:
Casandra se'nombrò,y al fuerte hermano
Hector,lo diò por don muy soberano.

Como vn cortes,y noble cauallero
De su hermano salir tenia hermoso,
(Aunque en el arbol via por entero
Venir lexos del tronco el tal famoso)
Recamado alli hauia verdadero,
De seda,y oro el fructo tan precioso.
Hector lo tuuo en harto gran estima,
Por quien lo dio,y por su obra prima.

Pero despues que mal le dieron muerte
Y el Troyano del Griego fue affligido:
Que la puerta Synon abrio por suerte,
Y se siguiò mas mal que se ha sabido:
Menalao recobrò la tienda en suerte,
Y con ella en Egipto fue venido:
A Proteo la diò porqu'en su mano
Le diesse a su muger que huuo el tyranno.

Helena esta muger era nombrada
Por quien la tienda a aquel Proteo se diera
Que a Ptolomeo despues le fuè dexada:
A manos de Cleopatra al fin viniera,
Y por gente d'Agrippa fue robada,
En mar Leocadio,qu'esta la perdiera,
Y al gran Augusto,y a Tyberio vino.
Y en Roma estuuo hasta Constantino.

Constantino por quien llanto,y no risa
Ytalia tiene mientra dura su era:
Despues que odio al gran Tyber en tal gui-
A Bizancio tan ricco don truxera. (sa
D'otro Constantino lo huuo Melissa,
El cordel d'oro,y marfil la madera
Todo labrado de figuras tales,
Que nunca pintò Apeles sus yguales.

Las gracias alli en habito jocundo
A vna Reyna ayudan en su parto:
Tan lindo infante parecia qu'el mundo,
No tuuo tal del siglo tercio al quarto,
Via se Ioue y Mercurio facundo,
Venus,y Marte,todo en aquel quarto:
Eternamente l'esparzian flores,
De Ambrosia suaue,mill olores.

Hyppolito,dezia vna escriptura,
Qu'en la faxa bien clara se lehia.
De mas edad lo lleua la ventura,
Por mano,y la virtud ante el venia.
Mostraua nueua gente la pintura,
Que la ropa,y cabello largo hauia,
Venida por mandado de Corbino,
A demandar el niño tan diuino.

Y de Hercules partirse reuerente
Se via,y de la madre Leonora,
Y venir al Danubio do gran gente
Corria a vello,y como a vn Dios lo adora:
Viase al Rey de Vngaros prudente,
Qu'el seso lo admiraua cada hora
En nueua edad en pueril terneza,
Subiendolo entre todos en alteza.

En su niñez y años tan vfanos,
El sceptro d'Estrigonia le ha entregado:
Siempre el moço se halla entre sus manos,
En casa,o en el campo,en blanco armado:
O contra fieros Turcos,o Germanos,
Qu'el brauo Rey emprende,denodado
Hippolito està cerca,y solo attiende
A magnanimas cosas,que alli entiende.

Viase el tiempo suyo mas florido
Qu'en disciplina emplea,y bellica arte:
Declarauale Fusco alli el sentido,
De los antiguos libros parte a parte:
Esto huyr,y esto acometido
Serà:si de immortal desseas veer parte:
Parecia dezille,assi pintados
Estauan con primor,y retratados.

Cardenal moço està donde se via
Sentado a consistorio en Vaticano:
Y con facundio ingenio les abria
Entendimiento qu'era sobre humano:
Mostraua cada qual,que alli dezia
Quãdo vẽga a ser hombre,O mũdo vfano
O si de Pedro a dicha tiene el manto,
Que a fortunada edad,que siglo santo?

Las artes liberales empleaua
El moço enel lugar de juego ocioso:
Quando al osso enel monte alto esperaua,
Y al jauali enel valle Ima vmbroso:
Quando se via en ginete que bolaua,
Siguiendo,a corço,o gamo presuroso:
Pareçiendo muy propio qu'en llegando
En dos partes el gamo yua cortando.

De poëtas,philosophos,diuersos
En medio estaua vn gran tropel honrrado
Qual prosperos discursos, qual aduersos:
Qual cielo tierra y mar ha niuelado:
Qual Elegia, y qual alegres versos,
Qual canta heroyco,y qual apassionado:
Musica escucha y delicado passo,
Iamas sin gracia mueue pie,o da passo.

Enesta primer parte era pintada
Del moço principal la puericia:
Casandra la tenia assi labrada,
D'obras de prudencia y de justicia:
De valor,de modestia,bien obrada,
Conla quinta con quien tiene amicicia:
Digo de la virtud que da y derrama,
Con quien el mũdo alumbra y se da fama.

En otra parte el moço,al desdichado
Duque d' Insubri andaua acompañando:
Consejo le da en paz,y en guerra armado,
Las culebras conel va desplegando.
Muestra le vna fe misma,y en cuydado,
Al buen tiempo,ni al malo no mirando:
Qu'en huyda lo sigue y lo consuela,
Y en su affícion parece que se duela.

Y viase con alto pensamiento
Por la salud de Alfonso de Ferrara,
Que va buscando con sotil intento,
Cosa que halla y ha de ver muy clara:
Del justo hermano la traycion y el cuẽto,
Que le ordena su gente la mas cara;
Por esto el nombre hereda tan honrrado,
Que a Ciceron en Roma le fue dado.

En otra estaua armado y reluziente,
Ayudando ala yglesia con braueza,
Y con rumor,aunque con poca gente,
A campo se salia con presteza:
Y por solo hallarse alli presente,
Tanto valia ala yglesia su ardideza,
Qu'el fuego apaga,y antes qu'el ardiesse:
Podia dezir que vino,y viò,y venciesse.

Y viase en su patria el rio arriua
Pugnar en contra de mas fuerte armada:
Que contra Turco,o cõtra gente Argiua,
De Venecianos fuera nunca armada:
Y vencida,al hermano assi captiua
La daua con la presa,tal ganada,
Sin dexar para el dela batalla,
Sino la honrra que no pudo dalla.

Mucho en mirallo todos se holgauan
Aunque no conocian las figuras,
Que quien los auisasse no hallauan
Qu'eran casos y cosas aun futuras.
En veer los rostros bien se deleyctauan
Tambien hechos,y en leer sus escripturas,
Bradamante gozaua solo d'ello,
Que Melisa la empuso bien enello.

Aunque Ruger no esta qual Bradamante
D'esto auisado,bien le vino a mente,
Qu'entre sus nietos le solia Atalante
Alabar a este Hyppolito excelente:
Quien aura en verso que cumplido cante
La cortesia que Carlo hazia a la gente,
De varios juegos, de solemnes fiestas,
Con mesas abundantes siempre puestas?

Quien era aqui el mas fuerte cauallero,
Entre mill lanças rotas se veya:
A pie,a cauallo,passa juego fiero,
Entre pocos y muchos de valia:
Valor mas que otro muestra aqui Rugero,
Que vence siempre, y justa noche y dia.
O en lucha,o dança,o cosa alli d'estima:
Siempre con mucha honrra queda encima.

El dia postrero en hora qu'el solemne
Combite era con fiesta començado,
Que Carlo a la siniestra a Rugier tiene,
Y a Bradamente junto al diestro lado:
D'hazia la campaña a priessa viene
Contra la mesa vn cauallero armado:
De negro el y el cauallo, y fue adelante
De gran persona y de feroz semblante.

Est'era el Rey de Argel, que muy corrido
Lo puso vna donzella en campo armada,
Iuro de no se armar, embrauecido
Ni yr a cauallo, ni ceñir espada,
Mientras no fuesse vn año y mes cumplido
Y vn dia, hermitaño en celda muy cerrada,
Asi en tal tiempo propios se punian,
Los caualleros del error que hazian.

Y aunque de Carlo el caso, y d'Agramante
En este medio todo bien supiesse,
No se armò por tener jura constante,
Aunqu'el gran trance a el pertenecIesse.
Mas el año y el mes passado, no ante,
Y otro dia despues cumplido fuesse,
Con armas nueuas y cauallo y lança,
Asi alas bodas vino a veer la dança.

Sin apearse, ni inclinarse vn punto,
Y sin hazer señal de reuerencia:
Despreciar muestra a Carlo y todo junto,
Tantos señores qu'eran en presencia.
Cada qual queda atonito en tal punto,
Viendo aqueste tomar tanta licencia.
La vianda y palabras han dexado,
Y cada qual por oyllo esta callado.

Delante Carlo y los de claramonte,
Con alta voz, con modo brauo y fiero
Soy (dixo) el Rey de Sarza Rodamonte,
Que a ti Ruger, a la batalla espero,
Y quiero antes q̃ al Sol nos cubra el mõte.
Prouarte qu'eres falso cauallero
Sin merecer por ser a tu Rey falto,
Honrra delante vn principe tan alto.

Bien que tu follonia se vea abierta:
Que mal puedes Christiano ya negalla,
Pero por la mostrar mas clara y cierta
En este campo vengo asi a proualla.
Y si ay persona aqui que haga offerta
De combatir por ti, quiero acceptalla,
Si vna no basta quatro y seys accetto,
Y a todos esto manterne en effecto.

Ruger aquel hablar se ha leuantado,
Y con licencia respondio de Carlo,
Qu'el mentia y quien tal huuo hablado,
Que por traydor osasse asi retarlo:
Que siempre con su Rey se auia hallado,
De arte que nadie justo ha de acusarlo,
Y que le sosterna luego de hecho,
Que con su Rey lo que se deue ha hecho.

Y en sustentar su causa estaua fuerte,
Sin ayuda tomar de otro alguno,
Esperando mostrar con buena suerte,
Que harto para el auia alli de vno,
Renaldos y Roldan y el Marques fuerte,
Sus hijos blanco y negro cada vno,
Dudon, Marfisa contra el gran guerrero
Se ponen porque no salga Rugero.

Dezian que por ser el nueuo esposo,
Turbar la alegre boda no deuia:
Ruger responde, Estad asi en reposo,
Que tal escusa a mal se me ternia.
Arnes que ganò al Tartaro famoso
Traen, y sin tardar selo ponia,
La espuela por Roldan le fue calçada,
Y ceñida por Carlos rica espada.

Marfisa y Bradamante la coraça
Le ponen, y el arnes como conuiene,
Cauallo Astolfo da de buena raça,
Y el hijo del Danes su estriuo tiene
Presto cercaron belicosa plaça:
Renaldo, y Naymo y Oliueros viene,
Echan a los d'alli de la estacada,
Para tal menester aparejada.

Las damas miran con amortecidos
Gestos,como palomas temerosas,
Que de granados pastos,a sus nidos
Echan,furias de vientos espantosas:
Que a truenos y relampagos crecidos,
Y a piedras amenazan furiosas:
Todas las damas por Ruger temblauan
Que a Rodamonte desygual juzgauan.

Desta arte el pueblo y toda la mas parte
De los señores,tal les parecia,
Que aun no de la memoria se les parte,
Lo qu'en Paris el Moro hecho auia,
Que solo a hierro, y fuego vna gran parte
Destruyo,que aun agora parecia:
Y durara el señal d'aquella guerra,
Gran tiempo en esta populosa tierra.

Mas que todas temblaua Bradamante:
No porque enlo que veya alli creyesse,
Qu'era mas brauo el Moro,ni pujante,
De la virtud que de animo viniesse:
Ni la razon que honrra en vn instante
Dar suele al que la tiene,aquel tuuiesse.
Mas no puede por miedo tener tino,
Que quien bien ama teme de contino.

O quan de coraçon auria tomado
La empresa de la guerra tan incierta:
O costasse la vida,o el estado,
En tal que de tomalla fuesse cierta:
Morir mas d'vna vez auria acceptado:
Si mas se puede por la tal reyerta,
Y no suffrir que su gentil marido,
A peligro mortal fuesse venido.

Ninguna razon buena,o ruego halla
Que traya a effecto lo que va pensando,
En fin fuerça es que mire la batalla,
Con rostro muerto y coraçon temblando:
Apartan se los dos y todo calla,
Fuerte mueuen las lanças abaxando:
Al en contrar parecen ser de yelo,
Y aues las rajas que subian al cielo.

Vino a topar la lança del Pagano,
En medio del escudo sin effecto,
Asi el azero a Hector el Troyano
Templado auia Bulcano tan perfecto.
Ruger lo encuẽtra biẽ con mejor mano
Passandole el escudo hasta el peto,
Aun qu'era d'vn grã palmo largo y grues-
De fuera azero,y enel medio huesso. (so

Y si la lança a caso no rompia
En este brauo encuentro y fiero assalto,
Do el troço tener àlas parecio,
Viendole por el ayre volar alto:
Arnes,loriga y pecho le rompia,
Si bien fuera Diamante,y en vn salto
Muriera,y pusieron en tal guerra
Las ancas los cauallos por la tierra.

Con freno y con espuelas porfiando,
A los cauallos leuantar hizieron:
Las espadas a vn tiempo van sacando
Ferocissimamente se hirieron:
D'acà y d'allà con arte manejando,
Los famosos cauallos reboluieron,
Tentando con espadas fuertes,duras,
Lo flaco del arnes, y escotaduras.

No tiene el Moro el cuero de serpiente,
En los pechos tan duro y escamoso:
Ni de Nembrot aquella espada ardiente,
Ni aquel dia su yelmo tan precioso:
Que quando le ganò sobre la puente,
Bradamante el arnes fuerte famoso
Al sacro marmol por tropheo y fama
Dexò por mandamiento de la dama.

Trahia esta fortissima arma dura
No como la primera tan perfecta:
Mas esta con aquella,o la mas dura
A Balisarda fuera aqui imperfecta
Ni le basta encantada la hechura,
Ni fina malla por Vulcano electa,
D'aca y d'alla Ruger tal labor haze,
Que al Rey d'Argel las armas le deshaze.

Quando el Moro las armas viò teñidas
En mill partes sin d'ellas bien valerse:
Que casi todas ciertas las heridas,
La carne siente bien sin defenderse:
Mas lo mueue a brauezas nunca oydas,
Qu'en tempestuoso mar no suelen verse.
Dexa el escudo y con furor muy fiero
Hiere, el yelmo a dos manos de Rugero.

Con la fuerça que hiere tan pesada
En Po la machina entre naues puesta,
Con hombres y con rueda en alto alçada
Que sobre agudos postes cae presta:
Assi el Moro a Rugero con la espada,
Y manos tan pesadas lo molesta:
El yelmo lo defiende de tal arte,
Que a el con el cauallo no lo parte.

Dos bueltas dio Ruger cabezcaydo,
Braços y piernas por caer estiende:
Redobla el golpe el Moro embrauecido,
Porque no biua mas, y mas lo offende:
El tercio el gran cuchillo no ha sufrido,
Y el fino azero del tal se defiende,
Qu'en pieças el cuchillo va saltando,
Desarmada la mano le quedando.

Por esto Rodamonte no ha parado:
Mas cierra con Ruger que nada siente,
De tal modo quedo desatinado,
De tal modo ofuscada assi la mente:
Mas biẽ del sueño aquel lo ha despertado:
Echole el braço al cuello en continente
El Moro, y con tal fuerça del afierra,
Que del arzon lo saca y rodò en tierra.

A penas cae quando se leuanta,
De yra y de verguença todo lleno:
Que vido Bradamante en pena tanta,
Turbado aquel gentil rostro sereno,
La cayda a la dama la quebranta,
Que casi dexa su alma el puro seno;
Ruger por emmendar aquella falta,
La espada aprieta y al pagano assalta.

Mueue el cauallo aquel contra Rugero:
Ruger lo espera y diestro se retira:
Del freno asio al passar del Moro fiero,
Y con la mano yzquierda en torno tira.
Con la diestra entre tanto el cauallero
Herir la ijada, o vientre, o pecho mira:
De dos puntas sentir hizo su espada,
Vna en la pierna, y otra por la ijada.

Rodamonte en la mano aun se sentia,
El pomo de la espada d'ella parte:
Y a Ruger sobre el yelmo le heria,
Que le atordiera presto a el y a Marte:
Mas Ruger que a razon vencer tenia,
Del braço le ase y tira de tal arte,
Que juntando a la diestra la otra mano:
De la silla sacò al fiero pagano.

Iunto hizo caer la fortaleza
Del Moro, alli a Ruger, y assi quedaron
En pie los dos, pero en la ligereza,
Y espada lo peor lleuar juzgaron
El Moro, assi Ruger con gran destreza,
Lo apartaua de si, y no se juntaron:
Que no le cumple sostener por suerte,
Vn cuerpo tan pesado assi y tan fuerte.

Siempre le vee salir sangre del lado,
De la pierna, y tambien de otra herida:
Espera velle presto desangrado,
Y con ella tambien dexar la vida,
El pomo y troço el Moro no ha soltado,
Mas con terrible fuerça toda vñida,
Se lo arrojò tan rezio al buen Rugero,
Que mas lo adormecio que de primero.

En el ombro le dio, y en la quixada,
De modo que Ruger el golpe siente,
Que dole la cabeça assi atronada,
Qu'en pie se tuuo bien dificilmente.
El Moro cierra, mas de la estocada
De la pierna, el pie falta al continente,
Por querer apretar mas que podia,
Vna rodilla en tierra, aquel ponia.

Ruger no pierde el tiempo, y con presteza
Le encuētra y hiere el pecho, y rostro todo,
Y hiere le y golpea, y por flaqueza
Puso la mano en tierra el moro, y codo.
Mas tanto aqueste pone fortaleza,
Que se alça y a Ruger abraça: en modo
Qu'el vno y otro aprieta, ase y tira,
Arte juntando a su gran fuerça, & yra.

De fuerça a Rodamōte vna gran parte,
La yjada con la pierna le ha quitado.
Ruger tenia fuerça, maña, y arte,
Y en la lucha contino exercitado:
Do siente su ventaja no se parte,
Por donde sangre mas ha derramado,
Y vee herido al Moro mas de muerte,
Pone braços, y pies, y el pecho fuerte,

Rodamonte con yra y con despecho,
Del cuello, y de la espalda a Ruger prende,
Quando tira, o rebuelue, y sobr'el pecho,
De tierra leuantado lo suspende:
A qui y alli lo rueda, y tiene estrecho,
Y por lo derriuar mucho contiende:
Rugero se recoge, y tiempo espera
Qu'encima el quede, y Rodamonte muera.

Tanto las presas muda con cuydado,
El buen Ruger que al Moro assi ciñole,
Hincando el pecho en el siniestro lado,
Y con fuerça, y poder fuerte apretole:
Su pierna diestra a vn tiempo, ant'el llegado
Hinojo, yzquierdo, pone, y trauesole
El otro, y con bayuen de tierra alçolo,
Y la cabeça abaxo derriuolo,

De cabeça, y de lomos fieramente,
El suelo imprime el moro, y la cayda
Hizo que de las llagas como fuente
La sangre corra, y tierra estè teñida.
Ruger que la fortuna buena siente
Pone (porque le dexe aquel la vida)
Vna mano y puñal sobre los ojos,
Otra en la barua, al vientre los hinojos.

Como tal vez do el oro van cogiendo,
En la Panonia, o en la mina Hibera,
Que supito la gruta va cayendo,
Sobre los que cobdicia alli truxera.
Y los va tan estrecho assi aprimiendo
Que mal puede el espiritu salir fuera:
Viose assi Rodamonte baxo el pecho,
Del vencedor Rugero, tan estrecho.

A la vista del yelmo le presenta
La punta del cruel puñal horrendo:
Y que se rinda amenazando tienta,
Prometiendo dexallo en paz biuiendo.
El moro que la vida en tanta afrenta
Por vileza no vsar, va aborreciendo:
Se tuerce, se sacude, por buscalle,
Toda su fuerça pone sin hablalle.

Como el mastin debaxo el fiero alano,
Qu'en su garganta tiene el diente odioso
Y se trabaja, y fuerça, y buelue en vano,
Los ojos fuego, y labrio alli espumoso:
Y no puede salir d'entre la mano,
Al que vence en vigor no en el rabioso
Coraje: tal en vano el moro fiero
Piensa salir del vencedor Rugero.

Tanto pugna que vn braço ha desasido.
Y el diestro saca libre, y prestamente,
Con la mano que hauia a caso asido
El puñal, le tentaua diestramente
Por herille en el lomo: mas sentido
El moço el gran error que locamente
Hazia, en alagar a aquel la vida,
A corta la jornada tan reñida.

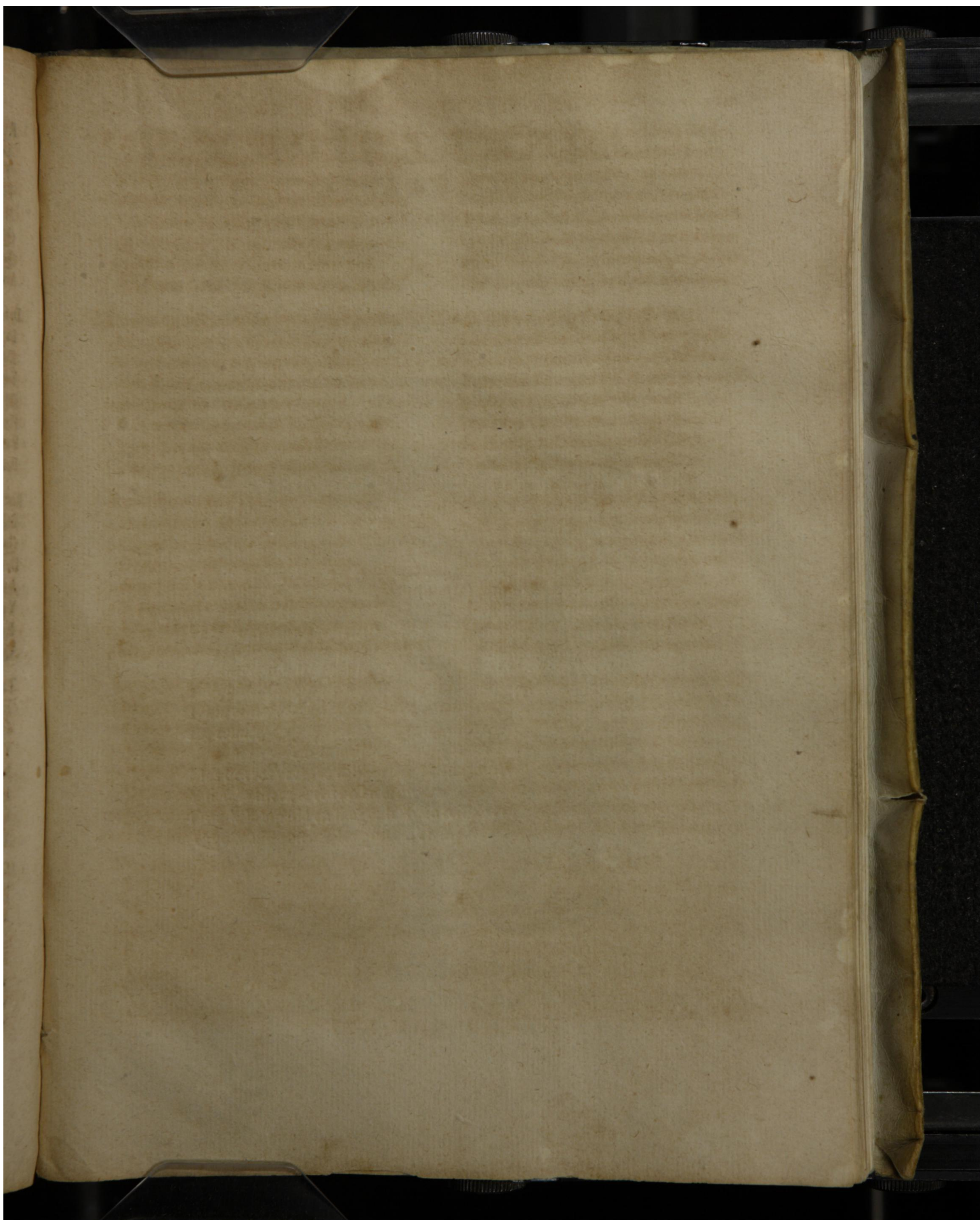
Dos, o tres vezes en la frente horrible,
(Alçando en alto el braço valeroso)
El hierro del puñal metiò terrible,
A Rodamonte, y quedà el en reposo.
Al ryo d'Aqueronte fue inuisible,
Suelta del frio cuerpo sanguinoso,
Blasfemando aquella alma desdeñosa,
Que assi fue altiua al mundo, y orgullosa.

FIN DEL LIBRO.

SONETTO DE
DON SERAFIN
CENTELLAS.




I à Homero la Odissea tan nombrada:
Si las Eneydas a Maron famoso
Tienen la sacra frente del honrroso
Laurel, tan justamente coronada,
No menos esta obra delicada
Ciñe de honor eterno al belicoso
Hibero, en mill batallas victorioso,
Ygualando la pluma con la espada.
Quien su copiosa lengua ha enrriquecido?
Y la dulce Thoscana assi ymitado?
Y alcançado en las armas tanta gloria?
En su siglo el de Vrrea solo ha sido,
Por quien Apolo, y Marte han consagrado
Su claro nombre a la immortal memoria.



EXPOSICION DE TODOS LOS LVGARES DIFFICVLTOSOS QVE EN el presente libro se hallan.

CON VNA BREVE DEMONSTRACION DE MVCHAS COMPARACIONES Y *sentencias que el Ariosto ha imitado en diuersos Auctores contenidas enel.*

RECOGIDAS Por el S. Ludouico dulce, y nueuamente cõpiladas y traduzidas del Thoscano idioma en Romance Castellano por el S. Alonso de Vlloa, con vna exposicion por el hecha, de algunos vocablos Castellanos en lengua Thoscana.



EN LEON,
EN CASA DE GVLIELMO ROVILLIO,
ENEL ANNO DEL S. M. D. LVI.

ALONSO DE VLLOA

AL LECTOR.



HAVIENDO EL S. DON HIERONIMO DE Virea (amigo lector) traduzido en Romance Castellano el ORLANDO FVRIOSO (libro no menos deleictable, que lleno de buena doctrina) me moui, por la affician que diuidamente yo tengo al señor don Hieronimo, a adornarle la tal obra de las mismas cosas que està en el Thoscano ydioma, por serco sa que infinito le conuenia (es a saber delas annotaciones y exposiciones que el señor Lodouico Dulce hizo en Ytaliano) y acerca desto, para mas declaracion suya, inxerirle en cadauno delos cantos vn nueuo argumento y alegoria, que de antes le faltaua, con vna exposiciõ de muchos vocablos Castellanos contenidos en el tal libro, en lengua Thoscana, y vna regla de la manera que se ha de obseruar en la pronuncia de aquellos, a fin que la nacion Ytaliana tẽga claro conoscimiento de la lengua Castellana, pues es digna de que la sepan y no ignoren siendo vna delas mejores lenguas vulgares que hay. El qual libro (hauiendolo yo bien corregido de algunos errores dela impression de que estaua opprimido) el señor Gabriel Giolito de Ferrariis (sin dubda varon noblissimo) hizo imprimir por seruicio dela nacion Hespañola, e harà lo mesmo en otros libros, teniendo especial cuydado de exalçar la lengua Hespañola, como lo ha tenido y tiene dela Thoscana en todas las obras que en su casa se imprimen, que cierto le es mucho de agradecer, y pluguiesse a Dios, que todos los libreros, que tienen el cargo delas estampas, tuuiessen la meitad del cuydado, que el tiene en ellas, porque no hauria tantos libros incorrectos como indignamente se dan a leer al mundo. No quiero passar por alto el trabajo, que el señor don Hieronimo ha tomado enla traducion del Furioso; y encaresciendolo quanto puedo digo, que somos muy obligados a estimarlo en mucho, y que es justo tengamos memoria para siempre de vn tan diuino espiritu como el suyo, porque si bien queremos considerar los hechos delos antiguos, hallaremos, que pocos soldados ha hauido entre Griegos y Romanos, que ygualmente hayan hecho profession delas armas y de las letras, como haze el señor don Hieronimo siruiendo a su Rey con la espada en la mano, y a su nacion con la pluma. Quien huuiera sido en nuestra edad de tanto ingenio que con el valor delas armas huuiesse alcançado ala excelencia de la poesia, como el? Y traduzido del verso Thoscano vn tal libro en metro Castellano? no lo puedo inuestigar, mas biẽ digo (y cõmigo serã los sabios) que enla versiõ del Furioso, ha ganado vna corona de Laurel, pues ha salido cõ vna empresa en dõ de muchos que a ella se pusierõ estrope

çaron sin poder dar passo adelante, y que tengo por impossible poderse exprimir mejor de como el lo ha traduzido, porque yo he mirado harto bien el Thoscano y el Castellano estancia por estancia, y hallo no engañarme, y el que no lo quisiere creer pongase a otra tal fatiga, que conoscerà que tengo razon. Esto se ha hecho y dicho por vtilidad y defension del libro, porque se que ala nueua adicion no faltaran maldizientes, y para rogar al lector, que con buen amor y caridad resciba lo que el señor don Hieronimo le dà del fructo del talento que le fue encommẽdado, entre tanto que se le darà presto la Tragicomedia de Calisto y Melibea con nueua inuencion impressa, y con diligencia corregida por mi. Certificandole que mientra Dios me diere vida, no dexarè de seruir a mi nacion ansi enlas impressiones, como en lo que yo pudiere aprouechalla. Vale.

BREVE DEMVESTRACION DE MVCHAS COMPARACIONES Y SENTENCIAS QVE POR EL ARIOSTO HAN SIDO IMITADAS EN DIVERSOS AVTORES.

Recogidas por M. Ludouico dulce, y nueuamente compiladas y Romancadas.

Por el S. Alonso de Vlloa.

A Plana 2.col.2.stancia.5.

MEdrosa pastorcilla no tan presta
De la Sierpe apartar el piè ansi pudo.

Imito el Ariosto a Virgilio en el segundo libro de las Eneydas en el qual con mayor numero de palabras dize ansi.

Virgilio. Improuisum aspris veluti qui sentibus anguem
Pressit humi nitens, trepidus repente refugit
Attollentem iras, & cærula colla tumentem.

A Plana.6.col.1.

Semejante es la virgen a la Rosa
Que en el Iardin so natural espina,
Mientras sola y entera alli reposa,
Y ganado o pastor no se auezina;
Ayre suaue y alua deleytosa
El agua y tierra, a su fauor s'inclina
Huelga el galan y dama ennamorada
Tener el seno d'ella y frente ornada.

Mas no tan presto del natural suelo
Sale, ni de su tronco vmbroso y verde
Quanto el bien de los hôbres, y del cielo
Fauor, gracia y belleza todo pierde.
La virgen, que la flor de quien mas zelo
Que de sus ojos, deue hauer s'acuerde
Si la dexa coger, que el precio d'antes
Pierde en el Coraçon, d'otros amantes.

Esta comparacion con summa delicadeza ha sido tomada de Catullo de aquellos versos que segun algunos celebra las bodas de Iulia y de Manlio. los versos son estos.

Catullo. Vt flos in sepitis secretus nascitur hortis
Ignotus pecori, nullo contusus aratro,
Quem mulcent auræ, firmat sol, educat imber,
Multi illum pueri, multæ cupiere puellæ.

Idem, cum tenui carptus defloruit vngui,
Nulli illum pueri, nullæ cupiere puellæ:
Sic virgo dum intacta manet, dum cara suis. Sed
Cum castum amisit polluto corpore florem,
Nec pueris iucunda manet, nec cara puellis.

A Plana.15.col.2. stan.4.

Como de alto cae halcon mañero
Quando la garça vee salir del lago.

Es muy poco differente de aquella de Virgilio cõtenida en el vndecimo de las Eneydas.

Quam facile Accipiter saxo sacer ales ab alto
Consequitur pennis sublimen in nube columbam.

A Plana 31.col.1.stancia.3.

Y si rodando el sol su lumbre estrecha
Y escassa con nosotros l'ha partido:

Imitò el de Virgilio en el primero de las Eneydas. Mas acomodandolo en contrario sentido al proposito de su obra hermosamente.

Virgilio. Nec tam auersus equos Tyria sol iungit ab vrbe.

A Plana.43.col.2.stancia.3.

Por los huessos vn temblor frio le viene.

Este verso ha sido sacado palabra por palabra de aquel de Virgilio.

Gelidusq; per ima cucurrit Ossa tremor.

La inuencion d'Astolfo transformado en Mirto ha sido tomada del Polidoro de Virgilio. Mas es mucho mas lo que el Ariosto annade y quizà quien bien considera las dos comparationes, y con quanta gentileza esta ficion ha sido dicha de nuestro Poeta, podra erecr que el en tal lugar aya sobre pujado a Virgilio.

A Plana.51.col.2.stancia.2.

A imitation de Ennio Poeta antiguo; el qual dexo escripto.

Ennio. At tuba terribili sonitu taratantara dixit

A Plana.55.stancia.1.

Muy solo lo hallo donde gozaua
De la mañana el ayre tan sereno,
Algo lexos de vn Rio que baxaua
Hazia vn laguillo limpio, claro, ameno.
El vestir delicado le miraua
De ocio y de lasciuia todo lleno:
Y de mano d'Alcina, de colores
Labrado en el riendo mil Amores.

Y despues sigue. En la misma Estancia 6.

Es esto lo que obseruadas estrellas?

Imita a Virgilio en el quarto de las Eneydas: adonde el diuino Poëta finge que Mercurio siendo embiado de Iuppiter a buscar a Eneas, lo hallo en habito lasciuo y delicado, el qual oluidandose de los auisos celestiales en poder de Dido ordenaua las fortalezas y fabricas de Carthago. Los versos son estos.

Virgilio. Vt primum alatis tetigit magalia plantis,
Æneam fundantem arces, ac tecta nouantem
Conspicit. Atque illi stellatus iaspide fulua
Ensis erat, Tyrioq; ardebat murice læna
Demissa ex humeris: diues quæ munera Dido
Fecerat, & tenui telas discreuerat auro.
Continuo inuadit. Tu nunc Carthaginis altæ
Fundamenta locas, pulchrámque vxorius vrbem
Extruis? heu regni, rerúmque oblite tuarum.

Sigue mas adelante y dize. En la misma stanza 8.

Si por propio loor no te mouieres,
Ni por obras que el cielo t'ha elegido
Porque a tu succession estoruar quieres
Aquel bien que de mi tienes sabido?

Virgilio en el sobre dicho.
Si te nulla mouet tantarum gloria rerum:
Nec super ipsa tua moliris laude laborem.

Con lo que sigue.

A pla.60.col.1. stan.5.

Las aues en las sombras al presente.
Estàn, sola chicharra se sentia
Entre hojosas ramas do pareçe
El valle monte y mar, que s'eensordece.

Dicho muy mas lindo de aquel de Virgilio en la Egloga del amador de Alexes.

Virgilio. Nunc etiam pecudes vmbras, & frigora captant:

Y poco mas abaxo.

Virgilio. Sole sub ardenti resonant arbusta cicadis.

A pla.63.col.2. stan.2.

En antiguas historias he leydo
Que hauia vn Rey alli, y aloque entiendo.

Allude la fabula d'Andromeda cõdẽnada al Mostro y librada por Perseo laqual se cõtiene en el libro quarto de las trãsformaciones de Ouidio.

A plana 68.col.2 stancia 1.

Como del agua clara reberuera
La luz, mouida en vna y otra parte:
Que agora veis encima, agora en rueda
D'alto a baxo, boluer sin estar queda.

Comparacion felizmente tomada de Virgil en el principio del octauo en laqual dize ansi.

Virgilio. Sicut aquæ tremulum labris vbi lumen ahenis
Sole repercussum, aut radiantis imagine lunæ
Omnia peruolitat late loca: iámque sub auras
Erigitur, summíque ferit laquearia tecti.

A plana 66. col. 1. stan. 4.

Los animales hartos y cansados,
Dauan a sus espiritus reposo:
Sobre plumas, o en yerua o tierra echados
Quié sobre piedra o Haya o Mirto vmbroso;
Asi Roldan sus ojos desuelados.

Virgilio dize desta manera en el 4. de las Eneydas

Virgilio. Nox erat, & placidum carpebant fessa soporem
Corpora per terras, Syluæq́; & sæua quierant
Æquora, cum medio voluuntur sydera lapsu,
Cum tacet omnis ager, pecudes, pictæq́; volucres,
Quæq́; lacus late liquidos, quæq́; aspera dumis
Rura tenent, somno positæ sub nocte silenti
Lenibant curas, & corda oblita laborum
At non infœlix animi Phœnissa.

con lo que sigue.

A Plana 79. col. 2. stan. 3.

Sereis qual mal labrada parra en huerto
Que le falta vn arrimo semejante.

Allude a quel de Ouidio en el quartodecimo de las transformaciones.

Ouidio. Hæc quoque, quæ iuncta vitis acquiescit in vlmo,
Si non iuncta foret, terræ aclinata iaceret.

A plana 80. col. 1. stan. 2.

O summo Dios, y como el Iuizio humano,
Tan presto lo escurece vn nublo escuro.

Esta sentencia ha sido sacada palabra por palabra de Ouidio en el sesto de las mismas.

Ouidio. Prò superi, quantum mortalia pectora cæcæ
Noctis habent.

A la misma col. 2. stan. 1.

Entrados en vn bien pequeño seno.

Esta fincion de Olimpia dexada por el ingrato Bireno sola en la Isla es la misma de Ariana desaparada por Theseo, Por tãto quié dessea ver quan bien y felizmente el Ariosto ha sabido imitar y aprouecharse de las cosas de otros, lea toda la Epistola de Ouidio: laqual Ariana escriue a Theseo: y comienza ansi.

Ouidio. Mitius inueni, quàm te, genus omne ferarum:

Credita non ulli, quàm tibi, peius erant

A pla.88.col.1.stan. 5.

Creido hauria que estatua bien labrada,
D'vn alabastro o marmol tan lustroso,
Qu'estaua en piedra fuesse ansi enlazada,
Por arte d esculptor muy industrioso,
Si lagrimas no viera que la dada
Tenian la rosa y lirio tan hermoso,
Regando dos mançanos d'amor choro
Y al ayre ondear las hebras d'oro.

De la misma manera dize Ouidio enel libro iiij. de las trãsformaciões.

Ouidio. *Quam simul ad duras religatam brachia cautes*
Vidit Abantiades, nisi quod leuis aura capillos
Mouerat, & tepido manabant lumina fletu,
Marmoreum ratus esset opus.

En la misma col.2.stancia.2.

Hablar se esfuerça: mas primero fina
Grana por el Marfil blanco ha tendido.

Virgilio enel vndecimo vsa quasi la misma comparacion.

Virgilio. *Indum sanguineo veluti violauerit ostro*
Si quis ebur,

En la misma stancia 1.

O dama digna de aquella cadena
Con que amor presos lleua en dulce pena

Ouidio enel mismo.

O, dixit, non istis digna cathenis
Sed quibus inter se cupidi iunguntur amantes.

En la misma col. stancia 3.

Con las manos cubriera alli la cara:
Pero atadas al marmol las tenia.

El mismo Ouidio dize ansi.

Manibusque modestos
Celasset vultus si non religata fuisset.

En la misma stancia 4.

Como forçado de boreas, o d'Ostro
Galera viene a entrar, al primer puerto.

De la misma manera habla Ouidio en el sobredicho libro, o con muy poca differencia.

Ouidio. *Ecce velut nauis præfixa concitæ rostro*
Sulcat aquas, iuuencum sudantibus acta lacertis,
A plana 89. col. 1. stan. 1.
Viendo el Mostro debaxo al cauallero,
O su sombra.
Ouidio en el dicho.
Et in æquore summo
Vmbra viri visa est, visam fera sæuit in vmbram.
En la misma stan. 2.
Como suele baxar Aguila, quando
Labiuora entre yeruas se passea:
O que està sobre losa el Sol tomando
Y su despojo de oro hermosea:
Y no quiere emprendella por do echando
Anda ponçoña; y fiera la rodea,
Y por detras entralla siempre acuerda,
Porque no se le buelua, y no la muerda.
Comparacion tomada no sin la acostumbrada gentileza del mesmo Poeta mas vezes alegado; elqual dize ansi.
Ouidio. *Vtq; Iouis præpes, vacuo cum vidit in aruo*
Præbentem Phœbo liuentia terga Draconem,
Occupat aduersum neu sæua retorqueat ora,
Squamigeris auidos figit ceruicibus vngues.
A plana 93. col. 2. stan. 2.
Cargara se la acuestas facilmente,
Como lobo al Cordero desmandado;
O en las vñas el Aguila (valiente)
Apoloma, o a tordo descuydado,
Virgilio en el nono de las Eneydas.
Qualis vbi aut leporem, aut candenti corpore Cygnum,
Sustulit, alta potens pedibus Iouis armiger vncis:
Quæsitum aut matre multis balatibus agnum
Martius à stabulis rapuit Lupus.
A plana 95. col. 1. stan. 1.
En esto bramar siente en la Marina,
Y retumbar las siluas y Cabernas
Hinchasse el agua el mostruo ha parecido,
Debaxo el pecho el mar trae escondido.
Ouidio enel mesmo lugar arriba citado.
Vnda
Insonuit veniénsque immenso belua ponto
Eminet, & latum sub pectore possidet æquor.
En la misma col. 2. stancia 2.

Vencido del dolor al mar se lança
Muestra la hijada y lomo alli escamoso.
Somogujose dentro y con la pança
Saca arena del hondo ansi arenoso:

El mesmo Ouidio.

Vulnere læsa graui modo se sublimis in auras
Attollit: modo subdit aquas.

Y adonde Ouidio annade.

Modo more ferocis
Versat apri,

Quiso mas presto dezir el Ariosto.

Como Toro Saluage.

Teniendo miramiento a la grandeza y tamanno de como lhauia descripto al Mostruo.

A Plana.190.col.2.stan.1.

Como ossa que el montero diligente
En su cueua la assalta, do sañosa
Sobre los hijos alteradamente
De rabia tiembla, y muestrase piadosa:
Furor la fuerça que naturalmente
Las vñas saque cruel y sanguinosa;
Y el amor la enternece y la retira
Que a sus hijos guarde en la gran yra.

Stacio enel libro dela Tebayda dize desta manera

Vt lea, quam sæuo fœtam pressere cubili
Venantes Numidæ natos erecta superstat
Mente sub incerta, toruum ac miserabile frendens.
Illa quidem turbare globos, & frangere morsu
Tela queat: sed prolis amor crudelia vincit
Pectora, & in media catulos circumspicit ira.

A Plana 128.col.2.stan.4.

Veese en Arabia vna cañada amena.

Ouidio en el vndecimo.

Est prope Cymerios longo spelunca recessu.

A Plana 129.col.2.stan.1.

Con quantos ojos los cielos lumbrosos,
De noche veen los hurtos amorosos.

Catullo pidiendo a Lesbia tanto numero de besos como arenas hay en el mar annade.

Aut quam sydera multa cum tacet nox,
Furtiuos hominum vident amores.

A plana.130.col.2.stancia.1.

Qual moscas van a vasos pastorales:
O a dulces escamochos de la mesa

Con ſon ronco de batir d'àlas en quales
Dias el gran calor fatiga y peſa :
O como tordos arroxos parrales
De vuas maduras van, aſsi a eſta empreſa.

Homero en muchos lugares de la Eliade.

Vt reſonant multum confuſæ tempore veris
Muſcarum turbæ, completis vndiq; mulctris
Late, volant caulas circum: ſiue aëra magnum
Implent dicaces ſturni clangoribus altis
Cernentes hoſtem ſacrum, ſtragemq; minantem

A pla. 131. col. 2. ſtan. 2.

Qual ſuele entre las cañas ya por ſuerte
En nueſtra Malea andar Iauali fiero:
Que con hocico y pecho y diente fuerte
Haze al paſſar muy ancho el agujero.
Alto el eſcudo, el Moro en la batalla
Cielo deſprecia foſſos y muralla.

Virgilio en el nono de las Eneydas.

Virgilio. Vt fera, quæ denſa venantûm ſepta corona.
Contra tela furit, ſeſeq; haud neſcia morti
Inijcit, & ſaltu ſupra venabula fertur.

A Pla. 147. col. 2. ſtan. 5.

Lo que el tigre hazer ſuele en ganado
En monte Ircano al Gange vezino,

Virgilio enel miſmo arriba dicho.

Immanem veluti pecora inter inertia Tygrim.

A Plana. 156. col. 2. ſtan. 2.

Columnas, Vigas, poſtes muy dorados
De ſus padres y abuelos eſtimados

Virgilio enel ſegundo de las Eneydas.

Auratasq; trabes, veterum decora alta parentum
Conuellunt.

En la miſma. ſtan. 3.

So la puerta eſtà el Rey d'Argel luziente
De claro azero el cuerpo guarnecido,
Como de eſcuro ſale la ſerpiente,
Que de nueuo pellejo ſe ha veſtido,
Dexando el viejo y enojoſo, ſiente
Que la fuerça y vigor le ha ya crecido
Con tres lenguas y en ojos fuegos tales
Que le dan paſſo todos Animales.

Virgilio enel miſmo poco mas abaxo.

Virgilio. Veſtibulum ante ipſum, primoq; in limine Pyrrhus
Exultat telis, & luce coruſcus ahena,

Qualis

Qualis vbi in lucem Coluber mala gramina pastus,
Frigida sub terra tumidum quem bruma tegebat,
Nunc positis nouus exuuijs, nitidusq; iuuenta,
Lubrica conuoluit sublato pectore terga
Arduus ad Solem, & linguis micat ore trisulcis.

En la misma stancia vltima.

Sonar por altos y espaciosos techos,
Se ohian femeninos alaridos,
Las mugeres hiriendo van los pechos,
Con los gestos por casa amortecidos,
Puertas abraçan y los propios lechos
Que a estrangeros seràn presto venidos.

Virgilio mas adelante.

At domus interior gemitu, miseroq; tumultu
Miscetur, penitusq; caua plangoribus ædes
Fœmineis vlulant. Ferit aurea sydera clamor.
Tum pauidæ tectis matres ingentibus errant,
Amplexæq; tenent postes, atque oscula figunt.

La nouella o conseja del Mostruo allude a la fabula de Polyphemo descripta por Homero, y toccada por Virgilio enel libro tercero de sus Eneydas.

A Plana.127.stancia.1.

Qual por la Masil silua, o la Nomada
Seguida va la bestia generosa
Que aun huyendo muestra yr denodada,
Y va se a menazando desdeñosa.

Esta comparacion es toda de Virgilio; el qual dize ansi.

Virgilio. Ceu sæuum turba Leonem
Cum telis premit infensis: at territus ille
Asper, acerba tuens, retro redit, & neque terga
Ira dare, aut virtus patitur, nec tendere contra
Ille quidem hoc cupiens, potis est per tela virosq;

Y adonde sigue Virgilio.

Quin etiam bis tum medios inuaserat hostes,
Bis conuersa fuga per muros agmina vertit.

En la misma stancia 2.

Annade el nuestro grande y gentil Poeta.

Mas de tres vezes la rabbia lo ha rompido,
Y siendo fuera se tornò en el medio
Donde la espada en sangre ha bien teñido.
Que mas de ciento les quitò d'en medio.

Y no contentandose, el de hauer con estas imitaciones hecho a Rodamonte Ygual con Turno, annade.

En la misma. stan. 3.

Tu no has Affrica el par d'esta criado
Aunque te loas de Antheo y Hannibal fuerte.

A Plana. 174. col. 2 stan. 4.

Teneos por esta edad mia florida:

Y en la siguiente estancia.

En la misma. stancia vltima.

No tienen vidas mas los enemigos,
Vn alma cada qual solas dos manos.

Virgilio enel decimo en persona del Mancebo Palante.

Quò fugitis socij? per vos & fortia facta.

Y annade.

Mortali vrgemur ab hoste
Mortales: totidem nobis animæq; manusq;
Ecce maris magno claudit nos obice pontus:
Deest iam terra fugæ.

Ved como poeticamente, y con quanta lindeza el emulo de Virgilio cerrando la estancia esprimio estos dos impedimientos.

En la misma stancia. 9.

Altos muros y fossos sin remedio
Montes teneis y el mar tambien en medio.

A Pla. 184. col. 2. stan. vltima.

La sangre toda clara el miedo frio
Que al coraçon a Moros ha venido.

Virgilio enel sobredicho libro dize ansi.

Frigidus Arcadibus coit in præcordia sanguis.

Sigue el Ariosto.

En la misma stancia.

Viendo a Renaldos yr tan sin desuio
Contra el moço y con rauia tal partido
Qual va el fiero Leon al prado, o Rio
Al nouillo qu'amor nunca ha sentido.

Virgilio enel mismo.

Virgilio. Vtq; Leo, specula cum vidit ab alta
Stare procul campis meditantem prælia Taurum,
Aduolat: haud alia est Turni venientis imago.

Enloqual s'ha de parar mientes que Virgilio en su comparacion representa vn Toro: elqual s'appareja a'combatir, y el Ariosto ansi por seruir a la fortaleza de Reynaldos, como a la imbecilidad del mancebo muerto Dardinello, esta fiereza quanto se pudo endulcio, abaxando la significacion de tal semejanza.

Al Nouilllo qu'amor nunca ha sentido.

A Plana 185.col.1.ſtancia 2.

Como purpurea flor marchita cae
Que la Rexa al paſſar baxó ha cortado:
O qual Papauer muſtio ſe decae
En el huerto de gran humor cargado.

No hai coſa buena enel Virgilio, de laqual el Arioſto no haia ſido ymitador, y aquella acomodada de manera ala inuencion de que el tracta, que en ninguna via no ſe podria exprimir mejor eneſta légua como ha hecho en eſta comparacion laqual deſcriue Virgilio enel nono libro.

Virgilio. Purpureus veluti cum flos ſuccíſus aratro
Langueſcit moriens, laſſóue papauera collo
Demiſere caput, pluuia cum forte grauantur.

A pla.186.col.1.ſtan. 4.

Dos Moros que entre otros ſe han hallado.

Eſta es la miſma inuencion contenida en el ſobredicho de Virgilio enla perſona d'Euriala y de Niſo.

En la miſma ſtancia 5.

Cloridan Caçador toda ſu vida.

Virgilio hablando de Niſo.

Iaculo celerem, leuibúsque ſagittis;

En la miſma ſtancia.

Medoro hauia la cara colorida
Muy blanca y bella, moço y bien a pueſto:
Que entre la gente quanta fue venida
No vino mas hermoſo y lindo geſto.

Virgilio enel miſmo.

Eurialus, quo pulchrior alter
Non fuit Æneadum, Troiana nec induit arma,
Ora puer prima ſignans intonſa iuuenta.

A plana 187.col.1. ſtan.1.

Entre armas y carros muy traſpueſtos,
En ſueno, y vino haſta el ojo pueſtos.

Virgilio en el miſmo.

Paſſim vino. ſomnóque per herbam
Corpora fuſa vident.

En la miſma ſtancia 3.

Eſto diziendo muy callado ha ydo,
Alla donde el muy docto Alfeo dormia,
Que a Carlo el año d'ante hauian venido,
Medico y mago y d'alta aſtrologia:

Mas bien poco esta vez le ha alli valido:
Antes su estrella en todo le mentia:
El se anunciò que viejo y en su lecho
Su muger al morir ternia en el pecho.

En la misma stan. 4.

Hora l'ha puesto el cauto Sarrazino,
La punta de su espada en la garganta.

Virgilio enel sobredicho.

Sic memorat, vocémque premit. Simul ense superbum
Rhamnetem aggreditur, qui forte tapetibus altis
Extructus, toto proflabat pectore somnum.
Rex idem, & Regi Turno gratissimus augur,
Sed non augurio potuit depellere pestem.

En la misma stan. 5.

Y sangre y vino salen d'vn horado.

Virgilio enel mismo.

Purpuream vomit ille animam: & cum sanguine mista
Vina refert moriens.

En la misma stancia 2.

Mira si viene alguno, y muy despierto
La oreja y vista emplea muy serena,
Que yo me obligo con la espada y tino
Abrirte entre enemigos el camino.

Virgilio enel mismo.

Tu, ne qua manus se attoller e nobis
A tergo possit, custodi & consule longè.

A Plana 187. col. 2. stan. 1.

Dichosos si velaran muy mas fresco
Hasta que d'Indo el Sol passara el vado.

Virgilio en el sobredicho.

Fœlix si protinus illum
Æquasset nocti ludum, in lucémque tulisset.

En la misma col. stan. 2.

Qual hambriento Leon en llena plaça
De luenga hambre enxuto, enflaquecido,
Deguella, mata, come, y despedaça
El misero ganado recogido.

Virgilio enel sobredicho.

Impastus ceu plena Leo per ouilia turbans
(Suadet enim vesana fames) manditque trahitque.

A plana 188. col. 1. stan. 3.

O Sancta Diosa tu que antiguamente
Con gran razon Triforme te han llamado
Qu'en cielo, tierra infierno claramente

Tu lindeza en mas formas has mostrado.

Mas bellas y mas llena Apostropha, ó digamos conuersion de aquella de Virgilio enel mismo contenida.

Tu Dea, tu præsens nostro succurre labori,
Astrorum decus, & nemorum Latonia custos.

A plana 189. stan. 1.

En aquel tiempo alli vna silua antiga
Hauia, llena de plantas muy cerrada,
Qual laborinto hecho a gran fatiga.
Que de bestias tan solo era pisada.

Virgilio enel mismo.

Sylua fuit latè dumis, atque Ilice nigra
Horrida, quam densi complerant vndique sentes:
Rara per occultos ducebat semita calles.

Vltra los versos citados hay algunas partezicas, que en verdad son mas presto por el Ariosto illustradas que no imitadas.

A plana 195. col. 2. stan. 1.

Narrò el patron qu'era la tierra altiua,
D'homicidas mugeres y ribera.

Allude a la historia delas Amazonas mugeres famosissimas en las armas: las quales cõmunmente despreciãdo los hombres, en Scythia gouernauan por si mismas sus Estados. Desto escriue Iustino enel segundo libro delas batallas estremas.

A plana 218. col. 1. stan. 5

El Croceràuno de nombre infamado.

Horacio dize ansi.

Infames scopulos: Acroceraunia.

Y son algunos montes de Albania fulminados por los Rayos.

En la misma.

Està ni duro contra borea el Pino
De cabellos cien vezes renouado,
Que quan alto se vee en monte Apenino,
Tan hondo sus rayzes ha raygado.

Virgilio enel. quarto.

Ac veluti annosam, valido cum robore quercum
Alpini Boreæ nunc hinc, nunc flatibus illinc
Eruere inter se certant.

Y annade.

Ipsa hæret scopulis: & quantum vertice ad auras
Aethereas, tantum radice in tartara tendit.

A Plana 250. col. 1. stan. 1.

Y es como en vna silua espessa, escura
Donde qualquiera pierde alli el camino.

Ymito a Horatio; adonde el en el segundo libro de los sermones haze la misma comparacion.

Horatio. *Velut Syluis, vbi passim*
Pallanteis error certo de tramite pellit,
Ille sinistrorsum, hic dextrorsum abit. Vnus vtrisque
Error, sed variis illudit partibus.

A plana 265. col. 1. stan. 4.

Hauias tu del martirio ser contento,
Qu'en otros amadores fuesse vsado,

Ouidio enel nono de las trasformaciones.

Naturale malum saltem, & de more dedisset.

En la misma.

Mas entre brutos ni hombres yo no siento,
Que a la muger, muger huuiesse amado,
Iamàs se enamorò dama de dama,
Ni menos Cierua por la Cierua brama.

Ouidio enel mismo.

Nec vaccam vaccæ, nec equas amor vrit equarum:
Vrit oues Aries, sequitur sua fœmina ceruum:
Sicque & Aues coëunt, intèrque animalia cuncta
Fœmina fœmineo correpta cupidine nulla est.

En la misma col. 2 stan. 1.

Amar la hembra al macho ya no es sueño
Esperò el fin y huuo lo cumplido
Y Pasiphe en la Vacca entrò de leño.

Ouidio en el sobre dicho.

Taurum dilexit filia Solis.

Y annada.

Tamen illa secuta est
Spem Veneris: Tamen illa dolis & imagine Vacce
Passa bouem est.

En la misma.

Mas si Dedalo viene con su ingenio
No desatara el ñudo tan corrido
Que hizo el gran maestro diligente
Natura en toda cosa preminente.

Ouidio enel mismo.

Nunc licet ex toto solertia confluat orbe:
Ipse licet reuolet ceratis Dedalus alis,
Quid faciet? Num me puerum de virgine doctis
Artibus efficiet?

Y mas adelante

At non vult Natura potentior omnibus istis.

n fin lindamente el buen Poeta va imitando la fabula de Iphos contenida ene l nono libro delas transformaciones, las quales traduzidas por mi en lengua Thoscana; plaziendo a Dios presto se veran fuera.

A plana 298. col. 2. stan. 5.

Temblò Paris y turbia quedò Sena
A l'alta boz y misero alarido,
Retumbò el son en l'alta silua Ardena
Fieras dexando por temor su nido:
Oyole el Alpe y Monte de Gebena
Arles, Blaya, y el de Ruan l'ha oydo:
Rodano, Sona, la Garona, y Rheno,
Cada madre apretò su hijo al seno.

Virgilio enel septimo.

Contremuit nemus, & syluæ intonuere profundæ:
Audijt & Triuiæ longè lacus, audijt amnis
Sulfurea Nar albus aqua fontesque Velini,
Et trepidæ matres pressere ad pectora natos.

A Plana. 274. col. stan. 3.

Si a dicha se os acuerda hauer oydo
O visto en las riberas mas desnudas
Quando la vanda en ayre s'ha esparzido
Que buscan ceuo miseras aludas.
Y la Golondrinilla con ruydo
Entra, hiere, derriba en las paludas.

Virgilio enel quarto de su villa.

Sinautem ad pugnam exierint (nam sepæ duobus
Regibus incessit magno discordia motu)
Tum manibus Progne pectus signata cruentis,
Et Meropes lata vastantes, ipsaq; volantes,
Ore ferunt dulcem nidis immitibus escam.

A Plana. 299. col. 2. stan. 10.

Como suele partir Toro affligido
Que la nouilla al vencedor en fiesta
Dexa, y se va a la silua y solo exido
Lexos de gentil pasto y de floresta.
Bramando al Alua, noche y sol subido
Y mas amor y rabbia lo molesta.

Virgilio enel tercero de la sobredicha.

Nec mox bellantes vna stabulare: sed alter
Victus abit, longeq; ignotis exulatoris
Multa gemens ignominiam, plagamq; superbi

Victoris, tum quos amisit inultus amores:
Et stabula aspectans regnis excessit auitis.

A plana.351.

Como Naue que el viento de la Sierra
La desamarra, o qualque otro accidente
Que sin piloto va y gouierno en guerra
Donde la trae el viento y la corriente

Ouidio en el primero de sus amores.

Ouidio. *Vt subitus prope iam prensa tellure carinam*
Tangentem portus, ventus in alta rapit.

A pla.352.col.2.stan.4.

Como suele al alçar de la cortina
Mostrarse entre mil lamparas la Scena
D'arcos de columna alabastrina
De estatuas d'oro y depinturas llena.
O como el Sol su cara tan diuina
Saca de nuues limpia y muy serena.

Ouidio en el tercero de las trasformaciones.

Ouidio. *Sic vbi tolluntur festis aulea theatris,*
Surgere signa solent: primumq; ostendere vultus,
Cætera paulatim, placidoq; educta tenore
Tota patent: imoq; pedes in margine ponunt.

Y enel tercio decimo.

Ouidio. *Qualis vbi opposita nitidissima solis imago*
Euicit nubes, nullaq; obstante reluxit.

A pla.355.col.2.stan.3.

Como en el fuerte estio mas ardiente,
Que mas dessea la yerua el agua fria:
Y del humor vital la flor doliente
Se v'e priuada, mustia, noche y dia
Y en esto el agua amada llouer siente.
Que rebiua la haze:

Statio en el septimo de la Th.

Vt cum sole malo, tristeq; rosaria pallent
Vasta noto: at clara dies Zephyriq; refecit
Aura polum, redit omnis honos: missaq; relucent.
Germina, & informes ornat sua gloria virgas.

A pla.400.col.2.stan.4.

Como al Meredion templado viento:
Que el Mar caliente aspira y tanto plaze,
Que nieue y Rios elados al momento
Con los yelos que tocca lo deshaze:
Assi al dulce rogar, assi al lamento.

Ouidio enel nono delas Trasformaciones.

Ouidio. *Vtq; sub aduentum spirantis lene fauoni*
Sole remollescit, quæ frigore constitit vnda:
Sic lachrymis consumpta suis.

A pla 367. stan. 4.

Nunca fue en Ethiopia en algun dia,
Mas ricco Rey, mas grande y mas potente.

Allude ala fabula de Phineo, Rey de Thracia.

A pla. 368. col. 2. stan. 2.

Con rostro de muger descolorido
Por luenga hambre secas descarnadas,
Como muertes horribles y crecido
El vientre, y lenguas vñas acoruadas,
Terrible en vista con hedor podrido,
Luenga la cola, fea, y muy roscada
Como d vna serpiente emponçoñada.

Virgilio enel libro tercero delas Eneydas dize estas palabras,

Virginei volucrum vultus: fœdissima ventris
Proluuies, vncæ q; manus, & pallida semper
Ora fame.

A plana 371. col. 1. stan. 5.

Por bien sabello al fin determinaua,
Herille con la espada y bien mirando.

Virgilio enel sesto.

Corripit hic subita trepidus formidine ferrum
Aeneas. strictámque aciem venientibus offert.

A Plana 374. col. 2. stan. 1.

No fue Eristeo jamas, jamas fue tanto
De su madrastra exercitado Alcides,
En Lerna, en Nemea, en Thracia, en Erimanto,
Ni en los valles d'Etolia, ni en Numides.

La misma comparacion ha sido puesta por Virgilio enel sobre dicho.

Virgilio. *Nec verò Alcides tantum telluris obiuit,*
Fixerit æripedem ceruam licet, aut Erymanthi,
Placarit nemora?

A plana 375. col. 2. stan. 5.

Callese quien las marauillas siete
Del mundo ygual a tanta gloria mete.

Martial asi dize.

Barbara Pyramidum sileat miracula Memphis.

A pla.383.col.2. stan. 1.

Pues donde no hay buen pasto sin sossiego
Hasta brutos se van muy desdeñosos,

El mismo marcial.

In sterile solum nolunt iuga ferre iuuenci.

A plana 427.col.1.stan.1.

Llegò Carlo al altar que fue escogido.

Allude al Duelo de Eneas y de Turno contenido enel vltimo delas Eneydas.

Enla misma.

Melissa en este tiempo.

Assi como enel sobredicho libro Iuturna hermana de Turno so la forma de Camerto estorua los pactos jurados entre el Rey Latino y Eneas, assi ni mas ni menos el Ariosto a imitation d'aquel haze, que Melissa con falsa apparencia de Rodamonte estorue los pactos entre Carlos y Agramante.

A plana 434.col.2.stan.2.

Dixo despues (como dixo Sileno)

Virgilio en la sesta Egloga pone las mismas palabras.

Soluite me pueri, satis est potuisse videri.

A plana 440.col.2.stan.5.

Con el furor qu'el Rey de Rios ligero
Arzenes rompe a vezes en cañada;
O en el campo Oeneo abre sendero
En tierno surco, o gentil ceuada;
Y se trae el ganado todo entero
Con perros, y pastor sin dexar nada.

Virgilio.

Non sic aggeribus ruptis cùm spumeus amnis
Exijt, oppositáque euicit gurgite moles,
Fertur in arua furens cumulo, campósque per omnes
Cum stabulis armenta trahit.

Y rebullen sobre olmos pecezillos
Do ante vian bolar los paxarillos.

Horatio en las Odas.

Piscium & summa genus hesit vlmo
Nota quæ sedes fuerat columbis.

A Plana 442.

Desde el gouierno el piloto dezia
(Mirando fixo al cielo) yo veo en alto,
Vna fortuna apparejar tan graue.

Imito a Virgilio enel quinto de las Eneidas en el qual en persona de Palinuro dize assi.

Virgilio. Ipse gubernator puppi Palinurus ab alta
Heu quia nam tanti cinxerunt æthera nimbi?

Y mas abaxo

Nec littora longè
Fida reor fraterna Erycis, portusq; Sicanos.

A Plana 443. col. 1. stan. 3.

D'vna vegez fresquissima y robusta
Era Sobrino.

Virgilio enel sesto.

Sed cruda Deo viridisq; Senectus.

A Plana 447. col. 2. stan. 2.

La tierra huye y el della se cela,
Solo vee agua y cielo y no en bonança
Que al esconderse el dia mostro el viento
Clara su traicion y mouimiento.

Ouidio enel vndecimo adonde habla de Alcion.

Longè erat vtraque tellus.
Cum mare sub noctem tumidis albescere cœpit
Fluctibus, & præceps spirare valentius Eurus.

Allude el Ariosto al blanquear del mar que dixo Ouidio con este Verso muy poeticamente.

Bramando el blanco choro temeroso.

En la misma col. 3.

Y tantas muertes temen y consienten
Quantos, golpes del agua en naue sienten.

Ouidio enel mismo.

Totidemq; videntur,
Quod veniunt fluctus, ruere atque irrumpere mortes.

En la misma stan. 5.

El grito y señalar poco ha valido.

El mismo, enel mismo.

Hic iubet, impediunt aduersæ iussa procellæ:
Nec sinit audiri vocem fragor æquoris vllam.

A Plana. 448. col. 1. stan. 1.

Quien al timon y quien al remo atiende.

Ouidio enel sobredicho.

Alij subducere remos.

En la mesma estancia.

Quien vazia el agua, y torna al Mar el Mar.

Ouidio enel sobredicho.

Egerit hic fluctus, æquorq; refundit in æquor

En la misma stan. 2.

Bramaua el fiero mar muy procelofo
Del gran furor de boreas leuantado
La vela açota al arbol peligrofo.

Virgilio enel primero.

Stridens Aquilone procella
Velum aduerfa ferit.

En la mifma.

El Mar anda en el cielo remontando.

Ouidio enel mifmo.

Fluctibus erigitur, cœlumq; æquare videtur
Pontus.

En la mifma.

Los remos rompe el golpe fortunofo
Tanto crefce fu rabia, en alto grado
Que cubre londa a popa en fiero modo
Y el defarmado lado al golpe todo.

Virgilio enel primero.

Franguntur remi: tum prora auertit & vndis
Dat latus.

Aloqual annade el Ariofto.

En la mifma eftan.3.

El agua cubre la finieftra vanda.

En la mifma.

Vencido ya el nauio, no nauegan
Mas las ondas con el muy fiero Iuegan.

Virgilio enel fobredicho.

Laxis laterum compagibus omnes
Accipiunt inimicum imbrem, rimifq; fathifcunt.

En la mifma eftan.4.

Y Veen el mar a vezes yr tan alto,
Que pareçe llegar a lo fuperno;
A vezes da en el agua en vago falto,
Que aquel que mira abaxo ve el Infierno.

Ouidio enel mifmo.

Et nunc fublimis veluti de vertice montis
Defpicere in valles, imumq; Acheronta videtur:
Nunc, vbi demiffum curuum circunftetit æquor,
Sufpicere inferno fummum de gurgite cœlum.

En la mifma eftan. 1.

De la rauia del viento que fe eftiende.
Con remolinos de la Nao no agenos.
El ayre de relampagos fe enciende,

Virgilio ansi mismo enel primero.

Insequitur clamorq; virum stridorq; rudentum.

Y sigue.

Crebris micat ignibus æther.

A pla.449.stancia.2.

O engaño nuestro, o falsa creencia.

Ciceron en el tercer Dialogo del Orador.

O fallacem hominum spem.

A Plana.458.col.2.stan.2.

Cae en la dura tierra estraña y fria.
El Reynador de Libia tan potente.

Virgilio en el segundo.

Superbum
Regnatorem Asiæ: iacet ingens littore truncus.

A Plana.472.col.2.stan.3.

Paraua el Sol, mudaua el firmamento
Dia hazia la noche y estar queda:

Medea en el septimo de Ouidio.

Nubilaq; induco,
Concussaq; sisto,
Stantia concutio cantu freta.

Y tambien.

Viuaq; saxa, sua conuulsaq; robora terra,
Et syluas moueo.

En la misma.

Mas no podia mudar mi pensamiento
Sin soccorro de mi hasta oy queda.

Ouidio en las epistolas.

Ipsi me cantus, artes, herbæq; relinquunt,
Nil Dea, nil Hecates sacra potentis agunt.

A Plana.462.col.2.stancia.1.

Venas senti, y qualquiera huesso elado,
Tonto mudo, quede triste y cuydoso.

Virgilio enel tercero.

Mihi frigidus horror.
Membra quatit.

Y en otra parte.

Et vox faucibus hæsit.

A Plana.505.col.2.stancia.3.

Qual dizen del madero (por fiando.
Vn clauo saca otro, y tal prouasse.

El Petrarca dize lo mismo todos imitando aloque dize Ciceron en las Thuſculanas.

Ciceron. Et iam nouo quodam amore veterem amorem tanquam
clauo clauum eijciendum putat.

A Plana.506.col.2.ſtancia.3.

Qual Progne y Philomena(amargamente.)
Que por ceuar los hijos codicioſa
Se va, y al tornar halla ſolo el nido.

Virgilio en la Iorgica.

Qualis populea mœrens Philomela ſub vmbra
Amiſſos queritur fœtus.

A Plana.502.enel principio del canto.

Quanto en la inquieta rueda vees muy alto.

Y mas abaxo.

Que el bien va tras el mal y el mal no para.

A Plana.503.col.1.ſtancia.3.

Seneca pone la meſma ſententia en la Tragedia de Thyeſte.

Nulla ſors longa eſt, dolor. ac voluptas.
Inuicem cedunt. breuior voluptas.
Ima permutat breuis hora ſummis.

Y deſpues de algunos verſos ſigue.

Quem dies vidit veniens ſuperbum:
Hunc dies vidit fugiens iacentem.
Nemo confidat nimium ſecundis
Nemo deſperet meliora lapſus.
Miſcet hæc illis prohibetq; Clotho.
Stare fortunam. Rotat omne fatum.

Lo miſmo tambien ſe lee en Plinio.

A Plana 525.col.1.ſtancia5.

Por eſto el nombre hereda tan honrrado,
Que a Ciceron en Roma le fue dado.

Fue Ciceron llamado Padre de la Patria hauiendo librado a la Republica de la conjuracion de Cathelina, y anſi Iuuenal dize.

Iuuenal. Roma Patrem Patriæ Ciceronem libera dixit.

A Plana.526.col.1.ſtan.5.

Soy(dixo)el Rey de Sarza Rodamonte

Allude anſi meſmo el campo que interuino entre Eneas y Turno en el vltimo delas Eneydas eſcripto por Virgilio.

A plana.527.col.1.ſtancia.1.

Las Damas miran con amortecidos
Geſtos, como palomas temeroſas
Que de granados paſtos a ſus nidos
Echan furias de vientos eſpantoſas
Que a truenos y relampagos crecidos.

Y a piedras amenazan furiosas.

Esta comparacion es tomada de dos de Virgilio, el qual en el segundo dize assi

Precipites, atra ceu tempestate columbæ.

Y en el vltimo.

Qualis vbi ad terras abrupto sydere nimbus
It mare per medium: miseris heu præscia longe
Horrescit corda Agricolis. Dabit ille ruinas
Arboribus stragémque satis

A plana. 528. col. 1. stancia 2.

Con la fuerça que hiere tan pesada
En Po la machina entre naues puesta
Con hombres y con rueda en alto alçada
Que sobre agudos postes cae presta.

Virgilio en el nono.

Qualis in Euboico Baiarum littore quondam
Saxea pila cadunt, magnis quam mollibus antè
Constructam, iaciunt ponto.

A pla. 529. col. 2. stan. 5.

Dos, o tres vezes en la frente horrible
(Alçando en alto el braço valeroso)
El hierro del puñal metio terrible
A Rodamonte, y queda el en reposo.
Al Rio d'Aqueronte fue inuesible
Suelta del frio cuerpo sanguinoso
Blasfemando aquella alma desdeñosa
Que assi fue altiua al Mundo y orgullosa.

Virgilio en el fin

Ferrum aduerso sub pectore condit
Feruidus ast illi soluuntur frigore membra,
Vitáque cum gemitu fugit indignata sub vmbras.

FIN DE LAS ANNOTATIONES.

EXPOSICION DE TODOS LOS LVGARES DIFFICVLTOSOS QVE EN EL PRESENTE LIBRO SE CONTIENEN.



A Plana.19. Columna.2. Stancia.3.

ENtre el Indo Tajo, Nilo, y la Danoya,
Y en el medio d'Antartico y Calisto.

Indo es rio de la India occidẽtal, del qual ella tomó el nõbre. Este rio estẽdiẽdose por el yugo del mõte Caucaso dicho Paropamisso, cõtra do nace el sol recibe ensi. xix rios

Taio es rio caudal de Lusitania, llamada oy Portugal. Passa por el Reyno de Toledo: la cuya arena dizen algunos que es d'oro.

Nilo es vn rio caudal de Egipto, el qual cresciendo en cierto tiempo del año sale de madre y riega toda la comarca y la haze fertil. y ansi Virgilio hablando d'aqueste rio dize. *Et viridem Aegiptum nigra fœcundat harena.*

La origẽ de este rio no se sabe. Por esto dixo Ouidio cõtinuãdo en la fabula de Phetõ.

Huyese el Nilo en la extrema parte
Del mundo espandado: y alli se esconde.
El cabo que hasta aqui aun no se muestra.

Bien que el Ariosto segun l'opinion d'algunos, entienda que el nazca delas haldas de los montes de la Luna; diziendo al fin del canto 34. donde habla de las Harpias.

Hasta la roxa zona s'han subido,
Al altissimo monte preminente
Donde el Nilo si tiene, tiene fuente.

Danoia. es el Danubio rio de Germania; el qual nace de la cũbre d'vn mõte dicho Abnovo, cerca d'vna Aldea llamada Donesquingen; y corre cõtra la costũbre de los otros rios hazia Oriẽte: y abraçãdo en si sessenta rios entra en el mar Eusino; los Germanos en su lingua lo llaman Dhonau, quasi de Abnov, donde como se ha dicho nace. Este rio luego que entra en el Illirico, es a saber el mar de Lyria, llamada oy Esclauonia, muda el nombre, y se llama Istro, Antartico, es el Polo Meridional, el qual por la redondez de la tierra siempre està escõdido de nuestra vista. y es dicho Antartico, por estar contra el Artico; el qual es nuestro; dicho aqui del Ariosto Calisto, que es tanto quanto Artico, Aludiendo ala fabula de Calisto trasformada en Ossa, a quien los Griegos llaman Arctos.

A Plana.24.col.1.stancia 5.

Hippogripho puede se entender por el desseo que trasporta al hombre.

A Plana 27.col.2.stan.2.

Tomo el camino donde cae apunto
El Sol, quando con Cancer llega y gira.

EL SOL sube a nuestro Hemisperio, partiendose del Capricornio donde esta el Deziembre hasta en signo de Cancer; en donde tiene su habitacion el mes de Iunio: despues comieça a descender, tornando a circundar l'otra parte del mundo.

A Estas dos estremidades del Sol, que son en el subir y descender, llaman los Astrologos, Solstitios, y que los cercos vltra de los quales no passa son dichos por tal effecto Tropicos; el vno Estiuo, y este es aquel de Cancer, enel qual haze el principio de la Estada o Primauera; y el otro Hiemal, que es el de Capricornio, enelqual comiença el inuierno.

A Plana.32.col.2. stan.1.

Besubio ni Bolcan nunca ha assi ardido.

BESVBIO, o de otra manera Veseuo es vn monte cerca de Sarno, rio no lexos de Napoles, amenissimo y fertil, mayormente de vides; excepto la cũbre la qual es ardiẽte y cauernosa, y siẽpre d'ella sale humo Bolcan, O VVLCANO, es vn monte de la ysla de Sicilia, dicho el mõte Etna, famosissimo por el incẽdio, que perpetuamẽte arde, de la cuya causa muchos auctores escriuierõ, como Trogo Põpeio y otros, y en nuestros dias el Reuerẽdissimo cardenal Pedro Bembo de buena memoria, en vn su dialogo Latino. Plinio por hauer querido demasiada y diligentemente considerarlo se murio: por loqual aquel gran Thoscano Francisco Petrarca vnico en poesia hablando del dixo del; que enel morir y escreuir fue muy poco recatado.

A Plana 42.col.2.stancia 2.

Paresce aquella que despues de vida
Triste, dar a su amante y esconderse
La virgen Arethusa passò fria
De baxo el mar por ciega y luenga via.

Habla aqui el poeta d'Ortigia, o d'otra manera de Delo, Isla que es cerca de Sicilia, y tan propinqua, que con vna puente se junta con ella. En este lugar tiene Arethusa su fuente; laqual, segun las fabulas de los poetas, la virgen Bella Nimpha dela Diosa Diana, lauandose enlas aguas d'Alpheo rio de Helides d'Arcadia, fue vista por el dicho rio: por loqual siguiendola el, y huyendo ella; Diana la conuertiò en vna fuente, y occultandose ella debaxo de la tierra, caminò siempre sin descubrirse hasta que llego a esta Isla. No por esso dexò Alpheo de seguirla; que por ser mas presto, dexãdola se trasmudò enel mismo rio.

A Plana.44.col.1.stancia.3.

Alcina ha sido puesta del Ariosto, por la concupiscentia.

A Plana.47.col.2.stancia.2.

Erifle, quiere dezir amadora de contiendas y debates.

A plana.53.col.1.stancia.4.

YDASPE. es Rio caudal, famoso por su grandeza, y porque se hallan enel hondo del segun algunos Auctores, harenicas d'Oro y diuersas joyas. Haze su corriente por entre los Parthos e Indios; y abraçando consigo otros tres rios, entra enel mar Indico. Llamase Idaspe, d'Idaspo Rey de los Medos.

A plana 59.col.2.ſtancia 4.

RHOMBOS. Rombo es vocablo Griego, y quiere dezir figura quadrada, los cuyos lados ſon todos yguales, y los Angulos tuertos de quatro lados. Si l'hechan enel ſuelo ſe buelue a manera d'aquella pequeña columnica dicha Cilindro, con laqual los labradores ygualan las eras adonde trillan el trigo.

A plana 60.col.1.ſtan.3.

Logiſtila. Nombre Griego, y quiere dezir Razon.

A plana.80.col. 2.ſtancia.4.

Y ſe oye el Alcion por la marina.
De ſu antigua deſdicha lamentarſe.

ALCION muger que fue di Ceices deſpues de vna horrible ſeñal viendo ſobre la ribera el cuerpo muerto del marido ahogado enel mar, vencida del dolor ſe echò enel miſmo mar, y anſi amboſados fueron por los Dioſes transformados en aues, las quales ſiete dias antes del inuierno hazē ſus nidos enel mar, y dētro d'otros ſiete hazē los paxaritos, en el qual tiempo, el mar eſtà tranquilo y proſpero para los nauegantes, Franciſco Petrarcha a eſte propoſito dize anſi.

Los dos que amor acompagnò en eterno
Alcion y Ceices riberas del mar
A hazer ſus nidos a mas buē inuierno.

Eſtos paxaros o Alciones, dizē ſer las Pauiotas; otros affirmā q̄ ſon azules y negros, y no blācos ni purpureos como hai opiniones.

A plana 84.col.1.ſtan.5.

Se diera fin;o ala Reyna del Nilo.
Imitando, muriera en tal Iornada.

Eſta Reyna fue Cleopatra reyna d'Egipto que por no verſe lleuar enel triumpho de Octauiano Auguſtò, ſe puſo vna culebra ponçoñoſa en el peçon de vna de ſus tetas, a fin que la mataſſe y la mordio la culebra, de loqual ella murio ala hora.

A Plana 88.col.1.ſtan.1

La fabuloſa Hybernia vio do ha ſido,
Del Santo vegezuelo a quella caua
Donde merced ſe halla y bien cumplido
Do purga el hombre toda culpa braua.

Pienſo que por eſta caua el Arioſto hablando anſi ha querido entender por el purgatorio de ſan Patricio.

A plana 98.col.2.ſtan.2.

Si fuera a caſo en la gran ſilua Idea
Viſta del paſtor Frigio yo no ſe quanto

Eſte paſtor es Paris delante del qual como a Iuez enel monte de Ida compareſcieron las tres Deas, es a ſaber Iuno, Palas, y Venus, contraſtando entre ellas tres por cauſa de mayor hermoſura aquien ſe deuieſſe dar la māçana d'oro, echada entr'ellas por la diſcordia, enlaqual mançana eſtauan vnas letras que dezian. Sea dada ala mas hermoſa. La fabula es notoria.

A plana.99.col.1.ſtancia 2.

Minerua ni el de Lemno mas famoſos.

El de Lemno es a saber el Dios Vulcano elqual hauiendolo parido Iuno descontentandole infinito por ser muy feo, lo tomò por vn pie y l'hecho en Lemno ynsula enel arcipielago que despues fue consagrada a el.

A Plana.99.col.2.stancia 4.

Mas quando el Sol en animal dorado.
Que lleuo a Phrigio, alumbrò la esphera.

Entiendese por el Aries, enelqual entrando el Sol enel mes de Março trae el principio della primauera.

A plana 100. la primera stancia del canto.

Ceres despues que de la madre Idea
Tornò aquel solo valle verde vmbroso.

Esta Ceres por otro nombre es llamada Eleusina por Eleusi ciudad, no muy lexos de Athenas, enlaqual reynò Eleusio, elqual de la dicha Diosa aprendio l'agricultura, por loqual le fue aq hecho vn riquissimo tẽplo, y era muy acatada y reuerẽciada de todos.

A plana 116. col. 2 stancia 5.

Haurè mas que no el Tipho nauegado.
Este Tipho fue el Primero que hallò el arte de gouernar los Naos.
Dela nieue Hiperboree, a mares Rubros.

Hiperboreos son mõtes: y pueblos de Scithia, regiõ q̃ està so la tramõtaña, dichos ansi porq̃ sobre estos mõtes sobra el ayre de Borea, alqual estan sometidos. Las gentes q̃ habitã en esta prouincia biuẽ mucho tiẽpo por causa dela puridad del cielo. Los bosques son sus casas; y mantienense de las fructas delos arbores. Mares Rubros: es a saber el mar roxo, o bermejo, que latinamente se llama. Rubro, y los Griegos le dizen Erithreo, que significa lo mismo, i dizese roxo. o por la color. o por las harenas; porque las ouejas que se bañan en su fuente, segun algunos piensan, cambian la lana en color bermeja. Esta entre el Oceano Indico, y el Etiopico.

A plana 131. col. 1. stancia 5.

Su abuelo que fundò a Babel famoso.

Entiende por Nembrot, que edifico la torre de Babilonia con proposito de tomar el cielo con las manos, o saluarse en ella si otro diluuio en sus dias viniera: por loqual Dios enojãdose cõtra el por castigarle de su mal ꝓposito, permitiò la diuersidad de las lẽguas: que oy tenemos enel mundo, embiando sobre los trabajadores que labrauan en aquella obra, muchas suertes de lenguajes, y quedando muy confusos que no se entendian los vnos con los otros no prosiguieron la fabrica, antes dexandola imperfecta, los que se entẽdian sus lenguas se fueron a biuir separadamente como lo estàn hasta oy dia. Por este caso milagroso acontescido en aquel lugar, se llamò la torre Babel, que quiere dezir confusion.

A plana 135. col. 2. stancia 5.

Que passen la Señal qu'el Sol rodando.
Viene, y a el Capricornico atras dexando.

Este signo es el Tropico Hiemal, delqual el Sol no passa mas adelante, antes comiença a dar la buelta a nuestro Hemisperio, como s'ha dicho mas copiosamente arriba.

A Plana

A Plana.139.

Parchas fingen los poetas ser tres hermanas, luna delasquales hila, la otra deuana, y la tercia corta el estãbre de la vida humana. dichas Parchas, porque a ninguno perdonan: algunos las atribuyen a los tres tiempos presente, passado, y fururo: los nõbres son Clotho, Lacheso, y Atropo.

En la misma col. 2. stan. 5.

Memphis por las Pyramides famoso.

Memphis fue ciudad real d'Egipto, grandissima y riquissima. Pyramides son ciertos edificios altissimos y quadros: lasquales Pyramides anchas en la parte d'abaxo se van estrechando hasta acabar en vna punta muy aguda. Algunos que las han visto me han dicho que cada vna dellas tiene por fin y remate vna piedra sobre laqual pueden estar treinta hombres muy a su plazer, y que desde abaxo dicha piedra parece punta de aguja segun es tan alta: y fueron lamadas Pyramides, o por ser hechas a la semejança de llammas, o de ciertas piedras delas quales se fabricauan. hai opiniones que los tales edificios fuessen troxes de los reyes de Egipto o sepulchros suyos. Algunos quieren que Memphis sea aquella grandissima ciudad que hoy es dicha el Cayro; mas el Ariosto es de cõtraria opinion, diziẽdo que el Cayro estã frõtero de la Memphis.

A pla. 182 col. 1. stan 4.

De Thesiphon saliendo y de la muerte.

Thesiphõ vna de las tres furias que fingẽ los poetas ser en el infierno: lasquales en lugar de cabellos tienen serpientes: los nombres delas otras dos son Aleto, y Megera. Estas significan los tres effectos del animo; lasquales reduzen al hõbre a hazer qualquier mal: es a saber; yra, cobdicia y luxuria, la yra dessea vengãça; la cobdicia riquezas; y la luxuria humanas lasciuias y plazeres.

A pla. 183. col. 1. stan. 5.

En la Isla sacra de la dea amorosa
Tomaron sottauiento el primer puerto.

Esta Isla es Cipro que fue consagrada a la Diosa Venus.

A pla. 210. col. 1 stan. 1.

Ni Licaon con su quadrilla entraua,
El arado en el surco esclarecido.

Entendiese por la stirpe Licaonia. Calisto hija de Licaon: laqual siendo amada de Iuppiter, pario del vn hijo llamado Arcades: porloqual Iuno mouida de desden, y quiriendo injuriarla, Iuppiter por quitarsela de las manos trãsformò a Calisto en vna Ossa. Arcades encontrãdose con esta Ossa, y no sabiendo quien fuesse la quiso herir: mas Iuppiter juntamente con la madre transfirio aquel mancebo enel cielo, poniẽdo los a todos dos cerca del polo Artico. Y este huuo el gouierno del carro estrellado, o siete cabrillas que dizen vulgarmente, y fue dicho Artofilace aquella ossa menor. Quiso pues dezir el Ariosto que aun no era venida el Alua del dia.

A Plana 256. col. 1. stancia, 5.

Assi tal vez cordon de grana fina
Sobre tela de plata vi assentado
D'aquella blanca mano alabastrina
De quien mi coraçon siento enlazado.)

Dize el poeta, que ansi como la sangre de Zerbin señalaua las armas, ansi el ha visto cordon de grana fina assentarse en tela de plata de la mano blanca de su querida Isabel, queriendo inferir, que no huuiera sido conscida, la blancura de la mano, de la blancura dela plata, si el no huuiesse hecho differencia.

A Plana. 265. col. 1. stancia, 4.

A la muger de Nino tu le diste
Desseo del hijo abominable en suerte.
Mirra amò el padre, la Cretense al Toro,
Muy mas vano es amor por quien yo lloro.

Esta muger de Nino fue Semiramis Reyna delos Assirios, laqual muerto el marido y dexando solo vn hijo ansimesmo llamado Nino, siendo de tierna edad, no se atreuio ella a encomēdarle tātos reynos y señorios como su marido hauia ganado, y ansi ella por parecersce mucho al hijo fingiò cō los suyos ser ella el muchacho y gouernò. El reyno muchos años valerosamēte, en el qual tiēpo enamorandose del hijo, que era hermoso, le pido cūpliesse cō ella su appetito, lo qual el mancebo no quiso hazer, antes arranco vn puñal dela cinta y matò la madre y quedò Rey. La Cretense fue Pasiphe, que se ennamorò d'vn toro; y por industria de Dedal se echò con el, metida en vna vacca de palo: del qual ayuntamiento nascio el Minitauro.

A Plana. 345. col. 2. stancia. 5

Por fe el Hebreo el sol huuo venciendo
Mas que la noche, en que Hercules nasciera.
Habla de Iosue a cuyos ruegos Dios hizo parār el Sol quando peleò.

A Plana. 357. col. 1. stancia. 1.

AVERNO. Lago que es en Campaña de Roma cerca de la Ciudad dicha Bayas, por donde creyeron los antiguos que fuesse el camino del infierno, y por esso lo cōsagraron a Pluton.

En la misma.

O en la Nursine cueua consagrado

Nurcia es ciudad antiguissima en Vmbria, es a saber en el Ducado de Espoleto. Cerca d'esta ciudad en vna sierra hay vna cueua llamada la cueua de la Sibilla, algunos affirman que en ella està condemnada a perpetua damnacion la Sibilla Cumana que fue De la ciudad Cumas, que es hoy Capua; otros dizē ser la Tiburtina que vēdio aquellos libros a Tarquino Prisco vno de los siete reyes primeros de Roma. La bocca de està cueua hoy dia esta cerrada por mandado del Papa Clemente Septimo, que de antes los que alli entrauan por su recreacion nunca jamas eran vistos.

A Plana. 366. col. 1 stancia. 5.

Gades vio y las columnas tan famosas

Que a nauegantes puso Hercule inuicto.

Habla de aquellos que del Oceano entran enel mar mediterraneo, que les occurren dos montes, de los quales el vno que està en Africa, se llama Auila, y el otro que es en Europa, se dize Calpes. Estos môtes por su gran altitud desde lexos parescen a los nauegantes dos columnas. D adonde tuuo origen la fabula, que Hercules las puso alli, como por linderos a los nauegantes: porque los antiguos no passauan con su nauegacion vltra d'este signo.

A Plana.370.col.2.stancia.2.

Gritando, No seriades validas
Como Calai y Zete virtuosos?

Estos fueron dos hermanos hijos de Boreas; los quales de la mesa de Phineo echaron las Harpias.

A Plan.381.col.2.stancia.3.

Y en el rio (. que lethe se dezia.)
La ricca carga echaua y la perdia.

Lethe fingen los poetas ser vn rio, que haze sus vertientes al infierno, la cuya agua gustâdole haze oluidar todas las cosas passadas, y por esso tiene el nombre del Oluido Y no sin causa se ha dado lugar a esta fabula; porque al que muere ninguna memoria le queda de las cosas de acà.

A Plana.371.col.1.stancia.2.

A Pluton Sathanàs, hare muy fiero
Huir a mas andar, y al Can Cerbero.

Este Cerbero es vn perro que lo figuran contra tres cabeças.

A Plana.372.col.1.stancia.1.

Por ser mugeres prestas al desseo
Y a creer mas facil, tiene mas tormento:
Quien las engaña y Iason Theseo
Y quien quitò al Latino el real asiento
Lo sabe, y quien mouio por acto feo,
Por tomar Absalon a ser sangriento
De sangre de su hermano, y mas perdidos
Que dexan dexado muger y quien maridos.

Theseo desamparò a Ariadna y se fue dexandola sola, y Iason a Medea sus bien hechores. El que quitò al Latino el real asiento, fue Eneas; el qual reinò en Italia antiguo reyno del Rey Latino, hauiendo primero (segun los poetas) engañado ala reyna Dido de la qual hauia rescibido infinitos beneficios.

A Plana.4 408.col.2.stancia.1.

Como aquel hijo de Vulcan sacado
Fuera del poluo, y sin madre en vida;
Que hizo criar Palas con cuidado
A Agraulos que en mirar fuera atreuida,
Que cubria sus feos pies sentado.

En su carretta del primero vrdida.

Este fue Erictonio inuentor del carro para escōder los pies de sierpe, el qual nascio de la simiente de Vulcano, esparzida sobre la tierra en el contraste con Palas que por Iuppiter le fue ael prometida en casamiento.

A Plana.437.stancia.1.del canto.39.

Como dizen traher a Samo vasos,
Buchos a Athenas Cocodrillo a Egypto.

Esto fue vn prouerbio antiguo vsado de los Griegos, y atribuido a los que quieren enseñar vna cosa a quien la sabe. Por loqual el doctissimo Ciceron escriuiendo en sus epistolas familiares a Torquato, exortandolo a suffrir las aduersidades de la fortuna, por ser el hombre docto, y estar entonces en Athenas, encl fin de la epistola se excusa con estas palabras. Glascais Athinas: quasi queriendo dezir: contar estas cosas ati, es proprio vn querer lleuar los mochuelos a Athenas, en donde hay grandissima multitud. Mas el Ariosto por huir enel estilo heroico la baxeza d'este nombre, quiso antes dezir Buhos, que no como està en el Griego.

A Plana.440.col.2.stancia.5.

O en el campo Ocneo abre sendero.

Entiendese por la ciudad Mantua fundada por Ocno hijo de Māto, del cuyo nombre el la intitulò, Es aqui de saber que Manto fue vna muger vnica enel arte magica, y por esso le dieron aquel nombre de Manto, que quiere dezir Muger maga. El Rey de Rios es el Pò, rio caudal, que entra en el Mincio, y a las vezes cresciendo mas de lo acostumbrado sale de madre, e barre la comarca por donde passa.

A Plana.447.col.1.stancia.1.

El licor que gustar hizo a su gente
Y Segadores Hicaro en su daño:
Por quien Celtas y Boy alegremente
Traspassaron el Alpe y Reyno estraño.

Hicaro Atheniense fue (segun los poetas fingen y algunos son d'opinion) inuentor del vino el qual gustado por sus segadores, y emborrachādose lo mataron. El vino pues y la fertilidad de Italia, persuade a los Celtas y Boy Gentes Franceses a mouerse de sus casas e yrse en Italia.

A Plana.458.col.1.stancia.1.

Viendo Achiles sò el yelmo tan Villano
Ensangrentar Patrocolo la via.

Patroclo fue muy querido amigo de Achiles, el qual no queriendo pelear, por hauer le sido quitada Briseida, acōtescio, que este vistiendose de las armas del dicho Achiles, peleando con Hector, y siendo del muerto, Achiles muy ayrado, contra el juramento hecho entrò en la batalla, y matò a Hector.

A Plana.465.col.2.stancia.3.

El cuerno d'Almathea aqui tenia.

Almathea juntamente con Melissa su hermana, fueron amas de Iuppiter. Entiende el Ariosto por el cuerno de Almathea, el cuerno de la copia a imitacion de los Griegos que ansilo llaman.

A Plana.512.col.1.stancia.2.

Cilaro, ni Arion tan excelente
Qual tu no fue con tal razon loado.

Cilario y Arion fueron cauallos illustrados por muchos poetas, a quel de Castor, y aqueste dado en presente por Neptuno a Adrasto.

A Plana.513.col.1.stan.1.

Pero quando en las grutas se escondia.
La sombra, y fue Noturno ya encerrado.

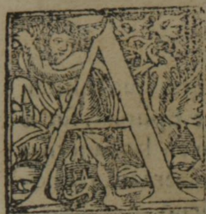
Estas grutas son comprehendidas por las cueuas de los Cimerios, gentes que habitan en la Scithia el cuyo clima està siempre oscuro, y (ansi come escriue Ephoro) fuerō ansimesmo en Italia, cerca del Lago Auerno: los quales habitauan en las cauernas de la tierra, teniendo por costumbre de jamas ver el Sol, y no salian fuera sino la noche. Entre estas gentes fingeron los poetas que estaua la casa del sueño.

A Plana.524.col.2.stancia.5.

VATICANO. es collado de Roma donde està fundada la Iglesia del glorioso principe de los Apostolos. S. Pedro: dicha por esso S. Pedro en Vaticano. Segun algunos este collado se llamò ansi, de los Vaticinios que antiguamente en este lugar solian dar los Romanos Ansi mesmo en este monte està el palacio pontifical del summo Pontifice, abraçado con la yglesia de S. Pedro; y aunque en aquellos tiempos el Vaticano estaua fuera de los muros de Roma, oy dia los adarues de la ciudad lo abraçan dentro.

FIN DE LAS EXPOSITIONES.

ALONSO DE VLLOA AL LECTOR
ESTVDIOSO DE LA LENGVA CASTELLANA.



NTES que lleguemos mas adelante nos ha parescido dar aqui vna regla de la manera que el lector estudioso de la lengua Castellana ha de obseruar enel pronunciar los vocablos de aquella;y por ser muy poca la differencia que hay entre la castellana,y la Thoscana,como mas breue se podra yremos mostrando enque silabas o enque letras discrepa la vna de la otra, es a saber en estas q̃ se siguẽ. c.ç.g.ch.n.ñ.l.ll.q.qu.cu.quo.x.ſſ.y toda la difficultad consiste en saber pronunciar cadauna delas ya dichas letras, las quales a nuestro juizio seria cosa conueniente oyrlas para pronunciarlas de la manera que se oyen.

ALFONSO DI VGLIOA AL LETTOR E STVDIOSO DE LA LINGVA CASTIGLIANA.



RIMA che si vada piu oltra,a noi hà parso dar qui vna regula intorno la maniera che'l lettor studioso della Castigliana lingua ha d'osseruare nella pronuncia de i vocaboli di quella;& per esser poca la differenza che ce tra la Castigliana & la Thoscana, come piu breue si potrà dimostraremo in quali sillabe o lettere discorda l'una dall'altra, cioe in queste che seguitano.c.ç.g.ch.n.ñ.l.ll.q.qu.cu. quo.qui.x. ſſ. & tutta la difficilità consiste nel sapere pronunciare cadauna de queste sopra poste lettere, le quali al giudicio nostro, sarebbe cosa conueniente a vdirle,per proferile della maniera che s'audino. Conuiene a saber que la latra c.junta con a.o.u.dize ca.co.cu.mas si ala c.vieredes este puntò debaxo,ç.ça.ço.çu.dira en Italiano.za.zo.zu.como dezir mudança, mudanza, maço,mazo,mas Iunta la c.con la i.tanto vale en Italiano como en Hespañol.

Cõuiene sapere,chela lettera.c.cõgionta cõ.a.o.u.diceca.co cu;ma se alla,c.vedereste questo põto di sotto ç.ça.ço.çu.dirà in Italiano za.zo.zu.come dire mudãça, mudanza.maço.mazo;ma congionta la c.con la i.tãto vale in Italiano,quãto in Hispagnolo.

La lettera g.junta con a.o.u.nõ suena en Hespañol assi como haze con, e.i.dõde dizen gẽtil gilberto ginebra.assi en Italiano como en Castellano vulgar;mas jũta cõ,a,haze. Ganimedes,Gabriel.Gotardo,gõdola.junta con u.haze Guzman,gutierrez,gula,mas no se puede escreuir en Hespañól.con go a dezir Iorge porque suena mal antes por el go,ponẽ Io,es a saber,que esta letra.j.luenga haze ja.je.ji.jo.ju.como Iesu,jardin,jaẽ, jerusalẽ,jedeõ,jordan,jofre,judas,justicia,juizio,juramento:laqualtiene tanta fuerça en Hespañol como en Italiano estas dos letras:gi,como giesu,giardin Giordã, giofre, giuda,giusticia,giudicio,giuramẽto,el justo Dios,il giusto Iddio. y es biẽ que para q̃ la pronuncieis bien hazer avn Hespañol que pronuncie Iuramẽto,o los otros nõbres. Assi mesmo quãdo esta lettra g.se jũta cõ la u.y cõ l'e dize lo que el Italiano escriue desta manera ghe.cõe diziẽdo Gueuaragheuara(cognome di casata)y ha se de liquidar sii

empre la u.que le eſta junto,anſi como a la q. digo que non ſe pronuncie,porque dóde dixere guerra,no pronuncieis la u.ſino pronunciad gherra, y ni mas ni menos en guir nalda, ghirnalda.

La lettera g.congiontacon a.o.u.non ſuona in Hiſpagnolo ſi come fa con e.i.doue di-cono gentil,gilberto,ginebra,coſi in Italiano come in Caſtigliano volgare,ma cógiun ta có a. faGabriel, ganimedi,Gotardo,gondola.congiũta con u.fa guzman (cognome di caſata) Gutierrez (che è nome proprio)gula,o gola.ma non ſi puo ſcriuer in Hiſpa gnolo con go,jorge (che ſuona Giorgio) percioche ſuona mal,anzi per il go metteno jo (ideſt gio) e a ſapere,che queſta lettera j.longa fa ja je ji jo ju (che ſuona gia, gie, gi,gio,giu (come Ieſu,jardin,jaen,jede ō,jordã,jofre,judas,juſticia juizio,Iuramēto la quale ha tanta forza in Hiſpagnolo,come in Italiano queſte due lettere.gi.inſieme, come dire,Gieſu,giardino giordano,giofre,giuda,giuſticia.giudicio;el juſto Dios, il giuſto Iddio. & è bene acioche ſe pronuncie bene,far a vno Hiſpagnolo che proferi-ſca juramento,o vero gli altri nomi.

Medeſimamente quando queſta letra g.ſi coniunge con la lettera u, & con la,e, dice quello ch'el Italiano eſcriue di q̃ſta maniera.ghe come dicẽdo Gueuara, gheuara (che è cognomo di caſata) & s'ha de liquidare ſiempre la u.che le ſtà appreſſo coſi come al q.dico che non ſi proferiſca,percioche doue dira guerra,non biſogna pronunciare l'u, e, ma dir in queſto modo gherra,& ne piu ne manco in guirnalda,ghirnalda.

Ancora s'auiſa al lettore che in alcuni nomi & verbi ſi congiunge queſta lettera.g.con le lettere u.e.il quali è meſtiero pronunciarli ſecódo che ſtanno ſcriti i nomi ſono. Ci-guena (ch'è la Cigogna) gueuo,(ch'è il vuouo) & i verbi,aguero (che ſuona augurio) & agua (che dice inacquare.) verguença,ch' ſuona vergogna.

Seguitã ſubito queſte due lettere ch.le quali cógiũte con le 4 vocali a.e.i.o.u. dicono in Italiano chãcellaria,che debbio fare,chi mi dara la voce,& anchora,& in Hiſpañol. Chapin cheriuia,chillar,chocarrero.& qui è di aduertire,che vuolẽdo proferire que-ſte lettere,s'hanno di pronunciare in queſto modo,chapin,chiapin(che è il zocolo del-la dõna)Chieriuia Chiereuia (che è la paſtinacar radica)Chocarrero chiocarrero (che ſuona buffone)mettẽdo sẽpre la lettera,i,poſcia la lettera h.come hauete viſto ſecõdo habbiamo dimoſtrato.et di q̃ſto modo ſi hãno di ꝓferire q̃ſte due lettere có le vocale auiſãdo che anchora ſera vuopo,che s'audõa di bocca di Hiſpagnolo, ꝑ bẽ ꝓnóciarle.

Eſta letra l.quãdo es ſola ſuena ni mas ni menos q̃ en Italiano,como dezir labrar, lauo rare,libertad,libertate.y anſi otras;mas ſi ſon dos ll.en Heſpañol vale tãto como en Ita lião eſtas tres,gli.cóe a dezir cauallero,cauagliero,battalla,battaglia,millar migliare.

Queſta lettera l.quãdo è ſola ſuõa ne piu ne meno che in Italiano cóe dire labrar,lauo rare,libertad,libertate.& coſi altre;ma ſi ſono due ll.in Hiſpagnolo vale tãto,come in Italiano q̃ſte tre gli.cóe a dire cauallero, caualliero,batalla,bataglia,millar,migliare.

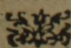
La otra letra enque hai difficultad es n.conuiene a ſaber,que eſta letra n.quando tiene vn punto encima como eſta.ñ. vale tanto como eſtas dos letras en Italiano gn.como dezir en Italião Signor,y en Heſpañol ſeñor,Heſpagna Heſpaña. Alemagna,Alemaña.

L'altra lettera nella quale viè difficilità,n.couiene ſapere che queſta lettera n,quãdo ha vn pũto diſopra come q̃ſto ñ.vale tãto como q̃ſte due lettere in Italiano.gn.come dire

ſignor in Italiano & in Hiſpagnolo ſeñor. Hiſpagna, Heſpagna, Alemagna Alemaña.
La letra q, eſcripta deſta manera. que dize en Heſpañol lo que el Italiano eſcriue deſta otra manera, che. La qual letra q, eſcripta con qua. que. qui haze de hazer la, u, que eſta entre la q. a. e. i. que ſea liquida es a ſaber, que no pronũcieis la u. que eſta en medio. como dezir, Que dulce mas, que mas jocundo eſtado? che dolce piu, che piu giocõdo ſtato? aunque pocas vezes ſe vſa en Heſpaña, porque con la lettra c. ſuple en muchos vocablos como a dezir conozco. commentario, comiença.
La lettera q, ſcritta di queſta maniera, que. dize in Hiſpagnolo quel ch'l Italia di queſt' altro modo. che. laqual letra q, ſcrita con qua, que, qui, s'ha di far la u. che ſta in mezo della q, a. e. i. che ſia liquida, cioè que nõ proferiſcano la u. che giace nel mezo come dire in Hiſpagnolo. Que dulce mas, que mas jocundo eſtado? Che dolce piu, che piu giocondo ſtato? quãtunque poche fiate ſi vſa in Hiſpagna, percioche con la lettera c. ſuple in molti vocaboli, come a dire conozco, commentario, comienza.
Otroſi eſta letrra x. no la ſabrà ninguno pronunciar que no ſea verdadero Heſpañol, porque los Italianos en lugar de ella ponen eſtas dos letras, ſſ. como en maximamente, maſsimamẽte, Maximiliano Emperador, Maſsimiliano Imperadore, y tãbien en los nõbres propios donde es pueſta por cabeça y primera, vſan eſtas tres, ſci. como en Xatiua. Sciatiua. Xuarez. Sciuares. Ximenez. Scimenez. toda via no dexamos de auiſar, que la oyan pronunciar con las otras. ya dichas.
Altreſi, queſta lettera. x. non la ſaprà niuno prononciare ilquale non ſia Hiſpagnolo vero, percioche gli Italiani in vece de quella metteno queſte due lettere ſſ. come in maximamente, maſsimamente, Maximiliano Emperador, Maſsimiliano Imperadore; & anchora ne i nomi proprij doue è poſta per capo & prima, vſano queſte tre, ſci come in Xatiua. Sciatiua, Xuarez. Sciuarez. Ximenez. Sciméez. Tuttauia non laſciamo di auiſare, che la aoda no proferire con le altre già dette.
Aſsi, qui ſabiẽdo hazer eſtas diuerſidades en las letras y pronũcias de la Caſtellana lengua que Romãce vulgar ſe dize, ſabreis y entẽdereis, la mucha cõformidad que hay entre los Heſpañoles y los Italianos, porque os cõuiene ſaber, que enel tiẽpo q̃ Antonio Pio era Emperador de Roma, q̃ fue el año del naſcimiẽto del Señor cxl. ſiẽdo Heſpaña ſo el Señorio e mãdo del Imperio Romano, el ſobredicho emperador ordenó y mãdo poner en todas las ciudades y villas y lugares de toda Heſpaña (haueis de entẽder ſaluo la Vizcaya) eſcuelas de lẽgua Romana, porque no ſe podiã entẽder los Heſpañoles, que ſoliã hablar en Griego vulgar muy eſcuro, y otros en lẽgua Vizcayna muy reueſada, y por eſto ſe dize lengua Caſtellana Romance vulgar, porque ſe tomò de los Romanos.
Si, q̃ ſapẽdo far queſte diuerſitati nelle lettere & pronõcie della Caſtigliana lingua, che Romãce volgar ſe dice, ſapereſte & intendereſte, la molta conformità che c'è tra li Hiſpagnoli & li Italiani, percioche ve biſona ſapere che nel tẽpo, che Antonio Pio era Impadore di Roma, che fue nell'ãno del nacimiẽto del Signore cxl. eſsẽdo l'Hiſpagna ſotto il Dominio & gouerno dell'Impio Romano, il ſopra detto Impadore, ordinò, & comãdo porre in tutte le città & terre & luoghi di tutta la Hiſpaña (hauete d'intẽder ſaluo la Vizcaya) ſchole di lĩgua Romana, pcioche nõ ſe poteano intẽder li Hiſpagnoli che ſoleuano fauellare in Greco volgar molto oſcuro, et altri in lĩgua Vizcayna difficiliſsima d'intẽder; et p q̃ſto ſi dice la lingua Caſtigliana Romãce pcioche ſi tolſe da Romani.

FIN DE LA REGOLA.

ESPOSITIONE IN LINGVA TOSCANA, DI MOLTI VOCABOLI SPAGNVOLI DIFFICILI, CHE NEL PRESENTE LIBRO SI TROVANO.



A pagina 2. Stancia 5. Rig. 6.



ATREVIDO Propriamente audace & animoso. Atreuimiento, audacia atreuido varon, que haze atreuidamente alguna cosa. huomo ardito, & animoso, che con audacia si mette a alcuna impresa.

A pag. 2. col. 2. stan. 5. rig. 6.

Apartar, suona discostare & separare: apartamiento de algo, separamento, apartarse delo malo, fugger dale cose noceuoli & dannosi.

A pagina 3. col 1. stan. 2. rig. 1.

Atràs, indetro. & semper questo verbo è messo per quelle cose che da noi in dietro sono lasciate, appo i Latini retro.

Alla medesima, nella rig. 2.

Aguija, Aguijar suona caminar frettolosamēte. Aguijar se el hōbre enel camino, pressurarse l'huomo sestesso, aguijar a los bueyes cō el aguijō, pūger i buo con lo stimo lo. Aguija Angelica, camina Angelica con ogni prestezza, niēte fermādosi nella via.

A pag. 3. col. 1. stan. 3. rig. 8.

Alcāçallo no ha podido. Qui parla dell'elmo di Ferraguto ilquale gli caddè nel fiume, & dice nō hauerlo possuto rihauere. aggióto. Alcāçallo enel camino, aggiōgerlo nella via: ha se de hazer cierta cosa, enla ciudad, y es menester Alcāçallo del principe. s'ha di far certa cosa, et è mestiero ottenerla dal prēcipe. Alcāçar enesta manera, ottener. Alcāçar al caminante. aggiunger al viandāte. Alcançar lo alto aggiunger con la mano quello che sta in alto. Alcançar rogando impetrando. Alcāçar en la cuēta propriamēte s'intēde quādo vno administratore resta debitore al fine d'i cōti appresso i Latini, subducere rationē. Alcançe en la cuenta, questo medesimo gia detto. Alcāçar como se ha hecho la tal cosa, inuestigare come se ha fato la tal cosa, cio è sapere.

Nella medesima, stancia 4. rig. 3.

Alçose al grito el Moro alli por suerte. Qui vi si leuò sù. Alçar lo caydo, tor su quel che giace in terra. Alçar arriba, substullo. Alçadura alsi. leuatio. Alçarse la ciudad contra el rey, soleuarse la citta cōtra del re. Alçose el alcayde cō el castillo, il Castellano se impatroni del castello, cioè non diede piu l'vbedientia al suo padrone, & Alçarse a mirar leuarse su, alçarse in piede a veder quel che per la via viene.

Nella medesima.

Apressurada. frettollosa & trepida; caminar apressuradamente, caminare con buona diligencia senza tardità, & molto veloce.

Alla medesima stan. 5. rig 5.

Arranca la espada. Sfodra la espada, cioe trahela fuora del fodro con prestezza.
Arrancar los arboles, suellar gli arbori.

Arrancadura de raiz desradicare. Arraneò dos pinos suelse due pini. Arrancar la daga rancare il pugnale.

Alla medesima.

Arremetia fiero. Correua incontra furioso verso il nemico. Arremeter contra los cercados andaro contra gli assediati. Arremetter ala tierra, assaltar la terra. Arremetida inuasio & impatus appresso i latini e detto.

Alla medesima col 2. stan. 4. rig. 7.

Affan tamaño, cioe affanno si fatto quando me acõtesciesse vn affan tamaño yo buscaria remedio, quando mi auuenesse vn'affanno si fatto io cercarei il remedio. Chiquito es el niño para jugar cõ los niños, sino q̃ es tamaño como el rollo. piciolo è il fanciullo per giuocare con i fanciulli, senon che è tanto grande como vn petibulo.

Alla medesima col. stan. 5. rig. 7.

Ancas intende la groppa del cauallo. Ancas de capon groppa di capone, cio e i quarti di dietro. & ancas appo i latini detto coxendix.

A pag. 5. col. 1. stan. 2. rig. 8.

Antoja. Antojo è propriamente l'appetito della donna grauida, ma non essendo altro che passiona d'animo, qui e messo per rassimiglianza, ad Angelica parẽdo hauer Renaldo sempere alle spalle. Antojadizo varon, huomo fatto al suo modo, che nõ vuol sentire conseglio di veruno. antojadiza muger, donna libidinosa, che le vien capricio di cosa alcuna. Antojos de personas, capricij di persone che hãno desir de veder hor queste, hor quelle cose mai audite; antojos de vidrio o Cristal. Occhiale, di vetro, o Christallo che se dopperano communemente.

Alla medesima nella stan. 3. rig. 6.

Alborotada, qui sona spauentata; metaphora tolta d'vn esercito sopra giunto all'improuista dal nemico. Alborote propriamente è tumulto. alborotador deste alborote tumultuatore, cioe huomo che mette in tumulto la chiete. alborotara, el pueblo, tumultuar il popolo.

Alla medesima. nella stan. 5.

Apease. desmonta. apearse del cauallo, desmontare del cauallo, apear presto, desmõtar tosto.

Alla medesima, nella col. 2. stan. 2. rig. 4.

Acostada. se duerme, acorcata se adormenta, acostarse enla cama, acorcarse in letto, acostarse a vn principe, apoggiarsi ad vn prencepe, acostamiento de señor, salario del Signore, cioe la prouisione, che vsano dare a i loro gentili huomini. acostarse sobre la mesa despues de comer, apoggiarse con il cubito sopra la tauola, dopo d'hauer desinato.

A pag. 6. col. 1. stan. 2. rig. 4.

Amantes. Amanti, amorosi, cioe gioueni innamorati; amar vn mancebo a vna moça, amar vn giouene ad vna giouane amador de su rey, amatore del suo re, moço que ama su amo, famiglio che ama il suo padrone, amador de su casa que la quiere bien, amador della casa sua, che le porta buen amor.

Alla medesima, nella col. 2. stan. 3. rig. 4.

Agora, adhora, adesso, hora in questa hora, mo, per mò, agora se ha hecho vn ruydo en la plaça, hora si ha fatto vn rumore in Piazza.

A la medesima nella stancia 5. rig. 2.

Aliuiar, alegirire, aliuiar el dolor rescebido, aligerire la dogliareceuuta, cioe farla men graue.

A pag. 7. col. 2.

Agradescele, agradirli, agradescer la buena obra, ringraciare, agradescimiento, ringra sciamento, agradesceros he la tal cosa si la hizieredes, vi ringratiaro la tal cosa, se la fareste.

A pag. 8. col. 1. stan. 2. rig. 2.

A toparse a guisa de carneros, cioe andar l'vno contra dell'altro, come fanno i castradi quando che essi combatteno, topar con alguno en la calle, imbattersi con alcuno nella strada, topar con la cabeça en la pared, dar con la testa nel muro, topar con ella en otra cosa; il medesimo che detto habiamo.

Alla medesima, nella stan. 3. rig. 3.

Acontescido, acaduto, interuenuto, & auuenuto, acontescimiento, desastrado, auuenimiento infelice, acontescer alguna desdicha, auuenire, acader alcuna sorte cattiua; acontesciò vna rebuelta terrible, auuenne, acaddè vna quistione intricate.

Alla medesima nella stan. 4. rig. 1.

Atordido, sbigotito, stornito; & fuora di se, atordir al enemigo con el golpe de la espa das bigotire il nemico cō il colpo della espada, cioe fargli restar fuora del suo intellet (to.

A pag. 12. col. 2. stan. 3. rig. 5.

Alexa, alontana, alexarse enel camino, lontanarsi nella via, lexos de aqui lōtano di qua lexos se descubren los enemigos, lontano si discoprono gli nemici, alexanse mucho los compañeros, alontanasi troppo gli compagni.

A pag. 14. col. 1. stan. 4. rig. 2.

Azul, zurro, paños azules, panni zurri. cioe celestri del color del cielo.

Alla medesima nella rig. 6.

Atado, qui val ligado, atado hombre que no es para nada, huomo negligente pigro & da pocagine, che per nulla niente vale, atar a vno a vn poste, ligarlo ad vna colonna, atadura enesta manera, ligatura, atar o amarrar la nao, ligar vna naue con el cauo in terra atado varon, o empachado, huomo impedito che nella presencia d'vn Prenci po non ha lingua di responder o fauellare in cio che gli appartiene.

A pag. 15. col. 1. stan. 3. rig. 8.

Aue. nome proprio d'vccello, aues o paxaros. vccelli, cantan las aues y hazen suauissima harmonia, cantano gli vccelli, & fanno suauissima harmonia, hombre que las toma en la red, cacciatore, cioe colui il qual viue de cacciar l'vcceli.

Alla medesima, nella stan. 4.

Allende. oltra, los villanos passaron allende del mar; villani vallicarono oltra mare, los Moros de allende passaron aquende, i Mori de oltra, cioe dalla del mare passaron qua, allende desto oltra di questo.

A pag.13.col.2.stan.3.

Arreos ornamenti della casa, palacios bien adereçados y con gentiles arreos, palati j ben aconci & con gentili & belli ornamenti, arreada muger, donna ornata & pensierosa, che tiene cura delle ornamenti della casa del suo consorte.

A pag.14.col 2.

Ancha.larga, anchura, larghezza cio è cosa spatiosa: & qui è di aduertire che questo verbo s'ha da proferire in questo modo, anchia, soggiungnendoui la lettera.i.(come gia habbiamo detto) accioche non sia inteso per la groppa del cauallo, che anca nella castigliana lingua vien detta.

Alla medesima.

Adeuinado, indouinato, adeuinar, indouinare, adeuino hôbre, indouino huomo che intende le cose senza che le siano dette, adeuina muger en este effecto, posiamo noi dire esser indouinatrice, o magica.

Alla medesima.

Acaba, finisse, acabar la fabrica, finire la fabrica, acabar de negociar, spedire, acabar cô la gente de guerra que no se amotine, restar conisoldati che non si amotinino, acabar la lauor, compir il lauor.

A pag. 23.col.1.stan.3.rig.4.

A su fuerça, alla sua fortezza, fuerça corporal, forza del corpo, fuerça hecha a muger, far forza alla donna, varon de buenas fuerças, esforçado, huomo di belle forze & animoso; fuerça, o alcaçar, fortezza & cittadella cioe luogo forte.

A pag.243.col.1.stan.3.rig.2.

A dicha, a sorte, perauentura, a dicha hallose el Rey y remediò el alborote, a sorte, persorte trouosi quiui il Re & remediò il tumulto, dichoso hombre, huomo beato, cio e di buona fortuna, che tutte le cose gli ritornano in bene.

A pag.29.col.2.stan.2.rig.5.

Al tino. caminar al tino del que va adelâte, cio e seguitar l'orme nella via di quella persona che gia è partita, hôbre sin tino, huomo senza giuditio che va fuora della buona strada, yr al tino de Angelica, andar, caminar diettro alle pedate d'Angelica.

A pag.38. stancia 1. rig.1.

Aleuoso, traditor, rubello, huomo che fugge la obediencia del suo Prencipe: aleuosia deste mesmo, tradimento, Aleuosos que procuran trayciones, traditori, che proccaciano tradimenti.

A pag.42.stan.1.rig.4.

Amarrillo, giallo; aduertendo che si legge cosi, amariglio, impercioche queste due ll. serueno appo noi como queste, gli, appresso, voi, amarrillas cosas, gialle cose, varon amarillo como cera, huomo giallo come la cera cio e nel volto senza colore.

A pag.42.col.2.stan.4.rig.2.

Arraihanas, questi propriamête sono mirti, & e vocabulo Moresco, impercioche doppò che la Hispaña, per i peccati nostri Dio vuolse che ella fosse di Mori (cominciâdo a dominarla nell'anno del signore D.cexiiij. toglêdola delle mâ de Rodorico della famiglia di Gotthi & vltimo Re di quella) restano nella Hispagna di molti vocabuli d essi

come

come sono, Alhombra(ch'è tapeto)alhzema (che è l'splico) almohada de la cabeça (ch è il guanciallle) & altri simili che se proferiscono con la lettera. h. di modo che arraihan è il mirto.

Alla medesima, nella stan.5.rig.1.

Azahares. fiori di melangoli. Azahar, il medesimo. azahar en dado. buttar asso. echar azahar en algũ negocio, il medesimo. cio è nõ riuscir al modo, perauãti dissegnato.

A pla.44.col.1.stan.2.rig.7.

Anzuelo: hamo da pescare anzuelos grandes, hami grandi, hombre que los haze, cio è huome che fa questi hami.

Alla medesima nella col.2.stan.2.rig.6.

Ayuntamiento. ragunamento; ayuntar el consejo, ragunare il conseglio. ayuntamiento de hombres. congregacione, cio è huomini adunati. Diuersos peces en ayuntamiento. suona diuersi pesci ragunati & insieme.

A pag. 69.col 2.stan.3.rig.7.

Azedo: garbo, acetoso. Azederas, acetosa herba, fructos azedos, o agros, frutti acetosi che anchor no sono maturi.

A pag.48.col.2.stan.5.rig.8.

Aprieto: parla di Ruggiero, il quale fu assaltado di aquelli d'Alcina, & propriamente questo vocabulo è messo per strettezza: veerse an aprieto, vedersi in fatica senza aiuto veruno. apretar algo. stringer. aprieto yo. io stringo. Apretado Rugero constretto Ruggero.

Asecha ascolta. assechar por entre el resquicio. ascoltare, hauer intẽta l'orecchia aquel che si fa in casa. assechador che assecha, possiamo dire esser vno spione che sta spionando i fatti d'altrui.

A pag, 55.col.1.stan.2.rig.4.

Argolla d'oro. propriamente è il monile d'oro, argollas, monili. Vsano hoggidi nella. Hispagna le gẽtili donne portar vn monile d'oro al collo, costume molto antico in essa preso d'vna citta sua detta Denia, che accostumauano far portar alle donne monilli & anelli nelle mani & nell'orecchie. & questo non gia per altro effetto che per mostrar alla donna qual mente, nel monile comprendesse esser prigione del suo marito, & che nõ poteua far presente de se stessa a niuno, & nelli a nelli delle mã si aduertisse esser diligẽte nelle cose che toccauano al gouerno della casa sua menãdo sempre le man in vtilità di quella; & per li anelli dell'orecchie si ricordasi d'vbedire al marito in tutte le cose che ei volesse, come a padrone, & capo della casa sua.

A pag.56.col.2.

Alabando. lodando. Alabar a dios, lodar Iddio, alabarse a si mismo, lodarse a se stesso, alabanças lodi, alabar la buena obra, lodar la buena opera.

A pag.56.col.2.stan 4.rig.8.

Asco le haze agora solo en vello. Asco propriamente è lo stomaco che causa alla persona della vista de alcuna cosa che sporcasia: me haze asco el ver aquella suziedad, mi fa stomaco il veder quella sporchezza, & percio qui dice che gli faceua stomaco il veder quel frutto putrifato.

A pag.57.stan.1.rig.6.

Anciano.vecchio cio è huomo di tempo;ancianos padres senadores, vecchij padri senatori,ancianidad,vecchiezza:con la edad anciana,se gana la reputacion,con l'età vecchia se acquista il credito & reputatione.

A pag.60.stan.2.rig.5.

Apercebido:apparecchiato,apercebida gente,gente in ordine cio è da cõbatter,apercebimientos de guerra,apparecchi,preparamenti di guerra,apercebir lasvanderas, apparecchare,mettere in ordine le bandiere,apercebirse para la batalla, mettersi in ordine per combatter.

A pag.61.col.2.stan.3.rig.7.

Arrodeando:arrodear el camino , propriamente slongar la via,cio è lasciar la via piu corta & seguitar la piu longa;arrodeando el camino slongado la strada, arrodeo,el mesmo:camino longo in questo medesimo arrodeo yo,io slongo la via, arrodeado de enemigos,circondato da nimici,cio è assediato,arrodeada la casa delos mismos circundata,assediata la casa:arrodeò aquel,colui slongó la via.

A pag.79.col.2.stan.3.rig.4.

Arrimo:appogio,arrimarse a vn arbol,appogiarsi ad vn'arboro , arrimandose a vna pared acostandosi al muro;arrimeme al principe,io mi sono appoggiato al prencipe,arrimadura,o arrimo;appoggio.

A pag.81.col.1.stan.3.rig.7.

Alarido:strida,alaridos que alçã las mugeres,por algũ daño recebido,stride che fãno le dõne per alcũ dãno resciuuto,gritos o alaridos enesta manera,ilmedesimo giadetto

Alla medesima,nella stan.5.rig.6.

Ahogarse:afogarse,ahogarse de calor,soffigarsi di caldo,ahogarse enel rio,annegarsi nel fiume,ahogado en esto mesmo,annegato,ahogado entre la gente; soffigato fra la turba,ahogado de sed,soffigato della set,cioe huomo chi vienne a morte per mãcamento del beuere.

A pag. 82.col.1.stan.1.

Alhombras:tapeti,alhombra linda,tapeto bello,alhombras Alexãdrinas,tapeti Alessandrini: Almirez mortaro di bronzo che communamente vsano glispetiari,almirezes,questi medesimi mortari.

A pag.84.col.2.stan.5.rig.6.

Almenas;propriamente sono i Merli che si fanno nelle mura d'vna città o fortezza, almena,Merlo; ahorcado d'vna almena, impicato d'vn merlo. Por las almenas cada qual lustraua cio è che dalli merli si vedea il lustre di questi frutti.

A pag.86 col.1.stan 2.

Aposentado,alloggiando,aposento,alloggiamento,aposentos,aloggiamenti,aposentarse bien,aloggiarsi bene,aposentador che aposenta huomo il quale ha questa cura de aloggiare l'esercito,o corte:aposentados en la vega, aloggiati nella pianura.

A pag.96.col.1.stan.3.rig.6.

Atizar Proteo,stizzar Proteo,atizar el fuego,far arder il fuoco cio è mettergli legna, atizar el alboroto,metter zizania &fuoco nel tumulto, atizador que atiza quistiones, riportatore,&huomo che se deletta d'ãdar mettẽdo sottosopra la quiete augmẽtãdo

mori et quistioni nella plebe: atizador del fuego, cio è quel manico di ferro con il qual si fa arder il fuoco.

A pag. 98. stan. 3. rig. 4.

Arroja, butta; arrojar buttar, arrojando butãdo cio è buttar giu como sarrebe d'vna torre o fenestra, o d'altra cosa simile: arrojarlo dela mano: butarlo de la man in terre, arrojarse de la ventana, butarsi giu della fenestra

A pag. 100 stan. 1 rig. 3.

Acuestas; adosso, cargar acuestas; cargar sopra le spalle echarse acuestas vn costal, buttarsi adosso vn sacco, cio è sopra l'homeri.

Alla medesima nella rig 8.

Arrancò; suelsi arrancar las parras de raiz, suellare le vite, cio è desradicargli. arrancar la espada, desfodrar la spada impetuosamente.

A pag. 101. col. 2 stan. 3.

Aderesçados. aconci in ordine, a dereços ornamenti, cõcieri, aderesçando, aconciando, aderesçadura, aconciatura, aderesçò o adobò, colui aconciò la tal cosa aderesçe, io aconcio.

A pag. 108. col. 2. stan. 3, rig. 1.

Algodon: bombas, algadones, bombasi: tocas de algodon, velidi bombaso, mechas de algodones. taste di bombaso.

A pag. 121. col 1. stan. 4. rig. 6.

Acudiar. concorruano, acudir: concorrere, acudamiento, concorso. acudiò, concorse, acude, concorro io, acudiendo a la pelea concorrendo alla zuffa.

A pag. 123. col. 2 stan. 1. rig. 5.

Aullando, vrlando. aullar, vrllar, aullido, vrlo, aullan los lobos en la sierra: vrlano i lupi nella montagna, auledos destos mismos, vrli.

A pag. 125. col. 1. stan. 3. rig. 4.

Ayo. Pedagogo, Ayos, pedagoghi, cio è y maestri d'ifantulli: aya: maestra, cio è quella che ha la cura delle figliuole d vna regina e principessa.

A pag. 138. col. 1. stan. 4. rig. 2.

Arrastrando, strascinando, arrastrar, strascinar, arrastrado strascinato; arrastrè, io strascinai per terra la tal cosa arrastrò, colui stracinò arrastro io strascino. arrastrados strascinati, arrastradas. strascinate.

A pag. 140. col. 2. stan. 1.

Aqui hallò trauada gran baraja. quiui trouò attaccada cominciata vna gran contesa et zuffa baraja de naipes propriamente è le carte da giuocare, barajas delos mismos. le medesime. baraja o quistion, rumori, intrichi: barajar la continda manedar a monte la contesa. barajar los naipes, far le carte cio è misciarle.

A pag 157. col. 1. stan. 1.

Assombre: asšõbrar suona far paura ad alcuno. metergli terrore; assombriò aquel al tal colui fece paura spauentò al tal asšõbre pedro a Iuã faccia paura Pietro a Giouanni, Assombrè yo a Luis, io feci paura a Luigi, assombrado varõ, huomo spaurito che la vista pronta di cosa alcuna gli ha fatto paura. assombrarse la persona, cio è spaurirsi

& hauer timore.

A pag.168.col.1 ſtan.3.

Affrentado.incaricato:affrẽtado varõ,huomo incaricato d'vn altro,quedar affrẽtado reſtar incaricato,cio è quando che vna mentita,o vero ſchiaffo,gli vien dato.affrentaronle,incaricarongli,affrentados,queſti medeſimi huomini di pocagine.

A pag.169 col.1.ſtan.1.rig.7.

Arrauales.borghi:qui intẽde per i borghi della città: arraual il medeſimo, cio è quelle caſe,che ſono fuora delle mura della terra,indoue ſtanno l'hoſtarie per i viandanti.

A pag.1.71.col.1.ſtan.5rig 4.

Abejas.Pecchie,abeja pecchia;colmenas de eſtas abejas,iſaui indoue le pecchie fannoil mele abejon,Rey de las abejas, cio è quella pecchia gouernatrice o Regina d'eſſe alla quale tutte l'altre ſeguitano.

Alla medeſima, nella rig. 6.

Arbejas.biſi,arberjar campo,cioe quel terreno nelquale ſi ſeminano queſte biſi, atramuzes,pur e compreſo per i biſi,per eſſer vn'altro genero di ligumi,ſenonche ſono fatte al modo d'vn quatrino.i villani vſano magnare queſti bagnati nell'acqua.

A pag.172.col.2.ſtan.3.rig.2.

Agallas:galle,agallones de la garganta,le galla della golle,exido agalloſo boſco pieno di galle ch'altri arbori indi non naſcono.

A pag.1.85.col.1.rig.7.

Algo qualche coſa;algo ſerà lo que ſe dize,qualche coſa ſera quel che ſe dize, querria alcançar algo del principe,vorei otterner qualche coſa del principe.

Alla medeſima nella col. 2. ſtan.5.rig.8.

Atollò:ſtaccò,atollar ſtaccar,atolladero camino, via ſtaccabile fangoſa que non ponno venir fuora di quella i viandanti.Atollar el negocio,cioe non poterſi ſpedire del tutto,reſtar a meza via,per cagione di qualche accidente.

A pag.196.

Atezado:luſtroſo atezada coſa,cioe vna coſa di buon luſtre.

A pag.209.col.1.ſtan.4.rig.4.

Abrigo.libecchio e il ſuo vero vocabulo,ma qui e meſo per ombra & prottetione:abrigado lugar,luogo caldo indoue no tira vento.

A pag.223.col.2.ſtan.1.rig.7.

Andas propiamente,e la bara,con laquale menano a ſepelire i morti:andas aduerbio, andai,ſi puo intender per quello ch'vn'altro anda facendo,que andas haziendo? che andai facendo?

Alla medeſima nella ſtan.3.rig.5.

Mãzillallo:amacchinargli:amãzillada muger,amacchinata dõna,mãzilla,macchia, varõ ſin mãzilla,huomo sẽza macchia.hauer mãzilla del cuytado,tener cõpaſsiõe del meſchino.

A pag.230.col.2. ſtan.2.rig.7.

Aſſomando:comparendo:aſſomarſe ala ventana,farſi ala fineſtra per veder alcuna coſa que paſſa nella ſtrada:aſſomar los enemigos por el cerro,comparer,cominciar a veder ſi di lontano i nimici per vn poggio.

Alla

Alla medesima.

Ama, balia. Ama que tiene moços, padrona cio è signora che ha seruitori. amas, padrone. ama, quell'ama; amo io amo il tale. amo padrone, cioe padre de famiglia; amas, tu amai: amas, balie. Et qui ama propriamente la balia gia detta.

A pag. 129. col. 2. stan. 3. rig. 5.

A guarda llegar a tiempo. Aguardar propriamēte aspettare, aguardando, aspettando, aguardo aspetto io. aguardò, colui aspettò; aguardè aspettai io. aguarde aspette quello aguardame aspettami, aguardar llegar a tiempo, aspettar giugner a tempo.

A pag 130. col. 2. stan. 3. rig. 5.

Azeyte bien heruiente. olio ben bollente. azeites, olij: azeitero que lo vende, cio è colui il quale vēde l'olio. azeytera, o alcuza, è il vaso cōmune del olio. azeitosa cosa, cio è cosa laquale sa d'olio: azeituno arbol. oliuo. azeituna fructo de hazer azeite. oliua della quale si fa l'olio. Alla medesima nella stan. 5. rig. 2.

Adarue. Adarues sono le mura della citta, el a darue y Cercas, dicemo esser il medesmo che cō questi due nomi chiamiano noi le mura d'vna terra. Iūto al adarue, presso le mura

Alla medesima, nella col. 2. stan. 2. rig. 6.

Agujero. buso: agujeros, busi: agujerada cosa, cio è vna cosa sbusata, agujerado pertusato, agujerò, pertusò colui, agujero yo. cio è io faccio vn buso. agujerar pertusare.

Alla medesima nella stancia. 4. a rig. 5.

Amanzillallo. Ammacchinargli: manzilla, macchia, manzillado varon, huomo macchiato: muger sin manzilla; donna senza macchia.

A pag. 230. col. 2. stan. 2. rig. 7.

Assomando. Cōparendo. Assomarse a la vētana, farsi alla finestra. Assomar por el cāpo los enemigos; comparer per la cāpagna gli nimici; cio è vedergli venir di lontano.

A pag. 243. col 2 stan. 4. rig. 8

Astillas. stecche. lança rajada hecha astillas, lança spezzata, fatta in pezzi; hincar las astillas hasta el cielo. cio è mandar le stecche insima al cielo.

A pag 247 col. 1. stan. 2. rig. 8.

Aldea. Castelloto, cio è vn picciol borgo. Aldeas, sono castella. aldeanos que biuen en ellas. propriamente i contadini che habitano nelle ville. A pag. 247.

Azebo. E nome proprio d'vn arboro d'i Latini detto Agrifollio: Azebuche. è Oliuo saluatico; azebuchar luogo d'essi arbori.

A pag. 250. col. 2. stan. 1. rig. 5.

Amedrentados. propriamente spauriti, & spauentati amendrentar a alguno; cio è fargli paura, & porregli timore.

Alla medesima, nella stancia. 2. rig. 5.

Assadores. Sono gli schidoni: assador; schidon, o spitto d'arrostir la carne.

A pag. 263. col. 2 stan. 1. rig 2.

Agaçapauanse. Cio è che s'inclinauano giu, del modo che fanno le lepre, quando esse sentino presso i cani. Il coniglio giouenetto, nella Castigliana lingua è detto gaçapo, & percio che questo animale ha sempre in costume giacer piu chino che tutti gli altri, s'vsa dire alcune fiate agaçapar, cio è star aguisa di coniglio.

A

A pag.274.col.1.st.4.rig.4.
Aludas;queste sono cerre formiche lequali hanno l'ale.
A pag.89.col.1.st.1.rig.74.
Allegada.Parlà della gēte di guerra,che staua raccolta sotto di belle bādiere.Allegada es la nao.Gionta è la Naue.Allegada bazienda robba acquistata & messa insieme,
A pag.352.col.2.st.5.rig.7.
Acata.Propriamente reuerisce.Acatàr al varon anciano: riuerire all'huomo vecchio. Enel acatamento de Dios,nella presencia e cospetto del Signore Iddio.
A pag.358.st.4.rig.3.
Acaudillada.Intēde per la gēte di guerra che staua adunata sotto la cura d'vno capo o cōdutièro al quale Hispagnoli chiamano Caudillo che è tāto quāto dire duce o ca (pitano.
A pag.375.col.1.st.3.rig.1.
Astajales el passo.Cio è che gli tronca la via,& gli assalta in quella . Atajar la quistion: remediare che la quistione non passe piu oltra.Atajo de camino,poisiamo dire esser compendio.
A pag.416.col 1.st 1.rig.4.
Abolla fracassa.Abollar.Fraccassàr.abollado.Fracassato.Abollando Fracassando.
A pag.419.col.2.stan.4.rig.3.
Arrodillarse.Inginocchiarsi, & prostarsi.Rodille de pierna e il ginocchio. rodillas, le genocchia,rodillas de limpiar los platos.Sōno le pezze da forbir i taglieri che dope (rano i cuochi.
A pag.423.col.2.st.4.rig. 8.
Alarde.Qui propriamente intende per la mostra che se fa della gente di guerra.Latinamente detto recensio.
A pag. 478.
Alcahueta.Ruffiana.Alcahuete que haze alcahueterias,roffiano il quale fa delle roffianerie.Alcahuetas,roffiane,alcahuetes,ruffiani.
A pag.507.col.1.st.2.rig.7.
Alcayde è il Castellano; Alcaydes.Castellani; huomini che nella loro raccommendatione si metteno le fortezze & priggioni.

B

A pag.11.col.1.st.3.rig.4.
Brasa.Bronza.brasas de fuego.bronze.abrazada cosa en aquellas brasas,cio è cosa abruggiata nelle bronze del fuoco.
A pag.47.col.1.rig.2.
Barriga muy ancha. Parla da quel capitano delli mostrui d'Alcina,& dice esser di panza grande.barrigudo varon.huomo panzon.
Alla medesima nella rig.6.
Borracho.Propriamente hebro,o imbriaco.emborracharse, imbriagarsi:beodos,imbriaghi.borrachos;questi medesimi che gia habbiamo detto.
Alla medesima,nella col.2.st.2.rig.3.
Bordadas ropas.veste recamate.Bordar.recamar:bordador. recamatore. bordadora. recamàtrice:bordaduras,recami.

A pag. 66.co.1.ſtan.1.rig.1.

Balando va cio è che va lagnando la peccorella.cordera que bala,anela que lagne,balã las ouejas:lagnano le pecore. A pag.72.col.2.ſtan.2.rig.2.

Boda. bodas ſono le nozze:ir ala boda:andar alle nozze.

A pag.76.col.1.ſtan.1.rig.7.

Barreno. e la Triuella propiamẽte:barrenalla cuba del vino. Triuellare la botta del vino

Alla medeſima, nella ſt.2.rig.7.

Brama. Rugge. bramar el leõ.rugir il Lione, brama el Toro, muggia il Toro,bramar buey,muggiare il Buo. A pag.170.col.1. ſt.2. rig.7.

Barro. propiamente è la creta de far le ſcodelle & piati,ma qui e meſſo per il fango:em barrado,infangato.camino barroſo de barros.via fangoſa di molti fanghi.

A pag 179.col. 2.ſt.2.rig.3.

Barreras queſte ſono li baſtioni o forti d'vna terra,o vero ſteccato, d'i latini,chiamate ante muralle,& qui poſsiamo dire ancora eſſer le mura d'vn Theatro doue ſe metteno le perſone a mirare alcuna feſta.

A pag.181.col.1.ſt.2.rig.7.

Borde:è l'orlo,cio e la ſtremita d'vna coſa tonda.come ſarebbe d'vna rotela,o d'vna altra coſa ſimile.

A pag.247.col.2.ſt.2.rig.6.

Braçalete. Manillo,braçaletes,manilli che vſano portar le donne nelle loro bracci.

A pag.275.col.1.ſt.4. rig.2.

Baxillas. Baxilla chiamano noi all'argenteria d'vn principe,& coſi qui ſono poſte per le argenterie.

A pag.277.col.1.ſt.3.rig.2.

Bulliciosſo. Suona inchieto;bulliciones de guerras,mouimenti di guerre: bullicios,mouimenti,reyno bullicioſo,propiamente,regno inchieto & ſenza veruna chiete.

A pag.312.col.2 ſtan.2.rig.2.

Buelcos. Volgimenti;cio e quando l'huomo eſſendo in letto ſi volta hor in queſta & hor in quella banda ſenza poter ripoſare:buelco,volgimento.

A pag.326.col.2.ſtan.2.rig.5.

Boçal mancebo.appreſſo i latini coſtui e chiamato nouicius iuuenis.che ſuona giouen nouicio che non e inſtruto n'ammaeſtrato nelle coſe del mondo.

A pag.437.nella prima ſtancia del canto a rig.6.

Buhos. Nomi proprij:ſono i alochi,ma qui ſono poſti en vece dell e Nottole che ſcriue l'Arioſto,p acomodar al verſo;percioche noi le dicimmo Morcielagos,& e piu corto due ſilabe che buhos,che ſono due ſillabe,et l'altri quatro. A pa.497.col.2.ſt.2.ri.3.

Buril. Propiamente certo inſtrumento,con il qual s'incaue l'auorio,& qui e poſto per ſcarpello,i Latini no chiamano Cæſtrum.

C

A pag.3.col.2.ſtan.5.rig.2.

Contienda: Conteſa:contender en el Senado; contenſar nel Senato. Contiendas o letijos conteſe,o liti. A pag.4.col.2.rig.2.

Corrido d'ira o muy ayrado,quedar vno corrido por algũa coſa,s'intẽde p vn'huomo

ilquale se ritroua in vn subito perso d'animo, che nõ sa que cosa se debbia rispóder ad alcuna ingiuria che gli venga detta en faccia: come sarebbe quãdo molti gli danno la baia & monta in colera; & cosi Ferraguto sentidosi chiamar marrano mãcatore di fede, si cruciò grandamente, & non seppe altro che risponder si, senon accẽderſi in ira & vergogna.

A pag. 65. col. 2. stancia 3. rig. 3.

Coraçon è il cor o vero il cuore come vogliono alcuni. varon de buen coraçó, huomo animoso, o di gran cor, che animo et cuor, et cuor et animo tutto è vna medesima cosa

A pag. 5. col. 1. stancia 5. rig. 3.

Cansada. stracca. cansarse e no poder caminar mas adelante, cio è straccarsi, & non potere gire piu oltra. cansancio, strachezza.

A pag. 9. col. 1. stancia 5. rig. 4.

Cordero. è l'agnelo. corderos o borregos, agnelli, cordirita o borrega: agnella.

A pag. 12 col. . stancia 3.

çurròn. Propiamente è quel sacheto o tascha, che i pastori portano seco de saluar il pã, & altre cose per il loro seruicio. Alcune fiate gli Hispañgnuoli quãdo vuoglino biasmare alcuna donna la chiamano, çurrona, quasi rascheta o sgualdrina che anda hor quinci hor quindi: çurron appresso i Latini Pera & folliculus vien detto.

A pag. 14. col. 3 stan. 4. rig. 3.

Callado. suona tacito. callàr. tacer. callando, tacendo. calle encste modo. taccia. calle o via è la strada de la terra.

Alla medesima nella stan. 5. rig. 4.

Cuidado, Cio è cura. tener cuydado delo encommendado: hauer cura & pensiero diquelle cose que sono racommandate.

A pag. 16. col. 1 stancia 4 rig. 4.

Coohijado Coperte. cobijado, o cubierta. coperta. cio è star coperta. descobijado. discoperto cobijando, coprendo.

A pag. 18. col. 1. stancia 2. rig. 3.

Cuytada vida. Misera vita, mesta & senza niun piacer. persona cuytada que biue en cuyta, cio è meschina & infelice, que viue con miseria in questa vita.

A pag. 18. col. 2 stancia 2. rig. 8.

Cueua Grotta, & cauerna. Cueuas largas y obscuras, gotte longhe & oscure.

Alla medesima, nella stancia 3. rig. 6.

Colgada apicata. colgando, apicãdo, hombre colgado o ahorcado: impicato huomo.

A pag. 21. col. 1. stancia 2. rig. 5.

Concierto. Suona acordio: concertarse, accordarsi: concertados, acordati, quedar de concierto: restar d'acordio.

A pag. 23. col. 2. stan. 5. rig. 2.

Cordel. spago. cordeles, spaghi: cuerdas, corde o funi: cuerda an si, corda. cuerda o sabia acorta & sauia persona. cuerdas gentes. accorte genti. & cordel, intende la sinopia. cio e la corda rossa da misurar le fabriche.

A pag.

A pag.25col 1. ſtan.1.rig.4.

Corteza;ſcorza e il ſuo vero ſignificato,ma qui parlando de Atlante s'intende per la pel d'eſſo:cortezas de arboles ſcorze d'arbori.

A pag.26.col.2.

Corneja,è propriamente la cornacchia;cornejas paxaros malicioſos; ſono le cornacchie vccelli malicioſi.

A pag.27.col.1.ſtan.1.rig.3.

Capirote,è quel capello che ſi mette allo ſparauier o girifalcho. Açor con el capirote; ſparauier con il capello.

A pag.50.col.2.ſtan.1.

Cumbre.e la ſtremità d'vna montagna,detta la cima o cumera,varon encubrado pueſto en lo ſupremo,huomo,ilquale la fortuna lo meſſe nella cima della ſua ruota.

A pag.55.col.1.ſtan.1.rig.2.

Cercillo. Vnion,cio è quell'anello che le donne vſano portar vell'orecchia appreſſo i Latini detto Inauris,& appo i Greci Enotion. Cercillos anelleti di queſto effetto.

A pag.57 col.1.ſtan.4.rig.1.

Cortadora. Tagliante.cortar,tagliar.cortando.tagliando,el corte,il taglio,corte de rey:cio è la corte d'vn principe.

A pag.61.col.2.ſtan.3.rig.6.

Carnicero,Propriamente maccellaro,ma qui e poſto per huomo crudo,hombre carnicero di carne humana,huomo crudele deſideroſo & inſatiabile della carne humana,padre carnicero,padre crudele & inhumano.

A pag.66.col 1.ſtan.1.rig.6.

Cañada. Vallata. Cañadas,endonde ſe apacentan los ganados,vallate in doue paſſino i armenti & altri beſtiami.

A pag.71.col.1.ſtan.1.rig.6.

Caſamiento,Matrimonio,Caſarſe,maritarſi,caſados maritati, caſamenteros, ſono i ſenſali che intendeno nelli matrimonij.

A pag.91.nella prima ſtantia del canto.a rig.8.

Colmena. Parla del Orſo che magna il mel, è il fauo cio è quel vaſo doue le api fanno il mel.colmenar.cio è il luogo doue ſtanno i faui delle api. Oſſo colmenero, propriamente l'Orſo che robba il fauo del ſuo luogo & magna quel che è dentro Colmenas,i faui.

A pag.94.col.2.ſtan.4.rig.4.

Cangrejo queſto è il granchio.laguna de cangrejos,laco indoue ci ſono i granci.

A pag.109.col.2.ſtan.1.rig.6.

çarçales. Iuirgulti.çarças ſono i rubbij cio è certe machie ſpinoſe che produceno le more,& communmente naſcono preſſo le riuiere & anchora nella via.

A pag.113.col.1.ſtan.2.rig.4.

Cabe vna puente. Preſſo vn ponte.cabe en eſta manera.appreſſo,o preſſo. Cabo poe cabèr.cio è poter ſtar,cabe la eſpada en la arca? puo ſtar la ſpada nella caſſa? yr cerca del Rey.andar appreſſo del Re.

A pag.120.col.1 ſtan 5.rig 4.

Caudillo.Queſto è il capitano o conduttiero d'uno eſercito come gia habbiamo detto.Caudillos,duci o capitani di ſoldati.

A pag.439.col 2 ſtan.3.

Cantos.Saſsi:cantero que labra cantos, taglia pietra.canto o gujarro,ſaſſo,o pietra. canto o muſica,il canto cantos o cantares. canti o cantici: canteria.quel luogo in doue ſi cauano le pietre per le fabriche.

A pag.158.col.2.ſtan.2.

Colmillos.Zanne.cioè i denti maeſtri della bocca, appreſſo i Latini detti dente coulmellaris.

A pag.168.col.1.ſtan 5.

Chuferia.ſuona chiachiare.chufar d'alguno sbeffare & burlare d'alcuno chufas.baie bugie cio è quelle coſe che non ſono vere.entretenerle en burla y chiuferia.in tretenergli con baie & chiachiare.

A pag.170.col.1.ſtan.5.rig.5.

Cabeçones.Sono i collari delle camiſe.cabeçon o gorjal,il colare lauorato.

A pag.171.col.1.ſtan.5.rig 2.

Callejas.queſte ſono le ſtradette ſtrette.Callejon è vna ſtrada ſtretta aſſai & longa.

Alla medeſima,nella col.2.ſtan.3.

Coſſo cerrado.ſteccato chiuſo, nelquale ſi fa la caccia di Tori. coſſo latinamente arena,cio è luogo in doue i Romani anticamente eſercitauano i loro gladiatori.

A pag.220.col.1 ſtan.5.

Coto.Suona Iuriſditione o luogo prohibito.tomar a vno fuera de ſu coto para caſtigarle,prenderglifuora della ſua iuriſditione o della ſua terra.acotar el monte,prohibir il boſco,che non ſi poſſa tagliar legna in eſſo ne manco cacciare.

A pag.245.col.1.ſtan.3.rig.7.

Comedimiento.corteſia,& continencia.Varon deſcomedido; huomo deſcorteſe & ſenza riſpetto.comedida perſona,cio è perſona corteſe & che ha diſcretione.comedimiento appo i Latini,præmeditatio.

A pag 270.col.1.ſtan.3.

Carta.Propriamente lettera meſsiua.cartas o epiſtolas,lettere.cartearſe los hombres, cio è mandarſi lettere l'vn all'altro.

A pag.276.col.1.ſtan.4.rig.4.

Conſeja.Suona nouella.vienen a tal conſeja,concorrino a cotal nouella. conſejas o hablillas antiguas. propriamente ſono le nouelle o fauole che communemente ſi dicono.

A pag 294.col.1.ſtan 1.rig.5.

Cota de armas.Intende per il giacco di maglia.el rey d'armes.è propriamente l'araldo;cio è quella perſona che sfida vno Re di parte d'vn'altro Re. Queſto araldo quando va a far ſimil officio va con vn giacco di maglia in bracciò, che è la ſua inſignia,& coſi s'appreſenta alla preſencia di quello prencipe che va a sfidare de parte del ſuo padrone.

A pag.306.col.1 ſtan. 4.rig.5.

Calẽtura.E la fieure.eſtar malo con continuas calenturas: cio è ſtar infermo ſempre cõ cõtinue fieure.brama el Leon con la calentura quartana.Ruge il Lione cõ la fieure.

A pag.321. col.2.ſtan 3.

Calçada.Qui s'intende per vna via ſaſſoſa:latinamente chiamata via ſtrata.calçada perſona con calças y çapatos:cio e vna perſona calzata di calce & ſcarpe.

A pag.346.col.2.ſtan.3.rig.8.

Culebra.Biſcia,appreſſo i latini colubrum:culebras:biſcie animali veleno ſi.

A pag.329.col.1.ſtan 2.

Copos milagroſos.Suona luſcignuoli miracoloſi: copo de ſtambre:luſcignuolo diſtame:appo i latini penſum:ma qui è poſto per il vello che dice l'Arioſto.

A pag.381.col.1.ſtan.1.

Coteiando.Propriamente, paragonando.Cotejar vna coſa con otra·cio è paragonare vna coſa con vn altra.

A pag.405.nella prima ſtancia del canto.

Cordura.gia habbiamo detto come cuerdo ſuona ſauio,&accorto.&coſi qui diremo ſolmẽte che grã cordura è propriamẽte ſauiezza.y perſona cuerda,perſona accorta

A pag.45.·col.1.ſtan.5.rig.8.

Cueſta.Intende per la montaña,indoue l'Eremita hauea la ſua cella.Que la tenia al medio della cueſta:aio è che la hauea al mezo della montagna.cueſta,o coſſò tanta ſumma de marauedis,è la ſpeſſa fatta per alcuna coſa·eſto cueſta,queſto coſta.

A pag.465.col1..ſtan.5.

Chapitel intenderemo noi eſſer pinnacolo il ſuo vero vocabulo,cio è la cima o ſuprema altitudine d'vna torre come e quello della chieſſa di ſan Marco di Vinegia,& di ſan Pietro di Roma.con voce latina dicimmo eſſer Tolus & Pinnaculum ancora.

A pag.476.col.1.ſtan.5.rig.6

Corral e la manda,o vero Aya.cio è quel luogo chiuſo in doue ſi cerrano gli animali domeſtici.

D

A pag.2.col.1.ſtan.2.rig.2.

Dechado y reſplandor del ſiglo nueſtro.Dechado e l'eſemplario,trato de quella recamatrice che ſe tiene dinanzi ſatinamente detto Apographum, qui è ſtato meſſo per l'ornamento:il reſto non ha vuopo di eſpoſitione per eſſer il verſo ad literã& chiaro & commune a tutti.

A pa.24.col.2. ſtan. 3.ri.6.

Duẽdamente.ſempiamente,cio e mal accorto in quel fatto. Duende chiamano gli Hiſpañoli aquello ſpiritu che va per caſa,che quà dicimmo Folete, & i Latini Duſius.

A pa.47.col 1.ſtan.3.ri.1.

Denuedo,audacia, confidencia, & temerita ancora.varon denodado:huomo audace, & reſoluto·denuedos,audacie.

A pa.56.col.1 ſtan.3.ri.3.

Dedo miniq e qllo dito miũto,d'i latini chiamato Auricularius,cioe de curar l'orechie

A pag.60.col.1.ſtan.4.rig.2.

Disfraçado;ſtraueſtito:disfraçarſe;ſtraueſtirſe,disfraçada, ſtraueſtita;disfraçados; ſtraueſtiti,disfraçandoſe,ſtraueſtendoſe. A pag 73.col.1.ſtan.4.rig.2.

Diole termino d'vn año.Cio è que gli diede vn'ãno di tẽpo;peioche termino qui ſuona tẽpo;et termino o limite intẽderemo eſſer il cõfine,che ſeparavn paeſe d'vn'altro:los montes Pirineos ſon termino o limite de Heſpaña y Frãcia:i mõti Pirinei ſono il cõfine della Hiſpagna & Francia;che la hanno ſeparata. Alla medeſima,nella rig.5.

Deudos.Sono i parenti.Diego es mi deudo;Giacopo è mio parente;eſtar entre los deudos;ſtar fra i parenti. A pag.75.col.1.ſtan.4.rig.6.

Deſafuero.Legge cattiua & molto ingiuſta.fueros o leyes, ſono le leggi;eſto manda el fuero del reyno:queſto commanda la legge del Regno. A pag.83.col.2.ſtan.2 rig.2.

Deſmandado. Propriamente è ſmarrito et fuora della compagnia.Ouejas deſmãdadas que andan fuera del hato:pecore deſuiate che vãno fuora della cõpagnia o armẽto delle altre pecore:cordero deſmandado:agnello ſmarrito. A pag.10.col.2.ſt.3.ri.1.

Delgada.Sotile Delgados tocados:ſotili:velli:pañizuelo de lienço delgado: fazoletto di tella ſotila. A pag.117.col.2.ſtan.4.rig.2.

Dormidera,o adormidera ruſtica:è la papauere ruſtica:chiamamola coſi noi per eſſer vn'herba che hauendola al capo del letto fa dormir le perſone.

A pag.121.col.2.ſtan.4.rig.5.

Dogal. E il laccio,o funne con laquale impicano almafattor: dogales i lacci per queſto effetto che gia detto habiamo. A pag.136.col.1.ſtan.5 rig.5.

Diadema Voce Greca: latinamente ornamentum capitis:che ſuona ornamenti della teſta ilquale ſe daua anticamente come per grande honor a gli Imperadori.

A pag.2.col.1. ſtan.2.rig.1.

Donoſo.Faceto,gratioſo:donoſos dichos.gratioſi faceti,& piaceuoli detti: tu vas donoſo, tu vai gracioſo & ſei faceto:donaſamente:faceta,& piaceuolmente.

A pag.309.col.2.ſtan.3.rig.3.

Deſpiertanme.Mi deſtano,mi ſuegliano:cio è mi rompeno il ſonno. deſpertar temperano:deſtarſe a buona hora.Deſpertador relox:è quel rilogio che communmente ſe tiene nelle camere da deſtar all'hora che ſe vuol.

A pag.112.col.2.ſtan.5.rig.4.

Deſamparada.Abandonate,deſamparado:abandonato:deſamparar, abãdonare,tener buen amparo que no nos deſampare:hauer vn buon appoggio,che non ci abãdone

A pag.343.col.2. ſtan.2.rig 7.

Degana.Di vuolglia.Eſtar de buena gana:eſſer di buonavoglia combater de buena gana: combater voluntiera,& di buona voglia. A pag.351.col.1 ſtan.1.rig.2.

Deſamarra.Desliga:ſcioglie,& mola. Deſamarrar la nao amarrada,ſcioglier,molar la naue ligata. A pag.368.col.2.ſtan.5.rig.2.

Deſterraſſe.Diſcaciaſſe: deſterrar las harpias.diſcacciare l'harpie: deſterrar al mal hechor.bandire al malfattor.Deſtierro,eſilio.deſterrados:banditi,deſterrado bandito

A pag.388.col.1.ſtan.3.rig.5.

DEHESAS. Queſte ſono le Dee.Deheſa o Dioſa,Dea.Deheſa de yeruas:è il prato

doue nasce il feno. Dehesas prati di queste effetto

A pag. 473. col. 2. stan. 3. rig. 3.

Desasirme. Destacarmi, no poderse desasir, non potersi distaccare: sirse con la mano a algo a attacarse con la man ad alcuna cosa.

A pag. 463. col. 5. stan. 2. rig. 4.

Descanso breue. descansar suona riposar, descansando, riposando, estar sin descanso: senza riposo & chiete: descansado, chieto.

A pag. 483. col. 1. stan. 1. rig. 3.

Despedido. Licēciato, cio è mādatolo via. Despedir el capitā la gēte de guerra, licetiare soldati. Despedirse los embaxadores del principe aquiē son embiados: Tor comiato

E

A pag. 6. col. 2 stancia 5. rig. 8.

EMPEDERNIDA. Propriamēte dura quāto vna pietra, & impietosa: empedermiēto durezza & impieta, varō empedernido, huomo duro & ostinato appresso i latini detto lapidescēs. pedernal chiamanonoi advna pietra negra fuocosa della quale se caua il fuoco cō l'acciaio, et li Indiani occidētali sene seruenodi qsta sorte di pietre per tagliar le cose che ad essi ocorre, pcioche hāno carestia di ferro, et supple in luogo suo

A pag. 25. col. 2. stancia 4. rig. 4.

Escogidissimo. Il migliore: escogidas cosas, elete cose: scoger lo mejor y dexar lo peor. far elettione del meglio & lasciar il peggio, & piu cattiuo.

A pag. 57 col. 1. stancia 1.

Establo. Intende per la stalla, establos o cauallerizas de cauallos: le stalle di caualli. Cauallerizo que tiene cuydado de mirar por los cauallos, è il maestro di stalla.

A pag. 69. col. 1. stan. 5. rig. 5.

Estonces. Alhora. Parla di quella fiumara, doue peruenne Orlando, la quale alhora staua spumosa & fredda per cagione della neue.

A pag. 70. col. 2. stancia 3. rig. 3.

Enlutada, cio è vestita de habito lugubrico, o di corroto: andar vestido de luto, andar di corroto, entoldada camara de paños tristes: accōciata di panni lugubrici & negri.

A pag. 71. col. 1. stancia 5. rig 8.

Embargo. Impedimento: embargada cosa, impedita & con disturbo: embargos estoruos, propriamente ostacoli.

A pag. 74. col. 1 stancia 1. rig. 2.

Entregarè. Cōsignarò, entregar lo suyo a su dueño: consignar il suo al suo patrone, cio è restiturgli quel che è suo. Entregar con voce latina Integrare.

A pag. 79. col. 1. stancia 5. rig. 8.

Escarmentar en la cabeça agena. Castigarsi nella testa d'altrui, & guardarsi di non cader nell'errore di colui che se punisse.

A pag 136. col. 2. stan. 1. rig. 2.

Escamochos de la mesa. Queste sono le miche & reliquie, che restano della tauola.

A pag. 243. col. 2 stan. 5. rig. 4.

Entrañas, sono le viscere, & fauella del Cōte Orlādo, il quale trouolo scritto d'Angelica

& Medoro, et dice che tante quāte lettere erano in quello, tanti chiodi gli ficauano p le viscere. entrañable persona de buenas entrañas, persona da bene & di buō animo

A pag. 181. col. 1. stan. 1. rig. 6.

Enojados. Crucciati & adirati. enojos, crucci; enojarse, crucciarsi. enojo yra supita, cruccio & furore. enojada crucciata. enojo yra que se dura: yracūdia. enojar a otro, molestargli: enojoso que enoja, molesto & odioso. enojo enesta manera, molestia & odio

A pag. 187. col. 2. stan. 2. rig. 7.

Embotada. Espada embotada, possiamo dire esser quella che niente taglia. la que no es embotada, è quella che taglia. Embotar lo agudo: appresso i Latini obtundo. & hebeto è detto.

A pag. 286. col. 1. stan. 2. rig. 4.

Estribo. è la staffa. estribos. le staffe. Faltar el estribo al pie, mancar la staffa al piede.

A pag. 359 col. 1. stan. 4. rig. 6.

Era. Propriamente s'intende per il millesimo: nella Hispaña vn lōgo tempo se vso nelli instrumēti & negocij annouerar per l'Era di Cesar; cio è la monarchia di Augusto & ha poco tempo che cotal annouero fu in essa anullato. Era d'ajos o cebollas cō voce latina area, era donde trillā los panes, area, appresso i latini intendesse per quel luogo indoue i contadini curan il grano all'Agosto & lo separano della paglia.

A pag. 501. col. 1. stan. 2. rig. 1.

Enzina. Quercia. enzinas: quercie. enzinal de bellotas, Querciale: è a sapere bosco di quercie que produceno le gliande.

F

A pag. 94 col. 1. stan. 1. rig. 4.

Fragua. questa è la fornace o fucina. herrerias o fraguas, fucine. habbiati d'intēder che sono quelle indoue si lauora il ferro.

A pag. 153. col. 1. stan. 1. rig. 7.

Flota. Armata. flota de galeras y naos. armata, appresso i latini clacis. Adonde la espantable y muy vil flota. quasi que dice doue la spauenteuole & molto vil armata.

A pag. 207. col. 2. stan. 4. rig. 1.

Fuero. Propriamente (secondo che gia indietro ho detto) è la legge che s'vsa in alcun regno con voce latina forum.

A pag. 11. col. 1. stan. 1. rig 2.

Feo. Bruto. fealdad, brutezza. feissimas mugeres, brutissime donne. feo y desabrido: brutto & dispiaceuole.

G

A pag. 5. col. 1 stan. 4. rig. 8.

Gufias. Sono quelle pietre picioline que se vedeno nel fondo delle fiumare: gujarro è vn sasso quasi tondo, della grandeza d vno huomo de struzzo, o poco manco.

A pag. 6 col. 1. stan. 1 rig. 4.

Ganado. la grege, o armento. ganadero que guarda este ganado, armentario: ganado cosa ganada, guadagnato.

A pag.47.col.1.stan.1.rig.4.

Galapago. Testugine. galapagos dela mar testugini del mare. Tortuga o galapago de tierra, decimmo esser la tartaruga, o come i latini la chiamano testudo.

A pag.115.col.2.stan.1.rig.7.

GESTO. il volto humano. rostros o gestos, i volti. cara. la faccia. gesto visage: cio è farbruto viso ad vn'altro. gestos hazer assi visages gesticulor appo i latini, che è il mostrar vn bruto viso come s'ha detto.

A pag.169.col.2.

Grillos. In questo luogo sono i ceppi che se metteno nelli piedi a i prigioni con voce latina detti compedis grillos que cantan de noche cio è i grilli che cantano.

A pag.125.col.2.stan.5.rig.7.

GAITAS. Sono i zuffoli, instrumento di musica; & i pastori l'vsano cōmunemente quādo andano cō gl'armēti. gaita para este effecto; vtriculus apresso i latini e detta.

A pag.171.col.2.stan.3.rig.3.

Garrochado. Accanneggiato, & altrimēte astizzellato. garrochas para garrochar los Toros; sono quelle bacchete che hāno lo stimulo cō le quali s'accannegiano i Tori.

A pag.203.col.2.stan.5.rig.8.

Gastē sus dineros. Spendano i loro denari. gastàr anssi spēder. gastadòr en lo demasiado o superfluo, prodigo huomo. gastador en mal. cōsumatore, & dissipator ancora.

A pag.274.col.1.stan.4.rig.5.

Golondrinilla. rondonella. golondrinas. rondone, vccelli conosciuti, che fanno i loro nidi nelle traue delle case.

A pag.307.col.2.stan.1.rig.5.

Gordo. grasso. gordura, grassezza. gordo muslo, grossa coscia: gorda, viga, grossa traue.

H

A pag.17.col.2.stan.5.rig.3.

Hacha. Antorchia, hacha d'armas; e quella mazza che vsano gl'huomini d'arme, con voce latina Securis Amazonia. Hacha o seguròn de cortar leña, accetta, appo i latini securis. aduertendo che sempre bisogna prononciare l'lettera h. in tutti quelli vocaboli che non hanno il suo deriuatiuo di habbeo habbes, d'i nomi proprij infuora: cio è Hadriano Hespaña Hippogripho & altri simili, & ancora in honestidad, e horas percioche in quelli luoghi serue per aspiratione & non gia per lettera.

A pag.31.col.2.stan.4.rig.5.

Hallème tal. Trouemi tale. hallàr, trouar. hallando, trouando, hallariades, trouareste. hallòme amor del todo desarmado, trouomi amor del tutto disarmato.

A pag.47.col.2.stan.1.rig.2.

Huelgo no le alcança. gli manca il fiato. huelgo o aliento, propriamente e il fiato & spiritu, che quando questo manca all huomo si puo dire esser senza spiritu & anima. huelgo, por holgança. gaudio & piacere. huelgome de vuestro bien, ho piacere del vostro bene: huelgo con vos, ho piacere, & mi ralegro con voi.

A pag.43.col.1.stan.2.rig 8.

Hayas. Profferendo la lettera h. s'intēdera esser i Faggi arbori conosciuti, & altrimēte

liquidando l'h. suonarà habbi, antes que tu hayas llegado. Prima che tu habbi gion to Hayas appresso i Latini Fagus.

A pag. 8 .col. 1. stancia 12. rig. 7.

Hinchadas vio las velas. gonfiate vide le vele. hincharse, gonfiarsi, hinchando, gonfiando, hinchados cueros, gonfiati odri.

A pag. 89. col. 1. stancia. 4. rig. 5.

Hocico. Propriamente è il muso, & qui intende per il grifo mordace che scriue l'Ariosto. & con voce latina dicemo esser rostrum.

A pag. 104. col. 1. stan. 1.

Halla. Troua: no halla, non troua; hallar, trouar; hallando, trouando; hallamos, trouamo. hallaremos, trouaremo. hallassemos, trouassimo.

A pag. 163. col. 1. stan. 3. rig. 5.

Hediõda spuzzolẽte, & fetida. hedor spuzzor, & cõ voce latina fœtor, & putor: hiede spuzza, hiederà, spuzzerà. hiederia; spuzzarebba; hedor de bocca, spuzzor di fiato.

A pag. 165. col. 2. stan. 5. rig. 8.

Hartoloado. Assai lodato; harto por hauer comido. satio hartarse en esta manera, satiarsi. hartura, o hartadga, satietà. harto y en hastiado, satio. hartura con hastio, satietà.

A pag. 175. col. 1. stan. 2. rig. 2.

Hermano. Fratello. hermanos, fratelli. hermana: sorella. hermanas, sorelle. hermandad, fraternità.

Alla medesima stancia nella rig. 4.

Horcajado; Propriamente possiamo dire che suona forcuto. horcajo palo de dos braços. forca. appresso i Latini furca.

A pag. 284. col. 2. stan. 3. rig. 5.

Halago. honesto. carrezza honesta. halagàr, o regàlar, carezzare. halaguero varon que halaga; propriamente vn'huomo che fa carezze ad vn'altro. halago con voce latina blanditiæ. palabras halagueras, cio è buone parole.

A pag. 302. col. 2. stan. 2. rig. 3.

Hidalgo Veneciano. gentilhuomo Vinetiano. hidalgo generoso. hidalgo hijo de Senador, patricio. hidalguia deste mismo appresso i latini patriciatus; hidalguia, generosita. hidalgo in Greco suona, Eugenius. hidalguia in Greco, Eugenia.

A pag. 479. col. 2. stan. 3. rig. 8.

Hazienda. Robba, poder, facultàde, & ricchezza. abrasar la hazienda o riquezza, consumare & dissipare la faculta. hazedor que gouierna la hazienda, è il fattore il quale ha il maneggio della faculta & robba.

I

A pag. 2. col. 1. stan. 1.

Iuntamente. Propriamente qui suona insieme, & con voce latina simul, ma qui è posto in vece di in vn medesimo tratto: Iuntos, y Iuntar il medesimo che gia detto habbiamo. Iunto do cae el sol. presso in doue cadde il Sole.

A pag. 109. col. 2. stan. 1. rig. 3.

Iuntando congiungendo. Iuntarse los rios o valles, congiugnersi i fiumi. & vallate.

A pag.171. col.1.ſtan.3.rig.1.

Iaula. Gabbia. Iaulas, gabie. Iaulero que las haze, è quello ilquale fa queſte gabbie. Iauali puerco ſiluestre. gincialle. Iornalero que gana Iornal. mercenario, o lauorante. Iunco marino in Greco Oxiſchœnos. Iuſta, gioſtra. Iuramento giuramento. jarro de vino, boccale. Iuegos de mirar ſpettacolo.

A pag.2.col.1.ſtan.1.rig.3.

L

LOCO. Matto, pazzo, & inſano. locuras de eſte loco, pazzie, inſanie & furor. locos de atar, furioſi & inſani. loco como bouo o ſimple, ſtolto loco deſta manera con voce greca Morio. locura deſta manera, ſtultitia.

A pag.24.col.1.ſtan.2.

Llantos. Pianti, lamenti. llorar, con bozes, lamentar llorando, anſi lamentando llorar golpes, piagner: llorando, anſi piagnendo.

A pag.38.col.1 ſtan.3.rig.5.

Llama. Fiamma. llamas, fiamme. llama aduerbio, chiama. llamar por nombre, nominare. llamas a Pedro? chiamai pietro? llamado, chiamato, & nominato. llamando, chiamando. llamas echar. appreſſo y Latini Flammigo, che ſuona fiammeggiare.

A pag.47. col.1. ſtan.2.rig 2.

Ladrando vino. bayando vene. ladra abaia. ladrar los perros, abbaiare i cani, & latinamente latro. A pag.48.col.2. ſtan.1.

Llanura. Pianura. llanos o vegas, pianure. llano eſto meſmo, piano. llano varon, huomo ſenza cerimonie che tutti conuería volentiera. llano edificio o obra, cio è vn'edificio ſchieto o qualche altra opera ſenza lauorieri. llanos veſtidos, drappi ſchieti.

A pag.52 col. 2.ſtan.5. rig.5.

LIGA. Pania, altrimente viſchio. liga enel oro, miſtura dell'oro; liga en las amiſtades, legas & confederationes.

A pag.80.col.2.ſtan.3.rig.4.

Lio pequeño, Propiamente ſuona faſtel. lios, faſsi liado cofre, cio è vn forciero infaſſato & aparecchiato per condurlo d'vna terra in vn'altra.

A pag.84.col.2.ſtan.3 rig.5.

Liſonjas. Adulationi & luſinghe. Liſonja, adulacia Liſonjero hombre, adulator. Liſonjear adulare. Liſonjeando, adulando Liſonjeros, adulatori.

A pag.113 col.1.ſtan.3.rig.2.

Leal: Fidele, et legale. leales, fideli lealtad, legalita et fideltà. lealmẽte, legale et fidelmẽte

A pag.130.col 2.ſtan.3.rig.2.

Loſas. Maſsi. Loſa con voce la tina cruſta marmorea.

A pag.132.col.2. ſtan.2 rig.2.

Lebre. intende per il Veltro che dice l'Arioſto. noi intenderemo queſto eſſer vn Can corſo come ſarebbe vno di quelli d'Irlanda & altri ſimili, che hanno i principi per il loro ſpaſſo appreſſo i Latini Canis leporarius.

A pag.208.col.1 ſtan.2.

LOGRAR los años mas Floridos. S'intẽde propiamẽte p goder i pia floridi ami. lograr

de la vida. goder della vita & anni presenti. locro en la vsura, locro. logrero que da alogro. vsuraro, cio e colui que impresta a vsura.

A pag. 250. col. 2. stan 1.

Labradores. questi sono gli Agricultori, cio e i contadini o lauoratori che lauorano il terreno: labrança de tierra agricultura.

A pag. 456. col. 1. stan. 5.

Liuiano. Liggiero & leue. liuianeza o liuiandad, leuità. liuiana persona sin seso, e puramente quella persona laquale e leue di senno che nõ ha niuna capacità in se. liuianamente, leggiera & ageuolmente. liuianos hombres. que gli che gia detto habiamo. liuianos o boffes de assadura, dicemmo esser il pulmone o budelli.

M

A pag. 2. col. 1. stan. 5.

Messarse bien la barua arrepentido. Depelarsi la barba ben pentito, i benche qui ha voluto dir cosi in vece di battersi ancor del folle ardir le guancie. messar, depelare. messadura, depelacione. cio e pelarsi la barba o capegli con la mano essendo in ira.

Alla medesima nella col. 2. stan. 5. rig. 5.

Medrosa pastorcilla no tan presta. Timida pastorella mai si presta. Medroso, timido: medrosos: timidi, cio e persone che hanno paura.

A pag. 4. col. 1. stan. 5. rig. 6.

MARRANO. Suona (secondo la opinione de alcuni) infidele. Propiamente appresso gli Hespagnuoli e cõpreso per vn porco d'vno anno: & questo afferma il dotto Antonio Nebriscia nel suo dictionario. Cõmunmente nella Hispagna s'vsa chiamar marrano ad vno che ha qualche razza di Hebreo, quasi chiamãdolo porco, che porci possiamo dire esser i Giudei. L'anno 1496. il Serenissino & catholico Ferdinãdo d'Aragona Re di Hispagna discacció di essa parecchi Hebrei, percioche nõ volẽdo esser Christiani, egli nõ voleua che nel suo regno habitassero, i quali venẽdo nella Italia quiui al quãto tẽpo se fermarono, come in Venetia, Ferrara et in altroue, et poscia alquãti si trasferirono a Soloniche, et hauẽdo seco questo nome che dicemo per esser Giudei loro, diedero cagione a molti di pẽsare che il tal nome si douesse intẽder p tutti gli Hispagnuoli, gia que quelli nella Hispagnuola lingua fauellauano, nõ si auuedẽdo che quelli erano banditi & altri fuggiti di quel Regno, & cosi assai, follemẽte diceno marrano ad vno Hispagnuolo, nõ sapẽdo i tali che cosa voglia dire: la onde dico io che nõ cõuiene questo nome alli Hispagnuoli, cosi p esser loro Christiani antichi cõuertiti dell'Apostolo S. Giacopo, quãto p hauerlo dato se medesimi alli Giudei, ma che debbitamẽte se debbia intẽder per quelli Hebrei che habitano a Saloni che et per quelli che stantiano in Ancona & traficano a venetia dal leuante, i quali sono y veri Marrani & discaciati della Hispagna & vltimamẽte fuggiti del Regno di Lusitania o Portogallo, hauẽdo prima in quella habitato lo spacio di anni mille cinquecẽto, dal tẽpo di Vespasiano Imperadore. Questo habbiamo detto, accio ches'intẽda qual mẽte la Hispagna e neta di questa razza, & se sapia che come s'ha nella mã vn, Giudeo o Marrano di fatto lo mãdano al fuoco, procaciãdo sempre cõseruare la religione Christiana in quella candidezza & purita que il Signore Iddio ci comãda.

A pag.5.col.2.ſtan 1.

Mata. Ceſpuglio, virgulto, & machia. Matas deſta manera Ceſpugli: mata por matar, coluamazza: matas anſi, tu amazzai. Porque te matas? Per che coſa te amazzai? quiē os mata? chi vi amazza?

A pag.11.col.2.ſtancia.5. rig.3.

Miedo. Voce latina, ha il ſuo deriuatiuo di metus, & propriamēte ſuona timóre & pau (ra

A pag.12.col.2.ſtan.1.rig.3.

Moſando. Motegiando, moſar, ſchernire & ſbeffera: moſadura deſto meſmo, ſcarnio cio è far beffe d'i fatti di altrui.

A pag.23.col.1.ſtan.1.

Meſonero. Hoſte, meſon en poblado hoſteria della terra: venta o meſon, hoſteria, ma s'intende per quella che ſtá nella via; ventas deſto meſmo, ſono le hoſterie di campagna latinamente cauponœ, ventero, hoſtalier.

A pag.25.col.2.ſtan 2.rig.2.

Moço gentil, giouane gentile, & belle moço pequeño, puello picciolo, moçuela de pequeña edad, puella de picciola etate: mocedad de aqueſtos, pueritia: moço de ſeruicio, famiglio, moça de ſeruicio, fanteſca.

A pag.41.col.1.ſtan.4.rig.3.

Mojàdo, bagnato, mojàrſe, bagnarſi, mojàdos, bagnati, mojándoſe, bagnandoſi, mojár. bagnar mojàdas, bagnate.

A pag.46.col.2.ſtan 4.rig.7

Mancebos torpes; giouanni imprudenti, mancebo quando creſce, adoleſcēte, mācebia de aqueſte, adoleſcēcia: mācebo pequeño, giouāni, maceba de ſoltero, cōcubina di huomo che anchor non è maridato: māzebo hazerſe, rigiouanire, o farſi giouani, mā cebia anſi, o mocedad, giouētudine, mācebia o puteria, propriamēte il bordello pu (blico.

A pag.51.col.1.ſtan.2.rig.3.

Mançanas, pome, mançano que las produze, pomo; mançan ar lugar de mançanos, pomario cio è quel luogo indoue ſe produceno le pome.

A pag.123.col.2.ſtan.1.rig.4.

Milano. Propriamente il Nebbio, vccello conoſciuto il quale viue di rapigna, & da i latini chiamato Miluus, milànos, Nebbij.

A pag.125.col.2.ſtan.5.rig.8.

Majadas. Queſte ſono habitationi ruſticali con voce latina magalium.

A pag.168.col.2.ſtan.4.rig.5.

Mochachos fanciulli: mochahas, fanciulle; mochacho, fanciullo: mochacha fanciulla; mochachita fanciullina.

A pag.174.col.2.ſtan.4.rig.4.

Matança, vccisione; matador, vcciſor; matadores, vcciſſori; matando, vccidendo, matar vccider: matadero de vaccas, macello.

A pag.185.col 1.ſtan.1.

Marchita, languidita, marchiendo, languendo, marchito trigo, formento languidito appo i latini Marcidus.

A pag.190.col.2.ſtan.1.

Montero.cacciatore; monteros caçadores de fieras, cacciatori che cacciano le fiere: montero diligente,alpeſtre cacciatore.

A pag.192.col.1.ſtan.3.rig.3.

Machucado. Peſtato;machucar,macerare;machucadura, maceratione,cio è coſa peſtata o magulata:machucar la yerua entre loſas,peſtar l'herba con i ſaſsi.

A pag.195.col.1.ſtan.4.rig.3.

Maderos.Traui.madero,legno o trauo.maderar con madera appreſſo i latini cõtigno, quaſi fabricar con legname.

Alla medeſima,nella rig. 4.

Molido,macerato,moler el trigo, macinare il formento, moler harina d'i latini molo viene detto.

Alla medeſima,nella col.2.ſtan.3.rig.8.

Maltractado.Propriamente oppreſſo è il ſuo vero vocabulo. Yo quiero antes(dezia) ſer anegado, que verme en ſeruidõbre maltractado. Voglio(dicea)che inãzi il mar m'affoghi,ch'io ſenta mai di ſeruitude i gioghi.

A pag.238.col.2.ſtan.1.rig.5.

Medianero.Mezzano cio è interceſſore o vero ambaſciatore.medianera o tercera,poſſiamo dire eſſer la mezzana,o terza perſona che interuiene nell'acommodare coſa alcuna,che intricoſa o faſtidioſa ſia.

A pag.243 col.2.ſtan.5.rig.7.

Mojones.Queſti ſono i termini,o confini.Mojon piedra,con voce latina lapis limitaris,che ſuona pietra delli confini.mojonar camino ſignar il camino cõ le pietre:mojon o linde de heredad,limite mojonar o lindar.limitare, cio è far & ſignar i cõfini.

A pag.314.col.2.ſtan.1.

Mengua vueſtra,biaſmo voſtro.mengua, inopia o pouertà,menguado,inopio o pouero.menguar,diminuire,menguante de Luna,deſcreſcimento della Luna,menguãte de la mar,partimento o receſſo del mare.

A pag.374.col.2.ſtan.1

Madraſta.Matrigna,Madraſtas,Matrigne.Padraſtos,Patregni,Padraſto, Patregno.

A pag.379.col.2.ſtan.2.rig.5.

Mõtones muy creſcidos.Cumuli ſpeſsi & molto creſciuti:mõton de ceuada,cumulo d'orzo;amõtonar,poniẽdo en mõton,cumulare, montõ de tierra,appo i latini agger.

A pag.478.col.1.ſtan.3.rig.5.

Meſnada Brigata,o vero eſercito.Capitan de la meſnada, duce dell'eſercito e brigata.

A pag.498.col.1.ſtan.3.

Marfil o piedra o otra coſa dura. Auorio e gẽma,&ogni pietra dura.Marfiles, auorij.

A pag.504.col.2.ſtan.4.rig.5.

Mazmorra priſion.poſsiamo dire eſſer il fondo d'vna torre o altra prigione ſimile. latinamente ſe dice ergaſtulum.

A pag.509.col.2.ſtan.5.

Muslo propriamente è la coſcia.muslos coſcie,o vero moſe. con voce latina femoris

A pag.

A pag.368.col.1.

Murcielago, è il pipistrello,o nottolla.apresso i latini detto Vespertilio.

N

Niña tierna fanciulla giouane.niñas enesta manera fanciulle.niño, fanciullo. niños, fanciugli;niñerias hazer;cio e far fatti di fanciulli.niñas de los ojos,pupille de gli occhi. niñerias passadas,voce fanciullesca chiamata da latini neniæ.

A pag.36.col.1.stan.4.rig.4.

Nadie supo en gran tiempo de su estado,niuno seppe mai di lui noua alcuna.

A pag.63.col.2 stan.3.rig.7.

Nieto que peccado no tuuiera.il Nepote che peccato ancor non hauea. nietos,nepoti.

A pag.184.col.2.stan.5.rig.6.

Nouillo que amor nunca ha sentido.Torrello che amore mai ha sentito: o Torrel che ancor non sente amore.nouillos.Torrelli,nouilla,Torrella.latinamente iuuenca.

A pag.267.

Neguilla. Nome d'vna herba chiamata da latini nigella,& da Greci melantio & altrimenti Gith.& apresso i francesi e detta Poiuret.nasce cōmunmēte tra i formenti & biade,& produce certi granelli negri della grandezza d'vn grano di miglio.

A pag.319.col.1.stan.5.

Nada desnudo.nuota nudo.nadador que nada.nuotatore:Nada. ninguna cosa,niente nulla, appo latini nihil.

A pag.26.col.1.st.5. rig.3.

Ollas.Olle vasi o pignatte.ollero q las haze.pignatero cio è il maestro che fa le pignate.

A pag.41.col.1.st.3.rig.8.

Orilla del mar. cio è il lito del mare con voce latina ora maritima.orillas o riberas del mar,il medesimo che gia detto habiamo.

A pag.230.col.1.st.2.rig.4.

Otorgado.Concesso.otorgar,conceder.otorgamiento concessione.Otrogar inclinan do la cabeça appo i latini annuo.otorgando concedendo.

A pag.391. col.2.stan. 4.

Oluidados rios.obliatore fiume,oluidado.obliato.oluidando.obliando .oluidar.obliare.oluidança,o oluido.obliuio.

P

A pag 29.col. 2.st.5 rig.7.

Peñoso y aspero lugar.suona aspro & faticoso calle.peñas de sierra asperas,rupi cio è sassi asperi di montagna.despeñarse destas peñas,precipitarsi di queste roche.Peñasco o peñon scholi.

A pag.29.col.1.stan.1.rig.7.

Pesarme hia si no la defendiesse,cioè me rincrescerebbe,ho in sua difesa ogni pēsier riuolto. pesada cosa.graue,ponderosa.pesadumbre,grauita,ponderosita.peso enesta manera,carica o cosa pesata.pesarpor arrepentirse,petirse hauer dolor. pesar no plazer,dispiacere,dolor:Pesar en la balança,cio è pesare con il peso.Pesar a Dios no plazerse,con voce latina displicet Deo,Pesador en qual quiera manera.censor,o cēsale.

A pag.38.col.2.ſtancia 5.rig.7.

Pelea. Repugnancia zuffa, & abbatimento. pelear contra el que pelea, repugnare contra di colui ilquale combate. peleador mucho, pugnante, cio è huomo audace & di buon animo. pelear algo, combater alcuna coſa.

A pag.50.col.1.ſtancia 5.rig.7.

Peſcueço. il collo, & ceruice. cortalle el peſcueço denodado, tagliarli il collo & ceruice audace & confidente. A pag.71 col.1 ſtancia 5.rig.7.

Poleta. Palla. appo i Latini glans. Pelotas communes de jugar, palle. pelotear, pallotare

A pag.84.col.2 ſtan.1. rig.7.

Piſando por lo enxuto llegò preſto. Affrentado per le harena gionſe toſto. piſada de pie, veſtigiò. piſar con pies. calcare, o zappare.

A pag.87.col.1.ſtancia 3.rig.1.

Plateada eſpada, inargentato o de argēto eſpada. plateadas, inargētate; plateādo inargētando; platear, inargentare; plateros, orafi, o vero orefici. plata metal fino argento..

A pag.89.col.1.ſtancia 2.rig.5.

Ponçona. Veleno. ponçoñoſo animal, velenoſo animale. emponçonada coſa, auelenata & infettata. ponçonar, inficionare. ponçonas o toxiſigo, veleni.

A pag.101.col.2. ſtancia 3. rig.3.

Paredes. Pareti. altramenti mura. emparedado metido entre eſtas paredes, murato. Pared de ladrillo, parete fatta di mattoni.

A pag.127.col 2. ſtancia 5. rig.6.

Pardo barretino. & foſco. pardo leon animal. Lione pardo, Pardo lugar de recreacion boſco & luogo di ſolazzo & diletto.

A pag.130.col.2. ſtan.1. rig.5.

Parrales roxos d'vuas. roſſegianti pali d'vue. parra o vid o cepa, vite. parras, viti.

A pag.140.col.1 ſtan.2.rig.5.

Patios. Palchi. patio, palco. patin o patio entre columnas con voce latina periſtylium: cio è l'eſpatio che chiudeno in ſe le colonne d'vn palazzo grande d'vn principe come ſarebbe quello del palazzo di ſan Marco di Vinegia, o d'altro ſimile.

A pag. 58.col.2.ſtan.3 rig.2.

Podenco. Barco can commune della caccia. podencos, bracchi appo i latini Vergati.

A pag.164.col.2. ſtan.5.

Pierna. gamba, è meſſa in vece della coſcia che dice l'Arioſto; piernas, gambe. pernear con las piernas, ſuona giuocare delle gambe gagliardamente.

A pag.182.col. 2.ſtan.5 .rig.8.

Prenda muy preciada. Pegno molto pregiato. prendas pegni. prender o lleuar preſo, far prigione prenda aquel prenda, cio è colui faccia prigione al tal.

A pag.192. col 1.ſtan.5.rig.3.

Punçon, puntarol peunçones, punteroli, punçar cō eſtos punçones punger. punçadura de lo meſmo puntura; punçando, pungendo.

A pag.270.col.1. ſtan.4.rig 8.

Papel. Propiamente è la carta di ſcriuer appreſſo i latini, charta papiracea.

A pag.276.col.2.ſtancia 3.rig.5.

Pleitos.liti & litigij.pleitare,litigare.pleiteador,litigatore. pleytādo, litigādò.pleitiſta.il medeſimo che litigatore.pleito menage o pleiteſia, propriamēte la fe de publica.

A pag 315.col.1.ſtan.5.rig.2.

Parlero monje.garrulo monaco,ò Eremita.parlador,chiachiarone.parlero o chiſmero,riportatore, cio è perſona che va riportando & riferendo le parole hor quinci hor quindi per metter mal tra gli amici.

A pag.358.col.2.ſtan.4.rig 2.

Parada red.cio è rete teſa.pararſe lo que anda.fermarſi.parar a ſuerte o dado con voce latina ſorti oppono.

A pag.439.col.2.ſtan.2 rig.5.

PERTRECHOS. Sono gli Arieti o vero Aſſe,inſtrumēti che gli antichi vſauano nelle guerre quando ſe voleua dar la batteria ad alcuna terra, quali erano quaſi coſi ſufficienti alhora come al tempo noſtro l'artiglieria.Queſti Aſſe o Arieti dopperò Hannibale quando che gli nella Hiſpagna,diede quelli aſſalti alla citta Sagonto & al vltimo la preſe. A pag.465.col.1.ſtancia 5.

Pilares.Colōne,cō voce latina pilæ;poſtes para ſoſtener ſono le medeſime colōne gia (dette.

A pag.487.col.1.ſtancia.4.rig.4.

Perrillo.Cagnuolo.gozca o perra chizza; perrito can pequeño de halda latinamente catellus mellitenſis.

A pag.502.nella allegoria.

Pregon.voce latina,tiene il ſuo derriuatiūo di præconiū, che ſuona bādo o cōmandamēto del pricipe;pregonar,preconare,o dichiarare.pregonādo, dichiarādo o ma(niſeſtādo.

Q

A pag.11 col.1.ſtancia.2 rig.5.

QVIERO ſuego.Voglio ſubito & in queſt hora.quiere,vuole.querer por volūtad voler.quiriēdo,volēdo.querer biē amādo,ben volēdo.qrer por amor,beniuolēcia.

A pag.23.col.1.ſtancia.1.rig.3.

QVADRILLA. Propriamente è vna ſchiera:pueſtos en quadrilla.cio è che ſtauano adunati fatti ſchiera.quadrilla,o esquadra, battalla appreſſo i latini,cohors.

A pag.28.col.2 ſtan.1.rig.4.

Quemen aduerbio.Abbrugieno.quemar enel fuego,abrugiare.quemando,abrugiando.quema,anſi,abbrugia,quema dia diputado para quemar,è quel giorno ſignalato nel quale ſi fa queſto ſpettacolo di aborugiare.el dia dela quema,il di del fuoco.

A pag.94. col.1.ſtan.2.rig.3.

Quiebra.ſpezza & rompe.quiebrar,romper & ſpezzare.quebrādo,ſpezzando,& rōpendo quebrar el credito el mercader,fallire,cio è romper & far vanco rotto.

A pa.95.col.1.ſtan.5.ri.2.

Quixadas.dicimmo eſſer le maſcelle.quixada,o quixar,maſcella,mādibula cō voce la(tina.

R

A pa.2.col 1.ſtan.1.

RAMA. Qui è poſta per la prole che dice l'Arioſto,è metaphora tolta dell'arboro.

A pag 4.col.1.ſtan.2.rig.4.

Raſtro freſco. Veſtigio, o altrimente l'orma nouella di Angelica.raſtro por olor appreſſo i latini indago, che ſuona inueſtigare, cio è cercar veſtigio.

A pag.4.col.1.ſtan.1.rig.6.

Rancores Odij è il ſuo vero vocabulo.rancor y ra enuejecida, odio.

A pag.5.col.2.ſtan.4.rig.8.

ROSTRO. queſto è il viſo.cara el miſmo, la facia.geſto, è il medeſimo che viſo o volto.roſtros o mexillas le guancie.

A pag.5.col 1.ſtan.1.

RATO aduerbio con voce latina dicemo dudũ iam dudum. aduertẽdo che ſiempre ſe da al tẽpo. rato ha che aconteſcio la tal coſa. ha vn pezzo che la tal coſa auuenne. Renaldo no gran rato caminaua cio è che non gran pezzo haueа caminato.

A pag.20.col.2.ſtan.5.rig.6.

Remachada la nariz. Schiacciato il naſo.remachados, ſchiaccati. remachadas, ſchiaccati.

A pag 31.col.2.ſtan.3.rig.6.

Rondar ſuelen los celoſos amadores. qui s'intẽde per andar in volta la notte gli amãti geloſi. Rõdar la juſticia la ciudad, con voce latina luſtrare vrbẽ, overo circumeo vrbem, cio è andar la giuſtitia la notte a torno a veder quel che ſe fa nella città.

A pag.74.col.2.ſtan.1.rig.6.

Recela ſe del Rey, ſi dubita, ſe ſuſpetta & ſi querella del Re. recelar ſoſpechãdo, ſuſpettare. recelo aſsi, ſuſpecione. appreſſo i latini formidolo ſa ſuſpicio.

A pag. 88.col 2.ſtan.3.rig.3.

Regara el volto; bagnara il roſto regando, bagnando regar con voce latina, rigo.

A pag.101.col.2.ſtan.2.rig.4.

Rincon. Propriamente è angulo. I Greci lo chiamano Gonia. Por todas partes buſca ſin ſoſsiego ſin quedalle rincon, cio è che correndo hor di qua & dor di lá per ogni banda cerca ſenza riposo, non laſciando angulo ne loggia nella caſa rincon agudo, angulo acuto.

A pag.124.col.2.ſtan.2.rig.2.

Raſtrojo en campo arado, ſtoppia in campo arida, raſtrojos, ſtoppie. raſtrojo o reſtrojo appo i latini ager reſtilis.

A pag.161.col.2.ſtan.5.rig 8.

Rumiando. ruminando. rumiar el ganado. ruminare l'armẽto. rumiador, ruminatore.

A pag.162.col.1.ſtancia.2.

Rebaño Propriamente è la gregge. Con el rebano alegre s'ha partido a verdes prados. y a ſabroſa fuente. Pien di letitia va con l'altra ſchiera del ſimo gregge è vien a iver di paſchi.

A pag.163.col.2.ſtan.1.rig.2.

Rehenes. Oſtaggi, con voce latina pignus. tenerlas llaues en rehenes, hauer le chiaui in oſtaggij & pegno.

A pag.178.col.2.ſtan.2.rig.7.

Rapoſa ingrata. Propriamente è la volpe. rapoſas o zorras, volpi animali conoſciuti.

A pag.

A plana.179.col.2.ſtan.4.rig.6.
Recueſtos.queſti noi dicemo eſſer i poggi mezani;con voce latina cliui.
A pag.185.col.1.ſtan.2.rig.2.
Reja,è il vomere che adoperano i villani per lauorar & arar la terra. reja de ventana, cio è la ferrata,della feneſtra.
A pag.217.col.1.ſtan.3.rig.3.
Rebienta de dolór y de cuydado.Rebentar propriamēte ſuona crepar,& cuydado cura.rabienta,crepa:rebentò,crepo;rebentando,crepando.rebentados,crepati.
A pag.252.col.2.ſtan.4.
Rodilla.ginocchio.con voce latina genu & appreſſo i Greci gony. rodillas o hinojos le ginocchia.
A pag.305.col. 2.ſtan.2.rig.4.
ROMERO. Qui ſuona Peregrino.romeros,peregrini:romero yerua oloroſa y ſana,è il roſmarino;cargas de romeros,ſome de roſmarini.
A pag.307.col.2 .ſtancia.5.rig.5.
Reſquicio.Feſſura & ſpiraglio,latinamente detto rima.reſquicios o hēdeduras ſe podono comprender per le feſſure.
A pag.315.col.2.ſtan.2.rig.4.
RATA. è il Topo animal conoſciuto.raton,rato,& mur ancora.ratones muri.
A pag.350.col.2.ſtan.2.rig.7.
Reproche.Propriamente è opprobrio & reprobatione.reprochar,opprobriare.
A pag.413.col.2.ſtan.2.rig.5.
Regañando muerde.cio è che digrignando morcega.regañar, digrignare.
A pag.419.col.2.ſtan.3.rig.7.
Rempuzando.ſpingendo.rempuxar,ſpinger.
A pag. 436.col.1.ſtan.3.
Reſſabiada.Suona reſentita,& cruciata & impaciente.
A pag.504.col.1.ſtan.2.rig.4.
Regozijado. Allegro,molto contento & lieto.regozijos, o alegrias, ſuona allegrezze & feſte.

S

A pag.380.nella prima ſtancia del canto.
SESO. Dicemo eſſer il ſenno o ſenſo. Seſos por meollos, il cerebro. ſeſudo coſa de buen ſeſo,propriamente perſona ſenſata & di buon intelletto.
A pag.3.col.2.ſtancia.5.rig.7.
Subiò luego en ancas.montò ſubito in groppa.ſubir anſi,montar,ſubiendo,montando.ſubir al cielo,ſalir al cielo:ſubirá,ſalira.ſubidos al miſmo,ſaliti.
A pag.12.col.2.ſtan.5.rig.7.
Sierra.Poſsiamo dire eſſer montagna:ſierras,montagne.ſierra para aſſerrar hierro, è la ſerra di ſegare il ferro.ſierras deſte effecto,ſerre.
A pag.47.col.1.ſtan.1.rig.8.
Sacude vn paño y le da viento,ſcuote vn panno & gli fa vēto.ſacudir el māto,ſcuoter

il nembo.sacudiendo scuotendo.sacudia, scuotea.

A pag.50.col.1.stancia 3.rig.2.

Sapo. Questo è il Rospo et Botta che dice l'Ariosto appo i latini detto Buso. sapos. Rospi.

A pag.52.col.2.stancia.1.

Saya. Gonna o vesta di donna. con voce latina Tunica muliebris. sayas, gonne.

A pag.63.col.1.stan.1.rig.7.

Solloço. Singulto. solloçando, singultando. solloçar, singultar solloços, singulti.

A pag.114.col.2.stan.4.rig.7.

Soga. Questa è la fune, sogas, funi. Atar con soga, ligar cō la fune. soguero que la haze, dicemmo esser il maestro che fa le funi.

A pag. 13.col.2.stan.4.rig.4.

Sarten. Padella, latinamente sartago. sartenes de freir, padelle.

A pag.171. col.1.stan.1.rig.8.

Senzillo. Propriamēte suona vgnoli. no senzillo, cio è duro & dopio. Tā duro tiene el cuero no senzillo, possiamo dire, Si duro ītorno ha lo scaglioso Drago. Sēzillo cosa no doblada, simplice. Sēzillamēte, simplicemēte. Sēzillez no dobladura, simplicità.

A pag.204.col.1.stan.1.rig.5.

Sobradas lagrimas, cio è superflue lacrime. sobrar sobrepujando, superare. sobrar algo para otro dia auanzare qualche cosa per vn'altro giorno sobrado, superfluo.

A pag.268.col.1.stan.1.rig.2.

Somorgujada. Attuffata, con voce latina Mergoro. somorgujado attuffato. somorgujarse, attufarsi.

A pag.447.col.1.stan.1.

Segadores. Questi sono i Meditori, appresso i Latini chiamati Messoris.

A pag.504.col.2.stan.1.rig.6.

Sobrino hijo de hermano, Nipote. sobrinos enesta manera, nepoti.

T

A pag.24.col.1.stan.3.rig.5

TINO. Desatinar propriamente è compreso per vacillare. desatinando aduerbio, vacillando. La dama se esforçò con harto Tito, cio è che senza vacillare la donna da principio si conforta.

A pag.25.col.2.stan.4.rig.5.

Tañer, suonare. tañedor, sonatore. tañendo, sonando, tañedores musicos, sonatori.

A pag.69.col.1.stancia 2.rig.4.

Trage Arabesco, Propriamente habito Arabesco. Trage de vestido appresso i Latini, vestium cultus.

A pag.70.col.2. stancia 3. rig.3.

Topò vna dama triste. Trouò vna donna piena di lutto. topar ansi, trouar. topando el mismo, trouando & imbattendo.

A pag.74.col.1.stan.1.rig.4.

Trueco cangio. trocar, cāgiare, trocando, cangiādo, trocados, cangiati. trocadas, cangiate. De mātener mi trueco desta guisa, cio è che mātēga il mio cābio di questa guisa.

A pag.89.col.1.ſtan.1.

Tampoco valio el golpe primero, manco giouo il primo colpo. Tampoco aduerbio con vce latina æque minus.

A pag.108.col.2.ſtan.4.rig.4.

Tragàr, ſuona inghiotire. Tragãdo, inghiotendo. tragon. ghiotõ cõ voce latina gulto.

A pag.114.col.1.ſtan.4.rig.6.

Tizòn ardiendo. ſtizzone ardente: tizones, ſtizzoni. appo i latini Titionis.

A pag.124.col.1.ſtan.4.

Troncon. Queſto è il troncone o manico, con voce latina Truncus.

A pag.138.col.1.ſtan.5.

Toma hijo por Dios, toma otra via. Prendi queſt'altra via, prendela figlio. Toma aduerbio piglia, tomar prendiendo latinamente apprehendo.

A pag 171.col.1.ſtan.4.rig.2.

Trauando de la oreja, prendendo dell'orechie. Trauan eneſto miſmo, attacca. trauar anſi attacar. trauados a pelea, attaccati a far zuffa.

A pag.185.col.2.ſtan.5.rig.4.

Traſnochando. Quaſi faticando la notte non dormendo. traſnochar appo i latini peruigilo & lucubro è detto.

A pag 208 col.1.ſtan 3.rig.4.

Tacha en ojo, ſuona diffetto & qualche mancamento nell' ochiò. Tacha en qualquier coſa dicemo eſſer vitio. Tachar con voce latina vitium oſtendo ſiue monſtro.

A pag. 222.col.1 ſtan 3.

Trãce peligroſo. Certame pericoloſo; trance appo i latini certamen. trances, certami.

A pag.279.col.2.ſtan.5.rig.3.

Tapices. Queſti ſono razzi panni fini que vſano i prencipi nelle loro camare, quantun que qui ſono ſtate poſti in veci di tapeti. ſobre finos tapices recoſtados. Coreati ſu finiſsimi tapeti.

A pag.284.col.2.ſtan.4.

Toſtado. broſtolato. toſtados, broſtolati como al fuego toſtados ves madero, que en pocos ſoplos preſto bien ſe enciende. Come ben riſcaldato arido legno. A picciol ſoffio ſubito s'accende. toſtada coſa con voce latina Toſtus.

A pag.296.col.2.ſtan.3.

Trigo. Formento & grano. Trigos o panes, formenti. Trigo tremeſino appreſſo i Latrini Triticum trimeſtre.

A pag.382.col.2.ſtan.2.rig.6.

TRVHANES. Propriamente qui ſono gli Buffoni latinamente ſcurræ. Truhanes por ganar de comer con voce latina, paraſitus.

A pag.429.col.2.ſtan.3.rig.7.

Trayla. Qui è meſſa in vece di patti & triegue ma il ſuo vero vocabulo è certa cathena cõ laquale i cacciatori vſano ligar due cani quãdo vanno alla caccia: i latini la chiamano Copula. Ora que vieron rota la traylla, Saltã dãdo de ſi grã marauiglia. Hor,

ch'i patti, e le triegue vider rotte, Liete saltar ne l'Africane frotte.

A pag.433.col.1.stan.3.rig.8.

Tragos de muerte. Sorsi della morte.

A pag.486.col.3. rig.3.

Talle infernal. Possiamo dire esser il suo significato busto infernale. persona de buen talle suona persona disposta che stà ben su la vita. tener mal talle, esser mal fatto & di mala gratia.

A pag.490.col.1.stan.3.rig.2.

Tocino. Persuto. perniles de tocino, persuti. Tocino cin perniles, Petaso d'i latini è chiamato. tocino pequeño, Petasunculus ancora.

A pag.507.col.1.stan. 4.

Trampa. Questa è la cataratta. trampas, cataratte.

V

A pag.23.col.1.stan1..rig.2.

VENTANA. Questa è la finestra. ventanas, o finiestras, finestre.

A pag.55.col.2.

Verano. Propriamente intende per la stata. Veranos templados, state temperate. veranillo. de S. Martin, stadella di S. Martino.

A pag.156.col.2.st.4.

Viga è la traue. vigas, le traui, con voce latina trabis.

A pag.179.col.1.st.2.rig.2.

Verdugo. Costui dicemo esser il boya o Manigoldo. Verdugos o sayones, Manigoldi appresso i Latini Carnificis sono chiamati.

A pag 230.col.1.st.5.rig.4.

Vega. Campagna piana, o pianura. vegas, pianure.

A pag.251.col.1.stan.1.rig.5.

Vellotas, ghiande. Si ndiscernir el pan delas vellotas. Senza il pane discerner da le ghiande vellota, ghianda.

A pag.318.col.1.stan.1.rig.3.

Varanda. Sponda & con voce latina menianum. vanradas, sponde.

A pag.435.col.1.stan. 5.

Vengança hazer, far vendetta. venganças vendete. vengarse, vendicarsi, vengandose, vendicandosi. vengado ansi, vendicatore.

X

XAQVIMA de bestia. è la cauezza, con voce latina camus.

Xergòn de cama. stramazzo & pagliarizzo, appersso i latini stramenticia.

A pag.70.col.1.stan.3.

YZQVIERDO finistro. izquierdo, o siniestros. sinestri. izquierdo varon que tira a izquierdas, è propriamente vn huomo mancino ilquale tira alla mancina.

Z

Zorra. Volpe. Zorras o raposas, volpi. raposa o vulpeja, propriamente è la volpe che gia habbiamo detto.

IL FINE DELLA ESPOSICIONE.

TABLA GENERAL POR VIA D'ALPHABETO DE LAS COSAS MAS NOTABLES QVE SE CONTIENEN EN EL PRESENTE LIBRO; AGORA nueuamente ampliada.

C

D

E.

F.

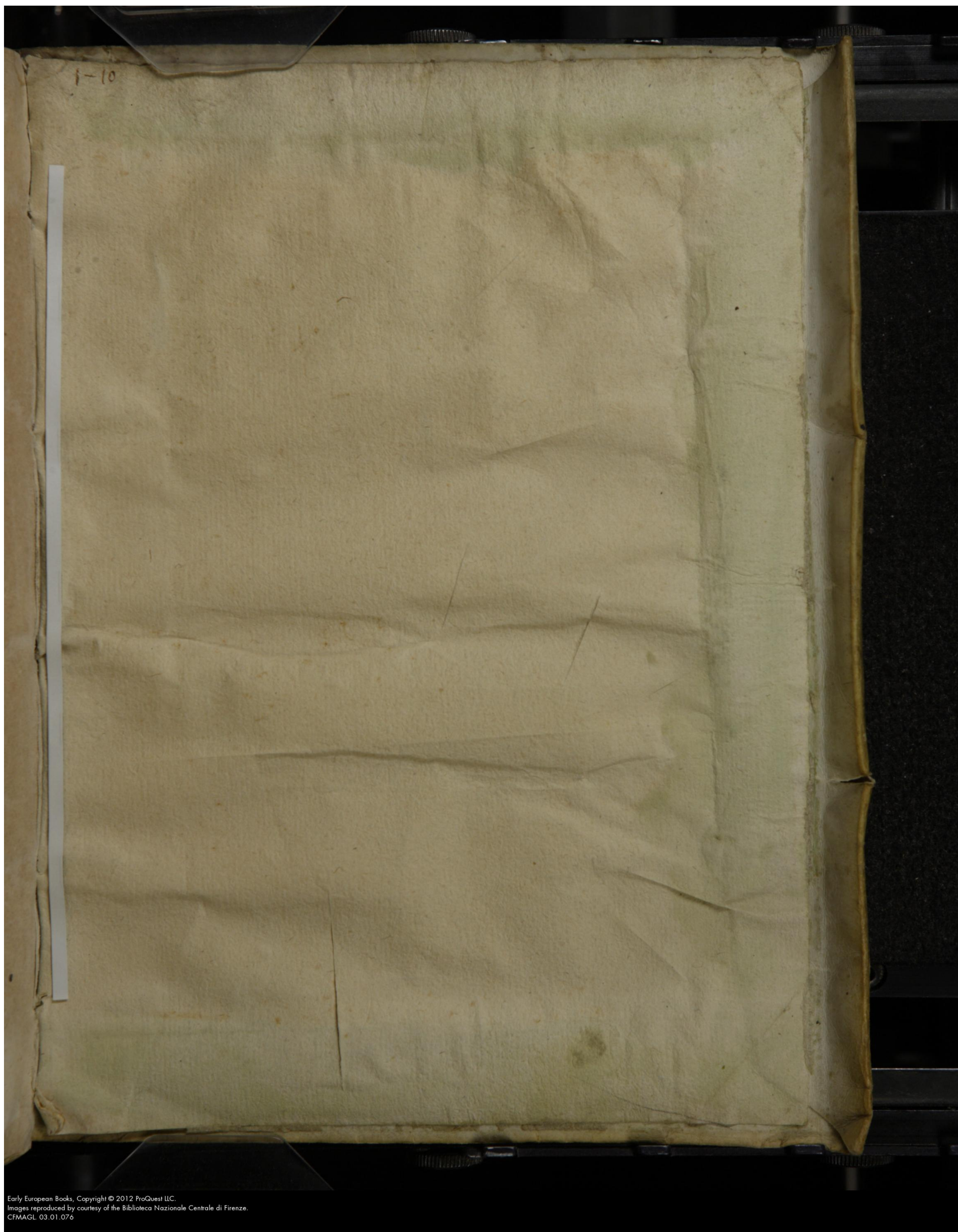
N

junta

FIN DE LA TABLA.



FVE IMPRESSO EL PRESENTE LIBRO en la inclita ciudad de Leon, en casa de Mathias Bonhomme.


1-10